



Las prácticas funerarias en el Valle del Éufrates durante el tercer milenio y la primera mitad del segundo: estudio intertextual a partir de las evidencias arqueológicas y epigráficas

Mónica Bouso García

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tdx.cat) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tdx.cat) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tdx.cat) service has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized neither its spreading and availability from a site foreign to the TDX service. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service is not authorized (framing). This rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

Tesis doctoral:

Las prácticas funerarias en el Valle del Éufrates durante el tercer milenio y la primera mitad del segundo: estudio intertextual a partir de las evidencias arqueológicas y epigráficas

Mónica Bouso García

Director:

Dr. Joaquín Sanmartín Ascaso

Programa de doctorat:

Llengües, Història i Cultures de l'Antic Orient: Assiriologia, Indoiranística, Semítica i Egiptologia
Bienni 2005-2007

Institut Universitari del Pròxim Orient Antic
Facultat de Filologia
Universitat de Barcelona

Barcelona, abril MMXII

Agradecimientos

Este trabajo de investigación es el resultado de un largo proceso en el que muchas personas y experiencias han ido dejando su huella a todas ellas les dedico mi más sincero agradecimiento.

En primer lugar he de agradecer al director de la tesis, Dr. Joaquín Sanmartín, quién aceptó el desafío y me avaló en la beca predoctoral del Ministerio de Educación y Ciencia (FPU) (2006-2010) para llevar a cabo esta tesis doctoral, por su ayuda y el camino recorrido mi más profundo reconocimiento.

La concesión de la beca me permitió realizar dos estancias de investigación en Alemania en el Sprachen und Kulturen des Vorderen Orients-Assyriologie (Universität Heidelberg, Philologische Fakultät) de octubre a diciembre del 2007 y en el Altorientalisches Seminar (Institut für die Kulturen des Alten Orient) de la Universität de Tübingen de septiembre a diciembre del 2009. Quiero expresar mi gratitud a los responsables de ambos centros Prof. Dr. Stefan Maul y Prof. Dr. Konrad Volk por su gentileza y hospitalidad. De manera especial he de agradecerle al Dr. Volk su inestimable ayuda al avalarme para una nueva estancia de investigación en el IANES, esta vez gracias al Deutscher Akademischer Austausch Dienst (DAAD). Esta segunda estancia tuvo lugar el último trimestre de 2010. También mi agradecimiento se dirige a los profesores Peter Pfälzner y Herbert Niehr por permitirme asistir de oyente a su curso de doctorado “Symbole der Toten” durante mi estancia en el IANES. Así como a Sybille Bauer la secretaria del instituto por su afabilidad y disponibilidad. La consecución de esas estancias en universidades alemanas han sido fundamentales para la realización de esta tesis debido a que gran parte de la bibliografía necesaria no se encontraba en las bibliotecas de nuestro país, no suficientemente abastecidas de literatura sobre el Próximo Oriente Antiguo.

Asimismo, un sincero agradecimiento va destinado al Dr. Miquel Molist por haberme abierto las puertas a las excavaciones en Oriente, y haberme integrado en su equipo, por su apoyo así como por las inolvidables experiencias de campo en Chagar Bazar y en Akarçay Tepe junto a Walter Cruells, Anna Gómez, Ferran Borrell, Emma Guerrero y Carlos Tornero, a todos ellos por los momentos compartidos. Especialmente a Anna Gómez le agradezco su amistad, complicidad y apoyo incondicional.

Mi agradecimiento también se dirige a Uwe Finkbeiner quien me brindó la oportunidad de formar parte del proyecto ARCANE, mi integración en este proyecto me ha ofrecido la posibilidad de mantener fructíferas discusiones e intercambios de ideas que han enriquecido enormemente mi trabajo, así como la ocasión de participar de manera activa en la investigación científica internacional especializada en el Próximo Oriente. A mis compañeros en el grupo del ME: Candida Felli, Mirko Nývák, Ferhan Sakal, Paola Sconzo y Fausta Squadrone. Un reconocimiento especial va para Paola Sconzo y Gioacchino Falsone por su hospitalidad y generosidad al compartir conmigo información inédita de sus trabajos en Shiyukh Tahtani, y por haberme traído una parte de Sicilia hasta Tübingen. Gracias a Martin Sauvage, cartógrafo del proyecto, por haberme facilitado los mapas para utilizar en este trabajo. Gracias también a Anne Porter y a Kemal Sertok por sus comentarios y aclaraciones sobre sus yacimientos.

Mi reconocimiento también va a todos aquellos con los que he colaborado en excavaciones arqueológicas y de los que he aprendido enormemente, no solo desde el ámbito universitario sino también desde el mundo de las urgencias tanto dentro, el Empordà, las tierras del Ebro o el Penedès, como fuera de nuestro país, a Enriqueta Pons, Joan Sanmartí, Josep Mestres y Rosa M^a Senabre (*in memoriam*), entre muchos otros amigos y compañeros que no menciono pero que me han ayudado en un sentido u en otro a finalizar esta etapa.

Mis agradecimientos también van para los serpas que me guiaron en las bibliotecas de Heidelberg: Strahil Panayotov y Janine Sommer. Gracias a Jaume Llop por sus sabios consejos, a Eulàlia Vernet por las vivencias compartidas durante la carrera de filología semítica y después durante la realización de nuestras tesis; a Jordi Vidal por su aprovisionamiento bibliográfico y amabilidad. A Elisabeth y Marc Zumbrun por su generosidad.

Ante todo mi gratitud y estima se dirige a mi familia por su incondicional soporte y eterna comprensión, a mi madre y a mi hermana Raquel. Especialmente a Raquel le debo su imperecedera disponibilidad, sin su apoyo y crítica mirada estas páginas no se habrían materializado. Y a aquellos a los que el destino apartó de nuestro lado pero que siempre están presentes está dedicada esta tesis: a Antonio y a Ura *in memoriam*.

0. ÍNDICE

Agradecimientos	
Abreviaturas	
Lista de Figuras	
Lista de Textos citados	

I. INTRODUCCIÓN

1. Propósito y estructura de la investigación.....	1
2. Estado de la cuestión.....	13
2.1 Estudios previos sobre el tema en el área de estudio.....	13
2.2. Estado de la cuestión en el ámbito de los estudios antropológicos sobre las prácticas funerarias.....	16
3. Metodología: “Gramática cultural”.....	22
4. Fuentes.....	24
4.1. Fuentes textuales.....	25
4.1.1. Tipología de las fuentes escritas.....	26
4.1.1.1. Inscripciones conmemorativas.....	27
4.1.1.2. Archivos.....	28
4.1.1.2.1. Tell Mardikh/ Ebla	28
4.1.1.2.2. Tell Hariri/ Mari.....	30
4.1.1.2.3. Kültepe/ Kanish	33
4.1.1.3. Cartas de época paleobabilónica.....	35
4.1.2. Lenguas.....	35
4.2. Fuentes arqueológicas.....	37
5. Contextualización de la zona de estudio.....	39
5.1. Geográfica	39
5.2. Histórica.....	40
5.2.1. El final del tercer milenio y los inicios del segundo	42
5.2.2. La primera mitad del segundo milenio.....	43
5.2.3. Bronce Medio I.....	44
5.2.4. Bronce Medio II.....	44
5.2.5. Mari/ Tell Hariri	45
5.3. Cronológica: Discusión acerca de la cronología del tercer y del segundo milenio a.C.....	46
5.3.1. Cronología del tercer milenio a.C.....	48
5.3.1.1. Problemática de la periodización histórica.....	48
5.3.1.2. Problemática de la periodización arqueológica.....	49
5.3.1.3. Nueva periodización para el tercer milenio: el proyecto ARCANÉ	50
5.3.2. Cronología del segundo milenio a.C.....	51
5.3.2.1. Cronología absoluta.....	51
5.3.2.2. Cronología relativa.....	52
5.3.3. Consideraciones finales sobre la cronología.....	53

II. PRÁCTICAS FUNERARIAS

1. Introducción: la importancia de dar sepultura a los muertos.....	55
2. Los ritos funerarios.....	57
2.1. Las ceremonias previas al funeral.....	60
2.2. El tratamiento del cadáver.....	61
2.2.1. La documentación textual.....	61
2.2.2. La documentación arqueológica.....	63
2.2.2.1. Aceites y perfumes.....	64
2.2.2.2. Vestimenta.....	64
2.3. El funeral.....	66
2.3.1. La documentación textual de Ebla.....	66
2.3.2. La documentación textual de Eshnunna.....	67
2.3.2.1. El funeral de Abda-El.....	67
2.3.2.2. El funeral de <i>Ú-su₄-e</i>	69

2.3.3. La documentación textual de Mari.....	70
2.3.3.1. ARM I 8.....	70
2.3.3.2. La muerte de Turum-natki.....	71
2.3.3.3. La muerte de los tres hijos de Batahrum.....	71
2.3.3.4. “Certificado de defunción”.....	73
2.3.4. La documentación textual de Kanish.....	74
2.4. El banquete funerario.....	78
2.5. Las ceremonias de purificación.....	81
2.6. El duelo.....	82
2.6.1. Terminología.....	83
2.6.2. La documentación textual de Ebla.....	84
2.6.3. La documentación textual de Mari.....	88
2.6.3.1. Terminología.....	88
2.6.3.2. Atestaciones referentes al duelo.....	89
2.6.3.2.1. El duelo por la muerte de Shamshi-Adad.....	89
2.6.3.2.2. El duelo por la muerte de Sumun-na-abi.....	89
2.6.3.2.3. El duelo por la muerte de Zakura-abum.....	93
2.6.3.2.4. El duelo por la muerte de Yarim-Lim.....	93
2.6.3.2.5. El duelo de Atamrum por la muerte de Haštuttu.....	94
2.6.3.3. Fin del período de duelo.....	95
2.6.3.3.1. Nombres de año.....	96
2.6.3.3.2. Proclamación del edicto <i>mīšarum</i>	96
2.6.3.3.3. Presentes para el nuevo rey tras la muerte del precedente.....	96
2.7. Especialistas en las prácticas funerarias.....	97
2.7.1. Sepultureros.....	97
2.7.2. Músicos.....	99
2.7.3. Plañideras.....	100
2.7.3.1. La documentación textual de Ebla.....	100
2.7.3.2. La documentación textual de Mari.....	102
2.7.4. Exorcistas.....	104
3. Conclusiones.....	104

III. LOCALIZACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS FUNERARIAS

Intramurales *versus* Extramurales

1. Clasificación de las estructuras funerarias.....	109
2. Estructuras extramurales.....	111
2.1. Cementerio.....	111
2.1.1. Documentación textual.....	111
2.1.2. Documentación arqueológica.....	114
2.1.2.1. Tercer milenio (EME 1-2).....	115
2.1.2.2. Tercer milenio (EME 3-4-5).....	116
2.1.2.3. Segundo milenio.....	123
2.2. Monumento Funerario.....	123
3. Estructuras intramurales.....	124
3.1. Documentación textual.....	124
3.2. Documentación arqueológica.....	128
3.2.1. Estructuras funerarias intramurales de las cuales no es posible establecer su contexto.....	128
3.2.2. Clasificación de las estructuras funerarias en función de su ubicación.....	136
3.2.2.1. Complejo funerario: un edificio o un grupo de instalaciones destinadas a prácticas funerarias.....	136
3.2.2.2. Enterramientos debajo/dentro de un edificio público.....	137
3.2.2.3. Enterramientos debajo de calles/espacios públicos.....	139
3.2.2.4. Enterramientos dentro de una unidad doméstica:.....	140
3.2.2.4.1. Una estancia destinada a recibir la estructura funeraria.....	141
3.2.2.4.2. Enterramientos debajo del pavimento (estancia, patio).....	141
3.2.2.4.3. Enterramientos debajo de muros u otros dispositivos domésticos (hornos, bancos etc.).....	146

3.2.2.5. Enterramientos en áreas externas.....	147
3.2.2.6. Enterramientos en áreas en desuso dentro del asentamiento.....	148
3.2.2.7. Otras situaciones.....	152
3.2.2.7.1. Restos humanos fuera de una tumba propiamente dicha en niveles de destrucción, de derrumbe, etc.....	153
3.2.2.7.2. Lanzados al “Río”.....	156
4. Señalización de las estructuras.....	159
5. Conclusiones.....	159

IV. TIPOLOGÍA DE LAS ESTRUCTURAS FUNERARIAS

Visibles *versus* subterráneas

1. Terminología textual.....	171
1.1. Diversos términos para designar la estructura funeraria.....	171
1.2. La documentación de los archivos de Ebla.....	174
1.3. La documentación de los archivos de Mari.....	177
2. Terminología arqueológica.....	183
2.1. Clasificación de las estructuras funerarias.....	184
2.1.1. Estructuras excavadas.....	184
2.1.1.1. Estructuras Simples.....	184
2.1.1.2. Estructuras Complejas.....	185
2.1.2. Estructuras construidas.....	187
2.1.2.1. Estructuras Simples.....	187
2.1.2.2. Estructuras Complejas.....	188
2.2. Materiales de construcción.....	190
3. Documentación arqueológica.....	191
3.1. Estructuras funerarias del tercer milenio	191
3.2. Estructuras funerarias de la primera mitad del segundo milenio.....	242
3.3. Recipientes funerarios.....	258
3.4. Orientación.....	261
4. Conclusiones.....	261

V. RESTOS ANTROPOLÓGICOS

Individuales *versus* colectivos

1. Introducción.....	271
1.1. Análisis antropológicos.....	271
1.2. Términos lingüísticos referentes a los restos antropológicos.....	273
2. Tipo de enterramiento.....	274
3. Tipo de deposición.....	278
3.1. Inhumaciones primarias.....	279
3.1.1. Individuales.....	279
3.1.2. Dobles.....	284
3.1.3. Múltiples.....	286
3.2. Inhumaciones secundarias.....	294
3.2.1. Individuales.....	295
3.2.2. Dobles.....	295
3.2.3. Múltiples.....	296
4. Patologías.....	302
4.1. Documentación textual.....	302
4.2. Documentación arqueológica.....	303
5. Paleogenética.....	309
6. Conclusiones.....	310

VI. OFRENDAS FUNERARIAS

1. Introducción.....	315
2. Documentación textual.....	318
2.1. Intercambio de presentes entre las cortes a la muerte de personajes relevantes.....	318
2.1.1. La documentación textual de Ebla.....	318
2.1.2. La documentación textual de Eshnunna.....	320
2.1.3. La documentación textual de Mari.....	322
2.2. Registro de objetos con destinación funeraria.....	324
2.2.1. La documentación textual de Ebla.....	324
2.2.2. La documentación textual de Eshnunna.....	331
2.2.3. La documentación textual de Mari.....	332
3. Objetos hallados en el interior de las tumbas: ajuars funerarios.....	334
3.1. Objetos de ornamentación personal y vestimenta.....	335
3.1.1. Ornamentos personales en tumbas del tercer milenio.....	335
3.1.2. Ornamentos personales en tumbas del segundo milenio.....	346
3.1.3. Sellos cilíndricos.....	349
3.1.4. Interpretación de los adornos hallados en las tumbas.....	352
3.2. Vajilla.....	353
3.2.1. Vajilla cerámica.....	353
3.2.1.1. Ajuars cerámicos de principios del tercer milenio (EME 2).....	354
3.2.1.2. Ajuars cerámicos de las fases EME 3-6 del tercer milenio.....	355
3.2.1.3. Ajuars cerámicos del segundo milenio.....	366
3.2.1.4. Consideraciones sobre la presencia de vajilla cerámica en las tumbas.....	369
3.2.2. Vajilla en metal.....	374
3.2.3. Vajilla de piedra.....	376
3.3. Armas e instrumentos.....	377
3.4. Objetos diversos.....	383
3.4.1. Recipientes y aplicaciones fabricados con huevos de avestruz.....	383
3.4.2. Contenedores cosméticos.....	386
3.4.3. Figurillas antropomórficas y zoomórficas.....	387
3.4.4. Objetos diversos en terracota: modelos de carro, ruedas, campanas, castañuelas, sonajeros, etc.....	389
3.4.5. Instrumentos musicales.....	390
3.4.6. Mobiliario.....	390
3.4.7. Varia.....	390
3.5 Fauna.....	393
3.5.1. Restos de animales.....	393
3.5.2. Inhumaciones de animales.....	397
4. Disposición de los objetos en el interior de la tumba.....	401
4.1. En relación directa con el inhumado.....	402
4.2. Dispuestos en grupos alrededor del inhumado.....	403
4.3. Colocados sobre nichos, bancos excavados/construidos en las paredes de la tumba.....	405
5. Interpretación del ajuar funerario.....	405
6. Conclusiones.....	409

VII. CEREMONIAS POSTERIORES AL FUNERAL

1. Introducción.....	417
2. Registro arqueológico.....	420
3. Documentación textual.....	423
3.1. Culto oficial.....	423
3.1.1. La documentación textual de Ebla.....	423
3.1.1.1. Presentes para miembros difuntos previamente de la familia real y otras familias importantes.....	424
3.1.1.2. Textos que mencionan ceremonias funerarias posteriores al funeral.....	428
3.1.2. La documentación textual de los archivos de Mari.....	434
3.1.2.1. El texto M. 12803.....	435
3.1.2.2. Correspondencia epistolar.....	439

3.1.2.3. Documentos administrativos.....	440
3.1.3. <i>Bīt kispim</i>	444
3.1.3.1. Terqa.....	445
3.1.3.2. Mari.....	446
3.1.3.3. El edificio 3-35 de Halawa A.....	449
3.1.4. <i>Kispu(m) ina šēri(m)</i>	450
3.2. Culto privado.....	450
4. Conclusiones.....	456

VIII. CONCLUSIONES

1. La relación entre el registro textual y el arqueológico.....	465
2. La reconstrucción del desarrollo del rito funerario.....	468
3. Las prácticas funerarias a lo largo de más de un milenio.....	473
4. Tres cambios significativos en las costumbres funerarias.....	481
5. Las estrategias de construcción de la memoria social.....	493
6. Consideraciones finales.....	502
7. Perspectivas de futuro.....	502

IX. BIBLIOGRAFÍA CITADA	505
-------------------------------	-----

APÉNDICE: Figuras	553
-------------------------	-----

Abreviaturas

Las abreviaturas utilizadas en esta tesis son las empleadas habitualmente en asiriología. Las ediciones de textos se citan siguiendo las convenciones establecidas en RIA, AHw y CAD.

a	altura
A	adulto
AAM	<i>Annual Accounts of Delivery of Metals</i> (Archivos Reales de Ebla)
ca	<i>circa</i>
BA	Bronce Antiguo
BIN	Babylonian Inscription in the Collection: Alexander, J.B., <i>Early Babylonians Letters and Economic Texts</i> (Babylonian Inscriptions in the Collection of James B. Nies, Yale University, 7) New Haven, 1943, Yale University Press.
BM	Bronce Medio
CCT	Cuneiform Texts from Cappadocian Tablets in the British Museum, London, Part 1, 1921; Part 2, 1924; Part 3, 1925; Part 4, 1927; Part 5, 1956; Part 6, 1975.
cm	centímetro/s
CP	<i>Cooking Pot</i>
D	doble
diam	diámetro
E	este
EBA	<i>Early Bronze Age</i>
EBW	<i>Euphrates Banded Ware</i>
EMW	<i>Euphrates Metallic Ware</i>
EJZ	<i>Early Jezirah Bronze Age</i> en la periodización del ARCANE
EME	<i>Early Middle Euphrates Bronze Age</i> en la periodización del ARCANE
f	femenino
Fig.	figura/s
g	gramo/s
G1	Grabbau 1, Tell Bi'a
G2	Grabbau 2, Tell Bi'a
G3/R1	Grabbau 3 Raum 1, Tell Bi'a
G3/R2	Grabbau 3 Raum 2, Tell Bi'a
G3/R3	Grabbau 3 Raum 3, Tell Bi'a
G4/R1	Grabbau 4 Raum 1, Tell Bi'a
G4/R2	Grabbau 4 Raum 2, Tell Bi'a
G4/R3	Grabbau 4 Raum 3, Tell Bi'a
G5	Grabbau 5, Tell Bi'a
G6/R1	Grabbau 6 Raum 1, Tell Bi'a
G6/R2	Grabbau 6 Raum 2, Tell Bi'a
G6/R3	Grabbau 6 Raum 3, Tell Bi'a
GSW	<i>Grey Spiral Ware</i>
ha	hectárea
I	individual
in	infantil
ind	individuo
i.e.	<i>id est</i>
J	juvenil
kg	kilogramo/s
km	kilómetro/s
Kt	Tabletes inédites, des fouilles turques de Kültepe conservées au Musée archéologie d'Ankara (Turquie)
KTK	N.B. Jankowskaja, <i>klinopisnye Tektyk Kjsel'-Tepe v Sobranijack</i> , Moscou, 1930.
KTP	F.J. Stephens «The Cappadocian Tablets in the University of Pennsylvania Museum» JSOR 11, 1927: 101-136.
KTS 1	Keilschrifttexte in den Antiken Museen zu Stambul, Constantinople, 1926.
KTS 2	V. Donbaz, <i>Keilschrifttexte in den Antiken Museen zu Stambul</i> 2, FAOS, Beiheft, 2. Stuttgart, 1989.
LBA	<i>Late Bronze Age</i>
m	metro/s

M	múltiple
ma	masculino
MAT	<i>Monthly Accounts of Deliveries of Textiles</i> (Archivos Reales de Ebla)
MBA	<i>Middle Bronze Age</i>
ME	Medio Éufrates
N	norte
Npp	Nota a pie de página
O	oeste
prof	profundidad
PSW	<i>Plain Simple Ware</i>
S	sur
TC 1	G. Contenau, <i>Tablettes capadociens du Louvre</i> . TCL 4, Paris 1920.
TC 2	F. Thureau-Dangin, <i>Tablettes capadociens du Louvre</i> . TCL 14, Paris 1928.
TC 3	J. Levy, <i>Tablettes capadociens du Louvre</i> . TCL 20, Paris 1936, et TCL 21, Paris 1937.
TP	Tipo de deposición
TPAK 1	C. Michel et P. Garelli, <i>Tablettes paléoassyriennes de Kültepe</i> , Vol. 1 (Kt 90/k), Istanbul, 1997.
TTC	G. Contenau, <i>Trente tablettes cappadociennes</i> , Paris 1919.
Vol	Volumen

Lista de las figuras:

- Fig. 1. Mapa con la situación de los yacimientos tratados en esta investigación.
- Fig. 2. Mapa con la situación en detalle de los yacimientos que aparecen en el recuadro de la figura 1.
- Fig. 3. Fechas en cronología media del periodo de Akkad (SALLABERGER 2007: Table 1 p. 420)
- Fig. 4. Tabla comparativa de las distintas secuenciaciones para el tercer milenio.
- Fig. 5. Distribución de las tumbas en el Área A del Cementerio de Abu Hamad (FALB *ET ALII* 2005: 29)
- Fig. 6. Distribución de las tumbas en el Área A y B del Cementerio de Šamseddin (MEYER 1991: Abb. 5 p.18)
- Fig. 7. Vista del “White Monument” en Tell Banat North (PORTER 2002a: Fig. 5 p.15)
- Fig. 8. Mapa de situación del complejo arqueológico de Tell Banat (PORTER 2007/8: Fig. 2 p. 198)
- Fig. 9. Planta del “Hipogeo” de Tell Ahmar (DUGAY 2005: Fig. 1 p. 47)
- Fig. 10. Planta del Grabbauten, Tell Bi’a (STROMMINGER – KOHLMAYER 1998; Tafel 56)
- Fig. 11. Planta de las tumbas localizadas en el Área C de Tell Banat: tumbas 7, 6, 5 y 4, más los individuos (C136 y C137) hallados sobre el pozo de acceso a la Tumba 7 (PORTER 2002a: Fig. 7 p. 18)
- Fig. 12. Planta en detalle de la tumba B96.65 (A) con los dos niveles de deposición funeraria (izq. el nivel inferior con las fosas excavadas en el suelo virgen) (LANERI 2004: 249)
- Fig. 13. Planta de la “Lower town” occidental, las letras indican tumbas intramurales: A: B96.65 (LANERI 2004: 249; 324)
- Fig. 14. Hipogeo debajo del Palacio G, Ebla (MATTHIAE 1995: 101)
- Fig. 15. Tumba debajo de la sala del trono, Mari (MATTHIAE 1995: 49)
- Fig. 16. Hipogeo de época paleobabilónica en Terqa (ROUAULT – MORA 2004: Fig. 4 p. 557)
- Fig. 17. La unidad tripartita, lugar propuesto para la celebración del *kispum* según Y. Al-Khalesi en el Palacio de Mari de la época de Zimri-Lim (AL-KHALESİ 1977: Fig. 8)
- Fig. 18. Planta del Palacio Occidental (área Q) debajo del cual se encuentra el complejo funerario formado por las tumbas de la “princesa”, el “señor de los cápridos” y la de las “cisternas” (PINNOCK 2001: Fig. 8 p. 23)
- Fig. 19. Planta de las tres mencionadas tumbas (MATTHIAE 1984: 22)
- Fig. 20. “Plaster basin” (B98.87) (MATNEY *ET ALII* 1999: Fig. 5 p.198)
- Fig. 21. Plan de la ubicación del “plaster basin”(PB) en la Casa 2-Habitación 13 y la localización de la puerta (D) (ERDAL 2010: Fig. 3)
- Fig. 22. Enterramiento múltiple desarticulado, Grab 259, a Habitación, b Enterramiento, Oylum Höyük (BM II) (ÖZGEN – HELWING 2001: Abb. 4 p. 66)
- Fig. 23. Enterramiento en fosa de un infantil entre dos hiladas de un muro, Mari (MARGUERON 1998: Fig. 3 p. 261)
- Fig. 24. Esqueletos hallados en el área del Palacio A (STROMMINGER – MIGLUS 2007: Tafel 46, 7)
- Fig. 25. Tumba 25, Tawi (KAMPSCHULE – ORTHMANN 1984: Abb. 15 p. 68)
- Fig. 26. Tumba U:10, Cementerio U de Tell Bi’a (STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: Tafel 108)
- Fig. 27. Planta y sección Tumba T.83, Shiyukh Tahtani (SCONZO 2006: Tafel 1)
- Fig. 28. Tumba U:40 del Cementerio U de Tell Bi’a (STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: Tafel 126)
- Fig. 29. Tumba U:47 del cementerio U de Tell Bi’a (STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: Tafel 134)
- Fig. 30. Tumba W054 del cementerio de Wreide (ORTHMANN – ROVA 1991: Abb. 6 p. 19)
- Fig. 31. Grab 19 (Tipo B) del Cementerio A de Šamseddin (MEYER 1991: Abb. 13 p. 43)
- Fig. 32. Grab 51 (Tipo A) del Cementerio A de Šamseddin (MEYER 1991: Abb. 23 p. 66)
- Fig. 33. Detalle de las cavidades excavadas en las paredes de la tumba Grab 60 de Šamseddin (MEYER 1991: Abb. 26 p. 80)
- Fig. 34. Tumba H-2 de Halawa A (ORTHMANN 1981: Tafel 33)
- Fig. 35. Tumba H-21 de Halawa A (ORTHMANN 1981: Tafel 21)
- Fig. 36. Vista en sección de la tumba Z6 del cementerio de Abu Hamad (FALB *ET ALII* 2005: Abb. 54 p. 63)
- Fig. 37. Tumba 2 de Tell Ahmar (THUREAU-DANGIN – DUNAND 1936: Pl. XXXII, 2)
- Fig. 38. Tumba 163 del cementerio de Birecik (SERTOK – ERGEÇ 2000: Fig. 2)
- Fig. 39. Inhumación individual de un adulto de sexo femenino, cista B93.41, Titriş Höyük (EME 2) (HONÇA – ALGAZE 1998: Fig. 2 p. 134)
- Fig. 40. Tumba T.5, Tawi (KAMPSCHULTE – ORTHMANN 1984: Tafel 35a)
- Fig. 41. Tomb 4, Tell Banat (PORTER 2002b: 165)
- Fig. 42. Tumba T.1518, Jerablus Tahtani (PELTENBURG *ET ALII* 1997: Fig. 7 p. 7)
- Fig. 43. Tumba de Tilbeshar (KEPINSKI *ET ALII*: Fig. 9 p. 286)
- Fig. 44. Tumba del Área D de Tell Hadidi (DORNEMANN 1979: Fig. 9)

- Fig. 45. Tumbas, denominadas “banquetas funerarias”, Pec II T-1, T-2, T-3 de la “Vile I” de Mari. (MARGUERON *ET ALII* 2007a: Fig. 23 p. 30)
- Fig. 46 y 47. Planta y sección de la tumba J1-9 del cementerio de Abu Hamad (FALB *ET ALII* 2005: Abb. 20 y 24 pp. 39-40)
- Fig. 48. Las tumbas gemelas debajo del nivel del templo de Ishtar en Mari (MARGUERON 2004: Fig. 96 p. 116)
- Fig. 49. Tumba e1428, Terqa (TOMCZYK *ET ALII* 2010: Fig. 2)
- Fig. 50 y 51. Tumbas en cámara de Lidar Höyük, antes y después de extraer la cubierta de losas (HAUPTMANN 1982b: Pl. 73, Fig. 5 y 6)
- Fig. 52. Tumba K9 de Gre Virike (ÖKSE 2000: Fig. 17 p. 256)
- Fig. 53. Planta de la Tumba 7, Tell Banat (PORTER 2002b: 156)
- Fig. 54. Grabbauten, Tell Bi’a (STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: Tafel 11,1)
- Fig. 55. Planta y sección de la tumba Z203 del cementerio de Baghouz (DU MESNIL DU BUISSON 1948: Pl. XL)
- Fig. 56. Sección esquemática de las diversas fases de construcción del “White Monument”, Tell Banat North (PORTER 2002a: Fig. 4 p.14)
- Fig. 57. Reconstrucción de la tumba T.302 de Jerablus Tahtani (PELTENBURG 1999b: 441)
- Fig. 58. Tumba F19.120 de Tell Ahmar (DUGAY 2005: Fig. 3 p. 48)
- Fig. 59. Tumba 162 del cementerio de Birecik (SERTOK – ERGEÇ 1999b: Fig. 6 p. 102)
- Fig. 60. Tumba J9/028 de Gre Virike (ÖKSE 2001: Fig. 17 p. 287)
- Fig. 61. Tumba intramuros B24/49:8 de Tell Bi’a (STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: Tafel 45)
- Fig. 62. Reconstrucción del lecho funerario hallado en la tumba Z144 de Baghouz (DU MESNIL DU BUISSON 1948: PL. LVI)
- Fig. 63. “Champagne cups” o “fruits-stands”, del primer grupo A, C, D proceden de Şaraga, B, F-I de Birecik, del segundo grupo con el cuerpo redondeado todos los ejemplares pertenecen a Birecik (SERTOK 2007: Fig. 16.2 y 16.3 p. 241)
- Fig. 64. “Fruit-stands” elaborados en EBW A-E, “Late slipped fruit-stands” F-I. El ejemplar A procede de la Tomb 107 de Birecik, B-G, I de la tumba de Ayyildiz, H de la tumba de Dibecik (SERTOK 2007: Fig. 16.4 p. 242)
- Fig. 65. Ajuar cerámico de la tumba Grab 31 de Hassek Höyük, M 1:3 (GERBER 2005: Tafel 97)
- Fig. 66. Vasija procedente de la tumba Grab 5A de Hassek Höyük, M 1:3 (GERBER 2005: Tafel 93)
- Fig. 67. Ajuar cerámico de la tumba Grab 11 de Hassek Höyük, M 1:3 (GERBER 2005: Tafel 94)
- Fig. 68. Numerosos juegos para beber hallados en la tumba T.69 de Shiyukh Tahtani (SCONZO 2007a: Fig. 17.3 p. 252)
- Fig. 69. “Syrian bottle” procedente de la tumba J9/028 de Gre Virike (ÖKSE 2001: Fig. 19c p. 288)
- Fig. 70. “Gray Ware flask” (SCONZO 2007b: Fig. 26 p. 298)
- Fig. 71. Ajuar funerario recuperado de la tumba J9/028 (ÖKSE 2006a: Fig. 27 p. 18)
- Fig. 72. Ajuar funerario datado en el nivel IV A (BM I) en Tilbeshar (KEPINSKI 2007: Fig. 9 p. 337)
- Fig. 73. Objetos pertenecientes al ajuar funerario de la “Tumba de la Princesa” (T.1082) de Mari (MARGUERON 2004: Pl. 57 p. 424)
- Fig. 74. Láminas de oro halladas en tumbas de Kültepe (ÖZGÜÇ 1986: Pl. H 13-16)
- Fig. 75. Impronta de un sello hallado en la tumba B24/47:4 de Tell Bi’a (STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: Tafel 35, 10)
- Fig. 76. Sello cilíndrico con aplicación zoomórfica procedente de Birecik (SERTOK – ERGEÇ 1999b: Fig. 9, H p. 105)
- Fig. 77. Estatuillas de piedra procedentes de la Tumba P de Selenkahiye (VAN LOON 2001: 4A.170)
- Fig. 78. Alfileres procedentes de tumbas del cementerio de Birecik (SERTOK – ERGEÇ 1999b: Fig. 9, A-D p. 105)
- Fig. 79. “Toggle pin” de bronce hallado en la tumba J9/028 (ÖKSE 2006: Fig. 29 p. 19)
- Fig. 80. Alfileres procedentes de las tumbas de Kültepe: chapados en oro 14 y 16, 12, fabricados en plata 13-15 (ÖZGÜÇ 1986: Pl. 70).
- Fig. 81. Alfiler de oro con cabeza de estrella de la “Tumba de la Princesa” de Ebla (MATTHIAE 1984: 24)
- Fig. 82. Torques de cobre/bronce procedente de la tumba B24/47:29 (STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: Tafel 220)
- Fig. 83. Cuentas diversas halladas en la tumba U:43 de Bi’a (STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: Tafel 128,12)
- Fig. 84. Conjunto metálico hallado en relación al enterramiento B23/46:3 (Grabbau 6, Raum 2) (STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: Tafel 98, 2-7)
- Fig. 85. Hacha de bronce del tipo “fenestrated” de la “Tumba del señor de los cápridos” de Ebla (MATTHIAE 1984: 26)

- Fig. 86. Hacha con mango *in situ* en la tumba Z121 de Baghouz (DU MESNIL DU BUISSON 1948: Pl. XLVII)
- Fig. 87. Hueso inciso hallado en el “White Monument” (MCCLELLAN 1998: Fig. 13 p. 257)
- Fig. 88. Estatuilla de un pájaro procedente de la tumba U:22 de Tell Bi’a (STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: Tafel 161, 4)
- Fig. 89. Vaso realizado a partir de un huevo de avestruz hallado en la “Chamber F” de la Tumba 7, de Tell Banat (PORTER 2002b: 169)
- Fig. 90. Modelo de carro hallado en la tumba U:6 de Bi’a (STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: Tafel 162,2)
- Fig. 91. Objeto en hueso procedente de una tumba de Kültepe (ÖZGÜÇ 1986: Pl. 123)
- Fig. 92. Tabla con las tumbas extramuros datadas en la fase EME 2.
- Fig. 93. Tabla con las tumbas intramuros datadas en la fase EME 2.
- Fig. 94. Tabla con las estructuras extramuros datadas de las fases EME 3-4-5.
- Fig. 95. Tabla con las estructuras intramuros datadas de las fases EME 3-4-5.
- Fig. 96. Tabla con las estructuras intramuros datadas de la fase EME 6.
- Fig. 97. Tabla con las estructuras extramuros datadas en el Bronce Medio.
- Fig. 98. Tabla con las tumbas intramuros datadas en el Bronce Medio.
- Fig. 99. Tabla comparativa de los diferentes tipos de tumbas documentados en cada fase.
- Fig. 100. Gráfica de la relación entre las estructuras funerarias excavadas y construidas en cada fase.
- Fig. 101. Gráfica con la distribución de los tipos de tumbas de la fase EME 2 comparando el registro documentado extra e intramuros.
- Fig. 102. Gráfica con la distribución de los tipos de tumbas de las fases EME 3-5 comparando el registro documentado extra e intramuros.
- Fig. 103. Gráfica con la distribución de los tipos de tumbas del Bronce Medio comparando el registro documentado extra e intramuros.
- Fig. 104 y 105. Relación entre los distintos tipos de estructuras datados de la fase EME 2.
- Fig. 106, 107 y 108 (de arriba a abajo). Relación de los diferentes tipos de estructuras por fases, respectivamente durante las fases EME 3-5, EME 6 y Bronce Medio
- Fig. 109. Tabla con objetos poco habituales contenidos en algunas tumbas datadas del Bronce Medio.
- Fig. 110. Distribución de objetos poco habituales contenidos en algunas tumbas datadas de las fases EME 3-4-5.

Índice de textos citados:

A. Documentación en sumerio, acadio y ugarítico en general

AbB 1 40	Cap. III. 3.1
AbB 12 172	Cap. II. 2.6.3.3.2
AbB 106, BM 17495. 94-1-15. 209. CT 43 Nr 106	Cap. VII. 3.1.2.2
AIT 366	Cap. VI. 1
AO3370	Cap. VI. 3.4.1
AO 4622. TCL 1	Cap. VII.1
AO 4628	Cap. VII. 3.1.3.1
AOB I 40	Cap. IV.1.1
BBR 52: 12	Cap. II. 2.3.4
BIN VI 2	Cap. I. 4.1.1.2.3
BIN VI 91	Cap. I. 4.1.1.2.3
BIN 7 10	Cap. V. 2
BM 80328	Cap. VII. 3.1.2.1
CBS 7627	Cap. VII. 3.2
Código de Hammurabi	Cap. I. 4.1.1.1; Cap. VII.3.2
CH 21	Cap. III. 3.2.2.7
CH 25	Cap. V. 2
CH 108	Cap. III. 3.2.2.7.2
CH 110	Cap. V. 2
CH 129	Cap. III. 3.2.2.7.2
CH 133b	Cap. III. 3.2.2.7.2
CH 143	Cap. III. 3.2.2.7.2
CH 153	Cap. III. 3.2.2.7
CH 154	Cap. V. 2
CH 155	Cap. III. 3.2.2.7.2
CH 157	Cap. V. 2
CH 227	Cap. III. 3.2.2.7
Epílogo	Cap. II. 1
Conjuro a Utu 151-52: A= CBS 563; F= CBS + 1533	Cap. III. 3.1
CT 8 49b tablilla y MHET II/1 79 envoltorio	Cap. II. 2.6.3.3.1
CT XXIII 15-18,dupl KAR 21 (VAT 8252)	Cap. VI. 3.4.3
CT 45, 99	Cap. VII. 3.1.4
CT 16, 10	Cap. VII. 3.2
Dalley 1979 nº 21	Cap. II. 2.3.3.4
DP 75	Cap. VI. 3.5.2.
DP 73, 74, 76-78	Cap. VII. 3.1.1.1
DP 133	Cap. II. 2.7.2
Épica de Gilgameš	Cap. II. 2.6
El matrimonio de Martu	Cap. II. 1
Estatua B de Gudea	Cap. I. 4.1.1.1; Cap. II. 2; Cap. II. 2.7.2; Cap. III. 1.1.1; Cap. VII. 3.2
Eshnunna	
1931-T299 (No 11)	Cap. II. 2.3.2.1; Cap. VI. 2.1.2
1931-T205 (No 15)	Cap. II. 2.3.2.2; Cap. VI. 2.1.2
1931-T263	Cap. II. 2.3.2.2; Cap. VI. 2.2.2
Fö 137	Cap. II. 2.7.2
Fö 163,164	Cap VII. 3.1.1.1
Funerales por la muerte de Adad-Gupi	Cap. II.1; Cap. II.2.2.1
Gilgameš y el inframundo	Cap. II.2.2.1
Gilgames Enkidu y el inframundo	Cap. II. 2.6
IM 13377	Cap. VI. 3.4.7
Inanna desciende al inframundo	Cap. II. 2.6; Cap. VI. 5
K.7856 + K.6323	Cap. II.1; Cap. VI. 5

KAV 218	Cap. VII.1
KTT 86 (Bi. 29/50: 129)	Cap. II. 2.7.3.2
KTU 1 17, 20, 21, 22, 108, 161	Cap. III. 3.2.2.2
LKA 79 1-33/KAR 245 Vs 1-22/TuL 15	Cap. III. 3.1
LKA 80 1-14/TuL 16	Cap. III. 3.1
LKA 84 2	Cap. III. 3.2.2.4.1
La 1.6	Cap. IV. 1.1
La maldición de Agade	Cap. II. 2.6
La muerte de Gilgamesh	Cap. I. 4.1.1; Cap. VI. 5; Cap. VII. 1
La muerte de Ur-Nammu	Cap. I. 4.1.1; Cap. VI. 3.5.2; Cap. VI. 5
Las dos Elegías conservadas en el Museo Pushkin	Cap. I. 4.1.1
Las reformas de IriKagina	Cap. I. 4.1.1.1; Cap. II. 2.3.4; Cap. II. 2.7.1; Cap. III. 1.1.1
Leyes de Eshnunna (§ 60, 33-37)	Cap. I. 4.1.1.1; Cap. III. 3.1
MAL A 53	Cap. III. 3.2.2.7
MDP VI, Pl. 10, vi	Cap. II. 1
MDP 23: 285	Cap. VII. 3.2
MDP 28: 425	Cap. V. 3.1.2
MSL VII	Cap. VI. 3.4.1
Ra 65, 127	Cap. VII. 3.1.4
SA GIG.ME= <i>sakikkū</i>	Cap. V. 4.1
TIM 5, 68	Cap. VII. 3.1.4
TCL 1 7	Cap. VII. 3.1.2.2
TSA 9	Cap. II. 2.4; Cap. II. 2.7.2
UET 3 335	Cap. VI. 3.1.1
UM 29-16-95	Cap. VII. 3.2
UM 29-16-70	Cap. VII. 3.2
UCLM 9-1798	Cap. VI. 3.5.2.
Ur 1, Ur 2, Ur 5.1, Ur 5.2, Ur 5.4	Cap. VI. 3.1.3
VAB 6, 80	Cap. VII. 3.1.2.2
VS 14 137	Cap. II. 2.4; Cap. II. 2.7.2
VS 16, 51	Cap. VII. 3.1.2.2
TSA 9	Cap. II. 2.4; Cap. II. 2.7.2
YOS 2 30	Cap. VII. 3.1.2.2

B. Ebla/ Tell Mardikh (TM)

ARET I 1	Cap. II. 2.6.2
ARET I 11	Cap. II. 2.7.3.1
ARET I 30	Cap. II. 2.6.2
ARET II 4	Cap. II. 2.6.2; Cap. IV. 1.2; Cap. VI. 2.1.1
ARET II 12 (Testo 25)	Cap. II. 2.2.1
ARET II 15 (Testo 20)	Cap. VII. 3.1.1.2
ARET III 240	Cap. VII. 3.1.1.1
ARET 3 419 (75.3483)	Cap. VII 3.1.1.2
ARET III 858	Cap. IV. 1.2
ARET IV 19	Cap. VI. 2.1.1; Cap. VI. 3.1.1; Cap. VII. 3.1.1.1
ARET VII 150 (75.2628)	Cap. VII. 3.1.1.2
ARET 9 17 (75.570)	Cap. VII. 3.1.1.2
ARET XI 1, 2	Cap. I. 4.1.1.2.1; Cap. IV. 1.2; Cap. VII. 3.1.1.2
ARET 12, 531	Cap. IV. 1.2
ARET 13, 14	Cap. II. 2.3.1
MEE II 1 (75.1261)	Cap. II. 2.6.2
MEE VII 50 (1781)	Cap. VII. 3.1.1.1
MEE X 20 (75.1860)	Cap. II. 2.6.2
MEE 12, 347	Cap. IV. 1.2
MEE 12, 36 (ACM 75.G.2429)	Cap. VII. 3.1.1.1
1823	Cap. IV. 1.2
1937	Cap. VII. 3.1.1.1
2337	Cap. VII. 3.1.1.1

2357	Cap. VII. 3.1.1.1
2374	Cap. VII. 3.1.1.1
2506	Cap. VII. 3.1.1.1
2529	Cap. VII. 3.1.1.1
2644+10000	Cap. VII. 3.1.1.1
74.120	Cap. VII. 3.1.1.2
75.1764 OA 18 136	Cap. VII. 3.1.1.2
75.1939 (ARES 1 214)	Cap. VII. 3.1.1.2
75.2075 OA 18 150	Cap. VII. 3.1.1.2
75.2337	Cap. II. 2.2.1; Cap. VI. 2.2.1
75.2238 OA 18 169	Cap. VII. 3.1.1.2
75.2375	Cap. II. 2.6.2
75.2502	Cap. II. 2.6.2
75.3205 + ARET 3 178	Cap. VII. 3.1.1.2
75.4828 + Mis Eb 1 4	Cap. VII. 3.1.1.2
75.10167 (ARES 1 214)	Cap. VII. 3.1.1.2
75.G.570	Cap. VII. 3.1.1.2
75.G.1221	Cap. VI. 2.1.1
75.G.1216	Cap. VI. 2.2.1
75.G.1249+ARET 3, 937+10082	Cap. VI. 2.2.1
75.G.1298	Cap. II. 2.6.2
75.G.1318	Cap. VII. 3.1.1.2
75.G.1324	Cap. II. 2.6.2; Cap. VI. 2.1.1
75.G.1335	Cap. I. 4.1.1.2.1; Cap. VII. 3.1.1.1
75.G.1348 (=ARET 15,8)	Cap. VI. 2.1.1
75.G.1356	Cap. II. 2.7.3.1
75.G.1574	Cap. I. 4.1.1.2.1
75.G.1672	Cap. IV. 1.2
75.G.1708	Cap. II. 2.7.3.1
75.G.1730(= MEE 7,34)	Cap. IV. 1.2
75.G.1763	Cap. VI. 2.1.1; Cap. VII. 3.1.1.1
75.G.1781, 2270, 12116	Cap. VII. 3.1.1.1
75.G.1829	Cap. VII. 3.1.1.1
75.G.1837	Cap. IV. 1.2; Cap. VI. 2.1.1
75.G.1860 (MEE X 20)	Cap. I. 4.1.1.2.1; Cap. VI. 2.2.1; Cap. VI. 3.1.1
75.G.1918	Cap. VII. 3.1.1.1
75.G.1923+ARET 3, 436	Cap. VI. 2.2.1; Cap. VI. 3.5.2; Cap. VII. 3.1.1.1
75.G.1934 + 10022	Cap. VII. 3.1.1.1
75.G.1938	Cap. II. 2.7.3.1; Cap. IV. 1.2
75.G.1962	Cap. II. 2.7.3.1; Cap. VI. 2.2.1; Cap. VI. 3.1.1;
	Cap. VI. 3.5.2
75.G.2165	Cap. VI. 2.2.1
75.G.2247	Cap. II. 2.2.1; Cap. VI. 2.1.1
75.G.2276	Cap. II. 2.6.2; Cap. II. 2.7.3.1; Cap. VI. 2.2.1; Cap. VI. 3.1.1; Cap. VI. 3.2.2; Cap. VII. 3.1.1.1
	Cap. II. 2.7.3.1
75.G.2287	Cap. II. 2.6.2; Cap. II. 2.7.3.1; Cap. VI. 2.2.1; Cap. VI. 3.1.1; Cap. VI. 3.2.2; Cap. VII. 3.1.1.1
75.G.2334	Cap. II. 2.6.2
	Cap. VI. 3.5.2
75.G.2335	Cap. II. 2.6.2
75.G.2349	Cap. VI. 3.5.2
75.G.2369	Cap. II. 2.3.1; Cap. VI. 2.1.1
75.G.2409+2471	Cap. VI. 2.2.1
75.G.2417	Cap. IV. 1.2
75.G.2426	Cap. II. 2.2.1; Cap. VI. 2.2.1
75.G.2429 (=MEE 12, 36)	Cap. VII. 3.1.1.1
75.G.2435+ARET 12,34	Cap. VI. 2.2.1; Cap. VII. 3.1.1.1
(=4135+4151)+10140	
75.G.2457 (=ARET 15, 2)	Cap. VI. 2.2.1
75.G.2492 +[2513+ARET 12, 669]	Cap. II. 2.6.2
75.G.2502	Cap. II. 2.6.2; Cap. VI. 3.5.2

75.G.2508	Cap. VI. 3.5.2
75.G.10077	Cap. VI. 3.5.2
75.G.10079	Cap. VII. 3.1.1.1
75.G.10088	Cap. VI. 2.2.1; Cap. VI. 3.1.1
75.G.11549	Cap. VII. 3.1.1.1
75.G.12116	Cap. VII. 3.1.1.1
79.G.115	Cap. VI. 3.2.2

C. Kanish/ Kültepe:

CCT IV 24a	Cap. I. 4.1.1.2.3
CCT IV 24b+24	Cap. I. 4.1.1.2.3
CCT V 8b	Cap. I. 4.1.1.2.3
CCT V 37a, 28-29= APU: n°523:	Cap. IV. 2.3
ICK 1,12	Cap. I. 4.1.1.2.3
Kt a/k 478b	Cap. VI. 1
Kt m/k 1, 11-17 = Hecker 2004c: 54	Cap. IV. 2.2
Kt m/K 2	Cap. IV. 2.2
Kt m/k 65	Cap. IV. 2.2
Kt m/k 69	Cap. IV. 2.2
Kt m/k 70	Cap. IV. 2.2
Kt o/k 196c	Cap. I. 4.1.1.2.3
Kt 89/k 389	Cap. II. 2
Kt 91/k 369	Cap. II. 2.3.4
Kt 91/k 423	Cap. I. 4.1.1.2.3; Cap. II. 2.3.4
Kt 91/k 441	Cap. II. 2.3.4
K 91/k 446	Cap. II. 2.3.4
Kt 91/k 453	Cap. II. 2.3.4
Kt 92/k 223, 1-4= <i>Kuliya</i> 38	Cap. III. 3.1
Kt 93/k 74	Cap. III. 3.1
Kt 93/k 540	Cap. III. 3.1
Kt 93/k 544	Cap. III. 3.1
Kt 93/k 916	Cap. II. 2.1
Kt 94/k 1023, 6-7 = Larsen In press: n° 251	Cap. IV. 2.2
KTK 18	Cap. III. 3.1
TC I 20	Cap. I. 4.1.1.2.3
TC III 76	Cap. I. 4.1.1.2.3
TC 3 103	Cap. II. 2.1
TPAK 1 212, 1-3	Cap. IV. 2.3
TPAK 1 46	Cap. III. 3.1
TTC 10	Cap. I. 4.1.1.2.3

D. Mari / Tell Hariri

A.2177	Cap. VI. 1
A.2761	Cap. VI. 2.1.3
A.2821	Cap. II. 2.3.3.2
A.2962	Cap. II. 2.6.3.3
AEM I/2 397 [A.739]	Cap. II. 2.6.3.2.5
ARM I 8 (LAPO 17 679)	Cap. II. 2.3.3.1
ARM I 65	Cap. VII. 3.1.2.2
ARM I 75	Cap. V. 2
ARM II 90	Cap. VII. 3.1.2.1
ARM III 40 [A.2030] AÉM I/I 221	Cap. I. 5.2.5; Cap. III. 2.2; Cap. VII. 3.1.2.2
ARM III 73 (LAPO 18 1067)	Cap. V. 2
ARM IV 61 (LAPO 18 961)	Cap. II. 2.6.3.2.1
ARM IV 86	Cap. IV. 1.1
ARM VI 37 (LAPO 17 635)	Cap. III. 1.1.1; Cap. III. 3.2.2.7.2
ARM VI 43	Cap. III. 3.2.2.7.2

ARM VII 9	Cap. I. 4.1.1.2.2; Cap. VII. 3.1.2.2
ARM VII 58	Cap. II. 2.2.1
ARM IX 71, 89, 98, 114, 121, 123, 168, 173, 185, 193, 201, 203, 205, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 221, 225;	Cap. I. 4.1.1.2.2; Cap. VII. 3.1.2.2
ARM IX 175	Cap. II. 2.7.3.2
ARMT IX 283	Cap. VII. 3.2
ARM X 2	Cap. I. 4.1.1.2.2
ARM X 79 (LAPO 18 1246)	Cap. II. 2.6.3.2.3
ARM X 106 [A.3724], AÉM I/I, 222	Cap. I. 4.1.1.2.2
ARM X 113	Cap. VII. 3.1.1.2
ARM XI 94, 118, 127, 156, 226, 231, 274	Cap. I. 4.1.1.2.2; Cap. VII. 3.1.2.2
ARM XI 266	Cap. I. 4.1.1.2.2; Cap. VII. 3.1.3.2
ARM XII 3, 30, 63, 85, 96, 108, 156, 173, 192, 209, 244, 282, 342, 364, 396, 412, 218, 430, 431, 432, 437, 450, 453, 454, 473, 499, 543, 561, 685, 614, 641, 681, 682, 714, 722, 723.	Cap. I. 4.1.1.2.2; Cap. VII. 3.1.2.2
ARM XIV 4	Cap. I. 4.1.1.2.2
ARM XIV 10	Cap. I. 4.1.1.2.2
ARM XIV 11	Cap. I. 4.1.1.2.2
ARM XIV 12	Cap. VII. 3.1.2.1
ARM XIV 86, FM VIII 29, [A.1073], (LAPO 16 416)	Cap. IV. 1.3; Cap. VI. 3.4.1
ARM XXI 58	Cap. VII. 3.1.2
ARM XXIII 60	Cap. I. 4.1.1.2.2; Cap. VII. 3.1.2.2
ARM XXI 62	Cap. VII. 3.1.2
ARM XXI 70	Cap. VII. 3.1.2
ARM XXI 76	Cap. VII. 3.1.2
ARM XXI 147	Cap. VII. 3.1.2
ARM XXI 329	Cap. VI. 2.2.3
ARM XXI 347	Cap. VI. 2.2.3; Cap. VI. 3.3
ARM XXIII 248	Cap. I. 4.1.1.2.2; Cap. VII. 3.1.2.2
ARM XXIII 561	Cap. VII. 3.1.2.1
ARMT XXV 17	Cap. II. 2.6.3.3.3; Cap. VI. 2.1.3
ARM XXV 539 (=11313, Textes en M.)	Cap. VI. 2.2.3
ARM XXV 565	Cap. VI. 2.2.3
ARM XXV 571 (=7116, Textes en M.)	Cap. VI. 2.2.3
ARM XXVI/I 10 [A.2617]	Cap. II. 2.6.3.2.2
ARM XXVI/I 11 [A.414]	Cap. II. 2.6.3.2.2
ARM XXVI 218 (M.14836, Cagni Num 28)	Cap. IV. 1.3.
ARM XXVI/I 220	Cap. VII. 3.1.2
ARM XXVI/I 233	Cap. VII. 3.1.2
ARM XXVI/I 259 [A.675]	Cap. V. 3.1.3
ARM XXVI/I 260 [A.2229+M.11478]	Cap. V. 3.1.3
ARM XXVI/I 263 [A.3566]	Cap. II. 2.5; Cap. II. 2.7.4; Cap. V. 3.1.3
ARM XXVI/I 264 [M.7599]	Cap. V. 3.1.3
ARM XXVI/I 265 [A.2619]	Cap. V. 3.1.3
ARM XXVI/I 275 [A.248]	Cap. V. 4.1
ARM XXVI/I 277 [A.2779]	Cap. I. 4.1.1.2.2
ARM XXVI/I 279 [A.1989]	Cap. V. 3.1.3
ARM XXVI/I 280 [M.6319]	Cap. II. 2.3.3.3; Cap. V. 3.1.3
ARMT XXVI/I 281 [A.3920]	Cap. II. 2
ARM XXVII 59 [A.452]	Cap. VII. 3.1.2
ARM XXVII 72 bis [TH 72.14]	Cap. VII. 3.1.2
ARM XXVIII 17 [A.86]	Cap. II. 2.6.3.2.4
FM IV 25	Cap. II. 2.2.1; Cap. VI. 2.2.3
FM VII 49	Cap. II. 2
FM VIII 30 [A.9]	Cap. IV. 1.3.

FM VIII 31 [A.3605]
FM VIII 32 [A.718]
FM VII 45 [A.2428]
LAPO 16 252 [A.88]
MARI 3, n°50
M.7595
M.12374
M.12803
M.14871
10.319
10.324

Cap. IV. 1.3.
Cap. IV. 1.3; Cap. VI. 1
Cap. VII. 3.1.2.2
Cap. V. 2
Cap. VI. 2.2.3
Cap. II. 2.6.3.2.1
Cap. VI. 2.2.3
Cap. I. 4.1.1.2.2; Cap. VII. 3.1.2.1
Cap. VI. 1
Cap. VI. 6
Cap. VI. 6

I. INTRODUCCIÓN

I have presented this article with the anticipation that it will provoke others into examining archaeological and textual evidence from a combined front. The material itself appears static; but it is asking questions from several angles that we can elicit new responses.

—M.-H. GATES, “Dialogues between Ancient Near Eastern Texts and the Archaeological Record”.*

1. Propósito y estructura de la investigación

El objeto de la presente investigación es el estudio de las prácticas funerarias en la zona del valle del Éufrates a lo largo del tercer y el segundo milenio a.C. Partimos de la idea de que para comprender nuestro presente es vital tratar de conocer nuestro pasado, y un aspecto crucial del pasado que puede arrojar luz sobre la condición humana es la concepción que se tenía de la muerte en épocas tan remotas como los inicios de la Edad del Bronce. Ciertamente, contamos con escasos datos para determinar cuál era esa concepción y somos conscientes de que toda reconstrucción que intentemos siempre será una interpretación. Es por ello por lo que nos proponemos en este trabajo examinar las evidencias arqueológicas y las fuentes textuales de las que disponemos, de una zona en concreto y de un momento histórico en particular, a fin de ensayar un tipo de metodología que sirva a este propósito así como proporcionar materiales para futuros trabajos.

Heterogeneidad de las estructuras funerarias y de las fuentes escritas

El primer aspecto que llama la atención al observar las tumbas exhumadas a lo largo del valle del Éufrates que datan de esa época es su gran diversidad. Basta una simple mirada para percatarse de que el registro arqueológico en materia funeraria en el tercer y el segundo milenio y en esta zona se muestra extremadamente complejo: la variedad de tipo de construcciones de las estructuras funerarias (desde fosas excavadas en el suelo hasta construcciones en piedra de cierta envergadura), la gran dispersión en los lugares en donde las sepulturas han sido ubicadas (unas tumbas están alejadas del centro urbano en cementerios fuera de sus muros, mientras que otras se sitúan debajo de los pavimentos de las casas), o el número variable de inhumados en una tumba. También sorprende la presencia de ostensibles ajueres funerarios en algunas tumbas frente a unos mucho más sencillos en otras, o que en algunas de ellas se encuentren animales enteros como équidos inhumados junto a los individuos, en ocasiones algunos huesos de cabras y que en otras, en cambio, no se haya recuperado siquiera un sólo fragmento de fauna.

La diversidad de estructuras funerarias es especialmente marcada durante el período que transcurre desde *ca* el 2600 a.C. hasta el final del milenio. Son varios los trabajos que se han ocupado desde la arqueología de las costumbres funerarias en la segunda mitad del tercer milenio y que han tratado de explicar dicha diversidad desde diferentes ángulos, si bien priorizando únicamente algunos aspectos como la tipología de las estructuras y sus ajueres funerarios, y acotando su estudio preferentemente al ámbito local (cf. *infra* 2.1).

Si, por otra parte, nos atenemos a las fuentes textuales, de Ebla para la segunda mitad del tercer milenio y las de Mari para inicios del segundo milenio, la imagen acerca de la muerte y de las creencias religiosas relacionadas con ella no se presenta en forma de manual y recopilada en una

* GATES 1988: 84.

serie de tablillas. Por el contrario, las referencias al mundo funerario aparecen dispersas e incluso implícitas y por tanto no siempre fáciles de descifrar. Sabemos por la información textual que el sepelio de los difuntos era una de las grandes preocupaciones y responsabilidades sociales. Éstas debían ser llevadas a cabo ineludiblemente pero cómo, cuándo y cuánto tiempo duraban los ritos funerarios es algo que no ha llegado a nosotros fijado en un canon.

Concordancia y contextualización de materiales

Tal heterogeneidad de datos plantea la necesidad de un estudio más detenido de los documentos materiales y su cotejo con la información que nos proporcionan los textos de la época, por lo que sostenemos que este tipo de estudio requiere una metodología interdisciplinaria; en concreto, en nuestro caso, nos serviremos de las herramientas que ofrecen la arqueología y la filología gracias a la doble formación que hemos adquirido en ambos campos. De este modo, podremos detectar detalles relevantes que hasta el momento hayan pasado desapercibidos, comprender mejor los datos dispersos con los que contamos contextualizándolos de una manera más afinada y finalmente, obtener una cierta visión de conjunto de los procesos históricos que hayan tenido lugar.

Por esta razón, conviene analizar un extenso período de tiempo que permita fijarse en si ha habido cambios o innovaciones significativas o si, por el contrario, ha predominado una tendencia a la continuidad en el comportamiento funerario. Tras este tipo de análisis cabrá ver si los momentos de inflexión se corresponden con los de la periodización habitual o bien implican una revisión que deberá ser tenida en cuenta en intentos posteriores de precisar mejor las cronologías establecidas. A pesar de la necesaria especialización de las disciplinas y de la división de los períodos cronológicos para su clasificación y estudio –con la creación irremediable de casillas artificiales, cajones en los que la historia queda compartimentada y aislada– si partimos meramente del marco de las divisiones convencionales para comprender un fenómeno como el de las prácticas funerarias, resultará difícil formarse una imagen global del desarrollo de los procesos históricos, que no se detienen en un punto exacto en el tiempo. Por ello en este estudio se ha optado por investigar las prácticas funerarias a lo largo de los períodos conocidos como Bronce Antiguo y Bronce Medio, es decir durante el tercer milenio a.C. y la primera mitad del segundo, en el valle del Éufrates con algunas incorporaciones algo alejadas del curso del río.

Así, al tratar de determinar, en la medida de lo posible, qué tipo de rituales mortuorios se llevaban a cabo e identificar los momentos de cambio así como la continuidad de ciertos hábitos al respecto, este estudio habrá de permitir inferir las posibles transformaciones y pervivencias –asumiendo el carácter conservador que acostumbra a caracterizar este tipo de rituales– en las costumbres funerarias a través de una amplia escala temporal. Y para ello será necesario, inicialmente, un estudio sincrónico moviendo la escala de análisis desde un nivel micro a uno macro-regional.

El ritual aquí no debe ser entendido como un evento puntual sino como el desarrollo de un proceso. Un proceso que debía iniciarse nada más conocerse la muerte de un individuo, su preparación para la sepultura, los ritos asociados con este momento, seguidos del entierro y de las ceremonias relacionadas con el sepelio, así como las que podían tener lugar un tiempo después. Este trabajo pretende, por lo tanto, reconstruir el proceso del ritual funerario, desde el tratamiento del cuerpo para la sepultura, el sepelio, hasta las ceremonias realizadas después del funeral.

Para tratar de reconstruir dicho proceso será fundamental la utilización tanto de fuentes textuales como arqueológicas, dado que los hechos arqueológicos muestran una parte del ritual¹

¹ “The grave we excavate is thus an incomplete record of the rituals of which it is part. It is not even the end product of the rituals, but somewhere in the middle.” (HÄRKE 1997: 22)

–la documentación que procede y produce una tumba–, mientras que las fuentes textuales pueden proporcionar datos acerca de otros aspectos en torno al proceso funerario. Asumiendo que los textos y los artefactos son creados por la misma cultura –esto es, son leídos e interpretados en su contexto y de acuerdo con sus particularidades– habrán de complementarse mutuamente. El estudio conjunto de las informaciones que cada una de estas fuentes es susceptible de aportar habrá de ayudar a iluminar el registro cultural, en sí siempre difícil de interpretar. Sin embargo, este tipo de estudio conjunto no es la práctica habitual; los análisis arqueológicos y filológicos, en general, suelen conducirse por separado y en modo particular en lo que concierne al tema funerario, incluso en el caso de los escasos yacimientos que nos han legado ambas clases de fuentes.

La constatación de este hecho nos ha llevado a plantear la necesidad de intentar comprender un proceso, en su desarrollo, evitando los cortes temporales, útiles pedagógicamente pero artificiales; un proceso del que hasta ahora no se ha obtenido una visión de conjunto. Este estudio persigue, por tanto, suplir un vacío en la investigación de las prácticas funerarias en esta zona en que hasta la fecha han predominado los estudios sincrónicos y en los que se ha enfatizado una sola parte del ritual funerario. Asimismo, la tendencia dominante en los trabajos llevados a cabo hasta el momento ha sido centrarse, prácticamente de manera exclusiva, en la tipología de las tumbas y en los ajuares en ellas contenidos, en detrimento de otra clase de aspectos que consideramos decisivos cuando se trata del registro funerario como es el tipo de deposición de los restos antropológicos. Así, los aspectos a ser tenidos en cuenta, y que por lo general han sido ignorados, que proponemos en nuestro estudio incluyen, por ejemplo, los restos antropológicos fuera de una tumba o tirados en medio de niveles de destrucción. Conviene, además, señalar que pese a que es posible detectar un creciente interés por los estudios funerarios, las tendencias que prevalecen en este tipo de estudios han tenido una menor resonancia en los que se llevan a cabo sobre el Próximo Oriente Antiguo.

Bajo las premisas mencionadas, por consiguiente, de la idea del proceso y de la metodología interdisciplinaria, la presente investigación tiene por propósito arrojar cierta luz sobre el significado que atribuyeron a la muerte (y por tanto a la vida) las comunidades que ocuparon el valle del Éufrates durante un determinado lapso de tiempo. Tratar de entender, pues, su comportamiento ante la muerte habrá de revelar la relación que dichas sociedades mantenían con sus muertos. Esta relación, sin duda, expresa el vínculo que establece cada sociedad con el pasado y con el futuro, y se manifiesta en la conmemoración de su origen y la aseguración de su perdurabilidad.

La zona del valle del Éufrates, considerada marginal y carente de documentación escrita –a excepción de la proporcionada por los archivos de Mari –, ha visto limitado su estudio considerablemente debido a la falta de un marco cronológico y referencial para estos milenios. Situada en el mapa desde sus contactos con el sur mesopotámico en la época de Uruk, su evolución a través del tercer y el segundo milenio se conoce de manera desigual en las diferentes partes del río. Sin embargo será, a lo largo de este período, cuando se produzcan en el Próximo Oriente, en general, y en el valle del Éufrates, en particular, algunas de las transformaciones más relevantes en el devenir de estas sociedades con el desarrollo del urbanismo, la aparición de los primeros estados, de la arquitectura monumental, la difusión de la escritura, una gran intensificación económica, especialización, y en definitiva emergerán las sociedades complejas. La arqueóloga Anne Porter, por ejemplo, ha hecho hincapié en esta complejidad social argumentando que las poblaciones pastoras móviles son parte integrante de estas comunidades, pues aunque tradicionalmente hayan sido consideradas como elementos marginales, esta autora reivindica el papel relevante que tuvieron en los cambios mencionados.² Todas estas transformaciones ya serán perceptibles a partir de la segunda mitad del tercer milenio. En este marco, las prácticas funerarias no representan una excepción en tanto que

² PORTER 2000.

revelan, como ya hemos señalado, una gran heterogeneidad en el registro funerario, especialmente a partir de *ca* 2600 a.C.

Esta variabilidad manifestada en el registro arqueológico no puede ser entendida ni explicada sin tener en cuenta estos cambios e innovaciones, especialmente en relación con la difusión de la escritura, así como su interacción con tales cambios, puesto que el registro funerario ha sido estimado como una herramienta útil para detectar cambios culturales.³ Por este motivo, para su estudio será imprescindible, en primer lugar, contextualizar los ritos funerarios en el tiempo y en relación con las sociedades que llevan a cabo los ritos. Varios investigadores han abogado por la integración de las prácticas funerarias en el complejo sistema social y en consecuencia por entenderlas sólo como parte de ese todo, es decir, en relación con el lugar que ocupan en el sistema.⁴ Conviene, sin embargo, tener en cuenta que los patrones funerarios no son un reflejo directo del patrón social sino que, como señaló Ian Hodder, se estructuran a través de códigos de significados simbólicos que pueden ser manipulados en determinadas estrategias sociales, y por tanto:

Archaeologist must accept that death and attitudes to the dead form a symbolic arena of great emotive force which is employed in life.⁵

Así pues, la comprensión de los rituales funerarios conllevará descifrar los códigos de la “gramática cultural” (cf. *infra*, 3) consustanciales a la sociedad que los lleva a cabo.

Aspectos del proceso ritual

De entrada, a fin de comprender el proceso ritual, es necesario distinguir entre diferentes tipos de rituales funerarios puesto que cada uno de ellos está ligado a un determinado aspecto. Una primera distinción que seguimos en este trabajo ha sido la establecida entre el “culto al difunto”, o ritos funerarios propiamente dichos, y el “culto a los ancestros”.⁶ El primero hace referencia a las ceremonias tradicionalmente descritas como ritos de paso, que separan los vivos de los muertos, mientras que el culto a los ancestros se centra en el continuo acceso a los difuntos en el otro mundo.

De acuerdo con esta clasificación se puede hablar de ceremonias primarias y secundarias. Tal como ha expuesto Meredith S. Chesson las primeras son las que se realizan tras la muerte del individuo (que corresponderían con el culto al difunto) mientras que las segundas son aquellas ceremonias llevadas a cabo un tiempo después del funeral, en las que a menudo los restos humanos son desenterrados, manipulados o transportados.⁷ Estas últimas pueden o no corresponder con rituales que rindan culto a los ancestros, por ejemplo pueden llevarse a cabo en el caso de exequias (culto al difunto) en el que una nueva inhumación conlleva la recolocación de enterramientos originarios en la misma tumba; del mismo modo puede tratarse de ceremonias posteriores a los funerales que impliquen el traslado de los huesos de una tumba a otro lugar en el marco de otro tipo de actuación ritual (probablemente en relación con la veneración a los ancestros).

³ Cf. ILAN 1995.

⁴ “Mortuary practices are produced by a system and thus can only be understood by referent to its place in that system.” (SAXE 1970: 3); “Funerary practices belong to particular, living, complex social systems, and can only be understood as parts of these wholes.” (MORRIS 1989: 211).

⁵ HODDER 1982: 10.

⁶ MORRIS 1991: 150, quien sostiene que el primero en hacer esa distinción fue Gluckman en 1937.

⁷ CHESSON 2001a: 8.

Las ceremonias secundarias, por tanto, son deducibles en el contexto arqueológico a partir de la presencia de enterramientos secundarios. Igualmente estas prácticas han sido observadas en estudios antropológicos.⁸

De esto se sigue que los rituales pueden ser de varios tipos y también que pueden cambiar, tanto en la forma como en el significado o incluso en ambos, por lo que el contexto es crucial:

A third line of argument, which I shall call the historical position, consists in the view that rites cannot be satisfactorily understood in terms of their internal structure alone. For all rituals, no matter how venerable the ancestry claimed for them, have to be invented at some point, and over the historical span in which they remain in existence they are susceptible to a change in their meaning. This through has prompted the attempt to rediscover the meaning of ceremonials by resituating them in their historical context.⁹

En efecto, cada sociedad crea sus propios rituales y éstos pueden ayudar a definirla. De tal modo ambos factores son interactivos y necesitan ser estudiados conjuntamente, pues un análisis individual conducirá inevitablemente a reconstrucciones parciales.¹⁰ De hecho, junto al componente religioso del ritual, el interés antropológico se está desplazando a tratar de entender cuál es el papel de los rituales en la definición de la estructura de las relaciones entre grupos sociales en el seno de una comunidad:

But anthropological understanding of the symbolic work of ritual has moved well beyond this feature, and attention has now turned to the historically instrumental role of ritual in creating, defining, and transforming structures of power.¹¹

Se hace evidente, por tanto, que todas las dimensiones implícitas en las prácticas funerarias deberán tomarse en consideración, así como la interrelación entre éstas. Obviamente se encuentra la dimensión religiosa –no se debe olvidar que no existe una clara línea divisoria que separe el componente religioso de la vida secular de estas comunidades, tal como evidencian elementos como la constante consulta a los oráculos–, pero también la política, la social, la económica y tal como Adam T. Smith ha remarcado la ideológica: “Hence the burial does not only express, represent, or materialize ideology –it is ideology”.¹²

En este sentido se deben asumir las múltiples vertientes implícitas en los ritos funerarios. Éstos proveen un escenario que sirve para reafirmar y estrechar los vínculos sociales –tras la ruptura que supone perder a uno de sus miembros– económicos y políticos entre individuos y grupos. Al mismo tiempo permiten afirmar la identidad individual y colectiva, y crean memorias sociales de cómo fue la vida en el pasado.¹³ De tal modo la narrativa de una vida está conectada con la narrativa del grupo:

⁸ Como por ejemplo en el estudio realizado por M. Bloch de las poblaciones de Merina en Madagascar: “There are two kinds of funerary rites de passage in Imerina. The funeral, which occurs very soon after death, and the ceremony called *famadihana*, which occurs at least two years afterwards. The funeral is the concern of the society in which a man lives, the *famadihana* is the concern of the dispersed family.” (BLOCH 1971: 138); “To say that the word *famadihana* refers to one ceremony is misleading. There are a number of easily distinguishable ceremonies which go under this name, but all these ceremonies share a common basis. They all involve firstly the exhumation of the body of a near relative after the flesh has completely decayed, secondly, wrapping the corpse in very fine, highly-coloured, decorated silk sheets called *lamba mena*, and thirdly, rewrapping the corpse and placing it in the family tomb.” (BLOCH 1971: 145).

⁹ CONNERTON 1989: 51.

¹⁰ WILKINS 1996: 1-3.

¹¹ DIETLER 2000: 70.

¹² SMITH 2007: 165.

¹³ CHESSON 2001b: 110.

Thus we identify a particular action by recalling at least two types of context for that action. We situate the agents' behaviour with reference to its place in their life history; and we situate that behaviour also with reference to its place in the history of the social settings to which they belong. The narrative of one life is part of an interconnecting set of narratives; it is embedded in the story of those groups from which individuals derive their identity.¹⁴

De ahí resultará claro que las prácticas funerarias actúan también como vehículo de transmisión de la memoria de la colectividad, particularmente en los rituales de carácter ancestral. Y de ello se desprende que una vez contextualizadas las prácticas funerarias se contará con elementos de análisis que permitirán trazar las líneas generales de la evolución específica de la construcción de la memoria social de estas comunidades. Igualmente, con ello trataremos de entender el modo en que el proceso de construcción de la memoria colectiva a través de las prácticas funerarias se haya o no visto afectado por los cambios antes aludidos, especialmente en relación con la introducción y la difusión de la escritura.

La construcción de la memoria

Recientemente el papel de la memoria en los ritos funerarios ha recibido una gran atención en los estudios sobre el tema (cf. *infra*). Tal como ha expuesto Chiara De Cesari, los difuntos sólo pueden seguir existiendo en la medida en que sean parte de la memoria de los vivos:

In the relationship between the dead and the living the primary connection is memory. The dead still play an important role in the life of living people, while they are remembered. They can “exist” only in the memory of living people. The experience of death is the primary trigger of remembrance. As graves as intuitively connected with the private domain, also memory tends to be seen as a psycho-individual phenomenon, studied by neurologist and psychologist.¹⁵

No obstante, la memoria es también un fenómeno social. Fue el teórico social Maurice Halbwachs, especialmente en dos trabajos, *Les cadres sociaux de la mémoire* y *La mémoire collective*, quien tomó conciencia de la importancia de la memoria social y la convirtió en el centro de su investigación. Este autor cultivó un interés particular por los modos en los que la memoria se construye socialmente, argumentó que es a través de la pertenencia del individuo a un grupo social que es capaz de adquirir, localizar y recordar sus memorias. Los grupos proveen a los individuos con marcos en los que sus memorias están localizadas y las memorias se localizan a través de una especie de trazado de mapas, de espacios mentales. Halbwachs insistió en que estos espacios mentales siempre reciben apoyo y referencias desde los espacios materiales que ocupa un grupo social particular. En consecuencia este investigador rechazó separar la cuestión de cómo los individuos, por un lado, y los grupos, por otro, preservan y redescubren sus memorias, pues demuestra que la idea de una memoria individual absolutamente separada de una memoria social es una abstracción casi desprovista de significado.¹⁶

Por su parte, Paul Connerton en su libro *How Societies Remember*, publicado en 1989, analiza cómo la memoria del grupo es transmitida y perpetuada. Partiendo de la obra de Halbwachs, Connerton arguye que, si se sigue el hilo del argumento de Halbwachs, inevitablemente se llega a la cuestión: dado que diferentes grupos poseen memorias específicas, ¿cómo pasan tales memorias colectivas dentro del mismo grupo de una generación a la siguiente? Según Connerton, este sociólogo no vio que las imágenes y el conocimiento recogido del pasado se transmitían y perpetuaban a través de representaciones rituales. En su opinión, el punto débil del estudio de Halbwachs fue su incapacidad de señalar cuales eran los actos característicos de transferencia y contextualización adecuados en los modos en que las memorias de un grupo

¹⁴ CONNERTON 1989: 21.

¹⁵ DE CESARI 2002: 357.

¹⁶ HALBWACHS 2004; CONNERTON 1989: 36-37.

social se transmiten a la siguiente generación. Connerton defiende que para estudiar la formación social de la memoria se deben estudiar aquellos actos de transferencia que se generan en todo tipo de sociedades. Señala que los actos de transmisión de importancia decisiva son las ceremonias conmemorativas y las prácticas corpóreas. Argumenta que esos actos nos conducen a ver cómo las imágenes y el conocimiento recabado del pasado se traspasan y prolongan mediante representaciones (más o menos ritualizadas):¹⁷

If there is such a thing as social memory, I shall argue, we are likely to find it in commemorative ceremonies; but commemorative ceremonies prove to be commemorative only in so far as they are performative; performativity cannot be thought without a concept of habit; and habit cannot be thought without a notion of bodily automatisms. In this way I shall seek to show that there is an inertia in social structures that is not adequately explained by any of the current orthodoxies of what a social structure is.¹⁸

Tradicionalmente las ceremonias en honor a los ancestros han sido asociadas con la construcción de la memoria colectiva del grupo, habida cuenta de que implican la rememoración de un origen común, y en consecuencia crean la conciencia de un pasado y de una historia compartidos. De tal modo los difuntos forman parte de la sociedad de los vivos, integrados en su mundo, si bien en una determinada parcela.

Así pues, parece factible suponer que las prácticas funerarias han jugado un papel fundamental en el seno de las comunidades del pasado, especialmente anepigráficas, como estrategias de conservación de la memoria en la medida en que asocian la historia del grupo con el culto a los ancestros en torno, probablemente, al lugar en el que éstos reposan. La tumba, de esta manera, representaría el lugar de conmemoración y un elemento mnemotécnico del pasado de la comunidad:

Remembering is therefore a form of work and is inseparable from the motive to memorialize. To the same degree that building memorials and monuments are part of the material culture of remembering, drying, chopping, cutting and burning are all acts of forgetting. Hence they form important aspects of funerary rituals where importance is attached to physically separating the polluting aspects of death from the integrity of the living.¹⁹

Con la introducción de la escritura y la redacción de listas genealógicas²⁰ (conocidas a través de textos del segundo milenio a.C.) para ser leídas en las ceremonias del culto a los ancestros, en el marco del ritual del *kispum*, del que trataremos ampliamente en el Capítulo VII, en honor a los reyes difuntos, la memoria se construye ligada al texto escrito.

Llegados a este punto surge la cuestión de cómo la difusión de la escritura – como instrumento de conservación de la memoria, en tanto que fija los acontecimientos y el nombre de los antepasados por escrito – con las implicaciones que este cambio conlleva en el entorno social y político, ha modificado y de qué modo el ritual funerario y las estrategias previas de conservación de la memoria colectiva. Tal como ha expuesto Connerton, se manifiesta al menos un cambio con la pérdida de improvisación:

The impact of writing on social memory is much written about and evidently vast. The transition from an oral culture to a literate culture is a transition from incorporating practices to inscribing practices. The impact of writing depends upon the fact that any account which is transmitted by means of inscriptions is unalterably fixed, the process of its composition being definitively closed. The standard edition and the canonic work are the emblems of this condition. This fixity is the spring that releases innovation. When the memories of a culture begin to be transmitted

¹⁷ CONNERTON 1989: 37-40.

¹⁸ CONNERTON 1989: 4-5.

¹⁹ ROWLANDS 1993: 144.

²⁰ Se ha sugerido que la redacción de las listas eponimales pueden estar vinculadas al culto a los ancestros, cf. DURAND – GUICHARD 1997; CHARPIN 2004: 49.

mainly by the reproduction of their inscriptions rather than by 'live' tellings, improvisation becomes increasingly difficult and innovation is institutionalised.²¹

De ahí que, dada su importancia, el presente estudio incluirá el análisis de los procesos de creación y transmisión de la memoria social en el transcurso del milenio. Para ello se tratará de individualizar aquellos elementos susceptibles de formar parte de las estrategias de transmisión del pasado dentro del grupo. Aquí conviene tener presente que la memoria ligada a la acción puede o no dejar rastro en el registro arqueológico, pero como acción física está vinculada con la producción de memorias compartidas y experiencias en la comunidad en diferentes niveles.²² Elementos como la tradición oral, las imágenes y la localización están íntimamente interconectados con la memoria social y la conceptualización del pasado en los ritos funerarios.²³ La huella que éstos puedan haber dejado en el registro material habrá de ser rastreada, como por ejemplo en los monumentos funerarios visibles y reconocibles en el paisaje o en los enterramientos colectivos desarticulados.

En este sentido, son útiles las reflexiones de Connerton. Este autor sostiene que la transmisión y prolongación de la memoria colectiva de una generación a la siguiente se realiza por medio de representaciones más o menos ritualizadas. Connerton distingue dos tipos de representaciones, las que denomina memorias *embodied* (que podemos traducir por “expresadas” o “personificadas”) y las *inscribed* (“inscritas”). Las primeras incluyen rituales y comportamientos corporales y las segundas se plasmarían en monumentos y representaciones.²⁴

Una vez identificados los diferentes mecanismos de creación y transmisión de la memoria del grupo y analizado como éstos se transforman a lo largo del tiempo, cabe considerar sus implicaciones. Tal como propone Michael Rowlands, puede resultar más interesante mostrar cómo los diferentes modos de transmisión cultural encajan con las diferentes estrategias sociopolíticas, las formas de legitimación y de comportamiento religioso, que seguir recurriendo meramente a una distinción entre sociedades literarias o no:

Goody's distinction between two forms of cultural genetics that separate modern literacy from premodern orality in processes of cultural transmission is very attractive as an overall contrast. Yet it repeats the problems of his earlier distinction between literate and non-literate societies, stemming largely from an overemphasis on an essentially linear western/non-western dichotomy. Borrowing extensively from Kuechler, Whitehouse and others, I have been concerned with elaborating the distinction between inscribed and incorporate practices as of more general use in the comparison of memory in the processes of cultural transmission. **Rather than following a literate/non-literate distinction, it seems more interesting to show how these different modes of cultural transmission fit with different forms of legitimation and political strategies and with different forms of religious life.** Moreover it seems that the constancy of certain dispositions towards the monumental and durable, versus the mobile and the transient, have more long-term implications about the nature of order and cohesion in different cultural settings that seem to bypass particular contingent political occasions and are simply part of the available materials out of which local histories can be formed.²⁵

Nuestro estudio sobre la formación y transmisión de la memoria tratará de recoger esta serie de observaciones pues, de un modo u otro, todas ellas contribuyen a diseñar una metodología capaz de reunir distintos modos de aproximación a la cuestión funeraria que iluminan sus diferentes aspectos.

²¹ CONNERTON 1989: 75.

²² CONNERTON 1989; KUIJT 2008.

²³ KUIJT 2001: 81.

²⁴ CONNERTON 1989: 39-40.

²⁵ ROWLANDS 1993: 150. Si no se indica lo contrario, todos los énfasis en las citas textuales reproducidas en este trabajo son míos.

Estructura de la investigación

Como ya resultará evidente, si una idea subyace en todas las páginas de este trabajo es la importancia del contexto, ya que si este factor es fundamental en cualquier estudio arqueológico se convierte en indispensable a la hora de tratar de recomponer el procedimiento del ritual. Teniendo en cuenta que el ritual se crea a partir de la repetición de acciones no usuales, cada uno de los elementos en escena, no sólo su presencia sino también su disposición, jugará un papel esencial en la reconstrucción del proceso de formación del depósito y, por consiguiente, en el intento de descifrar e interpretar la secuencia de las acciones que tuvieron lugar. Al mismo tiempo, el propósito de dar cuenta de dicho proceso ha configurado la estructura del presente trabajo. La investigación se ha organizado a partir de un esquema que pretende reconstruir el orden en el que se llevaba a cabo el ritual funerario siguiendo sus pasos, para ello se han examinado textos y hechos arqueológicos y se han tratado conjuntamente.

En primer lugar, en el Capítulo I, de carácter introductorio, una vez aclarado el propósito de la investigación, exponemos brevemente los estudios previos sobre el tema y el estado de la cuestión en el ámbito de los estudios antropológicos sobre las prácticas funerarias, presentamos la metodología empleada y el tipo de fuentes analizadas. A continuación precisamos el contexto, temporal y espacial, que comprende el presente estudio.

El estudio será sincrónico y diacrónico. Como ya se ha dicho anteriormente, cronológicamente este estudio abarca las fases denominados Bronce Antiguo y Bronce Medio. La compleja y problemática cronología de este período será discutida más adelante (cf. *infra*). Respecto al tercer milenio, este estudio incorpora la adopción de la nueva periodización propuesta por el proyecto ARCANE para la región del Medio Éufrates. La decisión de realizar un estudio diacrónico viene motivada, en parte, por la falta de estudios de este tipo en relación con esta región, donde predominan de forma habitual los estudios de un solo yacimiento. Si el arco cronológico de este estudio es amplio también lo es el marco geográfico elegido. Éste fundamentalmente abarca el valle Medio del Éufrates, desde la cuenca de Karababa en el sureste de Turquía hasta la frontera con Iraq en el sur. Junto a los yacimientos situados a lo largo del valle, se ha creído necesario incorporar otros algo alejados del curso del río, pero que resultan indispensables por la relevante documentación que aportan para este estudio como, por ejemplo, Kültepe, en el centro de Anatolia, y Ebla en la llanura occidental a 60 km de Alepo.

Este extenso marco geográfico ha sido necesario para poder efectuar un estudio desde un nivel local, pues como se verá más adelante, el estudio se encuentra dividido en unidades geográficas, a una escala regional. Asimismo, se ha analizado el registro funerario procedente de una gran variedad de contextos, desde tumbas adscritas a pequeños asentamientos como aldeas y granjas, a centros urbanos de una cierta entidad, hasta tumbas halladas en el interior de núcleos clave en la región, así como sepulturas agrupadas en cementerios sin una clara relación con un centro urbano. Con ello nos proponemos observar, ante todo, las diferencias y semejanzas entre registros funerarios contemporáneos procedentes de diversos entornos en una misma área, y a continuación, comparar las diversas zonas a fin de, en tercer lugar, analizar esos resultados a nivel regional y temporal.

La utilización de fuentes textuales y arqueológicas ha de permitir añadir piezas distintas como si de un puzzle se tratara. Si por un lado los hechos arqueológicos muestran un escenario, la tumba, la cual ocupa un estadio en el proceso del ritual funerario (un estudio correcto de la disposición de todos los elementos puede permitir reconstruir una parte de ese proceso), los datos textuales pueden aportar otro tipo de piezas como las personas envueltas en el proceso (embalsamadores, plañideras, etc.), el coste de los servicios funerarios, etc., cuyas referencias a menudo se encuentran diseminadas en cartas, contratos, recibos, etc.

Por otro lado se han recopilado datos procedentes de tumbas de muy diversos ámbitos con la finalidad de buscar la representatividad de todos los sectores que conforman la sociedad de la época para, de este modo, tratar de compensar la información textual, producto de una élite urbanizada, que habitualmente refleja la información concerniente sólo a la clase dirigente.

En el Capítulo II, nos ocupamos de las prácticas funerarias propiamente dichas. Analizamos, a partir de los datos, la trascendencia de la costumbre de dar sepultura a los difuntos para estas comunidades. También rastreamos las acciones que habrían tenido lugar antes de la celebración del funeral, la preparación del cuerpo del fallecido para la sepultura, la ceremonia en si misma y el período de duelo.

El siguiente paso, recogido en los tres capítulos sucesivos, ha sido estudiar de manera específica las estructuras funerarias teniendo en cuenta que, según recogen los textos, éstas representan la entrada al otro mundo, al mundo de los muertos: “Das Grab *qabru(m)* bedeutete für den mesopotamischen Menschen den Eingang zur Totenwelt.”²⁶

El análisis se ha llevado a cabo a partir de tres parámetros que se han considerado primordiales:

- el lugar en el que la tumba ha sido construida (Capítulo III);
- el tipo de construcción funeraria (Capítulo IV);
- el tipo de deposición de los restos antropológicos (Capítulo V).

Se han elegido estos tres parámetros con la intención de demostrar que ni la localización, ni el tipo de estructura, ni el tipo de deposición de los restos humanos son arbitrarios, sino que responden a una determinada manera de entender la relación de los vivos con los muertos. Por si solos cada uno de estos temas puede ofrecer aportaciones significativas para el estudio del registro funerario pero irremediamente serán parciales. Conviene insistir en que únicamente el estudio, análisis e interpretación de estos tres aspectos interrelacionados podrá ofrecer claves de lectura para tratar de explicar las costumbres funerarias que tuvieron lugar.

El primer paso ha sido una aproximación tipológica, recopilando un catálogo de estructuras funerarias que permitiera tener suficientes datos para poder realizar el estudio. Para su análisis se han planteado tres oposiciones relevantes en cada uno de estos tres aspectos.

El lugar en el que una estructura funeraria ha sido construida, es decir su localización²⁷ no es producto del azar:

Apparently, the distribution of burials as located by archeologist is not simply a matter of “luck”, or preservation; the spatial distribution and density of the dead is plausible linked to the operation of that society’s ecological system.²⁸

Recientemente ha aumentado considerablemente el interés por el paisaje y su relación con la identidad, las estructuras políticas, el lenguaje y la conmemoración, entre otros temas.²⁹ De la misma forma que se ha enfatizado la importancia de delimitar el espacio destinado a los vivos y a los muertos, el estudio detallado de su interrelación desvelará el lugar que estos últimos ocupan en la sociedad de los vivos y cómo éste se transforma a lo largo del tiempo:

²⁶ TSUKIMOTO 1985: 6.

²⁷ En este sentido resulta significativo citar una anécdota relatada por M. Chesson y que tuvo lugar cuando discutía la creación y transformación de paisajes para los vivos y los muertos a lo largo del tiempo: “In a 2005 presentation on houses in the European Neolithic, Dusan Boris (*in press*) stated that in his research area, the dead were the first people to become sedentary.” (CHESSON 2007: 113).

²⁸ SAXE 1970: 234.

²⁹ Cf. CHESSON 2001; 2007; SILVERMAN – SMALL 2002.

[T]o understand social organization within these communities, it is necessary to understand how mortuary and ritual practices were interwoven with the use of residential space and to consider how and why these people created shared social meanings and memory.³⁰

Para llevar a cabo este tipo de análisis, hemos establecido una clasificación de las posibles ubicaciones de las tumbas basándonos en la distinción principal entre tumbas intramuros y extramuros, y dentro de cada una de estas categorías las distintas posibilidades de emplazamiento de las estructuras funerarias. La novedad de este enfoque es la de recopilar todas las, hasta donde alcanzan nuestros conocimientos, distintas situaciones documentadas, enfoque que creemos muy útil para obtener información adicional de las estructuras funerarias y facilitar su interpretación.

También se ha establecido una tipología de las estructuras funerarias a partir de la técnica utilizada en su construcción distinguiendo principalmente entre las estructuras que han sido excavadas y las que su técnica es más compleja, implicando a veces también una excavación pero que después han sido recubiertas o elevadas utilizando materiales de construcción. Se ha tratado de establecer, cuando el registro lo ha permitido, la distinción entre las tumbas subterráneas y las visibles.

Los restos antropológicos constituyen, sin duda, el elemento más significativo del análisis. El modo en que éstos han sido tratados es un aspecto relevante para tratar de entender la relación de una sociedad con sus difuntos. Por lo tanto, creemos fundamental observar si los restos son conservados o destruidos, tal como, por ejemplo, resulta paradigmático el trato que reciben los restos humanos en la cultura egipcia donde el acento recae en la voluntad de preservación del cuerpo con el proceso de momificación:

In Egypt, the body in death assumed different positions in specific contexts: it was subject during living experience and also object in the sphere of death. In the mortuary context, social practices and technologies transformed the living body into an elaborated dead, yet deified body.³¹

Cabe mencionar en este sentido, que para las comunidades de la zona de nuestro estudio resulta relevante la conservación de la integridad del cuerpo y la praxis de la inhumación, sin llegar, no obstante, a prácticas como el embalsamamiento del cuerpo para conseguir su preservación.

Por consiguiente el tipo y las características de deposición de los restos humanos representan factores determinantes para la interpretación del depósito. La principal distinción que se ha establecido es entre los enterramientos primarios y secundarios. Otra de las diferencias determinadas de gran significación es entre las inhumaciones individuales y las colectivas.

Respecto a los enterramientos secundarios autores como M. S. Chesson, I. Kuijt y A. Porter han puesto de relieve las particularidades de los restos humanos encontrados en contexto secundario y han tratado de explicar e interpretar tal práctica. Por ejemplo se ha explorado como la presentación de los restos humanos estaría relacionada con la memoria social, en donde los enterramientos secundarios vendrían asociados a procesos de recuerdo y olvido.³² Es decir, se ha planteado la conexión entre recordar lo colectivo y olvidar lo individual.³³ Tal como Kuijt ha sintetizado:

Remembrance, regeneration, and forgetting are complementary in secondary mortuary practices as participants literally and symbolically dismember and memorialize people.³⁴

³⁰ KUIJT 2001: 80.

³¹ MESKELL 1999: 198.

³² KUIJT 2008: 172.

³³ KUIJT 2008: 185.

³⁴ KUIJT 2008: 175.

En la misma línea, en el capítulo dedicado a analizar los restos antropológicos, el Capítulo V, hemos tratado de subrayar la envergadura de los estudios antropológicos y la necesidad de llevarlos a cabo, especialmente en la actualidad, por todas las aportaciones que estos análisis pueden ofrecer.

Tras analizar las estructuras funerarias, presentamos un examen de las ofrendas funerarias depositadas en el interior de las sepulturas (Capítulo VI). Los objetos han sido clasificados en función de las categorías a las que pertenecen. Se ha mostrado un especial interés en la colocación de los artefactos, el lugar que ocupan en el interior de la estructura funeraria, tratando de comprender la relación que hay entre los objetos y los restos antropológicos, así como entre los objetos entre sí. Tal como Irene Winter ha enfatizado la observación de patrones en la deposición de determinadas ofrendas dentro de las tumbas puede permitirnos leer la actividad ritual desde el registro arqueológico, y aquellos objetos relacionados con posibles funciones, que puedan ser hallados en otras culturas y pueden permitir establecer analogías que a su vez puedan servir de instrumento para su interpretación como residuo de una acción ritual:

Ritual performance would then be understood as one among many factors leaving material traces as depositional phenomena – whether in the form of organic materials retrievable through scientific analyses, and/or in the form of artifactual remains. (...) Implicit throughout is the assumption that the material assemblage of a tomb is to be distinguished from that of a living space, its artefacts susceptible not merely to typological classification or analysis of value, but also likely to reflect symbolic or culturally meaningful behaviour. Thus, it may be possible to read more symbolic or culturally meaningful behaviour from the archaeological record of burials than has been understood to date.³⁵

Teniendo en cuenta todos estos aspectos, hemos propuesto un intento al final del capítulo de explicación de la funcionalidad y la simbología de las ofrendas halladas en las tumbas a partir de estas evidencias.

Por último, el Capítulo VII está dedicado a las ceremonias que podríamos considerar como aquellas que tienen lugar tiempo después del funeral. En este escenario podemos situar preferentemente el culto a los ancestros y en este apartado se discutirán ceremonias como el *kispum*. En este apartado, sin duda, cobran especial relevancia las consideraciones que hemos apuntado sobre la construcción de la memoria.

Las conclusiones, que cierran este trabajo y preceden a la bibliografía, apuntan futuras líneas de indagación que continúen la tarea aquí emprendida y recogen los resultados obtenidos con respecto a las cuestiones que han guiado nuestra investigación y que, en síntesis, son principalmente las siguientes:

-Examinar la relación entre las fuentes textuales y arqueológicas. Una aproximación comprensiva y coherente al mundo funerario solo podrá ser resultado de un estudio cuyo análisis tenga en cuenta múltiples aspectos y sea abordado desde ópticas diversas. Partiendo del hecho de que tanto los textos como los artefactos son producto de la misma cultura no habrán de contradecirse sino complementarse. Para ello será imprescindible situar los hechos y los textos en su contexto y las prácticas funerarias en el papel que desempeñan en el seno de la sociedad.

-Reconstruir el proceso del ritual funerario. Se propone, con este estudio, mostrar los ritos funerarios como un compendio de acciones que no se centran exclusivamente en el funeral en la medida en que se hallan atestadas prácticas rituales anteriores y posteriores al entierro.

³⁵ WINTER 1999: 230.

-Observar los cambios en las prácticas funerarias a lo largo de más de un milenio a partir de la interrelación entre la localización de las tumbas, su tipología constructiva, el tipo de deposición de los restos humanos y las ofrendas funerarias. Indagar, por tanto, qué elementos son los más conservadores y cuáles los más susceptibles de modificación o cuáles son aquellos en los que tienen más peso las costumbres locales, particulares. Sin esta perspectiva histórica la correlación entre prácticas funerarias, cultura material y tendencias sociales no puede ser entendida adecuadamente.

-Investigar los mecanismos de construcción de la memoria social. Detectar y analizar las estrategias utilizadas en las prácticas funerarias, en relación esencialmente con el culto a los ancestros, la construcción de la memoria y el pasado común de la comunidad, y calibrar como éstas se han podido ver afectadas por las transformaciones socioeconómicas y políticas, y de manera especial con la difusión de la escritura.

Cabe señalar que, de entrada, un tipo de estudio de esta envergadura puede parecer demasiado ambicioso e inabarcable, debido en gran medida a la amplitud geográfica y cronológica que comprende y a la diversidad de fuentes que maneja. Sin duda, en algunas ocasiones primará la generalización en detrimento de un análisis pormenorizado de algunos aspectos concretos que no se han podido más que apuntar. Con todo, esta limitación inherente a la propuesta metodológica que presentamos responde a la necesidad de perseguir el principal objetivo de esta investigación y que es traspasar fronteras (temporales entre el Bronce Antiguo y Bronce Medio y disciplinarias entre arqueología y filología) a fin de, tal como apunta la cita que encabeza el capítulo, contribuir a impulsar un análisis desde múltiples frentes de las prácticas funerarias en el mundo antiguo. Será la interrelación entre todos ellos lo que nos permitirá obtener una visión lo más amplia y completa posible de cómo funcionaron tales prácticas así como dar cuenta del fenómeno en toda su complejidad. Sobre el estado de la cuestión de los estudios en este campo y sobre el carácter y alcance de la metodología que hemos empleado en este trabajo tratamos más en detalle en las siguientes secciones.

2. Estado de la cuestión

2.1. Estudios previos sobre el tema en el área de estudio

Las prácticas funerarias en el valle Medio del Éufrates despertaron el interés de los investigadores a principios del siglo XX con el descubrimiento de diversas tumbas en la acrópolis de Carchemish como resultado de las excavaciones británicas. Paralelamente los trabajos que se estaban desarrollando en la zona, con la construcción de la línea de ferrocarril hasta Bagdad, sacaron a la luz más sepulturas.³⁶ A raíz de esos descubrimientos empezaron a proliferar numerosas excavaciones clandestinas que proporcionaron ajueres funerarios, principalmente cerámicas. Este hecho condujo a Charles Leonard Woolley y a Thomas E. Lawrence a complementar sus trabajos de excavación en Carchemish con una campaña de recuperación del material extraído de las tumbas, tratando de documentar su lugar de procedencia. Así pues, estos investigadores consiguieron registrar una serie de necrópolis a lo largo del valle del Éufrates, como por ejemplo Amarna, y más allá del río, como Tell Kara Hassan. Gran parte de las ofrendas funerarias recuperadas de esas tumbas acabaron en museos británicos. Recientemente, un estudio de la llamada colección Woolley-Lawrence conservada en el British Museum y en el Ashmolean Museum ha sido llevada a cabo por Paola Sconzo.³⁷

³⁶ WOOLLEY 1914.

³⁷ SCONZO 2000 (en prensa a).

Asimismo, el hallazgo de estructuras funerarias por parte de investigadores franceses en Terqa³⁸ en 1923 y al final de la década en Tell Ahmar³⁹ por François Thureau-Dangin y sus colegas también tuvieron un gran impacto, sin llegar sin embargo a eclipsar los célebres descubrimientos del Cementerio de Ur, en Iraq, por C. L. Woolley (entre 1926 y 1932) y la tumba de Tutankhamon, en Egipto, por Howard Carter en 1922. Una década más tarde darían inicio los trabajos de excavación en Mari y André Parrot desenterraría las tumbas construidas de piedra 21 y 22 en el norte del Tell.

En esta primera etapa de investigación en la zona, la imagen de la ocupación humana y del material asociado con ella, cerámica en primer lugar, se construyó a partir de los hallazgos recuperados por Woolley y Lawrence de las obras de construcción de la vía del tren, de los cementerios y tumbas saqueados en la zona alrededor de Djerablus y más hacia el sur, así como de los procedentes de las excavaciones de Carchemish. Tales materiales apuntaban una serie de patrones recurrentes y materiales que más tarde arrojarían luz sobre las culturas de la edad del Bronce de la zona eufrática. Sin embargo, la secuencia crono-cultural fue inicialmente mal entendida ya que los excavadores de Carchemish distinguieron para la región una secuencia tripartita erróneamente atribuida a la civilización Hitita. En esta secuencia el primer estadio llamado “Early Hittite” caracterizado por la “Champagne-glass culture” fue mal datado y situado en un período posterior (2200-1750 a.C.). El segundo estadio, el llamado “Middle Hitita” (1750-1100 a.C.) debía hacer referencia al “Período Hitita imperial” pero incluía, junto con escasas evidencias de esa fase tardía, material mucho más antiguo, actualmente datado a mediados-finales del tercer milenio. Como resultado, el período del Bronce Medio no aparecía en la imagen. No obstante, desde la primera campaña de excavaciones en Carchemish, Lawrence fue capaz de identificar una verdadera secuencia cerámica en un sondeo estratigráfico profundo en la base de la gran escalera situada al pie de la Ciudadela. Distinguió el nivel más bajo sobre el suelo virgen, donde el material asociado era cerámica “ring-burnished” de la segunda mitad del tercer milenio, de los niveles superiores que contenían “comb-incised ware” del Bronce Medio. También fue el primero en identificar la clase cerámica hoy definida como “Euphrates Banded Ware” y datada en las fases EME 3-5. Del mismo modo, quizás bajo la influencia de la cronología de Carchemish, el “Hipogeo” de Tell Ahmar descubierto durante el mandato francés también fue datado en el segundo milenio a.C.⁴⁰

El interés arqueológico por esta zona emergió de nuevo, a partir de la década de los setenta del pasado siglo, a raíz de los diversos proyectos de salvamento del patrimonio arqueológico convocados por los gobiernos de la zona con motivo de la construcción de presas a lo largo del valle del Éufrates. Las excavaciones de salvamento empezaron en Siria cerca de la población de Taqba donde se construyó una presa, entre los años 1968 y 1973, creando un lago artificial de ca 90 km llamado Al Assad.⁴¹ En 1988 se produjo un nuevo llamamiento debido a la construcción de un proyecto hidroeléctrico, la presa de Tishrin se concluyó en 1999 creando un lago artificial de 60 km. Afortunadamente, no todos los yacimientos se inundaron. Otros proyectos de creación de pantanos se desarrollaron también en Turquía, como por ejemplo el embalse de Karakaya, a finales de los '70 y los '80, y la presa de Atatürk, a finales de la década de los '90 e inicios del presente siglo.

Si bien este fenómeno estimuló la presencia de numerosos equipos de investigación internacionales en dichas regiones, permitiendo con ello avances científicos significativos, al mismo tiempo provocó que la investigación en esas zonas no estuviera guiada por proyectos científicos sino que se viera condicionada por las características de la obra. En consecuencia la exploración arqueológica se vio afectada por la falta de tiempo para una investigación en profundidad, el riesgo de inundación de muchos yacimientos y el predominio de unas zonas en

³⁸ THUREAU-DANGIN – DHORME 1924.

³⁹ THUREAU-DANGIN – DUNAND 1936.

⁴⁰ SCONZO, *en preparación*.

⁴¹ BOUNNI 1979b.

detrimento de otras, provocando un desequilibrio en el examen de la región: mientras las zonas donde se llevaba a cabo la obra eran estudiadas, otras, en cambio, permanecían ignoradas. Así por ejemplo la zona de Carchemish ha sido objeto de un interés arqueológico sin precedentes motivado por la construcción de tres presas: la de Tishrin en el norte de Siria y las de Carchemish y Birecik en el sur-este turco. Dicha construcción ha conducido a la creación de tres lagos artificiales que juntos han inundado *ca* 100 km del valle, desde el desfiladero de Enesh en el norte hasta el Qitar en el sur.⁴² Otra consecuencia ha sido la variada nacionalidad de los equipos y la subsiguiente aplicación de metodologías y corrientes interpretativas distintas de acuerdo con las tendencias dominantes en los respectivos países. Este hecho constituye una dificultad añadida a la hora de comparar datos procedentes de yacimientos estudiados por equipos de nacionalidades diversas.

Lamentablemente los resultados de muchas de esas intervenciones aún no han sido publicados en su totalidad y de algunos de ellos sólo se tiene noticia a través de informes preliminares, los cuales a menudo carecen además de registro gráfico. Aún así se cuenta con monografías que incluyen descripciones de las tumbas como las descubiertas en los yacimientos de Hammam et-Turkman, Selenkahiye, Qara Quzaq, Shiukh Fawqani, Nevali Çori;⁴³ e incluso con algunas monografías dedicadas exclusivamente a las tumbas como para las excavadas en Tell Bi'a.⁴⁴ Otras publicaciones específicamente dedicadas a necrópolis excavadas en la zona de Taqba cuentan, sin embargo, con la restricción de que a menudo presentan datos incompletos; se trata de excavaciones de salvamento y muchas de las tumbas fueron expoliadas, como por ejemplo los cementerios de Tawi, Wreide, Şamseddin – Djerniye y Abu Hamad.⁴⁵

Con todo, la riqueza del registro funerario del tercer milenio en la zona del Medio Éufrates en la región Sirio-anatólica no ha sido ignorada sino que, por el contrario, ha sido objeto de varios estudios, mientras que las prácticas del segundo milenio no han suscitado el mismo interés, con la excepción de las publicaciones de los hallazgos funerarios de las tumbas de Mari hasta 1993⁴⁶ o el cementerio de Baghouz.⁴⁷ A pesar de la riqueza de los estudios acerca de la segunda mitad del tercer milenio, cabe destacar que se trata en su mayoría de análisis específicos y conducidos desde perspectivas determinadas. Así pues, en el artículo publicado por Elisabeth Carter y Andrea Parker – incluido en un congreso acerca de la arqueología de la muerte en el Próximo Oriente Antiguo – se utilizaba la diversidad de las prácticas funerarias para definir áreas culturales. Lisa Cooper ha tratado de identificar diferentes etnias en función de diversas tipologías de tumbas. Edgar Peltenburg en su estudio de las costumbres mortuorias de Jerablus Tahtani ha enfatizado que tales prácticas no son el reflejo pasivo de cambios socio-políticos sino que son la materialización de determinadas estrategias:

I have considered feasting and other aspects at Jerablus Tahtani in order to emphasize that changing mortuary rituals, placement of tombs and refurbishment of facilities do not passively reflect socio-political changes but were the materialisation of strategies by which the social was repeatedly brought into being.⁴⁸

Entre la variedad de trabajos se incluyen las tesis doctorales de Anne Porter,⁴⁹ que se centra en el yacimiento de Tell Banat en la cuenca del bajo Tishrin, y de Nicola Laneri,⁵⁰ cuyo foco de atención es el yacimiento de Titriş Höyük situado en el sureste de Turquía.

⁴² PELTENBURG 2007b: 3.

⁴³ VAN LOON 1988; 2001; DEL OLMO LETE *ET ALII* 2001; BACHELOT – FALES 2005; BECKER 2007, respectivamente.

⁴⁴ STROMMINGER – KOHLMAYER 1998.

⁴⁵ KAMPSCHULTE – ORTHMANN 1984; ORTHMANN – ROVA 1991 y VAN LOON 2001; MEYER 1991; FALB *ET ALII* 2005, respectivamente.

⁴⁶ JEAN-MARIE 1999.

⁴⁷ DU MESNIL DU BUISSON 1948.

⁴⁸ PELTENBURG 2007/8: 218-219.

⁴⁹ PORTER 2000.

Conviene mencionar, también, la aplicación en los estudios funerarios en el Próximo Oriente de los métodos técnicos como el análisis de correspondencias (uno de los métodos multidimensionales más usados durante las últimas décadas).⁵¹ Como por ejemplo el análisis de correspondencia y seriación efectuado por Ursula Janßen de algunas necrópolis de la zona de Taqba, concretamente de Halawa, Shamseddin, Djerniye, Tawi y Wreide.⁵²

Finalmente, el creciente interés por la arqueología funeraria en general se ha visto materializado en la realización de múltiples congresos y seminarios en los que se incluyen estudios sobre el Próximo Oriente. A modo de ejemplo el volumen de las conferencias dedicado al ámbito próximo-oriental: *The Archaeology of Death in the Ancient Near East*, publicado en 1995, editado por Stuart Campbell y Anthony Green. Los estudios se van enriqueciendo con la ampliación de perspectivas como por ejemplo el seminario interdisciplinario, celebrado durante los días 21-22 de marzo de 1998, en la *Freien Universität* de Berlín bajo el título *Totenritual und Jenseitskonzeption -Methodische Ansätze zur Analyse von Grabbefunden* publicado en el año 2000 en el volumen 27 de la revista *Altorientalische Forschungen*.⁵³ Otro seminario tuvo lugar en el *Oriental Institute* de Chicago en 2006, 17-18 de febrero, publicado con el título: *Performing Death. Social Analyses of Funerary Traditions in the Ancient Mediterranean*, reuniendo investigadores procedentes de diversas disciplinas en torno a tres temas: el valor socio-político de los rituales funerarios, la rememoración de los ancestros y un acercamiento teórico.⁵⁴ En lo que respecta al terreno filológico, cabe mencionar la edición de la XXVI del *Reencontré assyriologique internationale* celebrado en Copenhague dedicado al tema de la “Muerte en Mesopotamia.”⁵⁵

2.2. Estado de la cuestión en el ámbito de los estudios antropológicos sobre las prácticas funerarias

El estudio de los rituales funerarios en el ámbito arqueológico, o lo que se ha dado en llamar “arqueología de la muerte” ha pasado por múltiples etapas, que tal y como han apuntado D. K. Charles y J. E. Buikstra todas estas diversas posturas teóricas revelan más acerca de la cultura arqueológica que de las culturas del pasado.⁵⁶

Ya en las etapas formativas de la disciplina se tuvo conciencia del potencial que el estudio de las tumbas podía aportar. En los primeros años del siglo XX aparecen los estudios pioneros de W. M. Flinders Petrie, quién establece tipologías cerámicas a partir del material recuperado de las tumbas egipcias.⁵⁷

Desde la investigación antropológica, el estudio de las costumbres funerarias ha ido cambiando de paradigmas desde los antropólogos del siglo XIX, como A. Bastian, E. Tylor, J. Lubbock, a los sociólogos franceses de principios del siglo XX, E. Durkheim, R. Hertz, A. Van Gennep; a los antropólogos sociales británicos como A. R. Radcliffe-Brown y B. Malinowski. El foco teórico fue desplazándose desde la interpretación de las prácticas funerarias en clave religiosa a tener en cuenta más variables como la estratificación social o el parentesco.

⁵⁰ LANERI 2004.

⁵¹ Para una descripción de la aplicación de los análisis de correspondencias y los datos funerarios cf. KJELD JENSEN – HØILUND NIELSEN 1997.

⁵² JANßEN 2002.

⁵³ BONATZ ET ALII 2000.

⁵⁴ LANERI 2007.

⁵⁵ Cf. ALSTER 1980.

⁵⁶ “In truth, these various theoretical positions or explanatory frameworks tell us more about the culture of archaeology than they do about cultures of the past.” (CHARLES – BUIKSTRA 2002: 15).

⁵⁷ CHESSON 2001: 2.

De tal modo, la escuela de sociólogos francesa, en las primeras décadas del s. XX, aportó una nueva interpretación de los comportamientos relativos a la muerte. Su criticismo se dirigió contra las interpretaciones animistas de Tylor y el hincapié metodológico se trasladó hacia la correlación de los fenómenos religiosos con los otros componentes del sistema social. Sus fundamentos teóricos se difundieron entre los investigadores del funcionalismo estructural británico y los arqueólogos durante los primeros treinta años del siglo XX.

Robert Hertz explicó la necesidad de incluir en los análisis de las prácticas funerarias dentro de la sociedad las diferencias de edad, sexo y estatus. También planteó la hipótesis en la creencia en el más allá como una manera de resolver la contradicción entre la continuidad del sistema social existente y la naturaleza transitoria de los miembros de la sociedad.

Un año más tarde, Arnold Van Gennep en su libro *Les rites de Passage* (la edición original es de 1908) retomó muchas de las ideas de Hertz. Formuló la teoría de los ritos de paso que ha tenido una gran repercusión en los estudios funerarios. En este sentido planteó que las actividades en relación a la muerte son ritos de separación, relativamente complejos tanto por las diferentes concepciones sobre el más allá que pueden coexistir en el seno de una sociedad como por la diversidad resultante del sexo, edad y estatus del difunto. Durante el proceso, el período de luto actúa como un período de transición para los supervivientes antes de incorporarse de nuevo a la sociedad. Finalmente el cuerpo del difunto es simbólicamente transferido del mundo de los vivos a un nuevo estadio aislado geográficamente, el cementerio. Esto le llevó a acuñar la terminología de los tres estadios preliminar (separación), liminar (transición) y posterior (incorporación).⁵⁸

Émile Durkheim expuso un concepto de pretendida validez universal que contraponía acciones sagradas y profanas. Esta distinción deriva de una pura orientación ética, por ejemplo el cuerpo es considerado sagrado durante el tiempo del entierro y duelo, mientras que los participantes presentes en la ceremonia los consideró por contraste, elementos profanos.

Un nuevo enfoque metodológico llegó de manos del estructuralismo con Claude Lévi-Strauss. En relación con las prácticas funerarias el resultado más provechoso de su aportación fue el estudio comparativo espacial entre las áreas cementeriales y las de hábitat.⁵⁹

Otro estudio clave fue el publicado en 1969 por Peter J. Ucko en el que exponía un estado de la cuestión acerca de la utilización de los estudios etnográficos aplicados al registro arqueológico funerario, defendiendo sus ventajas, y al mismo tiempo advirtiendo de sus riesgos.⁶⁰ En su análisis mostró especial interés en la disposición de los restos humanos.⁶¹

Pero, sin duda, el mayor impulso en el avance de los estudios acerca del mundo funerario vino de la mano de la llamada “New Archaeology” una corriente desarrollada en los Estados Unidos dentro de la arqueología antropológica que provocaría un cambio de paradigma.

En un artículo reciente, James A. Brown⁶² ofreció un estado de la cuestión de los estudios de las prácticas funerarias desde el congreso por él organizado en 1966 (las actas se publicaron en

⁵⁸ BARTEL 1974: 76-115; cf. BARTEL 1982 para una revisión de estas corrientes en el ámbito del mundo funerario.

⁵⁹ BARTEL 1982.

⁶⁰ “The real test whether or not any set of material from a particular area is really relevant to the interpretation of earlier material from the same region must again depend on the procedures inherent in the comparative method; it must depend on the closeness of the fit between the facts revealed by the archaeological data and the model which can be constructed from other sources, whether these be from the modern practices of human groups elsewhere in the world or from the ancient practices of people in the same region.” (UCKO 1969: 263-264).

⁶¹ UCKO 1969.

⁶² BROWN 2007.

1971) hasta la actualidad. La reunión científica de 1966 contribuyó a unificar la voluntad de cambiar de manera significativa la importancia y el enfoque de las prácticas funerarias. Brown⁶³ y sobre todo Lewis R. Binford⁶⁴ y sus colegas revolucionaron los estudios de arqueología funeraria yendo más allá de los aspectos descriptivos, cronológicos, de identificación de culturas, resaltando la dimensión social en el acercamiento a los ritos funerarios.

En suma, durante la década de los setenta se produjo un gran desarrollo en la reconstrucción de los sistemas sociales a partir de los restos materiales del registro funerario. Hubo numerosos intentos de proporcionar principios vinculantes entre el material asociado con las prácticas funerarias y la forma de organización social. En términos generales coincidían en que tanto el ajuar como el lugar del enterramiento reflejaban el estatus o el rol que el difunto había tenido en vida. En segundo lugar, las expresiones materiales de esos roles podían ser comparadas entre individuos y, en tercer lugar, los resultantes patrones de rol diferenciado podían ser organizados jerárquicamente como divisiones existentes en la sociedad en cuestión. Consecuentemente, la organización social de cualquier sociedad podía ser reconstruida y colocada en un marco evolutivo de acuerdo con su grado de organización compleja.

Estos principios se aprecian claramente en la tesis de Arthur A. Saxe (1970) quien utilizó la teoría del rol, la teoría componencial y la teoría de sistemas entre otras, así como la etnografía etnográfica para testar un conjunto de hipótesis, a fin de analizar la vinculación entre la complejidad social con las prácticas funerarias.⁶⁵ Saxe postuló que la edad y el sexo de la composición del grupo son un reflejo de la población viva y en consecuencia de su adaptación. Finalmente las diferencias de estatus entre los individuos reflejan sexo, edad y algunos logros personales, características muchas de las cuales están simbolizadas en las ofrendas funerarias.⁶⁶

También tuvo incidencia en estos análisis el acceso a los estudios multiculturales elaborados según los datos del “Human Relations Area Files” (HRAF). Estos datos son creados por una agencia internacional de investigación afincada en la universidad de Yale cuyo objetivo es fomentar los estudios comparativos del comportamiento humano.⁶⁷ Los estudios etnográficos disponibles sobre la diferenciación entre individuos en la muerte parecían confirmar la relación entre las dimensiones de disposición y la forma de organización social.

Los principios básicos originalmente expuestos por Saxe fueron modificados por trabajos posteriores: L. Goldstein (1976) añadió la necesidad de incluir la dimensión espacial en la interpretación de las diferencias funerarias; C. Peebles y S. Kus (1977) integraron la evidencia funeraria con otros hechos arqueológicos como la jerarquía de los asentamientos, la

⁶³ “[T]his paper has explored the dimensions of status in the burials of Spiro and other systems with the aid of formal analysis. It is essentially a means of formally relating items in an explicit cultural domain by their membership within successively more inclusive sets, each stage of which is determined by alternatives of specific dimensions relevant to the domain. It is an attempt to consider the structural relations among members of the domain by transcending explicit cultural content and by transferring cultural observations to aspects of dimensions of higher order.” (BROWN 1971: 110).

⁶⁴ En su contribución al volumen Binford revisó las explicaciones previas de los antropólogos sobre las costumbres funerarias y las estimó inadecuadas. A continuación expuso el potencial de su estudio en la medida en que tomaba en consideración que la forma y la estructura de las prácticas funerarias de cualquier sociedad están condicionadas por la forma y la complejidad de la organización característica de la propia sociedad, ver al respecto BINFORD 1971.

⁶⁵ “This study illustrate one of the strengths of anthropology as a discipline; its unity in diversity.” (SAXE 1970: 235).

⁶⁶ SAXE 1971: 52.

⁶⁷ La primera edición del *Outline of Cultural Materials* (OCM), el manual de clasificación que recoge todos los aspectos relacionados con el comportamiento humano y que se utiliza para crear los archivos, fue en 1938 y se ha continuado editando ampliando los campos. A título de ejemplo el campo de la muerte es el Apartado 76: “761 Death: Life and death; Suicide; Dying; Funeral; Mourning; Deviant Mortuary Practices; Mortuary Specialist; Social Readjustments to Death; Cult of the Death.” (MURDOCK ET ALII 1987: ix; 142-144).

especialización artesanal de la sociedad o su grado de movilidad; J.M. O'Shea (1979) enfatizó la importancia del contexto cultural específico y también consideró la amplia gama de variables que operan para crear un patrón arqueológico recuperable de los depósitos funerarios (1984).⁶⁸ J.A. Tainter (1978) desarrolló el sistema de complejidad planteada por Saxe y llamó la atención sobre la necesidad de evaluar el gasto de energía envuelto en el proceso funerario global como factor determinante en la diferenciación social, y puso de relieve la interconexión en el ritual de factores sociales y ambientales.⁶⁹

En definitiva, la interconexión entre lo social y los subsistemas ideológicos postulada por los procesualistas les permitió asumir que los ritos funerarios estaban directamente correlacionados con la complejidad social de una comunidad, y el estatus social de los individuos dentro de ella.⁷⁰ Más tarde se pondría de manifiesto que había que obtener una mayor y más detallada comprensión de la relación entre los ritos funerarios y las estructuras sociales más que asumir que las primeras son un reflejo de las segundas.⁷¹

Los trabajos de Ian Hodder y sus seguidores representan un nuevo cambio en los estudios funerarios. Este autor expuso la necesidad de desarrollar una arqueología contextual que resolviera la dicotomía evidente entre funcionalismo y estructuralismo, entre la norma cultural y la adaptación social. Estos nuevos postulados teóricos han recibido el nombre de post-procesuales.

Las aproximaciones post-procesuales en los estudios funerarios pueden ser subdivididas a grandes rasgos en dos grupos: simbólico (o contextual) y sociológico.⁷² Los acercamientos simbólicos, representados por Hodder, se basan en la premisa de que todas las acciones humanas se expresan en símbolos, y es el modelo de esas acciones simbólicas lo que se halla preservado en el registro arqueológico. La cultura material es vista en analogía con el lenguaje, como si fuera un texto, ambos consisten en signos (significante) el significado del cual (significado) sólo aparece claro en el contexto.⁷³ En consecuencia es posible reconocer los sistemas de significados del pasado y éstos pueden ser abordados a través de un cuidadoso estudio de la cultura material en su contexto, combinado con un apropiado uso de la analogía etnográfica.

En el caso de las tumbas, los datos funerarios son vistos como un lenguaje simbólico que necesita ser descifrado como un todo: en lo temporal, espacial, social, religioso, etc. Esto significa que el análisis convencional de cantidad y calidad de ofrendas funerarias no es suficiente.⁷⁴ Según Hodder, los artefactos excavados son inmediatamente culturales, no sociales, y pueden informarnos sobre la sociedad sólo a través de una comprensión adecuada del contexto cultural:

Each use of an artefact, through its previous associations and usage, has a significance and meaning within society so that the artefact is an active force in social change. (...) Artefacts, the organization of space and ritual are embedded in a 'means-to-end' context.⁷⁵

⁶⁸ BARRET 1990: 81-82; PARKER PEARSON 1982: 99-100.

⁶⁹ TAITNER 1978.

⁷⁰ HÄRKE 1997: 20.

⁷¹ BARRET 1990: 181.

⁷² "Sociological' approaches, while sharing some of the premises of other post-processual work, have been built on an increasingly systematic adoption of ideas from current social theory." (HÄRKE 1997: 21).

⁷³ "The structural and symbolic emphases lead to an awareness of the importance of 'context' in interpretations of the use of material items in social processes. The generative structures and the symbolic associations have a particular meaning in each cultural context and within each set of activities within that context." (HODDER 1982: 9).

⁷⁴ HÄRKE 1997: 21.

⁷⁵ HODDER 1982: 10.

Otra de las figuras que ha tenido una repercusión en los estudios funerarios post-procesualistas es la de Michael Parker Pearson. En su análisis propuso la integración de la relación entre los vivos y los muertos en las prácticas funerarias. También planteó una manera de entender las relaciones entre los grupos vivos como relaciones de influencia y desigualdad, donde los difuntos pueden ser manipulados para aumentar el estatus entre grupos. En consecuencia el papel de la ideología en las prácticas funerarias pasa a ser visto como una manifestación que puede mistificar o naturalizar aquellas relaciones de diferencia entre grupos a través del uso del pasado para legitimar el presente. Parker Pearson postuló que la dimensión ideológica de las prácticas funerarias debe ser examinada como una de las mayores líneas de investigación en los estudios de todas las sociedades humanas. Acaba concluyendo que el tratamiento a los difuntos debe ser evaluado en el amplio contexto social, de la misma manera los funerales deben ser considerados eventos sociales donde los roles sociales son manipulados, adquiridos y desechados.⁷⁶

In this way the archaeologist can investigate the social placing (or categorisation) of the dead as constituted through the material evidence of the archaeological record by developing general principles which relate material culture and human society.⁷⁷

Este foco en la ideología como manera de legitimar las diferencias sociales a través de la cultura material, en la forma de ítems de prestigio y símbolos rituales que constantemente reiteran el mensaje, se traslada a otros investigadores que ven, en estas circunstancias, la cultura material como una forma de transformación directa de la organización social. Así pues, la ideología no es vista simplemente como un epifenómeno de la organización política y social sino al mismo tiempo como una fuerza activa.⁷⁸

En esta línea de interpretación se sitúan los trabajos de Ian Morris,⁷⁹ quién ha enfatizado la dimensión social e ideológica para explicar las prácticas funerarias, es decir, como los difuntos pueden ser manipulados como parte de un discurso en función de una determinada ideología con tal de acceder al poder, legitimarlo, etc.

A éstas siguieron obras como la de Lane A. Beck⁸⁰ la cual agrupaba una serie de contribuciones que abogaban una perspectiva regional, argumentando que el cementerio no puede representar el marco entero del estudio ya que personas con diferentes estatus pueden ser enterradas en diferentes lugares. Por otro lado acentuaba la necesidad de considerar los ritos funerarios como un proceso y no como un evento.

Actualmente, como ya se ha mencionado, el interés por los estudios funerarios en general sigue incrementándose con numerosos encuentros científicos consagrados a aspectos específicos. Por ejemplo, conviene destacar un congreso dedicado a la relación entre enterramientos y sociedad, cuyas actas se publicaron en 1997. En él, Heinrich Härke expuso un estado de la cuestión de los estudios funerarios sobre todo comparando la situación entre el mundo académico anglosajón y el germánico. Härke señaló en su artículo la debilidad común de las aproximaciones post-procesuales, en contraposición con los procesuales, en la ausencia de una clara metodología, en concreto la falta de una definición del significado del término “contexto” para el propósito de los análisis arqueológicos, así como la falta de una manera clara de proceder.⁸¹ Este autor ha sugerido la adopción en arqueología del concepto de datos “intencionales” (tipo de enterramiento, construcción de la tumba, ofrendas, etc.) y “funcionales” (edad, sexo, salud del

⁷⁶ PARKER PEARSON 1982; 1999.

⁷⁷ PARKER PEARSON 1982: 112.

⁷⁸ SHENNAN 1982: 156.

⁷⁹ I. Morris por ejemplo en su estudio sobre el mundo clásico, la Atenas de los siglos V-I a.C. y la Roma de los siglos II a.C. y II d.C., mostró cómo los muertos eran manipulados como parte de un discurso político en la resolución de conflictos sociales que definen el acceso al poder político, cf. MORRIS 1991.

⁸⁰ BECK 1995.

⁸¹ HÄRKE 1997: 21.

inhumado, etc.) para la discusión de la interpretación de las evidencias funerarias. Con esta distinción remarca la dificultad de interpretar el contexto ritual debido a su carácter conceptual y selectivo, pues es esta intencionalidad la que representa el gran problema para la interpretación de los datos recuperados. Añade, sin embargo, que también representa una oportunidad para, desde la evidencia funeraria, deducir elementos de la concepción de la vida y la ideología. En su discurso el interés reside en identificar el grado de distorsión “los enterramientos no son espejos de la vida”:

Burials are not “mirrors of life”: if anything, they are a “hall of mirrors of life” (*Zerrspiegel des Lebens*) providing distorted reflections of the past. The greatest challenge for burial archaeology is to identify in each case the degree of distortion, as well as to attempt to infer the reasons for the distortion.⁸²

En el artículo de los editores del mismo volumen Claus Kjeld Jensen y Karen Høilund Nielsen, éstos parten de la suposición, bien asentada arqueológicamente, de que existe una relación directa entre las ofrendas funerarias y la posición que ocupa el difunto en la sociedad. Pero en tanto que el funeral representa más una ceremonia para los supervivientes cercanos que para el difunto y puesto que son los supervivientes los que depositan las ofrendas, plantean la posibilidad de que el estatus expresado en la tumba sea el estatus de las personas que entierran al difunto, y no el del difunto.⁸³

Así pues, las perspectivas actuales centran la atención en los supervivientes quienes son los que reafirman y renegocian las identidades individuales y colectivas a través de las prácticas funerarias. Otros autores proponen un acercamiento integrador basado en el examen de la organización social y el estatus considerando las maneras en que los vivos usan los rituales funerarios para construir identidades y asegurarse prestigio y poder.⁸⁴

Para finalizar con este estado de la cuestión, cabe hacer alusión a la perspectiva emergente que se ha producido, durante la última década, en los estudios funerarios. El énfasis de la investigación, tanto en arqueología como en antropología, se ha desplazado hacia la construcción de las memorias sociales y las identidades en las prácticas funerarias. El análisis de las dimensiones espaciales e históricas de las expresiones mortuorias, y explícitamente el reconocimiento de su base personal, social y de la memoria simbólica que expresan los fundamentos del nuevo acercamiento a la arqueología de la muerte.⁸⁵ Las teorías sociales sobre la memoria colectiva de Maurice Halbwachs han sido recientemente ampliadas y aplicadas al estudio de las sociedades antiguas, concretamente en el ámbito egipcio, por Jan Assmann en su libro *Das kulturelle Gedächtnis. Schrift, Erinnerung und politische Identität in frühen Hochkulturen* (1992). Actas de congresos como: *Social Memory, Identity, and Death: Anthropological perspectives on Mortuary Rituals* editado por Meredith S. Chesson en 2001 o *Archaeologies of Remembrance. Death and Memory in Past Societies* editado por Howard Williams en 2003 dan prueba de esta tendencia.

Hasta aquí hemos destacado algunos aspectos acerca del estado de la cuestión de los estudios próximo-orientales y de la arqueología de la muerte que consideramos de relevancia a fin de situar el marco en que, tal como explicamos en el apartado anterior, se inscribe nuestra investigación. Más que un recorrido historiográfico exhaustivo, nos interesaba mostrar los momentos clave que han influido en los planteamientos que sigue nuestro trabajo, el cual se ha llevado a cabo de acuerdo con la metodología que exponemos a continuación.

⁸² HÄRKE 1997: 25.

⁸³ KJELD JENSEN – HØILUND NIELSEN 1997: 34-35.

⁸⁴ SCHWARTZ 2007b: 39-40.

⁸⁵ CANNON 2002.

3. Metodología: “Gramática cultural”

Metodológicamente se ha partido de la idea de que tanto los textos como los hechos arqueológicos deben ser no sólo descritos sino interpretados de acuerdo con el contexto del que proceden, y en tanto ambos son resultado de la misma cultura forman parte de una misma “gramática cultural”. La expresión “gramática cultural” ha sido utilizado recientemente haciendo referencia explícita a la terminología cultural rusa por Jan Assmann⁸⁶ y por Joaquín Sanmartín.⁸⁷

Asumiendo que cada cultura posee un sistema de comunicación específico, de manera análoga al sistema lingüístico, está dotada de una gramática que gestiona los diversos aspectos que conforman la sociedad (sistemas léxicos) los cuales producen frases. De tal modo J. Sanmartín propone a nivel metalingüístico áreas culturales y considera que una gramática cultural tendría que manejar al menos cinco subsistemas léxicos (lingüísticos y metalingüísticos). De acuerdo con esto, el subsistema que nos interesa en el presente estudio es el subsistema religioso relativo a la dialéctica entre la vida y la muerte.⁸⁸

En efecto, cada grupo percibe la muerte a través de sus esquemas de pensamiento y de sus propios valores; tal como expuso Louis Vincent Thomas, ésta se expresa a través de sus mitos explicativos o justificativos, la estructura de las melodías fúnebres, la forma de las tumbas y de los tipos de inhumación, los vestidos de duelo, etc., todo ello variará según los patrones socio-culturales y temporales.⁸⁹ Es por tanto imprescindible entender las prácticas funerarias dentro de su contexto y el sentido que tienen dentro de él. Así pues, considerando la muerte y los ritos funerarios desde un punto de vista social, Thomas postuló en relación con la muerte y el lenguaje lo que él llamó “Thanatosémiologie”, remitiendo directamente a la relación “significante-significado”:

On doit tout d’abord discerner trois domaines principaux.

La dimension symbolique qui procède par substitution métaphorique (symbole) ou métonymique (déplacement): citons plus spécialement les symboles des comportements et des rites – singulièrement de l’initiation et l’alègre rituelle des funérailles -, les symboles des vêtements et des signes distinctifs du deuil, ceux des chants mortuaires, ceux des statues, des tombeaux et des masques (...)

La dimension paradigmaticque qui met en relief des oppositions significatives, des duels pertinents: bonne/mauvaise mort; mort stérile/mort féconde (sacrifice, mort au champ d’honneur); mort biologique/mort rituelle (initiation); mort réelle/mort fantasmaticque (immortalité, réincarnation ...) à quoi, et dans une autre perspective, on doit ajouter: Éros/Thanatos; rupture/continuité; ordre/désordre; pureté/impureté; sur la terre/dans la terre; hors la maison/dans la maison, nourriture brute/nourriture cuisinée, rapidité/lenteur.

La dimension syntagmaticque ou jeu de liaisons des éléments en présence au niveau des croyances et/ou à celui es rites, sans négliger le rapport avec le tout-de-la-culture-considérée et

⁸⁶ “Im Anschluss an die Terminologie der russischen Kultursemiotik hat vor kurzem J. Assmann, *Das kulturelle Gedächtnis, Schrift, Erinnerung und politische Identität in frühen Hochkulturen*, München 1992, S. 191 f) auch vom Begriff “Kulturgrammatik” Gebrauch gemacht. Seine Definition (“explizite Darlegung eines Regelsystems, dessen Befolgung alle und nur die wohlgeformten Sätze, d.h., Stellungen, Haltungen, Handlungen der Kultur generiert”, a, a, O, S.192) deckt sich nicht völlig mit der hier angewandten insofern, als –in unserer Sicht– eine Kulturgrammatik (d.h. eine ‘Kompetenz’) nicht explizit sein muss: in der Regel wird sie nur durch die phänomenologisch ermittelbaren Äusserungen (‘Performanz’; Assmann: ‘Sätze’), in denen sich die verschiedenen Lexika artikulieren, zugänglich. Ein Kanon ist in sich keine Grammatik, sondern Produkt – und nicht mal das erste – einer Grammatik.” (SANMARTÍN 1995: 132).

⁸⁷ SANMARTÍN 1995.

⁸⁸ SANMARTÍN 1995: 131.

⁸⁹ THOMAS 1975: 400.

ses principales idées-forces. Chaque ethnîe, chaque population, chaque «église» possède ainsi son «système de la mort» inséparable de sa cosmologie, de sa théogonie, de sa psychologie.⁹⁰

Considerando, en consecuencia, que todo acto social es un lenguaje, el método seguido será el de describir, clasificar y, por último, leer los datos recopilados en función de la gramática creada y utilizada por la sociedad aquí estudiada. Arqueológicamente se materializará en un análisis estratigráfico, tipológico y cronológico del registro funerario, mediante el análisis de la distribución geográfica de los tipos de tumbas, su alcance cronológico y la difusión de las técnicas y tipos de enterramiento.

De acuerdo con estas tres dimensiones se analizará el material recopilado con el propósito de investigar estas relaciones de significado. La dimensión simbólica será tratada sobre todo en los capítulos II y VI en relación con el comportamiento ritual y las ofrendas situadas en las tumbas. La dimensión paradigmática se ha establecido a partir de tres oposiciones principales entre la localización de la tumba dentro o fuera del asentamiento (Capítulo III), la situación de la tumba subterránea o visible (Capítulo IV) y el tipo de enterramiento diferenciando entre las deposiciones individuales y colectivas (Capítulo V). Es interesante señalar en este sentido que en el seno de estas comunidades existía la oposición entre el día de la muerte natural, la muerte acordada por el destino *ūm šīmti*⁹¹ versus el día que no tocaba morir, *ūm la šīmāti*,⁹² el día que no estaba prescrito por el destino:⁹³

Por consiguiente, se creía entonces que la duración de sus días y la naturaleza y secuencia de los acontecimientos que le estaban asignados al individuo estaban todos determinados por un acto que había realizado un poder sin nombre, quedando así establecido su *šīmtu*. La propia naturaleza del *šīmtu*, la “cuota” individual, explica que su realización fuera una necesidad, no una posibilidad (...) En este sentido, *šīmtu* reúne en una misma voz las dos dimensiones que tiene la existencia humana: la personalidad en tanto que dotación, y la muerte en tanto que realización, un sentido que no logran transmitir de forma adecuada las traducciones “sino” o “destino”. (...) *šīmtu* significa además la muerte natural en tanto que consumición de la cuota personal de la vida y fortuna. Conviene señalar que aquel que anunciaba la muerte llevaba justamente el nombre de Namtar, el equivalente sumerio de simtu (Namtar quiere decir el “nam asignado”). La experiencia final del hombre está aquí mitologizada en el guardián demoníaco del infierno. Morir significa encontrarse con su destino, con su propio *šīmtu*.⁹⁴

Por último, la dimensión sintagmática desarrollada a través de todos los elementos expuestos será tratada de elucidar en las conclusiones finales, tratando de entender el “subsistema léxico” funerario de la sociedad aquí estudiada.

⁹⁰ THOMAS 1975: 399.

⁹¹ *Ūm šīmti (šīmāti)*, “lit. el día de la muerte natural, morir cuando corresponde, el día en que toca morir/ dying day, day of (natural) death”; (AHw, pp. 1418-1420, *ūmu(m)* [sem., *yaum*] Pl. m. u f. “Tag”, p. 1419 cf. *šīmtu* D 2; CAD Š/III, p. 17).

⁹² *Ūm la šīmāti*, “día de la muerte prematura, día en el que no tocaba morir, no prescrito por el destino/ premature death (lit. the day not (in accordance with) the destinies”; (AHw, pp. 1418-1420; CAD Š/III, p. 18)

⁹³ *Šīmtu(m)*, s., aAK *šīmtum* (cf. *šīamum*), “decreto divino, destino, suerte, orden dispuesto, cuota personal de vida-suerte/ das Festgesetzte; Testament; Schicksal, Geschick/ determined order, nature of things, divine decree; lot, portion, personal fate; (in idioms) death; legal disposition, will, testament; original amount, principal”; (AHw, pp. 1238-1239, p. 1239, D Todesschicksal 1, *ana š. alāku(m)* eines natürlichen Todes sterben; CAD Š/III, pp. 11-20, from Oakk on).

⁹⁴ OPPENHEIM 2003: 197-198.

4. Fuentes

Como ya se ha dicho, para investigar las costumbres funerarias llevadas a cabo en el valle del Éufrates a lo largo de más de un milenio proponemos una metodología interdisciplinaria basada en el cotejo de las fuentes textuales y las arqueológicas. Este acercamiento interdisciplinario⁹⁵ entre textos y artefactos en el campo de los estudios funerarios en el área del Próximo Oriente Antiguo ha sido utilizado por Behzad Modifi Nasrabadi aplicado a la primera mitad del primer milenio. Modifi utilizó tres yacimientos: Assur, Babilonia y Uruk, su estudio fue publicado en 1999: *Untersuchungen zu den Bestattungssitten in Mesopotamien in der ersten Hälfte des ersten Jahrtausends v. Chr.*⁹⁶ También fue el sistema empleado por Andrew C. Cohen en su tesis doctoral ambientada en la época del “Early Dynastic III” y centrada en el Cementerio Real de Ur. Su foco de atención fue el uso de los rituales funerarios como vehículo para estructurar las relaciones de poder. Esta tesis fue publicada en 2005 bajo el título: *Death rituals, Ideology, and the development of Early Mesopotamian Kingship. Toward a New Understanding of Iraq’s Royal Cemetery of Ur*,⁹⁷ en la introducción a la obra su autor declaraba:

That work was several years in the making because I foresaw neither the difficulties in combining archaeological data with textual evidence nor the problems in interpreting the remains of ancient rituals practices.⁹⁸

Esta frase resume perfectamente los obstáculos que un estudio de estas características debe afrontar. En primer lugar se halla la dificultad de conseguir una estricta correspondencia entre los datos textuales y arqueológicos tanto cronológica como espacialmente. En segundo lugar, en relación con el tema de estudio se presenta otro aspecto problemático al intentar descifrar un registro textual, que como se verá, resulta muy lacónico y escueto. No se encuentra entre la documentación textual una descripción de las pasos que sigue el ritual, ni se especifica como tenía lugar, no hay un protocolo de actuación. De igual manera, en el terreno arqueológico, la reconstrucción del ritual a partir del registro recuperado no es tarea fácil, pues por un lado determinadas acciones, como procesiones o cantos fúnebres, no dejan huella en el registro arqueológico. Por otro lado, es posible que tras finalizar celebraciones como banquetes, tras el ritual, se haya producido una limpieza y no hayan quedado más que algunos restos, como fragmentos cerámicos en el exterior de la tumba, difíciles de interpretar. En tercer lugar el diálogo entre las fuentes no siempre es fácil y directo; tratar únicamente de identificar los objetos hallados en una tumba a través de un texto concreto, resulta una tarea ardua y de difícil verificación la mayoría de las veces.

A pesar de los impedimentos expuestos este tipo de análisis brinda la oportunidad de enfocar el objeto de estudio desde ópticas diversas – con sus limitaciones y atributos – y en muchos casos constituyen una útil herramienta que permite compensar las restricciones de emplear una sola fuente. Tal como apuntó Gherardo Gnoli la tarea consiste en:

Ora è proprio l’integrazione, in una medesima linea di ricerca, dei documenti archeologici con le fonti scritte, che può fornire agli studiosi dell’India antica –come a quelli delle altre civiltà, beninteso – chiavi ulteriori per aprire porte che sono rimaste tuttora chiuse di fronte ai più agguerriti tentativi di studi filologicamente irreprensibili. Essa, naturalmente, non dovrà essere intesa come un risultato quasi meccanico di somme di dati ottenuti con metodi d’indagine che hanno, necessariamente, una loro reale e specifica autonomia. Piuttosto, perché essa possa dar luogo ad un avanzamento non effimero e non illusorio delle nostre ricerche, tale integrazione di dati archeologici e di fonti scritte dovrà essere il frutto di una comparazione, anche dialettica,

⁹⁵ Un ejemplo de afrontar un estudio conjunto de las fuentes arqueológicas y textuales ha sido llevado a cabo por M-H. Gates aplicado a contenedores cerámicos comerciales, restos de fauna y metales, y a la identificación funcional de determinadas estancias del palacio de Zimri-Lim en Mari, cf. GATES 1988.

⁹⁶ MODIFI 1999.

⁹⁷ COHEN 2005.

⁹⁸ COHEN 2005: xvii.

certo problematica, fra discipline e metodi che non debbono in alcun modo rinunciare le loro peculiari caratteristiche ed esigenze.⁹⁹

De tal modo se tratará de acceder a través de la lectura de los textos al significado de actos y objetos, tal como apuntó Cohen: “Identification is thus a form of correspondence suited to gaining acces to the meanings of individual acts and objects.”¹⁰⁰

Para analizar y comparar el cúmulo de datos recopilados se ha tratado en todo momento de contextualizar la información a fin de extrapolar los datos de la forma más coherente y contemporánea posible.

4.1. Fuentes textuales

Conviene, en primer lugar, tener en cuenta que los problemas asociados comúnmente con las fuentes cuneiformes principalmente hacen referencia a la irregular distribución de los textos cronológica y espacialmente, pues no todos los períodos están atestados de la misma manera en todas las regiones. A menudo se desconoce la procedencia y el contexto arqueológico de muchas tablillas, al haber sido recuperadas a través del mercado negro procedentes de excavaciones ilegales. Aún cuando las tablillas han sido halladas en contexto arqueológico, éste no ha sido tenido en cuenta; en general son tratadas al margen del resto de artefactos sin ser consideradas un ítem arqueológico y en consecuencia sin poder haber sido estudiadas como tales. Merece la pena recoger la exposición del tema por McGuire Gibson:

It may be said for most Mesopotamia excavations that information contained in cuneiform documents has not been fully used to give cultural elaboration to the bare outline derived from architecture, artefacts, etc. In the era of large expeditions, ending on the 1930's, texts would often be collected, turned over to an epigrapher and publisher separately from the main archaeological report. Most often, the epigraphic volume would contain little or no information as to the find-spots of the texts. Likewise, tablets with dates would be, and still are being published with the notation “seal impression” but without a drawing or photograph of the sealing, thus depriving archaeologists of precise means of determining style change, regional variations, etc. Economic texts and other mundane, relatively simple documents are routinely published in hand copy, sometimes transliterated, but almost never translated. In this way, many details of everyday life, reflecting economic and social systems, remain unavailable to the archaeologist or non philologist who would find the information extremely interesting and useful. In short, once inscribed material is given over to the epigrapher, the archaeologist seldom refers to it again other than to date a particular level, or identify his site. Rarely are tablets studied by the archaeologist as the most valuable artefact in relation to other artefacts. Likewise, the epigrapher loses the valuable information on context in the interpretation of his texts.¹⁰¹

Este fragmento pone de manifiesto uno de los mayores obstáculos: la falta de colaboración entre arqueólogos y filólogos. La situación ideal pasaría por el estudio conjunto del material, por un lado el análisis de la tablilla como artefacto arqueológico (contexto, relación con el resto de objetos recuperados de la misma unidad estratigráfica, características formales, etc.) y por el otro el estudio de la información de carácter epigráfico (contenido, características paleográficas, *ductus*, etc.) para finalmente exponer conjunta y contrastadamente los resultados obtenidos.

Centrándonos en la zona de estudio y en la mitad del tercer milenio a.C., Marc Van de Mieroop expuso la existencia en esta época de una koiné cultural en la literatura del Próximo Oriente. El centro intelectual fue el sur mesopotámico, donde se documentaron por primera vez las prácticas de los escribas y la producción de la mayoría de textos literarios. Más tarde la técnica

⁹⁹ GNOLI 1990: 4.

¹⁰⁰ COHEN 2005: 43.

¹⁰¹ GIBSON 1972: 113.

de escritura fue exportada a Siria y al norte de Mesopotamia en donde se habían desarrollado culturas urbanas. Este autor apunta que ciertos centros habrían actuado probablemente como intermediarios en el proceso, por ejemplo Kish, en el norte de Babilonia, o Mari, en el Medio Éufrates. En este último caso la mención en algunos textos de Ebla de que jóvenes escribas venían de Mari ha permitido sugerir que la ciudad acogía y formaba a escribas sirios, quienes allí recibían entrenamiento. En definitiva la población del oeste de Siria leía los mismos textos que en el sur iraquí, los escribas empleaban las mismas prácticas, daban forma similar a las tablillas de arcilla, organizaban las tablillas del mismo modo y escribían los mismos signos cuneiformes.¹⁰²

Las tablillas cuneiformes encontradas en Siria prueban, por tanto, la adopción del sistema de escritura en el norte ya en el tercer cuarto del tercer milenio.¹⁰³ Concretamente se han hallado tablillas datadas del tercer milenio al margen de las descubiertas en Tell Hariri/ Mari y en Tell Mardikh/ Ebla en la zona de la Jezirah en los yacimientos de Tel Beydar/ Nabada, Tell Brak/ Nagar y Tell Mozan/ Urkesh. Estas tablillas muestran que el sistema real sirio utilizaba el sistema de escritura del sur mesopotámico para usos burocráticos al tiempo que los adaptaba a las lenguas locales. Los textos corroboran la riqueza y alcance del sistema palaciego, el cual controlaba vastos recursos laborales como la agricultura, los pastos y la producción artesanal. Los textos también proveen detalles de la organización política, religión y relaciones interregionales.¹⁰⁴

4.1.1. Tipología de las fuentes escritas

Respecto a las fuentes cuneiformes en las que aparece información sobre los aspectos relacionados con la muerte el estudioso Jean Bottéro ofreció un estado de la cuestión en un artículo publicado en 1982 donde estableció:

Parmi le demi-million d'inscriptions cunéiformes, en sumérien ou en accadien, retrouvées à ce jour en Iraq et dans les pays circonvoisins, et qui, complétés, d'un nombre plus prodigieux encore de trouvailles proprement archéologiques, nous donnent une idée du mode de vie et de vision du monde des anciens Mésopotamiens, une certaine quantité présentent des considérations sur la mort, et l'après-mort. Le plus nombreuses – surtout des mythes, des «prières» et des rituels, mais aussi quelques textes juridiques et historiques – ont plutôt pour objet LA Mort: la conception de LA Mort et de ses suites, et LES Morts en général, et leur traitement, ici-bas ou ailleurs, après leur décès. Une mise ensemble de ces documents, avec une analyse soignée de leur contenu –travail qu'à ma connaissance, personne n'a encore tenté sérieusement– serait une entreprise indispensable, mais ambitieuse et difficile, pour laquelle il faudrait du temps, et peut-être aussi le secours d'une certaine émulation collective: on pourrait donc très bien la conduire dans le cadre de nos recherches sur l'Idéologie funéraire; elle en recevrait beaucoup et devrait y apporter quelque chose.¹⁰⁵

Conscientes de la magnitud de la empresa que supondrá estudiar todas las referencias funerarias en el corpus textual conservado, en el presente trabajo, se ha optado por utilizar los textos de carácter administrativo y epistolar principalmente. En ciertas ocasiones se han utilizado algunas inscripciones conmemorativas y composiciones literarias como, por ejemplo, “La muerte de Gilgamesh” y “La muerte de Ur-Nammu”, ambos conocidos a través de tablillas de *ca* 1800 a.C.¹⁰⁶

¹⁰² VAN DE MIEROOP 2007: 61.

¹⁰³ QUENET 2008: 1.

¹⁰⁴ AKKERMANS – SCHWARTZ 2003: 269.

¹⁰⁵ BOTTÉRO 1982: 373.

¹⁰⁶ TINNEY 1998.

En cambio, en general, se han excluido del análisis los textos literarios y los conjuros por la dificultad que entraña conocer su adscripción cronológica y espacial. En casos como esos el texto puede haber sido compuesto con anterioridad al momento en que es copiado y por tanto, las copias pueden hacer alusión a ideologías previas sin que sea posible establecerlo. De igual modo estos textos pueden corresponder a creencias vinculadas estrictamente a un determinado lugar y época. En consecuencia, el uso de este material entraña el riesgo de asumir creencias específicas y hacerlas extensibles a otras áreas y períodos.¹⁰⁷

4.1.1.1. Inscripciones conmemorativas

Entre las inscripciones conmemorativas se han incluido algunas que no proceden exactamente de la zona de estudio pero que han sido incluidas por las informaciones que aportan en relación con el tema de análisis. Así por ejemplo: la estatua B de Gudea (Lagash, ca 2350-2193 a.C.) y los conos con las reformas de IriKagina (Lagash, siglo XXIV a.C.).

También se han tomado en consideración inscripciones conmemorativas de un carácter particular como son los “códigos de leyes”. Por ejemplo el Código de Hammurabi o las leyes de Eshnunna. Este tipo de textos como ha expuesto Martha Roth tienen un carácter pedagógico:

Both the law cases and the law provisions are, furthermore, highly efficient vehicles for imparting the group's mores, that is, for teaching. This pedagogical function was advanced in ancient Mesopotamia, where the model contracts and model court cases were used to train the scribes in the forms of the law, and where the law provisions were transmitted in the scribal curricula for millennia.¹⁰⁸

Aunque estos textos debido su carácter formativo y tradicional pueden parecer desestimables por no ser representativos de una realidad concreta, pueden sin embargo resultar útiles en la medida que descartan unos comportamientos por inusuales mientras que, al mismo tiempo, dejan entrever costumbres asumidas como habituales. Por esta razón han sido incluidos en este trabajo pues desvelan aspectos del comportamiento y de la mentalidad de la época.

¹⁰⁷ Acerca de la imagen de la ultratumba a través de las fuentes sumerias cf. CHIODI 1994 y KATZ 2003. Tampoco se han incluido las primeras elegías conocidas conservadas en el Museo Pushkin y estudiadas por N. Kramer: “La tablilla que probablemente fue inscrita en la antigua ciudad de Nippur en la primera mitad del segundo milenio a.C. –aunque su creación podría datar del año 2000 antes de nuestra era aproximadamente–, fue dividida por el escriba en cuatro columnas, y contiene dos composiciones de longitud distinta separadas por una línea divisoria. La primera y más larga de las dos es un texto de 112 líneas, mientras que la segunda cuenta tan sólo con 66 líneas. A continuación del texto de estas dos composiciones, y separado de ellas por una doble línea, figura un colofón de tres líneas que nos da el título de cada una de ellas, así como su número de líneas, tanto individualmente como en conjunto. Ambas composiciones son, en su mayor parte, cantos funerarios pronunciados por un único individuo, Ludingirra. En la primera de ellas éste lamenta la muerte de su padre, Nanna, fallecido como consecuencia de las heridas sufridas en algún tipo de enfrentamiento físico. En el segundo lamento, el mismo Ludingirra llora la muerte de su buena y amada esposa, Nawirtum, quien parece haber fallecido por causas naturales.” (KRAMER 2010: 350).

¹⁰⁸ ROTH 2001: 252.

4.1.1.2. Archivos

4.1.1.2.1. Tell Mardikh/ Ebla

En el Palacio G de Ebla se hallaron *ca* de 17.000 tablillas distribuidas en diversas estancias permitiendo identificar diferentes tipos de archivos con funciones específicas. El mayor grupo de *ca* 2500 textos se encontró caído en el suelo de L.2769, una pequeña estancia en el ángulo este del patio de la audiencia. Las tablillas consistían principalmente en registros administrativos de distribución de textiles. El “vestíbulo” L.2875 al sur de L.2769 contenía tablillas con posibles accesorios para inscribir. El cubículo L.2712, ubicado en el ángulo noroeste del patio de audiencia, era un archivo de textos relativos a raciones de alimentos para los dependientes reales, mientras que la habitación trapezoidal L.2764 al sur de la escalera monumental contenía registros agrícolas.

Estos archivos ofrecen una incomparable información acerca del funcionamiento del estado de Ebla así como de la organización socio-político-económica de la mitad del tercer milenio; aparentemente la región comprendía una serie de ciudades estados y la organización política parece haber tenido un carácter tripartito formado por: el rey, los oficiales reales y los ancianos (presumiblemente representantes de importantes familias integradas en el sistema real). En la época de los archivos aparece reflejada la competición regional entre Ebla y Mari, así como el envío de esta última de un tributo anual en plata y oro.¹⁰⁹ No obstante, resulta aún difícil poder precisar el funcionamiento de la sociedad eblaita de esta época, ya que como expone Marco Bonechi aún son muchos los términos de los que no se conoce su significado original:

It is still yet difficult to say if Ebla and the other Early Syrian kingdoms were organized in a way similar to that of the latter Amorite kingdoms of the Old Babylonian age such as Mari and Aleppo. A term for “governor” is not unequivocally attested at Ebla, and the term for “district” (*ḫalṣum* at Mari) seems lacking. While “officials” like the *ugula* (“overseer”) and the *maškin* (“envoy”) seem to belong to the palatine organization “nobleman”, conveying the idea of their relative independence towards the (probably related) royal family. Many traces of the importance of the non-palatine Early Syrian social structures have been detected recently in Bonechi 1997b and in Fronzaroli 1996a-b; see also Steinkeller 1993: 124. The following problem remains: was power exercised on territorial grounds at Early Syrian Ebla, or was it considered a matter of controlling human beings and property scattered around the territory? However, for practical purposes, a register of fortresses such as recorded in 75.1975 can be considered as a description of a “Luwyatum district”; this seems confirmed by the fact that, according to the available documentation, the “overseer” (*ugula*) and the “elders” (*ábba-ábba*) of this town are attested.¹¹⁰

En los documentos estudiados de Ebla se encuentra información de tres tipos acerca del dominio funerario:

a) El anuncio de la muerte del rey, de miembros de su familia y de sus ministros. Así aparece en algunos nombres de años en los que se deja constancia por ejemplo del año de la muerte de la madre del rey, del ministro o del mismo rey.¹¹¹ Estos nombres de año son utilizados para datar listados proporcionando, de esta manera, una referencia cronológica de gran importancia, por ejemplo:

The death of a king of Mari (together with that of a king of Kakmium) also provides the date for a cattle account TM.75.G.1574 obv. Iii 2-rev. I 4: *in* DIŠ mu lugal *Ma-ri^{ki} ús ù en* [*Kak*]*mi-um^{ki}* [ú]š, “in the year the king of Mari died and the king of Kakmium died”.¹¹²

¹⁰⁹ AKKERMANS – SCHWARTZ 2003: 238-239.

¹¹⁰ BONECHI 1998: Npp 83 p. 234.

¹¹¹ ARCHI 1996: 11-12.

¹¹² ARCHI-BIGA 2003: 2.

En numerosos textos se hace referencia a la muerte del rey o la reina, o de otro miembro importante, usando la expresión:

“*in ud Personal Name ug₇(TIL)*” “on the day in which Personal Name died” or
 “*DIŠ mu Personal Name ug₇(TIL)*” “year in which Personal Name died”

Para indicar la muerte del penúltimo rey de Ebla, Irkab-damu, se utiliza una fórmula particular:

“*in ud Irkab-damu si-mi ug₇(TIL)-sù*” the translation of which is difficult – “on the day on which Irkab-damu...his death”

En ninguno de estos anuncios se menciona el lugar o la causa de la muerte.¹¹³

b) Los listados anuales de cuentas de distribución de metales (*Annual Accounts of Delivery of Metals*, en adelante AAM) y los listados mensuales de distribución de tejidos (*Monthly Accounts of Delivery Textiles*, en adelante MAT). Generalmente estos registros dejan ver que se recibían tanto tejidos como metal en relación con tres eventos fundamentales en la vida de la sociedad eblaita: el matrimonio, el nacimiento de un hijo y la muerte. En estos listados aparecen registrados los presentes destinados en ocasión de la muerte de individuos relevantes de la corte para los ritos fúnebres (ÉxPAP), para la ceremonia posterior de purificación para los familiares del difunto (i-giš-sag) y también para miembros relevantes fallecidos con anterioridad, especialmente asociados a la familia real. Dependiendo del rango de pertenencia a una cierta familia las mujeres recibían regalos como vestidos y objetos en la misma cantidad que los hombres, a excepción del rey. En el caso de los hombres esas ocasiones estaban intrínsecamente relacionadas con sus responsabilidades políticas y administrativas.¹¹⁴

La expresión más comúnmente usada para indicar que los presentes funerarios eran para el difunto y eran llevados a la tumba con él es:

“cloth and/or precious metal objects for Personal Name of the deceased for his burial (ÉxPAP)”¹¹⁵

c) Textos rituales. Los tres textos publicados en ARET 11 relatan un complejo ritual que dura tres períodos de siete días, el rey y la reina llegan a la población de Nenaš, allí entran en el *é-matim* traducido como mausoleo donde rinden ofrendas a algunos de los ancestros reales. Al menos tres reyes de Ebla: Sagisu, Ibbini-Lim y Išrut-damu, reciben ofrendas y sacrificios durante diferentes fases del ritual realizado en Nenaš y en el mausoleo, se ha sugerido que éste último pudo ser el lugar en que estarían enterrados. Concretamente en el primer texto se encuentra la descripción del ritual llevado a cabo por el rey Irkab-damu con su reina (de la que no se conoce el nombre) en la época del visir Arrugum. En el segundo se describe el ritual realizado por el último rey Išar-damu y su reina Tabur-damu en presencia del visir Ibrium. El tercero es una breve descripción de los pasajes más importantes del ritual¹¹⁶ (cf. en detalle en Cap. VII).

Datación:

Los archivos cubren tres generaciones de soberanos: Igriš-Khalam, Irkab-Damu y Išar-Damu, durante un período estimable de entre cuarenta y cincuenta años.¹¹⁷ Muchos textos entrañan la dificultad de que la única identificación temporal es el mes. A veces pasajes relacionados que aparecen en dos textos distintos pueden servir de referente para la misma distribución y en

¹¹³ BIGA 2007/8: 251.

¹¹⁴ ARCHI 2002a.

¹¹⁵ BIGA 2007/8: 252.

¹¹⁶ BIGA 2007/8: 256.

¹¹⁷ ARCHI 1995: 113.

consecuencia mostrar la contemporaneidad de dos textos, como por ejemplo con los textos: TM.75.G.1860 y TM.75.G.1335

TM.75.G.1860

Rev.xii 10	10 gín-dilmun kù-bar ₆
11	2 bu-DI
12	a-a-gi-du
13	dumu-SAL
14	en
15	sí-in
16	ÉxPAP

TM.75.G.1335

ob. ix 7	1 zára-túg
8	10 (gín) kù-bar ₆
9	2 bu-DI
10	a-a-gi-du
11	sí-in
12	ÉxPAP ¹¹⁸

d) En último lugar, de la época posterior a los archivos de Ebla, debe ser incluida la inscripción hallada en una copa en la tumba conocida como la del “Señor de los cápridos” y datada en torno a 1750 a.C.¹¹⁹

4.1.1.2.2. Tell Hariri/ Mari

Para el investigador de la antigüedad un incendio siempre suele representar un escenario intacto, y por tanto extremadamente útil, y en el caso del Palacio de Mari además supuso la cocción de miles de tablillas como consecuencia del fuego causado por los babilonios al poner fin al Palacio de Zimri-Lim. Las *ca* 22.000 tablillas descubiertas en Mari, principalmente durante los años 1934 y 1936 por André Parrot, datan fundamentalmente del período que va desde finales del s. XIX a inicios del XVIII a.C. La vasta documentación hallada en el palacio de Mari, que conforman los archivos reales, es bastante desigual en relación con los diversos períodos de gobierno de la ciudad, concentrándose el mayor detalle y abundancia de textos durante la administración del último monarca: Zimri-Lim.

A pesar de la gran riqueza de información contenida en la documentación de los archivos de Mari, en relación con el ámbito de la muerte los textos se muestran muy esquivos, las alusiones son indirectas y a menudo se conoce la muerte de un personaje de la familia real por las ofrendas que se destinan a su tumba. Este silencio se constata incluso cuando atañe a la muerte de los monarcas, como ha señalado Jean-Marie Durand:

C'est sans doute ce parti pris de silence qui fait que nous ne savons toujours pas comment sont morts les rois: pour Yahdun-Lim. Il est fait mention d'un désastre, pour Yasmah-Addu, les documents de l'époque de Zimri-Lim ne nous parlent que de «sa sortie» de Mari. Rien ne nous renseigne sur la fin de Samsî-Addu. Seul un coquin comme Sûmû-Yamam nous est explicitement dit avoir été tué par ses serviteurs.¹²⁰

Las evidencias funerarias se encuentran fundamentalmente en documentos administrativos y en cartas:

¹¹⁸ BIGA – POMPONIO 1990: 184.

¹¹⁹ ARCHI – MATTHIAE 1979.

¹²⁰ DURAND 1988: 559.

a) Textos de carácter administrativo:

a.1) Listas en las que se registran los trabajadores que han fallecido, a menudo tras una epidemia.¹²¹

a.2) “Textos de inventario”, se trata de una serie de tablillas que llevan por incipit “*bašît bît NP*”. Este tipo de documento consiste en el inventario que se hace de la casa de un funcionario o de ciertos altos personajes después de su muerte; este hecho indica que en ese momento el palacio recupera una parte de su patrimonio.¹²²

a.3) Gastos registrados en el palacio de Mari de productos (aceite, vestidos, joyas) para la tumba de determinados individuos, normalmente miembros de la familia real o dignatarios próximos al monarca.

a.4) Recibos de raciones de alimentos para la mesa del rey para la celebración del *kispum*,¹²³ especialmente un gran número de estos textos administrativos fueron hallados en las estancias “Salle 5”¹²⁴ y en la “Salle 11”¹²⁵ del Palacio¹²⁶ (cf. en detalle en Cap. VII).

b) Cartas. En la correspondencia epistolar aparecen de manera dispersa referencias casuales a temas funerarios, de las cuales trataremos a lo largo de este estudio las más relevantes. En algunas como los ejemplos mostrados a continuación se comunica una defunción¹²⁷:

ARM XXVI/I 277 [A.2779]

Inib-šina à Zimri-Lim. Annonce de la mort de Sammêtar.¹²⁸

a-na ka-ak-ka-bi
 2 *qí-bí-ma*
um-ma^fi-ni-ib-ši-na-ma
 4 *lú-gu-za-lá*
ú-ba-ar-re-em
 6 *um-ma-a-mi*
^lsa-am-me-e-tar
 8 ***i-mu-ut***
^oka-ak-ka-bi
 10 *[lu-ú]i-de*

¹²¹ “Une dernière catégorie, relativement assez bien représentée, traite des gens qui sont BE. Du fait que dans certains textes, l’expression peut être BA-UG₇. Il est vraisemblable que BE est à prendre dans le sens de «mort(e)».” (DURAND 1983: 520); ver también DURAND 1988: 543; KUPPER 1983.

¹²² DURAND 1988: 74; 77; 369; 560.

¹²³ “Si l’existence de repas funéraires (*kispum*) au cours desquels on offrait aux rois défunts divers aliments, est bien attestée dans la documentation de Mari, aucun texte ne mentionne la livraison de vêtements dans des circonstances analogues.” (BARDET *ET ALII* 1984: 30).

¹²⁴ Documentos que tratan de la salida de alimentos para la comida funeraria encontrados en la “Salle 5”: ARM IX 71, 89, 98, 114, 121, 123, 168, 173, 185, 193, 201, 203, 205, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 221, 225, BIROT 1960; ARM XII 3, 30, 63, 85, 96, 108, 156, 173, 192, 209, 244, 282, 342, 364, 396, 412, 218, 430, 431, 432, 437, 450, 453, 454, 473, 499, 543, 561, 685, 614, 641, 681, 682, 714, 722, 723, BIROT 1964.

¹²⁵ Textos ARM XI 94, 118, 127, 156, 226, 231, 266, 274, BURKE 1963.

¹²⁶ Otros documentos que se refieren al *kispum* son: ARM VII 9, BOTTERO 1956; ARM XXIII 60, 248, BARDET *ET ALII* 1984.

¹²⁷ Otros atestaciones en que se comunican defunciones son por ejemplo ARM XIV 4 (en este caso se especifica que murieron a causa de un naufragio), 10, 11, BIROT 1974.

¹²⁸ “Sammêtar serait donc mort à la fin du mois ii de ZL 6’.” (DURAND 1988: 577).

⁴¹Dis à Mon-Etoile: ainsi (parle) Inib-šina.

⁴Un *guzalû* ⁵ est venu m'apprendre: ⁷ «Sammêtar ⁸ est mort».

¹⁰Que mon étoile ¹⁰ soit au courant! ¹²⁹

En este caso se anuncia al rey la muerte de Sammêtar –un alto funcionario, hijo de Lâ'ûm, del que se sabe posee bienes en Terqa y en Zurrubân– sin que aparezca mención alguna a la causa de la muerte.

En esta otra carta, en cambio, se utiliza la forma eufemística “se ha ido a encontrar su destino” para dar a conocer a Yasmah-Adad la muerte de la cantante Mannatum, además de expresar el dolor por la pérdida:

ARM X 2

a-na la-ás-ma-ah^d[Addu]

qi-bi-m[a]

um-ma^s*La-ma-si*^d*A-šur-ma*

aš-šum a-di i-na-an-na

⁵ *la aš-pu-ru*

¹³ *Ma-an-na-tum*^s *nārtum*

a-na ši-im-tim

il-li-ik-ma

li-ib-bi

¹⁰ [*i*]*m-ra-aš-m*[a]

A Yasmah-[Addu]

dis (ceci);

ainsi (parle) Lamassi-Ašur.

Au sujet du fait que jusqu'à maintenant

je n'ai pas écrit,

Mannatum, la chanteuse,

est allée

à son destin et

mon cœur

s'est désolé.¹³⁰

Otra atestación de la notificación de una defunción se encuentra en este mensaje dirigido por Ušareš-ḫetil a Dāriš-libūr, alto funcionario del palacio de Mari, para dar aviso de la muerte – vista en éxtasis por Erra-gamil– de una hija de Zimri-Lim. El escrito deja ver la preocupación de los servidores del rey de que éste conozca la noticia antes de entrar en Mari para que no se deje llevar por la emoción:

A. 3724; ARM X 106; AÉM I/I, 222

¹ A Dāriš-libūr anuncia: Così (dice) Ušareš-ḫetil, tuo [figlio].

⁵ [Per quanto riguarda la figlioletta]della Signora (=regina) [si è verificata un'e]stasi. [La figlioletta] del mio Signore (=Zimri-Lim)[non è sopravvissuta]: [(proprio) ora]è morta.

¹⁰ Era nata [il giorno...Lo stesso gior]no Erra-gamil è andato in estasi e così (ha dichiarato);

¹⁵ “Essa non vivrà!” [Prima che] il re (=Zimri-Lim) rientri a Mari, annunciagli che quella figlioletta è morta: che lo sappia!

²⁰ Se (al contrario) il re dovesse venire a conoscenza della morte di quella figlioletta al momento del suo rientro a Mari, egli potrebbe venir preso (dall'emozione) e ²⁵turbarsi profondamente.¹³¹

c) Procede también del palacio de Mari un lote de textos de rituales que parecen remitir al ciclo del *kispum*, en especial el texto M. 12803¹³² (cf. Cap. VII).

d) A estos documentos hay que añadir un hallazgo epigráfico, la inscripción en un sello cilíndrico descubierto en el interior de la tumba T. 760. En la inscripción estaba escrito: “Iddin-Ilum, *Shakkanakku* de Mari, Zinuba su hijo.”¹³³

¹²⁹ DURAND 1988: 576.

¹³⁰ DOSSIN 1978: 20-21.

¹³¹ CAGNI 1995: 87.

¹³² DURAND – GUICHARD 1997.

¹³³ MARGUERON 2004: 402.

Datación:

Algunos textos hallados en Mari datan del tercer milenio, del período presargónico al de la tercera dinastía de Ur, *ca* 2334-2154 y 2112-2004 a.C. Pero el núcleo principal pertenece a aproximadamente setenta años entre 1830 y 1759 a.C.¹³⁴

4.1.1.2.3. Kültepe/ Kanish

Aunque el yacimiento del *kārum* de Kanish se sitúa algo lejos de la cuenca del Éufrates se ha considerado necesario incluirlo en este trabajo por varias razones. La primera es que constituye un asentamiento excepcional al conservar de manera coetánea fuentes textuales y arqueológicas en relación con el mundo funerario. El segundo motivo es que sus archivos son de carácter privado. Se ha intentado de esta manera compensar el tipo de información proporcionado por los archivos reales de Mari, más o menos contemporáneos, con datos acerca de personas normales alejadas de la esfera del palacio. Una tercera causa es que su cultura material, aún mostrando sus particularidades, comparte numerosas características con el registro procedente de los yacimientos situados en el valle del Éufrates (tipo de construcción funeraria, importaciones sirias entre las ofrendas funerarias, etc.). Los archivos privados descubiertos en el *kārum* de Kanish contienen, principalmente, la correspondencia entre los mercaderes, procedentes de Assur desplazados a Kanish en Anatolia, y sus familiares.¹³⁵

En dicha correspondencia, respecto al tema que nos concierne hallamos en primer lugar:

a) La comunicación de la muerte de un comerciante o de un familiar, por ejemplo en el documento:

B: Kt 91/k423 (Inv. 1-276-91):

OBV *um-ma Lá-ma-sà-tum a-na*
En-um-A-šur-ma a-na A-ta-a-/a
Ir-ma-A-šur Um-mi-Iš-ḫa-ra
ù Ši-ma-at-Ištar qí-bi₄-ma
 5 *lá li-bi i-lim-ma . um-mi-ki*
ù ki-lá-lá-ma . a-ḫu-ú-a me-tù

Thus says Lamassatum, speak
 to Ennum-Aššur, to Ataya,
 Irma-Aššur, Ummi-Shara,
 Šimat-Ištar as follows:
Unfortunately your mother
 and both my nephews are dead.¹³⁶

Normalmente la fórmula “*lā libbi ilimma*”, traducida por algunos estudiosos como “unfortunately”¹³⁷ o “Hélas!”¹³⁸ (i.e., por desgracia o desgraciadamente), es la que introduce la noticia de la muerte. Tal anuncio es de gran trascendencia para la comunidad (no hay que olvidar la interconexión Kanish-Assur) ya que la muerte de un comerciante o de sus familiares conlleva consecuencias legales y económicas, deben resolverse asuntos como el pago a los acreedores, la apertura de la caja fuerte, la lectura del testamento (*šīmtum*), la cual al parecer debía tener lugar en Assur. Todos estos asuntos generan una numerosa correspondencia entre los familiares, herederos, socios comerciales, etc., del fallecido. El anuncio de la muerte de un individuo constituye una importante marca cronológica que permite de este modo establecer la secuencia temporal de los archivos.¹³⁹

¹³⁴ CAGNI 1995: 9.

¹³⁵ MICHEL 1991; 2008; VEENHOF 2008.

¹³⁶ VEENHOF 2008: 107.

¹³⁷ VEENHOF 2008: 101.

¹³⁸ MICHEL 2008: 182.

¹³⁹ MICHEL 1991; VEENHOF 2008: 101.

En consecuencia, en tales documentos la información que predomina es la de carácter práctico, relacionada con la muerte del individuo, es decir: testamentos,¹⁴⁰ repartición de bienes, el estado de las transacciones comerciales con otros comerciantes, representantes, etc. Es el caso, por ejemplo, de los siguientes textos:

-TTC 10: tras comunicar la muerte de Išū-rabi, *tamkārūm* de un personaje llamado Innāya, se procede a explicar el estado de sus asuntos.¹⁴¹

-CCT IV 24b + 24 a: se anuncia la muerte de Ili-bāni, un representante de *tamkārūm* y también colaborador de Innāya, seguidamente se relata el estado de sus finanzas.¹⁴²

-TC I 20: este texto también concerniente a Ili-bāni, se dan a conocer otros asuntos pendientes tras su muerte.¹⁴³

-CCT IV 24 a: se relatan los asuntos económicos relacionados con la muerte de Kura otro *tamkārūm* de Innāya, que parece ser murió endeudado.¹⁴⁴

-CCT V 8b: se explica que Alāḥum, tras la muerte de su padre, hace el inventario de la casa familiar.¹⁴⁵

-BIN VI 91: Šū-Kūbum menciona asuntos económicos pendientes tras la muerte de su patrón.¹⁴⁶

-TC III 76: se narran asuntos relacionados con la muerte de Dān-Aššur.¹⁴⁷

-BIN VI, 2: se relata la problemática situación que se crea tras la muerte de Elālī al morir sin haber hecho testamento (*šimtušunu ulā išim*, BIN 6, 2:2-5).¹⁴⁸

Klaas R. Veenhof incluye también las referencias a asirios asesinados en Anatolia, normalmente por ladrones que asaltaban las caravanas o robaban en las casas, incidentes que requerían una investigación por parte de los gobernantes locales, que eran los responsables de la seguridad de su reino, y por tanto debían compensar los bienes perdidos y hacer pagar el delito.¹⁴⁹

¹⁴⁰ Como por ejemplo los dos textos citados por K.R. Veenhof en su conferencia “An Old Asirian trading family” en la 55 RAI en Paris en julio de 2009, cf. Handout: “Last wills”: (1) Last will of Agua son of Šu-Anum concerning wife, daughter and 4 sons (Kt o/k 196c) y (2) Last will of Ili-bāni, son of Iaya concerning wife, daughter, and 2 sons (ICK 1,12)”, de este último texto cabe destacar que su hijo Iaya recibe el sello cilíndrico de su padre.

¹⁴¹ MICHEL 1991: Vol. II: 36-37; MICHEL 1991: Vol. I: 158-161.

¹⁴² MICHEL 1991: Vol. I: Npp 329 pp. 161-162; VEENHOF 2008: 101: “Therefore, the writer of CCT 4, 24b is happy to be able to report in lines 4-7, “Unfortunately, Ili-bāni has died here, but before Ili-bāni died we settled his affair (*awassu nuṭabbi*) and he paid us 41 minas 24 shekels of silver and 1 mina 26 shekels of gold at a rate of 8:1.”

¹⁴³ MICHEL 1991: Vol. II: 43-45; 1991 Vol. I: 161-167.

¹⁴⁴ MICHEL 1991: Vol. II :18-20; Vol. I: 151-158.

¹⁴⁵ MICHEL 1991: Vol. II: 80-82.

¹⁴⁶ MICHEL 1991: Vol. II: 107-108.

¹⁴⁷ MICHEL 1991: Vol. II: 220-221; VEENHOF 2008: 101: TC 3, 76: 5-14 reports: “As for the 30 pounds of silver that Dan-Aššur on his deathbed (*ina bāb muātišu*) gave to Ennum-Aššur in the presence A.,K., and A., saying ‘My principals must not hear of this silver, let it remain with you and you must (in due time) give it to my sons...’”

¹⁴⁸ MICHEL 1991: 150-151; VEENHOF 2008: 101.

¹⁴⁹ VEENHOF 2008: 101.

b) La situación de la unidad familiar tras la muerte del propietario. Se han encontrado textos relativos a la venta de la casa familiar y la problemática que ello implica, puesto que los miembros de la unidad familiar se enterraban en el interior de la misma, debajo del pavimento (cf. en detalle en Cap. III).

c) Textos en los que se hace referencia a los ritos mortuorios. De entre estos documentos cabe destacar un lote de diez textos exhumados en 1991 en la casa de Elamma, hijo de Iddin-Suen. Estos documentos tratan asuntos relacionados con la muerte de Ištar-lamassi y de sus hijos. Los textos incluyen el testamento de Ištar-lamassi y otras cuestiones sobre los funerales. El estudio y la publicación de estos textos han sido confiados a K.R. Veenhof.¹⁵⁰ De ellos se tratará en detalle en el Capítulo II (cf. Cap. II, 2.3.4).

Datación:

Dos son los niveles arqueológicos que documentan la ocupación del *kārum* de Kanish: el llamado nivel II (1945-1835 a.C.) datado en el período de gobierno del rey asirio Erišum I. Este nivel fue destruido por un incendio *ca* 1835. De este primer nivel se han recuperado unas 19.000 tablillas. El nivel Ib (1800-1730 a.C.) reinado de Puzur-Assur II o de su sucesor Narām-Sîn. Procedentes de este nivel se cuentan *ca* 520 tablillas.¹⁵¹

A partir del estudio de las tablillas la cronología propuesta es¹⁵²:

Estimant le nombre d'éponyme pour cette période à 90, K. R. Veenhof fait débiter le *kārum* II vers 1925-1920 voire encore avant. Après le dernier éponyme commun à Mari et Kaniš, il en compte 22 qui n'apparaissent pas à Kaniš, mais note que la chronique est brisée entre A, B, C, D et E. Le *kārum* Ib, qui a été bâti directement sur les cendres du *kārum* II, verrait le jour à la fin du XIXe siècle avant J.C. soit vers 1810-1800.¹⁵³

4.1.1.3. Cartas de época paleobabilónica

También se han utilizado algunas cartas, que no pertenecen a los archivos citados, datadas de época paleobabilónica. Por ejemplo las halladas en Tell Asmar/ Eshnuna (2000-1900 a.C.) sobre todo las que datan de la época de gobierno de Bilalama.¹⁵⁴

4.1.2. Lenguas

Principalmente los textos utilizados en este trabajo están escritos en acadio (los términos aparecen en cursiva) aunque también se han incluido algunos en sumerio (los términos aparecen escritos con caracteres expandidos).¹⁵⁵ Respecto a los textos de Ebla, la característica más significativa de éstos es que desvelan una lengua local semítica para la que se ha utilizado el sistema cuneiforme mesopotámico para escribir en sumerio. Esta característica pone de relieve

¹⁵⁰ VEENHOF 2008.

¹⁵¹ ÖZGÜÇ 2003.

¹⁵² “M.T. Larsen a recensé environ 70 noms d'éponymes, et il propose une durée de 80 années pour le *kārum* II de Kaniš. Plus récemment, K.R. Veenhof, avec l'apport de nouveaux documents, a accru cette estimation d'une dizaine d'années; il place le début du *kārum* II de Kaniš vers 1925-1920, ou même plus tôt, pour le faire s'achever vers 1838-1835.” (MICHEL 1991: 235).

¹⁵³ MICHEL 1991: Npp 534 pp. 240-241.

¹⁵⁴ “Date formulas of the type mu PN ba-ug₆ “year PN died” are common during this era.” (WHITING 1987: Npp 108 p. 31).

¹⁵⁵ Debido a la gran variedad de propuestas de transliteración de los nombres propios y para facilitar la lectura, utilizamos en el cuerpo de esta tesis la manera más sencilla que consiste en una transcripción convencional y obviando las vocales largas y breves. En las citas textuales mantenemos el criterio de cada autor.

la dificultad en la comprensión de estos textos. El lenguaje y los nombres personales de los textos de Ebla indican que la población del oeste y el noreste sirio era casi exclusivamente hablante semita.¹⁵⁶ Tal como apunta el estudio de Bonechi para el tercer milenio:

[T]he majority of the III Millennium pre-Ur III GNs of Syrian Upper Mesopotamia also exhibit a Semitic affiliation” (...) During the periods under examination a Semitic toponymy was widespread from the Mediterranean Sea towards the Middle Tigris; its northern border was probably in the foothills just north of the present day Syro-Turkish border.¹⁵⁷

Al parecer la situación no experimenta cambios hasta finales del tercer milenio:

Moreover, a real change in the system of Semitic placenames only arose with the coming of the Amorites at the end of the III Millennium. This change, however, was probably only a lexical one, since, in general terms, the semantic fields attested by the Amorite GNs seem, at first look, roughly the same as those it is possible to establish for the pre-Amorite Semitic toponymy. (...) To sum up, in the age of Ebla Palace G archives, in the area under examination there existed a compact Archaic Semitic toponymy.¹⁵⁸

Después de siglos de convivencia entre el sumerio y el acadio, el sumerio deja de ser utilizado como lengua hablada y se mantiene como lengua religiosa y de sabiduría. Cerca del 2000 a.C. se opera una diferenciación en la lengua acadia en dos ramas el asirio al norte (paleo-asirio) y el babilónico en el sur (paleobabilónico), en las que se escriben respectivamente los archivos de Kanish y Mari.

Es a partir de esta fecha que se ha observado sobre todo en la onomástica un componente amorreo. Por el momento la definición de una lengua amorrea resulta difícil ya que su estudio se basa únicamente en el estudio de la onomástica y de algún vocablo en los archivos de Mari.¹⁵⁹ El estudio de los antropónimos de Terqa, durante el Bronce Medio, también muestra la presencia dominante de nombres amorreos:

La diversité de ces populations apparaît bien dans l’onomastique. À Terqa, au Bronze Moyen, la majorité de la population semble porter des noms amorrites et la majorité des rois porte des noms de la même ethnie, comme Isi-Sumu-abu, Yapah-Sumu, Yadin-abu, Zimri-Lim, Igit-Lim. Mais Terqa est aussi sans doute un des premiers royaumes à avoir été gouverné par un souverain portant un nom Kassite, le célèbre Kaštiliašu. D’autres seront nettement hurrites, comme Kuwari et peut-être Hanaya. Enfin, sous la domination hurrito-mitannienne, c’est un souverain portant un nom akkadien, Qiš-Addu, qui assure le pouvoir sous la tutelle officielle des rois mitanniens comme Parattarna, Saustatar ou Šuttarna.¹⁶⁰

Por último conviene remarcar respecto al lenguaje que el vocabulario relativo a la muerte está impregnado de un fuerte tabú en el que el empleo de eufemismos es habitual. De esa forma se utilizan, tal como se ha mostrado, expresiones como “ir a encontrarse con el propio destino” o “ir a la tierra del no retorno” para indicar que alguien ha fallecido y evitar nombrar la muerte.

¹⁵⁶ AKKERMANS – SCHWARTZ 2003: 269.

¹⁵⁷ BONECHI 1998: 236.

¹⁵⁸ BONECHI 1998: 237.

¹⁵⁹ CHARPIN 2004: 42.

¹⁶⁰ ROUAULT 2005: 55.

4.2. Fuentes arqueológicas

Las fuentes arqueológicas entrañan sus propias problemáticas, en concreto respecto al registro aquí estudiado, pues al margen de la ausencia de la publicación completa y definitiva de muchos de los hallazgos, se ha de tener en cuenta:

- el expolio, ocurrido tanto en la antigüedad como recientemente, que conlleva que no sea disponible el inventario completo de la tumba ni conocer su disposición original;
- el estado de preservación de los restos: inundaciones, la erosión, construcciones posteriores o las características del suelo han afectado el estado de conservación de las estructuras y de los restos en ellas albergados, llegando incluso en ocasiones a impedir la total preservación de los restos humanos;
- la inadecuación, en ocasiones, de los métodos utilizados para el registro de las estructuras y de sus contenidos;
- cabe lamentar que estudios geomorfológicos, arqueobotánicos, de fauna son mucho menos utilizados y frecuentes para este período que en épocas más antiguas como por ejemplo en el neolítico.

A estas dificultades hay que sumar la heterogénea distribución cronológica y geográfica de las tumbas. La parte norte del presente estudio, cuencas de Karababa, Birecik hasta el alto Tishrin, está mejor representada a inicios del tercer milenio (EME 2). La situación se invierte a partir de la segunda mitad del milenio donde aparece mejor representada la zona sur del presente estudio, especialmente con los varios cementerios descubiertos en la cuenca de Taqba. Con respecto a finales del tercer milenio e inicios del segundo, se cuenta con muy pocas estructuras funerarias. En cuanto a la primera mitad del segundo milenio, destacan los conjuntos funerarios de Kanish, Mari y Baghouz, con un descenso de tumbas en general respecto a la segunda mitad del tercer milenio.

En términos generales son pocos los yacimientos con tumbas a lo largo de todo el período aquí estudiado. En este sentido sobresalen yacimientos como Titriş Höyük con tumbas documentadas desde la fase EME 2 hasta EME 6, Shiyukh Tahtani con estructuras funerarias desde la fase EME 2 hasta la EME 5 y de nuevo en el Bronce Medio, o Mari con tumbas al parecer a lo largo de todo el período aquí estudiado.

La complejidad de las costumbres funerarias en este período (especialmente a partir aproximadamente de la segunda mitad del tercer milenio) está condicionada en gran parte por la diversidad geográfica y cultural del área de estudio. De hecho el valle del Éufrates es una vasta área geográfica que por ella misma no forma una unidad cultural homogénea durante todo el tercer y segundo milenio, tal como Tony J. Wilkinson ha señalado: “The Euphrates Valley is not a homogenous entity, and within it one can recognize a number of topographic and landscape regions.”¹⁶¹

Por tanto, se pone de manifiesto que el Medio Éufrates no puede ser tratado como una única entidad y requiere una subdivisión en unidades territoriales. Los diferentes estrechamientos más pronunciados del valle del río permiten una subdivisión en cuencas, que corresponden más o menos con las presas, y forman unidades relativamente coherentes; éstas de norte a sur son las de Karababa, Birecik-Carchemish, el Alto y Bajo Tishrin, y Taqba.

En este estudio, como ya se ha mencionado, se ha considerado indispensable incluir otros yacimientos por los datos que aportan a pesar de que no están situados a lo largo del curso del

¹⁶¹ WILKINSON 2007: 30.

río. Estos son Kültepe (“monte de ceniza”) la antigua Kanish, ubicada en el centro de Anatolia, era el centro administrativo de 10 *kārum* (centros coloniales) establecidos por los asirios en Anatolia. Todos los *kārum* estaban bajo la jurisdicción administrativa del *kārum* de Kanish, que a su vez estaba bajo la jurisdicción directa de Assur y funcionaba como enlace entre ambos.¹⁶² Cabe destacar la estrecha relación de Kanish con el norte de Siria, especialmente la zona de Birecik-Carchemish por la que pasaba una ruta de las caravanas entre Kanish y Assur, y evidenciado además por los objetos de importación e imitación sirios hallados en las tumbas.¹⁶³

Los otros tres yacimientos están situados al este del Éufrates, en el levante septentrional: Tilbeshar y Oylum Höyük habría que relacionarlos con el sector alrededor de Carchemish por sus fuertes afinidades con esta zona en relación con la cultura material.¹⁶⁴ Y en último lugar Ebla, cabe mencionar que durante el Bronce Antiguo su esfera de influencia parece haber tenido su límite norte en Carchemish.

En suma, los yacimientos¹⁶⁵ utilizados en este estudio, de norte a sur, son los siguientes (Fig. 1 y 2):

-En el sur-este de Anatolia Central: Kültepe, la antigua Kanish/ Nesha.

-En la cuenca de Karababa, situada entre las presas de Karababa al norte y Atatürk en el sur, se encuentran los siguientes yacimientos: Hassek Höyük, Nevali Çori, Lidar Höyük, Titriş Höyük, todos ellos situados al este del Éufrates.

-En la cuenca de Carchemish-Birecik, la llanura fluvial está a ambos lados rodeada de bajas colinas donde se sitúan los yacimientos de: Horum Höyük, Birecik, Hacinebi Tepe, Zeytinli Bahçe, Gre Virike, Şaraga Höyük y Carchemish. Geomorfológicamente, esta zona puede ser dividida en dos áreas: una zona llana (2 x 10 km) desde la garganta de Enesh al norte de Horum hasta su estrechamiento en Zeugma, y otra planicie de 4-5 x 25 km) por encima de Birecik hasta su estrechamiento en Carchemish.¹⁶⁶

-La cuenca del alto Tishrin, comprende el curso del Éufrates desde la actual frontera turco-siria hasta el estrechamiento del río en Qalat Nadjm, formando una planicie de unos 28 km. En esta zona se ubican los yacimientos de Jerablus Tahtani, Shiukh Fawqani, Shiyukh Tahtani, Amarna, Tell Ahmar, Qara Quzaq, Djade el-Mughara y Khamis.

-El bajo Tishrin, al sur de Qalat Nadjm el valle del río vuelve a expandirse a la altura del complejo arqueológico de Banat formando una pequeña bahía que forma un sector geográficamente limitado y distintivo.

-El sector más al sur a lo largo de la gran curva del Éufrates está comprendido ahora por el lago de Assad detrás de la presa de Taqba. En la cuenca de Taqba se sitúan los yacimientos de Sweyhat, Hajji Ibrahim, Hadidi, Şamseddin, Tell ‘Abd, Munbaqa, Tawi, Djerniye, Habuba Kabira South, Kannas, Halawa A y B, Selenkahiye y Wreide.

-En el Valle del Balikh: Hammam al-Turkman

¹⁶² ÖZGÜÇ 2003: 23.

¹⁶³ ÖZGÜÇ 2003: 44-45.

¹⁶⁴ PELTENBURG 2007b: 6.

¹⁶⁵ Debido a la falta de uniformidad respecto a la transliteración de los topónimos árabes, se ha optado en este trabajo por mantener el nombre elegido por los excavadores aún a riesgo de mantener esa arbitrariedad.

¹⁶⁶ PELTENBURG 2007b.

-En el Bajo Medio Éufrates: Tell Bi'a, Abu Hamad, Terqa, Mari y Baghouz.

-Los yacimientos situados al este del Éufrates, en el levante septentrional: Tilbeshar, en el valle del Sajur, Oylum Höyük, a 5 km al este de Kilis en el sureste turco, y Ebla en la llanura occidental a 60 km al sur de Alepo.

5. Contextualización de la zona de estudio

Le Moyen-Euphrate syrien constitue depuis le début de la période historique, et sans doute même bien avant, une zone de contact entre des espaces géographiques très variés et des populations aux origines différentes.

—O. ROUAULT, Progetto «Terqa e la sua Regione (Siria)» **

Aunque no se cuenta con una obra de síntesis que se ocupe del valle del Éufrates conviene destacar el renovado interés por esta zona como demuestran algunas iniciativas centradas en el análisis de un período o de un área específica de esta región. En este sentido conviene destacar el “workshop” que tuvo lugar en Berlín en el marco del cuarto ICAANE con el objetivo de plantear un estado de la cuestión acerca de la zona de Carchemish en el tercer milenio a.C., con el propósito de romper las fronteras artificiales de la investigación que dividen la zona a partir de la actual frontera entre Siria y Turquía.¹⁶⁷ Un año más tarde, en 2005, se celebró un congreso en Lyon cuya temática se centraba en discutir la posible crisis de finales del tercer milenio y cuyos resultados fueron publicados bajo el título *Sociétés humaines et changement climatique à la fin du troisième millénaire: une crise a-t-elle eu lieu en Haute Mésopotamie?*¹⁶⁸

5.1. Geográfica

A diferencia del sur mesopotámico, región aluvial e irrigable, el Medio Éufrates, el bajo Khabur y el Balikh son zonas irrigables sólo en una estrecha franja (*aḥ Purattim*). De hecho Mari se encuentra en el extremo sur de esta franja agrícola, en la boca de algunos canales, al igual que Terqa (en la boca del Khabur) y Bi'a (en la boca del Balikh). Esta estrecha zona irrigable disponible provoca una rápida saturación del paisaje agrario lo que condujo a aprovechar la estepa con una red de pozos.¹⁶⁹ Sin embargo el sistema de regadío aguas arriba de Emar no se produjo en época prerromana.¹⁷⁰

Existen notables diferencias a lo largo del río, por ejemplo se documenta un declive en la precipitación anual desde los 300-400 mm en el norte, la zona alrededor de Carchemish, a los 200 mm cerca de Tell Sweyhat (en la cuenca de Taqba). Del mismo modo contrasta el establecimiento de una agricultura mixta en el norte con la situación marginal en el semi-árido sur, con recurrentes malas cosechas. En tanto que las cosechas anuales típicamente se basan en sistemas que producen trigo, en el sur el sistema se basa en la cebada, lo que indica un prominente rol de las poblaciones pastoras.¹⁷¹ La disminución del bosque se produce hacia el sur

** ROUAULT 2005: 55.

¹⁶⁷ PELTENBURG 2007b.

¹⁶⁸ MARRO – KUZUCUOĞLU 2007.

¹⁶⁹ BUCCELLATI 1992.

¹⁷⁰ AKKERMANS – SCHWARTZ 2003: 6.

¹⁷¹ “Therefore, despite the problems of recognition of nomadic sites, it is evident that pastoralism must have made an important contribution to the economy of the region since at least the period of the Mari

afectando también la fauna y la flora, la disponibilidad de los recursos y aumentando la erosión.¹⁷²

Asimismo a menudo también ha sido puesta de relieve la diferencia medioambiental entre esta zona y la zona de la Jezirah. Mientras que el área de la Jezirah es más productiva agrícolamente (lo que ha sido interpretado como un factor determinante para su mayor sedentarización y urbanización) el Medio Éufrates es más inestable agrícolamente pero su subsistencia se complementaba con el pastoreo:

Pastoralism as an economic mode was typically embedded in tribal societies, and tribes possess distinctive socio-political systems that play an essential role in our understanding of the archaeology of the Middle Euphrates valley.¹⁷³

En función de la documentación arqueológica disponible para el tercer milenio y reforzada por los datos epigráficos de Mari, el Éufrates no parece haber constituido en esta época un gran eje de circulación norte-sur. La imagen que se dibuja es la de un río utilizado puntualmente como vía de circulación, intensamente en algunos tramos (de Carchemish a Bi'a) y en ciertas estaciones (fuera de los períodos de crecida o estiaje, cuando las aguas son demasiado altas o demasiado bajas). Probablemente al igual que el Tigris no constituían los únicos itinerarios para circular por la Alta Mesopotamia.¹⁷⁴

5.2. Histórica

La homogeneidad observada en toda la Alta Mesopotamia y las regiones sirio-anatólicas que trajo consigo la difusión de la cultura Uruk con su sistema socio-económico y político en la segunda mitad del cuarto milenio se quebró en torno al cambio de milenio. El colapso del sistema dio lugar a dos amplias zonas culturales, probablemente con organizaciones políticas distintas, una al este en torno a la zona del Khabur y del Tigris –donde el proceso de urbanización nunca interrumpió su desarrollo, aunque fuera a través de períodos alternos– y la otra, al oeste, en la región del Alto y Medio Éufrates –donde las sociedades experimentaron un gran cambio, probablemente resumiendo sus vínculos tribales tradicionales así como sus estructuras.¹⁷⁵

Será a partir de *ca* 2600 a.C. que en el norte de Siria y en el sureste de Anatolia se desarrollará de nuevo el proceso de adaptación al modo de vida urbano con la creación de ciudades y sociedades literarias. Se ha observado en este momento un aumento en el número y tamaño de los yacimientos así como que éstos muestran una diferenciación entre ciudades y asentamientos agrícolas. Las tablillas halladas en Ebla y Mari dan cuenta del establecimiento de un poder real que utiliza para su burocracia el sistema cuneiforme mesopotámico, adaptándolo a su propia lengua. También se manifiesta una intensificación de la especialización, la cerámica ahora es producida en masa y estandarizada con el uso del torno rápido. A través de las tumbas se evidencia la profusión de objetos exóticos, incluso en pequeños asentamientos, atestiguando el aumento del comercio de larga distancia.¹⁷⁶ Este fenómeno es conocido en la bibliografía especializada como la “segunda revolución urbana” principalmente por dos motivos. En primer lugar, diversos aspectos de las sociedades urbanas complejas habían aparecido por primera vez en el cuarto milenio, el período de la expansión Uruk, aunque no sobrevivieron hasta el tercer milenio. En segundo lugar, el término “segunda” llama la atención sobre la naturaleza del

records an probably earlier. This is specially the case because of the precarious climatic circumstances for crop production.” (WILKINSON 2004: 52).

¹⁷² PELTENBURG 2007b: 8

¹⁷³ PELTENBURG 2007b: 11.

¹⁷⁴ MARRO 2004: 52-53.

¹⁷⁵ FRANGIPANE 2007/8: 190.

¹⁷⁶ AKKERMANS – SCHWARTZ 2003: 211.

evento, Siria se urbaniza casi un milenio más tarde que el sur mesopotámico, persistiendo de este modo la influencia de una preexistente “primera” aparición de las sociedades complejas en Mesopotamia; aunque el papel que el sur mesopotámico tuvo en la extensión de este carácter secundario sigue sin haber sido completamente dilucidado.¹⁷⁷

Tal como ha señalado Van de Mieroop políticamente el sur y el norte estaban separados, aunque vivían en ciudades estado independientes. Los estados en el sur eran relativamente pequeños en términos de expansión territorial, mientras que en el norte y el oeste de Siria tenían una amplia extensión. Los estados competían entre sí a través de enfrentamientos militares, los dirigentes de manera rutinaria ganaban supremacía sobre sus vecinos, o se producían efímeras alianzas entre las ciudades estado. Esta situación sentó las bases para que Sargón de Akkad iniciara un nuevo período en la historia del Próximo Oriente persiguiendo una política de conquistas hasta el extremo.¹⁷⁸

Los cerca de cuarenta años que cubren los archivos del Palacio G de Ebla documentan fragmentos de la historia de la Alta Mesopotamia y del norte de Siria, siempre relatando luchas entre ciudades estados. Walther Sallaberger ha enfatizado el coste social y económico de la guerra (abastecer ejércitos, los hombres van a la guerra en vez de trabajar en los campos, etc.). Los archivos de Ebla también testimonian un cambio en la distribución del poder en la alta Mesopotamia y en Siria. Mientras que Mari sola había dominado la región durante los primeros años de los archivos, Ebla gana importancia y se convierte en uno de los poderes dirigentes, casi a la par con Mari. La lucha por el poder lleva eventualmente a una coalición de Ebla con Nagar (Tell Brak) y Kish contra Mari. La batalla decisiva entre los aliados y Mari fue cerca de Terqa y fue vista como una victoria de Ebla, pero tres años después de la victoria, Ebla fue destruida. Mari continua existiendo *ca* 10 años más pero finalmente es demolida; Sallaberger piensa que debió ser obra de Sargón de Akkad, como revelan el nombre de año y las inscripciones reales, lo que significa el final de la llamada “Ville II”.¹⁷⁹ La destrucción e incendio del Palacio G y del Edificio P4 de Ebla *ca* 2300 a.C. deben ser atribuidos a Mari de acuerdo con Alfonso Archi y Maria Giovanna Biga.¹⁸⁰ Alrededor del 2000 a.C. Ebla fue incendiada de nuevo y el período de ocupación IIB2 finalizó.¹⁸¹

En torno al período 2110-2003 a.C. en el sur mesopotámico la Tercera Dinastía de Ur alcanza el poder. Sallaberger ha señalado que el sur sigue manteniendo relaciones de amistad con el norte a través del intercambio de mensajeros, y también que éstos se intensificarán con matrimonios diplomáticos. Uno de los matrimonios más relevantes tiene lugar entre la hija de Apilkin de Mari con el hijo de Ur-Nammu: Shulgi, el matrimonio empieza un largo e intenso período de contactos entre Ur y Mari.¹⁸² En general durante el dominio de Ur III el valle del Éufrates y Siria, con Mari y Ebla, ganan importancia mientras que la zona de la Jezirah pierde relevancia. Después del final de Ur, la dinastía de Isin toma el control de las relaciones con Mari y Ebla, se sabe que hubo intercambio de mensajeros con Mari incluso tres años antes de la caída de Ur, es decir el contacto diplomático permaneció intacto. Es interesante señalar a este respecto el siguiente documento:

An administrative text mentions a leather bag to keep the tablets from Ebla and Mari, unfortunately the only trace of a diplomatic correspondence at the court of Isin. The date of this document, Ishbi-Era 25= 1995 B.C. (= 1979 in the revised Middle Chronology), may become a *terminus post quem* for the decline or destruction of Early Syrian Ebla. And for southern Mesopotamian kings Mari remained the most important partner in the West.¹⁸³

¹⁷⁷ AKKERMANS – SCHWARTZ 2003: 233.

¹⁷⁸ VAN DE MIEROOP 2007: 61.

¹⁷⁹ SALLABERGER 2007: 422-423.

¹⁸⁰ ARCHI – BIGA 2003.

¹⁸¹ AKKERMANS – SCHWARTZ 2003: 244.

¹⁸² SALLABERGER 2007: 433

¹⁸³ SALLABERGER 2007: 444.

5.2.1. El final del tercer milenio y los inicios del segundo

Claude Schaeffer en 1948 fue el primero en plantear una crisis general en el Próximo Oriente Antiguo a finales del tercer milenio y principios del segundo. Esta idea recibió más impulso después de los trabajos de Harvey Weiss y su equipo en Tell Leilan, quienes atribuyeron la crisis a un cambio climático coincidiendo con un despoblamiento en la zona de la Jezirah y con la expansión de los reyes de Akkad.

Esta crisis generalizada asociada al final del tercer milenio es cuestionada por numerosos investigadores, como por ejemplo los estudiosos de la zona del Medio Éufrates donde no parece haberse producido un colapso (se trata de una zona no tan urbanizada y donde el sistema de subsistencia se sustentaba en el pastoreo). Esta situación llevó a plantear un congreso para analizar el tema en clave arqueológica, epigráfica y de estudios paleo-ambientales debatiendo el término crisis y su generalización, así como la discusión acerca de los datos que la apoyan. Las actas fueron publicadas en 2007, editadas por Catherine Marro y Catherine Kuzucuoğlu, bajo el título: *Sociétés humaines et changement climatique à la fin du troisième millénaire: une crise a-t-elle eu lieu en Haute Mésopotamie?*

En el marco de este congreso Eşref Abay, centrando su aportación en el estudio de la zona de Karababa, destacó la continuidad de la cultura material, señaló al mismo tiempo la reducción y el abandono de algunos asentamientos, pero lo relaciona más bien con una crisis o adaptación socio-económica que con un colapso.¹⁸⁴

Anne Porter, en su contribución al volumen, sugiere que alrededor del 2250/2200 a.C. empieza a evidenciarse un cambio que puede disociarse de hechos históricos o ambientales, considera que se trata de colapso en tanto que el momento de reemplazo de una política a otra represente un colapso. Este cambio no representa una discontinuidad en el hábitat, ni una transformación cultural pero solo comparativamente pequeños cambios en los sistemas económicos y políticos.¹⁸⁵

Las editoras del volumen, Marro y Kuzucuoğlu, recopilan en un capítulo final los resultados del encuentro evidenciando que la evolución del poblamiento responde a una gran diversidad regional, parece ser que a finales del tercer milenio sólo la región del Khabur padece un declive en torno al 2200-2100 a.C. Se observa, por tanto, la ausencia de una crisis generalizada y resulta más adecuado buscar las causas particulares para cada una de las regiones, e incluso yacimientos. Por ejemplo en el caso de Jerablus Tahtani el abandono parece ser la consecuencia de inundaciones debido a su proximidad al río; Mari y Ebla a pesar de las destrucciones se reconstruyen; en otros casos no resulta fácil establecer las causas.¹⁸⁶ Sobre la atribución del cambio climático como explicación a la crisis concluyen:

To sum up, climatic change at the end of the Third Millennium in Upper Mesopotamia does not appear to be so abrupt as to be labelled a crisis; it rather occurred as a gradual phenomenon within a multicentennial trend, which had an uneven impact on regional environments. (...) In this scenario climatic change does not work as the cause, but as the triggering factor of the evolution in progress.¹⁸⁷

¹⁸⁴ ABAY 2007.

¹⁸⁵ PORTER 2007a: 99.

¹⁸⁶ "I would clearly like to know why a walled-town site like Selenkahiye was deserted shortly after 2000 B.C., judging by the ceramics, whereas across the Euphrates a site like Halawa continued to be inhabited, albeit in a changed fashion. Selenkahiye saw a final reoccupation of a rather unsettled, squatter-like kind, after a number of solid phases during which conflagrations did occur – but these then quickly overcome; then, why not the last one? Anyhow, this happened long after 2200 or 2100 B.C. There was, however, an earlier short hiatus whose exact date and duration are difficult to pinpoint, before an earlier reoccupation phase; this may perhaps even have happened around 2100 B.C. or so." (MEIJER 2007: 42).

¹⁸⁷ MARRO – KUZUCUOĞLU 2007: 588-589.

5.2.2. La primera mitad del segundo milenio

La primera mitad del segundo milenio conocida tradicionalmente como época paleobabilónica – período *grosso modo* comprendido entre la caída de la III dinastía de Ur en 2002 a.C. y el fin de la primera dinastía de Babilonia en 1595 a.C.– ha sido recientemente bautizada como época amorrea por Dominique Charpin teniendo en cuenta las transformaciones producidas por las “migraciones amorreas” en el conjunto del Próximo Oriente:¹⁸⁸

L'appellation de “période amorrite” est sans doute meilleure, puisqu'elle met l'accent sur l'importance jouée alors par la population d'origine amorrite et l'unité d'appartenance de la plupart des dynasties de l'époque; il est d'ailleurs significatif qu'après ses grandes victoires Hammu-rabi de Babylone ait pris le titre de «roi de tout le pays amorrite». J'ajouterai que l'usage d'une telle nomenclature ne fait que reprendre celle des Anciens, qui distinguaient «la période de Šulgi» (=notre moderne «Ur III»), «la période des Amorrites» et la «période des Kassites».¹⁸⁹

Esta nomenclatura da cuenta de la presencia de los amorreos. Este grupo aparece mencionado por primera vez en los textos de la mitad del tercer milenio como “Martu”, muchos amorreos eran pastores nómadas, a menudo asociados con la región del Djebel Bishri, región desértica al NE de Palmira, donde parecen haber experimentado una primera fase de sedentarización. Al final del milenio los reyes de la III dinastía de Ur los consideran una amenaza y construyen un muro (*muriq-tidnim*) entre el Éufrates y el Tigris para detenerles. Finalmente se les atribuye parte de la culpa de la caída de Ur III. La reciente investigación enfatiza el dimorfismo de dicha sociedad en un escenario de mutua dependencia.¹⁹⁰ Se trata sin duda como ha expuesto Giorgio Buccellati de un proceso de varias etapas hasta hallar a principios del segundo milenio la consolidación de la presencia amorrea en el valle del Éufrates en Mari¹⁹¹ y en Babilonia centro-meridional con la primera dinastía de Babilonia:

The Ur III texts from the south give us a glimpse into the formative period of this process, when the Amorites appear both as scattered individuals immigrants settled in the Sumerian cities and as threatening military force at the kingdom's northern boundary. The early second millennium texts from Mari, on the other hand, as well as the contemporary onomastics from all of Siro-Mesopotamia, open a larger window onto the climatic stages of this process: rural classes of the *aḫ Purattim* have achieved a sociopolitical autonomy of their own, in fact they have established an ethnic and tribal identity which they carry much beyond the boundaries of their initial habitat and on numbers much greater than in the late third millennium at the time of the kingdom of Ur III.¹⁹²

Arqueológicamente esta época se ha definido como Bronce Medio (*ca* 2000-1600 a.C.) dividida en dos períodos: BM I (*ca* 2000-1800 a.C. equivalente con *Mardikh IIIA*) y BM II (*ca* 1800-1600 a.C. equivalente con *Mardikh IIIB*). Tradicionalmente se había asumido una ruptura entre el Antiguo y el Medio Bronce respecto a la cultura material pero nuevas evidencias, sobre todo, en la zona del Medio Éufrates concretamente en Kabir,¹⁹³ Sweyhat y Hadidi, parecen mostrar cambios graduales en las producciones cerámicas exhibiendo una transición. Sin embargo

¹⁸⁸ Cf. CHARPIN 2004 para la historia política en detalle de este período en el Próximo Oriente.

¹⁸⁹ CHARPIN 2004: 38.

¹⁹⁰ AKKERMANS – SCHWARTZ 2003: 288.

¹⁹¹ A partir de referencias indirectas aportadas por la documentación de Mari se encuentra abundantemente atestada la existencia de varias poblaciones nómadas, cf. CAGNI 1995: 38.

¹⁹² BUCCELLATI 1992: 90.

¹⁹³ Concretamente en el estudio realizado por A. Porter sobre el conjunto cerámico de Kabir concluye: “It is evident that ceramically at least there is no break whatsoever between the end of the Third Millennium and the beginning of the second.” (PORTER 2007a: 73).

respecto a Ebla, Glenn Schwartz ha destacado que no parece documentarse un conjunto cerámico de transición entre el Bronce Antiguo y el Bronce Medio.¹⁹⁴

5.2.3. Bronce Medio I

El proceso de urbanización desarrollado desde la segunda mitad del tercer milenio, con fases de hiatos en la ocupación de algunos asentamientos, sufre una considerable reducción hasta que en los dos primeros siglos del segundo milenio experimenta una re-urbanización. El resultado de esta re-urbanización es una configuración muy diferente del patrón de asentamiento en comparación con el milenio precedente.¹⁹⁵ Así pues, muchos yacimientos son abandonados o reducen su tamaño, especialmente en el Éufrates, el sistema dominante en la zona parece haberse desintegrado y haber sido reemplazado por pequeñas comunidades. Incluso Mari puede haber sufrido un periodo de dificultad, se abandona el palacio este, y se produce una rotura en la documentación textual entre el final de la época *shakkanakku* (s. XX) y la era del rey Yahdun-Lim. Bi'a disminuye en tamaño pero el palacio contemporáneo con el palacio *shakkanakku* de Mari continua en uso. En cambio, al mismo tiempo, Ebla parece hacer gala de un período de considerable poder.¹⁹⁶ A principios del siglo XIX las fuentes textuales de Kültepe revelan la existencia de un flujo comercial entre el centro de Anatolia y Assur en el Tigris.

5.2.4. Bronce Medio II

En este período más que la creación de nuevos centros urbanos se observa una reocupación de las ciudades ya habitadas en el tercer milenio. Es en este momento que emergen los estados regionales que controlan amplios territorios, políticamente destacan los estados de Mari, Alalakh y Leilan. Geográficamente en el este se hallan los reinos de Yamkhad y Qatna, el breve imperio de Shamsi-Adad en el este y Mari, y su sucesora Khana, en el Medio Éufrates y la Jezirah. Respecto a Ebla no se han documentado archivos de esta época pero arqueológicamente se ha constatado que la acrópolis estaba fortificada, el palacio y el templo estaban rodeados por un cinturón de edificios monumentales de carácter sagrado y palacial en la ciudad baja, también circundada de una maciza muralla exterior.¹⁹⁷ Durante esta época el Medio Éufrates fue un territorio entre los grandes poderes de la Jezirah (Shamsi-Adad y Zimri-Lim) y al oeste el reino de Yamkhad, siendo las ciudades más importantes Carchemish, al norte, y Emar, al sur. El fin del Bronce Medio se asocia con un evento dramático, *ca* 1600 a.C. los hititas atacan Yamkhad y destruyen Alepo y Alalakh, posiblemente estas campañas también están relacionadas con la quema de Ebla.¹⁹⁸

¹⁹⁴ SCHWARTZ 2007a .

¹⁹⁵ PORTER 2007a: 71.

¹⁹⁶ AKKERMANS – SCHWARTZ 2003: 294-297.

¹⁹⁷ AKKERMANS – SCHWARTZ 2003: 297-298.

¹⁹⁸ AKKERMANS – SCHWARTZ 2003: 326.

5.2.5. Mari/ Tell Hariri

El caso de Mari puede ser analizado individualmente gracias a la gran cantidad de información que ha proporcionado tanto textual como arqueológicamente desde el inicio de sus excavaciones en 1933. Para algunas etapas de la vida de este asentamiento contamos, afortunada e insólitamente, con información textual y arqueológica; sin embargo, desafortunadamente y como es habitual, no resulta fácil hacer coincidir las dos informaciones.¹⁹⁹

Por un lado, arqueológicamente, Jean-Claude Margueron ha establecido una secuencia de tres ciudades: la “Ville I” de la fundación del asentamiento, probablemente *ca* 2900 a.C. hasta *ca* 2550 a.C. en que se produce un arrasamiento que dará lugar a la “Ville II”, que será ocupada hasta aproximadamente el 2250 a.C., momento en que tras un incendio aparecerá la “Ville III” hasta su destrucción por Hammurabi. Así como los momentos de destrucción son conocidos, no lo son sus causas y resulta difícil el poder relacionar éstas con los datos extraídos de las fuentes cuneiformes.

Por otro lado para el período conocido como el de los *shakkanakkus* se cuenta con dos versiones. Jean-Marie Durand en 1985 a partir de dos tablillas reconstruyó una secuencia de la sucesión de los diversos *shakkanakkus*. Más tarde Eden y Margueron han propuesto otra secuencia, esta última presenta 20 años más que la establecida por Durand. Otras diferencias considerables entre estos dos especialistas residen en la atribución del autor de la destrucción de la “Ville II” mientras que Durand propone Sargón, Margueron cree más probable que se tratara de Naram-Sin.

Respecto a la crisis del s. XIX a.C. y la refundación de la ciudad con la “Ville III” y la aparición de los amorreos autores como Pascal Butterlin lo atribuyen a una causa de carácter político sin que suponga un abandono de la ciudad tratándose de un simple cambio de poder. Cabe destacar que mientras que en la época *shakkanakku* tanto la cerámica como la arquitectura manifestaban una identidad sirio-eufrática, será en época amorrea que la cerámica y la escritura muestren una orientación centro-mesopotámica.²⁰⁰

Charpin ha señalado que se ignora cuándo y cómo tiene fin la dinastía de los *shakkanakku*. Tras éstos la ciudad pasará a ser gobernada por la tribu de los “Lim”, pertenecientes al grupo de los bensim'alitas. Yagid-Lim, Yahdun-Lim y Zimri-Lim son los tres reyes representantes de la dinastía pero que no gobernarán de manera continuada, de hecho no se sabe con certeza si el primero de los tres Yagid-Lim llegó o no a gobernar Mari. Se tiene noticia de que existió un conflicto entre Yagid-Lim y Ila-kabkabu (el padre de Shamshi-Adad).

Se conoce mejor la época de gobierno de Yahdun-Lim (*ca* 1810 - *ca* 1794) al parecer su autoridad se extiende también sobre Terqa y Tuttul. Durante su reinado destaca la influencia política de Eshnunna que conllevará una influencia cultural, Mari adoptará la forma de escribir de los escribas de Eshnunna, es en este momento que se produce la “babilonización” de la escritura. El final de este monarca es oscuro, parece ser que fue eliminado por su hijo Sumu-Yamam. Se cree que fue enterrado en Terqa (ARMT XXVI/1 221). Su hijo le sucede en el trono durante sólo dos años al morir asesinado por sus servidores, quizás instigados por Shamshi-Adad.

¹⁹⁹ “J.-M. Durand a reconstitué la séquence complète des Shakkanakku de Mari et proposé une chronologie qui commence en 2266 avec Ididis comme premier «gouverneur militaire» de Mari, c'est-à-dire dès l'époque d'Akkad, et se termine aux environs de 1920. Il n'a pas été trouvé de façon nette de niveau archéologique d'époque akkadienne, le DA III se prolonge en Akkad où s'installent les Shakkanakku.” (JEAN-MARIE 1999: 8).

²⁰⁰ BUTTERLIN 2007.

En 1792 Shamshi-Adad conquista el palacio de Mari, rey durante los últimos 33 años de su reinado en Assur y rey de Ekallatum conquista progresivamente toda la Alta Mesopotamia. Se desconoce su origen J.-M. Durand ha propuesto que se trata de Agade. El principal cambio se marca en la datación de los textos: el sistema de nombres de años en vigor bajo Yahdun-Lim y Sumu-Yamam fue reemplazado por los epónimos y se impone el calendario de Shamshi-Adad en Mari, éste instala a su hijo Yasmah-Adad, *ca* 1785, bajo su atenta mirada. La muerte de Shamshi-Adad en 1775 (año 18 del reinado de Hammurabi de Babilonia) ha sido estrechamente ligada con el fin del reino de la Alta Mesopotamia, momento en que numerosos descendientes de reyes destronados consiguen controlar sus antiguas capitales, como Zimri-Lim quien organiza desde Tuttul la recuperación del trono de Mari. Lo siguiente que se sabe es que, Yasmah-Adad se va de Mari, no se sabe si es que huye o si se trata de un eufemismo para decir que ha muerto, el hecho de que sus archivos y su harem caigan en manos de Zimri-Lim prueba la precipitación con la que abandonó el palacio.

En su gobierno Zimri-Lim (1775-1762) privilegiará sus relaciones con los poderes de la Siria occidental: Alepo –parece ser que fue ayudado por el rey de Alepo Yarim-Lim– y Qatna – conserva como primera esposa a Dâm-hurâsi, originaria de Qatna dada en matrimonio a Yasmah-Adad – más tarde tomará una esposa alepina: Šibtu. Después de la victoria de la coalición contra Elam Hammurabi empieza una política expansiva que le llevara a apoderarse del palacio de Mari, en el año 32 de su reinado se produce la conquista y un año después la destrucción (primero vacían el palacio). A partir del año 34 adopta el título de rey de todo el país amorreo.²⁰¹

Tras la destrucción de Mari por Hammurabi *ca* 1750 a.C. el reino del Medio Éufrates se reorganiza en torno de Terqa tomando el nombre del reino de Khana²⁰² –término que se refiere a un modo de vida semi-nómada de una parte de la población que había estado ya asociada a la realeza de Mari durante la época de la dinastía amorrea de los “Lim”– bajo influencia de Babilonia.²⁰³ Olivier Rouault considera que la relación entre Mari y Terqa se establece ya en el 2300 cuando Terqa permanece bajo la dominación de Mari, hasta *ca* 2000-1900 inicio del período amorreo en que Mari deja de controlar Terqa hasta de nuevo *ca* 1850 cuando se instalan las familias de Yagid-Lim y de Ila-Kabkabu se dividen la región y Terqa queda bajo el dominio de Mari.²⁰⁴

5.3. Cronológica: Discusión acerca de la cronología del tercer y del segundo milenio a.C.

La principal dificultad al afrontar un estudio acerca del tercer y segundo milenio a.C. en esta región es la ausencia de un marco cronológico de referencia. A pesar de la presencia de textos en el tercer milenio no se cuenta con una firme cronología histórica para el Próximo Oriente Antiguo para esta época. Respecto al segundo milenio sigue existiendo un debate sin resolver entre tres posibles cronologías: la alta, la media y la corta. Por su parte las diversas cronologías relativas tampoco están exentas de problemáticas diversas.

²⁰¹ CHARPIN 2004: 133-231.

²⁰² “Thus rather than viewing the Amorites as nomads or seminomads into are threatening Khana from the outside, we should understand them as a unique outgrowth, from within, of the rural class of Khana.” (BUCELLATI 1992: 90).

²⁰³ “Les fouilles ont montré que ce royaume de Hana centré sur Terqa avait duré plus longtemps qu’on ne l’imaginait, au moins jusqu’aux années 1400, qu’il avait été assez prospère pour continuer à contrôler une grande partie de la région, et qu’il avait maintenu en état le grand système de canaux reliant l’Euphrate et le Khabur. Il avait gardé son autonomie, même s’il avait été obligé, aux alentours de 1500, d’accepter la suzeraineté du grand royaume voisin du Mitanni.” (ROUAULT 2001: 4).

²⁰⁴ ROUAULT 2001: 4.

Esta problemática se agrava al tratar de realizar un estudio comparando datos de diversos yacimientos por la falta de consenso acerca de una terminología y periodización común, con la utilización de confusos y diferentes marcos referenciales para una determinada área. El problema, pues, no hace más que crecer al expandir la investigación en el tiempo y en el espacio. Si, por ejemplo, ya entraña serias dificultades establecer un marco de referencia para una región, la comparación entre sectores, a menudo cercanos en el espacio, –como por ejemplo los yacimientos de la zona de Carchemish a ambos lados de la frontera sirio-turca– implica grandes obstáculos. Llegados a este punto el problema puede parecer irresoluble cuando además se pretende, como en este trabajo, traspasar las fronteras entre disciplinas utilizando fuentes tanto textuales como arqueológicas, debido a que cada campo maneja sus propias periodizaciones específicas sin presentar correspondencias entre ellas.

Un ejemplo del desacuerdo se evidencia en la diversidad de opiniones entre arqueólogos y epigrafistas, así como entre los propios epigrafistas, acerca de quién destruyó el Palacio G de Ebla en función de las diversas fechas propuestas:

It has been debated for some time now as to whether the destruction of Palace G was the work of Sargon or of Naram-Sin, both of who claimed to have conquered the city. Archaeologist initially favored Naram-Sin, while epigraphers and historians have generally argued for Sargon. Astour argued that the archives contain no hint of a word in which Akkad existed and are unlikely to belong to date to the reign of either king. Against the argument that the palace may have burnt accidentally however, is the fact that it was not rebuilt. Recently Archi and Biga have also proposed that neither Naram-Sin nor Sargon was responsible for the end of Mardikh IIBI, but rather it was the result of a war with the kingdom of Mari that took place a few years before Mari itself was destroyed by Sargon.²⁰⁵

A todo ello hay que sumar las particularidades de cada tipo de resto. Por ejemplo, en cuanto a las tablillas, hay que tener en cuenta que aunque una determinada tablilla haya podido ser recuperada *in situ* en un contexto arqueológico seguro, está puede haber sido escrita mucho tiempo atrás y su datación distar en el tiempo con la datación del locus estratigráfico en el que ha sido hallada. A menudo además no siempre resulta claro establecer la datación de un documento debido a que los sistemas de datación son muy complejos o a que la tablilla puede no estar fechada o aparecer únicamente el mes, etc.

Respecto a las estructuras funerarias, en concreto, su datación plantea problemas específicos. En primer lugar, hay que tener en cuenta que algunas tumbas han sido ideadas para ser usadas más de una vez, por lo tanto debe distinguirse entre el momento de construcción de la estructura y el último momento de utilización de la sepultura.²⁰⁶ En consecuencia, la reutilización de estas estructuras entraña una larga secuencia temporal y no un momento puntual en el tiempo. En segundo lugar, las tumbas intramuros halladas debajo del suelo de una habitación constituyen un elemento clave para datar una estructura gracias a su posición estratigráfica y de este modo proporcionar una manera de datar la estructura independientemente de los objetos dispuestos en ella. En otras situaciones, sin embargo, las tumbas dentro del asentamiento se han visto afectadas por factores como la erosión, lo cual impide conocer el nivel desde el que la fosa había sido excavada o conocer si una estructura tenía pozo de acceso, etc. Lamentablemente muchas publicaciones no detallan el contexto en el que una tumba intramural ha sido descubierta. En tercer lugar, cabe considerar que es posible, en función del ritual o de otras causas, la presencia entre las ofrendas funerarias (normalmente el elemento principal de datación) de objetos que pueden ser considerados “antigüedades” o “herencias”, es decir la presencia en el conjunto funerario de objetos de períodos anteriores a la deposición, o en el caso de las tumbas utilizadas durante un largo período de tiempo objetos procedentes de diferentes fases y por tanto no coetáneos.

²⁰⁵ PORTER 2007a: 85.

²⁰⁶ Por ejemplo la Tumba 7 de Tell Banat: la construcción de la tumba debe ser datada en el EME 3, pero el último uso ocurrió durante la fase EME 4, cf. PORTER 2002 a: 18.

En definitiva, no todas las tumbas pueden ser considerados conjuntos cerrados representativos de un único horizonte crono-cultural. En consecuencia a la hora de datar una tumba han de ser tomados en consideración criterios como la relación estratigráfica de la tumba con su contexto, así como deben priorizarse determinados elementos de datación como semillas, de vida más corta en vez de carbones, o los propios restos antropológicos, etc.

A continuación se expondrán los principales problemas y las propuestas que se han planteado para llevar a cabo en este trabajo el estudio conjunto de registros textuales y arqueológicos.

5. 3.1. Cronología del tercer milenio a.C.

5.3.1.1. Problemática de la periodización histórica

La cronología histórica relativa al tercer milenio sigue conteniendo varias incertidumbres:²⁰⁷

- todas las fechas anteriores al período Ur III contienen un alto factor de incerteza;
- no se conoce con exactitud la duración del reinado de varios reyes acadios;²⁰⁸ el transcurso de tiempo del reinado de los reyes de Akkad dados por la Lista Real Sumeria (Th. Jacobsen 1939) no puede ser confirmado por evidencias independientes;
- la duración del período Guti ha sido estimado entre 40 y 100 años por distintos investigadores (Fig. 3);²⁰⁹
- las dataciones publicadas de C14 no permiten una directa correlación entre las evidencias arqueológicas e históricas; en general las cronologías históricas tienden a acortar, es decir a bajar las cronologías, mientras que las cronologías arqueológicas basadas en las fechas radiocarbónicas prefieren fechas anteriores.²¹⁰

²⁰⁷ Una más detallada presentación de la cronología histórica del tercer milenio se encontrará en el volumen de Historia y epigrafía del proyecto ARCANE editado por W. Sallaberger y I. Schrakamp (*en prensa*).

²⁰⁸ “For the Akkad rulers, I rely on the Sumerian King List and for Naram-Sin the higher number of 56 years is chosen, which is basically confirmed by the Ur III exemplar of the king list; for Sargon two dates are given, 55 years in the Sumerian King List and 40 years in its Ur III manuscript. This is of secondary importance, however, since the end of the reign of Sargon is more relevant for a correlation with the destruction of Mari and Ebla (which are all guessed based on probability).” (SALLABERGER 2007: 419-420).

²⁰⁹ “The Guti period, the gap between the end of Sargon’s dynasty at Akkad (death of Sharkalisharri) and the beginning of the Ur III dynasty is calculated as 40 years, as had been proposed by W. Hallo. Whereas it seems impossible to reduce the Guti period, nothing speaks against an extension, and indeed, recently P. Steinkeller, also drawing on various hitherto unpublished sources, has argued for a much longer Guti period of up to 100 years. I endorse this contribution by adding a second date favouring a 100-year Guti period, which, as we will see, agrees well with both the archaeological radiocarbon dates and certain historical developments. The two dates given may indicate a time frame within the Middle chronology.” (SALLABERGER 2007: 420). En la conferencia impartida por W. Sallaberger en diciembre del 2011 en Berna con motivo de la conferencia final del proyecto ARCANE propuso una duración de 70 años para el período Guti, cf. Sallaberger y Schrakamp (*en prensa*).

²¹⁰ “In conclusion, the currently available radiocarbon dates do not authorise a correlation with the historical dates, since the historically determined relative distances between events (above: Beydar tablets, end of Brak phase L and before Naram-Sin, destruction of Mari, ville II, Tupkish at Mozan) do not agree with the relative distances between the radiocarbon dates. The Tell Brak and Tell Beydar datings are ‘earlier’, Mari and Tell Mozan ‘later’.” (SALLABERGER 2007: 421).

En conclusión, las fechas históricas son esencialmente fechas relativas y la correlación con las dataciones de C14 de restos arqueológicos constituye todavía una dificultad por el momento. Antes de poder usar las dataciones radiocarbónicas para la argumentación histórica es necesaria una buena serie de fechas de C14 procedentes de contextos arqueológicos seguros y relevantes históricamente. Para ello es necesaria una evaluación crítica de las fechas de radiocarbono y la utilización de elementos (como las semillas) que puedan ofrecer una mejor correlación entre los hechos históricos y las fechas radiocarbónicas.²¹¹

5.3.1.2. Problemática de la periodización arqueológica

En general el tercer milenio, conocido como el Bronce Antiguo, en toda la zona del Próximo Oriente Antiguo es un período que plantea serios problemas de periodización y terminología en cuanto a su cronología. En particular, respecto a la zona del Medio Éufrates ha habido una falta de consenso en la definición del período y en la terminología a usar, en consecuencia no ha sido posible establecer un marco cronológico para el tercer milenio. Hasta la fecha los excavadores han desarrollado una datación interna relativa para sus yacimientos intentando relacionarlos con las secuencias mejor conocidas de la Baja Mesopotamia o incluyéndolas en esquemas cronológicos previos usados para otras regiones (Fig. 4).

De tal manera, numerosos investigadores de la zona han aplicado la terminología utilizada para la Baja Mesopotamia a pesar de que esta está basada en la historia específica del sur mesopotámico. Las divisiones internas desde el período Tardo Uruk/ Djemdet Nasr y los siguientes períodos considerados históricos: la emergencia de la dinastía acadia conocida con el término “Early Dynastic” (ED), el período de Akkad, el período post-acadio y la III dinastía de Ur (y los períodos Isin-Larsa y “Old Babylonian” ya en el segundo milenio) han sido establecidas de acuerdo con las observaciones estratigráficas, los hallazgos epigráficos y los diferentes estilos identificados en la cultura material documentados en los yacimientos del sur.²¹² Concretamente, basándose en las secuencias estratigráficas de los templos de Khafajah, Tell Asmar y Nippur, sus arqueólogos establecieron una división del “Early Dynastic” en tres fases sucesivas: un largo ED I, un corto y tal vez período de transición ED II (y posiblemente sólo significativo a nivel regional) y un largo ED III, comúnmente dividido en dos fases una anterior (A) y una posterior (B).²¹³ Esta terminología ha sido profusamente usada para el norte y el oeste.²¹⁴

Otros investigadores, sobre todo los que trabajan en la Siria occidental, han adaptado la periodización palestina en cuatro estadios del Bronce Antiguo (EB I- IV) y la han modificado añadiendo una división en el EB IV entre IVA e IVB, esa transición en Ebla viene definida por la destrucción del Palacio G.

Frecuentemente estas fases han sido relacionadas con las secuencias cerámicas basadas en las excavaciones realizadas en el Amuq (en la región de la costa mediterránea) y en Hama (en el Orontes) durante la primera mitad del siglo XX (la secuencia Amuq H-J abarca todo el milenio *ca* 2900-2000 a.C) y Ebla.²¹⁵ De tal modo se han establecido equivalencias entre ellas como la correlación entre Amuq H y Mardikh IIA para el período 2900-2500; la equivalencia entre las

²¹¹ SALLABERGER 2007: 420-421.

²¹² PORADA *ET ALII* 1992.

²¹³ ZETTLER 1998: 2.

²¹⁴ “It is impossible to ascertain, on the basis of articles and preliminary reports, what many excavators mean when they claim that Akkadian pottery or Akkadian levels were found at any particular site. One suspects that in most cases this means that they discovered cultural deposits that they consider contemporary with the time of Sargonic period in Mesopotamia. It is less clear, however, if any of these materials in any way reflect southern occupation of any given site.” (MICHALOWSKI 1993: 76).

²¹⁵ SCHWARTZ – WEISS 1992: 221.

fases Amuq I, Hama niveles J8-5 y Ebla IIB1 para el período EB IV A (ca 2500-2300) y la correspondencia entre Amuq J, Hama niveles J4-1 y Ebla IIB2 para el último estadio.²¹⁶

Un tercer sistema, la división en tres fases del EB utilizada en la zona anatólica, ha sido generalmente aplicado en las zonas fronterizas con Turquía. Resultando un primer período EB IA – equivalente con la fase Amuq G – (3400?-3000?); EB IB/Amuq G (2700?); EB II/Amuq H (2400?); EB IIIA/Amuq I (2200?); EB IIIB/Amuq J (2000?).²¹⁷

Cabe citar además algunos intentos por parte de algunos investigadores para establecer una secuencia cronológica basada principalmente en la evolución de la cerámica a lo largo del tiempo. Por ejemplo la propuesta de Rudolph Dornemann a partir del análisis de la cerámica recuperada de Hadidi pero utilizando el esquema levantino EB I-IV. Una alternativa a este tipo de trabajo fue la propuesta de Andrew Jamieson con un esquema de cuatro horizontes. Conviene tener en cuenta que el alto grado de continuidad en el desarrollo cerámico que caracteriza las producciones eufráticas dificulta la creación de esquemas temporales basados en los cambios evolutivos cerámicos.²¹⁸

Estos diferentes enfoques ponen el acento en la necesidad de evaluar los datos empíricos desde sus propios términos, no a través de los parámetros mesopotámicos o procedentes de otros ámbitos geopolíticos, así como también la necesidad de basar una periodización en secuencias estratigráficas sustentadas con dataciones radiocarbónicas y estudios del material contextualizado.

5.3.1.3. Nueva periodización para el tercer milenio: el proyecto ARCANE

Ante esta problemática diversos investigadores consideraron la necesidad urgente de revisar en general toda la documentación concerniente al Bronce Antiguo, período crucial para el desarrollo de las culturas y civilizaciones del Próximo Oriente Antiguo, para ello se creó el proyecto internacional ARCANE.²¹⁹

El principal propósito del proyecto es producir una cronología absoluta y relativa para todo el Próximo Oriente y este mediterráneo basado en la sincronización de cronologías regionales para el tercer milenio. En definitiva el establecimiento de un marco cronológico de referencia, una herramienta imprescindible, para estudiar y entender el desarrollo de las diferentes civilizaciones que ocuparon estas áreas. Para ello el trabajo conducido por el proyecto ha reconsiderado tanto la cronología relativa como la absoluta (revisión de las dataciones: el contexto, la calidad, etc.) y se propone, en consecuencia, establecer una nueva y común metodología con una terminología más neutral y consensuada necesaria para el intercambio de datos.

El proyecto incluye un volumen dedicado a la historia y filología editado por W. Sallaberger y I. Schrakamp; se trata de una actualizada presentación de los datos y problemas conectados con la cronología del tercer milenio en Mesopotamia y áreas adyacentes.

En este trabajo se utilizará la periodización del tercer milenio en seis fases propuesta para la región del Medio Éufrates (Fig. 4).²²⁰ Esta periodización ha tenido como punto de partida la propuesta de A. Porter,²²¹ seguida por L. Cooper.²²²

²¹⁶ AKKERMANS – SCHWARTZ 2003: 243.

²¹⁷ MELLINK 1992: 172-173.

²¹⁸ SCONZO, *en preparación*.

²¹⁹ La presentación general del proyecto ARCANE ESF es accesible en la página web <http://www.arcane.uni-tuebingen.de/>.

²²⁰ La autora de esta investigación como miembro del proyecto ARCANE en calidad de *Topic Coordinator of Burials and funerary practices* de la región del Medio Éufrates ha realizado la evaluación

Así pues, las fases EME 1 y 6 son consideradas de transición. La primera fase, EME 1, entre el período del Tardo Calcolítico y el inicio del Bronce Antiguo, y la EME 6 entre el final del tercer milenio y el inicio del segundo. Respecto a esta fase, su definición y características fueron establecidos a raíz de una serie de seminarios organizados por Uwe Finkbeiner de la Universidad de Tubinga, durante los años 2002-3 y 2005, con el objetivo de definir la transición entre el final del Bronce Antiguo y el inicio del Bronce Medio en la región eufrática. La fase EME 2 es posible subdividirla en dos subperíodos: una fase “a” más antigua y una “b” posterior de acuerdo con criterios cerámicos, basados principalmente en la aparición de nuevas clases y tipos cerámicos. Las siguientes fases EME 3, 4 y 5 bien acotadas temporalmente marcan, sin embargo, de manera desigual los distintos cambios producidos en la zona, de tal manera mientras que en algunas de estas fases se aprecian notables cambios arquitectónicos estos no parecen afectar otros aspectos como las costumbres funerarias, mientras que otros afectan especialmente la aparición de materiales de procedencia acadia como durante la fase EME 5.

En el caso de los yacimientos con estructuras funerarias del tercer milenio no incluidos en la región ARCANE del Medio Éufrates –como Ebla o Mari–, hasta que los resultados globales de sincronización del proyecto ARCANE salgan a la luz, en este trabajo se ha propuesto una correlación entre la periodización del ME y estos yacimientos, que puede verse modificada por la publicación definitiva de la sincronización global del Próximo Oriente. Por consiguiente, en función de los datos publicados hasta la fecha, se han propuesto las siguientes equivalencias para las tumbas documentadas en Mari datadas en el tercer milenio: las tumbas asignadas a la “Ville 1” (ca 2900-2550 a.C.) se han situado en la fase EME 2. Las estructuras funerarias en piedra (300 y los grupos 21-22, 241-242) que marcan el final de la “Ville 2” se han ubicado en la fase EME 3. Las sepulturas adscritas a la “Ville 2” (2550-2250 a.C.) se han insertado en la fase EME 4. Las tumbas del período *shakkanakku*²²³ (ca 2350-2000 a.C.) se han incluido en el período EME 5-6 puesto que en función de los datos disponibles no resulta posible especificar más. Por lo que se refiere a Ebla, la única estructura asignable al tercer milenio, datada en el EB IVA ca 2350-2300 a.C., estaría situada a caballo entre las fases EME 4-5.

5.3.2. Cronología del segundo milenio

5.3.2.1. Cronología absoluta

De común acuerdo entre los especialistas se aceptó la utilización de la llamada cronología “media” que situaba el reinado de Hammurabi de Babilonia entre el 1792 y el 1750. En un artículo publicado en 1984, el astrónomo P. Huber concluía a favor de una cronología más alta, cerca de medio siglo, datando el período de gobierno de Hammurabi entre los años 1848 y 1804. Recientemente en un nuevo estudio realizado por H. Gasche, J. A. Armstrong, S. W. Cole y V. G. Gurzadyan proponen, por el contrario, una cronología más corta según la cual el reinado de Hammurabi habría que situarlo entre 1696 y 1654.²²⁴ A pesar de que esta tesis ha recibido una buena acogida, en ausencia de un nuevo consenso y de argumentos más sólidos, la mayoría de los investigadores siguen usando por comodidad la cronología media.

crítica del material funerario y ha revisado la datación de acuerdo con los objetivos y procedimientos del proyecto, proponiendo este nuevo marco cronológico que será seguido en este trabajo.

²²¹ PORTER 1999; 2007b.

²²² COOPER 2006.

²²³ “[C]’est pour cela que les tombes ont été regroupées sous le titre de «l’*époque des Shakkanakku*», elles regroupent celles de l’*époque d’Akkad* et de la *troisième dynastie d’Ur*.” (JEAN-MARIE 1999: 8).

²²⁴ CHARPIN 2004: 35.

5.3.2.2. Cronología relativa

En cuanto a la cronología relativa hay que distinguir entre la propuesta y utilizada por los epigrafistas y filólogos a partir de los datos obtenidos de los documentos y la establecida por los arqueólogos de acuerdo con las secuencias estratigráficas de los yacimientos.

La cronología relativa utilizada por asiriólogos que trata, por ejemplo, de sincronizar las distintas dinastías no está tampoco exenta de problemas. Los dificultades más comunes se deben: a la utilización de diferentes sistemas de datación de los textos, como los nombres de años o los epónimos,²²⁵ a que el inicio del año no comenzaba en el mismo momento en todas las regiones, así como a los descabros que origina el empleo de un calendario lunar.²²⁶ Concretamente respecto a Mari existe un doble sistema de datación con la utilización de los nombres de año para la dinastía bensim'alita, a la manera usual en el centro y el sur de Iraq, y el sistema de epónimos, a la manera del norte, para la época de Shamshi-Adad y Yasmah-Adad.²²⁷

Arqueológicamente este período se ha definido como Bronce Medio, que corresponde *grosso modo* con la primera mitad del segundo milenio, convencionalmente ha sido dividido en dos períodos: BM I (ca 2000-1800 a.C.) y II (ca 1800-1600 a.C.). Esta división viene respaldada por la secuencia estratigráfica de Ebla (Mardikh IIIA equivalente al BM I y Mardikh IIIB equivalente con el BM II), sin embargo, la completa publicación de la secuencia cerámica de Ebla aún no ha visto la luz.²²⁸ La ausencia de publicaciones definitivas, con la secuencia estratigráfica y el material asociado, de yacimientos clave en la región como Terqa, que cuenta además con restos cuneiformes, dificulta la creación de un marco de referencia. En general muchos de los yacimientos de esta zona no distinguen entre las dos fases.

En relación con Terqa hasta que no se publiquen los resultados finales de las excavaciones francesas no es posible establecer de manera certera su secuencia cronológica. La periodización provisional publicada a partir de las excavaciones en el Área F parece ser la siguiente: las fases que preceden el período paleobabilónico representarían la transición entre el final del tercer milenio (EB IVB) e inicios del segundo milenio (BM I): fases III.0, III.1 y III.2. La fase III.0 correspondería con los procesos de destrucción y abandono del barrio de casas privado ocupado en la llamada “época *shakkanakku*” (fase III.1), y fase “*acadia*” (fase III.2).²²⁹ Para el período paleobabilónico (BM II) de más reciente a más antiguo las fases serían II.0, II.1 y II.2. La fase II.0 ha sido considerada de transición a la época de Khana tras la caída de Mari. La fase II.1 documentaría esencialmente la época del reinado de Zimri-Lim de Mari (1775-1760 a.C.). Según sus excavadores no es posible establecer con certidumbre la fecha de inicio de esta fase a partir de los restos de cultura material, sus criterios se basan en la presencia en esos estratos de documentos cuneiformes que hacen referencia tanto a Zimri-Lim como a Shamshi-Adad. La fase II.2 parece estar caracterizada por la construcción de un edificio de importantes dimensiones, este edificio habría sido construido sobre un terreno posiblemente abandonado durante la fase III.0. Sus excavadores proponen que esta fase sea contemporánea con la del reinado de Yahdun-Lim o Sumu-Yamam.²³⁰ El hecho de que la producción cerámica local de época paleobabilónica muestre una remarcable unidad y coherencia al conservar las mismas características principales durante todo el período ha impedido, de acuerdo con sus investigadores, distinguir entre las cerámicas de las fases II.2 y II.1.²³¹

²²⁵ “[sociétés d’expression cunéiforme] Elles se sont certes trouvées créer pour des raisons pratiques le discours diachronique en produisant des listes de noms d’années ou d’éponymes qui permettaient de se retrouver dans un système chronologique qui pensait par ères, chacune recommençant avec l’avènement d’un nouveau roi.” (DURAND 2003: 1).

²²⁶ CHARPIN 2004: 36.

²²⁷ DURAND – GUICHARD 1997: 42.

²²⁸ AKKERMANS – SCHWARTZ 2003: 291.

²²⁹ MASETTI-ROUAULT – POLI 2007: 65.

²³⁰ ROUAULT – MORA 2001: 629.

²³¹ MASETTI-ROUAULT – POLI 2007.

5.3.3. Consideraciones finales sobre la cronología

En conclusión, tras exponer la problemática cronológica que concierne el tercer milenio a.C., conviene señalar que en este trabajo se ha adoptado la nueva periodización propuesta por el proyecto ARCANE para el área del Medio Éufrates.²³² En este sentido, el presente trabajo supone un acercamiento inédito al estudio de esta zona. En función del estado actual de la investigación la estricta correlación entre las diferentes fases arqueológicas y los documentos ha tenido que ser establecida a grandes rasgos debido a la falta de correlaciones entre las diversas secuenciaciones. Esperamos que en el futuro proyectos multidisciplinarios como ARCANE, así como la mejora de los métodos de datación absoluta puedan ofrecer una cronología más precisa y una terminología más homogénea. Pasamos a continuación a abordar las prácticas funerarias en el capítulo segundo.

²³² Para aquellos yacimientos que no han sido incluidos en la región del ME por el proyecto ARCANE se ha propuesto una posible sincronización con la secuencia eufrática, tal correspondencia podría verse afectada por los resultados definitivos del proyecto con la sincronización final de todo el Próximo Oriente Antiguo.

II. PRÁCTICAS FUNERARIAS

The rite brings together a group of people varying from the family for a birth, to the community for a death. The rites de passage welcome and declare a new member at the point of transition. There is a sense of ownership or property. The newborn belongs to the community; on his death the community bids him farewell while declaring he was one of theirs. The action reinforces the group and reaffirms reciprocal obligations. Thus the advent of ceremonial in the human life-style may have had far-reaching repercussions on the social organisations of society and the hold society might have had on its members. Evidence for burials may be our first archaeological evidence for ceremony and the first sign that early hominid groups had extended beyond the strict limits of the family to a larger entity – a community of unrelated people.

—TH. MOLLESON, *The Archaeology and Anthropology of Death: What the Bones Tell us*.*

1. Introducción: la importancia de dar sepultura a los difuntos

Al tratar las prácticas funerarias, el primer aspecto sobre el que debe incidirse es la importancia que tiene para la sociedad aquí estudiada dar sepultura a sus difuntos, tal y como queda reflejado en numerosos textos. De hecho es una de las principales obligaciones familiares y una de las primordiales motivaciones para llevar a cabo una adopción.¹

Por el contrario el no ser enterrado es considerado la consecuencia de una grave punición² reservada a los enemigos en el campo de batalla:

When, around 2400 B.C the Sumerian ruler Enmetena of Lagash defeated an invading force from a neighbouring city-state, he reports that the retreating ruler “abandoned sixty teams of asses...and left the bones of their personnel strewn over the plain”. The ignominy of defeat was augmented by the abandonment **without burial of fallen soldiers** (To his credit, Enmetena himself had the enemy dead buried).³

El ser abandonado en la estepa sin recibir sepultura junto a otros cuerpos acentúa, como ha señalado Elena Cassin, la ignominia y el anonimato de aquellos que han perdido la vida: “L’indifférenciation et la dépersonnalisation que suppose tout amoncellement anonyme accentuent encore la dégradation que la mort sans sépulture mettait déjà en évidence.”⁴

Desposeer a alguien de sepelio se convierte, por lo tanto, en un tema recurrente como objeto de maldición sobre todo en las piedras-límitrofes (*kudurru*), en los tratados entre estados,⁵ e incluso

* MOLLESON 1981:17.

¹ “That such rites were important for the well-being of the deceased in the hereafter may readily be seen from the fact that when childless persons made arrangements for adopted heirs to care for them, they stipulated mourning as well as burial among the adoptee’s obligation.” (SCURLOCK 1995a: 1885).

² También aparece mencionado como castigo en una ley de época medioasiria en el caso de la mujer que aborte, cf. SAPORETTI 1984: 104; ROTH 1995: 174.

³ COOPER 1991: 28.

⁴ CASSIN 1982: 357.

⁵ “Voir aussi la malédiction d’un *kudurru* (pierre-limite) d’époque moyenne-babylonienne (Mémoires de la délégation en Perse, VI, planche 10, vi, ligne 22): «que son cadavre ne soit pas enseveli dans la terre et son *eṭemmu* ne puisse pas se joindre aux esprits (*eṭemṁē*) de son groupe familial» (CASSIN 1982: 367).

aparece en el Epílogo del Código de Hammurabi⁶: “[Que la divina Ištar] deje montones de cadáveres de sus tropas en campo abierto.”⁷

En breve, dar sepultura a los muertos constituye un elemento de civilización en oposición a aquellos que no lo practican, como la imagen que el texto conocido como “El matrimonio de Martu”⁸ refleja de los nómadas, contraponiéndolos a los habitantes de las ciudades:⁹

(The Amorite,) he is dressed in sheep’s skins;
He lives in tents in wind and rain;
He doesn’t offer sacrifices.
Armed [vagabond] in the steppe,
He digs up truffles and is restless.
He eats raw meat,
Lives his life without a home,
And, when he dies, he **is not buried according to proper rituals.**¹⁰

No enterrar a un muerto puede suponer además una amenaza para los que aún viven al impedir que el espíritu del difunto descanse en paz y por ello se dedique a atormentar a los vivos:

[L]e mort ou plutôt son *ešemmu*, son esprit, au lieu de reposer en paix, va devenir un être chargé d’agressivité envers les vivants et principalement les membres de sa famille.¹¹

Ello obliga a recurrir a rituales de exorcismo para apaciguar al espíritu y enterrarlo simbólicamente, como ha quedado constatado en la numerosa literatura de carácter exorcístico. Como por ejemplo en el siguiente fragmento en el que aparece una lista de espíritus atormentados que han caído al agua, o han sido abandonados en la estepa, y que por consiguiente no han recibido sepultura, ni han sido oficiados los rituales apropiados a tal efecto, en definitiva no ha habido nadie que pronunciara su nombre:

Whether you are who has been abandoned in the wilderness and not covered with earth,
.....
Or one who has slipped of a palm tree,
Or one who has fallen into the water from a boat,
Or an unburied ghost,
Or a ghost who has no one to care for it.
Or a ghost who has no one to perform its memorial rites,
Or a ghost who has no one to libate water to it,
Or a ghost who has no one to recite his name.¹²

En este texto quedan reflejados dos elementos que parecen formar parte esencial de los ritos funerarios: la libación y el pronunciar el nombre del difunto.

Así, dar sepultura a los muertos y cumplir con los ritos funerarios establecidos constituye una de las prácticas que caracterizan tal sociedad, y que como recoge la cita que encabeza el capítulo es

⁶ POMPONIO 1990: 33.

⁷ SANMARTÍN 1999: 155.

⁸ En dicho texto se narra cómo la hija de Numushuda acepta la propuesta de unión con Martu, descrito prejuiciosamente desde la óptica urbana como “el que come carne cruda, carece de casa y de un apropiado ritual funerario”, en definitiva se le considera “incivilizado”. Ver LEICK 2002: 195.

⁹ “Though the actual difference between village and city was gradual, the city population cultivated an image of the country-dwellers that was based on the assumption of a fundamental contrast. They perceived the Amorite living in the country as a typical ‘nomad.’” (VAN DER TOORN 1996: 38).

¹⁰ “Marriage of Martu. Lines 132-8; translation after J.Bottéro and S.N. Kramer, *Lorsque les dieux faisaient l’homme* (Paris: Gallimard, 1989) p. 434.” (VAN DE MIEROOP 2007: 83).

¹¹ CASSIN 1982: 356.

¹² COOPER 1991: 28.

una cuestión que afecta a toda la comunidad. A continuación se tratarán los diferentes documentos que hacen referencia a tales ritos.

2. Los ritos funerarios

De tal modo, según se desprende de textos como los citados, el principal rito mortuario consiste en la inhumación del difunto. Como ya se ha mencionado previamente, la intención de este trabajo es contrastar la información de los textos con la que proporcionan las fuentes arqueológicas a fin de obtener una imagen lo más completa posible de las prácticas funerarias que tuvieron lugar en el contexto estudiado. El registro arqueológico presenta el escenario que corresponde a la deposición del cuerpo, por lo que su estudio puede permitir reconstruir la formación del depósito, es decir, nos muestra una parte del proceso. El registro textual, por su parte, aporta informaciones, a menudo de carácter disperso y puntual, que aluden a otros aspectos del ritual funerario, como por ejemplo el pago de las plañideras. Así, la unión de ambos registros ha de permitir una visión más amplia y completa del ritual que tuvo lugar.

Cabe sin embargo lamentar que los textos más ilustrativos respecto a los ritos funerarios¹³ proceden del primer milenio como, por ejemplo, los funerales celebrados por la muerte de Adad-Gupí, la madre del rey Nabonido (547 a.C.),¹⁴ o el texto de época neo-asiria, K.7856 + K.6323, publicado por John McGinnis que describe un funeral real.¹⁵

Con todo, a partir de los datos textuales y arqueológicos recopilados, hemos podido observar que, por un lado, determinadas prácticas han sido atestadas en textos y/o en tumbas procedentes de diversas ciudades y períodos, lo que permite suponer que se trataba de hábitos de uso común. Por otro lado, sin embargo, algunas ceremonias han sido atestadas únicamente en un lugar y momento muy concreto, en consecuencia no es posible generalizar tal práctica a todas las zonas y épocas. Se evidencia así la pervivencia de costumbres locales que pueden convivir con otras de ámbito más general.

Procedemos, por tanto, a continuación tratando los diversos temas relativos a los ritos funerarios, en función del lugar de donde procede la información, y tratando conjuntamente los datos textuales y arqueológicos cuando ha sido posible.

De acuerdo con esto, las primeras cuestiones que se plantean son: quién era el encargado de llevar a cabo los ritos funerarios, cuándo tenía lugar el funeral y cuánto tiempo duraba.

¹³ Acerca de textos literarios en sumerio cf. KATZ 2003; 2007.

¹⁴ ABRAHAMI 2005: 92.

¹⁵ MCGINNIS 1987.

Actuantes del rito

La documentación textual menciona los términos *pāqīdu(m)*¹⁶ y *sāhiru(m)*¹⁷ para describir a la persona encargada de cuidar del difunto. De los archivos privados exhumados en el *kārum* de Kanish se conoce que normalmente el encargado de realizar los ritos funerarios era el primogénito, que era quién recibía la parte más importante de la herencia.¹⁸ En otros casos como en el documento Kt 89/k 389 se describe como dos hermanos tras la muerte del padre llegan a un acuerdo por el cual el mayor obtendrá la casa en Kanish, con sus contenidos, a cambio de responsabilizarse de la tumba/funeral y de los gastos y deudas de su madre (Veenhof presume que se ha llegado a tal acuerdo porque el mayor continuará habitando en la casa y será enterrado allí):

Kt 89/k 389

45 *ana qubur P.* ¹²*ummišunu* ¹³*ana gamrim u ḥubul* ¹⁴*P. ummišunu* ¹⁵*ī.-ma izzaz.*¹⁹

Fecha de celebración del rito

Aunque no poseemos de ningún dato que especifique cuándo se llevaban a cabo los ritos fúnebres, disponemos de dos referencias que evidencian que el momento de celebrar un funeral, como todo ritual, seguía un calendario y una estricta observancia de pureza ritual, se trata de la inscripción de la Estatua B de Gudea y de la carta ARMT XXVI/1 281 de los archivos reales de Mari.

El protocolo necesario para enterrar a los muertos se pone de manifiesto en el texto inscrito en la Estatua B de Gudea (ca 2350-2193 a.C.). En esta inscripción – en la que aparece Gudea, énsi de la ciudad de Lagash, sentado con la dedicatoria a Ningirsu en la espalda y en el lado izquierdo – se menciona la prohibición de enterrar a los muertos durante el período sagrado de construcción del templo Eninnu de Ningirsu:

Col v

- | | |
|---|--|
| 1 | ki-maḥ-iri-ka al nu-ḡar |
| 2 | adda _x (LÚ-šessigxBAD) ki nu-túm |
| 3 | gala-e balaḡ nu-túm ér nu-ta-è |
| 4 | ama-ér-ke ₄ ér nu-bí-du ₁₁ |

“¹⁻⁴) No hoe was used at the city cemetery, no bodies were buried, no cult musician brought his harp, let no lamentation sound, and no wailing woman sang a dirge.”²⁰

El otro testimonio procede de la carta ARMT XXVI/1 281 dirigida al rey de Mari Zimri-Lim en el que se le informa de la muerte del rey Aplahanda, de Carchemish, y de que la noticia de la

¹⁶ *Pāqīdu(m)*, s., [cf. *paqādu(m)* v., “entregar, confiar; cuidar, acompañar; encargar, encomendar/ übergeben, anvertrauen; betreuen; beauftragen/ to entrust; to provide a person with food; to be concerned, to be careful”]; (AHw, pp. 824-826, sem. aufsuchen usw; CAD P, pp. 115-129; 3,7; from OA, OB on)], “cuidador, proveedor (de los muertos)/ Betreuer/ provider, overseer, caretaker of the dead”; (AHw, p. 827, a/jB, 1, jB Totengeist, *ša pa-qi-da* (II sag-èn-tar) *lā išû* CT 16,10 V 8; CAD P, pp. 137-138; a; OB, Mari, SB)

¹⁷ *Sāhiru(m)* [cf. *saḥāru(m)*, (*sehēru*), v., “girar, volver; pasear; buscar; quedarse, encontrarse/ sich wenden, herumgehen, suchen; sich aufhalten/ to turn”, AHw, pp. 1005-1008, auch he., aram; CAD S, pp. 37-54, from OA)]; “el que se ocupa, preocupa/ der sich kümmert/ to invoke, referring to the ghost of a deceased/ one who cares (CDA, p. 312)”; (AHw, p. 1009; 1a; aB der sich kümmert; *ša* cf. *pāqīdam u sa-ḥi-ra-am lā išû* (hat) JCS 22, 1, 38; CAD S, p. 60 (*saḥīru*, f., *sāhirtu*) adj. Encircling, ensnaring; SB cf. *zakāru* A, mng. 2a-1’c’, to invoke referring to the ghost of a deceased CAD Z, p.17).

¹⁸ MICHEL 2008: Npp 29, p. 186-187.

¹⁹ VEENHOF 2008: 114.

²⁰ EDZARD 1997: 30-32.

muerte del monarca ha sido mantenida en secreto y la instauración del duelo pospuesta hasta que las fiestas en honor del dios Nubandag finalizaran:

ARMT XXVI/1 281 [A.3920]
 [a-na be-lí-ia]
 2 q[í-bí-ma]
 um-ma^d ištatarân-n[a-šî]r
 4 ir-ka-a-ma
¹ ap-la-ha-an-da
 6 a-na šî-ma-ti-šu il-li-ik
 4 u₄-mi a-di u₄-um siskur₂-re
 8 [š]a^d nu-ba-an-da-ag
 ú-ša-li-mu
 10 ú-sà-am-mi-šu
 iti ki-nu-nim u₄ 18-kam
 12 a-wa-tam ú-ta-at-tu-ú
sí-pí-it-tum
 14 it-ta-aš-ka-an
 a-nu-um-ma ʔe₄-ma-am
 16 ¹ ia-tar-^d a-mu
 [du]mu[?] a-bi-^d da-gan
 18 [iš-pu-ra]- am
 [.....] x x[.....]
 [2 ll.]

“¹Dis à mon Seigneur: ainsi (parle) Ištaran- našir, ton serviteur.

⁵Aplahanda ⁶est allé à son destin.⁷4 jours, jusqu’à ce que ⁹l’on eût terminé ⁷le sacrifice ⁸de Nubandag, ¹⁰on a caché (la nouvelle). ¹¹Le 18 de Kinûnum (vii), ¹²on a découvert l’affaire. ¹³Le **deuil** ¹⁴a dès lors été instauré^b).

¹⁵Présentement, ¹⁶Yatâr-Amum^c), ¹⁷fiils d’Abî-Dagan ¹⁷m’a écrit ¹⁵la nouvelle. ¹⁸Que mon Seigneur en soit informé.”²¹

A partir de una carta de Šû-nuḫra-Ḫalû, que se encuentra en Alepo, en el año once del reinado de Zimri-Lim (ZL 10^o) de Mari, se sabe que el rey Aplahanda, se encuentra enfermo y que el rey de Alepo, Hammurabi le envía su médico:

FM VII 49
 22 [aš-šum] mu-ru-uš ap-la-ḫa-an-d[a]
 23 [ša a]-na še-[e]r [b]e-lí-ia aš-pu-ru
 24 ^[1]ia-tar-^d a-mu-um
 25 [ḫa-a]m-mu-ra-bi iš-pu-ra-am-ma
 26 a-di[bād]^{ki}-[su-m]u-e-pu-uḫ il-li-ik
 27 iš-tu ap-la-ḫa-an-da it-tu-ḫu
 28 it-bi-ma a-na ḫa-la-ab^{ki}
 29 it-tu-úr be-li lu-ú i-di²²

“Au sujet de la maladie d’Aplaḫanda, à propos e laquelle j’avais écrits à mon seigneur, Ḫammurabi a envoyé Yatar-Amûm. Il est allé jusqu’à Dûr-Sûmû-Êpuḫ. Comme Aplaḫanda s’était remis, il s’est mis en route pour retourner à Alep. Mon seigneur en est informé.”²³

Como la carta relata, el rey se restablece temporalmente pero acaba muriendo durante las celebraciones de las fiestas en honor del dios Nubandag, una de las principales divinidades veneradas en Carchemish. Tal circunstancia crea un problema al tratarse de un período considerado sagrado, por lo que se decide mantener en secreto la muerte del rey, algo que como

²¹ DURAND 1988: 581-582.

²² CHARPIN 2008a: Npp 16, p. 72.

²³ CHARPIN 2008a: 72.

han apuntado Jean-Marie Durand y Dominique Charpin parece difícil de conseguir ya que la enfermedad del rey debía ser de dominio público.²⁴ En suma, el período de duelo no se decreta hasta que la festividad y con ella el tiempo sagrado ha concluido, en consecuencia se debe suponer que el funeral también ha debido ser pospuesto.²⁵

De la misma manera, otra carta, ARM XXVI/1 11, de los archivos de Mari deja constancia de que durante el período de duelo decretado tras una defunción –en este caso la carta cita 15 días– no se puede celebrar el rito del matrimonio (cf. *infra*).

En conclusión, estos documentos evidencian que la celebración de los ritos funerarios debía seguir unos procedimientos prescritos, en los que se seguía en primer lugar la observancia del calendario religioso.

Duración de los ritos

Aunque en ningún texto se explicita la duración de las ceremonias fúnebres, en una carta procedente de Kanish (cf. *infra*) se menciona un mínimo de dos días. Así pues, a partir de la documentación recopilada se tratarán las ceremonias previas al funeral, que incluyen la preparación del cadáver para la sepultura, y diferentes documentos que atestan la celebración de funerales. A continuación se analizarán los datos recuperados acerca del período de duelo, su instauración y clausura. Por último se estudiarán los testimonios acerca de las personas que han tomado parte en los rituales funerarios.

2.1. Las ceremonias previas al funeral

Si bien es muy probable que se llevaran a cabo ritos ante la muerte de un individuo el único vestigio que puede remitir a alguna práctica realizada antes del funeral procede de la documentación de Kanish. El testimonio proviene de una carta, parcialmente conservada, perteneciente a los archivos de la familia de Aššur-taklāku encontrados en 1993. La carta se dirige a Aššur-E[x-x] de parte de Ilabrat-bāni:

Kt 93/k 916

L. 1-14: *a-na A-šur-e²-[x-x], qí-bi-ma um-m[a], I-lá-áb-ra-ba-n[i-ma], lá i-li-bi₄ DINGIR-[ma], um-ma-ša ša am-[tí-kà], me-ta-at e-ša-dam*, (ligne effacée), *le-qé-ši-ma, ma-e-e i-na, ga-nu-nim²⁶ lu ta-at-/bu-uk, ú ki-ra-am, 1 ú ši-ta dī-in-ši, a-wi^o-lá-tí dan-na*.

“⁴⁻⁷Hélas! La mère de ta femme-*amtum* est morte! ⁷⁻⁹Prends pour elle la récolte et ¹⁰⁻¹¹**qu’elle verse de l’eau sur la chambre**, ¹²⁻¹³puis donne-lui un ou deux pichets de bière et ¹⁴que les dames soient fortes!”²⁷

A partir, pues, de esta carta parece ser que se debía verter agua sobre la habitación, posiblemente como señal de purificación, y quizás la cerveza y los cereales formaran parte de la

²⁴ DURAND 1988: 560: “On imagine mal comment une telle chose a pu être possible dans une civilisation où la place du roi est si importante pour le bon fonctionnement du culte et où ses faits et gestes sont quasiment publics.” (CHARPIN 2006).

²⁵ “Le texte ne permet pas de savoir à quel moment précis Aplahanda fut enterré. Cependant, il serait possible de comprendre non pas comme l’éditeur «on a caché (la nouvelle)», mais «on a caché (son cadavre)»: l’absence de complément d’objet serait due à une sorte de tabou.” (CHARPIN 2006: 96-97).

²⁶ “Le terme *ganūnum*, attesté en paléo-babylonien désignerait un «quartier d’habitation», une «partie d’une maison privée», ou encore un «entrepôt/magasin.» (MICHEL 2008: 186).

²⁷ MICHEL 2008: 186.

ceremonia. En otra carta también se hace alusión a la utilización de agua en relación con una defunción.²⁸

2.2. El tratamiento del cadáver para la sepultura

2.2.1. La documentación textual

Las referencias a la preparación del cuerpo para la sepultura²⁹ así como la ceremonia de la “exposición del cuerpo”³⁰ (*taklimtu(m)*)³¹ proceden de textos tardíos,³² como por ejemplo la descripción de los funerales de Adad-Gupi, la madre del rey Nabonido, en que se relata cómo el cuerpo es ungido con aceites³³ y vestido con suntuosos ropajes.³⁴ El carácter tan específico de estos datos, referentes al primer milenio y en particular a personajes relevantes, imposibilita atribuir de manera certera tales prácticas al período aquí estudiado. No obstante, el hecho de ungir el cuerpo con aceites puede ser una costumbre de la época que nos ocupa, que puede deducirse de los datos que se analizarán a continuación.

Se encuentran tres verbos que describen la preparación del cuerpo “vistiéndolo”, *kanû(m)*,³⁵ o “envolviendo el cadáver en una tela o una estera”, *k/qapālu(m)*³⁶ y *qebēru(m)*.³⁷

En relación con el contexto aquí tratado existen textos administrativos, tanto procedentes de Ebla como de Mari, en los que se inventarían las entregas de materiales para las tumbas de personajes de la corte. Parece plausible suponer que tales objetos además de haber sido depositados en las tumbas hubieran sido utilizados en la preparación del cuerpo para la sepultura, como lo permite sugerir la donación de tejidos, alfileres y aceites (cf. Cap. VI).

²⁸ “La lettre TC 3 103, adressée par Išar-lamassī et Rabītum à Ikuppīya, mentionne aussi le décès d’une femme-*amtu* et une opération faisant intervenir de l’eau, l. 9-15: *am-tám, me-ta-at: i-na wa-ar-ki- <<wa-ki>>-a-tim, Ha-za-ba a-lá-qé, pè-ta-at DIRI^{tim}, a-ma-e a-sà-hu-ur, me-er-at-kà, a-ni še-ri-am*” (MICHEL 2008: 186).

²⁹ Una referencia indirecta a la preparación del cadáver para la sepultura se encuentra en un pasaje de la composición “Gilgameš and the Netherworld”. Concretamente en las líneas 182-192 Gilgameš aconseja a Enkidu que no debe ir perfumado ni vestido con ropas nuevas en su viaje al inframundo si quiere regresar, pues allí si le vieran de ese modo le considerarían un recién llegado y no le dejarían salir; por el contrario debe parecer alguien que está de luto, cf. COHEN 2005: 73-75.

³⁰ J.A. Scurlock cuestiona si se trata de la exposición del cadáver o de las ofrendas funerarias antes del entierro, cf. SCURLOCK 1991.

³¹ *Taklimtu(m)*, s., *taklimāti kullumu*, (cf. *kullumu(m)*), “exponer el cuerpo antes del funeral/ Totenkult/ display (of the body before burial); offerings”; (AHw, p. 1307, nA auch *taklittu*, a/jB, nA 2, in Ass. Aufbahrung im Totenkult: *tak-lim-ta u* → *kispa TuL 69, 6; CAD T, pp. 80-81; 1, 3; OB, SB, NA.*)

³² “Le terme *taklimtum* dans un contexte funèbre n’est attesté que par les textes assyriennes du premier millénaire.” (ABRAHAMI 2005: 94).

³³ El uso del aceite aparece atestado en otros textos: “Una pratique analogue apparaît dans le texte appelé Le Juste Souffrant, l.12: «mes femmes versent (?) de l’huile fine (?) sur mon (corps déjà) prêt (à la tombe)»” (SALLES 1995: 176).

³⁴ “Le costume funéraire est également évoqué par un autre document. Il s’agit du récit qui décrit les funérailles d’Adad-Gupi, la mère du roi Nabonide, texte rédigé après l’an 9 de ce roi (547 av J-C). On y lit que la défunte fut enterrée «dans de beaux vêtements (faits) de lin resplendissants (et coiffée) d’une couronne en or». Il est aussi question dans la suite de ce texte d’huile fine utilisée pour frictionner le corps de la défunte.” (ABRAHAMI 2005: 92).

³⁵ *Kanû(m)* (D), v., “vestir para el entierro, preparar el sepelio/ zur Bestattung herrichten/ attire (for burial) (CDA p. 146)”; (AHw, pp. 440-441; 4a; CAD K, pp. 540-542)

³⁶ *K/qapālu(m)* (D), v., “envolver el cadáver en sudario/ einrollen, einwickeln: aB (Leichnam in Tuch)/ to roll up, to wrap corpse”; (AHw, p. 442 [aram., mhe., *qpl*], a/jB, nA, D 1; CAD K, pp. 174-175; 3; from OB on).

³⁷ *Qebēru(m)*, as. *qabāru* (D), v., “envolver el cadaver en un sudario/ einwickeln/ to roll up in a cloth or reed mat in preparation for burial”; (AHw, p. 912 (sem.), bab., m/nA; a; CAD Q, pp. 201-204; 1, 3, 4, 5, 6; from OB on)

A modo de ejemplo en la documentación de los archivos de Ebla se registra un tejido, al parecer modesto, para Gišadu la nodriza del último rey, Išar-Damu, que pasó su vida al servicio de la corte eblaita:

75.G.2247 rev. VI 1-6:

1 TÚG-NI.NI *Gi-ša-du* ga-du₈ en *si-in* ÉxPAP,
 “1 textile to Gišadu the wet-nurse of the king for her tomb”³⁸

En el caso de la ceremonia fúnebre para Magaradu “una mujer del rey (dam en)” –que había formado parte de la casa real desde la época del rey Irkab-Damu– aparecen registrados además del hábito dos alfileres de plata:

TM.75.G.2426, rev.v 11-16:

šú+sa babbar:kù 2 *bu-di* *Ma-ga-ra-du* dam en *si-in* ÉxPAP
 “20 shekels of silver (for) 2 toggle-pins (for) Magaradu, the woman of the king, for the funeral ceremony”.

TM.75.2337:

1 zara₆-TÚG *Má-ga-ra-du* dam en *si-in* ÉxPAP 2 tóg gùn 2 íb+III-TÚG sa₆ gùn *Ìr-kab-da-mu wa Ig-ri-iš-Ha-lab*_x 1 zara₆-TÚG *Du-si-gù* *Má-ga-ra-du* šu-mu-“tag₄”

“1 cloak (for) Magaradu the woman of the king, for the funeral ceremony, 2 multicolored garments (and) 2 kilts (to) Irkab-damu (and) Igriš-Ḫalab, 1 cloak (to) Dusigu, Magaradu has consigned”.³⁹

Resulta particularmente interesante la siguiente referencia pues en ella se cita explícitamente que un individuo, Luma-NI, ha recibido el dinero para hacer dos alfileres de bronce para una mujer fallecida. Es decir, en este caso se confirma que los objetos son específicamente elaborados para acompañar a la difunta en la tumba:

Testo 25,⁴⁰ recto, IV

7	ku ₅ zabar 2 BU.DI	30 (sicli) di bronzo (per fare) 2 spille
8	1 dam til	(per) 1 donna morta
9	<i>a-da-ti-gù</i> ^{ki}	(della città) di Adatigu
10	<i>lu-ma-NI</i>	Luma-NI
11	šu ba ₄ -ti	ha ricevuto; ⁴¹

En el mismo texto (r. VI, 3-11) se cita un cinturón por la muerte de la hija de Uti además de un tejido y un cinturón para el oficiante de la ceremonia fúnebre, al parecer en este caso se ha utilizado una expresión elíptica (*sù*) para indicar el funeral⁴²:

³⁸ BIGA 2007/8: 258.

³⁹ ARCHI-BIGA 2003: 24-25.

⁴⁰ “Il testo è stato preliminarmente editato in ARET 2, pp. 32-33 e Taf XI. Molte transazioni nel documento, che copre l’arco di 1 mese, riguardano a vario titolo Abu, chiaramente uno dei “governatori” del regno eblaita (cfr il testo 16 più sopra sub Commentario e gli indici in fine di volume; si tratta dei §§1, 2, 3b→ e, 4c, 5 e 6) e Luma-NI, imparentato con Iṭṭur-Išar, uno dei “giudici” di Ebla (cfr ARET 7, p. 188 sub *Lu-ma-NI* e ARES 1, p. 263 sgg; si tratta dei §§4b, 4d, 8)– da sottolineare come Abu ed Iṭṭur-Išar compaiono insieme ex.g in MEE 2, 11, r. IV 1-8.” (D’AGOSTINO 1996: 114).

⁴¹ D’AGOSTINO 1996: 113-114.

⁴² “§6 r. VI, 3-11: stoffa per la morte della figlia di Uti (e) stoffe (1,1) per il rispettivo (l’officiante del) dio NIDAKUL ricevute da Abu; p. 116 La soluzione che qui proponiamo, come mera ipotesi di lavoro basata sulle considerazioni esposte più su, è che il segno, come altre volte e spesso nella documentazione eblaita, sia una grafia contratta di “*sù*”: si tratterebbe di una espressione ellittica per indicare che le vesti sono state date, attraverso Abu, ad un officiante le cerimonie funebri relative (= *sù*) alla morte della figlia di Uti.” (D’AGOSTINO 1996: 115).

Testo 25, recto, VI		
3	1 fbx3-túg-ša ₆ -dar	1 cintura multicolor de ottima qualità
4	lú til	per la morte
5	dumu-mí	della figlia
6	ù-ti	di Uti
7	1 zará-túg ú-háb 1 fbx3-túg- ša ₆ -dar	(e) 1 stoffa-Z.colorata, 1 cintura multico- lore di ottima qualità
8	^d NI.DA.KUL	(per l'officiante del dio) NIDAKUL
9	-sù	relativo ¹ (alla cerimonia funebre)
10	a-bu	Abu
11	šu ba ₄ -ti	ha ricevuto; ⁴³

Procedentes de los archivos de Mari hallamos referencias a la entrega de aceite⁴⁴:

ARM VII 58

	<i>1 qa šamam di-qa-ra-tim</i>	1 qa d'«huile-de-marmites»
	<i>1 qa šaman (iṣ)erinnim</i>	1 qa d'huile de cèdre:
	<i>a-na ki-ma-ḫi-im</i>	pour le sépulcre
Rev 5	kallat (=É.GI ₄) <i>Mu-ut-Bi-si-ir</i>	d'Aḫātani, la bru (ou: la fiancée?) de Mût-Bisir
	waraḫ (il) <i>Da-gan</i>	Mois de Dagan,
	UD 25 KAM	25 ^{ème} jour,
	<i>li-mu warki Ṭà-ab-ši-li-(il)-A-šur</i>	<i>Lîmu</i> subséquent à (celui de) Ṭābšilli-Ašur. ⁴⁵

Asimismo, en este documento en el que se cita un vestido para una música del harem de Zimri-Lim:

FM IV 25 (fragment sans date):

6' [...túg] [ú]-*tub-lu* ús (7) [*a-na k*] *i-ma-ḫi-im* ša ^f*ia-taš-ḫa*
 “[...vêtement(s)]-*uṭublu* de qualité courante, pour le tombeau de dame Yatašḫa.”⁴⁶

2.2.2. La documentación arqueológica

A partir del registro hallado en las tumbas en relación con el tratamiento del cadáver⁴⁷ es posible establecer algunos comportamientos. De entrada, se ha observado que en algunas ocasiones los cuerpos han sido introducidos en ataúdes de madera y en contenedores cerámicos (cf. Cap. IV, 3.3).

Aunque generalmente las joyas y ornamentos son considerados pertenencias personales, en el caso del registro funerario de Kanish parece probable que la colocación de determinados objetos formase parte del ceremonial. En concreto se trata de láminas de oro colocadas encima de los ojos y de la boca del inhumado (Fig. 74).⁴⁸ Tales objetos han sido interpretados simbólicamente

⁴³ D'AGOSTINO 1996: 114.

⁴⁴ “Un dernier trait à noter, et qui relève sans doute aussi du rituel, est l’usage de «l’huile de marmites» et de «l’huile de cèdre» (1 litre de chaque; sur l’emploi «religieux» de ces «huiles», voir le paragraphe précédent) «pour (oindre?) le cercueil (*a-na ki-ma-ḫi-im*)» d’une jeune fille ou jeune femme, en 58. Comp. L’onction du cadavre à l’huile aromatique dans Assur, Photo 4202, cité en RA, XXXVIII [1941], p. 60 s.; et la «combustion» (d’aromates?) faite après la mise du cadavre au tombeau, dans la *bît kimahḫi*, suivant ABL, n°437, lignes 13 ss, voir Behrens, Briefe, p. 97 et note 5.” (BOTTERO 1956: 204).

⁴⁵ BOTTERO 1956: 19; “ARM VII 58 (25/iii/warki Ṭābšilli-Ašur): huile “pour le tombeau de Ahatani, l’épouse-kallatum de Mut-Bisir» (3) *a-na ki-ma-ḫi-im* (4) *ša* ^f*a-ḫa-ta-ni* (5) *é-gi₄ mu-ut-bi-si-ir.*” (CHARPIN 2008a: 75).

⁴⁶ CHARPIN 2008a: 75.

⁴⁷ Acerca del tratamiento que en determinadas ocasiones han recibido los huesos cf. Cap. V.

⁴⁸ VEENHOF 2008: 115.

con la funcionalidad de impedir que el espíritu del difunto abandonara el cuerpo, a la vez que impediría que los demonios entraran en él.⁴⁹

Objetos como ungüentarios, alfileres y tejidos permiten deducir las acciones que han formado parte de la preparación del cuerpo para la sepultura.

2.2.2.1. Aceites y perfumes

Entre el material hallado en las tumbas cabe destacar la presencia de botellas y ungüentarios, concretamente el tipo –ampliamente difundido a partir de la fase EME 4– conocido como “Syrian bottle” y encontrado en una amplia mayoría de las tumbas de la zona de estudio. Varios autores han sugerido que podían contener aceites o perfumes, lamentablemente no se ha realizado aún ningún análisis químico que permita conocer el contenido de tales botellas, pero parece probable que hubieran contenido aceites.

Durante el Bronce Medio la presencia de botellas en los ajuares cerámicos pervive, al parecer el cambio observado es en la tipología del recipiente. De tal manera la “Syrian bottle” (Fig. 69) es reemplazada por el tipo de botella conocido como “Gray Ware flash”⁵⁰ (Fig. 70) manteniendo la presencia de esta clase de contenedor cerámico en el interior de las tumbas:

In this instance the piriform flasks with stepped rim (Fig. 26), often occurring in MB graves, may have replaced the alabastra and “Syrian bottles” of the earlier period and may have functioned as containers of luxury goods.⁵¹

Además de las botellas se encuentran entre los objetos que componen el ajuar funerario contenedores de cosméticos bajo diferentes formas, desde tubos decorados con incisiones hasta cajas con motivos de animales, que parecen haber contenido sustancias como el kohl (Fig. 87). No resulta, pues, inverosímil plantear que los cosméticos contenidos hubieran sido utilizados para preparar el cuerpo del difunto (cf. Cap. VI, 3.4.2).

2.2.2.2. Vestimenta

En el registro arqueológico aparecen trazas que señalan que el difunto era enterrado con ropas (vestimenta o sudario), estos indicios se presentan de manera directa e indirecta.

Respecto a las evidencias directas cabe tener en cuenta que las condiciones climáticas dificultan enormemente la preservación de los tejidos, sin embargo en algún caso se han conservado restos de textiles. En este sentido cabe señalar que gracias al avance tecnológico aplicado a la arqueología es posible rastrear la presencia de tejidos en el contexto arqueológico a través del análisis del suelo, en el que incluso pueden haber quedado impresiones (el negativo) de tejidos; del mismo modo es también factible estudiar los posibles restos de textiles que pueden preservarse en el interior de las cuentas de collar (a menudo halladas sobre los cuerpos y que en ocasiones pueden ser interpretadas como adornos de los vestidos).⁵²

Normalmente los restos de tejidos se hallan en un estado de preservación muy precario siendo solamente posible detectar algunas trazas, como en una tumba de Hammam al-Turkman (datada

⁴⁹ “Les feuilles d’or servant à couvrir les yeux auraient un lien avec la déploration et celle couvrant la bouche servirait à la fois à éviter que l’esprit du mort ne sorte par cet orifice et que les démons y pénétrant. [Bottéro 1980]” (MICHEL 2008: 186).

⁵⁰ SCONZO 2007b: Fig. 26.

⁵¹ SCONZO 2007b: 299.

⁵² GOOD 2001.

en el EME 2) donde se pudo observar que posiblemente el cuerpo estaría envuelto con un hábito de color rojo: “hard red earth on the bones suggests enveloping of body with red cloth.”⁵³

Asimismo en una tumba intramuros de Tell Selenkahiye, en el área alrededor de un individuo – hallado en una de las dos cámaras excavadas con pozo de acceso construida debajo del suelo de una estancia del hábitat (Tumba P, esqueleto A)– se evidenciaron restos orgánicos en relación con alfileres lo que permite deducir que el cuerpo habría sido envuelto en algún tipo de ropaje:

Four bronze pins were found lying over fragments of arm bones. In this area, considerable organic deposit was encountered which may have been the remains of clothing that originally had been fastened by the pins.⁵⁴

Entre los casos excepcionales en los que los restos del tejido se han conservado se encuentra un enterramiento infantil, en doble jarra en el barrio residencial del Área C, en Terqa (datado en el segundo milenio) en donde se pudo observar que: “the child was wrapped in a cloth material which was remarkably well preserved.”⁵⁵

También en Terqa en otro enterramiento infantil, en el interior de una tumba de doble jarra e102 (datada en la fase III.0 de la periodización del yacimiento, aproximadamente a finales del tercer milenio), se hallaron sobre el cuerpo del individuo los restos posiblemente de un cinturón de cuero en un buen estado de conservación.⁵⁶

Otro de los contextos en los que se han recuperado restos de prendas es en una tumba descubierta debajo de una estancia denominada “Taller del alfarero” – datada de la época de la “Ville 3” – de Mari. En el interior de un sarcófago se localizó el cuerpo flexionado de un individuo, recostado sobre el lado derecho; sobre el esqueleto aún se encontraban restos de tejido, cerca de la cabeza se halló un alfiler.⁵⁷ Restos de tejidos se conservaron en dos tumbas del asentamiento de Lidar Höyük: Grab 7 y 9, datadas en el Bronce Medio.⁵⁸

En otras situaciones se han documentado otro tipo de materiales vegetales como juncos y esteras que habrían servido para envolver el cuerpo, como en una tumba de Terqa⁵⁹ o en diversas sepulturas de Tell Bi’a⁶⁰ (cf. Cap. IV, 3.3).

Evidencias indirectas del sudario o de las vestimentas que llevarían los cuerpos en el momento de ser enterrados pueden desprenderse de la recurrente aparición en la mayoría de las tumbas de alfileres, en contacto directo con los cuerpos, que sujetarían los tejidos (Fig. 78-81). Entre los numerosos casos atestados cabe destacar algunos de ellos por la colocación de los alfileres, como por ejemplo en el registro funerario de Tell Selenkahiye. En el interior de una de las tumbas del “Old Canal Cut” concretamente la “Tomb III”, una estructura excavada de pozo y cámara, se documentó tras un primer enterramiento la apertura del pozo para una siguiente utilización de la sepultura, en el que se observaron restos muy frágiles de tejido sujetado por dos alfileres tanto para el cuerpo como para la cabeza:

The first skeleton had been secondarily buried at the bottom of the shaft and the new body laid out in the domed chamber, on its side with legs drawn up and head facing the entrance. It was wrapped in a red woollen garment (now mostly reduced to powder), held together by two bronze toggle pins with bent heads. At least one more garment and two additional pairs lay behind the

⁵³ VAN LOON 1988: 144.

⁵⁴ VAN LOON 2001: 4A.167.

⁵⁵ BUCCELLATI – KELLY-BUCCELLATI 1978: 14.

⁵⁶ ROUAULT – MORA 2002: 582.

⁵⁷ MARGUERON 2004: 399-400.

⁵⁸ KASCHAU 1999: Npp 1292 p. 162.

⁵⁹ BUCCELLATI – KELLY-BUCCELLATI 1978: 15.

⁶⁰ STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: 9.

head. There were also two bronze cones, which could have sheathed the tips of the pins (when found, however, they were lying at a small distance from the pins).⁶¹

En otra de las tumbas del “Old Canal Cut Tomb VII”, un adulto había sido colocado en la cámara abovedada, cerca de la cara se halló un contenedor cosmético de malacología y una jarra (del tipo “scrabbled ware”), además de un par de alfileres colocados en forma de x detrás de la cabeza, como si hubieran sujetado una tela que habría cubierto la cara del difunto.⁶² En este contexto cabe destacar la proximidad de un contenedor de cosméticos; no resulta inverosímil plantear que hubiera contenido alguna sustancia utilizada en la preparación del cuerpo.

Asimismo la colocación de los alfileres cruzados ha sido atestada en otras tumbas de Wreide – la necrópolis con la que se relaciona el asentamiento de Tell Selenkahiye – concretamente en las tumbas D y G. En la sepultura “Wreyde Tomb D” se hallaron sobre la caja torácica del inhumado ocho alfileres, incluyendo un par cruzado.⁶³ También en la tumba “Wreyde Tomb G” los alfileres estaban colocados sobre el tórax, en total cinco dispuestos en dos grupos cada uno de ellos formando una cruz.⁶⁴ Otro ejemplo procede de la tumba T.5 de Tell Sweyhat, sobre el cuerpo yacían un par de alfileres cruzados, sus excavadores proponen la analogía con las imágenes ofrecidas por las incrustaciones decoradas de Mari para reconstruir el modo en que el hábito era llevado: “The pins may have served to secure a shawl similar to that worn by women on the roughly contemporary shell inlays from Mari.”⁶⁵

2.3. El funeral

Por lo que respecta a la celebración del funeral, *qubūrum*,⁶⁶ los textos también se muestran evasivos. Hallamos en las fuentes escritas algunas menciones a funerales que serán expuestas a continuación.

2.3.1. La documentación textual de Ebla

A partir de la documentación proporcionada por los archivos de Ebla no es posible determinar cuantos días pasaban entre la muerte y el funeral, ni tampoco en que consistían las ceremonias fúnebres:

The text *ARET* 13, 14, the first part of which mentions funeral ceremonies conducted upon the death of an individual called Asum (whose identity stills needs to be examined more fully), mentions weepers who perform the lamentations but does not tell us how long these lasted. They were performed in a city in Ebla’s territory, DU, but the text mentions neither the burial ceremony nor the funeral gifts taken to the tomb.⁶⁷

Cabe destacar un texto en relación con la muerte del rey de Adabig, un reino no muy lejano de Ebla, en el que se cita que siete reyes sirios acompañados de los ancianos participaron en su funeral.⁶⁸ El texto también deja constancia de los presentes, tejidos y objetos preciosos, que en motivo de esta ocasión envía el rey de Ebla a todos ellos:

⁶¹ VAN LOON 1973: 146; VAN LOON 1975: 21-23.

⁶² VAN LOON 1973: 147; VAN LOON 1975: 21-23.

⁶³ VAN LOON 2001: 4A.140.

⁶⁴ VAN LOON 2001: 4A.149.

⁶⁵ ZETTLER 1997: 54.

⁶⁶ *Qubūrum*, “funeral”, OB (CDA, p. 290).

⁶⁷ BIGA 2007/8: 262.

⁶⁸ BIGA 1995: 14.

75.G.2369 (king Išar-damu vizier Ibbi-zikir) rev. I 7-III 1:

1 ʾà-da-um-TÚG-II 1 aktum-TÚG 1 íb+III-TÚG-sa₆-gùn 1 gú-li-lum a-gar₅-gar₅ kù-gi 11 1 gír mar-tu bar₆:kù Zi-kir-da-mu en A-da-bí-gú^{ki} si-in ÉxPAP 7 ʾà-da-um-TÚG 7 aktum-TÚG 7 íb+IV-TÚG-sa₆-gùn en Ra-ʾà-ak^{ki} en Du-ub^{ki} en Í-mar^{ki} en Lum-na-an^{ki} en Gàr-mu^{ki} en I-ni-bu^{ki} en ʾÚ[]]-ti-gu^{ki} 8 ʾà-da-um-TÚG 8 aktum-TÚG 8 íb+IV-TÚG-sa₆-gùn abba_x-abba_x-sù in A-sa-bí-gú^{ki} šu-ba₆-ti,

“1,1,1 textiles, 1 bracelet of copper and gold of the weight of 11 shekels, 1 dagger of silver to Zikir-damu, king of the sate of Adabik for his tomb, 7,7,7 textiles to the king of the state of Ra’ak, the king of the sate of Dub, the king of the state of Imar, the king of the state of Lumnan, the king of the state of Garmu, the king of the state of Inibu, the king of the state of Utigu, 8,8,8 textiles for their Elders in the town of Adabik received.”⁶⁹

Los regalos enviados para el funeral de reyes difuntos conducen a plantear la cuestión de cuándo se debía celebrar el funeral. Tal como argumenta Maria Giovanna Biga debería transcurrir algún tiempo entre que al rey de Ebla le llega la noticia de la muerte de un monarca (o personaje relevante) de otro reino, se prepara el presente funerario, se envía y llega para el funeral. Esta autora ha planteado que o bien el entierro se producía rápidamente tras la muerte pero la tumba podía haber sido abierta para acoger los obsequios, o bien transcurría algún tiempo antes de celebrar el funeral, acaba inclinándose por esta segunda opción sugiriendo que habría tenido lugar un período de duelo antes del funeral.⁷⁰

2.3.2. La documentación textual de Eshnunna

Contamos con dos interesantes cartas halladas en Tell Asmar/ Eshnunna en las que se mencionan dos funerales el de Abda-El y el de Ú-su₄-e, ambos personalidades destacadas. En consecuencia las informaciones –como el envío de ofrendas funerarias y el anuncio de la celebración de la ceremonia con cierta antelación, posiblemente para dar tiempo a la llegada de embajadores y personajes de regiones más alejadas– que se desprenden de ambos textos hacen referencia a enterramientos especiales.

2.3.2.1. El funeral de Abda-El

En la siguiente carta, datada de principios del segundo milenio, dirigida al rey de Eshnunna, Bilalama, se menciona la celebración del funeral de Abda-El:

1931-T299 (No 11)

1 [a-n]a Bi-la-la-ma
 2 [q]í-bí-ma
 3 a-[]]na[]]-ku a-[]]hu-kà
 4 ší-ir-kà ù da-mu-kà
 5 a-na-ku na-ak-ru-um
 6 na-kà-ar-ma
 7 a-na-ku a-na a-wa-ti-kà
 8 a-za-az ù at-ta
 9 a-wa-ti ší-me
 10 i-na i-ni-i
 11 A-mu-ri-^{im} ku-bi-[^t]a-ni
 12 li-im-da-[]]tim[]]
 13 ša Ab-da-[]]El[]]
 14 mi-im-ma ša[]]ú-[]]hu[]]-ra
 15 1 GAL KÙ.GI 3 GA[L KÙ].BABBAR

⁶⁹ BIGA 2007/8: 255.

⁷⁰ BIGA 2007/8: 255.

16	1 TÚG.NÍG.LÁM SIG ₅ š[<i>a bud</i>]i-kà
17	GAL.UD.KA.BAR.ĪI.A 1 URUD[U.Š]EN
18	<i>a-ta kà-la-ma-ti-de</i> ₄
19	<i>šu-bi-lam la ta-kà-la-am</i>
20	ù ^[š] <i>ip-ru-ú m[a-t]im</i>
21	<i>k[â-li-š]a a-na</i>
margen inf.	
22	<i>[qú-bu-r]i-im</i>
23	<i>[ša Ab-d]a-El</i>
reverso	
24	<i>[i-la-ku]-ni-im</i>
25	ù ^A <i>-mu-ru-um kà-lu-šu</i>
26	<i>[i-pá]-hu-ra-am mi-im-ma</i>
27	<i>ša a-na qú-bu-úr</i>
28	<i>Ab-da-El a-bi-kà</i>
29	<i>tu-ša-ba-lam</i>
30	<i>a-ḥa-am-ma šu-bi-lam</i>
31	1 <i>šú-ḥa-ra-am šu-ri-am</i>
32	<i>la ta-kà-la-am</i>
33	ù <i>šum-ma a-ḥi a-ta</i>
34	1 <i>šú-ḥa-ra-am</i>
35	<i>Maš-kán-šar-ri-am</i>
36	<i>šu-ri-áš-šu la ta-kà-la-áš-šu</i>
37	<i>lu ša KÙ.BABBAR 10 MA.NA</i>
38	<i>šu-ri-áš-šu šu-ma-^[am]</i>
39	<i>[š]u-uk-na-an-ni</i>
40	[NÍ]G (?).ĪI.A <i>úḥ-ḥu-ru</i>
41	<i>[šú-b]i-lam k[i](?)^[š]a-š[a-pá-r]a-kum</i>
42	<i>[]^[i]-ma-la</i>
43	<i>[]^[la]-i-la-ak</i>
44	<i>[]^[i]-ba-ú ti-[i]r(?)^{-tám}</i>
margen superior	
45	<i>[x]^[li]-ik</i>
margen izquierdo	
46	<i>[]^[x-bi] (?)</i>
47	<i>[]^[x-ri]-^[kà]</i>
48	<i>^[ma-ku]-úr</i>
49	<i>ra-ma-ni-kà</i>
50	<i>a-na mi-im</i>
51	<i>na-dì-i</i>
52	<i>ra-bi-[š]a-am</i>
53	<i>šu-ku-un-ma</i>
54	<i>li-dì-šu</i>
55	<i>la in-na-ad-dì</i>

“ 1-2) Say to Bilalama: 3) I am your brother, 4-5) I am your flesh and 3 your blood 5-9) An outsider would be unfriendly whereas I support your decisions: and (now) you, pay attention to my affair 10-11) Make me important in the eyes of the amorites. 12-19) The expected things for Abda-El, as much as has been withheld: 1 gold cup, 3 silver cups, 1 *lamaḥušsum* garment of best quality of your *būdum*, various bronze cups, 1 copper kettle; you know how much, send (them) to me, do not withhold (them) from me. 20-26) Furthermore, **the ambassadors of the whole land are coming for the funeral of Abda-El and all the amorites are gathering.** 26-30) Whatever you intend to send for the funeral⁷¹ of Abda-El, your father, send separately. 31-32) Send me a boy, do not withhold (him) from me. 33-36) And if you are my brother, send me a boy from Maškanšarrum, do not withhold him from me. 37-39) Even if it costs 10 minas of silver, send him to me. Make me

⁷¹ CHARPIN 2006: 98 traduce tumba en vez de funeral: “Quoi que tu aies l’intention de faire porter pour la tombe de ton (Beau-)père Abda-El, fais le porter séparément.”

famous ⁴⁰⁻⁴¹)Send me the things that have been with held just as I am writing to you. ⁴²⁻⁴⁷) [...] ⁴⁸⁻
⁵¹) Why is your own property neglected? ⁵²⁻⁵⁴)Appoint an agent and let him take care of it. ⁵⁵)It
will not be neglected!”⁷²

Aunque en la carta no aparece el nombre del remitente, en el estudio que Robert M. Whiting ha llevado a cabo de esta documentación aduce que se trata muy probablemente de Ušašum, el hijo de Abda-El y cuñado de Bilalama.

La carta resulta extremadamente interesante, principalmente porque da a conocer la importancia del funeral no sólo en la esfera religiosa sino social en la que todos los miembros del grupo se reúnen, así como también se anuncia la presencia de embajadores de toda la tierra. En este caso al parecer la reunión debe servir también para tratar la sucesión de Abda-El, presumiblemente un jefe amorreo (*rabiām Amurrim*).⁷³ Cabe también destacar la mención de la costumbre del envío de presentes funerarios a la muerte de personajes importantes (cf. Cap.VI, 2.1).

2.3.2.2. El funeral de Ú-su₄-e

Esta carta, al igual que la anterior, va dirigida a Bilalama y la envía Ilum-lu-watar, quién parece tratarse al igual que Bilalama de un gobernante, puesto que se dirige a él como “mi hermano” (*ahī*), es decir, en igualdad de condiciones:

1931-T205 (No 15)

- | | |
|----|---|
| 1 | <i>um-ma</i> DINGIR-lu-<wa>(?) <i>tár-ma</i> |
| 2 | <i>a-na</i> <i>Bí-la-ma</i> |
| 3 | [^{qí}]- ^{bi} - ^{ma}] |
| 4 | <i>ú-nu-um-ma</i> š[ⁱ -] |
| 5 | DUMU [] |
| 6 | <i>a-ḥu-k</i> [^á (?)] |
| 7 | <i>ù a-b</i> [ⁱ (?)] |
| 8 | <i>a-na-ku</i> [] |
| 9 | [^{ú-la}] [] |
| 10 | <i>a-na</i> [^x] [] |
| 11 | <i>ší-pí-ir</i> (?) - <i>kà</i> (?) <i>im</i> (?) - <i>ru</i> (?) - <i>uš</i>] |
| 12 | <i>a-n</i> [^a]- [^x] - <i>ti-iš</i> |
| 13 | G[A-x-(x)]-AG |
| 14 | [] - <i>ri-ib ma-tim</i> |
| 15 | [] - <i>BI</i> [ⁱ]- <i>lí-ma</i>] |

resto del anverso destruido

principio del reverso destruido

- | | |
|-----|---|
| 1' | [^t]- ⁱ - ^š <i>u e-mu-x</i> - [] |
| 2' | 1 <i>Ú-su₄-e a-na a-bu a-bi-kà</i> |
| 3' | <i>a-na a-bi-kà qú-bu-ra-am</i> |
| 4' | <i>ú-ša</i> - ^{bi} - ^{il} |
| 5' | <i>šu-ma a</i> - ^{hi} - <i>a-ta</i> |
| 6' | [^{kà}]- <i>kà-am dá-am-qá-am</i> |
| 7' | <i>ší-bu-ul-tám</i> [^{dá}]- ^{mi} - ⁱ [^q - <i>tám</i>] |
| 8' | <i>a-na qú-bu-ri-šu</i> [^{šu} - ^{bi}]-[<i>lam</i>] |
| 9' | <i>A-mu-ru-um</i> [^{li}]- [] |
| 10' | <i>ší-pí-ri ar</i> -[^{hi} (?)]- ^{iš} (?)] |
| 11' | <i>tú-úr-dam</i> |
| 12' | <i>a-na ri-iš ba-ar</i> -[^{hi}]-[<i>m</i>] |
| 13' | <i>WA-ar-šú-um e-pí-eš</i> |

⁷² WHITING 1987: 48-50, Pl. 5.

⁷³ WHITING 1987: 50.

¹⁾Thus (says) Ilum-lu-watar: ²⁻³⁾Say to Bilalama: ⁴⁻¹⁰⁾[...] ¹¹⁾Your messenger got sick ¹²⁻¹³⁾[...] *Ú-su₄-e* sent a funerary gift for your grandfather (and) for your father. ⁵⁾If you are my brother, ⁶⁻⁸⁾send a weapon of the best quality (as) a fine present for his funeral ⁹⁾Let the Amorites [...] ¹⁰⁻¹¹⁾Send me my...quickly; ¹²⁻¹³⁾**the ritual is to be performed at the end of the month.**⁷⁴

Es interesante destacar que en este caso el presente funerario es requerido y de inmediato pues el ritual tendrá lugar a finales de mes; en este sentido parece plausible como apunta Whiting que se refiera al funeral de *Ú-su₄-e*:

From the context of the letter it is apparent that the writer is referring to the forthcoming funeral of *Ú-su₄-e* with the term *paršum* “rite, ritual”. It is impossible to say from this occurrence whether or not funeral rites were customarily held in conjunction with the end of the month, but I note that the administrative text that records a funerary gift for the son of Abda-El (1931-T263, discussed in Excursus B, p. 115) is dated to the twenty-eighth day of month, is this merely coincidence?⁷⁵

Resulta muy sugestiva la conjetura de Whiting de que las ceremonias funerarias se lleven a cabo el 28 del mes, día que coincide con el *bi/ubbulu(m)*,⁷⁶ “el día de la desaparición de la luna”.

2.3.3. La documentación textual de Mari

En la documentación recuperada de los archivos de Mari se encuentran referencias a algunos entierros sin que se den muchos detalles acerca de la ceremonia. Por una parte, como en la carta de Eshnunna, tenemos un ejemplo del funeral de un rey; por otra, contamos con algunas atestaciones de funerales de personas normales en los que al parecer el entierro se produce de manera inmediata tras la muerte.

Conviene precisar que Jean-Marie Durand ha remarcado que en la lengua de Mari el término *qubburum* no significa enterrar (“mettre en terre”) sino envolver en un tejido (“enrouler dans une étoffe”).⁷⁷

2.3.3.1. ARM I 8

En la carta ARM I 8⁷⁸ Shamshi-Adad da la orden a su hijo Yasmah-Adad de matar a todos los que se hallen con Mâr Ya'ilânim con instrucciones muy precisas: deben ser asesinados, sus tumbas excavadas y enterrados de inmediato:

⁷⁴ WHITING 1987: 59-60, Pl. 8.

⁷⁵ WHITING 1987: 63.

⁷⁶ *Bi/ubbulu(m)*, s., “día de la desaparición de la luna/ Hochflut; Neumondstag, der 29 Monatstag/ day of disappearance of the moon, the day when the goods of heaven and the nether world are mustered: a favorable day/ day of disappearance of the moon (28th or 29th of month)” (CDA, p. 43); (AHw, p. 135, m/jB; CAB B, pp. 298-300, from OB on).

⁷⁷ DURAND 2008: 609.

⁷⁸ DOSSIN 1950: 8, 37-39: “Qu’il n’y ait pas de veille, d’éloge et de deuil. Qu’on leur prépare des sépultures, Qu’ils meurent et qu’on les enterre.”

ARM I 8 (= LAPO 17 679)⁷⁹

“Envoie des instructions pour que les Mâr Ya’ilânim, tous ceux qui sont chez toi, à divers titres, meurent dans la nuit même. Qu’il n’y ait plus de garde sans relâche ni de dépense de nourriture! Qu’on leur fasse des tombes. Qu’ils meurent et qu’ils soient enterrés dans les tombes!”⁸⁰

Es posible que en esta ocasión la urgencia se deba al delito cometido, los Mâr Ya’ilânim han rechazado una alianza y han sido castigados.

2.3.3.2. La muerte de Turum-natki

Los acontecimientos que suceden tras la muerte de Turum-natki, rey del país de Apum, son descritos en una carta de Ḫali-ḫadun dirigida al rey de Mari Zimri-Lim:

Inédit A.2821:

28 *ù qar-ni-li-im¹ tu-rum-na-at-ki i-na a-pi-im^{ki}*
 29 *iq-bi-ir-šu ù lugal-meš ša i-ta-at šu-ba-at^den-lil^{ki}*
 30 *ù-pa-ḫi-ir-ma a-na tu-rum-na-at-ki ib-ku-ú*
 31 *ù qar-ni-li-im ip-pa-al-si-iḫ ù dumu-šu ša tu-rum-na-at-ki*
 32 *a-na lugal-ru-tim i-na šu-ba-at^den-lil^{ki} iš-ku-nu-šu⁸¹*

“Qarnî-Lîm enterra Turum-natki à Apum. Il réunit les rois des environs de Šubat-Enlil et ils firent la déploration pour Turum-natki. Qarnî-Lîm s’accroupit et ils placèrent le fils de Turum-natki à la royauté dans Šubat-Enlil.”⁸²

Según este texto parece ser que el orden de los acontecimientos sería: en primer lugar, proceder al enterramiento del rey; en segundo lugar, se reuniría a los reyes de los alrededores para la lamentación por la muerte del monarca. A continuación, se trataría el tema de la sucesión real con la entronización del hijo del rey difunto legitimado por los demás reyes.

2.3.3.3. La muerte de los tres hijos de Batahrum

Es muy probable que el entierro, en circunstancias normales, se produjera en breve a la muerte, debido principalmente a causas higiénicas (antes de la descomposición del cuerpo). En la carta ARMT XXVI/1 280 – dirigida al rey, no se conoce el nombre del remitente – se detalla el entierro de los tres hijos de Batahrum⁸³ al día siguiente de la muerte:

⁷⁹ DURAND 1998: 414-415.

⁸⁰ CHARPIN 2008a: Npp 13 p. 72.

⁸¹ CHARPIN 2008a: Npp 9 p. 70: extrait cité dans Charpin 1987: 136 n.37.

⁸² CHARPIN 2006: 95; 2008a: 70.

⁸³ “Il est possible que ce Batahrum soit le Scheik-sugâgum de Ya’il du même nom attesté par M.7407 v. On remarquera en effet que l’expéditeur anonyme de la lettre dit se trouver à un moment à Zibnâtum (rev. 10’) Cf. ci-dessous d)- Ya’il étant dans le district de Saggarâtum, la présente lettre a dû être envoyée par un gouverneur de ce district. Sans doute s’agit-il de Sûmû-Hadû ou de Sumhu-rabi.” (DURAND 1988: 581).

ARMT XXVI/1 280 [M.6319]

- [a-na be-lí-ia]
 2 [qí-bí-ma]
 um-ma [...]
 4 ir-ka-a-[ma]
 3 dumu-a-ni-meš¹ ba-ta-ah-rum^{1ú}[...]
 6 [k]a-lu-šu-nu iš-te-ni-iš-[t]u-t [u]
 [ú]₄-ma-am pa-né-em im-ra-šú-ma ù ba-t[a-a]h-rum
 8 a-na lú-máš-šu-su₁₃-su₁₃ iš-pu-ra-am-ma
 lú-m[á]š-šu-su₁₃-su₁₃ aṭ-ṭà-ra-ad
 10 [š]a-né-em u₄-ma-am pa-an [l]i-le-tim
 [k]a-lu-šu-nu iš-te-ni-iš [i]m-tu-tu-ma
 12 [i-n]a giš-ná ib-t[i₉]-it
 [ú]-še-šú-šu-nu-ti-[ma ú-qé-b]i-ru-šu-n[u-t]i
 14 [da-a]r-ka-tim ù-[ul i-ši]-ma
 [ù i-n]a a-hi-it[i-ia eš-te-me um-ma]-a-mi
 16 [x ma-na] kù-babar a-sa-[ak AN-lim] it-ti-šu i-ba-aš-ši
 [a-lum^{ki}]ša-lim b[a-za]-ha-tu-ia du-un-nu-na
 18 [o o o o o o a/i]-na aq-da-ma-tim
 [o o o o o o o]tu-ru
 20 [o o o o o o o o]^{1ú} na-ak-ru
 [o o o o o o o o gi]š-illuru-há
 22 [o o o o o o o o o]-a-am
 [12+3+12 ll.]
 [o o o o o o o na-ah-r]a²-ri-šu-nu
 2' [o o o o o o o -i]b-šu-nu-ti-ma
 [o o o o]ú¹ iš-ka-ar-šu-nu
 4' [o o o] x be-lí li-ta-ap-pa-[a]l
 [aš-šum]giš-há i-na-at ma-ga-ar-ri
 6' [ša] be-lí iš-pu-ra-am i-na pa-ni-tim-ma
 [i-n]u-ma a-na na-ah-ra-ri-im
 8' [š]a-ba-am ša ha-al-ši-ia ú-ka-mi-sa-/am-ma
 a-na še-er be-lí-ia at-ta-al-ka-am
 10' [tu]p-pí be-lí-ia i-na zi-ib-na-tim^{ki}
 [i]m-hu-ra-an-ni iš-tu na-ah-ra-ri-im
 12' a-tu-ra-am 10 lú-meš qa-tam a-na qa-tim-ma
 e-li-iš aṭ-ṭà-ra-ad um-ma a-na-ku-ma
 14' al-ka giš-há pa-[a]s-ri ša i-na-at ma-[g]a-ri
 [qa]-du-um ti-ia-ri-šu-nu ik-sa-nim
 16' [o o o o o o o]-at-ru-nim
 [5+3 ll.]
 [3 lignes en 1 ou 2 registres sur le côté, illisibles]

¹Dis à mon Seigneur: ainsi (parle)..., ton serviteur.

⁵Les trois fils de Batahrum, le..., ⁶viennent de mourir, tous (trois), en même temps. ⁷Le premier jour, ils ont été malades et Batahrum ⁸m'a envoyé un message pour (avoir) un devin. ⁹Je lui en ai envoyé un. ¹⁰Le deuxième jour, comme la nuit tombait, ¹¹**ils sont morts, tous (trois) ensemble.** ¹²**Après une nuit sur le lit,** ¹³**on les a fait sortir et on les a enterrés.** ¹⁴Il n'a plus de descendance. ¹⁵Tout autour de moi, j'ai entendu répéter, ¹⁶«Il y a chez cet homme [x mines] d'argent, propriété divine». ¹⁷La ville va bien, mes gens d'armes ont été renforcés. ¹⁸...sur/pour la rive orientale, ¹⁹... ²⁰...l'ennemi ²¹...des arcs... (Lacune)
³...leurs tâches... ⁴mon Seigneur doit répondre/satisfaire... ⁶Mon Seigneur m'a écrit ⁵au sujet des moyeux des roues. ⁶Auparavant, ⁷comme ⁸j'avais rassemblé la troupe de mon district ⁷pour venir en secours, ⁹j'étais parti vers mon Seigneur. ¹⁰La tablette de mon Seigneur ¹¹m'est arrivée ¹⁰à Zibnâtum. ¹²Me détournant ¹¹de mon expédition de secours, ¹³j'ai envoyé vers l'amont

12' dix hommes aussitôt, 13' leur disant: 14' «Allez 15' couper 14' les *pasrum* nécessaires aux moyeux des roues 15' avec leurs branchages... (Lacune).»⁸⁴

Resulta plausible suponer que en esta ocasión la rapidez con que el entierro se produce esté motivada por la causa de la muerte, pues en la carta se cita que cayeron enfermos y mueren al segundo día, quizás a causa de una epidemia; lo que también permite suponerlo es el hecho de que se ha llamado a un adivino (cf. Cap. V, 3.1.3). Así, las causas de un entierro tan urgente pueden ser debidas a razones higiénicas, de purificación y para evitar el contagio. Por otro lado, Dominique Charpin plantea que el acontecimiento podría explicarse en términos de castigo divino:

La question, comme toujours, se pose de savoir si une description aussi précise ne s'explique pas en raison du caractère particulier de l'événement: la mort qui frappe brutalement trois frères en même temps fait penser à un châtement divin. La suite de la lettre montre qu'in soupçonne le père des trois défunts, Batahrum, d'avoir commis un sacrilège: receler de l'argent appartenant à une divinité.⁸⁵

2.3.3.4. “Certificado de defunción”

Otro ejemplo de que el entierro generalmente se debía efectuar al poco tiempo del fallecimiento aparece en el siguiente texto en el que al parecer se extiende un “certificado de defunción”; no queda claro el motivo de redacción de este documento:

Dalley 1979 n° 21:

1 *iš-tu* iti sig₄-a
 2 u₄ 12-kam
 3 ^{li}*be-et-ta-a*
 4 *i-mu-ut*
 5 *i-na* u₄ 13-kam
 6 *iq-be-e-ru-ši*
 R.7 iti sig₄-a u₄ 13-kam
 8 mu *sa-am-su-di-ta-na* lugal.e
 9 ^dutu en sag-kal
 10 an-ki-a-ba.⁸⁶

“Depuis le 12 du mois iii, Bettâ est morte; on l'a enterrée le 13. Le 13/iii/ Samsuditana «a»= 11 (1615 av. J.C).»⁸⁷

⁸⁴ DURAND 1988: 579-581; “Il semble que l'on se soit dépêché d'enterrer les trois morts, très vraisemblablement dans un but prophylactique (cf MARI 3, pp. 143-146). «*ibtî*» fait allusion au fait que l'enterrement n'est pas fait la nuit, les trois jeunes gens étant morts au soir (l.10: *pân lilêtim*, avec *lilêtum* pour *liliâtum*)»” (DURAND 1988: 581).

⁸⁵ CHARPIN 2006: 96.

⁸⁶ CHARPIN 2008a: Npp 14, p. 72.

⁸⁷ CHARPIN 2006: 96.

2.3.4. La documentación textual de Kanish

La información que proporcionan los documentos de Kanish resulta de enorme interés, en primer lugar, porque no se trata de un archivo real sino que son archivos de carácter privado y por tanto aportan datos de extraordinario valor acerca de la gente corriente. Por otro lado, se han conservado cartas y documentos administrativos que han ofrecido datos inéditos como, por ejemplo, el coste de unas ceremonias fúnebres.

La muerte de Ištar-lamassi y sus hijos

De entre los documentos exhumados en el *kārum* de Kanish destaca un lote de 10 textos hallados en la casa de Elamma, hijo de Iddin-Suen.⁸⁸ Debemos a Klaas R. Veenhof haber sacado a la luz con su estudio de este material temas relacionados con la muerte de Ištar-lamassi y sus hijos. Sin duda uno de los textos de mayor trascendencia es el Kt 91/k 453 el testamento de Ištar-lamassi, el primer y hasta la fecha único testamento de una mujer descubierto.⁸⁹

Acerca de Ištar-lamassi se ha podido recabar la información de que estuvo casada en primeras nupcias con el asirio Kunilum, tras la muerte del cual y diez años antes de morir, se volvió a casar con Lulu, de origen anatólico. De su primer matrimonio tuvo tres hijos: Ilia y Ilabrat-bāni, que habitaban en Kanish, y una hija Šimat-Ištar, sacerdotisa *gubabtu* en Assur. En estos documentos aparecen otros personajes de los que también ha sido posible conocer su identidad, concretamente: Lamassatum, viuda de Elamma y muy cercana a Ištar-lamassi ya que a ella lega en confianza lo que deja tras su muerte; Šumi-abia, el representante legal (*šazzuztum*) de los hijos difuntos de Ištar-lamassi; Ennam-Aššur quien junto con Šumi-abia representa a los hijos de Kunilum.

Debido a las características sucintas y lacónicas de los textos, resulta complicado reconstruir el orden de los acontecimientos, de tal manera es difícil establecer con certeza si la madre y los hijos murieron todos al mismo tiempo,⁹⁰ parece posible que las muertes ocurrieran a la vez quizás causadas por una epidemia. Aun cuando resulta difícil comprender con claridad estos textos, en ellos aparecen informaciones muy significativas, como por ejemplo:

- el coste de los ritos mortuorios, *bikītum*;
- la inclusión en la ceremonia de una silla;
- la duración de la ceremonia durante dos días;
- la mención de bebidas y comida, de lo que es posible deducir la existencia de un banquete funerario.

⁸⁸ MICHEL 2008: 185.

⁸⁹ VEENHOF 2008: 102.

⁹⁰ “Expenses for the mortuary ceremony of Ilabrat-bāni are registered separately in text J, but this could be simply a matter of accounting, because they had to be deducted from his share in the inheritance. While *a-ḪI-ki* (B:34, 37) and *a-ḪI-ša* (C:4) could be singular or plural and, therefore, refer to one or both sons, the expenses “for their bewailing” (*ana bikītišunu*) in G:13 and F:8 must refer to both sons, since F:7 says that they are dead and in G:10f. Their “representatives” appear. For accounting purposes our records could have combined the costs of the “bewailing” of mother and sons, even though they may have occurred on different days. But the fact that in G a group of persons is said to have incurred “together” (*ippuḫrišunu*) expenses for bewailing them and for their mother’s chair, and that in F:8ff persons are said “to have entered for bewailing them and to remove the chairs of mother and sons”, suggests that the sons died at the same time, perhaps due to an epidemic that may have killed their mother first. The fact that, according to D:1-17, Ilia took some silver from the money their mother had “given to her sons” does not prove that he survived his mother, since B:14 states that she had given them the money while still alive. Finally, the letter B, sent to Assur, informs Šimat-Ištar of the death of all three at the same time.” (VEENHOF 2008: 104).

Así pues, el documento Kt 91/k 423 es una carta enviada por Lamassatum a los parientes de Ištar-lamassi y especialmente a Šimat-Ištar en Assur, en la que les comunica la muerte de ésta y de sus hijos, además de referirles los gastos por la ceremonia funeraria:

B:Kt 91/k423 (Inv. 1-276-91)

OBV *um-ma Lá-ma-sà-tum a-na*
En-um-A-šur-ma a-na A-ta-a-/a
Ir-ma-A-šur Um-mi-Iš-ḥa-ra
ù Ší-ma-at-Ištar qí-bi₄-ma
 5 *lá li-bi i-lim-ma . um-mi-ki*
ù ki-lá-lá-ma . a-ḥu-ú-a me-tù

(...)

REV 33 *iš-tù nu-a-im ga-ma-ar-šu*
il₅-qé-ú lu a-na bi-ki-tim
 35 *ša um-mi-ki ù a-ḥe-ki KÙ.B*
1/3 ma-na 7 GÍN KÙ.B ga-me-er

Thus says Lamassatum, speak to Ennum-Aššur, to Ataya, Irma-Aššur, Ummi-Shara, Šimat-Ištar as follows: Unfortunately your mother and both my nephews are dead.

After the Anatolian had received what he had spent, both for the bewailing of your mother and your brothers 27 shekels of silver were spent.⁹¹

El texto no deja claro si la ceremonia *bikītum* se refiere a la parte de lamentación desempeñada por las plañideras, y en consecuencia los 27 shekels de plata son el pago en metálico para quién llevó a cabo la ceremonia, o si se refiere al coste total de los servicios funerarios.

En otro documento K 91/k 446 se deja constancia de que ocho personas, colectivamente, han contribuido a pagar la ceremonia *bikītum* –literalmente para ellos– y la “silla” para Ištar-lamassi:

G: K 91/k 446 (Inv. 1-298-91)

Obv. *Puzur₄-A-šur DUMU I-ku-/pí-a*
En-um-A-šur DUMU I-dí-/Sú-/en₆
ù a-ḥu-šu
I-dí-Ištar DUMU Aḥ-ša-lim
 5 *Ištar-ba-ni*
Ma-ši-i-lí
En-nam-A-šur
DUMU A-šur-dan
 L.E. *Šu-ma-a-bi₄-a*
 10 *ša ki-ma*
DUMU-e Ku-ni-lim
i-pu-ùḥ-ri-šu-nu
bi₄-ki-tí-šu-nu
ù ku-sí im ša Ištar-lá-ma-sí
 15 *i-KÙ.B. ša i-É*
 U.E. *DAM E-lá-ma ib-ši-ú*
Ig-mu-ru
 L.E. *ḥu-ša-li DUMU A-šur-DUG*
ù Šu-ma-a-bi₄-a
 20 *ik-nu-ku*

Puzur-Aššur, son of Ikuppia
 Ennum-Aššur, son of Iddin-Suen
 and his brother(s),
 Iddin-Ištar, son of Aḥšalim,
 Ištar-bāni,
 Maši-ilī,
 Ennam-Aššur,
 son of Aššur-dān,
 Šumābia,
 representing
 the sons of Kunilum
 collectively,
 <for> bewailing them and
 <for> Ištar-lamassi's chair
 from the silver that was
 in the house of Elamma's wife
 they have made expenses.
 The son of Aššur-ḫāb
 and Šumābia
 sealed the *ḥušalus*.⁹²

No es la única mención de la presencia de una silla en el ritual, también aparece en el texto Kt 91/k 441 –un memorandum que registra el hecho o el acuerdo de que lo que ha quedado de la plata de Ištar-lamassi después de pagar todos los gastos será para Šimat-Ištar⁹³– en el que se menciona: “la silla de su madre y la silla de mis hermanos”:

⁹¹ VEENHOF 2008: 107-108.

⁹² VEENHOF 2008: 111.

⁹³ VEENHOF 2008: 103.

F: Kt 91/k 441 (Inv 1-293-91)

OBV *i-na* KÙ.B.-*áp Ištar-lá-ma-/sí*

ša.a. DUMU-e-ša

ta-dí-nu-ma KÙ.B. *i-na'*

KÙ *E-lá-ma a-na-áb-še-em*

5 *ib-ší-ú ŠÀ.BA 7 GÍN*

KÙ.B. *Ì-lí-a i-bu-ul-tí-šu*

i. qá-ti-šu il₅-qé iš-tù

DUMU-ú *Ku-ni-lim me-tù*

L.E *lu a-na bi-ki-tí-šu-nu*

10 *lu a-ku-sí-im ša*

REV *um-mì-šu-nu tá-bu-im*

lu a-ku-sí-im ša

a-ḥu-ni e-ru-bu-ni-ma

1/3 *ma-na* LÁ 1/2 GÍN KÙ.B.

15 *lu a-bi₄-ki-tí-šu-nu lu a-na*

ku-sí-im ša um-mì-šu-nu

lu a-na nu-a-im a-šu-mì l-lí-a

7 1/2 GÍN KÙ.B.

a-ḥu-bu--šu i-ši-qí-il₅

20 *ší-tí* KÙ.B. *a-še-er*

a-ḥa-tí-šu-nu DUMU.MI *Ku-ni-lim*

L.E *a-na a-lim^{ki} i-lá-ak*

ù Šu-mì-a-bi-a ša ki-ma

DUMU-e *Ku-ni-lim ú-še-bi₄-lu*

From the silver of Ištar-lamassī,

that she gave to her sons

and which silver as deposit became

part of Elamma's silver,

from that silver Ilia, when he was

still alive, took 7 shekels from

his share. After the sons of

Kunilum had died,

one arrived **for bewailing**

them and for removing

the chair of their mother

and for the chair

of my bothers, and

19 1/2 shekels of silver

were paid both for **bewailing them**

and for **the chair of their mother,**

and to the Anatolian, because of

Ilia, 7 1/2 shekels of silver

for his debt.

The rest of the silver will go

to their sister, the daughter of

Kunilum, to the City and they

made Šumi-abia, as representative of

Kunilum's sons, bring it there.⁹⁴

En su estudio de estos textos, Veenhof ya ha señalado la presencia de sillas en diversos documentos en relación con el mundo funerario, generalmente en el contexto de la ceremonia del *kispum* en el que se invita al difunto a participar del banquete.⁹⁵ También la relación con el banquete ha sido sugerida por Miranda Bayliss: “References to chairs in this connection suggest that the offerings took the form of a meal, possibly shared by the living family, but there is no direct evidence.”⁹⁶

El mismo Veenhof también ha planteado la cuestión del desplazamiento de la silla, lo cual resultaría lógico si se tratará de transportar los cuerpos al cementerio,⁹⁷ pero en cambio en este contexto no parece tener sentido ya que la documentación de las tumbas de Kanish ha demostrado que las tumbas se localizaban en el interior de las casas debajo del pavimento⁹⁸ (cf. Cap. III, 2.1; 2.2.2.4.2). Además en este contexto no parece haber sitio en la sepultura para colocar una silla, ni tampoco se han hallado en las tumbas restos que puedan indicar su presencia. Este autor propone que tendría una funcionalidad simbólica:

⁹⁴ VEENHOF 2008: 113.

⁹⁵ “A chair is to be set up for the ghosts (of the deceased) of one's family (*ana eṭemmi kimtišu...kussá tanaddi*) according to BBR no 52:12, the inscription on a stone plaque in the tomb of the consort of Aššurbanipal II curses whoever “removes my chair from (those of) the ghosts”, and the *kussú eṭemmi* (^{gis}GU.ZA.GIDIM) is registered in *HhIV*:93. The *kispum*-ritual from Mari mentions offerings made in “the room of the chairs” (É ^{gis}GU.ZA.ḤI.A, col 1:7, 10), where the spirits of the dead are invited to sit down and partake of a meal. We also have references to the “chairs” of the dead kings of Ur III dynasty, according to Sallaberger in a ritual different from the *ki-a-nag* (where libations were poured into the tombs) and probably at a special place of sacrifice, where the person of the deceased king may have been commemorated.” (VEENHOF 2008: 116).

⁹⁶ BAYLISS 1973: 119.

⁹⁷ En este sentido cabe mencionar la presencia de una silla en el texto de las reformas de IriKagina, “Ukg 5 Col. VI, 13) 1 ^{gis}dur₂-gar 14) uh₃-muš₃-e 15) ba-DU, (y) un asiento de madera el uh₃-muš₃ cogía para sí.” (MOLINA 1995: 70-71); cf. Cap. III.

⁹⁸ Aunque no se han hallado evidencias, no resulta del todo inverosímil plantear la existencia de un cementerio extramuros donde algunos miembros fueran enterrados en él y no en la casa familiar.

A symbolic action is more likely, a rite de passage, to express and make known that the deceased had departed, left his house or family. This makes good sense if this mortuary ceremony indeed took place inside the house of the deceased; F:9-13 states that people “entered” (*erābum*) for the bewailing and the removal of the chairs. It is of course, possible that this chair (either an already existing one or one made for this occasion) after the burial was preserved to be regularly used during the *kispum* ceremony. But again, we lack proof.⁹⁹

Por su parte JoAnn Scurlock sugiere que la silla simbolizaría el receptáculo temporal del alma del difunto.¹⁰⁰

En el texto Kt 91/k 369, escrito en primera persona del plural, se da cuenta de una serie de pagos hechos en el momento de la ceremonia del *bikītum*, la mayoría se refieren a comida y bebida:

J: Kt 91/k 369 (Inv. 1-226-91)

<p>Obv <i>i-na</i> 1/3 <i>ma-na</i> KÙ.B. <i>ša qá-ti</i> ⁴NIN.ŠUBUR-<i>ba-ni</i> 2 GÍN <i>a-na bi₄-ki-tim</i> <i>ni-il₅-pu-tù</i> 2 2/3 GÍN</p> <p>5 KÙ.B. <i>a-na</i> GIG <i>a-Lu-lu</i> <i>ni-dí-in</i> 2 <i>ki-ra-tim</i> <i>i-ša-am-ši</i> <i>bi₄-ki-tim</i> <i>ni-il₅-qé</i> <i>i-na ša</i>(²NI)-<i>nim u₄-mì-im</i> 3 ¼ GÍN <i>a-2</i> UDU.ĪI.A</p> <p>10 <i>ni-iš-qúl</i> 1/3 GÍN 7 ½ SE</p> <p>L.E. <i>a-na e-šé</i> ¼ GÍN <i>a-sú-ba-ri-im</i></p> <p>REV. ¼ GÍN <i>a-na qá-nu-e</i> 15 ŠE <i>a-šu-um-ke</i> 15 ŠE</p> <p>15 <i>a-qá-nu-e ša ki-ra-tim</i> 21/6 GÍN <i>a-na</i> UDU <i>e-ri-/im</i> 7 <i>ki-ra-tim</i> 1/3 GÍN 7 ½ ŠE <i>ni-is-bi₄</i> <i>i-na ša-nim u₄-mì-im</i> 4 <i>ki-ra-tim</i> <i>ni-is-bi₄</i></p> <p>20 I GÍN KÙ.B. DUMU <i>A-šur-dan ù</i> 1 1/3 GÍN <i>a-na Lu-lu a-na</i> GIG <i>nu-ra-dí</i> ½ GÍN 15 <ŠE> <i>a-na</i> 2 <i>ki-ra-tim</i> <i>ni-iš-qúl</i> 1 GÍN KÙ.B. <i>a-na</i> UDU <i>ni-iš-qúl</i></p>	<p>From the 1/3 mina of silver being the share of Ilabrat-bāni, we booked 2 shekels for the bewailing ; 2 2/3 shekels silver for wheat we gave to Lulu; 2 jars of beer we received on the day of the bewailing; on the second day we paid 3 1/4 shekels for 2 sheep; 3/8 shekel for firewood; ¼ shekel for <i>subārum</i>; ¼ shekel for reed; 1/12 shekel for onions, 1/12 shekel for reed for the jars; 2 1/6 shekel for asheep; 7 jars of beer we drew, 3/8 shekel; on the second day 4 jars of beer we drew; 1 shekel of silver the son of Aššur-dān and 1 1/3 shekel for Lulu, for wheat, we added; 7/12 shekel for 2 jars of beer we paid; 1 shekel silver we paid for a sheep.¹⁰¹</p>
---	---

El primer elemento que merece ser resaltado de este texto es la referencia temporal de que la ceremonia duró un mínimo de dos días. A pesar de que el texto no especifica si los bienes registrados han sido dados en pago para las personas que hubieran oficiado los ritos mortuorios, *bikītum*, o si se trata de los bienes consumidos en un banquete, esta segunda posibilidad parece más plausible. Así ha sido interpretado por Veenhof, quien apunta que las 15 jarras de cerveza (no se conoce la capacidad de las jarras *kirrātum*) y las cuatro ovejas habrían sido consumidas, así como la leña citada utilizada para cocinar; en total la suma gastada asciende a 15 5/12 shekels de plata.¹⁰² No contamos con datos seguros acerca del lugar donde estas comidas habrían tenido lugar, es posible pensar que se llevaron a cabo en la misma casa de la difunta.

El segundo elemento a destacar es que en los textos el término utilizado para referirse a las ceremonias funerarias es *bikītum*, cuyo significado según Vennhof sería:

⁹⁹ VEENHOF 2008: 116-117.

¹⁰⁰ SCURLOCK 2002.

¹⁰¹ VEENHOF 2008: 112.

¹⁰² VEENHOF 2008: 112-115.

The variation in formulation in our records suggests that “bemoaning” (*bikītum*) when used alone could serve as a general label for the mortuary rites, which apparently also included a ceremony performed on “the chair” of the deceased (F: 10-13).¹⁰³

Por tanto, parece ser que bajo ese término se agruparían todas las ceremonias relacionadas con el entierro. Acerca de los ritos de lamentación no aparecen referencias ni a la presencia de plañideras profesionales ni a si tales ritos los llevaba a cabo la familia o amigos. Otro aspecto que continúa siendo incierto es si los rituales funerarios por la madre y los hijos se realizaron conjuntamente, es decir si los dos días indican la duración general de un entierro o si en este caso se trataría de la celebración en un primer día de los funerales por Ištar-lamassi y al día siguiente en honor a sus hijos. El análisis sobre los gastos realizados efectuado por Veenhof tampoco permite precisarlo:

The amounts mentioned in our file are modest and the total of the specified expenses registered in J for the “bemoaning” of Ilabreat-bāni amounts to a little more than 15 shekels of silver. In this record *bikītum* occurs twice, first “we booked 2 shekels of silver for *bikītum*” next “ 2 2/3 shekels that we gave to Lulu for wheat, (for which?) we received two jars of beer on the day of the *bikītum*. Could this mean a first payment for the bemoaning proper, followed by payments for the ingredients of the accompanying meals on two consecutive “days of bemoaning”? Since this money was taken from the 20 shekels inherited by labrat-bāni and *bikītum* twice lacks a pronominal suffix the expenses probably are those made in connection with his burial only. Since the other records speak of “the bemoaning of them”, we cannot exclude a ceremony for mother and sons together, which would have implied costs of in all close to 50 shekels of silver. But this is difficult to prove.¹⁰⁴

Veenhof ha manifestado que no es posible conocer con exactitud cuánto podría costar un funeral, pues se deben tener en cuenta los gastos de construcción de la tumba (cf. Cap. IV, 2.3), de las ofrendas funerarias para colocar en la sepultura (cf. Cap. VII), así como la provisión de las láminas de oro para cubrir los ojos y la boca del difunto.¹⁰⁵

2.4. El banquete funerario

A partir del texto de Kanish acabado de citar, Kt 91/k 369, es factible suponer que debía tener lugar un banquete funerario cuando el difunto era depositado en la tumba. Iconográficamente existen representaciones de banquetes que han sido interpretadas como funerarias, e incluso han dado lugar a un tipo de representación específica:

Une troisième catégorie de représentations de banquets est celle des repas funéraires, qui n’implique aucune réelle relation sociale, en tout cas entre êtres vivants. Si l’on examine les textes littéraires, comme «la descente d’Inanna aux enfers», on voit cependant mentionné le repas funéraire, auquel les vivants étaient conviés. Inanna se rend en enfer afin de participer au repas funéraire donné par sa soeur Ereškigal en l’honneur de son époux mort, Gugalanna: «...C’est pour Ereškigal, ma soeur aînée, dont l’époux Gugalanna a été tué: pour assister à ses funérailles et prendre part aux libations rituelles...»¹⁰⁶

Investigadores como Frances Pinnock han considerado de temática funeraria un tipo de escena en la que aparece un personaje, sólo o con un sirviente, sentado con una copa en su mano en frente de una mesa. Este motivo está atestado en cilindros tanto en Siria como en Mesopotamia, en este último caso suele haber una luna creciente lo que ha permitido sugerir una conexión entre algunas festividades para la celebración del inicio del mes lunar con el culto a los reyes

¹⁰³ VEENHOF 2008: 114.

¹⁰⁴ VEENHOF 2008: 115.

¹⁰⁵ VEENHOF 2008: 114-115.

¹⁰⁶ VERARDI 2005: 165.

difuntos. Estas escenas son más frecuentes en el período glíptico llamado acadio.¹⁰⁷ Concretamente un ejemplo de esta representación de un banquete funerario ha sido atestiguada en un amuleto de marfil o hueso hallado en la “Tumba del Señor de los cápridos” de Ebla.¹⁰⁸

Otra evidencia textual que permite presumir la presencia de un banquete tras el funeral son, por un lado, la ya citada carta de Eshnunna acerca del funeral de Abda-El. En dicha carta se menciona, además del envío de presentes, la llegada de embajadores y de otros jefes tribales. En relación con este texto Piotr Michalowski interpreta la reunión, ratificada con comidas rituales, como el reconocimiento de las jerarquías sociales:

Here, as in the Mari letter, garments and drinking vessels are the symbols of royal patronage and the vassalage relationship. The full extent of the ceremonies involved is never stated in the text but the various pieces add up and one can reconstruct a political relationship that is cemented in a series of ritual meals, complete with elaborate toasts, drinking and eating, gift exchange and the recognition of hierarchy and authority.¹⁰⁹

Otro uso también sería el de servir para legitimar el nuevo líder, tras la defunción del soberano.

Por otro lado, la provisión de bebidas, concretamente de cerveza, para usos ceremoniales está atestiguada en textos del tercer milenio, entre ellos en ocasión de funerales, como el de la reina de Lugalbanda:

In early Dynastic Lagash the central state and temple organizations distributed beer on important occasions, particularly during public recognition of life crisis rituals associated with the royal family. The cult of royal ancestors involved the distribution of fermented beverages, as did other celebrations of life and death. The funeral of Baranemtara, the queen of Lugalbanda, the ruler of Lagash, was similarly marked by a feast that included the consumption of beer.¹¹⁰

Respecto al registro arqueológico numerosos investigadores han deducido la celebración de banquetes funerarios a partir de la recurrente aparición en las tumbas de recipientes cerámicos – concretamente aquellos aptos para beber y comer, especialmente vasos y jarras– así como en ocasiones la presencia de restos de fauna. Incluso algunos autores han asociado el número de vasos con el número de participantes en el banquete.¹¹¹ Para Susan Pollock, por ejemplo, la cantidad de vasos no sólo indicaría el número de participantes sino que sería además un elemento de distinción:

The quantity of vessels is probably a measure of the number of participants the dead person’s family or institution could attract to the ceremony. In this way, commensality in the context of death rituals served primarily to distinguish people by the quantity and quality of the associated equipment and participants, although the common feature of consuming food and/or drink at a burial was a bond that cross-cut class lines.¹¹²

Esta autora propone también relacionar con la presencia de participantes en la ceremonia la vajilla cerámica en el caso de que en las tumbas se hallen vasos más valiosos –como los fabricados con otros materiales como la piedra o el metal– que estarían destinados al uso personal del difunto; de tal manera una vez concluida la ceremonia estos vasos serían depositados en la tumba:

¹⁰⁷ PINNOCK 1994: 21, 24.

¹⁰⁸ PINNOCK 1994: 22, Pl Vb, Vc.

¹⁰⁹ MICHALOWSKI 1994: 37.

¹¹⁰ MICHALOWSKI 1994: Npp 21 p. 32: “Documented in 2 texts, VS 14 137 (Josef Bauer, *Altsumerische Wirtschaftstexte aus Lagash*, Rome 1972, 226-229 no 66) and TSA 9 Deimel, Or 2 1920, 47-48.”

¹¹¹ “Both Wright (1969: 83) and Forest (1983: 136) have suggested that the number of conical bowls might be related to the number of participants at the funeral.” (POLLOCK 2003: 26).

¹¹² POLLOCK 2003: 27.

It seems that in some cases people who could “afford” to do so were buried with more valued vessels of stone and metal, which substituted for pottery. In other cases, where the deceased was buried with both stone and metal vessels as well as substantial quantities of pottery, it may be that the costlier stone and metal containers were for “personal” use whereas the ceramic vessels were relegated to (some of) the other participants in the funeral, who deposited their (used) vessels in the grave at the end of the ceremony.¹¹³

Pollock se ha fijado en la atestación en las tumbas de vasos colocados en las manos o en frente de la cara del inhumado –como por ejemplo en la Tumba 1 de Tell Ahmar delante de la cara había una pequeña copa, en el interior de una escudilla–¹¹⁴ y lo ha interpretado como una participación simbólica del difunto en el banquete: “implying that she or he was meant to consume some drink or food from them.”¹¹⁵

Arqueológicamente tal interpretación es difícil de verificar, si bien es cierto que en el interior de muchas tumbas se encuentran los vasos apilados, y por ello es preferible estudiar cada contexto individualmente con el propósito de determinar la secuencia de su formación (cf. Cap.VI). Identificar, por tanto, la existencia de una comida resulta arduo pues es lógico suponer que tras finalizar el ritual se habría llevado a cabo una limpieza. A pesar de la cantidad de vasos que pueda haber en el interior de una tumba no es posible relacionarlos con seguridad con los residuos de un banquete.

En este sentido se deben considerar otras evidencias que puedan aportar elementos indicativos de la presencia de comidas u otras acciones relacionadas con el funeral como, por ejemplo, las que aporta el registro arqueológico hallado en dos cementerios extramurales. En estos contextos además de las estructuras funerarias se documentaron otro tipo de estructuras que han sido interpretadas en relación al ritual funerario. El primero de ellos es el cementerio de Birecik (EME 2-3). En esta necrópolis se han encontrado junto a las tumbas fosas y depresiones colmatadas con restos de cenizas, fauna, cerámicas, útiles y braseros. Es decir, tanto las estructuras como la cultura material asociada a ellas permiten plantear que se trate de instalaciones relacionadas con la preparación del funeral incluyendo la manipulación y el consumo de alimentos.¹¹⁶ El otro cementerio es el de Gre Virike (EME 3) sobre una plataforma construida con adobes se localizaron estructuras funerarias y habitaciones con fosas, hogares y otro tipo de dispositivos que, sumado al conjunto material recuperado en su interior, ha inducido a sus excavadores a interpretarlas como instalaciones dedicadas al culto funerario, donde se cocinarían alimentos, se quemarían inciensos y se realizarían libaciones.¹¹⁷ Estos dos ejemplos ponen de manifiesto la riqueza y complejidad del ritual funerario. Gracias a estas evidencias arqueológicas y a la documentación textual mencionada, parece factible pensar que efectivamente los funerales incluían la consumición de comida y bebida.¹¹⁸

¹¹³ POLLOCK 2003: 27.

¹¹⁴ THUREAU-DANGIN – DUNAND 1936: 108.

¹¹⁵ POLLOCK 2003: 27.

¹¹⁶ SERTOK – ERGEÇ 1999 a; 1999b.

¹¹⁷ ÖKSE 2002; 2005a; 2007.

¹¹⁸ POLLOCK 2003: 27.

2.5. Las ceremonias de purificación

De la misma forma que a través de una carta de Kanish se conoce la práctica de acciones purificadoras tras una muerte, como el vertido de agua, es posible conjeturar que también otras ceremonias purificadoras se practicarían al finalizar el funeral. Sin embargo sobre este otro tipo de ceremonias sólo se hallan referencias en la documentación textual de Mari con ocasión de las muertes causadas por plagas.

A partir del estudio de los textos de Mari en relación con las defunciones provocadas por epidemias se sabe que se llevaba a cabo un complejo ritual en el que se incluía la consulta a los oráculos y que finalizaba con un ritual de purificación llevado a cabo por exorcistas y lamentadores, así queda reflejado en la siguiente carta:

ARM XXVI/1 263 [A.3566]

X [à Yasmah-Addu] Fin de la peste. Les morts ont été enterrés et on a fait les purifications.

- [*a-na be-li-ia*]
 2 [*qí-bi-ma*]
 [*um-ma.....*]
 4 [*ir*]-*ka-a*-[*ma*]
 AN-lum *a-na m*[*aa-a-tim ka-li-ša*]
 6 *iš-ta-li-im* [*iš-tu* iti *a-bi-im*]
 u₄ 25-kam *a-d* ^f *iti* ^l [*i-ri-im*]
 8 u₄ 5-kam *is-sú-uh* [AN-lum *il-pu-ut*]
ma-ar-šú-um ša x-[.....]
 10 *la-ap-tu i-zu-ub*-[*m*]*a*
 iti *ti-ri-im* u₄ 10-k[am]
 12 *te-re-e-tim a-na ku-ru-ul*-[*li-im*]
qa-ba-ri-im ú-še-pí-iš
 14 AN-lum *i-ta-pa-al*
 [*k*]*a-lu-šu-nu* <*ša*> *im-ma-ar*-[*k*]*u*
 16 *ša-lam-ta-šu iq-bi-ir*
 iti *ti-ri-im* u₄ 14-kam
 18 lú-meš *ma-aš-ma-šu*
 ù *dumu-meš ka-lele*
 20 *a-lam*^{ki} *ú-li-lu*
 AN-lum *a-na ma-a-tim*
 22 *iš-ta-li-i*[*m*]
an-ni-tam be-lí lu-ú i-[*de*]

⁴Dis à mon Seigneur: ainsi (parle)..., ton serviteur.

⁵Le Dieu ⁶vient de se calmer ⁵envers le pays [tout entier] ⁶Depuis le mois d'[Abum], ⁷le 25 jusqu'au mois de Tîrum, ⁸le 5 au soir, la Divinité a sévi. ⁹Le(s) malade(s) qui...¹⁰avai(en)t été touché(s), (ont) survécu et, ¹¹au mois de Tîrum, le 10, ¹³j'ai fait prendre ¹²les présages pour ¹³enterrer ¹²le tas (des morts). ¹⁴La Divinité vient de répondre (oui). ¹⁵Tout un chacun de ceux qui subsistaient, ¹⁶a enterré le cadavre qui lui incombait^d.

¹⁷Au mois de Tîrum, le 14, ¹⁸les Exorcistes ¹⁹et les Lamentateurs^{e)} ²⁰ont purifié la ville.²¹Le Dieu ²²vient de se calmer ²¹envers le pays. ²³Que mon Seigneur le sache."¹¹⁹

En este caso es natural suponer que la purificación está motivada por la peste ya que implicaría la necesidad de desinfectar la ciudad para evitar el contagio. Aún así es posible hipotetizar que la purificación fuera una etapa más en el ritual funerario, puesto que la muerte en sí misma según se infiere es vista como algo impuro, tal como muestran los ejemplos citados en los que no se pueden realizar ritos fúnebres durante los períodos sagrados.

¹¹⁹ DURAND 1988: 564-565.

Una prueba de ello podría provenir de la siguiente situación tras la muerte del rey Shamshi-Adad en la que aparece también un exorcista, en este caso un *wāšiptum*, en relación con una entrega de aceite, quizás para realizar algún tipo de ritual de purificación por la defunción del monarca:

Par la suite, les archives du palais enregistrent par trois fois une dépense d'huile, sous une forme qui pose problème. On avait d'abord compris que l'huile était destiné «à la main du 'grand roi'» (*a-na qa-at lugal gal*), mais l'expression n'a pas de parallèle. Wu Yuhong a suggéré qu'il s'agisse d'offrandes funéraires dans le cadre du *kispum*, ce que leur date du 1 ou du 16 d'un mois rend possible. J.-M. Durand a suggéré que cette expression atypique pourrait être comprise comme *a-na qa-ad*, dérivant du verbe *qādum* «allumer». Ce verbe est notamment employé pour des offrandes que l'on fait brûler, ou encore du bois de cèdre censé éloigner les puissances maléfiques. Dans le mesure où la mention est récurrente, il est exclu qu'il s'agisse d'un rite de crémation du cadavre du «grand roi». On ajoutera que ce n'est sans doute pas un hasard si les trois seules livraisons d'huile à un exorciste-*wāšiptum* des archives de Mari datent précisément des jours et des semaines qui suivent la mort de Samsî-Addu.¹²⁰

2.6. El duelo

Numerosas son las referencias al duelo¹²¹ en la literatura del antiguo oriente como en la “Maldición de Agade” o en la “Épica de Gilgameš”. A pesar de que textos como estos proceden de períodos y lugares distintos comparten unas características comunes que deben reflejar probablemente el comportamiento de la época, y esto pondría de relieve de un lado el carácter conservador del ritual¹²² y del otro la universalidad, de alguna forma, de determinados gestos durante períodos de luto.¹²³

A pesar de que en este trabajo no se han incluido los textos literarios, queremos citar de manera puntual ejemplos ya que en cierto modo admiten paralelismos con las conductas observadas en la documentación aquí estudiada. Como por ejemplo la descripción del comportamiento que debe ser observado durante el luto escrito en la composición “Gilgameš, Enkidu y el inframundo”:

Gilgames gives good advice, a long list of taboos, and as Enkidu breaks every one of them, the underworld “seizes” him. All these taboo rules given to Enkidu seem to correspond to the actual rules of conduct during a mourning ceremony –either concerning an individual case of death, or associated with a seasonal festival in which the whole population participated. In the first half of the instructions (185-193) we find the rules of normal conduct during a mourning situation:

“Do not put in your shining garment” (185), “do not anoint yourself with sweet oil from the stone vessel” (187), “do not put sandals on your feet” (193); (...) The second half is more specific, the main idea seems to be a negation of the normal way of life. (...) They include not sitting on a throne, not eating bread or meat, or drinking beer offered in the underworld, not washing one's feet, and not making sexual approaches. One of the instructions is more specific, namely (191-192) “do not take a *giš.manu* in your hand, the ghosts will rise against you.”¹²⁴

¹²⁰ CHARPIN 2008a: 84.

¹²¹ “[P]assage which occurs in the Sumerian composition Inanna's Descent to the Nether World and the Sumerian and Akkadian versions of the composition Gilgames Enkidu and the Nether World, whose second part is identical in the 12 tablet of Akk Epic of Gilgames. The passage is interpreted as a mythological reflection of a mourning ritual perhaps associated with the cult of Inanna or death in general.” (ALSTER 1983: 1).

¹²² PHAM 1999: 16.

¹²³ “Among commonly known mourning ceremonies in primitive societies can be classified wailing wearing old or unusual clothes, the rejection of ornaments, rubbing charcoal, clay, and other substances on the body, shaving the hair or allowing it to grow unusually long, the discarding of pleasant food or of customary unguents, and sleeping on the grave or in the open air.” (ALSTER 1983: 12-13).

¹²⁴ KOEFOED 1983: 20.

Así pues, el luto debe cumplirse no vistiendo ropas suntuosas,¹²⁵ no ungiéndose con aceite, no llevando sandalias, en definitiva huyendo del comportamiento que caracteriza una vida normal. En un estudio acerca del duelo en el Próximo Oriente antiguo Xuan Huang Thi Pham concluye:

In summary, the mourning rites of the NE closely related to the rites of supplication or lamentation (cf. Danil pleading for the gift of a son at the temple). They include loud weeping (usually aided by professional wailing women), the tearing of clothes and donning of sackcloth, sitting or lying on the dirt, gashing the body, strewing dirt on the head, fasting, abstaining from anointing with oil. There are also some variant actions with regard to the hair and beard. Gilgamesh let his hair grow, and the people who came to the funeral of Nabonidus's mother also let their beards grow, but El cut his beard and whiskers while mourning for Baal. The ritual mourning period lasts seven days and seven nights, after which the mourners return to normal life. Gilgamesh and Danil represent exceptions to this rule.¹²⁶

También Scurlock ha barajado la hipótesis de la duración del duelo fuera un período de siete días: “Accompanying the burial were mourning rites which could last as many as seven days when the deceased was a prominent person.”¹²⁷ No obstante es posible que la duración del período de luto varíe en función de los lugares y épocas, ya que como veremos en la documentación procedente de los archivos de Mari se halla una referencia a un período de 15 días de duelo (cf. *infra*).

2.6.1. Terminología

De manera general los términos empleados con mayor frecuencia son *bikītum*¹²⁸ –deriva del verbo *bakū(m)*,¹²⁹ “llorar, lamentar” – con el significado tanto de luto como de ceremonia ritual, así como *sipittu(m)*¹³⁰ “ceremonias funerarias, luto” y *sipdu*¹³¹ “duelo, luto”, ambos derivan del verbo *sapādu(m)*,¹³² “guardar luto”. Otros términos que aparecen para referirse al rito de duelo son *naspittum*¹³³ y *sipitta(m) šakānu(m)*¹³⁴ (derivados del verbo *sapādu(m)*) y *kihullū*¹³⁵ de

¹²⁵ Una prueba indirecta de ello se encuentra en: “Que l’*uṣ(š)um* soit un habit de grand luxe est montré par les lamentations de la mère de Nabonide: «mes habits *muššum* étaient (devenus alors) des habits *saqqum* (de deuil)».” (DURAND 1983: 413).

¹²⁶ PHAM 1999: 23-24.

¹²⁷ SCURLOCK 1995: 1885.

¹²⁸ *Bikītum*, s., (cf. *bakū*), “llanto, luto, también ceremonia-ritual de luto/ wailing, mourning (over the dead), as a public ceremony, as a cultic ceremony/ weeping, mourning, *b.šakānu*, to perform a mourning-ritual (CDA, p. 44)”; (CAD B, p. 223 (**bakītu*); 3b, 3c; OB, MB, SB, NB; AHw *vacat.*).

¹²⁹ *Bakū(m)* (G, Gtn), v., “G llorar, Gtn llorar incesantemente/ weinen G, GTn immer wieder weinen/ to wail (over a dead person), to mourn”; (AHw, p. 97 [*bkī*; sem]; CAD B, p. 35-38; 3; from OA, OB on).

¹³⁰ *Sipittu(m)*, s., f., pl. *sipdātu*, *sipdētu* (cf. *sapādu(m)*), “duelo, luto/ Trauer/ lamentation, mourning/ mourning rites (CDA, p. 324)”; (AHw, pp. 1048-1049; CAD S, pp. 299-300, OB, SB).

¹³¹ *Sipdu*, s., (cf. *sapādu(m)*), “duelo, luto/ Trauer/ mourning”; (AHw, p. 1048, jB; CAD S, p. 299, SB).

¹³² *Sapādu(m)* (G, Gtn, Š), v., “(G) guardar luto, llevar luto, (Gtn) contantemente, (Š) causar, llevar luto/ trauern (G, Gtn), zum trauern bringen (Š)/ to mourn (G), to cause to mourn (Š)”; (AHw, p.1024 [ug., he., aram., aus Trauer die Brust schlagen], a/jB; CAD S, pp. 150-151, MB, MA, SB).

¹³³ *Naspittum*, s., (cf. *sapādu(m)*), “rito de duelo/ Traueritus?/ (mng. Uncert.) Translat. Based on the assumed derivation from *sapādu* “to mourn”/ mourning ritual? OA (CDA, p. 243)” (AHw, p. 754, aA; CAD N/II, p. 30, OA*).

¹³⁴ *Sipitta(m) šakānu(m)*, (cf. *šakānu(m)* AHw, pp. 1134-1139; CAD Š/I, pp. 117-157), “realizar ritos de duelo/ Trauern verursachen/ to perform a lamentation/ to institute mourning ceremony (CDA p. 234)”; (AHw, pp. 1048-1049; CAD S, pp. 299-300).

¹³⁵ *Kihullū*, s., “ritual de duelo, lugar destinado y/o utilizado para ritos fúnebres/ Traueritten/ place used, destined or fit for mourning rites; mourning (ritual)/ mourning rites; also mourning places (CDA, p. 157)”; (sum. Lw cf. *gihlū*); (AHw, p. 474, jB; CAD K, p. 350; 1, 2; SB).

origen sumerio. También procedentes del sumerio se hallan los vocablos *gihlû(m)*¹³⁶ y *huppu(m)*¹³⁷ que describen gestos y movimientos que expresan duelo. Respecto al vestido de luto se encuentran los siguientes términos: *karru*,¹³⁸ *mudrû*,¹³⁹ *sipû*¹⁴⁰ y *terşu(m)*.¹⁴¹

2.6.2. La documentación textual de Ebla

Los textos de Ebla mencionan la ceremonia del “*i-giš-sag*”, una ceremonia de purificación para los miembros de la familia del difunto.¹⁴² Aunque no es posible determinar en que consistía exactamente es probable que se realizara una unción de aceite sobre la cabeza¹⁴³ (como su nombre parece indicar: *i-giš* = aceite) pero se desconoce quién oficiaba el rito. El hecho de que el ritual incluyera una entrega de tejidos como regalos de purificación hace plausible suponer que esta celebración marcaría el final del período de duelo con el cambio de vestidos.¹⁴⁴

Asimismo no se sabe con certeza cuantos días después de la muerte del difunto se llevaba a cabo, al parecer no mucho tiempo después de la muerte, si bien, según el registro de las entregas de regalos de purificación, al parecer al máximo unos 30 días después de la defunción. El poco tiempo que debía transcurrir entre la muerte y la ceremonia de purificación parece deducirse en el caso, como en el siguiente texto, en que en el mismo documento aparecen registrados tanto el presente funerario por la muerte de Dubišum como, a continuación, presentes para la purificación para su hermano y su padre:

75.G.1298 obv. IX 12-15 (vizier Ibrum):

1 sal-TÚG 1 íb+III-gùn-TÚG *Du-bi-šum* lú *Ar-si-a-ħa* ÉxPAP,

“1,1 textiles to Dubišum, the son of Arsi-aha, for this tomb”

¹³⁶ *Gihlû(m)*, *guhlu*, s., “un gesto o expresión de duelo/ ein Trauergestus/ (an expresión or gesture of mourning”); (sum Lw. V. Zu cf. *kihullû*, AHW, p. 474; CAD K, p. 350; Free variant of *kihullû*); (AHw, p. 288, a/jB; CAD G, p. 71, OB, SB (omen texts)).

¹³⁷ *Huppu(m)* II, s., “movimiento, gesto característico del que realiza los ritos de duelo/ Vertiefung, eine Beinhaltung bei Trauernden/ a movement or pose characteristic of the mourner”, (sum. Lw); (AHw, p. 356; 3; a/jB; CAD H, p. 239, C, SB*).

¹³⁸ *Karru* III, s., “vestido de luto/ ein Trauergewand/ a ragged or dirty piece of apparel worn as a sign of mourning”; (AHw, p. 450, jB; CAD K, p. 222, B; OB, SB).

¹³⁹ *Mudrû*, s., “vestido, prenda de luto/ a garment worn in mourning/ a mourning garment? (CDA, p. 214)”, (sum. Lw); (CAD M/II, p. 163; syn. list; *mudra* (mu.BU) (also *mu.sir.ra*), cf. *tùg.mudra=karru*, *wràšu* Hh. XIX 240 f; AHW *vacat*).

¹⁴⁰ *Sipû* (*sepû*), s., “vestido, prenda de luto/ mourning garment/ a mourning garment jB lex. (CDA, p. 325)”; (CAD S, p. 304, syn. List*; AHW *vacat*).

¹⁴¹ *Terşu(m)* (*tirşu(m)*), s., (cf. *taraşu* I, v., “estirar, extender, atar/ ausstrecken/ to a stretch (a measuring) cord; to spread (a cloth)”, AHW, pp. 1326-1327 [aram. gerade richten]; CAD T, pp. 208-215, A; 1, 2); “mortaja/ ein Totenhemd / ritual preparation(?); a garment/ a burial garment (CDA, p. 404)”; (AHw, p. 1349; 1c; bab.; CAD T, pp. 427-428; 3, 4; from OB).

¹⁴² “ARET I 1 (61’’) montre que la cérémonie de purification est directement en fonction d’une mort: *i-giš-sag I-bi-zi-kir šè ug₇ Tés-má-Utu* (dam d’Ibbi-Zikir); ARET II 4 (7) est peut-être aussi pertinent: *i-giš-sag lugal (Ma-ri^{ki}) in ud TIL.TIL Ga-sùr^{ki}*.” (ARCHI 1996: 18).

¹⁴³ Cabe destacar que en textos tardíos se hace alusión a la costumbre de vestirse con un hábito nuevo y ungirse uno mismo con aceite para marcar el fin del período de duelo, cf. “On the seventh day, (the people mourning the kings’s mother) sated off their head h[air] and [changed] their garments...he (the king) poured sweet oil over [their] heads; he made them rejoice and br[ightened] their faces. He sent them on [their] way and they retur[ned] home” (C.J. Gadd, “The Harran Inscriptions of Nabonidus”, *Anatolian Studies* 8 [1958]: 52 iii 29-32, 38-43) citado en SCURLOCK 1995b: Npp 10 p. 96.

¹⁴⁴ BIGA 2007/8: 266.

75.G.1298 obv IX 16-X 10:

1 sal-TÚG 1 íb+III-gùn (without TÚG) ì-giš-sag *En-da-za šeš-sù* 1 gu-mug-TÚG ì-giš-sag *Ar-si-a-ḥa a-mu-sù*,

“1,1 textiles for the purification of Endaza his brother, 1 textile for the purification of Arsi-aha his father.”¹⁴⁵

La fórmula, pues, utilizada es “tejidos ì-giš-sag Nombre Propio” refiriéndose a la entrega de tejidos a uno o a más de un miembro de la familia del difunto. Mientras que los regalos de textiles en ocasión del fallecimiento de personajes destacables la entrega se efectuaba únicamente a miembros de la familia real, o a importantes personas como el visir y su familia, en el caso de los presentes de purificación su distribución es más amplia.¹⁴⁶ De tal manera se entregan tanto a personas importantes de la corte como a individuos de menor relevancia. Al mismo tiempo se han observado diferencias en el tipo de tejidos entregados, por ejemplo en el texto acabado de citar entre el padre y el hermano del difunto Dubišum, sin que sea posible entender el significado de tales acciones.¹⁴⁷

Algunos textos muestran con claridad la relación entre la muerte (ug₇), la tumba/ceremonia fúnebre (ÉxPAP) y la ceremonia de purificación (ì-giš-sag) de una determinada persona. Como por ejemplo en el texto 75.2334 que empieza con una larga lista de objetos aportados por el ministro Ibbi-Zikir para el funeral de Tarib-Damu, hija del rey, (f. III 8-17: *ša-du mu-DU I-bi-zi-kir Dar-ib-da-mu dumu-mí en dam-dingir si-in ÉxPAP šu-mu-“tak₄”*) continua con la distribución de vestidos y joyas para seis damas difuntas de la corte (Dusigu, Tirin-Damu, KÉŠdut, Tarkab-Dulum, GimiNlatu e Išrut) así como vestidos para dos soberanos precedentes además de para el padre de la reina y el antiguo ministro (Igriš-Ḥalam, Irkab-Damu, Irib-Damu, Ibrium: f.III. 18-IV 16: *si-in ÉxPAP Dar-ib-da-mu šu-mu-“tak₄”*) y sigue con la entrega de vestidos para la ceremonia de purificación del rey y de la reina (ì-giš-sag en ... ì-giš-sag *ma-lik-tum*) y finaliza con un vestido aún por la muerte de Tarib-Damu (f. VI 1-3: *šu-mu-“tak₄” ug₇ Dar-ib-da-mu*). La misma secuencia se halla en el texto 75.2276 que registra los presentes para el funeral de Tište-Damu, hermana de Tarib-Damu, finalizando con los vestidos para la ceremonia de purificación del rey y de la reina además de para otros familiares: Igsub-Damu y Ze-Damu, hermanos de la difunta.¹⁴⁸

Otro ejemplo se halla en el documento 75.2502 donde se menciona que tras la ceremonia fúnebre por la madre del ministro Ibrium se da cuenta de la purificación del ministro: “r.XII 15-XIII 2: ... *ama-gal Ib-rí-um ÉxPAP... ì-giš-sag Ib-rí-um...*”. Se tiene noticia del año de la muerte de Ibrium y de los presentes enviados por soberanos de ciudades aliadas en ocasión de la purificación (ì-giš-sag) del rey de Ebla por el fallecimiento de su ministro (MEE II 1, 75.1261 r. III 1-IV 12). Otro documento (MEE X 20, 75.1860) referencia también la muerte de Ibrium donde aparece la lista de las mujeres que toman parte en la ceremonia de purificación (f. I 16-II 14). En el texto 75.2375 se registra el oro y la plata para la madre del rey por su fallecimiento, seguido inmediatamente de los vestidos para la ceremonia de purificación del rey y de la reina de parte del ministro Ibbi-Zikir y del rey de Emar (al parecer el cuñado del rey de Ebla) entre otras personalidades:

“(vêtements) ì-giš-sag *ma-lik-tum ‘Ā-ru₁₂-gú^{ki} šu-mu-“tak₄”* (“distribués dans A.”, r. X 10-17); (vêtements) ì-giš-sag en *Ī-mar^{ki} i-na-sum* (r. X 18-XI 2)”¹⁴⁹

¹⁴⁵ BIGA 2007/8: 265.

¹⁴⁶ “There was a kind of class solidarity. When the minister Ibrium died, the administration gave gifts for the purification rites (ì-giš-sag) firstly to Ibbi-Zikir, his son and successor, then to the mother of the king and to Tinib-dululum, sister of the king and priestess (dam dingir).” (ARCHI 2002a: 6).

¹⁴⁷ BIGA 2007/8: 265.

¹⁴⁸ ARCHI 1996: 17.

¹⁴⁹ ARCHI 1996: 18.

También se han registrado ceremonias de purificación (i-giš-sag) en el caso de las personas difuntas envueltas en actividades bélicas.¹⁵⁰ En el caso del texto TM.75.G.2335 aparece la entrega de tejidos a aquellos cuyos padres murieron en la ofensiva contra Mari sin que se especifique si esos tejidos deben ser destinados a la tumba o para la ceremonia de purificación¹⁵¹:

TM.75.G.2335 obv.xii 24-rev.1'22
 obv. xii 24 (6+6+6 garments)
 25 *Zi-kir-da-[mu]*
 rev. I 1 lú NI-za-ra-ni
 Háb-ra-[ar]
 3 lú Sá-mu-ù
 4 *Nap-ḥa-è*
 5 lú Ik-na-ù
 6 *A-šú-ur-ma-lik*
 7 lú EN-ŠID
 8 *Há-ra-i*
 9 lú Rí-i-ma-lik
 10 *Du-bí-zi-[kir]*
 11 lú En-na-i
 12 10 sal-TÚG
 13 7 dumu-nita
 14 *Sá-mu-ù*
 15 2 dumu-nita
 16 *En-na-i*
 17 1 dumu-nita
 18 EN-ŠID
 19 a-mu-a-mu-sù
 20 *in*
 21 *Ma-ri^{ki}*
 22 ug₇¹⁵²

Es conocido que las diversas cortes intercambiaban presentes en ocasión de la defunción de personajes relevantes (cf. Cap. VI, 2.1) del mismo modo se ha observado que también se enviaban presentes para la purificación; se sabe por ejemplo que una hija de Ibrium contrajo matrimonio con el rey de Nirar, a la muerte del monarca Ebla envió ofrendas funerarias seguidas de regalos de purificación para todos los miembros de la familia del difunto.¹⁵³

Otro ejemplo se ha constatado en el caso de la muerte de la reina del estado de Manuwat, un estado que tenía relaciones muy próximas con Ebla, así en el siguiente texto aparecen los presentes destinados a la tumba de la reina de parte de la corte eblaita:

75.G.1324 obv. IV 4-13:

1 zara₆-TÚG ú-ḥáb 2 bu-TÚG ú-ḥáb GIŠ-ir-zú 2 níg-lá-ZI.ZI ú-ḥáb ud 2 bu-di GÁxLÁ šú+ša gín
 DILMUN kù-gi ma-lik-tum Ma-nu-wa-at^{ki} ÉxPAP Ír-am₆-da-ar di-ku₅ A-bu šu-mu “tak₄”
 “1,1,2,2 textiles, 2 toggle-pins weighing 20 shekels of gold to the queen of Manuwat for her tomb
 Iram-dar the judge and Abu have delivered”.¹⁵⁴

En el mismo mes, sin que sea posible precisar cuantos días más tarde, se registran los regalos para la ceremonia de purificación enviados al rey tras la pérdida de su esposa:

¹⁵⁰ ARCHI – BIGA 2003: 15.

¹⁵¹ “2 section seven+two+one people receive a cloth because “their fathers died in Mari” these three “fathers” each had a son (listed in the previous section) who accompanied them on campaign.” (ARCHI-BIGA 2003: 23).

¹⁵² ARCHI – BIGA 2003: 23-24.

¹⁵³ BIGA 1995: 143.

¹⁵⁴ BIGA 2007/8: 265.

75.G.1324 obv XIV 18-XV 11:

2 *gu-zi-tum*-TÚG 2 aktum-TÚG 2 íb+III-sa₆-gùn-TÚG 2 íb-lá GÁxLÁ 1 ma-na kù-gi ì-giš-sag [en] *Ma-nu-wa-at*^{ki} *Ba-ga-ma* šu-mu “tak₄”,
 “2,2,2 textiles, 2 belts weighing 1 mana of gold for the purification of the king of Manuwat Bagama delivered.”¹⁵⁵

Cabe resaltar que los encargados de hacer llegar los bienes son individuos diferentes, Biga ha sugerido que quizás no fuera ritualmente correcto enviar la misma persona a entregar los presentes para la muerte y para la purificación; a partir de la documentación no es posible saber si los mensajeros viajaban juntos.¹⁵⁶ En otro atestación se encuentra también en el mismo documento el registro tanto del presente funerario como del de purificación y ambos son llevados por personas distintas:

75.G.2492+ 75.G.2492+2513+ARET 12, 669 (5032) obv. I-II 6:

1 ʾà-*da-um*-TÚG-II 1 aktum-TÚG 1 íb+III-TÚG-sa₆-gùn TAR kù-gi 1 íb-lá 1 si-ti-tum 1 gír-kun en *Du-ub*^{ki} *si-in* ÉxPAP *In-ma-lik* šu-mu-“tak₄” 1 ʾà-*da-um*-TÚG-I 1 aktum-TÚG 1 íb+III-TÚG-sa₆-gùn TAR kù-gi [1] íb-lá 1 *si-ti-tum* 1 gír-kun ì-giš-sag en *Du-ub*^{ki} TÚG-du₈ šu-mu-“tak₄”

“1,1,1 textiles, 30 shekels of gold for 1 belt, 1 sheath, 1 dagger to the king of Dub for the tomb Inmalik delivered, 1,1,1 textiles, 30 shekels of gold for 1 belt, 1 sheath, 1 dagger on the occasion of the purification of the (new) king of Dub Tugdu delivered.”¹⁵⁷

Al parecer el reparto de presentes en estas ocasiones debía constituir una parte muy importante de las relaciones diplomáticas. En el siguiente texto se menciona el envío de cerca de 20 ‘Señores’ para la ceremonia ì-giš-sag de Irkab-Damu:

ARET 1,30, which records the ceremony of the ì-giš-sag of Irkab-Damu, and so must be assigned to Igriš-Ḫalam’s rule, probably to one of his last years, lists contributions of fabrics and quantities of silver from (?) about twenty “Lords”, among whom are Tir, Dubišum, Ae-ennum and Ibbi-zikir (only a homonym of the son of Ibrium), but there is no reference to Darmia, who must already have died, or to Ibrium or Gigi.¹⁵⁸

Debido a lo suscito del fragmento no es posible determinar si en este caso se trata de las ceremonias de purificación tras la muerte, Lorenzo Viganò ha apuntado que la fórmula corta: ì-giš sag está vinculada con la contribución (mu-túm) de reyes extranjeros sin aparente alusión a la muerte o a una ceremonia funeraria.¹⁵⁹ De hecho este autor, en un estudio acerca del término, ha observado que el nombre de la ceremonia ì-giš-sag se halla registrado en los textos administrativos bajo dos formas:

- (a) in a long form: níg-a-dé ì-giš *si-in/al*₆ sag PN, “pouring of oil (up)on the head of PN”
- (b) in a short form: ì-giš sag, “oil (for) the head”¹⁶⁰

Del estudio de la documentación este investigador concluye que la fórmula no se restringe a un uso funerario, sino que también se lleva a cabo en otro tipo de ritos, como en los de matrimonio, en el que al parecer el aceite no juega un papel purificador sino como elemento de celebración. El autor va más allá y concluye que no hay indicación alguna que nos lleve a pensar que la ceremonia tenga nada que ver con purificar o limpiar ni a los miembros de la familia del difunto ni la unidad familiar:

¹⁵⁵ BIGA 2007/8: 265.

¹⁵⁶ BIGA 2007/8: 265-266.

¹⁵⁷ BIGA 2007/8: 266.

¹⁵⁸ BIGA – POMPONIO 1990: 196.

¹⁵⁹ VIGANÒ 2000: 19.

¹⁶⁰ VIGANÒ 2000: 14.

Furthermore, I have not seen any examples in which “the anointing of the head” (i-giš sag) points to a purification ceremony. Undoubtedly it could be part of a funerary ceremony and, in this case, is reserved for the relatives of the deceased, but there is no indication whatsoever that it was performed to purify or cleanse them or their household.¹⁶¹

2.6.3. La documentación textual de Mari

La documentación epistolar de Mari proporciona interesantes referencias sobre el duelo instaurado tras la muerte de personajes relevantes asociados a la corte, así como sobre el fin del período de luto.

2.6.3.1. Terminología

Los términos empleados en la documentación textual de Mari para designar el duelo son *sipittum* (cf. *supra*) y *hidirtum*¹⁶² en un principio D. Charpin expuso que no era posible establecer la diferencia entre ambos.¹⁶³ Sin embargo recientemente J.M. Durand ha determinado un diverso uso entre los dos términos en función del contexto y de la etimología de las dos palabras:

Les textes distinguent assez nettement les cérémonies *sipittum* et (*h*)*idirtum*. La première était la manifestation de deuil sur le moment même, la seconde sa commémoration rituelle: pour le premier teme, ses attestations font effectivement référence au moment du décès, ceux de Samsí-Addu et d’Aplahanda, morts récents; la seconde est en référence à Sûmûh-êpuh, mort ancien. Autant par son étymologie que par son équivalent sumérien *sapâdum* indique de fait de se frapper la poitrine; c’est le deuil bruyant; *hadârum* indique, au contraire, le fait de se laisser aller à la tristesse: c’est le deuil du souvenir, qui peut confiner au découragement. La *bikîtum*, «déploration», signifie simplement le fait de pleurer.¹⁶⁴

Respecto a la vestimenta de duelo, Jean Bottéro¹⁶⁵ identificaba el hábito *sakkum* con el vestido de luto, de igual modo que en hebreo; dicha identificación, en cambio, ha sido desestimada por Durand.¹⁶⁶

¹⁶¹ VIGANÒ 2000: 22.

¹⁶² *Idirtu(m)*, *edirtu(m)*, Mari, HI-..., NB idištu “misery, trouble, dismay “Bab.; <*adâru* II (CDA, p. 124); “Selon J.M. Durand, ARMT XXVI/1, p. 109, le terme *hidirtum* qualifie le rituel funéraire royal à la court d’Alep.” (KUPPER 1998: 21).

¹⁶³ CHARPIN 2006: 102.

¹⁶⁴ DURAND 2008: 608-609.

¹⁶⁵ BOTTERO 1956: 281.

¹⁶⁶ DURAND 1983: 411-412; “De la même façon, on peut éviter, dès à présent, d’identifier le *sakkum* de Mari avec le *šaqq* biblique qui, lui, est un habit typique d’une activité culturelle précise puisqu’il est ce que l’on revêt lors d’un deuil. Outre que le *sakkum* est un habit de grand luxe, la paire ^{gu}*sakkum*/^{tu}*sakkum* montre que *sakkum* désigne en fait une qualité d’étoffe.” (DURAND 2009: 19); “En revanche, non seulement parmi les nombreux exemples de Mari aucun n’indique clairement l’existence d’un emphatique (KUM sert couramment de suffixe dat 2° personne, qui vaut -kum) mais aucun contexte de deuil ni de transport de matières pondéreuses n’est illustré à Mari par l’usage de *sakkum*, ni lors du don de l’item. Il faut donc très certainement distinguer le *šaqqu* «sac» effectivement apparenté à l’habit de deuil hébraïque (*sâq*) et le *sakkum* amorrite, qui ne représente qu’un certain mode de tissage. Manifestement le terme (ainsi que la façon?) disparaît avec l’époque amorrite.” (DURAND 2009: 92).

2.6.3.2. Atestaciones referentes al duelo

Como ya se ha mencionado, las alusiones a los períodos de luto documentadas se refieren a personajes reales: Shamshi-Adad, Zakura-abum, Yarim-Lim y Sûmûn-na-abî, la reina madre. Cabe señalar, sin embargo, el caso del duelo por la muerte de Haštuttu por parte de Atamrum, el rey de Andarig, del que se desconoce la relación que los unía.

2.6.3.2.1. El duelo por la muerte de Shamshi-Adad

Es conocido por la correspondencia epistolar que el rey Shamshi-Adad cae enfermo,¹⁶⁷ y al parecer muere poco tiempo después. D. Charpin propone que la carta dirigida por Išme-Dagan a su hermano Yasmah-Adad hace referencia, implícitamente, al duelo por la muerte de Shamshi-Adad:

ARM IV 61 (=LAPO 18 961)

- 5 *iš-tu* u₄ 3-kam
 6 *ma-tum** i-sà-pí-dú
 7 *i-ba-ku-ma ri-ig-ma-a*[m]
 8 [t]u-ša-ap-pu-ú* [...]¹⁶⁸

“Cela fait trois jours que le pays a entrepris la déploration, que l’on pleure et que tu as fait retentir les gémissements (...)”¹⁶⁹

El hecho de no citar explícitamente su nombre es entendido por este autor como una prueba más de que se trata del duelo impuesto a todo el país por el fallecimiento del monarca:

“Le fait que l’objet de cette déploration reste implicite tend à accréditer l’idée qu’il s’agissait de Samsî-Addu”¹⁷⁰

2.6.3.2.2. El duelo por la muerte de Sumun-na-abi

Dos cartas, ARM XXVI/I 10 y 11, tratan el asunto del anuncio de la muerte y del duelo de Sumun-na-abi, reina madre de la corte de Aleppo. El asunto afecta en gran medida a Zimri-Lim puesto que en el momento de la muerte de la reina madre dos emisarios suyos –el adivino Asqudum y el jefe de música Risiya– están negociando con el rey de Aleppo, Yarim-Lim, su matrimonio con la princesa Šibtu:

ARM XXVI/I 10 [A.2617]

Asqudum et Rîšiya au roi. Yarîm-Lim presentant la mort de sa mère Sûmûn-na-Abî, demande aux ambassadeurs de précipiter la cérémonie: le biblum est apporté au palais et la prise de voile de la fiancé effectuée. Trois jours après, la Reine-mère morte, Yarîm-Lim demande aux envoyés d’aller visiter les grandes villes de son royaume. Malgré l’insistance d’Asqudum pour assister aux obsèques royales Yarîm-Lim oppose une fin de non recevoir à ses demandes

¹⁶⁷ CHARPIN 2008a: Npp 55, p. 83: Inédit M.7595, cité dans Charpin et Ziegler 2003: 137 n.501: (4)lugal sù-ul-lu-[u’](5)†à-ab-e-li-um-ma-[ni-šu] (6)anše-há {xxx}-šu (7)li-ir-ka-ba-am-ma (8)[š]u-lum lugal li-il-qé-kum. La lettre est datée de iti ti-[ri u₄ ?-kam] (R.1’); “Le roi (=Samsî-Addu) est très malade. Que Tâb-eli-ummâ[nišu] enfourche ses ânes et qu’il prenne pour toi des nouvelles du roi.” (CHARPIN 2006: 102).

¹⁶⁸ CHARPIN 2008a: Npp 56, p. 83.

¹⁶⁹ CHARPIN 2006: 102.

¹⁷⁰ CHARPIN 2006: 102.

- 2 [a-na be-lí- ne qí- bí-ma]
[um-ma às-qú-du-um]
[ú] ri-š[i-ia]
- 4 [ir-d]u-ka-[a-ma]
^lia-r[i-im-li-im]
- 6 i-na a -wa-tim ki-a-a[m iṣ-ba-ta-né-ti]
um-ma-a-mi bi-i[b-lam tu-ub-la]
- 8 ù ^fum-mi [ma-ar-ṣa-at]
ù as-sú-ur-ri-ma mi-im-[ma le-em-nu-um]
- 10 i-na é-kál-li-ia ib-[ba-aš-ši]
ù u₄-mu-ku-nu q[é]-e[r-bu]
- 12 ik-ki-a-am ni-ih-mu-uṭ-[ma]
bi-ib-lam ša be-el-ni ú-ša-[bi-l]a-an-n[é-ti]
- 14 un-še-ri-ib
ù túg ku-tu-um-mé e-li dumu munus ni-id-di
- 16 i-na ša-al-ši-im u₄-mi-im
ša bi-ib-lam nu-še-ri-bu
- 18 ^fsu-mu-un-na-a-bi
a-na ši-im-ti-ša il-li-ik
- 20 lugal ia-ri-im-[li-im]
^là-ab-ba-la[tì]
- 22 ki-a-am iṣ-pu-ra-an-n[é-ši-im]
um-ma-a-mi al-ka a-al dan-[na-ti-ia]
- 24 ù é-hâ-ia a-ta-am-ma-ra-n[im]
ni-nu
- 26 ni-iš₇-ta-al-ma
a-na lugal ki-a-am ni-iš-pu-ur
- 28 um-ma ni-un-ma a-na mi-im be-el-ni
ša-pa-ra-am an-né-e-em iṣ-pu-ra-an-né-ši-im
- 30 um-ma-a-mi al-ka a-al dan-na-ti-ia
ù é-[h]â-ia a-ta-am-[m]a-ra-nim
- 32 an-ni-tam ni-pu-ul
wa-ar-ka-nu-um ki-a-am ni-iš-pu-ur
- 34 um-ma ni-nu-ma ^fsu-mu-un-na-a-bi
ù-[ul]be-le-et-ni-i šum-ma ni-nu ma-h[a-a]r be-lí-ne
- 36 la-a wa-aš-ba-nu ù a-wa-tum an-ni-[tum]
i-na ma-ri-ma^{ki} it-te-eš-me lu-ú [...]
- 38 ù ir-du-meš ša dumu-ka [i]t-t[i-ni li-iš-bu]
x-x-e-em ú-ul i-p[u]-l[a-an-ni]
- 40 [ù šu]-ú ir-di-šu ú-t[e]-e[r]
[um-m]a šu-ma ta-mu-ra-a [ma-ti]
- 42 [al]-ka-[ni]m [um-m]a a-na-ku-m[a]
(8 ll. détruites)
- [.....]-an-tam
- 52 [.....] be-lí-ne
[.....]
- 54 [i-na é-kál be-lí]-ne
i-ba-aš-šu-ú 20 gal kù-gi
- 56 be-el-ne li-še-bi-lam-ma
ù i-na ^{giš}ka-an-nim ša be-lí-ne
- 58 li-iš-ša-ak-na

“¹Dis à notre Seigneur: ainsi (parlent) Asqudum et Rîšiya, tes serviteurs:

⁵Yarîm-Lim ⁶nous a entrepris en ces termes: «⁷Vous avez apporté le présent-*biblum* ⁸mais ma mère est malade ⁹et j’ai peur qu’un malheur ¹⁰ne se produise dans mon palais. ¹¹Aussi, n’avez vous plus que peu de temps». ¹²C’est pourquoi, en hâte, ¹⁴nous avons fait entrer (au palais) ¹⁵le présent-*biblum* que notre Seigneur nous avait fait porter ¹⁵et nous avons mis les voiles sur la fille. ¹⁶Deux jours après ¹⁷que nous avons fait entrer (au palais) le présent-*biblum*, ¹⁸dame Sûmûn-na-Abî ¹⁹est «allée à son destin». ²⁰Le roi Yarîm-Lim, ²¹par Tâb-balâtî, ²²nous a fait dire: ²³«Allez, et mes villes fortes ²⁴ainsi que mes résidences, voyez les toutes!».

²⁵Nous, ²⁶de nous interroger, et ²⁷nous envoyâmes au roi ce message: ²⁸«Pourquoi notre Seigneur ²⁹nous a-t-il envoyé ce message: ³⁰«Allez, et mes villes fortes ³¹ainsi que mes résidences, voyez les toutes!»? ³²Voilà notre réponse. ³³Par la suite, nous avons envoyé le message suivant: ³⁴«Dame Sûmûn-na-Abî, ³⁵n'est-elle point notre Reine? Si, nous, ³⁶nous n'avons pas de siège^{c)} ³⁵par devant notre Seigneur, ³⁶et que cette affaire ³⁷soit apprise à Mari, assurément *ce sera fâcheux*. ³⁸De plus, il faut que les serviteurs de ton fils aient un siège avec nous». ³⁹A cela, point de réponse. Lui s'est contenté de renvoyer ses serviteurs, ⁴¹nous dire «Avez-vous vu mon pays? Allez!! J'ai dit:«... (Lacune) ⁵⁴...sur les biens qui sont dans le palais de notre Seigneur ⁵⁶que notre Seigneur nous fasse porter⁵⁵20 vases-GAL en or ⁵⁸afin qu'ils soient déposés ⁵⁷dans le cellier de notre Seigneur.»¹⁷¹

De tal manera los dos enviados de Mari son persuadidos a abandonar la corte de Alepo mientras duran las ceremonias fúnebres por la reina madre; resulta pues de entrada extraño que no sean invitados a participar ya que como hemos visto los embajadores suelen acudir a tales eventos. Charpin y Durand han explicado esta situación en clave étnica, Asqudum procede de Ekallatum, pertenece a la tribu benjaminita, y en consecuencia considerado un extranjero para un sim'alita.¹⁷²

ARM XXVI/1 11 [A.414]

Asqudum et Rîšiya au roi. Les deux envoyés sont de retour à Alep après avoir visité le royaume du Yamhad l'accomplissement des rites funéraires pour dame Sûmûn-na-abî. A., a accompli une deuxième livraison à la cour. Tous les rois vassaux sont réunis. Satisfaction de Yarîm-Lim. A espère revenir rapidement.

a-na be-lî- ne
 2 *qí- bí-ma*
um-ma à-qú-du-um
 4 *ù ri-ši-ia*
ir-[d]u-ka-a-ma
 6 *ki-ma^fsu-mu-un-na-a-bi*
i-mu-tu ia-ri-im-li-im
 8 *ki-a-am iq-bi-né-ši-im um-ma-a-mi*
*a-di **hi-di-ir-tum** an-ni-tum i-it-ti-qú*
 10 *al-ka li-ib-bi ma-ti-ia*
*a-ta-am-ma-ra-nim **u, 15-kam***
 12 *li-ib-bi ma-a-ti-šu*
ni-it-ta-al-la-kam-ma
 14 *ni-it-tu-ra-am*
iš-tu ni-it-tu-ra-am udu-há ša i-na pa-né-tim
 16 *ša a-[n]a siskur₂-re-há ša dumu-munus-tim*
e-zi-bu
 18 *ša-pí-il-ti udu-há*
ša a-na qa-ti-ia e-zi-bu
 20 *[uš-t]a-aš-bi-it-ma*
[1]har kù-gi 6 gín ki-lá-bi
 22 *[1] túg sa-kum 1 túg ú-tub-lu sag*
5 túg ú-tub-lu ús 21 túg si-sá ús
 24 *2 me udu-há ti-ša-né*
udu-gukkal-há ù mušen-há
 26 *a-na ia-ri-im-li-im*
1 túg ra-qa-tum 2 in-ša-ba-at kù-gi 2 gín ki-lá-bi
 28 *2 in-ša-ba-at kù-gi 1 gín ki-lá-bi*
ù [x+?] 20 udu-há a-na^fga-še₂₀-ra
 30 *1 túg ma-ra-tu-ú 4 in-ša-ba-at kù-gi 2 gín ki-lá-bi*

¹⁷¹ DURAND 1988: 105-107; “c) Cela veut dire qu'ils s'attendent à avoir une place assise au banquet de funérailles.” (DURAND 1988: 107)

¹⁷² CHARPIN – DURAND 1986: 173; DURAND 1988: 559; CHARPIN 2008a: 85.

- 32 *a-na dumu munus ši-ib-tu*
mu-tù wa-ar-ki-tum ki-ma mu-tù-tim-ma
pa-ni-tim ma-še-e-et
- 34 ¹ *ia-ri-im-li-im*
pa-nu-šu ma-di-iš na-aw-ru [u]m-ma-a-mi
- 36 *mu-tù-ta-ka pa-ni-tàm (TIM) mi-nam lu-pu-úš*
[m]a-ti-ma ma-am-ma-an i-na lugal-meš la-aš-šu-ú
- 38 *i-na-an-na lugal-meš ša ma-a-tim ka-a-li-ša*
pa-aḥ-ru
- 40 *aš-šum ki-a-am-ma ia-ri-im-li-im ma-di-iš ha-di*
ù wa-ar-ki sisku[r₂-re hi-i]a-ri
- 42 *ú-da-am-[na-an-mā]*
ar-hu-iš [ni-i]t-ta-al-la-kam
- 44 *te₄-mu-um lu-ú šu-ub-bu-ut*

⁴¹Dis à notre Seigneur: ainsi (parlent) Asqudum et Rîšiya, tes serviteurs.

⁶Lorsque Sûmûn-na-Abî ⁷est morte, Yarîm-Lim⁸ nous a dit: ⁹«Jusqu'à ce que ce deuil^{a)} soit passé, ¹⁰ allez ¹¹visiter ¹⁰l'intérieur de mon pays». ¹¹Quinze jours, ¹³ nous avons parcouru ¹²l'intérieur de son pays, ¹⁴ puis nous sommes revenus. ¹⁵ Depuis que nous sommes revenus, les moutons d'avant ¹⁷ qui restaient ¹⁶ pour les sacrifices de la fille (de Yarîm-Lim), ¹⁸ le reste des moutons ¹⁹ qui étaient à ma disposition, ²⁰ je les fait préparer; ²¹ un anneau d'or de 6 sicles, ²² un habit-*sakkum*, un habit en sergé de 1^{ère} qualité, ²³ cinq habits ordinaires de 2^{ème} catégorie, ²⁴ deux cents moutons-*tišânu*^{c)}, ²⁵ moutons à grosse queue et volaille^{d)}, ²⁶ pour Yarîm-Lim; ²⁷ un habit en étoffe légère, deux agrafes d'or de deux sicles, ²⁸ deux agrafes d'or de un sicle et ²⁹ vingt? moutons pour Gašera; ³⁰ un habit de Marad, quatre agrafes d'or de deux sicles ³¹ pour la fille, Šibtu.

³²⁻³³L'aport ultérieur a suffi, tout comme l'apport précédent^{e)}. ³⁴Yarîm-Lim, sa face^{d)} était toute radieuse. Il a dit: ³⁶«Ton apport précédent, comment pourrais-je le faire?» ³⁷Auparavant, il n'y avait^{g)} aucun des rois. ³⁸Maintenant, les rois de tout le pays ³⁹sont rassemblés. ⁴⁰C'est pourquoi, Yarîm-Lim était tout heureux ⁴¹et après le sacrifice du *hiyârum*^{h)}, ⁴²j'insisterai et ⁴³rapidement, nous partirons. ⁴⁴La décision est prise.¹⁷³

En definitiva, una vez el período de duelo de 15 días decretado tras la muerte de la reina madre de Alepo ha concluido, los dos embajadores de Mari vuelven a la corte para concluir las negociaciones sobre el matrimonio del rey. Merece ser destacada de esta carta la concreción del tiempo que dura el luto: 15 días, desconocemos, empero, si se trata de un período de tiempo igual para todo el mundo o si en este caso se trata de un espacio temporal más largo en deferencia a un relevante personaje de la corte. De la misma manera, esta epístola no aclara porque los dos enviados de Mari han sido excluidos de los funerales de Sumun-na-abi. Sí que pone de manifiesto, por el contrario, que un estricto protocolo ritual debía ser seguido puesto que el ritual de boda ha debido ser pospuesto hasta finalizar el período de luto.¹⁷⁴

¹⁷³ DURAND 1988: 107-109; "a) Pour ce terme de *hidirtum* cf. AEM I/3, La Correspondance de Šunuhra-Hâlû, où i-di-ir-tum qualifie le rituel funéraire royal à la cour d'Alep." (DURAND 1988: 108). Acerca del término *sakkum* Durand señala: "On remarquera que l'habit-*sakkum* ne doit pas, d'après ce passage, être interprété comme l'«habit de deuil» (*saqqum* qui l'identifierait au «sac» hébreu) puisqu'il est dit explicitement que le temps de deuil est consacré à l'excursion dans le Yamhad, d'Asqudum et de Rîšiya. Le don du *sakkum* est donc effectué, le deuil fini." (DURAND 1988: 108).

¹⁷⁴ CHARPIN – ZIEGLER 2003: 192.

2.6.3.2.3. El duelo por la muerte de Zakura-abum

Un episodio similar al que se acaba de citar aparece en la carta ARM X 79,¹⁷⁵ en este caso se trata de una hija de Zimri-Lim, Inib-šarri, la cual escribe al secretario de su padre, Šú-nuḫra-Ḫalû en la que le cuenta que Zakura-abum, el rey de Zalluḫân, ha muerto y durante 15 días ella no ha podido llorarle ya que literalmente la han hecho salir de la ciudad:

ARM X 79 (=LAPO 18 1246)

- i-nu-ma* ¹*za-ku-ra-a-bu-um mar-šú*
 6 *[a]-na be-lí-ia aš-pu-ra-am*
ù i-nu-[m]a i-mu-tu ^{u₄} 1[5-kam]
 8 *ù-ul ab-[k]i-šum i-na a-lim* ^{kiⁱ}
ù-še-šú-ni-in-[ni]
 10 *ù a-na na-ḫu-ur* ^{ki}
at-ta-al-kam
 12 *ṭup-pa-am a-na be-lí-ia*
ù-ša-bi-lam
 14 *ù be-lí šu-qé-el.* ¹⁷⁶

“Lorsque Zakura-abum a été malade, je l’ai écrit à mon seigneur (= Zimri-Lim), et lorsqu’il est mort, je n’ai pas pu le pleurer pendant 15 jours: on m’a fait sortir de la ville et je suis partie pour Naḫur. J’ai fait porter une tablette à mon seigneur: attire l’attention de mon seigneur (sur elle)”¹⁷⁷

El aspecto que resulta más llamativo en esta ocasión es que Zakura-abum es el esposo de Inib-šarri. Charpin ha señalado que en este caso no se puede aducir una razón de tipo étnico ya que tanto Zakura-abum como Zimri-Lim son sim'alitas y sugiere una cuestión de naturaleza política.¹⁷⁸ Otra posibilidad que podría contemplarse es que quizás el motivo por el que Inib-šarri ha debido abandonar la capital sea debido a algún precepto religioso, de pureza ritual.

2.6.3.2.4. El duelo por la muerte de Yarim-Lim

Otra referencia al período de duelo se halla en la carta ARM XXVIII 17 dirigida a Hammurabi, sucesor de Yarim-Lim poco tiempo después de su muerte, por parte de Zimri-Lim quien hace alusión al estado de luto tras la muerte del soberano:

ARM XXVIII 17 [A.86]

Zimri-Lim rappelle à Hammurabi sa promesse de lui expédier un chargement de bois de cèdre *urnum*.

- a-na ha-am-mu-r[a-bi qí-bí-ma]*
 2 *um-ma zi-im-ri-li-i[m a-hu-ka-a-ma]*
aš-šum giš-há ur-ni ki-a-am ta-aš-pu-[ra-am um-ma at-t]a-a-m[a]
 4 *é-tam ša in-ne-ep-pé-šu i-na-ka i-m[u-ra]*
i-nu-ma é-tam ša-a-tu uš-ta-al-l[i]-mu
 6 *giš-há ša a-na-ad-di-na-kum ta-am-mar an-ni-tam ta-aš-pu-ra-am*
la-ma ṭe₄-em hi-di-ir-tim e-še-em-mu-ú ṭe₄-ma-am dam-qa-am ù dam-qa-am-ma
 8 *áš-tap-pa-ra-am i-nu-ma ma-ha-ar a-bi-ia i-na bu-ul-ti-[š]u úš-bu*
ki-a-am iq-bé-e-em um-ma-mi a-na ma-ri^{ki}-ma

¹⁷⁵ DOSSIN 1978: 120-123.

¹⁷⁶ “En raison de la mention de Zalluḫân plus bas dans la même lettre, J.-M. Durand avait supposé qu’Inib-šarri avait dû quitter Zalluḫân (LAPO 18, p. 472, note a). Cette hypothèse est confirmée par M. Guichard, qui me signale que d’après le dossier qu’il a pu constituer, Inib-šarri avait été donnée en mariage au roi de Zalluḫân Zakura-abum, avant de devenir l’épouse du roi d’Ašlakka Ibâl-Addu. La date de la mort de Zakura-abum ne peut pas encore être précisément fixée.” (CHARPIN 2008a: Npp 67 p. 86).

¹⁷⁷ CHARPIN 2008a: 86.

¹⁷⁸ CHARPIN 2008a: 86.

- 10 *ku-šu-ud 20 giš úr-ni-há ša 40 ta-àm am-ma-tim*
ar-ra-ku 1 am-m[a]-a ù ú-ṭà-a ta-al-šu-nu
- 12 [*š*]i-ni šī-zi
 []ú-ša-ab-ba-la-kum (...) ¹⁷⁹

“⁷Avant que je n’apprenne la nouvelle du deuil (*hidirtum*), je ne cessais d’envoyer bonne parole sur bonne parole. Alors que je séjournais auprès de mom père (= Yarîm-Lîm) de son vivant, ⁹il me parla ainsi: (...)”¹⁸⁰

Según Charpin en este caso se ha utilizado el término duelo (*hidirtum*) de manera eufemística para evitar nombrar la muerte del monarca.¹⁸¹

2.6.3.2.5. El duelo de Atamrum por la muerte de Haštuttu

En la siguiente carta, enviada por Habdu-Malik y dirigida a Zimri-Lim, se hace alusión al duelo de Atamrum, el rey de Andarig, por el fallecimiento de Haštuttu. Lamentablemente no se sabe que vínculo los unía, si bien se ha apuntado que quizás fueran lazos familiares. Como muestra la carta, el estado de Atamrum se hace evidente al echarse a llorar al oír las palabras de pésame que le envía Zimri-Lim, además literalmente se dice que “aún no se ha lavado el pelo sucio”, clara alusión a que aún está de luto. Cabe destacar una vez más el tono con el que la muerte es tratada, eludiendo referencias explícitas y utilizando expresiones eufemísticas para evitar nombrarla.¹⁸²

AEM I/2 397 [A.739]		
	<i>a-na be-lí-ia qí-bí-ma</i>	T.12 <i>ù ki-ma šu-nu-uh-ra-ha-lu</i>
2	<i>um-ma ha-ab-du-ma-lik</i>	<i>be-lí iš-ta-ap-pa-ru</i>
	<i>ir-ka-a-ma</i>	R.14 <i>a-wa-tam be-lí ú-ul ip-te₉-em</i>
4	¹ <i>a-tam-rum mi-im-ma a-wa-tim ú-ul iš-ba-tam</i>	<i>i-zi-ib-ma a-wa-ti-ia</i>
	<i>ù mu-ru-uš li-ib-bi-šu</i>	16 <i>a-wa-at šu-nu-uh-ra-ha-lu iš-ba-</i>
<i>tam</i>		
6	<i>ú-ul iq-bé-em</i>	<i>um-ma-a-mi an-na-ma-a be-lí</i>
	<i>aš-šum ha-aš-tu ki-ma te₄-em ra-ma-ni-ia-ma</i>	18 <i>a-di-ni ma-li-ia ú-ul em-si</i>
8	<i>a-wa-tam aq-bi-šum-ma</i>	<i>a-wa-tim ma-da-tim-ma iš-ba-tam</i>
	<i>ir-ṭú-ub ba-ka-am</i>	20 <i>ṭup-pí an-né-em^dutu er-bé-et</i>
10	<i>ú-ka be-lí šu-nu-uh-ru-ha-lu</i>	<i>a-na še-er be-lí-^dx}ia</i>
	<i>iš-ta-ap-pa-ar-šum</i>	22 <i>aš-pu-ra-am</i>

“¹Dis à mon seigneur: ainsi (parle) ton serviteur Habdu-Malik.

⁴Atamrum ne m’avait absolument pas adressé la parole ⁶et ne m’avait pas exprimé ⁵son chagrin. ⁸Je lui ai adressé la parole de mon propre chef ⁷au sujet de Haštuttu ⁹et il s’est mis à pleurer. ¹⁰Maintenant?, mon seigneur vient de lui envoyer Šunuhru-halû. ¹⁴Or mon seigneur ne m’avait pas informé ¹²⁻¹³qu’il envoyait Šunuhra-halû. ¹⁵Alors qu’il avait délaissé ma conversation, ¹⁶il a adressé la parole à Sunuhra-halû en ces termes: «¹⁷Ainsi, mon seigneur, ¹⁸je n’ai pas encore lavé mes cheveux souillés!» ¹⁹Il a parlé en abondance. ²²J’ai envoyé ²¹à mon seigneur ²⁰ma présente tablette au coucher du soleil.”¹⁸³

¹⁷⁹ KUPPER 1998: 21.

¹⁸⁰ CHARPIN 2008a: 86.

¹⁸¹ CHARPIN 2008a: 86.

¹⁸² “La douleur que montre Atamrum à propos de la mort de Haštuttu, sans pouvoir se contrôler, selon AEM I/2 n°397 [A.739], est comprise de même comme un manque d’éducation. Cela lui fait négliger les bons usages et ne pas répondre au discours que l’envoyé mariote lui adresse.” (DURAND 1988: Npp 144 p. 560).

¹⁸³ CHARPIN ET ALII 1988: 230-231.

2.6.3.3. El fin del período de duelo

En la carta A.2962 se hace referencia a que Hammurabi ha puesto fin a su duelo, literalmente: “se ha lavado sus cabellos sucios de lamentación”:

Les imprécations de Hammu-rabi contre Išme-Dagan: 5 [A.2962]

- 2 *a-na [be-lí-ia]
qí-[bí]-ma
um-ma ia -[tar] -^dIM*
- 4 *ir-ka-a-ma
i-nu-ma ha-mu-ra-bi [wu]- ú-ur-tam id-di-nu*
- 6 *ma-li ba-ki-im im-sí
ù AN-lam a-na ze-e-er b[e-l]í-ia*
- 8 *im-ta-na-ha-ar
ù ki-a-am iq-bi um-ma šu-ma*
- 10 *ú-mu ru-qa a-na iti 2-kam
gi-mi-il-la-šu ú-ta-ar*
- 12 *[ù] [i] -na e-pé-ri-im uš-pa-la-<sa>-ah-šu
[dumu-meš ši-ip-ri lú]e-la-mu-ú^{ki}*
- 14 *[a-na sa-li-mi-im ik-šu-du-nim]
[ù a-na lú-sukkal a-an-nam]*
- 16 *[a-na]-ku [lu-pu]-ul
[i-n]a-an-na dumu-meš ši-i[p-r]i*
- 18 *lú e-la-mu-ú^{ki}
[ka]-a-ia-an-tam a-na ká-dingir-ra^{ki}*
- 20 *sa-ad-ru u₄ 1-kam ú-ul uš-ša-bu
kaskal kaskal-na-am ka-ši-id*
- 22 *ù i-na a-hi-<ti>-ia ki-a-am eš-me
um-ma-mi ki-ma šu-ú qa-ra-an túg*
- 24 *lú eš-nun-na^{ki} iš-ba-tu
a-na-ku šl-bi-it te₄-mi-im*
- 26 *lu-ur-ši-šu an-ni-tam be-li lu-ú i-de*

“Dis à mon seigneur: ainsi (parle) Yatar-Addu, ton serviteur.

⁵Lorsque Hammu-rabi eut donné ses instructions, ⁶**il mit fin à son deuil (lit. Il lava ses cheveux sales de déploration)** ⁷⁻⁸et il ne cessait d’en appeler à la divinité contre l’ennemi de mon seigneur. ⁹Il a déclaré ceci: «¹⁰Il n’y a pas le temps, mais dans deux mois, ¹¹je lui revaudrait cela et ¹²je le ferai s’asseoir dans la poussière!»¹³[Les messagers] élamites ¹⁴[sont venus établir de bonnes relations] ¹⁶et moi, je répondrai ¹⁵[positivement à l’empereur]»

¹⁷⁻²⁰À présent. Les messagers élamites arrivent continuellement à Babylone. Ils n’y restent pas un jour: un envoi prend la suite de l’autre.

²²En outre, j’ai appris par ouï-dire qu’il (Hammu-rabi) a(urait) dit: «²³⁻²⁴Puisqu’il a fait acte d’allégeance envers (lit. Saisi la frange de l’habit de) l’Ešnunnéen, ²⁵⁻²⁶moi, je veux prendre mes dispositions à son égard!»

Que mon seigneur le sache!”¹⁸⁴

Ya se ha señalado que llevar el pelo sucio es una señal de luto, tal como el dejarse crecer el pelo y la barba o el abstenerse de lavarse por un tiempo, por lo que el hecho de lavarse y afeitarse marcaría el fin del período de luto, como refleja esta carta.

En su análisis sobre este tema, Charpin ha establecido tres elementos en los que la mención del fin del período de luto real ha quedado reflejada; específicamente se hace alusión en nombres de año, en los edictos *mīšarum* y en el envío de presentes al nuevo monarca.¹⁸⁵

¹⁸⁴ CHARPIN – ZIEGLER 2003: 254-256.

¹⁸⁵ CHARPIN 2006: 102.

2.6.3.3.1. Nombres de año

Charpin ha observado que en la fórmula de nombre de año del rey de Babilonia se hace referencia al final del período de duelo tras la muerte del rey, así el documento: CT 8 49b tablilla y MHET II/1 79 envoltorio:

On peut donc proposer que les deux noms d'années d'Apil-Sîn comportent «pays» comme objet sous-entendu des verbes: «année où Apil-Sîn a lavé/rasé (le pays)», c'est-à-dire mis fin au deuil imposé au royaume de Babylone depuis la mort de son père Sabium.¹⁸⁶

2.6.3.3.2. Proclamación del edicto *mīšarum*

En la carta AbB 12 172, datada del año 1711, se hace alusión a la proclamación por parte de Abi-ešuh del *mīšarum* poniendo fin simbólicamente al período de luto del país tras la muerte de Samsu-iluna, en el que se cita literalmente que “ha lavado el cabello sucio del país”:

AbB 12 172

8' *ki-ma be-lí i-du-ú mi-šar ma-tim*
 9' *šar-rum iš-ku-um di-pa-ar kù-GI*
 10' *a-na [m]a-tim iš-ši ù ma-li ma-tim im-si*¹⁸⁷

“Comme mon seigneur le sait, le roi a promulgué la ‘restauration’ (*mišarum*) du pays: il a levé la torche d’or pour le pays et a lavé les cheveux sales du pays.”¹⁸⁸

2.6.3.3.3. Presentes para el nuevo rey tras la muerte del precedente

En la carta ARMT XXV 17 se registra un regalo al nuevo rey de Alepo:

ARMT XXV 17

12	1 aš ₅ -me kù-GI su ₁₃ -a 2/3 ma-na 8 su ki-lá-bi	1 disque solaire d’or fin, pesant 48 sicles;
14	<i>šu-[bu]-ul-tum a-na ha-am-mu-ra-bi</i> lugal <i>ia-am-ha-ad</i> ^{ki}	envoi-šūbultum à Hammu-rabi roi du Yamhad ¹⁸⁹

En su estudio de esta carta, Charpin ha notado que este presente ha sido registrado cuatro semanas más tarde que la expedición destinada a la tumba del rey difunto, de tal modo propone que este período de tiempo (cuatro semanas) sea el tiempo que habría durado el duelo (*hidirtum*). Teniendo en cuenta que en la carta ARMT XXVI/1 11 se citan 15 días de duelo, por la muerte de la reina madre de Alepo, este autor considera que el duelo por un rey bien podría prolongarse más tiempo. Aunque esta hipótesis no es descartable, nada parece demostrar que en este caso el período de duelo no fuera igualmente de 15 días y que el presente se entregara en el momento de la entronización, dejando un margen de tiempo entre el fin del período de duelo y el de la preparación de la toma de poder del nuevo rey.

Acerca del presente enviado, Charpin opina que no se trata de un objeto casual sino de un objeto cargado de simbolismo:

¹⁸⁶ CHARPIN 2006: 102.

¹⁸⁷ CHARPIN 2008a: Npp 77, p. 88.

¹⁸⁸ CHARPIN 2006: 102.

¹⁸⁹ CHARPIN 2001: 53.

Or on sait qu'à Babylone, la proclamation d'une *mīšarum* à la fin du deuil du roi précédent était effectuée par le nouveau souverain en levant une torche en or; il s'agit à l'évidence d'un symbole solaire, ce que confirme le nom de l'an 1 d'Ammi-šaduqa qui compare l'avènement du nouveau monarque au lever du soleil-Šamaš. Dans ce contexte idéologique, l'envoi d'un disque solaire à Hammu-rabi d'Alep lors de son accession au trône était évidemment significatif.¹⁹⁰

2.7. Especialistas en las prácticas funerarias

Es muy posible que diversas personas se encargaran de organizar y llevar a cabo los rituales funerarios, los textos han dejado constancia de la participación de sepultureros, plañideras, músicos y exorcistas.

2.7.1. Sepultureros

Dos funcionarios encargados de transportar los cadáveres al cementerio aparecen en el texto de "Las reformas de IriKagina"¹⁹¹ (Lagash, siglo XXIV a.C.). Dicho texto, conservado en cuatro versiones con algunas variantes, se encuentra inscrito en tres conos de arcilla y en una placa ovalada. Fue descubierto en Lagash, ciudad-estado sumeria del sur de Mesopotamia, en 1878 por una misión francesa, fueron copiados y traducidos por primera vez por François Thureau-Dangin.¹⁹²

Dejando al margen la importancia del texto en lo que se refiere a las reformas sociales y sus consecuencias, respecto a las prácticas funerarias la información que ofrece es de gran interés. En primer lugar se observa cómo al enterrar un difunto y al ser conducido al cementerio, la familia debía pagar una cantidad en cebada, pan, cerveza y mobiliario. Dichas tasas eran tan desproporcionadas que, tras la reforma llevada a cabo, el funcionario pasa a recibir mucho menos, en algunos casos la mitad:

Mit dem Bestattungswesen beschäftigt sich eine Bestimmung der Reformen Uruinimginas (früherer Zustand: Ukg 4 VI 4-14 = 5 V 24-VI 5, nach der Reform: 4 IX 26-34 = 5 VIII 32-IX 1); es geht dabei um die Gebühren, die der normale Bürger bei einem Todesfall zu entrichten hatte. Nach der drastischen Herabsetzung durch die Reformen erhält der uruḫ_x (KUŠU₂.MUŠ₃) immer noch 3 Krüge Bier, 80 Brote, 1 erstklassiges Ziegenböckchen und 1 Bett und der lu₂-umum-ma 3 Ban Gerste, das sind etwa 18 l.¹⁹³

Al funcionario que se ocupaba del traslado se le denomina "uruḫ_x" (KUŠU₂.MUŠ₃) (en los textos: Ukg 4 y 5, conos de arcilla B y C, 2350-2300 a.C.). Este término ha sido generalmente dejado sin traducir¹⁹⁴ o traducido por encargado de las pompas fúnebres.¹⁹⁵ Respecto al "lu₂-umum-ma" sus características no quedan bien definidas. Blahoslav Hruška propone un posible significado de sepulturero o amortajador basándose en este contexto.¹⁹⁶

¹⁹⁰ CHARPIN 2001: 53.

¹⁹¹ La lectura del nombre de este rey de Lagash sigue siendo un tema de debate, entre las diversas propuestas, por ejemplo: Uruinimgina (LAMBERT 1970), Irikagina (EDZARD 1991). Para un estado actual de la cuestión véase: BAUER 1998: 475-77, SELZ 1998 y FRAYNE 2008: 245.

¹⁹² KRAMER 2010: 82-82, sobre recientes traducciones y referencias a traducciones previas véase COOPER 1986, STEINKELLER 1991 y FRAYNE 2008.

¹⁹³ BAUER 1998: 560-561.

¹⁹⁴ "The word is generally left untranslated, e.g., J.S Cooper SARI I 71 and FAOS 6 353 s.,v but see J. Bauer, WdO 9 (1977) 7 ff ('Gebührenempfänger'). In DP 216 iii 5 and 226 vi 6 the ÛH.INANNA is mentioned among religious functionaries. The word is not attested after UruKagina." (CIVIL 1987: 5).

¹⁹⁵ Cf. HRUŠKA 1973, BEHRENS – STEIBLE 1983: 353-354, BAUER 1998 y FRAYNE 2008: 253-254, quienes lo traducen por "undertaker" empleado de las pompas fúnebres.

¹⁹⁶ HRUŠKA 1973.

Una transliteración y traducción del texto Ukg 5 (cono C) que tiene en cuenta las variantes de UKg 4 (cono B) en castellano ha sido llevada a cabo por Manuel Molina:

Ukg 5

Col V

24	adda ki-mah-še ₃ DU ^(92 Var Ukg 4:vi.4:ki-mah Ki DU)	para llevar un cadáver al cementerio
25	kas-ni 7 dug	7 jarras de cerveza
26	ninda-ni 420-nam	420 panes
27	2 (ul) še-ha-zi ^(93 Var Ukg 60: ii'.2': [še]-ha-zi-na)	2 ul (72 l) de cebada ha-zi
28	1 tug ₂	un vestido,
29	1 maš-sag-ga ₂	un carnero-guía

Col VI

1	1 ^{giš} na ₂	(y) una cama
2	uh ₃ -muš ₃ -e	el uh ₃ -muš ₃
3	ba-DU	cogía para sí
4	1(ul) še lu ₂ -umum-ma-ke ₄	(y) el lu ₂ -umum-ma 1 ul (36l.) de cebada
5	ba-Du	cogía para sí;
6	gí- ^d En-ki-ka-ka	cuando a la “caña de Enki“
7	lu ₂ u ₃ -DU	un hombre era llevado
8	kas-ni 7 dug	7 jarras de cerveza
9	ninda 420-nam	420 panes
10	2 (ul) še	2 ul (72 l.) de cebada,
11	1 tug ₂	un vestido,
12	1 ^{giš} na ₂	una cama,
13	1 ^{giš} dur ₂ -gar	(y) un asiento de madera
14	uh ₃ -muš ₃ -e	el uh ₃ -muš ₃
15	ba-DU	cogía para sí,
16	1 (ul) še	(y) 1 ul (36 l.) de cebada
17	lu ₂ -umum-ma-ken	el lu ₂ -umum-ma
18	ba-DU	cogía para sí; ¹⁹⁷

Tras la reforma:

Col VIII

32	adda ki-mah-še ₃ DU	(cuando) se lleve un cadáver al cementerio
33	kas-ni 3 dug	3 jarras de cerveza,
34	ninda-ni 80-am ₆	80 panes,
35	1 ^{giš} na ₂	una cama,
36	1 maš-sag-ga ₂	(y) un carnero-guía,
37	uh ₃ -muš ₃ -e	el uh ₃ -muš ₃
38	ba-tum ₃	cogerá
39	3(ban ₂)še lu ₂ -umum-ma-ke ₄	(y) el lu ₂ -umum-ma 3 ban (18l.) de cebada

Col. IX

1	ba-tum ₃	se llevará;
2	gí- ^d En-ki-ka-ka	cuando a la “caña de Enki“
3	lu ₂ u ₃ -DU	un hombre sea llevado,
4	kas-ni 4 dug	4 jarras de cerveza
5	ninda-ni 240-am ₆	240 panes
6	1 (ul)še	(y) 1 ul (36 l.) de cebada
7	uh ₃ -muš ₃ -e	el uh ₃ -muš ₃
8	ba-tum	se llevará,
9	3(ban ₂)še lu ₂ -umum-ma-ke ₄	(y) el lu ₂ -umum-ma 3 ban (18l.) de cebada
10	ba-tum	se llevará; ¹⁹⁸

¹⁹⁷ MOLINA 1995: 70-71.

¹⁹⁸ MOLINA 1995: 73-74.

2.7.2. Músicos

En el arriba citado texto de la inscripción de la Estatua B de Gudea se menciona, en los v. 3-4, dos personajes envueltos en la ceremonia funeraria: el “gala”¹⁹⁹ traducido como “músico cultural”, y la “ama-ér”,²⁰⁰ “la plañidera”.²⁰¹ Respecto a las funciones del gala, el texto habla de tocar el “balag-instrumento” así como recitar la lamentación.²⁰²

La lamentación es típica del procedimiento funerario, y podía ser conducida por especialistas, quienes se presume seguirían una serie de textos o patrones, o también por aquellos cercanos al difunto, cuyos lamentos podrían ser específicos y espontáneos.²⁰³ Cabe señalar la conservación de una composición funeraria de época paleobabilónica en el que un sacerdote-gala se dirige a Utu, el dios sol.²⁰⁴

Tal como Bendt Alster²⁰⁵ ya advirtió resulta extremadamente difícil a partir de los textos literarios, o de este tipo de inscripciones, poder extrapolar rituales y ceremonias teniendo en cuenta que proceden, no únicamente de diferentes períodos, sino también de diferentes ciudades, con el riesgo de hacer extensible prácticas locales a nivel regional. No obstante no parece inverosímil, debido a la atestación de la presencia de plañideras en los textos de Ebla y de Mari, suponer también la presencia de músicos en los funerales, como testimonian los ejemplos de la Estatua B de Gudea o la de los funerales de Baranamtarra,²⁰⁶ la mujer de Lugalandas. Con todo, no tenemos ninguna prueba concluyente que lo confirme.

¹⁹⁹ “While they undoubtedly played an important role in funerals and funerary cults, they also seem to be linked with all official musical performances in both “cultic” and “royal” spheres.” (MICHALOWSKI 2006: 49).

²⁰⁰ *Ama²errû, ama²irru* (**ama²irrakku*) s., “plañidera/ Klagemann o ä?/ wailing woman/ female mourner, jB lex. (CDA, p. 13)”, (sum. Lw); (AHw, p. 40, jB in LL; CAD A/II, p. 1, lex.*; Compound meaning literally “mother of mourning”; cf. *ama.ír.ke_x* (KID) *ír nu.bí.dug₄* “the “mother of mourning” did not wail (at the funeral)” SAKI 68 v4 (Gudea Statue B), also *ama.ír.ra.kex ír.ra ám.mà.tuš* “(in the temple) a wailing woman sits in tears” SBH p. 80:22, dupl. *ibid.* p. 92b:30, also VAS 2 25 iii 45).

²⁰¹ Cf. el estudio de A. Cohen acerca de estos especialistas en las ceremonias de duelo en la baja Mesopotamia en el período conocido como “Early Dynastic III”, COHEN 2005: 52-58.

²⁰² Cf. COOPER 2006.

²⁰³ COOPER 1991: 24.

²⁰⁴ “An Old Babylonian tablet contains a funerary composition in which the gala-priest addresses the sun-god, Utu, the judge of the Netherworld [Npp 8: M. Cohen, Another Utu Hymn, in ZA 67 (1977), p. 1 sqq]. Thus there is a clear indication of the recitation of an actual composition by the gala-priest at a funeral. These funerary activities of our priests are most likely related to one of the obscure rites performed by several men and called: *muqabbirütum*.” (TANRET – VAN LERBERGHE 1993: 436).

²⁰⁵ ALSTER 1983: 11.

²⁰⁶ “Baragnamtara, die Frau Lugalandas, starb im 2 Jahre der Königsherrschaft Uru-KA-ginas und erhielt ein Staatsbegräbnis, an dem nach den erhaltenen zwei Lohnlisten (TSA 9, Fö 137) über 600 Klagepriester und Klageweiber teilnahmen. Fortan erscheint auch ihr Name in den Totenopferlisten.” (BAUER 1969: 107-114); “Baranamtarra starb erst im dritten Jahr der Regierung Urukaginas (Ukg lugal 2) und ihre Bestattung, an der mehr als 200 Priestern und Sänger teilnahmen, war eine der größten und feierlichsten, die wir aus der altsumerischen Zeit kennen (vgl Deimel AnOr 2, S. 21-30; die Texte DP 133, TSA 9 und VS XIV 137. Zum Totenkult s. Bauer ZDMG Suppl I, 1, 1969, S.107-114).” (HRUŠKA 1973: 116); “The total number of rationed participants is large, 300 in TSA 9 and 318 in VAS 14, 137, and these figures suggest that a much higher number of people attended the ceremonies. I speculate that each tablet records a single day’s disbursements.” (COHEN 2005: 56); “Two texts record distributions of bread and/or beer to people (gala and géme) who are designated as “mourners” (*ér-sig₇-me*) and “people of the tomb of Baranamtara” (*lú ki-hul bára-nam-tar-ra-ka*), presumably at the funeral of Baranamtara in Irikagina 2. [Npp 24 Fö 137 and TSA 9- both dated Irikagina 2]” (BELD 2002: 11).

2.7.3. Plañideras

En términos generales, cabe lamentar que la información textual con la que se cuenta es muy lacónica. En ella aparece solamente la retribución en tejidos o cereales a aquellos que han tomado parte en las ceremonias fúnebres sin especificar más detalles.

2.7.3.1. La documentación textual de Ebla

Sabemos a partir de la documentación administrativa conservada de los archivos de Ebla de la participación de plañideras en las lamentaciones fúnebres, pero nada sabemos de cuánto duraban éstas, ni cuándo o dónde tenían lugar. De aquellos que estarían envueltos en la celebración de las ceremonias funerarias, únicamente, ha quedado registrado cierto número de mujeres en los documentos mensuales de entrega de tejidos (MAT) en los que se menciona que reciben cantidades de lana y ropas por la labor realizada. Por ejemplo en el texto TM.75.G.2334 relativo a la ceremonia por la princesa Tarib-Damu:

TM.75.G.2334 obv. iv 17- vi 3, (text no 9)
 Iv 17 1 túg NI.NI
 V 1 1 2 “KIN” siki
 1 dam
 3 **mu-na-bí-tum**
 12 “KIN” siki
 5 6 dam
eme-bal-sù
 7 1 túg-NI.NI 3 na₄ siki
 1 dam
mu-na-bí-tum
 15 na₄ siki
 5 dam
 eme-bal-sù
igi:a
 1 gâr-su ge₆
 ì-giš-sag
 en
 1 níg-lá-ZI.ZI 2 bu-di 10 babbar: kù
 ì-giš-sag ma-lik-tum
 19 ²A-ru₁₂-gú^{ki}
 1 túg-NI.NI 1 ìb-TÚG-gùn
 21 níg-nu-sù
 vi 1 šu-mu-“tag₄”
 lú ug₇
 3 *Dar-ib-da-mu*

“1 shawl (and) 2 skeins of wool (for) a woman (who was) the wailing woman, 12 skeins of wool (for) 6 women (who acted as) the chorus (for) her.

1 shawl (and) 3 skeins of wool for a woman (who was) the wailing woman, 15 skeins of wool (for) 5 women (who acted as) the chorus (for) her, (for) the lamentation.

1 black bag (for) the purification rite of the king.

1 shawl, 1 kilt, 2 toggle-pins of 10 (shekels) of silver (for) the purification rite of the queen (in) ²Arugu.

1 shawl, 1 kilt (for) her...Delivered for Tarib-Damu’s death.”²⁰⁷

De este texto parece desprenderse que hay diversas clases de plañideras que desempeñan diferentes funciones: por un lado, la llamada “*mu-na-bí-tum/munabbītum*”, denominación que

²⁰⁷ ARCHI 2002b: 184-185.

deriva del verbo *nubbû* “lamentarse”²⁰⁸ y, por otro, la “**eme-bal**”.²⁰⁹ A. Archi ha interpretado este texto como una ceremonia en la que tendría lugar la actuación de una solista, la *munabbītum*, acompañada por un coro formado por cinco o seis mujeres que le darían réplica.²¹⁰ También en las ceremonias fúnebres por la muerte de la princesa Tište-damu aparecen citadas las plañideras *munabbītum* y *eme-bal*:

75.G.2276 rev. I 3-11:

1 TÚG-NI.NI 3 na₄ siki dam *mu-na-bi-tum* 12 “KIN” siki 6 dam *eme-bal-sù* lú ug₇ *Ti-iš-te-da-mu* dumu-mí en.²¹¹

Respecto al término “**a-igi (ér)**”, escrito siempre “**igi:a**”, traducido comúnmente por “lamentación” aparece en otros textos en los que se da cuenta de la recepción de ropas por parte de quienes realizan la lamentación:

TM.75.G.1356 obv ii 17-iii 11:

(1 cloth) *I-bi-zi-kir* *igi:a-sù* lú ug₇ *Ìr-am₆-ma-lik* *Zi-ig^{ki}*

“(death of Iram-Malik...1 cloth to) Ibbi-Zikir (for) his lamentation which is that (for) the death of Iram-malik (from) Zigu”

TM.75.G.2287 rev. Iii 8-17:

(1 cloth) *igi:a* *I-bi-zi-kir* in *Maš-ga-du^{ki}* šu-ba₄-ti lú ug₇ dumu-mí

“(1 cloth for) the lamentation Ibbi-Zikir has received (it) in Mašgadu; which is (for) the death of the daughter...”

TM.75.G.1708 obv ii 1-4 and lower edge:

(2 clothes) 2 dam *igi:a* en

“(2 clothes for) 2 women (for) the lamentation of the king”²¹²

En el texto ARET I 11 sección (51): “1 gu-mug-TÚG dumu-mí *ʾA-gi* *igi:a* *ama-gal* *Du-si-gú*”, una prenda es dada a una mujer por la lamentación en honor de Adada, la madre de Dusigu (la madre del rey), a continuación en la sección (56) otra plañidera que también actuó en la ceremonia recibe lana:

(56) 1 GIŠ-“KIN” siki *ra-zi-tum* *A-da-da* *ama-gal* *Du-si-gú*

“1 skein of wool (for) the weeping woman of Adada, the mother of Dusigu.”

Resulta interesante observar que en este caso el término utilizado para referirse a plañidera es “*rāzīmtum*”. Archi propone derivarlo de la raíz **rzm* “llorar, murmurar” y apunta que su función sería equivalente con la del sumerio *a-igi (ér)*.²¹³ Este término también aparece en relación con las ceremonias fúnebres tras la muerte del rey Irkab-damu, en esta ocasión participaron cuatro plañideras:

²⁰⁸ *Nabû(m)* II, aA *nabārum* (D), v., “lamentarse/ klagen; Graben/ to wail, lament”; (AHw, pp. 699-700, aAK [dazu he., *nābūr*, ar. *nabī* Berufener, Prophet]; CAD N/I, p. 39, B; OB, SB)

²⁰⁹ “For *eme-bal*, the Lexical Lists give several forms from the root **pl* one of which is *da-da-bi-lu/ taʿta(p)ilu(m)*/, which has been translated as “interpreter”; on the basis of the meaning of the Sumerian word in later periods. Among the meanings of *apālu* in Akkadian, there are also “to answer a question, to echo, to respond”, CAD A, 2, 155-156.” (ARCHI 2002b: 185-186).

²¹⁰ “We have here, therefore, a kind of liturgical responsory.” (ARCHI 2002b: 186).

²¹¹ BIGA 2007/8: 262.

²¹² ARCHI 2002b: 186.

²¹³ ARCHI 2002b: 186.

75.G.1938 rev. IX 2'-7':
(textile and wool) 4 dam *ra-zi-ma-tum* ÉxPAP en.

rev. XIII 14'-17':
4 KIN siki 4 dam *ra-zi-ma-tum* al₆ ÉxPAP *Ìr-kab-da-mu*,
4 quantities of wool to 4 women who are crying on the tomb of Irkab-damu²¹⁴

Otra atestación de este término se ha documentado en el registro de la entrega de cantidades de lana por los servicios prestados a las 10 plañideras, que participaron en los funerales por la muerte de la reina madre Dusigu:

75.G.1962 rev. II' 10'-12':
10 "KIN" siki 10 da[m] *ra-zi-ma-tum*²¹⁵

2.7.3.2. La documentación textual de Mari

En un texto de contabilidad (ARM IX 175) aparece registrado el gasto dispensado a las plañideras:

ARM IX 175 [9/iv/ZL 7(=6')]
8 3 a-gâr še
9 a-na munus-meš *ba-ke-tim*²¹⁶

En primer lugar cabe destacar que aquí el término para referirse a las plañideras es "*baketim*" de la raíz *bakkû* "llorar".²¹⁷ En segundo lugar, como ha destacado Charpin, la suma pagada a las plañideras es considerable (3 ugâr de cebada, ca. 3500 l.). También Charpin ha observado que la fecha de este documento dista sólo en tres meses del documento que registra las ofrendas para la tumba del joven príncipe Yahdun-Lim y en consecuencia relaciona ambos datos con la muerte del príncipe.²¹⁸ André Finet por su parte considera que la cantidad debe ser entendida como una retribución regular y no como una remuneración por una ocasión en particular.²¹⁹

Otro texto que menciona el pago de pan y cerveza a sacerdotes lamentadores y a músicos ha sido hallado en Tuttul: KTT 86. La lista la encabeza el músico Ilušu-ibbišu que es quien recibe las mejores provisiones:²²⁰

²¹⁴ BIGA 2007/8: 254.

²¹⁵ BIGA 2007/8: 262.

²¹⁶ CHARPIN 2008a: Npp 62 p. 84

²¹⁷ *Bakkûtu*, s., f., (cf *bakkû*), "plañidera/ Klagefrau,-weib/ wailing woman"; (AHw, p. 97, j/nB, nA; CAD B, p. 34, SB, NA). Deriva de *bakû(m)* (G, Gtn), v., "G llorar, Gtn llorar incesantemente/ weinen G, GTn immer wieder weinen/ to wail (over a dead person), to mourn"; (AHw, p. 97 [*bkt̄*; sem]; CAD B, p. 35-38; 3; from OA, OB on).

²¹⁸ CHARPIN 2008a: 84.

²¹⁹ FINET 1987: 238.

²²⁰ "Die resten Personengruppe ist als *mārū kalēm* zusammengefaßt (Z.15), die nächste als *mārū nārim* (Z.18). Die hier verwendete Ausdruckweise, wörtlich „Söhne des Klagepriesters“ bzw „Söhnedes Musikers“, bezeichnet auch die Mitglieder anderer sozialer Gruppen und Berufe (s. CAD s.v. *mārū* 4.b). Sie beruht wohl (auch) auf der hierarchischen Gildenstruktur, deren untersten Rang der Lehrling einnimmt. Diese Assoziation mag hier noch durchschimmern. Die Zuteilungen sind nämlich innerhalb der ersten Gruppe nach Umfang und Qualität absteigend geordnet. Die erste Person, wohl der Vorsteher der Klagepriester, erhält GU-Brot, Geistenbrot (NINDA.ŠE), „gutes Bier“ (KAŠ.SIG₅) und „Gerste“ (ŠE). Die nachfolgenden Einträge haben eine andere Form: jeder Person wird nur eine Brot- und eine Bierquantität zugewiesen, vor denen jeweils dasselbe Zahlreichen („3“ oder „2“) steht. Letzteres gehört wohl nicht zu Maßangabe (3 BARIGA= 1.1/2 GUR, 2 BARIGA = A GUR); es dürfte sich vielmehr um die Anzahl von Einzelrationens welche die betreffende Person (für sich und Angehörige) empfängt, handeln. Da die Rückseite der Tafel weitgehend zerstört ist, läßt sich die um Ende erkenntliche Summierung (Z. 31-34) nicht nachrechnen." (KREBERNIK 2001: 66-67).

KTT 86 (Bi. 29/50: 129). Verköstigung von Klagepriestern und Musikern. Dat: Awiliya 0.8

1 1 BÁN NINDA.GU 1 BÁN NINDA.ŠE 2 BÁN KAŠ.SIG₅
 4 BÁN ŠE AN-šu-ib-bi-šu
 3 BÁN NINDA.GU 3 1 BÁN KAŠ.SIG₅ *si-it-ru'*^d[a-ni]
 3 BÁN NINDA.GU 3 1 BÁN KAŠ.SIG₅ *i-din-ku-bi*
 3 BÁN NINDA.GU 3 1 BÁN KAŠ.SIG₅ *a-ḫi-x*[.x]
 3 BÁN NINDA.GU 3 1 BÁN KAŠ.SIG₅ ^d*a-mu-x*[.x]
 2 BÁN NINDA.GU 2 1 BÁN KAŠ.ÚS-li/tu-x.x.x[x]
 2 BÁN NINDA.GU 2 1 BÁN KAŠ *ḫa-* [
 2 BÁN NINDA.GU 2 1 BÁN KAŠ *a-mi'*[?]-xxx
 2 BÁN NINDA.GU 2 1 BÁN KAŠ *a-qa'*[?]-la-x.[x]
 2 BÁN NINDA.GU 2 1 BÁN KAŠ *pa-lu-ša-ra*-[bi]
 2 BÁN NINDA.GU 2 1 BÁN KAŠ *a-na*-^dUTU-ták-da'-[ku]
 2 BÁN NINDA.GU 2 1 BÁN KAŠ ^dUTU-ga-mid'
 2 BÁN NINDA.GU 2 1 BÁN KAŠ *i-lin-ia-tum*
 15 DUMU^{mes} *ká-le-e-em*
 3 1 BÁN NINDA.GU 3 1 BÁN KAŠ.SIG₅ *ba'*[?]-xxx
 3 1 BÁN NINDA.GU 3 1 BÁN KAŠ.SIG₅ *be-dí-tu-x*[ú]
 DUMU^{mes} *na-ri*-[im]
 Rs.19 3 1 BÁN NINDA' []
 []
 3 1 BÁN' []
 2 1 BÁN []
 2 []
 2' []
 []
 []
 []
 x []
 30 8 x []
 ŠUNIGIN 4 BÁN 6 SÌLA' NINDA' []
 5 BÁN KAŠ.SIG₅ 2 BÁN []
 4 BÁN ŠE.BA'[?] []
 ù SÁ? [DUG₄[!](SAG)
 O.R.d ITI ŠE.KIN.KUD.UD[n Kam]
*li-mu a-wi-li-ia*²²¹

Las raciones de comida y bebida que reciben estos 13 lamentadores en el mes de Awiliya coincide con el mes de la la muerte del rey de Yamhad:

Il est possible de trouver une confirmation de la datation de la mort de Sumu-epuh au mois viii* d'Awiliya dans la mention du passage d'un ambassadeur du Yamhad le 14/viii*/[Awiliya] à Chagar Bazar; il semble bien que ce messenger apportait la nouvelle de la mort du roi d'Alep. On pourrait également comprendre dans ces circonstances culturelles la présence de 13 prêtres-lamentateurs et de musiciens à Tuttul, au mois viii*/Awiliya[=1779 BC].²²²

²²¹ KREBERNIK 2001: 67.

²²² CHARPIN – ZIEGLER 2003: 122.

2.7.4. Exorcistas

En la documentación epistolar de Mari aparecen referencias a exorcistas encargados de realizar las purificaciones tras enterrar a aquellos que han muerto a causa de epidemias como la peste. Así, en la carta ARM XXVI/1 263 se mencionan los exorcistas *mašmaš(š)um* y los *mâr kalê*:

ARM XXVI/1 263 [A.3566]

¹⁸ lú-meš *ma-aš-ma-šu* ù dumu-meš *ka-lele* ²⁰ *a-lam* ^{ki} *ú-li-lu*
 “¹⁸les Exorcistes ¹⁹et les Lamentateurs ²⁰ont purifié la ville”²²³

Tal como apunta Durand se trataría de oficiantes al servicio del palacio:

Les purificateurs religieux auxquels on recourt sont des techniciens bien connus: les *mašmaš(š)um* et les *mâr kalê*. *Mašmaš(š)um* est le nom de l’«exorciste». (...) A côté de lui, il est donc normal de trouver l’apprenti lamentateur-*kalû*. Un autre espèce de *kalû* officie, dans les mêmes conditions, au palais royal.²²⁴

3. Conclusiones

En este capítulo se ha presentado el tema de las prácticas funerarias subrayando, en primera instancia, la trascendencia que tiene para la sociedad estudiada dar sepultura a sus difuntos. Esto se demuestra en el hecho de que enterrar a los progenitores constituía el principal deber filial.²²⁵ Los documentos de Kanish han revelado que esta responsabilidad recaía en el primogénito, quien además acostumbraba a heredar la casa familiar.

A pesar de que numerosas referencias textuales reflejan la importancia de inhumar a los muertos y de realizar los oportunos ritos funerarios, los textos se muestran esquivos a la hora de entrar en detalles sobre el ritual. No hay textos para este período que describan la estructura ceremonial del funeral. Es posible que ello se deba, en parte, a que el procedimiento de actuación en tales casos debía resultar obvio para la comunidad y no había ninguna necesidad de dejar por escrito tal trámite. Conviene tener en cuenta que el tema de la muerte, como se aprecia con el uso reiterado de eufemismos y de referencias indirectas que el lector de la época entiende, es tratado con gran respeto y prácticamente como un tabú. La existencia de tal tabú podría explicar, al menos en parte, la ausencia de textos que den cuenta del rito funerario.

Se ha observado, además, que la mayor parte de las informaciones acerca del ritual funerario proceden de los archivos reales de Ebla y de Mari, motivo por el cual aluden a personajes relevantes de la corte. En este sentido, la información de los archivos de Kanish ofrece un interesante contrapunto, aunque no siempre fácil de interpretar, como hemos visto en el caso de la mención de una silla en una parte de la ceremonia, ya que no disponemos de ulteriores datos que permitan establecer paralelismos y aclarar su significado. Recapitulemos brevemente las informaciones recabadas.

²²³ DURAND 1988: 564-565.

²²⁴ DURAND 1988: 547.

²²⁵ Este deber se perpetúa en la sociedad oriental: “The behavioural force of this term has long been recognized in the commandment “You shall honor your father and mother”. This commandment implies not simply a proper disposition toward one’s parents, but rather specific actions rendered at a particular time. To be precise, the commandment refers to the obligation of son or daughter to provide for the material well-being of the parents when they become old, to arrange for proper mourning rites and burial, and perhaps even to maintain some form of postburial mortuary cult in honor of the deceased parent.” (ANDERSON 1991: 12).

Cuándo tenía lugar el funeral

Respecto al momento en que se debía celebrar el ritual funerario se ha puesto de manifiesto la observancia del calendario cultural. De tal modo en determinados momentos, calificados de sagrados, como durante la construcción de un templo (la inscripción de la Estatua B de Gudea) o durante la celebración de festividades en honor de divinidades (la carta de Mari ARMT XXVI/1 281) no se podían officiar rituales mortuorios. De la misma manera durante el período de duelo no se podían celebrar otro tipo de rituales como los esponsales del rey (ARM XXVI/1 10, 11).

Estos ejemplos muestran el grado de pureza ritual que se tenía por necesaria para officiar correctamente cualquier ceremonia religiosa. La documentación de Mari en relación a las muertes por epidemias refleja asimismo el grado de complejidad del ritual, el cual podía incluir la consulta a los oráculos y ceremonias de purificación (cf. Cap. V, 3.1.3). No obstante, en circunstancias normales parece plausible, sin embargo, suponer que el entierro se debía celebrar en el tiempo más breve posible tras la muerte.

Tratamiento del cuerpo para la sepultura

En relación con la preparación y tratamiento del cuerpo para la inhumación, cabe destacar la concordancia entre las fuentes textuales y arqueológicas, ya que ambos datos apuntan a la presencia de tejidos y alfileres en las tumbas, los cuales, sin duda, habrían servido para cubrir el cuerpo del difunto.

A partir de las evidencias arqueológicas es posible sugerir además que el cuerpo debía ser tratado con aceites y aromas y que después era envuelto en hábitos prendidos con alfileres. El uso de aceites y perfumes es deducible por la presencia constante en numerosas tumbas de botellas y ungüentarios, especialmente la gran difusión del tipo conocido como “Syrian bottle” y después sustituido por el tipo “Gray Ware flash”. Lo que no resulta evidente es donde se debía efectuar el procedimiento, ya que la gran mayoría de las tumbas no presentan el espacio suficiente para la manipulación de los cuerpos.

Los datos aportados confirman que los cuerpos eran enterrados llevando algún tipo de hábito. La documentación de Ebla atesta la entrega de alfileres para las tumbas y parece ser, según hemos visto, que los alfileres se hacían fabricar específicamente para ser llevados a la tumba. Por lo que se refiere a los vestidos no es posible determinar si los tejidos con los que se envolvía el cadáver eran especiales para el ritual funerario,²²⁶ o si por el contrario se elegía uno de buena calidad o simplemente uno que había sido llevado en vida. El hecho de haberse documentado en varias ocasiones alfileres en la zona de la cabeza sugiere que el cuerpo podía haber estado totalmente envuelto, tal vez a modo de sudario.

Aunque las referencias a las ceremonias de purificación –antes y después– del entierro son escasas y puntuales, resulta plausible suponer que se llevaban a cabo partiendo de una consideración de la muerte como algo impuro.

²²⁶ “La “stola” *turrum(m)* è consegnata almeni in un caso con altri tessili e gioielli per la cerimonia funebre di *Gi-mi-NI-za-du*, sorella della regina (*gi-mi-Ni-za-du/si-in/ÉXPAP/ šu-mu-taka₄*). Talvolta, ne viene indicato il colore: per lo più *gùn*, “variegato”, in un caso *gùn gi₆*, “variegato nero”.” (PASQUALI 1997: 227).

Aspectos sociales del ritual

A partir de las referencias a funerales de monarcas y personalidades relevantes halladas en textos de Ebla, Eshnunna y Mari, se hace patente la trascendencia no únicamente religiosa sino social del evento. Así pues, no únicamente la reunión de embajadores y reyes evidencian las redes diplomáticas sino también los intercambios de presentes entre dirigentes a la muerte de miembros importantes de las respectivas cortes. Además, en el caso de los gobernantes, el funeral también servía para legitimar al sucesor al trono, lo cual demuestra fehacientemente que en estos acontecimientos subyace un importante componente social y político.

La celebración de un banquete funerario debía formar parte del ritual y estrechaba los vínculos sociales de la comunidad. En el análisis realizado por Michael Dietler sobre las “festividades” y sus distintas implicaciones, éste define “fiesta” del siguiente modo: “‘Feast’ is an analytical rubric used to describe forms of ritual activity that involve the comunal consumption of food and drink.”²²⁷ El aspecto fundamental que este autor quiere destacar de los rituales en los que se distribuye y consume comida y bebida, así como de los rituales en los que se intercambian presentes, es que su función es la de establecer y reproducir relaciones sociales. Es de este modo que las fiestas actúan como mecanismos sociales de solidaridad para constituir un sentido de comunidad.²²⁸ Dietler llegó a esta conclusión al estudiar la tribu africana-keniana de los Luo, pues observó que el prestigio del difunto y de su familia quedaba reflejado en el número de personas que se era capaz de reunir y mantener durante los funerales y la magnificencia de la hospitalidad proveída.²²⁹

Las festividades constituyen, por tanto, un escenario y un instrumento de acción política para los individuos y los grupos sociales, en donde se persiguen objetivos económicos y políticos y se compite por la influencia en las diferentes esferas de actuación. Por esta razón Dietler aconseja estudiar el papel de estas prácticas en las transformaciones sociales en tanto que elemento que permite investigar las diferencias sociales:

In my view, it is critical that we begin to tackle issues of situated agency and the role of practice in transforming structure if we wish to say anything of insightful significance about the historical development of different forms of social inequality.²³⁰

Personas envueltas en el ritual

Por lo que se refiere a las personas que tomarían parte en las ceremonias funerarias, ha quedado demostrada la presencia de plañideras profesionales en los funerales de personas relevantes de la corte de Ebla y Mari. Asimismo es muy posible que en los funerales de los dirigentes y sus allegados, el cortejo fúnebre estuviera también acompañado por músicos.

²²⁷ DIETLER 2000: 65.

²²⁸ DIETLER 2000: 74.

²²⁹ DIETLER 2000: 97.

²³⁰ DIETLER 2000: 104.

El período de duelo

El fin del luto parece conducirse en la corte de Ebla mediante la unción de aceite y el cambio de vestidos. La documentación de Mari ha proporcionado una interesante información acerca del duelo en la cual se manifiestan los rasgos típicos que caracterizan tal práctica en los períodos estudiados. Nuevamente en este aspecto se evidencia la utilización de expresiones eufemísticas para referirse al luto y al momento en que éste llega a su fin con expresiones como la alusión a lavarse el pelo.

Tras analizar el ritual funerario, pasamos a continuación a examinar dónde se sepultaba a los difuntos.

III. LOCALIZACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS FUNERARIAS Intramurales *versus* Extramurales

Without careful definition, a concept such as “rural burial” is nothing. The first and most obvious point is that it has no meaning except in eras where there is an opposition between an urban and a rural sector. In a society without sizable nucleated settlements, there can be no “rural sector” and the urban/rural contrast in burial location, as in much else, gives way to other polarities with a different significance, such as intramural and extramural, or single and grouped. This is the significance of the second half of my title: it is only in a “world of cities” that burial-location could in principle become capable of conveying any message of the kind that I hope to discern here.

— A. M. SNODGRASS, Rural burial in the world of cities*

1. Clasificación de las estructuras funerarias

El lugar y el espacio reservado a los muertos son de gran relevancia para entender el significado y las dinámicas a largo plazo de las prácticas funerarias.¹ Además de intentar reconstruir la complejidad social (presencia de diversas clases sociales, diferentes proveniencias, etnias, etc.), la organización territorial y el control sobre los recursos económicos representa la expresión de la relación entre los vivos con sus difuntos, es en definitiva una de las maneras en que se construye el pasado en el presente y de registrar la historia especialmente en las sociedades anepigráficas.²

Las estructuras funerarias de la zona del Éufrates muestran una gran variedad de localizaciones a lo largo del tercer y segundo milenio. Tal localización, sin embargo, está condicionada por la metodología del trabajo arqueológico. Por un lado, la falta de investigación de las áreas alrededor de un asentamiento, el cual acostumbra a situarse en un monte artificial (tell), sobre todo en aquellas zonas de terreno no productivas, ningún cementerio relacionado con el hábitat podrá ser descubierto. Por otro lado, por lo que respecta a las tumbas intramurales la excavación debajo de los pavimentos, de las calles así como el levantamiento de muros, etc., podrá determinar si estas áreas son o no utilizadas como lugares de enterramiento. De hecho con la clasificación³ de las estructuras funerarias en función de su localización utilizada en este trabajo se pretende enfatizar la significación del contexto en el que una tumba es construida, ya que parece evidente que la ubicación elegida para la construcción de una tumba ciertamente no es accidental. En dicha clasificación se ha tenido en cuenta la propuesta de Marie Thérèse Barrelet de 1980:

Par exemple, en ce qui concerne les groupements de sépultures nous distinguons 5 possibilités de distribution spatiale:

- a sépultures extra muros éloignées de l’agglomération
- b “ “ en lisière “
- c “ intra muros dans espace libre “
- d “ “ dans décombres “
- e “ “ sous maisons, palais ou autres édifices.⁴

* SNODGRASS 1998: 37.

¹ GOLDSTEIN 2002; SILVERMAN 2002 con bibliografía previa.

² PARKER PEARSON 2002: 149.

³ Dicha clasificación ha sido propuesta en BOUSO (en prensa).

⁴ BARRELET 1980: 7.

Y se ha mantenido la principal diferencia entre las estructuras funerarias situadas dentro o fuera del asentamiento. Tal como recoge la cita que encabeza el capítulo la distinción entre enterramientos intramuros o extramuros sólo tiene sentido en una sociedad en que tal distinción es relevante ya que parte de sus miembros habitan en ciudades mientras que otra parte mantiene un tipo de vida nómada o semi-nómada. De tal manera los enterramientos extramuros en un determinado lugar pueden sugerir un vínculo con ese territorio, no necesariamente el lugar de residencia, pero sí la aspiración a relacionar a perpetuidad un grupo con una determinada propiedad.⁵

Por enterramientos intramuros se hace referencia tanto a las tumbas halladas en espacios públicos, calles, plazas o en ámbito privado –en este caso es interesante conocer que habitaciones son destinadas a albergar las tumbas– como las localizadas en espacios inhabitados o en ruinas. Así pues, la clasificación de las estructuras funerarias en función de su ubicación es la siguiente:

EXTRAMURAL

1. Cementerio
2. Monumento Funerario

INTRAMURAL

1. Complejo funerario: un edificio o un grupo de instalaciones destinadas a prácticas funerarias.
2. Enterramientos debajo/dentro de un edificio público
3. Enterramientos debajo de calles/espacios públicos
4. Enterramientos dentro de una unidad doméstica:
 - 4.1. Una estancia destinada a recibir la estructura funeraria
 - 4.2. Enterramientos debajo del pavimento (estancia, patio)
 - 4.3. Enterramientos debajo de muros u otros dispositivos domésticos (hornos, bancos etc.)
5. Enterramientos en áreas externas
6. Enterramientos en áreas en desuso dentro del asentamiento
7. Otras situaciones:
 - 7.1. Niveles de derrumbe, de destrucción, etc.
 - 7.2. Lanzados al “Río”

⁵ SNODGRASS 1998: 40.

2. Estructuras Extramurales

2.1. Cementerio

2.1.1. Documentación textual

La atestación de la práctica de enterrar a los difuntos en cementerios se encuentra en los siguientes documentos:

a) Las reformas de IriKagina (Lagash, siglo XXIV a.C.)

Como ya se ha mencionado (cf. Cap. II) el texto conocido como “Las reformas de IriKagina” aporta interesantes informaciones respecto a las prácticas funerarias. En él se hace referencia a dos funcionarios encargados de transportar los difuntos al cementerio, así como aparecen citadas las cantidades que recibían por su trabajo, antes y después de la reforma. Específicamente el texto se refiere al “*uruḫ_x*” (KUŠU₂.MUŠ₃) para llevar un cadáver al cementerio y el “*lu₂-umum-ma*” cuando llevaba un hombre a la “caña de Enki” término que aún permanece oscuro.⁶

Ukg 5

Col V

24	adda ki-mah-še ₃ DU ^(92 Var Ukg 4:vi.4:ki-mah Ki DU)	para llevar un cadáver al cementerio
25	kas-ni 7 dug	7 jarras de cerveza
26	ninda-ni 420-nam	420 panes
27	2 (ul) še-ha-zi ^(93 Var Ukg 60: ii'.2': [še]-ha-zi-na)	2 ul (72 l) de cebada ha-zi
28	1 tug ₂	un vestido,
29	1 maš-sag-ga ₂	un carnero-guía

⁶ Este término no queda del todo claro, COOPER 1986, Npp 10, p. 73: “Possibly a healing ceremony (see Bauer WO 9 9). Cf the role of Enki in the incantation to the reed in La 1.32 and n.1 thereto. Others see this as a kind of deluxe burial ceremony or place”; LAMBERT 1956: 172: “§7- 6,15: GI-^dEN-KI est compris généralement comme la natte de roseaux servant de linceul au cadavre. Nous admettons ici qu’il s’agit d’une cannaie entourant une chapelle d’Enki, et dans laquelle certains fidèles du cycle d’Éridu aimaient se faire inhumer -Noter que le Lagash, et plus spécialement le Siraran, se trouvait sous la domination de Nanshé fille d’Enki.”; HRUSKA 1973: 113: “gi-^den-ki-ka, wörtlich „Rohr des Enki“ weist auf eine Moorbestattung hin, für die jedoch bisher kein archäologischer Beweis vorliegt.”; MOLINA 1995 Npp 96, p. 70: “caña de Enki’- En oposición de Bauer, “Altsumerische Beiträge (...)”, p. 9, la “caña de Enki” designaría un lugar donde se celebraban rituales de curación; Steible, Die Altsumerischen (...) II, p. 148 apunta también la posible relación de este lugar con el “santuario de Girsú”: el texto Urn 49 comienza con una alabanza a la caña y concluye con una descripción de la construcción del santuario, la cual ha de ser decidida por Enki; T. Kobayashi: “The ki-a-nag (...)” p. 26 n°3, lo identifica con un lugar de enterramiento: ‘hole (tomb) of Enki’”. P. Steinkeller sugiere que haga referencia a la necrópolis de Lagash: “It appears that Ki-en-gi₄ is a fancy writing of Enegi’s name, possibly reflecting the popular etymology, “the place to which the (dead) en’s return/are sent”. (...) For this transferred, generalized sense of Enegi, note that Enegi was the center of the cult of the dead in Sumer, and that it was conceived of as the netherworld itself. (...) In this connection, it may also be suggested that the mysterious gi^dEn-ki, “reed of Enki”, which designates the locus of elaborate interments in the “Urukagina Reforms”, 51-52, Ukg 4 vi 15-16, ix 35-x 1. The less sumptuous funerals took place at the “cemetery” (ki-mah) (ibid Ukg 4 vi 4, ix 26), is a pun on the name of Enegi, too, and that, in this context, it likewise denotes the necropolis of Lagash.” (STEINKELLER 1995: 542). N.S. Kramer propone que se trate de otro tipo de cementerio: “When a dead man was brought to the cemetery for burial (there were two grades of cemeteries – an ordinary one and another called “the reeds of Enki””) (KRAMER 1963: 81). Respecto esta suposición A. Cohen considera: “This inference is supported by a passage in Urukagina’s Reforms which fixes the price for burial in the “Reed of Enki” at substantially higher level than the price for burial in the ki-mah.” (COHEN 2005: 80).

Col VI

1	1 ^{gis} na ₂	(y) una cama
2	uh ₃ -muš ₃ -e	el uh ₃ -muš ₃
3	ba-DU	cogía para sí
4	1 (ul) še lu ₂ -umum-ma-ke ₄	(y) el lu ₂ -umum-ma 1 ul (36l.) de cebada
5	ba-Du	cogía para sí;
6	gí- ^d En-ki-ka-ka	cuando a la “caña de Enki”
7	lu ₂ u ₃ -DU	un hombre era llevado
8	kas-ni 7 dug	7 jarras de cerveza
9	ninda 420-nam	420 panes
10	2 (ul) še	2 ul (72 l.) de cebada,
11	1 tug ₂	un vestido,
12	1 ^{gis} na ₂	una cama,
13	1 ^{gis} dur ₂ -gar	(y) un asiento de madera
14	uh ₃ -muš ₃ -e	el uh ₃ -muš ₃
15	ba-DU	cogía para sí,
16	1 (ul) še	(y) 1 ul (36 l.) de cebada
17	lu ₂ -umum-ma-ken	el lu ₂ -umum-ma
18	ba-DU	cogía para sí; ⁷

Tras la reforma (cf. Cap. II, 2.6.1):

Col VIII

32	adda ki-mah-še ₃ DU	(cuando) se lleve un cadáver al cementerio
33	kas-ni 3 dug	3 jarras de cerveza,
34	ninda-ni 80-am ₆	80 panes,
35	1 ^{gis} na ₂	una cama,
36	1 maš-sag-ga ₂	(y) un carnero-guía,
37	uh ₃ -muš ₃ -e	el uh ₃ -muš ₃
38	ba-tum ₃	cogerá
39	3(ban ₂)še lu ₂ -umum-ma-ke ₄	(Y) el lu ₂ -umum-ma 3 ban (18l.) de cebada

Col. IX

1	ba-tum ₃	se llevará;
2	gí ^d En-ki-ka-ka	cuando a la “caña de Enki”
3	lu ₂ u ₃ -DU	un hombre sea llevado,
4	kas-ni 4 dug	4 jarras de cerveza
5	ninda-ni 240-am ₆	240 panes
6	1 (ul)še	(y) 1 ul (36 l.) de cebada
7	uh ₃ -muš ₃ -e	el uh ₃ -muš ₃
8	ba-tum	se llevará,
9	3(ban ₂)še lu ₂ -umum-ma-ke ₄	(y) el lu ₂ -umum-ma 3 ban (18l.) de cebada
10	ba-tum	se llevará; ⁸

En definitiva, si existía una ocupación específica que se ocupaba en transportar los cadáveres al cementerio, entonces podemos deducir que era una práctica extendida el enterramiento fuera del hábitat.

⁷ MOLINA 1995: 70-71.

⁸ MOLINA 1995: 73-74.

b) Estatua B de Gudea (Lagash, ca 2350-2193 a.C.)

También de Lagash procede este documento, se trata de la estatua B de Gudea, énsi de la ciudad de Lagash, en la que se narra la construcción del templo Eninnu de Ningirsu, en el pasaje iii 15-v 11 se expresa la preocupación por eliminar la impureza, el tiempo y el lugar de construcción del templo han de ser tratados como sagrados:⁹

Col v

- 1 ki-maḥ-iri-ka al nu-ḡar
 2 adda_x (LÚ-šessigxBAD) ki nu-túm
 3 gala-e balaḡ nu-túm ér nu-ta-è
 4 ama-ér-ke₄ ér nu-bí-du₁₁

“¹⁻⁴) No hoe was used at the city cemetery, no bodies were buried, no cult musician brought his harp, let no lamentation sound, and no wailing woman sang a dirge.”¹⁰

De tal manera para mantener la pureza necesaria nadie puede ser enterrado en el cementerio de la ciudad ni deben celebrarse los ritos fúnebres.

c) En la carta ARM VI 37 (=LAPO 17, 635) de los archivos de Mari Baḥdi-Lim, el gobernador del Palacio de Mari, escribe a su señor inquiriéndole la manera de proceder ante un caso nada habitual, se trata de como enterrar al rey Qarni-Lim de Andarig,¹¹ el cual ha sido asesinado y solamente se ha podido recuperar su cabeza:

ARM VI 37 (LAPO 17, 635)

- Rev. [X X X X X s]à-ḥa-ri - i[m]
 a-na Ia-aq-qí-im-(il)Addu ù Zi-im-(il)Addu
 dan-na-tim aš-ku-un ù is-ḥu-ru-ma
 ša-la-am-ta-šu ú-ul i-mu-ru ù ki-a-am eš-me
 5' um-ma-a-mi ša-ta(sic)-am-ta-šu i-na šubâtim(ḥá) ú-qa-ab-ru-ma
 a-na (nâr)Ḥa-bu-ur i-zi-bu i-na-an-na
 ša-la-am-t[a-š]u ú-ul ú-ta ù qa-qa-su
 i-na Qa-at-tu-na-a(ki) ša-ki- in
 qa-qa-sú iq-qa-ab-bi-ir ù i-na a-i-im a-lim
 10' **iq-qa-ab-bi-ir ù a-šar iq-qa-ab-bi-ru**
i-na ki-di-im i-na li-ib-bi a-lim iq-qa-ab-bi-ir
 ù i-nu-ma nu-qa-ab-ba-ru - šu
 i-na te-er-ši-im nu-qa-ab-ba-ar-šu a-sà-ḥi-im
 Tr an-ni-tam la an-ni-tam be-li li-iš-pu-ra-am
 15' ù e-nu-ut-sú ša i-na Qa-at-tu-na-a(ki)
 [ú] i-na Sa-ga-ra-tim(ki)-ma ša be-li
 [i]š-pu-ra-am a-na li-ib-bi Ter-qa(ki)
 [l]u-še-ri - ib¹²

⁹ AVERDECK ET ALII 2006.

¹⁰ EDZARD 1997: 30-32.

¹¹ La identificación del individuo, del que no se menciona el nombre en la carta, con Qarni-Lim ha sido determinada por D. Charpin, cf. CHARPIN 1994: 52.

¹² KUPPER 1954: 58-60.

“J’ai donné des ordres en bonne et due forme à Yaqqim-Addu et à Zimrî-Addu de faire le tour *des villages*. Ils l’ont fait mais n’ont pas trouvé son cadavre et j’ai entendu dire ceci: «On a enveloppé son cadavre (!) dans des linges et on l’a laissé aller au Habur». En réalité je n’ai pas trouvé son cadavre et sa tête se trouve à Qaṭṭunân.

Doit-on enterrer sa tête? et dans quelle ville doit-on l’enterrer? **L’endroit de l’inhumation sera-t-il à l’extérieur ou *intra muros***? Lorsque nous l’enterrerons, l’enterrerons-nous de façon détournée? Tous sont à l’affût de ce que je vais faire. Que mon Seigneur m’écrive ce qu’il doit en être.

D’autre part, j’ai fait entrer au palais de Terqa ses affaires elles-mêmes qui se trouvaient à Qaṭṭunân et à Sagarâtum, et qui ont fait l’objet de la lettre de mon Seigneur.”¹³

En primer lugar el elemento que merece ser enfatizado de este documento es la distinción que se establece entre el enterramiento dentro o fuera de los muros de la ciudad, lamentablemente que principios rigen tal separación no son especificados, muy probablemente porque debería resultar una cuestión obvia. En segundo lugar se plantea el problema del modo de enterramiento, esta línea del texto (l. 13’)¹⁴ resulta bastante controvertida y por tanto no es posible poder entender claramente el sentido de esta frase. Conviene tener en cuenta que las circunstancias descritas en esta carta son del todo excepcionales, de entrada no se trata de un individuo común sino de un rey, a continuación tampoco las circunstancias de su muerte lo son: ha sido asesinado y además decapitado habiendo sido únicamente recuperada la cabeza. En consecuencia se plantean las mencionadas cuestiones empezando por en que ciudad debe ser enterrado, seguido de por si debe hacerse dentro o fuera de los muros de la ciudad, probablemente en este contexto la preocupación esté relacionada con el hecho de que no se posee el cuerpo completo y de la problemática de cómo deber ser enterrada la única parte recuperada.

2.1.2. Documentación arqueológica

En la zona de estudio los cementerios suelen estar situados en las inmediaciones del asentamiento. Cabe insistir que en determinados casos la falta de investigación alrededor del hábitat no ha hecho posible detectar las posibles áreas cementeriales asociadas con el centro urbano. En consecuencia de algunos asentamientos no se conoce el lugar en que sus muertos eran enterrados. Por otro lado también se produce la situación inversa: la localización de la necrópolis sin que se la pueda relacionar con un hábitat. En este caso la imposibilidad de adscribir el cementerio a un asentamiento puede deberse a múltiples causas que deben ser consideradas en cada caso en particular. Entre esas causas puede hallarse: la no preservación del hábitat a causa de la erosión, un problema de falta de investigación, la intencionalidad de situar el cementerio alejado del núcleo poblacional o incluso deberse a que la necrópolis pertenezca a poblaciones nómadas o semi-nómadas.

¹³ DURAND 1998: 326.

¹⁴ La línea 13’: “*i-na te-er-ši-im nu-qa-ab-ba-ar-šu*” ha presentado diversas interpretaciones y traducciones, así: KUPPER 1954: 60-61: “l’enterrerons-nous dans la règle?”; CAD Q: 203b: “whenever we bury it, shall we bury it in the regular way?”; CAD T: 428b: “shall we bury it (the head) in accordance with (the custom)?”; FINET 1987: Npp 47, p. 242: “Le mot akkadien *teršum* que je traduis per “règle” comme le font J.R. Kupper, le premier éditeur, et le CAD Q, p.103b (“shall we bury him in the regular way?”), est traduit par “Totenhemd”, linceul, dans AHW 1349b, sur la loi dedeux passages douteux où un autre sens attesté pour ce terme controversé conviendrait manifestement mieux. Voir la note de J.R. Kupper (trad. ARM VI, p.119) et comparer la racine *tarāšu(m)* II enregistrée en AHW, p. 1327b avec le sens de “in Ordnung, korrekt sein, werden.”; HEIMPEL 2003: 487: “are we to bury it in outstretched position...?” HEIMPEL 1996: 42 argumenta en una nota en *NABU*: “Kupper and CAD identify *teršum* with *taršum*, disregarding the difference between *e* and *a* and between noun and adjective. AHW quotes it under the noun, but in the cryptic form “ein Totenhemd: *ina teršim* begraben wir ihn” *teršum* designates the position of being stretched out. Bahdi-Lim probably was wondering about the form of the grave for the head. Should it conform to the severed head and be simply a round hole, or “do we bury it (the head)”, or “do we bury him (the person in form of his head) in outstretched position?”

2.1.2.1. Tercer milenio (fases EME 1 y 2)

Los cementerios datados de inicios del tercer milenio se localizan en el norte de la zona de estudio, fundamentalmente en las cuencas de Karababa y Birecik, concretamente se trata de las necrópolis de Hassek Höyük, Nevali Çori, Hacinebi Tepe, Birecik y Şaraga Höyük (Fig. 1 y 2).

Cuenca de Karababa

Hassek Höyük (EME 2a)

Situado en el SE de Turquía, al norte de la zona de Karababa, en el NO de la frontera de la provincia de Urfa. Se sitúa en una terraza fluvial a un kilómetro del Éufrates en su banco izquierdo, el monte presenta una extensión de 350 x 150 m y una altura de 10 m.¹⁵ Las excavaciones de salvamento llevadas a cabo por el Deutschen Archäologischen Institut de Istanbul y la Universidad de München, durante los años 1978-86, localizaron un cementerio ubicado a unos 500 m al oeste del asentamiento, ocupando una extensión irregular de forma ovalada de norte-sur de unos 27 x 15 m.¹⁶ Se documentaron 97 tumbas (94 pithoi y tres cistas).¹⁷

Nevali Çori (EME 2a)

Ubicado en un valle situado al este del Éufrates y el Kankara. Las excavaciones llevadas a cabo por Adnan Misir del Museo de Urfa y Harald Hauptmann de la Universidad de Heidelberg descubrieron un asentamiento de *ca* 0,12 ha y un cementerio situado directamente en los alrededores del hábitat, a su noroeste. En total se excavaron 12 estructuras funerarias (ocho cistas, cuatro fosas, en tres de ellas en su interior se hallaron contenedores cerámicos.)¹⁸

Cuenca de Birecik-Carchemish

Hacinebi Tepe

Se localiza al este del Éufrates a 5 km al norte de la actual población de Birecik. Las excavaciones finalizaron en 1997 después de seis campañas llevadas a cabo por las Universidades de Evanston y Chicago bajo la dirección de Gil J. Stein. En las pendientes noreste y sureste del tell se documentaron dos zonas de necrópolis sobre los restos de las ocupaciones del período del tardo Calcolítico. A pesar de que no ha sido detectado el asentamiento con el que este cementerio estaría relacionado sus excavadores apuntan la posibilidad de que éste se halle debajo del actual pueblo de Uguruk al este del tell.¹⁹

Birecik

El cementerio está situado en el lado derecho del Éufrates a 10 km al oeste de la actual población de Birecik, a *ca* 25 km al norte de Carchemish, y a tan sólo 10 km al oeste de Hacinebi Tepe. El actual curso del río transcurre a 30 m al este.²⁰ Las excavaciones de salvamento llevadas a cabo por el Museo de Gaziantep bajo la dirección de Kemal Sertok en los años 1997 y 1998 permitieron establecer que el cementerio cubriría al menos una extensión de unas 3 ha, se registraron 312 estructuras funerarias. Se desconoce el asentamiento al que debería pertenecer esta necrópolis, sus excavadores han propuesto diversas explicaciones como la posibilidad de que el asentamiento no se haya conservado, a causa del cambio del curso del río, o que este cementerio haya sido utilizado por más de una comunidad de la región.²¹ El cementerio parece haber estado en funcionamiento durante un largo período de tiempo

¹⁵ BEHM-BLANCKE 1981.

¹⁶ BEHM-BLANCKE 1984:53-54.

¹⁷ BEHM-BLANCKE 1981; 1984; 1988b; HROUDA – BEHM-BLANCKE 1982; GERBER 2005.

¹⁸ BECKER 2007.

¹⁹ STEIN 1998.

²⁰ SERTOK – ERGEÇ 1999a; 2000.

²¹ SERTOK – ERGEÇ 1999b

posiblemente ya desde la fase EME 1, continuando en la fase EME 2 y alcanzando la fase EME 3.

Şaraga Höyük

Se trata de un monte de 200 x 150 m y aproximadamente 22 m de altura situado en el lado oeste del Éufrates, a 17 km al este de Birecik y a 10 km al norte de Carchemish.²² Las excavaciones fueron asumidas por el METU, Centre for Research and Assesment of the Historic Environment, y el Museo de Gaziantep bajo la direction de Sertok durante los años 1999-2003. A 800 m al suroeste del tell se localizó un cementerio, dos cistas fueron excavadas.²³

2.1.2.2. Tercer milenio (fases EME 3-4-5)

A partir de la fase EME 3 y durante la segunda mitad del milenio aumenta considerablemente el número de cementerios localizados a lo largo del valle del Éufrates, especialmente en la zona de Taqba. (Fig. 1 y 2)

Cuenca de Karababa

Lidar Höyük (EME 3-4)

Situado a 10 km al oeste de Titriş Höyük, el monte tiene una extensión de 200 x 240 m. Las excavaciones realizadas entre 1979-1987 y dirigidas por Hauptmann de la Universidad de Heidelberg localizaron una necrópolis con un total de 205 sepulturas al este del asentamiento que ocupa una extensión de unos 1500 m².²⁴ La necrópolis presenta dos áreas una al norte ocupada durante el EME 3 con tumbas en cista²⁵ y otra zona al sur con estructuras funerarias construidas en cámara que parece haber sido utilizada durante el EME 4.²⁶ También se localizaron dos tumbas construidas en la terraza al oeste del Tell (EME 4).²⁷

Titriş Höyük (EME 3-4)

Se localiza a unos 45 km al norte de la moderna población de Şanlıurfa, a lo largo del Tavuk Çay, un pequeño tributario estacional del Éufrates y a tan solo 10 km al sureste de Lidar Höyük. En Titriş se realizaron excavaciones en 1981-82 bajo la dirección de Hauptmann en colaboración con Misir, director del Museo Arqueológico de Şanlıurfa, y durante los años 1991-1999 dirigidas por Guillermo Algaze de la Universidad de California, San Diego y codirigidas por Timothy Matney, Universidad de Akron, desde el 1995.

El cementerio extramural asociado con el asentamiento datado en las fases EME 3-4 se sitúa a 400 m al noroeste de la llamada *Outer town*, al norte del monte principal.²⁸ A pesar del saqueo que sufrieron muchas tumbas las excavaciones de los '80 pudieron determinar dos zonas siguiendo el mismo patrón observado en el cementerio de Lidar, una zona con cistas en una fase más antigua y otra con estructuras en cámara pertenecientes a una fase más reciente.²⁹

De acuerdo con los excavadores americanos, durante el período EME 5, se documentan estructuras funerarias extramuros – debajo de arquitectura doméstica de la fase final del mismo

²² SERTOK – ERGEÇ 1999c.

²³ SERTOK – KULAKOĞLU 2002; SERTOK *ET ALII* 2007.

²⁴ HAUPTMANN 1993.

²⁵ HAUPTMANN 1982a, 1982b; 1983; 1984a; 1984b; 1987a; 1987b; 1991; 1993; BACKOFEN 1988; MARRO – HELWING 1995.

²⁶ HAUPTMANN 1982a, 1982b; 1983; 1984a; 1984b; 1987a; 1987b; 1991; 1993; BACKOFEN 1988; MARRO – HELWING 1995.

²⁷ HAUPTMANN 1982a; 1982b; 1983; 1987b; 1993; BACKOFEN 1988; MARRO – HELWING 1995.

²⁸ ALGAZE *ET ALII* 1995; MATNEY – ALGAZE 1995; MATNEY *ET ALII* 1997; HONÇA – ALGAZE 1998.

²⁹ MARRO – HELWING 1995.

período – en dos áreas cementeriales, una ubicada en la parte este de la *Outer Town A* y una segunda en el extremo más occidental de la *Lower Town*.³⁰

Cuenca de Birecik-Carchemish

Gre Virike (EME 3-4-5)

Yacimiento situado a 15 km al sur de Birecik y a 10 km al norte de Carchemish, en el lado este del Éufrates. Las excavaciones fueron conducidas desde el 1999 hasta 2001 por la Universidad de Hacettepe y el Museo de Şanlıurfa dirigidas por A.Tuba Ökse.

Sobre la terraza natural de cantos rodados fue construida una plataforma de adobes, de una extensión de *ca* 35 x 50 m y una altura de 1,20-1,40 m, diversas tumbas, datadas en dos períodos principalmente, un primer momento de uso en el EME 3 y un segundo durante las fases EME 4 y EME 5, fueron instaladas sobre ella.³¹ Hileras de habitaciones construidas en piedra en los alrededores de las tumbas han sido interpretadas por sus excavadores como instalaciones relacionadas con las prácticas funerarias.³²

Cabe destacar que en una fase previa a la instalación de las estructuras funerarias, (período P.I del yacimiento que corresponde a la primera mitad del tercer milenio) sobre dicha plataforma se documentaron diversas estructuras: piscinas enlucidas, una canalización de basalto, unas escaleras también de basalto y cuatro fosas construidas con piedra. Todas estas estructuras han sido interpretadas por sus excavadores no como instalaciones domésticas propias de un asentamiento sino, por el contrario, como estructuras con una funcionalidad cültica-ritual. En definitiva el complejo ha sido considerado un santuario al aire libre. En la fase siguiente, según sus excavadores, el monte pasaría a tener una función mortuoria hasta el final del milenio³³: “These monumental tombs, as part of an architectural complex to mortuary feasts, may well be parallel to *bīt kispu(m) ina sēri(m)*.”³⁴

Cuenca del Alto Tishrin

Tell Jerablus Tahtani (EME 3-4)

Situado en una baja terraza en el lado derecho del Éufrates a 4 km al sur de Carchemish, se trata de un monte oval de 180 x 220 m, y de un bajo espolón de 4 ha a 16 m al sur.³⁵ Las excavaciones realizadas durante el período 1992-2004 dirigidas por Edgar Peltenburg de la Universidad de Edimburgo sacaron a la luz 63 tumbas, cuyo estudio y análisis está siendo llevado a cabo para su publicación, en consecuencia solo informaciones preliminares han sido publicadas.

Durante la segunda mitad del milenio el asentamiento estaba rodeado por un fuerte, al exterior del cual, en el lado sur, fue descubierta una tumba construida en piedra, T.302 (Fig. 57). La cámara parece haber estado encastada en un montículo y haber sido construida en la fase EME 3 y usada durante un largo período de tiempo, probablemente hasta la EME 4.³⁶ Posiblemente durante esta última fase una serie de tumbas fueron situadas al sur de la T.302.³⁷ Otra potencial zona cementerial extramuros fue localizada al norte del Área IV, fuera del fuerte, donde dos

³⁰ MATNEY *ET ALII* 1997; HONÇA –ALGAZE 1998.

³¹ ÖKSE 2001; 2002; 2004; 2005a, 2005b; 2006a; 2007.

³² ÖKSE 2002; 2005a.

³³ ÖKSE 2006b.

³⁴ ÖKSE 2007: 553.

³⁵ PELTENBURG *ET ALII* 1995; PELTENBURG 2007a.

³⁶ PELTENBURG 1994; 1995; 1999a; 1999b; 2007a; 2007/8; PELTENBURG *ET ALII* 1995; 1996.

³⁷ PELTENBURG 1994; 1999a; 1999b; 2007; PELTENBURG *ET ALII* 1995; 1996; 2000.

tumbas fueron encontradas. El conjunto cerámico hallado en una de ellas (T.2330) presenta paralelos con la fase más antigua de utilización de la tumba T.302, en consecuencia parece plausible datar la tumba en el período EME 3.³⁸

Shiyukh Tahtani (EME 4-5)

Situado en el lado izquierdo del Éufrates, *ca* 12 km al sur de Carchemish, es un pequeño monte de forma cónica, tres de sus lados están rodeados por una ciudad baja de aproximadamente 6 ha de extensión.³⁹ Las excavaciones dirigidas por Gioacchino Falsone de la Universidad de Palermo iniciadas en 1993 continúan en la actualidad.

En la base de la pendiente este del monte principal (áreas C y D) se localizó una necrópolis inmediatamente donde acaban las construcciones del asentamiento y contemporánea con tales edificaciones. Hasta la fecha se han registrado cerca de 30 fosas excavadas sobre un nivel de arcilla bastante compacto. Las evidencias sugieren que el cementerio estuvo en uso durante un largo período de tiempo ocupando las fases EME 4 y 5.⁴⁰

Tell Amarna (EME 3-4)

Se encuentra situado en el lado derecho del Éufrates a tan sólo unos kilómetros de la población de Djerablus, en la frontera siro-turca. Durante los trabajos de excavación en Carchemish el equipo británico consiguió recuperar y documentar, en la medida de lo posible, una serie de necrópolis de la zona norte del Éufrates que en ese momento, en parte como consecuencia de los trabajos alemanes de construcción de las vías del tren Berlín-Bagdad, salieron a la luz e inmediatamente fueron saqueadas por los habitantes de las comunidades de los alrededores. De tal manera los arqueólogos ingleses se dedicaron a una “campaña de salvamento” comprando material expoliado. Dicho material fue depositado en el British y el Ashmolean Museums.⁴¹ Cabe enfatizar que cerca de la mitad del material depositado en el British Museum procede del cementerio de Amarna, el estudio del cual sugiere una datación en las fases EME 3 y EME 4.⁴²

Las excavaciones de salvamento por parte de la Universidad de Liège dirigidas por Önhan Tunca llevadas a cabo durante la década de los noventa del pasado siglo no hallaron evidencias de las tumbas.⁴³

Dja'de al Mughara (EME 3)

En un sondeo realizado en la parte NE del tell, ubicado en el lado izquierdo del río arriba de Qara Quzaq, cortando niveles del asentamiento del neolítico pre-cerámico (PPNB) se descubrió una tumba. La estructura estaba formada por una fosa, delimitada en dos de sus lados por dos muros de tapia paralelos (1,75 x 0,15-0,20 m), orientados E-O, y cubierta por tres losas. Se trata de la inhumación de un adulto, de *ca* 25 años de morfología robusta, sobre las vértebras cervicales se encontró un “toggle-pin” de cobre y alrededor del cráneo estaban colocados nueve vasos cerámicos (cuatro vasos de pie alto, tres en PSW y dos en EBW, el resto en PSW: tres jarras de tamaño medio, un “tea-pot” y un pequeño vaso, dentro de una de las jarras de EBW).⁴⁴ Al parecer se trata del único enterramiento de la Edad del Bronce sobre los niveles de ocupación neolíticos.

³⁸ PELTENBURG *ET ALII* 2000.

³⁹ SCONZO 2007b.

⁴⁰ FALSONE 1995a; 1995b; 1998; 1999; SCONZO 2006; 2007a; 2007b.

⁴¹ WOOLLEY 1914; WOOLLEY – BARNETT 1952.

⁴² SCONZO en prensa a.

⁴³ TUNCA 1992; 1993; 1999.

⁴⁴ COQUEUGNIOT *ET ALII* 1998.

*Cuenca del Bajo Tishrin / Tell Banat***Tell Banat** (EME 3-4)

El complejo arqueológico de Tell Banat está localizado en el lado izquierdo del Éufrates, aproximadamente a 50 km al sur de la frontera turca (Fig. 8). El monte principal presenta una extensión de *ca* 30 ha.⁴⁵ Las excavaciones llevadas a cabo por Thomas McClellan y Anne Porter a través del Chicago Euphrates Project durante los años 1989 y 1990 descubrieron diversas zonas funerarias extramurales: en la pendiente oeste del tell se documentó la Tumba 1,⁴⁶ en un campo situado al sureste de Tell Banat North se excavó la Tumba 2.⁴⁷ Asimismo más hacia el este, en la pendiente de una colina fuera de la planicie aluvial se detectaron 13 tumbas excavadas en la roca, todas habían sido saqueadas pero a partir de los restos cerámicos dispersos es posible datarlas en los períodos EME 3 y 4.⁴⁸

*Cuenca de Taqba***Tell Sweyhat** (EME 3-4)

Las excavaciones se iniciaron como parte del proyecto de salvamento de la zona durante los años 1973-75 bajo la dirección de Thomas A. Holland esponsorizadas por el Ashmolean Museum y la Universidad de Oxford, en 1989 la Universidad de Pennsylvania y el Oriental Institut de Chicago se unieron con la codirección de Th. Holland y Richard L. Zettler. Las excavaciones han continuado durante los años noventa y desde el 2008 con la intervención de la Universidad de Boston dirigidas por Michael D. Danti.

Se ha sugerido la identificación del asentamiento con la antigua Burman mencionada en los archivos del Palacio G de Ebla. Tell Sweyhat está situado en el banco este del Éufrates a 65 km al sur de Carchemish y 250 km al norte de Mari, está compuesto por un montículo central de 5-6 ha y una altura de 15 m, y una parte baja que rodea el tell con una extensión de *ca* 30 ha. Es en la parte noroeste donde se sitúa el cementerio datado de la segunda mitad del tercer milenio.⁴⁹

Tell Hadidi

Identificada como la antigua Azu, las excavaciones se llevaron a cabo entre los años 1974-1978 dirigidas por Rudolph H. Dornemann.⁵⁰ El tell está situado en el lado oeste del Éufrates, sobre una terraza de 27 m sobre la planicie aluvial.⁵¹ En las pendientes este y oeste del tell se observaron cientos de tumbas excavadas en el nivel de conglomerado, desgraciadamente el saqueo sistemático de que fueron objeto impidió ulterior análisis y no se dispone de más información.⁵²

Šamseddin (EME 3-4-5)

La necrópolis de Šamseddin ocupa las bajas pendientes calcáreas y los espolones del Éufrates, en su lado este, a 1,3 km al sur del Tell central de Šamseddin y a 3,5 km al sur-sureste de Hadidi, pero en el lado opuesto del río.⁵³ Las excavaciones alemanas identificaron tres áreas cementeriales alrededor del tell. El Cementerio A está situado al sureste del Tell, presenta una extensión de *ca* 200 m norte-sur y 140 m este-oeste. Aproximadamente 100 m al sur se localiza el Cementerio B (Fig. 6). El cementerio C se sitúa en la parte norte de las colinas del oeste y se

⁴⁵ PORTER 2002b.

⁴⁶ MCCLELLAN – PORTER 1994; PORTER 1995; 2002a; 2002b; MCCLELLAN 1999; WILHELM 2006.

⁴⁷ MCCLELLAN – PORTER 1994; MCCLELLAN 1998; 1999; PORTER 2002a; 2002b; WILHELM 2006.

⁴⁸ MCCLELLAN 1999.

⁴⁹ ZETTLER *ET ALII* 1996; ZETTLER – DANTI 1997; DANTI – ZETTLER 1998.

⁵⁰ DORNEMANN 1985.

⁵¹ WILKINSON 2004: 233.

⁵² DORNEMANN 1978; 1979; 1985; 1993; 1998.

⁵³ WILKINSON 2004: 210.

extiende aproximadamente 150 m norte-sur y 70 m este-oeste.⁵⁴ El cementerio se data de los períodos EME 3-4-5.

Tell al-‘Adb (EME 3)

Se trata de un monte de forma redondeada de 210 x 220 m de extensión, situado en un acantilado en el banco izquierdo del Éufrates, en una encrucijada entre el Djebel Sin al este y el Djebel ‘Aruda al oeste, y a unos 50 km al noroeste de la población de Taqba. Entre los años 1971 y 1972 se excavaron diez tumbas de la necrópolis localizada en la pendiente este del tell.⁵⁵ Posteriormente al este de dichas sepulturas se encontraron al menos dos estructuras funerarias más.⁵⁶ Posiblemente a datar a partir del EME 3 (nivel III de la secuencia del yacimiento).

Munbaqa (EME 4-5)

Se sitúa en una terraza en el margen este del Éufrates, a 3 km al sureste de la población de Munbaqa.⁵⁷ Las excavaciones alemanas iniciaron en el 1969, tras la evidencia de varias tumbas saqueadas en las inmediaciones del tell se localizó en el norte una tumba en cámara construida en piedra. También a 250 m al sur del Tell se observó una hilera de tumbas sin que pudieran ser investigadas.⁵⁸ Por otra parte otro cementerio fue descubierto al sur del tell, en el área llamada “Ibrahim’s Garten”, bajo las construcciones del período del Bronce Reciente (LBA).⁵⁹ Otra tumba fue hallada en la zona del muro de contención en el ángulo suroeste del asentamiento en el Área A 2/12, muy afectada por la erosión.⁶⁰ A causa del estado de conservación y del saqueo que han dañado seriamente estas estructuras no resulta fácil poder datarlas con precisión, de todas maneras es posible insertarlas en las fases EME 4-5.

Tawi (EME 3-4-5)

La necrópolis de Tawi está situada, a 8 km al norte de Halawa, al este del Éufrates⁶¹ extendiéndose a lo largo de la terraza del río en un área de aproximadamente 1,3 x 2 km en semicírculo alrededor de la moderna población de Tawi y de Tell Djefle, a 500 m al sur de Tawi, tell con el que presumiblemente se relacionarían las áreas cementeriales. Concretamente las tumbas se distribuyen en seis zonas: el Área A al norte de Tell Djefle, el Área B al norte y este del Tell. El Área C está formada por dos colinas al sur de Tell Djefle; el Área D al sur a ambos lados del pequeño valle de un wadi que discurre este-oeste, el mayor complejo de tumbas se sitúa al NO. El Área E se localiza al sur en un terreno llano con cuatro acumulaciones de estructuras, y el Área F al sureste, con cinco aglomeraciones de tumbas. Las excavaciones llevadas a cabo por Winfried Orthmann y Ingrid Kampschule en los ’70 excavaron los cuadrantes 2/W (Área A), 7/P y 7/O (Área B), 5/L (Área C), 12/H (Área E), y 13/L (Área F).⁶²

Djerniye (EME 3-4)

La población de Djerniye se encuentra a *ca* 12 km al este del embalse del Éufrates en el camino hacia Raqqa, concretamente se sitúa en un wadi relativamente grande que desemboca en el Éufrates cerca de Tawi, en Tell Djefle. El cementerio se encontró en la pendiente noreste de una colina de *ca* 100 m de diámetro, dos estructuras excavadas en la roca fueron documentadas.⁶³

⁵⁴ MEYER 1991; WILKINSON 2004; JANBEN 2002.

⁵⁵ BOUNNI 1979a; WILKINSON 2004: 225-226. Durante los años 1992-1994 las excavaciones en el yacimiento fueron retomadas por un equipo de la Universidad de Tübingen bajo la dirección de U. Finkbeiner sin que más tumbas hayan salido a la luz.

⁵⁶ ORTHMANN 1980; MEYER 1991: 8-9, Abb 2.

⁵⁷ WILKINSON 2004: 244-246; WERNER 1998.

⁵⁸ ORTHMANN 1976.

⁵⁹ MACHULE *ET ALII* 1988; 1994; MACHULE 1993/4; CZICHON – WERNER 2008.

⁶⁰ CZICHON – WERNER 2008.

⁶¹ ORTHMANN 1982.

⁶² KAMPSCHULTE – ORTHMANN 1984; SCHWARTZ 1987; JANBEN 2002; WILKINSON 2004: 255.

⁶³ MEYER 1991: 149-156; JANBEN 2002.

Habuba Kabira South (EME 4)

Situada en el banco oeste del Éufrates sobre una baja terraza fluvial a unos 600 m al sur de Tell Habuba Kabira.⁶⁴ Sobre las ruinas del asentamiento abandonado de Habuba Kabira South dos tumbas fueron descubiertas pertenecientes a la fase EME 4.⁶⁵

Halawa Tell A (EME 3-4)

Se ubica en el banco este del Éufrates a unos 400 m al sur-sureste de Halawa Tell B.⁶⁶ Las excavaciones fueron llevadas a cabo por la Universidad de Saarlandes durante el período 1977-1986 dirigidas por W. Orthmann.

La ocupación del asentamiento ha sido datada en el período 2400-2000 a.C. a partir de las tres fases constructivas (“Bauphasen” 3C, 3B y 3A).⁶⁷ En los alrededores del hábitat de Halawa se localizó un cementerio que se extiende *ca* 2000 x 1500 m. La necrópolis puede clasificarse en varias zonas de tumbas aprovechando las pendientes naturales, la primera con un gran número de tumbas se sitúa inmediatamente cerca del asentamiento en la pendiente exterior de la fortificación. Un segundo grupo se localiza en varias elevaciones naturales en el lado opuesto del wadi al norte del asentamiento. Una tercera acumulación se encuentra al norte del segundo grupo y una última zona está situada al sureste del Tell A.⁶⁸

En concreto al este y al sur del muro de fortificación del Tell A se localizaron 75 estructuras funerarias excavadas, con una o dos cámaras, en cuatro áreas, solo en el grupo C se observó que las tumbas estaban dispuestas en una distancia regular y distribuidas en hileras.⁶⁹ El cementerio se extiende en esta área hasta la esquina NE, no más tumbas fueron detectadas hacia el oeste.⁷⁰ Otro grupo con ocho tumbas fue descubierto en la pendiente noroeste del Tell.⁷¹ A las tumbas citadas hay que añadir las diversas sepulturas encontradas en 1979 en el área entre Halawa Tell A y B que parecen datarse probablemente en la fase EME 4.⁷² Infortunadamente las tumbas no han sido completamente publicadas por tanto no es posible determinar con exactitud la duración del cementerio, parece ser que estuvo en uso al menos durante las fases EME 3 y 4.

Halawa Tell B (EME 4)

Situada en el banco este del Éufrates a unos 400 m al norte-noroeste de Halawa Tell A.⁷³ Al norte del Tell se descubrió un cementerio del que 10 tumbas en fosa fueron excavadas. Las estructuras pueden datarse en el período EME 4.⁷⁴

Wreide (EME 4-5)

Localizado en el lado oeste del Éufrates, *ca* 1 km al sur-suroeste de Selenkahiye, se sitúa en el límite de la terraza fluvial por encima de la planicie aluvial.⁷⁵ Durante la excavación en 1967 de un canal de irrigación al sureste de la falda del Tell de Selenkahiye hacia el este de Wreide salieron a la luz diversas tumbas excavadas en el conglomerado que fueron estudiadas por los miembros de la misión de Selenkahiye.⁷⁶ Probablemente estas tumbas deban datarse entre los períodos EME 4 y 5.

⁶⁴ WILKINSON 2004: 229.

⁶⁵ Los excavadores han sugerido que estas tumbas pertenezcan a los habitantes del asentamiento de Tell Habuba Kabira, HEINRICH *ET ALII* 1973.

⁶⁶ WILKINSON 2004: 236.

⁶⁷ HEMPELMANN 2004; 2005.

⁶⁸ ORTHMANN 1981: 3.

⁶⁹ ORTHMANN 1978/79; 1981; 1982; JANBEN 2002.

⁷⁰ MEYER – ORTHMANN 1983.

⁷¹ ORTHMANN 1981.

⁷² ORTHMANN 1981; KUNTER – WAHL 1981.

⁷³ WILKINSON 2004: 236.

⁷⁴ ORTHMANN 1981; 1982; KUNTER – WAHL 1981.

⁷⁵ WILKINSON 2004: 256.

⁷⁶ VAN LOON 2001.

Adicionalmente se encuentran las tumbas excavadas por W. Orthmann y su equipo en 1979 cuando el agua del lago se hubo retirado y las excavaciones dirigidas por Maurits Van Loon habían ya finalizado. Se trata de cinco estructuras excavadas del tipo, bien conocido en la zona, de pozo y cámara, datadas en el EME 4.⁷⁷

Bajo Medio Éufrates

Tell Bi'a/ Tuttul (EME 3-4-5)

Situado en la confluencia entre el Éufrates y el Balikh,⁷⁸ cerca de Raqqa, se trata de un monte de 35-40 ha (750 x 650 m). Identificada en los textos del segundo milenio como la antigua Tuttul, ciudad sagrada del dios Dagan.⁷⁹ Las excavaciones del Deutsche Orientgesellschaft (DOG) fueron dirigidas por Eva Strommenger durante el período 1980-1996. Dos áreas cementeriales han sido localizadas: los denominados Cementerios V y U. El Cementerio V, al oeste, del que se excavaron cinco tumbas todas datadas del período EME 3.⁸⁰ En una terraza de conglomerado situada al norte, a las afueras de la muralla de la ciudad, se halla el Cementerio U, éste presenta un período de ocupación más largo, desde la fase EME 3 hasta la fase EME 5.⁸¹

Abu Hamad (EME 3-4)

Cementerio situado en las cercanías de la moderna población de Abu Hamad, a *ca* 40 km al este de Raqqa, al oeste del Éufrates. Cabe señalar que no ha podido relacionarse esta zona de enterramiento con ningún hábitat contemporáneo en sus inmediaciones. El conjunto de la necrópolis ocupa una extensión de 2 km de norte a sur y de 1,5 km de este a oeste y está dividido en diversas áreas, de tal modo las tumbas se ubican tanto en elevaciones naturales (áreas A y M) como en terrenos más llanos (áreas J y Z); las áreas mejor documentadas son las zonas A (Fig. 5), E, J, M y Z. Durante la campaña de excavación de urgencia (1990) pudieron localizarse cerca de 500 estructuras.⁸²

Tell Ashara/ Terqa

La única noticia respecto a la existencia de una zona funeraria extramural al asentamiento de Terqa proviene de la mención en un estudio cerámico publicado por Marylin Kelly-Buccellati y William R. Shelby de un cementerio en la escarpadura oeste entre Terqa y Mari:

During Early Dynastic II in Terqa, sherds from large jars with carinated shoulders and straight rims were decorated with reserve slip patterns, mostly with horizontal lines but an oblique line pattern also occurs (called TK ware). This type of decoration was found on vessels which came from the inexcavated tombs at Kishme, a cemetery on the western escarpment between Terqa and Mari.⁸³

⁷⁷ ORTHMANN – ROVA 1991; JANBEN 2002.

⁷⁸ STROMMENDER 1993b; 1994.

⁷⁹ AKKERMANS – SCHWARTZ 2003: 255.

⁸⁰ STROMMENDER – KOHLMAYER 1998.

⁸¹ STROMMENDER 1983; 1993b; ARNS *ET ALII* 1984; STROMMENDER *ET ALII* 1987; STROMMENDER – KOHLMAYER 1998; BÖSZE 2009.

⁸² AL-KHALAF – MEYER 1993/4; FALB *ET ALII* 2005; MEYER 2010.

⁸³ KELLY-BUCCELLATI – SHELBY 2007: 120-121.

2.1.2.3. Segundo milenio

El único cementerio localizado datado en el segundo milenio es el de Baghouz. (Fig. 1)

Bajo Medio Éufrates

Baghouz

Situado en el banco izquierdo del Éufrates al sur de Mari, en la provincia de Der ez-Zor. Las excavaciones realizadas en 1934-36 por Robert Du Mesnil du Buisson descubrieron un cementerio con cientos de tumbas organizadas en grupos sin un hábitat en sus inmediaciones, este autor propone que el cementerio habría estado en uso durante aproximadamente dos siglos (XVI-XIV a.C.)⁸⁴ Sin embargo, en función de la similitud entre la cerámica del cementerio con la registrada en el período Khana en Terqa es posible datar el uso del cementerio a finales del siglo XVIII o XVII a.C.⁸⁵

2.2. Monumento funerario

Se trata de una construcción de carácter funerario, puede estar constituido por un túmulo u otro tipo de estructura, situada en el exterior del núcleo habitado.

De hecho, en la zona de estudio hasta el momento se ha documentado únicamente un ejemplo de este tipo de estructura funeraria el llamado “White Monument” en Tell Banat North a unos 200 m al noreste de Tell Banat (Fig. 7 y 8). Este monumento funerario compuesto por un monte artificial, de cerca 100 m de diámetro con una altura de 20 m, abarca cronológicamente las fases EME 3 y 4.⁸⁶ Cabe mencionar, sin embargo, la documentación en el interior del asentamiento de Banat, en el área C, de otro monte funerario: el “Mortuary Mound II”. Este montículo comparte con el “White Mounment” la superficie exterior de tierra apisonada aplicada en bandas dando la apariencia corrugada, pero a diferencia del “White Monument” no se hallaron restos antropológicos. Esta circunstancia y el hecho de que el “Mortuary Mound” parece estar relacionado con la Tumba 7⁸⁷ y el Edificio 7 le confieren un carácter distinto al tipo de monumento funerario descrito en este apartado, que se define por su ubicación extramuros.

En la documentación textual procedente de los archivos de Mari se menciona un tipo de monumento funerario, conocido como *hu/amûsum*, ubicado extramuros que parece constituir la tumba de un sólo individuo. Según la información textual en la ruta entre Halabit y Tuttul se encontraban tres *humûsum* asociados a tres príncipes benjaminitas: Lâ’um de Samâmum, Âyalum de Abattum y Lahun-Dagan “el ammaneo”. Estos tres personajes son conocidos por haberse enfrentado al rey de Mari y haber sido vencidos por él, seguramente muriendo en el encuentro, pues desaparecen de la documentación. Jean-Marie Durand considera que estos monumentos se erigen en honor a los caídos en combate: “On doit tenir ses monuments pour les marqueurs de sépultures de gens tombés au combat, ou au moins du lieu que leur fut funeste.”⁸⁸

En consecuencia con esta interpretación Durand propone la existencia de un monumento *humûsum* en honor a Yahdun-Lim además de la tumba propiamente dicha:

⁸⁴ DU MESNIL DU BUISSON 1948.

⁸⁵ AKKERMANS – SCHWARTZ 2003: 318.

⁸⁶ MCCLELLAN – PORTER 1994; 1997; MCCLELLAN 1998; 1999; PORTER 2002a; 2002b; WILHELM 2006. Sus excavadores piensan que el “White Monument” predata el establecimiento del asentamiento en Banat, PORTER 2007/8: 199.

⁸⁷ “While the original mortuary mound is not located directly beneath Tomb 7, it was certainly part of the ideational space from which Tomb 7 must have gained at least part of its significance.” (PORTER 2007/8: Npp 8 p. 199).

⁸⁸ DURAND 2008: 352.

En fait, lorsque l'on considère généralement que Yahdun-Lîm avait son tombeau «à Terqa», sans que l'on sache s'il se trouvait au palais ou dans une tombe isolée, l'assertion ne repose que sur III 40 (LAPO 18 941) et sur la compréhension d'un «é-ki-si-ga» de Terqa comme une structure funéraire par B. Landsberger. Tout cela est susceptible désormais d'une autre interprétation. Il n'est pas impossible qu'il y ait eu également un *humûsum* au nom de Yahdun-Lîm, dans les environs de, ou à Terqa. Plutôt que sa tombe, cela pouvait commémorer le lieu de son assassinat. L'intérêt d'une telle proposition permettrait de comprendre pourquoi Zimrî-Lîm était accusé de négliger le culte funéraire de son «père»: on lui réclamait en fait des sacrifices expiatoires sur le lieu du crime. La dépouille du roi, lui-même, devait être enterré dans une tombe richement pourvue d'offrandes, soit dans le «petit palais *sakkanakku*», soit à Dêr.⁸⁹

A diferencia del “White Monument”, que se caracteriza por contener enterramientos colectivos, el *humûsum* parece acomodar la sepultura de un único individuo, puesto que el monumento es reconocido por el nombre de la persona allí enterrada.

3. Estructuras Intramurales

3.1. Documentación textual

Atestación de enterramientos intramuros:

a) En la carta AbB 1 40,⁹⁰ del período paleobabilónico, se hace referencia a una inhumación en el interior de una vivienda. Se relata que tras la muerte de Narāmtum está será enterrada en su propia casa:

AbB 1, 40

¹⁷*iš-tu u₄ 20. kam* ^{18p}*na-ra-am-tum a-ḫa-at-ka* ¹⁹*i-na šu-ul-pu-ti-im* ²⁰*i-mu-ut* ²¹*a-la-kam e-ep-ša-am* ²²*wa-ar-ka-at bi-tim* ²³*[p]u-ru-ús-ma a-ḫa-az-za* ²⁴*[x] x-ši-ma i-na bi-ti-ša* ²⁵*[iq-t]e-bi-[i]r-ši*

“¹⁷Vor zwanzig Tagen ¹⁸⁻²⁰ist deine Schwester Narāmtum gestorben. ²¹Reise hierher, ^{22,23}kümmere dich um das Haus! Ihre Schwester ^{24,25}hat sie mitgenommen und sie dann in ihrem Hause begraben.”⁹¹

b) Otra referencia proviene de las Leyes de Eshnunna (Tell Asmar)⁹² en la que se establece que a causa de la negligencia de un vigilante, éste será castigado debiendo ser enterrado delante de la casa que vigilaba.

⁸⁹ DURAND 2008: 610.

⁹⁰ Cf. PINCHES 1963.

⁹¹ KRAUS 1964: 106-107.

⁹² “The Laws of Eshnunna come from about 1800 BC, a time just before the Laws of Hammurabi. They are “the earliest laws in Akkadian” and are inscribed “on two clay tablets found in 1947 at Tell Harmal, a suburb of Baghdad”. The laws are attributed to a king of Eshnunna (a city about 120 kilometers north-northeast of Babylon) named Dadusha. It seems somewhat unfair that the three other prominent law collections from Mesopotamia are known by the names of the kings to whom they are ascribed (i.e., Ur-Nammu, Lipit-Ishtar, and Hammurabi), but that the Laws of Eshnunna are known by a city name rather than the king’s name. Tradition partly accounts for this, but some scholars also speculate that the Laws are not in fact Dadusha’s. In any event, Dadusha was a contemporary of Hammurabi’s, and Hammurabi ultimately overthrew Dadusha.” (VERSTEEG 2000: 27).

§ 60⁹³

33 š[um-m]a LÚ.EN.NUN
 34 [É i-na n]a-ša-ri-im i-gu-ma pa-al-li-šu
 35 [É ip-lu-uš] LÚ.EN.NUN.É ša ip-pa-al-šu
 36 [xxx i-du]-uk-ku ba-lum [qa]-ab-ri-šu
 37 [i-na pa-ni pi]-il-ši-im iq-qa-bi-ir

“Wenn ein Wächter beim Bewachen eines Hauses nachlässig ist und ein Einbrecher in das Haus einbricht, so wird man den Wächter des Hauses, in das eingebrochen wurde, [ohne Prozeßverfahren] hinrichten; man wird ihn, ohne ein Grab für ihn zu graben, gegenüber der Einbruchsstelle begraben.”⁹⁴

Cabe sin embargo señalar que ambas referencias son extremadamente inciertas debido a la precaria conservación de los textos, así como a la ausencia de paralelos, por tanto, han de ser tenidas en cuenta con cierta reserva.

c) La inhumación en el marco doméstico es evocada en la liturgia funeraria, concretamente es citada en una composición sumeria “Conjuro a Utu” (*Incantation to Utu*). Se trata de un himno de invocación a Utu, en su condición de juez del reino de la muerte, en él se describe el procedimiento ritual del culto a Utu en relación con el dedicado a los muertos. El objetivo era el de establecer el adecuado culto funerario que permitiera a los espíritus encontrar paz en el más allá y dejaran de amenazar a los vivos. Esta situación no puede ser alcanzada hasta que el caso sea decidido (línea 117 A), tampoco pueden recibir comida hasta haber abandonado sus cuerpos (líneas 129 y siguientes). Es decir el culto no puede ser establecido hasta después del juicio (líneas 105-116).

En suma, parece ser que se trata de un ritual llevado a cabo a nivel familiar conducido por un conjurador para apaciguar los espíritus que no han recibido un correcto culto. Destaca la inequívoca alusión a la práctica común de enterrar a los muertos en casas privadas:⁹⁵

 151⁹⁶

A [lú¹-úš-a igi é-a-na h́é-gu₇-e a é-a-na h́é-nag²-nag²
 F lú-úš-e giš(= ú?) é-ni-šè h́é-KA-e é-a-ni-šè [h́é¹-x-[x]

152

A gizzu é-a-na-ka [h́é]-ná- [ná¹
 F gizzu é-za-ka h́é-ná-e-[(en?)]⁹⁷

“¹⁵¹Let the dead man eat in front of his house, let him drink water in his house.

“¹⁵²Let him sleep in the shade of his house.”⁹⁸

⁹³ Cf. YARON 1988: 79-80 acerca de los comentarios y problemas relacionados con la traducción e interpretación de esta sección muy pobremente preservada que permanece muy incierta.

⁹⁴ LANDSBERGER 1968: 102-103.

⁹⁵ “L’inhumation réalisée dans un cadre domestique est évoquée dans la liturgie funèbre du *kalu*. Les paroles prononcées par cette prêtre étaient destinées à apaiser le défunt à propos de son «avenir» et à lui prodiguer certains conseils. Ces prières étaient probablement récitées juste après le décès ou un peu plus tard lors d’une veillée funèbre organisée avant l’enterrement car on promet au défunt la présence d’une assistance nombreuse au moment de ses obsèques. Le mort s’entend aussi rassurer sur un point essentiel, qui touche à sa condition future: sa famille veillera à son alimentation avec «la nourriture et la boisson de sa maison». Il lui verra également accordé de trouver le repos «à l’ombre de sa maison».” (ABRAHAMI 2005: 90-91).

⁹⁶ Las fuentes textuales son: A= CBS 563. Old Babylonian; F= CBS + 1533. Probably Kassite, ALSTER 1991: 33-34.

⁹⁷ ALSTER 1991: 60.

⁹⁸ ALSTER 1991: 76

d) Otra mención a los enterramientos intramurales proviene de rituales de sustitución, LKA 79 1-33 (dupli. KAR 245 vs 1-22) y LKA 80, 1'-14'⁹⁹ (TuL Nr. 15 y 16).¹⁰⁰ Estos rituales se llevan a cabo en caso de grave enfermedad o en el de haber recibido un augurio que amenaza de muerte inevitable, entonces se elige a un animal que sustituirá al enfermo. Siguiendo el procedimiento el animal deberá ser matado y enterrado cuidadosamente en lugar del paciente, debajo del suelo de la casa. Finalmente al cuerpo inhumado se le ofrecerá un ritual de *kispum*.

LKA 79 1-33/ KAR 245 Vs 1-22:

6 *ina é a-šar ki nal-u* ku₄-ma lú^ugig munus.áš.gàr*
 7 *ina ki ta-sal-li-šú-nu-ti nap-šá-a*-ti lú^ugig*

“⁶In das Haus, wo der Erdboden aufgegraben ist, sollst du eintreten. Den Kranken und das Zicklein ⁷sollst du auf den Boden hinwerfen.”¹⁰¹

Akio Tsukimoto considera que indudablemente el enterramiento de magia imitativa, del que trata el conjuro, refleja el entierro real.¹⁰² Maria Krafeld-Daugherty también opina que probablemente estos textos hacen referencia directa a la costumbre de enterrar a los muertos dentro de la casa.¹⁰³

e) Son sin embargo los documentos hallados en el asentamiento de Kültepe, la antigua Kanish, los que constituyen de manera certera un testimonio de inhumaciones practicadas en el interior de las viviendas habitadas en vida. El asentamiento de Kültepe constituye una fuente de información excepcional ya que de él disponemos de datos textuales y arqueológicos coetáneos. El estudio de ese material ha permitido conocer que la costumbre practicada por los comerciantes asirios que habitaban en el *kārum* de Kanish era la de enterrar sus difuntos debajo del pavimento de las casas. La información textual presenta diversas referencias:

En un acuerdo delante de testimonios se hace alusión a la presencia de un difunto en una tumba bajo el suelo de una casa:

Kt 92/k 223, 1-4= Kuliya 38:

É ša Kà-ni-iš, É^{be-et} Hi-na-a, ša a-šar Il₃-ba-ni, na-lu-ni.

“La maison de Kaniš, la maison de Hinnaya où Ilī-bāni est enterré (litt. *couché*)”¹⁰⁴

Otra evidencia de la que disponemos acerca del enterramiento de los difuntos en el seno de su propia vivienda viene de las referencias a la problemática de abandonar la casa familiar ya que en ella están enterrados los miembros de la propia familia.¹⁰⁵

En un caso en concreto un mercader endeudado se ve obligado a vender la casa paterna y la suya propia, en una carta a sus dos hermanos les reprocha no haber ayudado a conservar la casa familiar y salvar así “los espíritus de sus ancestros” (ú *e-ṭá-me, ša a-bi₄-ku-nu: e-ṭá-ri-/im*).¹⁰⁶ Tal situación debió de resultar muy común puesto que existía un decreto que permitía al deudor volver a comprar la casa familiar por la mitad de su precio de venta y recuperar así la tumba de sus antepasados.¹⁰⁷

⁹⁹ TSUKIMOTO 1985: 125-129.

¹⁰⁰ EBELING 1931: 65-70.

¹⁰¹ TSUKIMOTO 1985: 125-126-127.

¹⁰² TSUKIMOTO 1985: 125.

¹⁰³ KRAFELD-DAUGHERTY 1994: 184.

¹⁰⁴ MICHEL 2008: 186-187.

¹⁰⁵ Cf. la misma problemática en Emar, DURAND 1989. Jean Bottéro considera que cuando una familia abandonaba su vivienda debía llevar consigo los restos de sus muertos, BOTTÉRO 1980: 26.

¹⁰⁶ TPAK 1 46, 18-19, MICHEL 2008: Npp 54, p. 189.

¹⁰⁷ MICHEL 2008: 189.

En 1993 fueron descubiertos los archivos de la familia de Aššur-taklāku ofreciendo una interesante información acerca de la muerte del cabeza de familia y de todo el proceso de la herencia. De tal manera se da a conocer que el padre de Aššur-taklāku, Alāhum, muere dejando a sus herederos una deuda de 2 ½ talentos de plata. En consecuencia Aššur-taklāku debe conseguir el capital necesario para saldar la deuda, en una carta dirigida a Dadāya, Abubu, Rabi-Aššur, Ušubiškum, Iddin-abum, Atāya y Tariša menciona que necesita al menos 10 minas de plata para literalmente “retener los espíritus de la casa de nuestro padre” es decir conservar la casa familiar:

Kt 93/k 544, 50:

*ù KÙ.BABBAR 10 ma-na: a-na e-ṭé-me: É a-bi-ni: kà-ú-lim.*¹⁰⁸

La misma preocupación se manifiesta en otras cartas:

Kt 93/k 540, 20-22:

a-na-ku, a-na É a-bi-ni: ù e-ṭé-me-šu, ù-da-ma-aq-ma

“j’agis pour le mieux pour la maison de notre père et pour ses esprits”

Kt 93/k 74, 37-42:

ma-lá KÙ.BABBAR, i-na qá-tí-kà: ma-aq-tù: le-qé-/a-ma, iš-tí KÙ.BABBAR: al-kam-ma: e-ṭé-me, a-bi-ni ù pu-ú-ut É a-bi-ni, za-ki-ma: lu šu-um-kà: ša-li-um, i-šé-er É a-bi-ni: lá i-ša-lá

“Prends tout l’argent qui pourrait tomber dans tes mains et viens avec (cet) argent; libère (de toute obligation) les esprits de nos ancêtres et ‘le front de la maison’ de notre père car il y va de ton renom! Un homme malveillant ne doit pas mal agir vis-à-vis de la maison de notre père.”¹⁰⁹

Finalmente en otra carta que Aššur-taklāku escribe a su hermana Tariša, se cuenta en el reverso que gracias a su ayuda y a la de otros colegas ha podido mantener la casa:

KTK 18, 7-9:

u₄-ra-am: a-hi-um ma-ma-an: KÙ.BABBAR 1 GÍN, i-da-ni-a-ti-ma É a-bi-ni ù e-ṭé-me, ú-kà-al.

“Demain, n’importe quel étranger nous donnerait-il même un seul siclo d’argent afin que je puisse maintenir notre maison paternelle et les esprits des morts?”¹¹⁰

Estos ejemplos ponen de manifiesto de manera clara el vínculo establecido entre la casa familiar y los miembros que la ocupan y en donde son enterrados.

¹⁰⁸ MICHEL 2008: 190.

¹⁰⁹ MICHEL 2008: 189-190.

¹¹⁰ MICHEL 2008: 189.

3.2. Documentación arqueológica

La ausencia de detalladas descripciones en las publicaciones del contexto en el que una tumba se encuentra es especialmente evidente en el caso de las tumbas intramurales. En consecuencia, no se dispone de información para saber si una tumba era visible o subterránea, y lo mismo se aplica a su relación con las construcciones de su entorno. En ocasiones tampoco es posible determinar si las tumbas son contemporáneas con los edificios o si éstas han sido construidas sobre las ruinas del asentamiento una vez éste ha dejado de estar habitado.

De tal manera en primer lugar se tratarán aquellos casos en los que no es posible especificar una determinada ubicación de la estructura funeraria en el interior del hábitat. A continuación se examinarán el resto de sepulturas de acuerdo con el esquema clasificatorio expuesto.

3.2.1. Estructuras funerarias intramuros de las cuales no es posible establecer su contexto

Tercer milenio (fase EME 2)

Cuenca de Karababa

En este período se hallan tumbas intramuros en lugares donde también se ha localizado un cementerio extramuros como en Hassek Höyük y en Nevalı Çori. En este último es presumible que los enterramientos intramuros sean contemporáneos con la ocupación del cementerio.¹¹¹ Por otra parte en el caso de Hassek Höyük, en cambio, parece ser que las tumbas intramuros deberían asignarse a una fase posterior al uso de la necrópolis.¹¹² De las tumbas de Titriş Höyük no está claro si se trata de estructuras ubicadas en un contexto intramuros o extramuros.

Hassek Höyük (EME 2b)

No es posible por el momento, hasta que la completa publicación de las tumbas, su contexto estratigráfico y su contenido se lleve a término, establecer si las tumbas del nivel 0 pertenecen a una fase de ocupación del asentamiento no conservada o si fueron construidas encima de los restos arquitectónicos cuando el hábitat ya había sido abandonado. De la misma manera en el análisis antropológico de las tumbas intramurales publicado no se hace distinción entre las diferentes fases, en consecuencia del total de tumbas no sabemos (con la excepción de la cista G12) si todas pertenecen al nivel 0 y por tanto deben ser datadas en esta fase (EME 2b). No obstante teniendo en cuenta el alto número de individuos infantiles (66,7% en comparación con un 6% en el cementerio extramural “Hassek-West”¹¹³) no podemos excluir la posibilidad de que algunas tumbas descubiertas pertenezcan a la fase previa (EME 2 a) y por tanto contemporáneas al uso del cementerio. En total se trata de 62 tumbas (60 pithoi y dos cistas: G12 y G43).¹¹⁴

Titriş Höyük (EME 2b)

El asentamiento se compone de un monte principal o Acrópolis y de una extensa ocupación en la parte baja. Las estructuras funerarias datadas de este período (EME 2b) se localizaron en el extremo este de la llamada *Lower town* (al oeste), de una extensión de 8 ha (ca 400 x 200 m).¹¹⁵ Lamentablemente debido a la poca extensión del sondeo en el que se hallaron las tumbas no es posible precisar si estas pertenecen a un contexto extra o intramural; no obstante sus excavadores proponen un contexto intramural debido a que el suelo que sellaba las tumbas

¹¹¹ BECKER 2007.

¹¹² BEHM-BLANCKE 1992: 4.

¹¹³ BEHM-BLANCKE 1992: 5.

¹¹⁴ BEHM-BLANCKE 1981; 1984; 1992; HROUDA – BEHM-BLANCKE 1982; PARSCHE – ZIEGELMAYER 1992; GERBER 2005.

¹¹⁵ MATNEY –ALGAZE 1995.

estaba enlucido.¹¹⁶ Las tres cistas descubiertas estaban excavadas en el suelo virgen: B93.41 (Fig. 39),¹¹⁷ B99.96 y B99.97.¹¹⁸

Cuenca de Birecik-Carchemish

Carchemish

Situada actualmente en la parte turca en la frontera entre Turquía y Siria. Las excavaciones promovidas por el Museo Británico en este importante yacimiento fueron llevadas a cabo entre 1911-14 y en 1920 dirigidas por David H. Hogarth, Reginald Campbell Thompson y finalmente por Charles Leonard Woolley con la asistencia de Thomas E. Lawrence. Lamentablemente la primera guerra mundial impidió la continuación de los trabajos de excavación así como fue la responsable de la pérdida de gran parte de la documentación arqueológica. En consecuencia no es posible determinar con exactitud el contexto de muchos hallazgos. En la Acrópolis, en concreto en la zona sureste del monte, fueron halladas numerosas tumbas debajo de los edificios y en la zona noroeste debajo del nivel del suelo del templo de Kubaba.¹¹⁹

Cuenca del Alto Tishrin

Qara Quzaq (EME 2b)

Ubicado en el lado izquierdo del Éufrates a unos 30 km de la frontera siro-turca. Las excavaciones fueron realizadas por la Universidad de Barcelona desde 1989 hasta 1994 dirigidas por Emilio Olávarri y por la Universidad de Murcia los años 1995-1997 y 1999 bajo la dirección de Gonzalo Matilla Séiquer. Las excavaciones llevadas a cabo por la Universidad de Barcelona descubrieron en la pendiente oeste del tell una habitación con enterramientos en su interior (Locus 12W-Locus 12E), según sus excavadores se trata de una vivienda rehabilitada para ser utilizada como una sepultura.¹²⁰ No es posible en función de los datos publicados determinar el contexto de esta tumba, es decir, si se trata de una zona del hábitat abandonada en la que se aprovechan las construcciones en desuso como lugares de enterramiento o si por el contrario se trata de la estancia de una casa destinada para enterrar a sus difuntos.

Tercer milenio (fases EME 3-4-5-6)

Cuenca de Birecik-Carchemish

Şaraga Höyük (EME 3)

En un contexto intramural en el norte de la trinchera fue descubierta una inhumación infantil en el interior de una jarra.¹²¹

¹¹⁶ ALGAZE *ET ALII* 2001: 45.

¹¹⁷ HONÇA – ALGAZE 1998; ALGAZE *ET ALII* 2001.

¹¹⁸ ALGAZE *ET ALII* 2001.

¹¹⁹ WOOLLEY – BARNETT 1952.

¹²⁰ VALDÉS 1999.

¹²¹ SERTOK – KULAKOĞLU 2001.

*Cuenca del Alto Tishrin***Tell Shiukh Fawqani** (EME 3-4)

Identificada por sus excavadores con la antigua Burmarina, está situada en la orilla izquierda del Éufrates a una distancia equidistante aproximada de unos 18 km al sur de Carchemish y al norte de Tell Ahmar. Las excavaciones franco-italianas se llevaron a cabo durante los años 1994-1998 codirigidas por Luc Bachelot (National Centre for Scientific Research-Paris) y Frederick Mario Fales (Universidad de Udine). El tell presenta unas dimensiones de 250 m x 150 m, y una altura de 25 m, es en el área E, situada en el sector oeste, donde se documentaron tres estructuras funerarias (datadas en los períodos EME 3 y 4).¹²² A causa de la fuerte erosión de la pendiente, donde se ubican las sepulturas, no es posible asegurar si se trata o no de estructuras intramurales.

*Cuenca del Alto Tishrin***Tell Ahmar** (EME 4)

Está situado en el lado derecho del Éufrates a 20 km al sur de la frontera siro-turca. En el interior del asentamiento de Tell Ahmar se descubrió un complejo funerario sin que haya sido posible establecer su relación con el resto de construcciones circundantes. El complejo está formado por el famoso hipogeo descubierto en los años 30 del siglo XX por François Thureau-Dangin y Maurice Dunand –en el interior del cual se documentó una inhumación doble y un conjunto funerario formado por 1045 vasos cerámicos y diversos objetos metálicos– además del hallazgo de un conjunto de cistas situadas en torno a la sepultura.¹²³

La reanudación de las excavaciones por parte de un equipo de la Universidad de Melbourne dirigido por Guy Bunnens sacó a la luz una serie de estancias alrededor del hipogeo (Fig. 9).¹²⁴ En la estancia situada inmediatamente al norte se hallaron seis enterramientos infantiles en diferentes tipos de estructuras, aunque están en el mismo contexto varían en profundidad y en algún caso uno ha cortado a otro, estas evidencias permiten sugerir que el lugar fue utilizado durante un cierto período de tiempo y que los enterramientos no se realizaron todos simultáneamente. Otro interesante dato es la localización en la misma habitación de dos instalaciones enlucidas que parecen relacionarse de algún modo con el ritual mortuorio llevado a cabo en este ámbito.¹²⁵ Parece ser, pues, que esta estancia estaría destinada a las prácticas funerarias aunque no es posible determinar si todo el conjunto estuvo activo contemporáneamente y que función tenía en el interior del hábitat.

*Cuenca de Taqba***Tell Hadidi** (EME 4)

Debido al saqueo sistemático que han sido objeto las tumbas intramurales descubiertas en Hadidi no se puede determinar su relación con las construcciones de su entorno. Cabe destacar que se trata de estructuras funerarias complejas construidas en piedra (Fig. 44).¹²⁶

¹²² BACHELOT – FALES 2005.

¹²³ THUREAU-DANGIN – DUNAND 1936.

¹²⁴ BUNNENS 1990; 1991; 1993; 1993/4; 1998; 2001; 2002-3; ROOBAERT – BUNNENS 1999; DUGAY 2005.

¹²⁵ DUGAY 2005.

¹²⁶ DORNEMANN 1978; 1979; 1985; 1993; 1998.

Tell Selenkahiye (EME 4-5)

Se encuentra en el banco derecho del Éufrates, a 4 km al oeste-suroeste de Halawa Tell A.¹²⁷ Consiste en un monte de 600 x 250 m y una altura de 5 m. Las excavaciones fueron promovidas por el Oriental Institute de Chicago (1967), la Universidad de Ámsterdam (1972, 1974-1975) y la Netherlands Organization for Scientific Research (ZWO) (1972-1975) bajo la dirección de Maurits van Loon.

El resultado de los trabajos de excavación permitió establecer dos periodos de ocupación que abarcan desde el 2400 hasta el 1900 a.C., una primera fase en la que el asentamiento no estaba fortificado seguida por otra fase constructiva en la que se documentó una muralla de adobes, esta última fase acabó con una conflagración.¹²⁸ Más tarde el asentamiento fue ocupado de nuevo pero sólo brevemente.¹²⁹ Procedentes de ambas fases de ocupación se descubrió un considerable número de tumbas en el interior del hábitat en diferentes ubicaciones: debajo de unidades domésticas, así como también debajo de espacios públicos como calles, sobre las ruinas de edificios abandonados, además del hallazgo de restos humanos fuera de una estructura funeraria propiamente dicha. A estas situaciones cabe sumar aquellas tumbas en las que no resultó factible definir su relación con las edificaciones circundantes.¹³⁰ Asimismo, como consecuencia de la creación de un nuevo canal de irrigación (OCC) aproximadamente 10 tumbas salieron a la luz, la mayoría en mal estado de conservación, sin que fuera posible establecer su relación con el hábitat debido a las circunstancias del hallazgo.¹³¹

*Bajo Medio Éufrates***Tell Bi'a**

En el interior del asentamiento de Tell Bi'a se ha hallado un considerable número de tumbas repartidas por diferentes sectores del asentamiento y pertenecientes a diversas épocas. El complejo funerario más antiguo, datado en la mitad del tercer milenio (EME 3), corresponde a las tumbas monumentales expuestas en el monte principal E, contemporáneas con el uso de los cementerios V y U ubicados en el exterior del hábitat. La construcción del Palacio B (con una extensión de 465 m²) destruyó parcialmente los muros del mausoleo para nivelar la zona para su edificación.¹³² Posteriormente encima de la terraza sur del Palacio B se erigieron las fundaciones del edificio llamado "Pfeilergebäude" (de 155 m² de extensión)¹³³. Encima de las ruinas de este edificio se encontraron tumbas adscritas a la fase EME 5. Datadas de esta misma fase se han descubierto también sepulturas en otras áreas, momento en el que aún está en uso el cementerio U. Se continúan documentando estructuras funerarias en contexto intramural durante el período EME 6 y el Bronce Medio.

En definitiva los enterramientos se han registrado en los montes B, C, E, F, el valle H y la zona de la muralla K y M. Las tumbas aparecen debajo de los pavimentos de las casas, en algún caso cuando las viviendas han sido abandonadas; sin embargo en muchos casos no ha sido posible reconocer la conexión entre la tumba y los restos arquitectónicos, ocurre tanto en los enterramientos sencillos en la zona de la muralla como en las tumbas provistas de ricos ajuares situadas en la pendiente sur del monte E. En este último caso es probable que a causa de la erosión los niveles arquitectónicos asociados a las viviendas no se hayan preservado; cabe tener

¹²⁷ WILKINSON 2004: 248.

¹²⁸ VAN LOON 1969 a; 1969 b; 2001.

¹²⁹ VAN LOON 2001; MEIJER 2007.

¹³⁰ VAN LOON 1968; 1973; 1975; 1977-78; 1979; 2001.

¹³¹ VAN LOON 1975; 2001.

¹³² STROMMINGER – KOHLMAYER 2000.

¹³³ STROMMINGER – KOHLMAYER 2000.

en cuenta, además, que las fosas se encuentran muy cerca de la superficie, sin que sea posible precisar en muchos casos el inicio de la estructura.¹³⁴

Terqa

Ubicada en el margen derecho del Éufrates a unos 20 km al norte de Mari. La primera campaña de excavación realizada en Terqa fue llevada a cabo por F. Thureau-Dangin y Edouard Dhorme en 1923 documentando la primera tumba del asentamiento localizada a 2,50 m por encima del suelo virgen. Esta sepultura se sitúa cronológicamente en la segunda mitad del tercer milenio.¹³⁵ Lamentablemente a pesar de la detallada descripción del hallazgo publicada no se señaló el lugar donde se excavó la tumba, estudios posteriores no han logrado tampoco reconocerlo ni por tanto esclarecer su contexto.

Las excavaciones se reanudaron en 1976 (campañas Tq 2 hasta Tq 9) por Giorgio Buccellati (Universidad de California, Los Angeles) y Marilyn Kelly-Buccellati (California State University).

A partir de la 10 campaña (1987) las excavaciones continuaron de la mano del Collège de France-Ministère des Affaires étrangères (1987-1997), la Université Lumière Lyon 2 (1998-2004), la Université Lumière Lyon 2 y la Dirección General de Antigüedades (2005-2008) dirigidas por Olivier Rouault (1987-2004) y a partir del 2005 junto con Y. Al Showan. Durante las excavaciones llevadas a cabo por el equipo francés se han documentado diversos enterramientos durante al parecer toda la segunda mitad del milenio en diversas situaciones. Las estructuras se encuentran en espacios abiertos, debajo de los suelos de los edificios, en muchas ocasiones tumbas más recientes perturban enterramientos previos,¹³⁶ no obstante en la mayoría de los casos no es posible establecer ni el contexto ni la datación exacta de las tumbas ya que su completo estudio y publicación aún no ha sido llevado a cabo.

Tell Hariri/ Mari

Situada por debajo de la confluencia del Éufrates y el Khabur, en un relativo estrecho tramo del valle del Éufrates, en una zona donde únicamente era practicable la agricultura irrigada y la productividad era limitada. Las excavaciones francesas han sido conducidas desde 1933.¹³⁷ Fue, de hecho durante los trabajos de excavación de la primera campaña (1933-34) que André Parrot descubrió dos tumbas construidas en piedra en el norte del asentamiento, las tumbas 21 y 22. Tres tumbas más de características morfológicas similares, tumbas 241, 242 y 300, fueron halladas en los niveles inferiores del sector del templo de Ishtar (Fig. 48). Al parecer estas últimas se introdujeron sobre las ruinas de las construcciones de la fase 3 de la “Ville I”. A pesar del pillaje es plausible establecer una datación de las tumbas en torno a la mitad del tercer milenio pero no es posible determinar el contexto de las tumbas.¹³⁸

¹³⁴ STROMMINGER 1983; 1984; 1991; ARSN *ET ALII* 1984; STROMMINGER *ET ALII* 1987; 1989; STROMMINGER – KOHLMAYER 1998.

¹³⁵ THUREAU-DANGIN – DHORME 1924.

¹³⁶ ROUAULT – MORA 2001; 2004; 2006; 2007; 2008; 2009 ROUAULT 2005; 2008; MASETTI-ROUAULT 2007.

¹³⁷ AKKERMANS – SCHWARTZ 2003: 222, 262-263.

¹³⁸ MARGUERON 2004.

*Levante septentrional***Tilbeshar**

Ubicado en la cuenca del Sajur, un tributario occidental del Éufrates, se encuentra a 20 km al sureste de Gaziantep y a 50 km al sureste de Carchemish. El yacimiento presenta una morfología irregular con una superficie total de 56 ha, incluye una ciudad alta, de *ca* 6 ha y una altura conservada de 40 m, y una ciudad baja que se extiende al norte y al sur con una altura de entre 2 y 7 m.¹³⁹ Las excavaciones fueron llevadas a cabo durante el periodo 1996-2006 por el National Centre for Scientific Research (CNRS), la Universidad de Paris I, el Ministerio de Asuntos Exteriores de Francia, el French Institute of Anatolian Studies en Istanbul (IFEA) y el Museo de Gaziantep bajo la dirección de Christine Kepinski.

Datada en la fase EME 3 se descubrió en la ciudad baja (Área D) una tumba construida con grandes bloques de piedra con un acceso en la parte este (Fig. 43), lamentablemente el contexto en el que la tumba se halló no resulta claro, se desconoce si formaría parte de un patio o si por el contrario debe ser considerada extramuros.¹⁴⁰ Respecto a las fases posteriores se encuentran enterramientos debajo de los pavimentos de unidades domésticas (áreas D y J) con tumbas datadas en el EME 4; mientras que en la ciudad baja situada al sur del tell (área L) las sepulturas, datadas en el EME 4-5, están situadas sobre las ruinas de niveles de ocupación previos.

Oylum Höyük¹⁴¹

Situado en la provincia de Kilis (sureste de Turquía) constituye un lugar de frontera entre la planicie siria y la zona montañosa de Anatolia.¹⁴² Concretamente se localiza a 60 km de Alepo y a 80 de Carchemish, al sur de la moderna carretera que conduce de Gaziantep a Kilis, km 53, a 7 km de Kilis. El monte presenta una extensión de 460 x 320 m y una altura de 38 m sobre la llanura circundante.¹⁴³ El inicio de las excavaciones en 1988 dirigidas por Engin Özgen vino motivado por el saqueo, por parte de los habitantes de la zona, de estructuras funerarias equipadas con ricos inventarios en la pendiente este del monte de Oylum. A partir de 1995 las excavaciones se condujeron de manera conjunta por la Universidad de Hacettepe y el Deutschen Archäologischen Institut de Istanbul hasta el 2002 codirigidas por Özgen y Barbara Helwing.

Las excavaciones en esta zona del monte han revelado la presencia de un considerable número de tumbas que responden a diversa tipología en medio de otro tipo de construcciones; por desgracia la relación entre las diferentes tumbas, si son contemporáneas o no, así como la relación entre las estructuras funerarias y el resto de elementos arquitectónicos permanece sin aclararse. En consecuencia, no es posible establecer si se trata de una zona abandonada del asentamiento y utilizada a lo largo de la segunda mitad del milenio como espacio funerario o si algunas de las tumbas sí estarían en conexión con los restos arquitectónicos.¹⁴⁴

¹³⁹ KEPINSKI 2005.

¹⁴⁰ KEPINSKI *ET ALII* 2007; KEPINSKI 2010.

¹⁴¹ “[T]i-na-ma-zu^{ki} 75.2136: possibly a Semitic name in construct state.” (BONECHI 1998: 233), “Astour 1998: 143, n. 29, identifies it with Oylum Hüyük, south-west of Gaziantep.” (BONECHI 1998: Npp 80 p. 233).

¹⁴² ÖZGEN – HELWING 2001.

¹⁴³ ÖZGEN *ET ALII* 1997.

¹⁴⁴ ÖZGEN 1989/90; 1993; ÖZGEN *ET ALII* 1997; ÖZGEN – HELWING 2001; 2003.

*Primera mitad del segundo milenio**Cuenca de Birecik-Carchemish***Zeytinli Bahçe (BM II)**

Situado en el lado izquierdo del Éufrates a 2 km al sur de Birecik.¹⁴⁵ El yacimiento ha sido excavado desde 1999 hasta 2002 y de nuevo del 2004 al 2007 por el Museo de Urfa y la Universidad de Roma “La Sapienza” bajo la dirección de Marcella Frangipane. En la parte este del tell, en un área doméstica, se halló un enterramiento infantil con una pequeña jarra cónica, no más datos han sido publicados.¹⁴⁶

*Cuenca del Alto Tishrin***Tell Shiyukh Tahtani (BM I-II)**

En contexto intramural, en relación con las cuatro fases del Bronce Medio (fases 6 y 7 de la secuencia del yacimiento en el Área CD equivalente al BM II y las fases 8 y 9 al BM I) documentadas en el asentamiento de Shiyukh Tahtani, se han descubierto aproximadamente 40 tumbas. Todas ellas aparecen en conexión con contextos domésticos, muchas de ellas debajo de los suelos así como en espacios abiertos. Tipológicamente se trata de fosas con uno o dos individuos en posición fetal, así como pithos, los que van siendo cada vez más habituales. Ambos tipos contienen individuos infantiles y juveniles, raramente se documentan adultos.¹⁴⁷

Tell Ahmar (BM II)

En contexto intramural se encontraron al menos dos sepulturas, una de ellas es una fosa que albergaba un individuo juvenil en posición flexionada.¹⁴⁸ La otra tumba, situada en el Área S en la pendiente este del Tell, estaba en el interior de una habitación y contenía la inhumación, posiblemente de un adulto en el interior de una jarra (F167). Probablemente la tumba se hallaba debajo del pavimento no preservado de la estancia.¹⁴⁹

*Cuenca de Taqba***Tell Hadidi (BM)**

En una zona residencial (Área B al norte del tell, fase D) se localizaron diversas sepulturas infantiles: en el interior de una estancia, debajo del pavimento y en otros casos sin especificar, como un enterramiento múltiple con tres individuos infantiles colocados uno encima de otro sobre un contenedor cerámico.¹⁵⁰ Respecto a la sepultura en el interior de una habitación, cabe señalar que la puerta no se conservó, en ella se halló un enterramiento infantil colocado en una fosa recubierta con adobes cortada en el pavimento y sin cobertura. La estructura presentaba un pequeño podio también construido con adobes, cerca de la tumba había un bol y en el suelo un molino. Su autor ha sugerido que el hecho de no encontrar la puerta y el que la tumba no estuviera cubierta sugeriría la posibilidad de que tras el enterramiento la habitación hubiera sido sellada.¹⁵¹ Cabe lamentar que no se han publicado más datos acerca de esta estructura que nos permitan interpretar este enterramiento.

¹⁴⁵ BALOSSI *ET ALII* 2007.

¹⁴⁶ BALOSSI *ET ALII* 2007.

¹⁴⁷ SCONZO 2007b: 298.

¹⁴⁸ ROOBAERT–BUNNENS 1999.

¹⁴⁹ ROOBAERT 1998; JAMIESON 1998; OTTO 1998; ROOBAERT–BUNNENS 1999.

¹⁵⁰ DORNEMANN 1979.

¹⁵¹ DORNEMANN 1979.

*Cuenca del Valle del Balikh***Hammam al-Turkman (BM)**

Situado en el lado este del Balikh, tributario del Éufrates por la izquierda, se trata de un monte complejo, que se alza 342 m por encima del nivel del mar, en realidad formado por dos montículos, la parte sur originalmente separada está formada por un pequeño tell con los restos de la ocupación del período del Bronce Medio I y II.¹⁵² Las excavaciones fueron llevadas a cabo por la Universidad de Ámsterdam en los años 1981, 1982 y 1984 dirigidas por Maurits Van Loon, los trabajos han continuado de la mano de Diederik J.W. Meijer a partir de 1986.

La mayor parte de las tumbas datadas en el Bronce Medio se ubican debajo de los pavimentos de las viviendas. En algunas ocasiones, sin embargo se sitúan en espacios al exterior de las casas, cerca de muros, a veces también debajo de suelos (usualmente se trata de tumbas infantiles en el interior de contenedores cerámicos), otras por su proximidad a la superficie no es posible establecer con certeza su relación con la arquitectura del entorno.

De las estructuras funerarias documentadas sobresale un complejo funerario de difícil adscripción. Datado de la fase final del Bronce Medio II–inicios del Bronce Final se documentaron los enterramientos N24 B1-7 y B9. Todos ellos están de algún modo asociados con una casa formada por dos pequeñas habitaciones. Por un lado tres individuos fueron enterrados justo en el exterior de la vivienda: dos fosas con adultos al este y al oeste (B1 y B2) y una estructura construida con adobes con un infantil (B4). Por otro, un total de cinco cuerpos se encontraron en el interior de la casa, pero no todos fueron enterrados al mismo tiempo. En primer lugar se instaló la tumba B9 debajo del pavimento. Probablemente después de que la casa hubiera dejado de ser utilizada se construyó una estructura rectangular con adobes adosándose a uno de los muros de la vivienda. Tres esqueletos (B3, 5, 6) se encontraron en su interior, se observó que los primeros inhumados habían sido empujados a un lado para colocar un nuevo individuo. La estructura fue cerrada con fragmentos de adobes. La puerta original en el extremo NO fue posteriormente sellada. Finalmente la tumba B7 fue excavada en el ángulo NE de la casa destrozando parte de los muros. Parece, pues que los enterramientos B1, 2 y 4 y B3, 5 y 6 pueden ser vistos con seguridad como dos grupos separados. Aunque no pudo ser establecido que grupo fue enterrado en primer lugar, parece evidente que ocurrieron en un corto período de tiempo.¹⁵³ Tampoco es posible determinar si esta zona fue definitivamente abandonada y reutilizada como espacio funerario.

*Bajo Medio Éufrates***Terqa (BM)**

Hasta que la publicación de las excavaciones dirigidas por O. Rouault no salga a la luz no resulta factible especificar las prácticas funerarias que tuvieron lugar en Terqa en este período, de entrada no es posible asegurar la continuidad ocupacional desde finales del tercer milenio hasta el segundo. Por tanto las informaciones aquí expuestas no pueden ser consideradas como definitivas. De manera general, al menos en el período del Bronce Medio II, parece ser que predomina la costumbre de enterrar a los individuos adultos en el interior de jarras debajo de los pavimentos de las casas.¹⁵⁴ En otros casos no se puede discernir la relación de las tumbas localizadas con los edificios de su entorno, como por ejemplo una serie de tumbas en fosa (e3, e5, e6, e18, e28) halladas en el Área F (cuadro K50) de las que no se ha podido establecer si son contemporáneas o posteriores a los edificios de la fase II.1 donde se han encontrado.¹⁵⁵

¹⁵² VAN LOON 1988.

¹⁵³ THISSEN 1988: 156-157; Pl 65 a, p. 177.

¹⁵⁴ ROUAULT 1993; 1993/4; 1997; 1998; 2005; ROUAULT – MORA 2001.

¹⁵⁵ MASETTI-ROUAULT 2007: 47.

*Levante septentrional***Tilbeshar (BM)**

En el área J diversas sepulturas en fosa, a menudo cubiertas con losas, fueron halladas en un nivel inmediatamente debajo de la superficie por lo que no fue posible determinar si estas tumbas deben asignarse a los niveles de hábitat en los que se descubrieron, o si por el contrario fueron construidas sobre edificios abandonados. Sus excavadores han propuesto la posibilidad de que puedan asociarse a pequeñas estructuras circulares en piedra interpretadas como las bases de agujeros de poste y de tal manera posteriores al nivel arquitectónico. Respecto al material funerario encontrado éste está dispuesto generalmente cerca de la cabeza y está formado por uno o dos vasos, a veces un alfiler de bronce o un collar de cuentas de cornalina o cristal de roca.¹⁵⁶

Oylum Höyük (BM II)

En el interior de una habitación alargada fueron depositados un mínimo de 18 individuos (Grab 259) colocados en una acumulación en la parte este de la estancia (Fig. 22).¹⁵⁷ En función de los datos publicados no es posible interpretar si esta estructura se encuentra en una zona del hábitat abandonada o si por el contrario se trata de una estancia funeraria en una zona residencial.

3.2.2. Clasificación de las estructuras funerarias en función de su ubicación**3.2.2.1. Complejo funerario: un edificio o un grupo de instalaciones destinadas a prácticas funerarias****Tell Bi'a (EME 3)**

Situada en la confluencia entre el Éufrates y el Balikh,¹⁵⁸ en el monte principal E fue descubierto uno de los más remarcables complejos funerarios de la zona eufrática, consiste en cuatro tumbas construidas y otras dos expuestas solo parcialmente (“Grabbau” 1 y 2¹⁵⁹) ya que se adentraban en el interior del monte (Fig. 10 y 54). El complejo está formado, por tanto, por una serie de tumbas construidas y visibles separadas por pasadizos, uno que discurre norte-sur y otro en dirección este-oeste. Parece ser que el grupo de tumbas “Grabbau” 1-4 fue edificado en primer lugar y más tarde se añadió el resto.¹⁶⁰

¹⁵⁶ KEPINSKI-LECOMTE – ERGEÇ 2000: 215-216.

¹⁵⁷ ÖZGEN – HELWING 2001; 2003.

¹⁵⁸ STROMMINGER 1993a; 1994.

¹⁵⁹ En este trabajo se ha mantenido la nomenclatura original de las estructuras en alemán.

¹⁶⁰ STROMMINGER 1997; STROMMINGER – KOHLMAYER 1998; 2000; BÖSZE 2009.

3.2.2.2. Enterramientos debajo/dentro de/ en relación con un edificio público

Tercer milenio

Tell Banat

La Tumba 7 de Tell Banat representa el ejemplo más espectacular de toda la arquitectura funeraria del tercer milenio descubierta en el valle Medio del Éufrates (Fig. 8, 11 y 53). La tumba forma parte de un complejo público contemporáneo.¹⁶¹ La construcción data del período EME 3 en cuya fase la cubierta formada por masivas losas de piedra era visible y estaba integrada en un patio abierto o una zona exterior del Edificio 7.¹⁶² En cambio, en su última fase de utilización, EME 4, parece ser que la tumba pasó a ser completamente subterránea.¹⁶³ Es durante esta última fase de uso de la tumba que a su alrededor fueron instaladas otras estructuras funerarias también construidas en piedra.¹⁶⁴

Ebla (EB IVA, ca 2350-2300 a.C. equivalente con la transición entre las fases EME 4-5)

Situada a 60 km al sur de Alepo en las tierras de secano de la llanura del oeste de Siria, es un tell de 60 ha.¹⁶⁵ Las excavaciones italianas empezaron en 1964 y continúan en la actualidad. En el sector oeste del Palacio Real G a aproximadamente 5 m por debajo del pavimento un mínimo de dos habitaciones construidas en piedra, de tamaño similar, fueron descubiertas (Fig. 14). Ambas salas fueron saqueadas y despojadas de su contenido, en función de su localización han sido interpretadas como un espacio funerario y la estructura ha recibido el nombre de “Hipogeum G4.”¹⁶⁶

Cabe señalar que el edificio del palacio data de la época de gobierno de Igriš-Ḫalab, con algunos cambios hechos por los dos siguientes reyes: Irkab-damu y su hijo Išar-damu, el último rey de Ebla, Alfonso Archi ha sugerido que el hipogeo quizás nunca hubiera sido utilizado ya que el final de este rey coincide con la destrucción de Ebla. Asimismo este autor propone que originalmente los reyes de Ebla habrían sido enterrados fuera de la ciudad, en áreas rurales donde probablemente tenían residencias. Archi se basa en los documentos que se refieren a las ofrendas hechas por el rey en pequeños centros para los soberanos de la dinastía: Amana, quinto, y Abut-lim, decimosexto, durante la procesión del rey y la reina a NEnaš (al é *ma-tim*)¹⁶⁷ donde se celebraban ritos en relación a previos monarcas, entre los que se menciona a Igriš-Ḫalab.

Otros datos apuntan a la celebración de un culto regular en honor de los 10 últimos reyes difuntos (incluyendo Abur-lim y Igriš- Ḫalab) en Darib (probablemente la actual Atareb, a 30 km al norte de Ebla). Las ofrendas eran para “los dioses de los reyes¹⁶⁸ que residían en Darib”. Archi sugiere que en Darib hubiera existido un mausoleo donde algunos de los reyes habrían sido inhumados. Sin embargo un documento relativo a “ofrendas regulares” a la ciudad de Ebla menciona cuatro reyes anteriores (entre ellos Samiu el tercer monarca de la dinastía) junto con diversos dioses, estos podrían haber sido enterrados en la misma Ebla.¹⁶⁹

En definitiva la cuestión de si los primeros reyes de la dinastía eblaita hubieron o no sido enterrados en Nenaš (identificada posiblemente con la moderna población de Binaš a 20 km al

¹⁶¹ “Tomb 7 it was part of a contemporary public complex.” (MCCLELLAN 2004: 66).

¹⁶² MCCLELLAN – PORTER 1997; MCCLELLAN 1999; PORTER 2000; 2002a; 2002b.

¹⁶³ MCCLELLAN 1999; PORTER 2002a; 2002b; WILHELM 2006.

¹⁶⁴ MCCLELLAN 1999; PORTER 2000; 2002 a; WILHELM 2006.

¹⁶⁵ AKKERMANS – SCHWARTZ 2003: 235.

¹⁶⁶ MATTHIAE 1997 a; 1997b.

¹⁶⁷ Sobre la discusión de este término cf. Cap. IV, 1.2.

¹⁶⁸ Literalmente: “(i.e., the deified kings: dingir-dingir-dingir en-en)” (ARCHI 2007: 49).

¹⁶⁹ ARCHI 2007.

NO de Ebla) permanece abierta, además sigue sin aclararse aún si Nenaš es el lugar de origen de la dinastía y quizás debido a ello fuera el lugar en el que los reyes difuntos recibían sepultura.¹⁷⁰

Mari

Del período de la “Ville III”, datado de la época de los *shakkanakku* (siglos XXIII-XX a.C.) se documentaron dos tumbas ubicadas debajo del llamado “Petit Palais Oriental” o “palais-hypogée” (Fig. 15). La característica relevante de estas tumbas es que ambas fueron construidas antes de erigir el palacio, es decir fueron proyectadas y planificadas en consonancia con la edificación del palacio. La primera sepultura es la tumba 763 situada debajo de la gran sala I (localizada rápidamente a causa de una fosa clandestina). La estructura está construida con adobes cocidos, a excepción de un vaso hallado en la cámara funeraria, el material proviene del dromos, algunas pequeñas copas proporcionan una datación de finales del siglo XXI a.C. La segunda tumba, 928, emplazada debajo de la sala del trono fue descubierta al hundirse el suelo de la estancia. Desgraciadamente las condiciones de preservación de esta estructura son peores que las de la anterior a causa de los agujeros perpetrados por los saqueadores.¹⁷¹

Primera mitad del segundo milenio

Ebla

Tres tumbas datadas entre el fin del período Mardikh IIIA y el inicio del período Mardikh IIIB (ca 1825-1650 a.C.) fueron descubiertas debajo de los suelos del área este-central del Palacio Occidental (originalmente denominado Edificio Q) erigido a principios del Bronce Medio I (Fig. 18 y 19).¹⁷² El Palacio está situado en el centro del asentamiento urbano, cerca del Templo B1 dedicado al dios del inframundo Raspa y del santuario B2.¹⁷³ Paolo Matthiae relaciona los tres edificios con una funcionalidad funeraria ligada al culto a los ancestros de la realeza, los “*rp’um*”¹⁷⁴ de los textos de Ugarit de la época del Bronce Reciente.¹⁷⁵ La posible, pues, funcionalidad funeraria del Santuario B2 dedicado al culto a los soberanos difuntos y no a una sola deidad explicaría según la investigadora Frances Pinnock la diferente tipología del santuario.¹⁷⁶

Las tumbas se hallan en cuevas naturales de roca calcárea que fueron artificialmente conectadas para utilizarse como espacio funerario, reciben los nombres de “Tumba de la Princesa” (Q.78.A), la más antigua, datada en Mardikh IIIA, está situada debajo de la parte central de la corte al norte del edificio; la “Tumba del Señor de los cápridos” (Q.78.B1; Q.78.B2; Q.78.C). El pasillo de acceso a esta tumba estaba en medio de una habitación ubicada inmediatamente al noroeste de una pequeña corte del edificio. La tercera es la “Tumba de las Cisternas” (Q79A y B) recibe el nombre por las dos antiguas cisternas cuyas aperturas al cielo abierto fueron

¹⁷⁰ BIGA 2007/8: 257.

¹⁷¹ JEAN-MARIE 1999; MARGUERON 2004.

¹⁷² Matthiae destaca asimismo respecto a la ubicación: “Se è certo significativa la collocazione topografica della necropoli reale nella regione occidentale della città, perché l’occidente è la regione dell’Aldilà per l’ovvia analogia con l’itinerario celeste del dio solare Shamash.” (MATTHIAE 1995b: 171).

¹⁷³ MATTHIAE 1979; 1980; 1984; 1995a: 95; BAFFI GUARDATA 1995.

¹⁷⁴ SPRONK 1986: 195: “Having studied the Ugaritic texts concerning the *rp’um* we may conclude that *rp’um* is a name for the deified royal ancestors (cf. KTU 1.22: I.10. 17 and 1.161:4.12) who are called up from the netherworld, where they live like shades (cf. KTU 1.161:1.). They are revived with Baal to take part in the New Year Festival celebrating Baal’s return to life (cf. KTU 1.17: VI.28-35; 1.20:I.5; II.6; 1.21:II.5ff.15ff.). Therefore, Baal can be called the first of the *rp’um* (cf. KTU 1.22:I.8 and 1.108:1). Normally the spirits of the royal ancestors have to live in the netherworld (cf. KTU 1. 6:VI.45-49; 1.20:I.3; 1.22:I.6.9-10) and they receive offerings to provide for their needs in the realm of the dead (cf. KTU 1.22:I and 1.161:13-20).”

¹⁷⁵ MATTHIAE 1984.

¹⁷⁶ PINNOCK 2001: 22.

bloqueadas cuando las cuevas se convirtieron en tumbas. También posee un pozo funerario, localizado en el este que fue adaptado como una escalera (*ca* 1700 a.C.).¹⁷⁷

Hammam al-Turkman (BM)

En la cima del monte se ubica un complejo constructivo palacial, debajo de la llamada ala ‘oficial’ se encontró una cámara cuadrada excavada, la estancia se halló vacía. Sus excavadores la han interpretado como una posible tumba sin finalizar destinada a acoger los restos mortales de alguno de los gobernantes.¹⁷⁸

Bi’a (BM)

En el interior del Palacio A debajo del pavimento de la Sala Q, la sala principal, estaba dispuesta una tumba con dos cámaras construidas con muros de adobe, lamentablemente fue profanada ya en la antigüedad lo que dificulta su datación. De todos modos es posible que hubiera sido edificada algún tiempo antes del dominio del rey Shamshi-Adad (1953-1921 a.C.) puesto que del nivel sucesivo provienen las tablillas fechadas de los años de este monarca.¹⁷⁹

Terqa

En el Área F debajo de un edificio público de carácter administrativo, de época paleobabilónica (perteneciente a la fase II.2), se encontró una tumba construida en adobes cocidos con dos cámaras, K233 (Fig. 16). La asociación de los muros de la tumba con el edificio evidencia que se trata de una construcción simultánea, es decir la tumba había sido concebida en el momento de erigir el edificio. Lamentablemente la sepultura fue saqueada y destruida parcialmente en la antigüedad, diversas tumbas de doble jarra fueron halladas sobre el nivel de derrumbe de la tumba. Cabe destacar que en el edificio fueron exhumados textos administrativos y escolares, lo que ha hecho sugerir a sus excavadores que la tumba pertenezca a algún personaje de carácter oficial.¹⁸⁰

3.2.2.3. Enterramientos debajo de calles/ espacios públicos

Selenkahiye (EME 4)

En el tercer pavimento de una calle del asentamiento de Selenkahiye se localizó el pozo (Tomb R, designación inicial: V24 Tomb 1, Burial 1) de acceso a una tumba excavada con tres cámaras. Ya en la boca del pozo aparecieron restos humanos.¹⁸¹

Ebla (BM II)

La tumba P.8680 fue descubierta en el trazado de la calle al sur del Palacio sur de Ebla, en el área FF, el pozo daba acceso a una cámara subterránea cortada en una cisterna datada del BM I. La datación del material funerario recuperado de la tumba pertenece al mismo período que el de la ocupación del Palacio Sur. Los autores de la publicación de la tumba han propuesto que la población enterrada en esta sepultura podrían ser miembros de la elite palaciega en función de: la clara conexión topográfica, de los prestigiosos objetos hallados en la tumba, así como de los resultados del análisis antropológico de los huesos, el cual no ha detectado señales evidentes de trabajo duro.¹⁸²

¹⁷⁷ MATTHIAE 1979; 1980; 1984.

¹⁷⁸ MEIJER 1994: 145.

¹⁷⁹ STROMMINGER 1993b.

¹⁸⁰ ROUAULT – MORA 2004: 532, Fig. 4; 2005: 658; ROUAULT 2005: Fig. 8; 2008: 399, Fig. 4.

¹⁸¹ VAN LOON 2001: 4A.177.

¹⁸² MOGLIAZZA – POLCARO 2010.

3.2.2.4. Enterramientos dentro de una unidad doméstica

Tercer milenio (EME 2)

Nevali Çori (EME 2a)

El barrio habitacional del asentamiento rural de Nevali Çori está formado por varias casas en las que se hallaron 10 estructuras funerarias.¹⁸³ Como por ejemplo la cista 44, orientada NE-SO, ubicada en los fundamentos de una de las estancias de una vivienda (“Raum 4, Haus B”), o la cista 39, orientada NO-SE, situada entre un banco de adobes y una estructura de combustión.¹⁸⁴

Zeytinli Bahçe Höyük (EME 2)

Los dos enterramientos registrados se sitúan en la trinchera C6-7 en el interior de dos estancias de una unidad doméstica. En el ángulo noroeste de la habitación A13, que parece haber funcionado como cocina por los dispositivos identificados (una estructura de combustión, bancos, cubetas, etc.), se encontró un enterramiento infantil en jarra encima de un banco.¹⁸⁵ En la otra estancia, A105 –sus mayores dimensiones sugieren que pueda tratarse de la sala principal– se documentaron tres niveles de ocupación, en relación con el más reciente se halló un enterramiento infantil en jarra cerca del muro norte de la estancia.¹⁸⁶

Tercer milenio (EME 5)

Titriş Höyük (EME 5)

En el interior de la habitación 13 de la unidad doméstica 2 (“Room 13, Hause 2”), ubicada en la intersección entre dos calles (A y C), una de las cuales conduce a lo largo de la *Outer Town* hacia la muralla datada de este período, fue hallado un enterramiento múltiple en contexto secundario, B.98.87 (Fig. 20 y 21). Los restos antropológicos estaban colocados sobre una cubeta –relacionada con el procesamiento de vino en otros contextos domésticos en el mismo asentamiento– en el ángulo entre dos muros.¹⁸⁷ Parece ser que en el momento en que la cubeta fue reutilizada como lugar de enterramiento las puertas de la habitación en conexión con el resto de la casa fueron bloqueadas con adobes y yeso, al mismo tiempo que una nueva puerta, independiente de la vivienda, se abrió a la calle. Sus excavadores han interpretado que los restos fueron colocados expresamente como una exhibición pública sugiriendo que formará parte de una práctica ritual.¹⁸⁸ Se trata sin duda de un registro de difícil interpretación.

Tell Sweyhat (EME 5)

En el interior de una estancia rectangular y estrecha parcialmente excavada “Room 17” (Area III, Trench III G/H) se halló el único enterramiento infantil intramuros del asentamiento, en el interior de una olla de cocina.¹⁸⁹

¹⁸³ BECKER 2007.

¹⁸⁴ BECKER 2007: 98.

¹⁸⁵ FRANGIPANE – BUCAK 2001; FRANGIPANE 2007.

¹⁸⁶ FRANGIPANE *ET ALII* 2004; FRANGIPANE 2007.

¹⁸⁷ MATNEY *ET ALII* 1999; ALGAZE *ET ALII* 2001.

¹⁸⁸ ERDAL 2010.

¹⁸⁹ WILKINSON 2004; HOLLAND 2006.

3.2.2.4.1. Una estancia destinada a recibir la estructura funeraria

En este apartado se hace referencia a la documentación de una estancia dentro de una unidad habitacional destinada a contener una estructura funeraria.¹⁹⁰ En realidad el único ejemplo propiamente dicho ha sido atestado en el asentamiento de Titriş Höyük.

Titriş Höyük (EME 5)

Tumbas intramurales directamente asociadas a la arquitectura doméstica en el proyecto inicial de la construcción de la unidad habitacional, a menudo ubicadas en el patio de la vivienda, han sido localizadas en la parte baja del tell en las zonas denominadas *Lower* y *Outer town*.¹⁹¹ La *Lower town* a su vez dividida entre el sector oeste (8 ha de extensión, ca 400 x 200 m) y el este (5,4 ha, ca 300 x 180 m) respecto al tell, mientras que la *Outer town* se localiza al norte del monte principal y de las zonas de la *Lower town*, con una extensión de 16 ha (ca 800 x 200 m) (Fig. 12 y 13).¹⁹²

3.2.2.4.2. Enterramientos debajo del pavimento (estancia, patio)

Tercer milenio (EME 2)

Cuenca del Alto Tishrin

Todos los casos registrados en esta zona y período hacen referencia a inhumaciones infantiles.

Jerablus Tahtani (EME 2)

Localizada debajo del pavimento de una habitación se encontró una tumba infantil (T1610).¹⁹³

Shiyukh Tahtani

Pertenecientes a diversas fases cronológicas se han hallado enterramientos debajo de los pavimentos, debe incidirse que en todos los casos se trata de inhumaciones de individuos infantiles. Concretamente adscritas a la fase EME 2 se localizaron dos inhumaciones infantiles en el interior de ollas de cocina, una en el Área CD (T.116)¹⁹⁴ y otra en el Área B.¹⁹⁵ También en el Área B en la fase siguiente, EME 2b, se encontró un enterramiento en pithos (T.85).

Datada del período EME 3 debajo del pavimento de una pequeña habitación se identificó una tumba excavada con pozo y cavidad lateral (T.83) con los restos de un individuo infantil (Fig. 27).¹⁹⁶

Qara Quzaq (EME 2)

En la parte central del Tell se documentó un enterramiento infantil en el interior de una jarra situada debajo de un suelo (400.1).¹⁹⁷

¹⁹⁰ A este respecto es interesante señalar: “Un passage de rituel exorcistique pourrait suggérer qu’on les inhumait ainsi volontiers dans un même périmètre: une «aile» de l’édifice que, pour cette raison, l’on appelait *šiddi etem kimti* [Npp 155: LKA 84: 2, Annuaire 1979-80] et qui devait servir, aussi de chapelle domestique.” (BOTTERO 1980: 137).

¹⁹¹ ALGAZE *ET ALII* 1995; 1996; 2001; MATNEY – ALGAZE 1995; MATNEY *ET ALII* 1997; HONÇA – ALGAZE 1998.

¹⁹² MATNEY – ALGAZE 1995.

¹⁹³ PELTENBURG 1996; 1999a; PELTENBURG *ET ALII* 1997.

¹⁹⁴ FALSONE – SCONZO, en prensa.

¹⁹⁵ SCONZO, comunicación personal.

¹⁹⁶ SCONZO 2006

¹⁹⁷ DEL OLMO *ET ALII* 2001.

Tercer milenio (3-4-5-6)*Cuenca de Birecik-Carchemish***Horum Höyük** (EME 5- 6, BM)

Se sitúa en la orilla derecha del Éufrates a unos 40 km al norte de Carchemish, y a 25 de la población de Birecik, el tell presenta una forma semicircular de 6,4 ha de extensión y una altura de 35 m. Las excavaciones dirigidas por Catherine Marro tuvieron lugar entre los años 1996-1999.¹⁹⁸ Los enterramientos infantiles ubicados debajo del suelo de unidades domésticas son una costumbre que se documenta en Horum desde aproximadamente el 2300 a.C. (periodo EME 5) y se mantiene ininterrumpida hasta al menos el 1650 a.C. Los individuos se hallan principalmente en el interior de contenedores cerámicos y también en algunos casos en cistas.¹⁹⁹

*Cuenca del Alto Tishrin***Jerablus Tahtani** (EME 3-4)

De acuerdo con los informes preliminares²⁰⁰ diversas tumbas intramurales que responden a distintas tipologías han sido descubiertas en varias áreas en el interior del hábitat datadas de las fases EME 3-4, lamentablemente hasta que toda la información no sea publicada no es posible establecer ni su datación exacta ni su contexto (i.e. áreas abandonadas, debajo de los suelos de las casas, etc.). Un caso sin embargo ha sido especificado, se trata de la tumba T.787 alineada debajo de la habitación de un edificio (Room 826, Building B1000).²⁰¹

*Cuenca de Taqba***Selenkahiye** (EME 4-5)

En el asentamiento de Selenkahiye se han atestado en diversas estancias enterramientos debajo de los pavimentos. Como por ejemplo en la zona central del asentamiento, concretamente en el Área 12, nivel 2, se hallaron dos inhumaciones infantiles debajo del pavimento de la vivienda (W21B3a y W12B3b).²⁰² Otra sepultura fue encontrada debajo del segundo suelo documentado en la estancia R26, se trata de una estructura excavada con pozo de acceso y cámara (R26 Tomb 1) con dos enterramientos (Burial 1 al norte y Burial 2 al sur).²⁰³

*Bajo Medio Éufrates***Mari**

En el asentamiento de Mari la práctica de situar las tumbas debajo de los suelos de las edificaciones se documenta en todas las fases de ocupación de la ciudad (“Ville I”, “Ville II” y “Ville III”) hasta su destrucción. Las estructuras funerarias exhiben diferentes tipologías en función de las distintas épocas.²⁰⁴

Resulta interesante destacar el registro documentado en la construcción denominada ‘taller del alfarero’, datada de la “Ville III”. Debajo del pavimento de dos estancias de esta edificación se hallaron dos tumbas, una inhumación en el interior de un sarcófago en la estancia 1 y una fosa en la 2. Las dos sepulturas presentan características similares: ambas estaban ubicadas debajo –

¹⁹⁸ MARRO *ET ALII* 1997: 371; MARRO 2007b.

¹⁹⁹ MARRO *ET ALII* 1998; 2000; MARRO 2007b.

²⁰⁰ PELTENBURG 1995; 1996; 1999a; PELTENBURG *ET ALII* 1996; 1997; 2000.

²⁰¹ PELTENBURG 1995; PELTENBURG *ET ALII* 1996.

²⁰² VAN LOON 2001: 4B.214.

²⁰³ VAN LOON 2001: 3.59.

²⁰⁴ JEAN-MARIE 1999; MARGUERON 1994: 131.

aproximadamente a la misma profundidad– de una estructura de combustión situada en el centro de la estancia, además ambas albergaban inhumaciones individuales en las que los cuerpos estaban flexionados y recostados sobre el lado derecho y las ofrendas funerarias recuperadas son muy similares, tanto en la cantidad como en el tipo de objeto depositado.²⁰⁵

Levante septentrional

Tilbeshar

En el Área D, en la zona norte de la parte baja del Tell, se encontraron varias tumbas (en cista y en jarra) asociadas a niveles de habitación, específicamente debajo de un suelo enlucido, en dos casos, en uno de ellos pudo constatarse que la tumba había sido habilitada dentro de uno de los muros de la casa.²⁰⁶

También en el Área J, ciudad baja, se hallaron diversas sepulturas debajo de los pavimentos de unidades domésticas, principalmente en fosas, en un caso en una cista de pequeñas dimensiones; se trata fundamentalmente de individuos femeninos y en un caso de un adulto.²⁰⁷ Estas estructuras deben datarse probablemente en la fase EME 4.

Primera mitad del segundo milenio

Anatolia Central

Kültepe/ Kanish

Asentamiento situado a los pies del monte Argaeus, a 21 km de la actual población de Kayseri y a 21 km al sur de la curva del río Kızılırmak, a 32 km al SE de Ankara y a 1000 km al NO de Assur. El yacimiento presenta dos importantes sectores: la ciudad fortificada de los nativos en el monte mismo y el barrio de los comerciantes asirios, llamado en los textos el “*kārum* de Kanish”. El barrio comercial está ubicado en la falda del monte principal ocupando una extensión de 2000 x 3000 m y entre 2/2,50 m por encima de la llanura circundante, también estaba fortificado. Su ocupación durante unos 250 años –se habitó más tarde que el monte principal y se abandono antes– viene testimoniada por cuatro niveles constructivos (el IV construido directamente sobre el suelo virgen), los niveles que interesan para el presente estudio son: el Nivel II (datado 1945-1835 a.C.) y el Nivel Ib (1800-1730 a.C.).²⁰⁸

Es en el interior del *kārum* debajo de los niveles de suelo de los edificios se encuentran las sepulturas.²⁰⁹ Así, pues, se han localizado tumbas debajo del pavimento de casas privadas y de talleres artesanales.²¹⁰ Cabe destacar que tanto los materiales, como la técnica constructiva son anatólicos, es decir no se aprecian diferencias entre las casas ocupadas por los habitantes de la

²⁰⁵ “[O]nt été recueillis, associés à chacune des deux tombes, 17 et 15 céramiques, 1 et 1 épingles à enroulement près du crâne, 1 et 1 plaques circulaires en bronze près du crâne, 1 et 1 plaques rectangulaires en bronze sur la poitrine 1 et 1 couteaux en bronze, 1 et 1 hachettes à languette repliée en bronze, la seconde avec encore des restes de bois du manche, 1 et 1 perles en cornaline.(...) Cependant, quelques différences introduiraient-elles l’idée d’une place éventuellement différente de l’individu dans le hiérarchie familiale? Le sarcophage a en effet restitué une demi-mandibule, une corne et deux os longs de capriné, ainsi qu’un coquillage percé qui font totalement défaut dans la tombe en pleine terre, laquelle contenait deux céramiques en moins, mais en revanche deux épingles à enroulement en plus.” (MARGUERON 2004: 399-400).

²⁰⁶ KEPINSKI-LECOMTE – ERGEÇ 1997: 338.

²⁰⁷ KEPINSKI-LECOMTE – AHLAN 2000: 213.

²⁰⁸ ÖZGÜÇ 2003.

²⁰⁹ MICHEL 2008: 184; ÖZGÜÇ 1988; 2003.

²¹⁰ ÖZGÜÇ 1986: 41-42.

zona y las habitadas por los asirios.²¹¹ No obstante en el monte no se encontraron tumbas contemporáneas con los niveles II y Ia-b del *kārum* constituyendo una importante diferenciación entre las dos comunidades en relación con las costumbres funerarias.²¹²

Cuenca de Karababa

Lidar Höyük (BM I, 2000/1950-1750 a.C.)

Las prácticas funerarias en Lidar durante el Bronce Medio se caracterizan en oposición a las documentadas en el período anterior, Bronce Antiguo, por los enterramientos intramurales en el interior de las casas.²¹³ Las tumbas están sobre todo situadas debajo de los suelos de las habitaciones de las casas,²¹⁴ habitualmente en las esquinas²¹⁵ o a lo largo de los muros;²¹⁶ en algunos casos, no obstante, se encuentran en lugares a parte, en espacios abiertos o debajo de los suelos de los patios.²¹⁷ Parece ser que se trata de deposiciones predominantemente individuales en las que los cuerpos se encuentran flexionados. El estudio antropológico de los restos humanos, llevado hasta el momento, ha revelado que la mayoría corresponde a individuos infantiles.²¹⁸

Cuenca del Alto Tishrin

Shiyukh Tahtani (BM)

En el Área CD, en la pendiente de la parte alta en el este del Tell, se han documentado enterramientos intramurales debajo del pavimento de las habitaciones durante todo el período del Bronce Medio testimoniado en el monte, fundamentalmente se trata de individuos infantiles en fosas colocados en el interior de jarras o pithoi.²¹⁹

Tell Ahmar (BM)

En la parte oeste debajo de un suelo fueron localizados un mínimo de siete enterramientos infantiles (los individuos tenían entre uno y dos años), la falta de tiempo impidió su excavación.²²⁰

Cuenca de Taqba

Hadidi (BM)

En una zona residencial situada en el Área B (fase D) debajo del pavimento de una habitación se documentó un infantil inhumado en el interior de una gran olla de cocina.²²¹

²¹¹ ÖZGÜÇ 2003: 33.

²¹² ÖZGÜÇ 1986: Npp 69, p. 35.

²¹³ HAUPTMANN 1987a: 204; 1987b: 15-16; 1991: 35; 1993. Específicamente dos enterramientos infantiles fueron hallados debajo del pavimento de un edificio del BM I (Step 4), HAUPTMANN 1983: 433.

²¹⁴ Por ejemplo Grab 4, 8, 11, 13, 19, 20, 32, 46, 51, 54, 58, 73, 95, 99, 110, 136, 139, 142, 146, 154, 155, 157, 158, 163, 174, 175, 183, 195, 196, 206, KASCHAU 1999.

²¹⁵ Grab 5, 9, 12, 28, 30, 37, 40, 50, 52, 55, 75, 77, 82, 92, 105, 106, 134, 149, 151, 185, 186, KASCHAU 1999.

²¹⁶ Grab 17, 123, 145, KASCHAU 1999.

²¹⁷ Grab 33, KASCHAU 1999.

²¹⁸ BACKOFEN 1988.

²¹⁹ SCONZO 2007b.

²²⁰ BUNNENS 2003: 41-42.

²²¹ DORNEMANN 1979.

Halawa Tell A (BM I)

Un enterramiento (H-105) fue hallado en relación con las construcciones del Nivel 2 datado en el BM I,²²² la fosa estaba situada debajo del suelo del nivel 2b, contenía una inhumación individual de un adulto femenino.²²³

*Cuenca del valle del Balikh***Hamman al-Turkman (BM)**

La mayoría de las tumbas adscritas al Bronce Medio estaban excavadas debajo de los suelos de las habitaciones,²²⁴ normalmente en las esquinas²²⁵ o a lo largo de los muros.²²⁶ Se trata en todos los casos de enterramientos de individuos infantiles.

*Bajo Medio Éufrates***Terqa (BM)**

Las excavaciones americanas descubrieron en el barrio residencial del Área C un complejo funerario SG4, datado en el siglo XVII a.C., compuesto, a excepción de la tumba de un adulto, de inhumaciones infantiles. Específicamente una tumba infantil (Burial 6) ubicada en la esquina de la estructura 4, estaba situada inmediatamente debajo del nivel de circulación de la habitación (nivel 15), por tanto claramente la tumba fue excavada debajo del suelo cuando la casa aún estaba habitada.

Otros cinco enterramientos infantiles, adscritos a los niveles 10-11, se hallaron en el interior de los muros de una casa abandonada, posiblemente fueron depositados poco tiempo antes de la destrucción de la misma, ya que los muros aún presentaban cierta altura y no parecía haber evidencia de ruptura estratigráfica entre los niveles de suelo (12-15) y los niveles de enterramiento (10-11) debajo del pavimento. En consecuencia parece ser que las tumbas fueron instaladas antes de que el tejado cediera y la casa fuera abandonada. Por lo que respecta a la tumba del adulto ésta estaba situada en el ángulo entre dos muros sin que se detectara un nivel de suelo en relación con ellos.²²⁷

Por otro lado la reanudación de las excavaciones por parte del equipo de O. Rouault condujeron a la documentación también de inhumaciones intramurales debajo del pavimento de casas particulares, como por ejemplo las tumbas halladas en el Área F, cuadro K51, datadas en la fase II.1. En este caso una gran tumba en jarras fue localizada debajo del suelo de un extenso edificio considerado oficial ya que en él se encontraron restos de sellos y varios fragmentos de tablillas, entre las que destaca una carta de Kibri-Dagan, el gobernador mariota de Terqa en la época de Zimri-Lim, tal hecho ha llevado a sus excavadores a denominar este edificio como la “casa de Kibri-Dagan”. Es destacable el hallazgo en el interior de la tumba de un cilindro de época paleobabilónica antigua.²²⁸

²²² HEMPELMANN 2004.

²²³ ORTHMANN 1981: 23.

²²⁴ Como por ejemplo las estructuras: K24 B5 (BM I), L24 B2 (BM II), L24 B3(BM II), L24 B4(BM II); y probablemente también las tumbas de infantiles: K24 B6 (BM I), L24 B1 (BM II), M24 B4 (BM II), L24 B7 (BM II) y la tumba N24 B9 donde no pudo determinarse la edad del individuo, THISEN 1988.

²²⁵ Las tumbas: J23 B2 (BM I), K24 B1 (BM II), K24 B2 (BM II), THISEN 1988.

²²⁶ Las tumbas: J23 B1 (BM I), K24 B3 (BM II), THISEN 1988.

²²⁷ BUCCELLATI – KELLY-BUCCELLATI 1977; KELLY-BUCCELLATI – SHELBY 1977; BUCCELLATI – KELLY-BUCCELLATI 1977-78; BUCCELLATI – KELLY-BUCCELLATI 1978.

²²⁸ MASETTI-ROUAULT 2007: 50.

En términos generales estas excavaciones han determinado que durante el Bronce Medio II la práctica común más extendida parece ser el enterramiento de adultos debajo del suelo de los espacios habitados, normalmente en el interior de contenedores cerámicos.²²⁹

Levante septentrional

Tilbeshar (BM)

Datado en la época del Bronce Medio inicial (nivel IVA, 2000-1800 a.C.) se encontró debajo de un pavimento una tumba en fosa, en su interior se halló un recipiente cerámico.²³⁰

Oylum Höyük (BM II)

La parte oriental del monte de Oylum, ocupada por tumbas durante la segunda mitad del tercer milenio, parece abandonarse a finales del milenio y no volver a ser habitada de nuevo hasta el Bronce Medio II, momento en el que se documentan diversas estructuras funerarias en contexto intramural. Fundamentalmente se trata de individuos infantiles en el interior de contenedores cerámicos, los enterramientos de adultos aparecen raramente y suelen ser tumbas en fosa.²³¹

Ebla (BM II/Mardikh IIIB1)

Datados del Bronce Medio se han localizado enterramientos debajo del suelo de tierra batida de casas privadas situadas en la pendiente meridional de la Acrópolis. Concretamente siete: las tumbas D1 (Cuadro Ea IV9), D2 (Cuadro Ee IV9), D3, D4, D5 (Cuadro Ef IV9iii), D6 (Cuadro Ef IV9 iv) y D27.²³²

3.2.2.4.3. Enterramientos debajo de muros u otros dispositivos domésticos (hornos, bancos, etc.)

Resulta interesante hacer notar que en todas las situaciones se trata de individuos infantiles.

Tercer milenio (EME 2)

Cuenca del Alto Tishrin

Tell Ahmar (EME 2)

Debajo de un muro, sin que ninguna fosa fuera detectada, se descubrió un esqueleto en posición flexionada (Burial F42).²³³

Qara Quzaq (EME 2)

En la parte central del Tell se excavó un enterramiento infantil situado debajo de un muro, se trata de una estructura en cista en cuyo interior se encontraba una jarra (E401.1).²³⁴

²²⁹ MASETTI-ROUAULT – POLI 2007.

²³⁰ KEPINSKI *ET ALII* 2006: 253.

²³¹ ÖZGEN – HELWING 2001; 2003.

²³² BAFFI GUARDATA 1988.

²³³ BUNNENS 1989; 1990; 1991; 1993/4.

²³⁴ DEL OLMO *ET ALII* 2001.

*Bajo Medio Éufrates***Mari** (“Ville I”)

En el llamado sondeo P-4 se localizó una construcción de planta rectangular, debajo del suelo de la puerta oriental se encontró un enterramiento infantil. En función de su ubicación, un lugar de paso, Jean-Claude Margueron ha interpretado esta inhumación como la expresión de una clara intencionalidad ritual.²³⁵

*Segunda mitad del tercer milenio**Bajo Medio Éufrates***Mari** (período *shakkanakku*)

Durante los trabajos de demolición de una vivienda, llamada la casa del alfarero (“*la maison du potier*”), se encontró una pequeña tumba en fosa excavada en la base de la fundación de uno de los muros, entre las dos primeras hiladas. La fosa contenía los restos de un individuo infantil (Fig. 23).²³⁶ Cabe destacar que en la campaña siguiente de excavación en el mismo sector se encontró otra tumba infantil debajo de la primera hilada de un muro de fundación situado en la prolongación occidental del muro que contenía la primera tumba.²³⁷

*Primera mitad del segundo milenio***Lidar Höyük** (BM)

Al parecer el registro de Mari no representa un caso aislado pues entre dos piedras de un muro se halló el sepelio de un bebe (Grab 197).²³⁸

3.2.2.5. Enterramientos en áreas externas*Primera mitad del tercer milenio**Cuenca del Alto Tishrin***Tell Khamis** (EME 2)

Ubicado en la llanura fluvial del Éufrates en su lado este, a 31 km al sur de Djerablus. En una zona exterior, ocupada por silos, en las afueras del asentamiento se halló en el interior de uno de ellos (silo 221) una inhumación. El enterramiento ocupaba la mitad sur de la estructura, la parte inferior del relleno del silo contenía abundantes restos de cultura material, cabe destacar la mitad superior de un vaso globular decorado con la técnica del “reserved slip”, diversos boles

²³⁵ MARGUERON 2004: 95: “Il est très vraisemblable qu’il ne s’agit pas là d’un ensevelissement normal, ni même accidentel: une pratique rituelle est beaucoup plus crédible.”

²³⁶ MARGUERON 1998b; 2004: 397; MARGUERON *ET ALII* 2007b.

²³⁷ MARGUERON 1998b: 260, el autor plantea, ante el hecho de la repetición de la ubicación de las tumbas en los niveles fundacionales de un mismo edificio, la posibilidad de que se trate de sacrificios infantiles vinculados a la construcción de una vivienda, es decir a rituales de fundación:

“Il faut rappeler ici la petite tombe de bébé placée sous le seuil de la maison de l’Espace 4 en Ville I. Les deux situations ne sont pas identiques (ici dans un mur de fondation, là sous le seuil), mais elles pourraient ressortir de la même pensée. Alors, que conclure? Il me semble difficile d’admettre une rencontre fortuite et, même en l’absence de termes de comparaison, la thèse d’un double sacrifice lié à la construction (et à l’extension) de la maison du Potier me paraît plus adaptée à la nature des observations. Peut-être, d’ailleurs, la relation concerne-t-elle particulièrement le potier, car on sait le contenu symbolique de la fonction du façonneur d’argile.” (MARGUERON 2004: 398-399).

²³⁸ KASCHAU 1999: 181.

con perfil en “S”, una cuenta en piedra, una aguja de hueso y un fragmento de figurilla animal en forma de león.²³⁹ No se especifica en la publicación si el inhumado había sido dispuesto cuidadosamente o si por el contrario había sido arrojado a la fosa.

Primera mitad del segundo milenio

Levante septentrional

Tilbeshar (BM I)

En un espacio exterior, situado en la ciudad baja al norte (Área D), utilizado para actividades domésticas (constatado por la presencia de hornos y otras instalaciones) fue usado también como espacio funerario. Se hallaron tumbas en fosa, una en un contenedor cerámico y otra en una fosa rodeada de piedras. Las tumbas contenían tanto individuos adultos como infantiles. Las ofrendas funerarias están generalmente compuestas por uno o dos vasos cerámicos, excepcionalmente en un caso se recuperaron cinco recipientes, y a veces un alfiler de bronce. Dichas tumbas han sido datadas en una fase inicial del Bronce Medio (nivel IV A1, 2000-1800 a.C.).²⁴⁰

Ebla (BM I)

En el lapso de más de cien años, entre la construcción del terraplén (BM I/Mardikh IIIA, *ca* 2000/1900) y los dos fuertes (BM II/Mardikh IIIB, *ca* 1800/1750), en el sector occidental de la muralla de la ciudad, el área fue ocupada para acomodar sepulturas. Así pues la zona del terraplén fue utilizada como espacio funerario, las tumbas bastante pobremente preservadas se situaban debajo de la fortaleza, en ocasiones los muros se solapaban con las tumbas.²⁴¹

3.2.2.6. Enterramientos en áreas en desuso dentro del asentamiento

Tercer milenio (fase EME 2)

Cuenca del Alto Tishrin

Shiyukh Tahtani

En un patio que parece no haber sido utilizado en esta fase (EME 2b) en el Área CD se descubrieron dos tumbas en pithoi, que contenían individuos juveniles, así como un enterramiento infantil en el interior de una olla de cocina.²⁴²

²³⁹ MATILLA 1999: 220. Lamentablemente el hecho de que la posición del inhumado no sea especificada no nos permite interpretar este contexto como el resultado de un accidente o como un enterramiento propiamente dicho. Para J. Hendon los silos reutilizados como lugar de enterramiento son fruto de la intencionalidad de vincularlos con el proceso de almacenamiento como parte de la creación de la memoria social del grupo, HENDON 2000: 47-48.

²⁴⁰ KEPINSKI 2007; KEPINSKI ET ALII 2007: 283; KEPINSKI 2010: 307.

²⁴¹ BAFFI GUARDATA 2000; PINNOCK 2001: Npp 12 p. 22.

²⁴² FALSONE – SCONZO 2008; FALSONE – SCONZO (en prensa).

Cuenca del valle del Balikh

Hammam al-Turkman (EME 2b)

Dos tumbas fueron excavadas sobre los restos de un muro de la fase arquitectónica previa.²⁴³

Tercer milenio (fases EME 3-6)

Cuenca de Karababa

Titriş Höyük (EME 6)

Una vez las ciudades bajas del asentamiento de Titriş Höyük, las *Lower* y *Outer town*, fueron abandonadas sobre las ruinas de los edificios se construyeron estructuras funerarias.²⁴⁴

Cuenca del Alto Tishrin

Shiyukh Tahtani

En la fase EME 3 al oeste del monte (Área B) sobre las ruinas de construcciones de fases anteriores se encontraron cuatro tumbas en fosa (T.11, T.12, T.63, T.67).²⁴⁵ Por otro lado en la parte oriental (Área CD) se localizaron dos estructuras excavadas con pozo y cavidad lateral (T.103 y T.107), al parecer construidas en una zona abandonada en ese momento, ambas albergaban inhumaciones infantiles.²⁴⁶

Durante la fase siguiente, EME 4, en el Área B, excavadas sobre estructuras previas, se continúan documentando sepulturas, entre ellas cinco fosas de gran tamaño y varias de menores dimensiones. En adición en el Área CD se descubrió una tumba excavada a través de los pavimentos de dos habitaciones (T.87).²⁴⁷

Cuenca de Taqba

Tell Hajji Ibrahim

Situado a 500 m al SE al exterior del muro de fortificación de Tell Sweyhat, ca 900 m de la cima del monte principal. Hajji Ibrahim es un montículo de aproximadamente 0,25 ha y alcanza 2,60 m de altura por encima de la llanura circundante.²⁴⁸ Las construcciones de la última fase de ocupación fueron cortadas por tumbas datadas en la mitad del tercer milenio.²⁴⁹

Tell Kannâs

Situado en la orilla derecha del Éufrates a 2 km al sur de Habuba Kabira y a 4 km al norte de Selenkahiye, las excavaciones belgas llevadas a cabo entre los años 1967-1975 sacaron a la luz tumbas de época paleobabilónica. Las estructuras funerarias estaban sobre las ruinas de época Uruk, lamentablemente no se han publicado más datos.²⁵⁰

²⁴³ VAN LOON 1983: 3; VAN LOON – MEIJER 1983; THISSEN 1988.

²⁴⁴ HONÇA – ALGAZE 1998.

²⁴⁵ SCONZO 2007a

²⁴⁶ FALSONE – SCONZO 2008.

²⁴⁷ SCONZO 2007b.

²⁴⁸ ZETTLER 1997: 89.

²⁴⁹ DANTI 2000; DANTI – ZETTLER 2007.

²⁵⁰ FINET 1979; 1980.

Selenkahiye (EME 4-5)

Una vez que el complejo arquitectónico (situado en el cuadro W12-13, fase local 1) fuera abandonado (no se detectaron restos de incendio) y los edificios colapsaron la zona fue ocupada por tumbas (“burials I-V” y dos estructuras excavadas de pozo y cámara) destruyendo muros de construcciones pertenecientes a fases previas.²⁵¹

Al oeste de la zona central del hábitat, cerca de la puerta (Q26), sobre los restos asociados a la destrucción de la primera muralla se hallaron diversas tumbas. La mayoría de las sepulturas responden a la tipología de estructuras excavadas con pozo y cámara, parecen haber sido construidas en un breve período de tiempo.²⁵²

*Bajo Medio Éufrates***Terqa**

Durante la fase IV.0 (equivalente al EME 3) la zona NE del Área F, un área urbana, se encuentra en un estado de abandono, este lugar será reutilizado como espacio funerario hasta que en la fase siguiente (fase III) sea reconstruido con unidades domésticas. Es en esta zona que se localizaron una tumba construida en piedra con dos cámaras, así como diversas estructuras funerarias en fosa.²⁵³

Las excavaciones americanas en el Área B, al sureste del hábitat, en un lugar donde las actividades de almacenamiento y manufactura cayeron en desuso se encontraron dos enterramientos (SG5 y SG14) datados en la fase EME 4.²⁵⁴

Las recientes excavaciones francesas en el Área F han documentado diversas tumbas ubicadas sobre las ruinas de un barrio de casas privadas habitadas en la fase anterior (época *shakkanakku* (fase III.1), y acadia (fase III.2) y ahora durante la fase III.0, considerada de transición entre el final del tercer milenio e inicios del segundo, abandonadas. En definitiva parece ser que en esta fase intermedia entre la época *shakkanakku* y la época paleobabilónica se caracteriza por una cierta crisis del hábitat en la que ciertos sectores muestran señales de haber sido abandonados y usados de manera esporádica para actividades al aire libre y como espacio funerario.²⁵⁵ Este período podría ser equivalente a las fases EME 5 o EME 6 pero no es posible establecerlo de manera fiable hasta que las tumbas y el material hallado en su interior sea completamente estudiado y publicado.

*Levante septentrional***Tilbeshar (EME 4-5)**

En el área L, ubicada en la ciudad baja situada al sur del tell, las sepulturas se ubican sobre las ruinas de niveles habitacionales de una fase previa. Las tumbas se sitúan cronológicamente en los períodos EME 4-5.²⁵⁶

²⁵¹ VAN LOON 2001: 3.82.

²⁵² VAN LOON 2001: 4B.198.

²⁵³ ROUAULT – MORA 2008; 2009.

²⁵⁴ BUCCELLATI – KELLY-BUCCELLATI 1977; 1978; 1983; KELLY-BUCCELLATI 1978/79; BUCCELLATI 1979; MOUNT-WILLIAMS 1980.

²⁵⁵ ROUAULT – MORA 2002; MASETTI-ROUAULT 2007; MASETTI-ROUAULT – POLI 2007.

²⁵⁶ KEPINSKI *ET ALII* 2007; KEPINSKI 2010: 305.

*Primera mitad del segundo milenio**Cuenca de Birecik-Carchemish***Şaraga Höyük**

Sobre las ruinas de edificios administrativos, áreas de trabajo y almacenamiento datados del Bronce Medio se hallaron diversas tumbas. El hecho de que algunas de estas estructuras hayan sido reutilizadas con fines funerarios, así como los paralelismos encontrados entre las cerámicas de las tumbas y las del edificio administrativo, ha hecho sugerir a sus excavadores que los inhumados podían haber sido los mismos habitantes del complejo sepultados de manera rápida tras una devastación. Tal devastación ha sido puesta en relación con las campañas de Hattusili I o Mursili I que pusieron fin al reino de Yamkhad.²⁵⁷

*Cuenca del Alto Tishrin***Shiyukh Tahtani (BM I)**

Durante la última campaña de excavaciones en el Área D en 2010 se localizaron cuatro sepulturas datadas del Bronce Medio I situadas sobre los niveles de destrucción de las fases previas.²⁵⁸

*Bajo Medio Éufrates***Terqa (BM)**

Las excavaciones americanas de los años '70 documentaron un complejo funerario SG2-3, datado del siglo XVI a.C., a pesar de que el contexto estratigráfico de estos enterramientos no parece del todo claro debido a perturbaciones provocadas por construcciones posteriores, el hecho de encontrarse junto a algunos muros parece sugerir que se trate de una zona abandonada reutilizada para contener tumbas durante la mitad del segundo milenio. Cabe destacar que las profundidades de las tumbas varían considerablemente e incluso en algunos casos se solapan. Las inhumaciones pertenecen a individuos adultos a excepción de un individuo infantil (Burial 13). Concretamente en SG3 (niveles 9-11) se documentaron ocho tumbas (Burials 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 18) de las cuales siete contenían individuos adultos y una un individuo infantil, esta última estaba situada por debajo del Burial 10 y parcialmente afectada por éste. Puesto que todos estos enterramientos estaban sellados por el suelo del nivel 8 y tipológicamente todos los vasos documentados pertenecen al período de Nuzi han sido considerados contemporáneos. En SG2 en relación a los niveles 30 y 35 se registraron dos tumbas con inhumaciones de adultos.²⁵⁹

*Levante septentrional***Ebla (finales del BM I, principios del BM II)**

Durante todo el Bronce Medio se mantiene en Ebla la tradición de los enterramientos debajo de las casas privadas en el sector de la pendiente meridional de la acrópolis, al mismo tiempo también se encuentran sepulturas sobre las ruinas de anteriores construcciones como en el sector ocupado por el palacio del período EBA IVA. Así pues, al sur de la Acrópolis, se localizó un grupo de tumbas (D7-D26) que no presentaban conexión desde el punto de vista estructural con las habitaciones, sino que por el contrario las cortaban, como por ejemplo las sepulturas: -D7 (Cuadro Ea IV 10 iii) excavada sobre la fachada de un muro de una fase previa.

²⁵⁷ SERTOK – KULAKOĞLU 2001: 480; SERTOK *ET ALII* 2007: 343.

²⁵⁸ FALSONE – SCONZO 2010.

²⁵⁹ BUCCELLATI – KELLY-BUCCELLATI 1977; KELLY-BUCCELLATI – SHELBY 1977; BUCCELLATI – KELLY-BUCCELLATI 1977-78; BUCCELLATI – KELLY-BUCCELLATI 1978.

-D8 (Partición Eb IV10ii/iii) situada dentro de los adobes de la fachada occidental del mismo muro.

-D11, la tumba se apoyaba sobre uno de los muros del palacio G, mientras que por el lado sur se confundía con una fosa del BM.

-D14 sobre las ruinas del palacio del BA.

-D17 (Cuadro Eb IV9 iv) excavada sobre un muro del palacio del BA.

-D24 y D26 excavadas profundamente sobre el derrumbe de adobes del palacio del BA.

En función de su número y de que muchas de ellas presentan enterramientos dobles Francesca Baffi Guardata ha sugerido que estas tumbas habrían sido construidas de manera urgente quizás a causa de una epidemia.²⁶⁰

3.2.2.7. Otras situaciones

En último lugar cabe mencionar la presencia de restos humanos que no se encuentran en el interior de una tumba propiamente dicha, sino que por el contrario aparecen en medio de niveles de destrucción, de derrumbe, etc. Estos restos antropológicos pueden mostrarse completos y en conexión anatómica, o documentarse parcialmente o incluso registrarse únicamente algún fragmento aislado. Teniendo en cuenta la gran importancia que tiene para dicha sociedad el dar sepultura a sus difuntos, tal como evidencian los textos de exorcismos –en los que los espíritus que no han recibido una correcta sepultura y sus ritos funerarios no han sido celebrados apropiadamente se dedican a perseguir a los vivos para que subsanen tales faltas–, parece factible relacionar tales casos con accidentes o incluso con castigos y penas como consecuencia de delitos. En este sentido podrían relacionarse con las puniciones que se recogen en las colecciones legales,²⁶¹ por ejemplo en el Código de Hammurabi,²⁶² en el que tras la pena de muerte, en muchos casos no se especifica si el reo tenía o no derecho a recibir una sepultura, ni donde esta debería tener lugar. Como por ejemplo en este caso:

²⁶⁰ BAFFI GUARDATA 1988.

²⁶¹ En este sentido resulta significativo señalar una ley de época medio asiria en la que se castiga a la mujer que aborta a ser empalada: “(vii 92-108) *šumma sinniltu ina raminiša sa libbiša taššili ubta?erušī ukta?inuši ina iššē izaqqupuši la iqabberušī šumma ša libbiša ina šalē mētat ina iššē izaqqupuši la iqabberušī šumma sinnilta šīt kī ša libbiša tašliuni [uptazz]erušī [...] iqbiu [...] -x-me [...] -te [...]*

A¶ 53 If a woman aborts her fetus by her own action and they then prove the charges against her and find her guilty, they shall impale her, they shall not bury her. If she dies as a result of aborting her fetus, they shall impale her, they shall not bury her. If any persons should hide that woman because she aborted her fetus [...]” (ROTH 1995: 174); “According to MAL A 53, a woman convicted of this offense is condemned to impalement and denied burial. These punishments are applicable post mortem if the culprit dies as a result of the abortion. It is punishable offense not to report the crime.” (LAFONT 2003: 558).

²⁶² “See Driver & Miles, Babylonian Laws 496 (identifying specific provisions in Hammurabi’s Laws where impalement is the punishment: ¶ 153 (for a woman who kill her husband on account of her lover); ¶ 21 (for a burglar who breaks into a house) (this reference appears to be erroneous since ¶ 21 clearly refers to “hanging” as the punishment); ¶ 227 for an “*awilum* who has wrongfully procured the removal of the owner’s mark from a slave...”)” (VERSTEEG 2000: Npp 139 pp. 126-127).

-§ CH 227 (XLII 43-55)

Col xixb

- 43 *šum-ma a-wi-lum*
ŠU.I *i-da-aš -ma*
- 45 *ab-bu-ti*
ERU(M) *la še-e-im*
ug-tá-al-li-ib
a-wi-lam šu-a-ti
i-du-uk-ku-šu-ma
- 50 *i-na KÁ-šu*
i-ḥa-al-la-| lu-šu
ŠU.I *i-na i-du-ú*
la ú-gal-li-bu
i-tam-ma-ma
- 55 *ú-ta-aš-šar*²⁶³

“Si un hombre hace que un barbero le afeite el copete a un esclavo que no es el suyo, que ejecuten a ese hombre y **lo cuelguen a la puerta de su casa**; que el barbero jure: “Que lo he afeitado sin saberlo”, y quedará impune.”²⁶⁴

3.2.2.7.1. Restos humanos fuera de una tumba propiamente dicha: niveles de derrumbe, de destrucción, etc.

Primera mitad del tercer milenio

Bajo Medio Éufrates

Mari (“Ville I”)

En una casa del Área L fueron hallados debajo del derrumbe de los muros dos esqueletos de asnos en dos habitaciones distintas, en uno de los casos junto al animal yacía el cuerpo de un individuo joven. Tal registro ha sido interpretado como el derrumbamiento causado por un movimiento de tierra.²⁶⁵

Segunda mitad del tercer milenio

Cuenca del Bajo Tishrin / Tell Banat

Tell Banat (EME 4)

En el Área C del asentamiento de Tell Banat se sitúa la Tumba 7 sobre su pozo de acceso se descubrieron los restos de un mínimo de dos individuos en posición primaria –un individuo adulto femenino (C.136) y un infantil (C.135), otros restos óseos en sus inmediaciones sugieren la presencia de un tercer individuo– sin que fuera posible reconocer las trazas de ninguna estructura que hubiera acogido dichos restos antropológicos (Fig. 11).²⁶⁶

²⁶³ DRIVER – MILES 1955: 82.

²⁶⁴ SANMARTÍN 1999: 141.

²⁶⁵ MARGUERON 2004: 97, 101; BUTTERLIN 2008.

²⁶⁶ MCCLELLAN 1999; PORTER 2002a; 2002b; WILHELM 2006.

*Cuenca de Taqba***Tell Ahmar** (EME 4)

En el interior de una estancia ubicada inmediatamente al norte del hipogeo se descubrieron seis inhumaciones infantiles en el interior de fosas y de contenedores cerámicos, exceptuando dos individuos que parecen haber sido depositados directamente sobre el suelo.²⁶⁷ Quizás, sea posible en este caso explicar la ausencia de una tumba propiamente dicha al asumir que la misma habitación hubiera actuado como estructura funeraria.

Halawa Tell B

Parte de una extremidad inferior izquierda (a partir de la articulación de la rodilla, las falanges sin embargo no aparecieron) en conexión anatómica de un individuo (H-125) fue descubierta en el área del templo del hábitat de Halawa Tell B. A partir del análisis antropológico pudo determinarse que pertenecía a un adulto.²⁶⁸ No se han publicado más detalles del contexto, podría tratarse de un enterramiento perturbado.

Selenkahiye (EME 4-5)

En los niveles de derrumbe de la llamada Mansión Sur (*Selenkahiye's Southern Mansión*), destruida por un incendio en su segunda fase, fueron hallados los cuerpos de un individuo infantil (W 43 "Burial 42") en la habitación 2 y de un adulto de sexo masculino (W 43 "Burial 41") en la habitación 3, en este caso el individuo estaba boca abajo con el brazo alzado como protegiéndose la cabeza. Ambos individuos han sido interpretados como posibles víctimas de la conflagración. Después del incendio esta mansión no volvió a ser ocupada.²⁶⁹

También en el asentamiento de Selenkahiye se produjo un hallazgo inusual, se identificaron doce esqueletos de fetos humanos entre los restos de fauna recogidos del nivel 25 del Área 46. En dicho nivel no se apreció ninguna fosa que hubiera contenido estos restos, los excavadores han interpretado este hecho como el resultado de una acción desprovista de cualquier significación ritual:

There were no clear burial pits, and it would seem that these foetuses may have been dumped rather unceremoniously, perhaps as "social accidents" best not shouted about. Their location in one spot is, however, remarkable.²⁷⁰

*Bajo Medio Éufrates***Terqa**

Las excavaciones americanas descubrieron en niveles del tercer milenio, en una zona ocupada por estructuras de combustión, dos extremidades inferiores de un individuo en muy mal estado de conservación (FT13).²⁷¹

Mari

En la época de la "Ville II" de Mari se halló extendido sobre el suelo del Palacio P-1 (locus 5), ubicado en el barrio septentrional de la ciudad, el esqueleto de un hombre sin relación alguna con ningún tipo de sepultura. Esta situación podría relacionarse con la conflagración que puso fin a este nivel, pero parece ser que no se encontraron sobre el cuerpo trazas del incendio.²⁷²

²⁶⁷ DUGAY 2005.

²⁶⁸ KUNTER – WAHL 1981.

²⁶⁹ VAN LOON 1968: 22-23; VAN LOON 2001: 3.41; CURVERS 1993.

²⁷⁰ VAN LOON 2001: 4B.207.

²⁷¹ BUCCELLATI – KELLY-BUCCELLATI 1978: 18.

²⁷² MARGUERON 2004: 208; 227-228.

*Primera mitad del segundo milenio**Cuenca de Karababa***Lidar Höyük**

En el asentamiento de Lidar se documentó un nivel con signos de violenta destrucción, datado en el período del Bronce Medio, en la entrada de los edificios se hallaron esqueletos desarticulados, a menudo los cráneos separados del cuerpo, en una ocasión el cadáver de un infantil con trazas de fuego fue encontrado en la esquina de una habitación. Sus excavadores han planteado la posibilidad de que este nivel de destrucción en el hábitat esté relacionado con las campañas del rey hitita Hattušili I, datadas alrededor del 1650 a.C., en el norte se Siria; incluso Mario Liverani ha intentado relacionar la destrucción del nivel 8 de Lidar con las victorias de Hattušili descritas en sus Anales.²⁷³

En otras ocasiones se identificaron fragmentos aislados de restos humanos (Grab 29, 49, 203, 205) en algunos casos se trata de cráneos (Grab 59, 70, 71, 72, 180, 193).²⁷⁴

*Bajo Medio Éufrates***Tell Bi'a (BM)**

A pesar de que los cuerpos se hallaron en el interior de una gran fosa debido a las circunstancias del hallazgo se ha decidido incluir esta sepultura en este apartado. Al parecer el Palacio A fue el escenario de un conflicto armado, ya a lo largo de diversas campañas de excavación se fueron encontrando en diferentes puntos del palacio esqueletos enterrados de modo casual y dispuestos raramente en posición flexionada, como viene siendo la colocación habitual en las tumbas (Fig. 24). Finalmente durante la campaña de 1990 sobre la cima de la tumba situada debajo de la sala principal del palacio (cf. *supra*) se delimitó una gran fosa colmatada con diferentes materiales: fragmentos de cerámica, cenizas, fragmentos de tablillas, *cretulas* con impresiones de sellos y un mínimo de 80 individuos.

Los cuerpos estaban dispuestos uno al lado del otro en diversos niveles, en el nivel inferior los esqueletos estaban íntegramente conservados, algunos en posición flexionada, otros de manera más o menos cuidadosa, mientras que otros habían sido tirados de cualquier manera. En un nivel superior fueron colocados encima de estos cuerpos restos parciales de más individuos, a menudo cráneos. Este último nivel ha sido interpretado como el resultado de la recolección de los restos abandonados de individuos procedentes de otras zonas del palacio en el curso de la rehabilitación del sector. Cabe destacar que en ninguno de los dos niveles de sepultura se han hallado junto a los cuerpos restos de ornamentos personales, ajuares o armas.

Según el estudio preliminar de los restos antropológicos llevado a cabo por Wanda Wolska los restos humanos de la parte superior corresponderían a miembros de la población civil, en este estrato predominan los individuos de sexo masculino pero también se ha encontrado un número considerable de mujeres; la mayoría de las fracturas detectadas en los huesos no presentan señales de cicatrización y probablemente debieron ser la causa de la muerte. En cambio los 40 esqueletos intactos del nivel inferior corresponden a aproximadamente 40 hombres, la mayoría jóvenes, con musculatura robusta y presentando múltiples fracturas, algunas curadas, lo que ha hecho sugerir que se trate de individuos en buena forma física, probablemente soldados.

En definitiva los restos antropológicos recuperados han sido interpretados como las víctimas de un conflicto armado, probablemente durante la época de Shamshi-Adad, en el que también la población civil se habría visto involucrada.²⁷⁵

²⁷³ HAUPTMANN 1993: 12-13.

²⁷⁴ KASCHAU 1999.

Un registro similar fue descubierto en una segunda fosa localizada inmediatamente a las afueras del muro este del Palacio A (coordenadas 28/50 y 29/50). En este caso se encontraron entre 30 y 40 cuerpos. Al igual que en la anterior tampoco se hallaron restos de ofrendas funerarias, se ha sugerido igualmente que se trate de las víctimas de un conflicto de la época de Shamshi-Adad.²⁷⁶ Posiblemente en relación con este enfrentamiento se deba encuadrar el individuo encontrado en el área exterior de la Habitación 4, el esqueleto yacía sobre el suelo (B25/51:5).²⁷⁷

3.2.2.7.2. Lanzados al “Río”

La documentación textual aporta una interesante información en referencia a los cuerpos arrojados al agua, de lo que se deduce que tal práctica no debería resultar inusual. Se ha mencionado anteriormente la carta ARM VI 37 (LAPO 17, 635), procedente de los archivos de Mari,²⁷⁸ en ella se describe como los restos de un individuo fueron envueltos y tirados al Khabur:

ARM VI 37 (LAPO 17, 635)

Rev. [X X X X X s]à-*ha-ri* - *i[m]*
a-na Ia-aq-qi-im-(il)Addu ù Zi-im-(il)Addu
dan-na-tim aš-ku-un ù is-lu-ru-ma
ša-la-am-ta-šu ú-ul i-mu-ru ù ki-a-am eš-me
 5' *um-ma-a-mi ša-ta(sic)-am-ta-šu i-na šubâtim(há) ú-qa-ab-ru-ma*
a-na (nâr)Ha-bu-ur i-zi-bu i-na-an-na
ša-la-am-t[a-š]u ú-ul ú-ta ù qa-qa-su
*i-na Qa-at-tu-na-a(ki) ša-ki- in*²⁷⁹

“J’ai donné des ordres en bonne et due forme à Yaqqim-Addu et à Zimrî-Addu de faire le tour *des villages*. Ils l’ont fait mais n’ont pas trouvé son cadavre et j’ai entendu dire ceci: «On a enveloppé son cadavre (!) dans des linges et on l’a laissé aller au Habur». En réalité je n’ai pas trouvé son cadavre et sa tête se trouve à Qaṭṭunân.”²⁸⁰

En el Código de Hammurabi se encuentran diversas situaciones en las que el acusado es lanzado al agua como castigo. Tal castigo implica una gran dureza ya que impide el sepelio del cadáver tal como era la práctica habitual. En este sentido Elena Cassin ya ha puesto de manifiesto que el arrojar los cuerpos al río, con su posible desplazamiento hasta una tierra extranjera, conlleva una ruptura total con el procedimiento funerario establecido:

[O]u est jeté dans le fleuve. Dans ce dernier cas, les ossements peuvent être transportés par le courant dans une ville étrangère. Il s’agit dans ce cas, comme nous le verrons plus loin, d’une rupture total et sans retour, le sol étranger auquel aborde le cadavre amplifiant encore le caractère de désocialisation que comportaient déjà les espaces ouverts, campagne ou fleuve avec leurs corollaires: les bêtes sauvages.²⁸¹

²⁷⁵ STROMMINGER *ET ALII* 1989; STROMMINGER 1991; 1993b; STROMMINGER – KOHLMAYER 1998; MIGLUS – STROMMINGER 2007.

²⁷⁶ STROMMINGER – KOHLMAYER 1998; MIGLUS – STROMMINGER 2007.

²⁷⁷ MIGLUS – STROMMINGER 2007: 11.

²⁷⁸ En otra carta, ARM VI 43, se da a conocer el hallazgo en la orilla del río del cuerpo mutilado de un individuo infantil, KUPPER 1954: 66-69.

²⁷⁹ KUPPER 1954: 58-60.

²⁸⁰ DURAND 1998: 326.

²⁸¹ CASSIN 1982: 358.

Por lo que respecta a los casos atestados en el Código de Hammurabi, aparecen diversas situaciones que pueden ocasionar el ser lanzado al agua, entre ellas: la estafa, el adulterio y la falta de moralidad:

-§ CH 108 (XXV 15-25)

Col iib

- 15 *šum-ma* SAL-KURUN(NA)
a-na ŠÁM KAŠ
 ŠE *la im-ta-ḥar*
i-na ZÁ | *ra-bi-tim*
 KÛ.BABBAR *im-ta-ḥar*
- 20 ù KILAM KAŠ
a-na KILAM ŠE | *um-ta-ṭi*
 SAL-KURUN(NA) | *šu-a-ti*
ú-ka-an-nu-ši-ma
a-na me-e
- 25 *i-na-[ad]-du-ú-ši*²⁸²

“Si una tabernera no cobra cebada como precio por la cerveza y cobra dinero según una pesa grande y rebaja el valor de cerveza en relación al valor de la cebada, que se lo prueben y **la tiren al agua.**”²⁸³

-§ CH 155 (XXXII 72- XXXIII)

Col ixb-col xb

- 72 *šum-ma a-wi-lum*
a-na DUMU-šu
 É.GI₄A *i-ḥi-ir-ma*
- 75 DUMU-šu *il-ma-sí*
šu-u wa-ar-|ka-nu-um-ma
i-na sú-ni-ša
it-ta-ti-il-ma
išša-ab-tu-šu
- 80 *a-wi-lam šu-a-ti*
i-ka-sú-šu-ma
a-na me-e
- 1 *i-na-ad-du-ú-ši (!)*²⁸⁴

“Si un hombre le elige una novia a su hijo y su hijo tiene relaciones sexuales con ella, y más tarde es él quien se acuesta con ella y lo sorprenden, a ese hombre **lo atarán y lo tirarán al agua.**”²⁸⁵

-§ CH 129 (XXVIII 42-53)

Col vb

- 42 *šum-ma aš-ša-at* | *a-wi-lim*
it-ti zi-ka-ri-im
ša-ni-im
- 45 *i-na i-tu-lim*
it-ta-aš-bat
i-ka-sú-šu-nu-ti-ma
a-na me-e
i-na-ad-du-ú-|šu-nu-ti
- 50 *šum-ma be-el* | *aš-ša-tim*

²⁸² DRIVER – MILES 1955: 45.

²⁸³ SANMARTÍN 1999: 119-120.

²⁸⁴ DRIVER – MILES 1955: 60.

²⁸⁵ SANMARTÍN 1999: 128.

aš-ša-sú ú-ba-la-aṭ
ù šar-ru-um
 ERU(M)-sú ú-ba-la-aṭ²⁸⁶

“Si la esposa de un hombre es sorprendida acostada con otro varón, que **los aten y los tiren al agua**; si el marido le perdona a su esposa la vida, el rey le perdonará también la vida a su súbdito.”²⁸⁷

-§ CH 133b (XXIX 18-26)

Col vib

- 18) *šum-ma SAL ši-i*
[pa]-gar₉-ša
- 20) *la iššur-ma*
a-na É ša-ni-im
i-te-ru-ub
SAL šu-a-ti
ú-ka-an-nu-ši-ma
- 25) *a-na me-e*
*i-na-ad-du-ú-ši*²⁸⁸

“Si una mujer no cuida su conducta y entra en casa de otro, que se lo prueben a esa mujer y que **la tiren al agua**”²⁸⁹

-§ 143 (XXXI 6-12)

Col Viv.

- 6 *šum-ma la na-aṣ-ra-at-ma*
wa-ší-a-at
bi-sà |ú-sá-ap-pa-aḥ
mu-sà ú-ša-am-ṭa
- 10 *SAL šu-a-ti*
a-na me-e
*i-na-ad-du-ú-ši*²⁹⁰

“Si no ha cuidado su conducta, ha estado saliendo, ha dilapidado su casa y ha sido desconsiderada con su marido, a esa mujer **la tirarán al agua**.”²⁹¹

²⁸⁶ DRIVER – MILES 1955: 50.

²⁸⁷ SANMARTÍN 1999: 123.

²⁸⁸ DRIVER – MILES 1955: 52.

²⁸⁹ SANMARTÍN 1999: 124.

²⁹⁰ DRIVER – MILES 1955: 56.

²⁹¹ SANMARTÍN 1999: 126.

4. Señalización de las estructuras

En el registro arqueológico aquí estudiado resulta difícil detectar los elementos que señalarían las tumbas ya que en muchos casos no se ha preservado la parte superior de la estructura funeraria. En el caso de las sepulturas cubiertas con grandes lastras de piedra, es factible suponer que resultaban visibles en la superficie y marcaban así el lugar de la tumba. De la misma manera los enterramientos en túmulo se erigían como un indicador en el paisaje de la presencia de la sepultura. En muchos casos su supervivencia se ha visto afectada por causas como la erosión, los trabajos agrícolas, etc., impidiendo su identificación. Éste podría ser el caso de la tumba 27,²⁹² situada extramuros en Nevali Çori, la cista estaba rodeada por un círculo de piedras, tal hecho parece sugerir que esta estructura funeraria podría haber estado cubierta de tierra y las piedras hubieran formado parte de la señalización externa de la tumba.

Sin duda debían existir dispositivos para indicar la presencia de la tumba, sobre todo en aquellos casos en los que la tumba había sido ideada para ser reutilizada, conocer su posición era crucial para poder realizar nuevas inhumaciones.

En el caso de las tumbas intramurales de épocas posteriores se han detectado pequeños nichos, a modo de capillas, en la estancia donde la tumba se había construido debajo del pavimento para indicar su situación.²⁹³

5. Conclusiones

En este capítulo se ha presentado una visión diacrónica, desde principios del tercer milenio hasta mediados del segundo, de la ubicación de las estructuras funerarias de la zona del valle del Éufrates a partir de la clasificación elaborada.

Se ha evidenciado que el emplazamiento donde se localizan las estructuras funerarias no es arbitrario, de hecho se ha mostrado como en una carta procedente de Mari se pone de manifiesto que existe una distinción entre los enterramientos dentro o fuera de los muros de la ciudad. En el caso del texto de Mari la cuestión que se plantea es la de saber en donde deben ser enterrados los restos de un individuo, intramuros o extramuros. Lamentablemente las “reglas” que determinarían quien era enterrado en un sitio u en otro no son explicadas. Sigue, por tanto, sin poder elucidarse claramente los criterios que determinan tal separación.

Resulta notorio constatar las pocas atestaciones textuales en las que se haga referencia a la localización de las tumbas, incluso en el caso de las sepulturas reales, no se hallan pues referencias ni menciones al lugar donde los dirigentes o el resto de la población eran enterrados. Este silencio en la documentación puede ser interpretado, en el caso de las tumbas reales, por el deseo de mantener esa información voluntariamente oculta para evitar la profanación de la tumba. O quizás por resultar una cuestión de tal obviedad que no requería ser dejada por escrito.²⁹⁴

²⁹² BECKER 2007: Tafel C, 2.

²⁹³ Como por ejemplo en tumbas en época neosiria, concretamente en las tumbas reales femeninas en forma de hipogeo situadas debajo de los suelos en la parte Noroeste del Palacio de Kalkhu (Nimrud), la señalización consistía en una especie de cajas o nichos de terracota en la superficie, además de depositarias de ofrendas, marcaban el lugar donde se hallaba la tumba, PINNOCK 2007/8: 309.

²⁹⁴ Cf. Moorey 1984 donde plantea la cuestión de donde eran enterrados los monarcas, acaba concluyendo que no necesariamente deben ser enterrados en la ciudad en la que habitaban: “But the balance of available information, archaeological and textual, for the Akkadian period and later, suggests that if the kings (and queen-mothers) of the IIIrd Dynasty of Ur were buried in that city it was not in Woolley’s “Mausolea”, but in or adjacent to their main residential palace, yet to be identified, in an area off the

Tumbas extramurales

Textualmente, como se ha visto, la presencia de tumbas extramuros está atestada en documentos del tercer milenio procedentes del sur (las reformas de IriKagina y la Estatua B de Gudea).

Arqueológicamente los enterramientos extramurales se encuentran desigualmente documentados a lo largo del período estudiado, también su distribución es irregular:

- 1) En la primera mitad del tercer milenio –documentada exclusivamente en la zona norte del presente estudio con la excepción de los enterramientos intramurales de Mari– predominan los enterramientos en cementerios extramuros situados en los alrededores del hábitat, en los que domina la inhumación individual (Fig. 92).
- 2) A partir de la fase EME 3, en torno a la mitad del tercer milenio, en cambio, se documentan cementerios a lo largo de toda la zona de estudio (Fig. 94). Cabe destacar que en este momento los enterramientos dejan de ser exclusivamente individuales para pasar a múltiples formas de enterramiento (dobles, múltiples, posición primaria, secundaria, etc.). Los cementerios se abandonan en la fase EME 5.
- 3) En la primera mitad del segundo milenio un único cementerio es atestado: el de Baghouz (Fig. 97). Resulta interesante resaltar las semejanzas que presenta este cementerio y el de Abu Hamad (EME 3-5) y que los diferencia del resto de necrópolis documentadas. En primer lugar ambos se encuentran alejados de un núcleo habitado con el que puedan relacionarse. En segundo lugar en ambos casos se ha encontrado un gran número de tumbas y éstas se distribuyen en grupos no en filas. En tercer lugar en ambos se ha identificado la presencia de túmulos. En función de todo ello parece plausible plantear que ambas necrópolis puedan haber pertenecido a grupos de cierta movilidad, como por ejemplo poblaciones nómadas o semi-nómadas.

Respecto a la distribución de las tumbas en el interior de los cementerios es remarcable en algunos casos la organización del espacio, donde es posible observar un patrón en la colocación de las tumbas: en hileras y a una determinada distancia. Este comportamiento ha sido observado en el cementerio A de Šamseddin (Fig. 6) en oposición a la aparente anarquía en la disposición de las tumbas en el cementerio de Abu Hamad (Fig. 5). En este último la distribución aleatoria de las tumbas es aparente ya que en este caso la organización de las estructuras parece responder a otro criterio, es decir, en Abu Hamad las tumbas tienden a situarse alrededor de una determinada sepultura, que ocupa un lugar central, así como la tendencia a formar agrupaciones. Tal distribución parece obedecer a una organización tribal donde las tumbas se agrupan por clanes o familias.

Esta tendencia a reunir las tumbas extramuros alrededor de un enterramiento considerado principal se ha observado en las llamadas tumbas satélites, como por ejemplo los pithos ubicados en torno a la tumba T.302 de Jerablus Tahtani. Edgar Peltenburg ha interpretado tal hecho como la expresión de la voluntad de reclamar un lugar en la filiación de los ancestros:

Association with the mound, even indirectly, may have been employed to lay claim to privileged affiliation with the ancestors, thus further enhancing the prestige of the descendants of those buried in the mound. Such a strategy probably underpinned the desire to bury the dead in the vicinity of T.302. This background helps to account for a number of Early Bronze satellite burials situated to the south and west of the mound, the only unencumbered and uneroded sectors remaining to us. We have seen that all other broadly contemporary graves at Jerablus Tahtani occur on the upper tell, so this spatial proximity is unlikely to be fortuitous.²⁹⁵

Temenos. However, Ur is not the only potential site for these graves, for they might have been in a palace at Uruk, home of the dynasty, or, less probably, even perhaps at Nippur.” (MOOREY 1984: 18).

²⁹⁵ PELTENBURG 1999b: 433.

Monumento funerario

Por último, en relación con las tumbas extramurales, resaltar lo que se ha llamado monumento funerario, arqueológicamente evidenciado en el “White Monument” en Tell Banat North y textualmente por los *humûsum* de la documentación mariota. Conviene tener presente, no obstante, las diferencias entre ambos registros, en primer lugar cronológica: el “White Monument” se data en la segunda mitad del tercer milenio mientras que la correspondencia de Mari se sitúa en la primera mitad del segundo milenio. En segundo lugar, por el tipo de enterramiento que contiene, mientras que el “White Monument” se define por su carácter colectivo y anónimo, los ejemplos de la documentación de Mari parecen referirse a tumbas individuales de las que se conoce el nombre de la persona allí enterrada. A pesar de las divergencias entre estos dos monumentos es significativa la atestación en ambos casos de estructuras funerarias visibles en el territorio y que indudablemente poseen una fuerte connotación tribal/clánica/grupal.

Tumbas intramurales

Se ha mostrado como en el registro textual se encuentran algunas referencias a tumbas intramurales, pero son, sin embargo, los documentos procedentes del *kārum* de Kanish que prueban de manera fehaciente la práctica de enterrar a los difuntos debajo del suelo de las casas.

En el plano arqueológico es posible establecer algunas pautas respecto a la presencia de enterramientos en contexto intramural:

- 1) En los primeros siglos del tercer milenio, predominan los enterramientos infantiles en ámbito doméstico, y en algún caso de manera esporádica la presencia de adultos, como por ejemplo en Hassek Höyük o en Nevali Çori (Fig. 93).
- 2) A partir de la fase EME 3 y durante toda la segunda mitad del tercer milenio la documentación de enterramientos intramurales aumenta (Fig. 95), al igual que la variedad de sus contextos, entre los que cabe distinguir:

2.1) Por un lado la presencia de tumbas complejas arquitectónicamente y visibles en el interior del hábitat, como por ejemplo el hipogeo de Tell Ahmar, la Tumba 7 de Tell Banat, el mausoleo de Tell Bi'a, y quizás las tumbas construidas en piedra de Mari.

Un caso a parte lo constituye el “hipogeo G4” de Ebla, una estructura subterránea debajo del suelo del palacio, un tipo de estructura que se documentará en el valle del Éufrates en el segundo milenio. Como se ha mencionado A. Archi ha propuesto que originalmente los reyes de Ebla eran enterrados en ubicaciones rurales, costumbre que la construcción del hipogeo cambia radicalmente al emplazar el lugar de la tumba en el interior de la ciudad. Este autor señala que este cambio de perspectiva coincide con el momento de la transformación de Ebla de una ciudad-estado a un estado regional durante la época de Igrîš-Ḥalab. En ese momento, por lo tanto, ya no sería necesario marcar el territorio original de la dinastía debido a que sus límites se han expandido sino que el interés se centraría en reafirmar el poder de la capital, y de ese modo, el palacio real se convertiría en el lugar de los ancestros.²⁹⁶

En este sentido tanto Ebla como Mari, con las tumbas del “Petit Palais Oriental” (a caballo entre el tercer y el segundo milenio), se diferencian del registro documentado en el valle del Éufrates y muestran el inicio de la tendencia que marcarán las construcciones funerarias complejas en esta región en el segundo milenio: su integración en el subsuelo del palacio. No se ha de olvidar que ambas ciudades constituyen los centros clave de la región.

²⁹⁶ ARCHI 2007: 49.

2.2) Por otro lado es atestada la presencia de tumbas más sencillas arquitecturalmente en diversos contextos, sobre todo en relación con las unidades domésticas, en las que predominan las inhumaciones infantiles. Significativos son los casos documentados en Selenkahiye, Bi'a y especialmente en Titriş Höyük donde una estancia es dedicada a contener la cámara funeraria.

Estos últimos merecen una especial atención debido a que representan un cambio en las prácticas funerarias observadas en Titriş Höyük en la fase EME 5 cuando los enterramientos pasan de un contexto extramural a uno intramural.

Este cambio en las costumbres funerarias que se produce durante la transición entre la mitad y el final del tercer milenio, ha sido relacionado por autores como Nicola Laneri²⁹⁷ con la organización social y la transformación del hábitat en ese período, como por ejemplo la construcción de un sistema defensivo, el abandono de los suburbios especializados en actividades productivas, evidenciándose un mayor peso de la unidad doméstica (la producción se lleva a cabo en un nivel doméstico y ya no en los suburbios, posiblemente controlados por una autoridad central), coincidiendo con un momento de auge comercial que pone de manifiesto la interacción con otras poblaciones. Todos estos cambios habrían desarrollado una nueva forma de estratificación social, en la que sólo algunos de sus miembros serán enterrados en sus casas, reflejando así en el lugar del enterramiento el vínculo con la unidad familiar y reforzando la transmisión del liderazgo de un determinado grupo (cabe resaltar que no se han evidenciado diferencias de edad o sexo en los individuos recuperados en las tumbas). En definitiva las prácticas funerarias parecen reflejar la voluntad de los vivos de enfatizar la pertenencia del individuo al núcleo del que procede. Laneri destaca este factor de manipulación de las costumbres funerarias por parte de la comunidad:

[T]he data from mid-late third-millennium Titriş Höyük demonstrate that the ultimate importance of funerary practices in ancient communities must have been directly related to the activities of the living; the dead acted as “agents of social control” and had authority over the production and reproduction of the social, cultural, and economic activities of their living heirs.²⁹⁸

El registro funerario de Titriş (EME 5) parece iniciar la tendencia que se observa en la primera mitad del segundo milenio en el que las prácticas funerarias parecen desplazarse de una esfera comunal (extramural) a una privada (intramural). Tal como se evidencia en el registro atestado durante la fase de transición EME 6 (Fig. 96).

- 3) En la primera mitad del segundo milenio únicamente se han documentado enterramientos intramurales, exceptuando el cementerio de Baghouz (Fig. 98). En este período también se observa el comportamiento manifestado ya en la segunda mitad del tercer milenio, por un lado tumbas complejas asociadas con edificios administrativos y palacios y por otro la presencia de tumbas en el interior de las casas.

En este sentido es notable la documentación textual de Kanish en la que se relata la problemática que acarrea la venta de la casa familiar, ya que en ella se encuentran enterrados los miembros de la familia.

- 3.1) Respecto a las tumbas complejas cabe señalar que en este período las sepulturas parecen perder monumentalidad y su emplazamiento ya no está diseñado para ser visto sino que por el contrario se encuentran sumergidas en el interior de los edificios administrativos y palaciegos, debajo de sus suelos. Tales tumbas subterráneas se han hallado, como hemos

²⁹⁷ LANERI 2007: 250.

²⁹⁸ LANERI 2007: 265

visto, en el Palacio A en Tell Bi'a, Hammam al-Turkman, Terqa, Mari y Ebla.²⁹⁹ Se constata, por tanto, la desaparición del tipo de tumba monumental y visible.

Peltenburg ha interpretado esta incorporación de las tumbas, consideradas reales, en el interior de los palacios como la manera en que las elites se apropian de los ritos funerarios en honor a los ancestros asimilando éstos con los de la familia gobernante y, por tanto, restringiendo su acceso. Tal proceso tendría como objetivo enfatizar el rol de los ancestros reales y concentrar el orden político en las manos del palacio y de su clase dirigente. De tal modo, culminaría el proceso iniciado en la etapa anterior, de incipiente jerarquización social en el momento del desarrollo urbano, en la que el grupo dominante habría utilizado las prácticas funerarias como forma de control, de legitimar su poder a través de la creación de tumbas monumentales, en lugares prominentes y abiertos mostrando su carácter inclusivo; en oposición al segundo milenio en el que la tumba y el palacio constituyen una sola entidad (una nueva forma de expresar la monumentalidad) en la que el acceso se restringe.³⁰⁰ Para Peltenburg las prácticas funerarias tuvieron un relevante papel en el proceso de formación de los primeros estados en esta zona:

[M]ortuary practices, and particularly ancestors rites, were effectively manipulated by competitive local descent groups who upon occasion successfully undermined corporate political behaviour, and that the trajectory cemeteries – elite burial complexes – royal tombs beneath palaces provides insights into the formation of archaic states in western Syria.³⁰¹

P. Matthiae asimismo destaca que la tradición de enterrar a los dirigentes en el interior de los palacios es una tradición que será largamente difundida:

È probabile che questa stessa tradizione, benché in diversi grandi centri le strutture palatine sovrastanti siano scomparse, fosse diffusa dall'Anatolia al Levante, come dimostrerebbe la collocazione topografica delle tombe reali anatoliche di Alaca Hüyük nella più tarda età Protodinastica e degli ipogei reali di Biblo agli inizi del II millennio a.C., mentre le recenti grandi scoperte irachene delle tombe delle maggiori regine d'Assiria del IX-VIII secolo a.C sotto le pavimentazioni del grande Palazzo di Assurbanipal II a Kalkhu provano la straordinaria persistenza della tradizione fino in piena età imperiale assira.³⁰²

Resulta interesante tratar en este punto las tumbas halladas debajo de los pavimentos del “Petit Palais Oriental” de Mari. En el estudio llevado a cabo por Margueron de estas estructuras puso de relieve la inconveniencia por motivos culturales de incorporar sepulturas en el espacio palacial, ya que las tumbas son consideradas en sí mismas un elemento impuro (cf. *supra* las prescripciones rituales especificadas en la estatua B de Gudea). Este autor considera que este pequeño palacio fue elegido y concebido para albergar las tumbas por tratarse de un palacio menor y no del principal palacio de la ciudad que incluiría un templo y, por tanto, se convertiría en un espacio sagrado incompatible con un espacio funerario. Cabe señalar además que no todos los miembros de la familia gobernante de la época de los *shakkanakku* debían ser enterrados en el palacio, tal y como se ha puesto en evidencia al documentar la tumba de un hijo de un *shakkanakku* en el “Chantier B”, atribuida a este personaje gracias al sello hallado dentro de la sepultura que lo identifica con Zinuba, hijo de Iddin-Ilum.³⁰³ De la misma manera Margueron argumenta que el hecho de que no se hayan descubierto las tumbas de los reyes de la dinastía en

²⁹⁹ Así como también la tumba “Königsgruft” documentada debajo del Palacio real de Qatna en 2003, cf. NOVÁK 2008. En 2009 se descubrió una nueva tumba real.

³⁰⁰ PELTENBURG 2007/8: 232-233.

³⁰¹ PELTENBURG 2007/8: 234.

³⁰² MATTHIAE 1995b: 174.

³⁰³ MARGUERON 2004.

el interior de los edificios palaciales de la siguiente época de la “Ville” de Mari es la consecuencia de la imposibilidad de instalar las sepulturas en recinto sacro.³⁰⁴

3.2) Este período se caracteriza por una amplia documentación de enterramientos intramuros en ámbito doméstico, en el que predominan los individuos infantiles³⁰⁵ pero no exclusivamente. Sin embargo no en todas las viviendas han sido hallados enterramientos, así como no todos los habitantes de la vivienda han sido enterrados debajo de ésta. Algunas situaciones, como la habitación sellada con un enterramiento en Hadidi (BM II), o las tumbas construidas (N24) con adobes en el interior de unas habitaciones donde la puerta fue bloqueada en Hammam al-Turkman (BM), parecen mostrar que las estancias se acaban convirtiendo en tumbas propiamente dichas. Infortunadamente no es posible establecer si en estos casos se trata de viviendas abandonadas y utilizadas como espacio funerario, o si por el contrario la zona sigue siendo habitada, destinando un espacio de la unidad doméstica a fines mortuorios.

Debe ser subrayado que a lo largo de todo el período estudiado se ha observado que prácticamente de manera exclusiva los enterramientos infantiles se localizan en contextos intramurales y domésticos, generalmente debajo de los pavimentos. Sólo de manera excepcional su presencia es atestada en cementerios, en este caso suelen documentarse enterramientos dobles acompañados de un adulto, probablemente pueda tratarse de la madre y del infante muertos durante o poco tiempo después del parto.

Problemática en torno a los enterramientos intramuros

En términos generales, teniendo en cuenta todos los períodos, se plantean una serie de cuestiones respecto a los enterramientos intramuros: se documentan de manera contemporánea enterramientos en diversos lugares del hábitat sin que sea posible explicar en que se basan tales diferenciaciones en el comportamiento funerario. En resumen se hallan tumbas en la esfera privada (interior de la vivienda), esfera pública (calles, plazas) y zonas abandonadas del hábitat.

Tumbas en el ámbito privado

En primer lugar, por lo que respecta a los enterramientos en la esfera privada, es decir, dentro de la vivienda, se ha puesto de manifiesto que no todos los habitantes eran sepultados en su interior, así como tampoco se han hallado tumbas en todas las casas, lo que conduce a preguntarse: ¿Cuáles eran los criterios elegidos para ser enterrado en el seno de la unidad familiar? Y ¿Por qué únicamente en algunas viviendas?

³⁰⁴ MARGUERON 2004: 484.

³⁰⁵ Cabe destacar que la práctica de enterrar individuos infantiles debajo de los suelos de las casas ha sido observada en Umm el-Marra durante el Bronce Medio mientras que era una rareza en el Bronce Antiguo, SCHWARTZ – MILLER 2007.

Tumbas en el ámbito público: calles y plazas

En segundo lugar, al mismo tiempo otra parte de las tumbas se encuentra fuera de la esfera privada y se sitúa en el espacio público (calles, plazas). En ocasiones tales enterramientos se han encontrado desprovistos de ofrendas funerarias lo que parece sugerir un enterramiento rápido, sin seguir el ritual apropiado. Tal situación lleva a plantear si existe una intencionalidad en utilizar el espacio público como lugar de sepultura, ¿se trata en estos casos de individuos sin relación con el asentamiento? ¿O se trata, quizás, de una punición, como en el ejemplo mencionado de la ley de Eshnunna?

Tumbas en el ámbito público: zonas abandonadas

A las situaciones arriba descritas cabe sumar el considerable número de enterramientos ubicados en el interior del asentamiento en zonas abandonadas. Aunque se ha de tener en cuenta que es probable que muchas de las tumbas incluidas en este apartado sean, en realidad, contemporáneas con las construcciones de su entorno sin que se haya podido establecer la relación que las conecta. Esto ha podido deberse a diversas causas como la erosión que ha provocado que no se conserven los niveles de uso de los edificios, a perturbaciones causadas por nivelaciones o construcciones posteriores, etc.

No obstante, el alto número documentado de estas situaciones conduce a plantearse la cuestión de a qué responde esta ubicación. Quizás es posible aducir explicaciones como la de utilizar un área no apta para otros usos y de este modo no ocupar el terrero cultivable con fines funerarios. Pero también puede sugerirse que la elección de situar la tumba en contexto urbano manifieste la intención de mantener un vínculo con el pasado, de establecer un lugar de memoria, o incluso el deseo de legitimar una procedencia, en suma de ligar un territorio con unos orígenes.

Restos dispersos

En último lugar queda tratar aquellos restos antropológicos que se encuentran fuera de una tumba propiamente dicha y documentados en contextos diversos. Una parte de ellos han sido asociados con catástrofes y niveles de destrucción, es decir el resultado de accidentes o de conflictos violentos, pero otra parte parece no tener una explicación tan evidente. Varios autores han tratado de explicar la aparición de restos humanos desarticulados en contextos no funerarios relacionándolos con la voluntad de crear un vínculo entre el difunto (o una parte de él) y un determinado lugar, haciendo que permanezca activo en el mundo de los vivos, así lo expone Stuart Campbell:

If the burial of disarticulated human remains within a site creates a location identified with the ancestors, then the retention of some of those articulated remains or their burial elsewhere creates a link with that location, and the meanings associated with it. This could act to link different locations within or beyond the settlement in a matrix of meaning, or it could act as a powerful way to link the past to the present, the dead to the living (...) The ancestral space was in no way passive, but was the context for continuing dialogue between the living and the dead (...) Viewed in this way, mortuary practices relate to the living communities on different scales. At the level of the site, they intertwine with patterns of normal living. Daily life is ritualized in a way that places normal, everyday practices in relation, both in conceptual and in physical space, to locations and structures that are full of meaning about the past of the community. Fragmentation of both bodies and of objects, and their use in different contexts, may have helped articulate these links and built them into a dynamic, interactive set of associations. Ancestors may have been present in most aspects of daily life. At a wider level, the associations of burials

with occupied locations may have created a landscape in which ancestors were omnipresent, and in which the past actively used to shape the present and create the future.³⁰⁶

De tal modo el mundo funerario no deja de formar parte del mundo de los vivos.

Propuestas de explicación de las tumbas intramuros

En un intento de catalogar las causas que pueden motivar esa presencia constante de los muertos en el mundo de los vivos, es decir en el interior del hábitat, Peltenburg³⁰⁷ ha expuesto una serie razones entre las que cita:

- La reivindicación de los derechos de propiedad. Tal explicación encajaría con la interpretación propuesta para las estancias en el interior de la unidad habitacional de Titriş Höyük por sus excavadores.
- Enfatizar una descendencia local en el caso de la llegada de un nuevo grupo en el que se busca un espacio de diferenciación. Quizás en este contexto deban interpretarse las tumbas intramurales del *kārum* de Kanish, dada la particular situación de los mercaderes asirios lejos de su lugar de procedencia, es posible que el enterramiento bajo el suelo de la casa que han ocupado en vida sea una manera de permanecer en el núcleo familiar.
- Otras razones estarían ligadas a acentuar alternativas a las afinidades tribales, a afirmar la afiliación con la unidad doméstica (el hogar) o a rendir homenaje a figuras fundadoras de la familia.
- Por último Peltenburg propone la ideología e institución del poder como un factor que contribuyó de manera importante en la adopción de las tumbas intramurales:

After emphasizing the role of ancestors in the accretion and legitimation of social control, elites projected themselves as the sole conduit to important ancestors. The unintended consequences of such exclusionary politics in the formation of hierarchical society led to additional mechanisms to foster social cohesion and to the collateral enhancement of household descent lines. One way in which the latter was expressed was through a shift from burial in communal cemeteries and monuments to burials connected to houses. Although akin to urbanisation processes mentioned above, the shift is not specific to urban settings. It is argued that political ideology per se played a greater role.³⁰⁸

Tumbas intramuros en áreas adyacentes en el Bronce Medio

Resulta obvio que existen múltiples factores a tener en cuenta para explicar las sepulturas intramuros ya que éstas aparecen en una gran variedad de contextos. Conviene señalar que no se trata de un fenómeno desconocido, aparece así en zonas limítrofes al valle del Éufrates y de manera especial durante el segundo milenio.

Como se ha visto por ejemplo en el sureste de Anatolia central, concretamente en Kültepe, donde las sepulturas se ubican en ámbito doméstico, la misma práctica es atestada también en Alişar manteniendo una costumbre funeraria ya documentada en el tercer milenio. Cabe destacar que las inhumaciones se hallan especialmente debajo del suelo de las cocinas.³⁰⁹

³⁰⁶ CAMPBELL 2007/2008: 136-137.

³⁰⁷ PELTENBURG 2007/2008: 217-218.

³⁰⁸ PELTENBURG 2007/2008: 218.

³⁰⁹ EMRE 1991.

En la zona de la Jezirah, en particular en Tell Barri/Kahat, la costumbre de enterramientos intramurales, debajo del pavimento de las habitaciones, durante el Bronce Medio era una práctica extendida y bien documentada.³¹⁰

En Tell Dan, en el Norte de Israel, durante todo el período del Bronce Medio se documentan enterramientos intramurales.³¹¹

Respecto a Mesopotamia diversos han sido los trabajos que han tratado el tema. En un estudio sobre el espacio doméstico en Mesopotamia de la época que nos ocupa Laura Battini-Villard destaca el papel de la casa como lugar común de sepultura, especialmente en el caso de los individuos infantiles. Acerca del lugar concreto elegido la autora remarca la falta de norma hallándose bajo cualquier tipo de estancia, aunque la “caveau familiar” suele ubicarse en una de las salas de recepción. La falta de norma se refleja también en el ajuar funerario, algunas poseen mientras que otras carecen, así como en el hecho que en algunas casas no se hallan tumbas, la autora lo explica como la coexistencia de tradiciones familiares distintas. También resalta el papel de la casa como lugar de protección apotropaica.³¹²

Maria Krafeld-Daugherty en su análisis del culto funerario en el interior de la unidad habitacional también apunta que probablemente las tumbas domésticas tuvieran una función apotropaica, el espíritu del difunto permanecía en la familia y se le podía conjurar en caso de necesidad. También pone de manifiesto que esta costumbre está muy arraigada en la antigua Mesopotamia, las tumbas, tanto individuales como colectivas, constituyen una de las atribuciones de la casa, a menudo en estancias alejadas del ingreso.³¹³ Además enfatiza la presencia de enterramientos en las capillas domésticas, documentadas desde finales del período neosumerio y época paleobabilónica, normalmente en fosas pero también en *larnax*, como por ejemplo las localizadas en Ur. En Ur las tumbas se hallan en estancias con altares, bancos, nichos, capillas, el hallazgo de tumbas con enterramientos individuales en las capillas domésticas de Ur ha hecho sugerir que allí se tenía cuidado de ellos y la autora plantea la cuestión de si las capillas domésticas serían el lugar donde se realizaría el *kispum*.

A pesar del predominio de las tumbas intramurales también da cuenta de las tumbas localizadas fuera de las casas y en los cementerios. La autora propone como explicación que únicamente los miembros más cercanos a la unidad familiar serían enterrados en la casa mientras que los familiares más lejanos lo estarían fuera de ella.³¹⁴

Edward M. Luby realizó una tesis doctoral teniendo en cuenta la evidencia arquitectónica, funeraria y textual sobre las tumbas de Ur excavadas por Woolley datadas de la época “Isin-Larsa/Old Babylonian”, es decir de principios del segundo milenio. Contabilizó 369 tumbas en ámbito intramuros, la mayoría debajo de los suelos de las habitaciones y patios de estructuras domésticas. Las capillas domésticas resultaron ser las habitaciones más frecuentes donde se hallaban los enterramientos (aunque no todas contenían tumbas) seguidas de los patios.³¹⁵ Se documentaron varios tipos de estructuras funerarias sin que ninguno de ellos se asociara a una área de la ciudad o tipo de habitación específico. El tipo más común son los ataúdes de arcilla, a continuación se sitúan las tumbas en bóveda construidas con adobes, también se registran fosas

³¹⁰ VALENTINI 2003: 276: “L’elemento più evidente ed interessante è costituito dal fatto che tutte e 24 le sepolture, rinvenute nei diversi livelli, si trovano all’interno dell’abitato, sotto i pavimenti dei vani, delle corti o delle installazioni domestiche all’aperto delle abitazioni contemporanee.”

³¹¹ ILAN 1995.

³¹² BATTINI-VILLARD 1999: 405.

³¹³ A este respecto cabe señalar que en un estudio llevado a cabo por E. Heinrickson sobre las casas en el período del llamado “Early Dynastic” en la zona de la Diyala analizando los plantas de las casas y la distribución de los artefactos ha podido determinar que las tumbas se encontraban principalmente en las habitaciones posteriores, Matthews plantea la conexión entre dormir y morir, MATTHEWS 2003: 167.

³¹⁴ KRAFELD-DAUGHERTY 1994: 174-235.

³¹⁵ LUBY 1990: 210-213.

y el uso de contenedores cerámicos.³¹⁶ El resultado de su análisis fue la identificación de dos dinámicas funerarias distintas entre dos áreas de la ciudad: AA y EM:

The analysis of the mortuary, architectural and Assyriological evidence suggest that important differences exist between AH and EM in terms of wealth group frequency, burial forms, burial locations, architectural forms, room types, and possibly even defining “kernels”. Although the methods utilized here are somewhat different than those employed by Stone, and it was not possible to characterize any changes over time, both AH and EM might possess different “dynamics”. To briefly summarize, at EM, the major features include a very small “wealthy” group; a tendency to bury few individuals per structure; a high rate of graves buried beneath Square structures in rooms other than courtyards; an absence of Public Shrines and Linear structures; many medium-sized structures with no “guestrooms” and few domestic chapels; and an area occupied almost exclusively by the temple bureaucracy. At AH on the other hand, the major features include a small but proportionately larger “wealthy” group; a tendency to bury many individuals beneath a structure; a distribution of burials into several room types; the presence of all four architectural forms and a diversity of room types; and an area somewhat independent from the temple, through this last point is tentative.³¹⁷

Consideraciones finales

En conclusión el lugar (dentro o fuera) y el espacio (público o privado) en el que una tumba es construida tiene un significado, un significado que puede variar a lo largo del tiempo ya que es la comunidad la que construye y manipula los símbolos y los rituales en función del contexto socio-político.³¹⁸ En este sentido se ha visto como las prácticas funerarias en el valle del Éufrates han ido cambiando a lo largo del período estudiado a medida que se iba desarrollando un modelo social y político cada vez más complejo. Al mismo tiempo es factible interpretar que las prácticas funerarias plasman los cambios sociales en la medida que son utilizadas por las clases dirigentes para enfatizar un determinado discurso de legitimidad política o de ascensión social apropiándose de la memoria comunal y controlando los rituales relativos a los ancestros. Tal proceso pasaría de erigir monumentos funerarios visibles y accesibles a la construcción de tumbas restringidas y subterráneas en el interior de los palacios de las clases dirigentes.

Queda por plantear la cuestión de donde era enterrado el resto de la población, ya que se ha visto que sólo una parte de los habitantes de los asentamientos analizados han sido encontrados. Permanecen abiertas, pues, toda una serie de temas que por ahora en función del registro del que disponemos no pueden ser resueltos convincentemente.

³¹⁶ LUBY 1990: 143-145.

³¹⁷ LUBY 1990: 326-327.

³¹⁸ CHARLES – BUIKSTRA 2002: 22.

IV. TIPOLOGÍA DE LAS ESTRUCTURAS FUNERARIAS

Visibles *versus* subterráneas

Pour pouvoir jouer son rôle de lieu de mémoire pour la postérité, il faut d'abord qu'il dure. Si la gloire conférée par le chant de l'aède est impérissable (Il. 9. 413), le tombeau qui est son équivalent matériel se doit d'être, lui aussi, indestructible.

—S. SAÏD, Tombes épiques d'Homère à Apollonios*

1. Terminología textual

1.1. Diversos términos para designar la estructura funeraria

Se ha mencionado anteriormente que una de las características que definen el léxico funerario es el tabú con el que el tema es tratado, y que se evidencia en el uso de eufemismos, tal utilización se muestra en la propia expresión para indicar la muerte de un individuo con frases como: *ana šīmti alāku*¹ “ir a encontrarse con el propio destino”, o *Ḫubur ebēru*² “atravesar el río Ḫubur”, el río ubicado en el inframundo. De tal manera los términos empleados para definir la estructura funeraria también se hacen eco de tal procedimiento con términos como: *mayyālu(m)*³ literalmente “lecho”, eufemismo para referirse a la tumba. O la palabra *bītu (bētu)*⁴ “casa” que solo el contexto permite determinar que se trata de una estructura funeraria y no de una vivienda, como en los ejemplos:

“Tomb: *bīt ša ina šilli bīt Marduk...ukinnuma būr mē kašūti ina libbišu aptū* the tomb wich I established in the shade of the temple of Marduk and where I opened up a well with fresh water [AOB I 40 N0.2:5 (time of Asšur-uballit)];
ina É-šū la qebru (Sargon II, who) was not buried in his tomb Tadmor, Eretz Israel 5 154:9;
ša É ṭpušu...iqabbi...ūmu ubtillanni šīmātī ašallal ina libbi he who built a tomb says: I shall rest in it when fate will have carried me off, Gössmann Era IV 99.”⁵

De manera más específica se encuentra el término *bīt mūti*,⁶ que podría traducirse por “la casa de la muerte”. En este sentido es interesante hacer notar que en varias ocasiones determinadas estructuras funerarias por sus características arquitectónicas han sido comparadas con estructuras de habitación. Tal es el caso señalado por Winfried Orthmann⁷ al considerar las tumbas excavadas de pozo de acceso y cámara en las que las cámaras están habilitadas con instalaciones –datadas de la segunda mitad del tercer milenio en la zona de la cuenca de Taqba

* SAÏD 1998: 14.

¹ *Ana šīmti alāku*, “ir hacia el destino, ir a encontrarse con el destino (=morir)/ zum Geschick gehen, sterben/ to die”; (AHw, p. 32 (G), 6); AHw, p. 1239; CAD Š/III, p. 16).

² *Ḫubur ebēru*, “atravesar, cruzar el Ḫubur= morir/ überschreiten=sterben”; (AHw, p. 352; CAD no referencia cruzar=morir).

³ *Mayyālu(m)*, *maʿālu*, s., (cf. *niālum*, AHw, p. 784; CAD N/I, pp. 204-207), “lecho, euf. por tumba/ (Schlaf-)Lager/ sleeping place, bed; burying ground/ bed, euph. for grave (CDA, p. 205)”; (AHw, p. 587, bab., m/nA; CAD M/I, pp. 117-120, *mayālu*; 1, 2. P. 120 Ki.NÁ *qurādu irappiš* the cemetery of the heroes (fallen in war) will enlarge Thompson Rep. 216 r. 3, 231:2, 244D r.4; OB, Mari, Bogh, Nuzi, SB, NA, Akkadogram in Hitt).

⁴ AHw *vacat*. Referencia a tumba; CAD B, p. 282; 3.e; from Oakk. on.

⁵ CAD B, p. 292.

⁶ Cf. *mūtu(m)* AHw, p. 691; CAD M/II, p. 319.

⁷ ORTHMANN 1980: 103.

(cf. *infra*) – como el reflejo de la arquitectura doméstica contemporánea, ya que entre otros elementos estas tumbas suelen disponer en su interior de nichos, bancos, podios, etc. Otro ejemplo es la Tumba 7 intramuros de Tell Banat:

Tomb 7 was conceptualized as a house, divided into rooms and hallways with an elevated ceiling, and doors, and niches indicating windows, through which it is possible to walk upright (thereby rendering it potentially functional as a house as well).⁸

Asimismo se encuentran otras expresiones compuestas con la palabra *bītu* (casa) para referirse a la tumba con un claro componente eufemístico:

-*bit qūlti*⁹ que puede traducirse como “casa de silencio”;
-*bīt tapšuhti*¹⁰ “casa de reposo, de descanso”

También se halla la locución *šubat dārāti*¹¹ “morada eterna” utilizando un sinónimo de casa. A este respecto cabe señalar que las expresiones arriba mencionadas para describir la tumba (“casa”) también son utilizadas con el término *ekal*, es decir, “palacio”, denotando así una posible primera distinción entre una tumba ordinaria y una tumba de carácter notoriamente más relevante, probablemente una sepultura real. De este modo se encuentran las siguientes atestaciones:

-*ekal šalāli*¹² “palacio de descanso”;
-*ekal tapšuhti*¹³ “palacio de reposo”.

De la misma manera también se utiliza el término para expresar reposo asociado a la palabra *kimaḥḥu(m)*¹⁴ “tumba” de origen sumerio:

-*kimaḥ tapšuhti*¹⁵ “tumba de descanso”.

⁸ PORTER 2007/8: 205.

⁹ Cf. *qūltu(m)*, s., (cf. *qālu(m)* I (*qūl*), v., “guardar silencio/ aufpassen, schweigen/ to become silent”, (AHw, p. 895, a/nB, m/nA; CAD Q, p. 72, A, from OB on; pl. *qūlātu*, “casa de silencio, tumba/ place of silence/ house of silence i.e. tomb (CDA, p. 291)”); (AHw, p. 927, a/jB. 1, aB Todesruhe in TN *bīt qū-ulti-šu* (vKN) AOB 26: 5,7; CAD Q, pp. 302-303, OB, SB) [-*qūlu(m)* I, s., (cf. *qālu* I, *qūltu*), “calma, silencio/ Stille, Schweigen/ calm, silence, stupor”; (AHw, p. 927, a/jB; CAD Q, pp. 303-304, OB, RS, SB)]

¹⁰ Cf. (*tapšuhti*), s., (cf. *pašāḥu(m)*, v., “calmar, calmarse, estar tranquilo/ sich abkühlen, beruhigen/ to be at rest, to become calm”; (AHw, pp. 840-84 [syr. ablassen; ar. *fasuḥa* geräumig sein]; CAD P, pp. 227-233, from Oakk. on); “casa de reposo, tumba/ Ruhelager/ resting place, tomb of repose”; (AHw, p. 1323; CAD T, p. 195; c; SB) [-*tapšāḥu*, s., “lugar de reposo, tumba/ Ruhelager, Grab/ resting place”; (AHw, p. 1322; 2; j/spB; CAD T, p. 194, B, SB*)].

¹¹ *Šubat dārāti*, s., (*šubtu(m)* I, oft *šuptum* (cf. *wašābum*, *mūšabu*)), “morada eterna/ a tomb, a resting place, to dwell there forever; “eternal abode”; (AHw, pp. 1257-1258; 2d/ AHw, p. 164; CAD D, p. 111/ CAD Š, p. 69).

¹² *Ekal šalāli*, s., (cf. *šalālu(m)*, v., “echarse, dormir/ sich hinlegen; liegen, schlafen/ to lie asleep, to be at rest (said of the spirits of the dead)”, AHw, pp. 1075-1076 [*šll* he., sinken, äth., schwimmen], bab, nA; CAD Š, pp. 67-71, from OB on); “casa de descanso, palacio de descanso, tumba real/ Königsgrab, Ruhe-Palast/ house of rest/ palace of rest, i.e. royal tomb (CDA, p. 67)”; (AHw, p. 1076; p. 192; 7; CAD Š, p. 69).

¹³ *Ekal tapšuhti*, s., “palacio de reposo, tumba real/ Ruhe-Palast, Königsgrab/ palace of repose/ palace of rest, i.e. royal tomb (CDA, p. 67)”; (AHw, p. 192; 7; CAD T, p. 195).

¹⁴ *Kimaḥḥu(m)*, *kimāḥu* (*gimāḥu*), s., “tumba/ Grab/ grave, tomb”; (AHw, p. 478 (sum. “erstrangiger Platz”), a/nB, nA; CAD K, pp. 370-371, OB, SB, NA, NB; Sum. Lw).

¹⁵ *Kimaḥ tapšuhti* s., “tumba de descanso, reposo/ tomb of repose”, (CAD Š, p. 69).

Además de estos términos se encuentran vocablos que definen la estructura funeraria como los sustantivos procedentes de la raíz semítica *qebēru*, *qabru* que significa “sepelir, enterrar”: *naqbaru*¹⁶, *qabru(m)*¹⁷, *qubūru(m)*.¹⁸ Otra palabra atestada es *šuttatu(m)*¹⁹ literalmente “hoyo, fosa”, al parecer una tumba sencilla en oposición a la expresión *bīt kimahḥim*²⁰ traducida por mausoleo. También se encuentra la expresión *šiddi eṭem kimti*²¹ para referirse a la capilla funeraria doméstica.

Cabe mencionar el término *qurun šalmāti*²² que describe una acumulación de cadáveres, es decir aquellos cuerpos que no han sido depositados en una tumba, generalmente se refiere a la masa de guerreros enemigos muertos en combate.²³

En este sentido aparecen en las inscripciones reales del período ca 2500-1700 a.C. los vocablos saḥar.du₆.tag₄, ki.gal y zar, en sumerio, y *birūtum*,²⁴ *gurunnu* y *damtum*,²⁵ en acadio, para referirse a la construcción de montes, formados por el apilamiento de los cuerpos de los enemigos muertos, marcando el fin victorioso de una campaña militar. En ocasiones estos montículos parece ser que fueron construidos para unos pocos e identificables enemigos, en otras para una masa sin nombre. A veces se encuentran en el campo de batalla, a veces cerca de ciudades y en otras no se especifica. La única característica común es que los enemigos no son de origen babilónico.²⁶ Una representación iconográfica se halla en la “Estela de los buitres” en la que aparecen soldados de Lagash cargando capazos con tierra y vaciándolos sobre una pila de cuerpos enemigos.²⁷ El primero en clamar el levantamiento de un monte así en una inscripción (La 1.6) fue Urnanshe rey de Lagash (ca 2475 a.C.):

¹⁶ *Naqbaru*, s., (cf. *qebēru*, *qabru*), “tumba/ Grab/ tomb, burial place”; (AHw, p. 743, jB, nA; CAD N/I, p. 333, SB, NA)

¹⁷ *Qabru(m)*, s., (cf. *qebēru*), “tumba/ Grab/ grave”; (AHw, p. 888, a/jB. LL; CAD Q, p. 17, OB, SB)

¹⁸ *Qubūru(m)* nA *qabūru*, s., pl. (as.) *qabūrāni*, (cf. *qabru*, *qebēru*), “tumba/ Grab/ grave”; (AHw, p. 935, a/nB, nA, LL; CAD Q, p. 293, from OB on).

¹⁹ *Šuttatu(m)*, s., f., (cf. *šuttu* II, “fosa, hoyo/ pit”, AHw, p. 1293, cf. *šuttatu*; CAD Š/III, B p. 407, lex*), “hoyo, tumba/ (Fall-)Grube/ pitfall, grave/ pitfall, jB lex., also grave II (CDA, p. 391)”; (AHw, p. 1292, vereinz., a/jB; CAD Š/III, pp. 404-405, OB, SB).

²⁰ *Bīt kimahḥim*, s., “mausoleo/ Grabbau/ mausoleum (CDA, p. 158)”; (AHw, p. 478; 2; CAD *vacat.*).

²¹ *Šiddi eṭem kimti*, s., “capilla funeraria doméstica”; (CAD K, pp. 375-377; d; from OAKK., OB on).

²² *Qurunnum šalmāti* “acumulación de cadáveres/ Haufen/ heap, mound/ usu. pile of corpses (CDA, p. 292); (AHw, p. 930, pl. F, bab. nA lit 2, aB *gu-ru-un šalmāti* (Leichen)-*šunu iškun* Syr. 32,15,24); CAD Q, p. 320 cf. *gurunnu*, CAD G, p. 142); *qurunnum*, *q/gurunnu(m)*, s., pl., *gurunnee* y *gurunneti* (cf. *q/garānu* (*karānu*), v., “acumular, amontonar/ an-, aufhäufen/ to store; to pile up in heaps”, AHw, p. 902 [ar. *qrn* verknüpfen] bab. G 2, jB (Leichen); D mB (Leichen); CAD G, pp. 46-47; 1; OB, SB, NA).

²³ CASSIN 1982: 357.

²⁴ Curiosamente este término no está atestado en los textos de Mari. L. Marti propone que pueda tratarse de un hecho dialectal y que este vocablo esté oculto bajo el término *humûsum*, o por otra realidad antropológica, MARTI 2005: 191.

²⁵ El término *damtum* citado en una carta de Mari no parece referirse al montículo de enemigos muertos sino aludir a un lugar de enterramiento ancestral, aunque con ciertas reservas: “ARM IV 86: 37-41: *akkīma lā ituttūma ana da-am-tim ša bīt abīšunu uzunšunu anniš lā išakkanūma lā ittanašraḥu eqlētīšunu u bītātīšunu ikkimu* “Those who have no skill in agriculture should be kept as a reserve manpower and receive all their rations from the palace), so that they will not again think of the *damtum* of their (ancestral) father’s house and think themselves so damned independent; (otherwise) they would remove their fields and houses.” The letter speaks of making nomadic tribes settled. The meaning of the quoted passage seems to be that those of the nomads who have no skill in agriculture should not be provided with fields and states since they would only put these fields outside the dominion of Mari. Instead they should receive their sustenance from the palace and in this way be made dependent on the central administration.” (WESTENHOLZ 1970: 28), “In 11 one could imagine a translation “(ancestral) burial place” for *damtum*, but this remains rather uncertain.” (WESTENHOLZ 1970: 29).

²⁶ WESTENHOLZ 1970; RICHARDSON 2007: 193-196; Table 10.1.

²⁷ Cf. RICHARDSON 2007: Fig. 10.3 p. 195.

[The leader(?)] of Lagash waged war with the leader of Ur and the leader of Umma. The leader of Lagash defeated the leader of Ur; took Mu[...] the..., captive; took Amabarasi and Kishibgal, the commanders, captive; [took] Papursag, son of U'u [captive]; took [...], the commander, captive; and heaped up a **burial mound** (for them). He defeated the leader of Umma; took Lupad and Bilala, the commanders, captive; took Pabilgaltuk, ruler of Umma, captive; took Urpusag(!), the commander, captive; took Hursagshemah, the chief merchant, captive; and **heaped up a burial mound** (for them).²⁸

1.2. La documentación de los archivos de Ebla

Procedentes de la documentación eblaita se hallan dos términos en relación con la estructura funeraria, ÉxPAP y *é ma-tim*, sin embargo tanto la traducción como el significado de ambos resultan problemáticos.

-ÉxPAP

Aunque todos los investigadores están de acuerdo en la conexión de ÉxPAP con el mundo funerario sigue existiendo un problema filológico en cuanto a la lectura del logograma así como a su traducción,²⁹ siendo frecuentemente traducido por ceremonia funeraria.

En un reciente artículo en el que Maria Giovanna Biga expone un estado de la cuestión acerca de las prácticas funerarias en Ebla se analiza el término. De su estudio se desprende que, en primer lugar, la traducción del término resulta difícil debido a la ausencia de una segura interpretación sumeria o eblaita equivalente procedente de las listas lexicales de Ebla, resaltando que en las glosas léxicas se halla el término “*é-pap*”³⁰ pero no “ÉxPAP”. En segundo lugar la dificultad radica en entender si este vocablo indica un espacio físico donde se lleva a cabo el enterramiento, es decir la tumba, o si hace referencia a la ceremonia funeraria, o incluso si el término puede hacer alusión a ambas. Por un lado, el término “É” indica un lugar, pero no se sabe que significa “PAP” sin el signo “É”. Por otro lado, nunca aparece el determinativo de lugar “ki” que mostraría de manera inequívoca que se trata de un sitio, así como tampoco se ha atestado un nombre geográfico detrás de este término, de tal modo en el ejemplo mostrado en el siguiente texto la traducción más plausible relaciona el topónimo con el lugar de procedencia del individuo en vez de hacer referencia al lugar donde se hallaría el ÉxPAP:

In The Eblaita text 75.G.1837 obv. VIII' 10'-13' we have: 2 textiles *I-da-at-mu* ÉxPAP SA.ZA_x^{ki} (the texts continues registering 3 textiles for another person); following the word order it is possible to translate: “2 textiles to Idatmu for the tomb of the Saza (the administrative zone of Ebla)” and it would be important to have here the quotation of the place of the tomb but a much more likely translation is “2 textiles to Idatmu of Saza for this tomb.”³¹

Esta autora compara la fórmula utilizada por los escribas de Ebla con los de Mari cuando se registran las ofrendas funerarias en el momento del fallecimiento de un individuo en la ocasión

²⁸ MAGID 2006: 11.

²⁹ “See for example: Pettinato 1988, p. 312 “cimitero”; Fronzaroli 1997, pp. 16-17; Archi 2002, pp. 184 n.28 and 164-165 n.9; see quite recently ARET 12, 531 “cerimonia funebre”, but for example MEE 12,347 where a translation as “tomb” is preferred: “handelt es sich wahrscheinlich um einem Grab-Bau” (Waetzoldt, in MEE 12,347)” (BIGA 2007/8: Npp 5, p. 250).

³⁰ “The glosses of the term *é-pap* are: *ʿa-ra-tum àr-ra-tum*. Civil 1987, p. 33 compares the gloss with the Akkadian *arutum*= conduit, clay tube for libations for the deceased; Pettinato 1988, pp. 312-316 follows Civil and identifies the other gloss *sa-à-bù* with the Akkadian *sabum* = to add water or another liquid; Archi 1996, p. 17 “cérémonie funebre”. For Sumerian documentation cfr *Pennsylvania Sumerian Dictionary (PSD)* A 1, 134, s.v. a-pap (where doubt is expressed regarding the identity of the two writings ÉxPAP and *é-pap*); see also Cohen 2005, pp.105-106.” (BIGA 2007/8: Npp 3, p. 252).

³¹ BIGA 2007/8: 253.

de su funeral, la fórmula es: ‘ofrendas funerarias (aceite, textiles, joyas, etc.) son llevados a (*si-in*) la tumba de (Nombre del fallecido)’, en Mari la fórmula utilizada es: ‘ofrendas funerarias *ana ki-ma-ḥi-im ša* (Nombre del fallecido)’. En consecuencia Biga aduce que la preposición *ana* tiene el mismo valor que la preposición eblaita *si-in*, sin embargo la partícula de relativo “*ša*” de la expresión mariota no aparece en la fórmula utilizada en Ebla, aún así concluye que ambas fórmulas son muy similares y considera que ya que en Mari queda claro que las ofrendas funerarias están destinadas a la tumbas para ser enterradas con el difunto y no usadas durante las ceremonias funerarias, lo mismo puede interpretarse respecto a las ofrendas funerarias en Ebla, además Biga destaca que:

The two terms for “tomb” used in the Mari texts are: *kimaḥḥum* and *qubûrum*, the second without any determinative of place, like the Eblaita term ÉXPAP.³²

Así pues, parece ser que tras la muerte de dirigentes y de miembros de la corte los escribas eblaitas utilizaban el término ÉXPAP – posiblemente traducible por tumba, enterramiento, en el sentido de lugar físico – al registrar las ofrendas funerarias.

No obstante, para concluir, queremos poner de manifiesto las dificultades que aún existen acerca de este término con los siguientes ejemplos:

The text *ARET 2, 4 rev. VI 9-VII 1* preserves the formula *DIŠ mu TIL ÉXPAP*, translated by D’Agostino, *MEE 7, 17:76* as “year in which the ÉXPAP was finished”. This would seem to suggest that the term is to be translated as a kind of construction that had been completed inside the city of Ebla. This would have been presumably a monumental tomb since it is even cited in the name of a year as being one of the important events which occurred. Therefore, according to D’Agostino, this text would seem to refer to the completion of a royal tomb or necropolis that can be dated to the period of Arrugum.

The syntax in section (16) of the text *ARET 2, 4* is unusual (but this is often the case in Ebla documents!), but the most likely interpretation, demonstrated also by prosographic studies, is that reference is here being made to the death of king Iblul-II of Mari (mentioned two lines earlier with the title of lugal) which we know occurred while Arrugum was vizier, and to the funeral gifts sent more or less willingly by Ebla! The proposed translation is, therefore: “various precious objects in gold, including a knife, a belt, a sheath (funeral gifts for males), cloths 4 Personal Names have delivered for Iblu-II the king in the year in which died (and was taken to the) ÉXPAP, month i-nun”. We never find the formula “Personal Name *ug₇(TIL)* followed also by ÉXPAP. Normally there is only: “year on which Personal Name died (*ug₇*)” or “day on which Personal Name died”, or else there is the formula with “Personal Name ÉXPAP”, never both. However, this is an early text, from the period of Arrugum and the death of king of Mari Iblul-II, was a great event to be quoted in a year name.³³

Otro ejemplo es el el texto 75.G.1938 escrito tras la muerte de Irkab-damu:

75.G.1938 rev. XIII 14’-17’: 4 KIN 4 dam *ra-zi-ma-tum al₆ ÉXPAP Ír-kab-da-mu*, “4 quantities of wool to 4 women who are crying at the tomb of Irkab-damu”. The presence of the preposition “*al₆*” indicating a physical presence “on” something, supports the interpretation of the term ÉXPAP as a physical place, the tomb, not necessarily located in a necropolis.³⁴

Aunque esta atestación parece corroborar el significado de ÉXPAP como lugar de enterramiento, es decir, tumba, la misma autora en una nota a pie de página especifica:

³² BIGA 2007/8: 252. La ausencia de determinativo podría indicar una diferencia entre tumba (lugar físico) y funeral (ceremonia).

³³ BIGA 2007/8: 253.

³⁴ BIGA 2007/8: 253-254.

The preposition has a locative value and means generally “on”; we are more probably dealing with a place, the tomb, rather than a funerary ceremony. But it is to note that, in few cases, the meaning of the preposition can be “on the occasion.”³⁵

-é *ma-tim* (variante é *ma-dím*)

En la documentación de Ebla aparece otro término que puede referirse a la estructura funeraria se trata del “é *ma-tim*”³⁶:

é *ma-tim* (var é *ma-dím*) that is quoted in the texts of the Ebla ritual performed by the king and the queen and is interpreted as /*bayt-i-mawt-im*/ “house of the dead” and is translated as “mausoleum.”³⁷

Este término, por tanto, aparece en el Ritual publicado en ARET 11 acerca del complejo ritual llevado a cabo por el rey y la reina de Ebla, que ocupa tres períodos de siete días, en el que se relata su llegada a la ciudad de Nenaš para realizar ofrendas funerarias en honor a algunos ancestros. Allí entran en el é-*matim*, traducido por mausoleo, cabe destacar que en el texto del Ritual no aparece el término ÉXPAP.

Debe tenerse en cuenta que “é *matim*” es una palabra raramente documentada, y cuando aparece suele estar en conexión con rituales y con la ciudad de Nenaš – no se ha encontrado ninguna atestación de é *matim* en relación con otra población – donde forma parte del ritual efectuado por el rey y la reina. A parte del texto del Ritual el término aparece en: ARET 3 858, rev. X 1-2: “é *ma-ti* NE-*na-áš*”³⁸ y en dos textos administrativos, ambos relacionados con el ritual de ARET 11 2 y paralelos en largas partes. El primero es 75.G.2417 un registro mensual en el que aparecen registradas las entregas de tejidos para el ritual del rey Išar-damu y su reina Taburdamu, en consecuencia contemporáneo con el texto del Ritual:

75.G.2417 rev. XIV 23-28:

1 TÚG-NI.NI 1 níg-lá-ZI.ZI 2 *bu-di* šú+ša zabar dam NE-*na-áš*^{ki} è ^dKU-*ra si-in* é *ma-tim*
“textiles and 2 toggle-pins of bronze (are given) to a woman who went out from the (temple of) Kura to go to the mausoleum.”³⁸

El otro texto administrativo en el que aparece el término é *ma-tim* es en el anuario de textos sobre metales 75.G.1730, en el que se menciona el ritual del “shape-goat” citado en esta parte donde están registradas algunas de las entregas de metales preciosos para el ritual:

75.G.1730+(king Išar-damu, vizier Ibrum year 14)= MEE 7,34 rev. VII 6-13 where the text quotes:

1 gín DILMUN bar₆:kù 1 *gú-li-lum* ùz-sal tu₅ (NAGA):a é *ma-dim* NE-*na-áš*^{ki}
“1 shekel of silver for the bracelet of the shape-goat for the purification of the mausoleum of Nenaš”.³⁹

En suma Biga plantea la posibilidad de que el é-*matim* haga referencia a la tumba en la que algunos de los gobernantes de Ebla eran enterrados.⁴⁰

³⁵ BIGA 2007/8: Npp 20, p. 254.

³⁶ “É *ma-dím*: Questa grafia è comparabile con é *ma-tim* (TM.75.G.1672 r.v:7) e forse con é *ma-ti*/ NE-*na-áš*^{ki} (ARET 3.858 v.x:1-2). Essa potrebbe essere interpretata sia come /*bayt māt-im*/ “Casa del paese” (cf Fronzaroli, MARI 5 [1987], p. 271) sia come /*bayt mawtim*/ “mausoleo”, che ricorda l’acc *bīt mūtīm* “tomba”, attestato isolatamente in una lista bilingue (CAD M/2, p. 319). La seconda interpretazione mi sembra ora più adeguata nel presente contesto.” (FRONZAROLI 1988: 26).

³⁷ BIGA 2007/8: 256.

³⁸ BIGA 2007/8: 257.

³⁹ BIGA 2007/8: 257.

⁴⁰ BIGA 2007/8: 257.

Sin embargo este mismo fragmento, TM 1730 rev. 7:6-13, ha sido traducido e interpretado de modo distinto por otro investigador Lorenzo Viganò que traduce:

1 gín-DILMUN kù:babbar/1 gú-li-lum/ùz-SAL/A:tu₅/é ma-tim/ NE-na-aš^{ki}/ma-lu-gi-iš/en
 “1 shekel of silver (for) 1 bracelet, a she-goat (for) the “ritual bath” (in) the “**great temple**” of GN for the enthronement of the king.”⁴¹

De acuerdo con Viganò para este contexto sería más apropiado traducir é *ma-tim* por “gran templo” en vez de por “mausoleo.”⁴²

1.3. La documentación de los archivos de Mari

Los términos usados para designar la estructura funeraria que se registran en los textos de Mari son: *kimah̄hum* y *qubûrum*.⁴³

Otro término aparece además en la documentación epistolar de Mari: *ha/umûsum* traducido como “monumento funerario” y ubicado extramuros. Según Jean-Marie Durand se presentaría bajo la forma de un mojón de piedras, sin que se pueda precisar si se trata de una verdadera tumba o de un cenotafio.⁴⁴ Este autor parece decantarse por esta segunda opción puesto que los tres monumentos atestados se identifican con tres reyes benjaminitas muertos violentamente, habiendo conducido combates en la región donde se hallan las estructuras con sus nombres.⁴⁵ Indudablemente representarían un punto de referencia en el territorio.

Así se muestra en una carta enviada por Yaqqim-Adad al rey Zimri-Lim:

ARM XIV 86; FM VIII (n° 29) [A.1073]; LAPO 16 416
a-na be-lí-ia qí-[b]i-ma
 2 *um-ma ia-qí-im-^dIM*
ir-ka-a-ma
u₄-um tup-pí an-né-em a-na š[e]-er be-lí-ia
ú-ša-bi-lam ku-ša-an dumu ši-i[p-ri-i]m
lú kar-k[a-m]i-iš^{ki} ^{ld}ut[u-re]-di
ù 1^{lu} tap-pu-šu ša-be-lí-ia
iš-tu kar-[k]a-m[i]-iš^{ki} a-na še-er
be-lí-ia i-la-ku-nim 4 lú-meš up-ra-pí-a-yu^{ki}
 10 *i-na hu-mu-sí-im ša¹a-ia-lim*
[iš]-hi- {X}-tú-šu-nu-ti-ma
[^d]utu-re-di ù 1^{lu} tap-pa-šu
i-du-ku ù lú kar-ka-mi-iš^{ki}
ú-še-e-em
 15 *a-n[u-u]m-ma lú ša-a-ti a-na še-er*

⁴¹ VIGANÒ 1995: 218

⁴² “Besides é *ma-tim* or é *ma-tím*, the name of this temple is also written é *ma-da* (TM 1823 rev. 1:19) and é *ma-da-am*₆ (Fronzaroli, “Noms et fonctions dans les textes d’Ebla”, in *NABU* 1991/49). The new spelling persuaded Pettinato (*Rituale*, pp. 212, 256 ff.) to consider it as the adjective *madum*, “grande, excelso” and, then, as the gloss for the Sumerian é-mah̄. Supporting Pettinato’s opinion further is the reading *ma-wa-tim* (TM 570 rev. 6:1; 2075 obv. 3:29; 4:27; 11010 obv. 3:4; 5:13; 76.G.528 rev. 3:2-5. See Milano, *ARET* vol. 9 [Rome, 1990], p. 58). So, the translation “mausoleo” proposed by Fronzaroli (“Il culto dei re defunti”, p. 26) is less convincing, especially since the context seems to deal with an installation ritual.” (VIGANÒ 1995: Npp 20, p. 218).

⁴³ “In den Mari-Texten werden sowohl *kimah̄hu* als auch *qubûru* gebraucht. Ob und inwieweit sich die beiden Begriffe unterscheiden ist z. Zt noch ungeklärt.”, (LUNDSTRÖM 2000: 12).

⁴⁴ DURAND 2008: 609.

⁴⁵ DURAND 2005: 102.

- be-[l]i-ia aṭa-tà-ar-da-aš-š[u]*
ša-ni-tam lú-meš ša a-na sa-aq-bi
¹i-ba-al-pi-AN me-er-hu-um
e-li na-we-e-im ša be-lí-ia
 20 *iš-ku-nu lú-meš up-ra-pa-a-yu^{ki}*
i-mu-ru-ma udu-há-šu-nu
im-ha-šú te₄-ma-am an-né-em
i-na a-hi-ti-ia-ma eš₁₅-me-e-ma
a-na be-lí-ia áš-tap-ra-am
ù lú-meš ša ba-ša-‘a₄-tim
a-na a-šà 2 àm bé-ri
a-na gír na-ka-si-im aš-pu-ur-ma
2 pé-li-i ša lu-ur-[m]i-im i-m[u]-ru-nim
a-nu-um-ma pé-li-i šu-nu-ti
 30 *a-na be-lí-ia uš-ta-bi-lam*
*ù i-na bàd^{ki} ia-ah-du-li-i[m]**
a-na šu-lum sa-al-hi-i-im te-r[e-tim]
ú-še-pi-iš-ma te-re-tum
lu-pu-ta aš-pu-ur-ma
udu-há ša i-na ha-am-qí-im
i-ka-la a-na qé-er-bé-tim
im-ha-šú-nim an-ni-tam [a an-ni-tam]
be-lí li-iš-pu-ra-am-m[a]
udu-há a-na aq-da-ma-ti[m]
 40 *lu-še-bi-ra-am*

“¹⁻⁴Dis à mon Seigneur: ainsi (parle) Yaqqim-Addu, ton serviteur

⁴Le jour où ⁵j’ai fait porter ⁴cette tablette de moi chez mon Seigneur, ⁵Kuṣṣan. Messenger ⁶de Carkémiš, Šamaš-rêdî ⁷et un compagnon à lui, (gens) de mon Seigneur, ⁹faissant route depuis Carkémiš ⁸pour aller chez ⁹mon Seigneur, ⁴Uprapéens ¹¹les ont agressés ¹⁰à l’endroit du monument commémoratif d’Âyalum et ¹³ont tué ¹²Šamaš-redi et son compagnon ¹³tandis que l’homme de Carkémiš ¹⁴s’en est sorti. ¹⁵Voilà que ¹⁶je viens d’expédier ¹⁵cet homme chez ¹⁶mon Seigneur.

¹⁷Autre sujet: des hommes que ¹⁸le *merhûm* Ibâl-pî-El ²⁰avait appostés en patrouilleurs ¹⁹sur la steppe qui relève de mon Seigneur, ²⁰les Uprapéens ²¹(les) ont vus et ²²ils ont (r)abattu ²¹leurs moutons. ²²Telle est la nouvelle que ²³j’ai apprise par ouï-dire et ²⁴qui fait aussitôt l’objet d’une lettre de ma part à mon Seigneur. ²⁷J’ai envoyé ²⁵des forces d’intervention ²⁶sur un rayon de 2 doubles lieues ²⁷pour les intercepter et ²⁸ils ont trouvé 2 oeufs d’autruche. ²⁹Voilà que ³⁰je fais porter ces oeufs ³⁰à mon Seigneur.

³¹D’autre part, ³³j’ai fait prendre ³²les présages ³¹dans la Forteresse de Yahdun-Lîm ³²concernant le salut de la zone des jardins. ³⁴Ils ne sont pas bons du tout. Suite à un message de moi, ³⁷on a (r)abattu ³⁵les moutons qui ³⁶paissaient ³⁵dans la basse vallée ³⁶vers les campagnes. ³⁸Il faut que mon Seigneur m’écrive ³⁷ce qu’il doit en être et ⁴⁰si je dois faire passer ³⁹les moutons sur la rive gauche.”⁴⁶

Esta carta evidencia las difíciles relaciones entre los mariotas y la tribu benjaminita de los uprapeos después de la revuelta. Parece ser que el *humusum* de Âyalum⁴⁷ se encontraba río arriba de Halabit.

⁴⁶ DURAND 2005: 95-96.

⁴⁷ “Âyalum est un roi des Rabbéens connu pour avoir régné sur Abattum et avoir été vaincu par Yahdun-Lîm. La région où l’on voit circuler Dâdi-hadun est exactement celle où s’exerçait son pouvoir. On peut préciser la situation du *humûsum* d’Âyalum. Mubân est dans la vallée de l’Euphrate, entre Haléiyé et Dêr az-Zor: c’est là que Dâdi-hadun apprend l’attentat contre le monument; Halabît où il obtient confirmation du fait est l’actuelle Halébiyé, l’endroit où l’on sort du royaume de Mari proprement dit. C’est là que le chef rabbéen peut dépêcher deux serviteurs aux nouvelles. On doit donc supposer que le *humûsum* se trouvait entre Halébiyé et l’actuelle Raqqa (environs immédiats de Tuttul); l’assertion que le monument de La.hun-Dagan a été respecté, quoiqu’il se trouvât sur territoire rabbéen même, entraîne *ipso facto* qu’il se

El mismo monumento se encuentra mencionado en otra carta, al tiempo que se cita otro monumento: “el *hamûsum* de [La.hu]n-Dagan”. Se trata de una carta enviada por el líder de la tribu rabea, una de las cinco tribus de los benjaminitas, Dadi-hadun al rey Zimri-Lim:

FM VIII 30 [A.9]

[a-n]a zi-im-ri-li-im a-bi-ia
 2 [qí]-bí-ma
 [um]-ma da-di-ha-du-un
 4 [du]mu-ka-a-ma
 aš-šum ha-mu-sí-im ša aš-pu-ra-kum
 6 ra-mu-um a-na^o u₄-mí-im an-ni-im
 mu 5-kam iš-tu ša ha-mu-sú-um
 8 šu-ú ep-šu
 ú 10-šu e-li-iš
 10 ú ša-ap-li-iš e-tu-uq-ma
 ha-mu-sà-am ša-a-tu mi-im-ma
 Tr.12 ú-ul al-pu-ut
 i-na še-pé-ia an-né-tim
 14 i-nu-ma iš-tu ma-ah-ri-/ka
 Rev at-ta-al-kam mu-ba-an^{ki}
 16 ak-šu-dam-ma um-ma-mi
 ha-mu-sú-um ša¹a-ia-lim
 18 na-qí-ir a-wa-tam ú-ul a-qí-ip
 ha-la-bi-it^o ak-šu-dam-ma
 20 ik-tu-[u]n-ma a-wa-tam
 ú-ul a-[q]i-im-ma a-di ša 2 lú-tur-meš-ri
 22 [aš-p]u-ru-m[a] ha-mu-sà-am ša-tu
 [i-mu]-ru-nim-ma li-ib-bi
 24 [im-ra-a]š-ma a-na ha-mu-sí-im
 [ša la-hu-u]n^dda-gan qa-ti ú-bi-il
 26 [ša i-na]la qa-qa-ri-šu-nu
 Tr. [in-ne]-ep-šu
 28 [lu-ú iq-q]ú-ru-šu
 [ù a-n]a-ku ša i-na qa-qa-ar / ra-ma-ni-ia
 C.30 [in-ne-e]p-šu pa-ni-šu-nu
 [ú-ul aq-qú-u]r i-na-an-na a-bi
 32 [lu-ú i-di ki]-ma i[t-t]a-ak-ru¹ lú¹[ra]-a[b-bu-ú]
 [ú-u]l na¹ak¹ru¹

“²Dis ¹à Zimri-Lîm, mon Père: ³ainsi (parle) Dâdî-hadun, ⁴ton fils.

⁵Au sujet du *hamûsum* dont je t’avais entretenu – ⁶c’est un monument funéraire (*râmum*)^{a)} –, ⁷pendant cinq ans ⁶jusqu’à aujourd’hui, ⁷que ce *hamûsum* ⁸se trouve avoir été fait, ⁹dix fois, vers l’amont ¹⁰ou vers l’aval, je suis passé (par lui) et ¹²je n’y ai pas touché.

¹⁴Lorsque je suis parti de devant toi, ¹³lors de cette expédition-ci, ¹⁶et que j’avais atteint ¹⁵Mubân, ¹⁶on m’a dit: «¹⁷Le *hamûsum* d’Âyalum ¹⁸a été détruit.» Je n’ai pas voulu le croire jusqu’à ce que ²²j’envoie ²¹deux serviteurs et ²³qu’ils voient ²²ce *hamûsum*. ²³Alors, je me suis mis en colère ²⁵et j’ai porté la main ²⁴sur le *hamûsum* ²⁵de [La.hu]n-Dagan.

²⁸Ils ont assurément détruit ²⁶celui ²⁷qui était fait ²⁶sur un territoire qui n’était pas le leur ²⁹alors que, moi, ³¹je n’ai pas détruit ²⁹celui qui ³⁰était fait ²⁹sur mon propre territoire, ³⁰avant qu’ils ne commencent. ³¹Maintenant mon père ³²est informé comme quoi «ils» ont fait acte de guerre;

³³Les Rabbéens n’avaient pas été hostiles.”⁴⁸

trouvait à l’amont de celui d’Âyalum, dans une zone dépendant directement d’Abbatum, rive droite.” (DURAND 2005: 103).

⁴⁸ DURAND 2005: 97-99; CHARPIN 2010: 245. Acerca del término *râmum*: “a) Pour ce terme, cf ci-dessus. Chap 3. Il s’agit de celui que Dâdî-hadun va avouer plus bas avoir détruit. On reste dans l’anonymat voulu par le tabou.” (DURAND 2005: 99).

Dos importantes informaciones acerca del monumento funerario se desprenden de esta carta, en primer lugar se da a conocer que se trata de un elemento reconocible en el paisaje, Zimri-Lim entiende donde se ha producido el incidente pues conoce el lugar donde la tumba fue erigida, la tumba se ha convertido de este modo en un monumento visible e integrado en el territorio. En segundo lugar queda manifiesto, por el suceso relatado, que el monumento posee un marcado carácter tribal identificando la tumba con un grupo del que se deduce está asociado con ese determinado lugar.

Un tercer ejemplo de *humûsum* asociado con un individuo en concreto aparece referido en una carta de Hammî-ištarar al rey. Esta vez el monumento se atribuye a Lâ'ûm, rey de Samânum, benjaminita de origen uprapeo, conocido por haber empezado la guerra contra Yahdun-Lim en asociación con Âyalum. Durand ha planteado que quizás a causa de este enfrentamiento habría sido enterrado en esta zona.⁴⁹ El monumento se encuentra en la misma región, aunque río abajo de Halabât:

FM VIII 31 [A.3605]

Hammî-ištamar au roi: enquête de personnalité sur un homme arrêté au monument funéraire de Lâ'ûm.

- a-na be-lî-[ia]*
 2 *qî-bî-[ma]*
 [u]m-ma ha-am-mi-iš-t[a-mar]
 4 *[i]r-ka-a-[ma]*
 [mu-ut-p]a⁷¹⁰-n[a-s]i ha-nu-ú^[mes]
 6 *[i-na hu-mu-s]i-im ša^o la-i-i[m]*
 [ša ša-ap-l]a-nu-um ha-la-bi-it^[ki]-ma]
 8 *[im-qû-t]u-šu-ma ú-te-er-ru-n[i-šu-ma]*
 [ú-te₄]-hu-ni-iš- š[u]
 10 *[ú-s]a-ni-iq-ma ki-a-am i-[pu-la-an-ni]*
 [ù um-ma] šu-ma dumu lú-ma a-n[a-ku]
 12 *[u]m-ma a-na-ku-ma lu-ul-l[i-ik-ma]*
 14 *[a]t-ta-al-kam a-tu-ur ú-sa-a[n-ni]-iq-šu¹*
 ú-ki¹in- {X X}-na-am
 16 *[u]m-[m]a šu-ma dumu mi-iš-la-an^{ki} a-na^[ku]*
 [i-na¹ mi-iš-la-an^{ki} [wa-aš-ba-ku]
 Tr.18 *[gi]r-sig₃-ga-a-ku dumu a-[wi-lim-ma]*
 [ù]at-ta-al-[kam an-ni-tam ú-ki-in]
 20 *[i-n]a-an-na a-nu-um-ma l[ú šu-a-ti]*
 Rev *[a¹]-na še-er be-lî-ia [aṭ-ru-ud]*
 22 *ša-ni-tam ha-na^[mes] l[i]im-k[a]*
 ka-lu-šu i-te-eb-ra-[a]m
 24 *ù an-na-nu-um^{lú} su-tu-ú^[mes]*
 bu-ra-ti-ni ù a-ra-am-m[a]-ti-ni
 26 *ka-la-ši-na ša-ab-[t]u*
 i-na-an-na šum-ma li-ib-bi be-[lî-i]a
 28 *a-na^{lú} su-ti-i^[mes] li-iq-b[i-ma]*
 [š]a-ap-li-iš li-ra-am-[mu-ú]
 30 *na-ah-mu-um it-t[a-a]b-ši*
 ù ha-na^[mes] a-di mé-eh-re-[e]t
 32 *sa-ma-nim^[ki] a-na sa-ka-ni[m]*

⁴⁹ «Puisque deux des *humûsum* de la vallée de l'Euphrate concernant des gens sur qui Yahdun-Lim a remporté une victoire, on est tenté d'y rapporter le récit de cette victoire telle que le roi de Mari la narre lui-même dans son inscription: «La même année, Lâ'ûm, roi de Samânum et du pays de l'Urapum, Bahlukullim, roi de Tuttul et du pays de l'Ammanum, Âyalum, roi d'Abattum et du pays de Rabbum, ces rois firent la guerre et les gens de Sûmû-êpuh du pays de Yamhad vinrent à leur alliance. Dans la ville de Samânum, la nation des Yaminites se réunit. Dans une grande bataille, il s'est emparé de ces trois rois des Yaminites et il a battu leurs gens et leurs alliés. Il a remporté la victoire sur eux. Il a installé le bûcher de leurs cadavres, il a détruit leurs places fortes et les a réduites à l'état de tells et de ruines.» [RIME 4, p. 606-607].» (DURAND 2005: 103).

- 34 *pa-nu-š[u-nu] ša-ak-nu i-na an-¹ne²-t[³i²]*
b[e-lí li-ig]-mi-la-an-n[é-ti]
¹*a-na lú su-ti-t^{mes} qí-b[i-ma]*
 36 *[i]-na ha-[al]-ší-im li-de-[ku]*
¹*ú [ha-n]a^{mes} i-na za-al-ma-[qí-im li-šú]*
 38 *u₄-[um ša]tup-pí-ia an-ni-i[m]*
¹*[u₄] 1-kam la ú-ha-ra-ha*
¹*[a]r-hi-iš li-pu-¹ku¹-ni-iš-šu*

“¹Dis à mon Seigneur: ³ ainsi (parle) Hammî-ištamar, ⁴ ton serviteur.

⁵Mut-Panasi, ⁸les Bédains l’ont rencontré ⁶au monument funéraire de Lá’ûm, ⁷qui se trouve en aval de Halabî: ⁸ils me l’ont ramené et ⁹l’ont fait approcher de moi. ¹⁰Je l’ai pressé de questions et il m’a répondu ceci: «¹¹Moi, je suis fils d’homme libre; ¹²je m’étais dit: «Je dois aller ¹³rencontrer Hammî-ištama» et ¹⁴je me suis mis en route.»

J’ai poursuivi mon interrogatoire ¹⁵et il m’a affirmé: «¹⁶Je suis citoyen de Mišlân; ¹⁷j’y habite; ¹⁸je suis un *kirisakkum*, fils d’homme libre; ¹⁹je suis en déplacement.» Voilà ce qu’il a affirmé. ²⁰Maintenant, ²¹j’expédie ²⁰cet homme ²¹chez mon Seigneur.

²²Autre sujet: les Bédains qui appartiennent à ton *lîmum* viennent tous de faire la traversée. ²⁴Or voilà que des Soutéens ²⁶se trouvent se servir ²⁵de nos puits et de nos brise-courant.

²⁷Aujourd’hui, si mon Seigneur en est d’accord, ²⁸il faut qu’il parle aux Soutéens ²⁹pour qu’ils se déplacent vers l’aval. ³⁰C’est la «saison de prospérité» ³¹et les Bédains ³³se proposent ³²de s’installer ³¹jusqu’au droit de Samânum. ³⁶Que mon Seigneur nous fasse cette faveur! ³⁵Parle aux Soutéens ³⁵qu’ils décampent de la région et ³⁷que les Bédains sortent du Zalmaqum.

³⁸La date de cette tablette de moi ³⁹est le 14(du mois); je l’envoie ⁴⁰sans perdre un jour ⁴¹pour qu’on l’apporte rapidement.”⁵⁰

Otros textos atestiguan este carácter extramuros de los monumentos *humusum*, como esta carta que hace alusión a un lugar poco frecuentado. Es una carta enviada por Sûmû-hadû al rey Zimri-Lim

FM VIII 32 [A.718]

Sûmû-hadû au roi. Affaire de Yasîm-Dagan à qui l’on fait miroiter sa grâce contre des révélations concernant de l’argent qu’il a fait enterrer. Il emmène ses gardes à une cachette près d’un *humûsum*, soit dissant éventée. L’expéditeur l’envoie donc chez le roi à des fins d’enquête.

- 2 *[a-n]a be-lí-ia*
¹*[q]í-bi-ma*
um-ma su-mu-ha-du-ú
ír-ka-a-ma
i-na pa-ni-tim¹ ia-si-im-^dda-gan lú-¹gír-sig₅-ga¹
a-na ni-iq-mi-im ša lú-tur-meš ír-meš-¹ka¹
a-na da-ki-im ú-še-šú-šu-ma
 10 *wa-ar-ka-nu-um ma-la áš-ta-al-ma um-ma a-na-ku-ma*
šum kù.babbar {X} ¹ú-ul¹ qa-bi ú-te-ru-ni-iš-šu
 12 *wa-ar-ka-nu-um ma-la šu-uq-bu-ru ú-ša-al-šu*
i-na tû-bi-ma ša-ap-ti-šu aš-ši-[i]q-ma
um-ma a-na-ku-ma kù-babbar ša i-ba-aš-še-kum
i-di-in-ma be-lí i-ša-ri-iš li-pi-¹úš¹
i-na a-wa-ti à-ba-tim ú-ša-aq-bi-šu-ma
ki-a-am iq-bi-a-em um-ma-a-mi
 5 *ma-na kù-babbar 2/3 ma¹-na kù-g[i]*
 Tr. *i-na hu-mu-sí-im-m[a]*
lu-ul-li-ik li-ul-qí-a-[em]
mi-im-ma ú-ul ú-wa-te-e[r]
ú-ul aq-bé-kum-[ma²]
 R.21 ¹*lu-ul¹-li-ik kù-babbar an-ni-[a-am ma-ma-an]*

⁵⁰ DURAND 2005: 99-101.

- [ú]-ul i-qa-bi-šu^dda-gan-[...]
 [ù x lù]-meš lù ták-lu-tim ra²-a[k²-bu-tim]
 [it]-ti-šu aṭ-ru-ud-ma ir-du-ú-š[u-ma]
 25 ki-a-am ú-wa-e-er-šu-nu-ti um-ma a-[n]a-ku-[ma]
 [šum-m]a kù-babbar ú-ka-al-la-am^o-ku-nu-ti
 [ku-nu]-uk-ki kù-babbar la te-pé-ti-e
 [ir]-du-ú{X X X}-šu
 [a-n]a hu-mu-sí-im ú-ul il-li-ik
 30 a-na li-ib-bi su^o-ri-tim^{ki} ir-di-šu-nu-ti
 um-ma-mi {X X X}kù-babbar
 te-me-er ù le-qí
 a-na še-ri-ia ú-te-ru-ni-šu-ma
 ki-a-em iq-bé-e^o-em um-ma šu-ma
 (1 l. Érasée)
 35 1 lú ter-qa^{ki} iq-bé-e^o-[em um-ma-mi]
 dumu-munus-ka qa-di-iš₇(AB)-tum kù-[babbar it-ti-ia]
 Tr. il-qé ap-hu²-x-[...]
 [m]i-im-ma kù-babbar¹ú-ul¹ ú-[te-er]
 i-na-an-na a-nu-um-ma lù ša-a-t[u]
 [a-n]a še-er be-lí-ia aṭ-ṭà-ar-[dam]
 [be]-lí kù-babbar li-sa-an-ni-i[q-šu]
 C.42 [l]i-id-du-um la i-ha-li-iq

⁴¹Dis à mon Seigneur: ³ainsi (parle) Sûmû-hadû, ⁴ton serviteur.

⁵On avait commencé ⁷à faire sortir ⁵Yasîm-Dagan, le domestique privé (*kirisakkum*), ⁷pour le mettre à mort, ⁶pour venger les jeunes gens, tes serviteurs, ⁸mais par après j'ai réfléchi et me suis dit: «Il n'a pas été parlé de l'argent!» On l'a ramené. ¹⁰Par après je l'ai questionné sur tout ce qui avait été enterré. ¹¹Avec amitié, je lui ai baisé les lèvres ¹²et lui ai dit:

«¹³Donne ¹²l'argent qui est en ta possession ¹³que mon Seigneur te fasse grâce.» ¹⁴Par des paroles captieuses, je l'ai amené à parler ¹⁵et voici ce qu'il m'a dit:

«¹⁶5 mines d'argent et ⁷2/3 de mine d'or ¹⁷sont dans le *humûsum*. ¹⁸Je veux bien aller les prendre. ²⁰Je te le dis ¹⁹sans exagérer: ²¹il faut que j'y aille, cet or un autre ²²ne pourra(it) pas te dire (où il est).»

²⁴J'ai expédié avec lui ²²Dagan... ²³et x hommes de confiance du rang de chevaliers ²⁴et ils l'ont mené. ²⁵Je leur avais donné les instructions suivantes: «²⁶S'il vous montre l'atgent, ²⁷n'ouvrez pas les scellés de l'argent.» ²⁸Ils l'ont conduit ²⁹mais ce n'est pas au *humûsum* qu'il est allé: ³⁰il les a menés à l'intérieur des terrains bas et il a dit: «L'argent ³²était enterré, mais on l'a pris!»

³¹On me l'a ramené ³⁴et voici ce qu'il m'a dit:«³⁵Un homme de Terqa m'a dit: «Ta fille, la *qadištum*, ³⁶m'a emprunté ³⁵de l'argent. ³⁶J'ai...³⁸Elle ne me l'a pas rendu.»

³⁹Actuellement, ⁴⁰voilà que j'expédie ³⁹cet individu ⁴⁰chez mon Seigneur. ⁴¹Il doit le presser de questions sur l'argent pour que le *magot* ne se perde pas.»⁵¹

Otra atestación de este tipo de monumento funerario procede del siguiente documento; se trata de una carta acéfala, mal conservada, dirigida a Zimri-Lim:

ARM XXVI 218 (M.14836, Cagni Num 28)

¹[Al mio Signore (=Zimri-Lim) annuncia: Così (dice)..., tuo servo]

⁵[Tempo addietro il dio...ha parlato in questi termini: "Zimri-Lim eriga] il (monumento)-*humûsum* nella [località di ...] ed io farò durare il suo nome per sempre". Ma il sacrificio per ¹⁰detto (monumento)-*humûsum* non è stato eseguito, eppure il mio Signore mi aveva così parlato: "Allorché io sarò a Mari ti voglio inviare un (carro?)-*saparrum*: colloca-lo su quel (monumento)-*humûsum*!"

(Ebbene), ora il mio Signore ha raggiunto Mari, ¹⁵(ma) non mi ha inviato nessun (carro?)-*saparrum*.

⁵¹ DURAND 2005: 110-112. "[C]e texte date certainement des débuts du règne de Zimri-Lim, vu la personnalité de Sûmû-hadû. Il est vraisemblable qu'il s'agit d'un avatar de la prise du pouvoir et Yasîm-Dagan avait dû faire enterrer des fonds publics qui lui avaient été commis." (DURAND 2005: 112).

(Segue una launa comprendente circa 8 righe del recto e quasi l'intero verso. Di quest'ultimo rimane ancora leggibile parte della riga seguente)
I'(...) il mio Signore agisca conformemente alla sua dignità regale!⁵²

Este texto profético parece referirse al sacrificio que debe realizarse, manifiestamente pedido por una divinidad, a cambio de la promesa de sus favores, quizás en reconocimiento de una victoria concedida al rey.⁵³

Por otra parte el término *humûsum* también parece indicar –a partir de un dossier de la época eponimal– un monumento que conmemora un acuerdo entre dos tribus nómadas.⁵⁴

Otra palabra atestada en la documentación mariota es *rânum* que parece referirse del mismo modo a un mojón de piedras, el cual según Durand no sería más que un tipo especial de *humûsum* y constituiría también un monumento conmemorativo a los guerreros muertos.⁵⁵

2. Terminología arqueológica

La gran variedad tipológica de las estructuras funerarias de la región del Alto y Medio Éufrates ha sido objeto de numerosos estudios como los realizados por Eva Strommenger,⁵⁶ Winfried Orthmann,⁵⁷ Elisabeth Carter y Andrea Parker,⁵⁸ Anne Porter⁵⁹ y Lisa Cooper.⁶⁰ A pesar de las valiosas contribuciones que dichos trabajos han aportado, las cuales hemos tenido en cuenta, se ha considerado necesaria la propuesta de una nueva tipología de las estructuras funerarias. Por un lado, debido a los nuevos datos que han salido a la luz desde la publicación de muchos de los arriba mencionados estudios; y por otro lado a causa de la confusión terminológica existente en la bibliografía al tratar de definir dichas estructuras, de tal manera es recurrente la confusión entre elementos como pozo y dromos, o el uso de la expresión cista con dromos, cuando esas estructuras se caracterizan por no presentar aberturas laterales.

Un elemento clave para clasificar e interpretar las estructuras funerarias es si éstas son visibles (sobre la superficie) o subterráneas. Lamentablemente este aspecto no puede ser usado como referente ya que esta situación no aparece especificada de manera habitual en las publicaciones. En consecuencia, la clasificación de las estructuras funerarias usada en este trabajo se basa en la técnica utilizada en su construcción. La distinción básica es entre las estructuras excavadas y las construidas. Desde un punto de vista arquitectónico ambas categorías pueden ser simples, normalmente contienen inhumaciones individuales, o complejas, con un pozo que conduce a una o más de una cámara, o incluso disponer de otros elementos arquitectónicos. Las cámaras suelen ser utilizadas habitualmente para albergar enterramientos colectivos.

⁵² CAGNI 1995: 83-84.

⁵³ Acerca del término *saparrum* Durand considera: “Il m'apparaît aujourd'hui qu'il pourrait représenter, non point le char de combat du roi victorieux, mais l'écho des propos qu'un dieu tient pa Zimiri-Lim, selon XXVI 192, où il lui dit avoir envoyé pour terrasser les Élamites sept «filets» (*ša-pa-ar-re*). L'édification de l'affrontement avec les Élamites.” (DURAND 2005: 135).

⁵⁴ DURAND 2005: 115-129.

⁵⁵ DURAND 2008: 352. “Le *rāmā*^h ou *rânum* devait donc être une structure apparentée, peut-être l'équivalent de l'amoncellement du *humûsum* mais pour une commémoration sacrée et non plus profane (...) Si le *rânum* se trouve effectivement lié au autre des morts et à la célébration du *kispum* pour la famille royale, on peut envisager que la «renaissance» de la lune après sa mort apparente était sentie, à un niveau symbolique, come le moment idoine por l'accomplissement du gran rituel. Nous ignorons malheureusement tout de l'affabulation qui le sous-tendait.” (DURAND 2005: 145).

⁵⁶ STROMMENGER 1954; 1971 (Iran and Iraq).

⁵⁷ ORTHMANN 1971 (Syria and Palestine); 1980.

⁵⁸ CARTER – PARKER 1995.

⁵⁹ PORTER 2000.

⁶⁰ COOPER 2006; 2007.

Respecto a los contenedores cerámicos no han sido considerados como un tercer tipo de estructura funeraria porque su deposición implica colocarlos en el interior de una estructura, habitualmente una fosa o cista u otra clase. En realidad se trata de una variante de los otros dos tipos.

2.1. Clasificación de las estructuras funerarias

*Merina explanation for spending much more on a tomb than a house is that 'one stays much longer in the tomb.'*⁶¹

– P.UCKO, *Ethnographic and Archaeological Interpretation of Funerary Remains.***

En primer lugar, pues, se tratarán las estructuras funerarias excavadas y en segundo lugar las estructuras construidas así como sus respectivas variantes.

2.1.1. Estructuras excavadas

En este grupo se encuentran variaciones y combinaciones de los elementos mencionados arriba: la presencia de un pozo, una cavidad lateral, cámara(s), antecámaras, pasillos, escaleras entre el pozo y las cámaras, etc. También es posible encontrar nichos y bancos excavados en las paredes de las cámaras. Entre el pozo de acceso y la cámara suele haber una losa o un muro de adobes que bloquean el acceso al recinto. El elemento que caracteriza estas estructuras es la técnica utilizada en su construcción son estructuras excavadas y no revestidas con piedras y/o adobes.

2.1.1.1. Estructuras simples

- Fosa

Se trata de una estructura excavada en el suelo virgen o en previos niveles de ocupación; puede estar cubierta con tierra o sellada con una o más losas o adobes. La morfología puede ser muy diversa: circular, ovalada, rectangular, etc. También sus dimensiones pueden ser muy variables, desde unos 0,30 m hasta los 2 metros; excepcionalmente pueden alcanzar hasta 4 metros de longitud (Fig. 25 y 26).

Yacimiento	Tumba	TD	Dimensiones (largo x ancho x altura conservada)	Refer.Bibli	Datación
Nevalı Çori		A	0,9-1,0 x 0,4-0,6 m	BECKER 2007	EME 2
Gre Virike	I9/002	in	0,30 m diam	ÖKSE 2006a	EME 4-5
	I9/003	in	0,8 x 0,4 m		
	L8/012/G	A	0,35 diam; prof. 0,28 m (CC)	ÖKSE 2004	
Ahmar	19.120	in	50 x 45 cm (CP)	DUGAY 2005	EME 4
	19.74	in	1 x 0,40-0,50 m		
	19.113	in	70 x 80 cm		
Tawi	T70	2A	3,15 x 0,95 m	KAMPSCHULTE- ORTHMANN 1984	EME 3
	T25		1,85 x 0,90; a: 0,45-0,50 m		EME 4
	T16		4,9 x 1,0 m (rect)		
	T19	A+in	5,80 x 2,10; a: 1,55 m		
	T20		4,10 x 1,20; a: 1,50 m		
	T21		8,70 x 1,70; a: 2,15 m		

**UCKO 1969: 269.

Selenkahiye	W24B1	A	1,35 diam, a: 0,30 m	VAN LOON 2001	
Bi'a	U:10	A	1,70 x 0,80 m (rect; cubierta adobes)	STROMMENDER – KOHLMAYER 1998	EME 3
	U:1		2,2 x 1,8 m (rect)		EME 4
Bi'a (Monte E)	27/47:4	A	2,20 x 1,45 m		EME 5
	24/49:9	in	1,10 x 0,65 m		
	24/49:10	in+J	1,25 x 0,65 m		
Abu Hamad	E90		3 x 1,80 m (cubierta piedras)	FALB <i>ET ALII</i> 2005	EME 3-4
Terqa	SG14	Af	2,35 x 1,95 m	BUCCELLATI- KELLY- BUCCELLATI 1978	EME 4
Mari	T.1065	in	70 x 35/40 cm	MARGUERON 2004	EME 5-6

Tabla IV.1. Dimensiones de algunas de las estructuras en fosa.

2.1.1.2. Estructuras complejas

-Pozo con cavidad lateral

Este tipo de estructura consiste en un pozo vertical con una cavidad situada en un lateral; habitualmente entre el pozo y la cavidad suele encontrarse un muro de adobes. Acostumbran a contener inhumaciones individuales (Fig. 27 y 28).

Yacimiento	Tumba	TP	Dimensiones		Ref. Bib.	Datación
			Pozo	cavidad		
Shiyukh Tahtani (I)	T.83	in	1 x 0,75, 1,15 m prof.	0,80 diam a: 0,50 m	SCONZO 2006	EME 3
Bi'a (I) Hügel E, (entre los Palacios A y B)	24/49:3	1		1,80 x 1,60 m	STROMMENDER –KOHLMAYER 1998	EME 5
	24/49:5	Ama		1,60 x 1,35 m		
	24/49:6		0,85 x 0,50 m	1,15 x 1,05 m		
	24/49:8	Af		2,10 x 1,35 m		
Bi'a. Cementerio U	U:11	in	0,70 x 0,70 m	70 x 50 cm		

Tabla IV.2. Dimensiones de algunas de las estructuras de pozo con cavidad lateral.

-Pozo con cámara(s)

Una selección de plantas de tumbas de pozo con cámara de esta zona de estudio puede ilustrar la gran variabilidad arquitectónica que pueden adoptar estas estructuras: un pozo central con cámara(s) a sus lados, cámaras excavadas a distinta profundidad del mismo pozo, la presencia de un pasillo entre el pozo y la cámara, o una antesala, etc. (Fig. 29, 30, 34 y 36). Además tanto los pozos como las cámaras pueden presentar una gran variedad de formas: circulares, cuadradas, ovaladas, rectangulares. Las cámaras también pueden ser abovedadas o tener techos planos. Del mismo modo en el interior de las cámaras pueden aparecer una amplia variedad de dispositivos: nichos excavados en las paredes, bancos, pilares, etc. (Fig. 33 y 35). Las dimensiones de este tipo de estructuras también pueden variar enormemente. Las dimensiones del pozo suelen oscilar entre uno o dos metros; las cámaras entre uno y cerca de seis metros.

El registro documentado en el cementerio de Šamseddin permitió a sus excavadores establecer una clara distinción entre dos tipos de estructuras de pozo y cámara en función de la relación entre el tamaño y la forma de estos dos elementos. De esta manera en el Tipo A la cámara tiene

mayores dimensiones que el pozo mientras que en el Tipo B tanto el pozo como la cámara presentan una forma cuadrangular y sus dimensiones son muy similares (Fig. 31 y 32).⁶²

Normalmente este tipo de estructuras suele ser utilizado para enterramientos múltiples sucesivos, es decir durante un largo período de tiempo, siendo cerradas y más tarde reabiertas para albergar nuevos enterramientos.

Yacimiento	Tumba	TD	Dimensiones (largo x ancho x altura/ profundidad)		Ref.Bib	Datación
			Pozo	Cámara		
Sweyhat	T1		2m prof (rect)	5m diam; a: 2,5	ZETTLER <i>ET ALII</i> 1996	EME 3
	T5	10		3,9 x 4,9; a: 1,90 m		EME 4
Šamseddin	Tipo A		1,3/2: 1,0/1,5m a: 0,7-1,0m	3/6 x 2/4; a: 1,8/ 2 m Excepción:G22: 8,30 m	MEYER 1991	EME 3-5
	Tipo B		1,0/1,5: 0,9/1,2m	1,6/2 diam; a:1,5		
Djerniye	D1	1	1 x 1,20 m	2,60 x 2,15; a:1,80 m		
Halawa A			3 m prof	3/7 x 2/3,50; a: 1,50/2	ORTHMANN 1981	EME 3-4
Wreide	W016	in		1,50 x 1,30; a: 0,90 m	ORTHMANN–ROVA 1991	EME 4
	W066	1	1,30 x 1,10	1,95 x 1,50; a: 0,80 m		
Selenkahiye	OCC III	2	2,10 m prof	1,40 x 1,20 x 0,85 m	VAN LOON 1973	EME 4
	Q26 TbXI	1	1,80 x 1,80 m	2 x 2 m	VAN LOON 2001	EME 4-5
Abu Hamad			1,5/1,8 x 0,8/1 m	1/2 m	FALB <i>ET ALII</i> 2005	EME 3-4
	A4		2,80 x 1,75, prof. 3,50 m	5,50 x 2,25; a: 1,69		

Tabla IV.3. Dimensiones de algunas de las estructuras de pozo con una cámara.

Yacimiento	Tumba	TD	Dimensiones		Ref.Bib.	Datación
			Pozo	Cámara		
Tawi	T.6	5	1,50 x 1,00 m	A: (Int.) 4,50 x 2,25 m	KAMPSCHULTE–ORTHMANN 1984	EME 3-5
Wreide	W011	2A	1,90 x 1,65 m	N: 1,70 x 1,60; a:1,10 m W:1,40 x 1,75; a:1,20 m	ORTHMANN–ROVA 1991	EME 4
	W086	5	1,40 x 1,30 m	90 x 1,0 m		
Selenkahiye	R26 T1*	2	1,20 x 1,20; a:2,50 m	T.P (N) 2,85 x 2,05; a:1,10 m	VAN LOON 2001	EME 5
		Af		T.Q (S) a:1,15 m		

Tabla IV.4. Dimensiones de algunas de las estructuras de pozo con dos cámaras (*Cabe destacar que las cámaras estaban excavadas a diferente altura del pozo)

Yacimiento	Tumba	D. Pozo	Dimensiones cámara(s)	REF.BIB.	Datación
Wreide	W054	1,30 x 1,10; a:1,50 m	N: 2,1 x 2,2; a:2,1m (min 1 ind) E: (1 ind) 3ª cámara (4 ind)	ORTHMANN–ROVA 1991	EME 4

Tabla IV.5. Dimensiones de la estructura W054 de pozo con tres cámaras.

⁶² MEYER 1991.

Yacimiento	Tumba	Dimensiones	Ref. Bibl.	Datación
Banat	T1	Antecámara: 3,45 x 1,90 m Cám.: 4,35 x 1,60 + Cám: 5.07 x 1,30 m	PORTER 1995	EME 3
Ebla	“Tumba del señor de los cápridos”	Q.78.B1 (2,20 x 1,70m); Q78.B2 (2,70 x 1,40m); Q.78.C (5 x 2,40m)	BAFFI GUARATA 1995	BM

Tabla IV.6. Dimensiones de algunas de las estructuras de pozo con antecámara y cámara(s).

2.1.2. Estructuras Construidas

Estas estructuras funerarias están edificadas con piedras o abodes. En muchos casos se ha excavado previamente una fosa, pero a diferencia de las estructuras del primer grupo las paredes y/o los suelos han sido cubiertos con materiales de construcción. Conviene tener en cuenta que el material utilizado en su construcción depende, principalmente, de la disponibilidad y el acceso a las materias primas.

2.1.2.1. Estructuras simples

-Cista

Este tipo de estructura consiste en un corte en el suelo, normalmente de forma rectangular en el que las paredes se cubren con losas, o en algún caso con adobes, dispuestos de canto formando una especie de caja; el suelo suele ser de tierra batida aunque en algunos casos se ha encontrado una pavimentación con losas. Habitualmente suelen estar selladas con una losa. Normalmente sus dimensiones suelen oscilar entre uno y dos metros (Fig. 37-39).

Yacimiento	Tumba	TD	Dimensiones	Ref. Bibl.	Datación
Hasek	G12 (p)	A	(Int) 1,90 x 1,30 m	BEHM-BLANCKE 1984	EME 2b
Nevali	(p)		0,65 x 0,5 x 0,4 m 1,6 x 0,85 x 0,7 m	BECKER 2007	EME 2
Lidar	(p)	A	1,50/1,61 x 1 m	HAUPTMANN 1983	EME 3
		in	0,65 x 0,90 m		
Titriş	(p)		1-2 m	MARRO – HELWING 1995	EME 3
	(p)		1,75 x 1,45 m	ALGAZE <i>ET ALII</i> 1995	EME 3-4
Birecik	(p)		(Int) 1,10 x 0,60 x 0,40 m (Int) 2,20 x 1,60 x 1,00 m	SERTOK–ERGEÇ 1999b	EME 2
Şaraga	(p)		1,30 x 0,80 m	SERTOK–KULAKOĞLU 2002	EME 2
Carchemish	(p)		2,4 x 1,3/ 0,9 x 0,65 m	WOOLLEY-BARNETT 1952	EME 2
Tell Ahmar	T1 (p)	I	(Int) 0,89 x 0,45; a: 0,40 m	THUREAU-DANGIN– DUNAND 1936	EME 4
	T2 (p)	I	(Int) 0,64 x 0,39; a: 0,23 m		
	T3 (ad)	in	(Int.) 0,50 x 0,31, a: 0,31m		
	T4 (p)	D	(Int) 1,25 x 0,80; a: 0,40 m		
	T5 (p)	T	(Int) 1,40 x 1 m		
Şamseddin	(p)		1,6/2,1 x 0,7/1,0, a: 1,0 m	MEYER 1991	EME 3-4
Tawi	T.31 (p)		1,65 x 0,98; a: 0,50-0,92 m	KAMPSCHULTE– ORTHMANN 1984	EME 3-5
Tilbeshar	US2166 (p)	in	0,50 x 0,25 m	KEPINSKI <i>ET ALII</i> 2007	EME 4

Tabla IV.7. Dimensiones de algunas de las estructuras en cista (p= piedra, ad= adobe)

2.1.2.2. Estructuras complejas

-Cámara

La diferencia principal entre este tipo de estructura y la estructura construida simple, es decir la cista, es que en este caso las paredes han sido edificadas levantando muros de piedra o adobe y no dispuestos de canto como en el caso anterior. Las cámaras pueden presentar diferentes formas, plantas de forma circular, ovalada, rectangular, asimismo las paredes pueden ser rectas o curvas, lo que parece indicar el tipo de cubierta, se han documentado techos planos y abovedados. No es inusual encontrar una cubierta formada por losas de gran tamaño. Respecto a las dimensiones, éstas también pueden variar considerablemente llegando a oscilar su longitud entre 1,5 hasta 6 m, y una anchura entre 1,50 y 2,50 m, en relación a la altura esta puede alcanzar 1,50-2 m.

A pesar de que las estructuras en cámara pueden tener diferentes formas, es posible distinguir entre dos tipos principales. En el primer caso, se trata de una cámara cerrada, es decir sin accesos laterales por tanto el acceso se produce desde arriba (Fig. 40-42). En el segundo, la cámara presenta una abertura o puerta, normalmente en el lado más corto y por tanto el acceso es lateral. En este caso la entrada a la tumba suele estar cerrada con una losa o con un muro de adobes (Fig. 43 y 44).

Yacimiento	Tumba	TD	Dimensiones	Ref. Bibli.	Datación
Lidar H	(p)		3,12/2,50 x 1,50 m	HAUPTMANN 1987	EME 4
Titriş	(p)	M	2-3 m	MARRO–HELWING 1995	EME 4
	(p)		2,50 x 1,50 m	MATNEY ET ALII 1999	
Gre Virike	I8 (p)		4,30 x 2,25m (entrada al S)	ÖKSE 2006a	EME 4-5
	J9/028 (p)	3 in	1,20 x 0,95, a: 0,70 m		
	K8/024 (ad)	2	2,14 x 0,84 m		
Tilbeshar	(p)	M	6 x 2; a: 1,5-2 m	KEPINSKI ET ALII 2007	EME 3
Oylum Höyük	Kammergrab 283 (p)	4	(Int) 1,80 x 1,60 m	ÖZGEN–HELWING 2001	EME 4
Jerablus T	T.1518	5	1,40 x 1,05 x 0,65 m (“corbelled”)	PELTENBURG ET ALII 1997	EME 4
Tawi	T.5	Af	5,10 x 2,10/2,40, a:1,50m (“corbelled”)	KAMPSCHULTE–ORTHMANN 1984	EME 3-4
Munbaqa	5/14	A	2,25 x 0,75, a: 0.94 m	CZICHON–WERNER 2008	EME 4-5
Abu Hamad	A5 (p)		4,40 x 1,20 m	FALB ET ALII 2005	EME 3-4
Mari	“banquetas”(ad)	1	1,80/2,25 x 1,80/2,36, a: 0,40/0,70 m	MULLER 2008	EME 2
	(ad)		(Ext) 1,90/2,50 x 1,10/1,80 m		
	T300 (p)		7 x 3, a: 1,85 m (acceso al S)	MARGUERON 2004	EME 3 EME 5-6
	T44 (ad. cocidos)	1	2,20 x 1,60 m		
	T755 (ad. cocidos)		3-3,10 x 2,35 m; (int) 2,35 x 1,30- 1.50 m.		
Baghouz	Z95		3,85 1,25 x 1,0 m	DU MESNIL DU BUISSON 1948	BM
	Z28		1,65 x 0,79 x 0,60 m		
	Z323	in	1,35 x 0,55 x 0,45 m		

Tabla IV.8. Dimensiones de algunas de las estructuras de cámara.

-Cámara con antecámara/anexo

Desde un punto de vista técnico existen múltiples variantes a partir de la forma básica: la presencia de un pozo con la posibilidad de una antecámara, más un pasillo dando acceso a una o más de una cámara. Cabe incidir en la diferencia entre los términos pozo y dromos, el primero hace referencia a un elemento arquitectónico vertical mientras que el segundo implica un elemento horizontal o en rampa.⁶³ Ocasionalmente se han documentado estructuras muy complejas tanto en el diseño como en los acabados, hallándose revestimientos en las paredes, suelos enlucidos, así como la utilización de bitumen. Algunas de estas estructuras pueden alcanzar grandes dimensiones, llegando a superar los 10 metros (Fig. 46-54).

Yacimiento	Tumba	TP	Dimensiones	Ref. Bib.	Datación
Lidar H	acc+cám (p)	M	2,5 x 1,60 m	HAUPTMANN 1982b	EME 4
Titriş	Locus 35-18:229 (p)	1	ca 2,7 x 4 m	MATNEY-ALGAZE 1995	EME 5
Gre Virike	K9 (p)	2A	(Ant) 1,30 x 0,80, a:0,7-8 m + (pasillo) 0,90 x 0,90, a:0,7-8 m + (cám)2,30 x 3,70, a:1,7-1,9 m	ÖKSE 2005	EME 3
Jerablus T	T.302 (p)	M	(cám) 6,6 x 3,5 m + (anexo) 2 x 3,2 m (entrada al O)	PELTENBURG 1999b	EME 3-4
Ahmar	"Hipogeo" (p)	2A	(Pozo rect) 2,20 x 1,40, a: 2,50 m + (cám) 5,40 x 3, a:2,10 m	THUREAU- DANGIN- DUNAND 1936	EME 4
			7,40 x 6,50 m	BUNNENS 2002-3	
Munbaqa	(p)		4,5 x 1; a: 1,5 m (pozo al S)	ORTHMANN 1976	EME 4-5
	13/16 (p)	A	(pozo) 1m diam + 5 x 2,5; a: 1,75 m (acceso al SE)	CZICHON- WERNER 2008	
Bi'a	Grabbau 3 (ad/p)	M	G3: 10,80 x ca 8,40, a: 2 m (muros de una anchura de 1,30 m) (R1 nichos) 5,80 x 1,80 m; (R2) 5,80 x 1,50 m; (R3) 5,80 x 1,90 m	STROMMINGER – KOHLMAYER 1998	EME 3
	Grabbau 4 (ad)	M	G4: 11,10 x 6,20, a: 1,80 m (R1) 3,50 x 3,10 m; (R2) 3,50 x 1,40 m (R3) 3,50 x 1,70 m		
	Grabbau 5 (ad/p)	4	6,0 x 3,8 m (int: 4,3 x 2,2 m)		
	Grabbau 6 (ad)	M	G6: ca 8,20 x 10m, (R1) 6,0 x 2,80m; (R2) 6,0 x 2,0m;(R3) 6,0 x ?		
Abu Hamad	Z7/9 (p)		2 cám: Z7: 2,15 x 1,40 m y la Z9: 3 x 1,25m; cubiertas por un nivel de piedras que forma una estructura rectangular de 7 x 5 m	FALB <i>ET ALII</i> 2005	EME 3-4
Terqa	e1428 (p)	2A	5,20 x 3,8; a: 2 m	ROUAULT- MORA 2009	EME 3
Mari	21/22 (p)		4,50 x 4,50/3,90 ; a: 2,05/1,90 m	JEAN-MARIE 1990	EME 3
	241/242 (p)		12 x 9; a: 2,70 m (acceso al O)	MARGUERON 2004	EME 3
	T.763 (ad. Cocidos)		(antecám) 1,5 x 2 + (cám)2,65 x 2,50, a: 2,40 m		EME 4-5
	T.928 (ad. Cocidos)		(Int) 6,80 x 3,78 + (1,40 grueso de los muros); a: 2,50 m. (Cámara A) 2,70 x 1,66 + (espacio B) 4,73 x 1,06/1,39 m + (espacios C-D-E) 1,32 x 1,41 m		

⁶³ De acuerdo con The Oxford Dictionary of Archaeology: "Dromos: The long horizontal passage, bordered by stone walls, cut into a small hill and giving access to a tholos, or beehive tomb, in Mycenaean Greece." (DARVILL 2008: 125). Y con *Encyclopedic dictionary of archaeology*: "Dromos: The corridor-like entrance passage leading into Minoan-Mycenaean tholos and chamber tombs. It is from the Greek word meaning "course" or "avenue"." (KIPFER 2000: 163).

Oylum H	Kammergrab 3 (p)	(Cám) 2,5 x 1,4, a: 1,45 m	ÖZGEN ET ALII 1997	EME 4
---------	---------------------	----------------------------	-----------------------	-------

Tabla IV.9. Dimensiones de algunas de las estructuras de cámara con antecámara(s).

-Túmulo

Este tipo hace referencia a una estructura funeraria compleja, por lo general consiste en una cista, una fosa, o una estructura excavada con pozo y cámara, a continuación esta es cubierta por una acumulación de tierra formando una especie de montículo. Puede, también, estar rodeada por piedras, formando un círculo o cubriendo completamente la estructura, es decir delimitando, recubriendo y señalizando la tumba. Es muy probable que debido a la erosión la parte superior de la estructura no se haya conservado y únicamente el centro de la misma pueda ser detectado, haciendo imposible la reconstrucción de la forma original de la tumba (Fig. 55 y 57).

También es posible que algunos túmulos no contengan una estructura en su interior y constituyan una construcción en si mismo adoptando la forma de un montículo artificial edificado con tierra o piedras, envolviendo o incluyendo enterramientos en su constitución, como por ejemplo el “White Monument” ubicado en Banat North (cf. *infra* y Fig. 56).

2.2. Materiales de construcción

Básicamente los materiales de construcción utilizados para la realización de una tumba son la arcilla, en forma de abodes secados al sol o cocidos, y diferentes tipos de piedra (losas de calcárea, cantos rodados, etc.). También se ha documentado el uso del betún.⁶⁴

Excepcionalmente en un documento perteneciente a los archivos del *kārum* de Kanish se menciona la compra de una piedra para una tumba (*quburum*), es interesante señalar que únicamente se cita el coste de la losa sin hacer referencia a los trabajos de construcción de la estructura:

CCT 5 37a, 28-29= APU: n°523:

1 ½ GÍN *a-na*²⁹ *ab-nim i-mu-ti-ša áš-qúl*

“j'ai payé 1 ½ sicles pour une pierre lors de sa (fém) mort.”⁶⁵

En otras atestaciones, provenientes también de Kanish, se trata del precio de la tumba. Como por ejemplo en el siguiente memorandum en el que la tumba cuesta menos de una mina de plata:

TPAK 1 212, 1-3

1/3 *ma-na* 3 GÍN, KÙ.BABBAR *a-na qú-bu-ri-im, ša a-bi-ni*

“1/3 mine 3 sicles d'argent pour la tombe de notre père.”⁶⁶

En un documento contable anónimo e inédito citado por Cécile Michel se encuentra un coste notablemente superior: siete talentos de cobre, entre cuatro y cinco minas de plata:

Kt 94/k 1023, 6-7 = Larsen In press: n° 251:

ŠÀ.BA 7 GÚ URUDU *a-qú-bu-ur, [a]-bi-ni*

“Là-dessus, 7 talents de cuivre pour la «tombe» de notre père.”⁶⁷

⁶⁴ Cf. PORTER 2007/8 acerca de la simbología ligada a cada uno de los diferentes materiales utilizados en la construcción de una estructura funeraria.

⁶⁵ MICHEL 2008:182-183.

⁶⁶ MICHEL 2008: 183.

⁶⁷ MICHEL 2008: Npp 11, p. 183.

Otra referencia al precio de una tumba aparece mencionada en un dossier – formado por las tablillas kt m/k 1(A), kt m/K 2 (B₁), kt m/k 65 (B₂), kt m/k 69 (C) y kt m/k 70 (D) – acerca de una disputa entre dos hermanos tras la muerte de su padre estudiado por Karl Hecker. De tal modo, en uno de los documentos Ikūnum recuerda a su hermano Amur-Šamaš que juntos recogieron los bienes de su padre y que destinaron ½ mina y 4 siclos para su tumba:

Kt m/k 1, 11-17 = Hecker 2004c: 54:

[ša i-n]a mu-a-at: a-bi₄-ni: a-t[a], [ù a-na-k]u: ki-lá-lá-ni: wa-áš-ba-ni-[ni-ma], [a-n]a qú-b[u]-ú-ur¹: a-bi₄-ni: i-na KÙ.BABBAR^{á[^p]}, a-bi₄-ni-ma ½ ma-na 4 GÍN KÙ.BABBAR, ni-ig-mu-ru-ma.⁶⁸

Amur-Šamaš por su parte argumenta que su padre murió arruinado después de haber estado enfermo durante tres años, y que él tuvo que solicitar un préstamo a un acreedor anatolio para arreglar los gastos para las exequias que ascendieron a dos minas de plata:

Kt m/k 69, 40-44

u.K 40 i-na mu-a-at/ a-bi₄-ni/ a-na-ku ú a-ta
uš-ba-ni/ a-bu-ni/ 1 GÍN KÙ.BABBAR/ lá e-zi-ib
a-na É nu-a-im/ a-na-ku/ e-ru-ub-ma,
2 ma-na KÙ.BABBAR/ É nu-a-im/ al-qé-ma,
a-na qú-bu-ur [a]-bi₄-ni/ ag-mu-ur.⁶⁹

“⁴⁰⁻⁴²)Beim Tode unseres Vaters waren ich und du anwesend. Unser Vater hinterließ nicht 1 Schekel Silber. ⁴³⁻⁴⁴) Ich trat in das Haus eines Anatoliers ein, nahm im Hause des Anatoliers 2 Minen Silber auf und gab (es) für das Begräbnis unseres Vaters.”⁷⁰

3. Documentación arqueológica de las estructuras funerarias

En este apartado se analizarán tipológicamente las estructuras funerarias de la zona de estudio, por áreas, diacrónicamente.

3.1. Estructuras funerarias del tercer milenio.

EME 1 (ca 3100-2900 a.C.)

El único yacimiento donde parece posible encontrar estructuras funerarias datadas en esta fase, de carácter transicional entre el Tardo Calcolítico y el inicio del Bronce Antiguo, parece ser el cementerio de Birecik (cf. *infra*).

⁶⁸ MICHEL 2008: 183.

⁶⁹ HECKER 2004: 287.

⁷⁰ HECKER 2004: 289.

EME 2 (ca 2900-2650 a.C.)

Las estructuras funerarias datadas en este período se encuentran fundamentalmente en la zona norte del presente estudio, concretamente en las cuencas de Karababa y Birecik, de manera esporádica se documentan algunas tumbas en la cuenca del Alto Tishrin. Por último cabe destacar la presencia puntual en la zona del valle del Balikh en Tell Hammam al-Turkman y en el bajo Medio Éufrates en Mari.

Todas estas estructuras se adscriben al tipo de estructura simple, tanto excavada como construida, con la salvedad de las tumbas mariotas. Suelen contener inhumaciones primarias individuales, en posición flexionada. La única excepción parece constituir la el cementerio de Birecik, el análisis llevado a cabo hasta el momento de 37 enterramientos ha podido determinar que en 11 casos se encuentra más de un individuo en el interior de la tumba llegándose a documentar enterramientos dobles, triples y múltiples (hasta nueve individuos).⁷¹ No obstante estos datos no pueden tomarse como definitivos hasta que el estudio completo de todo el cementerio haya concluido, ya que se conoce que el uso del cementerio se extiende hasta la fase EME 3 y, por tanto, estas estructuras con múltiples enterramientos podrían pertenecer a estructuras de la fase más reciente. Respecto a las tumbas excavadas en Carchemish parece existir cierta contradicción entre los testimonios de los excavadores (Thomas E. Lawrence y David H. Hogarth) y los informes de Charles Leonard Woolley respecto al número de inhumados, Woolley defiende la existencia de un único comportamiento funerario reflejado en la inhumación individual *versus* la versión de más de un cuerpo en algunas cistas; lamentablemente la ausencia de análisis antropológicos realizados sobre los restos hallados en dichas tumbas imposibilita establecer con certeza el tipo de enterramiento efectuado en las tumbas de Carchemish.⁷²

De acuerdo con criterios cerámicos es posible distinguir dos subfases en este período una fase a, más antigua, y una fase b, más reciente (cf. Cap. I. 5.3.1.2).

Cuencas de Karababa y Birecik-Carchemish

Esta zona se caracteriza por el uso de necrópolis situadas fuera del centro habitado pero en sus inmediaciones, por ejemplo los cementerios de Hassek Höyük,⁷³ Nevali Çori⁷⁴ y Şaraga Höyük.⁷⁵ En el caso de Titiş Höyük el sondeo que sacó a la luz las estructuras funerarias pertenecientes a esta fase resultó ser demasiado pequeño para poder determinar si se trataba de una zona intra o extramural, de todos modos los excavadores han sugerido que el hecho de que el suelo que sellaba las tumbas estuviera revestido plantea la posibilidad de que se trate de un contexto intramural.⁷⁶ Respecto al cementerio de Birecik el asentamiento con el que debería relacionarse no ha podido ser localizado, entre las diversas posibilidades planteadas por sus excavadores estaría la de que el hábitat situado en su proximidad no se hubiera conservado debido a causas como la erosión o la inundación teniendo en cuenta la proximidad del Éufrates.⁷⁷ En cuanto a Hacinebi Tepe se ha propuesto la cercana población de Uguruk al este del tell.⁷⁸

⁷¹ SERTOK – ERGEÇ 1999b: 90.

⁷² WOOLLEY – BARNETT 1952.

⁷³ Cementerio situado a 500 m al oeste del hábitat, BEHM-BLANCKE 1984: 53-54.

⁷⁴ Cementerio situado en las inmediaciones del hábitat en la parte noroeste, BECKER 2007: 101.

⁷⁵ Cementerio situado a unos 800 m al suroeste del Tell, SERTOK – KULAKOĞLU 2002: 375.

⁷⁶ ALGAZE *ET ALII* 2001: 45.

⁷⁷ SERTOK – ERGEÇ 1999b: 87.

⁷⁸ STEIN 1998.

Por otro lado también se han documentado tumbas intramurales, como por ejemplo en los asentamientos de Hassek Höyük, Nevali Çori y Zeytinli Bahçe. Por lo que se refiere a Nevali Çori las tumbas intramurales serían contemporáneas con el uso del cementerio.⁷⁹ De manera distinta, en el caso de Hassek Höyük parece ser que las tumbas intramurales tendrían que asignarse a una fase tardía respecto al uso del cementerio. En el asentamiento de Zeytinli Bahçe las tumbas documentadas se refieren a enterramientos infantiles.

Tipológicamente todas las estructuras registradas son simples, principalmente cistas, seguidas de fosas, en el interior de ambos tipos se hallaron recipientes cerámicos como jarras o pithoi.

Cuenca de Karababa

Hassek Höyük

EME 2a Extramural

En el cementerio al oeste del hábitat se documentaron 97 estructuras funerarias, de las cuales en 94 se hallaron pithoi y tres son enterramientos en cista. La mayoría de los pithoi presentan una orientación ESE-ONO, la abertura normalmente se sitúa en el este, a excepción de cuatro tumbas (G18, G69, G109, G111).⁸⁰ Cabe lamentar que en sólo 64 sepulturas se documentaron restos humanos.⁸¹

*EME 2b Intramural*⁸²

Queda aún por resolver si las tumbas del nivel 0 pertenecen a la última fase no preservada de ocupación del asentamiento o si por el contrario fueron construidas sobre las ruinas de los edificios una vez el hábitat fue abandonado.⁸³

En total 62 tumbas fueron documentadas, de ellas 60 son en pithos y dos en cista (G12 y G43). Cabe destacar que a diferencia del resto de las cistas en la G12 se utilizaron cantos rodados de río en vez de losas, la tumba contenía la inhumación de un adulto orientado O-E y un conjunto de ocho objetos de metal y dos cerámicas.⁸⁴ Respecto a los restos antropológicos sólo 39 individuos pudieron ser recuperados, contrariamente a la información obtenida sobre la población del cementerio en este caso el porcentaje de individuos infantiles es más elevado.⁸⁵

Nevali Çori

EME 2a Extramural e Intramural.

Cabe destacar que no se han encontrado diferencias tipológicas ni cuantitativas entre las estructuras halladas dentro o fuera del asentamiento. Así pues, se han registrado cistas, fosas, y contenedores cerámicos en el interior de estas últimas. Respecto a las cistas se han localizado ocho en el cementerio y seis en el interior del asentamiento, las paredes están construidas con únicas lastras de piedra, las cuales también se utilizan para la cubierta y en ocasiones para el suelo. Por lo que se refiere a las sepulturas en fosa cuatro estaban situadas en el cementerio (tres de ellas contenían pithoi) y cuatro en el asentamiento (dos de ellas con pithoi en su interior).

⁷⁹ BECKER 2007.

⁸⁰ BEHM-BLANCKE 1981; 1984; HROUDA – BEHM-BLANCKE 1982; GERBER 2005.

⁸¹ BEHM-BLANCKE 1984.

⁸² BEHM-BLANCKE 1981; 1984; 1992; HROUDA – BEHM-BLANCKE 1982; PARSCHE – ZIEGELMAYER 1992; GERBER 2005.

⁸³ BEHM-BLANCKE 1992: 4.

⁸⁴ Cabe señalar que a uno 10 m al sur de esta estructura se descubrió un conjunto formado por cerámicas y objetos de metal similares a los hallados en la tumba G12, sin que fueran localizados ni restos humanos ni trazas de una estructura funeraria, sus excavadores lo denominaron 12A interpretando el conjunto como el ajuar de una tumba no preservada, BEHM-BLANCKE 1984: 50-53.

⁸⁵ BEHM-BLANCKE 1984; PARSCHE – ZIEGELMAYER 1992.

Debido a la gran variedad en la orientación de las estructuras no es posible definir un patrón. Del mismo modo tampoco se han encontrado diferencias de acuerdo con la edad y el sexo de los individuos dependiendo de su ubicación. La única pauta que parece establecerse es la de enterrar a los adultos en cistas y fosas mientras que los individuos infantiles se depositan en el interior de recipientes cerámicos, con la excepción de un individuo juvenil en una cista y un adulto en un recipiente cerámico. De todas maneras la muestra es muy reducida para resultar representativa. En total han podido identificarse 10 adultos, un juvenil y un infantil.

Debe tenerse en cuenta que la erosión ha afectado significativamente la preservación tanto de los restos humanos como de la cultura material depositados en las tumbas, especialmente en el caso de las fosas que se encuentran más cerca de la superficie.⁸⁶ En relación a la degradación que han sufrido las tumbas cabe señalar que la cista 27, situada extramuros, estaba rodeada por un círculo de piedras,⁸⁷ tal hecho parece sugerir que esta estructura podía haber estado cubierta de tierra y las piedras podrían haber formado parte de un túmulo no conservado por culpa de la erosión; por lo tanto la cista podría haber sido únicamente el centro de la estructura funeraria y no la estructura en si misma.

Titriş Höyük

EME 2b Intra o Extramural

Fueron encontradas tres cistas excavadas en el suelo virgen, una de ellas contenía el enterramiento de una mujer adulta acompañada de un pequeño número de recipientes cerámicos, incluyendo dos *cyma recta bowls*, B93.41 (Fig. 39).⁸⁸ Las otras dos cistas contenían enterramientos infantiles (B99.96 y B99.97).⁸⁹

Cuenca de Birecik-Carchemish

Hacinebi Tepe

EME 2b Extramural

Sobre las ruinas de las construcciones del período del Tardo Calcolítico se hallaron dos áreas cementeriales en las pendientes noreste y sudeste del tell.

En la operación 18, ubicada al norte, se documentaron cuatro cistas, únicamente una de ellas no había sido saqueada (tumba 5). Las cistas, orientadas NE-SO, presentan las paredes revestidas con grandes losas de calcárea, de la misma manera la cubierta también está formada por tres o cuatro lastras selladas con lodo enlucido. La similar orientación, la distancia regular entre ellas, sin que ninguna se solapara parecen sugerir una cierta contemporaneidad. La tumba 5 contenía el esqueleto de un adulto, con la cabeza al este, pobremente conservado; el individuo estaba acompañado de un considerable ajuar funerario: 17 vasos cerámicos –incluyendo un tipo de vaso característico de los ajuares funerarios de esta época y región conocido como “champagne cup” o “fruit stand” (cf. Cap.VI, 3.2.1.1), pequeños boles de pie alto, y pequeñas jarras– así como cientos de cuentas en frita verde-azuladas y cuatro alfileres de bronce, de entre los que sobresalen dos por presentar dobles cabezas de carnero a modo de decoración.

En la operación 12, situada al sur, se excavaron ocho enterramientos de diversa tipología: dos fosas, cuatro fosas con contenedores cerámicos y dos cistas. Las fosas contenían inhumaciones individuales de adultos, mientras que el individuo de la tumba 128 estaba en posición flexionada mirando hacia el SE, el individuo hallado en la tumba 142 estaba extendido boca abajo, dicha postura parece sugerir que el cuerpo fue lanzado a la fosa y no colocado cuidadosamente, el único elemento descubierto en la tumba fue la mandíbula de un équido (un asno o un onagro).

⁸⁶ BECKER 2007.

⁸⁷ BECKER 2007: Tafel C,2.

⁸⁸ HONÇA – ALGAZE 1998; ALGAZE ET ALII 2001.

⁸⁹ ALGAZE ET ALII 2001.

Los cuatro enterramientos en jarra (129, 135, 140, 201) pertenecen a individuos infantiles, dos estaban en el interior de ollas de cocina y los otros dos, en cambio, estaban dispuestos en el interior de jarras de almacenamiento que ya habían sido utilizadas, estaban selladas con un *band rim bowl*. En estos enterramientos se encontraron ofrendas funerarias formadas por cuentas de frita, alfileres de cobre/bronce y pequeños vasos cerámicos. Respecto a las cistas es destacable el sistema mixto utilizado en una de ellas, así pues, la cista 153 estaba construida con losas de piedra en las paredes este y oeste mientras que la pared norte estaba constituida por un adobe (el lado sur no pudo ser investigado ya que se adentraba en el límite de la zona excavada). La cubierta estaba sellada con dos grandes lastras de piedra calcárea. En el interior de la estructura se halló el esqueleto de un adulto muy mal conservado, orientado NE-SO y acompañado de tres vasos cerámicos. La otra cista (145) localizada había sido ya saqueada en la antigüedad y sólo se pudo recuperar un cráneo.⁹⁰

Mientras que en el cementerio este se recuperaron restos humanos correspondientes a individuos de diferentes edades en las tumbas de la zona norte sólo se documentaron individuos adultos, dos de ellas estaban especialmente bien provistas de ofrendas funerarias. Estas características sumadas a la mayor elaboración de las tumbas en la zona norte, así como la separación entre las dos zonas de necrópolis parecen denotar cierta distinción cronológica, jerárquica o étnica dentro del mismo período.⁹¹

Birecik

EME 1-2-3 Extramural

Aunque el análisis del registro arqueológico del yacimiento de Birecik está aún en curso es posible determinar que gran parte de las 312 tumbas en cista (orientadas NO-SE) descubiertas se adscriben a esta fase.⁹² Aunque es muy probable que el cementerio fuera utilizado durante mucho más tiempo empezando su ocupación en la fase EME 1 y alcanzando la fase EME 3.⁹³ Respecto a la distribución de las tumbas ésta no es homogénea.

Las estructuras estaban cubiertas con losas, el suelo normalmente de tierra, en algún caso sin embargo, también se encontró pavimentado con alguna piedra. Cabe señalar la presencia de contenedores en el interior de las estructuras funerarias, en 13 casos se hallaron recipientes cerámicos (Fig. 59), mientras que en otros se documentaron restos de ataúdes de madera, como en la tumba (M282) o el indicio de su existencia, que desgraciadamente las malas condiciones impidieron su conservación, como lo permite deducir el espacio vacío rectangular dejado por los restos de la cultura material. Los excavadores han sugerido que ambos contenedores habrían sido utilizados con la misma finalidad: la de albergar los restos humanos, recipientes cerámicos para individuos infantiles (lamentablemente sólo pudo ser probado en dos casos a causa del mal estado de preservación de los restos) y los ataúdes de madera para los adultos.⁹⁴

Un interesante hecho que merece especial mención es la documentación de otro tipo de estructuras en la zona del cementerio situadas entre las tumbas. Se trata de fosas (1-2 m de diámetro y entre 1 y 2 m de profundidad) y depresiones (1-7 m de diámetro) que han sido interpretadas como instalaciones relacionadas con las prácticas funerarias llevadas a cabo en

⁹⁰ STEIN 1998.

⁹¹ STEIN *ET ALII* 1997: 130.

⁹² SERTOK – ERGEÇ 1999a; 1999b; 2000; SQUADRONE 1999; 2000; 2007.

⁹³ Como así parece demostrarlo el hallazgo de materiales tardíos como cerámicas del tipo EBW u objetos de cobre/bronce como torques o hojas de punta de lanza de sección cuadrangular con forma de espiga curvada (SQUADRONE 2000) hallados por ejemplo en la Tomb M107 (SQUADRONE 2000: 1546), cuyas paredes están formadas por muros de piedra y no por lastras, otro indicio que parece apuntar a una fase posterior al EME 2; no es posible sin embargo aseverar cuantas tumbas pueden pertenecer al EME 3 hasta que no sea publicado el estudio completo de la necrópolis.

⁹⁴ SERTOK – ERGEÇ 1999b: 90.

este espacio. Estas estructuras estaban rellenas con piedras, fragmentos de adobes, braseros, instrumentos de piedra, fauna y cenizas.⁹⁵

Zeytinli Bahçe

EME 2 Intramural

Dos enterramientos infantiles en el interior de ollas de cocina fueron localizados en dos estancias, no debajo del suelo, como cabría esperar, sino encima de un banco en un caso, en el que la jarra fue cubierta por un vaso del tipo “champagne cup” boca abajo,⁹⁶ y en el otro la jarra funeraria se hallaba cerca del muro norte de la habitación, en este caso la boca y el cuello del recipiente fueron sellados con una fina capa de barro enlucido.⁹⁷

Şaraga Höyük

EME 2 Extramural

Fueron excavadas dos tumbas en cista cubiertas por losas.⁹⁸ A pesar de que los restos humanos no se conservaron en una de las tumbas el espacio vacío dejado por las ofrendas funerarias (mayormente correspondientes al tipo cerámico “fruit-stands”) en los lados norte y este parece indicar el lugar reservado para el cuerpo.⁹⁹

Cuenca del Alto Tishrin

En función de los datos de que disponemos hasta la fecha todas las estructuras funerarias publicadas pertenecen a contextos intramurales. Ya las excavaciones en Carchemish,¹⁰⁰ a principios del siglo XX, revelaron este tipo de enterramiento en esta zona con el descubrimiento de tumbas, en cista y en recipientes cerámicos, en conexión con las casas de adobe.

Gran parte de las tumbas documentadas tienen que ver con inhumaciones de individuos infantiles.

Carchemish

EME 2 Intramural

Es de lamentar que gran parte del registro de la excavación (diarios, planos, etc.) fue destruido durante la primera guerra mundial por tanto en la publicación sólo pudieron ser descritas 20 tumbas. De las tumbas referidas cuatro fueron localizadas debajo del suelo de la misma habitación, las estructuras estaban situadas contra las fundaciones de los muros. Tipológicamente dos contenían en su interior inhumaciones dentro de contenedores cerámicos: tumbas números 16, con una inhumación individual acompañada de un “champagne cup”, y 17 con un individuo infantil, en el interior de la urna se halló un “champagne cup” y otros dos fueron encontrados en el exterior. Los otros dos enterramientos eran en cista: KCG1 y KCG2, ambas acogían individuos infantiles.

El resto de estructuras funerarias también responde a los tipos de sepultura en cista y en el interior de un contenedor cerámico. Acerca de las cistas, 13 fueron localizadas, todas tenían el suelo de tierra (KCG 3-15). Por lo que se refiere a los contenedores cerámicos, las tumbas G5, G9, G12, G18 y G19 presentaban la boca de la urna tapada con un vaso del tipo “champagne cup”, todas contienen inhumaciones individuales, en G9 se identificó un infantil, en G19 sólo se observaron algunos huesos, cabe destacar que en el exterior de la urna de la tumba G18 se halló

⁹⁵ SERTOK – ERGEÇ 1999 a; 1999b.

⁹⁶ FRANGIPANE – BUCAK 2001; FRANGIPANE 2007.

⁹⁷ FRANGIPANE *ET ALII* 2004; FRANGIPANE 2007.

⁹⁸ SERTOK – KULAKOĞLU 2002.

⁹⁹ SERTOK – KULAKOĞLU 2002: 375 (Grave nº 1).

¹⁰⁰ WOOLLEY 1914; WOOLLEY – BARNETT 1952; de acuerdo con el estudio realizado por P. Sconzo hay 30 enterramientos en recipientes cerámicos y 14 cistas datables en esta fase, FALSONE – SCONZO 2007: 77-87.

otro “champagne cup” así como dos vasos más. La sepultura G14 se encontró debajo del suelo de tierra de un patio, contenía la inhumación individual de un adulto y como ofrenda funeraria cuatro “champagne cups”. También en la tumba G13 se encontró un adulto. La tumba G15 presentaba una inhumación individual muy perturbada; de la G10 pudieron recuperarse algunos huesos y por último la tumba G21.¹⁰¹

Jerablus Tahtani

EME 2 Intramural

Hasta la fecha la única tumba publicada adscribible a esta fase hace referencia a un enterramiento infantil debajo del pavimento (T.1610). Se trata de una fosa estrecha en cuyo interior se halló un recipiente cerámico con los restos de un individuo infantil acompañado de algunas cuentas, el recipiente estaba cubierto por una tapadora de cerámica.¹⁰²

Shiyukh Tahtani

EME 2a Intramural

Dos enterramientos infantiles en el interior de ollas de cocina sin ofrendas funerarias fueron documentados.¹⁰³ En el caso de la tumba (T.116) el recipiente estaba cubierto por un vaso del tipo “champagne cup” como tapa, resulta interesante hacer notar que este mismo procedimiento ha sido observado en tumbas de Zeytinli Bahçe,¹⁰⁴ Birecik¹⁰⁵ y Carchemish.¹⁰⁶

EME 2b Intramural

En el Área B fue excavada una tumba en fosa de forma ovalada que contenía un enterramiento infantil dentro de un pithos (T.85).¹⁰⁷

Por otro lado en un patio, situado en el Área CD, que parece estar fuera de uso en ese período, se encontraron dos tumbas en fosa de planta ovalada en cuyo interior se hallaron dos pithoi, que albergaban individuos juveniles, así como un enterramiento infantil dentro de una olla de cocina. Uno de los enterramientos en pithoi es la tumba T.109, se trata de una fosa en cuyo interior había una jarra sellada por otra ocupando el sector NO de la estructura. Dentro de la jarra se identificó un individuo subadulto, orientado N-S mirando hacia el E, estaba acompañado de cinco vasos cerámicos a la altura del tórax y de una copa en la espalda.¹⁰⁸

Tell Ahmar

EME 2 Intramural

El enterramiento Burial F42 lo constituye un esqueleto hallado debajo de un muro, la fosa que lo alojaría no fue identificada. El individuo se encontraba en posición flexionada sobre el lado derecho, con la cabeza hacia el oeste mirando al sur, cerca del pie se recuperó un vaso cerámico del tipo “reserved-slip”.¹⁰⁹

Qara Quzaq

EME 2b Intramural

En la pendiente oeste del Tell fue descubierta una habitación que contenía restos humanos (Locus 12W y Locus 12E). La estancia estaba construida con adobes de tonalidad rojiza y con las paredes enlucidas, la puerta de acceso había sido sellada con adobes de diferente coloración. De acuerdo con los excavadores esta cámara se trataba originalmente de una unidad doméstica

¹⁰¹ WOOLLEY – BARNETT 1952.

¹⁰² PELTENBURG 1996; 1999a; PELTENBURG *ET ALII* 1997.

¹⁰³ La tumba T.116 ubicada en el Área CD, FALSONE – SCONZO (en prensa) y la otra en el Área B, P. Sconzo (Com. pers.)

¹⁰⁴ FRANGIPANE – BUCAK 2001; FRANGIPANE 2007.

¹⁰⁵ SERTOK – ERGEÇ 1999a: 88.

¹⁰⁶ WOOLLEY – BARNETT 1952.

¹⁰⁷ FALSONE 2005.

¹⁰⁸ FALSONE – SCONZO 2008; FALSONE – SCONZO (en prensa).

¹⁰⁹ BUNNENS 1989; 1990; 1991; 1993/4.

que posteriormente fue remodelada con la construcción de un muro que subdividía su interior para hospedar dos enterramientos individuales.¹¹⁰ Teniendo en cuenta, por tanto, que la estructura no había sido ideada originalmente para ser una sepultura resulta difícil determinar si esta cámara debe ser estimada como una estructura funeraria construida, parece más plausible considerarla como una habitación reutilizada, con un segundo uso como espacio funerario.

En la parte central del Tell se excavaron dos enterramientos infantiles, uno de ellos situado debajo de un muro, se trata de un enterramiento en cista en cuyo interior se encontraba una jarra (E401.1). La otra tumba, en jarra, estaba situada debajo de un suelo (400.1), la vasija estaba sellada por una laja de piedra, contenía la inhumación de un neonato.¹¹¹

Cuenca del Valle del Balikh

Hamam al-Turkman

EME 2b Intramural

En un contexto intramural excavadas sobre un muro de una fase anterior se descubrieron dos tumbas en fosa (HMM82-B1 y HMM82-B2) separadas por *ca* 40 cm. Cada una de ellas acogía un individuo adulto en posición flexionada, orientados oeste-este, encarados uno hacia el otro. En ambos enterramientos se hallaba dipositada una jarra, en uno de ellos además se documentó un alfiler.¹¹²

Bajo Medio Éufrates

Mari

Intramural

Se ha tratado ya en la introducción la gran dificultad que representa establecer equivalencias cronológicas entre los diversos yacimientos y el caso de Mari aumenta la problemática,¹¹³ por tanto en función del estado actual de la investigación¹¹⁴ se ha propuesto en este trabajo establecer la equivalencia entre la llamada “Ville I” de Mari (XXX-XXVIII a.C.) con el período EME 2.

Así pues, adscritas a la primera ciudad de Mari se han registrado tumbas en diferentes sectores (Áreas B, H, J, L, ‘Pec’) entre los que aún se deben establecer las concordancias entre sus respectivas fases, por otro lado cabe tener en cuenta que gran parte de las sepulturas son conocidas a través de informes preliminares y su estudio está aún en curso. En consecuencia las conclusiones acerca de las estructuras funerarias de Mari asociadas a esta fase no pueden ser tomadas como definitivas.

Mayoritariamente las tumbas están ubicadas debajo del suelo de las habitaciones. Tipológicamente se han documentado estructuras excavadas en fosa, tumbas construidas con

¹¹⁰ VALDES 1999.

¹¹¹ DEL OLMO *ET ALII* 2001.

¹¹² VAN LOON 1983: 3; VAN LOON – MEIJER 1983; VAN LOON 1988.

¹¹³ “La première Ville au chantier B. Quelques tombes qui ont fourni du matériel céramique, et aussi des objets de la vie quotidienne, et des tessons ramassés dans les différents niveaux (en particulier céramique écarlate* et Ninive V*) permettent de dater cette séquence stratigraphique de l’époque du Dynastique Archaïque I, sans qu’il soit possible de préciser davantage quel moment de cette période est exactement représenté, la céramique de Ninive V ayant eu une vie plus longue que l’écarlate et un tesson isolé ne pouvant caractériser une couche.” (MARGUERON 2004: 92).

¹¹⁴ Confiamos en que los resultados del Proyecto ARCANE, algunos de cuyos volúmenes están en curso de preparación, arrojarán luz a la cuestión con la creación de una nueva terminología que evite la confusión entre las diversas nomenclaturas usadas en esta zona, así como el establecimiento de una periodización que permita correlacionar las diferentes regiones.

adobes sin cocer y enterramientos infantiles en el interior de jarras (la tumba 801 en el “Chantier B” y otra en el “Chantier H”).

Respecto a las estructuras en fosa, cinco fueron excavadas por André Parrot en la zona del templo de Ishtar (Tumbas 240, 243, 244, 245, 246), otras dos fueron descubiertas en el “Chantier B” (797 y 910) así como 19 tumbas más han sido localizadas recientemente.¹¹⁵

En la zona conocida como Pec (“Palais espace central”) en el Área B, se hallaron diversas sepulturas en las que el cuerpo estaba dispuesto directamente sobre el suelo y a su alrededor se construyó la tumba con adobes sin cocer, las unas al lado de las otras de manera escalonada, orientadas SO-NE. El encofrado está constituido por una pared de tres a cinco hiladas y de una cubierta plana de una hilada de adobes crudos. Las banquetas –definidas así por sus excavadores – están revestidas por una capa de arcilla rojiza que cubre igualmente el fondo de la tumba, bajo el cual se halla el suelo virgen en la T-2 y un nivel de relleno en las otras dos. En total seis fueron localizadas en el sondeo, de las que sólo se excavaron completamente tres: Pec II T-1, T-2, T-3 (Fig. 45). La sepultura T-1 albergaba un infantil en mal estado de preservación. La tumba T-2 contenía la inhumación individual de un adulto de gran estatura (1,85 m). Y en la T-3 se identificó un enterramiento de dos individuos juveniles de entre 10 y 13 años. Los cuerpos estaban flexionados y recostados sobre el lado derecho.¹¹⁶ Las tumbas estaban desprovistas de cualquier elemento de cultura material, esta ausencia de mobiliario funerario ha llevado a Jean-Claude Margueron a proponer que los ocupantes de estas tumbas podían haber sido esclavos, muertos mientras trabajaban en las obras de construcción de la “Ville I”.¹¹⁷ Béatrice Muller, sin embargo, ha hecho notar la particularidad de encontrar un enterramiento infantil doble planteando la posibilidad de que pueda tratarse quizás de un accidente de trabajo, lamentablemente debido a la proximidad de la capa freática no ha sido posible un estudio paleoantropológico.¹¹⁸ Encima del suelo que sellaba las tumbas se encontraron hornos metalúrgicos.¹¹⁹

Por lo que respecta a las tumbas construidas con adobes sin cocer, acostumbran a consistir en una estructura más o menos rectangular o trapezoidal, los muros suelen presentar a menudo la anchura de un adobe. Acerca de la cobertura no se han hallado restos de adobes, alguna vez se han documentado trazas de branquillaje. A este respecto cabe destacar la tumba VII W 50 SE T-3 al ser la única que ha conservado parcialmente los restos de la cubierta formada por losas de yeso, a diferencia de las 11 tumbas de este tipo excavadas últimamente de las que no se recuperaron elementos de cobertura.¹²⁰ En 1982 se halló en el “Chantier B” la tumba T.823 que conservaba sólo dos muros de adobe.¹²¹

Otras tumbas construidas ubicadas en Pec III, T-1 y T-2, merecen especial atención, se encontraron debajo de una casa destruida por la erosión, es posible que la cubierta estuviera formada por el propio suelo de tierra de la habitación. La estructura funeraria presentaba muros de entre seis y siete hiladas de adobes crudos formando dos compartimentos separados por un tabique. En el primero (T-1) se halló el esqueleto de una mujer de entre 20-25 años. En el segundo (T-2) se descubrió la inhumación doble de dos infantiles, uno de unos 2 años y el otro de entre 9 y 10 años, los cuerpos estaban flexionados y recostados sobre el lado derecho, a excepción del adulto que lo estaba sobre el lado izquierdo, mirando hacia el otro compartimento. Mientras que en la T-2 había un único bol cerámico en la T-1 además de restos de fauna, dos conchas, cinco vasos cerámicos se encontraron 26 cuentas de piedra roja, con la

¹¹⁵ MULLER 2008.

¹¹⁶ MARGUERON *ET ALII* 2007 a.

¹¹⁷ MARGUERON 2004: 94.

¹¹⁸ MULLER 2008: 465.

¹¹⁹ MARGUERON 2004.

¹²⁰ MULLER 2008.

¹²¹ JEAN-MARIE 1999; MULLER 2008.

particularidad de que uno de los vasos estaba envuelto en cestería y revestido de *djuss* (una de las conchas estaba encastada en él) y colocado ante la cabeza de la difunta.¹²²

En la zona del sondeo P-4 se documentó un enterramiento infantil debajo del suelo de la puerta de un edificio. En un espacio al noroeste del edificio, sin que fuera posible establecer si era o no un espacio exterior se localizó otra tumba.¹²³

Un breve análisis antropológico premilitar, sobre 30 esqueletos pertenecientes a las últimas tumbas excavadas, determinó que la mayoría, 16, pertenecían a individuos infantiles, 12 eran adultos y dos adolescentes. Los cuerpos están flexionados generalmente sobre el lado derecho. A pesar de que no se especifica el tipo de deposición parece ser que el número máximo es de dos individuos.¹²⁴

EME 3 (ca 2650-2450 a.C.)

Uno de los principales cambios que caracteriza y distingue esta fase de la precedente es la difusión de nuevos tipos de estructuras funerarias, su gran variabilidad y complejidad. Así pues, lo primero que llama la atención es la gran diversidad de tipos donde las principales categorías coexisten: estructuras excavadas con construidas, desde diseños simples hasta los de una gran complejidad. Uno de ellos es la estructura excavada en el subsuelo con un pozo vertical que conecta la cámara funeraria con la superficie, este tipo se halla principalmente en el área sur del presente estudio (Cuenca de Taqba). Otro tipo es la estructura construida en cámara, donde se encuentra desde un sencillo esquema hasta algunos más complicados con pasillo, pozo, antecámara, etc. Este tipo más complejo desde un punto de vista arquitectónico se documenta desde las cuencas de Birecik (Gre Virike), el Alto (Jerablus Tahtani) y Bajo Tishrin (Tell Banat), hasta el Bajo Medio Éufrates (Tell Bi'a y Terqa).

Esta gran complejidad hacia la mitad del milenio se evidencia del mismo modo en la diversidad de los tipos de deposición (inhumaciones dobles y colectivas, inhumaciones múltiples sucesivas, deposiciones primarias y secundarias, etc.). De hecho un problema relacionado con este tipo de tumbas: excavadas con pozo y cámara y las construidas en cámara, es que suelen ser utilizadas durante un largo período de tiempo con enterramientos continuados, por tanto ha de ser tenido en cuenta el prolongado uso de estas tumbas. Asimismo, a veces resulta difícil discernir entre un enterramiento múltiple y el uso reiterado de la estructura.

Cuencas de Karababa y Birecik-Carchemish

En esta zona parece ser que los cementerios extramurales, situados en los alrededores del asentamiento, continúan durante esta fase; junto al tipo de estructura utilizado anteriormente, es decir las cistas, aparecen nuevos tipos más complicados arquitectónicamente. Cabe destacar que el único caso de enterramiento intramural documentado es el de un individuo infantil.

Lidar Höyük

Extramural

Al este de la actual población de Lidar fueron descubiertas dos áreas cementeriales: una al norte con alrededor 192 estructuras funerarias, de las 205 tumbas documentadas, datadas en esta fase, en cambio, las tumbas situadas en la zona sur deben adscribirse a la fase EME 4.

¹²² MARGUERON *ET ALII* 2007 a.

¹²³ MARGUERON 2004: 95.

¹²⁴ MULLER 2008.

De las estructuras, pues, de la fase más antigua del cementerio 187 son cistas y cinco fosas. Las cistas están construidas con cuatro losas formando una caja, y cubiertas así mismo con una losa, están orientadas NE-SO; los esqueletos aparecen flexionados y orientados N-S, con la cabeza hacia el NO. Las tumbas contienen hasta un máximo de 12 cerámicas, principalmente boles y copas, así como también se encuentran alfileres y brazaletes.¹²⁵

Cabe lamentar que el estudio antropológico publicado no distingue los dos períodos y el estudio de los restos antropológicos es global. Así, de las 87 tumbas que contenían restos antropológicos fue posible determinar que 65 eran adultos (de los cuales sólo en 37 casos pudo ser asignado el sexo, 23 mujeres y 14 hombres) y 22 individuos infantiles, pero desconocemos cuales pertenecen a que período.¹²⁶ De la misma manera el tipo de deposición no ha sido especificado.¹²⁷

Titriş Höyük

Extramural

Aunque los resultados de las excavaciones llevadas a cabo en 1981 y 1982 dirigidas por Harald Hauptmann en colaboración con Adnan Misir, no han sido completamente publicados y el saqueo que sufrieron muchas de las estructuras,¹²⁸ las similitudes que exhibe este yacimiento con el cementerio de Lidar son bien conocidas. En primer lugar, ambas necrópolis presentan dos diferentes zonas de tumbas; y en segundo lugar parecen seguir el mismo esquema: una fase más antigua donde tipológicamente las tumbas son en cista y una fase más reciente en el que las tumbas responden al tipo de estructura construida en piedra en cámara, tal evidencia ha podido ser confirmada además por la superposición de estructuras en el Cementerio 2. En el llamado Cementerio 2 fueron detectadas 24 cistas, suelen medir entre 1 y 2 metros, tanto el suelo como la cobertura están contruidos con losas. Las tumbas contienen inhumaciones individuales.¹²⁹

Por otro lado las excavaciones americanas sacaron a la luz más áreas cementeriales alrededor del asentamiento. Aproximadamente 21 enterramientos fueron excavados, mayoritariamente se trata de cistas (a diferencia de la fase anterior en que una única losa cubría la tumba en esta fase se hallan diversas losas de cierre), tumbas construidas en cámara con pasillo y una sola fosa. Lamentablemente no ha sido posible distinguir en este caso entre las fases EME 3 y 4, en consecuencia no es posible determinar si aquí también se da una división temporal entre los dos tipos de estructuras. Las sepulturas contenían entre uno y tres individuos, incluyendo individuos adultos e infantiles.¹³⁰

Gre Virike

Extramural

Varias tumbas y otro tipo de estructuras datables principalmente en dos períodos (EME 3 y EME 4-5) fueron registradas sobre una terraza construida con adobes. A esta fase pertenece una tumba construida en piedra sobre la terraza, se trata de una estructura subterránea formada por una cámara principal y un pasillo, al este, que conduce a un antecámara (Fig. 52). El suelo de la antesala se encuentra 0,40 m más alto que el del pasillo, y a su vez el suelo de éste está 0,50 m por encima del suelo de la cámara principal.¹³¹ La sepultura se ha visto afectada por dos tumbas de la fase siguiente (un enterramiento en jarra¹³² encastrado en el muro sur y una tumba en cista

¹²⁵ HAUPTMANN 1982a; 1982b; 1983; 1984a; 1984b; 1987a; 1987b; 1991; 1993; BACKOFEN 1988; MARRO – HELWING 1995.

¹²⁶ BACKOFEN 1988.

¹²⁷ H. Hauptmann mencionó que la inhumación múltiple fue documentada pero no detalló en que período, HAUPTMANN 1993.

¹²⁸ Cabe destacar que en el área del cementerio fueron hallados, no *in situ*, un sello del estilo de Fara y un peso en piedra con la inscripción de un alto oficial, Šudurrul, MARRO – HELWING 1995: 359.

¹²⁹ MARRO – HELWING 1995.

¹³⁰ MATNEY – ALGAZE 1995; HONÇA – ALGAZE 1998; ALGAZE ET ALII 2001.

¹³¹ (J9/K9/012/G) ÖKSE 2002; 2005 a; 2005b; 2007.

¹³² (J9/K9/009/G) ÖKSE 2002.

sobre el muro norte). En el interior de la cámara se encontraron restos antropológicos dispersos de los que ha sido posible identificar dos individuos. También fueron hallados restos de fauna.

En las inmediaciones de la tumba en cámara se localizaron hileras de construcciones en piedra una al sur y dos hileras más al oeste. En el interior de estas construcciones se han encontrado fosas enlucidas colmatadas con cenizas y ollas de cocina, además de hallarse fragmentos cerámicos con las bases perforadas, que han sido interpretados como vasos para libar.¹³³ Este registro ha conducido a sus excavadores a argumentar que estas instalaciones estarían en relación con las prácticas funerarias con la preparación de las ofrendas y la realización de libaciones.¹³⁴

Şaraga Höyük

Intramural

Al norte de la trinchera fue encontrada una jarra que acogía una inhumación infantil.¹³⁵

Cuenca del Alto Tishrin

Jerablus Tahtani

Durante las excavaciones llevadas a cabo en el yacimiento fueron descubiertas 63 tumbas, un registro remarcable debido a que parece ser que de manera contemporánea se produjeron enterramientos dentro y fuera del núcleo habitado. En la actualidad este conjunto funerario está siendo estudiado para su publicación, por tanto por el momento sólo es posible plantear algunas cuestiones.

Extramural

Por lo que se refiere a las estructuras extramurales destaca el descubrimiento en la baja terraza de una estructura funeraria construida en piedra del tipo de cámara abovedada: T.302 (Fig. 57). La sepultura estaba situada en el exterior del fuerte:

It was placed beside a broad pasaje (2700) that led from an external gate in the Lower Terrace to a staircase or ramp leading up to the Upper Terrace from where one entered the fort proper (...) Repeated access was assured by a small doorway from the passage into the dromos of the tomb.¹³⁶

Se trata de una tumba de cámara cuya sala principal presenta una planta rectangular, con un anexo al este y la entrada en el lado oeste, en frente de la entrada se hallan dos muros en antis. Parece ser que la tumba estaba encastada en un montículo, cuyas dimensiones serían de 15 x 7 x 2,40 m.¹³⁷ El registro arqueológico documentado permite sugerir que la tumba fue construida en la fase EME 3 y estuvo en uso durante un largo período de tiempo, probablemente hasta la fase EME 4. Durante la primera fase de utilización de la tumba fueron enterrados en ella cerca de 11 individuos, los cuales incluían un perinatal, tres niños y siete adultos.¹³⁸ También se documentó una inhumación en el pasillo al lado del muro sur. En la última fase se hallaron ofrendas funerarias en los niveles superiores de la tumba, es de resaltar que no se identificaron restos antropológicos en estos niveles.¹³⁹ En la pequeña estancia en la parte posterior de la tumba tampoco se encontraron restos humanos, lo que ha llevado a interpretar este espacio como un lugar para preparar los cuerpos o para celebrar algún tipo de rito.¹⁴⁰

¹³³ ÖKSE 2007: Fig. 8, p. 558.

¹³⁴ ÖKSE 2002; 2005 a; 2005b; 2007.

¹³⁵ SERTOK – KULAKOĞLU 2001.

¹³⁶ PELTENBURG 2007/8: 230.

¹³⁷ PELTENBURG 2007a.

¹³⁸ PELTENBURG *ET ALII* 1995: 25.

¹³⁹ PELTENBURG 1994; 1995; 1999a; 1999b; 2007 a; 2007/8; PELTENBURG *ET ALII* 1995; 1996.

¹⁴⁰ PELTENBURG 2007/8: 233.

Probablemente durante la última fase de uso de la T.302 fueron situadas al sur de ésta un número de tumbas, la mayoría pertenecen al tipo de tumba en pithos y contienen inhumaciones múltiples (T.573, T.582, T.612 y T.643),¹⁴¹ así como también se encuentran enterramientos en fosa, como por ejemplo la tumba T.2618, la cual contiene un enterramiento infantil.¹⁴²

Es posible que otra zona cementerial estuviera situada alrededor del asentamiento al exterior de la fortificación, concretamente al norte de la zona de excavación Área IV. En esta zona fueron encontradas dos tumbas, de acuerdo con el conjunto cerámico hallado en una de las tumbas (T.2330), el cual presenta paralelismos con los materiales documentados en la fase más antigua de la tumba T.302, es probable datarlo en el período EME 3. Dicha tumba contenía la inhumación de un adulto.

Intramural

De acuerdo con los informes publicados hasta la fecha en el interior del hábitat se documentaron diversos enterramientos que responden a diferentes tipos de tumbas, principalmente se trata de fosas, fosas en cuyo interior se encuentran contenedores cerámicos, y en menor número cistas y tumbas construidas en cámara abovedadas. Parece ser que los enterramientos múltiples han sido documentados.¹⁴³

Un caso interesante lo constituye la tumba T.787. Se trata de una estructura construida en piedra del tipo de cámara abovedada, la tumba se hallaba alineada debajo de la habitación “Room 826” del edificio B1000. En el interior de la tumba fue depositado un enterramiento individual.¹⁴⁴ Lamentablemente no es posible por el momento datar con exactitud esta estructura en el período EME 3 o en el EME 4.

A pesar de la imposibilidad de ofrecer una datación precisa de las tumbas así como de conocer su locación exacta, es decir si se ubican en una zona abandonada, debajo de los pavimentos, etc., parece poder apuntarse que los enterramientos intramuros continúan apareciendo hasta la fase final de ocupación del asentamiento, es decir en el período EME 4. A esa última fase de ocupación parecen pertenecer varias tumbas situadas en el sur del Área IV, concretamente las tumbas T.1518 y T.1526 (contenía una inhumación infantil) excavadas en la fase final de un edificio. La tumba T.1518 es una pequeña estructura construida en piedra de tipo cámara, en su interior se han documentado un mínimo de cinco individuos, uno de ellos se encontraba dentro de un pithos (Fig. 42).¹⁴⁵ A este período parece también adscribirse la tumba en fosa T.956, con una inhumación individual.¹⁴⁶

Shiukh Fawqani

Intramural?

En la pendiente noroeste del Tell (Área E) fueron descubiertas tres tumbas directamente bajo la superficie, lamentablemente la erosión afectó enormemente su estado de conservación y contexto, por lo que no es posible establecer si se trata de tumbas intra o extramurales. Dos de las tumbas hacen referencia a enterramientos infantiles en el interior de contenedores cerámicos, la tumba 634 estaba cubierta por un fragmento cerámico mientras que la tumba 729 lo estaba por piedras. De la tercera sepultura, debido a su precario estado de conservación, sólo pudo recuperarse la mitad de la estructura, en concreto el ángulo entre dos muros. En su interior se hallaron los restos de dos adultos y de cuatro subadultos¹⁴⁷ (EME 3 y 4).

¹⁴¹ PELTENBURG 1994; 1999a; 1999b; PELTENBURG *ET ALII* 1995; 1996.

¹⁴² PELTENBURG *ET ALII* 2000; PELTENBURG 2007a.

¹⁴³ PELTENBURG *ET ALII* 1996; 1997; 2000; PELTENBURG 1999a.

¹⁴⁴ PELTENBURG 1995; PELTENBURG *ET ALII* 1996.

¹⁴⁵ PELTENBURG 1996; PELTENBURG *ET ALII* 1997; 2000.

¹⁴⁶ PELTENBURG 1995; PELTENBURG *ET ALII* 1996.

¹⁴⁷ CAPET 2005; CANCI 2005.

Shiyukh Tahtani*Intramural*

En la zona oeste del Tell (Área B) excavadas sobre las ruinas de estructuras pertenecientes a fases constructivas previas fueron documentadas cuatro tumbas en fosa (T.11, T.12, T.63 y T.67), las cuales contienen enterramientos individuales y dobles, excepto en un caso en el que fueron identificados dos adultos y un infantil (T.12), cabe destacar que el infantil estaba colocado sobre un fragmento cerámico.¹⁴⁸

Por otro lado en la zona este (Área CD) fueron descubiertas tres estructuras excavadas complejas del tipo de pozo y cavidad lateral, es de resaltar que todas ellas contenían enterramientos infantiles, dos individuales y la tercera (T.103) presentó una inhumación doble (uno en posición primaria y el otro en posición secundaria). Mientras que la tumba T.83¹⁴⁹ fue hallada debajo del pavimento de una pequeña habitación, en los otros dos casos los enterramientos fueron excavados en una zona abandonada del hábitat (T.103 y T.107).¹⁵⁰ Respecto a la tumba T.83 los restos del individuo infantil estaban dispuestos sobre el fragmento cerámico de una jarra de almacenamiento a modo de lecho, el cuerpo estaba flexionado sobre el lado izquierdo, orientado al sur con la cara hacia el oeste (Fig. 27).¹⁵¹ Acerca de la tumba T.107 es remarcable la presencia de una línea de piedras puestas en vertical entre el pozo y la cavidad lateral. En el interior de la cavidad había un individuo infantil.¹⁵²

Tell Amarna*Extramural* (EME 3-4)

Entre los cementerios localizados por Woolley y Lawrence, a principios del siglo XX en el norte del Éufrates, se encuentra el de Amarna compuesto por estructuras en cista.¹⁵³ En función del material recuperado, el cual constituye aproximadamente la mitad del depositado en el British Museum procedente de la llamada “colección Woolley-Lawrence”, estas estructuras deben datarse en las fases EME 3 y 4.¹⁵⁴

*Cuenca del Bajo Tishrin / Tell Banat***Tell Banat***Extramural*

Localizada en la pendiente oeste del Tell fue descubierta la Tumba 1, se trata de una estructura excavada que presenta un antecámara y dos cámaras. El acceso a la tumba estaba formado por un muro de grandes piedras. La tumba contenía una inhumación múltiple, un mínimo de cinco individuos desarticulados pudieron ser determinados, se trata de tres adultos, un juvenil y un infantil. Merece ser destacada la presencia de cantos rodados negros, objetos de bronce y pequeñas cerámicas colocados encima de los huesos.

Un hecho remarcable es el hallazgo en el interior de un recipiente cerámico de varios restos antropológicos. Este descubrimiento ha sido interpretado como la evidencia de que los huesos eran recogidos para ser trasladados.¹⁵⁵

¹⁴⁸ SCONZO 2007a

¹⁴⁹ SCONZO 2006.

¹⁵⁰ SCONZO (Com. Pers.)

¹⁵¹ SCONZO 2006.

¹⁵² FALSONE – SCONZO 2008

¹⁵³ WOOLLEY 1914; WOOLLEY – BARNETT 1952.

¹⁵⁴ SCONZO (en prensa a).

¹⁵⁵ PORTER 1995; 2002a; 2002b; MCCLELLAN 1999; WILHELM 2006. Resulta interesante traer a colación en este sentido los hallazgos realizados en Qatna; en 2009 fue descubierta una segunda tumba excavada en el subsuelo del Palacio Real (1600-1400 a.C.), el hecho de que los restos humanos estuvieran agrupados en conjuntos así como la presencia de restos de madera permitió sugerir que al menos una

Intramural

En este período debe datarse la construcción de la Tumba 7, el ejemplo más notorio de arquitectura funeraria de todo el tercer milenio, se trata de una estructura construida con bloques de piedra cuidadosamente tallados. La tumba, integrada en un patio o espacio exterior de un edificio público, está constituida por un pozo que conduce hasta un pasillo el cual da acceso a cinco estancias distribuidas siguiendo un esquema tripartito: la “Chamber A” y “B” en el centro, al norte de ellas se encuentra la “Chamber F”, y hacia el sur las estancias “Chambers C” y “D” (Fig. 11 y 53). Las habitaciones están conectadas a través de pasadizos. Es remarcable la cuidadosa elaboración constructiva del interior de la estructura, de tal manera que tanto los bloques de piedra, como el suelo de ladrillos cocidos han sido ligados con bitumen. La cobertura de la estructura estaba formada por una serie de pesadas losas, parece ser que en la primera fase de utilización de la tumba al menos el pozo de acceso resultaba visible.¹⁵⁶

Tell Banat North*Extramural*

Se trata de un montículo artificial de forma cónica, de alrededor 100 m de diámetro y 20 m de alto localizado a unos 200 m al noroeste de Tell Banat (Fig. 7 y 8). Han sido determinadas dos fases principales por lo que se refiere a la construcción y utilización de este monumento funerario, que abarcan cronológicamente las fases EME 3 y 4. En realidad consiste en tres entidades separadas, las más antiguas han sido llamadas “White Monument C” y “B” y la más reciente “White Monument A” (Fig. 56). A pesar de que las excavaciones no alcanzaron el núcleo del montículo su carácter funerario resulta manifiesto por los depósitos de restos antropológicos desarticulados y en posición secundaria hallados, dichos depósitos evidencian una selección intencionada de los restos.

Concretamente el “White Monument C” es una estructura de forma piramidal. La siguiente fase constructiva llevada a cabo durante este mismo período, “White Monument B2”, está compuesta por una serie de pequeñas acumulaciones de tierra y túmulos de piedras que cortan los lados del “White Monument C” y contienen restos humanos.¹⁵⁷

Cuenca de Taqba

Todas las tumbas documentadas en esta área durante esta fase se ubican en cementerios extramuros.¹⁵⁸ Cabe lamentar que la gran mayoría de las tumbas han sido saqueadas. Principalmente el tipo de sepultura atestado es el de estructura excavada compleja de pozo y cámara (tipo dominante en los cementerios de Sweyhat, Šamseddin, Djerniye y Halawa), seguido por las tumbas en fosa (mayoritarias en la necrópolis de Tawi), también ha sido documentada la presencia de estructuras construidas sencillas, es decir cistas.

parte de los restos humanos habían sido transportados en cajas, indicando un enterramiento secundario (<http://www.uni-tuebingen.de/aktuell/presemitteilungen/pm-qatna-english.html>).

¹⁵⁶ MCCLELLAN 1999; PORTER 2000; 2002a; 2002b.

¹⁵⁷ MCCLELLAN – PORTER 1994; MCCLELLAN 1998; 1999; PORTER 2002a; 2002b; WILHELM 2006.

¹⁵⁸ La única excepción podrían ser las tumbas excavadas en las ruinas de la última fase de ocupación del asentamiento de Tell Hajji Ibrahim, que probablemente deberían datarse en esta fase, DANTI 2000; DANTI – ZETTLER 2007. No han sido publicadas más informaciones acerca del tipo, número y contenidos de estas tumbas.

Tell Sweyhat*Extramural*

Este cementerio está situado en la zona noroeste de la parte baja del Tell,¹⁵⁹ a pesar del expolio fueron documentadas dos estructuras funerarias excavadas del tipo de pozo y cámara: Tumba 1 y Tumba 2, esta última contenía un mínimo de dos individuos.¹⁶⁰

Es interesante mencionar que el pozo de la Tumba 1 fue sellado por el muro de la fortificación exterior del asentamiento, se sabe que ese muro fue construido hacia finales del tercer milenio, este hecho, pues, proporciona por un lado otro elemento para datar la fase final de uso de dicha tumba.¹⁶¹ Por el otro permite suponer que, o bien, en ese momento la tumba no estaba señalizada y por tanto se desconocía su ubicación, o bien, hubo una voluntad de sellar así de manera definitiva el acceso a esta sepultura.

Šamseddin*Extramural*

Tres áreas cementeriales han sido descubiertas alrededor del Tell. Es de lamentar que debido al robo sólo algunos restos humanos y materiales han podido ser recuperados, por consiguiente no es posible datar de manera certera muchas de las tumbas. El expolio ha afectado especialmente las tumbas en fosa, de las cuales ni siquiera fue posible conocer su número exacto. No obstante es posible situar el uso del cementerio en la segunda mitad del tercer milenio, principalmente en los períodos EME 3: G19 (Fig. 31) y EME 4: G7, G9, G60 (Fig. 33), incluso parece ser que alguna estructura puede ser datada en la fase EME 5 (G1). Sin embargo no puede ser determinado si los diferentes tipos de tumbas fueron utilizados contemporáneamente.

En total más de 100 tumbas fueron detectadas, tipológicamente se documentaron fosas, cistas y estructuras excavadas de pozo y cámara. Por lo que se refiere a las estructuras excavadas complejas de pozo y cámara los excavadores establecieron en función de su diversa morfología dos grupos: Tipo A y B (cf. *supra*). Es remarcable la disposición interna de estas tumbas presentando varios tipos de dispositivos arquitectónicos, como por ejemplo bancos laterales a lo largo de las paredes, nichos excavados en las paredes, podios, pilares, etc. En determinados casos se ha salvado la diferencia de altura entre el pozo y el suelo de la cámara con escaleras o rampas, por ejemplo en las tumbas: 1, 6, 10, 34, 40, 51, 73, 82, 83, 86-88, y 93. Respecto a las instalaciones interiores de las tumbas del Tipo B – que suelen ser redondeadas con el techo relativamente plano – únicamente en algunas se ha hallado un pequeño podio al lado del acceso y un banco a lo largo de una de las paredes de la cámara: Grab 9, 34, 40, 51 (Fig. 32), 53, 60. Las cistas suelen estar cubiertas por dos o tres losas, en tres de ellas (Grab 41, 47 y 49) se documentó un podio en el extremo oeste.

Acerca de la ubicación de las tumbas éstas se distribuyen en filas, merece especial atención la separación que se produce en el Cementerio A entre las tumbas en pozo, en el SO del cementerio, y las cistas y fosas en el NE. De la misma manera se ha observado que, aunque las tumbas excavadas presentan la misma orientación: los pozos de acceso al SO y las cámaras en el NE, algunas de las tumbas en pozo adscritas al Tipo B (Grab 16, 17-20, 36, 48, 53-55) se encuentran intercaladas entre las tumbas del Tipo A, concretamente en los extremos de las alineaciones, lo que permite sugerir que su introducción fue posiblemente posterior; no obstante los fragmentos cerámicos recogidos en la zona muestran una datación uniforme. Sus excavadores han propuesto que la separación se deba a diferencias sociales.

¹⁵⁹ Recientes excavaciones llevadas a cabo por una expedición siria han sacado a la luz nuevas tumbas en el área de la parte baja del Tell, para un informe preliminar de las mismas cf. SULTAN 2010.

¹⁶⁰ ZETTLER *ET ALII* 1996; ZETTLER – DANTI 1997; ZETTLER 1997; WILKINSON 2004.

¹⁶¹ ZETTLER *ET ALII* 1996; ZETTLER 1997.

Específicamente, en el Cementerio A (Fig. 6), situado en el sureste del Tell, fueron encontradas 56 tumbas: 47 del tipo de pozo con cámara, 36 del Tipo A y 11 del Tipo B, así como nueve cistas, de ellas tres presentaban un podio.

Por lo que atañe al Cementerio B, situado al sur (Fig. 6), fueron excavadas tres tumbas del tipo de pozo con cámara, todas pertenecientes al Tipo A. Las estructuras siguen la topografía del terreno, al igual que en el Cementerio A, el pozo en el este y la cámara al oeste. En este caso las tumbas también se hallan en filas, las tumbas 61 y 62 al este, en la primera fila al sur, y en la siguiente hacia el oeste la tumba 60.

Por último, en el Cementerio C, situado al oeste, 50 tumbas fueron localizadas (24 del tipo de pozo con cámara, 15 del Tipo A y 9 del Tipo B, 26 cistas y un número indeterminado de tumbas en fosa). En el norte las tumbas tienen el pozo al norte y la cámara al sur, en la pendiente occidental las tumbas están orientadas hacia el oeste y en la pendiente oriental hacia el este (las cámaras a veces en el este y a veces en el oeste). Las tumbas del Tipo B se encuentran exclusivamente en la periferia del cementerio, al norte de la primera fila y al oeste, mientras que las tumbas del Tipo A han sido excavadas en la pendiente este, esta parte se extiende probablemente hasta el Cementerio B formando una necrópolis coherente. Por su parte las cistas están orientadas en dirección E-O, la misma que presentan las cistas en el Cementerio A.¹⁶²

Tell al-‘Adb

Extramural

Probablemente se deba datar en este período la necrópolis localizada en la pendiente este del Tell y de la que se excavaron 10 cistas con enterramientos individuales, excepto en dos tumbas en las que se documentaron inhumaciones dobles (Tumbas F y G). Las cistas, orientadas este-oeste, están construidas con losas calcáreas del Éufrates que sirven también para cubrir la estructura y en ocasiones son usadas como pavimento. En su interior se hallaron pequeños recipientes cerámicos, cuentas de bronce y piedra, discos de malacología y alfileres de bronce.¹⁶³

Más hacia el este fueron descubiertas dos tumbas saqueadas, excavadas en la roca del tipo de pozo con cámara; es posible que también puedan ser datadas en esta fase, teniendo en cuenta que de igual forma en las necrópolis de la zona coexisten diferentes tipos de estructuras funerarias.¹⁶⁴

Tawi

Extramural

Diferentes cementerios fueron localizados en semicírculo alrededor de Tell Djefle, con el que es probable deban ser relacionados. En la zona A (Cuadro 2/W) pudo observarse que las tumbas estaban generalmente orientadas E-O y dispuestas en filas, a una distancia regular. A pesar del expolio pudieron registrarse 59 tumbas.

El tipo de tumba más documentado – atestado en todas las áreas – es la fosa, aproximadamente unas 30 fueron descubiertas, de planta ovalada y rectangular, acostumbran a estar selladas con losas de piedra (Fig. 25). De manera excepcional se han hallado fosas de *ca* 4 m, pese a su tamaño contienen inhumaciones individuales, sus excavadores las han denominado “Galeriegräber”. En el presente estudio estas estructuras no han sido diferenciadas de las fosas ya que su única particularidad es que presentan un tamaño mayor que el resto; la única excepción es la T22 que parece tener un pozo de acceso ovalado situado al este y tres escalones que conducen a la cámara, es plausible suponer que quizás estas estructuras tuvieran también un pozo de acceso, no preservado por la erosión, y no fueran fosas simples. El segundo tipo de tumba lo constituyen las cistas, 10 fueron excavadas, generalmente cubiertas también por losas,

¹⁶² MEYER 1991; WILKINSON 2004.

¹⁶³ BOUNNI 1974; BOUNNI 1979a.

¹⁶⁴ ORTHMANN 1980; MEYER 1991: 8-9, Abb. 2.

únicamente se documentaron en el Área A. Del tipo de estructura excavada con pozo y cámara, extensamente documentado en las necrópolis de la zona, únicamente se excavaron dos en el área Pl 7/0. Una de ellas es la tumba T16 con dos cámaras, al este y al oeste del pozo situadas una enfrente de la otra; sólo la cámara A (al este) fue investigada, presenta una planta rectangular, el techo abovedado y una pilastra. La otra estructura es la T9 con una cámara ovalada ubicada al NE del pozo. Por último fue localizada una estructura construida con muros de piedra sin ligar del tipo cámara abovedada (T5), con acceso superior, orientada este-oeste y una cubierta formada por losas (Fig. 40).

Únicamente en 12 tumbas pudieron recuperarse restos humanos, éstos pertenecen a 18 individuos. Es interesante subrayar el predominio de la inhumación individual, solamente en tres casos se halló más de un individuo: dos inhumaciones dobles, en la tumba de pozo y cámara T16 y en la fosa T70, y un enterramiento múltiple en la tumba en cámara T5.¹⁶⁵ A pesar del expolio del que fueron objeto estas estructuras se ha podido observar la presencia de vasos cerámicos, alfileres de bronce, cuentas y collares de piedra y malacología, así como ocasionalmente algún arma. El uso del cementerio probablemente debió de prolongarse durante un espacio considerable de tiempo, datándose principalmente en los periodos EME 3 (T70, T65, T24, T25) y EME 4 (T2, T4, T6, T16, T5, T19-22) hasta finalizar su ocupación en el período EME 5 (T9).

Djerniye

Extramural

En la pendiente noreste del Tell se localizaron dos tumbas excavadas del tipo de pozo con cámara, las tumbas D1 y D2 correspondientes respectivamente al Tipo A y B propuesto para las estructuras funerarias de la necrópolis de Šamseddin. Lamentablemente ambas estaban muy perturbadas, solo en la tumba D1 pudo documentarse la presencia de al menos un individuo en la parte este de la cámara.¹⁶⁶

Halawa A¹⁶⁷

Extramural

Al este y al sur de la fortificación de Tell Halawa A fueron detectadas 75 estructuras excavadas del tipo de pozo con una o dos cámaras en cuatro áreas cementeriales. El grupo A se sitúa en el ángulo NE del hábitat donde se hallaron 15 tumbas; el grupo B (tumbas H-25 hasta H-28) situadas más hacia el sur de la muralla en una pequeña cumbre; el grupo C con 41 estructuras presenta una distribución más coherente de las tumbas, pudo observarse una distancia regular entre ellas y su disposición en filas. El grupo D con 16 estructuras funerarias también parece mostrar una cierta disposición regular, las tumbas de este grupo exhiben una acomodación interior menos cuidada.

En el grupo A y C las estructuras han sido excavadas en la roca con un pozo de acceso a una o más cámaras, la morfología de las cámaras es muy variada, desde un diseño muy sencillo a otros más complejos. Como por ejemplo: la tumba H-31 de planta rectangular con un suelo plano; o de planta trapezoidal con la inclusión de un pilar en la parte posterior de la cámara que divide el espacio, a la vez que hay nichos excavados en las paredes, como por ejemplo en las tumbas H-21 y H-37. Este mismo esquema además de incluir un banco lateral fue hallado en la tumba H-33. En el caso de la tumba H-58 en la parte posterior de una cámara relativamente pequeña se encontró un gran nicho abovedado, en frente del cual había otros dos pequeños nichos, el techo de la cámara era también abovedado. La cámara principal de la tumba H-35 es accesible a través

¹⁶⁵ KAMPSCHULTE – ORTHMANN 1984; SCHWARTZ 1987.

¹⁶⁶ MEYER 1991: 149-156.

¹⁶⁷ No resulta fácil determinar si la estructura funeraria construida en piedra del tipo en cámara H-600 (ORTHMANN 1989) debe ser considerada intramural, ni tampoco si debe situarse en este período, así podría sugerirlo su posición estratigráfica, pero no es posible asegurarlo a causa de la ausencia de elementos fiables en el interior de la tumba.

de una gran cámara de techo plano, en la parte posterior se identificaron un banco plano y concavidades excavadas en las paredes a modo de ventanas.

Saqueada recientemente la tumba H-21 está formada por un pozo rectangular que conecta con la cámara situada al NO a través de unos peldaños, en su interior se halló un pilar que divide el espacio; tanto en la parte anterior como en la posterior se encontraron nichos y bancos excavados en las paredes, cabe señalar que restos de la losa que cerraría la cámara se localizaron en su interior (Fig. 35). También expoliada en la actualidad se descubrió la tumba H-58, pertenece a las tumbas alineadas del grupo C, el pozo de forma casi cuadrada da acceso a una cámara situada al NO; la cámara presenta una planta cuadrangular y el techo abovedado, en la parte posterior se documentaron varias instalaciones: un banco, nichos, un podio así como otras pequeñas estructuras negativas en las paredes denominadas “ventanas” por sus excavadores.

Además se han documentado estructuras con dos cámaras claramente separadas como en la tumba H-35, el pozo de planta cuadrangular conducía a una cámara principal en el NO, de planta trapezoidal, y una de dimensiones más reducidas, al sur de la principal. La cámara principal abovedada presentaba dos pilares, un banco, nichos y en la parte posterior “ventanas”. La cámara secundaria es de planta rectangular, también abovedada y con nichos en la parte posterior. La losa de cierre se encontró en el pozo. La tumba H-2 también con dos cámaras, de más o menos el mismo tamaño, se accede a ellas a través del pozo y de unos escalones (Fig. 34). La cámara situada en el NO del pozo es de planta rectangular, tiene dos pilares, nichos, un banco y ventanas, a diferencia de las otras cámaras en este caso el techo es plano. La cámara B, ubicada al NE, también con el techo plano dispone de bancos y pilastras.

Otro grupo con ocho tumbas fue descubierto en la pendiente norte, una de ellas es la tumba H-70 datada de manera clara en esta fase. La tumba H-70 está compuesta por una sola cámara de morfología irregular, con la entrada al oeste, el pozo no se conservó; en su interior se registró un enterramiento doble. Las tumbas H-73 y H-74 se encontraron muy afectadas por las inundaciones, también pertenecen tipológicamente a la clase de pozo con cámara.¹⁶⁸

En suma, de las tumbas excavadas de Halawa destaca la acomodación interna de las cámaras con todo tipo de instalaciones: bancos, nichos y pilares; por desgracia debido al expolio no ha sido posible registrar la disposición interna original que los restos habrían tenido en el interior de las tumbas que permitiera dar a conocer la funcionalidad de todas estas instalaciones. El estudio antropológico publicado de 11 de estas tumbas ha revelado que a excepción de dos casos con inhumaciones dobles el resto contenía inhumaciones múltiples sin conexión anatómica, llegando a albergar 25 individuos. En total fueron recuperados 82 individuos de los que fue posible identificar: 62 adultos, siete individuos juveniles y 13 infantiles.¹⁶⁹ Lamentablemente no mucha más información ha sido publicada por lo que no es posible determinar de manera precisa el período de ocupación del cementerio.

¹⁶⁸ ORTHMANN 1978/79; 1981.

¹⁶⁹ KUNTER – WAHL 1981.

*Bajo Medio Éufrates***Tell Bi'a***Intramural*

En el monte E fue descubierto uno de los más remarcables complejos funerarios descubiertos en todo el Medio Éufrates, dicho complejo consiste en cuatro estructuras construidas y visibles y la parte sur de otras dos tumbas (“Grabbau” 1 y 2), las cuales se extendían hacia el interior del monte y por tanto no pudieron ser completamente excavadas; en consecuencia no es posible conocer la total extensión del complejo por el norte y el este.¹⁷⁰

Así pues, este complejo mortuario se compone de una serie de edificaciones separadas por pasadizos construidos con grava, uno que discurre dirección norte-sur, con una anchura 1,50 m, y otro en dirección este-oeste, con una anchura de 0,50 m. Los edificios fueron numerados de E a O y de N a S, y las habitaciones de N a S. Parece ser que en una primera fase se erigieron las instalaciones funerarias “Grabbau” 1-4, y en último lugar habría sido construida la “Grabbau 6” (Fig. 10 y 54). Tres de estas construcciones presentan un plan tripartito (“Grabbau” 3, 4 y 6), éste consiste en una entrada en la pared este que conduce a una estancia intermedia que a su vez presenta dos aberturas a otras dos estancias, al norte y al sur; por lo general la estancia ubicada al norte suele ser la más grande. Por el contrario “Grabbau 5” consiste en una cámara individual. Los edificios están construidos con adobes, así como también los pavimentos. La “Grabbau 3” muestra la particularidad de tener un zócalo de piedra y una pavimentación de losas al igual que la “Grabbau 5”, adherida a la “Grabbau 3” por el sur. Los muros se presentan enlucidos. Permanece sin resolver la cuestión del tipo de cubierta que habrían tenido estas estructuras, por un lado en los escombros no se hallaron restos de vigas, por otro, los muros parecen inclinarse pero no hay ningún indicio de bóveda.

Algunas brechas en los muros evidencian el expolio del que fueron objeto estas construcciones, de lo que se deduce que el tejado estaba intacto en el momento del saqueo y en consecuencia tuvo lugar antes de que esta zona fuera anivelada para erigir encima el Palacio B. A pesar del saqueo parte del contenido de las tumbas se ha conservado registrándose restos de fauna, ornamentos personales, un gran conjunto cerámico, así como también restos de mobiliario con aplicaciones. Sin embargo, el robo ha impedido conocer su colocación original.

Del edificio “Grabbau 1”, al norte del “Grabbau 3”, únicamente se pudo exponer el muro sur, separado 20 cm del muro norte de la “Grabbau 3”. Del mismo modo de la “Grabbau 2” solamente se pudo investigar la parte sur, situada al norte del “Grabbau 4”, enfrente de las Tumbas “Grabbau” 1 y 3. En el edificio “Grabbau 2” se identificaron dos diferentes niveles de uso. En el superior se hallaron numerosos vasos cerámicos, huesos humanos y de fauna, a destacar un mango de puñal de diente de hipopótamo, todo ello cubierto por escombros de adobes.

La construcción “Grabbau 3” es la única edificación que no está levantada sólo con adobes, el zócalo (0,40-0,50 m de altura) y el pavimento fueron construidos de piedra. Compuesta por tres estancias, la habitación norte (“Raum 1”) presenta cuatro nichos en las paredes, dos en el muro norte y los otros dos en el sur. En medio se encuentra la habitación 2 (“Raum 2”) esta estancia no contiene enterramientos, en ella se hallaron restos de cerámicas y a lo largo del muro oeste cinco cráneos de cabra, al este las extremidades sin que el resto del esqueleto del animal fuera recuperado. Más enterramientos habían sido depositados en la habitación 3 al sur (“Raum 3”).

La tumba “Grabbau 4”, situada en la parte oeste del pasaje, presenta un esquema tripartito y está construida con adobes. Al igual que la “Grabbau 3” el acceso es a través de la habitación 2, pero en este caso a diferencia de la construcción anterior la estancia central contiene restos de

¹⁷⁰ STROMMINGER 1993b; 1994; 1997; STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: Taf 10-15; 55-57; 2000; BÖSZE 2009.

enterramientos. Las puertas N y S fueron bloqueadas con adobes así como también la puerta oeste que conduce al pasaje exterior. Al norte de la habitación 2 se encuentra la habitación 1, de mayores dimensiones, y al sur la habitación 3, cuyo interior contenía un rico inventario.

Al sur del pasaje que la separa de la “Grabbau 3” se ubica la “Grabbau 5”. El suelo está formado por grandes piedras de calcárea, cubiertas por una superestructura en adobes. Las dos puertas del edificio, al oeste y al este, fueron selladas con adobes desde el exterior. En la pared norte se encuentra un podio (de 2,30 x 1,05 m y una altura de 25 cm) formado por dos cubos.

La estructura “Grabbau 6” está añadida al edificio “Grabbau 5” por el este (donde está sellada su puerta oeste) y separado por el pasaje este-oeste del “Grabbau 4”. Es muy probable que la tumba “Grabbau 6” también pertenezca al tipo tripartito pero a causa de la erosión de la pendiente el muro sur de la habitación 2 se descubrió muy arrasado y solamente pudo ser definida parte de la habitación 3. Como todas el acceso es a través del este y desde la habitación 2, al norte de la cual está ubicada la habitación 1. El suelo de todas las estancias está pavimentado con adobes, a diferencia de las otras construcciones en esta no se hallaron umbrales construidos. En la habitación 1 se documentó en el ángulo NO un pedestal plano construido con adobes. En esta estancia se detectaron restos de la presencia de fuego. La habitación 3 se encontró muy perturbada aún así se expusieron restos de enterramientos.

Respecto a los restos antropológicos en muchas de las estancias se documentaron restos humanos desarticulados como en la tumba “Grabbau 2”; en la “Grabbau 3, Raum 1” fueron identificados seis individuos (tres juveniles de entre 7-14 años, dos de sexo masculino y uno de femenino, dos individuos adultos de sexo femenino, una de entre 20-30 años y la otra de entre 30-40 años y un tercer adulto masculino de entre 50-60 años); en la estancia “Raum 3” fue posible identificar un individuo. En “Grabbau 4, Raum 3” se registró una inhumación múltiple, los restos humanos desarticulados fueron agrupados en dos acumulaciones, en total fue posible la identificación de 17 individuos (un infantil de sexo femenino de *ca* 7 años, tres individuos de entre 7 y 14 años, uno masculino y dos femeninos, cuatro individuos de entre 14-20 años, dos de cada sexo, y siete adultos, cinco hombres y seis mujeres de entre 30-40 años). En la “Grabbau 5” fueron enterrados cuatro adultos de sexo masculino (dos de entre 24-25 años, otros dos de entre 35-40 y 38-40 años y dos de entre 40-45 años). También en la “Grabbau 6, Raum 1” se documentaron restos humanos desarticulados. La excepción la constituye el único individuo descubierto en conexión anatómica en el interior de la “Grabbau 6, Raum 2” en el ángulo NO (Fig. 84). En la misma estancia cerca del muro este se encontraron también los restos desarticulados de otro individuo.¹⁷¹

Extramural

Dos áreas cementeriales fueron localizadas, la primera el Cementerio V que se encuentra al este del asentamiento, su uso se documentó únicamente en esta fase con cinco tumbas, tres de las cuales son en fosa y contienen enterramientos infantiles.

Al norte, al exterior del muro de fortificación del asentamiento, se ubica el Cementerio U. Dicho cementerio estuvo en funcionamiento hasta la fase EME 5, aunque el período de mayor ocupación se registra en este momento. Todas las 26 tumbas descubiertas son estructuras excavadas en el nivel de grava-conglomerado; 22 son del tipo de pozo con cavidad lateral (Fig. 28) –normalmente la cavidad está sellada con un muro de adobes–; una es de pozo con dos cámaras y tres son fosas alargadas y rectangulares cubiertas por adobes (Fig. 26). La mayoría de las estructuras contenían enterramientos individuales, en total fueron identificados 20 individuos de ellos 12 eran adultos, dos juveniles, cuatro infantiles y dos bebés. Además se documentó un caso de inhumación doble sucesiva, y en cinco casos las tumbas fueron reabiertas en fases posteriores para recibir más enterramientos.

¹⁷¹ STROMMINGER – KOHLMAYER 1998.

Abu Hamad*Extramural*

Varias zonas de necrópolis han sido localizadas sin que haya sido posible relacionarlas con ningún hábitat en sus inmediaciones. A pesar de tratarse de una excavación de urgencia y del saqueo que afectó a muchas estructuras pudieron inventariarse cerca de 500 tumbas.

En términos generales la mayoría de las tumbas son estructuras excavadas del tipo de pozo con cámara, con tendencia a presentar una planta ovalada, en menor número se encuentran estructuras con dos cámaras y en un único caso se documentó una tumba con tres cámaras. Una piedra monolítica suele sellar el acceso a la cámara. Habitualmente estas tumbas presentan unas dimensiones relativamente uniformes y reducidas, excepto algunos casos en que las cámaras alcanzan más de 5 m, cuatro ejemplos han sido atestados (A4, E45 y algo menores E40 y E47), alrededor de estas sepulturas se hallaron otras estructuras excavadas de menores dimensiones, de tal modo que las de mayor tamaño aparecen en una posición central. También se han registrado fosas alargadas y estructuras construidas en piedra. Cabe señalar la documentación de túmulos. Respecto a la distribución de las sepulturas es interesante destacar las agrupaciones de estructuras que se sitúan próximas entre ellas y mantienen una gran distancia con las otras sepulturas. A veces estos conjuntos están cubiertos por un nivel de piedras formando complejos de tumbas.

Las zonas mejor documentadas son las áreas: A, E, J, M y Z. En el Área A, situada en medio del cementerio con una extensión de 200 x 200 m, se localizaron 112 tumbas, la mayoría de las ubicadas en la parte norte son del tipo de pozo con una cámara, cuatro de ellas presentan dos cámaras (A8, A13, A75 y A107) y una con tres (A9). También se descubrieron dos complejos de tumbas: uno está formado por dos estructuras de pozo con cámara (A105 y A4 de planta trapezoidal, cámara al este sellada con una losa) y el otro por dos estructuras construidas en piedra de tipo de cámara con acceso superior (A5 y A6) y una estructura de pozo con cámara (A7). La tumba A5 tiene una planta rectangular y paredes construidas con muros de piedra, con cobertura de losas.

El Área E, en la zona central del cementerio al norte del área A, ocupa una extensión de 120 x 100 m, un total de 89 tumbas fueron identificadas, de entre ellas cinco son túmulos. El primer túmulo (E1) de *ca* 12 m de diámetro está situado al SO del área E, compuesto por una estructura funeraria excavada del tipo pozo con cámara (E1a) y una estructura construida en piedra (E1). La estructura E2-3 se caracteriza por un túmulo bastante plano, ubicado en el sur y formado por tumbas en fosa cubiertas por piedras. El tercer túmulo (E4-9) está situado en el centro oeste de la zona E, consiste en una fosa ubicada en el centro del complejo, orientada E-O y cubierta por losas, y cinco estructuras excavadas de pozo con cámara. El cuarto es un pequeño túmulo ubicado en el centro este de la zona E (E52-53) integrado por una tumba en fosa y una del tipo de pozo con cámara; y el último (E90) formado por una fosa orientada E-O. Además fueron descubiertas dos diferentes acumulaciones de sepulturas: un complejo de tumbas ubicadas en el centro-norte del área E (E10-24, 45), constituido por un grupo de tres fosas con cobertura de piedras y 13 estructuras en pozo con cámara; y un segundo complejo (E25-51) al este que agrupa 22 estructuras en pozo con cámara, una con dos cámaras (E33). Al este del Área E se localizó otro sector con tumbas, en este caso sólo pudieron cartografiarse 35 estructuras funerarias más (E54-89).

El Área J, situada en la periferia del cementerio al sur, presenta una superficie de forma ovalada orientada NE-SO de 560 x 200 m, donde fueron identificados dos túmulos. El primero (J1-9) se compone de un montículo plano con nueve estructuras funerarias construidas en piedra agrupadas y cubiertas por un nivel de piedras, con un diámetro de aproximadamente 15 m (Fig. 46 y 47); todas están orientadas E-O, excepto las tumbas J5 y J7 orientadas N-S. En cuatro de ellas fueron recuperados restos humanos y del ajuar funerario, concretamente en las estructuras J1, J2, J3 y J9, únicamente pudo identificarse el sexo en una (un hombre en J2) y la edad en J3 (se determinó que se trataba de un adulto). El segundo túmulo (J10 A-C) está formado por tres

estructuras construidas en piedra y colocadas en paralelo, orientadas E-O, con una cobertura final de piedras.

El Área M, localizada en el suroeste del cementerio respecto al área A, ocupa una extensión de 1,50 x 1,50 m, en ella fue expuesto un complejo funerario (M1 A-B) constituido por dos estructuras construidas en piedra, una al lado de la otra, orientadas E-O, y rodeadas por una alineación de piedras formando un rectángulo, todo ello estaba cubierto por un montículo plano. También se descubrió una estructura excavada del tipo pozo con cámara (M2).

En el Área Z, en la zona noreste del cementerio con una extensión de 180 x 190 m, fueron identificados, por un lado tres complejos funerarios: el primero (Z1A-B) está formado por un túmulo con dos fosas de planta cuadrangular, orientadas E-O y cubiertas por piedras, sólo algunos restos antropológicos fueron recuperados. El segundo es un complejo (Z7/9) compuesto por dos estructuras construidas en piedra del tipo cámara cubiertas por un nivel de piedras que forma una estructura rectangular de 7 x 5 m. Las cámaras, de planta rectangular, están orientadas E-O, separadas dos m la una de la otra, sólo en una de ellas (Z7) se encontraron restos humanos. El tercer complejo funerario (Z8 A-C) lo constituye una fosa de base irregular subdividida por muros de piedra creando tres cámaras de diferente profundidad (las cámaras B y C situadas en los extremos tienen más o menos la misma profundidad mientras que la cámara central A se encuentra más alta respecto a las otras dos). La tumba está cubierta por piedras formando una estructura más o menos ovalada de 7 x 5 m de extensión.

Por otro lado, se documentaron aproximadamente 70 estructuras funerarias excavadas del tipo de pozo con cámara, siete de ellas con dos cámaras (Z6, Z16, Z17, Z34, Z35, Z40 y Z74). Únicamente en tres de ellas se recuperaron restos antropológicos, en las tumbas Z4, Z6 y Z2. En la tumba Z4 se hallaron dos individuos, una mujer y un hombre. La tumba Z6 es una estructura excavada de pozo con dos cámaras, ambas selladas, la cámara A, al oeste, lo estaba con adobes mientras que la cámara B, al este, con tres grandes piedras (Fig. 36). En el interior de la sepultura se identificaron los restos de dos individuos, uno en cada cámara. Por último en la tumba Z2 había tres adultos en un enterramiento sucesivo (el esqueleto de una mujer colocado en la entrada de la cámara y en la parte posterior otra mujer y un hombre).¹⁷²

Cabe lamentar que muy pocos inventarios completos se han conservado para poder establecer la secuencia del uso de la necrópolis o para poder determinar si todas las áreas y/o tipos de estructuras fueron utilizados simultáneamente. Sin embargo parece probable que el cementerio estuviera en uso a lo largo de los períodos EME 3 y 4.

Terqa

Intramural

Datada en la segunda mitad del tercer milenio es plausible incluir en esta fase la tumba excavada en 1923 por los investigadores franceses François Thureau-Dangin y Edouard Dhorme. La tumba fue descubierta a 2,50 m por encima del suelo virgen y tenía una altura de ca 2 m. Se trata de una sepultura construida en adobes, dos muros son descritos (uno orientado SE-NO y el otro N-E) y con el techo abovedado. Los restos humanos se hallaron en el interior de una jarra hecha pedazos, parece ser que pertenecen a un individuo de sexo femenino. Los elementos de adorno (joyas y amuletos) estaban situados en el suelo de la cámara, mientras que el resto de las ofrendas funerarias incluida la jarra con los restos humanos estaban en un nivel más elevado.¹⁷³

También adscrita a esta fase se halla la tumba e1428, fue descubierta en un nivel de abandono, en la zona NE del Área F (locus K288), se trata de una estructura construida con grandes piedras (Fig. 49). De acuerdo con los datos preliminares publicados la estructura estaría formada por un

¹⁷² AL-KHALAF – MEYER 1993/4; FALB *ET ALII* 2005; MEYER 2010.

¹⁷³ THUREAU-DANGIN – DHORME 1924.

pozo que conduciría a un vestíbulo alargado, que comunicaría a través de un pasillo el área sepulcral. Ésta está compuesta por dos estancias abovedadas, de forma trapezoidal, separadas por un pilar. El suelo y las paredes estaban enlucidos. El pozo estaba bloqueado por una gran losa.¹⁷⁴ La tumba contenía dos individuos adultos.¹⁷⁵

En el mismo contexto estratigráfico fueron encontradas tres tumbas en fosa con inhumaciones individuales de adultos (e1390, e1329¹⁷⁶ y e1449).¹⁷⁷ Concretamente la tumba e1390 albergaba un adulto de *ca* 50 años en posición flexionada y un rico ajuar funerario formado por más de 40 recipientes cerámicos, alfileres de bronce, cuentas en oro, lapislázuli, cornalina y frita, a destacar una pequeña placa en oro decorada con motivos florales.¹⁷⁸

Mari

Intramural

Durante las primeras excavaciones francesas dirigidas por Parrot fueron descubiertas cinco tumbas construidas en piedra del tipo de cámara abovedada: las tumbas 21 y 22, en la vertiente norte. Las otras tres tumbas 214, 242 y 300 estaban ubicadas sobre las ruinas de la “Ville I” y bajo los niveles inferiores del sector del templo de Ishtar.

Morfológicamente es interesante observar la ‘gemelidad’ que presentan las tumbas 21 y 22, orientadas NNE-SSO con la apertura al N-NE, así como las tumbas 241 y 242, situadas una al lado de la otra, orientadas O-E, con la abertura en el oeste (Fig. 48), la tumba 300 en cambio se encuentra aislada a una decena de metros al oeste de estas últimas, orientada N-S, con la entrada en el sur. Todas presentan un suelo de tierra excepto la Tumba 241, y posiblemente la T.242, que está formado por grandes piedras.¹⁷⁹ Otro elemento que merece especial atención es el tipo de cubierta documentado, el techo conservado está formado por una bóveda en voladizo, J.-C. Margueron ha expuesto que la base de las tumbas debía estar completamente enterrada ya que esta técnica constructiva exige una presión uniforme para sostenerse.¹⁸⁰ Cabe destacar que mientras las tumbas 21 y 22 están cerradas con losas planas, el grupo 241, 242 y 300 están bloqueadas con mampuesto.

Aunque todas estas tumbas se encontraron saqueadas en el interior de la tumba 300 pudieron recuperarse diversas ofrendas funerarias: vajilla en bronce, un hacha en forma de media luna, un espejo, diversos objetos de ornamento en oro, plata y lapislázuli, así como 44 vasos cerámicos con diversas formas: boles, copas, jarras, frascos, botellas, una marmita, etc. La mayoría de la cerámica pertenece a la clase común pero también se identificó el tipo “Metallic Ware”, así como dos jarras de la clase “Scarlet Ware” que representa un valioso indicador cronológico.¹⁸¹ Las grandes similitudes constructivas que presentan estas tumbas en piedra han llevado a sus excavadores a situarlas a todas en la misma fase cronológica.¹⁸²

Probablemente deban situarse en esta fase 29 estructuras funerarias más. Concretamente 27 fosas descubiertas en diversos sectores del asentamiento: en el norte del tell (Tumbas 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9), en el barrio residencial al este del templo de Ishtar (Tumbas 82, 83, 84, 85, 86, 90, 91), en la zona del templo de Ishtar (Tumbas 101, 102) y en el área B (Tumbas 732, 765, 766, 767, 781, 796, 800, 819, 826) y dos tumbas en contenedor cerámico con individuos infantiles (Tumbas

¹⁷⁴ ROUAULT – MORA 2008; 2009.

¹⁷⁵ TOMCZYK *ET ALII*. 2010.

¹⁷⁶ ROUAULT – MORA 2008.

¹⁷⁷ ROUAULT – MORA 2009.

¹⁷⁸ ROUAULT – MORA 2008.

¹⁷⁹ JEAN-MARIE 1990; 1999: Pl. 40 y 43.

¹⁸⁰ MARGUERON 2004: 99-100.

¹⁸¹ Cf. LEBEAU 1990; JEAN-MARIE 1999: Pl. 43-47.

¹⁸² MARGUERON 2004.

761 y 799). Otros tres individuos infantiles fueron hallados en las fosas, el resto de los individuos identificados son adultos.¹⁸³

Levante septentrional

Tilbeshar

En la parte baja del tell (Área D) se descubrió una tumba en cámara, de la que se desconoce si estaría ubicada en un contexto extra o intramural. La estructura fue construida con grandes bloques de piedra sin tallar, con un acceso lateral al este sellado por dos grandes losas monolíticas, del mismo modo estaba cubierta también por losas (Fig. 43). El techo de la cámara es abovedado. En el interior de la tumba se observaron restos antropológicos, sin conexión anatómica, dispersos y mezclados con los objetos cerámicos, restos de fauna y carbones. Cabe enfatizar que entre las cerámicas halladas en la tumba se han detectado formas de origen egeo y transcaucásico. Probablemente la estructura fue utilizada entre el 2600 y el 2300 a.C. Sobre la tumba se documentó una fosa repleta de jarras enteras, se desconoce sin embargo si ese depósito ha de relacionarse o no con la sepultura.¹⁸⁴

EME 4 (ca 2450-2300 a.C.)

Este período parece definirse principalmente por la continuidad en la ocupación de las zonas de enterramiento iniciadas en la fase anterior; al mismo tiempo que se descubren nuevas áreas de tumbas y aparecen cambios en lugares ya documentados previamente. Por ejemplo, continúa el uso de los cementerios de Lidar y Titriş Höyük, que serán abandonados después de esta fase, pero emergen nuevas áreas con nuevos tipos de estructuras funerarias. En Gre Virike empieza un nuevo período de ocupación funeraria de la terraza que culminará en la fase EME 5. Respecto a Tell Shiyukh Tahtani por un lado continúan los enterramientos intramurales y por otro se inaugura una necrópolis en una pendiente del Tell. En Tell Banat los enterramientos extramuros también se mantienen al mismo tiempo que los enterramientos en el interior del hábitat adquieren más relevancia. Más ejemplos de estructuras construidas en piedra son descubiertos en Tell Ahmar y en Tell Hadidi. En el área de la cuenca de Taqba, se prolonga la utilización de los cementerios de Tell Sweyhat, Şamseddin y Tawi, al tiempo que nuevos cementerios salen a la luz como los de Halawa Tell B, Habuba Kabira South y Wreide. En este último cementerio es interesante observar la práctica coetánea de enterramientos en el interior del hábitat con el que se le relaciona, Tell Selenkahiye. En la zona del Bajo Medio Éufrates es evidente también como se mantienen en uso los cementerios de Tell Bi'a y Abu Hamad, así como las tumbas intramuros en Terqa y en Mari.

Cuenca de Karababa

Lidar Höyük

Extramural

A esta fase pertenece el cementerio ubicado en la parte sur de la necrópolis situada al este del asentamiento. Un mínimo de 13 estructuras construidas en piedra del tipo de cámara y cubiertas con losas fueron halladas, la entrada también sellada con una lastra de piedra se sitúa en ocasiones al S y en otras al O. Algunas de las tumbas habían sido saqueadas.¹⁸⁵

Otra área de tumbas fue localizada en la terraza oeste de la actual población de Lidar. Allí, salieron a la luz dos estructuras funerarias contiguas construidas en piedra del tipo de cámara

¹⁸³ JEAN-MARIE 1999.

¹⁸⁴ KEPINSKI *ET ALII* 2007; KEPINSKI 2010.

¹⁸⁵ HAUPTMANN 1982a; 1982b; 1983; 1984a; 1987; 1993; BACKOFEN 1988; MARRO – HELWING 1995.

con un posible pasillo, estaban orientadas NE-SO y la entrada, sellada con una gran losa, estaba situada en el SO (Fig. 50 y 51). Cabe señalar que tanto en el interior como en la entrada de la cámara, en la parte exterior, se encontraron restos antropológicos, han podido ser determinados un mínimo de 26 individuos.¹⁸⁶ En el interior de las cámaras había cerca de 200 cerámicas, así como objetos de bronce y cuentas.¹⁸⁷

Titriş Höyük

Extramural

Las excavaciones alemano-turcas realizadas en la década de los 80 del siglo pasado descubrieron en el llamado Cementerio 1 cinco estructuras funerarias construidas en piedra del tipo cámara, así como cinco estructuras más de la misma tipología en el Cementerio 2. El tipo de deposición documentado son inhumaciones múltiples sucesivas.¹⁸⁸

Cuenca de Birecik-Carchemish

Gre Virike

Extramural

A esta fase corresponde el segundo período de uso de este espacio funerario documentado en el yacimiento de Gre Virike que abraza las fases EME 4 y 5. Asignadas, pues, a este período se registraron diez estructuras funerarias, cinco de ellas fueron excavadas en la terraza de adobes que cubre la parte alta del Tell, mientras que el resto estaban ubicadas alrededor de las estructuras de la fase previa, en algunos casos encima como la ya mencionada brecha realizada en el muro sur de la cámara funeraria, de la fase anterior, para colocar una jarra funeraria (tapada con una losa calcárea).¹⁸⁹

Estas tumbas responden a diferentes tipos de estructuras, en concreto: tres son fosas, en tres los enterramientos se realizaron en el interior de recipientes cerámicos, una cista (lamentablemente no se conservó más que el ángulo NO de la estructura), una tumba en cámara construida con adobes (en su interior se documentó un zócalo de piedra de 1,43 x 0,60 m adjunto a los muros N, E y S de la cámara) y otras dos son tumbas construidas en piedra, en cámara y muestran diferentes formas. Una de las cámaras, sellada por una losa calcárea, presenta una forma circular y la particularidad de que la pared este estaba compuesta por una sola piedra vertical; en su interior se halló el enterramiento de tres individuos infantiles (Fig. 60).¹⁹⁰ La otra cámara es de mayores dimensiones, de forma ovalada con el acceso en el lado sur. Además de los tres infantiles descubiertos en la cámara, otras inhumaciones infantiles se documentaron en dos fosas y en uno de los recipientes cerámicos; en la cámara construida con adobes los restos humanos se conservaron sólo parcialmente, pudiendo identificarse un individuo infantil colocado en el zócalo de piedra y un adulto en el nivel superior. La otra inhumación perteneciente a un adulto se halló en el interior de un pithos.¹⁹¹

Carchemish

Intramural

En un reciente estudio realizado por Paola Sconzo en el que ha tenido acceso a documentación inédita, archivada en el British Museum, de las excavaciones británicas de principios del siglo XX en Carchemish ha podido situar una tumba en esta fase cronológica. Concretamente la estructura funeraria fue descubierta durante la primera campaña en el patio de la gran escalera que da acceso a la Acrópolis. Se trata de una fosa excavada a medio metro de profundidad al pie

¹⁸⁶ HAUPTMANN 1982a; 1982b; 1983; 1993; BACKOFEN 1988.

¹⁸⁷ HAUPTMANN 1993: 12.

¹⁸⁸ MARRO – HELWING 1995.

¹⁸⁹ (J9/K9/009/G) ÖKSE 2002; 2006a.

¹⁹⁰ (J9/028/G), ÖKSE 2001; 2006a; 2007.

¹⁹¹ ÖKSE 2001; 2002; 2004; 2006a.

de la escalera (“Pit No 2”). En su interior se encontraron sobre los fragmentos de media jarra restos humanos acompañados de tres vasos cerámicos y un alfiler de metal (específicamente se trata de tres recipientes de la clase “Euphrates Banded Ware”: un recipiente del tipo “Ring Burnished Black” y dos “Syrian bottles”) cubiertos por fragmentos cerámicos a modo de tapadora.¹⁹²

Cuenca del Alto Tishrin

Shiyukh Tahtani

Intramural

En el Área B, excavadas sobre las ruinas de previas estructuras fueron descubiertas cinco estructuras funerarias constituidas por largas fosas con inhumaciones múltiples (T.19, 27, 31, 33, 45), en algún caso la posición secundaria ha sido observada. Asimismo también se hallaron fosas de menor tamaño.¹⁹³

También en el Área CD se documentó una estructura funeraria excavada a través de dos de los suelos de una estancia, la fosa contenía una inhumación doble de un adulto y un infantil (T.87).¹⁹⁴

Extramural

Al pie de la pendiente este del monte principal (Áreas C y D) fue localizada una zona de sepultura inmediatamente al límite de las últimas construcciones documentadas y contemporánea con estas últimas. Hasta el presente se han registrado cerca de 30 estructuras funerarias excavadas en un nivel de arcilla de consistencia compacta. Las tumbas en fosa presentan formas diversas pero parecen predominar las de forma ovalada.

La Tumba 2 situada en el Área C3, se trata de una fosa ovalada. En el nivel superior se descubrieron los restos de un adulto desarticulado mientras que en la base de la fosa se halló un segundo individuo flexionado, con la cabeza al sur mirando al oeste, acompañado de 12 vasos colocados a su alrededor.¹⁹⁵ La fosa de la Tumba 1 (en el Área D1) era de grandes dimensiones, contenía un mínimo de tres adultos, dos de ellos en conexión anatómica. Las ofrendas funerarias contaban con cerca de 40 vasos, alfileres de bronce, anillos de malacología, sellos cilíndricos y diversas cuentas de collar.¹⁹⁶ Similar conjunto funerario fue identificado en la Tumba 8, ubicada más al sur en el cuadro D2; contenía los restos de dos individuos adultos y otros dos infantiles, uno de los cuales estaba en el interior de un contenedor cerámico. La fosa de la Tumba 4 muestra en cambio una morfología distinta, de planta alargada y rectangular, cubierta con piedras, conservaba en su interior la inhumación de un adulto con un vaso del tipo conocido como ‘Hama’.¹⁹⁷

Otras tumbas, como T.69 y T.75, presentan considerables dimensiones y contienen más de cuatro individuos, incluyendo adultos e infantiles. La Tumba 5 (en C2) es la fosa más occidental de la necrópolis, en su interior se encontró un individuo infantil en el ángulo SE. Las ofrendas incluyen un grupo de cuatro vasos en miniatura, un alfiler de bronce, un pendiente de malacología y dos brazaletes de bronce en las muñecas, datada en la fase EME 5 – por las copas con el borde vertical acanalado – constituye la tumba más moderna del cementerio.¹⁹⁸

¹⁹² SCONZO (en prensa b).

¹⁹³ SCONZO 2007a

¹⁹⁴ SCONZO 2007b.

¹⁹⁵ FALSONE 1995a; 1995b; 1998; SCONZO 2007 a.

¹⁹⁶ FALSONE 1995a; 1995b; 1998.

¹⁹⁷ FALSONE 1998.

¹⁹⁸ SCONZO (Com. Pers.)

En definitiva el número de inhumados oscila entre uno o dos y cinco individuos en las tumbas de mayor tamaño; individuos adultos e infantiles aparecen juntos. Cabe señalar que los infantiles suelen estar depositados sobre grandes fragmentos de cerámica a modo de lecho, como por ejemplo las tumbas 3 y 7, situadas en los cuadros D1 y D3, con sendas inhumaciones individuales infantiles. La Tumba 3, cerca de la Tumba 1, contenía además algunos vasos, cientos de cuentas policromadas, dos anillos de malacología, un alfiler de bronce y un colgante de cristal de roca. En la Tumba 7 sin embargo no se hallaron ornamentos personales únicamente algunos vasos, a destacar una jarra en miniatura.¹⁹⁹

Las evidencias documentadas parecen sugerir que el cementerio estuvo en funcionamiento durante un largo período de tiempo, desde el EME 4 y de manera interrumpida como lo muestra la tumba T.35, cuyos restos la sitúan en un tramo temporal entre las fases EME 4-5. Las últimas evidencias pertenecen al período EME 5, como última fase de uso del cementerio (Tumba 5).²⁰⁰

Tell Ahmar

Intramural

Las primeras excavaciones en el yacimiento fueron llevadas a cabo por investigadores franceses a principios del siglo XX, los cuales sacaron a la luz la tumba construida en piedra con pozo de acceso conocida con el nombre de “hypogée” (Fig. 9). La tumba estaba cubierta por cinco grandes losas y otra losa clausuraba el acceso a la cámara. Un elemento que continúa siendo intrigante son los clavos de arcilla hallados en el interior de la cámara, localizados a unos 30 cm del techo, medio insertados en los muros, siguen siendo los únicos ejemplares documentados hasta la fecha. La tumba contenía la inhumación de dos adultos.

Alrededor de esta estructura se hallaron cinco cistas: la Tumba 1, situada al suroeste del hipogeo y aproximadamente a un metro por encima del nivel del suelo del hipogeo, fue construida cortando un muro de adobes. Se trata de una cista edificada con cuatro lastras de piedra, añadiendo pequeñas piedras para tapar los intersticios entre las losas, la cubierta y el suelo también están formados por losas. Contenía la inhumación de un individuo flexionado sobre el lado izquierdo, con la cabeza al oeste y la cara hacia el norte, las manos delante de la cara, se observaron algunas cuentas cerca del cuello y le acompañaban cuatro cerámicas.

Cerca de la anterior, al sur del mismo nivel, se descubrió la Tumba 2, igualmente su construcción cortó un muro de adobes. La sepultura está formada por cuatro losas formando la caja, el suelo está construido con cantos rodados y la cobertura con una sola losa. Dentro se encontró un individuo con la misma orientación y posición que el anterior (Fig. 37).

Ubicada en el ángulo entre dos muros, uno de ellos el orientado N-S es en el que se encasta la extremidad este del hipogeo, se halló la Tumba 3, situada a 1,25 m por encima del suelo del hipogeo. A diferencia del resto esta cista está construida con adobes puestos de canto, albergaba la inhumación de un individuo infantil con la cabeza hacia el sur (y no al oeste como en las otras dos cistas).

La Tumba 4, situada en el interior NE de una habitación, la base de la tumba estaba a 0,35 m por encima del suelo del hipogeo. Se muestra análoga a las tumbas 1 y 2, técnicamente cabe destacar que mientras los dos lados largos han sido construidos con una sola losa, en los pequeños se colocaron dos, tanto la cobertura como el suelo estaban constituidos por tres losas. En este caso se identificó una inhumación doble que ocupaba la mitad meridional de la tumba, los cuerpos estaban orientados como los otros (la cabeza al oeste mirando al norte), mientras que en el ángulo NE había sido colocado un grupo de cerámicas, entre las que destacan varias “champagne cups”.

¹⁹⁹ FALSONE 1995a; 1995b; 1998; 1999; SCONZO 2007a; 2007b.

²⁰⁰ FALSONE 1998.

Cortando un muro situado al este de la precedente se encuentra la Tumba 5, su base estaba a 1,25 m por encima del suelo del hipogeo, las paredes y el suelo estaban construidas con losas calcáreas, en este caso no se recuperó la cubierta. Esta tumba hospedaba dos o tres individuos, flexionados, con la cabeza al oeste, en el ángulo NO habían cuatro vasos cerámicos.

De acuerdo con los excavadores franceses todas estas estructuras pertenecen al mismo nivel arqueológico y parecen haber sido excavadas sobre las ruinas de edificios abandonados.²⁰¹

La reanudación de las excavaciones por parte de un equipo australiano ha revelado que el hipogeo estaba construido con dos muros abovedados apoyados contra los muros norte y sur. Asimismo también han observado que la tumba, orientada este-oeste, estaba conectada con otras construcciones. En su lado norte se sitúa otra estancia y hacia el noroeste a través de unas escaleras, formadas por trece peldaños de piedra, se llega a otra habitación, en la que no se hallaron enterramientos (Fig. 9). Parece ser que el hipogeo habría sido parcialmente visible en una primera fase y no sería hasta una fase final que la estructura habría estado completamente enterrada.

En la habitación ubicada inmediatamente al norte del hipogeo se documentaron seis inhumaciones infantiles. Los enterramientos estaban concentrados en la sección sureste de la habitación, concretamente se trata de cuatro tumbas en fosa, dos de ellas contenían en su interior recipientes cerámicos (Fig. 58), en los otros dos casos no pudo ser reconocida ninguna estructura que albergara los restos humanos que parecen haber sido depositados directamente sobre el suelo. En asociación con las tumbas había en la habitación dos instalaciones cónicas enlucidas, de lo que se deduce por su contexto que su funcionalidad estaba en relación con la actividad funeraria desarrollada en la estancia. En una fase posterior esta habitación fue remodelada subdividiendo el espacio en dos compartimentos.²⁰²

Cuenca del Bajo Tishrin / Tell Banat

Tell Banat

Extramural

En un campo situado al sureste de Tell Banat North fue descubierta una tumba (Tumba 2) excavada del tipo con pozo vertical y cámara rectangular. Se encontraron grandes bloques de piedra sellando el acceso a la cámara, entre ésta y el pozo; en la parte posterior de la cámara se documentaron dos nichos excavados en las paredes. La tumba contenía en su interior los restos dispersos de un mínimo de tres individuos adultos, aún así fue posible observar alguna conexión anatómica.²⁰³

Intramural. (Área C)

La última fase de uso de la Tumba 7 debe de situarse en este período, en el cual parece ser que la tumba pasó a ser completamente subterránea (Fig. 11 y 53). En la “Chamber F” se descubrieron los restos de un individuo en posición flexionada en el interior de un ataúd de madera, mientras que en la “Chamber D” los restos humanos habían sido acumulados en la mitad norte de la estancia. Cabe destacar el hallazgo sobre el pozo de acceso a la tumba de una inhumación doble en posición primaria sin que fuera posible detectar ninguna estructura que contuviera los restos.²⁰⁴

En las cercanías de la Tumba 7 hacia el este se encuentran otras tumbas datables en este período, tipológicamente se trata de estructuras construidas del tipo cámara en piedra. Una de

²⁰¹ THUREAU-DANGIN – DUNAND 1936.

²⁰² BUNNENS 1990; 1991; 1993; 1993/4; 1998; 2001; 2002-3; ROOBAERT – BUNNENS 1999; DUGAY 2005.

²⁰³ PORTER – MCCLELLAN 1998; MCCLELLAN 1999; PORTER 2002a; 2002b; WILHELM 2006.

²⁰⁴ MCCLELLAN 1999; PORTER 2002a; 2002b; WILHELM 2006.

ellas es la Tumba 5 lamentablemente la erosión afectó considerablemente su estado de conservación. Al este de esta estructura se halla la tumba construida en cámara Tumba 6, erigida en dos fases, en la segunda se bastió un muro a su alrededor creando una especie de patio, en el que fueron encontrados los restos desarticulados de un mínimo de tres individuos.²⁰⁵

Al sur de la Tumba 6 se sitúa la Tumba 4²⁰⁶ que consiste en una estructura construida en piedra del tipo de cámara abovedada, los restos esqueléticos contenidos en su interior estaban arrinconados en la parte este al fondo de la estructura, los restos pertenecen a un único individuo (Fig. 41). Localizada al oeste de la Tumba 7 se encuentran dos estructuras más: la Tumba 3, construida en piedra, y la Tumba 9, excavada y cubierta con piedras, es la última tumba de la secuencia. Aunque en ninguna de las dos se documentaron restos humanos la Tumba 9 contenía ofrendas funerarias (jarras y vasos en miniatura así como un collar de plata y brazaletes).²⁰⁷

Tell Banat North

Extramural

A este período pertenece el llamado “White Monument A”, un montículo construido mediante niveles horizontales y que engloba los monumentos anteriores (Fig. 56). Como ya se ha mencionado los restos humanos son el resultado de una específica selección para componer este tipo de deposición. Cabe subrayar que todas las edades y sexos están representados, incluyendo individuos infantiles.²⁰⁸ En dichos depósitos mezclados con los restos humanos se hallaron también restos cerámicos, de fauna, cuentas de collar y bolas de arcilla bicónicas.²⁰⁹

Cuenca de Taqba

En esta fase se mantiene la ocupación de los cementerios de Tell Sweyhat, Šamseddin y Tawi. Además de documentarse nuevas necrópolis como por ejemplo en Munbaqa, Halawa Tell B, Habuba Kabira South y Wreide. Destaca la presencia de tumbas intramurales en Tell Hadidi y Tell Selenkahiye.

Tell Sweyhat

Extramural

Datada en este período, la Tumba 5 es una estructura excavada en el suelo virgen, responde tipológicamente al mismo tipo que las otras tumbas de la fase anterior del cementerio de Sweyhat, es decir estructura excavada con pozo de acceso y con cámara abovedada.²¹⁰ En su interior se documentó un enterramiento múltiple sucesivo conteniendo un mínimo de 10 individuos, únicamente dos de ellos estaban dispuestos en conexión anatómica mientras que los otros estaban dispersos sobre el suelo de la cámara y agrupados en acumulaciones contra la pared norte de la estructura. Respecto a los dos individuos encontrados en conexión anatómica uno estaba colocado cerca de la entrada de la tumba, del que pudo identificarse que era de sexo femenino. A más de un metro de distancia al NE del primer individuo se halló el segundo, probablemente también de sexo femenino. Resulta plausible interpretar que la tumba fue utilizada diversas veces y que al introducir un nuevo inhumado los restos de los anteriores enterramientos eran apartados para dejar espacio. En algún caso pudo incluso detectarse alguna conexión anatómica, como por ejemplo, en el NO de la entrada de la cámara se observó un antebrazo con la mano, la que aún sostenía una pequeña jarra y conservaba un brazaletes en la muñeca.²¹¹

²⁰⁵ PORTER 2000; 2002a.

²⁰⁶ MCCLELLAN 1999; PORTER 2000; 2002a; WILHELM 2006.

²⁰⁷ MCCLELLAN 1999; PORTER 2002 a.

²⁰⁸ MCCLELLAN 1998; 1999; PORTER 2002a; 2002b; WILHELM 2006.

²⁰⁹ PORTER 2002a

²¹⁰ ZETTLER *ET ALII* 1996; ZETTLER 1997; WILKINSON 2004.

²¹¹ ZETTLER 1997: 54.

Tell Hadidi

El saqueo sistemático al que se han visto sometidas las estructuras funerarias localizadas en Tell Hadidi ha impedido poder llevar a cabo un estudio coherente de las prácticas funerarias que tuvieron lugar en este asentamiento. Por un lado se observaron en las pendientes este y oeste del Tell cientos de tumbas excavadas en el nivel de conglomerado sin que se conozcan más datos acerca de su datación o tipología.²¹²

De la misma manera no es posible establecer la relación entre las tumbas expuestas y los edificios que se sitúan en su entorno. Se trata de estructuras funerarias complejas construidas en piedra, como por ejemplo la denominada tumba L1, una estructura en piedra con un pozo de acceso ovalado que conduce a una cámara. Son notables las similitudes tanto arquitectónicas como las que presenta el material recuperado del interior de la tumba con el ‘hipogeo’ de Tell Ahmar.²¹³ Otra sepultura, que probablemente deba datarse en esta fase, es la también construida tumba EI, donde se halló el enterramiento de una mujer con un feto.²¹⁴

Tell Munbaqa*Extramural*

No resulta fácil poder ofrecer una datación segura para las tumbas excavadas en Munbaqa debido al expolio del que fueron objeto y a su estado de preservación, de todos modos es plausible insertarlas en las fases EME 4-5. En la zona al norte del Tell fue descubierta una estructura funeraria construida en piedra de cámara con pozo, la estructura estaba orientada norte-sur con el pozo de acceso situado al sur, y cubierta con losas; la tumba había sido saqueada.²¹⁵

Otra zona de necrópolis fue localizada al sur del Tell en el llamado “Ibrahim’s Garten” bajo las construcciones del Bronce Reciente (LBA), en particular las tumbas Grab 5/14 y 13/16. La primera hace referencia a una tumba construida en piedra, parcialmente conservada, orientada norte-sur, que contenía los restos de un adulto. La segunda tumba no fue excavada en su totalidad al estar situada debajo de edificios de época más reciente, es también del tipo de estructura construida en cámara pero con un pozo de acceso al SE con dos escalones, entre el pozo y la cámara se halló una losa; también se determinó en este caso la inhumación de un adulto. Una tercera tumba fue detectada en el Área 2/12, podría tratarse de una estructura en cámara pero debido a la fuerte erosión que afectó el estado de conservación de la estructura no es posible asegurarlo.²¹⁶

Habuba Kabira South

Sobre las ruinas del abandonado asentamiento de Habuba Kabira South fueron localizadas dos tumbas que probablemente deban datarse en esta fase. Una de ellas es una tumba en fosa (MaIV2) descubierta inmediatamente debajo de la superficie, los restos humanos no se conservaron. La segunda sepultura (NdIV3) estaba emplazada sobre las ruinas de una casa, se trata de una estructura funeraria construida en cámara con la particularidad de haber sido edificada con adobes, restos de la cubierta también de adobe se encontraron en la parte este. En el interior de la estructura se halló un doble enterramiento muy posiblemente sucesivo, mientras que el individuo situado en el ángulo NE estaba relativamente bien conservado el otro individuo presentaba un estado muy fragmentario. Las ofrendas funerarias estaban repartidas en dos grupos. Los excavadores han sugerido que podría tratarse de las tumbas de los habitantes del cercano asentamiento de Tell Habuba Kabira.²¹⁷

²¹² DORNEMANN 1978; 1979; 1985; 1998.

²¹³ DORNEMANN 1985: 52; 1979: 118.

²¹⁴ DORNEMANN 1978; 1979; 1998.

²¹⁵ ORTHMANN 1976.

²¹⁶ MACHULE *ET ALII* 1988; 1994; MACHULE 1993/4; CZICHON – WERNER 2008.

²¹⁷ HEINRICH *ET ALII* 1973.

Halawa Tell A*Extramural*

Diversas tumbas descubiertas en la zona entre los dos yacimientos (Halawa Tell A y B) son probablemente atribuibles a esta fase. Por ejemplo la tumba H-119, encontrada en la pendiente hacia el wadi ubicado al norte del Tell A, tipológicamente se trata de una estructura excavada con pozo y cámara lateral situada al este del pozo, la estancia abovedada presenta una planta rectangular con un nicho en la pared. En la base del pozo se halló la losa que bloquearía la cámara. La tumba albergaba un enterramiento colectivo con un mínimo de 10 individuos. Otras dos tumbas en fosa fueron localizadas, la tumba H-64, parcialmente conservada y al NO del Tell B la tumba H-123. Se trata de una fosa de planta ovalada, contenía la inhumación individual de un adulto joven en posición flexionada sobre el lado derecho, la cabeza al oeste mirando hacia el sur.²¹⁸

Halawa Tell B*Extramural*

En la zona norte del Tell B fueron excavadas cerca de diez tumbas en fosa que probablemente deban datarse en esta fase. En varias fosas el suelo presentaba un nivel de guijarros. Con la excepción de un enterramiento con tres individuos (un hombre, una mujer y un recién nacido), el resto son inhumaciones individuales. Cabe mencionar que en la tumba H-112 el cadáver estaba cubierto por un fragmento cerámico. En total fueron registrados 12 individuos, de ellos tres adultos, seis infantiles y dos recién nacidos, este hecho llama la atención ya que no es habitual encontrar individuos perinatales en cementerios extramuros. En relación a las ofrendas funerarias cabe destacar de manera general la pobreza del registro documentado, en la mayoría de las tumbas no se encontraron restos de ajuares, en algunas se detectaron cuentas, y en algunos casos se hallaron alfileres de bronce, dos en la tumba H-118, y algunas joyas y cerámicas en las tumbas H-109, H-110 y H-116.²¹⁹

Tell Selenkahiye*Intramural*

En el asentamiento de Selenkahiye las tumbas se encuentran en el interior de las casas, debajo de las calles, otras en cambio han sido excavadas sobre las ruinas de niveles de destrucción. Tipológicamente el tipo predominante es el de pozo con cámara, llegándose a documentar dos y tres cámaras funerarias, normalmente la entrada a la cámara está sellada con adobes. También se han registrado tumbas en fosa y una única vez la utilización de un recipiente cerámico como contenedor funerario. Es de señalar que además se han hallado evidencias de restos humanos no asociados directamente a una estructura funeraria. Generalmente parece dominar la inhumación individual, pero también se han dado casos de enterramientos dobles, triples y en algún caso deposiciones secundarias.

Debajo del suelo de la estancia 6 (“Room 6”, fase 3c) se halló la estructura excavada de pozo con dos cámaras: R.26 Tomb 1 (Tumbas P y Q). El pozo de la tumba corta los niveles de ocupación hasta alcanzar el nivel de grava-conglomerado, los últimos 60 cm. De tal manera la cámara situada al norte (“Burial 1” esqueletos A y B) está excavada completamente en este nivel, mientras que la cámara sur (“Burial 2”), no tan profunda, está excavada en los niveles de ocupación pero con el suelo justo por encima del nivel de conglomerado. En la cámara norte (Tomb P, designación inicial “R26 Tomb 1, Burial 1”) sobresale la construcción de un umbral de piedra en la entrada, sobre el que descansa el muro de adobes que bloquea el ingreso.²²⁰

²¹⁸ ORTHMANN 1981; KUNTER – WAHL 1981.

²¹⁹ ORTHMANN 1981; KUNTER – WAHL 1981.

²²⁰ VAN LOON 2001: 4A.167: “Two bronze fragments, apparently pin heads, and a cup were found on top of the brick material at the southern end of the shaft. These objects seem to have been dropped by tomb robbers who probably were the last people in antiquity to enter the tomb after the initial and subsequent interments. [In view of similar deposits found above other interments, the editor thinks it more likely that these represent additional offerings to the death brought at a later date (M.v.L)]”

Cubriendo el suelo de conglomerado se documentó una capa de arcilla en el fondo de la cámara, al norte se halló una plataforma delimitada por una línea de piedras (ca 1,75 x 0,75 m y una altura de 0,15 m). Encima de la cual estaba colocado el esqueleto B en posición semi-flexionada, considerado el segundo enterramiento de la cámara, el primero habría sido el esqueleto A que fue desplazado hacia el oeste. A pesar de las malas condiciones de conservación que presentaba el esqueleto A mantenía la conexión anatómica. El cuerpo estaba cubierto por vasos cerámicos y sobre los brazos estaban dispuestos cuatro alfileres de bronce. Una concentración de vasos cerámicos estaba colocada en la esquina NO, aparentemente pertenecientes al primer enterramiento, ya que un pie del esqueleto B cubría una parte de ellos, mientras que la concentración de cerámicas en la esquina SE parece atribuirse al segundo individuo puesto que alguna había caído encima del esqueleto B. En la cámara también se encontraron restos de fauna, diversos objetos de metal y dos estatuillas de piedra (ubicadas cerca del cráneo del esqueleto B).

La segunda cámara (Tomb Q, designación inicial “R26 Tomb 1, Burial 2”) está situada en el lado sur del pozo y contenía un único individuo, de sexo femenino, el cuerpo estaba flexionado sobre el lado derecho y la cara hacía la entrada. El ingreso había sido sellado con adobes y una capa de enlucido, conservándose sólo parcialmente. En la publicación se ha sugerido que la cámara sur habría sido excavada cuando la cámara norte habría sido ya clausurada, aunque nada en la estratigrafía puede probar tal conjetura.²²¹

Debajo del tercer pavimento de una calle se descubrió el pozo de acceso, de planta circular, orientado al NO (Tomb R, designación inicial: “V24 Tomb 1, Burial 1”) de una tumba con tres cámaras (Tumba R/S/T/U/V). En el pozo, de planta rectangular, ya aparecieron huesos humanos y restos de cerámica y cuentas. A un metro de profundidad el pozo se dividía en dos, a través de un escalón se accedía a una cámara ovalada abierta al sur (Tomb S, designación inicial: “V25 Tomb 1, Burial 2”). La cámara estaba subdividida E-O, al sur de la partición se halló un individuo contraído, con la cabeza al O y mirando al N, acompañado de dos vasos, el resto de los objetos estaban depositados en la parte N. Otra cámara se abría al N (Tomb T, designación inicial: “V24 Tomb 1, Burial 3”) sellada con adobes, en ella se encontró un individuo flexionado, con la cabeza al O y la cara al S, i.e. hacia la entrada de la cámara. Cabe destacar que cerca de la frente se encontró una banda de plata. A mayor profundidad el pozo se estrechaba, estando excavado en el suelo virgen de conglomerado, al norte se descubrió una cámara, bloqueada con piedras, con dos enterramientos uno al oeste (Tomb V, designación inicial: “V24 Tomb 2, Burial 2”) separado por un muro de adobes de poca altura del posterior enterramiento al este (Tomb U, designación inicial: “V 24 Tomb 2, Burial 1”). Éste último esqueleto estaba flexionado con la cabeza hacia el SE y la cara hacia el SO, donde se sitúa la entrada de la cámara, cerca de la frente también se encontró una banda de plata. Al parecer el primer ocupante fue empujado hacia el oeste con la mayor parte de las ofrendas funerarias y separado por el muro de adobes del posterior enterramiento al este. En definitiva, en el pozo (Tomb R) se hallaron los restos del último enterramiento, pozo que fue usado también para acceder a las tumbas Tombs V, U, T y S.²²²

En la zona central oeste, cerca de la puerta del asentamiento (cuadro Q26), se descubrieron una serie de tumbas excavadas en los niveles de ruinas asociados a la destrucción de la primera muralla, la mayoría son estructuras excavadas de pozo y cámara, de algunas no se ha podido recuperar información (como es el caso de las tumbas Q26VII, VIII, X, y XV). Respecto a la colocación de los cuerpos todos estaban flexionados, indistintamente sobre el lado derecho o el izquierdo, y frecuentemente con las manos cerca del rostro.

La tumba Q26 Tb 1 B1 (área 14 nivel 13) de pozo y cámara al norte, contenía una inhumación doble, los cuerpos estaban colocados espalda contra espalda, orientados E-O. A pesar del mal

²²¹ VAN LOON 2001: 4A.167-176.

²²² VAN LOON 2001: 4A.177-183.

estado de preservación de los restos fue posible identificar uno de ellos como un adulto, cerca de éste se encontraron dos figurillas de piedra. Entre las ofrendas funerarias se hallaron diversos vasos cerámicos.

La tumba Q26 Tb II (área 44 nivel 25) está cortada en los niveles de destrucción, parece ser que o bien esta cámara comparte el pozo con la “Tomb IV”, o bien su pozo habría cortado por accidente el pozo de la “Tomb IV”. La cámara albergaba la inhumación de un adulto probablemente de sexo masculino, orientado NO-SE, mirando hacia el SO. Cerca de la cara se halló una copa, mientras que cerca de las rodillas tres grandes jarras y dos pequeños potes al sur de las rodillas junto con una botella, dos gobeletes y dos boles.

Respecto a la tumba Q26 Tb IV su cámara presenta mayores dimensiones, no pudo establecerse la secuencia de construcción de las cámaras. También contiene una inhumación individual. El individuo probablemente de *ca* 18 años, yacía orientado N-S, mirando al E, con él fueron hallados cuatro gobeletes, una jarra y una olla. Sobre el cuerpo habían caído una serie de piedras presumiblemente las que habrían sellado la cámara.

Excavada en el mismo nivel que la anterior se documentó la tumba Q26 Tb III (área 45, nivel 25) también del tipo pozo con cámara, hospedaba una inhumación individual, el esqueleto estaba orientado SO-NE mirando al SE. El ajuar funerario estaba formado por diversos vasos cerámicos (cuatro grandes jarras, cuatro pequeñas, una olla, tres boles, un gobelete), una lámpara, tres alfileres de bronce y una cuenta circular de frita.

Q26 Tb V (área 46, nivel 26) se trata de una estructura de pozo con una pequeña cámara, al sur de la base del pozo. Comparte pozo con la tumba VI. La Tumba V acoge un individuo, probablemente de 18 años, mirando hacia el S. Estaba acompañado de una jarra, tres gobeletes, dos anillos de plata, una figurilla animal y una figurilla antropomórfica de arcilla cocida. La tumba Q26 Tb VI contiene una inhumación infantil (de entre 6 y 12 años), cerca de la cabeza había un gobelete y una jarra en los pies.

La Q26 Tb XI (área 48, nivel 30) es una estructura de pozo con una espaciosa cámara, sellada con tres grandes piedras. En su interior se halló un esqueleto, muy mal preservado, orientado O-E, le acompañaban dos jarras y un gobelete.

Parece ser que las tumbas denominadas Q26 Tb XIII y Q26 Tb XVI comparten el mismo pozo (área 43, nivel 30). La primera hace referencia al enterramiento de un bovino adulto. Por otro lado la tumba Q26 Tb XVI presentaba una cámara circular ubicada al sur del pozo, cerca de la anterior, en su interior habían dos esqueletos, el situado al sur pudo ser identificado como un subadulto, y el del norte como un infantil joven. Es probable que los cuerpos hubieran sido reajustados, de lo que se deduce que podría tratarse de un enterramiento secundario. Los cuerpos estaban acompañados por un conjunto de 23 objetos, recipientes cerámicos (siete gobeletes, seis jarras, cuatro ollas, un bol y una bandeja) y de adorno (una cuenta de malacología, un espiral de plata para el pelo y dos alfileres de bronce, uno del tipo “toggle pin”).

En el ángulo NE del cuadro se localizó la tumba Q26 Tb XII (área 54, nivel 30) en fosa, orientada O-E, albergaba la inhumación de un individuo de *ca* 12 años. Las ofrendas funerarias consistían en cuatro vasos cerámicos, y diversos ornamentos (un collar de malacología, un anillo de bronce, dos cuentas en alabastro, una cuenta de cálcarea con la cabeza de dos toros y tres conchas).

Otra inhumación en fosa fue documentada. Se trata de la tumba Q26 Tb XIV (área 43, nivel 30) contiene una inhumación individual. El cuerpo orientado ENE-OSO parece tratarse de un subadulto, acompañado de siete vasos cerámicos.²²³

²²³ VAN LOON 2001: 4B.198-205

En la parte central del hábitat fue localizada otra área con enterramientos. En todos los casos se trata de inhumaciones individuales con el cuerpo en posición flexionada y orientados N-S. Entre estos enterramientos se cuentan dos tumbas con individuos infantiles: las fosas: R21 B3 (área 11, nivel 3), un alfiler de bronce fue hallado sobre la cabeza, y R26 Tb X, acompañado de dos vasos cerámicos. Parcialmente investigados, al adentrarse en los márgenes de la zona excavada, se descubrieron los enterramientos U22 Tb VIII y U22 Tb IX. El primer enterramiento (área 11, nivel 4), cerrado por dos adobes, responde a una inhumación individual, junto a él habían tres vasos cerámicos y un alfiler del tipo “toggle pin”. El segundo apareció en el mismo contexto y el cuerpo estaba colocado en paralelo al primero. La tumba contenía vasos cerámicos (un gobelete, una jarra, cuatro boles), un hacha y una daga de bronce, así como dos figurillas de piedra. El hecho de que habitualmente el número de estatuillas coincida con el número de inhumados ha inducido a sus excavadores a proponer que las dos fosas formen parte de la misma estructura, debido a la proximidad entre ambas estructuras, su similaridad y el hecho de que los cuerpos estaban encarados. Varias fosas más con inhumaciones individuales fueron descubiertas como la tumba U22 Tb X, (área 13, nivel 5) contenía dos vasos cerámicos: una jarra y un gobelete. La tumba U25 B1 se encuentra en la zona del “Main Street” en el punto en el que la calle se abre a una especie de plaza. No fue posible discernir la fosa de esta inhumación infantil (*ca* 12-13 años) debido al nivel suelto y de cenizas del entorno; estas circunstancias permiten sugerir que el enterramiento tuvo lugar poco después de la destrucción de la zona. Aún así el cuerpo estaba en posición flexionada, una olla estaba situada cerca de los tobillos y otra cerca de la cabeza. También resultó difícil delimitar la fosa de la tumba U25 B3. La estructura contenía la inhumación de un juvenil (*ca* 12-15 años) mal preservado e incompleto, a pesar de ello mantenía la posición flexionada. Las ofrendas funerarias estaban dispuestas en una hilera en la espalda del esqueleto (dos jarras, tres boles, una olla y una base, un bol estaba puesto encima de una jarra como tapadera).²²⁴

En el área W12-13 se descubrió una tumba excavada después de la ocupación de la primera fase, cortando parte de un muro. Esta área del hábitat debió permanecer desierta por un tiempo ya que otros cinco enterramientos han sido hallados en esta zona sin que ninguno de ellos haya presentado ninguna conexión estructural con la arquitectura de la zona.

Respecto a la tumba excavada (W13 Tumba I/II) sus investigadores han destacado que técnicamente es la más elaborada de las registradas en contexto intramural (las dimensiones de las cámaras son 4 x 2 m), así como también es la que ha proporcionado un ajuar funerario más rico. Han resaltado además dos hechos, por un lado, el hallazgo de tres estatuillas de piedra a 1,20 m por encima del enterramiento B6, de la cámara Tomb I, en la que había un sólo individuo, pero que corresponde con el número total de inhumados en la tumba. Se ha sugerido que las figurillas habrían sido colocadas, en un momento posterior, una vez todos los cuerpos hubieran sido introducidos, junto con otras ofrendas halladas en ese nivel. Por el otro, en un afloramiento calcáreo en la entrada a la tumba I en la base del pozo (a unos 60 cm por encima de la base del pozo) se observaron seis incisiones paralelas, sus excavadores han interpretado este hecho como el número de días en que los constructores de la tumba tardaron en excavarla.

En definitiva, se trata de una estructura de pozo con dos cámaras: una al SE (“Tomb I, Burial 6”) y otra ubicada al SO (“Tomb II, burials” 7 y 8) con un enterramiento doble. Ambas cámaras fueron selladas desde el pozo con piedras, cantos rodados y adobes. La cámara situada al SE albergaba solamente un individuo en muy mal estado de conservación (cantos rodados provenientes del techo de la cámara le habían caído encima), estaba flexionado sobre el lado izquierdo, con las manos cerca de la boca mirando hacia el N, orientado O-E. Probablemente se trata de un individuo de *ca* 18 años, sobre el pecho yacían cuatro alfileres, y a un 1,5 m del cuerpo diversos recipientes cerámicos. La segunda cámara, al SO, no presentaba un suelo plano sino inclinado siendo la parte del fondo *ca* 70 cm más alta que en el lugar donde se encontró la

²²⁴ VAN LOON 2001: 4B.207-209.

inhumación doble: B7 al norte y B8 al sur. El estado del individuo B7 también se había visto afectado por desprendimientos del techo, estaba orientado O-E, mirando hacia el S y flexionado sobre su lado derecho, parece ser que se trataba de un individuo de *ca* 35 años. El segundo esqueleto (B8) al sur del anterior, se encontró prácticamente descolocado, sus huesos estaban esparcidos por un área de *ca* 1,20 x 0,90 m, en la zona donde debería estar la pelvis habían dos adobes, alrededor de los huesos también se observó una gran cantidad de objetos diseminados.²²⁵

Las otras tumbas halladas en esta zona son enterramientos individuales en fosa, como es habitual los cuerpos yacen flexionados y orientados N-S, en este caso todos miran hacia el este. Concretamente: la tumba W13 B2 (área 10, nivel 4) se trata de una fosa rectangular que contenía un individuo de *ca* 35 años. Al este del cuerpo se encontraron un vaso cerámico a la altura de la cara y un adobe a la de las rodillas sugiriendo cierto tipo de cubierta. A unos dos m al oeste de la anterior se descubrió la fosa W13 B3 también de planta rectangular, con la inhumación de un adulto en su interior. El cuerpo estaba acompañado de un recipiente cerámico y de la cabeza de una figurilla animal. Otro enterramiento lo constituye la tumba W13 B4 (área 9, nivel 4). Cabe destacar la documentación de una mandíbula y parte de una vértebra al sur del pie del individuo articulado, probablemente corresponden a los restos de un enterramiento anterior apartados a un lado para usar de nuevo la tumba. Detrás de la espalda del inhumado se encontró un adobe y se detectaron las trazas de un posible pozo o de una fosa paralela sin que pudiera definirse a causa de la erosión.²²⁶

En la parte central del hábitat se encontraron más tumbas, por un lado enterramientos infantiles debajo del suelo de las habitaciones (del área 12, nivel 2), como por ejemplo las tumbas W21 B3a y W12 B3b. Por otro lado se documentaron otras situaciones, como la tumba W24 B1 en fosa, en su interior se hallaron los restos parciales de un individuo, probablemente de entre 15 y 18 años, acompañado de una jarra. Finalmente la fosa fue colmatada con cantos rodados. Por último la denominada tumba W25 B2 (área 21, nivel 11) donde no fue posible delimitar la fosa, únicamente se recuperaron algunos restos óseos (un húmero, una ulna, un radio y algunos metacarpios y falanges) así como una jarra y un gobelete.²²⁷

Varias sepulturas más se localizaron en la parte sur del hábitat. Sobre un nivel de escombros en el área 12 (nivel 13) fue excavada la fosa V45 B5, de planta ovalada, que contenía un individuo adulto (*ca* 35 años) en posición flexionada, orientado SSE-NNO mirando hacia el SO, acompañado de dos jarras, una olla, un bol y cuatro gobeletes. Otra estructura es la tumba W43 B102 (área 3, nivel 4). En su interior se halló la inhumación de un individuo de *ca* 18 años, flexionado sobre el lado derecho con las manos cerca de la cara, orientado NO-SE, se ha destacado que la columna vertebral de este individuo estaba extremadamente curvada, el esqueleto estaba colocado sobre una plataforma en la que después se depositó otro enterramiento. En realidad este último (W43 B101) está formado por una acumulación de huesos encima de los que se colocó un cráneo, cabe matizar que alguna conexión anatómica pudo reconocerse, parece ser que los restos pertenecen a más de un individuo (por ejemplo se encontraron cuatro fémurs, pero solamente un cráneo y una pelvis); es de resaltar el mal estado de preservación que exhibían, ya que se encontraban encastrados entre los adobes de la plataforma y el primer enterramiento. Algunos objetos fueron hallados sin que sea posible distinguir a cual de los dos enterramientos deben ser adscritos, entre ellos un sello cilíndrico de malacología, una piedra perforada y una cuenta.

Cabe destacar la tumba X42 Tb1 (área 7, nivel 3 a), se trata de una pequeña tumba en pozo con una cámara circular (65 cm de diámetro) al sur, cerrada con dos adobes, contenía la inhumación de un individuo infantil, en posición flexionada orientado ONO-ESE; dos ollas y una pequeña

²²⁵VAN LOON 1977-78: 166; 1979; 2001: 4B209-213.

²²⁶VAN LOON 2001: 4B.213-214.

²²⁷VAN LOON 2001: 4B.214-215.

jarra conformaban el ajuar. Otra pequeña tumba de la misma tipología, X42 Tb III (área 7 nivel 3b), fue hallada en esta zona, la pequeña cámara semicircular, situada al sur del pozo, estaba sellada por adobes, acogía la inhumación de un infantil, flexionado sobre el lado derecho, orientado E-O; junto a él habían algunos vasos cerámicos (dos jarras, tres gobeletes y dos boles) y restos de fauna.²²⁸

En la tumba X42 TbII (área 6 nivel 4) se documentó la inhumación incompleta de un individuo desarticulado, probablemente un adulto, con varios recipientes cerámicos (dos boles, dos gobeletes y cuatro jarras), seis piedras parecen rodear la tumba.

Otra estructura de difícil delimitación es la X43 B12 (área 12, nivel 3) donde se encontró el esqueleto de un infantil muy perturbado, es posible que se trate de una inhumación debajo de un pavimento, puesto que se halló 30 cm por debajo del último suelo documentado. En el mismo contexto se individualizó otro enterramiento X43 B13 del que sólo se recuperaron las extremidades inferiores de un infantil. Se ha sugerido que ambos sean las víctimas de la conflagración que puso fin al nivel 3 en esta área. En este mismo nivel se halló otro esqueleto infantil X43 B14 yaciendo en el suelo, cercano al muro B, entre vigas quemadas y fragmentos de vasos rotos, uno de ellos estaba directamente sobre el cuerpo.²²⁹

En la parte norte del asentamiento se localizó un único enterramiento. Es la tumba T06 B8 se descubrió entre un amasijo de adobes caídos, en el área 8 nivel 3, contra la cara interna de la muralla. El esqueleto, en bastante mal estado de preservación, estaba en el interior de un contenedor cerámico.²³⁰

Además, como consecuencia de la construcción de un canal, *Old Canal Cut* (OCC), aproximadamente 10 tumbas salieron a la luz, fueron excavadas en 1972, es de lamentar su precario estado de conservación, a pesar del cual parece ser que se trata mayoritariamente de inhumaciones individuales en el interior de estructuras funerarias excavadas: fosas y tumbas con pozo y cámara.

La tumba OCC Tb I se descubrió muy perturbada, parte de la estructura permaneció en la sección, posiblemente se trata de una fosa con la inhumación de un adulto de *ca* 18 años, junto a él se hallaron tres vasos.

La fosa OCC Tb II contenía la inhumación de un infantil (*ca* 7-11 años) flexionado sobre el lado izquierdo, orientado OSO-ENE, tres pequeños vasos cerámicos fueron incluidos como ofrendas.

En el suelo del pozo de la tumba OCC Tb III se halló una acumulación de huesos de forma rectangular, muy mal preservados y desarticulados, parecen pertenecer a un único individuo de *ca* 18 años, han sido interpretados como los restos apartados de anteriores enterramientos para reutilizar la estructura. Resulta significativa la forma rectangular de la acumulación, lo que plantea la cuestión de si los huesos podrían haber estado colocados en el interior de una caja de madera o de otro material perecedero no conservado. Otro enterramiento fue identificado en conexión anatómica flexionado sobre el lado izquierdo, orientado E-O, mirando al N, también de *ca* 18 años, a destacar un tercer fémur cerca de sus piernas, restos de piedras y adobes sobre los restos han afectado su conservación. En el interior de la tumba se registró un ajuar funerario compuesto por 69 vasos cerámicos y ocho objetos de bronce.

²²⁸ Es posible que tanto la tumba X42 TbI como la X42 Tb III se traten de tumbas excavadas de pozo y cavidad lateral en función de las características descritas, pero no es posible afirmarlo por la ausencia de registro gráfico (fotografía o dibujo) que permitan comprobarlo; un argumento a favor de nuestra interpretación es la presencia de inhumaciones de individuos infantiles, ya que habitualmente no suelen ser enterrados solos en tumbas de pozo y cámara.

²²⁹ VAN LOON 2001: 4B.215-217.

²³⁰ VAN LOON 2001: 4B.217-218.

El pozo de la estructura OCC Tb V permaneció en la sección, la cámara circular contenía un esqueleto flexionado sobre el lado derecho, mirando al sur orientado O-E, parece tratarse de un individuo de *ca* 7-8 años, estaba cubierto por dos adobes provenientes de la partición entre el pozo y la cámara. Sobre el cráneo había un anillo de bronce y en su proximidad tres vasos cerámicos.

Justo al oeste de ésta se encontró otra tumba infantil OCC Tb VI, al revés que la anterior en este caso orientado O-E, mirando al N, estaba cubierto por algunos fragmentos en muy mal estado de conservación.

A pesar del precario estado de preservación de la tumba OCC Tb VII suficientes indicios demostraron que se trataba de una estructura de pozo con una cámara al sur, también albergaba una inhumación individual. Se descubrieron restos de fibras de madera entre el cráneo y el muro de la cámara. Dos alfileres fueron hallados debajo del cráneo, además de varios vasos cerámicos (tres jarras, dos gobeletes, un bol y una olla).

Por último, de la tumba OCC Tb IX solamente pudo recuperarse el fragmento de un cráneo cerca de la superficie junto a un pequeño gobelete, parece tratarse de un individuo infantil.²³¹

En términos generales las tumbas intramurales descubiertas en Selenkahiye cubren un período de tiempo entre las fases EME 4 y 5.²³²

Wreide

Extramural

Las excavaciones realizadas en 1967, en la zona que comprende el sureste del pie del monte de Selenkahiye hacia la base de Wreide, sacaron a la luz varias tumbas excavadas en el nivel de conglomerado, probablemente del tipo pozo con cámara. A pesar del mal estado de conservación de los restos pudieron ser investigadas cerca de 16 estructuras. A partir de los restos antropológicos conservados se pudo determinar que seis contenían inhumaciones individuales, en dos casos se documentó una inhumación doble y en otro se hallaron tres individuos. Estas tumbas parecen datarse entre las fases EME 4 y 5.²³³

La estructura “Wreyde Tomb 1”, al parecer de grandes dimensiones, contenía la inhumación de un individuo de *ca* 18 años, flexionado sobre el lado derecho, cabeza hacia el O mirando al S. Dispuestos sobre el tórax y los hombros del individuo yacían cuatro alfileres de bronce. Además de cinco fragmentos de incrustaciones de hueso, en el sur de la tumba, se registraron 84 recipientes cerámicos (incluyendo 21 “teapots”).

La tumba “Wreyde Tomb G” se encuentra justo al norte de la Tumba 1. En la periferia de la tumba se localizaron restos parciales de un posible muro de adobes, tal evidencia parece sugerir que se trate del muro de cierre de la estructura. La tumba albergaba la inhumación de un adulto, orientado NE-SE, flexionado sobre el lado derecho con la cabeza hacia el S y las manos cerca de la cara. Cinco alfileres de cobre/bronce descansaban sobre la zona de la caja torácica (dos grupos formando una X); una punta de lanza cerca de la cara y una hoja de hacha doblada detrás de la cabeza forman el resto del ajuar.

La estructura “Wreyde Tomb 2”, excavada en el nivel de conglomerado de forma más o menos cúbica, presentaba al este un adobe cocido aún *in situ* bloqueando la entrada; otros adobes sin cocer fueron hallados en el relleno de la tumba. En su interior no se distinguieron huesos humanos pero sí algunos restos de fauna, así como una serie de vasos cerámicos, algunos en el interior de otros, unas cuentas y una daga.

²³¹ VAN LOON 2001: 4B.193-197.

²³² VAN LOON 1968; 1973; 1975; 2001.

²³³ VAN LOON 2001: 4A.132-162.

No resulta claro si la llamada “Wreyde Tomb 3” debe considerarse realmente una tumba, diversos vasos cerámicos, así como algunos huesos, fueron hallados dispersos en la pendiente sobre la “Tumba C”. De la misma forma de las denominadas “Tomb A” y “B”, ubicadas en el extremo sur del Tell de Selenkahiye, se recuperaron únicamente un grupo de recipientes cerámicos sin que se detectaron restos humanos. La “Wreyde Tomb E” en realidad está compuesta por un conjunto de objetos descubiertos debajo de la superficie ocupando una extensión de 50 x 75 cm, tampoco en este caso se observaron huesos humanos.

En el interior de la tumba “Wreyde Tomb C” se localizaron algunos huesos en la parte oeste de la estructura junto con dos alfileres de bronce y una daga; mientras que en la parte sur estaban colocadas las ofrendas funerarias (un grupo de vasos, más hojas y alfileres de bronce y un recipiente cosmético de malacología).

La “Wreyde Tomb D” se identificó en un lado de la trinchera realizada por el bulldozer. A 50 cm al sur de un conjunto de vasos se encontró una acumulación rectangular de piedras, se ha sugerido que se trate de la señalización de la tumba. El esqueleto estaba orientado E-O sobre su lado derecho, con la cabeza hacia el S, los brazos hacia la cara, en la frente se detectó una pieza de una lámina de plata. Cerca de la cabeza había una daga, un hacha y una punta de lanza detrás de un bol de loza. Sobre la caja torácica del inhumado había ocho alfileres de bronce, incluyendo un par que se cruzaban. En la parte sur de la tumba se encontraron 56 vasos cerámicos.

Aproximadamente a dos m al norte de la anterior se localizó la tumba “Wreyde Tomb F” al investigar una acumulación de piedras. En el interior de la estructura yacía el esqueleto de un adulto orientado N-S, con la cabeza hacia el S; debajo del cuerpo aparecieron una pequeña hacha y una botella.

La tumba “Wreyde Tomb H” está ubicada en el valle entre Selenkahiye y Wreide. La estructura se descubrió durante las obras realizadas con el bulldozer, en un primer golpe se dio con un conjunto de objetos, a un metro al oeste de éstos y a mayor profundidad se encontraron dos grandes piedras. A 50 cm al sur por debajo del primer conjunto se halló un segundo, al oeste del cual se descubrieron dos esqueletos. Se pudo determinar que el ubicado al norte, desarticulado con el cráneo encima de una acumulación de huesos, pertenecía a un infantil de *ca* 5 años, en cambio el situado al sur era un adulto orientado E-O, yacía sobre la espalda con las piernas flexionadas, del cráneo sólo se recuperó parte de la mandíbula. Esparcidas entre la acumulación de huesos al norte se identificaron numerosas cuentas, debajo del cráneo se encontraron anillos de malacología y de plata, también se descubrieron brazaletes de cobre/bronce. Sobre el esqueleto del adulto habían igualmente cuentas, dos alfileres de bronce en la zona torácica, así como un contenedor cosmético, un ornamento de malacología y otros ornamentos como colgantes.

Respecto a la denominada “Wreyde Tomb J” al igual que en el caso anterior el bulldozer topó con una acumulación de objetos esparcidos por un área de *ca* 1,07 x 0,43 m, al sur de los cuales se halló una piedra pero no se observaron restos humanos.

En el caso de la tumba “Wreyde Tomb K” pudo determinarse que se trataba de una estructura de pozo cuadrangular y cámara abovedada con un muro de adobes separando ambos espacios. Se observaron tres cráneos juntos, en el extremo sur de la tumba, debajo del cráneo situado más al sur se identificó una acumulación de huesos. Estos restos pertenecían a individuos de entre 18 y 24 años de edad. Entre las ofrendas funerarias se cuentan cerámicas, diversos objetos de cobre/bronce: un hacha doblada, una daga, un alfiler del tipo “domed-head toggle pins”, una estatuilla con forma humana de piedra, anillos de malacología y una cuenta de piedra.

Directamente al E-NE de la anterior se encuentra la tumba “Wreyde Tomb L” también afectada por el bulldozer. A pesar de las malas condiciones de preservación pudo establecerse que se

trataba de la inhumación de un adulto, recostado sobre su lado derecho, orientado N-NE, con las manos cerca de la cara. En las muñecas y tobillos se hallaron brazaletes, dos alfileres yacían sobre los tobillos y el único vaso se localizó entre la pelvis y los tobillos.

Otra sepultura fue descubierta entre las tumbas C, G y J: la “Wreyde Tomb M”. Se trata de la inhumación de un adulto, flexionado con la cabeza hacia el O-NO, se encontró un alfiler enfrente de las manos, las cuales estaban colocadas cerca de la cara. En la proximidad de las piernas había una daga y detrás de la espalda, una punta de lanza y la mayoría de vasos.

Al parecer las paredes de la tumba “Wreyde Tomb N” son rectas (no abovedadas como en la Tumba K) la planta de la estructura es cuadrangular, la mitad este estaba ocupada por dos esqueletos, probablemente dos adultos. Los cuerpos yacían sobre el lado derecho, con las cabezas hacia el N, mirando hacia el O. En el norte de la tumba se hallaron dos estatuillas de piedra. Entre el hombro del esqueleto situado al este y el límite de la tumba se encontró un hacha de bronce y un torques de plata, a sus pies tres vasos. Concentrados en la mitad oeste de la tumba se recuperaron otros vasos cerámicos, un collar y una azuela de bronce.

En 1979 las excavaciones dirigidas por Winfried Orthmann localizaron cinco tumbas más, todas estructuras excavadas con pozo vertical de acceso que conduce a una o a más de una cámara. La datación de estas estructuras las sitúa en la fase EME 4.

De tal manera, se documentaron dos estructuras con una sola cámara: W016 y W066, cada una de ellas contenía una inhumación individual. La cámara de la tumba W016 estaba situada al oeste del pozo, en su interior se identificó un individuo infantil, flexionado sobre el lado derecho, con la cabeza hacia el oeste y la mirada hacia el sur, al suroeste del cráneo se halló un vaso cerámico. La tumba W066 presenta una cámara ovalada ubicada al norte del pozo, en ella se documentó un esqueleto flexionado sobre el lado derecho, cabeza hacia el O y mirada hacia el S, el cuerpo estaba colocado sobre un fino nivel de gravilla.

Otras dos tumbas presentaban dos cámaras, W011 y W086. Al norte y al oeste del pozo se sitúan las dos cámaras de la tumba W011. La cámara A, al norte del pozo y a unos 60 cm por debajo del suelo de éste, es de planta trapezoidal con un nicho en la parte norte. En la parte oeste de la estancia se hallaron los restos de dos individuos adultos. La cámara B, al oeste, tiene una planta de tendencia trapezoidal, contenía un mínimo de cinco individuos, en lo que parece tratarse de un enterramiento múltiple sucesivo.

La tumba W086, fue excavada bajo desfavorables circunstancias, las aguas subterráneas iban en aumento, por lo que la cámara B no pudo ser investigada. En la parte NO del pozo hacia el oeste se abre la pequeña cámara A, ésta se encontraba muy perturbada encontrándose los restos tanto óseos como cerámicos muy fragmentados.

Finalmente se registró una estructura con tres cámaras: la tumba W054, la cámara A se sitúa en la parte norte del pozo, al oeste de la cámara A se encuentra la pequeña cámara B, y al suroeste del pozo la cámara C (Fig. 30). En la parte oeste de la cámara A se halló una inhumación individual en posición flexionada sobre el lado derecho, cabeza al N y mirada hacia el O, restos de más huesos sin conexión anatómica se localizaron en la parte SO de la estancia. En la cámara B reposaban los restos de un individuo recostado sobre el lado derecho, la cabeza hacia el O, y la cara hacia el S. En la cámara B se registraron los restos de cuatro individuos, parece tratarse de un enterramiento sucesivo.²³⁴

²³⁴ ORTHMANN – ROVA 1991.

*Bajo Medio Éufrates***Tell Bi'a***Extramural*

En el Cementerio U ocho estructuras funerarias asignadas a esta fase fueron registradas. La mayoría pertenecen en cuanto a tipología al bien atestado tipo de pozo con cavidad lateral, en total seis; una es de pozo con dos cámaras y la otra es una tumba en fosa. Se trata predominantemente de enterramientos individuales, en particular seis individuos, de ellos fue posible determinar cuatro adultos y un individuo infantil. Dos tumbas fueron reabiertas en épocas posteriores para albergar dos individuos en cada una.²³⁵

Terqa*Intramural*

Las excavaciones americanas en el Área B, zona abandonada en ese momento, descubrieron dos tumbas en fosa atribuibles a dos adultos de sexo femenino.²³⁶ La tumba SG5 corta el muro oeste de una estancia de la fase constructiva precedente, se observaron dos vasos directamente asociados al individuo (uno en la mano) mientras que a una distancia de unos 50 cm al NO se encontró un conjunto cerámico. En el interior de la estructura se halló el enterramiento de un adulto femenino, flexionado sobre su lado derecho. Sobre el húmero había dos alfileres, en su proximidad un anillo de malacología y una cuenta de piedra negra, es probable que todos estos objetos estén asociados a la indumentaria con la que el cuerpo fue enterrado.²³⁷

El segundo enterramiento, SG14, también se trata de una estructura excavada, contenía del mismo modo la inhumación de un individuo femenino, flexionado sobre el lado derecho, con la cabeza hacia el sur. El cuerpo fue probablemente cubierto con una estera de junco ya que se encontró una pieza de bitumen con impresiones de caña cerca de la cabeza. Esta tumba contenía más ofrendas funerarias que la anterior, entre las que cabe destacar un huevo de avestruz.²³⁸

Mari*Intramural*

Se ha propuesto en este trabajo situar las tumbas datadas de la segunda ciudad de Mari, conocida como la “Ville II” (ca 2500-2250 a.C.), en la fase EME 4 (cf. Cap. I, 5.3.1.2). Las estructuras funerarias de esta época continúan localizándose en contexto intramuros (Áreas F y K) algunas de ellas debajo de los suelos. Tipológicamente se han documentado tumbas en fosa, y en contenedor cerámico, a diferencia de las otras dos fases de ocupación del asentamiento (“Ville 1” y “Ville 3”) no se han registrado tumbas construidas. J.-C. Margueron relaciona la escasa documentación de tumbas de este período con los sectores excavados. Principalmente correspondientes a este momento se registraron monumentos religiosos, cuya naturaleza sagrada imposibilitaba la presencia de tumbas; en cuanto a los barrios residenciales, éstos han sido investigados parcialmente, a menudo sin sobrepasar el nivel de ocupación documentado.²³⁹

²³⁵ STROMMINGER – KOHLMAYER 1998.

²³⁶ BUCCELLATI – KELLY-BUCCELLATI 1977; 1978; 1983; KELLY-BUCCELLATI 1978/79; BUCCELLATI 1979; MOUNT-WILLIAMS 1980.

²³⁷ BUCCELLATI – KELLY-BUCCELLATI 1977; 1978.

²³⁸ BUCCELLATI – KELLY-BUCCELLATI 1978.

²³⁹ MARGUERON 2004: 192.

*Levante septentrional***Tilbeshar***Intramural*

De acuerdo con la información publicada hasta el momento en la zona norte de la parte baja del Tell (Área D)²⁴⁰ fueron descubiertas diversas tumbas (en cista y en contenedor cerámico), situadas debajo de los suelos de las estancias y al parecer relacionadas con enterramientos infantiles, acompañados de un gran número de vasos y alfileres de bronce. Estas estructuras pueden fecharse en este período.

Por otro lado también en la parte baja del Tell pero en la zona sur (Área L) fueron hallados enterramientos. Éstos sin embargo, se localizan encima de las ruinas de edificios de fases constructivas anteriores, y probablemente deben datarse entre los períodos EME 4 y 5.²⁴¹ Se han documentado enterramientos en jarras, en cista y en fosa. Como por ejemplo la tumba US 2166, una cista de pequeñas dimensiones construida con cuatro losas y sellada también con losas, albergaba un recién nacido. A la derecha del cráneo se hallaron dos pequeños vasos. Cerca de esta cista se descubrió otro enterramiento infantil en el interior de una jarra, US 2160. La tumba US 2137 pertenece a un adulto, en posición flexionada y orientado N-S, el ajuar funerario estaba compuesto por aproximadamente 30 recipientes cerámicos.²⁴²

Oylum Höyük

En la pendiente este del Tell han sido expuestas varias tumbas pertenecientes a tipologías diversas.²⁴³ No obstante, queda por resolver la relación estratigráfica entre las estructuras funerarias y las construcciones situadas a su alrededor, así como la relación entre las diversas tumbas entre sí. Debe señalarse que se trata de una zona muy afectada por la erosión y por estructuras de épocas posteriores. A raíz de la noticia del saqueo de una tumba en cámara se iniciaron las excavaciones en este yacimiento, se comenzó abriendo una trinchera en la parte norte de la pendiente este. En esta zona se localizaron algunos enterramientos que cortaban niveles arquitecturales de fases previas a la segunda mitad del tercer milenio. En general los tipos de tumbas que se documentan son: fosas, enterramientos en el interior de contenedores cerámicos (normalmente individuos infantiles en ollas de cocina y adultos en pithoi) y tumbas construidas en piedra en cámara con acceso lateral.

Respecto a las estructuras funerarias en cámara, han sido excavadas cinco en la pendiente este, en las áreas Y-Z 11. Se trata de estructuras construidas en piedra sin tallar, todas presentan una orientación N-S con la entrada en el lado sur y dos losas flanqueando el acceso, cuando la cubierta se ha conservado está también aparece construida con losas. La mayoría de ellas se han encontrado saqueadas. Sus excavadores sugieren que este tipo de tumba habría sido ideada para contener enterramientos múltiples sucesivos.²⁴⁴

La primera tumba en cámara fue descubierta en 1986 al conocerse que había sido expoliada,²⁴⁵ a pesar de ello en función del material recuperado ha sido posible datarla en la fase EME 4. Otra de ellas es la “Kammergrab 3”, ubicada en el Área Z 11/12 zona muy erosionada, la tumba se halló parcialmente destruida, aún así pudo reconocerse una planta trapezoidal, al sur se documentó un pequeño acceso con dos escalones hacia el interior de la cámara. Concentrados en la parte norte de la cámara se encontraron fragmentos óseos humanos mezclados con los de fauna, así como también vasos enteros (dos pequeñas botellas, un pote, un plato y varios vasos),

²⁴⁰ KEPINSKI-LECOMTE – ERGEÇ 1997: 338.

²⁴¹ KEPINSKI *ET ALII* 2006; 2007; KEPINSKI 2010.

²⁴² KEPINSKI *ET ALII* 2007.

²⁴³ ÖZGEN 1989/90; 1993; ÖZGEN *ET ALII* 1997; ÖZGEN – HELWING 2001; 2003.

²⁴⁴ ÖZGEN – HELWING 2003.

²⁴⁵ ÖZGEN 1989/1990.

un sello, alfileres de bronce, cuentas y un anillo.²⁴⁶ Otra de las estructuras en cámara publicada es la cámara “Kammergrab 283”, muestra la particularidad de presentar una hilera de adobes encima de una de las paredes de piedra, lo que ha permitido sugerir a sus excavadores la posibilidad de que la estructura tuviera una cubierta de adobes. La tumba contenía los restos de cuatro individuos, tres adultos y un infantil. Cabe destacar que un muro datado en el período del Bronce Medio discurre paralelo al muro norte de la tumba sin dañarla. Alrededor de la cámara se encontraron otros enterramientos, principalmente individuos infantiles en contenedores cerámicos, directamente debajo de la superficie o por debajo de las construcciones del Bronce Medio sin que se haya establecido una clara conexión entre ellos.²⁴⁷

De los enterramientos en el interior de contenedores cerámicos, tres en pithos han sido publicados. El primero fue descubierto en el cuadro AA 11b en 1989 del que destaca el valioso ajuar funerario (contenía cerámicas, cuentas, joyas de cobre/bronce, plata y oro, y un grupo de cinco sellos cilíndricos, cf. Cap. VI). Se trata de un pithos de aproximadamente 1 x 0,50 m, orientado E-O, con la apertura hacia el este. El esqueleto que yacía en su interior estaba extremadamente flexionado sobre el lado izquierdo, con la cabeza hacia la apertura del contenedor en el E, la cara hacia el S, el brazo derecho estaba flexionado hacia la cara.²⁴⁸ Otros dos ejemplos de enterramientos en pithoi fueron hallados en la zona Z10, excavados sobre las ruinas de edificaciones, en total unos trece, como por ejemplo las tumbas Grab FS.25 y FS.26. Las ofrendas funerarias se encuentran tanto en el interior como en el exterior de las urnas. En el caso de la Grab FS.25 dos alfileres de bronce yacían sobre el individuo, encima del pithos se localizó una botella mientras que en el interior había un bol (de la clase “grey spiral ring burnished ware”), cuatro “Syrian bottles” y otros dos vasos. Al lado de esta tumba se halló la Grab FS.26, orientada E-O, el individuo estaba extremadamente flexionado. A la derecha del cráneo se encontró un sello cilíndrico en frita con decoración geométrica. Además en el exterior sur del pithos se recuperaron diversos recipientes cerámicos (un bol, dos vasos y cuatro pequeñas botellas).²⁴⁹

En suma queda por esclarecer la relación entre las tumbas y los restos arquitectónicos de su entorno, especialmente en las trincheras de la zona norte, Y10-9, al parecer esta parte del monte fue abandonada después del Bronce Antiguo hasta ser ocupada de nuevo en el Bronce Medio II.

EME 5 (ca 2300-2150 a.C.)

Durante el transcurso de esta fase se documentan las últimas estructuras funerarias pertenecientes a los cementerios de la zona de la Cuenca de Birecik-Carchemish (Gre Virike y Shiyukh Tahtani), la cuenca de Taqba (Şamseddin, Tawi, Tell Munbaqa y Wreide) y del Bajo Medio Éufrates (el Cementerio U de Tell Bi’a).

Un hecho relevante es la atestación en este período de las tumbas intramuros de Titriş Höyük, bajo la forma de estructuras construidas en piedra, de cámara con acceso lateral, en conexión con los edificios. Las otras tumbas halladas en el interior del hábitat son las ya mencionadas tumbas de Tell Selenkahiye, así como su reaparición en el caso de Tell Bi’a, y las tumbas desenterradas en el interior de la denominada “Ville 3” de Mari. Mientras que los otros casos de tumbas en contextos intramuros tienen que ver exclusivamente con enterramientos infantiles, como en Horum Höyük y en Tell Sweyhat.

²⁴⁶ ÖZGEN *ET ALII* 1997.

²⁴⁷ ÖZGEN – HELWING 2001.

²⁴⁸ ÖZGEN 1993.

²⁴⁹ ÖZGEN *ET ALII* 1997.

*Cuenca de Karababa***Titriş Höyük***Extramural*

De acuerdo con los excavadores las estructuras halladas debajo de construcciones domésticas de finales de este mismo período deben ser consideradas extramurales. Concretamente en una primera área cementerial localizada en la parte este de la *Outer Town A* se excavó una cista (B95.60). Una segunda área de necrópolis se encontró en el extremo oeste de la *Lower Town*, en esta zona se excavaron dos estructuras cortadas en el suelo virgen: una era una pequeña cista con los restos de un infantil (B96.72) mientras que la segunda (B96.73) se trataba de una estructura rectangular construida con un pasadizo, puerta y escaleras que conducían a la cámara. En su interior se recuperaron los restos de un joven adulto de sexo masculino y de un infantil.²⁵⁰

Intramural

Las tumbas intramuros documentadas están directamente asociadas a la arquitectura doméstica en el momento mismo de la construcción inicial del edificio ya que los muros de ambas estructuras comúnmente se interdigitan. A menudo las tumbas están ubicadas en el patio de la vivienda o en una habitación contigua con acceso al patio. Dichas tumbas han sido localizadas tanto en la *Lower* como en la *Outer town*. Morfológicamente están formadas por una cámara construida con muros en piedra con un acceso lateral y un pasadizo de forma semicircular formado por unos escalones, la cámara está sellada con una o dos losas, finalmente toda la estructura está cubierta por grandes losas. El tipo de deposición más frecuentemente documentado es la inhumación múltiple sucesiva. Han sido interpretadas por sus excavadores como criptas familiares, en consecuencia la relación entre la cripta y la unidad doméstica señalaría la afirmación de los derechos ancestrales de propiedad en el interior de la ciudad.²⁵¹

Por ejemplo por lo que respecta a las tumbas documentadas en la *Outer Town* cabe destacar la tumba Locus 80-84: 011 ubicada en la esquina del patio central del Edificio 1 (“Building Unit 1”) construida en el momento de la edificación inicial de la estructura.²⁵² Otras dos tumbas de menor tamaño fueron encontradas en asociación con el Edificio 3 (“Building Unit 3”), estas últimas parecen haber sido secuenciales.²⁵³ La tumba B99.91, también ubicada en la esquina de una habitación de una casa de la *Outer town*, contenía los restos desarticulados de dos individuos infantiles, en el pasadizo a la tumba se halló una jarra, probablemente con los restos de más individuos. Otro ejemplo es la tumba B99.90 ubicada en el interior de una habitación (“Room IV-I”), esta tumba había sido cortada en el suelo de la casa previa del mismo período y sellada con un pavimento enlucido después de su último uso. Cabe destacar que la tumba contenía los restos de un feto.²⁵⁴

En relación con la *Lower Town* se encuentra la tumba Locus 35-18: 229 ubicada en el interior de una habitación de una unidad doméstica. La estructura estaba excavada debajo del pavimento en el suelo virgen. Está claro que tanto la tumba como la subdivisión encima fueron construidas como parte del mismo programa constructivo ya que las piedras que forman parte de la estructura de la tumba están interdigitadas con dos de los muros de su entorno. Las seis losas de la cubierta fueron selladas por el suelo enlucido interior de la habitación. En su interior se halló la inhumación de un joven adulto de sexo masculino acompañado de 42 vasos cerámicos, incluyendo numerosas “Syrian bottles”, tres alfileres y diversos fragmentos de bronce.²⁵⁵

²⁵⁰ MATNEY ET ALII 1997; HONÇA – ALGAZE 1998.

²⁵¹ ALGAZE ET ALII 1995; 1996; 2001; MATNEY – ALGAZE 1995; MATNEY ET ALII 1997; HONÇA – ALGAZE 1998.

²⁵² ALGAZE ET ALII 1996: Fig. 5-6 p. 139.

²⁵³ ALGAZE ET ALII 1996.

²⁵⁴ ALGAZE ET ALII 2001.

²⁵⁵ ALGAZE ET ALII 1995; MATNEY – ALGAZE 1995.

También en la *Lower Town* se documentaron tres tumbas en relación con dos viviendas, una de ellas la tumba Tomb 36-10:025 estaba situada en una habitación de una casa conservada parcialmente y parece haber sido utilizada de manera sucesiva. La tumba se halló aún sellada, en su interior se documentaron un mínimo de siete individuos y cerca de 100 ofrendas funerarias formadas por vasos cerámicos, numerosos alfileres de bronce, ornamentos en frita y malacología, una gran daga de bronce y un singular mortero de basalto en pedestal. Acerca de las otras dos sepulturas la primera (Tomb 34-13:029, B96.65) estaba en el interior de una habitación, había sido ya perturbada en la antigüedad y las losas de la cubierta habían sido reutilizadas en la reparación de muros cercanos (Fig. 13). A pesar de que la mayoría de vasos estaban rotos se encontró una gran lanza de bronce. La tumba contenía restos de al menos nueve individuos adultos de ambos sexos y un infantil (Fig. 12). Es de resaltar que alrededor de la tumba en el interior de la habitación se hallaron diversos enterramientos infantiles, cada uno dentro de una olla de cocina reutilizada y sellada con una gran piedra plana. La cercana asociación de los varios enterramientos sugiere que la habitación estaba totalmente dedicada al ritual funerario. La tumba Tomb 34-13:017, situada en la esquina de un patio, fue construida una vez la anterior cayó en desuso.²⁵⁶

Merece especial atención un registro inusitado (B98.87) constituido por una inhumación múltiple en posición secundaria donde los restos humanos fueron agrupados intencionalmente y colocados sobre una instalación reutilizada para albergar este conjunto funerario. Así pues, los restos humanos fueron localizados en el interior de una habitación (“Room 13, Hause 2”) dispuestos encima de una plataforma enlucida de un diámetro de 1,50-2,00 m, cuya funcionalidad primaria parece haber estado relacionada con el procesamiento de vino, es decir, los restos antropológicos no estaban depositados en el interior de una tumba propiamente dicha (Fig. 20 y 21). Los análisis antropológicos han revelado que en esta acumulación se encuentran partes anatómicas de un mínimo de 19 individuos desarticulados.²⁵⁷ Constituye hasta la fecha el único caso documentado de estas características.

Cuenca de Birecik-Carchemish

Horum Höyük.

Intramural

Probablemente deben adscribirse a esta fase cuatro enterramientos infantiles localizados debajo de los pavimentos de unidades domésticas. Dos de ellos –la cista (B0166), que contenía los restos de un infantil de entre 5 y 9 años, con tres vasos en miniatura y un alfiler, y la jarra (B0149), con los restos de un recién nacido y un ajuar compuesto por 12 vasos en miniatura– estaban debajo de la cocina B0114.²⁵⁸ Los otros dos enterramientos fueron depositados en contenedores cerámicos.²⁵⁹

Cuenca de Taqba

Tell Sweyhat

Intramural

Al sur de la estancia “Room 17” (Área III) fue descubierto un enterramiento infantil en el interior de un recipiente cerámico (una olla de cocina).²⁶⁰

²⁵⁶ MATNEY *ET ALII* 1997.

²⁵⁷ MATNEY *ET ALII* 1999; ALGAZE *ET ALII* 2001; ERDAL 2010.

²⁵⁸ MARRO *ET ALII* 1998: 289-291.

²⁵⁹ MARRO *ET ALII* 2000; MARRO 2007b.

²⁶⁰ WILKINSON 2004; HOLLAND 2006.

*Bajo Medio Éufrates***Tell Bi'a***Intramural*

Por lo que respecta a las tumbas intramuros que pueden situarse cronológicamente en esta fase resalta la diversidad de contextos en que se ubican, muchas de ellas están debajo de los pavimentos de las viviendas, raras veces aparecen en zonas deshabitadas, sin embargo en ocasiones no ha sido posible establecer la relación entre las tumbas y los edificios de su alrededor. Teniendo en cuenta las diferentes situaciones y áreas se han registrado aproximadamente 33 tumbas, de las cuales 20 tumbas son en fosa y nueve en pozo con cavidad lateral, en tres casos no fue posible especificar si se trataban de fosas o de estructuras con pozo. Acerca de las estructuras en pozo y cámara, probablemente se deba incluir la tumba B17/35:4 aunque no está claro que se encuentre en un ámbito intramuros. La localización en un contexto aislado de la tumba B38/27:1 (los restos humanos estaban en el interior de un contenedor cerámico) impidió que pudiera ser examinada completamente.

El tipo de deposición predominante es la inhumación individual, únicamente en dos estructuras se hallaron inhumaciones dobles, en un caso de dos jóvenes adultos de ambos sexos, (B25/48: 1 y 2), en el otro de un adolescente y de un infantil (B24/49:10). Mayoritariamente se trata de individuos infantiles (15 infantiles y un lactante), también se identificaron un juvenil y seis adultos (dos varones y tres mujeres). Estos datos permiten deducir que los adultos debían ser enterrados fuera de las casas en los cementerios, como el alto porcentaje de adultos hallado en el Cementerio U pone de relieve. Destaca la presencia de restos de ataúdes de madera en dos tumbas: 24/49:5 y 24/49:8 (Fig. 61), también se detectaron restos conservados de madera y de elementos vegetales sobre los que los cuerpos habrían sido colocados.

En el barrio residencial ubicado en la pendiente sur del monte B se localizaron cuatro fosas con inhumaciones individuales (tres infantiles y un bebé), cabe señalar la presencia junto al individuo del esqueleto de un perro en la tumba B16/35:1; y de la tumba B16/35:4 los restos de una estera. También en el monte B se descubrió la estructura excavada B17/35:4 de pozo con dos cámaras, una al este y la otra al NO. La cámara este contenía el esqueleto de un adulto, muros de adobes clausuraban las entradas a las cámaras, en el interior de esta estructura también se observaron restos de una esterilla.

En el monte C, en la zona de viviendas, se documentaron diversas tumbas posiblemente en relación con las casas, aunque no ha podido ser resuelto por completo. En la zona SO se excavó un enterramiento infantil en fosa (B31/16:1); en la zona de la pendiente norte se registraron cinco fosas también con individuos infantiles (B42/23:1, 2, 7, 8 y 9).

En diferentes áreas del monte central E se excavaron sepulturas en diversos contextos, probablemente domésticos, es de resaltar el elevado porcentaje registrado de inhumaciones infantiles. Resulta plausible que algunas de las tumbas descritas como fosas puedan tratarse, en realidad, de estructuras de pozo con cavidad lateral, en las que o bien el pozo no ha sido detectado o bien este no se ha conservado; como por ejemplo en el caso de dos enterramientos infantiles en los que no es posible discernir si se tratan de estructuras en fosa o de pozo con cavidad lateral (B24/27:2, B25/48:3 y B25/48:8). En la pendiente sur, una zona muy afectada por la erosión, se localizó una fosa con la inhumación de un adulto de sexo femenino (B21/62:4).

La mayoría de las tumbas, sin embargo se sitúan en los niveles entre el Palacio A y el Palacio B, sobre todo en la pendiente sur. Predominan las estructuras excavadas de pozo con cavidad lateral y destaca la riqueza de sus ajueres funerarios (armas, joyas en plata, cerámicas, etc.). Concretamente se han registrado estructuras excavadas en fosa y en pozo con cavidad lateral. De las tumbas en fosa en tres ocasiones no se pudo determinar la edad de los inhumados (B24/49: 4a, 4b y 25/48:6). El resto pertenecen a un adulto, junto al que se halló un sello

cilíndrico (B24/47:4), tres fosas con inhumaciones infantiles (B24/49:9, 25/45:5, 25/48:12) y dos enterramientos dobles. El primero formado por un infantil y un juvenil (B24/49:10). La otra inhumación doble documentada presenta la particularidad de que los individuos adultos estaban colocados sobre lechos de madera uno directamente encima del otro (B25/48:1 y 2). De las nueve estructuras excavadas de pozo con cavidad lateral ha sido posible establecer la edad de los inhumados en los siguientes casos: un individuo infantil (B25/48:9), una con un individuo juvenil (B25/48:11), y tres adultos, de los cuales se pudo determinar el sexo en tres individuos: dos femeninos (B24/49:8 y B25/48:10) y uno masculino (B24/49:5). Dos de estas últimas estructuras sobresalen por conservar en su interior ataúdes de madera (un adulto masculino y el otro femenino), en otra de estas estructuras se hallaron también restos de un lecho de madera.

En el área del monte M (zona de la muralla de la ciudad) se localizó un enterramiento infantil (B10/34:1) en el interior de una fosa a tan sólo 10 cm por debajo de la superficie, por lo que el contexto de esta tumba no pudo ser establecido.²⁶¹

Extramural

En este período se documenta la última fase de uso del Cementerio U. En total trece tumbas fueron registradas, de ellas siete pertenecen al tipo pozo con cavidad lateral, dos son de pozo con dos cámaras, dos de pozo con una cámara (Fig. 29) y dos fosas. Contrariamente a lo sucedido en las fases previas en esta última la inhumación múltiple es dominante, desde dos hasta seis individuos; únicamente en cuatro tumbas se observaron enterramientos individuales: un juvenil, dos infantiles y un bebe. En seis casos viejas tumbas fueron reabiertas y usadas de nuevo.²⁶²

Mari

Intramural

En este apartado se agrupan las tumbas investigadas en Mari datadas en el período *shakkanakku* (ca 2350-2000 a.C) que sería equivalente a las fases EME 5 y 6, ya que no es posible especificar más en función de los datos disponibles. En este momento las tumbas documentadas están ubicadas en contexto doméstico debajo de los suelos de las habitaciones (Áreas F y B). Tipológicamente se trata de tumbas construidas con adobes cocidos y fosas, respecto a los contenedores funerarios en esta época junto a las jarras aparecen por primera vez los sarcófagos. Es interesante señalar que debajo de los pavimentos de un mismo edificio pueden convivir tipos de tumbas diversos, como el registro precedente del taller del alfarero, donde debajo de las estancias se hallaron una fosa y un sarcófago.

Pertenecientes a esta época se han contabilizado aproximadamente unas 200 tumbas, de las cuales:

- 70 fosas (50 contenían inhumaciones de adultos y 20 de infantiles); respecto al ajuar funerario se han dado diversas situaciones: 19 sin cerámica ni objetos, cuatro sin cerámicas, 21 sin objetos y 26 conteniendo tanto objetos como cerámicas, es de destacar que la mitad de las tumbas infantiles están desprovistas de ofrendas.
- siete tumbas construidas (denominadas por sus excavadores “caveau funéraire”).

En referencia a los contenedores se han registrado:

- 95 jarras (de ellas 59 contenían individuos adultos y en 36 se hallaron infantiles, de éstos 10 eran recién nacidos). Por lo que se refiere al sistema de cierre se han documentado diferentes modalidades, predominantemente un vaso cerámico ha sido utilizado como tapadora (en 27 casos se trataba de una jarra o un vaso globular, en cinco

²⁶¹ STROMMINGER 1983; 1984; 1991; STROMMINGER *ET ALII* 1987; STROMMINGER– KOHLMAYER 1998; BÖSZE 2009.

²⁶² STROMMINGER– KOHLMAYER 1998.

de un plato con asa, en 10 de una copa y en dos de un plato), y en un único caso cada vez: un adobe, una losa de yeso y un colador; para 48 jarras no hay datos. En relación al ajuar funerario éste se encuentra en el exterior de la jarra, a su lado (excepto en la tumba T1, en este caso las ofrendas estaban en el interior de la jarra); en 49 de las 95 jarras habían restos de ofrendas (en 46 no habían ni cerámicas ni objetos, siete sin cerámica, 30 sin objetos y 12 con objetos y cerámica). Respecto a las tumbas infantiles la mayoría no presentan ofrendas.

- 28 sarcófagos han sido localizados, por un lado en el interior de las tumbas 535, 1034, 1093 y 1103. En la tumba T535 el sarcófago se hallaba rodeado por cuatro hiladas de adobes crudos. La tumba T1034 estaba en el interior de la habitación de una vivienda de adobes crudos. En la tumba T1093 los dos lados largos del contenedor estaban entre dos muros de adobes puestos en voladizo y en T1103 los muros construidos con adobes sin cocer estaban situados al oeste y al sur del sarcófago. En seis casos se encontraron vacíos y en 21 estaban acompañados de ofrendas funerarias. Cabe señalar que en ningún caso se han encontrado en su interior individuos infantiles.²⁶³

Destaca la conservación del registro documentado en la tumba T1034. En este caso al llegar a la base de los muros de la habitación (2,27 x 1,45 m) en la que se descubrió el sarcófago se detectaron restos de huellas de madera, en sentido longitudinal, sugiriendo que se trataba de una especie de cubierta que habría aislado la tumba del nivel de habitación. El sarcófago estaba colocado en la parte septentrional dispuesto este-oeste con la cubierta rota. En el interior se halló un undivíduo juvenil flexionado sobre el lado derecho, cabeza al oeste (igual que el inhumado del sarcófago de la casa del alfarero) El material se concentraba en la parte meridional del sarcófago, compuesto por 26 cerámicas, un hacha de bronce y diversos restos de cápridos en el interior de algunos vasos.²⁶⁴

Por lo que respecta a las estructuras funerarias construidas todas estaban erigidas con adobes cocidos, a excepción de la tumba 1054, que lo estaba con adobes crudos. Las tumbas 42, 44²⁶⁵ y 477 debían tener posiblemente una bóveda en voladizo, lamentablemente la parte superior se derrumbó. La tumba 755, ubicada al lado de la tumba del hijo de Iddin-Ilum, exhibía unas paredes, de una quincena de hiladas de adobes, con tendencia a la curvatura, la estructura estaba recubierta con grandes losas de yeso que estaban protegidas por una estera untada con betún, el suelo también estaba formado por losas de yeso.²⁶⁶ Las otras dos (763 y 928) son las situadas debajo del “Petit Palais Oriental”.

Lamentablemente cinco de estas estructuras (42, 477, 755, 763 y 928) estaban vacías, la Tumba 44, ubicada en el sector sur del templo de Ishtar, contenía un esqueleto flexionado sobre el lado izquierdo acompañado de una serie de cuentas en diferentes materiales (lapislázuli, agata, serpentina, ámbar, cornalina, plata) una jarra, un cuchillo y un alfiler de bronce. Mientras que en la Tumba 1054 se recuperaron algunos huesos dispersos.

Mención especial merecen las dos tumbas construidas debajo del “Petit Palais Oriental”, las cuales fueron planificadas y construidas para situarse en el subsuelo del palacio: la tumba 763 debajo de la sala I y la tumba 928 debajo de la sala del trono (Fig. 15). El proceso constructivo habría sido el siguiente: en una primera fase en el emplazamiento del palacio, sobre una superficie nivelada, se excavó una fosa de al menos 4,50 m de profundidad en la zona de la sala del Trono y poco más de 3 m en el lugar donde se situará la sala I. A continuación, en una segunda fase, simultáneamente se construyeron las tumbas y se rellenó el resto de la fosa excavada (fases 3 a 5) de modo que las bóvedas de las tumbas recibieran la misma presión.

²⁶³ JEAN-MARIE 1999.

²⁶⁴ MARGUERON 2004: 400-401.

²⁶⁵ JEAN-MARIE 1999: Pl. 22.

²⁶⁶ JEAN-MARIE 1999: Pl. 134-135.

Cuando las tumbas estuvieron cerradas (fases 5 y 6) se construyeron los muros del palacio (fases 6 a 8) directamente sobre el relleno homogeneizado, sin trincheras de fundación. Este es el único palacio que no posee un segundo piso.

La tumba 763, “La tumba de la sala I”, consiste en una sala construida con adobes cocidos (ladrillos de barro), de planta cuadrangular (2,65 x 2,50 m) y con una bóveda/arcada en voladizo (altura máxima 2,40 m), cada uno de los lados estaba equipado con un contrafuerte interior que se unía al voladizo. A 1,70 m del suelo las paredes del noreste y suroeste se cuentan con tres lugares vigas “vis-à-vis”, que indican una tapa de cierre de la parte superior de la tumba. Es posible que estas vigas sirvieran para reforzar la estructura. En la base de la pared SE y cerca del ángulo este se encuentra una apertura triangular (con una base de 42 cm y una altura de 70 cm) que conduce a una segunda sala. Dicha sala (‘dromos’) está construida con losas de yeso apoyándose contra el muro sureste medianero con la primera sala, presenta una forma alargada (1,50 x 2m) y también utiliza la técnica del voladizo, pero de manera menos extensa y reforzada con grandes losas transversales, además se hallan dos contrafuertes vinculados al muro sureste y un tercero apoyado contra el muro de ladrillo. El acceso a la sala principal es a través de esta segunda sala que funciona como antecámara.

La tumba 928 “La tumba de la sala del trono” se ha visto muy afectada por agujeros perpetrados por los expoliadores. La estructura es de planta rectangular, sus dimensiones interiores son 6,80 x 3,78 m, la altura máxima es de 2,50 m. Está construida con ladrillos cocidos y presenta una bóveda/arcada en voladizo. El suelo de la tumba fue pavimentado con baldosas cocidas. En el caso de la sala A la base de las losas de la cubierta se encuentra 2 m por debajo del suelo de la sala del trono, de tal manera que el suelo de la tumba se encuentra a 4,50 m debajo del pavimento del palacio. La tumba está formada por cinco estancias:

- La cámara A, la más grande (2,70 x 1,66 m) es la única cuyo techo no está totalmente abovedado en voladizo y está cerrado con losas de piedra.
- El espacio B (4,73 x 1,06/1,39 m) aparece como un corredor más bien alargado que conecta la cámara A con las otras tres estancias situadas en el lado este.
- Las cámaras C, D y E muestran dimensiones similares, de planta cuadrangular de 1,32/1,41 m, son de tipo abovedado en voladizo, y se encuentran muy afectadas por agujeros de saqueadores.

El acceso se producía a través de la cámara A y cruzando el pasillo se llegaba a las tres cámaras funerarias, asombra pero su pequeño tamaño. Lamentablemente a causa de la profanación –se encontraron únicamente unas cuentas en oro y algunos elementos de incrustación de cofres– no se puede establecer ninguna conjetura acerca de la funcionalidad de estas estancias de reducidas dimensiones.²⁶⁷

Acerca de los enterramientos en fosa cabe destacar la sepultura conocida como la “Tumba de la princesa” (T 1082). Dicha sepultura pertenece al nivel más antiguo del período *shakkanakku*, del que no se han encontrado evidencias de ocupación debido a que en época posterior todo el sector viene transformado. La tumba contenía el esqueleto de una mujer joven, de entre 18-20 años, flexionada, con la cabeza inclinada hacia el norte, estaba acompañada de un excepcional ajuar funerario.

Dos tumbas infantiles en fosa fueron halladas en los niveles de fundación de los muros de “la meson du Potier” (la casa de alfarero, “Chantier F”). La primera, T. 1065, se trata de una fosa de forma ovalada, que contenía un individuo infantil, de *ca* 2 años, dispuesto en posición fetal sobre el lado derecho con las manos en la cabeza. La hilada superior aplastó uno de los vasos a

²⁶⁷ MARGUERON 2004.

la altura de las piernas, otro gobelete estaba colocado a la altura de la cabeza (*ca* s. XXI a.C.).²⁶⁸ La segunda tumba presenta las mismas características constructivas y de contenido.²⁶⁹

Por último, mencionar la tumba T760 conocida como la ‘Tumba del hijo de Iddin-Illum, *shakkanakku* de Mari’.²⁷⁰ Esta tumba se localizó en el “Chantier B”, se trata de una jarra, de 1,30 m de altura, sellada por una losa. La jarra está decorada exteriormente por una banda de dos burletes embetunada, el interior se mostraba revestido de betún. Contenía los restos de un infantil flexionado sobre el lado izquierdo, con la cabeza al oeste, acompañado de un considerable espléndido ajuar funerario (elementos de joyería, cerámicas, dos vasos en metal), a destacar un sello cilíndrico en hematita con una inscripción de la que se dedujo que el ocupante de la tumba era Zinuba, hijo de Iddin-Illum, *shakkanakku* de Mari.

Levante septentrional

Ebla

Intramural (EB IVA, *ca* 2350-2300 a.C.)

Aproximadamente a 5 m por debajo del suelo de un sector ubicado al oeste del Palacio Real G fueron descubiertas dos habitaciones conocidas con el nombre de “Hipogeum G4”. Las estancias estaban construidas en piedra siguiendo un eje este-oeste. El suelo de la estancia situada al oeste, L.5762, (extensión de 5,20 x 4,00 m) estaba construido con yeso; de la otra estancia, L.6402, no se conoce la extensión completa (4 x por un mínimo de 3,50 m); el modo de acceso a la estructura no ha sido resuelto. Es de lamentar que ambas habitaciones fueron halladas vacías (Fig. 14).²⁷¹

EME 6 (*ca* 2150-2000 a.C.)

Respecto a esta fase se dispone, lamentablemente, de escasa información en relación con las estructuras funerarias. Conviene tener en cuenta, sin embargo, que no es fácil datar de manera exacta los contextos funerarios en los períodos de transición si no se cuenta con datos estratigráficos fiables, ya que los materiales pueden no ofrecer dataciones precisas.

Cuenca de Karababa

Titriş Höyük

Intramural

Se encontraron enterramientos sobre las ruinas de las ciudades bajas abandonadas de la *Lower* y *Outer town* en este período. Probablemente 21 tumbas en fosa deban situarse en esta fase, muchas de ellas contienen en su interior recipientes cerámicos, la mayoría son ollas de cocina con asas triangulares, suelen estar selladas con piedras planas, también se han atestado enterramientos en el interior de fosas donde los cuerpos han sido cubiertos con cerámicas, en general incluyen pocos restos de ofrendas funerarias. El tipo de deposición predominante es la inhumación individual, a excepción de una inhumación doble y uno triple, en total fueron identificados once individuos infantiles-juveniles y nueve adultos.²⁷²

²⁶⁸ MARGUERON 1998b; 2004: 397, Fig. 387; MARGUERON *ET ALII* 2007b.

²⁶⁹ MARGUERON 1998b: 260; 2004: 397, Fig. 388; MARGUERON *ET ALII* 2007b.

²⁷⁰ JEAN-MARIE 1999; MARGUERON 2004: 393; Fig. 389, 6.

²⁷¹ MATTHIAE 1997 a; 1997b.

²⁷² HONÇA – ALGAZE 1998.

*Cuenca de Birecik-Carchemish***Horum Höyük***Intramural*

Debajo del suelo de una unidad doméstica fue hallado un enterramiento infantil en el interior de un recipiente cerámico (B0094),²⁷³ posiblemente puede ser asignado a este período.

*Bajo Medio Éufrates***Tell Bi'a***Intramural*

Adscritas a este período se registraron diversas sepulturas en diferentes sectores del asentamiento. La mayoría son estructuras en fosa, con la excepción de una única estructura excavada de pozo con cavidad lateral (B25/48:7), ubicada en los niveles entre el Palacio A y B, y por primera vez en el yacimiento se documentó un enterramiento en el interior de un recipiente cerámico. Se trata de la inhumación infantil (de un bebé) en una olla de cocina, la tumba B42/23:3, ubicada en la pendiente norte del monte C.

En total se han excavado 23 tumbas en fosa. Concretamente en el monte B, en la pendiente sur donde se halla el barrio residencial, se excavaron tres fosas, todas ellas con enterramientos infantiles (B16/35:2, B16:35:6 y B17/35:2).

En la pendiente norte del monte C se descubrieron tres fosas con inhumaciones infantiles (B41/23:1, B42/23:6 y B42/23:3); en la cima del monte, muy probablemente en relación con las casas, se hallaron cuatro fosas: B37/22:1, 2 y B37/23:1 con inhumaciones infantiles y B37/22:2 con un adulto; y en la zona sudoeste una fosa con una inhumación infantil (B34/20:1).

En el monte principal E, en la zona oeste del Palacio A, se excavó una tumba en fosa con un enterramiento infantil (B29/43:2); en la zona de la pendiente sur otra estructura funeraria de las mismas características (B21/62:1); sobre los escombros del edificio conocido como "Pfeilergebäude" se encontraron tres tumbas de individuos infantiles en el interior de fosas (B24/45:2, 3 y 25/45:4); por último en los niveles entre el Palacio A y el B se registraron tres fosas con inhumaciones infantiles (B24/47:1,3, y 25/45:1) y la estructura excavada con pozo y cavidad lateral.

Dos fosas más con inhumaciones infantiles (B60/41:1 y B61/41:1) y una con un enterramiento doble (B62/41:1) fueron localizadas en el área K, zona de la muralla de la ciudad. En el área F se documentó un enterramiento doble, formado por un adulto y un infantil, en fosa (F:1).

Prevalecen las inhumaciones individuales de infantiles (tres lactantes y 16 infantes). Solamente en dos ocasiones se hallaron enterramientos dobles, formados por la pareja de un adulto y un infantil, en el otro enterramiento no fue posible especificar la edad de los inhumados.²⁷⁴

Terqa*Intramural*

Resulta altamente probable que en Terqa existan enterramientos atribuibles a las fases EME 5 y EME 6 debido a la aparente continuidad de ocupación y presencia de estructuras funerarias observada desde el final del tercer milenio hasta como mínimo principios del segundo milenio, momento en el que parece observarse la aparición de la "double jar",²⁷⁵ tipo que será predominante en el segundo milenio en esta zona; lamentablemente resulta difícil de determinar

²⁷³ MARRO 2007b.

²⁷⁴ STROMMINGER – KOHLMAYER 1998.

²⁷⁵ ROUAULT 2005.

hasta que la completa publicación de las tumbas y de la estratigrafía salga a la luz. Así pues de manera tentativa se mencionan a continuación las tumbas localizadas en el área F asignadas a la fase III.0, considerada por sus excavadores como un período de transición entre el tercer y el segundo milenio, donde al parecer las sepulturas estarían ubicadas sobre las ruinas de las construcciones de las fases previas.

Tipológicamente se encuentran diversos tipos entre ellos la llamada “a ciottoli”, se trata de una construcción formada por un estrato de cantos rodados formando alvéolos, el más grande recibe el difunto y en los otros se sitúan las diversas ofrendas funerarias. Al parecer este tipo de tumba se ha registrado únicamente en esta fase. Como por ejemplo la tumba e115, cortando niveles del tercer milenio y a su vez cortada por un muro de época paleobabilónica,²⁷⁶ y las sepulturas e4 y e110.²⁷⁷

Asimismo se han documentado enterramientos en fosas en cuyo interior se encuentra un contenedor cerámico con los restos óseos. Por ejemplo la tumba e102 en que la jarra estaba herméticamente cerrada por un fragmento de otra jarra. En su interior había un individuo infantil, a destacar un cinturón de cuero conservado, también se hallaron ofrendas funerarias tanto en el interior como el exterior de la jarra.²⁷⁸ Otra tumba de similares características es la e72 (K51), se trata de una tumba en fosa en cuyo interior estaba depositada una jarra con un individuo infantil, acompañado de dos pequeños vasos. En este mismo espacio se localizaron otras dos fosas con restos humanos muy perturbadas.²⁷⁹

3.2. Estructuras funerarias de la primera mitad del segundo milenio

En este período, aproximadamente la primera mitad del segundo milenio (Bronce Medio I y II), predominan los enterramientos intramurales, en muchas ocasiones han aparecido en medio de los niveles de hábitat y, por tanto, a menudo de modo inesperado lo que ha provocado que en muchos casos no sea posible establecer el contexto en el que la tumba fue construida. A ello cabe sumar, una vez más, que frecuentemente no se haya publicado más que una breve nota anunciando su aparición, debido a ello muchas de las tumbas que han sido incluidas en el capítulo IV en referencia a su localización no han sido incluidas aquí por falta de datos acerca de su tipología.

Anatolia Central

Kanish

Intramural

Tanto los individuos adultos como los infantiles son enterrados debajo del suelo de las casas en las dos fases de ocupación de la ciudad baja por los comerciantes asirios (II y Ib). Respecto a la tipología de las tumbas se han registrado: fosas, en el interior de algunos enterramientos dentro de jarras – selladas con una piedra plana o varias piedras pequeñas –, dobles jarras – en las que las bocas se encuentran colocadas enfrentadas –, en otros casos los cuerpos estaban dispuestos sobre fragmentos de grandes jarras, y estructuras construidas con muros de piedra del tipo cámara con el acceso a través del techo, algunas del tipo abovedado.²⁸⁰ Es de destacar que en el

²⁷⁶ ROUAULT – MORA 2001: 627-628.

²⁷⁷ ROUAULT – MORA 2002.

²⁷⁸ ROUAULT – MORA 2002.

²⁷⁹ MASETTI-ROUAULT 2007: 53-54.

²⁸⁰ La bibliografía sobre el tema describe estas estructuras como cistas (cf. por ejemplo EMRE 1991; ÖZGÜZ 1986; 2003) pero de acuerdo con la tipología presentada en este trabajo el hecho de presentar las paredes en forma de muros, y no con lastras formando una caja, han sido consideradas dentro de la categoría de estructura construida en cámara.

interior de una de estas estructuras, debajo del suelo de una casa del nivel Ib, se documentó un contenedor de terracota de forma rectangular para albergar los restos humanos.²⁸¹ Al parecer se han atestado enterramientos sucesivos. Muchas de ellas fueron ya saqueadas en la antigüedad.²⁸²

Cuenca de Karababa

Lidar Höyük

Intramural

Durante las campañas de excavación de los años 1980, 1984-1987 salieron a la luz 209 enterramientos (con 262 esqueletos) adscritos a los niveles del Bronce Medio en el interior del asentamiento, los niveles están situados entre la superficie y las construcciones del Bronce Antiguo.²⁸³ La gran mayoría de las tumbas se ubican debajo del suelo de las habitaciones, en otros casos no fue posible establecer con certeza su contexto.

Tipológicamente prevalecen las fosas con distintas morfologías, éstas pueden variar desde estructuras relativamente planas justo debajo del suelo hasta alcanzar un metro de profundidad. Normalmente los individuos infantiles se entierran en pequeñas fosas poco profundas mientras que por el contrario los adultos suelen estarlo en estructuras más profundas, de planta ovalada o irregular. En algunas fosas se han hallado en los ángulos algunas piedras, a veces combinadas con adobes, marcando el límite de la estructura. Raras veces se encuentran en las tumbas más de uno o dos recipientes cerámicos, normalmente un bol o una botella.

En total se han excavado 193 fosas, en 26 ocasiones se localizaron en el interior de las estructuras contenedores cerámicos con los restos humanos, predominantemente infantiles, pero también se han encontrado individuos adultos. Concretamente en 16 casos pithos,²⁸⁴ en seis ollas²⁸⁵ y en cuatro vasijas²⁸⁶. En una ocasión un infantil estaba colocado encima de un fragmento cerámico (Grab 22) y en 18 casos los cuerpos estaban cubiertos por fragmentos cerámicos.²⁸⁷ Únicamente se han documentado dos cistas (Grab 126 y Grab 178) al contrario que en el período anterior en que era el tipo predominante de estructura funeraria. La estructura G126 estaba construida con seis losas y cubierta parcialmente con una losa. También destaca su ajuar funerario que indica relaciones con la costa oeste de Siria, Palestina y Egipto. Otro tipo particular es la tumba Grab 155 una gran fosa rectangular cubierta parcialmente con una losa y vestida en tres de sus lados con piedras, parece tratarse del tipo construido en cámara. La tumba Grab 23 viene descrita como “Grabschaft”, se trata de una fosa rectangular hundida entre dos anchos y largos adobes, la presencia de dos grandes piedras en el lado estrecho al sur parecen indicar una apertura. Tanto por su posición estratigráfica como por sus contenidos esta tumba debe datarse en la fase final del BM.

Por lo que se refiere al tipo de enterramiento domina la inhumación individual, con 172 casos, 25 son enterramientos dobles, las combinaciones que se producen son: dos infantiles, dos adultos e infantil más adulto. En 10 casos se han hallado enterramientos triples, una tumba con cuatro individuos (Grab 151) y otra con ocho (Grab 155). De los individuos que han podido identificarse se han determinado 95 adultos y 135 infantiles. Principalmente se documenta la

²⁸¹ ÖZGÜÇ 1986: 92; Pl.134, 4.

²⁸² ÖZGÜÇ 1986: 23-24; 2003: 113-114.

²⁸³ “Insgesamt stellt sich die Situation so dar, daß der Lidar Höyük im Gebiet des Atatürk-Stausses der einzige Fundplatz ist, an dem eine vollständige und unterbrochene Sequenz nicht nur für die Mittlere Bronzezeit, sondern auch für den gesamten Zeitraum des 2. Jahrtausends vorliegt.” (KASCHAU 1999: 6).

²⁸⁴ Grab 1, 4, 7, 9, 19, 46, 57, 64, 96, 101, 102, 113, 115, 134, 138, 151, KASCHAU 1999.

²⁸⁵ Grab 94, 136, 153, 162, 163, 165, KASCHAU 1999.

²⁸⁶ Grab 132, 140, 156, 195, KASCHAU 1999.

²⁸⁷ En las tumbas Grab 16, 25, 38, 43, 51, 86, 117, 118, 169, 190, 204 los cuerpos estaban cubiertos por fragmentos cerámicos, y en las tumbas Grab 31, 37, 56, 80, 122, 144, 196 por restos de pithos, en la mayoría de casos se trata de individuos infantiles, KASCHAU 1999.

conexión anatómica, en posición flexionada, en tres casos se registró el decúbito prono (aunque en dos de ellos Grab 87 y 158 parece que fueron depositados sin mucho cuidado y en un caso en la tumba Grab 112 el individuo estaba boca abajo). También se han atestado enterramientos secundarios en las inhumaciones múltiples.²⁸⁸

Saraga Höyük

Intramural

En esta época algunas partes del monte parecen haber estado abandonadas encontrándose enterramientos diseminados por todas las trincheras excavadas. Una estructura construida en piedra (B62) orientada SE-NO se descubrió en el suelo de una habitación rectangular (B52) en la trinchera sur A. La tumba había sido usada para enterramientos múltiples, el último inhumado estaba flexionado con el cráneo hacia el sur, los huesos de dos individuos pertenecientes a enterramientos anteriores habían sido acumulados en la esquina este de la tumba. Destaca una botella de cuerpo esférico entre las ofrendas funerarias.²⁸⁹

Cuatro tumbas más fueron excavadas en 2000 en las trincheras E/12 y O/6 –junto con las excavadas en 1999 inmediatamente encima de las ruinas de una estructura monumental– se muestra así la extensión de sepulturas adscritas al Bronce Medio repartidas por todo el monte. Las estructuras excavadas en E/12 son fosas, en el interior de una de ellas se descubrió un pithos, la segunda había sido cubierta con fragmentos de dos pithos. La tercera tumba estaba localizada en la pendiente y únicamente se pudo recuperar la base de un pithos. La cuarta estructura se sitúa en la trinchera oeste (O/6). En este caso la fosa contenía tres esqueletos.²⁹⁰ En la misma trinchera el año siguiente se descubrió otra fosa con un enterramiento doble.²⁹¹ En la sección NE del monte al extremo este de un muro de adobes se halló una tumba de un infantil en el interior de una jarra (B75). En el sector N/22-23 se expuso un inusual enterramiento, un horno cerámico fue utilizado como tumba, en la cámara para las vasijas se depositó un esqueleto y otros dos individuos fueron introducidos en la cámara de combustión (B96).²⁹² En la misma trinchera otros cuatro enterramientos fueron localizados, todos pertenecen al mismo nivel constructivo.

Estas sepulturas destacan por su gran variedad, los individuos parecen haber sido tirados a fosas ubicadas en espacios disponibles, sin ninguna orientación determinada, no obstante la mayoría estaban acompañados de ofrendas funerarias.²⁹³

Cuenca de Birecik-Carchemish

Horum Höyük

Intramural

La tradición de enterrar los individuos infantiles debajo del pavimento de las casas continúa durante la primera mitad del segundo milenio. En total se han documentado once sepulturas, concretamente se documentan seis inhumaciones en el interior de contenedores cerámicos, tres en los que el inhumado yacía sobre restos cerámicos en la base de la fosa y dos en cista.²⁹⁴

²⁸⁸ KASCHAU 1999: 154-182.

²⁸⁹ SERTOK – KULAKOĞLU 2001: 479-480; Fig. 2 p. 464, Fig. 10 p. 471.

²⁹⁰ SERTOK – KULAKOĞLU 2002: 373-374.

²⁹¹ SERTOK *ET ALII* 2004.

²⁹² SERTOK *ET ALII* 2008: Fig. 9 y 11 p. 416.

²⁹³ SERTOK *ET ALII* 2008.

²⁹⁴ MARRO 2007b.

*Cuenca del Alto Tishrin***Shiyukh Tahtani***Intramural* (BM I y II)

En el Área CD se han registrado diversas tumbas pertenecientes al período I (fases 8 y 9 de la secuencia del asentamiento) y II (fases 7 y 6) del Bronce Medio. En general parece ser que las tumbas se localizan debajo de los pavimentos de las habitaciones, como por ejemplo la Tumba 24 (de la fase 9) situada debajo del suelo de una estancia, se trata de un enterramiento infantil en contenedor cerámico (del tipo “comb incised jar”) cubierto por la base de una segunda jarra muy parecida usada como tapadora.²⁹⁵

En el cuadro D9-11 selladas debajo del pavimento de tierra batida de una habitación que mostró señales de incendio y de sus accesos laterales se encontraron doce tumbas, concretamente nueve de ellas (dos pithos y siete fosas) estaban ubicadas principalmente a lo largo de los muros y contenían inhumaciones individuales. Las fosas cortaban los niveles de ruinas de los edificios de la fase previa. Se trata de inhumaciones individuales, parece ser que los pithoi son utilizados para individuos infantiles (de 3 a 9 meses de edad) y que las fosas normalmente contienen infantiles de más edad y juveniles. Respecto a las fosas se ha observado la práctica común de contener un compartimento separado donde se coloca una ofrenda funeraria. En la campaña de excavación del 2008 debajo del pavimento de la habitación principal del edificio se descubrieron cinco estructuras funerarias más, en una de ellas se encontró una inhumación infantil en jarra junto con la inhumación de una oveja (T.111).²⁹⁶ Otra de las tumbas documentadas (T.115) era una fosa que contenía la inhumación de un adulto acompañado de dos jarras.²⁹⁷

Durante la campaña del 2010 se registraron cuatro tumbas datadas del BM I (fase 8) sobre los niveles de destrucción de fases previas. La tumba T.117 es una fosa, dentro de la cual se documentó un individuo infantil en el interior de una jarra y de un feto en el exterior. Al sur se halló la tumba T.118, es una fosa ovalada con la particularidad de presentar una subdivisión interna construida con adobes, en uno de los lados se encontró una inhumación secundaria con un mínimo de dos individuos con restos de fauna, mientras que en el otro lado se había depositado un infantil de *ca* 5 meses. A unos 50 cm por debajo se localizó otra tumba (T.120) en fosa de planta ovalada, que contenía los restos de un individuo femenino de entre 16 y 20 años en posición supina, esta tumba ha recibido el nombre de la “tumba de la hilandera” ya que el individuo sostenía en una mano un fuso de bronce y una fusayola fue hallada en su lado derecho. La cuarta sepultura (T.119) está constituida por una estructura excavada con las paredes revestidas de adobes, en su interior se identificó un enterramiento múltiple, tres individuos en contexto primario yacían de costado con la cara hacia el oeste y un cuarto esqueleto colocado encima de ellos sin conexión anatómica.²⁹⁸

En suma, hasta que el estudio completo de todas las tumbas de este período se complete y pueda ser interpretado, por el momento, es posible apuntar que no se han apreciado diferencias significativas entre las fases I y II del Bronce Medio, sugiriendo la permanencia de las mismas prácticas funerarias en este asentamiento durante todo el período.²⁹⁹

²⁹⁵ SCONZO 2007b.

²⁹⁶ FALSONE – SCONZO (en prensa).

²⁹⁷ FALSONE-SCONZO 2008.

²⁹⁸ FALSONE-SCONZO 2010.

²⁹⁹ SCONZO 2007b.

*Cuenca de Taqba***Tell Ahmar***Intramural (BM II)*

De esta época se tiene noticia de dos tumbas, una en fosa y en la otra los restos humanos estaban en el interior de un contenedor cerámico fragmentado (F167). La fosa hospedaba un individuo juvenil en posición flexionada. En el otro caso, F167, junto con los restos humanos se recuperaron tres vasos (dos gobeletes carenados y un bol) así como un alfiler de bronce y un sello cilíndrico, que pertenece al repertorio de la glíptica clásica siria del siglo XVIII a.C.³⁰⁰

Tell Hadidi*Intramural (BM, ca 1800-1550 a.C.)*

En el interior de la muralla de la parte alta del asentamiento (Área B) en un complejo residencial se localizaron enterramientos infantiles debajo de los suelos de las casas. Lamentablemente de estos sepelios no disponemos más que informaciones preliminares. Tipológicamente una de las tumbas se refiere a una fosa recubierta con adobes con un pequeño podio también construido con adobes. El resto de inhumaciones estaban en el interior de contenedores cerámicos.³⁰¹

Halawa Tell A*Intramural (BM)*

Debajo del suelo de las construcciones pertenecientes al nivel 2b fue hallado un enterramiento en fosa, las paredes presentaban una morfología irregular (H-105). La tumba contenía un individuo femenino como acompañamiento únicamente llevaba un alfiler sobre el pecho.³⁰²

*Cuenca del valle del Balikh***Hammam al-Turkman***Intramural*

En la monografía publicada en 1988 sobre las excavaciones realizadas hasta la fecha en Hammam se recopilaron 26 tumbas asignadas al Bronce Medio, pudiendo dividirse en tres grupos Bronce Medio I, II y finales del BM II principios del Bronce Final.³⁰³ La mayoría de las estructuras funerarias se encontraron debajo del suelo de las habitaciones, predominantemente se trata de individuos infantiles.

Tipológicamente son estructuras en fosa, en la mayoría de ellas se descubrieron contenedores cerámicos albergando individuos infantiles. Concretamente de las 22 fosas, en seis los cuerpos se hallaron sobre el suelo de la estructura (tres adultos, dos infantiles, en una de ellas el cuerpo del individuo, un bebe, estaba cubierto con fragmentos cerámicos (L24 B3), y dos bebes más); en un caso los restos humanos pertenecientes a un feto estaban colocados entre dos grandes fragmentos cerámicos (L24 B7), destaca un individuo adulto recostado sobre un gran fragmento cerámico (N24 B2), normalmente esta práctica parece haber estado reservada a individuos infantiles. En catorce ocasiones los individuos habían sido acomodados dentro de contenedores cerámicos, en todos los casos se trata de bebes e infantiles (desde recién nacidos hasta de unos 8-10 años). Los contenedores cerámicos han sido sellados con diferentes materiales: el fragmento de una base cerámica (K24 B1), un gran fragmento cerámico (M24 B1), con un bol (L24 B1) o con una piedra para moler (K24 B6).

³⁰⁰ ROOBAERT 1998; JAMIESON 1998; OTTO 1998; ROOBAERT – BUNNENS 1999.

³⁰¹ DORNEMANN 1978: 24; 1979.

³⁰² ORTHMANN 1981: 23.

³⁰³ Estructuras datadas en el BM I: K24 B5, B6, J23 B1, L24 B8 (?), K23 B1; J23 B2, K24 B3); en el BM II: K24 B1, B2, L24 B1, 2, 4-6, M24 B1, B3, M24 B2, B4, L24 B7, B3 y en el período BM II-LB: N24 B4, B6, B8, N24 B1, B2, B3, B5, B7, B9, THISSEN 1988: 154.

También se documentaron cuatro estructuras construidas con adobes, se trata de construcciones rectangulares y selladas con fragmentos de adobes. Son las tumbas: L24 B6 (BM II), N24 B3, B5-B6, N24 B4 y N24 B8 (BM II-LB). La tumba L24 B6 contenía un adulto, el cuerpo fue cubierto con dos “bathtubs” fragmentados, estaba acompañado de un gobelete carenado y de un alfiler. Al parecer la estructura estaba debajo de un suelo pero permanece incierta la asociación con la arquitectura.³⁰⁴ La estructura funeraria N24 B3, B5, B6 fue instalada dentro de la misma casa adosándose contra uno de los muros de la vivienda. La tumba hospedaba un enterramiento triple sin que pudiera identificarse la edad de los inhumados, cerca de la cabeza de uno de ellos había un gobelete y un bol.³⁰⁵ En el ángulo NE de la misma casa, pero en el exterior, se localizó la tumba N24 B4. Ésta presenta la particularidad de que el infantil inhumado en ella estaba alojado en el interior de una jarra colocada boca contra boca con otro vaso cerámico. Las ofrendas funerarias estaban formadas por un gobelete; dos alfileres de hueso, un colgante en piedra cerca del pecho y entre las costillas varias cuentas, una de ellas con el signo de Nunhursag en relieve. Aparentemente la sepultura N24 B8 no está relacionada con ninguna estructura, se descubrió directamente debajo de la superficie. La tumba albergaba la inhumación de un adulto flexionado, originalmente el cuerpo estaba envuelto en una estera de juncos, estaba acompañado de dos vasos.³⁰⁶

El tipo de enterramiento dominante son las inhumaciones individuales, únicamente en dos casos se registraron enterramientos dobles, uno con dos infantiles (L24 B2, BM II) y el otro con dos individuos indeterminados (N24 B5, B6, BM II-LB) y en un tercero una tumba con un enterramiento secundario con cinco individuos infantiles (K24 B1, BM II). Esta última merece especial atención, la sepultura contenía un contenedor cerámico con los restos de cuatro recién nacidos, pero de distintas edades, justo en el exterior del recipiente se encontró un quinto individuo. Sin embargo una tibia de este último se halló dentro del contenedor mientras que un húmero que faltaba del interior fue descubierto fuera, cerca de los huesos del quinto infantil.³⁰⁷

En suma, en el BM I todas las estructuras funerarias son simples y las inhumaciones son individuales. En los períodos sucesivos se documentan además las tumbas construidas y enterramientos dobles y en contexto secundario.

La continuación de las excavaciones conducidas por Diederik J.W. Meijer han sacado a la luz más tumbas de esta época. Otro enterramiento del Bronce Medio II, fue localizado en una de las habitaciones al sur de K24 (K24 B8). Se trata de la tumba de un adulto construida cuidadosamente y cubierta por amplias franjas de arcilla aplanadas así como con adobes.³⁰⁸ Respecto a las ofrendas funerarias cabe destacar que dos jarras ofrecen una clara datación en el inicio de este período, BM II, pero una de las ofrendas es un vaso típico del Bronce Antiguo del tipo “Metallic Ware” (“*Early Bronze spiral burnished beaker, highly fired grey-orange in color*”) interpretado por sus excavadores como un posible objeto heredado. Alejada tan solo unos metros se localizó una sepultura infantil en el interior de un contenedor cerámico datada de la misma época.³⁰⁹

Cabe destacar el descubrimiento de una vivienda de una sola habitación adaptada como cámara funeraria recibiendo una construcción en adobes tipo “sarcófago” para alojar dos individuos y algunas ofrendas. Un hecho significativo fue el hallazgo de otros enterramientos más sencillos en el exterior de la sepultura en cada una de las esquinas. Tal registro ha sido interpretado como la voluntad de asociar las otras tumbas con el inhumado de la cámara central.³¹⁰

³⁰⁴ THISSEN 1988: 156; Pl. 64 a, b p.176.

³⁰⁵ VAN LOON – MEIJER 1983: 132-133; THISSEN 1988: Pl. 67 a, p. 179.

³⁰⁶ THISSEN 1988: 157; Pl. 66 a, b, p.178.

³⁰⁷ THISSEN 1988: 156.

³⁰⁸ MEIJER 1996: Fig. 5, p. 189.

³⁰⁹ MEIJER 1996: 183.

³¹⁰ MEIJER 2003.

Por otro lado, en el complejo administrativo una tumba de planta cuadrada fue construida pero al parecer nunca acabada, se encontró en una fosa de fundación excavada en el edificio del BM I durante una de las remodelaciones que se practicaron mientras este complejo estuvo en uso. Lamentablemente la cámara se halló vacía, se ha planteado que pueda tratarse de una tumba destinada para alguno de los gobernantes del asentamiento.³¹¹

Los enterramientos infantiles documentados debajo del suelo en Tell Hammam al Turkman presentan la particularidad de tratarse casi exclusivamente de enterramientos secundarios. Así, en primer lugar, se ha observado que una nueva capa de enlucido se ha encontrado en los suelos de las habitaciones que han recibido en las cuatro esquinas un enterramiento infantil en un contenedor cerámico. En segundo lugar, los cuerpos hallados en estos recipientes estaban incompletos o en potes demasiado pequeños para poder haber albergado un cuerpo en el momento de la muerte. Sus excavadores han intentado explicar estos enterramientos secundarios a través de la asociación con la movilidad de sectores pastores de la población, hipotetizando que en el caso de los niños muertos en la estepa éstos habrían sido llevados al asentamiento para poder ser enterrados en su hogar.³¹²

Bajo Medio Éufrates

Tell Bi'a

Intramural (BM)

Las tumbas datadas de este momento se adscriben a contextos intramurales en la zona del monte E. Debajo del pavimento de la Sala Q del Palacio A se localizó una sepultura saqueada ya en la antigüedad. Se trata de una estructura construida con muros de adobe y constituida por dos cámaras, probablemente debe ser datada poco tiempo antes del dominio del rey Shamshi-Adad I (1953-1921 a.C.).³¹³

Por un lado, en un primer grupo se hallan las tumbas estratigráficamente en relación con los niveles de utilización del Palacio A. Estas sepulturas contienen individuos infantiles en fosas, en algunas los cuerpos están colocados en el interior de recipientes cerámicos. Específicamente, asignadas al nivel 2 de uso del palacio, pertenecen dos estructuras. Una fosa que contenía los restos de un recién nacido (B28/47:1) fue localizada en la esquina SE del patio E, junto al cuerpo se localizó una pequeña botella y dos anillos de plata. Otra tumba infantil en fosa (B28/50:6) fue encontrada en el ángulo NE de la estancia N, detrás de la cabeza había una botella como ajuar funerario.

En relación con el nivel 3 se cuentan cuatro tumbas. Durante el proceso de desmontaje de la habitación H del palacio se descubrió inmediatamente al lado del muro oeste un enterramiento de un bebe en contenedor cerámico (B27/46:8), entre las ofrendas funerarias había un vaso cerca de la boca del individuo, además de una botella, un brazalete de bronce/cobre y diversas cuentas. En esta misma habitación se encontró un enterramiento en fosa muy perturbado (B27/46:9). En el ángulo SE de la habitación L (B29/50:1) se registró un contenedor cerámico con los restos de tres recién nacidos. Por último es de resaltar un enterramiento infantil múltiple en el interior de un contenedor cerámico (B29/48:1) en el que identificaron trece infantiles de entre un año y un año y medio, pudieron ser determinados siete individuos de sexo femenino y cinco de sexo masculino. La tumba se halló debajo del suelo en el área AA cerca del lado oeste de la puerta oeste. En el ángulo NE de la misma estancia H se descubrió otra tumba infantil en el interior de un contenedor cerámico junto con 15 conchas perforadas (B28/46:4), datada en el nivel de uso 4.³¹⁴

³¹¹ MEIJER 1994: 145; 2003.

³¹² MEIJER 2003: 60.

³¹³ STROMMINGER 1993b.

³¹⁴ STROMMINGER – KOLHMEYER 1998; MIGLUS – STROMMINGER 2007: 10.

En un segundo grupo están las tumbas situadas sobre el Palacio A (Fig. 24). La mayoría hacen referencia a enterramientos infantiles dentro de contenedores cerámicos: B28/49:1, B27/46:6 acompañado por dos vasos, uno de ellos estaba colocado junto a su boca y B27/46:1 junto al individuo había un vaso y tres pequeñas piedras. Otro enterramiento infantil fue localizado hundido en el muro NO de la habitación O del Palacio A en un fragmento cerámico junto a una pequeña botella (B27/48:3). Dos tumbas más habían sido excavadas sobre los muros del palacio, un infantil en el interior de un contenedor cerámico con un vaso como ofrenda funeraria (B28/46:1) y al sur de este el enterramiento de un adulto en fosa (B28/46:2) con dos vasos, cerca de uno de ellos se encontraron restos de fauna. Debajo del suelo de la habitación O del Palacio A se halló un enterramiento en fosa de un infantil, llevaba dos anillos de plata (B26/49:10). Debajo del suelo en la estancia F y cubierta por un banco se descubrió un enterramiento en fosa de un infantil muy perturbado (B29/47:1) con un anillo y un recipiente cerámico. Otro enterramiento infantil dentro de un contenedor cerámico estaba ubicado al norte, en el exterior de la estancia L (B29/49:1). Fuera del muro oeste del palacio se documentó una tumba en fosa con los restos de un adulto y un par de recipientes cerámicos (B27/46:7).³¹⁵

Evidentes indicios de acciones militares marcaron el final de las fases más representativas del uso del Palacio A. Los cuerpos de los caídos en esos enfrentamientos fueron enterrados en el mismo lugar para reutilizar de nuevo el espacio. En algunas estancias, por tanto, se han descubierto fosas estrechas con enterramientos depositados sin mucha atención, acostumbra a no poseer ofrendas funerarias ni objetos personales. Asignadas al nivel de uso dos se cuentan las siguientes sepulturas: en el muro sur de la estancia A se localizó un enterramiento infantil en fosa (B29/48:2), cabe destacar que el cráneo estaba colocado sobre un fragmento cerámico, en la sepultura se encontraron restos de fauna. En la habitación N se descubrió una fosa con un adulto (B28/50:5). En el patio B se hallaron dos fosas con individuos adultos (B28/48:9 y B28/48:12). En la estancia C al lado del muro sur otra inhumación de un adulto (B28/48:8). Una estrecha fosa con dos infantiles (B28/46:5) fue identificada en la habitación H. En la estancia K se descubrieron tres fosas una con dos recién nacidos (B27/46:4) y las otras dos con adultos (B27/46:4 y B27/46:5). Otro enterramiento en fosa de un adulto se localizó en la estancia Q al norte de la gran fosa.³¹⁶

Terqa

Intramural (BM)

Las excavaciones americanas en Terqa sacaron a la luz diversas tumbas atribuibles cronológicamente al Bronce Medio. Por un lado, un complejo funerario, SG4, datable en el siglo XVII a.C., situado en el barrio residencial del Área C, en el que se registraron seis inhumaciones infantiles (una perteneciente al nivel 15 y el resto a los niveles 10-11) y una inhumación de un adulto (FT10 asociado a los niveles 8-9). Por otro lado, otro complejo funerario, SG2-3, datado en el siglo XVI a.C., el cual parece ubicarse en una zona del hábitat abandonada. Concretamente en el complejo SG3 se documentaron siete inhumaciones de adultos (pertenecientes a los niveles 9-11) y otras dos tumbas de adultos en el complejo SG2 (en los niveles 30 y 35).³¹⁷

Tipológicamente en todos los casos las inhumaciones se efectuaron en el interior de contenedores cerámicos, normalmente cerradas con un plato o con un fragmento cerámico a modo de tapadora, en ocasiones, aparecen selladas con bitumen. Las tumbas contienen ofrendas funerarias, principalmente se trata de frascos, botellas y copas. La tendencia en las inhumaciones infantiles es hallarse en el interior de jarras de forma ovoide o boles con defectos de cocción, es decir, en recipientes no aptos para usos utilitarios. Por lo que respecta a las inhumaciones de adultos, éstas acostumbra a encontrarse dentro de dos jarras unidas por el

³¹⁵ STROMMINGER – KOLHMEYER 1998.

³¹⁶ MIGLUS – STROMMINGER 2007.

³¹⁷ BUCCELLATI – KELLY-BUCCELLATI 1977; KELLY-BUCCELLATI – SHELBY 1977; BUCCELLATI – KELLY-BUCCELLATI 1977-78; BUCCELLATI – KELLY-BUCCELLATI 1978.

labio o en grandes jarras de hasta metro o metro y medio de altura.³¹⁸ Resalta el caso de un enterramiento infantil, asociado a los niveles 10 y 11, en el que también se utilizó una doble jarra. En su interior se halló el esqueleto de un individuo infantil envuelto en un vestido excepcionalmente en buen estado de conservación, junto a los pies había un pequeño bol, y en la fosa en el exterior de las jarras se encontraron dos ruedas de arcilla.³¹⁹ En relación con los enterramientos infantiles los excavadores han destacado las semejanzas que estos presentan con los hallados en Nuzi, donde se documentan vasos similares usados como contenedores funerarios. En Nuzi este tipo de enterramiento se encuentra en contexto intramural (tanto encima como debajo de los suelos de casas privadas), la diferencia entre ambos casos reside en que en Nuzi no suelen estar provistos con ofrendas funerarias.³²⁰

La continuación de las excavaciones en el yacimiento por el equipo francés también detectó enterramientos de esta época, a la espera del estudio y de la publicación de tales tumbas únicamente es posible presentar consideraciones de carácter preliminar. Acerca de la tipología de las estructuras funerarias documentadas en Terqa a principios del segundo milenio cabe destacar, en primer lugar, la alternancia principalmente entre dos tipos de tumbas: las de fosa y las que en su interior se ha colocado una jarra o dos, dispuestas apertura contra apertura. Las de doble jarra irán ganando protagonismo hasta llegar a ser a lo largo del tiempo el tipo predominante,³²¹ suelen ubicarse frecuentemente debajo del suelo de las habitaciones.³²²

De la Fase II.2 (datada de la época paelobabilónica) sobresale el descubrimiento de una tumba (K233) situada debajo de un edificio público, en la parte norte, conectada con los niveles antiguos del edificio. La estructura funeraria, construida con adobes cocidos, estaba formada por dos cámaras abovedadas separadas por dos pilares (Fig. 16). Lamentablemente la tumba fue saqueada y destruida parcialmente en la antigüedad, dos tumbas del tipo de doble jarra fueron descubiertas en el relleno del derrumbe seguido al saqueo, es decir una vez la tumba había sido destruida. En la base de la estructura se hallaron diversos restos humanos (dos cráneos y una mandíbula) sin que sea posible determinar el tipo de enterramiento, parece asociarse con este contexto una cuenta cilíndrica de oro.³²³

Situadas en la Fase II.I del área F (cuadro K50) se localizaron una serie de tumbas en fosa (e3, e5, e6, e18, e28) sin que sea posible establecer si son contemporáneas o posteriores a los edificios de la fase II.1 donde se hallan. Todas a excepción de la tumba e3 (un enterramiento infantil) pertenecen al locus k2, se caracterizan por tener la columna vertebral del individuo en paralelo y directamente contra la fundación del muro. Los esqueletos parecen estar rodeados por restos de adobes o fragmentos de piedras. Las tumbas e3 y e6 con individuos infantiles, no presentan ofrendas y las fosas son poco profundas. Las tumbas e18 y e28 pertenecen a adultos. La tumba e18 es intrusita en el estrato más antiguo, contenía dos cráneos y los restos de más huesos contra el muro e10, se descubrió parcialmente destruida por una tumba posterior de época aramea, a pesar de eso conservaba un considerable inventario de vasos enteros. Respecto a la tumba e28 el esqueleto estaba flexionado en paralelo al muro e12, las manos del inhumado estaban cerca del pecho y de un vaso, otro recipiente estaba colocado en la articulación de las rodillas, y restos de un plato sobre los pies.³²⁴

De la misma fase pero en el cuadro K51 se halló una tumba en fosa (e44) de grandes dimensiones que cortaba un amasijo de adobes de fases anteriores. Dentro de la fosa se documentaron dos inhumaciones en el interior de dos jarras selladas (e39 y e43) orientadas SE y

³¹⁸ KELLY-BUCCELLATI – SHELBY 1977; BUCCELLATI – KELLY-BUCCELLATI 1977-1978.

³¹⁹ BUCCELLATI – KELLY-BUCCELLATI 1978: 11-14.

³²⁰ BUCCELLATI – KELLY-BUCCELLATI 1977-1978.

³²¹ ROUAULT 2005.

³²² ROUAULT – MORA 2002: 569.

³²³ ROUAULT – MORA 2004: 532, Fig. 4; 2005: 658; ROUAULT 2005: Fig. 8; 2008: 399, Fig. 4.

³²⁴ MASETTI-ROUAULT 2007: 47.

separadas por unos 25 cm. Las jarras contenían individuos infantiles de corta edad y en el exterior estaban rodeadas por las ofrendas funerarias. A pesar de encontrarse enteras las jarras estaban aplastadas, seguramente debido a la presión de la tierra. En el caso de la e43, el individuo debía tener menos de un año de edad, cerca del cuello se detectaron los restos de un collar (cuentas en cornalina y dos de malacología), destacan algunos objetos de arcilla como la rueda de un carro en miniatura y una figurilla.³²⁵

Dos sepulturas datadas del BM II se descubrieron dentro de un edificio de carácter administrativo de época paleobabilónica del área F. Parece ser que los enterramientos se produjeron cuando el edificio estaba ya fuera de uso. La tumba TQ23Fe361 apareció en un contexto muy perturbado, los huesos habían sido agrupados encima de un fragmento de una gran jarra, cabe enfatizar que únicamente contenía una selección de los huesos del esqueleto, al parecer los de mayor tamaño. En el mismo contexto se encontró la tumba Tq20Fe35 también en jarra, albergaba los restos incompletos de diferentes individuos adultos.³²⁶

Mari

Intramural

En este período (BM I, 2000-1760 a.C.) las tumbas continúan ubicándose debajo de los pavimentos. Tipológicamente siguen documentándose fosas, jarras y sarcófagos, siendo la inhumación en el interior de los vasos cerámicos el tipo predominante. Como por ejemplo, en el Área K en el espacio central de una vivienda (ca 4 x 4 m) se excavaron diez tumbas en jarra amontonadas a una profundidad de entre 2 y 2,50 m. En el barrio residencial situado en el área F se han registrado cerca de un centenar de tumbas, la mayoría en jarra. Se ha acentuado en este momento la presencia de un material de acompañamiento funerario más reducido y variado que en la época anterior.³²⁷

Respecto al Bronce Medio II (ca 1760-1594 a.C.) el estudio realizado por Jean-Marie contabiliza un total de 74 estructuras funerarias, de ellas 48 son fosas y en el resto las inhumaciones han sido colocadas en el interior de contenedores: 23 jarras y tres sarcófagos. Por lo que se refiere a las fosas predominan los adultos, con 41 individuos y nueve infantiles, a destacar dos inhumaciones dobles. Menos de la mitad de las tumbas presentaban ofrendas funerarias (29 estructuras). Acerca de las jarras se han identificado doce infantiles y once adultos.³²⁸

Baghouz

Extramural

En el cementerio de Baghouz, el único caso de enterramiento extramural localizado durante esta época, se registraron más de 200 tumbas, aproximadamente unas 52 sepulturas fueron reutilizadas posteriormente en época parta (ca 139 a.C. – 164 d.C.). Las características de esta necrópolis así como su alejamiento de un centro urbano con el que se la relacionaría han hecho sugerir que se trate de una instalación efímera producto de una población móvil, en migración a lo largo del valle del Éufrates.

El acantilado de Baghouz se extiende a lo largo de unos 8 km, las diferentes áreas cementeriales fueron divididas en zonas a partir de antiguas torres, la mayoría se sitúan en torno a Kas'r Abou Zembel llamada zona Z. Alrededor de esta torre y del valle que se prolonga al S y al SE se encuentran diseminadas las estructuras. Las tumbas suelen estar agrupadas encima de los cerros naturales, algunas se sitúan en los valles formados por las ondulaciones del terreno en la parte árida, generalmente las más sencillas; cuando las tumbas ocupan un cerro, las más grandes se sitúan en la cima y las tumbas secundarias se ubican a su alrededor. Así, por ejemplo en el

³²⁵ MASETTI-ROUAULT 2007.

³²⁶ FRANK 2005.

³²⁷ JEAN-MARIE 1999; MARGUERON 2004: 455-457.

³²⁸ JEAN-MARIE 1999: 31.

monte II se hallan a un lado las tumbas Z121, 139 y 143 y en el otro lado las tumbas Z80, 66, 67, 122 y 102 que parecen ser las más antiguas del grupo, y las estructuras Z123 y 144 más o menos de la misma época. En el monte II bis la primera tumba ubicada fue la Z95. En general las orientaciones son muy diversas, pero tienden a seguir el terreno.

Las estructuras exhiben una gran variedad de medidas y contenidos. Por un lado se registran tumbas constuidas en cámara, con restos de mobiliario, cubiertas por túmulos, y por otro fosas de reducidas dimensiones cubiertas por losas. Se han identificado 115 tumbas en cámara, cinco de ellas conservaban restos del túmulo (Fig. 55), y 14 tumbas en fosa, la mayoría ovaladas y un par rectangulares.

Respecto a las estructuras de cámara y túmulo, las dimensiones de las cámaras varían bastante (las más grandes de 2,40 a 3,85 m de largo), consisten en un espacio subterráneo cubierto por grandes losas erosionadas, en uno de los extremos se alzan algunas piedras sobrepasando las losas que forman la puerta. A menudo están rodeadas por un círculo de piedras, que originalmente habría delimitado el túmulo. La tumba Z95, es una de las más grandes (3,85 x 1,25 m, a: 1 m) y más rica. La cámara está en parte cortada en la roca calcárea y en parte construida. La parte excavada en la roca no es horizontal de modo que en uno de los lados se tuvo que salvar la inclinación con un muro de losas ligadas con una arcilla de tonalidad verdosa. Del lado opuesto, algunas irregularidades en el borde superior han sido compensadas también con la inclusión de piedras. Las grandes losas transversales del techo sobrepasan las dos paredes. En uno de los extremos de la cámara, la roca ha sido completamente excavada, hasta la parte inferior y el cierre se ha asegurado con seis grandes piedras dispuestas parcialmente oblicuas para apoyarse en las losas del techo, piedras más pequeñas se colocaron en los intersticios con arcilla. El interior de la cámara se presenta encalado.

En general todas las grandes tumbas excavadas han sido construidas siguiendo este modelo, con variaciones. Alguna vez la morfología de la roca ha permitido cortar enteramente las paredes (por ejemplo en las tumbas Z19 y Z202), unas piedras solamente en la parte superior sirven para calzar las losas, aún así este tipo es raro. En otros casos las paredes fueron construidas completamente sin excavar la roca (tumba Z12). La puerta puede estar formada por una o dos grandes losas, pero a menudo se trata de un amontonamiento de grandes bloques que se apoyan los unos contra los otros. En la tumba Z203 la puerta la constituye una única losa, pero delante tiene otra transversal al nivel de las del techo.

Por otro lado se documentaron fosas de menores dimensiones. Una losa puede simular una puerta, pero a menudo la pared ha sido construida formando un pequeño muro de piedra seca (tumbas Z114-117). Más raramente la pared está construida de losas levantadas (Z118 y 151). En ocasiones se ha podido observar en las paredes de roca las marcas de las huellas del pico (en la tumba Z202 se utilizó una lámina plana de 47 mm de largo, ligeramente redondeada).

El número de losas que forma la cubierta puede variar de una a seis, los intersticios son obstruidos con piedras planas, casi siempre estas losas acaban depasando los laterales de la cámara. Las losas utilizadas tanto para la construcción de la cámara como para la cubierta están erosionadas. Acerca de su longitud esta varía de de 2 a 3 m, en general la longitud es de aproximadamente $\frac{1}{3}$ de la anchura, pero puede reducirse excepcionalmente hasta $\frac{1}{4}$ o al contrario $\frac{1}{2}$, en general destaca la estrechez en relación a la longitud. La altura oscila entre 0,70 y 1,20 m. En las fosas sin puerta o con una falsa puerta, la altura puede ser de 0,60 m o menos (una tumba infantil presentaba sólo 45 cm). El techo de las tumbas suele estar recubierto por una capa de tierra generalmente poco espesa, no siempre conservada a causa de la erosión.

Encima de las grandes tumbas a veces se ha trazado sobre el suelo, con piedras parecidas a las utilizadas en la construcción, un círculo regular de 7 a 8 m de diámetro exterior, estas piedras no están colocadas sino que están puestas de costado, de lado. Los círculos de piedra alrededor de las sepulturas pueden estar constituidos por una fosa o ranura excavada. Las cámaras no suelen

medir más que 2,30, 1,35 m en el caso de las tumbas infantiles, estas derivan del mismo tipo pero son menos características, casi siempre carecen del círculo de piedras y de los túmulos, la puerta se transforma en una simple losa colocada al extremo de la fosa, esta losa no constituye más que una falsa puerta, ya que la puerta se abre levantando las losas de la cubierta. Incluso se ha documentado un modelo más reducido, sin puerta, constituido simplemente por una fosa de planta ovalada que no mide más de 1-1,25 m de largo.

El tipo de inhumación documentado consiste exclusivamente en enterramientos individuales. De manera habitual el cuerpo está dispuesto encima de un lecho de madera (Fig. 62), en las cámaras de grandes dimensiones, en las que se han hallado además restos de mobiliario, concretamente una mesa con una ofrenda alimenticia y un taburete. Por lo que se refiere a la posición de los cuerpos siempre están flexionados y puestos de lado (los pies hacia la pelvis y las manos hacia la cara). Al parecer todos los grupos de edad estarían representados pues se encuentran también individuos infantiles. En las grandes tumbas el cuerpo se ubica en la extremidad de la cámara, en el lado opuesto a la puerta. Acerca de las orientaciones estas no son fijas.³²⁹

Levante septentrional

Tilbeshar (BM, nivel IVA, 2000-1800 a.C.)

En la ciudad baja norte (área D) en un espacio al aire libre donde se realizan actividades domésticas parece haber sido también ocupado como espacio funerario con la instalación de tumbas (tanto para individuos adultos como infantiles) en fosa, en un caso rodeada de piedras, y en jarra. El hecho que dos estructuras se hayan cortado parece indicar que o bien las sepulturas no estaban señalizadas o que la ocupación funeraria de este espacio se produjo durante un cierto período de tiempo. Respecto al material funerario este comprende uno o dos vasos, en un caso cinco y a veces un alfiler de bronce.³³⁰

Oylum Höyük (BM II)

La pendiente este del tell, ocupada durante la segunda mitad del tercer milenio por tumbas, es abandonada al finalizar el milenio y no vuelve a ser habitada de nuevo hasta el Bronce Medio II. Datadas en este período se documentan principalmente tumbas debajo del suelo de las casas, fundamentalmente individuos infantiles en el interior de contenedores cerámicos, como es el caso de la tumba Grab 141. Ocasionalmente aparece algún adulto, como en la tumba Grab 244, que corresponde a una fosa ovalada situada en el ángulo NO de una habitación, en su interior se halló la inhumación de un adulto, flexionado sobre el lado izquierdo, cubierto por fragmentos de un pithos.³³¹ En definitiva acerca de la tipología se han registrado tumbas en fosa, en el interior de las cuales se encuentran a menudo contenedores cerámicos: pithos y ollas de cocina, en algún caso se han observado tan sólo fragmentos cerámicos cubriendo el cuerpo. Los ajuares suelen estar formados por algún adorno personal y uno o dos vasos cerámicos, en definitiva mucho más sencillos que los documentados en el Bronce Antiguo.³³²

Por último cabe destacar la presencia en una habitación, Grab 259, de un enterramiento múltiple en posición secundaria. Se trata de una habitación alargada orientada E-O y pavimentada con un suelo enlucido y con mortero. La estancia albergaba la deposición de un mínimo de 18

³²⁹ DU MESNIL DU BUISSON 1948: 30-93.

³³⁰ KEPINSKI ET ALII 2007: 283, Fig. 7, 8; KEPINSKI 2010. El material cerámico recuperado de las tumbas, especialmente el que aparece en la Fig. 8 encaja con el que caracteriza el período EME 6 por su perfil transicional, aún así sus excavadores han preferido situarlo en el Bronce Medio: “Le matériel céramique est particulièrement intéressant car il livre des formes qui n’étaient pas attestées jusque maintenant à Tilbeshar et qui documentent ce que certains dénomment une période de transition (Fig. 8). Nous préférons pour notre part et pour des raisons développées ailleurs les attribuer à un premier niveau du Bronze Moyen, TILB IV A1.” (KEPINSKI ET ALII 2007: 283).

³³¹ ÖZGEN – HELWING 2001: 69, Abb. 7.

³³² ÖZGEN – HELWING 2001; 2003.

individuos desarticulados y concentrados en la parte este de la habitación, junto a los restos óseos se hallaron algunas piezas: un anillo de bronce, cuentas, un sello cilíndrico en hematina y una botella (Fig. 22).³³³ En función de los datos de que disponemos no es posible establecer si la habitación fue originalmente erigida como una estructura funeraria o si se trata de una estancia reutilizada como un espacio de enterramiento.

Ebla

Intramural

Debajo de los pavimentos del Palacio Occidental (inicialmente denominado Edificio Q), concretamente en el área centro-este, se descubrieron tres tumbas consideradas reales. Las tumbas han sido construidas aprovechando las cavidades naturales, de roca calcárea del subsuelo del palacio, adaptándolas y conectándolas artificialmente entre si formando un complejo (Fig. 19). El complejo fue utilizado desde finales del período *Mardikh III A* (2000-1800 a.C.) hasta la fase central y quizás final del período *Mardikh III B* (1800-1600 a.C.)

Específicamente la tumba más meridional es la denominada “Tumba de la princesa” (Q.78.A) y también la más antigua, datada en *Mardikh IIIA* (ca 1800 a.C., BM I-inicios BM II), situada debajo de la sala L.2950, una corte a cielo abierto cuyo pavimento sellaba el acceso a la tumba. La estructura está formada por un breve dromos con escalones que conducen a la cámara. Este pasadizo está recubierto con un arquitrabe que aguanta la cubierta. La entrada a la cavidad estaba bloqueada por una losa monolítica de basalto. La cavidad, de forma casi rectangular, está delimitada al norte por un muro de adobes levantado sobre un zócalo de piedra. En el último escalón del dromos se halló la inhumación de un individuo femenino (con la cabeza al este) acompañado de espléndidos adornos en oro y cerca de 70 recipientes cerámicos. Cabe lamentar que la tumba se ha visto afectada por filtraciones de agua que han alterado la disposición y el estado de los contenidos.

El acceso que conduce a la segunda tumba, conocida como la “Tumba del señor de los cápridos” (ca 1750 a.C.), estaba en el medio de una habitación situada inmediatamente al NO de la pequeña corte del palacio. La entrada, a diferencia de la tumba anterior, es vertical en forma de pozo hacia el norte. Esta tumba incluye tres estancias excavadas en la roca: un hipogeo cuadrado (Q.78B2), una corta galería (Q.78B1) y al este de ésta un hipogeo semicircular (Q78C), el lado recto de éste está construido por un muro de grandes piedras. Las ofrendas funerarias recuperadas en la tumba se componen de un rico y variado repertorio de objetos entre los que destacan los de importación.³³⁴ Paolo Matthiae ha apuntado la posibilidad de identificar al ocupante de la tumba con un gran sacerdote del dios Resheph, el poderoso dios sirio de la guerra y la peste, cuyo símbolo era la cabra.³³⁵

La tercera sepultura la “Tumba de las Cisternas” (ca 1700 a.C.) recibe el nombre por dos antiguas cisternas (Q79 A y B) cuyas aperturas a cielo abierto fueron bloqueadas cuando las cuevas se convirtieron en tumbas. También posee un pozo funerario, localizado en el este, que fue adaptado como una escalera. La tumba fue saqueada y sólo fueron recuperados restos de un esqueleto esparcidos junto con fragmentos cerámicos y objetos de bronce.³³⁶

Otra tumba (P.8680) ha sido localizada en la calle sur del Palacio Meridional de Ebla (Área FF). Se trata también de una estructura excavada, a través del pozo de entrada, en la base del cual empieza un pequeño túnel, se accede a una cavidad cortada en una cisterna del BM I. Es de destacar que los restos antropológicos y las ofrendas funerarias se recuperaron del pozo y del túnel, utilizados como lugares de enterramiento una vez la cavidad fue cerrada. Los restos humanos corresponden a un enterramiento múltiple sucesivo de un mínimo de 56 individuos. Se

³³³ ÖZGEN – HELWING 2001; 2003.

³³⁴ MATTHIAE 1979; 1980; 1984; BAFFI GUARDATA 1995.

³³⁵ MATTHIAE 1980: 17.

³³⁶ BAFFI GUARDATA 1995.

ha sugerido que estos individuos hubieran sido miembros de la élite palaciega en función del análisis antropológico y del ajuar depositado en la estructura, éste incluía elementos de prestigio como vasos vidriados, objetos de importación procedentes de Egipto como botellas, o los alfileres decorados con cabeza de pato típicos de la joyería asociada a la manera de vestir de la élite del palacio. La tumba se ha datado a finales del BM II el mismo período que el Palacio.³³⁷

Parece ser, pues, que la clase dirigente era enterrada debajo de las dependencias del palacio, es remarcable que esta práctica de enterramientos intramurales ha sido atestada también en relación con las casas privadas. De tal manera en la zona de la pendiente meridional de la Acrópolis se documentaron siete estructuras funerarias excavadas debajo de los pavimentos.

Al pie de la Acrópolis en una casa privada de la que sólo se conservaron tres de sus muros y una parte del pavimento (L.3158) se descubrió inmediatamente debajo de él y en parte cortando un muro de una sala del sector meridional del palacio G (BA IVA) la tumba D1 (Cuadro Ea IV9). La sepultura contenía dos esqueletos, con la cabeza al este, y un inventario funerario compuesto por varios vasos, tres figuras de animales en terracota, un brazalete de bronce y restos de fauna. La sepultura D2 (Cuadro Ee IV9, bajo el locus L.3170) se ubica un poco alejada de la anterior, se encontró en muy mal estado de preservación por la erosión de la pendiente de la acrópolis, más evidente en el sector meridional. En dos momentos sucesivos la sepultura albergó dos esqueletos acompañados de vajilla (a destacar una “Syrian bottle” en el interior de una jarra). Despunta la presencia en el interior de la tumba de útiles en relación con las prácticas metalúrgicas como: dos moldes de andesita para forjar dos tipos de hachas, un horno para fundir el bronce y dos bloques de piedra ligera, lo que ha hecho sugerir a sus excavadores que se trate de un fabricante de armas rituales, como las hachas perforadas. Debajo del pavimento del locus L.3716 se encontró la tumba D3, afectada también por la erosión, se conservaron sólo el cráneo y algunos huesos, con un bol, algunas cuentas y un fragmento de alfiler de bronce. En el mismo contexto se localizó también la tumba D4, la cual hospedaba dos individuos uno al lado del otro acompañados de vasos cerámicos. La tumba D5 (Cuadro Ef IV9iii), afectada por una fosa que corta los niveles del Bronce Medio, contiene una inhumación individual, cabeza al O y las piernas flexionadas hacia el E. Junto al cuerpo se hallaron una pequeña jarra y un bol. De la tumba D6 (Cuadro Ef IV9 iv), situada debajo del pavimento del locus L.3702, únicamente se pudieron recuperar algunos huesos y dos pequeños vasos. En el mismo locus se encontró la sepultura D27 con algunos huesos humanos y un ajuar funerario formado por siete vasos, entre los cuales una jarra que contenía brazaletes y anillos de plata.³³⁸

Por otro lado se documentaron tumbas sin conexión con las casas, sino que por el contrario estaban situadas sobre las ruinas de estructuras arquitectónicas previas, como el palacio del período BA IVA, en el sur de la Acrópolis.³³⁹ Algunas estructuras se encontraron en muy mal estado de conservación recuperándose únicamente algunos huesos y unos cuantos vasos cerámicos, por ejemplo las tumbas: D8 (Partición Eb IV10ii/iii) D12 (Cuadro Eb IV9 i), D15 (Partición Rb IV10ii/iii), D23 (Cuadros Ea IV9i + Eb IV9 iv), D25 (Cuadro Eb IV9 iii), D26. Respecto a la tipología se encuentran enterramientos infantiles en el interior de jarras (D7, Cuadro Ea IV 10 iii) y fosas.

Hacia el este se encontró la sepultura D9 (Cuadro Eg IV9 iv) con dos esqueletos, uno al norte del otro en precarias condiciones de preservación y algunos vasos. En la tumba D10 se halló un sólo individuo, con la cabeza al N y el cuerpo al S, recubierto con algunas piedras, al lado del cuerpo algunos pequeños vasos y un alfiler de bronce. Un poco alejada de la precedente se localizó la tumba D11, también con un individuo con la cabeza al N y la mirada hacia el este, al lado una botella y un bol de pequeño tamaño, así como pequeños objetos en bronce y un alfiler. De la tumba D13 se recuperó un individuo completo debajo de una fosa del BM (Cuadro Eg

³³⁷ MOGLIAZZA – POLCARO 2010.

³³⁸ BAFFI GUARDATA 1988.

³³⁹ PINNOCK 2001: Npp 12 p. 22.

IV9 iv) junto a él al norte habían 5 pequeños vasos. A su lado se encontró la tumba D14 con un enterramiento doble, los dos cuerpos estaban prácticamente superpuestos, con los cráneos hacia el norte, acompañados de cinco vasos. El lugar de la sepultura estaba marcado por dos adobes y el resto de otros tres al este. La tumba D16 (Cuadro Eb IV 9 iv) albergaba un esqueleto bien conservado, con la cabeza al SO, el brazo izquierdo al este y el derecho doblado bajo la cabeza; junto a él se hallaron vasos cerámicos de dimensiones mayores a las habituales, así como un alfiler de bronce debajo de la mano izquierda y la cabeza de un hervíboro.

Otro enterramiento doble fue identificado en la tumba D17 (Cuadro Eb IV9 iv), las cabezas de los dos esqueletos estaban giradas hacia el norte, uno frente al otro, el brazo de uno de ellos se extendía sobre el busto del otro. El ajuar funerario estaba formado por vasos de dimensiones medianas, una lámina, un alfiler y dos pequeñas espátulas de bronce, así como una pequeña concha. La tumba D18 (Cuadro Eb IV9i) contenía restos humanos parcialmente en conexión, el cráneo hacia el norte y una parte de la caja torácica. Junto a éstos se hallaron vasos cerámicos (tres pequeñas jarras, una olla y dos boles) y un alfiler de bronce. Al lado pero en la zona del camino hacia la Acrópolis se encontró la sepultura D19, con los restos de un infantil en el interior de una olla de cocina, las ofrendas funerarias se componían de una botella, un bol, un pequeño anillo en bronce y una cuenta de loza. De la tumba D20, en parte destruida por los muros del locus L.3453, se recuperaron tres pequeñas jarras y un bol. Al SO se localizó la tumba D21 con algunos restos óseos y recipientes cerámicos (cuatro boles y dos jarras). Al este de ésta se sitúa la sepultura D22, el esqueleto yacía sobre el lado izquierdo con la cabeza al S, a su lado había una olla de cocina y una jarra. La tumba D24 (Cuadros Ea IV9i + Eb IV9 iv) contenía tres individuos: una mujer adulta y dos infantiles. La mujer estaba colocada con el cráneo al E y los brazos hacia el NE de los pies (sobre el esternon se halló un alfiler de bronce), las rodillas descansaban sobre una gran piedra. Sobre una segunda piedra al sur de la primera se encontraba un infantil parcialmente conservado, a su lado había cuatro boles y una pequeña jarra. El otro infantil tenía la cabeza apoyada sobre el húmero del adulto, en el cuello conservaba un collar de cuentas de loza blanca.

En definitiva, las sepulturas muestran una homogeneidad tipológica. Por un lado, la ubicación debajo del pavimento parece ser una constante en todo el período del BM, por otro lado el hecho de utilizar una área en ruinas para construir las tumbas sumado a la presencia de enterramientos dobles o triples ha sido interpretado por Francesca Baffi Guardata como la respuesta a una necesidad urgente provocada quizás por una epidemia. En relación a las ofrendas funerarias se ha destacado la presencia en general de vasos de pequeñas dimensiones destinados al consumo, y ocasionalmente restos de fauna. En el primer grupo de tumbas, debajo de los pavimentos, se atestaron trece “Syrian bottles” de pequeñas dimensiones. En el segundo se recuperaron 20 jarras, siete “Syrian bottles”, 20 boles de carena media y 15 de borde vertical, el segundo grupo presenta una tendencia a los boles de borde vertical que corresponden a la fase BM I (Mardikh III A). Se ha concluido que no parece existir entre los dos grupos un fuerte hiatus temporal, aún así se ha planteado la posibilidad de que las tumbas del primer grupo puedan situarse en una fase más avanzada del BM respecto a las del segundo.³⁴⁰

Durante la fase BM I/ Mardikh IIIA la periferia de la ciudad, donde se ubicaba el terraplén defensivo, fue utilizada como área de enterramiento. Las estructuras se excavaron sobre el terraplén – tanto en la cima como en la vertiente interna – formado por un nivel de tierra rojiza apisonada mezclada con inclusiones calcáreas. En términos generales se trata de fosas de morfología irregular, a veces están delimitadas por piedras o adobes. Los individuos infantiles se encuentran colocados en el interior de jarras. En total se documentaron 15 sepulturas.

Concretamente en el sector NO de la fortaleza (construida posteriormente sobre el terraplén) se localizaron ocho tumbas, cercanas las unas a las otras, y en función de la cerámica documentada se sitúan todas en el mismo período. A pesar de que la tumba D.6384 se encontraba en precario

³⁴⁰ BAFFI GUARDATA 1988.

estado de preservación se pudo recuperar un individuo completo, dispuesto de lado con las piernas flexionadas. Probablemente la sepultura habría estado delimitada en parte por algunas piedras y quizás precintada con adobes, como parecen indicar los restos hallados cerca del cuerpo. El ajuar lo formaban cinco vasos.

Inmediatamente al sur de ésta se localizó la tumba D.6385 con un individuo infantil en el interior de una jarra. Dentro de la jarra se encontraron, además, un cántaro en miniatura con una tapadera, una tobillera de bronce y cuatro pendientes de plata. En este sector se detectaron otras tres tumbas: las tumbas D.6371 y D.6381 estaban muy arrasadas, pudiendo recuperarse sólo algunos restos humanos. La tercera D.6384 parece haber estado delimitada por piedras y cubierta parcialmente por adobes, se recuperaron algunos restos óseos y tres vasos. Al oeste de estas estructuras se observaron dos círculos irregulares de piedras, en el interior de los cuales había algunos restos humanos. Verosímilmente se trata de restos de estructuras funerarias arrasadas.

Al norte y noroeste del fuerte occidental se identificó el extremo externo del terraplén donde se excavaron diversas sepulturas. La tumba D.6706 está formada por una cavidad irregular poco profunda, con dos individuos, junto con varios vasos de pequeñas dimensiones y dos grandes jarras. Las mismas características presenta la estructura D.6707 con fragmentos óseos y tres pequeños vasos. Una tercera tumba D.6709 exhibe la particularidad de contener entre las ofrendas funerarias compuestas por dos vasos uno pintado datado del BA IVB junto a un bol del BM. Cerca de estas tumbas fue descubierta una cuarta D.6710, conservaba sólo fragmentos óseos y siete pequeños vasos.

Otra zona que ha proporcionado tumbas es la parte más septentrional, al oeste de la gran puerta que atraviesa la ruta que conduce a Alepo. Excavada sobre la superficie del terraplén se ubica la tumba D.6922. Se trata de la sepultura de un individuo infantil dentro de una gran jarra, cerca del cuerpo se hallaron tres pequeñas copas, y en el exterior de la jarra había trece vasos más una jarra ricamente decorada con incisiones.

En el sector situado más hacia el oeste se documentó otro grupo de tumbas en un estado de preservación muy fragmentario. La tumba D.6997 una jarra contenía los restos de un infantil, al lado habían tres boles carenados. Inmediatamente al este de la anterior, la tumba D.6998, también albergaba una deposición en jarra, acompañada de pequeñas cuentas de frita y tres copas. Una tercera sepultura, D.6999, fue descubierta también con un infantil en el interior de un recipiente cerámico.

Al noroeste de este sector se localizó una sepultura con el sepelio de dos adultos (D.6879). En su interior se halló una estatuilla, diversos vasos, una cuenta, un alfiler y un pulidor de piedra. Otra tumba, D.6980, apareció en este sector, se trata de una inhumación individual, originalmente la fosa estaba delimitada por una línea de adobes.³⁴¹

³⁴¹ BAFFI GUARDATA 2000.

3.3. Recipientes funerarios

En la documentación textual el término para referirse al ataúd y al sarcófago es *arānu*.³⁴² Como ya se ha mencionado anteriormente (cf. *supra*) los contenedores funerarios no han sido considerados un tipo de estructura funeraria en si misma sino como el receptáculo para acoger el cuerpo.

Respecto a los contenedores, es posible establecer al menos dos distinciones en función del material utilizado. Así, la primera categoría la constituyen los contenedores cerámicos, que a su vez pueden ser clasificados a partir del tipo de recipiente elegido. Por ejemplo parece ser que las ollas de cocina suelen ser utilizadas habitualmente para hospedar individuos infantiles, además de usarse jarras y pithoi.³⁴³ En Birecik se usaron vasos de almacenamiento y ollas de cocina (Fig. 59).³⁴⁴ Destaca la utilización de una cubeta rectangular en terracota como ataúd para un infantil en una tumba de Gre Virike, EME 4-5 (Fig. 60 y 71).³⁴⁵ Curiosamente en Shiyukh Tahtani se ha observado que los restos infantiles suelen depositarse en fragmentos de cerámica a modo de lechos durante la segunda mitad del milenio. Por otro lado los pithos suelen ser utilizados para contener individuos juveniles y/o adultos. Todos ellos pueden estar sellados con cerámicas, piedras o adobes.

Será a partir de finales del tercer milenio y sobre todo en el segundo que la deposición de individuos, tanto infantiles como adultos, en el interior de jarras será una práctica muy generalizada. Particularmente la llamada ‘doble jarra’ en que las bocas de las jarras se colocan una enfrente de la otra, especialmente documentada como se ha mencionado en Terqa y en el *kārum* de Kültepe. En este yacimiento también se ha evidenciado la costumbre de depositar el cuerpo sobre fragmentos cerámicos; destaca, sin embargo, la documentación en el interior de una estructura construida de un contenedor de terracota (con un barniz rojo y pulido), de forma rectangular, con un par de asas verticales en cada uno de los cuatro lados.³⁴⁶

Resulta destacable que en el único lugar donde se ha atestado el uso del sarcófago – exclusivamente para individuos adultos– ha sido en Mari. Se trata de cubetas de terracota rectangulares con los bordes redondeados, el fondo es plano y las paredes verticales; respecto a sus dimensiones estas oscilan entre 0,90/1,30 x 0,50/0,80 m y una altura de entre 0,30/0,64 m. Por lo que se refiere al sistema de cubierta en doce casos la tapa era de terracota, en dos se utilizaron losas de yeso, en otros dos ejemplos se usaron fragmentos de jarra, en uno se selló con un adobe y de nueve ejemplares no se halló la tapadora.³⁴⁷

³⁴² *Arānu (arannu)*, s., f., “ataúd, sarcófago/ Kasten, Sarg/ chest, coffer, cashbox, coffin; (AHw, p. 65 [he., ph., aram., *arōn* Kasten, Lade, Sarg; ar. *irān* Bahre], j/spB; CAD A/II, p. 231, SB, NB).

³⁴³ Cabe destacar que en el yacimiento de Hassek Höyük se observó un cambio en el tipo de contenedor utilizado para los enterramientos infantiles entre el período Tardo Calcolítico, en el que se utilizaban ollas de cocina, al uso de pithos, a menudo decorados con la técnica del “Reserved-Slip”, en el Bronce Inicial, BEHM-BLANCKE 1992: 5.

³⁴⁴ SERTOK – ERGEÇ 1999a; 2000.

³⁴⁵ ÖKSE 2006a.

³⁴⁶ ÖZGÜÇ 1986: 92; Pl.134, 4.

³⁴⁷ JEAN-MARIE 1999: 13.

Yacimiento	Tipo cerámico: “Cooking Pot”	TD	Nº	Datación
Zeytinli Bahçe	CP	In	2	EME 2
Shiyukh Tahtani	CP	In	2	EME 2a
	CP	In	1	EME 2b
Shiukh Fawqani	CP*	In	2	EME 3-4
Ahmar	CP	In	2	EME 4
Sweyhat	CP	In	1	EME 5
Horum Höyük	CP**	In	3	EME 5
			1	EME 6
			1	BMI
Tell Bi’a	CP	B	1	EME 6
Hadidi	CP	In	1	BM

Tabla IV. 10. Enterramientos infantiles en el interior de ollas de cocina (* uno de ellos usado; **cabe destacar que en todos los casos se trata de una olla del tipo: “brown burnished tri-lug jar”).

Yacimiento	Tipo cerámico	Edad de los Individuos			Nº	Datación
		Inf	Juv	Adult		
Hassek	Pithos	I		A	154	EME 2
Nevalı Çori	Pithos	I			1	EME 2
	Pithos			A	1	EME 2
Shiyukh Tahtani	Pithos	I			1	EME 2b
	Pithos		J		1	EME 2b
Jerablus Tahtani	Pithos	I	J	3A	2	EME 4
		I	J	3A		
Gre Virike	Pithos			Af	1	EME 4-5
Oylum	Pithos			A	2	EME 4
Lidar Höyük	Pithos	4B, 13I		2 A	16	BM

Tabla IV.11. Enterramientos en el interior de pithos.

Yacimiento	Tipo cerámico	Edad de los Individuos				Nº	Datación
		B	Inf	J	Ad		
Lidar Höyük	Olla	5	1			6	BM
	Vasija	1	3			4	
Hammam At-Turkman	Olla	1				1	BM I
		2	4*			6	BM II
			1			1	BM II-LB
	Jarra	1	3			4	BM I
			2			2	BM II
	Olla+jarra		1			1	BM II-LB
Ebla	Vasija		5			5	BM I

Tabla IV.12. Enterramientos en contenedores cerámicos diversos.(* Una olla contenía cinco individuos (K24 B1) y otra un enterramiento doble (L24 B2).

El segundo tipo lo forman los contenedores fabricados con materiales orgánicos como la madera. Desgraciadamente debido a sus características a menudo este tipo de restos no se ha conservado, en algunas ocasiones es posible deducir su presencia por restos muy precarios o por evidencias indirectas.

Ya se han mencionado los ejemplos de ataúdes de madera, en fecha tan temprana como principios del tercer milenio (EME 2) en el cementerio de Birecik. Más ataúdes de madera han sido documentados en la Tumba 7 de Banat (EME 4) y en las tumbas B24/49:5 y B24/49:8 (Fig. 61) de Tell Bi'a (EME 5) donde las medidas recuperadas son 0,45 x 1,10 m en el caso del ataúd de la tumba B24/49:5 y 1,10 x 0,55 m para el de la sepultura B24/49:8.³⁴⁸ En el interior de la habitación 1 de la Tumba "Grabau 3" se detectó una tabla de madera e inmediatamente al sur de la misma se localizaron tres clavos de cobre/bronce, así como otras piezas de madera que forman parte del mismo objeto, aunque no es posible establecer de manera certera que se trate de un ataúd, la proximidad de restos humanos y sus dimensiones así lo permiten sugerir.³⁴⁹ Otras evidencias son tablas de madera, quizás lechos o literas donde el cuerpo era dispuesto, como por ejemplo en algunas tumbas de Tell Bi'a.³⁵⁰

Merece especial mención la atestación de la práctica, al parecer habitual, en el cementerio del BM de Baghouz de lechos funerarios (Fig. 62). Dichos lechos han sido documentados de manera recurrente en las sepulturas, por ejemplo en la tumba Z146 el emplazamiento de los pies de la cama o litera estaban indicados por los agujeros dejados por la madera descompuesta en la tierra. Los montantes laterales están constituidos por barras de leño de 5 a 7 cm de diámetro y de 1,50 a 1,74 m de largo, excepcionalmente 1,35 m para las tumbas infantiles (como en el caso de la tumba Z125 y quizás la Z145), los traveseros que indican la longitud del lecho varían entre 65 y 75 cm. En alguna ocasión sobre los montantes se ha observado la huella de las correas, de paja o cañamo. En la tumba Z67 unas láminas sobre el cráneo del difunto han sido interpretadas como una especie de cabecera para levantar la cabeza. En la tumba Z66 una verdadera tabla se ha encontrado bajo los fragmentos del lecho, lo que hace pensar que la litera estaría formada por varias capas, en la misma tumba se halló un fragmento de piel de carnero que podría indicar o bien que las camas estarían forradas o que no formara parte de la estructura sino que su uso hubiera sido el de cubrir el cuerpo del difunto. Es recurrente encontrar al lado del cuerpo sobre el lecho un hacha y una lanza.³⁵¹

Materiales vegetales como juncos también han sido detectados en el registro funerario, probablemente utilizados para envolver los cuerpos, ejemplos de tal práctica han sido identificados en una tumba de Terqa:

[T]he body of the 1977 burial was probably covered with a reed mat as we found a piece of bitumen with reed impressions near the head.³⁵²

De igual modo vestigios de esteras y otros restos vegetales se han evidenciado en diversas tumbas intramuros de Tell Bi'a,³⁵³ parece ser que en los enterramientos dentro del hábitat las condiciones habrían permitido una mejor conservación de este tipo de restos orgánicos que en el suelo de conglomerado del Cementerio U. De todas maneras el uso de madera únicamente ha

³⁴⁸ STROMMINGER-KOHLMEYER 1998: Taf. 9, 1.3; 41 y Taf. 45, respectivamente.

³⁴⁹ STROMMINGER-KOHLMEYER 1998: 53.

³⁵⁰ Específicamente las tumbas B25/48:1, STROMMINGER-KOHLMEYER 1998: Taf. 46; B25/48:2 STROMMINGER-KOHLMEYER 1998: Taf. 47; B25/48:7, STROMMINGER-KOHLMEYER 1998: Taf. 50; B25/48:8, STROMMINGER-KOHLMEYER 1998: Taf. 51.

³⁵¹ En concreto se han hallado evidencias de lechos en las tumbas: Z19, Z56, Z66, Z67, Z95, Z121, Z122, Z123, Z125, Z141, Z143, Z144, Z145, Z146, Z202 y Z203, DU MESNIL DU BUISSON 1948: 34-36.

³⁵² BUCCELLATI-KELLY-BUCCELLATI 1978: 15.

³⁵³ Por ejemplo en las tumbas B16/35:4, STROMMINGER-KOHLMEYER 1998: Taf. 20; B17/35:4, STROMMINGER-KOHLMEYER 1998: Taf. 22; B24/47:2, STROMMINGER-KOHLMEYER 1998: Taf. 34 y B24/47:4.

sido atestado en las estructuras de la pendiente sur del monte E y en el Mausoleo. Este hecho ha llevado a sus excavadores a considerar que debido a su coste solamente los miembros de un nivel social elevado habrían utilizado este material.³⁵⁴

Únicamente en un caso, en una tumba en fosa del asentamiento de Lidar Höyük del Bronce Medio, se encontraron evidencias de que uno de los dos individuos enterrados en la fosa parecía haber estado envuelto en una estera.³⁵⁵ El individuo adulto enterrado en la tumba N24 B8 de Hammam al-Turkman estaba originalmente envuelto en una estera de juncos (BM II-LB).³⁵⁶

3.4. Orientación

Dada la amplia variedad de posibilidades documentadas no es posible establecer una pauta respecto a la orientación de las tumbas y de los cuerpos. No obstante sí que es posible apuntar algunas tendencias, por ejemplo en los cementerios las tumbas suelen seguir la pendiente del terreno, mientras que en contextos intramurales la orientación de las tumbas suele seguir la de los muros de los edificios. Respecto a los cuerpos, en el caso de las estructuras excavadas de pozo con cámara habitualmente los individuos suelen estar dispuestos de cara a la entrada con la espalda hacia el muro de la cámara.

4. Conclusiones

En este capítulo se ha revisado, en primer lugar, la terminología utilizada tanto textual como arqueológicamente para referirse a las sepulturas. En segundo lugar, a partir de la tipología de las estructuras funerarias, establecida en función de la técnica constructiva, se ha analizado la documentación recopilada y se han expuesto los diferentes tipos de estructuras funerarias documentados en el valle del Éufrates siguiendo un esquema cronológico, desde inicios del tercer milenio hasta la primera mitad del segundo.

De acuerdo con los datos obtenidos se pueden apuntar algunas tendencias respecto a los tipos de tumbas documentados sincrónica y diacrónicamente (Fig. 99 y 100). En términos generales es posible identificar tres cambios significativos evidenciados en el tipo de estructura funeraria utilizada, el lugar donde se ubica y el tipo de enterramiento, ya que estos aspectos se relacionan ineludiblemente. De tal manera se puede establecer que:

- 1) Durante la primera mitad del tercer milenio (fase EME 2) predominan las estructuras funerarias simples: cistas y fosas, algunas con contenedores cerámicos en su interior para albergar los restos humanos, con inhumaciones individuales (Fig. 92, 93, 101, 104 y 105).
- 2) A partir de la fase EME 3, en torno a la mitad del tercer milenio, se documentan estructuras funerarias complejas tanto excavadas como construidas, con una gran variedad técnica; así mismo los tipos de enterramientos exhiben diversidad de situaciones (Fig. 94, 95, 102 y 106).
- 3) A finales del tercer principios del segundo milenio se reduce considerablemente la variedad tipológica, predominan los enterramientos en el interior de contenedores cerámicos; vuelven a dominar los enterramientos individuales sin ser exclusivos (Fig. 96 y 107).

³⁵⁴ STROMMINGER-KOHLMEYER 1998.

³⁵⁵ KASCHAU 1999: 158.

³⁵⁶ THISSEN 1988: 153.

- 4) En la primera mitad del segundo milenio continúa documentándose el predominio del uso de los contenedores cerámicos, mientras que las tumbas complejas arquitectónicamente se dan únicamente en grandes centros como Ebla o Terqa (Fig. 97, 98, 103 y 108).

EME 2

1) En primer lugar, conviene tener en cuenta que el registro funerario atestado durante las primeras fases del tercer milenio (EME 1 y 2) pertenece casi exclusivamente a la zona norte del presente estudio, es decir, la parte alta del Éufrates, y de manera puntual en el valle del Balikh – dos tumbas en Hammam al-Turkman– y en el bajo Éufrates, en Mari. En consecuencia únicamente es posible establecer ciertas conclusiones sobre las prácticas funerarias en la zona de las cuencas de Karababa-Carchemish-Alto Tishrin, sin que sea posible conocer nada acerca de las prácticas funerarias en la zona sur a excepción del asentamiento de Mari que se tratará de manera específica.

A pesar de que la carencia de información sobre las prácticas funerarias en el área de Taqba, durante la primera mitad del tercer milenio, parece ser consecuencia de la desocupación de la zona, algunas evidencias de ocupación en algunos yacimientos de la zona indican que esta falta de asentamientos no es total. Lamentablemente a excepción de la monografía de Sweyhat³⁵⁷ del resto de asentamientos (Habuba Kabira, Halawa B,³⁵⁸ Hadidi,³⁵⁹ Hajji Ibrahim,³⁶⁰ Tell ‘Abd) únicamente se han publicado breves noticias sin que sea posible evaluar el carácter y la duración de la ocupación.

En general, en la zona del alto Éufrates se aprecia una coherencia regional en las prácticas funerarias, tanto en la tipología de las tumbas como en la clase de enterramiento y en la cultura material. Tales costumbres se caracterizan por el uso de cementerios cercanos a los asentamientos, tipológicamente se trata de estructuras funerarias simples, tanto construidas como excavadas. Así pues, se documentan principalmente cistas y fosas, en cuyo interior se encuentran recipientes cerámicos que acogen los restos humanos. Al mismo tiempo se registran enterramientos intramurales, mayoritariamente se trata de inhumaciones infantiles y ocasionalmente de algunas inhumaciones de adultos.

Autores como Marcella Frangipane y Giulio Palumbi³⁶¹ han propuesto un origen caucásico para la introducción de las estructuras en cista, como tipo de enterramiento, en la zona alta del Éufrates. Esta adopción sería una consecuencia de los contactos entre las comunidades de la cultura de Kura-Araks, sur caucásica, con las del este de Anatolia. Estos autores han enfatizado además las similitudes observadas entre los artefactos de metal que componen los ajueres funerarios en ambas comunidades. Sin embargo tal presunción, la de atribuir la introducción de la cista en esta zona a partir de la cultura de Kura-Araks, no puede ser corroborada hasta que no se conozcan los tipos de enterramientos de las fases previas. Conviene tener en cuenta que se tienen pocos datos acerca de las tumbas del período del Tardo Calcolítico en esta zona para poder asegurar que la cista no se encuentra entre los tipos de sepulturas originarios de esta área.

La práctica de enterrar en pithos en cementerios extramurales está muy bien atestada en la zona noroeste de Anatolia,³⁶² por ejemplo en Ilipinar.³⁶³

³⁵⁷ HOLLAND 2006.

³⁵⁸ ORTHMANN 1989.

³⁵⁹ DORNEMANN 1978; 1993.

³⁶⁰ ZETTLER 1997; DANTI 2000; WILKINSON 2004: 200; DANTI – ZETTLER 2007.

³⁶¹ FRANGIPANE 2007/8; PALUMBI 2007/8.

³⁶² WHEELER 1974.

³⁶³ ROODENBERG – ALPASLAN ROODENBERG 2008.

Acerca de las tumbas en fosa y en recipientes cerámicos estos tipos de estructuras son bien conocidos desde períodos previos, ya desde el Neolítico.

Las tumbas localizadas en Mari se diferencian notablemente del registro analizado de la parte alta del Éufrates, de entrada en la ubicación, las sepulturas se hallan, a diferencia de las anteriores, exclusivamente en contexto intramural. Tipológicamente se documentan ya estructuras construidas con adobes crudos, entre las que sus excavadores han diferenciado las llamadas “banquetas” –dispuestas una al lado de la otra, sin excavación previa, rodeando el cuerpo con adobes– y las tumbas construidas en cámara. Parece ser que las inhumaciones son individuales y dobles.

EME 3-5

2) A partir de la fase EME 3 se pone de manifiesto un cambio considerable en la tipología de las estructuras funerarias y de los enterramientos. Debe subrayarse que para este período contamos con un volumen de información mucho mayor del que disponíamos para la fase previa.

El análisis de dicha información evidencia, por un lado, la introducción y proliferación de nuevos tipos de estructuras funerarias, desde un punto de vista arquitectónico son tipos con un diseño mucho más complejo y presentan gran variabilidad. Este fenómeno se observa a lo largo de todo el Éufrates desde los períodos EME 3 hasta el EME 5, es decir durante toda la segunda mitad del tercer milenio. Por otro lado, se produce también un cambio en el patrón de deposición, de la exclusividad de las inhumaciones individuales a una gran variedad de tipos de enterramientos, destacando los enterramientos múltiples.

Estructuras excavadas

De tal manera, las estructuras excavadas simples –documentadas ya en la fase previa– continúan en uso pero en este momento aumenta su variabilidad morfológica, como por ejemplo las fosas alargadas y rectangulares cubiertas por adobes documentadas en Tell Bi’a, o cubiertas con losas como en el caso de Tawi y Shiyukh Tahtani.

Al mismo tiempo se registran por primera vez en la zona las estructuras excavadas complejas: de pozo con cavidad lateral y pozo con cámara(s). Estos tipos no se documentan en la zona del Medio Éufrates hasta el período EME 3, es decir, hasta prácticamente la segunda mitad del tercer milenio. Por el contrario este tipo es bien conocido en la zona del valle Medio del Tigris desde la primera mitad del milenio, como evidencian las tumbas de Tell Mohammed Arab,³⁶⁴ así como en la zona de la Jezirah –Burial 1 de Tell Leilan (finales de la fase EJZ 1) o la tumba 1515 de Tell Barri (EJZ 3 a)– donde parece ser que este tipo de estructura está atestada únicamente en la primera mitad del tercer milenio.³⁶⁵

Respecto al tipo de tumba de pozo con cavidad lateral, la cavidad suele estar cerrada por un muro de adobes y contener inhumaciones individuales, a lo sumo dobles, acostumbra a documentarse en contextos intramurales pero también ha sido atestada en cementerios. Por ejemplo, las tumbas intramurales de Shiyukh Tahtani y de Tell Bi’a, en este último también han sido documentadas en el Cementerio U. De acuerdo con algunas de las descripciones de las tumbas intramurales de Tell Selenahiye³⁶⁶ es plausible suponer que quizás algunas de ellas pertenezcan a este tipo, lamentablemente la ausencia de registro gráfico impide su verificación.

³⁶⁴ BOLT – GREEN 2003.

³⁶⁵ VALENTINI 2011.

³⁶⁶ VAN LOON 2001.

El tipo de estructura de pozo y cámara(s) está ampliamente documentado sobre todo en contextos extramurales, principalmente desde Tell Banat hasta Abu Hamad. La reciente publicación de K. Sertok de los resultados de varias excavaciones de urgencia en el área del alto Éufrates ha dado a conocer que este tipo de tumba aparece también en el norte en la segunda mitad del tercer milenio, como muestran las tumbas de Göklü³⁶⁷ y de Dibecik Höyük.³⁶⁸

Estructuras construidas

Acerca de las estructuras funerarias construidas sencillas, es decir la cista,³⁶⁹ parece ser el tipo predominante en los cementerios de la zona norte (Lidar, Titriş) siguiendo una tradición que tiene sus raíces, como mínimo, en la fase precedente (Birecik, Şaraga). De hecho si asumimos que durante la fase EME 3 en Lidar y posiblemente también en Titriş se documentan únicamente tumbas en cista con inhumaciones individuales parece factible sugerir que en la zona de la cuenca de Karababa el cambio en las prácticas funerarias se produce más tarde, es decir en la fase sucesiva EME 4. Infortunadamente no es posible asegurarlo debido a la dificultad en discernir si las tumbas en cámara pertenecen a la fase EME 3 o EME 4.

Las cistas aparecen también en los cementerios de la zona sur pero en menor número (Amarna, Tell 'Abd, Şamseddin, Tawi). Resulta interesante incidir en la clara separación entre las estructuras en cista y las estructuras en pozo con cámara en el Cementerio A de Şamseddin. Parece ser que ambos tipos de estructuras estuvieron en uso contemporáneamente, pero debido a la falta de elementos fiables de datación no es posible determinar si estos dos tipos de tumba funcionaron conjuntamente. Cabe lamentar que a causa del saqueo no es posible precisar la causa de tal división, si ésta se debe a factores cronológicos, sociales, étnicos, etc.

Lisa Cooper³⁷⁰ ha tratado de explicar la coexistencia de cistas y estructuras excavadas de pozo con cámara relacionando el tipo de estructura funeraria con un grupo étnico concreto. De tal modo ha propuesto que las poblaciones de origen hurrita³⁷¹ habrían utilizado las cistas mientras que las poblaciones de origen semítico, pre-amorreos o amorreos, habrían enterrado a sus difuntos en las estructuras excavadas de pozo y cámara. Resulta muy tentador tratar de identificar las diferentes étnias –que con toda probabilidad ocuparon el Medio Éufrates en esta época– con un determinado registro arqueológico, pero no creemos que con los datos expuestos sea posible sustentar tal propuesta. Cabe tener en cuenta que las tumbas en cista en la zona caucásica se documentan ya en el cuarto milenio, así como las tumbas de pozo y cámara se documentan en la zona de la Jezirah ya en la primera mitad del tercer milenio y posiblemente antes en la zona del Tigris.

En efecto, debe ser destacada la pauta de distribución de las tumbas en los cementerios, mientras que en las necrópolis de Şamseddin, Tawi y en algunas zonas de Halawa A las tumbas están organizadas en filas y se encuentran a una distancia equidistante entre ellas, la situación que se observa en Abu Hamad es bien distinta. En Abu Hamad el cementerio parece estar organizado en agrupaciones, donde las tumbas se reúnen para formar complejos funerarios, en ciertos casos, dada la situación, el tamaño o el tipo de construcción de una determinada tumba,

³⁶⁷ Göklü está situado a unos 30 km al oeste de Carchemish; sus tumbas se datan en la fase EME 3, SERTOK 2007.

³⁶⁸ Dibecik situado a 10 km al sureste de Tilbeshar, se excavó una tumba de pozo con cámara de forma ovalada datable en la fase EME 4, SERTOK 2007.

³⁶⁹ “Die älteste für das südliche Stromland bezeichnende Grabform ist die Kiste (Eridu, el Obed und später erst Tepe Gaura).” (STROMMINGER 1954: 202-203).

³⁷⁰ COOPER 2006, 2007.

³⁷¹ “The advent of Hurrians in Syria, their place of origin, and the nature of their role in Syrian society are important research questions still to be completely resolved. No Hurrian names have been identified in the Ebla or Beydar texts, providing a twenty-fourth-century BC terminus post quem for the Hurrian appearance in Syria. Persons with Hurrian names first appear in documents of the later Sargonic empire.” (AKKERMANS – SCHWARTZ 2003: 285).

las demás se sitúan a su alrededor convirtiendo el enterramiento central en el principal. Esta característica sumada a otras tales como, la ubicación de esta necrópolis alejada de un centro habitado, la selección de especies entre las ofrendas funerarias ha hecho plantear a sus excavadores la suposición de que este cementerio esté organizado de acuerdo con estructuras familiares/ clánicas/de linajes pertenecientes a poblaciones semi-nómadas.³⁷²

Debido a los problemas ya expuestos no es posible determinar la secuencia de los enterramientos en los cementerios para poder observar su evolución y sus cambios a través de su período de utilización. De todas formas lo que sí es posible establecer es que los cementerios estuvieron en uso durante un largo período de tiempo, hasta la fase EME 5, momento durante el que los cementerios se abandonan.

Las estructuras construidas complejas se atestan también a partir de la fase EME 3, a excepción de las tumbas en adobes crudos de la “Ville 1” de Mari. Así pues, se documentan por primera vez las tumbas construidas en cámara. Se trata de un tipo de estructura ampliamente difundido, desde el norte hasta el sur, tanto en contextos intramurales como extramurales. Como por ejemplo las tumbas en cámara con acceso lateral excavadas en Tilbeshar y en Gre Virike o las tumbas construidas en piedra de cámara abovedada sin acceso lateral registradas en Tawi, Banat y Jerablus Tahtani, posiblemente datables en el EME 4 (Fig. 40-42).

Las tumbas en cámara pueden exhibir desde un diseño sencillo hasta ejemplos de una gran variedad tipológica, como por ejemplo la presencia de un pozo que conduce a una cámara (Munbaqa y Hadidi) o la existencia de un pasadizo con escalones (Titriş). También la presencia de un pasillo puede incluir una antecámara (Gre Virike, Fig. 52) o un anexo (Jerablus Tahtani, Fig. 57). Asimismo se documenta la “gemelidad” de las cámaras como en las tumbas 21-22 y 241-242 de Mari y en Lidar en que las cámaras están adosadas (Fig. 48, 50 y 51).

En particular, merecen especial atención dos casos: la Tumba 7 de Tell Banat y el complejo funerario de Tell Bi’a los cuales sobresalen arquitectónicamente por encima del resto de estructuras funerarias (Fig. 53 y 54). Ambas construcciones fueron erigidas en el mismo momento (EME 3) pero mientras que en Bi’a el complejo deja de funcionar dentro del mismo período, en el caso de la Tumba 7 de Banat el último uso se data en la fase siguiente (EME 4). Estos dos casos comparten, así mismo, un contexto intramural. Desde un punto de vista de técnica constructiva ambas exhiben un esquema tripartito y una realización magnífica (grandes dimensiones, acabados elaborados, etc.) todo ello implica un programa funerario bien planificado. Además ambas parecen haber sido concebidas para albergar más de un individuo. Y a pesar de las circunstancias (saqueo, filtraciones de agua, etc.) en ambas se hallaron restos de extraordinarias ofrendas funerarias.

Cabe enfatizar, además, un gran número de características expuestas de las Tumbas de Tell Bi’a en común con el complejo funerario descubierto en la Acrópolis de Umm el -Marra,³⁷³ como por ejemplo la localización, la riqueza de las ofrendas funerarias y destacando por encima de todo la visibilidad de ambos complejos. Dicha visibilidad de la estructura funeraria ha sido interpretada por Glenn Schwartz como un elemento relevante e intencional utilizado por una élite (la enterrada en el interior de dichos complejos) para legitimar su poder, su autoridad, así: “Elite use of visible funerary monuments and ancestor veneration to legitimize and reinforce authority.”³⁷⁴

³⁷² Cabe señalar que W.G. Dever también interpreta el registro funerario de Palestina durante el EB IV (ca 2200-2000 a.C.) como pertenecientes a una cultura nómada pastora en base a asentamientos temporales, migración estacional y la cría de animales, DEVER 1987.

³⁷³ SCHWARTZ *ET ALII* 2003; 2006.

³⁷⁴ SCHWARTZ *ET ALII* 2003: 338.

No parece casual, entonces relacionar la aparición de estas estructuras funerarias, situadas cronológicamente en la segunda mitad del tercer milenio, con el momento en que se encuadra “la segunda revolución urbana”, es decir un momento en el que se establecen nuevas relaciones sociales. En palabras de este investigador:

In emergent states such as in EB Syria, a link with a revered past is a useful tool toward legitimization, but once the new political order is well established, the need for ostentation declines.³⁷⁵

Este autor hace especial hincapié en su argumentación en el carácter marcadamente tribal de las poblaciones que ocuparon el área de la actual Siria en oposición con el sur mesopotámico. En dicha zona la emergencia de las élites durante la llamada revolución urbana ha sido relacionada no con la monumentalidad y la visibilidad de las estructuras funerarias sino por el contrario con la práctica del sacrificio humano, haciendo referencia a las famosas tumbas Reales subterráneas del Cementerio de Ur³⁷⁶: “Sacrificial practices are particularly associated with the elites of newly emerging states.”³⁷⁷

En este sentido resulta de enorme interés la aportación de Thomas McClellan al debate acerca de la tradicional asociación de la construcción de tumbas monumentales visibles con comunidades sedentarias y urbanizadas, este autor plantea que este tipo de tumbas también pueden ser producto de poblaciones pastoras, con patrones de movilidad temporal, poniendo como ejemplo el “White Monument” de Tell Banat North. En definitiva, McClellan pone de manifiesto la diversidad social de la zona, apuntando que el diformismo sedentarios *versus* nómadas es mucho más complejo de analizar, tal como ha expuesto el registro textual de Mari demostrando la vinculación de tribus semi-nómadas con las ciudades, en suma recogiendo sus palabras: “(Banat) In other words, it is not either pastoralist or sedentary center, but rather encompasses two compounds of the same society.”³⁷⁸

Cabe señalar que tanto en Tell Bi’a como en Umm el Marra importantes construcciones sellan sendos complejos funerarios, el Palacio B en Bi’a y una plataforma monumental circular *ca* 1900 a.C. en Umm el-Marra, según Schwartz significando: “signifying a cessation of elite-sponsored or large scale ceremonial activity in the Third/early Second Millennium B.C.”³⁷⁹

Además de la interpretación de la utilización de la visibilidad del monumento funerario como una manera de legitimar el poder, la visibilidad también funciona como un elemento de referencia en el paisaje –como en el caso del monumento funerario *ha/umusûm* de la documentación mariota– y nemotécnico. Para Edgard Peltenburg el “White Monument” de Banat constituye un instrumento en el proceso de conservación de la memoria del grupo que lo ha erigido, especialmente en el momento en que aún no se ha difundido el uso de la escritura como mecanismo para recopilar el pasado: “constituted visible referent points to the past and mnemonic devices for unwritten history.”³⁸⁰

De tal modo el erigir estructuras funerarias claramente visibles revela una intencionalidad y le confiere al monumento un determinado significado en la construcción del pasado de la comunidad.

Un momento de cambio se observa en la fase sucesiva (EME 5), cuando desaparecen estas tumbas monumentales visibles. Cabe destacar que en este momento a finales del tercer milenio

³⁷⁵ SCHWARTZ *ET ALII* 2003: 339-340.

³⁷⁶ D. Dickson también propone interpretar las tumbas reales de Ur como un acto de crueldad utilizado como una herramienta en la formación del estado y la gobernabilidad, DICKSON 2006.

³⁷⁷ SCHWARTZ *ET ALII*, 2003: 340.

³⁷⁸ MCCLELLAN 2004: 67.

³⁷⁹ SCHWARTZ 2007a: 51.

³⁸⁰ PELTENBURG 2007/8: 224.

se documentan las tumbas ubicadas debajo del “Petit Palais Oriental” de Mari, que serán un precedente de la atestada costumbre de situar las tumbas de la clase dirigente debajo del suelo de los palacios en el segundo milenio. Se manifiesta pues un cambio de perspectiva: de la visibilidad a la subterrneidad de las estructuras funerarias. Las tumbas de Mari destacan por la elaborada técnica constructiva y por los materiales, es la primera vez en la zona que se atestigua la utilización de adobes cocidos para edificar tumbas, estos materiales los veremos utilizar en Terqa en el segundo milenio, como por ejemplo en la también subterránea tumba K233.

Un hecho remarcable registrado en la fase EME 5 son las tumbas intramurales del asentamiento de Tiriş Höyük.³⁸¹ El aspecto que merece ser enfatizado de estas sepulturas es su integración en los planes constructivos de la edificación, así como el carácter tan elaborado de la estructura funeraria, compartiendo con la Tumba 7 de Banat la utilización de bloques de piedra tallados. Presenta de la misma manera diferencias con otras tumbas intramurales contemporáneas como por ejemplo con las documentadas en Selenkahiye, por un lado, respecto al proyecto constructivo con la anexión de la tumba en el plano de la unidad doméstica. Por otro lado en el carácter colectivo de sus enterramientos a diferencia de las habituales inhumaciones individuales, dobles y como máximo triples de las tumbas de Selenkahiye. Paralelos para las tumbas de Tiriş Höyük habría que buscarlos en las tumbas intramurales de Ras Shamra³⁸² datadas en el segundo milenio.

En definitiva la emergencia de estos nuevos modelos arquitectónicos, especialmente bien conocidos desde el período EME 3, refleja las nuevas relaciones sociales. La complejidad social se manifiesta cuando sólo algunos de sus miembros son enterrados en tumbas de grandes dimensiones, con elaborados acabados y lujosos ajuares. Dicha complejidad se evidencia también en las prácticas funerarias observadas en Tell Bi'a caracterizadas por enterramientos múltiples en posiciones primarias y secundarias en ámbito intramural *versus* el predominio de las inhumaciones primarias individuales documentadas contemporáneamente extramuros en el Cementerio U. Esta complejidad es visible también en la aparente ausencia de diferenciación entre los diferentes tipos utilizados dentro o fuera de los muros de los asentamientos, así como en la utilización al mismo tiempo de diversas formas.

EME 6

3) A pesar de la escasez de datos disponibles para esta fase es posible apuntar un cambio en las costumbres funerarias en torno a finales del tercer milenio y principios del segundo. En primer lugar, ya se ha comentado el abandono del uso de los cementerios, aunque la ausencia de tumbas extramurales puede deberse a la relativa carencia de informaciones, de los que disponemos hasta la fecha, es altamente probable que esto se deba a una pauta real ya que no parece documentarse ningún cementerio en toda la zona con la única excepción del cementerio de Baghouz en la zona del bajo Éufrates datado en el segundo milenio.

En segundo lugar respecto a la tipología parecen desaparecer los tipos predominantes de la fase anterior, concretamente en relación a las estructuras excavadas complejas, de este período sólo se ha documentado una tumba de pozo y cavidad lateral en Tell Bi'a. Así, en esta fase transicional predomina la inhumación individual en contexto intramural en fosas con recipientes cerámicos en su interior.

³⁸¹ Para una interpretación del cambio de lugar de los enterramientos de un contexto extramural a uno intramural en Tiriş Höyük cf. LANERI 2007.

³⁸² SALLES 1995.

Primera mitad del segundo milenio

4) Por lo que concierne al segundo milenio se ha observado como las tumbas arquitectónicamente complejas que representaban un referente visible en el paisaje urbano desaparecen a finales del tercer milenio.

En el segundo milenio se imponen las estructuras subterráneas debajo de los suelos de los palacios perdiendo su carácter monumental, o transformándolo a través de una nueva forma de expresión, puesto que la inclusión de la tumba en el palacio forma una unidad estructural convirtiéndose en una nueva forma de monumento funerario.³⁸³ Respecto a la técnica constructiva se manifiesta una gran variedad desde estructuras edificadas con adobes cocidos, en Terqa, al aprovechamiento de las cavidades calcáreas del subsuelo, como en el caso de Ebla.³⁸⁴

Por lo que se refiere al resto de estructuras funerarias, de manera general, se presenta una tendencia a la simplificación. Los tipos predominantes son las fosas, sobre todo con contenedores cerámicos, en algún caso se documentan tumbas construidas con adobes, como en Hammam al-Turkman o en piedra en Kültepe.

Cabe destacar que en el segundo milenio parecen desaparecer las estructuras excavadas de pozo y cámara, no documentándose ningún caso en la zona eufrática estudiada. La única salvedad la podrían constituir las estructuras subterráneas de Ebla aprovechando las cavidades calcáreas, representando sin embargo una tipología de estructura bien distinta.

La excepción del período la constituye Baghouz, no solamente por ser el único ejemplo de enterramiento extramural sino también por el tipo de estructura documentado como así lo demuestra la presencia de túmulos. Su excavador interpretó el cementerio como la instalación efímera producto de una población en movimiento a lo largo del valle del Éufrates, comparándolo con las tumbas del valle del Orontes observó las diferencias también en el tipo de enterramiento:

[C]hambre à puis avec multiples inhumations, et les amoncellements de vases, sont remplacés à Baghouz par le dolmen sous tumulus, à inhumation toujours unique, et avec un minimum de vases. 'Il s'agit donc très certainement de populations de race différente'³⁸⁵

Enterramientos infantiles

En relación con las inhumaciones infantiles cabe incidir en que su presencia es recurrentemente documentada debajo de los suelos de las estancias, a lo largo de todo el tercer y del segundo milenio, generalmente en el interior de recipientes cerámicos. Esta práctica se ha observado en el asentamiento de Hassek Höyük durante el período anterior, es decir la fase del Tardo Calcolítico, en el que se hallaron dos casos de contenedores cerámicos albergando inhumaciones infantiles debajo del pavimento de una vivienda, desgraciadamente no se localizó el cementerio relacionable con dicho período. Esta información tiende a confirmar esta particular costumbre funeraria a lo largo del tiempo donde sólo parece cambiar el tipo de recipiente utilizado.

³⁸³ PELTENBURG 2007/8: 235-236.

³⁸⁴ También debajo del Palacio real de Qatna se halló una tumba considerada real "Königsgruft" excavada en la roca está formada por un pasillo que conduce a un pozo el cual da acceso a cuatro cámaras, cf. NOVÁK 2008. En 2009 se descubrió una nueva tumba real.

³⁸⁵ DU MESNIL DU BUISSON 1948: 62.

Este tratamiento particular a los individuos infantiles ha sido interpretado por autores como David Ilan simbólicamente atribuyendo al rito una “función de fertilidad”, comparando la jarra con el útero materno lo que implicaría el renacer del infante en otra vida.³⁸⁶ Este argumento ha sido recogido y profundizado en un artículo por Sabina Kulemann-Ossen y Mirko Nývák. Estos autores ponen en relación la pérdida del bebe –antes de su madurez y de su plena integración en la sociedad– con el miedo a que su alma se vuelva malvada bajo la forma del demonio ^dKūbu;³⁸⁷ tales consideraciones habrían llevado a elegir una forma especial de enterramiento. Ésta consistiría en colocar al infantil difunto en el interior de la jarra –en la misma posición en la que está ubicado antes de nacer: en posición fetal con el cráneo en la boca de la jarra– representando el útero materno. Aunque no hay evidencias que puedan probar tal interpretación estos autores proponen que esta forma de enterramiento infantil lleva en sí el simbolismo sepulcral basado en la idea del deseo de que el infantil renazca en otro mundo.³⁸⁸

³⁸⁶ ILAN 1995: 135.

³⁸⁷ “The Kūbu, the fetus thrown out from the womb before its time, which could become an evil spirit as dangerous as the ghosts of the unburied dead.” (PORADA 1980: 267).

³⁸⁸ KULEMANN-OSEN – NÝVÁK 2000: 128-129.

V. RESTOS ANTROPOLÓGICOS

Individuales *versus* colectivos

The old adage that “Dead men tell no tales” is obviously false in the face of modern techniques of skeletal biology. The remains of dead men and women provide valuable information on how people lived and died. The analysis of skeletal material has moved beyond the descriptive characterization of skeletal remains which relied on racial typology to reconstruct culture history.

—G.J. ARMELAGOS; K.H. JACOBS, D.L. MARTIN,
Death and Demography in Prehistoric Sudanese Nubia*

1. Introducción

1.1. Análisis antropológicos

Las actuales técnicas de análisis de los restos antropológicos están aportando todo un abanico de informaciones de extraordinario valor en múltiples aspectos no sólo demográficos (conocer el sexo y la edad de la población estudiada) si no también medioambientales y nutricionales entre otros; gracias a un enfoque multidisciplinar desde la osteo-arqueología (estudio de los restos óseos), la paleo-patología (estudio de la materia orgánica, de los tejidos), el icono-diagnóstico (el estudio a través de elementos de la cultura material como esculturas y pinturas en busca de indicios de patologías) hasta la paleo-genética (estudio del ADN antiguo). Esta última ha logrado un desarrollo espectacular con el progreso de la biología molecular y el tratamiento informático de los datos.¹ Tales técnicas constituyen un enorme potencial para entender la adaptación al medio, los patrones de subsistencia, así como sus transformaciones, las migraciones, las enfermedades, etc., de las poblaciones antiguas.² Un ejemplo de ello se evidencia a través de la detección de los marcadores de estrés a partir de la hipoplasia del esmalte de los dientes, la *criba orbitalia* y las líneas de Harris, a pesar de sus imperfecciones, tales índices pueden indicar períodos de crisis de subsistencia en el seno de las poblaciones, así como también demostrar desigualdades “sociales” estableciendo comparaciones entre sexos y grupos de edad.³

Por tanto, la aplicación de las nuevas tecnologías a los restos óseos antiguos, como por ejemplo, el uso de los rayos X o del scanner, permite una considerable mejora en el estudio de los huesos, confirmando y afinando el análisis de las marcas y deformaciones que pueden indicar traumas⁴ o marcadores de actividad, provocados por la reiteración de un determinado movimiento dejando un rastro en el desgaste o malformación del hueso. Incluso es posible la reconstrucción facial a partir de las medidas craneales con la aplicación de las nuevas tecnologías.⁵

La mejora de las técnicas de análisis y del conocimiento del metabolismo humano ha provocado un gran avance en la antropobiología. De tal manera la aplicación de los análisis químicos a la paleopatología ha abierto nuevas vías de investigación, el uso de diferentes métodos (espectrometría atómica, electroquímicos, de imagen elemental) permite inferir, a partir de los análisis elementales de los restos óseos, el tipo de alimentación, el descubrimiento de intoxicaciones, y con ello el poder determinar las causas de la muerte, el origen de ciertas

* ARMELAGOS *ET ALII* 1981: 52.

¹ CHARON 2008 a.

² ARMELAGOS *ET ALII* 1981; CHARLIER 2008.

³ CHARON 2008 a.

⁴ COTTEN *ET ALII* 2008.

⁵ VIGNAL 2008.

enfermedades, así como poder establecer la relación entre la alimentación y el estado de salud. En definitiva la aplicación de estas técnicas ha revelado que los huesos constituyen un verdadero archivo bioquímico.⁶ Técnicas como la aplicación del isótopo estable sobre los restos humanos (huesos y dientes) puede ayudar a reconstruir los regímenes alimentarios, así como determinar el origen geográfico de una población y sus migraciones.⁷

Sin duda a estos estudios cabe sumar la información, no sólo sobre la dieta sino también acerca de la filiación, es decir las relaciones de parentesco, así como el discernimiento de otro tipo de patologías, que no dejan marca en los huesos, que proporcionan los análisis de ADN de los restos antropológicos antiguos.⁸ Cabe destacar, sin embargo que tales analíticas necesitan realizarse en laboratorios especializados, requiriendo además un protocolo de actuación en la preparación de las muestras para ser tratadas así como para evitar su contaminación, por tanto, representan un considerable coste económico.

Al mismo tiempo que la mejora de las técnicas y su aplicabilidad han abierto una prometedora ampliación de los conocimientos que los huesos pueden aportar, también se ha puesto de manifiesto la necesidad de un rigor metodológico en todas las etapas del proceso de investigación, desde la excavación hasta el laboratorio. En consecuencia resulta imprescindible la presencia en el campo de un antropólogo físico o de un arqueólogo especializado en el tema,⁹ como también el seguimiento de un protocolo de actuación para el registro y extracción de los restos así como por ejemplo la recuperación de la tierra de la zona abdominal, etc.¹⁰ Cabe resaltar que el estudio depende no sólo de la cantidad sino también de la calidad de los restos,¹¹ de tal manera la identificación y medición de determinadas partes puede resultar vital para un completo análisis y a menudo únicamente pueden ser recuperadas a partir de la observación directa, ya que el estado del hueso puede impedir su preservación una vez descubierto.

El estudio debe tener en cuenta, además, las modificaciones post mortem (tafonomía) a que los huesos se han visto sometidos. De entre los procesos que pueden afectar a los restos óseos pueden señalarse: los procesos climático-edáficos (clima y suelo), la acción del agua (pudiendo alterar la superficie del hueso así como también provocar su movimiento, es decir provocando una posición secundaria) y los provocados por agentes biológicos (humanos, vegetales y animales).¹²

En definitiva, debe estudiarse conjuntamente no sólo los restos antropológicos en si mismos sino también su disposición y su correcta contextualización, puesto que su análisis es imprescindible para poder reconstruir el proceso a que el cadáver fue sometido. Especial atención debe prestarse a los procesos deposicionales y post-deposicionales, frecuentemente ignorados, la aplicación de estudios geomorfológicos de formación del suelo y sus

⁶ POUPON – POLET 2008.

⁷ POLET 2008.

⁸ CHARLIER 2008.

⁹ En caso contrario es posible que aunque se recupere el conjunto antropológico no sea posible extraer conclusiones, como sucede con los restos de las tumbas del Locus 12 de Qara Quzaq; los huesos de las tumbas fueron transportados en bolsa hasta Barcelona y mientras que los arqueólogos de campo describen un individuo en cada una de las dos cámaras funerarias, el análisis de los huesos demostró con toda seguridad que había tres individuos (L.12: una mujer de unos 18 años, un hombre adulto y un infantil-juvenil de entre 12-13 años), cf. CAMPILLO 2001: 483. Por otra parte los huesos presentaban trazas de cremación; los arqueólogos argumentan que los cuerpos estaban en posición anatómica y que en las cámaras no hallaron rastros de uso del fuego (cf. OLÁVARRI 1995: 16-17), tal situación resulta inverosímil ya que si el fuego fue aplicado sobre los huesos fuera de la tumba no es posible que se hubiera mantenido la conexión anatómica al ser trasladados al interior de las cámaras.

¹⁰ CHARON 2008 a.

¹¹ CHARON 2008 b.

¹² PATOU-MATHIS 2008.

características pueden posibilitar la identificación de los diferentes procesos que han intervenido en la formación del depósito.¹³

Respecto a los análisis antropológicos llevados a cabo sobre los restos recuperados de la zona de estudio, a pesar del recurrente mal estado de conservación de los restos humanos, debido a las características del suelo, la erosión, el saqueo y al método usado en la excavación, contamos con algunos estudios.¹⁴ Lamentablemente en muchos casos únicamente fue posible determinar el sexo y la edad de algunos individuos y en muchos casos no hubo posibilidad de llevar a cabo análisis más específicos que permitieran revelar patologías u otro tipo de informaciones.

1.2. Términos lingüísticos referentes a los restos antropológicos

Cuando la muerte se producía se consideraba que el ser humano se dividía entre el resto material que debía ser enterrado: el cadáver y la parte inmaterial, a menudo traducida por espíritu. Existen varios términos para referirse a cadáver: *miqittu(m)*,¹⁵ *nabultu*,¹⁶ *pagru(m)*,¹⁷ *šalamtu(m)*,¹⁸ respecto a este último vocablo Elena Cassin hizo hincapié en la raíz de la que deriva *šlm*:

N'oublions pas qu'il est difficile de faire dériver le terme le plus courant pour désigner le cadavre, *šalamtu* d'une racine autre que celle qui exprime dans les langues sémitiques le plus précisément et habituellement la notion d'intégrité.¹⁹

La idea de integridad parece fundamental para dicha sociedad cuando se trataba de dar sepultura a un difunto, siendo necesario conservar la totalidad del cuerpo. Otro término utilizado para referirse a los restos de un difunto es *ešemtu(m)*,²⁰ literalmente “hueso”.

En oposición se encuentra el espíritu, espectro, el término más habitual es *ešemmu(m)*²¹, el cual puede ser descrito con diversos epítetos: *ešem kimti u salāti*²² “familiar”, *ešemmu aḥū*²³

¹³ MALONE 1996: 35.

¹⁴ Debemos resaltar que en este capítulo únicamente se han tenido en cuenta los informes publicados por especialistas, a pesar que en otras publicaciones se especifican algunos detalles (edad y/o sexo de los inhumados de algunas tumbas) éstos no han sido considerados aquí al no tratarse de datos definitivos y por tanto aún sujetos a modificación.

¹⁵ *Miqittu(m)* s., “cadáver/ Kadaver/ corpses” (AHw, p. 657, d, totes Vieh; CAD M/II, pp. 100-102, from Oakk on).

¹⁶ *Nabultu*, s., “cadáver/ Kadaver” (AHw, p. 700, *niltu* [he. *n^eb'ēlā*], jB. Kom); CAD N/I, p. 40, cf. *napultu*, CAD N/I, p. 328 (or *nabultu*) adj f. (mng. Uncert.) SB; cf. *nuppultu*, CAD N/II, p. 342 adj f. (mng uncert) SB, cf. *napultu*).

¹⁷ *Pagru(m)*, spB tb. *pagar*, s., pl. *pagrū* spB tb. *pagrānu* (NB); “cadáver/ Leiche/ corpse, carcass” (AHw, p. 809 [auch ug., he., aram.], bab, nA., Wz; CAD P, p. 12; 3; from OB on, AKKadogram in Hitt.)

¹⁸ *Šalamtu(m)*, m/spB *šalamdu*, s., pl. *šalmātu*, “cadáver/ Leiche, Leichnam/ corpse” (AHw, p. 1143 [> aram., *šladdā*, mand., *šlandā*], bab, ass. Lit.; CAD Š/I, pp. 203-206, from OB on).

¹⁹ CASSIN 1982: 360.

²⁰ *Ešemtu(m)*, *ešen/ttu*, s., pl. *ešemtu*; “huesos/ Knochen/ bone, referring to the remains of the dead” (AHw, p. 251 [sem. *‘az>m* usw], dicit. *ešmetu*, bab, m/nA; CAD E, p. 341; b; OB, SB, NA).

²¹ *Ešemmu(m)*, *išemmu*, aA auch *ešammum*, s., pl. *ešemmu*; “espíritu del muerto, fantasma, espectro/ Totengeist/ spirit of the dead; revenant, ghost, specter”, (sum Lw) (AHw, pp. 263-264; CAD E, pp. 397-401; 1, 2; (*manzaz^dMAḤ u e-ṭe-em-[mi]* it is the symbol of Mah and of the spirits of the dead YOS 10 58 r. 12 (OB oil omen), as cause or a disease 1' in *qāt ešemmi* p. 400; *šibit ešemmu* p. 400; from OA, OB on).

²² *Ešem kimti*, “*ešemmu* familiares” (cf. *kimtu(m)*, tb. *kintum*, *kīmu*, *kīmatu*, s., “familia/family, kin”; AHw, p. 479 [s. he., aram. *kīmā* Plejaden], c, *ešem* k. cf. *ešemma* 2b. 3eß/ AHw, p. 263; CAD K, pp. 375-377; e, referring to ghosts; from Oakk, OB on); *ešem kimti u salāti*, “espíritu de la familia, del linaje/ Hausgemeinschaft Familie” (AHw, p. 1014, *salātu(m)* I bab., cf. *kimtu*: cf. *ešem k.-ja u sa-la-ti-ia₅* TuL 141, 10; CAD S, pp. 93-94 (*sallātu*), s. kin by marriage; OB(?), MB, SB, NB; no refer. término).

“extranjero”, *eṭem ridāti*²⁴ “guía”, *eṭem ḫalqu*²⁵ “fugitivo”, *eṭemmu/i murtappidu/di*²⁶ “merodeador”, *eṭemmu muttaggišu*²⁷ “deambulante”, *eṭemmu damqu/dumqi*²⁸ “bueno”, *eṭemmu lemmu*²⁹ “malvado”. Para referirse a un espíritu malvado también se utiliza el término *utukku(m)*.³⁰

2. Tipo de enterramiento

El tipo de enterramiento documentado en el registro arqueológico estudiado es en todos los casos la inhumación, generalmente en posición flexionada, en aquellos casos en que los restos antropológicos se hallaron en conexión anatómica.

Sin embargo en alguna situación se observaron rastros en los huesos humanos de ligera afectación por acción del fuego.³¹ No obstante, estos datos no pueden ser considerados como el resultado de la práctica de la cremación. Dicha práctica no será documentada en esta zona hasta finales de la edad del Bronce principios de la edad del Hierro, como por ejemplo en la necrópolis de incineración hallada en Shiukh Fawqani.³² Sino que por el contrario tales indicios obedecen probablemente a actos ocasionales, posiblemente resultado de causas higiénicas o de la voluntad de reducir los restos. Se sabe que incluso en los casos de epidemias, atestados en la documentación de los archivos de Mari, ni siquiera los cadáveres contaminados son quemados, si lo son en cambio sus ropas:

On remarquera qu'il n'est nullement question de « brûler les cadavres » alors que c'est cependant la mesure qui est prise en ce qui concerne les habits souillés des « Nouzites ». Il doit s'agir là de motivations religieuses très précises: le feu peut purifier des objets souillés; cependant, on ne brûle pas les morts dont les corps doivent recevoir des offrandes.³³

²³ *Eṭemmu aḫū*, “espíritu extranjero/ fremder” (AHw, p. 264; CAD E, p. 399).

²⁴ *Eṭem ridāti*, s., (cf *redū* I, ass. *radā'u(m)*, (*radū*), v., “acompañar, dirigir, guiar, perseguir/ begleiten, (mit sich) führen; gehen/ to drive, to guide, to follow a road, to pursue a person”; AHw, pp. 965-968, I [sem., außer äth. *rdī* stampfen, laufen, fließen u.ä.]; CAD R, pp. 226-245, A, from OAkk. on); “espectro, espíritu atormentador/ Haunting-Specter”; (AHw, p. 981 *ridūtu(m)* bab., nA ein (Folge?-)Anspruch; 2, jB Verfolgung cf *eṭem/utuk ri-da-(a)-ti* TuL 85/6, 36.45; CAD R, p. 323, s. pl. persecution, harassment SB).

²⁵ *Eṭem ḫalqu*, “fugitivo/ flüchtig” (AHw, p. 264).

²⁶ *Murtappidu(m)*, adj., (cf. *rapādu(m)* II (Gtn), v., “merodear/ (umher)laufen/ to run, run around; *rappudu* to run around, to wander; *rappudu* (OA) to vex, trouble; to cause to run, to cause to roam; from OA, OB on, a, referring to ghosts”) (AHw, p. 954 [Wse. Anders]; CAD R, pp. 147-149); “errante, vagabundo/ umherlaufend, unsted/ roving”; (AHw, p. 677, a/jB, 2,v Totengeist: cf. *eṭemmu/i mur-tap-pi-du/di* KAR 32,11; CAD M/II, pp. 227-228 (*multappidu*), OB, MB, Bogh, SB).

²⁷ *Muttaggišu(m)* (*muštaggišu*), adj. (cf. *nagāšu(m)* (Gtn), v., “deambular/ umhergehen, -ziehen/ to wander around, to run about, to rove, stroll”) (AHw, p. 710 [ug., he., hinzutreten], a/jB; CAD N/I, p. 108, 2.; OB, Mari, SB); “errante, vagabundo, incesante, inquieto, activo/ rastlos tätig, betriebsam/ roaming (around)”; (AHw, p. 689, a/jB; *eṭemmu mut-tag-gi-šu* TuL 145, 23; CAD M/II, pp. 303-304; OB, Bogh, SB).

²⁸ *Eṭemmu damqu/dumqi*, “espíritu bueno/ guter” (AHw, p. 264).

²⁹ *Eṭemmu lemmu*, “espíritu maligno, uno de los siete malvados/ einer der Bösen Sieben” (AHw, p. 263).

³⁰ *Utukku(m)* I, s., “un demonio malvado o espectro del muerto/ ein böser Dämon od Totengeist”, (sum. Lw.) (AHw, p. 1445).

³¹ Como por ejemplo en las tumbas T1 y T2 de Tell Banat (EME 3 y 4). Cabe señalar que en el interior de la Tumba 1 se halló una estructura de combustión, así como también se observó que los restos de fauna y los artefactos, a menudo mezclados con los restos humanos, también mostraban evidencias de alteración por acción de fuego, PORTER 1995, PORTER – MCCLELLAN 1998; WILHELM 2006.

³² BACHELOT – FALES 2005.

³³ DURAND 1988: 547. Respecto a este pasaje Durand remite en una nota a pie de página: DURAND 1988: Npp 31 p. 547: “Cf. MARI 3, p.146: ARM I, 75 ll, 15 sqq: “Fais les porter en groupee à Ekallaâtum et qu'on les fasse entrer dans le temple de Teššub d'Arrapha, mais qu'on brûle leurs habits de dessus, leurs

En las fuentes cuneiformes se hallan referencias en el Código de Hammurabi y en tres cartas de época paleobabilónica de la punición a través del fuego;³⁴ sin que al parecer se trate de una práctica habitual y sin que se especifique como se debía llevar a cabo. ¿Se quemaba al individuo vivo?, ¿o su cadáver?, ¿era enterrado después?

Concretamente en el Código de Hammurabi la pena por fuego se encuentra atestada en tres situaciones:

-§ 110 (xxv 36-44) en el caso de que una religiosa *naditum* o una sacerdotisa *ugbatum* frecuente o posea una taberna.³⁵

§ CH 110 (xxv 36-44)

36 *šum-ma* lukur nin-dingir
ša i-na gá-gi₄-a
la wa-aš-ba-at
é-kaš-din-na ip-te-te
ù lu a-na kaš
a-na é-kaš-din-na
i-te-ru-ub
a-wi-il-tam šu-a-ti
 44 *i-qal-lu-ú-ši.*³⁶

“Si una (sacerdotisa) *naditum* <o> una (sacerdotisa) *ugbatum* que no reside en un convento *gagû* abre una taberna o entra por cerveza, a esa señora, que **la quemem**.”³⁷

-§ 157 (XXXIII 18-23) en el caso de incesto entre un hijo y su madre:

§ CH 157 (XXXIII 18-23)

18 *šum-ma a-wi-lum*
wa-ar-ki a-bi-šu
i-na sù-un um-mi-šu
it-ta-ti-il
ki-la-le-šu-nu
 23 *i-qal-lú-šu-nu-ti*³⁸

“Si un hombre después de muerto su padre, se acuesta con su madre, que **los quemem** a ambos.”³⁹

vêtements et leurs ceintures de cuir» On notera cependant que la mesure et prise pour rassurer les citadins (cf 1.26, malheureusement mal conservée) Si ces gens sont envoyés à Šubat-Enlil, on pourra s'éviter de brûler leurs habits et on fera donc l'économie d'un équipement neuf à leur donner.”

³⁴ DEMARE-LAFONT 2005.

³⁵ “[S]elon l'étude récente de M. Roth, cette loi punit un délit économique et non pas une atteinte aux mœurs (prostitution d'une religieuse). La *naditum* ou l'*ugbatum* non cloîtrées qui ouvrent une taverne ou y entrent pour y prêter de la bière (ou du grain) à intérêt sont passibles de la peine de bûcher, car elles portent atteinte au monopole de la cabaretière pour les débits de boisson, et du marchand-*tamkarum* pour les activités bancaires (prêts à court terme). Mais on ne peut s'empêcher de faire un lien entre l'univers religieux auquel appartient les deux femmes concernées par ce texte, et la mauvaise réputation attachée à la taverne en Mésopotamie. Le recours à la peine du feu renforce l'impression d'une offense à dimension morale, même s'il ne s'agit pas forcément de prostitution.” (DEMARE-LAFONT 2005: 107-108).

³⁶ DEMARE-LAFONT 2005: 112.

³⁷ SANMARTIN 1999: 120.

³⁸ DEMARE-LAFONT 2005: 112.

³⁹ SANMARTIN 1999: 128.

- § 25(ix 51-65) en el caso de que quién en ir a ayudar a apagar un incendio se aprovecha de la situación:

§ CH 25 (ix 51-65)

51 *šum-ma i-na é a-wi-lim*
i-ša-tum
in-na-pí-ih-ma
a-wi-lum
ša-a-na bu-ul-li-im (var. *ana išāti bullim*)
il-li-ku
a-na nu-ma-at
be-el é
i-in-šu iš-ši-ma
nu-ma-at
be-el é
il-te-qe
a-wi-lu šu-ú
a-na i-ša-tim šu-a-ti
 65 *in-na-ad-dī*⁴⁰

“Si en la casa de un hombre se declara un incendio y a algún hombre que había venido a apagarlo le apetece algún objeto y se queda con el objeto del dueño de la casa, ese hombre **será quemado** en ese mismo fuego.”⁴¹

En las dos primeras situaciones la acción del fuego parece tener una función purificadora ante un acto considerado de trasgresión religiosa, sorprende sin embargo que en el caso de incesto entre un padre y su hija el castigo sea diverso: “a ese hombre lo echarán de la ciudad” (CH § 154, xxxii 67-71).⁴² En el tercer caso, en cambio parece una punición de carácter expeditivo y aprovechando, quizás, un fuego que ya está ardiendo.

Respecto a las cartas de época paleobabilónica:

-la primera carta es enviada por Rîm-Sîn a cuatro individuos que probablemente le han pedido consejo ante un delito:

[6] **BIN 7 10**
 1 *a-na lú^dnin-[šubur]*
bal-mu-nam-[he]
ip-qú-ir-ra
ù ma-an-nu-um-ki-ma-dingir
qí-bi-ma
[u]m-ma^dri-im^den-zu be-el-ku-nu-ma
aš-šum šú-ha-ra-am a-na ti-nu-[ri]-im
id-du-ú
[a]t-tu-nu sag-ir a-na ú-tu-nim
 10 *i-dī-a*

“Dis à Awîl-Ilabrat, Balmunamhe, Ipqu-Erra et Mannum-kîma-ilim, ainsi parle Rîm-Sîn votre seigneur. Parce qu’il a jeté le serviteur/l’enfant dans un four, vous mêmes **jetez un serviteur dans un four.**”⁴³

La respuesta parece ser que se pague con el mismo procedimiento que ha usado el agresor. Según Démare-Lafont los cuatro personajes no serían jueces sino los propietarios del sirviente.⁴⁴

⁴⁰ DEMARE-LAFONT 2005: 112.

⁴¹ SANMARTIN 1999: 106.

⁴² SANMARTIN 1999: 128.

⁴³ DEMARE-LAFONT 2005: 113.

⁴⁴ DEMARE-LAFONT 2005: 108.

-La segunda carta viene de los archivos de Mari, se trata de una ordalía en un caso de complot político:

LAPO 16 252 [A.88]⁴⁵

- 1 *a-na zi-im-ri-li-im*
qí-bí-ma
um-ma ia-tar-^da-mi ma-ru-ka-a-ma
a-nu-um-ma 2 lú a-nu-um-mu-ut-tum
ša it-ti na-ap-su-na-^dim aṭ-ru-[d]u
i-na ʔe²-mi-im an-ni-im
ša a-lim er-re-et^{ki} ša iš-še-mu-ú
lú-meš [š]u-nu-ti ih-sú-su-nim
um-ma-a-mi
it-ti¹ me-bi-sa
[i]r bu-nu-ma-^dim
- 12 *[i]d-bu-bu i-na a-wa-tim i-du-ú*
- R *ù a-nu-um-ma a-na^d₇*
- 14 *uš-ta-ri-šu-nu-ti*
ù lú ma-hi-iš qa-qa-di-[š]u-nu
an-ni-ki-im i-na ší-bi-tim
i-na-ša-ru lú-meš šu-nu-ti
1 ir-ka kal-lum
it-ti¹ na-ap-su-na-^dim
a-na^d₇ li-ir-di-[š]u-nu-ti
šum-ma [l]ú-meš-šu-nu
[i]š-ta-al-mu lú ma-hi-iš
- 23 *qa-qa-di-šu-nu i-ša-tam*
a-qa-al-lu šum-ma lú-meš
im-tu-tu an-ni-ki-a-am
é-há-šu-nu ni-ši-šu-nu
a-na ma-hi-iš qa-qa-di-šu-nu
a-na ad-di-in a-wa-as-[s]ú-nu
- 29 *a-bi a-ia-ši-im li-te-er-ra-am*

“¹⁻³)Dis à Zimî-Lîm: ainsi parle Yatar-âmi, ton fils.

⁴⁻⁵)Voilà que ces deux hommes qui se présentent devant toi sont ceux que j’ai expédiés avec Napsu.na-Addu. ⁶⁻⁷)A propos de cette affaire de la ville d’Errêt que l’on a apprise, ⁸)on a mentionné explicitement ces deux hommes, ⁹)en disant: ¹⁰⁻¹²)«Ils avaient parlé avec Mebisa, le serviteur de Bûnû.ma-Addu; ils étaient au courant de l’affaire».

¹³⁻¹⁴)Voilà donc que je les ai fait conduire à Hit et ¹⁵⁻¹⁷)leurs accusateurs, on les a sous bonne garde ici, en prison. ¹⁷⁻²⁰)Il faut qu’un serviteur à toi, de confiance, les accompagne à Hit avec Napsu.na-Addu. ²¹⁻²⁴)Si ces individus s’en tirent, je ferai brûler par le feu leurs accusateurs. ²⁴

²⁸)Si ces individus périssent, je ferai don ici de leurs maisons (et) de leurs gens à leurs accusateurs.

²⁸⁻²⁹)Que mon Père me renvoie leur affaire, à moi! ”⁴⁶

Según se explica los acusados son enviados a Hit para someterse a la ordalía mientras que los acusadores permanecen en prisión, éstos serán quemados en el caso de que los acusados superen la prueba, en caso contrario se les entregarán las casas y las gentes de los acusados.

⁴⁵ DURAND 1997: 397.

⁴⁶ DEMARE-LAFONT 2005: 113-114.

-La tercera carta, también procedente de Mari, hace referencia a la amenaza de quemar al instigador de un complot o a su cómplice, así como sus bienes:

LAPO 18 1067^{A7} (ARM III 73)

1 [a-na be-lí]ia
 [qí-bí]-ma
 [um-m]a ki-ib-ri-^dda-[gan]
 ir-ka-a-ma
^dda-gan ù ia-ak-ru-ub-[il ša]-a[l-mu]
 a-l[um te[r]-qa^{ki} ù ha-al-šú-[u]m [š]a-lim
 ša-ni-tam aš-[šú]m a-wa-at sa-[m]a-nim^{ki}
 ša be-lí iš-pu-ra-am
 al-li-ik-ma ši-bu-ut a-lim ù ha-Ωa-an-nam
 [ú-sà-a]n-ni-iq
 [um]-ma-a-m[i š]a a-wa-t[am]
 an-ni-tam i-[na] li-ib-bi-[šú]
 [i]q-bu-ú ù i-du-ú
 é-sú ù šu-ú
 i-š[a-t]am li-iq-qa-li
 a-wa-tum ši-i ša a-na be-lí-ia
 iš-pu-ru sà-ar-tum-ma
 ù ki-ma sà-ni-iq-tim-ma li-ib-bi
 19 b[e-l]í-[i]a [i-z]i-iq

«¹⁻³)Dis à mon Seigneur: ainsi parle Kibrî-Dagan.

⁵)Dagan et Ikrub-El vont bien; ⁶)La ville de Terqa et le district, ça va.

⁷)Autre chose; à propos de l'affaire de la ville de Samânum, ⁸)sujet d'un courrier de mon Seigneur, ⁹⁻¹⁰)je me suis déplacé et j'ai des reproches aux Anciens de la ville et au chef de district ¹¹⁻¹⁵)en disant: «Celui qui a pensé cela ou en est (simplement) au courant, ¹⁴⁻¹⁵)devrait être brûlé, lui et sa famille, par le feu!»

¹⁶⁻¹⁷)Ce propos que l'on a écrit à mon Seigneur n'est que mensonge, ¹⁸⁻¹⁹)or mon Seigneur s'en est irrité comme s'il s'agissait d'une chose prouvée. (La reste de la lettre, assez abîme, traite d'un autre sujet).»⁴⁸

3. Tipo de deposición

Resulta de gran relevancia determinar el tipo de deposición en que los restos antropológicos han sido hallados, principalmente si se trata de una deposición primaria o secundaria, tal distinción es básica para rastrear las diferentes etapas que pueden haber configurado el proceso de enterramiento. De esta manera es posible establecer si el cadáver fue depuesto en una tumba de forma definitiva o si por el contrario el cuerpo fue recolocado o transportado a otro lugar. En determinados casos, pues, los diferentes tipos de deposiciones (primarias, secundarias, sucesivas) en el mismo espacio funerario pueden corresponder a diferentes etapas en el proceso funerario y no deberse a diferencias sociales o económicas entre los diferentes individuos.⁴⁹ En consecuencia cada caso debe ser estudiado e interpretado en relación al contexto al que pertenece.

⁴⁷ DURAND 2000: 242-243.

⁴⁸ DEMARE-LAFONT 2005: 114.

⁴⁹ Cf. HUTCHINSON – ARAGON 2002 acerca de las múltiples etapas del proceso funerario establecidas a partir de datos etnográficos y arqueológicos.

3.1. Inhumaciones primarias

3.1.1. Individuales

Tercer milenio (EME 2)

Respecto al período EME 2, datado en la primera mitad del tercer milenio, cabe señalar que el tipo de deposición predominante es la inhumación individual primaria en posición flexionada, en el caso de los enterramientos en contenedor cerámico, normalmente la cabeza se sitúa en la boca de la jarra.

La única excepción a este patrón podría constituir la necrópolis de Birecik, hasta el momento se ha publicado el análisis de 37 enterramientos en los que se ha podido determinar que en 11 de ellos se encontraba más de un individuo, documentándose inhumaciones dobles, triples y múltiples (hasta un máximo de nueve individuos). En general parece que pueden establecerse tres tipos de deposiciones: un primer grupo en que se trataría de inhumaciones individuales en posición flexionada, con los brazos sobre el pecho y la cabeza hacia el este; un segundo grupo con múltiples cuerpos, entre dos y nueve, en que los huesos son agrupados al oeste de la tumba; y un tercer grupo de tumbas en que los huesos aparecen en el centro pero los restos están muy deteriorados como para poder ser interpretados.⁵⁰ No obstante, estos datos no pueden considerarse como definitivos hasta que el estudio completo del cementerio finalice, ya que parece ser que algunas tumbas datan de períodos posteriores (EME 3) y en consecuencia las inhumaciones no individuales podrían pertenecer a una fase más tardía en el uso del cementerio.

Cuenca de Karababa

Hasek Höyük

EME 2a Extramural

De las 97 estructuras funerarias documentadas en el cementerio sólo en 64 de ellas fue posible recuperar restos humanos, muy probablemente las condiciones del suelo afectaron su preservación, hecho observable en el mal estado de conservación en que se hallaron los restos recuperados. El estudio antropológico realizado por Gerfried Ziegelmayer y Franz Parsche pudo determinar que todos los grupos de edad estaban representados, la mayoría eran, sin embargo adultos, un total de 42, seguidos de cinco individuos juveniles y de únicamente tres infantiles. De entre los adultos pudieron identificarse 15 individuos femeninos y 11 masculinos, entre los juveniles sólo se pudo identificar el sexo de uno de ellos como femenino. Los cuerpos estaban en posición flexionada con la cabeza hacia la apertura del pithos, en 17 casos sobre el lado derecho y en cinco sobre el lado izquierdo sin que sea posible establecer un patrón en función del sexo o la edad.⁵¹

EME 2b Intramural

En el asentamiento se descubrieron un total de 62 estructuras funerarias, de ellas 60 pithoi y dos cistas (G12 y G43). Respecto a los restos antropológicos un primer estudio se llevo a cabo sobre las 33 tumbas excavadas hasta el momento,⁵² el análisis global de los restos humanos hallados en el asentamiento se publicó en 1992 realizado por Ziegelmayer y Parsche, en total, se pudieron recuperar 39 individuos.

Al contrario de los resultados obtenidos del análisis de los restos humanos del cementerio en este caso el porcentaje más alto responde a individuos infantiles: 26 (de ellos 25 corresponden al grupo de menor edad, de hasta un año, Infantiles I, y un individuo a Infantiles II) un individuo

⁵⁰ SERTOK – ERGEÇ 1999b: 90.

⁵¹ BEHM-BLANCKE 1984.

⁵² BEHM-BLANCKE 1984.

juvenil y 12 adultos (de los cuales se pudieron identificar ocho como masculinos). Los cuerpos estaban flexionados, generalmente del lado derecho y orientados E-O.⁵³ Cabe destacar que los dos únicos individuos inhumados en cista eran adultos de sexo masculino, en concreto en la cista G12 el cuerpo estaba en posición extremadamente flexionada orientado E-O sobre su lado derecho, la cabeza hacia el E y mirando hacia el N, pudo calcularse su altura en *ca* 1,80 cm.⁵⁴ El otro individuo, enterrado en la cista G4, también estaba flexionado y orientado E-O, su altura era de 1,64 cm.⁵⁵

Nevali Çori

EME 2 a. Intramural y Extramural

De las 22 tumbas excavadas en Nevali Çori 15 contenían restos humanos, su estudio fue llevado a cabo por M. Schultz. Lamentablemente debido al mal estado de conservación de los restos sólo fue posible identificar 11 individuos, en total se trata de un individuo infantil (1-6 años) un juvenil (15-20 años) y nueve adultos (cinco de ellos considerados adultos/*maturus*, 40-60 años). En todos los casos los cuerpos estaban flexionados, en el caso de las inhumaciones en cista, parece ser que predomina el lado derecho, la cabeza suele estar orientada NE, NO y al S. Cabe destacar que respecto a los grupos de edad en las cistas se encuentran principalmente adultos (tres adultos, de ellos una mujer, y cuatro adultos/*maturus*, de ellos dos hombres) y en un único caso se identificó un individuo juvenil de sexo masculino en una cista intramural. Por lo que respecta a las inhumaciones en el interior de contenedores cerámicos debido al fragmentario estado de los restos y a su pésimo estado de conservación únicamente fue posible identificar un individuo infantil y un adulto/*maturus*, ambos en contexto intramural. De los tres enterramientos en fosa solamente se pudo determinar con seguridad un individuo adulto de sexo masculino inhumado en el asentamiento.⁵⁶

Titriş Höyük

EME 2. Intramural ?

El análisis de los restos hallados en el interior de la cista B93.41 determinó que la inhumación individual en posición flexionada, en buen estado de conservación, pertenecía a una mujer de avanzada edad (Fig. 39).⁵⁷

Tercer milenio (fases EME 3-6)

A partir de la fase EME 3 y a lo largo de la segunda mitad del tercer milenio se observa una gran variabilidad en el tipo de deposición, predominando el contexto secundario, de todas maneras las inhumaciones individuales continúan documentándose, especialmente en el caso de individuos infantiles.

Cuenca de Karababa

Titriş Höyük

EME 3-4. Extramural

Se han recuperado 31 individuos de un total de 16 estructuras ubicadas en el cementerio extramural de Titriş Höyük. El tipo de enterramiento documentado abarca desde inhumaciones individuales, en seis casos, doble en seis casos, triple en tres (en dos de ellos habían individuos infantiles de menos de 6 años acompañados de un adulto) hasta un ejemplo de cuatro inhumados en una tumba (de los cuales dos eran infantiles de menos de 6 años).

⁵³ PARSCHE – ZIEGELMAYER 1992.

⁵⁴ BEHM-BLANCKE 1984; PARSCHE – ZIEGELMAYER 1992.

⁵⁵ PARSCHE – ZIEGELMAYER 1992.

⁵⁶ BECKER 2007.

⁵⁷ HONÇA – ALGAZE 1998: 110.

En lo que concierne a las inhumaciones individuales cabe destacar que cuatro de los seis individuos documentados eran infantiles de menos de 6 años. Respecto a los otros dos individuos se trata de adultos de más de 35 años, de uno de ellos pudo identificarse que era de sexo masculino. Resulta significativo, por tanto, que se encuentren individuos infantiles en enterramientos extramurales en inhumaciones individuales sin estar acompañados de un adulto.⁵⁸

EME 5. *Intramural*

Las tumbas intramurales de esta fase directamente asociadas a la arquitectura doméstica suelen contener inhumaciones múltiples sucesivas, aún así en cuatro estructuras se hallaron inhumaciones individuales. Es remarcable el hecho de que en la mitad de los casos se trata de individuos infantiles, así pues en dos tumbas los individuos tenían menos de 6 años, en otra tumba se trataba de un individuo de sexo masculino de entre 18 y 35 años, y en la cuarta un individuo juvenil.⁵⁹

EME 6. *Intramural*

Adscritas a esta fase se documentaron 21 estructuras funerarias, excepto cuatro, todas estaban ubicadas en la ciudad baja, la *Lower Town*. De las 21 estructuras funerarias documentados en 17 se encontraron restos humanos, menos dos casos, un enterramiento doble (un adulto y un infantil) y uno triple (dos indeterminados y un infantil), los demás eran inhumaciones individuales. En total se recuperaron 15 individuos, de ellos siete adultos, cinco juveniles y cuatro infantiles menores de 6 años. El sexo pudo ser identificado en cuatro individuos: una mujer y tres varones.⁶⁰

Cuenca de Birecik-Carchemish

Gre Virike

EME 4-5. *Extramural*

En varias tumbas, del período EME 4-5, la inhumación individual ha sido atestada, concretamente se han identificado tres individuos infantiles y un adulto. Específicamente en la fosa I-9/0007 un infantil de *ca* un año; en otra fosa I-9/0008 un infantil de entre 0 y 6 meses;⁶¹ en la jarra K9/9 un infantil de unos 9 meses;⁶² y en la jarra L8/0018 un adulto posiblemente de sexo femenino.⁶³

Cuenca del Alto Tishrin

Shiukh Fawqani

EME 3-4. *Intramural ?*

El estudio antropológico de los restos de dos tumbas en contenedor cerámico fue realizado por Alessandro Canci. La tumba 634 contenía un individuo infantil de *ca* 6 meses, en posición flexionada con la cabeza orientada al NE, mirando al N. En la otra tumba, 729, se hallaron los restos de un infantil de *ca* 9 meses.⁶⁴

⁵⁸ HONÇA – ALGAZE 1998.

⁵⁹ HONÇA – ALGAZE 1998.

⁶⁰ HONÇA – ALGAZE 1998.

⁶¹ UYSAL 2001.

⁶² UYSAL 2002.

⁶³ UYSAL 2004: 224.

⁶⁴ CANCI 2005.

Jerablus TahtaniEME 4. *Extramural*

En el interior de un pithos, T643, situado al sur de la T.302 se identificó un individuo infantil de 18 meses.⁶⁵

*Cuenca del Bajo Tishrin***Tell Banat**EME 4. *Intramural*

En el interior de la Cámara F de la Tumba 7, la estancia más grande y la situada más al norte, se halló un enterramiento individual en contexto primario, el esqueleto estaba flexionado en el interior del ataúd de madera. Lamentablemente las malas condiciones de preservación impidieron cualquier determinación de sexo o edad.⁶⁶

*Cuenca de Taqba***Tawi**EME 3-4. *Extramural*

Aunque los restos antropológicos encontrados en el interior de las tumbas de la necrópolis de Tawi presentaban un deplorable estado de conservación y estaban altamente fragmentados su examen directo por parte de Manfred Kunter permitió identificar un total 18 de individuos conservados en 12 tumbas. Cabe destacar el predominio de la inhumación individual excepto en tres casos en los que se halló más de un individuo (dos inhumaciones dobles, T16 y T70, y una inhumación con cinco individuos, T6, cf. *infra*).

Respecto a las inhumaciones individuales pudieron ser determinados un infantil de *ca* 3 años, dos juveniles (uno de sexo indeterminado de entre 14-18 años y una de sexo femenino de entre 16-25 años), y cinco adultos, de ellos dos adultos/*maturus* de entre 30-50 años de sexo masculino y tres de sexo femenino, dos de entre 20-30 años y otra de entre 20-40 años. El estudio de la muestra, a través de los datos morfológicos, ha establecido que esta población pertenece al tipo denominado grácil-mediterráneo.⁶⁷

Halawa Tell BEME 4. *Extramural*

De las 10 tumbas documentadas en la necrópolis de Halawa Tell B todas excepto una contenían inhumaciones individuales, fundamentalmente se trata de individuos infantiles (un feto de unos siete meses, un infantil de 6 meses, uno de 15 meses, uno de un año, uno de 2 años, uno de 7 años y uno de entre 9-10 años) y dos mujeres adultas.⁶⁸ Cabe resaltar la presencia en contexto extramural de individuos infantiles de tan corta edad e incluso de fetos, tales individuos acostumbran a ser enterrados en el interior de recipientes cerámicos debajo de los suelos de las casas.

Se ha observado que los individuos estaban dispuestos predominantemente con el cuerpo flexionado del lado izquierdo con la cabeza al oeste y mirando hacia el norte (tumbas: 104, 106, 107, 108, 109, 111, 116A), en la tumba H-110 en cambio la cabeza estaba orientada al sur y mirando hacia el oeste, y por último en las tumbas H-112 y 116B los esqueletos reposaban sobre el lado derecho, con la cabeza hacia el oeste y mirando hacia el sur.

⁶⁵ LUNT – WATT 1995.

⁶⁶ WILHELM 2006: 362-363.

⁶⁷ KUNTER 1984.

⁶⁸ KUNTER – WAHL 1981.

Durante la campaña de 1979 se descubrieron varias tumbas entre los dos tells de Halawa, en una zona anegada, datadas entre finales del tercer milenio y principios del segundo, entre ellas la tumba H-118, una fosa con cobertura de piedra. En su interior se hallaron los restos de un individuo infantil de entre 6 y 10 meses en posición flexionada, con la cabeza hacia el oeste y la mirada hacia el sur. Otra sepultura es la tumba H-123, muy afectada por las inundaciones, en su interior se identificó un individuo flexionado del lado derecho, la cabeza orientada al oeste y la mirada al sur, se trata de un adulto de sexo masculino de entre 20-30 años, de constitución fuerte (robusto-mediterránea) y altura considerable: 1,80 cm.⁶⁹

Primera mitad del segundo milenio

Cuenca de Karababa

Lidar Höyük

BM. Intramural

Es interesante señalar el diferente estado de preservación de los restos antropológicos del yacimiento de Lidar, por un lado el pésimo estado de conservación de los restos humanos pertenecientes a los enterramientos del cementerio del período del Bronce Antiguo y por otro lado, los restos intramurales del período del Bronce Medio mejor conservados en un medio más estable, protegidos por niveles arqueológicos. Se manifiesta, pues, el cambio de emplazamiento funerario de un contexto extramural durante el Bronce Antiguo a un contexto intramural con inhumaciones individuales en el Bronce Medio.

La muestra estudiada está representada por varios grupos de enterramientos individuales intramuros, en total se trata de 58 individuos, de los cuales 21 son adultos (13 hombres y siete mujeres). En concreto: del grupo E44, de un total de 30 individuos, la mayoría (22) son infantiles, el resto son adultos (cuatro hombres y cuatro mujeres); del grupo E45 de un total de 22: 13 son infantiles y nueve adultos (de los que ocho han podido ser identificados como masculinos); del grupo S47-48 de un total de seis individuos cuatro son adultos (un hombre y tres mujeres) y sólo dos son infantiles.

El estudio ha demostrado que los cráneos de ambos sexos son del tipo dolicocefalo, mostrando prácticamente los mismos valores de índice craneal que los observados en la población del Bronce Antiguo. Respecto a las medidas parece ser que las mujeres del BM presentan un aumento de la estatura, pero debido al reducido número de la muestra este dato no puede ser tomado como representativo.⁷⁰

Cuenca de Taqba

Halawa Tell A

BM. Intramural

Un enterramiento aislado, H-105, fue hallado en el interior de un complejo arquitectónico del Tell A. En su interior se encontró un esqueleto en relativo buen estado de conservación, en decúbito supino sobre el lado derecho, orientado NO-SE, con la cabeza orientada al NO, mirando hacia el SO. Se trata de una mujer de entre 30-35 años, del tipo grácil-mediterráneo.⁷¹

⁶⁹ KUNTER – WAHL 1981.

⁷⁰ BACKOFEN 1988.

⁷¹ KUNTER – WAHL 1981: 83.

3.1.2. Dobles

En un acta jurídica de época paleobabilónica de Susa (MDP 28: 425) se menciona el contrato de dos individuos en el que se establece que serán enterrados juntos:

Actes juridiques

425

- I. *pu-zu-zu u Ib-ni Ir-ra*
at-ḥu-u i-na makkuri
ša Pu-zu-zu Ib-ni Ir-ra
i-za-am u ma-da-am
- 5 *i-ra-si i-na makkuri*
ša Ib-ni Ir-ra
Pu-zu-zu i-za-am u ma-da-am
i-ra-si Pu-zu-zu
buš]am kaspam li-ir-ši-ma
- 10 *Ib]-ni Ir-ra i-za-az-zum*
Ib-ni] Ir-ra bušam kaspam
- Revers *li-ir-si-ma Pu-zu-zu*
i-za-az-zum
aḥ-ma-ḥa-am
- 15 *i-qa-bi-ru pân(ilu) Šušinak (?)*
pân (ilu) Šamaš pân (ilu) NER-UNU-GAL
pân E-te-el pi-ša
- 10 *šiqil kaspam Ib-ni Ir-ra*
a-na Pu-zu-zu eqlam a-si-mi
- 20 *i-di-nu-ma at-ḥu-zu*
i-ra-am Pu-zu-zu
a-wi-lu-um a-na a-wi-li-[im
u-ul a-ḥi at-ta
i-qa-bu-ma 10 ma-na kaspam
- 25 NI-LAL-E
ri]-ta-šu u li-ša-šu i-na-ki-zu
niš] Si-ir-uk-du-uḥ IN-PAD-PA (meš)

⁴¹Puzuzu et Ibni Irra sont frères: sur le bien de Puzuzu, Ibni Irra possède ce qui est peu et ce qui est beaucoup,-

⁵Sur le bien de Ibni Irra, Puzuzu possède ce qui est peu et ce qui est beaucoup. Que Puzuzu gagne en nature ou en argent,

¹⁰Ibni Irra sera co-partageant. Que Ibni Irra gagne en nature ou en argent, Puzuzu sera co-partageant. **On les ensevelira ensemble.**

¹⁵Par-devant Šušinak, par-devant Šamaš, par-devant Ner-unu-gal, par-devant Etel piša – (de 10 sicles d’argent, prix d’un champ que Ibni Irra avait vendu à Puzuzu,-

²⁰Son frère en tient quitte Puzuzu). – Celui qui dirait l’un à l’autre= tu n’es pas mon frère, 10 mines d’argent

²⁵payera, et on lui coupera mains et langue. Par le nom de Sirukduḥ ils ont juré.”⁷²

⁷² SCHEIL 1939: 71-73.

Por lo que se refiere al registro arqueológico:

Cuenca de Karababa

Titriş Höyük

EME 3-4. *Extramural*

En el cementerio extramuros, relacionado con el asentamiento de Titriş, se documentaron inhumaciones individuales, dobles y múltiples. Por lo que respecta a las inhumaciones dobles se registraron seis casos. Las parejas estaban formadas por: un infantil de más de 6 años y un adulto de más de 35 años; dos casos en los que los restos correspondían a un juvenil y a un adulto de sexo femenino de más de 35 años; en dos casos se trataban de individuos infantiles más un individuo de edad indeterminada y por último dos infantiles uno de menos de 6 años y el otro de más de 6. En definitiva, cabe destacar la presencia de infantiles en los enterramientos dobles acompañados de un adulto.

EME 6. *Intramural*

El único enterramiento doble de este período corresponde a la tumba B92.36 en cuyo interior se hallaron los restos de un individuo adulto de entre 18-35 años de sexo masculino y un infantil de menos de 6 años.⁷³

Cuenca del Bajo Tishrin

Tell Banat

EME 4. *Intramural*

Un ejemplo de inhumación doble en posición primaria lo constituyen los dos cuerpos descubiertos encima del pozo de acceso a la Tumba 7 de Tell Banat. Es remarcable en este caso la presencia de dos individuos en la entrada de la tumba sin que fuera posible reconocer ninguna estructura funeraria que los contuviera, es decir, estos dos individuos fueron dispuestos directamente sobre el pozo (Fig. 11). Los restos esqueléticos pertenecen a un adulto de sexo femenino, de entre 20-30 años (C.136) y un infantil de entre 2-4 años (C.135). Dichos restos han sido interpretados, debido a su ubicación, como la evidencia de que esta área había sido utilizada como un espacio de descomposición, el cual constituiría una primera fase en un proceso funerario con múltiples etapas.⁷⁴

En la denominada “Tumba real” de Arslantepe (Malatya), de inicios del tercer milenio, encima de la cobertura de losas de la tumba fueron hallados cuatro individuos adolescentes en posiciones inusuales y mostrando signos de violencia. Tales evidencias hicieron plantear la posibilidad de que se tratará de un ritual de sacrificio realizado sobre la tumba. Esta tumba presenta, al igual que la Tumba 7 de Banat, características particulares: complejidad constructiva, su localización: aislada al extremo de los edificios públicos del período anterior, extraordinarias ofrendas funerarias en el interior de la tumba que contenía un adulto de sexo masculino. El conjunto funerario ha sido interpretado como un único acto funerario tratándose de la tumba de un personaje de alto rango acompañado por dos asistentes, también de alto rango (llevaban ajuar metálicos) posiblemente familiares (semejanzas en los ornamentos) y por otros dos sirvientes de menor rango (ausencia de ajuar funerario).⁷⁵

Anne Porter, sin embargo en su análisis de la tumba de Arslantepe propone otra interpretación. De entrada que no se trate de un único evento si no de un proceso más complejo en el que los cuatro adolescentes fueron depositados sobre la tumba en un momento posterior al de la

⁷³ HONÇA – ALGAZE 1998.

⁷⁴ WILHELM 2006: 364.

⁷⁵ FRANGIPANE ET ALII 2001.

clausura de la sepultura y cubiertos con tierra inmediatamente después. Respecto a la diferencia de ofrendas y de avituallamiento Porter ofrece otras explicaciones alternativas a la función de estatus como por ejemplo la del papel representado en el ritual funerario.⁷⁶

Cuenca de Taqba

Halawa A

EME 3-4. *Extramural*

En el área cementerial de Tell Halawa A se documentaron dos estructuras con enterramientos dobles: H-58 y H-70.⁷⁷ En la cámara de la tumba H-58 se hallaron los restos de dos individuos: un adulto de sexo masculino y una joven, probablemente de sexo femenino, de entre 14-18 años, la cual estaba sobre el nicho noroeste.

A pesar de no haber sido saqueada los huesos de la tumba H-70 (EME 3) no se encontraron *in situ* a causa de las inundaciones que sufrió la estructura, el estado de los huesos era por tanto muy fragmentario. Un individuo estaba en la parte NE de la cámara flexionado del lado derecho, cabeza en el NO, mirando hacia el SO, se trata de un adulto de sexo masculino de entre 30-40 años, el cráneo es dolicocefalo del tipo grácil-mediterráneo. El otro individuo se encontraba en la parte SE extremadamente flexionado también sobre el lado derecho, con la cabeza hacia el norte y la mirada hacia el oeste, pudo determinarse que era un individuo juvenil de entre 17-19 años de sexo femenino, el tipo de cráneo es también dolicocefalo (grácil-mediterráneo).

3.1.3. Múltiples

Las inhumaciones múltiples a menudo han sido interpretadas como el resultado de la necesidad de enterrar de manera sincrónica diversos individuos como consecuencia de una catástrofe, una epidemia u otra circunstancia excepcional.

Los archivos de Mari atestiguan diversos casos de epidemias, según se ha observado no existe un término técnico para referirse a la epidemia, en los textos se encuentran las mismas expresiones utilizadas para las enfermedades individuales como:

«Main du Dieu est placée» sur le pays ou «l'a frappé». Cette dernière expression est de loin la plus courante. Mais on dit aussi que le Dieu «mange».⁷⁸

Tales expresiones ponen de manifiesto las connotaciones religiosas que se atribuían a la enfermedad, siendo el reflejo de la cólera divina. En consecuencia el modo de actuar estaba regido por una serie de rituales para aplacar la divinidad, enterrar a los muertos y realizar ritos de purificación para poder restablecer la normalidad. Así aparece en una carta a Yasmah-Adad en la que se explica todo el proceso:

⁷⁶ PORTER 2009; 2011.

⁷⁷ KUNTER – WAHL 1981.

⁷⁸ DURAND 1988: 546-547.

ARM XXVI/1 263 [A.3566]

X [à Yasmah-Addu] Fin de la peste. Les morts ont été enterrés et on a fait les purifications.

- 2 [a-na be-lí-ia]
[qí-bí-ma]
[um-ma.....]
- 4 [ír]-ka-a-[ma]
AN-lum a-na m[aa-a-tim ka-li-ša]
- 6 iš-ta-li-im [iš-tu iti a-bi-im]
u₄ 25-kam a-d í¹ iti¹ [i-ri-im]
- 8 u₄ 5-kam is-sú-uh [AN-lum il-pu-ut]
ma-ar-šú-um ša x-[.....]
- 10 la-ap-tu i-zu-ub-[m]a
iti ti-ri-im u₄ 10-k[am]
- 12 te-re-e-tim a-na ku-ru-ul-[li-im]
qa-ba-ri-im ú-še-pí-iš
- 14 AN-lum i-ta-pa-al
[k]a-lu-šu-nu <ša> im-ma-ar-[k]u
- 16 ša-lam-ta-šu iq-bi-ir
iti ti-ri-im u₄ 14-kam
- 18 lú-meš ma-aš-ma-šu
ù dumu-meš ka-lele
- 20 a-lam^{ki} ú-li-lu
AN-lum a-na ma-a-tim
- 22 iš-ta-li-i[m]
an-ni-tam be-lí lu-ú i-[de]

¹Dis à mon Seigneur: ainsi (parle)..., ton serviteur.

⁵Le Dieu ⁶vient de se calmer ⁵envers le pays [tout entier] ⁶Depuis le mois d'[Abum], ⁷le 25 jusqu'au mois de Tîrum, ⁸le 5 au soir, la Divinité a sévi. ⁹Le(s) malade(s) qui...¹⁰avai(en)t été touché(s), (ont) survécu et, ¹¹au mois de Tîrum, le 10, ¹³j'ai fait prendre ¹²les présages pour ¹³enterrer ¹²le tas (des morts). ¹⁴La Divinité vient de répondre (oui). ¹⁵Tout un chacun de ceux qui subsistaient, ¹⁶a enterré le cadavre qui lui incombait.^{d)79}

¹⁷Au mois de Tîrum, le 14, ¹⁸les Exorcistes ¹⁹et les Lamentateurs^{e)} ²⁰ont purifié la ville. ²¹Le Dieu ²²vient de se calmer ²¹envers le pays. ²³Que mon Seigneur le sache."⁸⁰

De tal manera se ha calmado a la divinidad con la consulta a los oráculos (literalmente: “la divinidad ha respondido si”), se han enterrado los muertos y finalmente se ha procedido a purificar la ciudad. Del mismo modo en otra carta, también dirigida a Yasmah-Adad, se relata el proceso de inquirir si los presagios son favorables para poder proceder a enterrar los cadáveres:

⁷⁹ “d) La traduction de ces deux lignes n’est proposée qu’après beaucoup d’hésitations. On pourrait peut-être comprendre *ka-lu-šu-nu* «leur lamentateur». Pourquoi, cependant, cet homme serait-il seul à accomplir l’enterrement? D’autre part, rien ne nous dit que chaque ville avait le sien. Une compréhension *eq-bi-ir* («J’ai enterré») ne m’a pas paru possible non plus puisque le texte présente *qabârum* et non la forme à métaphonie *qebêrum*. J’ai préféré, en définitive, retrouver, l.15, le verbe *namarkû*, quoiqu’il ne soit pas encore attesté à l’époque paléo-babylonienne. L’idée est que les survivants enterreront les cadavres. Le scribe a manifestement eu des problèmes à cet endroit et il y en a un signe malformé entre NU et IM, à la l.15 qui pourrait rendre compte du <ŠA> que je propose. Je n’exclue pas cependant qu’il faille comprendre: *ka-lu-šu-nu* {X} *im-ma-ar-[k]i-[ma]* avec une construction en asyndète.” (DURAND 1988: 565).

⁸⁰ DURAND 1988: 564-565.

ARM XXVI/1 260 [A.2229+M.11478]

Lâ'ûm [à Yasmah-Addu]. L'épidémie se calme. Affaire du bitume et du goudron de Hît, non apportés du fait de la réquisition des bateaux à Râpiqum par les Ešnunnéens.

- 2 *a-na be-lí-[ia]*
qí-bí-ma
u[m]-ma la-ú-um
 4 *ir-ka-[a]-ma*
qa-at A[N-li]m [a-n]a a-a[h p]u-ra-a[t]-tim
 6 *ù[ma-tim ka-li-ša i]t- tu-uh*
ú-ul [ú-la-ap-p]i-it u₄ 1-kam
 8 *10 lú-meš 5 lú-[tur-meš i-mu-tu]*
i-na-an-na qa-at[AN-lim i-nu-uh]
 10 *i-na u₄ 1-kam 1 lú [ú-ul i-mu-ut]*
AN-lum i-sa-lí-im [te-re-tim]
 12 *a-na ku-ru-ul-li-im [qa-ba-ri-im]*
ú-še-pí-iš-ma wa-a[r-ki tup-pí-ia an-ni]-im
 14 *te₄-ma-am ga-am-ra-am [a-na še-er]*
be-lí-ia a-ša-pa-a-[am]
 16 *[ša]-ni-tam i-na pa-ni-tim ki-ma ⁵[giš-m]á-há*
[ù] ša-ba-ši-na a-na ^dit
 18 *a-na ku-up-ri-im ù id-di-im*
a-na ha-ar-bé-e^{ki} na-ka-mi-im
 20 *aṭ-ru-du a-na še-er be-lí-ia*
[aš-p]u-[r]a-am 3-ši-šu giš-má-há
 22 *[mi-im-ma ú-ul i]š-še-ni-im-m[a]*
[ha-am-ma-num aš-šum ^dit^{ki} iš-pu-úr
 24 *[um-ma-mi ša-ab]lú-èš-nun-na^{ki}*
[ù i]a-am-ši-ha-ad-nu gal mar^{tu}
 26 *lú-meš eb-bu ša lugal*
a-na ra-pí-qí-im^{ki} ú-še-ri-[b]u-[m]a
 28 *ša-bu-um šu-ú 1 pá-an àm še-em*
ša u₄-mi-šu i-na a-gàr-há ša ra-pí-qí-im^{ki}
 30 *ša lú ká-dingir-ra-yu^{-ki} i-ri-šu*
a-na ra-pí-qí-im^{ki} ú-še-ri-ib
 32 *ù 50 lú-meš iṭ-ru-dam-ma*
i-na ^dit wa-aš-bu ù giš-má-há
 34 *ik-lu-ú um-ma-mi ú-ul ta-za-bi-la*
ù a-na ha-am-ma-nim ki-a-am aš-pu-ur
 36 *um-ma a-na-ku-ma a-na ^{lu}wa-ši-ib*
ra-pí-qí-im^{ki} ki-a-am šu-pu-ur um-ma at-ta-m[a]
 38 *be-lí ki-a-am iš-pu-ra-am um-ma-mi*
pa-na-nu-um it-ti lú-ká-dingir-ra-yi{KI}^{ki}
 40 *nu-ku-ur-tum-ma k[u-u]p-ra-am ù id-da-a[m]*
a-na hi-ši-ih-ti é ^dda-[gan] le-[qé-em]
 42 *ú-ul i[d-di-nam.....]*
lú-èš-nun-n[a^{ki}]a-na [.....]
 44 *šu-uk-na-ma ku-up-ra-am ù id-[da-am]*
a-na hi-ši-ih-ti é ^dda-gan li-iz-[bi-lu/la]
 46 *a[n-n]i-tam a-na še-er ha-am-ma-nim*
a[š-p]u-ur^u a-di-ni te₄-mu-um
 48 *ša za-ba-al giš-má-há ú-lu-ma*
[k]a-li-šu-nu ú-ul i-tu-ra-am-ma
 50 *a-na be-lí-ia ú-ul aš-pu-ra-ma*
te₄-mu-um šu-ú i-tu-ra-am-ma
 52 *a-na še-er b[e-l]i-ia a-ša-pa-ra-am*

¹Dis à mon Seigneur: ainsi (parle) Lâ'ûm, ton serviteur.

⁵La «Main du Dieu» ⁶s'est calmée ⁵en ce qui concerne les Bords-de-l'Euphrate ⁶et le pays, tout entier. ⁷Elle n'a plus frappé. En un jour, ⁸10 hommes et 5 enfants mouraient. ⁹Maintenant, la «Main du Dieu» s'est apaisée. ¹⁰En un jour, pas un homme n'est mort^a. ¹¹Le Dieu est calmé. ¹³**J'ai fait prendre ¹¹des présages ¹²pour faire enterrer le tas (des morts).** ¹³Suite à cette

tablette de moi. ¹⁵j'enverrai ¹⁴un rapport complet chez ¹⁵mon Seigneur.

¹⁶Autre chose: précédemment, ²¹j'ai écrit ²⁰chez mon Seigneur ¹⁶comme quoi ²⁰j'avais envoyé ¹⁶cinq bateaux ¹⁷et leur équipage à Hît ¹⁸pour ¹⁹stocker à Harbû ¹⁸du bitume et du goudron. ²¹Or, (cela fait) trois fois (que) les bateaux ²²n'ont rien apporté. ²³Hammânûm a écrit à propos de Hît ²⁴disant: «²⁶Les prud'hommes du roi ²⁷ont fait entrer à Râpîqum ²⁴la troupe d'Ešnunna ²⁵et Yamši-Hadnû, le général. ²⁸Cette troupe ³¹a fait entrer à Râpîqum 60 litres de grain, par personne et ²⁹par jour, (pris) sur les champs de Râpîqum ³⁰que des Babyloniens cultivaient. ³²Il a envoyé cinquante hommes; ³³ils résident à Hît et ³⁴ils ont retenu ³³les bateaux, ³⁴disant: "Vous ne ferez pas le transport"».

³⁵Alors j'ai écrit ainsi à Hammânûm: ³⁶«Ecris au Résident de ³⁶Râpîqum en ces termes: ³⁷«Mon Seigneur m'a ainsi écrit: ³⁹«Précédemment, avec les Babyloniens, ⁴⁰c'était la guerre et, bitume et goudron, ⁴²ils n'en ont pas laissé ⁴¹prendre pour les besoins du temple de Dagan...⁴³les Ešnunnéens ...à...⁴³installez-(les) et, bitume et goudron, ⁴⁵pour les besoins du temple de Dagan, qu'on apporte!»!

⁴⁶Voilà ce que Hammânûm ⁴⁷j'ai écrit. Or, jusqu'à présent, une nouvelle ⁴⁸concernant le transport par bateaux ou ⁴⁹leur embargo, ne m'est pas arrivée et ⁵⁰je n'ai (donc) pas écrit à mon Seigneur. ⁵¹Si cette nouvelle m'arrive, ⁵²j'écrirai à mon Seigneur.»⁸¹

En la siguiente carta de Tilani-hesud al rey se trata el tema de la purificación del palacio tras la muerte de una enferma afectada por la cólera del dios:

ARM XXVI/1 279 [A.1989]

Tilani-hesud au roi. On a fait purifier le Palais après l'expulsion d'une malade

a-na be-lî-ia
2 *qî-bî-ma*
um-ma til-la-ni-[h]e-su-ud
4 *ir-ka-a-ma*
^f*at-tu-za-ar*
6 *geme₂ hu-úš-šû-tim*
še-ra-at AN-lim
8 *im-la-a-ma*
munus ša-a-ti i-na é-kál-lim
10 *uš-te-šî lú-meš*
ka-la-ma-ah-hu
12 *li-li-ku-nim-ma*
é-gal li-li-lu¹

¹Dis à mon Seigneur: ainsi (parle) Tilani-hesud, ton serviteur.

⁵La femme Attuzar, ⁶servante de dame Huššutum, ⁷la colère du dieu ⁸l'a recouverte. ¹⁰J'ai fait sortir ⁹cette femme du palais. ¹⁰Les ¹¹Grands-Lamentateurs ¹²doivent venir ¹³afin de purifier le palais.»⁸²

Hallamos otros ejemplos de la evidencia de epidemias, como por ejemplo en esta otra carta dirigida a Yasmah-Adad, en que se relata como la población huye para evitar el contagio:

⁸¹ DURAND 1988: 562-563, p. 563: Note: "D. Charpin me transmet les précisions suivantes: «On sait par la lettre A.4285+ de Hammânûm, que les Babyloniens occupent Râpîqum (ils y creusent le canal Tarîmti-Enlîl) et en expulsent les Harbéens. Cela indique donc que la présente lettre lui est postérieure. Elle semble même dater de l'époque où Samsî-Addu a conclu la paix avec Ešnunna. On pourrait donc dater l'épidémie de l'éponymat d'Aššur-Malik. Or, les lettres de Yarîm-Addu datent de ce même éponymat et mentionnent aussi des maladies dans la région de Qatṭunân. Cela représente une grave affaire au moment où l'on prépare l'expédition de Qatna."

⁸² DURAND 1988: 579.

ARM XXVI/1 259 [A.675]

Lâ'ûm [à Yasmah-Addu]. Peste dans la région de Tuttul et de Dunnun en aval de Lasqum. Mari est sauvé ainsi que le pays.

- 2 *a-na [b]e-li-ia*
qí-[b]í-ma
um-ma [a-ú]-um
- 4 *ir-ka-a-ma*
aš-šum ú-ku-ul-ti An-lim
- 6 *[š]a be-li iš-pu-ra-am*
i-[n]a tu-ut-tu-ut^{ki}
- 8 *mu-[u]r-ša-nu-ma mu-tum wa-qa-ar*
i-na du-un-nim^{ki}
- 10 *ša ša-ap-la-an la-as-qí-im*
ku-ru-ul-lum
- 12 *[i]na bi-ri-it u₄ 2-kam*
[š]a-bu-um ki-i 20 lú-meš
- 14 *i-mu-ut*
ù [du-u]n-[na-yu]^[ki]
- 16 *a-lam i-[zi-bu-ma]*
a-na kur la-as-[qí-im]
- 18 *it-ta-al-k[u]*
mu-ba-a-an^{ki} ma-un-ha-ta-an^{ki}
- 20 *a-la-nu ša i-ta-at du-un-nim^{ki}*
ša-al-mu
- 22 *du-nu-um-ma^{ki} šu-um-ru-uš₄*
ma-ri^{ki} ša-lim
- 24 *ma-a-tum ša-al-ma-at*

¹Dis à mon Seigneur: ainsi (parle)Lâ'ûm, ton serviteur.

⁵Relativement à l'**épidémie** ⁶dont m'a entretenu mon Seigneur, ⁷à Tuttul, ⁸il y a plusieurs cas de maladie mais les morts y sont rares. ⁹A Dunnun, ¹⁰qui est en aval de Lasqum, ¹¹il y a un tas (de morts)^b. ¹²Dans l'intervalle de deux jours, ¹³la troupe ¹⁴a connu ¹³environ 20 ¹⁴décès; ¹⁵les gens de Dunnun ¹⁶ont abandonné la cité ¹⁸et sont partis ¹⁷vers la montagne de Lasqum. ¹⁹Mubân (et) Manûhatân, ²⁰les villes des alentours de Dunnun, ²¹sont suaves. ²¹Dunnun, par contre, est très malade. ²³Mari va bien; ²⁴le pays va bien."⁸³

Resulta plausible pensar que la muerte de los tres hijos de Batahrum, en una sola noche, haya podido ser provocada por una epidemia:⁸⁴

⁸³ DURAND 1988: 561.

⁸⁴ DURAND 1988: 554: "Cela est encore plus frappant dans le récit de la mort soudaine des trois fils du malheureux Batahrum, telle que nous l'a transmise un fonctionnaire au nom disparu, dans n°280 [M.6319]. On insiste, là encore, sur le caractère foudroyant de la mort. Déjà pour Sumhu-rabi, Sammêtar faisait remarquer qu'il n'y avait pas eu «maladie». Il appelait cela une «malchance». Les trois jeunes gens n'ont été malades que vingt-quatre heures: le mal se déclare la veille, ils n'arrivent pas jusqu'au lendemain soir. On remarquera, cependant, que les funérailles ont été réduites au minimum: on laisse passer la nuit en veillée mortuaire et le lendemain, ils sont enterrés. On dirait qu'on a voulu se débarrasser très vite de morts dangereux. L'opinion publique, quant à elle, manque complètement de compassion: le père a été puni parce qu'il détient des biens sacrés tabous. Tout cela explique que ce n'est pas uniquement le médecin-asûm qui soit chargé des soins donnés aux malades. Si l'on constate parfois qu'il forme couple avec le devin, on remarque, en tout cas, que c'est le seul *bârûm* qui a été convoqué pour la maladie subite des trois fils de Batahrum. Il s'agissait de savoir quel Dieu apaiser. Le gouverneur envoie le sien, à la demande du malheureux père."

ARM XXVI/1 280 [M.6319]

X au roi. Mort des trois fils de Batahrum. (Texte lacunaire). Envoi de bois pour des roues. (Lacune).

- [a-na be-lí-ia]
 2 [qí-bí-ma]
 um-ma [...]
 4 ír-ka-a-[ma]
 3 dumu-a-ni-meš¹ ba-ta-ah-rum^{lú} [...]
 6 [k]a-lu-šu-nu iš-te-ni-iš-[t]u-t [u]
 [u]₄-ma-am pa-né-em im-ra-šú-ma ù ba-t[a-a]h-rum
 8 a-na lú-máš-šu-su₁₃-su₁₃ iš-pu-ra-am-ma
 lú-m[á]š-šu-su₁₃-su₁₃ aṭ-ṭà-ra-ad
 10 [š]a-né-em u₄-ma-am pa-an [l]i-le-tim
 [k]a-lu-šu-nu iš-te-ni-iš [i]m-tu-tu-ma
 12 [i-n]a giš-ná ib-t[i₉]-it
 [ú]-še-šú-šu-nu-ti-[ma ú-qé-b]i-ru-šu-n[u-t]i
 14 [da-a]r-ka-tim ù-[ul i-ši]-ma
 [ù i-n]a a-hi-it[i-ia eš-te-me um-ma]-a-mi
 16 [x ma-na] kù-babar a-sa-[ak AN-lim] it-ti-šu i-ba-aš-ši
 [a-lum^{ki}]ša-lim b[a-za]-ha-tu-ia du-un-nu-na

“¹Dis à mon Seigneur: ainsi (parle)..., ton serviteur.

⁵Les trois fils de Batahrum, le...^{a)}, ⁶viennent de mourir, tous (trois), en même temps. ⁷Le premier jour, ils ont été malades et Batahrum ⁸m’a envoyé un message pour (avoir) un devin. ⁹Je lui en ai envoyé un. ¹⁰Le deuxième jour, comme la nuit tombait, ¹¹**ils sont morts, tous (trois) ensemble.** ¹²**Après une nuit sur le lit,** ¹³**in les a fait sortir et on les a enterrés**^{c)}. ¹⁴Il n’a plus de descendance. ¹⁵Tout autour de moi, j’ai enetendu répéter, ¹⁶«Il y a chez cet homme [x mines] d’argent, propriété divine». (Lacune) ”⁸⁵

Otras evidencias de la presencia de epidemias son los documentos en los que se da cuenta de las pérdidas de personal después de la enfermedad:

ARM XXVI/1 264 [M.7599]

Mašiya [à Yasmah-Addu]. Maintenant que l’épidémie est terminée, une tablette des pertes en personnel a été rédigée et envoyée au prince. Lacune.

- [a-n] a^lbe-lí^l-ia
 2 qí-bí-ma
 um-m ma-si-ia
 4 ír-ka-a-ma
 aš-šum qa-at AN-lim ša i-na m[a²-tim]
 6 [i^l]-nu-hu ṭup-pí lú-lú-meš b[a-ug₇-meš]
 ša mí-ús-bar lú-engar-meš lú-[...]
 8 ù ne-pa-ra-tim ú-š[a-aṭ-ṭe₄-er-ma]
 a-na še-er be-lí-ia ú-[ša-bi-lam]
 10 ṭup-pa-am ša-a-tu be-lí [i-mu-ur]
 ù ki-ma mi-ṭi-tum x-[...]
 12 iš-tu pa-na-nu-um i[t²]-t[i² ...]
 i-ba-aš-ši a-n[a.....]
 14 x-az-x [
 (...)

⁸⁵ DURAND 1988: 579: “c) Il semble que l’on se soit dépêché d’enterrer les trois morts, très vraisemblablement dans un but prophylactique (cf MARI 3, pp 143-146). «ibtít» fait allusion au fait que l’enterrement n’est pas fait la nuit, les trois jeunes gens étant morts au soir (l.10: pân lilêtim, avec lilêtum pour liliâtum).”

“¹Dis à mon Seigneur: ainsi (parle) Mašiya, ton serviteur.
⁵Vu que la Main du Dieu qui (était) sur le pays ⁶s’est apaisée, ⁸j’ai rédigé ⁶une tablette sur le personnel décédé, ⁷concernant les tisseuses, les travailleurs agricoles, les...⁸et les ateliers et ⁹je l’ai fait envoyer à mon Seigneur. ¹⁰Il faut que mon Seigneur voie cette tablette.
¹¹Comme un déficit en personnel ¹²depuis déjà auparavant ¹³existait ¹²...
 (Tout le revers a disparu).”⁸⁶

ARM XXVI/1 265 [A.2619]

X [à Yasmah-Addu] Livraison de biens divers: habits et huile. On a fait la récolte d’orge et de sésame. Les cultivateurs ont des déficits en orge sur lesquels le roi s’informerá à son arrivée. L’épidémie a stoppé. Il y a des pertes nombreuses parmi les cultivateurs et le persone du palais (Lacune)

30 *ša-ni-tam qa-at AN-lim it-tu-uh é-gal ša-lim*
 i-na ki-na-te-e munus-ús-bar ne-pa-ra-tim
 32 *[ù l]ú-engar-meš mi-qi-[t]um ma-da-at*

“³⁰Autre chose: la “Main-du-Dieu” s’est apaisée et le palais va bien. ³²Il y a beaucoup de pertes ³¹parmi les domestiques, les tisseuses des ergastules-*nêpâratum* ³²et les agriculteurs”.⁸⁷

En relación al registro arqueológico cabe incidir que en determinados casos, debido por ejemplo al mal estado de preservación de los restos antropológicos, no es posible especificar si las inhumaciones múltiples se produjeron en un mismo momento o si, por el contrario, otros cuerpos fueron introducidos en la tumba con posterioridad.

Cuenca de Karababa

Titriş Höyük

EME 3-4. *Extramural*

El cementerio datado de mediados del tercer milenio exhibía tanto inhumaciones individuales (seis casos, cuatro de los cuales eran individuos infantiles), como dobles (seis casos, en más de la mitad de ellos uno de los inhumados era un infantil), tres enterramientos triples y uno con cuatro individuos.

En concreto de los tres enterramientos triples: en uno de ellos se identificó un infantil, un juvenil y un adulto masculino de más de 35 años; en otro dos infantiles de más de 6 años y un adulto de entre 18-35 años, y en el último dos infantiles y un adulto. En lo que concierne al enterramiento con cuatro individuos dos eran infantiles de menos de 6 años, una mujer de entre 18-35 años y un adulto de sexo masculino de más de 35 años.

El elemento que merece ser destacado es que en la mayoría de las tumbas aparecen individuos de diferentes edades, principalmente adultos acompañados de niños, los excavadores han interpretado este hecho atribuyendo a las tumbas un carácter familiar. Lamentablemente con la información disponible no es factible discernir si fueron enterrados en el mismo momento o si la tumba era abierta para depositar más cadáveres.⁸⁸

EME 6. *Intramural*

La tumba B91.21, constituye el único enterramiento múltiple de esta fase, contenía los restos de tres individuos: dos indeterminados y un individuo infantil.⁸⁹

⁸⁶ DURAND 1988: 565-566.

⁸⁷ DURAND 1988: 566.

⁸⁸ HONÇA – ALGAZE 1998

⁸⁹ HONÇA – ALGAZE 1998.

*Cuenca de Taqba***Tawi**EME 4. *Extramural*

La tumba T6 representa el único ejemplo de enterramiento múltiple hallado en la necrópolis de Tawi, en total fueron identificados cinco individuos: dos hombres de entre 20-40 años, una mujer de entre 20-40 años, un juvenil de entre 14-18 años y un infantil de *ca* 2 años.⁹⁰

Halawa Tell AEME 3-4. *Extramural*

De las 75 estructuras funerarias localizadas en la necrópolis de Halawa Tell A únicamente 11 pudieron ser investigadas, excepto la tumba H-70 todas fueron saqueadas, como consecuencia los restos no se hallaron *in situ* y éstos estaban muy fragmentados. En todas las tumbas se registraron restos de más de un individuo. Es posible que en estas estructuras se practicaran enterramientos múltiples sucesivos pero debido al estado de conservación no es posible interpretar si las inhumaciones se produjeron simultáneamente o a lo largo de un espacio de tiempo.

En total se documentaron: dos enterramientos dobles, dos enterramientos con cuatro individuos, tres casos con seis individuos, una tumba con siete individuos, otra con ocho individuos, una con 12 individuos y una sepultura con 25 individuos. En conjunto se recuperaron 82 esqueletos, de los cuales 62 eran adultos, siete juveniles y 13 infantiles.

En la tumba H-2 se hallaron los restos de cuatro individuos, dos en cada cámara. En la cámara A sobre el banco situado al SO un hombre de entre 40-60 años de complexión robusta y en el banco del NO una mujer también *maturus* del tipo grácil. En la cámara B se recuperaron los restos de un hombre de 30-40 años y una mujer de 20-30 años.

En la tumba H-48 se determinaron los restos muy fragmentados de cuatro individuos: un adulto de sexo masculino, un subadulto femenino (18-20 años), y dos infantiles uno de entre 6-13 años y otro de entre 2 y 4 años.

En la tumba H-21 pudieron identificarse los restos de seis individuos: sobre el banco situado al SO de la cámara un hombre adulto (30-40 años), en el banco NO un adolescente de sexo masculino (15-18 años), en el banco NE un hombre joven (20-30 años) con la cabeza hacia el sur y una mujer *maturus* (40-60 años), y en el banco SE una mujer adulta (20-30 años); por último un individuo infantil (2-4 años) del que no fue posible reconstruir el lugar original en el que fue colocado.

En la tumba H-35 se contabilizaron los restos muy fraccionados de seis individuos: concretamente dos adultos masculinos, una mujer de entre 30-40 años, un juvenil de entre 14-16 años y un infantil de entre 8-12 años; sobre el banco y el nicho oeste de la cámara principal se hallaron los restos parciales de una joven de entre 14-16 años, los restos de otra joven de entre 13-15 años fueron encontrados sobre el banco sur de la cámara secundaria, sobre el suelo yacían más restos del mismo individuo.

En la tumba H-47 también pudieron ser determinados los restos de seis individuos, en detalle: en la cámara principal los restos de tres individuos: un maduro de sexo masculino, una mujer joven, y un joven de entre 14-18 años de sexo masculino. En la cámara oeste se identificaron los huesos de un adulto de sexo masculino. Por último en la cámara este se encontraron los restos

⁹⁰ KUNTER 1984.

muy fragmentados de dos individuos: un maduro de sexo masculino y un juvenil de sexo femenino (14-18 años).

En la tumba H-30 se hallaron restos de siete individuos repartidos entre las dos cámaras. En la cámara A un hombre adulto (30-40 años), otro de entre 20-40 años, un adulto de sexo femenino y un infantil (2-5 años). En la cámara B se identificaron un mínimo de tres adultos: dos de entre 30-60 años de sexo masculino y una mujer de entre 30-40 años.

En la tumba H-33 se registraron restos pertenecientes a ocho individuos: cinco de sexo masculino de los cuales dos adultos y tres maduros, dos de sexo femenino: una adulta y una madura y un infantil de entre 4-5 años.

En la tumba H-37 se determinó la presencia de un mínimo de 12 individuos: de los cuales de sexo masculino: cuatro maduros, dos adultos y un maduro-senil (50-70); de sexo femenino tres adultos y una joven de entre 18-25 años, y finalmente un infantil de entre 10-13 años. De esta tumba cabe destacar la disposición de los cuerpos: los individuos de sexo masculino y el infantil yacían sobre el suelo de la tumba mientras que los individuos de sexo femenino habían sido colocados en los bancos y nichos.

A partir de los restos óseos en un estado muy fragmentario hallados en la tumba H-31 pudieron contabilizarse un mínimo de 25 individuos, específicamente siete adultos maduros (40-60 años), unos 11 adultos (20-40 años), un juvenil (14-19 años), y posiblemente dos infantiles II (7-13 años), *ca* cuatro infantiles I (1-6 años) y un bebe (0-1 años). La distinción sexual entre los adultos no pudo ser establecida con seguridad, probablemente se trata de seis individuos de sexo masculino y cuatro de sexo femenino, el resto no pudieron ser identificados. En total parecen pertenecer al tipo robusto-mediterráneo.

En definitiva, todos los grupos de edad están representados desde un año hasta individuos de avanzada edad, así como de ambos sexos. Respecto a la disposición se ha observado que los restos se encontraban colocados tanto en el suelo, en los bancos así como en los nichos. Por lo que se refiere a la constitución de los huesos los individuos de sexo masculino presentan huesos robustos mientras que los del sexo femenino son del tipo grácil.⁹¹

Halawa Tell B

EME 4. Extramural

En la necrópolis de Halawa Tell B se documentó un único caso de enterramiento de más de un individuo. Se trata de la tumba H-116 que contenía los restos de tres individuos: dos adultos y un infantil. Específicamente una mujer de entre 40-45 años (cráneo hiperdolicocéfalo), un maduro de sexo masculino (45-50 años) del tipo grácil-mediterráneo, al que se le pudo calcular una altura de 1,76 cm, y un neonato de 9-10 meses.⁹²

3.2. Inhumaciones secundarias

La inhumación secundaria implica la manipulación y/o el movimiento de los restos humanos, la dificultad reside en determinar en que momento se produjo, así como, el espacio de tiempo que pudo haber conllevado el proceso, etnográficamente se ha podido constatar que éste puede ser a largo plazo: “It is worth noting, at this point, that a lapse of a considerable time, often several years, between funeral and second burial is a very common feature of ethnographic practice.”⁹³

⁹¹ KUNTER – WAHL 1981; KUNTER en ORTHMANN 1982.

⁹² KUNTER – WAHL 1981.

⁹³ UCKO 1969: 269.

Respecto a los contextos secundarios cabe establecer una distinción entre dos tipos de situaciones documentadas. Por un lado la recolocación de los cuerpos para dejar espacio para nuevos enterramientos, en ciertos casos los restos humanos han sido arrinconados, en otros agrupados, normalmente sólo el último enterramiento se presenta en conexión anatómica. Cabe destacar un hecho particular documentado en las tumbas intramurales del asentamiento de Tiriş Höyük, datadas del período EME 5, en al menos dos contextos se registró que los restos humanos procedentes de previos enterramientos habían sido depositados en pequeñas cavidades excavadas en el suelo de las tumbas en cámara (Fig. 12).⁹⁴

Por otro lado, en determinadas situaciones el contexto secundario implica una específica selección de los restos humanos para ser colocados en otro lugar. Tal es la situación documentada en el yacimiento de Tiriş Höyük (EME 5) en el que se halló un conjunto de huesos humanos acumulados en una plataforma reutilizada en el interior de una habitación. El conjunto estaba formado por un mínimo de 19 individuos. Otro singular ejemplo es el caso de las acumulaciones de restos humanos en el monumento funerario “White Monument” en Tell Banat North (EME 3-4).

Es remarcable que las inhumaciones en contexto secundario, tanto individuales como múltiples sucesivas, no parecen documentarse en esta zona hasta la fase EME 3.

3.2.1. Individuales

Cuenca del Bajo Tishrin

Tell Banat

EME 4. Intramural

En el interior de la Tumba 7, en la Cámara D se descubrió una acumulación de huesos humanos en la mitad norte de la estancia, sin que pudiera detectarse ninguna conexión anatómica, el estudio de los restos evidenció que todos pertenecían a un único individuo adulto de entre 20-35 años.⁹⁵

Otra evidencia de inhumación individual en contexto secundario se documentó también en Tell Banat en la Tumba 4, situada al este de la Tumba 7, en el interior del asentamiento. En este caso los restos humanos habían sido agrupados en un acopio en el extremo este de la tumba, los huesos largos estaban alineados en paralelo y apilados uno encima del otro, todos los huesos pertenecían a un individuo, conservado sólo parcialmente. Se trata de un individuo adulto de sexo indeterminado.⁹⁶

⁹⁴ HONÇA – ALGAZE 1998.

⁹⁵ WILHELM 2006.

⁹⁶ WILHELM 2006.

3.2.2. Dobles

Cuenca de Birecik-Carchemish

Gre Virike

EME 3. *Extramural*

En la cámara funeraria K9/009 fueron hallados los restos parciales de dos individuos esparcidos por el suelo de la estancia, uno de ellos es un hombre adulto de entre 30 y 35 años, el otro es probablemente también un adulto.⁹⁷

Cuenca de Taqba

Tawi

EME 3. *Extramural*

En la tumba T70 se documentó un enterramiento doble, en el lado oeste de la tumba se identificó un esqueleto femenino de avanzada edad (50-70 años) en posición flexionada, con la mirada hacia el norte, mientras que en la parte este se hallaban los restos muy destrozados, sin que se pudiera reconocer ninguna conexión anatómica, de un hombre de entre 20-40 años. El diferente estado de preservación de los cuerpos ha permitido sugerir una deposición sucesiva: un primer inhumado fue el localizado al este de la cámara seguido en un momento posterior por el individuo situado al oeste.⁹⁸

Bajo Medio Éufrates

Terqa

EME 3. *Intramural*

Posiblemente deba considerarse una inhumación doble secundaria la documentada en Terqa en el interior de la tumba e1428.⁹⁹ En la parte izquierda de la cámara funeraria se hallaron los restos de un individuo, la pierna izquierda en conexión anatómica estaba situada cerca del muro mientras que el resto del cuerpo estaba desplazado unos 50 cm, parece ser por tanto que fue movido y que originalmente estaba recostado boca arriba con la cabeza hacia el este. Se trata de un individuo adulto (45-50 años) de sexo masculino; el otro individuo estaba situado en la parte opuesta de la cámara, pudo establecerse que era un adulto (40-44 años) de sexo femenino colocado casi en posición anatómica.

El análisis osteológico ha podido determinar que el individuo masculino era de una gran robustez, y una altura considerable: 1,79 cm, presentaba dos cortes en el húmero producidos por una fuerte lesión pero que cicatrizó en vida. Estos datos unidos a que en el lado derecho de la cadera se encontraron restos de bronce que formaban parte de un cinturón y algunas armas ha sugerido a los investigadores asociar este individuo con la figura de un guerrero.

Por lo que se refiere a la mujer, la morfología de los antebrazos sugiere una actividad extenuante, se le pudo calcular una altura de 1,60 cm.¹⁰⁰

⁹⁷ UYSAL 2002.

⁹⁸ KUNTER 1984.

⁹⁹ Existe, sin embargo, cierta confusión al respecto en la bibliografía: en ROUAULT – MORA 2009 se describe una inhumación en cada cámara, en cambio en el estudio antropológico publicado por TOMCZYK *ET ALII* 2010 se explica que los dos cuerpos se encontraban en el interior de la misma estancia, mientras que la otra contenía las ofrendas funerarias.

¹⁰⁰ TOMCZYK *ET ALII* 2010.

3.2.3. Múltiples ¹⁰¹

Cuenca de Karababa

Lidar Höyük

EME 4. *Extramural*

En la terraza al oeste de la moderna población de Lidar se descubrieron dos tumbas adjuntas construidas en cámara, los restos antropológicos fueron hallados en el interior de las cámaras así como también una parte de ellos en el ingreso exterior, enfrente de ellas. Según el estudio antropológico se trata de un mínimo de 26 esqueletos de los cuales ninguno se encontró *in situ*,¹⁰² sin embargo H. Hauptmann señaló que en cada cámara había un último inhumado en posición flexionada.¹⁰³

En la cámara situada en el norte fueron enterrados nueve individuos, seis de ellos pudieron ser determinados como adultos, otros dos como juveniles, uno de entre 12-13 años y el otro de entre 14 y 17 años, y un infantil de aproximadamente 2 años. Respecto al sexo la mayoría son hombres y únicamente dos mujeres, cabe destacar la robustez de uno de los individuos masculinos, del que pudo calcularse una altura de 174 cm.

La otra cámara contenía un mínimo de seis individuos, dos de ellos sólo representados por mandíbulas, de los cuales cinco eran adultos, tres de ellos tenían más de 50 años, y un único individuo infantil. La relación de sexos es en esta cámara inversa a la anterior donde sólo se han identificado dos individuos de sexo masculino.

En frente de las tumbas se identificaron cinco cráneos y al menos un esqueleto post-craneal completo, así como, un número de huesos largos sin conexión. Los cráneos pertenecen al tipo dolicocefalo, por tanto dentro de la morfología observada en la edad del Bronce en el Próximo Oriente.¹⁰⁴ Las partes esqueléticas en posición secundaria, como las encontradas en la entrada, han sido interpretadas como los restos procedentes de anteriores enterramientos.¹⁰⁵

Titriş Höyük

EME 5. *Intramural*

En esta fase se documenta en el interior del hábitat de Titriş enterramientos en tumbas intramurales construidas en las viviendas en el momento de la edificación inicial del edificio. El tipo de deposición es múltiple sucesiva aunque también se han identificado enterramientos individuales en cuatro tumbas, con individuos infantiles en la mitad de ellas, también se ha documentado en dos casos inhumaciones dobles, formadas por un adulto y un infantil. En el resto de estructuras los enterramientos oscilan entre tres y ocho individuos.

Específicamente: un enterramiento triple con los restos de un adulto, un juvenil y un infantil; dos casos con cuatro individuos, compuestos en ambos casos por la pareja de un juvenil y un infantil; una tumba con cinco individuos (un adulto, tres juveniles y un infantil) y por último un enterramiento con ocho individuos (formado por dos adultos, dos juveniles y un infantil).

¹⁰¹ Es curioso señalar la expresión: *qurunnum šalmāti* “acumulación de cadáveres/ Haufen/ heap, mound/ usu. pile of corpses (CDA, p. 292); (AHw, p. 930, pl. F, bab. nA lit 2, aB *gu-ru-un šalmāti* (Leichen)-*šunu iškun* Syr. 32,15,24); CAD Q, p. 320 cf. *gurunnu*, CAD G, p. 142); *qurunnum, q/gurunnu(m)*, s., pl., *gurunnē* y *gurunnēti* (cf. *q/garānu (karānu)*, v., “acumular, amontonar/ an-, aufhäufen/ to store; to pile up in heaps”, AHw, p. 902 [ar. *qrn* verknüpfen] bab. G 2, jB (Leichen); D mB (Leichen); CAD G, pp. 46-47; 1; OB, SB, NA).

¹⁰² BACKOFEN 1988: 193.

¹⁰³ HAUPTMANN 1982a; 1982b; 1987.

¹⁰⁴ BACKOFEN 1988: 193-194

¹⁰⁵ HAUPTMANN 1982 a.

En suma, de las 11 estructuras estudiadas pertenecientes a este período, se han recuperado un total de 32 individuos, de los cuales 12 son juveniles, 18 adultos jóvenes y sólo dos adultos ancianos. La identificación sexual presentó grandes dificultades, debido al estado de preservación de los huesos, pudieron establecerse al menos siete individuos femeninos y uno de sexo masculino. Del total de individuos 18 fueron hallados en la zona oeste de la ciudad baja, concretamente seis juveniles, 11 adultos jóvenes y un anciano. Los autores del estudio han enfatizado que no se han apreciado diferencias ni demográficas ni patológicas entre las poblaciones enterradas en las dos ciudades bajas, las denominadas *Lower* y *Outer Town*.¹⁰⁶

Merece una mención especial el enterramiento B98.87 denominado “burial plaster basin” por tratarse hasta la fecha de un registro funerario único en la zona de estudio. Este registro está constituido por una inhumación múltiple en posición secundaria donde los restos humanos fueron seleccionados y colocados intencionadamente en una instalación reutilizada para albergar este conjunto funerario (Fig. 20 y 21). La instalación, una plataforma circular, estaba ubicada en la esquina de la habitación de una vivienda (“Room 13, House 2”).

Los huesos post-craneales –predominantemente huesos largos, en menor número costillas, escápulas, coxis y falanges– estaban colocados en el centro de la plataforma y encima de ellos pero en los extremos de la cubeta los cráneos sin una orientación precisa. Se ha podido determinar que el conjunto está formado por un mínimo de 19 individuos, de los cuales han podido ser identificados 16 adultos a partir de los restos craneales y tres subadultos, estos últimos pertenecen a un infantil de *ca* 2 años (representado únicamente por dientes), un infantil de *ca* 4 años (representado por huesos largos y por dientes) y otro de entre 9 y 11 años. Respecto a los adultos han podido identificarse de sexo masculino: tres jóvenes adultos (15- 29 años), cinco adultos de mediana edad (30-44 años) y cuatro adultos ancianos (más de 45 años), de sexo femenino tres individuos: dos jóvenes y una adulto de mediana edad, y por último un individuo adulto del que no pudo ser determinado el sexo. Es de resaltar que en 13 de los 16 cráneos se hallaron señales de traumatismo.¹⁰⁷

Cuenca de Birecik-Carchemish

Gre Virike

EME 4-5. *Extramural*

En la estructura funeraria J09/028 se encontraron dos individuos infantiles orientados S-N, uno de ellos de entre 6-12 meses y el otro de entre 3,5-4 años. En la parte superior de la tumba, encima del ajuar funerario, fue depositado un recipiente cerámico con los restos de otro individuo infantil, de entre 1-1,5 años, el cuerpo estaba dispuesto con la cabeza al este y los pies al oeste. El hecho de que el contenedor cerámico estuviera colocado encima del ajuar funerario ha hecho suponer que esta inhumación se produjo en un momento posterior.¹⁰⁸

Cuenca del Alto Tishrin

Jerablus Tahtani

EME 3-4. *Extramural*

La Tumba T.302 ha sido interpretada como una estructura funeraria utilizada durante un largo período de tiempo, un análisis preliminar de la dentición realizado por Dorothy A. Lunt y Marie E. Watt ha podido determinar la presencia de 11 individuos, cabe destacar que los huesos estaban muy fragmentados. En concreto se trata de un individuo perinatal (posiblemente sea un

¹⁰⁶ HONÇA – ALGAZE 1998.

¹⁰⁷ ERDAL 2010.

¹⁰⁸ UYSAL 2001

feto de 8 meses), dos niños de 7 años, uno de entre 8-9 años, dos adultos de entre 20-25 años y cinco de entre 25-35 años.¹⁰⁹

El mismo estudio también reveló la presencia de enterramientos múltiples en el interior de los pithoi situados al sur de la T.302. Así, pues, en la tumba T.573 se hallaron los restos de cinco individuos: un infantil de 18 meses, un adolescente de unos 16 años y tres adultos de entre 25-35 años. También un total de cinco individuos fueron determinados en el interior de la tumba T.582: un niño de 10 años, un adolescente de unos 16 años y tres adultos: uno de entre 20-25 años, otro de entre 25-35 años y un tercero de entre 35-45 años.¹¹⁰

Cuenca del Bajo Tishrin

Tell Banat

EME 3-4. Extramural

En la Tumba 1, estructura excavada con una antecámara y dos cámaras, los restos humanos fueron hallados en los tres espacios sin que pudiera detectarse ninguna conexión anatómica, conviene tener en cuenta las malas conservaciones de preservación. Del conjunto antropológico pudieron identificarse un mínimo de cinco individuos, de ellos tres adultos, un juvenil (de unos 15 años) y un infantil (de entre 4 y 7 años). Acerca de los adultos se determinó: en un caso un hombre de probablemente más de 60 años, en otro una mujer de entre 40-55 años, y un tercer adulto también de sexo femenino de entre 20-40 años.

La Tumba 2, también fuera del asentamiento ubicada entre éste y el “White Monument”, contenía un enterramiento múltiple en contexto secundario. En este caso la tumba excavada estaba formada por dos cámaras, en su interior los restos antropológicos se encontraron en diversas acumulaciones a lo largo de la tumba, cabe señalar que los restos humanos estaban mezclados con restos de fauna y mostraban trazas de cremación (cf. *supra*). Como en la Tumba 1 las condiciones ambientales afectaron la preservación y el estado de los restos. A pesar de ello pudieron observarse algunas conexiones anatómicas. En total pudo determinarse un número mínimo de tres individuos adultos, en dos de ellos pudo identificarse el sexo: uno masculino de entre 18 y 25 años y el otro de sexo femenino.¹¹¹

EME 4. Intramural

La Tumba 6, situada en el interior del asentamiento de Banat, está formada por una cámara y un pequeño patio, añadido posteriormente, donde se encontraron los restos antropológicos, ausentes de la cámara. Los restos humanos estaban mezclados con restos de fauna y cerámicas. El estudio de los restos ha podido establecer que pertenecen a un mínimo de tres individuos: dos adultos, uno de ellos de constitución muy grácil, el otro probablemente mayor de 30 años y un infantil de entre 2 y 4 años.

Tell Banat North: “The White Monument”

EME 3-4. Extramural

El monte cónico, situado a unos 200 m de Banat, consiste en tres entidades diferentes: “White Monument” A, B y C (WMA, WMB y WMC respectivamente), cada una de ellas asociada a depósitos funerarios múltiples en contexto secundario. WMC corresponde a la primera construcción, su interior no fue excavado y los restos de esta fase proceden de su superficie, por tanto fueron asignados a la fase WMB2. Dicha fase esta constituida por diversos túmulos y estructuras excavadas en los lados del WMC, a pesar de sus diferencias morfológicas todos estos depósitos contienen restos antropológicos. El cubrimiento de esta superficie configuró el

¹⁰⁹ LUNT – WATT 1995.

¹¹⁰ LUNT – WATT 1995.

¹¹¹ WILHELM 2006: 365.

WMB, en cuyo relleno también se hallaron huesos humanos. Por último el WMA construido en etapas horizontales encastadas en las fases previas confiere al monumento su morfología escalonada, en esta última fase los restos humanos forman depósitos bien definidos acompañados de ajuares funerarios.

El estudio de los restos evidencia en primer lugar una preeminencia de huesos largos, tanto de las extremidades superiores como de las inferiores, constituyendo la mitad del conjunto (por fases: 63% en WMA, 53% en WMB y B2). Respecto al cráneo y a la mandíbula, cuando se documentan, suelen estar completos indicando una cuidadosa deposición. Por lo que se refiere a otros huesos post-craneales parece haberse producido una selección en favor de la clavícula, la escápula, los metacarpos y los metatarsos en detrimento de vértebras y costillas. Aunque causas medioambientales o los métodos de excavación deban tenerse en cuenta en este contexto no parecen haber jugado un papel en la selección documentada. Así lo manifiesta el hecho de que los conjuntos antropológicos de las tumbas 1, 2, 4 y 6 de Banat en el que severas circunstancias afectaron su preservación se hallaron sin embargo restos no representados en los conjuntos del WM. Por otro lado la edad y el sexo de los restos identificados es uniforme y no muestra predilección por ninguna categoría. En definitiva, los huesos humanos del WM han sido interpretados como el resultado de una selección positiva, es decir un conjunto elegido por determinadas razones en función de un ritual establecido.

Cabe, sin embargo, señalar que los restos humanos asociados al WMA presentan diferencias respecto a las fases previas, una de ellas es su carácter de depósitos, los cuales contienen considerables restos de fauna, así por tanto el porcentaje de huesos de animales asociados es de 54% en el WMA mientras que es sólo de 13% en WMB y B2; respecto a los cráneos en WMA únicamente constituyen un 3% del total, mientras que en WMB y B2 forman el 19%, y suele tratarse de restos completos bien colocados.

Por lo que se refiere al número de individuos recuperados: en el WMA un mínimo de siete muestras contienen restos de más de un individuo, el número mínimo es de ocho, de ellos tres subadultos, uno de menos de 15 años, y un infantil de entre 18 y 30 meses, respecto al sexo pudieron ser identificados dos hombres y una mujer. Cabe destacar que no se han establecido conexiones entre los huesos de los diferentes depósitos.

En el WMB solamente una muestra contenía claramente restos de más de un individuo. El número mínimo determinado es de seis e incluye tres adultos, uno de ellos de sexo masculino, un individuo de entre 17 y 25 años (sus restos fueron recuperados en tres muestras diferentes) y dos infantiles menores de 14 años.

En el WMB2 cinco muestras contenían restos de más de un individuo, el número mínimo es de seis. Los restos pueden ser individualizados de acuerdo con sus características:

- Una fosa excavada en la superficie de WMC reveló un número mínimo de tres individuos, incluyendo el cráneo completo de una mujer de entre 25-30 años, los restos de otro adulto y de un subadulto.

- Un túmulo marcado por un círculo de piedras contenía un mínimo de cinco individuos, entre los restos destacan dos cráneos, ambos de individuos masculinos de avanzada edad, restos de un juvenil de entre 15-18 años, un infantil de entre 6 y 7 años, y una mujer.

- Un segundo túmulo contenía un mínimo de tres individuos, de entre ellos un adulto, un juvenil de menos de 18 años y un infantil menor de 8 años.

Por último una muestra de huesos recogida en la superficie del WMC contenía los restos de al menos dos individuos, un recién nacido y un adulto de sexo masculino de entre 30 y 50 años.¹¹²

Cuenca de Taqba

Halawa Tell A

EME 4. Extramural

A pesar del estado muy fraccionado de los restos humanos documentados en el interior de la tumba H-119 un análisis directo pudo determinar que se trata de un enterramiento múltiple sucesivo, en el que la cámara se fue llenando de este a oeste, hacia la parte de atrás de la tumba, únicamente un individuo (esqueleto VIII) situado al SO se halló en conexión anatómica. En total pudieron ser identificados 10 individuos: cinco adultos (20-60 años) de sexo masculino, dos adultos (20-60 años) de sexo femenino, un juvenil (15-19 años) y dos infantiles (de uno y 6 años respectivamente).¹¹³

Levante septentrional

Ebla

BM II. Intramural

Los análisis antropológicos realizados sobre el conjunto recuperado del interior de la tumba P.8680 (Área FF) han reconocido un mínimo de 56 cuerpos enterrados. Respecto al sexo de los inhumados parece ser que el número de mujeres dobla al de hombres. Los restos humanos situados en los niveles superiores se encontraban en posición primaria, mientras que los restos descubiertos de los niveles inferiores y en el pequeño túnel habían sido recolocados cuando la tumba se abrió para albergar nuevos enterramientos. Destaca la posición de los cráneos en la esquina del pozo con su ajuar, el resto de huesos estaba disperso sobre la superficie, mientras que en el centro era colocado el nuevo cuerpo en posición flexionada.

Un hecho significativo es la presencia de señales de cremación en los huesos, de lo que se ha deducido que el contacto con el fuego se produjo después de haber perdido el tejido. Esta circunstancia junto con la evidencia de trazas de tejidos en los huesos en los niveles 5, 6 y 7 ha llevado a sus investigadores a proponer un proceso en el que cada vez que la tumba era reabierta se habría procedido a una operación de purificación en los cuerpos en descomposición con la utilización del fuego. Tras un intenso y breve fuego, el grupo de huesos habría sido recogido y metido en sacos, y probablemente colocado finalmente en las esquinas.¹¹⁴

¹¹² WILHELM 2006.

¹¹³ KUNTER – WAHL 1981.

¹¹⁴ MOGLIAZZA– POLCARO 2010: 439-440.

4. Patologías

Ya se ha puesto de manifiesto, respecto a las inhumaciones múltiples simultáneas, la información que pueden aportar los textos al testimoniar enfermedades colectivas como las epidemias. Aunque sería de gran interés un análisis comparativo entre las patologías detectadas en el registro arqueológico con la información textual tal estudio queda fuera del marco del presente trabajo; sin embargo ofrecemos a continuación un breve acercamiento al tema.

4.1. Documentación textual

Tan pronto como la época de Ur III procede el hasta ahora más antiguo documento farmacéutico escrito en sumerio. A. Leo Oppenheim distinguió, a partir de los textos recuperados sobre la cuestión, dos tradiciones médicas que surgieron en época paleobabilónica y las denominó: la “terapéutica (en búsqueda de síntomas)” y la “científica (en búsqueda de signos).” Las enfermedades entraban, de este modo, en la esfera tanto del médico (*asû*) como del exorcista (*āšīpu*) y en consecuencia eran tratadas tanto con remedios y medicinas como con acciones mágicas, conjuros y rituales.¹¹⁵ Aún así parece ser que la medicina no despertó el mismo interés que suscitó en el antiguo Egipto. Oppenheim puso de manifiesto la relación que parece derivarse entre este interés y la concepción existencial de la muerte en una determinada sociedad, de tal modo, es evidente la gran preocupación que los egipcios sentían acerca de la muerte en oposición del al parecer determinismo mesopotámico, aún cuando la magia apotropaica y la adivinación fueran practicadas.¹¹⁶

De entre las fuentes textuales se destacaran solamente dos ejemplos que permiten ilustrar las posibilidades de un estudio comparativo entre los registros arqueológico y filológico.

El primero se refiere a las 40 tablillas de la Serie SA GIG.ME = *sakikkū* de la tradición de Omens babilónica en la que se hallan recopiladas una serie de situaciones médicas para la consulta del exorcista, una parte aparece dedicada a las enfermedades infantiles utilizando la fórmula: “Cuando un bebe... DIŠ LÚ.TUR”. En uno de estos casos, comentado por Konrad Volk en un estudio sobre enfermedades infantiles,¹¹⁷ se menciona el diagnóstico de la “espina bífida” en individuos infantiles, Volk recoge en una nota a pie de página el comentario de M.A. Brandes en el que le comunica que en una inhumación en Tuttul datada del segundo milenio se detectó un caso de tales características.¹¹⁸

El segundo ejemplo proviene de los archivos de Mari, los cuales han proporcionado una interesante documentación respecto a las enfermedades, principalmente a partir de dos tipos de documentos por un lado los de carácter administrativo y por otro a través de las cartas. La mayoría de los documentos administrativos datan de la época anterior a Zimri-Lim, principalmente de los reinados de Yahdun-Lim y de Sumu-Yaman. Se trata de listas con los nombres de los trabajadores que han fallecido (*ba-ug₇*), sin que generalmente se especifique la causa de la muerte, a excepción de cuando se trata de epidemias (cf. *supra*).¹¹⁹

¹¹⁵ OPPENHEIM 2003: 274-288.

¹¹⁶ OPPENHEIM 2003: 283.

¹¹⁷ VOLK 1999.

¹¹⁸ “Nach freundlichen Hinweis von M.A. Brandes, Freiburg, wurde in Tuttul in einem Grab aus dem frühen 2 Jt. Ein Skelett gefunden, an dem Veränderungen erkennbar sind, die auf Spina bifida zurückzuführen sein dürften.” (VOLK 1999: Npp 118, p. 20).

¹¹⁹ DURAND 1988: 543.

En referencia a las cartas, éstas pueden aportar más detalles, como en el caso de esta carta de Sammêtar, gobernador de Terqa, al rey en el que le anuncia la muerte repentina por enfermedad de Sumhu-rabi, gobernador de Saggarâtum:

ARM XXVI/I 275 [A.248]

Sammêtar au roi. Récit de la mort soudaine de Sumhu-rabi

- a-na be-lí-ia*
 2 *qí-bi-ma*
um-ma sa-am-me-e-tar
 4 *ir-ka-a-ma*
u₄-um tup-pí an-né-e-em
 6 *a-na še-er be-lí-ia u-ša-bi-lam*
¹su-um-hu-ra-bi
 8 *ki-ma la li-ib-bi i-la*
la u₄ 1-kam la ²2-kam
 10 *[i]m-ra-aš i-na u₄-mi-im-ma ša-a-ti*
um-ma-mi še-pí
 12 *mar-ša-at-m[i]*
a-di-ma še-pí-šu-x
 14 *um-ma-mi ri-i[t-ti]*
mar-ša-a[t-m]i
 16 *ù qa-tam a-na qa-tim-ma*
na-pí-iš₇-ta-am
 18 *iš₇-ta-ka-an*
as-sú-ur-ri i-na é-ti-šu
 20 *i-še-em-mu-ú-ma*
sag-ir ú-lu-ma geme₂ i-pa-ar-ru-ud
 22 *be-lí li-wa-e-er-ma*
mi-im-ma i-na é-ti-šu
 24 *la i-pa-ar-ru-ud*

¹Dis à mon Seigneur: ainsi (parle) Sammêtar, ton serviteur.

⁵Le jour où ⁶j'ai fait porter ⁵cette tablette de moi ⁶chez mon Seigneur, ⁷Sumhu-rabi, ⁸hélas ! ¹⁰est tombé malade, ⁹ni un ni deux jours. ¹⁰Ce même jour, (il a dit) ¹¹«Mon pied ¹²me fait mal». ¹³Au moment même où il disait: «Mon pied!», ¹⁴(il a ajouté) «Ma paume ¹⁵me fait mal», et, tout aussitôt, ¹⁸de rendre ¹⁷l'âme^d.

¹⁹Il est à craindre qu'²⁰on ne l'apprenne ¹⁹chez lui et que ²¹esclaves mâles et femmes ne s'effraient. ²²Mon Seigneur doit donner des instructions ²⁴pour que ne se produise ²³nul ³⁴effroi ²³dans sa maison.¹²⁰

4.2. Documentación arqueológica

Diversas han sido las patologías que han podido ser diagnosticadas a partir de los estudios osteológicos, principalmente de los restos dentarios. Concretamente un estudio sobre los restos dentarios de una parte de la población documentada en Jerablus Tahtani llevado a cabo por D.A. Lunt y M.E. Watt constató diversas afecciones: una marcada hipoplasia del esmalte dentario (en T.302 y T.582), cálculo dental (T.302 en un infantil), pocas caries en la dentición permanente (T.302), temprana enfermedad periodontal (tres adultos de la T.302). Otra característica observada es la pérdida de dentición en vida, por ejemplo en un adulto de la tumba T.582 se observó una extensa pérdida en la mandíbula: todos los premolares y molares en un tiempo

¹²⁰ DURAND 1988: 573. Durand propone datar la fecha de su muerte el 27-vii de ZL 4', DURAND 1988: 574. Acerca de la expresión *napištam šakânum* Durand en una nota puntualiza: "(d) L'expresssion *napištam šakânum* pour «mourir» n'était connue qu'au premier millénaire: cf CAD N/1, p. 299." (DURAND 1988: 574).

considerablemente anterior a la muerte, en otra mandíbula de un individuo de la T.302 también se detectó la pérdida de un segundo molar en vida.¹²¹

La caries ha sido atestada entre la población de Hassek Höyük.¹²² En un adulto de la tumba T.22 de Tawi se observó la presencia de sarro en un molar así como paradontosis en las mandíbulas.¹²³ La mujer adulta de la tumba H-116 de Halawa Tell B presentaba caries. Asimismo en la población estudiada de Halawa Tell A se detectó la presencia de abrasión y paradontopatologías, la caries en cambio aparece raramente.¹²⁴

En el conjunto osteológico estudiado de Tell Banat se ha constatado la presencia de cálculos dentales, caries y abrasión, como por ejemplo en un individuo anciano de la Tumba 6, el cual exhibía un fuerte desgaste dental y una severa caries en un premolar.¹²⁵

De manera general Alessandro Canci ha observado en la población estudiada de Shiukh Fawqani una higiene bucal pobre, evidenciada en un marcado desgaste dental, caries y paradontopatologías, las cuales pueden sugerir una dieta basada en el consumo regular de alimentos farináceos pobremente refinados.¹²⁶ En cambio en la población estudiada de Titriş Höyük ha llamado la atención la baja frecuencia de patologías dentales, cabe destacarse que no se aprecian diferencias entre hombres y mujeres ni tampoco entre la población de los diversos periodos. Este hecho ha llevado a sus investigadores a proponer que dadas las posibles diferencias sociales entre la población, en función del tipo y lugar de la tumba así como en los ajuares, tales diferencias no habrían alterado sin embargo los hábitos nutricionales.¹²⁷

Otra serie de patologías diagnosticadas son las que están relacionadas con el desgaste de los restos óseos. En la necrópolis de Tawi en el adulto de sexo masculino enterrado en la tumba T70 se le detectó osteoartritis (artritis deformante) en las articulaciones de diversos dedos.¹²⁸ En la tumba H-116 de Halawa Tell B el mismo individuo femenino (40-45 años) que presentaba caries también padecía inflamación del periostio¹²⁹ así como espondilosis¹³⁰ deformante. El adulto de sexo masculino (45-50 años) enterrado en la misma estructura sufría también espondilosis deformante y atrofia degenerativa en los dientes (paradontosis). En la tumba H-119 se diagnosticó en el esqueleto VI espondilosis deformante en dos vértebras dorsales así como osteoartritis. En la misma tumba el análisis del esqueleto VII presentaba osteoporosis en el cráneo y espondilosis en las vértebras cervicales.¹³¹

Las patologías observadas en Halawa Tell A cuentan con espondilosis deformante, osteocondrosis, artrosis (como por ejemplo los casos detectados en la tumba H-31 y H-47) están relacionadas con el alto promedio de población de cierta edad para los estándares de la época, en que raramente se documentan individuos seniles. El autor del estudio propone que los cambios degenerativos, como la artrosis y el reumatismo, pueden estar vinculados también con los cambios bruscos de temperatura, entre la noche y el día por ejemplo, como sucede en esta zona en la actualidad.¹³²

¹²¹ LUNT – WATT 1995.

¹²² PARSCHE – ZIEGELMAYER 1992.

¹²³ KUNTER 1984.

¹²⁴ KUNTER – WAHL 1981.

¹²⁵ WILHELM 2006.

¹²⁶ CANCI 2005: 1114.

¹²⁷ HONÇA – ALGAZE 1998.

¹²⁸ KUNTER 1984.

¹²⁹ Periostio: Membrana fibrosa adherida a los huesos, que sirve para su nutrición y renovación, RAE 1992: 1577.

¹³⁰ Espondilosis: Grupo de enfermedades caracterizadas por la inflamación y fusión de las vértebras, con rigidez consecutiva de la columna vertebral, RAE 1992: 899.

¹³¹ KUNTER – WAHL 1981.

¹³² KUNTER – WAHL 1981.

En la tumba K9/009 de Gre Virike es posible que el adulto de sexo masculino (30-35 años) padeciera una enfermedad en las articulaciones.¹³³

El análisis llevado a cabo por Susanne Wilhelm del conjunto antropológico procedente de Tell Banat y en Tell Banat North también ha evidenciado diversas patologías provocadas en los huesos por una avanzada edad y por duras condiciones de vida. Como por ejemplo en el individuo adulto femenino (C.136) hallado sobre el pozo de acceso de la Tumba 7 de Tell Banat, en dicho individuo se observó: una enfermedad degenerativa (osteofitosis) en la parte inferior de la columna vertebral así como periodontitis y un moderado cálculo dental.¹³⁴ En la Tumba 1 se presentaron las siguientes patologías: un osteoma en un fragmento frontal, una enfermedad degenerativa en la columna en dos individuos, ligera en un caso mientras que severa en el otro; articulaciones degenerativas en la rodilla de dos individuos, y un desgaste dental extremo en un individuo. En el caso de uno de los individuos enterrados en la Tumba 2 se le diagnosticó una enfermedad degenerativa (osteofitosis) en la parte inferior de la columna vertebral, articulaciones degenerativas se evidenciaron también afectando una ulna y las dos clavículas. En el WMA también se documentaron patologías degenerativas en columna y articulaciones, así como periostitis en la fíbula de un adulto y osteomielitis¹³⁵ en la tibia de un adulto. En la tumba e1428 de Terqa se detectaron osteoartritis en la rodilla izquierda del individuo femenino y osteofitosis en una vértebra del individuo masculino.¹³⁶

En el conjunto osteológico estudiado de Banat North, se determinaron además otras patologías, en el WMB se halló un individuo juvenil con una desalineación de ambos caninos. En el primer túmulo de WMB2 se detectó en el cráneo de un adulto de sexo masculino de avanzada edad un crecimiento inusual en el maxilar izquierdo con un absceso (tumor) en el primer molar maxilar derecho, además de una marcada enfermedad periodontal.¹³⁷ Un absceso también fue diagnosticado en un individuo masculino de entre 20-30 años enterrado en la tumba H-123 de Halawa Tell B.¹³⁸

Asimismo se han evidenciado casos de anemia en diversos individuos. En Gre Virike fue detectado en un individuo infantil, de entre un año y un año y medio un caso de *criba orbitalia*. Este infantil estaba colocado dentro de un recipiente cerámico en el interior de la tumba J-9/028.¹³⁹ Parece ser que este tipo de patología es frecuente, sobre todo entre la población infantil como consecuencia probablemente de desnutrición:

[criba orbitalia] This pathological disorder, which is especially common during early childhood, supports the popular suggestion that it is caused by the low food quality of an agriculturally based nutrition and the low iron supply in agricultural diets.¹⁴⁰

Otras atestaciones de anemia se han documentado en el conjunto antropológico de Banat North, en concreto en el primer túmulo del WMB2 se observó en el diente de un infantil, hipoplasia del esmalte dentario. En el segundo túmulo del WMB2 un fragmento de hueso parietal de un infantil mostraba evidencia de hiperostosis porótica (anemia).¹⁴¹

No están ausentes las evidencias de traumas entre la población estudiada. Tres casos han sido observados en Banat con signos de traumatismo. El primer caso fue detectado en la Tumba 1, se

¹³³ UYSAL 2002.

¹³⁴ WILHELM 2006: 364.

¹³⁵ Osteomielitis: *Pat.* Inflamación simultánea del hueso y de la médula ósea, RAE 1992: 1493.

¹³⁶ TOMCZYK *ET ALII* 2010.

¹³⁷ WILHELM 2006.

¹³⁸ KUNTER – WAHL 1981.

¹³⁹ UYSAL 2001.

¹⁴⁰ UYSAL 2001: 304.

¹⁴¹ WILHELM 2006.

trata de la fractura de una costilla mostrando muestras de curación sin que pueda ser atribuida la causa de la lesión. En contraposición, los otros dos casos exhiben evidencias claras de ser el resultado de un ataque violento ocurrido cerca del momento de la muerte, no hay muestras de curación. Uno de ellos se detectó en un juvenil de sexo masculino de la Tumba 2, la fractura mostraba una depresión oval en el lado frontal izquierdo, unos centímetros por encima de la frente, la fractura ha sido identificada como el resultado de un impacto a gran velocidad, posiblemente de una bala de honda. El tercer caso fue visto en un hueso del conjunto del WMB, se trata de una pequeña fractura en un fragmento de parietal izquierdo que parece haber sido causado por un objeto o arma afilada también provocada por un impacto a gran velocidad.¹⁴²

En Halawa Tell A fueron observadas tres fracturas: en dos costillas curadas en vida (H-47) y en una ulna (H-31).¹⁴³

El individuo masculino hallado en la tumba e1428 de Terqa exhibía signos de un considerable traumatismo en el húmero derecho que sin embargo cicatrizó en vida.¹⁴⁴

En un reciente estudio, Ömur D. Erdal comparó las fracturas craneales identificadas en el enterramiento B98.87 (“burial plastered basin”) con otros casos de traumatismos en cráneos procedentes de tumbas de fases anteriores (fases EME 2-3-4) y coetáneas (EME 5) de Titriş Höyük.

Acerca del “burial basin” pudo determinar que de los 16 cráneos recuperados en 13 se observan señales de traumatismo, específicamente en 11 de los 12 adultos de sexo masculino, en una de las tres mujeres y en el adulto del que no fue posible especificar el sexo. En total ha sido posible contabilizar 28 lesiones de las cuales solamente dos cicatrizaron en vida, mientras que las otras 26 fueron probablemente la causa de la muerte. Concretamente en seis cráneos (cinco masculinos y uno femenino) se descubrió una única lesión, en tres (dos masculinos y en el adulto de sexo indeterminado) se detectaron dos heridas, en otros dos cráneos se hallaron tres heridas en cada uno y en dos se identificaron cuatro lesiones en cada cráneo, uno de ellos presentaba las dos heridas cicatrizadas y otras dos sin curar.

En el estudio comparativo con los cráneos de la población de las fases previas se observó un único trauma *premortal* con la herida sanada en un adulto de una muestra de 15 individuos. Respecto a los cráneos de las tumbas del EME 5, contemporáneas del “burial basin”, se detectaron dos traumas en dos adultos de sexo femenino de 11 individuos del mismo sexo y tres traumas en dos adultos de sexo masculino de 11 individuos del mismo sexo. El estudio demuestra que la frecuencia de trauma craneal más alta alcanzando un porcentaje del 81,3% se da en el “burial basin”, mientras que en los otros casos detectados en la fase EME 5 el porcentaje de frecuencia de trauma baja a un 14,3% y es aún menor en las fases previas con un 6,7%.

A la diferencia en el número de casos con traumatismo craneal se debe sumar además la diferencia en el tipo de lesión determinada. Así pues, en la fase más antigua el tipo de herida identificada mostraba una depresión cicatrizada, así como se observa la ausencia de fracturas de parada relacionadas con el golpe de un arma, el tipo de lesión evidenciado puede haber sido causado por actividades cotidianas o por un accidente. En cambio en la fase EME 5 las heridas observadas son penetrantes, sin cicatrizar, siendo posiblemente causadas por armas y provocando la muerte del individuo. En el caso del “burial basin” las lesiones se hallaron predominantemente en el hueso parietal y en el lado izquierdo, además de presentar los bordes afilados indicando una agresión interpersonal causada probablemente por un proyectil o un arma afilada.

¹⁴² WILHELM 2006: 375.

¹⁴³ KUNTER – WAHL 1981.

¹⁴⁴ TOMCZYK *ET ALII* 2010.

A estos datos se les deben añadir los resultados preliminares inéditos del estudio del ADN antiguo de 12 individuos (cinco procedentes del “burial basin” y siete de enterramientos comunes). Éstos han demostrado que el componente genético es uniforme en todos ellos y que los individuos del “burial basin” muestran una fuerte relación biológica con los inhumados de las otras tumbas. Por lo tanto se puede descartar que los restos humanos hallados en la plataforma pertenecieran a invasores no nativos, en consecuencia la fuente de violencia pudo provenir del exterior del asentamiento.¹⁴⁵

En suma este autor pone en relación este registro, datado en la última fase de ocupación de la ciudad baja fortificada, con los cambios que se producen en este momento como el proceso de ruptura en las estructuras políticas, el deterioro del comercio. Es decir, estos cambios habrían podido generar un aumento de la agresividad y la violencia.

En relación con el estudio acabado de citar resulta particularmente interesante tomar en consideración el estudio antropológico global realizado por Deirdre Honça del registro recuperado de Titriş Höyük. En primer lugar por el gran alcance cronológico que presenta este yacimiento en relación con estructuras funerarias, la muestra procede de cuatro períodos que abarcan todo el tercer milenio. Aunque lamentablemente la muestra no es uniforme para todos los momentos ni tipos de enterramiento se han observado interesantes resultados. Hay que tener en cuenta, no obstante, que el estudio está determinado por la preservación de las partes que pueden mostrar indicios de determinadas patologías (por ejemplo si sólo se conservan la mitad de los dientes la identificación de caries o de otras enfermedades puede no ser representativa haciendo variar los resultados considerablemente).

El único individuo perteneciente a la primera mitad del milenio es el que presentaba las mejores condiciones de preservación, se trata de una mujer de avanzada edad en la que se observaron extensas señales de degeneración en las articulaciones, así como caries (Fig. 39).

Por lo que se refiere a la población enterrada en el cementerio extramural, durante las fases EME 3-4, nueve individuos de 31 mostraron alguna patología: tres casos de trauma, una enfermedad en las articulaciones, tres patologías dentales, así como: hipoplasia del esmalte dentario, *criba orbitalia*, hiperostosis porótica y reacción periosteal post-cranial (formación de nuevo hueso en respuesta a una lesión o irritación). A pesar de problemas dentales más tarde en la vida, la población no parece haber sufrido duros episodios en la infancia de enfermedades o malnutrición que causen hipoplasia en sus dientes. Trazas de *criba orbitalia* y hiperostosis porótica (indicadores de deficiencias de hierro) son escasas, pero hay que tener en cuenta las limitaciones de preservación craneales. Debido a que la reacción periosteal puede estar relacionada con diversas infecciones, la nutrición o traumas, no es posible generalizar las condiciones que pueden haberla causado. El hecho de que no se hayan preservado las articulaciones y las vértebras impide detectar traumas y enfermedades degenerativas, únicamente un individuo (de 18 con alguna traza de articulaciones de la mano) mostró un cambio degenerativo en las manos. En la población estudiada del cementerio extramural de Titriş (EME 3-4) la patología predominante son los traumas craneales y post-craneales: de cinco individuos, con un buen estado de preservación, dos mostraban marcas de trauma cicatrizado y otro una lesión reciente.

De la siguiente fase, EME 5, de los 32 individuos localizados la mitad presentaban un pésimo estado de preservación, cuatro muestran trazas de patologías no específicas, tres con señales de enfermedades dentales, cuatro muestran evidencia de trauma (de 19 bien conservados) y tres señales de enfermedad en las articulaciones. Acerca de la hipoplasia del esmalte dentario, ésta fue detectada en dos individuos de nueve en buen estado de conservación. Un caso de *criba orbitalia* de nueve bien conservados (en la fase anterior se documentó un caso de tres adecuadamente preservados). Respecto a la reacción periosteal post-cranial parece mostrarse

¹⁴⁵ ERDAL 2010.

más extendida en esta fase. En referencia a las enfermedades degenerativas, difíciles de diagnosticar debido a la falta de preservación de las articulaciones, se observó un posible caso en las manos de una mujer de la *Outer town* así como otra probable patología en las articulaciones en un individuo de la *Lower town*. En definitiva cabe destacar que no se han visto diferencias entre las poblaciones enterradas en las dos ciudades bajas (la *Outer* y la *Lower town*).

En la fase EME 6 se registró un alto porcentaje de población juvenil, de los cuales dos individuos mostraron patologías dentales, dos signos de trauma y seis individuos exhibían evidencias de patologías no específicas, entre las que se hallan la hipoplasia del esmalte dental y la reacción periosteal post-craneal. Ambas parecen más extendidas que en la fase anterior (respectivamente: tres casos de siete bien preservados en comparación con los dos de 11 de la fase anterior, y en tres de cinco en comparación con la fase previa en que sólo se detectó un caso de 12 bien preservados). Se ha determinado un único caso de hiperostosis porótica. Acerca de los traumatismos se observó trauma craneal en dos individuos de cinco adecuadamente conservados. En general, la población de la fase EME 6 se diferencia notablemente de la fase anterior tanto la hipoplasia como la reacción periosteal son notablemente más comunes en esta fase más reciente.

En conclusión, la preservación de los restos era en general mediocre, exceptuando el individuo del EME 2. Se han constatado escasas patologías en la población de la fase EME 5 en comparación con las halladas en las fases EME 3-4, debido quizás a la diferente franja de edad de la población en cada fase, en la fase EME 5 aparecen más individuos juveniles aparentemente sanos antes de morir. El hecho de encontrar más individuos jóvenes puede interpretarse como un descenso de la esperanza de vida con un alto índice de mortalidad causado por enfermedades que provocan una muerte repentina, como se evidencia en una población que muere joven con apenas muestras de enfermedades (como la reflejada en Titriş). Algunos estudios destacan que en el momento de transición al modo de vida urbano aumenta la mortalidad ya que se produce un contacto más estrecho entre la población y el contagio de enfermedades puede ser más rápido. A pesar de ello no es posible establecer si un declive de la esperanza de vida se ha producido en base a la reducida muestra obtenida, no obstante los excavadores de Titriş han propuesto un decrecimiento de la población acuciado en la última fase al abandonarse las ciudades bajas y concentrarse la población en la acrópolis.¹⁴⁶

Segundo milenio

Por lo que concierne el segundo milenio cabe destacar la documentación de la tumba P.8680 de Ebla (BM II) donde se evidenció que todos los individuos inhumados mostraban señales de enfermedades hereditarias y una alta mortalidad infantil, por otra parte no presentaban traumas causados por actividades ergonómicas, lo cual podría indicar un alto estatus social de los enterrados. Ello unido al hecho de que el último individuo enterrado se le practicó en vida una trepanación craneal, llevada a cabo con una avanzada técnica, puede ser otra indicación de estatus, ya que es muy probable que no toda la población tuviera acceso a tal tratamiento.¹⁴⁷ Específicamente se trata de una incisión cuadrilateral frontal (la primera de esta morfología en el área del Próximo Oriente) probablemente con una hoja muy afilada. La reposición de tejido óseo indica que la intervención se produjo con bastante anterioridad al momento de la muerte del individuo. Se trata del último individuo en ser enterrado en la tumba, es un adulto, de entre 45-55 años de sexo masculino, estaba dispuesto en el pozo, en conexión anatómica y flexionado.¹⁴⁸

¹⁴⁶ HONÇA – ALGAZE 1998.

¹⁴⁷ MOGLIAZZA– POLCARO 2010: 439.

¹⁴⁸ MOGLIAZZA 2009.

Otros dos casos de trepanación han sido documentados en Tell Bi'a en época paleobabilónica (BM I), se trata de dos hombres adultos (dentro del grupo senil-maduro) en ambos casos la operación se efectuó en la parte frontal del hueso en el lado izquierdo de la calota años antes de morir. En el primer caso los motivos fueron post-traumáticos, en el segundo justificados por causas terapéuticas/mágicas/religiosas por el autor del estudio.¹⁴⁹ Siendo estos ejemplos los primeros casos de tal práctica quirúrgica en el ámbito sirio. Por lo que respecta a la zona anatólica las primeras evidencias de trepanación se documentan en el período Calcolítico pero no se hallan nuevas pruebas hasta el Bronce Medio I, concretamente en el asentamiento de Kültepe donde se documentó una incisión occipital.¹⁵⁰

5. Paleo-genética

A pesar de que la recuperación y análisis de ADN antiguo entrañan dificultades, considerable trabajo y alto coste, deben destacarse los numerosos nuevos métodos desarrollados para optimizar, recuperar, estudiar y autenticar el ADN. Así pues, se han desarrollado sofisticadas técnicas analíticas que a partir de huesos, dientes y tejido (evitando fragmentos-items con lesiones y caries que provocan contaminación en la muestra) pueden proporcionar valiosísimas informaciones como la de indicar el sexo en subadultos, imposible a partir de las técnicas estándares de determinación morfológica, y en fragmentos no decisivos para la identificación del sexo del individuo. Otro gran campo de exploración concierne a la paleopatología al poder identificar aquellas enfermedades que no dejan marca en los huesos pero que pueden detectarse a nivel molecular:

Despite small samples, such studies hold considerable promise for identifying the agents responsible for numerous reported epidemics in ancient history, for confirming specific diagnoses of paleopathological lesions in skeletal material, and, through comparison of ancient and modern microbial sequences, for providing insight into the evolution of infectious diseases at the molecular level.¹⁵¹

Así como es notable la contribución que este tipo de estudios puede aportar en el campo de la paleodemografía, siendo pero necesario una gran cantidad de muestras, así como su afinada datación.

Por lo que respecta a la zona de estudio se tiene noticia de tres equipos que estén llevando a cabo este tipo de estudios. El primero de ellos concierne al yacimiento de Titriş Höyük¹⁵², tal estudio genera un enorme interés debido al rico y complejo registro funerario, en el que como se ha visto se documentan tumbas extramurales e intramurales, inhumaciones simples y complejas. En consecuencia los resultados de dicho proyecto podrán ayudar a arrojar luz a la interpretación de tal registro, como por ejemplo en el caso de los enterramientos intramurales, ¿son todos los inhumados enterrados en la misma tumba miembros de la misma familia? ¿o por el contrario no están relacionados entre sí? La misma pregunta se plantea en el caso de las tumbas extramurales con múltiples inhumaciones.

El segundo caso responde a un primer análisis llevado a cabo en el asentamiento de Terqa, en concreto la muestra se extrajo de la tumba e1428. El resultado del análisis en palabras de sus investigadores fue:

¹⁴⁹ WOLSKA 1994.

¹⁵⁰ MOGLIAZZA 2009.

¹⁵¹ O'ROURKE *ET ALII* 2000: 234.

¹⁵² www.3.uakron.edu/titris

Ancient DNA was successfully sequenced – the main mutations belonged to haplogroup K, which originated in Near East/Europe. Our molecular study is a big success because there is a significant lack of materials from the Near East. This in turn does not allow us to compare the present findings with the sparse database.¹⁵³

El tercer estudio se ha llevado a cabo en Mari por un equipo de la Universidad de Barcelona¹⁵⁴ sobre los restos dentarios de tumbas bien datadas. Este estudio ha revelado que no existen diferencias entre los habitantes de la “Ville I” y los de la “Ville II” ya que ambos presentan un origen multi-étnico con tres grupos principales: asiático-mongoloide, melanoafricano y europeo.¹⁵⁵

6. Conclusiones

A pesar de la falta sistemática de estudios antropológicos en la zona y el período de estudio, así como el mal estado de preservación de los restos osteológicos en muchos contextos, es posible establecer algunos interesantes resultados.

Respecto al tipo y modo de deposición

Entender como se desarrolla el proceso funerario puede reflejar importantes aspectos de como funciona y como se organiza una sociedad. Por lo que se refiere al registro estudiado, se ha expuesto como la tendencia en la primera mitad del milenio eran las inhumaciones primarias e individuales, tendencia que parece predominar, sin ser exclusiva, de nuevo a finales del tercer milenio y principios del segundo.

En cambio, es a partir de la fase EME 3, alrededor de la mitad del tercer milenio, que se observa una gran variabilidad respecto al tipo de deposición. En efecto, tanto el contexto primario como el secundario han sido atestados; además el número de deposiciones es muy variado documentándose enterramientos individuales, dobles, múltiples, múltiple sucesivos, etc.

En suma se detectan dos cambios significativos:

a) por un lado, la al parecer exclusiva documentación de inhumaciones individuales a la atestación también de inhumaciones colectivas,

b) por otro, el contexto primario dominante en la primera mitad del tercer milenio a la atestación a partir del período EME 3 de la deposición secundaria.

a) El paso de inhumaciones individuales a colectivas ha sido a menudo interpretado como la voluntad de integrar el individuo en la comunidad destacando la importancia del papel del grupo. Resulta interesante señalar que este cambio de patrón de deposición se produce en el momento en que se inicia el proceso denominado la “segunda revolución urbana”.

Este fenómeno parece haberse producido también en Bad edh-Dhra’ (Jordania) donde durante la transición hacia un modo de vida urbano (EB Ib –EBII) se observó un cambio en las prácticas

¹⁵³ TOMCZYK *ET ALII* 2010: 11.

¹⁵⁴ “Fernandez, Chadwick et Turbon s.p. Ces recherches ont été conduites par le Département de Biologie, Section Anthropologie. De la Faculté de Biologie de l’Université de Barcelona.” (MARGUERON 2004: Npp 1, p. 127).

¹⁵⁵ MARGUERON 2004: 127.

funerarias (de tumbas subterráneas a visibles, al mismo tiempo que se incluyó un número mucho mayor de inhumados en el interior de la sepultura).¹⁵⁶ Tales cambios parecen evidenciar un cambio de identidad en el que ahora la importancia se traslada de la unidad familiar al grupo.

b) Las interpretaciones del contexto secundario han tendido a destacar la preeminencia de la identidad comunitaria por encima de la identidad individual:

Many interpretations of secondary burial have stressed that they emphasise a community identity rather than an individual identity, partly because they distance the final burial from the actual time of death and they allow ceremonies to be planned in advance to allow the assembly of a large number of individuals.¹⁵⁷

Tal transformación de identidad individual a comunitaria denota la transformación de la memoria personal en memoria colectiva enfatizando el sentimiento corporativo, como ha sido interpretado en el mencionado caso de Bab edh-Dhra' considerando las inhumaciones colectivas como bibliotecas del pasado de la comunidad:

In a sense, the Bab edh-Dhra' charnel houses themselves, and their contents, may have acted as heirlooms of a House, physically reminding people of the connection between a corporate House group and a set of ancestors and housing many of the House's important artifacts and symbols of authority, specially the bones of ancestors and insignia of power, such as the metal weapons and maceheads and the non-local jewelry and pottery. With many of the charnel houses containing the remains of more than 100 individuals, it is likely that each of the structures was affiliated, and used by, a particular kin group and/or House, and served as a repository, or library, for the House's tangible links with the ancestors and as a locus for important House rituals, such as mortuary rites.¹⁵⁸

Este tipo de estructuras funerarias donde se practican enterramientos múltiples sucesivos provocan la asociación de la tumba con los restos, no únicamente de un solo individuo, sino con una colectividad. Ejercen de este modo de monumento para el recuerdo, en el que la memoria no se presenta fijada en un determinado momento sino que por el contrario se va construyendo con cada nueva inhumación: "Instead, these were places where memories could be transformed and altered as time progressed, possibly linked to the transformation of the dead bodies themselves."¹⁵⁹

En este contexto funerario merece dedicar una mención especial al conjunto antropológico registrado en Tell Banat y Tell Banat North debido a la gran diversidad que presenta. La gran mayoría de los huesos humanos proviene de enterramientos múltiples predominando el contexto secundario, a excepción de la doble inhumación encima del pozo de la Tumba 7, únicamente se documentaron tres inhumaciones individuales, una en contexto primario (asociada a la Tumba monumental y dentro de un ataúd) y las otras dos en contexto secundario e intramuros.

En lo que concierne a Tell Banat North el "White Monument" constituye un *unicum* en el registro funerario tanto del tercer como del segundo milenio, a parte de sus características morfológicas, merece la pena recalcar la especificidad del conjunto antropológico siendo el resultado de una selección precisa e intencionada de determinados huesos para ser depositados también de manera deliberada bajo determinadas características. La diversidad de situaciones y prácticas funerarias documentadas en Banat han llevado a Anne Porter a proponer un proceso

¹⁵⁶ CHESSON 1999.

¹⁵⁷ CAMPBELL 2007/8: 129-130.

¹⁵⁸ CHESSON 1999: 156.

¹⁵⁹ CUMMINGS 2003: 26.

funerario formado por múltiples etapas caracterizado por el transporte de los restos humanos y su re-enterramiento¹⁶⁰:

In addition, burial was a multi-staged and protracted process for many individuals at Banat, with defleshing taking place in primary depositions on open ground, followed by a subsequent interment in stone cist graves, and/or a later relocation in multiple burials in the larger chambered tombs and above-ground monuments. The essential point therefore, is that the very same person may have been interred in a seemingly poor burial as well as a seemingly wealthy one, raising the question of exactly how, or which, socio-economic status was displayed.¹⁶¹

Porter propone que tal proceso, en múltiples etapas, en que la desarticulación de los restos humanos y su reubicación en otro lugar tendrían como objetivo destruir la identidad del difunto, para convertir sus restos en artefactos culturales con el fin de crear una identidad colectiva de una sociedad con orígenes pastorales, nómada e inclusiva.¹⁶²

Específicamente acerca de los enterramientos colectivos del “White Monument” Porter ha resaltado que estos enfatizan la naturaleza corporativa de los difuntos, minimizando su identidad así como sus diferencias socio-económicas y por tanto formando un grupo de ancestros heterogéneo y anónimo en contraposición a aquellos ancestros que se caracterizan por su individualidad y en consecuencia su carácter jerárquico. En definitiva:

That the ancestral community of the White Monuments portrays a corporate society by virtue of their nebulous treatment of their remains is integrally related to the notion of corporation in the world of the living.¹⁶³

En este sentido Susanne Wilhelm ha destacado la inclusión también de individuos sub-adultos en el conjunto antropológico del White Monument:

A question that has been raised in context with the interpretation of secondary burials as representing an ancestral belief system pertains to the incorporation of sub adult individuals into clearly selective burial deposits, such as those from the White Monument. While in many cases, in which status or property in life act as the primary constituents of ancestral status, young children are not considered for inclusion, other factors, such as descent, might act as qualifiers. Additionally, the possible unique metaphysical position of newborns and infants as more or less direct links to the afterlife needs to be explored. In Mesopotamian thought, babies travelled from the netherworld on their way to being born.¹⁶⁴

En suma, la gran aportación de las propuestas interpretativas de Porter respecto a las prácticas funerarias documentadas en el complejo arqueológico de Banat es el poner de manifiesto la complejidad social que se esconde tras un registro tan variado:

It may be suggested that elite seeking legitimation within the traditional framework of social relations – the kin-based communal system that seems to be evident in Period IV- as it equally sought to distinguish itself from the rest of the social group. The very practice of rituals derived from the collective, based on kinship, yet attempting perhaps to emphasize vertical rather than horizontal ties, limited the means by which the new elite could become autonomous, for those ideologies and rituals of corporation, maintained to counteract the fragmentation in actual social organization that resulted from increased stratification and delineation of power as exclusive to the state, maintained at the same time the ideological power of the larger group.¹⁶⁵

¹⁶⁰ En este sentido cabe destacar el contenedor cerámico con restos de huesos en su interior hallado en la Tumba 1 e interpretado como los restos de huesos que habían sido recogidos para su transporte, PORTER 1995.

¹⁶¹ PORTER 2002b: 166.

¹⁶² PORTER 2002a.

¹⁶³ PORTER 2002b: 166.

¹⁶⁴ WILHELM 2006: 362.

¹⁶⁵ PORTER 2002b: 170-171.

Respecto al origen de la población

Teniendo en cuenta los datos que tenemos a nuestra disposición:

- En relación con las poblaciones de Halawa Tell A y B los antropólogos que efectuaron el estudio han propuesto como hipótesis de trabajo para explicar las diferencias entre las dos necrópolis una diversa procedencia étnica. En efecto, se observó que en el Tell A se daba un alto número de cráneos del tipo robusto-mediterráneo mientras que en el Tell B sólo se documentaron del tipo grácil-mediterráneo.¹⁶⁶ Conviene sin embargo tener en cuenta que en el Tell A se halló un mayor número de individuos masculinos mientras que en el Tell B la mayoría eran individuos infantiles.

- De entrada parece ser que al menos por lo que se refiere a Lidar y a Mari la población permanece la misma a lo largo de diversas fases de ocupación. En Lidar, aunque el estudio es muy limitado, parece ser que se trata de la misma población (medidas morfológicas similares y mismo tipo de cráneo dolicocefalo) durante el Bronce Antiguo y Medio. Respecto a Mari no se apreciaron diferencias entre el tipo de habitantes entre la “Ville I” y la “Ville II”.

En definitiva, parece ser que la zona del Éufrates durante el período estudiado estuvo ocupada por poblaciones de diverso origen (tipo robusto y grácil-mediterráneo, orígenes asiático-mongoloides, melanoafricanos y europeos).

Respecto al modo de vida

Aunque la muestra estudiada no es lo bastante representativa para poder establecer conclusiones sobre el modo de vida y la alimentación de los habitantes del Éufrates es posible, no obstante plantear algunas cuestiones.

En relación con el tercer milenio los resultados del estudio del conjunto de Banat han revelado datos de una población con signos de trabajo duro, con casos de malnutrición y enfermedad infantil, así como casos de muerte violenta. En cambio en Titriş parece ser que la población no sufrió de serios problemas de malnutrición o enfermedad durante la infancia, así como tampoco se aprecian diferencias sociales en el tipo de alimentación entre los diferentes individuos.

Acerca de las patologías observadas principalmente se han hallado: trastornos degenerativos, problemas bucales, como la caries y casos de anemia. Asimismo se han expuesto diversas muestras de traumatismos. Por último cabe destacar la atestación de la práctica de la trepanación en época paleobabilónica.

Finalmente, es deseable que en futuras investigaciones los estudios de paleogenética tengan continuidad permitiendo crear una base de datos que posibilite arrojar luz a las diversas problemáticas que se han intentado exponer en este trabajo, como por ejemplo las relaciones de parentesco o su ausencia en el seno de las inhumaciones múltiples sucesivas, o la procedencia y determinación de las diferentes poblaciones que ocuparon el valle del Éufrates. En definitiva las nuevas herramientas de análisis interdisciplinario han abierto múltiples perspectivas en la investigación con un potencial enorme de conocimiento en muchos aspectos desde los nutricionales y medioambientales a los patológicos, es esperable que una aplicación sistemática de tales procedimientos sea llevada a cabo.

¹⁶⁶ KUNTER – WAHL 1981: 81.

VI. OFRENDAS FUNERARIAS

La richesse du matériel livré par les sépultures paléo-assyriennes, parfois spécialement confectionné dans le cadre des rites funéraires, explique en partie les montants élevés des frais d'obsèques attestés par certains textes. Un marchand, dont la situation financière semble dramatique, écrit à son correspondant: «N'as-tu pas entendu comme la situation est difficile à Aššur? Lorsque je mourrai de faim tu m'enterrerás dans l'argent!»; il fait ici allusion aux fastes des objets ensevelis avec les morts.

—C. MICHEL, Les Assyriens et les esprits de leurs morts *

1. Introducción

En este capítulo se aborda el tema de los objetos hallados en las tumbas y de su interpretación. En primer lugar debe tenerse en cuenta que la gran mayoría del registro arqueológico proveniente de las tumbas aquí estudiadas se ha encontrado perturbado por varias causas, entre ellas, la erosión, las condiciones atmosféricas —como las filtraciones de agua que han alterado la colocación del depósito—, pero sin lugar a dudas el factor que más ha afectado tanto la cantidad como la disposición del material funerario ha sido el expolio al que se han visto sometidas desde la antigüedad.

Buena prueba de ello ha quedado reflejada en una carta procedente de la documentación mariota. Se trata de la carta dirigida por dos funcionarios a Yasmah-Adad, el rey de Mari, en la que se da a conocer que el padre del rey, Shamshi-Adad, con tal de cubrir sus necesidades de importantes cantidades de bronce para sus operaciones militares ha dado la orden de abrir la tumba de un rey anterior de Mari (Yahdun-Lim) para proveerse del material:

A.2177¹

Dis à notre seigneur (=Yasmah-Addu): ainsi (parlent) tes serviteurs Lâ'ûm et Mâšiya. Relativement au fait de faire fabriquer 1000 barques et 10000 lances, le roi (= Samsî-Addu) nous a écrit et nous avons fait porter réponse à la tablette du roi en ces termes: (...)

« ... Notre seigneur (= Samsî-Addu) nous a écrit en ces termes: **“Dans le tombeau de Yahdun-Lîm, le bronze y est abondant !”** Le bronze nécessaire à 10000 pointes de lances de 6 (sicles) chacune (se monte à) 16 talents 40 mines de bronze. Or le bronze qu'on pourra faire sortir du tombeau de Yahdun-Lîm fait à peine 30 mines! Zimrî-Addu a fait entendre sa tablette à notre seigneur. En outre, que notre seigneur interroge ceux qui connaissent ce tombeau, Lîter-šarrussu et Hamatil. (...) Que notre seigneur nous fasse porter du bronze, afin que les lances à propos desquelles notre seigneur nous a écrit soient fabriquées dans les délais impartis.» «Voilà ce que nous avons écrit au roi (= Samsî-Addu). Si le roi interroge notre seigneur (= Yasmah-Addu), que notre seigneur attire l'attention du roi sur le fait que nous n'avons pas pu fabriquer de lances faute de bronze, et que, n'étant pas capables de faire fabriquer 1000 barques, nous ferons fabriquer 300 barques.²

Así pues las órdenes habían sido las de fabricar 10.000 puntas de lanza de 50 g (16 talentos 40 minas de bronce, ca 500 kg) sin embargo al abrir la tumba de Yahdun-Lim no se hallaron más que 15 kilos de bronce.³ En otra carta también dirigida a Yasmah-Adad, pero esta vez escrita

* MICHEL 2008: Npp 21, p. 185: “Kt a/k 478b, 10-13: lettre de Hududu à Adad-šulûlî citée par Veenhof 1997a: 127: *ú-lá ta-áš-ta-me-e ki-ma da-nu-tum, i-na a-lim^{ki} ša-ak-na-at-ni, i-nu-mi i-na bu-bu-tim a-mu-tù, i-na KÙ.BABBAR ta-qá-bi-ra-ni.*”

¹ Cf. ZIEGLER 2000: 17-18, donde aparece la traducción completa de la carta.

² CHARPIN – DURAND 1989; CHARPIN 2006; 2008a.

³ CHARPIN 2006: 99-100.

por su padre Shamshi-Adad, se descubre el motivo por el que la tumba abierta se mostraba tan pobremente abastecida de bronce:

M.14871

(1') [o *ma-d*]ur*-tim-[ma] (2') [ša] 1¹ gú 20 ma-na 1¹kù-babbar (3') [ma-al gal]-h^á ka-re-e ù šu-ud-du-un-tam (4')[e-nu-ta]* ša-a-ti (5') [ša q]ú-bu-ur ia-aḥ-du-ul-li-im (6') [pa-na-nu-u]m el-qí (7') [ú-ul at]-ta-ma-a te-el-qí.⁴

“[...]les nombreux [...], [valant] 1 talent 20 mines d'argent, [(soit) tous les vases[?] de luxe], les supports[?](de vases) et (autres) ex-votos, ces objets qui appartenaient au tombeau de Yahdun-Lîm, [autref]ois (les) ai-je pris? N'est ce pas toi qui les as pris? ”⁵

La carta da a conocer, por tanto, que la tumba había sido profanada con anterioridad⁶ – el contenido de la tumba era conocido por un inventario que se encontraba en Mari y por Liter-sharrussu y Hamatil los antiguos responsables del tesoro real⁷ – momento en el que se descubrió que la sepultura contenía numerosos objetos de plata valorados en aproximadamente 1 talento 20 minas, es decir *ca* 40 kg. Michaël Guichard ha propuesto que la tumba de Yahdun-Lim fue abierta una primera vez y en esa ocasión solamente se habrían extraído los objetos de más valor, sobre todo la plata, dejando el bronce, quizás por escrúpulos religiosos o tal vez porque en ese momento no era necesario el aprovisionamiento de ese metal. Es, entonces, cuando las circunstancias requieren abastecerse de bronce que se produce una nueva apertura de la tumba.⁸

A este respecto resulta interesante comentar un texto descubierto en los archivos del nivel VII de Alalah. Se trata de un documento administrativo muy conciso en el que se registran objetos destinados a la tumba del rey:

AIT 366

1	2 gal kù-babbar ti-iš-nu
2	4 gal kù-babbar ba-ba-aš-šar-re-e
3	2 gal kù-babbar ša-an-nu
4	1 gal kù-babbar ku-uk-ka-al-le
5	1 gal kù-babbar ba-ba-aš-šar-re-e
6	a-di lugal im-tù-ut a-na qú-bu-ri
7	25 su kù-babbar ki-lá-bi
8	1 gal kù-babbar ba-ba-aš-šar-re-e
9	a-na di-ni-a-du 30 su ki-lá-bi (ligne)
10	11 gal ḥi-a 5 me 55 su kù-babbar
11	ki-lá-bi kù-babbar ša gal- ḥi-a
T.12	an-na kù-babbar ša ^d alam (ligne)
R.13	27 su kù-babbar
14	i-ir-tù ša lugal
15	it-ti lugal a-na qú-bu-ri/ id-di-nu
16	30 su kù-babbar šī-in-nu
17	40 su kù-babbar šī-nu-uz-za / ša anše-kur-ra
18	37 su kù-babbar ša ^{giš} umbin [?] ^{giš} gigir
19	šu-nigin ₂ 1 me-at 30 kù-babbar
20	ša ^d alam (ligne)
21	šu-nigin ₂ -nigin ₂ 6 me 85 su kù-babbar
T.22	a-šar iš-te-en ⁹

⁴ CHARPIN 2008a: Npp 41 p. 79

⁵ CHARPIN 2008a: 79.

⁶ “[C]ette lettre montre qu’une ouverture du tombeau de Yahdun-Lîm avait eu lieu avant l’année du lîmum Ikkupiya, peut-être dès l’installation à Mari de Yasmah-Addu.” (GUICHARD 2005: 94).

⁷ GUICHARD 2005: 94.

⁸ GUICHARD 2005: 95.

⁹ CHARPIN 2008a: Npp 42, p. 80

“– 2 vases d’argent *tišnu*;
 – 4 vases d’argent *babašarrê*;
 – 2 vases d’argent *šannu*;
 – 1 vase d’argent *kukalle*;
 – 1 vases d’argent *babašarrê* quand le roi est mort, pour la tombe, pesant 25 sicles d’argent;
 – 1 vase d’argent *babašarrê* pour Dini-Addu, pesant 30 sicles;
 (Total :) 555 sicles d’argent, poids de l’argent des vases, cela (est) l’argent de la statue.
 – 27 sicles d’argent, pectoral du roi (qu’)on a donné pour la tombe avec le roi;
 – 30 sicles d’argent : (des) *šinnu*;
 – 40 sicles d’argent : oeillères de chevaux;
 – 37 sicles d’argent : d’une roue de char;
 Total: 130 (sicles) d’argent de la statue.
 Total général : 685 sicles d’argent, en un seul lieu.”¹⁰

Dominique Charpin ha propuesto interpretar este texto en la misma línea que en el caso del expolio de la tumba de Yahdum-Lim. Es decir sugiere que la mención del peso total de los objetos de plata –se ha calculado un total de *ca* 5,5 kg de plata– y la referencia a una estatua permiten suponer que se habrían inventariado los objetos depositados en la tumba con el fin de fundirlos para hacer una estatua, quizás una estatua divina teniendo en cuenta el sumerograma “dingir” que precede la palabra “alam”. Este autor incluso ha planteado que la estatua representara una ofrenda a una divinidad en un momento de dificultad, así pues:

On pourrait ici, à titre d’hypothèse, supposer que devant le péril constitué par l’attaque des Hittites en Syrie du nord, on décida de vider une tombe royale de ses objets en argent pour se propitier une divinité par une offrande votive. Quoi qu’il en soit, ce texte montre que la tombe d’un roi d’Alalah, donc un souverain de puissance très secondaire, pouvait contenir plus de cinq kilos d’argent sous des formes diverses.¹¹

La citada correspondencia evidencia la abundancia de objetos de valor que podían llegar a contener las tumbas de los gobernantes, y según parece el expolio no debía ser una práctica inusual, cuanto menos en el caso de la tumba de un rey de otro linaje.¹² La profanación, pues, para recuperar materiales valiosos en momentos de necesidad podría explicar los numerosos casos de estructuras funerarias complejas halladas vacías, como las sepulturas –más o menos contemporáneas con estas cartas– localizadas en Terqa, en Tell Bi’a, en Mari. En muchos de estos contextos, no obstante, sorprende que ni tan siquiera se encontraran restos antropológicos en el interior de las sepulturas.

Estos ejemplos ilustran la gran aportación de la documentación textual para entender la mentalidad y el comportamiento de la época, ya que a pesar de que en una de las situaciones expuestas la tumba profanada pertenecía al monarca de una diferente línea dinástica, no parece haber ninguna consideración moral que impida saquear una sepultura.¹³

De tal manera en este capítulo se estudiarán las fuentes textuales y arqueológicas relacionadas con el inventario depositado en las estructuras funerarias.

¹⁰ CHARPIN 2008a: 80.

¹¹ CHARPIN 2006: 100-101.

¹² En el caso de la tumba de Alalah parece ser que se trata de la misma familia: “[P]endant la période couverte par les archives retrouvées dans le niveau VII, c’est une seule et même famille qui a exercé le pouvoir dans cette ville.” (CHARPIN 2008a: 82).

¹³ En la carta de Sumu-hadu a Zimri Lim, FM VIII 32 [A.748], se menciona un cantidad considerable de plata y oro enterrados en un *humûsum*, DURAND 2005: 110-112, cf. Cap. IV, 1.3.

2. Documentación textual

Respecto a las fuentes cuneiformes – tanto en la documentación procedente de los archivos reales de Ebla como en los de Mari, así como en algunas cartas de Eshnunna – se encuentra la atestación de presentes intercambiados entre las diferentes clases dirigentes en el momento del fallecimiento de personajes prominentes. De lo que se deduce que sería una costumbre difundida en la región. También en las colecciones de textos conservadas de ambos archivos se halla el registro administrativo de ofrendas funerarias; tal coincidencia evidencia la continuidad de determinadas prácticas a lo largo del tiempo.

2.1. Intercambio de presentes entre las cortes a la muerte de personajes relevantes

Es conocido a través de documentos provenientes de Ebla, Eshnunna y Mari que a la muerte de personajes influyentes las distintas cortes se enviaban presentes en ocasión de los funerales. Diversos son los textos que reflejan tal práctica, en ellos se deja constancia de que los objetos enviados eran joyas, tejidos y armas.

2.1.1. La documentación textual de Ebla

Desde los primeros textos se tiene noticia que Ebla enviaba mensajeros para llevar presentes funerarios al conocer la defunción de reyes y miembros relevantes de cortes extranjeras con las que mantenía relaciones diplomáticas. En la fórmula que se utilizaba para registrar el envío de tales regalos se refería también el nombre del mensajero que hacía la entrega: “textiles and/or metal objects/Personal Name of the deceased/ ÉxPAP/ Personal Name of the messenger/delivered (šu-mu-“tak₄”).”¹⁴

Gracias a ello se ha podido observar que para tal misión eran enviadas personas importantes de la corte eblaita, como se aprecia en el siguiente texto, en el que se delega como mensajero al príncipe Gaba-damu para hacer entrega de las ofrendas funerarias por la muerte de la hija del rey de Kakkium:

75.G.1221 obv. VI 2-8: (king Išar-damu-vizier Ib-bi-zikir)
2 zara₆-TÚG 1 bu-TÚG 2 bu-di 10 kù-gi 1 dumu-mí en *Kak-mi-um*^{ki} si-in ÉxPAP Gaba-da-mu šu-mu-“tak₄.”¹⁵

O en esta otra atestación en la que las cuatro personas encargadas de llevar los presentes funerarios por la muerte de Iblul-II, rey de Mari, se encuentran entre los principales oficiales (llamados “lugal” en Ebla) durante el período del reinado de Igriš-Ḫalab:

ARET II 4 XV 2-Xvi 1
GIBIL-za-il La-da-ad Íl-zí-da-mu Ig-na-da-mu šu-mu-“tag₄” Ib-lul-il lugal DIŠ mu ug₇ ÉxPAP,

“(gifts which) PN1-PN4 have brought (for) Iblul-II, the king (of Mari, in) the year of (his) death (for) the funerary ceremony.”¹⁶

¹⁴ BIGA 2007/8: 251.

¹⁵ BIGA 2007/8: 256.

¹⁶ ARCHI – BIGA 2003: 2-3.

De tal modo se tiene noticia del envío de presentes, tejidos y dos alfileres de oro, de parte de la corte de Ebla tras conocer la muerte de la reina del estado de Manuwat¹⁷:

75.G.1324 obv. IV 4-13:

1 zara₆-TÚG ú-ḥáb 2 bu-TÚG ú-ḥáb GIŠ-ir-zú 2 níg-lá-ZI.ZI ú-ḥáb ud 2 bu-di GÄxLÁ šú+ša gín DILMUN kù-gi ma-lik-tum Ma-nu-wa-at^{ki} ÉxPAP Ír-am₆-da-ar di-ku₅ A-bu šu-mu “tak₄”

“1,1,2,2 textiles, 2 toggle-pins weighing 20 shekels of gold to the queen of Manuwat for her tomb Iram-dar the judge and Abu have delivered.”¹⁸

En otro documento queda registrado el destino de tejidos y un objeto de bronce para la tumba del rey de Kablul:

75.G.1348 (=ARET 15,8, vizier Arrugum) rev. II 3-9:

1 zara₆-TÚG 1 íb+III-TÚG-sa₆-gùn 1 NE-li zabar en Kab-lu-ul^{ki} I-ga-iš-ru₁₂ šu-mu-“tak₄” ÉxPAP;

“1,1 textiles and 1 object of bronze for the king of Kablul Igaišru delivered to the ÉxPAP”¹⁹

Asimismo en el siguiente texto se consignaron los regalos funerarios para la tumba del rey de Burman²⁰ –tejidos, un cinturón de oro, una vaina y una daga– y para Tišalim, la reina de Emar –que recibe un tejido y dos alfileres de plata con la cabeza de oro– quien mantuvo una relación muy próxima con Ebla:

75.G.1763 (king Išar-damu, vizier Ibbi-zikir year 10, month lost)

obv. V’ 11-VI’ 7:1 ṽà-da-um-TÚG-II 1 aktum-TÚG 1 íb+III-TÚG-sa₆-gùn 1 zara₆-TÚG šú+ša 5 kù-gi 1 íb-lá 1 si-ti-^[tum] 1 [gír]-kun en Bur-ma-an^{ki} si-in ÉxPAP 1 zara₆-TÚG ša-pi bar₆:kù 2 bu-di 2 sag-sù kù-gi Ti-ša-li-im ma-lik-[tum] Í-mar^{ki} si-in ÉxPAP,

“1,1,1 textiles, 25 shekels of gold for 1 belt, 1 sheath, 1 dagger to the king of Burman for his burial, 1 textile, 40 shekels of silver for 2 toggle-pins with the head of gold to Tišalim, queen of Emar, for her burial.”²¹

Por último, mencionar el envío de parte de la corte eblaita de tejidos y otros objetos en ocasión del funeral del rey de Adadig (cf. Cap. II, 2.3.1), cabe señalar que en este caso se entregan presentes no únicamente para la tumba del monarca sino también para los siete reyes y los ancianos que asistieron al funeral²²:

75.G.2369 (king Išar-damu vizier Ibbi-zikir) rev. I 7-III 1 :

1 ṽà-da-um-TÚG-II 1 aktum-TÚG 1 íb+III-TÚG-sa₆-gùn 1 gú-li-lum a-gar₅-gar₅ kù-gi 11 1 gír mar-tu bar₆:kù Zi-kir-da-mu en A-da-bí-gú^{ki} si-in ÉxPAP 7 ṽà-da-um-TÚG 7 aktum-TÚG 7 íb+IV-TÚG-sa₆-gùn en Ra-ṽà-ak^{ki} en Du-ub^{ki} en Í-mar^{ki} en Lum-na-an^{ki} en Gâr-mu^{ki} en I-ni-bu^{ki} en ^[Ú]ti-gu^{ki} 8 ṽà-da-um-TÚG 8 aktum-TÚG 8 íb+IV-TÚG-sa₆-gùn abba_x-abba_x-sù in A-sa-bi-gú^{ki} šu-ba₆-ti,

“1,1,1 textiles, 1 bracelet of copper and gold of the weight of 11 shekels, 1 dagger of silver to Zikir-damu, king of the sate of Adabik for his tomb, 7,7,7 textiles to the king of the state of Ra’ak, the king of the sate of Dub, the king of the state of Imar, the king of the state of Lumnan, the king of the state of Garmu, the king of the state of Inibu, the king of the state of Utigu, 8,8,8 textiles for their Elders in the town of Adabik received.”²³

¹⁷ BIGA 1995: 144.

¹⁸ BIGA 2007/8: 265.

¹⁹ BIGA 2007/8: 251.

²⁰ BIGA 1995: 143.

²¹ BIGA 2007/8: 258.

²² BIGA 1995: 144.

²³ BIGA 2007/8: 255.

2.1.2. La documentación textual de Eshnunna

Ya se han comentado, en el Capítulo II, estas dos cartas en relación con los funerales de Abda-El y Ú-su₄-e en este apartado el interés se centra en los objetos enviados para la ocasión:

	1931-T299 (No 11)
	1 [a-n]a Bi-la-la-ma
	2 [qí]-bí-ma
	3 a-na ¹ -ku a-ḥu-kà
	4 ší-ir-kà ù da-mu-kà
	5 a-na-ku na-ak-ru-um
	6 na-kà-ar-ma
	7 a-na-ku a-na a-wa-ti-kà
	8 a-za-az ù at-ta
	9 a-wa-ti ší-me
	10 i-na i-ni-i
	11 A-mu-ri-im ku-bi-[t]a-ni
	12 li-im-da- ¹ tim
	13 ša Ab-da- ¹ El
	14 mi-im-ma ša ¹ ú-ḥu ¹ -ra
	15 1 GAL KÙ.GI 3 GA[L KÙ].BABBAR
	16 1 TÚG.NÍG.LÁM SIG ₅ š[a bud]i-kà
	17 GAL.UD.KA.BAR.ḪI.A 1 URUD[U.Š]JEN
	18 a-ta kà-la-ma-ti-de ₄
	19 šu-bi-lam la ta-kà-la-am
	20 ù ¹ ší ¹ -ip-ru-ú m[a-t]im
	21 k[ā-li-š]a a-na
margen inf.	22 [qú-bu-r]i-im
	23 [ša Ab-d]a-El
reverso	
	24 [i-la-ku]-ni-im
	25 ù A ¹ -mu-ru-um kà-lu-šu
	26 [i-pá]-ḥu-ra-am mi-im-ma
	27 ša a-na qú-bu-úr
	28 Ab-da-El a-bi-kà
	29 tu-ša-ba-lam
	30 a-ḥa-am-ma šu-bi-lam
	31 1 šú-ḥa-ra-am šu-ri-am
	32 la ta-kà-la-am
	33 ù šum-ma a-ḥi a-ta
	34 1 šú-ḥa-ra-am
	35 Maš-kán-šar-ri-am
	36 šu-ri-áš-šu la ta-kà-la-áš-šu
	37 lu ša KÙ.BABBAR 10 MA.NA
	38 šu-ri-áš-šu šu-ma- ¹ am
	39 [š]u-uk-na-an-ni
	40 [NÍ]G (?).ḪI.A úḥ-ḥu-ru
	41 [šú-b]i-lam k[i](?) ša ¹ a-š[a-pá-r]a-kum
	42 [] ¹ i ¹ -ma-la
	43 [] ¹ la ¹ i-la-ak
	44 [] ¹ i ¹ -ba-ú ti-[i]r(?) ¹ -tám
margen superior	45 [x] ¹ -li ¹ -ik
margen izquierdo	
	46 [] ¹ x-bi ¹ (?)
	47 [] ¹ x-ri ¹ - ¹ kà
	48 [] ¹ ma-ku ¹ -úr

49	<i>ra-ma-ni-kà</i>
50	<i>a-na mi-im</i>
51	<i>na-dì-i</i>
52	<i>ra-bi-[š]a-am</i>
53	<i>šu-ku-un-ma</i>
54	<i>li-dì-šu</i>
55	<i>la in-na-ad-dì</i>

¹⁻²) Say to Bilalama: ³) I am your brother, ⁴⁻⁵) I am your flesh and your blood ⁵⁻⁹) An outsider would be unfriendly whereas I support your decisions: and (now) you, pay attention to my affair ¹⁰⁻¹¹) Make me important in the eyes of the amorites. ¹²⁻¹⁹) **The expected things for Abda-El, as much as has been withheld: 1 gold cup, 3 silver cups, 1 *lamaḥuššum* garment of best quality of your *būdam*, various bronze cups, 1 copper kettle; you know how much, send (them) to me, do not withhold (them) from me.** ²⁰⁻²⁶) Furthermore, the ambassadors of the whole land are coming for the funeral of Abda-El and all the amorites are gathering. ²⁶⁻³⁰) **Whatever you intend to send for the funeral of Abda-El, your father, send separately.** ³¹⁻³²) Send me a boy, do not withhold (him) from me. ³³⁻³⁶) And if you are my brother, send me a boy from Maškanšarrum, do not withhold him from me. ³⁷⁻³⁹) Even if it costs 10 minas of silver, send him to me. Make me famous ⁴⁰⁻⁴¹) Send me the things that have been withheld just as I am writing to you. ⁴²⁻⁴⁷) [...] ⁴⁸⁻⁵¹) Why is your own property neglected? ⁵²⁻⁵⁴) Appoint an agent and let him take care of it. ⁵⁵) It will not be neglected!"²⁴

De tal manera en esta carta dirigida a Bilalama, rey de Eshnunna, aparecen mencionados los objetos que se espera recibir para el funeral de Abda-El, principalmente se trata de vasos de metal –de oro, plata y bronce– así como un vestido de gran calidad. Tales presentes de parte de soberanos extranjeros revelan la importancia del personaje. El aspecto que sobresale es la indicación que le hace Ushashum a Bilalama de que sea lo que sea lo que envíe lo haga, sin embargo, de manera separada, quizás sea este un modo de mostrar una especial consideración hacia Bilalama.

1931-T205 (No 15)

1	<i>um-ma</i> DINGIR-lu-<wa>(?) <i>tár-ma</i>
2	<i>a-na Bì-la-ma</i>
3	[¹ qì ¹ -bì ¹ -ma ¹]
4	<i>ú-nu-um-ma</i> š[í-]
5	DUMU []
6	<i>a-ḥu-k[à</i> (?)]
7	<i>ù a-b[i</i> (?)]
8	<i>a-na-ku</i> []
9	[¹ ú-la ¹] []
10	<i>a-na</i> [^x] []
11	<i>ší-pí¹ ir</i> (?) - <i>kà</i> (?) <i>im</i> (?) - <i>ru</i> (?) - <i>uš</i> ¹
12	<i>a-n[a]</i> -[^x]- <i>ti-iš</i>
13	G[A-x-(x)]-AG
14	[]- <i>ri-ib ma-tim</i>
15	[]-BI-[¹ i-lí-ma ¹]

resto del anverso destruido

principio del reverso destruido

1'	[¹ tí ¹ -šú e-mu-x ¹ - []
2'	[¹ Ú-su ⁴]-e a-na a-bu a-bi-kà
3'	<i>a-na a-bi-kà qú-bu-ra-am</i>

²⁴ WHITING 1987: 48-50, Pl. 5. Acerca del término *limdatim* (l.12) R.M. Whiting propone la existencia de dos adjetivos verbales asociados con *lamādum*, la forma regular *lamdum*, no atestada en paleobabilónico que significaría “informado”, y la forma *limdum* que significaría “sabido, esperado, prometido”, de ahí su consiguiente traducción de la frase: “*limdātīm ša Abda-El šūbīlam* is “send me the expected things for Abda-El” (Whether they were expected as regular and customary gifts or because they had been specifically promised is not important for the meaning of *limdum*)” (WHITING 1987: 112)

- 4' *ú-ša-bi-il*
 5' *šu-ma a-hi-a-ta*
 6' *ka-kà-am dá-am-qá-am*
 7' *ši-bu-ul-tám dá-mi-i[q-tám]*
 8' *a-na qú-bu-ri-šu šu-bi-[lam]*
 9' *A-mu-ru-um li- []*
 10' *ši-pi-ri ar-[hi(?)-iš(?)]*
 11' *tú-úr-dam*
 12' *a-na ri-iš ba-ar-[hi]-i[m]*
 13' *WA-ar-šú-um e-pi-eš²⁵*

¹⁾Thus (says) Ilum-lu-watar: ²⁻³⁾ Say to Bilalama: ⁴⁻¹⁰⁾[...] ¹¹⁾Your messenger got sick ^{12-1')} [...]. ^{Ú-su₄-e} sent a funerary gift for your grandfather (and) for your father. ⁵⁾If you are my brother, ^{6-8')} **send a weapon of the best quality (as) a fine present for his funeral** ⁹⁾Let the Amorites [...]. ^{10-11')} Send me my...quickly; ^{12'-13')} the ritual is to be performed at the end of the month."

Al parecer Ilum-lu-watar habría ya pedido a Bilalama el obsequio funerario por la muerte de su padre, el retraso en la expedición parece ser causado por la enfermedad del mensajero. Resulta significativo en este contexto la exigencia por el presente –además de recordarle que su padre siempre cumplió enviando ofrendas funerarias al padre y al abuelo de Bilalama– e incluso especificando en que ha de consistir el regalo: ha de ser un arma de la mejor calidad.

2.1.3. La documentación textual de Mari

En Mari se dispone de documentos que atestan el envío de presentes a otros monarcas con fines funerarios. En la siguiente carta Shamshi-Adad le pide a Yasmah-Adad que entregue aceite a los mensajeros que parten con destino a Tilmun.

A.2761

- a-na ia-ás-ma-ah-^dIM*
 2 *qí-bi-ma*
um-ma dutu-ši-^dIM
 4 *a-bu-[k]a-a-ma*
 3 *qa i-sag [du₁₀-ga⁷] í-giš šu-ur-min*
i-na 1 dug ki-si-ik-ki
ša du-un-nu-<<x>>nu
 8 *ša [si-pa-ar]-ri*
i-na k[u-nu-kí]-ka

²⁵ WHITING 1987: 59-60, Pl. 8. Es interesante reproducir aquí el análisis del término *qūburum* en este contexto por R.M. Whiting: "Line 3' The word *qūburum* here obviously has the meaning "funerary gift" not "Grab" as given in AHW p. 925b, since it is impossible to send a "grave" from place to place. In other occurrences in these letter (see Glossary), the word has the meaning "funeral, burial" although in most instances the translation "grave" could be substituted, as in line 8' below, where *ana qubūrišu* could be translated "for his grave" rather than "for his funeral" without changing the sense of the passage. The word is obviously derived from the root QBR "dig, bury", but the true form requires some discussion. The formation *purūs* is used for "deverbale Gegenstandsbezeichnungen" (GAG § 55 1 17 a II); such objects are frequently the result of the verbal action and thus the meaning "grave" for *qūburum* as the result of the action of digging or burying is quite sound. Translating the word as "burial, funeral" requires interpreting it as a *nomen actionis*, and, although rare, this usage is found with the form *purūs* in the noun *buqūmum*. This word is used to express both the *nomen actionis* "wool plucking" and the result of the action "wool yield" (CAD B, pp. 325-26), and makes a useful parallel to the use of *qūburum* for both "grave" and "funeral, burial". This explanation, however, still does not account for the use of *qūburum* as "funerary gift" which must be a transferred meaning or a different formation (e.g. *qubūrum* or even *quburrā'um*)." (WHITING 1987: 62).

- 10 *ku-nu-[uk]a-na dumu-meš ši-ip-ri*
i-ú-ti-in
12 *ša a-na te-el-mu-un^{ki}*
i-la-ku i-di-in-ma
14 *a-na lugal ša te-el-mu-un^{ki}*
li-ib-lu
16 *lú ša tu-ša-ib-ba-lu ma-[di]-iš*
lu-ú tà-ab²⁶

“(1) Dis à Yasmah-Addu: ainsi (parle) ton père Samsî-Addu.¹⁰ Scelle ⁹ de ton sceau ⁵ trois litres d’essence d’huile de cyprès ⁶ dans un vase-*kisikkûm* ⁷ renforcé avec (?) du [bronze?] et ¹³ livre-les ¹⁰⁻¹¹ à mes propres messagers ¹²⁻¹³ qui doivent aller à Tilmun, ¹⁵ afin qu’ils les apportent ¹⁴ au roi de Tilmun ¹⁶ Que l’homme par qui tu les fera porter ¹⁷ soit vraiment excellent!”²⁷

De tal manera, la carta describe el presente que debe ser enviado al rey de Tilmun. Se trata de un vaso-*kisikkûm*²⁸ que contiene un aceite, de ciprés, de una gran calidad. Según Brigitte Groneberg, este obsequio hace referencia a una ofrenda funeraria.²⁹ La naturaleza de este regalo denotaría, pues, la significación cultural del envío al mismo tiempo que implicaría que quien lo recibe conoce su significado. Groneberg deduce de ello que los ritos mortuorios practicados en la lejana Tilmun debían ser análogos a los de Mari.

El texto administrativo, ARM XXV 17, atesta el envío desde Terqa de un presente de parte del rey de Mari, Zimri-Lim, en ocasión de la muerte del rey de Alepo Yarim-Lim. La fórmula utilizada es “*a-na kima-hi-im ša*”: “para la tumba de”.

ARM XXV 17 (=concordance 11311, Textes en M)(Datées: Regne Zimri-Lim an 9’)³⁰
(1) 1 ^{gis}*ka-ta-pu KÛ.[UD]* (2) *i-na-tu-šu ù si-ka-tu-šu KÛ.GI* (3) *a-na ki-ma-hi-im ša Ya-ri-im-Li-im* (4) *i-na Ter-qa^{ki} u₄-18-kam* (5) 2 na₄ *mu-úš-ša-ar ud-du-aš* (6) *ša i-na hi-ši-[im i]p-pa-aṭ-ru* (7) lugal *ma-hi-ir* (8) *i-na É ma-a-ya-li u₄-8-kam* (9) 1 ^{kus}*me-še-en ka-su-uh-hi* (10) *a-na Ab-ka-AN* (11) É² ^d*Da-gan u₄-26-kam* (12) 1 x x KÛ.GI su[d-a] (13) 2/3 ma-na 8 gín ki-lá-bi (14) *šu-[bu]-ul-tum a-na Ha-am-mu-ra-pi*
(tr. 1) lugal *Ya-am-ha-ad* (2) 1 gú-è-a *ki-ti-tum* (3) *a-na I-di-ya-tum*
(rev. 1) *i-nu-ma bu-di-im ša^d I-šar-ba-ah-li* (2) *i-na é ma-a-ya-li* (3) iti *Li-li-ya-tim u₄-16-kam* (4) ½ ma-na 5 gín igi-4-gál 17 še (5) 2/3 ma-na KÛ.UD (6) *ša i-na 2 e-mu-qi x ip-pa-aṭ-ru* (7) lugal *ma-hi-ir* (8) *i-na Sa-ga-ra-tim^{ki}* (9) zi-ga ní-g-šu Da-ri-iš-li-bur (10) iti *E-bu-ri-im u₄-27-kam* (11) mu *Zi-im-ri-Li-im* (12) ^{gis}gu-za gal *a-na^dIM* (13) *ša Ma-ha-nim ú-še-lu-ú*

²⁶ GRONEBERG 1992: 76.

²⁷ GRONEBERG 1992: 77.

²⁸ “*Kissikûm* est un emprunt au sumérien ki-si-ga «offrande funéraire», comme cela est indiqué par A. Tsukimoto p. 23-24.” (GRONEBERG 1992: Npp 33 p. 77).

²⁹ “Elle doit être versée dans un contenant particulier, qui doit être renforcé et doit être fabriqué (tout entier?) en bronze, on renforcé par des cercles de bronze le vase-*kisikkûm* est, à ma connaissance, attesté ici pour la première fois, en dehors de la liste lexicale Hb (X319= MSL 7, 93, 319). Les *kisikkum* sont de manière générale les offrandes funéraires. Ces derniers ont fait l’objet, pour Mari, d’une présentation synthétiques de la part d’A. Tsukimoto (...) Entre autres choses, figurent des libations d’huile (Cf. ibid Tableau 3 c et p. 57-58), de façon générale pour un montant de 2 litres. Il est question dans notre texte de 3 litres d’huile de cyprès, qui doivent être versés dans un vase *kisikkûm*. En raison de l’importance culturelle des offrandes funéraires à Mari, il me paraît exclu que la même terme, faissant référence de façon évidente à de tels rites ait été utilisé également pour des vases profanes.” (GRONEBERG 1992: 77).

³⁰ “La tablette date du 27/xii/ZL 10 (=9’), mais elle enregistre plusieurs envois à des dates différents: il s’agit ici du 18/viii/ZL 10 (=9’), ce qui fourni le *terminus ante quem* pour dater la mort du roi d’Alep.” (CHARPIN 2008a: 77).

“1 *katapu* d’ar[gent], ses “yeux” et son...en or, pour le tombeau de Yarim-Lim, à Terqa, le 18^{ème} jour.

2 pierres «solitaires» de *pappardilu*, qui ont été enlevées d’un collier, le roi a reçu, au «Divan», le 8^{ème} jour.

1 (paire) de chaussures..., pour Abu-ka-El, temple (?) de Dagan, le 26^{ème} jour.

1 en or étiré, du poids de 2/3 de mine et 8 sicles, cadeau pour Hammurapi, le roi de Yamhad.

1 collet de lin, pour Idiyatum, à l’occasion ded’Išar-bahli, au «Divan», le 16 du IX.

½ mine 5 sicles ¼ et 17 grains (d’or³), 2/3 de mine d’argent, qui a été enlevé de 2 armes; le roi a reçu, à Sagaratum. Sortie: réserve de Dariš-libur.”

Le 27 du XII, l’an 9’.”³¹

Se sabe que *katappum* era un arma; los “ojos” parece ser que harían referencia a dos muescas para asegurar la prensión y *sikkatum* se trataría de una clavija, el picaporte de una puerta.³² Charpin ha puesto de relieve el alto contenido simbólico de este obsequio:

En effet, les textes de Mari qui évoquent les armes avec lesquelles le dieu de l’Orage d’Alep a combattu contre le Mer – mythe fondamental de la royauté en Syrie – utilisent de manière vague l’ideogramme giš tukul-[meš] ou giš tukul-há. Mais les textes ugaritiques précisent la nature de ces armes: il est question souvent de šmd, mais un texte met ce terme en parallèle avec ktp. Quelle que soit la nature exacte de l’arme-*katappum*, on ne peut s’empêcher de conclure que le présent des Mariotes avait une valeur symbolique précise cette arme était liée de près à l’exercice du pouvoir royal.³³

2.2. Registro de objetos con destinación funeraria

2.2.1. La documentación textual de Ebla

A partir de los archivos de Ebla, concretamente de los registros anuales de entrega de metales (AAMs) y de los registros mensuales de entrega de tejidos (MATs), se tiene noticia de las defunciones, principalmente de los miembros de la familia real y de los personajes más relevantes de la corte, así como de las ofrendas funerarias consignadas para sus tumbas. La fórmula utilizada más común durante todo el período de los archivos es:

Throughout the entire period of the Ebla archives, from the earliest to the latest documents, the most common expression used in both kinds of texts to indicate the death of a person is: cloth and/or precious objects Personal Name (of the deceased) ÉxPAP or si-in ÉxPAP. This expression is usually translated: “textiles and/or metal objects to Personal Name (on the occasion of) his funerary ceremonies/ or for (si-in) the funerary ceremonies.”³⁴

Aunque existen algunas variaciones como, por ejemplo, en un texto del período en que Arrugum era visir, el término ÉxPAP precede al nombre propio del difunto, además ambos términos están escritos en el mismo caso (tal como aparece en los primeros textos de Ebla):

75.G.2457 (=ARET 15,2) obv IV 1-5:

2 zara₆-TÚG 2 *gu-zi*-TÚG-sa₆ 1 íb-DÚ-sa₆ 1 íb-DÚ-ú-ḥáb 1 gu-TÚG-gùn ÉxPAP *I-gi*,

“2,2,1,1,1 textiles for the ÉxPAP of Igi.”³⁵

³¹ LIMET 1986: 6.

³² LIMET 1986: 271-272.

³³ CHARPIN 2006: 98-99.

³⁴ BIGA 2007/8: 250.

³⁵ BIGA 2007/8: 250.

Otra variante es la expresión: “tejidos/ Nombre propio del difunto/ para la tumba (ÉxPAP)/ entregado”, por ejemplo:

75.G.2435+ARET 12, 34+10140 rev. VI 9-19:

1 sal-TÚG *Mi-ga-i* dar *si-in* ÉxPAP šu-mu-“tak₄” 1 sal-TÚG *Ti-bù-da-mu si-in* ÉxPAP šu-mu-“tak₄”³⁶

Generalmente en estos listados se incluyen además una serie de presentes en honor de difuntos ilustres, reyes anteriores y sus familias (cf. Cap. VII, 3.1.1.1).

En definitiva, se dispone de datos acerca de los vestidos y objetos de metal que acompañaban a los difuntos en sus sepulturas, pero a falta de otro tipo de listados se desconoce si más presentes –alimentos, bebidas u otros objetos– también eran consignados para las tumbas.

Respecto a los objetos registrados:

a) Tejidos

En relación a la entrega de tejidos ya se han citado los textos 75.G.1837 obv. VIII’ 10’-13’³⁷ (cf. Cap. IV, 1.2) y 75.G.2247 rev. VI 1-6³⁸ (cf. Cap. II, 2.2.1). Otro ejemplo es el modesto tejido que recibe Salli, el encargado durante años de la cerveza del palacio de Ebla en la época de Ibbi-zikir:

75.G.1216 obv. II 23-III 4:

1 TÚG-NI.NI *Sal-li* lú ŠE+TIN *si-in* ÉxPAP,

“1 textile to Salli, the man in charge of the beer, for his burial.”³⁹

b) Metales

En los archivos han quedado registrados desde sencillos presentes, incluso para personas que ocuparon un importante papel en la corte, hasta objetos de oro y plata. Ya se ha mencionado antes (cf. Cap. II, 2.2.1) la entrega de dos “alfileres” *bu-di* de plata (TM.75.G.2426) y una “capa” *zara₆*-TÚG (TM.75.2337) para Magaradu “una mujer del rey”.⁴⁰

De la misma forma, queda constancia de la entrega, además de tejidos, de un brazalete de cobre y oro para Dubuhu-malik, el mensajero que anunció las victorias de Ibbi-zikir sobre las ciudades de Sida’u y Mari:

75.G.2409+2471 obv. VIII’ 7-11:

[1] aktum-TÚG 1 íb+III-TÚG-sa₆-gùn 1 *gú-li-lum* a-gar₅ kù-gi ab-si-I *Du-bù-ḥu-ma-lik* lú *Da-du-ud si-in* ÉxPAP

“1,1 textiles, 1 bracelet of copper and gold to Dubuhu-malik of the family of Dadud for his tomb.”

La misma categoría de objetos aparece en uno de los MAT de los últimos años de Ebla, específicamente en el año de la gran campaña militar contra Armi y del matrimonio de la princesa eblaita Tagriš-damu con el hijo del rey de Nagar:

³⁶ BIGA 2007/8: 250.

³⁷ BIGA 2007/8: 253.

³⁸ BIGA 2007/8: 258.

³⁹ BIGA 2007/8: 258.

⁴⁰ ARCHI – BIGA 2003: 24-25.

75.G.1249+ARET 3, 937+10082 obv.II 11-III 2:

1 ʔà-da-um-TÚG-II 1 aktum-TÚG 1 íb+III-TÚG sa₆-gùn 1 gú-li-lum a-gar₅-gar₅ kù-gi II ʔÀ-da-ša lú I-da-ni-ki-mu si-in ÉxPAP 1 ʔà-da-um-TÚG-I 1 aktum-TÚG 1 íb+II-TÚG-gùn Ti-la-ì lú ní-gba si-in ÉxPAP

“1,1,1 textiles, 1 bracelet of copper and gold to Adaša of the family of Idanikimu for (his) ÉxPAP, 1,1,1 textiles to Tilai the man of the gifts(a Function Name) for (his) ÉxPAP”⁴¹

En el documento 75.G.2165 obv. IX 12-X 3 aparecen anotados los presentes funerarios dados por la administración del palacio para la tumba del visir Arrugum, entre los que se incluyen además de los tejidos, un plato y un cinturón de oro, y una daga (en total 940 g)⁴²:

75.G.2165 obv.IX 12-X 3:

1 TÚG-gùn 1 gu-zi-TÚG 2 zara₆- TÚG 2 íb+III-sa₆-gùn 1 dib GÁxLÁ 1 ma-na kù-gi 1 íb-lá GÁxLÁ 1 ma-na kù-gi 1 gír mar-tu [...] Ar-ru₁₂-gúm ÉxPAP⁴³

“1,1,2,2 textiles, 1 plate of the weight of 1 mina of gold, 1 belt weighing 1 mina of gold, 1 dagger...to Arrugum for his tomb”⁴⁴

Respecto al visir Ibrium, los presentes destinados a su tumba se conocen sólo parcialmente debido al estado de preservación del texto. Aún así parece probable relacionar la larga lista – parcialmente conservada, en el texto 75.G.1923+ARET 3,436, en obv. XIII 8-XIV 21– en la que se citan objetos de oro y plata, entre los que destaca la parte de un carro que incluye dos ruedas decoradas y los arreo para un équido IGI.NITA con los presentes destinados a la tumba del visir Ibrium, como aparece al final del listado⁴⁵:

75.G.1923 +ARET 3, 436 obv. XIV 22-25: lú Ib-ri-um šu-mu-“tak₄” si-in ÉxPAP.⁴⁶

La presencia de un carro entre los presentes funerarios ha sido atestada en otros textos, como por ejemplo en la tablilla textil 75.G.1962, fuertemente fragmentada, en ella se consignaron una larga lista de presentes para Dusigu, la madre de Išab-Damu el último rey de Ebla, entre los que se halla un carro decorado con oro y plata con el equipamiento para dos équidos (IGI.NITA) (obv. XI 4’ ff).⁴⁷ Este texto tiene su paralelo en el registro de los metales (AAM, del tercer año del mandato de Ibbi-Ziri) TM-G.10088 que recoge los obsequios funerarios para Dusigu. En el estudio comparativo realizado por Alfonso Archi de ambos textos recopila que se destinó un total de 1,09 ½ minas (68 ½ siclos, 530 g) de oro para la tumba de Dusigu. Entre los objetos se encuentra un pectoral (ʔà-ra-ma-tum); 2 hebillas (kù-sal); 1 collar (ma-ḥa-na-gúm); una tira de 113 cuentas esféricas (gur-gú-ru₁₂) algunas de las cuales eran de lapislázuli y agata de acuerdo con el texto A; una tira de 100 de cuentas cónicas dobles (du-ru₁₂-gú); un cierre (ša-mu) para una de las tiras; un colgante (šu-dub). La misma reina da dos “toggle-pin” alargados de plata con cabezas de oro.⁴⁸

⁴¹ BIGA 2007/8: 250.

⁴² ARCHI 2002b: 181.

⁴³ BIGA 2007/8: Npp 54 p. 261.

⁴⁴ BIGA 2007/8: 261.

⁴⁵ BIGA 2007/8: 260.

⁴⁶ BIGA 2007/8: Npp 52 p. 260.

⁴⁷ BIGA 2007/8: 261.

⁴⁸ ARCHI 2002b: 177-178.

- A) **TM.75.G.1962** obv.X 1 vi
 [...]

x 1	[x gur]-gú-ru ₁₂ 13(!)
	1 mi-at gur-gú-ru ₁₂ sí ₄
3	1 mi-at gur-gú-ru ₁₂ gun:za gi-za
	1 mi-at du-ru ₁₂ -gú 19
5	1 ša-mu 1
	1 babbar: kù
	1 ma-da-ḫu
	2 al ₆ -la-nu 1
	šu-dub 5 ½
	nu ₁₁ -za 1 kun 6 kù-gi
11	1 x

B) **TM.75.G.10088+** rev. Xvii 24-xviii 23

xvii 24	1 ma-na 8 ½ gín D. kù-gi
	2 ḫa-ra-ma-tum 17
	2 kin-sal 6
	1 ma-ḫa-na-gúm 3
	1 mi-at 13 gur-gú-ru ₁₂ 13
29	1 mi-at du-ru ₁₂ -gú
xviii 1	19
	1 ša-mu 1
	2 al ₆ -la-na 1
	ša-dub 5 ½
5	nu ₁₁ -za 1 kun 3
	1 gín D.babbar: kù
	1 ma-da-ḫu
	ama-gal en
	si-in
	ÉxPAP
11	[...]
	“šú+ša” gín D.babbar: kù
	2 bu-di
	10 gín D.babbar: kù
15	šu-bal-ag
	2 gín D.kù-gi
	nu ₁₁ -za 2 sag-sù
	níg-ba
	ama-gal en
20	si-in
	ÉxPAP
	ma-lik-tum
	in-na-sum ⁴⁹

Otros dos textos paralelos recogen los presentes funerarios consignados para la tumba de otra dama de la corte eblaita GimiNI(z)atu una hermana de la reina Tabur-Damu⁵⁰: el texto ARET IV 19 (MAT) que registra: un cierre de una tira de cuentas con la forma de dos bellotas (*al₆-la-nu*), un brazalete (*gú-li-lum*) y una horquilla de oro (*a-na-bù-bi-tum*), y el texto TM.75.G.1860 (I.Z.1) (AAM) que empieza anotando los 52 siclos de oro (407 g) que han sido empleados para estos presentes, entre los que se incluyen dos “toggle-pins” de plata con cabezas de oro.⁵¹

⁴⁹ ARCHI 2002b: 178.

⁵⁰ “GimiNIzatu, the sister of the queen, whose funeral is being celebrated, was probably the daughter of the Netibudu. Two lists of ladies of the court contain Netibudu, who could have been the daughter of king Igriš-Ḫa-lab.” (ARCHI 200b: 166).

⁵¹ ARCHI 2002b: 164-165.

A: **ARET IV 19**(17)

Vii 9 1 túg-NI.NI ú-ḥáb
 1 gíd-TÚG 1 *du-ru*_{12-ru}₁₂
 11 “šú+ša” 3 kù-gi
 1 0 geštu_x-lá
 7 kù-gi
*du-ru*_{12-gú}
 15 16 kù-gi
 1 *mi-at*
 viii 1 20 *kur-gur-ru*₁₂
wa
 3 2 *al*₆-*la-nu*
 1 ½ kù-gi
 5 1 kù-sal
 2 kù-gi
 7 1 ša-mu
 1 *a-na-bù-bù-tum*
 9 2 kù-gi
 nu₁₁-za 1 *gú-li-lum* a-gar₅
 11 “šú+ša” babbar:kù
 2 *bu-di*
 13 10 babbar:kù
 šu-bal-ag
 15 2 kù-gi
 nu₁₁-za 2 sag-*sù*
 17 *Gi-mi-NI-a-du*

si-in
 19 ÉxPAP
 šu-mu-“tag₄”

B: **TM.75.G.1860** (MEE X 20) rev v10-vi 7.

v 10 52 gín D.kù-gi
 11 “šú+ša” 3 10 geštu_x-lá

 7 *du-ru*_{12-gú}
 13 16 1 *mi-at* 20 *kur-gur-ru*₁₂
wa
 15 2 *al*₆-*la-na*

 2 1 kù-sal
 17 2 1 ša-mu
wa
 19 1 *a-na-bù-bi-tum*
 2 gín D. kù-gi
 21 nu₁₁-za
 1 *gú-li-lum*
 23 “šú+ša” gín D.babbar:kù
 2 *bu-di*
 šu-bal-ag
 27 2 gín D.kù.gi
 vi 1 nu₁₁-za 2 sag-*sù*
Gi-mi-NI-a-du
 3 nin-ni
ma-lik-tum
 5 *si-in*
 ÉxPAP
 7 šu-mu-“tag₄”⁵²

El siguiente documento TM.75.G.2334 (MAT) lista los presentes funerarios para la princesa (dumi-mí en) Tarib-Damu, sacerdotisa (dam-dingir) del dios Idabal de Lugan, se cree que su muerte probablemente tuvo lugar en el año previo a la destrucción de Ebla (iii 4-11). En este caso se especifica que las ropas provienen de los depósitos del “é-siki” y “é-ti-TÚG” como también seis “toggle pins” de plata (i 1-8), las joyas proceden del “é-siki” (i 9-iii 3), mientras que la decoración de oro del carruaje (90 siclos; 705 g) ha sido proveída por el ministro Ibbi-Zikir (iii 4-11).⁵³

TM.75.G.2334 obv. i 1-iv 16

i 1 15 aktum-TÚG ti-TÚG
 2 zara₆-TÚG ú-ḥáb
 2 gíd-TÚG ú-ḥáb
 lú é-siki
 5 6 zara₆-TÍG 6 gu-dùl-TÚG
 2 *bu-di* “šú+ša” babbar: kù 2 sag kù-gi
 4 *bu-di* 10 babbar: kù
 lú é-ti-TÚG
 9 AN.ŠE.GÚ 3 ma-na {lá-} 10 kù-gi
 4 ṽà-*da-ma-tum* 2 buru₄-MUŠEN “šú+ša” 8
 11 1 an-zam_x 1 pad-*sù* “šú+ša” lá ½
 1 zi-bar 3 2 NI
 13 2 *bu-di* “šú+ša”

⁵² ARCHI 2002b: 165-166.⁵³ ARCHI 2002b: 173.

ii 1	2 <i>ti-gi-na</i> lu-li ša-pi-lá-1 1 <i>mi-at</i> 60 lá-1 <i>gur-gú-ru</i> ₁₂ 22
3	1 <i>mi-at</i> 20 <i>dur-ru</i> ₁₂ - <i>gú</i> 14 2 <i>kù-sal</i> 6
5	1 šu-kešda 4 2 NI 1 <i>ma-ḥa-ma-gum</i> 3
7	<i>gú-zu-za-tum</i> 3 2 bù-ga-na 2 lú <i>esir</i> _x (LAK-173) ^e maš-maš 1 kun 4 1 <i>gú-li-lum</i> -I 10 babbar: <i>kù</i> 2 <i>kù-gi</i> 1 <i>ša-mu</i> 1 <i>a-na-bù-bí-tum</i> 1 3 ma-na tar babbar: <i>kù</i> 1 GIŠ-šú 1 níg-bànda
iii 1	10 babbar: <i>kù</i> 2 <i>bu-di</i> lú <é> siki 1 ma-na <i>kù-gi</i> 2 níg-anše-ag 4 <i>kù-sal</i> tar <i>kù-gi</i> šir-za 2 GIŠ-ašud 1 GIŠ-gigir-II <i>ša-du</i>
9	mu-DU
10	<i>I-bí-zi-kir</i> <i>Dar-ib-da-mu</i> dumu-mí en dam-dingir si-in ÉxPAP šu-mu-“tag ₄ ” 6 <i>gíd-TÚG</i> 6 níg-lá-ZI.ZI
19	lú é-ti-TÚG
20	10 babbar: <i>kù</i> 2 <i>bu-di</i> 15 babbar: <i>kù</i> 6 <i>bu-di</i> 5
iv 1	lú é-siki <i>Du-si-gú</i> <i>Dì-rin</i> _x - <i>da-mu</i> KÉŠ- <i>du-ud</i>
5	<i>Dar-kab-du-lum</i> <i>Gi-mi-NI-za-du</i> <i>Iš-ru</i> ₁₂ - <i>ud</i> 4 ṽà- <i>da-um</i> -TÚG-II 4 aktum-TÚG 4 <i>ib</i> +III-TÚG- <i>sa</i> ₆ - <i>gùn</i> <i>Ig-rí-iš-Ḥa-lab</i> _x <i>Ìr-kab-da-mu</i> <i>Ìr-ib-da-mu</i> <i>Ib-rí-um</i> si-in ÉxPAP
15	<i>Dar-ib-da-mu</i> šu-mu-“tag ₄ ” ⁵⁴

⁵⁴ ARCHI 2002b: 174-175. Merece la pena tratar de modo particular algunos objetos que aparecen en este texto, como por ejemplo: un nudo o lazo: “**šu-kešda** ‘knot, noose’ (...) This object was usually in wood and follows *ib*+III-TÚG “kilt” in the list of clothes, see ARET IV, 323. It can also be in precious metals, see ARET VII, 234.” (ARCHI 2002b: 197); una borla: “**bù-ga-na** ‘tassel’, 9) [=TM.75.G.2334] ii 8, 2 *b* kg lú *esir*_x (LAK-173)e (2 sh). *b* is quoted in pairs -*ā*(n) being the ending of the Dual. It occurs also in TM.75.G.2462 rev v.13-15: 1 (gín) *kù-gi* 2 *bù-ga-na ma-lik-tum*; MEE II 16= Seb 4 (1981) 137-138 rev i

En el documento TM.75.G.2276 (MAT) se anotaron los objetos funerarios para Tište-Damu, la hermana de Tarib-Damu, al parecer su muerte se produjo de la misma manera poco antes de la destrucción de Ebla.⁵⁵ Respecto a los vestidos, sólo aparece una capa (i 1) y un total de 2,35 minas de oro (155 siclos; 1214 g) para las joyas. Al igual que en el caso de su hermana se registran decoraciones en oro para el carruaje (90 siclos; 705 g) también suministrados por el ministro Ibbi-zikir (ii9-iii 13).⁵⁶

TM.75.G.2276 oby. i 1-iv 8	
i 1	1 zara ₆ -TÚG 2 ma-na tar 5 kù-gi 4 ʾà-ra-ma-tum 2 zag “šú+ša” 5 1 an-zam _x 15 ½
5	1 zi-bar 4 2 kù-sal 4 4 NI 10 lá-2 geštu _x -lá “šú+ša” 2 ti-gi-na lu-li 17 ½ 98 du-ru ₁₂ -gú 12 1 mi-at 25 gur-gú-ru ₁₂ 13 ½ 1 šu-dub 5 3 NI
ii 1	2 bu-di “šú+ša” 1 ma-ḥa-na-gúm 3
3	1 gú-zu-ra-tum 4 1 ša-mu 1 a-na-bù-bí-tum 1 1 gú-li-lum-I 10 1 ša-mu 1 babbar: kù 4 ma-na babbar: kù 1 GIŠ-šú 1 níg-bànda 1 ma-na kù-gi 2 níg-anše-ag 4 kù-sal tar kù-gi nu ₁₁ -za 2 GIŠ-ašud dú mu-DU I-bí-zi-kir
iii 1	Ti-iš-te-da-mu dumu-mí en si-in ÉxPAP

1: 1 (gín) kù-gi *bù-ga-na-a*, where one pair weighs also 8 g. In these two passages *b* is not connected with other terms; in texts nos 7 and 9, *b* refers instead to something belonging to sandals or shoes. If this term is related to Akk. *bukānu* “pestle” *b* could be a tassel in the shape of a pestle Cf. *ba-ga-ne-su/sa* (-a), TIE,B,10.” (ARCHI 2002b: 188-189); el vocablo “**esir_x** (LAK-173)^c ‘sandal, shoe’. This writing is in text no 9 ii 9, while no 7, A ii 15 and B iii 26, has GIXGI. The LL A₂ no 1323 has: ^eesir_x (LAK-173)= *sa-na*, Akk *šēnu*, see M.Civil, in L. Cagni ed Il bilinguismo a Ebla (Napoli 1984) 78. On the reading of LAK-173, see P.Steinkeller, AfO 28 (1981-82) 140-141; Cf. P. Steinkeller/ N. Postgate. Third Millennium Legal and Administrative Texts in the Iraq Museum, Bagdad (Winona Lake 1992) 75. These sandals are decorated with “tassels”, *bù-ga-na*, and “buckles”, kù-sal.” (ARCHI 2002b: 189-190); “**kun** “tail, fringe”, 9) [=TM.75.G.2334] ii 10: maš-maš 1 k kg (4 sh); 11) [=TM.75.G.1962//10088] A x 10= B xviii 5: 1 k kg (6/3 sh).” (ARCHI 2002b: 192); “**níg-anše-ag** “bit, (or) rein”, 9) [=TM.75.G.2334] iii 5: 2 níg-anše-ag + 4 k kg (60 sh); 10) [= TM.75.G.2276] ii 10: 2 n + 4 kù-sal kg (60 sh). See A. Archi in J.M. Durand/J.R. Kupper (eds) *Miscellanea Babylonica*. Mém. M. Birot (Paris 1985) 31-32. Conti MisEb 4, 45-46. The corresponding term in Eblaite is *lu-bù-gu/gù* see H.Waetzoldt, NABU 1990/96.” (ARCHI 2002b: 194); “**GIŠ-ašud** (GAM.GAM) “wheel (of a carriage)”, 9) [=TM.75.G.2334] iii 7: 2 G 1 GIŠ-gígir-II nu₁₁-za kg (30 sh); 10) [=TM.75.G.2276] ii 11: 2 G nu₁₁-za kg (30 sh).Gold was used to decoration, see G.Conti, MisEb. 4, 35-6.” (ARCHI 2002b: 190).

⁵⁵ “The funeral of Tište-damu does not appear in any sections of the preserved AAMs. Therefore, her death has to be dated to one of the three last years of minister Ibbi-zikir, because the AAMs concerning these years are very fragmentary.” (ARCHI-BIGA 2003: Npp 70 p. 27).

⁵⁶ ARCHI 2002b: 176.

3 ʾà-da-um-TÚG 3 aktum-TÚG 3 íb+III-TÚG-gùn-sa₆
 Ig-ri-iš-Ḥa-lab_x
 Ír-kab-da-mu
 Ib-ri-um
 3 zara₆-TÚG 8 bu-di 15 babbar: kù
 KĒŠ-du-ud
 Du-si-gu
 Dar-kab-da-mu
 13 4 zara₆-TÚG
 14 Ti-rin_x-da-mu
 15 Gi-mi-za-du
 iv 1 Iš-ru₁₂-ud
 Dar-ib-da-mu
 3 1 aktum-TÚG 1 íb+III-TÚG-gùn-sa₆
 Ír-ib-da-mu
 5 si-in
 ÉxPAP
 Ti-iš-te-da-mu
 Su-mu-“tag₄”.⁵⁷

Por lo que se refiere a los reyes difuntos de Ebla, no se cuenta con datos sobre los obsequios para las tumbas de ninguno de ellos.⁵⁸ Ante este hecho Archi ha argumentado que la falta de registros acerca de las ofrendas funerarias para el rey Igriš-Ḥalab puede explicarse fácilmente por la documentación incompleta que se posee acerca de este rey, pero difícil de justificar en el caso del rey Irkab-Damu y su ministro Ibrium; señala no obstante que tampoco se conocen los presentes funerarios destinados a los monarcas presargónicos de Mesopotamia.⁵⁹

Así, como se ha expuesto, la cantidad, la variedad y la calidad de los tejidos y los objetos de metal varían de acuerdo con el estatus y el género del difunto, parece ser, pero, que todo tipo de tejidos eran ofrecidos. El color puede indicar el tipo de ceremonia⁶⁰ como también puede responder a un factor de carácter económico.

2.2.2. La documentación textual de Eshnunna

En un documento administrativo, 1931-T263, hallado en Eshnunna aparecen registrados los presentes funerarios por la muerte del hijo de Abda-El (datado el día 28 del mes⁶¹). Estos consisten en una prenda de vestir, una jarra de aceite y dos ristras de fruta:

Tell Asmar 1931-T263 list a garment (1 túg-níg-lám), a jar of oil (1 dug šagan ì-giš), and two strings of fruit (2 ^{giš}pèš še-ir-gu), all described as níg-šu-tak₄-a u₄ A-wi-la-nu-um dumu Ab-da-El ba-ug₆ ‘an official gift when Awilanum, the son of Abd-El died’.⁶²

⁵⁷ ARCHI 2002b: 176-177.

⁵⁸ BIGA 2007/8: 261.

⁵⁹ ARCHI 2002b: 181.

⁶⁰ “As already noted the colours can sometimes be testimony of the type of ceremony we are dealing with and they are usually strictly fixed in the rituals.” (BIGA 2007/8: 259).

⁶¹ “This text has Date Formula No 69 (OIP 43, p. 179, Bilalama) and thus is contemporary with letter No 15 at least to the extent that both date to the reign of Bilalama.” (WHITING 1987: 115).

⁶² WHITING 1987: 115.

2.2.3. La documentación de los archivos de Mari

En textos administrativos procedentes de los archivos reales de Mari se han encontrado registros de objetos destinados a las tumbas (*kimaḥḥum* o *qubûrum*) en la ocasión del fallecimiento de personas asociadas al palacio. Se trata principalmente de ofrendas de aceite, vestidos, joyas y armas.

a) Aceite:

Se acaba de mencionar la ofrenda de una jarra de aceite en el documento de Eshnunna y también se ha citado en el Capítulo II la entrega de aceite para la tumba de una mujer llamada Ahatani, la esposa-*kallatum* de Mut-Bisir.⁶³ Otros ejemplos atestados son:

MARI 3, n°50 (14/xi⁰/âb-illi-Aššur):
(4) *a-[n]a ki-ma-ḥi-im* (5) *ša^dnanna-dingir*;
“huile «pour le tombeau de Nanna-dingir»”⁶⁴

ARM XXV 565 (Salle 215, 299)
(1) 3 *hu-bu-ur-na-tum* (3) *a-na ki-ma-ḥi-im* (3) *ša^mBa-ta-ah-ra*
(rev. 1) ITI *Ma-al-ka-nim* (2) *u₄-25-kam*
“3 flacons (à huile), pour le tombeau de Dame Batahra. Le 25 du II.”⁶⁵

b) Vestimentas

Ya se ha citado en el Cap. II la entrega de un vestido para Yatašḥa, una música del harén de Zimri-Lim.⁶⁶ En este otro documento también datado de la época de Zimri-Lim (3/ii/ZL 12 [=11']) aparece registrado un vestido-*ḥawû* de primera calidad para la tumba de la dama Patiha⁶⁷:

ARM XXI 347

1	TÚG <i>ha-wu</i> SAG
2	<i>a-na ki-ma-ḥi-[-?]</i> <i>ša^fpa-ti-ha</i>
4	ITI <i>ma-al-ka-[-nim]</i> U ₄ 3-KAM
6	MU <i>zi-im-ri-[-i]-im</i> GIŠ-GU-ZA <i>a-na^dda-gan</i>
8	<i>ú-še-li</i>
	“1 tapis de 1re qualité, pour le tombeau de Dame Patiha;
4	Mois ii, Le 3;
6	Z-L, 11” ⁶⁸

⁶³ BOTTERO 1956: 19; CHARPIN 2008a: 75.

⁶⁴ CHARPIN 2008a: 75.

⁶⁵ LIMET 1986: 176.

⁶⁶ FM IV, n° 25, CHARPIN 2008a: 75.

⁶⁷ CHARPIN 2008a: 75.

⁶⁸ DURAND 1983: 458-459.

c) Joyas y ornamentos

Respecto a los objetos de adorno personal, se encuentran dos atestaciones para dos miembros de la familia de Zimri-Lim, su madre Addu-duri y su hijo Yahdun-Lim, ambos reciben plata para los “*memmu*”.

En el documento ARM XXV 571 se citan las ofrendas funerarias para la madre del rey Zimri-Lim⁶⁹, concretamente 4 siclos de plata para los *memmu* “coronas”⁷⁰:

ARM XXV 571 (=7116, Textes en M) (an 5' Zimri-Lim)

(1) 4 gín KÙ.UD (2) *a-na me-em-mi* (3) *ša ki-ma-hi ša*^{mi d}IM-*du-ri*
(rev. 1) *iti Ma-al-ka-nim* (2) *u₄-1-kam* (3) *mu Zim-im-ri-Li-im* (tr) *ma-a-tam ú-ub-bi-bu*

“4 sicles d’argent, pour lesdu tombeau de Dame Addu-duri.
Le 1 du II, l’an 5’.”⁷¹

Yahdun-Lim⁷² también recibe plata para los *memmu* y para un brazalete:

ARM XXV 539 (=11313, Textes en M.) (an 6' Zimri-Lim)

(1) ½ gín KÙ.UD (2) *ki-lá-bi me-em-mi* (3) 1 gín KÙ.UD (4) *ki-lá-bi* (tr 1) 1 *har-šu*
(2) *a-na ki-ma-hi-im* (rev. 1) *ša Ya-ah-du-Li-im* (4) *dumu-lugal*
(3) *iti Ú-ra-hi-im* (4) *u₄-12 kam* (5) *mu Zi.im-ri-Li-im* (6) *bàd*^{ki} *Ya-ah-du-Li-im* (7) *i-pu-šu*

“½ siclo d’argent, poids de ...; 1 siclo d’argent, poids d’1 bracelet, pour le tombeau de Yahdun-Lim, le fils du roi.
Le 12 du I, l’an 6’.”⁷³

d) Armas

ARM XXI 329 (-/ix/ZL 3 [=2']):

21' [1^{gis}]RU *a-na ki-ma-ḥi-im* (22') [*ša*]^l*ia-bi-nim* lú *ḥu-um-sà-an*^[ki]
“1 arc, pour le tombeau de Yabinum, homme de Ḥumsàm”⁷⁴

Por último mencionar el siguiente fragmento extraído del inventario post mortem de la casa de este personaje. En el texto se recogen en primer lugar los objetos destinados a su tumba:

M.12374 ([..]/[..]/ZL 2[=1']):

8 [...*a-n*]a *qú-bu-ri-i* (...) (R.5') *e-nu-ut é ḥa-ab-du-ma*^[d da-gan] (6') *ša ter-qa*^{ki}
“[objet] pour le tombeau; (... inventaire d’objets), utensiles de la maison de Ḥabduma-Dagan de Terqa”⁷⁵

⁶⁹ “Elle mourut avant le 1-ii-ZL 5'. ARMT XXV 571, date du 1-ii-ZL 5', atteste un dépense de 4 sicles d’argent pour les *memmû* du tombeau de dame Addu-dûri. J.P. Materné «L’année de Kaḥat dans la chronologie du règne de Zimri-Lim.» MARI 2, 1983, p. 195-199, a signalé un récapitulatif (encore inédit) de «repas du roi», daté du mois iii de ZL 5', dans lequel figure une offrande pour le repas funéraire (*kispum*) d’Addu-dûri.” (ZIEGLER 1999: Npp 326 p. 51).

⁷⁰ AHw, CAD, CDA *vacat*. De acuerdo con la traducción propuesta por TSUKIMOTO 1980: 134: “Darüber hinaus kennen wir einen Text aus Mari, der von G. Dossin in Syria 20 (1939), S.106 zitiert wurde. Nach diesem Text wurden zwei Gegenstände für das Grab des Prinzen Jahdu(n)lim abgegeben *a-na ki-ma-hi-im ša Ia-ah-du-li-im maar šarrim*. Diese zwei Dinge eine Krone (*me-em-mi*) aus 1/3 Sekel Silver und ein Armband (HAR.ŠU) aus 1 Sekel Silver.”

⁷¹ LIMET 1986: 177.

⁷² “Nous ne savons pas qui était la mère de Yahdun-Lîm, mais il semble sûr que celui-ci était plus jeune que Yagîd-Lîm. Le fait q’il soit nommé après Hadnî-Addu pourrait indiquer q’il était également plus jeune que ce dernier. La mort de Yahdun-Lîm est survenue en ZL 6', car ARM XXV 539 (du 12-i ZL6') mentionne des bijoux en argent destinés à son tombeau (*kimahhum*).” (ZIEGLER 1999: 69).

⁷³ LIMET 1986: 169.

⁷⁴ CHARPIN 2008a:76.

3. Objetos hallados en las tumbas: Ajuares funerarios

En términos generales, los enterramientos están provistos principalmente con recipientes cerámicos, objetos de adorno personal, así como armas, herramientas, restos de mobiliario y de fauna. Conviene tener en cuenta, como se ha mencionado previamente, que gran parte de las estructuras funerarias estudiadas se encontraron saqueadas, por tanto los inventarios no están completos y en muchos casos no es posible determinar la disposición original de los depósitos.

Muchos de los objetos inventariados en las tumbas proceden de regiones distantes, evidenciando las relaciones comerciales⁷⁶ y diplomáticas con áreas limítrofes, tal como se acaba de demostrar con la documentación textual citada.

Debe ser enfatizado que tanto el número como la categoría de los objetos encontrados en las tumbas pueden variar considerablemente debido a diferentes causas. Aunque algunos autores han relacionado el estatus del inhumado en función del número de vasos,⁷⁷ otros investigadores han puesto el acento en la calidad de los presentes, valorando la presencia de objetos exóticos y de lujo;⁷⁸ el tema pues resulta más complejo de interpretar, como ha apuntado Anne Porter, en relación con las diferentes clases cerámicas:

[T]he mortuary industry at Banat has far more to do with ceramic production than just about any other factor, and of course I would argue that status is not the main issue determining the nature of the mortuary industry. There is in fact a rather consistent proportion of ware types represented in each tomb, no matter the quantity of pottery nor the style of the tomb, so that fine wares as burials goods cannot be associated only with elites even if it is elite practices that generate subordinate demand.⁷⁹

Así, para interpretar el estatus del inhumado deberán ser analizados el conjunto de los elementos que componen el registro funerario, además de utilizar otro tipo de fuentes como las textuales y las representaciones figurativas, y no teniendo en cuenta únicamente los artefactos depositados en las tumbas.

En primer lugar se tratarán los diferentes elementos de cultura material encontrados en las estructuras funerarias, su colocación en el interior de la sepultura y por último se analizarán las diferentes propuestas de interpretación del ajuar funerario. En la medida de lo posible en este apartado se ha intentado relacionar los datos recopilados de la documentación textual con los objetos recuperados en las sepulturas.

⁷⁵ CHARPIN 2008a:76.

⁷⁶ “From the mid-third millennium, the archaeological and textual evidence combine to suggest an increasing dependence on maritime exchange along the Arabian/Persian Gulf at the expense of overland trade with Iran.” (POTTS 1993: 402). Al parecer el comercio era principalmente de materias primas: “Trade in finished goods along this route seems in any case, to have been relatively limited, and was clearly dependent on the regularized exchange mechanism structured around the economically primary trade in raw materials, especially metals.” (POTTS 1993: 396).

⁷⁷ CARTER – PARKER 1995.

⁷⁸ PELTENBURG 2007/8.

⁷⁹ PORTER 2007a: 100.

3.1. Objetos de ornamentación personal y vestimenta

3.1.1. Ornamentos personales en tumbas del tercer milenio

Numerosas referencias acerca de los elementos de adorno personal y la vestimenta que llevaría el difunto se han extraído de la documentación textual. Concretamente a partir de los objetos entregados para las tumbas de cuatro damas de la corte eblaita –GimiNizatu (ARET IV 19// TM.75.G.1860), Tarib-Damu (TM.75.G.2334), Tište-Damu (TM.75.G.2276) y Dusigu (TM.75.G.1962//10088)– Archi ha analizado el tipo de presente consignado. Este autor ha hecho notar que no se han identificado objetos en oro⁸⁰ y plata normalmente asociados con los individuos femeninos como espejos, peines o pinzas, como tampoco se han reconocido anillos ni tubos para beber.

Como se ha visto la mayoría son objetos de ornamentación como *ti-ba-ra-núm*, una fina corona o cinta para el pelo, a menudo junto con una banda para la cabeza, *ša-mu*, de oro (ambos con un peso normalmente de 8 g). El *ša-mu* era fijado con una especie de horquilla para el pelo *a-na-bù bì/bì-tum*(*ù-nu-bù-bì-tum*).⁸¹ Además de pendientes *geštu_x-lá*⁸² de oro, ‘torques’ también de oro alrededor del cuello *ti-gi-na*,⁸³ los dos extremos estaban decorados a veces con cabezas de animales, estos torques también eran llevados por hombres. Una tira de oro fina *ma-ḥa-na-gúm*⁸⁴ debía haber sido usada como una especie de gargantilla; collares de este tipo en bronce o

⁸⁰ Diversos objetos de oro, entre ellos una corona, aparecen registrados en el texto UET 3 335 de Ur de época neosumeria, Sallaberger propone que podían haber estado destinados a la tumba de una sacerdotisa del dios En, cf. SALLABERGER 1995.

⁸¹ “*A-na-bù/bì-tum* (*ù-un-bù-bì-tum* in 1 ii 6, dated to the minister Arrukum) “straw; hairpin”, 5) [=ARET IV 19// TM.75.G.1860]A viii 8 = B v 19: 1 *ša-mu wa 1 a*. Kg (2 sh); 9) [=TM.75.G.2334]ii 12: 1 *ša-mu 1 a* kg (1 sh); 10) [= TM.75.G.2276] ii 4 : 1 *ša-mu 1 a* kg (1 sh). D.O. Edzard, ARET 11, 143, sub *ù-nu-bù-NE-tum*, explained this term as */unbubtum/*, Cf. Akk *embūbu* “flute”. For *nabūbu* “to pipe” equivalent of KA.GI.DI in the LL, see G. Conti, MisEb 3, 99. It would be tempting to see in this object a drinking-tube in gold. In the administrative documents quoted above, however, *a*, was a kind of hairpin used to fix a wreath or hair ribbon, see *ti-ba-ra-núm*.” (ARCHI 2002b: 187).

⁸² “[G]eštu_x (GIŠ.PI)-lá “earring”(used by women and men) 5) [=ARET IV 19// TM.75.G.1860]A vii 12 = B v 11: 10 g kg (23 sh); 10) [= TM.75.G.2276] i 7: 8 g kg (20 sh).” (ARCHI 2002b: 190).

⁸³ “[T]*i-gi/ki-na* ‘torque’, 9) [=TM.75.G.2334] ii 1: 2 *t lu-li* kg (39 sh); 10) [= TM.75.G.2276] i 8: 2 *t lu-li* kg (17 ½ sh) *t* ends usually with *-na*, containing the ending *-ā(n)* of the Dual. The LL, no 902, have, A: *ti-gi-núm=zu-ru-a*, B: *ti-gi-na*, with *t* like a Sumerian term. For the writing *ti-ki-núm* in an administrative text, see ARET VII 12 obv ii 2 Cf. Akk *tiqnum*, AHw 1360: “ordenbliche Ausstattung; Schmuck”. The Dual can be explained by the fact that the *t* had two heads (see below). *t* can be provided with a “hook”, GIŠ-zú (nos 7,8). It can be decorated with a)stags, *lu-li* (phonetic writing for *lulim*, LAK-250), texts nos 8,9,10; ARET XII 1022 ii 3: 2 *ti-gi-na lu-li* 30 (gú) I; b) deers (text no 7, etc; perhaps a writing for *dàrmaš=ajalu*); c) human-faced bulls, *lu_x*, TM.75.G.2071 obv ii 4: 2 *t lu_x*. These animals formed the two heads of the *t* TM.75.G.10088 obv xiv 35-36: 2 *t lú 2 sag-sù lu_x*. The fact that 2 *t* have only 2 (not 4) heads favours the interpretation of 2 *ti-gi-na* as a single object considered to have two parts, where the numeral 2 is pleonastic in the presence of the dual form. (...) The weight of these *t* given to these princesses goes from about 50 sh (392 g) to 20 sh (157 g). It can reach, however, 60 sh (470 g), ARET VII 12 obv ii 2 (for *Pa₄-ba₄*, the queen of Mari), and even 90 sh (705 g), Cf. TM.75.G.2375 rev iv 8-9 and vi 8-9: 90 gín kb/kg 1 *ti-gi-na*. The weight of this object, decorated with animals or fixed with a “hook”, and the fact that it was worn by both men and women are at the basis of the suggested identification. Two made figurines from Tell el-Judeideh (EB III) wear a torque with loop ends, see H.Seeden, The standing Armed Figurines in the Levant. Prähistorische Bronzefunde I, 1 (München 1980) 8-9 nos 1-2, Pl 1, 1-2; another one, no 52, p.19 and Pl 14, is dated to the beginning of the 2nd millennium. The *t* is often mentioned in the same line together with GIŠ-DU, Cf. TM.75.G.1464 obv. x 18: 2 *t 2 GIŠ-DU*. These two objects can be a standard gift to men and women of high social status.” (ARCHI 2002b: 197-198).

⁸⁴ “[M]*a-ḥa-na-gúm* ‘(neck)lace’, 9) [=TM.75.G.2334] ii 6: 1 *m* kg (3 sh); 10) [= TM.75.G.2276] ii 2: 1 *m* kg (3sh); 11) [=TM.75.G.1962//10088]B xvii 27: 1 *m* kg (3 sh). Other writings are: *ma-ḥa-ne-gúm*, Cf. MEE II 50 rev i 5-6, *ma-ḥa-ni-gúm* Cf. TM.75.G.10077 rev iv 7. According to the passages quoted above,

recubiertos de plata y más pesados eran llevados por hombres. Las mujeres usaban también cadenas confeccionadas con varias docenas de cuentas esféricas (*gur-gú-ru₁₂*) y dobles conos (*du-ru₁₂-gú*)⁸⁵ de oro, cada una pesando *ca* 1 g, otra pieza es el *gú-zu-ra-tum*⁸⁶ un cierre para esos collares; en algunos casos las tiras de cuentas acababan con dos cabezas en forma de bellotas *al₆-la-nu*,⁸⁷ dientes (*ha-za-un*) o uvas (geštin še).

El pecho era cubierto con un pectoral⁸⁸ de oro *ʔà-ra-ma-tum*⁸⁹, las dos partes de este objeto se unían con una cenefa (*zag*). También se encuentran colgantes con diversas formas: de halcón (*buru₄-MUŠEN*⁹⁰ *ca* 40 g) enganchados en el pectoral. Otro tipo de colgante era el *šu-dub*.⁹¹

this object could weigh from 2 to 4 shekels (16-31 g); read in ARET III 218 iii 4: 3 sh (not 30!); 5 shekels in ARET II 8 (12). According to TM.75.G.10074 obv xxvi 26-28, a *m* of gold for the queen weighed 16 sh (125 g); another one 17 ½ (137 g). It could be decorated with a kind of granulation using small grains called *ha-za-nu* this jewel was not limited to women. TM.75.G.1904 rev iii 7-8 registers 1 *m* plated with silver for Ibrum. Ibbi-Zikir received 2 *m* in bronze, one of 392 g and the other of 321 g, TM.75.G.2462 rev xiv 1-4. Some other *m* in bronze could weigh 45 sh (352 g), TM.75.G.1234 obv ii 1-2, see Eblaítica 1 (1987) 71 note 29. A *m* could be the handle of an axe, TM.75.G.1464 rev ii 17-19: 1 *m wa* 1 *tùn-gal* (of bronze). The term must be derived from **hmq*, see Akk. *hanāqum* “to strangle; to constrict”, Cf. Waetzoldt apud MEE X, 87 ad obv iii 23, who translates it with ‘Halsring’.” (ARCHI 2002b: 193).

⁸⁵ “[*D*]u-ru₁₂-gú ‘date-shaped, double conoid bead’ (see below, apud *gur/kur-gú-ru₁₂*) 5 [=ARET IV 19// TM.75.G.1860]A vii 14 = B v 12: *d* kg (7sh); 9 [=TM.75.G.2334] ii 3: 120 *d* kg (14 sh); 10 [=TM.75.G.2276] i 9: 98 *d* kg (12 sh); 11 [=TM.75.G.1962//10088]A x 4 = B xvii 29: 100 *d* kg (19 sh).” (ARCHI 2002b: 189).

⁸⁶ “[*G*]ú-zu(zú)-ra-tum “necklace clasp”, 9 [=TM.75.G.2334] ii 7: 1 g kg (3 sh); 10 [= TM.75.G.2276] ii 3: 1 g kg (4 sh) (...) Usually, the *g* is mentioned as a single object of 2, 3 or 4 sh (16-31 g); read in ARET VIII 534 ix 25: 1 *g* 5 (sh). Consequently, MEE X 29 obv xiii 3 has to be corrected in : 60 *gur-gu-ru₁₂* 10 (sh). 1 *gú-su-ra-na-tum* 2 ½ (sh) 30 *du-ru₁₂-gú* 6 (sh). In this passage, *g*. is mentioned between two groups of beads. It could be a kind pf necklace clasp; Cf. **k/qšr* ‘to tie, bind together’.” (ARCHI 2002b: 191-192).

⁸⁷ “[*A*]-la-nu ‘(a bead en the shape of an) acorn’, 5 [=ARET IV 19// TM.75.G.1860] Aviii 3=B v 15:120 *kur-gú-ru₁₂* *wa* 2 *a*. Kg (16 sh); 11 [=TM.75.G.1962//10088]A x 8= B xviii 3 : 2 *a*. Kg (1 sh). In both passages, the two acorns must have been placed at the end of a string of beads. On this term, see H. Waetzoldt, apud MEE X, p. 90 ad rev v 15; Archi Fs Fronzaroli.” (ARCHI 2002b: 187).

⁸⁸ En una tumba de Terqa, datada de la época *shakkanakku*, se recuperó un pectoral compuesto por una lámina decorada con un motivo en relieve de forma circular del que salen una serie de líneas a modo de rayos, en la misma tumba un collar con cuentas de piedra y algunos colgantes de obsidiana, cf. ROUAULT-MORA 2006.

⁸⁹ “*ʔà-ra-ma-tum* ‘pectoral’, 9 [=TM.75.G.2334] i 10: 4 *ʔà* 2 *buru₄-MUŠEN* kg (28 sh); 10 [=TM.75.G.2276] i 3: 4 *ʔà* 2 *zag* kg (25 sh); 11 [=TM.75.G.1962//10088]B xvii 25: 2 *ʔà* kg (17 sh). This object is usually mentioned in pairs. One pair of these *ʔà* weighed from about 15 to 20 sh (117-157 g); in TM.75.G.1227 obv. i 1-2, one pair even weighs 74 sh (578 g); 2,28 *ma-na* kg 4 *ʔà-ra-ma-tum*. One pair could be connected with a *zag* “brim, border”, see texts nos 8 and 10, and TM.75.G.2428 rev xvii 12-13: 4 “*ʔà-ra-ma-tum* 14 ½ sh (114g) 2 *zag* 7 sh (55g). It was given only to women or goddesses. Taking into account its weight and that it was used in pairs, its identification with a pectoral, shaped in some way like the female breast, seem probable. It is sometimes listed together with *buru₄-MUŠEN* ‘a pendant in the shape of a falcon.’” (ARCHI 2002b: 187-188).

⁹⁰ “[*B*]uru₄-MUŠEN ‘(a pendant in the shape of a) falcon’, 9 [=TM.75.G.2334] i 10: 4 *ʔà-ra-ma-tum* 2 *b* kg (28 sh).” (ARCHI 2002b: 189).

⁹¹ “[*Š*]u-dub ‘pendant; seal (?)’ 10 [=TM.75.G.2276] i 11: 1 *š* kg (53 NI sh); 11 [=TM.75.G.1962//10088] A x 9= B xviii 4: 1 *š* kg (5 ½ sh). According to LL no 498: *šu-dub*= *in-gu*, Cf. Akk *unqum* (*šu-gur*) “seal, ring”, see Conti, MisEb 3, 143 *šu-gur* in the Ebla documentation is a heavy object in bronze, see ARET VII, 234 and MEE XII, 135. The *š* is, instead, a small object, usually in gold. Those given to these princesses weigh from 5 ½ sh (43 g) to 3 sh (23g). In some cases the amount of gold requested is very small, ARET VII 28: ½ NI (about 0.5 g) for completing (?) for completing (?) of the queen. In one case, MEE X 4 obv viii 3-4, the *š* was covered with a leaf (of gold), *ni-zi-mu* 1 *šu-dub*. It can be also in stone, TM.G.10236 rev iii 5: *šu-dub gin-gin* “as *š* of lapis lazuli”. Three passages have *GIŠ-šu-dub*. This determinative hints at the possibility that the *š* was originally in wood (at least in part), which would also fit the meaning “seal”. In the period of the archives, the seals could still have been in wood, both those used in the rural milieu and at the palace, see S. Mazzone, Le impronte su giara eblaite e siriane nel

Además se registran brazaletes *gú-li-lum*⁹² (78-157 g) y ajorcas GIŠ-DU. Los vestidos eran cogidos con un par de alfileres (“toggle-pin”) de plata (80-234 g el par) con las cabezas de oro. Hebillas *kù-sal*⁹³ y clips *ma-da-ḫu*⁹⁴ de oro eran usados para fijar diversos objetos. Otros ornamentos eran cintas *du-rúm* y pequeños lingotes de hojas de parra, dib GIŠ geštin, estos lingotes de oro eran llevados normalmente por hombres de rango.

Respecto a los tejidos la prenda principal vestida por las mujeres era la capa zara₆-TÚG que llegaba hasta el suelo, una alternativa era la túg-NI.NI, probablemente una capa de menor valor. La cabeza se cubría normalmente con una prenda de lino gada-TÚG y un largo chal gu-dùl-TÚG. En estatuas procedentes de Ebla y Mari se muestran mujeres con sus ropas ceremoniales con la capa y el chal.⁹⁵

Arqueológicamente los objetos tratados en este apartado han sido hallados habitualmente directamente sobre el cuerpo del inhumado o en su inmediata cercanía. Acerca de la vestimenta endosada por el inhumado únicamente de manera ocasional se han podido recuperar restos de los tejidos (cf. Cap. II, 2.2.2.2).

Concerniente a los objetos de ornamentación personal se debe enfatizar, en primer lugar, la presencia recurrente en todos los períodos y en prácticamente todas las tumbas de alfileres fabricados principalmente en cobre/bronce, en ocasiones se han documentado algunos en oro, como por ejemplo en la tumba “Grabbau 4, Raum 1” de Tell Bi’a.⁹⁶ Una forma particular y ampliamente difundida de alfiler es el conocido como “toggle pin” por su morfología.⁹⁷ Parece plausible relacionar este objeto con el citado en la documentación textual de Ebla bajo el nombre de *bu-di* traducido por “toggle-pin” ya que se trata de un alfiler con la cabeza plana o decorada con forma de animales y atestado como ofrenda funeraria para damas de la corte eblaita (Fig. 79).⁹⁸

Bronzo Antico (Roma 1992) 42-46 with Tav. XLIII 8 (...) In the texts nos 2,3,6,8,10,11, the š, follows, instead, a list of other kinds of beads. Women portrayed in the inlays from Mari wore strings of beads hanging from the pins which secured their garments; these strings end with a seal; see A.Parrot, Syria 39 (1962) 151-179; D. Collon, First Impressions (London 1987) 108-110 with fig 473.” (ARCHI 2002b: 195-196).

⁹² “[G]ú-li-lum “bracelet, armlet”, 5) [=ARET IV 19// TM.75.G.1860] A viii 10 = B v 22: 1 g a-gar₅ nu₁₁-za kg (2 sh); 9) [=TM.75.G.2334] ii 11: 1 g -I kb kg (10 + 2 sh); 10) [=TM.75.G.2276] ii 5: 1 g -I kg (10 sh). The g could have a single or a double ring (-I, -II), see ARET III, 255-357; ARET VII, 214-215.” (ARCHI 2002b: 191).

⁹³ “[K]ù-sal ‘buckle, boss’, 5) [=ARET IV 19// TM.75.G.1860] A viii 5 = B v 16: 1 k kg (1 ½ / 2 sh); 9) [=TM.75.G.2334] ii 4: 2 k kg (6 sh), iii 5: 2 níg-anše-ag 4 k kg (60 sh); 10) [=TM.75.G.2276] i 6: 2 k kg (4 4 NI), ii 10: 2 níg-anše-ag + 4 k kg. (60 sh); 11) [=TM.75.G.1962//10088] B xvii 26: 2 k kg (6 sh). For kù-sal as the two side rings or bucklets of the bit see níg-anše-ag.” (ARCHI 2002b: 192-193).

⁹⁴ “[M]a-da-ḫu ‘clip’, 11) [=TM.75.G.1962//10088] A x 7 = B xviii 7: 1 m kb (1 sh). Cf. *da/eḫum*, AHw 150b “stoßen, drücken(?)”. The documents record *m* in silver and gold. Its weight is usually of 1 shekel (8 g), see ARET III 545 ii 1-2; TM.75.G.10047 obv iii 2, iv 3 MEE x 20 obv xii 3-4, rev vii 29-30, viii 3-4, has *m* g 1/ ½ / 2 / 1 3 NI shekels respectively. TM.75.G.2428 rev v 49-50 has 1 *m* of 4 shekels; 10074 rev xiv 7-8: 2 *m* of ½ shekel each.” (ARCHI 2002b: 193).

⁹⁵ ARCHI 2002b: 181-182.

⁹⁶ STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: 61, Taf. 78,1; 166, 6; 217.

⁹⁷ Se trata de un tipo de alfiler caracterizado normalmente por una cabeza esférica y una perforación, está ampliamente difundido, se ha registrado por ejemplo en las tumbas de Dja’de, Tawi (T-24, T-26), Halawa (H-119), Habuba Kabira (MaIV.2), también se han localizado paralelos de este tipo en la colección Woolley-Lawrence, Cf. COUQUEIGNOT ET ALII 1998: 96-97.

⁹⁸ “[B]u-di “toggle-pin” 5) [=ARET IV 19// TM.75.G.1860] A viii 12 = B v 24: 2 b kb (20 sh), 2 sag nu₁₁-za kg (2sh); 9) [= TM.75.G.2334] i 6-7: 2 b kb (20 sh) 2 sag kg, 4 b kb (10 sh), 13: 2 b kg (20 sh), iii 2: 2 b kb (10 sh), 21: 2 b kb (10sh), 23: 6 b kb (5 sh); 10) [=TM.75.G.2276] ii 1: 2 b kg (20 sh), iii 9: 8 b kg (15 sh); 11) [= TM.75.G.1962//10088] B xviii 13: 2 b kb (20 sh) 2 sag-sù nu₁₁-za kg (2 sh). O.Akk. *butum*, MAD 3, 86, Cf. CAD B, 303: *bu²du*, is in favour of the reading *bu-di*. The present writer had previously adopted the meaning “drop earring” because this object appears mostly in pairs. Its usual

Estas piezas están dispuestas directamente sobre el cuerpo –sobre la caja torácica, en los hombros, en la cabeza o en los pies– a menudo han sido vinculadas con el sudario o la vestimenta con la que el cuerpo era enterrado (cf. Cap. II, 2.2), generalmente se hallan por pares.⁹⁹ Es interesante señalar, sin embargo, registros en los que estas piezas han sido encontradas en otras posiciones, por ejemplo en una tumba en fosa en Jerablus Tahtani (T.956, EME 4) de los 14 alfileres hallados, cinco estaban en el interior de una jarra,¹⁰⁰ o en la tumba M207 de Birecik en donde tres alfileres estaban en las manos del inhumado.¹⁰¹

Otros objetos de recurrente atestación en las tumbas son las cuentas, fabricadas con diferentes materiales y exhibiendo gran variedad de formas, posiblemente además de piezas de joyería también pueden haber formado parte de la ornamentación de los vestidos. Aunque no es fácil a partir de los textos identificar los objetos encontrados en el registro arqueológico es interesante observar que en ambos contextos aparecen cuentas de muy diversa morfología, y parece plausible relacionar las mencionadas cuentas esféricas de oro *gur/kur-gú-ru*₁₂¹⁰² de la documentación de Ebla con las cerca de mil pequeñas cuentas de oro de diferentes tipos, algunas cortadas a partir de un tubo, halladas en la Tumba 7 de Tell Banat¹⁰³ o las cuentas también de oro procedentes de la tumba “Grabbau 4, Raum 1” de Tell Bi’a.¹⁰⁴

Se ha propuesto que algunas cuentas podían ir colgadas de los alfileres, como se muestra en algunas representaciones de Mari, por ejemplo, en la tumba SG5 de Terqa en la que los dos alfileres estaban en el hombro de la inhumada:

The pins must have been used to fasten the woman’s garment together with the white shell ring and black bead found nearby: a shell inlay from Mari (Parrot 1962, pl XI: 3, 4; pl XIII:3) shows well how such pins, rings and beads were used.¹⁰⁵

weight precludes, however, this interpretation. Several pairs of *b* weigh 20 shekels, that is 78 g each; in texts nos. 4 and 6, their weight is 30 sh (177 ½ g each); other samples weight 15 or 10 sh (59/39 g each); several pairs of “small” *b* 5 or 6 sh (19,5/23,5 g each). Because this object is given exclusively to women, often in connection with clothes (see ARET I, 277-278; iv, 288-289, sub *bu-sá*), the meaning “toggle-pin” suggested by H. Waetzoldt apud H. Klein, ZA 73 (1983) 279, is to be preferred. They were usually in silver with the two heads plated in gold; more rarely they were in gold or in bronze, see ARET VII, 207. These heads could be in the shape of animals, ARET X, 55 obv. i 4: 4 *bu-di* lú_x kù-gi “4 b of gold (whose head was in the shape) of human-faced bull”. The women of Ebla used these pins in pairs for securing their garments.” (ARCHI 2002b: 188).

⁹⁹ STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: 108.

¹⁰⁰ PELTENBURG 1995.

¹⁰¹ SQUADRONE 2000.

¹⁰² “[*G*]ur/kur-gú-ru₁₂ ‘spherical bead’, 5) [=ARET IV 19// TM.75.G.1860] A viii 1 =B v 13: 120 k wa 2 al₆-la-na/nu kg (16 sh); 9) [=TM.75.G.2334] ii 2 : 159 g kg (22 sh); 10) [=TM.75.G.2276] i 10: 125 g kg (13 ½ sh); 11) [=TM.75.G.1962//10088]A x 1 =B xvii 28: 113 g kg (13 sh), A x 2-3: 100 g si₄ 100 g za-gin gi-za. This jewel in gold is clearly a kind of bead, attested together with du-ru₁₂-gu, both always cited in several dozen units. The weight of one of these beads of gold is of 1.13 g, according to texts nos. 2 and 3. M. Baaldacci, WO 25 (1994) 63, compares this term with Ug. *krkr* “to roll, twist”, Cf. Heb *krr*, Ar *karra*, *karkara*. This is in favour of the meaning “spherical bead”. Oakk *kurkurratu* (later, *kurkurru*) is a container; Cf. *gurgurru/qurqurru* “craftsman working in wood and metals”. In third millennium B.C beads of gold were usually either spherical or date-shaped/ double conoid/ elliptical (...) Spherical and double conoid beads from Ebla of the period of the tablets are known only in stone; see F. Pinnock, Le Perle del Palazzo Reale G (Roma 1993). For spherical beads decorated with granulation, tubular beads and parallelepiped beads with tapered bases, all in gold, of the Middle Bronze Period, see in: Matthiae et alii (ed) Alle origini della civiltà urbana, 332, nos. 127-132, 471-482, nos. 395,397,399, 401-402.” (ARCHI 2002b: 191).

¹⁰³ MCCLELLAN 1999; PORTER 2002b.

¹⁰⁴ STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: 62; Taf. 78,9.

¹⁰⁵ KELLY-BUCCELLATI – MOUNT WILLIAMS 1977: 3.

Como tal vez fuera el caso de un conjunto hallado, sobre el pecho de un inhumado, en la tumba Q26 Tb 1 B2 de Selenkahiye, compuesto por un alfiler de bronce, dos cuentas de frita (una pequeña y una grande), un espiral de clorita, dos incrustaciones de conchas (una grande y una pequeña) y un ornamento de malacología.¹⁰⁶

Asimismo también se han encontrado otras piezas de joyería en contacto con el cuerpo del difunto como brazaletes, collares, anillos, pendientes, diademas, colgantes, amuletos, sellos cilíndricos, etc.

Es plausible reconocer la presencia de un tipo de collar conocido como ‘torque’ –un collar abierto con los dos extremos a menudo decorados o acabados en bolas– tanto en la documentación textual (*ti-gi-na*) como en contextos funerarios, como el ejemplar de plata hallado en la Tumba N de Wreide¹⁰⁷ o los fabricados en cobre/bronce recuperados de las tumbas B16/35:4 y B24/47:4 de Tell Bi’a (Fig. 82).¹⁰⁸

Merece especial mención un tipo particular de ornamento registrado en algunas tumbas de Tell Selenkahiye,¹⁰⁹ Wreide,¹¹⁰ Tell Bi’a (Fig. 28)¹¹¹ y Mari.¹¹² Se trata de una lámina predominantemente de plata con un par de agujeros en los extremos, lo que parece indicar que iría ligada alrededor de la cabeza, esta característica y el hecho de que se suele encontrar cerca de la frente del inhumado ha sido interpretada como una especie de banda para la frente o diadema. Resulta interesante señalar que los textos de Ebla mencionan el *ša-mu* traducido como “banda para la frente”, concretamente fue destinado para las tumbas de las cuatro damas de la corte citadas: GimiNizatu, Tarib-Damu, Tište-Damu y Dusigu.¹¹³

También los colgantes recuperados en tumbas del período de los archivos de Ebla puedan ponerse en relación con los textos, los objetos encontrados exhiben igualmente diversidad de representaciones figurativas, como los hallados en la tumba “Wreyde Tomb H” que presentaban formas humanas y de animales.¹¹⁴

¹⁰⁶ VAN LOON 2001: 4B.201.

¹⁰⁷ VAN LOON 2001: 4A.10.

¹⁰⁸ STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: Taf. 20, 220 y Taf. 36, 220 respectivamente.

¹⁰⁹ Concretamente en la ‘Tomb P’ cada uno de los dos individuos inhumados llevaba una, VAN LOON 2001: 4A.168, y en la tumba ‘Tomb R/S/T/V/U’ aparecieron en la cámara ‘Tomb T’ aquí junto a la banda se encontró una cuenta con forma de bola también de plata, VAN LOON 2001: 4A.179, en la ‘Tomb U’ en este caso encima de la banda se encontraron anillos de plata para el pelo, VAN LOON 2001: 4A.181, el mismo registro se documentó en la ‘Tumba V’, VAN LOON 2001: 4A.183.

¹¹⁰ Tomb D, VAN LOON 2001: 4A.140.

¹¹¹ Se han localizado bandas para la frente en individuos masculinos y femeninos, la única diferencia parece apreciarse en el tipo de material, mientras que en las tumbas intramurales (B25/48:1, 25/49:3, 24/47:4, 17/35:4, 24/49:5, 24/48:8, STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: Taf. 220) todas las bandas descubiertas estaban fabricadas con plata, la única documentada en el Cementerio U era de cobre/bronce (U:40, STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: Taf. 126).

¹¹² En este caso la lámina es de oro y estaba en una tumba femenina, T.1082, MARGUERON 2004: 402, Pl. 57 p. 424.

¹¹³ “[š]a-mu “frontlet”, 5) [=ARET IV 19// TM.75.G.1860], A viii 7 = B v 17: 1 š wa 1 a-na-bù-bù-tum kg (2 sh); 9) [TM.75.G.2334] ii 12: 1 š 1 a-na-bù-bi-tum (1 sh); 10) [=TM.75.G.2276] ii 4: 1 š 1 a-na-bù-bù-tum kg (1 sh), 6: 1 š kb (1 sh); 11) [=TM.75.G.1962//10088] A x 5 = B xvii 2: 1 š kg (1 sh). This object is often listed together with *ti-ba-ra-nu*, a kind of wreath or hair ribbon, and *a-na-bù-bi-tum* a hairpin (“straw”) in gold. This small object needed only 1 sh of gold (7.83 g), which is some cases was enough also for the frontlet. Txts nos. 2, 3, 8, 10 list also a single š in silver besides the š in gold connected with *ti-ba-ra-nim* and/or *a-na-bù-bi-tum*. (...) The š together with the *a-na-bù-bi-tum*, must have served to fix the *ti-ba-ra-nu*, a wreath or hair ribbon. In no 11, many *du-ru₁₂-gú* and *gur-gú-ru₁₂* beads are followed by 1 š 2 *al₆-la-nu* (beads in the shape of an acorn) and 1 šu-dub (pendant). There, the š was perhaps used for fixing a string of beads.” (ARCHI 2002b: 195).

¹¹⁴ VAN LOON 2001: 4A.152.

Pero quizás el conjunto de adornos y complementos personales que acompañaban a la inhumada en la llamada “Tumba de la princesa” de Mari (T.1082) constituya el paradigma de plausibles correspondencias entre los registros textuales y arqueológicos (Fig. 73). Cabe añadir que resultaría sumamente interesante pesar los objetos recuperados y comparar estos datos con los proporcionados por los textos.

De tal manera algunos de los adornos que pueden relacionarse con los citados en las fuentes escritas son por ejemplo los hallazgos de: una banda frontal de oro, que como se ha señalado, puede ser identificada probablemente con el *ša-mu*; un collar de al menos 141 cuentas (80 de oro, 58 de cornalina y tres de lapislázuli), otras cuentas de diversa morfología como: una de oro con forma ovalada; una cilíndrica de plata, otra cuenta de forma cilíndrica de lapislázuli con los extremos recubiertos por una lámina de oro (encontrada sobre el tórax), una de cornalina veteada engastada en una cápsula de oro (también sobre el tórax); brazaletes (*gú-li-lum*): dos de plata fueron hallados (uno en cada brazo); pendientes (*geštu_x-lá*): uno de oro con la forma de tres barcas yuxtapuestas unidas a un solo anillo en suspensión y otro pendiente del mismo tipo pero con sólo dos barcas.

Otros objetos hallados – sin una clara identificación con los adornos referenciados en los textos de Ebla – en “la tumba de la princesa” son un anillo abierto de plata (en un dedo de la mano izquierda). Por otro lado siete anillos abiertos de oro (encontrados cerca de la base del cráneo), éstos pueden haber formado parte tanto del tocado como tratarse de un conjunto independiente. Además dos cilindros, uno grabado de lapislázuli y otro de cornalina, ambos engastados en cápsulas de oro fueron descubiertos cerca del brazo izquierdo. A los que hay que añadir otra serie de objetos interpretados por sus excavadores como accesorios asociados con la vestimenta, que tal vez también pueden relacionarse con la información textual, como parece muy verosímil en el caso de los alfileres de plata con los *bu-di* de los documentos eblaitas. Por un lado se documentaron dos alfileres de plata que presentaban la particularidad de incluir un anillo de oro pasado por el agujero de la aguja, yacían cerca del brazo izquierdo (Jean-Claude Margueron ha destacado la similitud de estos alfileres con los encontrados en la tumba de Zinuba, el hijo de Iddin-Illum) y otros dos de bronce, en la zona de la pelvis.

Otros ítems del inventario de la misma tumba son: una placa de plata con dos volutas planas con una alineación de tres bolas de electro y transversalmente dos pequeñas bandas replegadas, según sus excavadores recuerda una presilla y quizás pueda tratarse de la placa decorada de un cinturón; un disco de oro y plata con cuatro ondulaciones concéntricas y perforaciones en todo el borde, seguramente para ser prendido a un tejido, es probable que fuera parte de un tocado ya que se encontró a la izquierda del cráneo; una especie de colgante o placa de plata para fijar en un tejido, formado por un doble espiral y enroscado de un lado y del otro un bucle, se halló al nivel del tórax; siete lengüetas con los extremos puntiagudos o redondos y perforados, posiblemente para ser fijados a un tejido y 38 conchas en espiral cortadas longitudinalmente.¹¹⁵ No resulta, por tanto, inverosímil plantear que algunos de estos accesorios respondan a las hebillas y otros objetos citados en los textos utilizados por individuos de cierta relevancia social.

No obstante, en general, los adornos personales recuperados de las tumbas son más modestos.

El estudio publicado de todo el material recuperado (EME 3-4) de la necrópolis de Abu Hamad ha determinado que los ornamentos personales fueron realizados con diferentes materiales, principalmente de bronce – alfileres y anillos, estos últimos también se han hallado de plata – y piedras semipreciosas, cristal de roca, frita, concha, caracol y hueso para colgantes y cuentas.

En total se encontraron diez alfileres, cinco enteros y el resto en estado fragmentario, de los cuales siete corresponden al tipo “toggle pin” de cabeza esférica, con un agujero en la parte

¹¹⁵ JEAN-MARIE 1999: Pl. 239-242; MARGUERON 2004: Pl. 57 p. 424; cuentas: Pl. 81-83 p. 540; pendientes: Pl. 85-87 p. 541; cilindro de lapislázuli: Pl. 84 p. 541.

superior, que serviría para prender los vestidos con un cordel; otros dos ejemplares con cabeza cónica y sin agujero; y un último alfiler con cabeza enrollada y agujero. En la tumba Z4 se hallaron fragmentos de una fina chapa de bronce enrollada, no queda claro, sin embargo, si podría tratarse de un alfiler.

Procedentes de 14 tumbas se registraron anillos, colgantes y cuentas, fundamentalmente de las áreas J (en particular de las tumbas GHA-J9 y J10c) y Z, y en menor medida en la zona M. De las 174 cuentas contabilizadas la mayoría son de malacología (51) y de cornalina (34), también las hay fabricadas de frita (21), caracol (7), de piedras de color negro y beige (10), cristal de roca (9), hueso (8), bronce (3) y diente (1), por último un fragmento de una cuenta de lapislázuli y restos de 29 cuentas más de las que no se pudo determinar el material en que habían sido producidas. Se trata de cuentas simples de forma discoidal, alargadas y ovaladas, en definitiva su forma y tamaño viene condicionado por el tipo de material utilizado en su manufacturación.

Además diferentes anillos de bronce, malacología y plata fueron encontrados. En la tumba Z4 se hallaron 32 anillos de malacología de la misma especie.¹¹⁶ Se han inventariado ocho colgantes, siete de malacología y uno de hueso. En un caso el colgante está formado por la mitad completa de una concha con dos perforaciones. Una pieza de nácar semicircular con tres perforaciones quizás también podría tratarse de un colgante.¹¹⁷

En el estudio de las ofrendas funerarias de las tumbas de Tell Bi'a realizado por Ildikó Bösze observó que en la fase EME 3 se recuperaron alfileres de bronce en la mitad de las estructuras, en un caso uno elaborado en hueso. En general en las tumbas con individuos masculinos suele haber un solo alfiler mientras que en las de individuos femeninos su presencia es mayor, éstos están colocados sobre la zona de los hombros, tórax y cerca de la cara. Al parecer los alfileres no se documentan asociados a individuos infantiles hasta las fases EME 5 y EME 6 (en esta última fase no se registran objetos ni de oro ni de plata en las tumbas). Las cuentas están elaboradas a partir de diferentes materiales –arcilla, caracol, concha, frita, bronce, cristal de roca y otras piedras semipreciosas – y con diferentes formas, redondas, cilíndricas, zoomórficas, etc., (Fig. 83).¹¹⁸ Aunque parte del inventario depositado en el Mausoleo fue robado se recuperaron piezas de distintos materiales, como por ejemplo de oro y plata (cf. Tabla VI.2).

Otro interesante registro funerario se encuentra, como hemos visto, en Mari, tanto por su variedad como por su basto alcance temporal. De las tumbas de la llamada “Ville I” Margueron ha destacado la riqueza de los ajueres funerarios especialmente los adornos personales – anillos en cobre y plata, sobresale un brazalete en oro decorado con la técnica conocida como “loop-in-loop”, collares con cuentas de lapislázuli, cuarzo, yeso y malacología, alfileres de bronce, sellos cilíndricos, etc.,– procedentes de las tumbas del área L en contraposición con la modestia de las construcciones.¹¹⁹ En el período de la “Ville III” las tumbas continúan estando provistas de joyas y ornamentos diversos para el cuerpo y el vestido; pendientes, anillos, collares, brazaletes, cuentas, bandas para la frente, tocados, alfileres; todo ello elaborado con diferentes materiales, entre los que se incluyen los de importación, oro, plata, lapislázuli, cornalina, ámbar, electro y bronce.¹²⁰

En suma, respecto a los materiales, estos pueden ser muy variados y proceder de diversas regiones¹²¹: metales, piedras preciosas, hueso, malacología, etc. Por lo que se refiere a este último, el material malacológico –muy frecuentemente utilizado en esta época para la

¹¹⁶ FALB *ET ALII* 2005: Abb. 39, 7.

¹¹⁷ FALB *ET ALII* 2005: 77-79.

¹¹⁸ BÖSZE 2009: 24, 28, 31-34.

¹¹⁹ MARGUERON 2004.

¹²⁰ MARGUERON 2004: 403; MULLER 2008.

¹²¹ “Ces matériaux variés sont généralement étrangers à la Mésopotamie. Le lapis-lazuli venait d’Afghanistan, l’or de la Nubie, l’argent d’Anatolie et de la mer Égée, la cornaline de la vallée de l’Indus et du Gujarat, la stéatite d’Iran de l’Est.” (CASANOVA 2009: 292).

producción de bisutería– puede proporcionar una información muy valiosa jugando un papel primordial en la reconstrucción del ambiente y del período, ya que las diferentes especies acostumbran a vivir en micro-ambientes, sin tener la posibilidad de cambiar de lugar como otras especies, por tanto son un elemento que puede evidenciar comercio con diversas regiones.¹²² Un ejemplo de ello viene confirmado por un ejemplar procedente del Golfo Pérsico hallado en la tumba Pec III T-1 de Mari.¹²³

La aparición simultánea de lapislázuli, oro y estaño¹²⁴ en la segunda mitad del tercer milenio en el ámbito sirio-mesopotámico ha sido relacionada con un origen afgano, puesto que todas estas materias se encuentran allí y además el lapislázuli es accesible exclusivamente en esta región.¹²⁵

Yacimiento	Tumba	Objetos de adorno	Datación	Ref. Bibl.
Gre Virike	J9/028	3 alfileres (3 inhumados), 4 cuentas de agata	EME 4	ÖKSE 2001; 2006a
	K9/009	un alfiler (dentro de la jarra funeraria)		ÖKSE 2002
Jerablus Tahtani	T.2618	un alfiler de cobre de cabeza esférica, un pequeño collar tipo ‘torque’ de cobre, 780 cuentas	EME 3-4	PELTENBURG 2007a
Shiyukh Tahtani	T.83	4 anillos de malacología, “toggle pin” de cobre, 39 cuentas, un anillo de plata.	EME 3	SCONZO 2006
	T.107	una cuenta cilíndrica de oro	EME 3	FALSONE-SCONZO 2008
Tell Ahmar	19.113	2 conchas perforadas (una en el cuello)	EME 4	DUGAY 2005
	19.120	una concha perforada		
	Tombe 3	una cuenta de cornalina y un disco de piedra blanca perforado		THUREAU-DANGIN – DUNAND 1936
Horum Höyük	B0166	un alfiler	EME 5	MARRO <i>ET ALII</i> 1998
Mari	T. 760	2 alfileres de plata con una anilla de oro en el ojo de la aguja, un anillo abierto de oro, 8 anillos abiertos de plata, un brazalete abierto de bronce, un fragmento de placa perforada de bronce, 7 cuentas de cornalina.	EME 5-6	MARGUERON 2004

Tabla VI.1. Objetos de ornamentación personal hallados en algunas tumbas infantiles.

¹²² KARALI 2008.

¹²³ MULLER 2008.

¹²⁴ Es interesante señalar que entre los años 8 y 9 del reinado de Zimri-Lim (ZL 7’ y 8’) se produce una intensa relación diplomática entre Zimri-Lim y Sheplarpak el *sukkal* de Elam, se constata así por primera vez la existencia de un comercio directo de estaño entre Mari y Susa, cf. CHARPIN 2004: 210.

¹²⁵ AKKERMANS – SCHWARTZ 2003: 270-271.

Yacimiento	Tumba	Material	Dat	Ref. Bib.
Nevali Çori	37	un alfiler de hueso, 5 piezas de joyería en metal, 104 cuentas de piedra	EME 2	BECKER 2007
	42	un alfiler de hueso, 31 piezas de joyería en metal, 510 cuentas de piedra, 66 piezas de malacología		
Gre Virike	K9	<i>Cámara:</i> 3 alfileres de bronce, una cuenta de agata, un espiral de plata, piezas de incrustaciones de conchas <i>Antecámara:</i> fragmentos de alfiler <i>Pasadizo:</i> 2 alfileres	EME 3	ÖKSE 2002;2005a
	L8/012/G	3 alfileres de cobre/bronce (dentro de la jarra funeraria)	EME 4-5	ÖKSE 2006a
	K8	2 láminas de oro circulares decoradas (revestimiento de piedra) (posiblemente el accesorio de un vestido)		
Shiyukh Tahtani	T.109	cuentas minúsculas esféricas blancas y negras (en el cuello, espalda y sacro) (probablemente cosidas al vestido)	EME 2b	FALSONE-SCONZO 2008
Qara Quzaq	L12E	25 alfileres (14 bronce, 1 cobre, 1 cobre arsenicado, 9 cobre-bronce); 2 cuentas cobre-bronce; 700 cuentas	EME 2b	MONTERO 2004
	L12W	11.800 cuentas de collar en hueso		
Mari	VII Y 49 SE T-3	2 cuentas de oro, 3 de plata con restos de bitumen, un eje tubular de cobre, 2 cuentas de cornalina, un amuleto en frita con forma de águila, una doble cadena de oro, probablemente asociada a las cuentas de oro, un collar de 17 cuentas fusiformes de lapislázuli, una banda de plata alrededor de la frente.	EME 2	MULLER 2008
Banat	T.7	<i>Chamber D:</i> un colgante de oro, una cuenta de lapislázuli <i>Chamber F:</i> 2 tapones para botellas de lapislázuli con incrustaciones de oro (en una esquina); broches de oro, incrustaciones de piezas en piedra (debajo del ataúd) -miles de diminutas cuentas de diversos tipos de oro y piedra (sobre los restos humanos) -otros inusuales objetos como: incrustaciones de ojos y pupilas para estatuas, -una pequeña peluca de piedra o postizo, -una concha de gran tamaño y complejas incisiones	EME 4	MCCLELLAN 1999; PORTER 2002 a
	T.1	12 alfileres (+ 4 fragmentos de varillas y 3 cabezas) ca 100 cuentas de frita, piedra, malacología y hueso. -un grupo de 9 cuentas de frita moldeadas con la forma de caras humanas, posiblemente en asociación a 3 cuentas cónicas de frita. -un grupo de 61 conchas perforadas (en el centro de C2) con 2 cuentas cilíndricas de piedra cristalina y fragmentos de una cuenta de concha larga y pulida (posiblemente formen parte de una sola cadena) -3 colgantes tallados a partir de nervaduras de grandes conchas y pulidos (2 en C3 estaban colocados dentro de un vaso con una cuenta bicónica de bronce, un colgante en C2 estaba dentro de un vaso roto)	EME 3	PORTER 1995
Jerablus Tahtani	T.302	cuentas de oro y cristal de roca, restos de una lámina de oro, "toggle pin" de plata, un amuleto de concha perforado	EME 3	PELTENBURG <i>et al</i> 1995
	T.956	14 alfileres (5 en una jarra) 2 en el hombro, otro en el pecho; una cadena de plata; cuentas de cristal de roca y cornalina.	EME 3-4	PELTENBURG. <i>et ali</i> 1996
	T.1202	Alfileres de aleación de cobre, anillos de plata y oro, cuentas de cornalina, cristal de roca, conchas y vítreas.		
Ahmar	Hipogeo	De bronce: 3 alfileres, un anillo decorado con figuras de animales	EME 4	THUREAU-DANGIN – DUNAND 1936
Oylum Höyük	pitthos (en AA 11b)	-un disco de oro con decoración incisa (tramados irregulares en el borde exterior) y repujada (rayos que irradian desde el centro, encuadrado por 2 estrechas bandas) y pequeñas perforaciones, probablemente parte de una diadema (en la frente del inhumado) -un grupo de 5 sellos cilíndricos de concha, marfil o hueso, descubiertos contra un alambre de plata corroído (quizás un alfiler) (zona del cuello) -diversas cuentas de pasta, cornalina y plata (zona del cuello)	EME 4	ÖZGEN 1993

VI. OFRENDAS FUNERARIAS

		-fragmentos de alfileres de cobre/bronce (zona del cuello) -2 brazaletes de cobre/bronce (uno de ellos en la muñeca del inhumado)		
Sweyhat	T5	2 alfileres de cobre/bronce, anillos de piedra, cuentas (2 con forma de vaca o toro), collar (cornalina, yeso)	EME 4	ZETTLER <i>et al</i> 1996
Habuba Kabira South	NdIV3	2 alfileres (un individuo), un alfiler (un segundo ind)	EME 4	HEINRICH <i>et al</i> 1973
Halawa Tell A	H-70	8 alfileres (ind ma), un alfiler (ind f)	EME 3	ORTHMANN 1978/79
	H-123	2 alfileres		
	H-119	(10 ind) 18 alfileres, a veces por parejas, en la zona de los hombros; 2 anillos, algunas cuentas	EME 4	
Šamseddin	G1	2 fragmentos de un alfiler de bronce, un fragmento de un tercero, diversas cuentas de piedra negra y hueso	EME 5	MEYER 1991
Selenkahiye	Tomb P	4 alfileres de bronce (asociados al esqueleto A), un brazalete de bronce, fragmentos indeterminados de bronce, 2 bandas para la frente de plata (uno de ellos con un gravado de un círculo del que se irradian rayos, los extremos de la pieza estaban perforados)	EME 4-5	VAN LOON 2001
	Tumba R/S/T/V /U	<i>Pozo</i> (Tomb R) : cuentas de conchas y lapislázuli. <i>Cámara sur</i> (Tomb S): un anillo para el pelo de cobre/bronce, una cuenta calcárea con forma de cabeza humana. <i>Cámara norte</i> (Tomb T): banda para la frente de plata + una cuenta redonda de plata Cámaras a más profundidad al norte: TU y TV <i>Cámara este</i> (Tomb U): banda de plata + anillos para el pelo de plata (en la frente), 7 alfileres + fragmentos cobre/bronce (cerca de las manos), cuentas: de loza en forma de melón, de toro, rectangulares; de calcárea y loza con forma de cuadrúpedo; de alabastro con forma pastillas y barriles. <i>Cámara oeste</i> (Tomb V): "toggle-pin" de cobre/bronce, alfiler cabeza cónica, disco posible cabeza de un alfiler, brazaletes enrollados o anillos para el pelo, banda de plata para la frente + anillo para el pelo de plata, una cuenta de loza en forma de barril		
	W13 Tumba I/II	<i>Tomb I Burial 6</i> : 4 alfileres (sobre el pecho) <i>Tomb II, Burial 8</i> : una hebilla de plata, 6 cuentas de plata, 15 tirabuzones de plata, 2 anillos de plata, un colgante en forma de león, 3 "toggle-pins" de bronce, una lámina de bronce, 5 botones de bronce, una diadema de bronce, una espira de alabastro		
Wreide	W011	<i>Cámara A</i> : 2 "toggle-pin"(zona del cuello), 7 cuentas de piedra (zona del cráneo), 1 alfiler con la cabeza de cono y una hoja de daga (en el nicho N) <i>Cámara B</i> : 2 "toggle-pins", una daga en el norte de la cámara	EME 4	ORTHMANN-ROVA 1991
	W054	Kammer A: fragmentos de bronce de alfileres Kammer B: un alfiler de bronce (zona del cuello)		
	W066	1 alfiler de bronce (zona del cuello) 2 alfileres (en el tórax), en un haz detrás de la cabeza 8 alfileres. Un pendiente en 2 piezas, en cada antebrazo un anillo en espiral de bronce, cantidad de anillos de plata (en espiral 2 huecos y 2 macizos, 2 anillos) y cuentas en la zona del cuello; -2 cuentas cilíndricas, 2 con acanaludas y 2 lisas, 5 cuentas de cornalina; -2 dobles ganchos de bronce y un fragmento de bronce		
	Wreide Tomb D	8 alfileres (un par cruzados) sobre la caja torácica; cuentas: 9 en forma de barril de lapislázuli, 7 discos de cornalina, 5 en forma de barril de loza púrpura; una banda para la frente de plata.		

Bi'a	G3/R1	-2 alfileres de plata con cabeza redonda; 2 alfileres con cabeza redonda de cobre/bronce; -2 anillos de plata, -un colgante de plata, uno de nácar -3 cuentas ovaladas de lapislázuli, 2 de calcedonia, de piedra roja, 5 perlas de frita, 5 de malacología, una concha -aplicaciones/incrustaciones de huevo de avestruz y de piedra blanca	EME 3	STROMMINGER -KOHLMAYER 1998
	G3/R3	-7 láminas circulares de nácar enteras + 12 fragmentos, 7 caracoles perforados, un anillo de caracol, 2 conchas perforadas, una concha; -alfiler de cobre/bronce, anillo cobre/bronce, 2 anillos de plomo, un anillo en espiral de cobre/bronce; -cuentas de diversos materiales y formas: frita, cristal de roca, terracota, malacología		
	G4/R1	-un anillo malacología, -2 alfileres de cobre/bronce -alfiler de oro, colgante de oro, cuentas redondas de oro, una cadena de 28 cuentas de lapislázuli, 3 de calcedonia -varias láminas de cobre/bronce (posible banda?)		
	G4/R3	-11 anillos de caracol, 5 caracoles perforados; -6 alfileres de bronce/cobre de diferentes formas, 3 anillos cobre/bronce, un anillo de oro; -numerosas cuentas: 5 de frita, lapislázuli, fritas blancas y verdes, de piedra, calcedonia; -una cadena de cuentas de caracol, piedra, esteatita, otra cadena con cuentas de frita blancas y amarillas; 55 cuentas discoidales de frita blanca y verde; 24 discoidales de piedras verdes y rojas -2 anillo de plata, una piedra de yeso		
	G5	2 alfileres cobre/bronce + 23 fragmentos + 14 fragmentos; cuentas de frita blanca, azul y negra, calcedonia, cornalina		
	G6/R1	fragmentos de clavos cobre/bronce; fragmento cuadrado de cobre/bronce; un anillo de plata; anillo cobre/bronce; un alfiler cobre/bronce; 4 cuentas cilíndricas de piedra,		
	G6/R2	-cuentas de plomo y calcedonia -4 alfileres cobre/bronce -anillo cobre/bronce, anillo de terracota -cuentas de un collar: caracol, terracota, frita, calcedonia, y piedra.		
Terqa	SG14	-numerosas cuentas de yeso (zona del cráneo) -2 alfileres con cabezas globulares perforados, 2 cuentas romboides, un anillo de bronce, y una cuenta taraceada (dentro de un vaso colocado entre los brazos de la inhumada) -colgante de madreperla inciso con 3 series de círculos concéntricos (cerca de la frente)	EME 4	KELLY- BUCCELLATI - MOUNT WILLIAMS 1977
	SG5	2 alfileres (uno de ellos una decoración en espiral grabada) un anillo de concha, una cuenta negra		
		2 fragmentos de cadenas y una cuenta de oro (formada por dos conos opuestos) -fragmento de una pequeña varilla cilíndrica de plata, curvada, -alfiler de cobre con la cabeza semiesférica de lapislázuli decorada -pequeñas cuentas en lapislázuli, cornalina y hueso (78 cuentas de cornalina y lapislázuli de diferentes dimensiones y formas: de cono, disco, ovaladas, cilíndricas, probablemente formarían parte del mismo collar) -una cuenta en forma de lentilla de pasta esmalatada de color blanco, 3 fragmentos del mismo material; -4 anillos y 11 fragmentos de anillos de concha, -2 amuletos de nácar, de forma curvada, 4 restos de objetos parecidos.		THUREAU- DANGIN- DHORME 1924: 288-289
	e1390	-lámina de oro con un motivo floral en relieve en el centro, realizado con la técnica del ' <i>repoussé</i> ', en los extremos aparecen dos pequeños agujeros que indican que iba ligada. -anillo de oro mazizo en espiral	EME 3	ROUAULT- MORA 2008
	e1428	fragmentos de cobre que debían ir cosidos al vestido, un anillo de plata (ind ma) y un alfiler de bronce (ind f)	EME 3	ROUAULT- MORA 2009

Tabla VI.2. Inventario de objetos de adorno personal hallados en algunas tumbas del tercer milenio.

3.1.2. Ornamentos personales en tumbas del segundo milenio

Habitualmente las tumbas datadas del Bronce Medio están menos provistas de objetos de ornamentación que las del período precedente. Como por ejemplo en la tumba T.119 excavada en Tell Shiyukh Tahtani (datada del Bronce Medio I), la sepultura albergaba cuatro individuos pero sólo se recuperó una cuenta de cornalina y un anillo de oro.¹²⁶ La excepción la constituyen las tumbas palaciales de Ebla y las intramurales del *kārum* de Kanish.

Respecto a las sepulturas excavadas en Ebla debajo del Palacio Occidental el inventario de la conocida como “Tumba de la princesa” (Q.78.A) contaba con elementos de gran valor. Así, sobre el individuo que yacía en la cavidad se encontraron diversas joyas de oro, entre las que destacan un collar con una placa central y cuentas en forma de melón (características del Bronce Medio en toda la zona del Próximo Oriente) con un escarabeo de lapislázuli; seis brazaletes enrollados y un anillo que exhiben la técnica del granulado y un alfiler con cabeza de estrella (Fig. 81).¹²⁷

La otra tumba que ha proporcionado un extraordinario material funerario es la conocida como “Tumba del señor de los cápridos”. Formada por tres cavidades (Q.78.B1, Q.78.B2 y Q.78.C), en Q.78.C se localizaron la mayor parte de los objetos de ornamentación personal como cuentas de oro, lapislázuli y cornalina de diversas formas: pseudo-barril, tubulares, de melón, rosetas; así como tachuelas de oro con cuatro perforaciones (posiblemente accesorios para un vestido) y botones de oro; un colgante de lapislázuli con la figura de un águila; un collar completo con tres secciones: una parte decorada con volutas o “en torsade” y tres discos realizados con la técnica del granulado con dibujos de estrellas; un anillo (con decoración del tipo “cloisonné” con dos lírios flanqueando un escarabeo) y un collar (con decoraciones también de lírios) de producción egipcia manufacturados a partir de un metal de color rojizo. Asimismo dos amuletos de marfil: uno muy fragmentado incluía al menos tres figuras de cabras grabadas. El segundo formado por dos piezas finas enganchadas, en una cara aparece la escena de un banquete y en el reverso figuras humanas y la adoración de un toro por dos beduinos, se utilizaron estaquillas de bronce para enganchar algunas figuras. Cerca de esta placa se detectaron láminas de plata y anillos sobre el suelo que han sido reconstruidos e interpretados como un cetro o bastón pastoral.¹²⁸

Por lo que se refiere a las tumbas de Kanish conviene tener presente, por un lado, el expolio al que se vieron sometidas muchas de ellas ya en la antigüedad y, por otro, el modo en que aparecen descritas las ofrendas funerarias en las publicaciones, ya que los diferentes objetos se tratan por categorías –sin referir el ajuar funerario completo correspondiente a las tumbas de manera individualizada– en consecuencia, no es posible determinar si existen diferencias en los ajuares en función del tipo de estructura y/ o por períodos.

En términos generales las tumbas de Kanish contienen joyas de oro, plata y electro que consisten en diademas, pequeñas láminas finas, tocados, anillos, incluyendo algunos para el pelo, pendientes, brazaletes, sellos, cuentas, etc. Las cuentas han sido fabricadas a partir de diversos materiales –oro, plata, plomo, piedras preciosas y semipreciosas (esteatita, lapislázuli, cornalina, cristal de roca, muchas son de agata), frita y loza– y exhiben una gran variedad de formas: globulares, estriadas, cilíndricas, bicónicas, etc. También pequeños objetos de loza fueron descubiertos en las tumbas del *kārum*, de los niveles Ia-b, con la forma de liebre, toro, león, una figura femenina desnuda, mayormente de color blanco o verde, a excepción de la representación humana que es dorada; han sido interpretados como amuletos.¹²⁹

¹²⁶ FALSONE – SCONZO 2010.

¹²⁷ MATTHIAE 1979; 1984: 24-25.

¹²⁸ MATTHIAE 1979; 1980; 1984.

¹²⁹ ÖZGÜÇ 1986: Pl. 74, 75 y Pl. 76.

Otra pieza profusamente documentada en las tumbas de Kanish son los alfileres para prender los vestidos (Fig. 80). Éstos son numerosos y al parecer se hallan de dos tipos uno de factura indígena y otro importado. Este último se caracteriza por presentar cabezas estriadas, globulares, ovaladas, cónicas o con forma de seta, las varillas incisas y corrugadas; éstos están fabricados en oro, plata, bronce, algunos de bronce están bañados en oro y plata (los últimos pertenecen a los niveles Ia-b).¹³⁰ En algún caso presentan la cabeza de lapislázuli (como el ejemplar encontrado en una tumba del nivel II) o de cornalina.¹³¹ En particular el tipo “toggle pin” – caracterizado por largas varillas, cabezas redondeadas y estriadas con una perforación en el medio y pequeños anillos– aparece en Anatolia sólo durante el período del comercio colonial asirio, el hecho de que no se hayan encontrado moldes para este tipo de pieza ha llevado a suponer que debían ser traídos del norte de Siria.

Una de las diademas, procedente de una tumba del nivel II, estaba decorada con tres círculos realizados con la técnica del “repoussé”(repujado) siguiendo una tradición mesopotámica. En las tumbas de los niveles Ia-b se han documentado dos tipos de diademas de oro, el primero consiste en una larga tira que disminuye en los extremos donde se halla una perforación. El segundo tipo lo forman las diademas de forma rectangular, también con los extremos perforados.¹³² Una de ellas estaba en la frente de un individuo enganchada en la parte inferior de un tocado de plata a través de dos remaches. Otro tocado, esta vez de oro, fue hallado en otra tumba construida. Ambos son de forma cónica, esta forma de sombrero es típicamente anatólica y se encuentra representada en los gorros que llevan las figuras en las impresiones de sellos y en terracotas.¹³³ Bandas de oro de la misma forma pero de menor tamaño se han encontrado alrededor de los brazos y dedos de los inhumados.¹³⁴

También se han registrado pendientes,¹³⁵ anillos –la mayoría son sencillos, algunos de plomo y bronce bañados en oro¹³⁶– destaca uno por su diseño conocido como “double lunate” decorado con incisiones, procede de una tumba construida y localizada en la casa de un comerciante asirio del nivel II. Otro tipo de anillo decorado con espirales se halló en una tumba del nivel Ib.¹³⁷ Además se han recuperado anillos para el pelo y brazaletes, de oro y plata.¹³⁸ Acerca de los colgantes, destacan cuatro de plata encontrados en el interior de la tumba de una mujer del nivel Ib, el primero consiste en un disco, con una banda para la suspensión y una hendidura circular central, parece representar la divinidad solar y se utilizaba como amuleto, en el *kārum* se han descubierto moldes para este tipo de pieza. El segundo también es discoidal pero con una aplicación, el tercero presenta la forma de luna creciente, símbolo del dios lunar, del que también se ha identificado el molde, el cuarto en cambio es una figura femenina con un gorro cónico que representa la diosa principal.¹³⁹ Entre los accesorios resalta una hebilla de cinturón decorada con dos manos que sujetan la argolla de bronce y dos delgados discos de bronce con pequeños agujeros en el borde interpretados como pectorales, también se encuentran elaborados en electro y oro.¹⁴⁰ En general las láminas y los discos de plata son minoritarios. Los objetos de electro son raros en comparación con la cantidad de ítems recuperados en bronce, plomo, oro y plata.

¹³⁰ ÖZGÜÇ 1986: Pl. 69, 11 a-b; 70, 1-7.

¹³¹ ÖZGÜÇ 1986: Pl. H, 22 y Pl. 70, 17 respectivamente.

¹³² ÖZGÜÇ 1986: 24; Pl. 63, 1-5 y 24-25 y Pl. 63, 6-7, 9-12 respectivamente.

¹³³ ÖZGÜÇ 1986: Fig. 24; Pl. 64, 1a-c y Pl. 66, 13 a-b; Fig. 28 respectivamente; 2003: 245.

¹³⁴ ÖZGÜÇ 1986: Pl. 63, 15-16 y Pl.63, 13-14 a-b respectivamente.

¹³⁵ ÖZGÜÇ 1986: Pl. 67, 1-16, 18-20, 23, 24-26; 68, 14-15; H, 1,4, 20-21.

¹³⁶ ÖZGÜÇ 1986: Pl. 67, 27-28, H, 9-12.

¹³⁷ ÖZGÜÇ 1986: Pl. 75, 5 a-b; H, 19 y Pl. 68, 18-19 respectivamente.

¹³⁸ ÖZGÜÇ 1986: Pl. 67, 17; 68, 4-13 y un brazaletes sólido de plata de sección circular hallado en una tumba del nivel Ib: Pl. 119,5.

¹³⁹ ÖZGÜÇ 1986: Pl.71, 2 a-b; Pl. 71, 2b; Pl. 92,3 y Pl. 71, 3 a-b respectivamente.

¹⁴⁰ ÖZGÜÇ 1986: Pl. 124, 18 y Pl. 66, 1-2 respectivamente.

Merece especial atención por su singularidad la documentación únicamente en el registro funerario del *kārum* de Kanish de láminas de oro cubriendo los ojos y la boca del inhumado. Las láminas presentan una forma ovalada, con los extremos redondeados o puntiagudos y perforados, en algunos casos también se localizaron de forma rectangular y circular, por pares, en tumbas del nivel Ib, estos últimos serían los que cubrirían los ojos (Fig. 74). Tahsin Özgüç ha sugerido que el origen de estas láminas debe provenir de costumbres mesopotámicas que habrían influenciado las prácticas funerarias de Kanish.¹⁴¹

En definitiva la joyería documentada exhibe técnicas de granulado, repujado y de incrustación utilizadas en Anatolia desde la segunda mitad del tercer milenio. Por otro lado estos objetos permiten interpretar las referencias a presentes en oro y plata, que de acuerdo con los textos, los comerciantes asirios enviaban desde Kanish a sus mujeres en Assur.¹⁴²

Por el contrario en el resto de tumbas adscritas al Bronce Medio los elementos de ornamentación personal son considerablemente más sencillos y menos numerosos.

Adornos personales procedentes de las tumbas del Bronce Medio del asentamiento de Lidar Höyük se documentaron en 82 de las 209 estructuras excavadas. Predominan los alfileres de bronce, usualmente se encuentran por pares, destacando los de cabeza de estrella. También se han registrado anillos, brazaletes y cuentas de piedra, cornalina, cuarzo, frita y de malacología.¹⁴³ Parece ser que las cuentas y los anillos son más frecuentes en las tumbas infantiles que en las de los adultos, a la inversa sucede con los alfileres. Otros objetos como un colgante de bronce,¹⁴⁴ una banda de plata,¹⁴⁵ o escarabeos constituyen las excepciones. Un escarabeo fue hallado en la tumba en cista G126¹⁴⁶ y otro decorado con motivos de peces en la tumba Grab 133.¹⁴⁷

Las tumbas intramuros de Hammam al-Turkman asignadas al período del Bronce Medio muestran un reducido inventario de objetos acompañando a los inhumados. Concretamente en relación con los adornos personales se han registrado alfileres de hueso y bronce, brazaletes de bronce, anillos y cuentas de malacología.¹⁴⁸ Sobresale una cuenta con la impresión de un sello procedente de la tumba N24 B4.¹⁴⁹

De las tumbas excavadas del cementerio de Baghouz también se recuperaron alfileres perforados de diversos tipos de bronce (en la tumba Z286 se encontró un único ejemplar de un tipo arcaico en frita de forma cilíndrica), además de brazaletes y anillos de plata. También se documentan cuentas de distintos materiales: de cornalina (al parecer sólo en tumbas femeninas), calcedonias, jaspe, lapislázuli y terracota, anillos de malacología (en la mayoría de las tumbas) y sellos cilíndricos.¹⁵⁰

¹⁴¹ ÖZGÜÇ 1986: 25; Pl. H, 13-16; 65, 1-2, 8-16; MICHEL 2008: 184.

¹⁴² ÖZGÜÇ 1986: 23-38; 2003: 251-262.

¹⁴³ KASCHAU 1999: Taf. XXII-XXIV.

¹⁴⁴ KASCHAU 1999: Taf. V 7, 3.

¹⁴⁵ Estaba colocada, como es habitual, sobre la frente del difunto, KASCHAU 1999: Taf. XII 97, 1.

¹⁴⁶ KASCHAU 1999: Taf. IX 126, 4.

¹⁴⁷ KASCHAU 1999: Taf. III 133, 7.

¹⁴⁸ THISSEN 1988: Pl. 56, 11, 12; Pl. 57, 17-18, 21, 23; Pl. 59, 31; Pl. 60, 34, 35, 40.

¹⁴⁹ THISSEN 1988: Pl. 60, 37.

¹⁵⁰ DU MESNIL DU BUISSON 1948: 56-61; Pl. LXIII; LIII, LXII; LXIV; LXII.

3.1.3. Sellos cilíndricos

Los sellos cilíndricos representan sin duda un objeto de enorme interés ya que pueden, en ocasiones, ofrecer valiosas referencias cronológicas. Comúnmente se ha asumido su función como elemento de identificación personal y como amuleto. Aunque su presencia, ya desde inicios del tercer milenio, en las tumbas no es constante tampoco es inusual (Fig. 109 y 110).

En la fase EME 2 se hallaron sellos cilíndricos en tumbas del cementerio de Birecik, concretamente uno facturado en piedra calcárea con una decoración geométrica en zigzag,¹⁵¹ y otro tipo de sello cilíndrico o amuleto con la aplicación de la figura de un animal (Fig. 76), prácticamente idéntico al encontrado en la tumba G70 de Hassek Höyük.¹⁵² Así pues, el ejemplar de Hassek Höyük localizado en la tumba en pithos G70 es de bronce y presenta la aplicación en la parte superior del sello de la estatuilla de una cabra,¹⁵³ también en otra tumba en pithos G14 (perteneciente a un adulto de sexo femenino) se recuperó otro sello con decoración geométrica.¹⁵⁴ Este mismo tipo de motivo con formas geométricas apareció en el sello encontrado en la tumba en cista G15 del asentamiento de Nevali Çori, también asociado a un individuo de sexo femenino.¹⁵⁵ En el interior de la tumba VII W 50 SE T-2, ascrita a la “Ville I” de Mari, se recuperaron dos sellos cilíndricos del conocido como “estilo de Fara”.¹⁵⁶

Procedentes de tumbas datadas en fases más tardías se han registrado sellos con variadas representaciones figurativas. En la tumba 1 de Shiyukh Tahtani (EME 4) se encontraron tres sellos cilíndricos de loza decorados con estilizadas figuras de animales.¹⁵⁷ En otra tumba del mismo período, T.78, se registró un sello con motivos geométricos.¹⁵⁸

Tres sellos cilíndricos han sido recuperados de las sepulturas de Tell Bi’a, dos en una tumba extramuros y el tercero en una tumba en el interior del asentamiento. En la estructura U:43 (EME 3) el sello estaba en relación con el primer enterramiento, se trata de un objeto en frita con decoración geométrica; el segundo sello estaba asociado con el enterramiento intermedio, esta vez realizado en piedra calcita con un dibujo en líneas diagonales y óvalos en los espacios libres entre las líneas.¹⁵⁹ El tercer ejemplar se encontró en la tumba B24/47:4 (EME 5) es un sello cilíndrico de caliza con la representación de un ave de rapiña con las alas desplegadas y las figuras de cuatro dioses, debajo de la cabeza del pájaro aparece la inscripción: ^dUtú (Fig. 75).¹⁶⁰ Resulta significativo el hallazgo en una tumba de una inscripción del dios solar, divinidad claramente asociada al mundo funerario.

Procedentes de dos estructuras funerarias de Selenkahiye se registraron dos sellos cilíndricos, uno de malacología (en la tumba W43B101) y otro que mostraba la imagen de un toro y dos hombres (‘Burial’ 17).¹⁶¹

En la tumba GHA-Z6 de Abu Hamad se halló un sello cilíndrico de piedra calcárea pulida, (ca 3,5 cm) con el motivo conocido como “El señor de las bestias/animales” (con numerosos paralelos en la glíptica del período mesopotámico del “Early Dynastic” II y principios del III) en función de la calidad y del modo de representación sus excavadores han propuesto para este

¹⁵¹ SERTOK – ERGEÇ 2000: Fig. 8.

¹⁵² SQUADRONE 2000: Fig. 3, 2.

¹⁵³ BEHM-BLANCKE 1984: 60.

¹⁵⁴ BEHM-BLANCKE 1984: 57.

¹⁵⁵ BECKER 2007: Taf. I, 1; F, 4.

¹⁵⁶ MULLER 2008.

¹⁵⁷ FALSONE 1998.

¹⁵⁸ FALSONE 2005.

¹⁵⁹ STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: 104; Taf. 128,11 y 106; Taf. 130,1 respectivamente.

¹⁶⁰ STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: 31; Taf. 35,10; 168,1.

¹⁶¹ VAN LOON 2001: 4B.216 y 3.49 respectivamente.

sello un origen sur-mesopotámico.¹⁶² También asociado al estilo del “Early Dynastic” pertenece el sello encontrado en la tumba H-30 de Halawa A, datado entorno a la mitad del tercer milenio.¹⁶³

En la primera tumba excavada en Terqa, a principios del siglo XX, se recobró un sello cilíndrico de lapislázuli. El sello presenta dos registros separados por una línea horizontal, en el superior aparece una escena con figuras de animales en la que un águila y dos leones atacan cabras. En el registro inferior están representados dos personajes enfrentados. Según sus descubridores este tipo de organización en dos registros con figuras divinas y combates de animales se inserta en la tradición de sellos presargónicos.¹⁶⁴ En el análisis posterior del material de esta tumba realizado por Olivier Rouault propuso datar el sello en el período “Early Dynastic” II-III.¹⁶⁵

De acuerdo con el nombre inscrito en el sello cilíndrico colocado en el interior de la tumba T. 760 de Mari se ha identificado el propietario de la tumba con Zinuba, hijo del *shakkanakku* Iddin-Ilum. Se trata de un sello en hematina, perforado, en el que aparecen dos figuras, una divinidad femenina y un personaje masculino enfrentados, y una inscripción en un cartucho dividido en cinco registros.¹⁶⁶ Respecto a la inscripción, ésta reza: “Iddin-Ilum, Shakkanakku de Mari, Zinuba son fils.”¹⁶⁷

Los paralelos más conocidos respecto a la inclusión en la tumba de sellos cilíndricos con el nombre del inhumado son los hallados en el “Cementerio Real de Ur”, aunque la identificación de los personajes y sus títulos no quedan exentos de dificultades interpretativas:

The inscriptions from Ur, all discovered in different graves in the so-called “Royal Cemetery” pose a number of interpretative challenges. Ur 2 marks the cylinder seal on which it is inscribed as being the property of Pu’abi *nin*. Though conventionally translated as “queen” the basic meaning of *nin* is “lady”. The lavishness of Pu’abi’s burial – which included dozens of sacrificed attendants – favors the assumption that she was a queen, but definitive proof (such as the name and title of her husband) are lacking. That Ninbanda, in Ur 5.3 (not in this volume), was a “queen” (*nin*), is confirmed by the fact that her husband, Mesanepada, is called “king” (*lugal*) in Ur 5.1 and 5.2 (and also in the SKL). Yet, it is not clear whether Ninbanda should be interpreted as a personal name. The terms *nin+banda₃* mean “young lady/queen”. Ninbanda may have been the queen’s throne name, but it is equally plausible that *nin+banda₃* was the title, or the name or title of a junior wife of the king. Further complicating the matter, Ur 5.2 identifies a certain *NU.GIG* (capital letters indicate an uncertain reading) as the spouse of Mesanepada. There are several possible solutions to the conflicting testimony of Ur 5.3 and 5.2. The simplest one is that *nin+banda₃* and *NU.GIG* refer to one and the same person, Nugig being her name and “young lady/queen” her title. Alternatively, *nin+banda₃* and *NU.GIG* may have two different persons, possibly the junior and senior wives of the ruler. A third possibility is that *NU.GIG* was not the ruler’s actual wife, but rather a well-known type of priestess (*nu-gig*). If so, then Ur 5.2 would constitute the earliest evidence for a ritual that is otherwise attested only later in Mesopotamian history: the annual “sacred marriage” between the king and the goddess (embodied in the person of her priestess). Such an interpretation is highly tentative, however. Finally, it should be noted, the copper bowl on which Ur 5.4 (not in this volume) (“Ninbanda, the queen”) is inscribed was found in the grave of Mesanepada’s father, Meskalamdug. Did father and son share a spouse? Did their spouses share a title? Or was the bowl simply dedicated by the son’s spouse to her father-in-law? We cannot be sure.

“A. Ur 1. Pu’abi (Ur 2, Cooper) *Pu’abi, the queen*. Possible alternatives: (a) *Pu’abi, queen*, (b) *(This cylinder seal belongs to) Pu’abi, the queen.*”

“2. Mesanepada. (Ur 5.1) *Mesanepada, king of Ur, son of Meskalamdug, king of Kish, dedicated (this lapis lazuli bead) to (the god) Lugalkalama** (a more literal rendering, reflecting the

¹⁶² FALB *ET ALII* 2005: 75-76; Abb. 45,9.

¹⁶³ ORTHMANN 1978/9: 159.

¹⁶⁴ THUREAU-DANGIN – DHORME 1924: 288; Pl. LVIII, Fig. 4.

¹⁶⁵ ROUAULT 1997.

¹⁶⁶ MARGUERON 2004: Fig. 389,7 p.398.

¹⁶⁷ MARGUERON 2004: 402.

underlying Sumerian syntax, would foreground the dative clause [*To Lugalkalama, Mesanepada*]¹⁶⁸

De manera inusual cinco sellos cilíndricos fueron hallados en una sola tumba en pithos excavada en el área AA 11b en Oylum Höyük. El grupo de sellos (sus dimensiones oscilan entre 1,2 y 1,8 cm) fueron descubiertos contra una especie de alambre plateado muy corroído (quizás un alfiler) a la altura del cuello del inhumado, al parecer los debía llevar colgados alrededor del cuello a modo de cuentas. Respecto al material probablemente se trate de concha, marfil o hueso. Estilísticamente tres de los sellos muestran escenas de un banquete con episodios de música y danza (en dos de ellos en el banquete están representados músicos con liras y arpas y también bailarines, en el tercero sólo aparecen músicos). En el cuarto sello el friso está compuesto con animales, al parecer todos estos objetos son fruto del trabajo del mismo artista. En el último hay caracterizados dos hombres y diversos animales. Sobre su datación su excavador consideró las analogías que muestran con ejemplares de Tell Chuera:

Some excavated specimens from Tell Chuera in North Syria dated to the Early Dynastic period (Collon's Period II, ie 3000-2334 B.C) seem to constitute the closest analogies so far which show only musicians (lyre and harp players) in banquet scenes.¹⁶⁹

Más sellos han sido documentados en el yacimiento, uno en el interior de la tumba en pithos Grab FS.26 (EME 4) hallado cerca de la cabeza del inhumado, el sello presenta una decoración geométrica.¹⁷⁰ Y un sello en hematina procedente de la tumba Grab 259, datada en el Bronce Medio II.¹⁷¹

Las tumbas excavadas de Kanish también han proporcionado sellos, utilizados para estampar los envoltorios y las *bullae*, se han registrado fabricados en muy diversos materiales, como por ejemplo: metal (oro, plata, bronce), piedra (hematina, esteatita, lapislázuli, cristal de roca), marfil,¹⁷² loza, hueso y arcilla.¹⁷³ Curiosamente en algunas tumbas, colgados de los cuellos de los inhumados, se han recuperado pequeños pesos, de hematina o plomo.¹⁷⁴ Quizás al igual que los sellos habrían tenido un valor como amuletos.

En el interior de una tumba (F167) excavada en Tell Ahmar – los restos se hallaron dentro de un contenedor cerámico – se recuperó un sello cilíndrico, posiblemente de hematina. En el sello aparecen representadas dos escenas: en la principal se muestran tres figuras, un rey de cara a la diosa Lama y en medio otra figura encima de un animal, la escena secundaria está dividida en dos, la parte inferior exhibe una esfinge y la parte superior dos figuras sentadas bebiendo a través de tubos de una gran jarra. La escena de un rey ante la diosa Lama constituye un motivo común en la glíptica clásica siria del siglo XVIII a.C. (época de gobierno de Zimri-Lim de Mari). Se ha establecido que este motivo funcionaba como un emblema de estado y por tanto sólo era usado por miembros de la familia real y oficiales de alto rango. Adelheid Otto propone que el sello habría pertenecido probablemente a un alto oficial real residente en la zona de Carchemish, las características del sello no permiten poder adjudicar su pertenencia al reino de Yamkhad o al de Carchemish.¹⁷⁵

Dos sellos cilíndricos procedentes de las tumbas Z123 y Z286 fueron recuperados del cementerio de Baghouz. El primero de terracota está representada una barca sobre la que aparece un personaje con una especie de cetro en la mano y diversos animales acuáticos. El

¹⁶⁸ MAGID 2006: 5-6; 9; 10.

¹⁶⁹ ÖZGEN 1993: 471-472.

¹⁷⁰ ÖZGEN *ET ALII* 1997.

¹⁷¹ ÖZGEN – HELWING 2001: Abb. 21, p. 84.

¹⁷² Un sello de marfil presentaba la forma de un mono sentado, ÖZGÜÇ 1986: Pl. 71, 6 a-b.

¹⁷³ ÖZGÜÇ 2003: 282.

¹⁷⁴ ÖZGÜÇ 2003: 47.

¹⁷⁵ OTTO 1998: Fig. 7 p. 132.

segundo sello es de frita en la escena se muestra una divinidad sentada bebiendo a través de una caña de una jarra, debajo del personaje están esquematizados el símbolo divino de la media luna y un globo. Detrás del dios hay un árbol.¹⁷⁶

En la tumba Grab 23 de Lidar Höyük se encontró un sello cilíndrico muy erosionado que pertenece al grupo sirio-anatólico, con origen en el período de Larsa y continúa durante el s. XVII a.C. El centro de producción aceptado es el norte de Siria.¹⁷⁷

3.1.4. Interpretación de los adornos hallados en las tumbas

Los adornos son complementos a menudo interpretados como marcas de identidad personal, como por ejemplo los sellos que en vida expresan la firma del difunto. Acerca de su significado en el contexto funerario el estudio de Amy R. Gansell sobre la ornamentación de los inhumados en las tumbas del Cementerio real de Ur destacó el papel de los adornos como marcas iconográficas, que expresan el estatus social y ritual de los inhumados mostrando su identidad en relación con el grupo. La autora propone cuatro conjuntos distintos de joyería, tres de ellos claramente indicarían el género (coronas vegetales y gargantillas con individuos femeninos mientras que bandas para la frente con grandes cuentas con individuos masculinos). Del mismo modo, objetos en clara asociación con los individuos podrían expresar también otros aspectos de su identidad y/o función, como por ejemplo asistentes asociados con instrumentos musicales (arpas, liras junto a individuos femeninos); con estatuas de cabras, armas (dagas, hachas, lanzas), vehículos, éstos suelen acompañar a individuos masculinos; en otros casos se han encontrado vasos en metal con inscripciones nominales. Y sin duda el material en que tales objetos han sido fabricados es otro elemento a tener en cuenta, de esta manera en Ur se evidencia el uso de cobre, conchas y piedra local en tumbas privadas en oposición a las denominadas tumbas reales donde los materiales que imperan son: oro, plata, lapislázuli y cornalina. La autora acaba proponiendo que tales adornos deben haber tenido un significado religioso:

I would link the material wealth disposed of in these extravagant burials to the temple, rather than the ruling dynasty: the adornment sets would have been religious rather than political; and this may explain why they are not represented, in visual record, as worn by royal figures. However, it would only have been through political power than this wealth would have accrued so, ultimately, it cannot be divorced from its royal source.¹⁷⁸

Aunque no se cuenta con un estudio tan detallado para las tumbas del valle del Éufrates, seguramente no debía resultar casual la presencia de determinados objetos ni el material o el color elegido para ser confeccionados, es conocido que determinados colores y piedras funcionaban como amuletos y elementos mágicos, como por ejemplo la cornalina, *sāmtu*, usada para cuentas así como para depósitos fundacionales, magia y rituales.¹⁷⁹

En el caso de los individuos infantiles se tiene noticia a partir de los textos que llevaban amuletos de bronce para protegerse de demonios como Pazuzu o Lamaštu, así como la utilización de cuentas en conjuros y rituales, en consecuencia su hallazgo en las tumbas puede responder a una funcionalidad apotropaica.¹⁸⁰ De hecho en un estudio sobre el tema Sally Dunham apunta además que las cuentas en las tumbas infantiles pueden ser los restos

¹⁷⁶ DU MESNIL DU BUISSON 1948: 61-62; Pl. LII; Pl. LVII.

¹⁷⁷ KASCHAU 1999: Npp 1235 p. 158; Taf. VII, 23, 1.

¹⁷⁸ GANSELL 2007: 44.

¹⁷⁹ Cf. CAD S, p. 121, ss: “*sāmtu* A (*sāntu*, *sāndu*) s. fem; (a red stone, mostly designating carnelian); from OA, OB on”, p. 121; “c) used for beads and decorations”, p. 122; “d) used in foundations deposits, magic and rit.” p. 123.

¹⁸⁰ VOLK 1999: 4-6.

arqueológicos de esas prácticas mágicas destinadas a proteger a los niños pequeños,¹⁸¹ enfatiza asimismo la transmisión oral de las prácticas mágicas:

The lack of textual evidence to go with them serves as a reminder of the importance of oral transmission, a factor that has been especially emphasized in the case of magical texts.¹⁸²

Siguiendo esta línea de interpretación A.Tuba Ökse ha propuesto que las cuentas de agata halladas en las inhumaciones infantiles de Gre Virike podían haber sido amuletos para protegerlos de malos espíritus, destacando el significado simbólico del color rojo.¹⁸³ En este sentido destaca el hecho de que las cuentas encontradas en las tumbas infantiles de Selenkahiye presentan preferentemente formas de animales, mientras que las relacionadas con los enterramientos de adultos suelen ser cilíndricas.¹⁸⁴ En las tumbas datadas del BM II de Oylum Höyük también se documentan cuentas en todas las tumbas infantiles, especialmente en este período predominan las cuentas con forma de doble cilindro estrangulado, normalmente de piedra o frita.¹⁸⁵

Paolo Matthiae ha propuesto que los dos objetos de marfil descubiertos en la “Tumba del Señor de los cápridos” de Ebla fueran amuletos, concretamente ha asociado las escenas grabadas en uno de estos objetos con el pasaje del poema ugarítico de Keret en el que los hijos del rey se ocupan de las ceremonias funerarias tras la muerte de su padre.¹⁸⁶

3.2. Vajilla

3.2.1. Vajilla Cerámica¹⁸⁷

Entre las ofrendas funerarias encontradas en el interior de las tumbas el material cerámico es el predominante, es remarcable sobre todo la proliferación de vasos para beber.¹⁸⁸ El número de recipientes puede variar enormemente (por ejemplo en el cementerio de Birecik se documenta desde una sola jarra o bol hasta 150 vasos¹⁸⁹). Este hecho no parece responder únicamente a un factor de edad ya que en algunas tumbas infantiles se ha encontrado un número considerable de vasos (Tabla VI. 4). Si que se ha constatado, sin embargo, es que a partir de finales del tercer milenio de manera general las tumbas están provistas con menos vasos, normalmente sólo un par (cf. *infra*).

¹⁸¹ DUNHAM 1993: 251.

¹⁸² DUNHAM 1993: 252.

¹⁸³ ÖKSE 2006a: 26-28.

¹⁸⁴ VAN LOON 2001: 11.487, Pl.11.4a.

¹⁸⁵ ÖZGEN – HELWING 2001: Abb. 22c.

¹⁸⁶ MATTHIAE 1984: 28.

¹⁸⁷ Acerca de la evolución de la producción cerámica en el tercer milenio, cf. Mazzoni 1994: “The passage occurring between EB I to EB IV went therefore from multifunctional use to functional specialization, with a market that progressively absorbed and then demanded an increase in quantity, as well as an articulation, of the vessels. Successively, passage was made from specialization to standardization, with a decrease in the formal repertoires for commercial reasons and a mass production that this conditioned the market. This second step is a process of linearization of articulated segments, an affirmation of stability over innovation.” (MAZZONI 1994: 248).

¹⁸⁸ Debido a la ausencia de una clara tipología cerámica común para la zona del ME y la confusión en la nomenclatura de algunas clases cerámicas en este apartado se han seguido las propuestas planteadas para este tema en el marco del proyecto ARCANE y, en particular, en el manuscrito de próxima publicación de la cerámica realizado por P. Sconzo, a quién agradezco que generosamente me lo haya facilitado.

¹⁸⁹ SERTOK – ERGEÇ 1999b: 90.

3.2.1.1. Ajuares cerámicos de principios del tercer milenio (EME 2)

La cultura material de principios del tercer milenio manifiesta una fuerte diferenciación local tras la desaparición de la koiné del período Uruk.¹⁹⁰ Hay que señalar que por lo que refiere a la zona norte del presente estudio (que es la zona donde se encuentran atestadas la mayoría de las tumbas de este período) se documenta una cierta homogeneización cultural, evidenciada como se ha visto en el tipo de tumba, así como en los objetos que conforman el ajuar funerario.¹⁹¹

En este sentido cabe destacar la aparición en la mayoría de las tumbas de esta fase de un vaso cerámico conocido como “champagne cup” o “fruit-stands”, un vaso de pie alto identificado por primera vez por los excavadores británicos de Carchemish que incluso atribuyeron con este nombre este horizonte cultural:

There were also placed in the tomb clay vessels, but while there might be one or two bowls or cups as one would expect to take the normal offerings of food and drink, the vast majority –and in some cases all– were the tall stemmed vases shaped like the modern champagne glass which gave rise to the names “champagne-glass tombs” and “champagne-glass period”.¹⁹²

Esta forma cerámica perdura con variaciones morfológicas hasta la segunda mitad del milenio (Fig. 63 y 64).¹⁹³

En general la clase más frecuente es la común conocida como “Simple Ware” o “Plain Simple Ware”,¹⁹⁴ también es habitual la clase “Reserved Slip Ware” que tiene sus raíces en la zona norte en el Tardo Uruk.

A partir del estudio del material cerámico del valle del Éufrates del tercer milenio efectuado por Paola Sconzo en el marco del proyecto ARCANE cronológicamente es posible establecer una distinción entre una fase más antigua dentro de este período (EME 2a) y una más tardía (EME 2b) en función de diferentes factores. Uno de estos factores es la introducción de una clase cerámica conocida como “dense greenish ware” caracterizada por una textura muy fina, en esta clase se produce un repertorio limitado de formas entre las que destaca un bol abierto conocido con el nombre de “cyma recta cup”, frecuente tanto en contextos funerarios como domésticos.¹⁹⁵

Las formas típicas asociadas a los conjuntos funerarios son además de las “champagne cups”, los boles “cyma recta” (Fig. 65) frecuentemente asociados a jarras conocidas como “four pierced lug” (Fig. 66) y a una jarra de bajo pie o cáliz. Estos dos últimos se limitan principalmente a contextos funerarios y pertenecen a la fase final del EME 2, mientras que el cáliz se encuentra elaborado en clase común o en “reserved-slip”, la jarra con las cuatro aplicaciones puede aparecer pintada, con pátina o sin tratar.¹⁹⁶

Un conjunto cerámico típico de las tumbas de este período responde a esta descripción sobre los ajuares (Fig. 65-67) del cementerio de Hassek Höyük:

¹⁹⁰ “[F]ragmentation Uruk koiné into different local horizons.” (ROVA 1996: 22).

¹⁹¹ Cf. GERBER 2005: 268-275; BECKER 2007: 242 especialmente para la cuenca de Karababa.

¹⁹² WOOLLEY – BARNETT 1952: 219.

¹⁹³ Cf. SERTOK 2007 para la definición y evolución de este vaso cerámico.

¹⁹⁴ “Plain Simple Ware is the accepted terminology for the common ware type of northern Syria (Braidwood & Braidwood 1960: 264-274). This type has also been referred to as the “caliciform” tradition (Mazzoni 1985).” (DUGAY 2005: 38).

¹⁹⁵ SCONZO *en preparación*.

¹⁹⁶ Tipos 20, 29 y 26 cf. SCONZO *en preparación*.

Im Jahre 1981 wurde *ca.* 500 Meter westlich des Hassek Höyük auf einer flachen Euphraterrasse ein frühbronzezeitliches Pitho-Gräberfeld freigelegt, das sich u.a. durch seinen Reichtum an Metallbeigaben auszeichnete. Einem großen Teil der in Hockerlage Bestatteten waren ein oder mehrere kleine pokalartige Gefäße beigegeben (Abb.1 und 2), bikonisch in der Form und mit vier Ösenhenkeln sowie einem kleinen Standfuß versehen. Das Material der scheibengefertigten Gefäße ist fein, sandig, ohne vegetabilischen Zuschlag (Warengruppe 4), die Oberfläche naßgeglättet oder rot engobiert.¹⁹⁷

Por otro lado las tumbas de la “Ville 1” de Mari están provistas con jarras, boles, potes y una especie de alcarraza o botijo (“gargoulettes”), además de contener vasos en miniatura.¹⁹⁸

Sconzo ha puesto de manifiesto en relación al contexto que en la fase EME 2 no se aprecia una clara diferenciación entre los conjuntos cerámicos domésticos y funerarios, teniendo en cuenta que normalmente las tumbas exhiben una selección del repertorio, hallándose fundamentalmente recipientes de pequeño y mediano tamaño para servir y vasos para beber.¹⁹⁹

Yacimiento	Tumba	Material cerámico	Dat	Ref. Bib
Hassek Höyük	G12	2 boles “cyma recta”	EME 2	BEHM-BLANCKE 1984
Nevali Çori	37	una jarra del tipo “four pierced lug”, 2 “champagne cups”	EME 2	BECKER 2007
Shiyukh Tahtani	T.109	5 recipientes cerámicos: -2 copas de pie alto (en la espalda y al SE del cráneo) -olla (SE del cráneo) -una “cyma recta” (parcialmente dentro de la olla del SE del cráneo) -pequeña copa con pie (E del cráneo)	EME 2b	FALSONE-SCONZO 2008
Qara Quzaq	L12E	11 vasos: 4 jarras en “Reserved Slip Ware”, 4 jarras PSW, 2 boles PSW, un bol “cyma-recta” en “Dense Greenish Ware”.	EME 2b	MONTERO 2004; VALDÉS 1999
	L12W	10 cerámicas: una jarra (+ 2 bordes), 2 boles (+ 3 bordes) una jarra, 2 botellas y una jarra pintadas, un cáliz en “reserved slip ware”)		

Tabla VI.3. Algunos inventarios cerámicos de tumbas de la fase EME 2.

3.2.1.2. Ajuares cerámicos de las fases EME 3-6 del tercer milenio

La fase EME 3 en términos de producción cerámica representa una ruptura con la tradición precedente con la aparición de nuevas formas (como por ejemplo las bases en forma de anillo) y tipos que se irán desarrollando hasta finales del milenio. Entre las nuevas clases aparecen las cerámicas de clases delicadas y alta calidad, cocidas a altas temperaturas y con excelentes acabados. El ejemplo más representativo es la “Euphrates Banded Ware”²⁰⁰ (documentada del EME 3 al EME 5), cabe destacar que en la literatura ha recibido diversos nombres creando cierta confusión. Otra clase es la “Euphrates Metallic Ware” producción local que imita la clase “Metallic Ware” producida en el este y que no presenta inclusiones calcáreas (en las

¹⁹⁷ BEHM-BLANCKE 1988a: 160.

¹⁹⁸ MULLER 2008.

¹⁹⁹ SCONZO *en preparación*.

²⁰⁰ La clase “Euphrates Banded Ware”: “[C]onsist of fine, high-fired, thin-walled (often eggshell thin) vessels, most commonly tall-necked ledge-rim globular jars, frequently painted with red horizontal parallel bands on the neck and upper body. These vessels often had an orange red paste and were customarily decorated by spiral burnishing, which consists of the application of a thin tool to the vessel exterior as it turns on the wheel, producing a pattern of horizontal striations.” (AKKERMANS – SCHWARTZ 2003: 246-247).

publicaciones no siempre es fácil distinguir entre las producidas localmente y las importadas) su aparición es más frecuente en el norte hasta el alto Tishrin que en el sur donde su presencia decrece y parece restringida a contextos funerarios. Tales clases, además, exhiben una fuerte homogeneidad regional, como ocurre desde el norte (Titriş) hasta el sur (Terqa y Mari) con pocas diferencias técnicas y morfológicas. Por otro lado la cerámica común (“Plain Simple Ware”) y la de cocina continúan mostrando cierta variabilidad regional, aunque menos que anteriormente. En este sentido mientras que por un lado los ejes Karababa-Carchemish se estrechan y proveen vínculos con la Siria occidental, el bajo Tishrin muestra lazos con las áreas de Taqba y el Balikh y parece más orientado hacia el este, hacia la Jezirah occidental.²⁰¹

Entre las formas típicas encontradas en los ajuares funerarios se cuentan las jarras de bajo pie asociadas a vasos cónicos producidos en EMW. Un tipo de vaso que se encuentra desde Gre Virike hasta Bi’a es el bol carenado con pie y labio saliente. Otros recipientes son las jarras carenadas con tres pies y borde exvasado, una pequeña jarra bicónica en PSW o EBW y el conocido como “tea-pot”. Así como boles poco profundos de base plana y boles con tres pies. Aparece un resurgimiento en este período de la producción de vasos a mano en miniatura en las tumbas,²⁰² como por ejemplo las jarras en miniatura con bases redondas.²⁰³

Es a partir de la fase EME 3 que emerge una clara diferenciación entre los conjuntos cerámicos domésticos y funerarios, evidenciado en la presencia de cerámicas de clases delicadas, especialmente de EBW en grandes proporciones en los contextos funerarios²⁰⁴ y raramente en niveles de ocupación.²⁰⁵

En la fase EME 4 la diferenciación en la forma y la función del vaso entre los contextos domésticos y funerarios se acentúa. Esta diferenciación es, sin embargo, más pronunciada en el sur donde los contextos de ocupación apenas contienen clases delicadas que en el norte, donde en el sector de Carchemish, por ejemplo, la EBW está altamente representada en todo tipo de contextos (es en la parte norte donde se cree que tiene su origen).

En términos generales es a partir de la segunda mitad del tercer milenio, especialmente a partir de la fase EME 4, que se difunden ampliamente estas clases delicadas consideradas un ‘bien de lujo’ así como los principales tipos y se aprecia de nuevo una koiné cultural en todo el Éufrates.²⁰⁶ Un claro ejemplo es la gran difusión a lo largo del Éufrates y de la zona centro y norte de Siria de un vaso de perfil corrugado/ondulado en forma de barril conocido como el vaso de “Hama.”²⁰⁷ Este tipo cerámico, considerado distintivo de la producción estandarizada de

²⁰¹ SCONZO *en preparación*.

²⁰² Como por ejemplo las halladas en las tumbas de Terqa: “Allo stesso contesto appartengono alcune forme ceramiche in miniatura, recipienti di dimensioni molto ridotte realizzati a mano, che in parte riproducono tipologie già attestate nella ceramica maggiore, in parte hanno tipologie proprie. Ricorrono frequentemente ampolle/piccole giare con base a punta, corpo globulare, orlo rotondo con diametro di diverse dimensioni, con due fori per la sospensione sulla spalla. Difficile è stabilire la funzione di questi contenitori: si suppone che fossero destinati a contenere sostanze pregiate come per esempio oli profumati, ma qualche esemplare, come un piccolo piatto, lascerebbe suporre che fossero semplici ornamenti, una sorta di suppellettile.” (ROUAULT – MORA 2004: 545), o de Abu Hamad en la tumba GHA-J1 una pequeña jarra a mano, FALB *ET ALII* 2005: Abb. 13, 4.

²⁰³ SCONZO *en preparación*, según los tipos establecidos en el artículo de P. Sconzo: jarras de bajo pie asociadas a vasos cónicos (Tipos 58 y 50); “carinated low-footed with ledge rim”(Tipo 56); “tripod carinated jar with flaring rim” (Tipo 59), una pequeña jarra bicónica (Tipo 60); ‘tea-pot’ (Tipo 64); vasos en miniatura (Tipos 65 y 68).

²⁰⁴ “Gemeinsam ist den Gräbern des oberen Euphrattales jedoch die bevorzugte Beigabe von Schalen und Flaschen. Gefäße der hellen Euphratware haben eine kultische Funktion und finden sich fast ausschließlich und in großer Zahl in Gräbern.” (HEMPELMANN 2005: 161).

²⁰⁵ PORTER 2007b.

²⁰⁶ SCONZO *en preparación*.

²⁰⁷ “The corrugated “Hama” Goblet is well documented through-out Northern Syria and is acknowledge as diagnostic of the EB IV period in region.” (MAZZONI 1985: 1).

características específicas, ha sido relacionado directamente con el proceso de urbanización. Esta producción cerámica ha recibido el nombre de “caliciforme” en la zona NO de Siria²⁰⁸ (incluyendo la producción cerámica de Ebla²⁰⁹).

Rova define para la segunda mitad del tercer milenio una “provincia cerámica” en esta zona:

[A]utonomous ceramic province in the section between Carchemish and the confluence with the Balikh. This province seems to fit mainly into an east-west oriented exchange network between the Jazira and northwestern Syria. Finally, south Mesopotamian influences, which had disappeared from the north after the end of the Uruk period, began to stem the Euphrates again, through the outpost of Mari.²¹⁰

En este sentido se aprecia como el repertorio cerámico de Oylum Höyük encaja en el del Medio Éufrates.²¹¹

En la fase EME 4 aparece la clase “Comb-Wash Ware” y una variedad de EBW en gris y negro a menudo denominada “Grey Spiral-Burnished Ware” o “Black Euphrates Banded Ware”, una producción típica de esta clase es un alabastro conocido con el nombre de “Syrian Bottle” que presenta una extremadamente amplia difusión (Fig. 69). Este tipo de botella merece una mención especial, así la “Syrian bottle”²¹² tiene su aparición en la fase EME 4 y su presencia es recurrente en la mayoría de las tumbas a partir de esta fase.²¹³ La fuerte presencia de “Syrian bottles” a lo largo del Medio Éufrates, donde este tipo de vaso y su contenido se asocian a la cultura funeraria, refuerza la hipótesis de Elena Rova de un origen norte-siriano.²¹⁴ Este hecho ha llevado a interpretar que formaría parte del “set” funerario,²¹⁵ probablemente debido a su tamaño conteniendo aceites o perfumes utilizados en el ritual funerario²¹⁶ (cf. Cap. II). Su difusión se extiende desde el norte, atestada en las tumbas del nivel Ia-b del *kārum* de Kanish (en al menos siete tumbas, tanto construidas como en pithos, se trata de ejemplares de tonalidad gris oscuro y negro de textura fina²¹⁷), hasta el sur como por ejemplo en las necropolis de Tawi y Abu Hamad.²¹⁸ Además su presencia se documenta también en tumbas de la zona de la Jezirah, como por ejemplo en la cámara funeraria 58550 de Beydar (EJZ 3b-4a) y en la tumba L16 de Arbid (EJZ 4).²¹⁹

²⁰⁸ MAZZONI 1985.

²⁰⁹ “Ebla pottery is part of the “caliciform” assemblage that appears in mid-third millennium western Syria, typified by, thin-walled, mass-produced goblets often decorated with horizontal corrugation. Manufactured “off the hump” on the fast wheel, these vessels were mass produced and standardized to an unprecedented degree.” (AKKERMANS – SCHWARTZ 2003: 242).

²¹⁰ ROVA 1996: 27.

²¹¹ ÖZGEN *ET ALII* 1997.

²¹² “The ‘Syrian Bottle’, a small to medium-size globular or ovoid jar with a short, narrow neck and a slightly flaring rim, is one of the most diagnostic and intriguing vessel types in the late Near Eastern Early Bronze Age. Originally manufactures in Upper Mesopotamia, imports spread quickly over South-eastern Anatolia, mainly to be unearthed in EBA III-contexts (roughly from 2500 BC onwards), with original Syrian bottles to be found as far as Kültepe in Eastern Cappadocia, the Northeasternmost fringe for real imports. The production of ‘Syrian’ type bottles is continued in the early and advanced 2nd millennium BC, as bottles with narrow necks and protruding feet from Middle Bronze Age II- contexts in Kültepe/Karum Kaneš clearly indicate.” (ZIMMERMANN 2005: 161).

²¹³ Resulta sin embargo intrigante su ausencia en los inventarios funerarios de Tell Shiyukh Tahtani tal como ha apuntado P. Sconzo (SCONZO 2007a: 262), ya que aparece en otros contextos. Cf. Tipos 99-101 para el ME, SCONZO *en preparación*.

²¹⁴ SCONZO 2007a: 261.

²¹⁵ COOPER 2006: 16.

²¹⁶ ZIMMERMANN 2005: 164.

²¹⁷ EMRE 1999.

²¹⁸ En Tawi en la tumba T.6, KAMPSCHULTE – ORTHMANN 1984; en Abu Hamad en la tumba GHA-J2 se halló un ejemplar en la clase “Schwarze Euphrates Ware”, FALB *ET ALII* 2005: Abb. 18,4.

²¹⁹ VALENTINI 2011.

Otras formas características de los conjuntos funerarios de esta época son, entre las formas abiertas, los boles profundos con labios con reborde, boles de pie alto y trípodes. También en esta fase se halla la asociación entre un vaso y un cáliz –formas evolucionadas de la fase anterior en EBW– en este momento se trata de un vaso completamente cónico, conocido con el nombre de “sugar-loaf”, producido en EMW desarrollado a partir del vaso cónico de la fase previa (Fig. 68). Además de las formas evolucionadas de los “fruit-stands” con boles de pie alto y labio saliente en EBW (Fig. 64), boles hemisféricos con reborde en EBW y vasos globulares con bases apuntadas y labios exvasados en EBW. En esta fase se observa la presencia de cerámicas zoomórficas, al parecer de modo exclusivo, en contextos funerarios.

Cabe mencionar un par de formas asociadas a contextos funerarios de transición entre la fase EME 4-5 se trata de un recipiente cerrado y achaparrado en EBW y una jarra de cuerpo esférico y labio moldeado con boca en forma de trébol.²²⁰

En relación con la frecuencia y distribución de las diferentes clases cerámicas en los inventarios cerámicos autores como Andrew Jamieson y Anne Porter han puesto de manifiesto la presencia de clases sencillas junto a algún ejemplar de clase delicada. Específicamente, a partir del registro funerario de Tell Banat, Porter expuso que el conjunto cerámico estaba compuesto principalmente por cerámicas de clase común acompañadas de vasos de EBW en menor número y ocasionalmente de MW, pero destacó la intencionalidad en la formación del depósito, en el que de modo recurrente todas las diferentes clases aparecen representadas.²²¹ Otros estudios de ajuares cerámicos, como por ejemplo los de las tumbas de Selenkahiye, Šamseddin, Abu Hamad y Tell Bi’a, apuntan la misma tendencia.

Por lo que se refiere a las diversas clases cerámicas estudiadas del conjunto cerámico global de Selenkahiye se ha observado que las clases más elaboradas se hallan en las tumbas: “Grey Spiral Burnish Ware” (34 de 43 procedentes de tumbas); “Orange Spiral Burnish Ware” (21 de 22); “Painted Spiral Burnish Ware” (3 de 3); “Combed Wash Ware” (1 de 1); “Miscellaneous Painted Ware Category 5 (white-on-black painted and incised)” (1 de 1).²²²

Del estudio de la cerámica del cementerio de Šamseddin se desprende que la producción es fundamentalmente local (85,4 es de la clase estándar) y con formas de uso común, mientras que sólo un 10% pertenece a las clases más elaboradas como la EBW, con formas como cuencos pulidos con pie de tubo o “Syrian bottles”. Sin embargo estas clases alcanzan un porcentaje más alto, cerca del 20%, en Hadidi.²²³

El análisis de los vasos hallados en las tumbas de Abu Hamad ha determinado que la clase más frecuentemente atestada es la común (PSW), con un porcentaje del 68,3%, el tipo dominante durante la segunda mitad del tercer milenio en toda la zona del medio Éufrates. En segundo lugar se encuentra la EBW (22,7%) y ocasionalmente otras clases como la “Schwarze Euphrat Ware” (2,6%), “Metallische Ware” (0,5 %), “Smearred Wash Ware” (0,4 %). También se han documentado cerámicas de cocina, “Kochtopfware”, (5,5 %).²²⁴ Respecto a las formas llama la atención que únicamente se hallan registrado cuatro ejemplos de un bol con borde perfilado característico de finales del tercer milenio.²²⁵

²²⁰ Cf. boles profundos con labios excavados (Tipos 43 y 83) o “beaded rims” (Tipo 82), boles de pie alto y trípodes (Tipos 84-85) cáliz (Tipo 96), “sugar-loaf”(Tipo 90) vaso cónico de la fase previa (Tipo 49). Fase EME 4-5: “squat closed pot” EBW (Tipo 98) y una jarra de cuerpo esférico y labio moldeado y boca en forma de trébol (Tipo 105), SCONZO *en preparación*.

²²¹ PORTER 2002.

²²² VAN LOON 200: 5A.260

²²³ MEYER 1991.

²²⁴ FALB *ET ALII* 2005: 171.

²²⁵ FALB *ET ALII* 2005: 203.

De considerable interés resulta el conjunto cerámico de las ofrendas funerarias de Tell Bi'a ya sea porque permite comparar conjuntos funerarios contemporáneos extramuros e intramuros, ya sea porque permite poder comparar un registro que abarca desde la fase EME 3 hasta la EME 6. En el estudio de los ajuares funerarios de *ca* 200 tumbas efectuado por I. Bösze demuestra que, como en la mayoría de sepulturas, la cerámica es la ofrenda más frecuente.

Respecto a la primera fase (EME 3) ha identificado 35 tipos diferentes de vasos, la mayoría de ellos producidos en la clase común y caracterizados por bases redondas y labios sin un perfil marcado. Los vasos no están decorados pero presentan una alta proporción de marcas de alfarero ("pottery marks"). En el Cementerio U todas las tumbas contenían al menos un vaso (se registran más vasos en las tumbas de adultos que en las de infantiles), en todas, excepto en una, hay como mínimo un vaso o una jarra de boca abierta (en el asentamiento vasos similares eran usados para el procesamiento de comida y almacenamiento a corto plazo). El hecho de que los restos de fauna no estuvieran dentro de los vasos, le permite sugerir que los recipientes contenían líquidos o comida procesada. En el conjunto se incluye como mínimo un vaso para beber, al parecer la única peculiaridad es que un tipo de copa ("looped cups") no se encuentra en las tumbas de individuos masculinos. En algunas tumbas las copas están colocadas dentro de boles profundos de base redonda, la autora interpreta esta asociación con la mezcla de líquidos. También se hallan esporádicamente otros tipos de vasos como jarras con dos asas o cerámicas de cocina.

Un tercio de las tumbas (ninguna perteneciente a un infantil) incluye "vasos de lujo",²²⁶ mayormente jarras del tipo "Euphrates Ware", "Stone Ware" y "Metallic Ware". Su distribución es desigual (de acuerdo con los grupos que ha establecido en función de las marcas de alfarero observa que a cada adulto del grupo VI y IV se le asignó una jarra de 'lujo' mientras que los adultos del grupo II y V no tenían ninguna). La clase EBW únicamente se registró en cinco tumbas. Esta clase se documenta, como se ha visto, a lo largo del Éufrates especialmente en tumbas. Esta autora concluye que este fenómeno, la aparición de vasos de lujo, obedece a la funcionalidad secundaria de estos ítems como símbolos de estatus en el más allá.

Contemporáneamente con el uso de las tumbas extramurales se documentan los enterramientos intramuros del Mausoleo. A pesar del saqueo perpetrado en el Mausoleo se recuperaron 251 vasos y 69 fragmentos, representando el doble que el total recuperado en las tumbas extramuros. La distribución de los diferentes tipos de vasos varía considerablemente entre las cámaras (en G3/R2 prácticamente no había cerámicas), excepto en el caso de G6/R2 no es posible asignar las ofrendas a un individuo en particular. A parte de la cantidad de vasos se aprecian otras diferencias entre sendos conjuntos cerámicos, aunque en ambos se dan los mismos tipos, especialmente potes y jarras, y la clase más frecuente es la cerámica común en el Mausoleo se registran recipientes de mayor capacidad.

Por lo que respecta a las clases delicadas en el Mausoleo se da una mayor variabilidad, junto a la EBW y la "stone ware" aparece una nueva "stone ware" con base redonda y amplia, labio horizontal y la llamada "black-ware". En suma el porcentaje de cerámica de lujo es superior respecto al registrado en el cementerio (un 10,2% del total del que un 7,4% consiste en "stone-ware"); su distribución es, no obstante, muy desigual cerca de la mitad se halló en G3/R3. Fundamentalmente se dan tres categorías en función del tamaño: pequeños potes, la mayoría, (16 completos), de tamaño medio (cuatro completos) y de grandes dimensiones (cinco completos), la mayoría de los potes y jarras de la clase común pertenecen a esta categoría. En el cementerio U sin embargo predominan los recipientes de tamaño medio y no se documentó ningún vaso de lujo de gran tamaño. Es interesante señalar que el único pote pequeño de la clase

²²⁶ La autora asume que la producción de la EBW era en la zona de Tell Banat (Porter 1999: 313) mientras que la "stone ware" habría que buscarla al norte de Tell Bi'a en la Jezireh (Rova 1996, 25 y Pruf 2000), BÖSZE 2009: Npp 245 p. 25.

“stone-ware” está asociado al único esqueleto intacto 23/46:3 (Fig. 84). Destaca en la G3/R1 una botella con tres asas.²²⁷

Como en el cementerio U el segundo recipiente más frecuente después de los potes son los vasos para beber, aunque su porcentaje es algo más bajo que en el cementerio. Otra diferencia con respecto al cementerio U es la presencia de soportes cerámicos –funcionalmente sirven para mantener en pie los vasos de bases redondas– mientras que en el cementerio no se recobró ninguno en el Mausoleo representa el 11,1% del material cerámico, en G3/R1 y en el enterramiento B23/46:2 (en G6/R2) el número de soportes alcanza casi al de los potes, en las otras estancias sin embargo no todos los vasos tienen un soporte.

Bösze interpreta que el mayor número de potes y jarras presente en el Mausoleo en relación con el cementerio U puede deberse a que en las tumbas intramuros se habrían llevado a cabo rituales más elaborados (necesitando más ingredientes), o a que los enterrados allí recibían más provisiones para su viaje al más allá y más ofrendas para las divinidades.²²⁸ Esta autora, sin embargo, no tiene en cuenta el diferente tipo de deposición en ambos contextos, ya que a diferencia de los entierros extramuros en el Mausoleo se documentan inhumaciones múltiples, probablemente sucesivas, en los que conviene considerar que las ofrendas podían haber sido depositadas a lo largo de un período de tiempo.

En la fase siguiente (EME 4) el 60% de los tipos documentados en la fase anterior (21) continúan en uso y aparecen 14 nuevos (40%) caracterizados por bases planas, la clase más frecuente continua siendo la común. En este período se produce un cambio respecto a la forma más representada, ahora los vasos para beber doblan su frecuencia en relación a los potes de formas abiertas. A excepción del enterramiento B59/78:1 todas las tumbas contienen al menos un vaso para beber pero no más de cinco. Muchas tumbas también tienen un bol, en sólo dos tumbas estaban ausentes, probablemente están relacionados con el uso de los vasos para beber. La proporción de vasos de lujo permanece igual, el único cambio consiste en que ahora la clase “black-stone” se convierte en la más frecuente. En esta fase aparece la “Syrian bottle” generalmente elaborada en la clase “black-ware” y a veces en la clase común.

En cuanto a la fase EME 5 esta se caracteriza por la gran diversidad de tipos cerámicos con 45 nuevos tipos (el 71%) mientras que sólo 20 (31%) persisten de la fase anterior. Solamente nueve tipos (14%) se mantienen desde la primera fase (EME 3) que corresponde sólo a un 5% del total de la cerámica. Los nuevos elementos son bases anulares y bordes de múltiple resorte. Las jarras y los potes vuelven a ser los tipos más frecuentes (como en la fase EME 3), y los vasos para beber aparecen en menor número (aún así el 70% de las tumbas contiene un vaso para beber), pero el número de boles se dobla (26%) en prácticamente todas las tumbas aparece al menos uno. Este hecho ha sido relacionado con un cambio en el proceso ritual o al menos en las sustancias usadas. También se aprecian cambios en las clases delicadas –por primera vez se registran en tumbas infantiles con el mismo tipo y volumen que en las de adultos– el tipo más ordinario es el pote con “loops” a los lados a menudo en “black-ware” o en la clase común. De manera análoga a la situación documentada en la fase EME 3 sólo un tercio de las tumbas contienen vasos de lujo (en cuatro tumbas las “Syrian bottles” aparecen con otras clases de lujo y en seis son la única clase delicada, se encuentran tanto en tumbas de adultos como de infantiles).

Respecto a la fase EME 6 las formas varían menos que en fases previas, de 27 diferentes tipos cerámicos sólo ocho son nuevos (29%) y 19 (71%) permanecen en uso desde la fase anterior (EME 5). Los tipos predominantes son los recipientes pequeños de formas abiertas, representan la mitad del inventario, así como aumenta el uso de vasos en miniatura; en definitiva se observa el descenso de las jarras y potes de grandes dimensiones. Sólo en una tumba se documentó

²²⁷ STROMMINGER– KOHLMAYER 1998: Taf 67, 10.

²²⁸ BÖSZE 2009: 24-25; 28-29.

cerámica de lujo. En general se aprecia un descenso en el número de artefactos en las tumbas (denotando el carácter transicional de esta fase hacia el BM).

En relación con Mari el material cerámico asociado a las tumbas de la época *shakkanakku* se constata una gran variedad de formas, abiertas y cerradas, y más de diez vasos en una sola tumba. No resulta, sin embargo, posible determinar si para esta fase se cuenta con un conjunto cerámico exclusivamente funerario puesto que pocos son los niveles de habitación en los que se hayan podido encontrar objetos *in situ* y, por tanto, fundamentalmente la cerámica de esta época se conoce a partir de la recuperada en las tumbas.²²⁹ Así por ejemplo en la tumba T.1082 de la princesa fueron hallados 21 recipientes cerámicos mientras que en la tumba T.760, conocida como la del hijo del *shakkanakku* se recuperaron cuatro vasos cerámicos.

En el estudio de la cerámica de la necrópolis de Šamseddin realizado por Jan Waalke Meyer identificó 91 formas cerámicas que ordenó en siete grupos comparando también la cerámica del asentamiento, en tantos por ciento el resultado se expone en la siguiente tabla:

	Schalen	Schüssel	Becher/ Napf	Offener Topf	Geschl. Topf	Krug	Vase	Anzahl
Grab 1	39,0	1,7	16,9	4,2	17,8	1,7	18,6	N=118
Friedhöfe (insg)	17,6	13,6	9,7	4,0	27,3	11,9	15,9	N=352
A	20,0	12,3	12,3	1,8	26,4	10,9	16,4	N=220
B	29,3	9,8	4,9		17,1	7,3	31,7	N=41
C	6,6	18,7	5,5	11,0	34,1	16,5	7,7	N=91
Siedlung		9,1	3,0		48,5	30,3	12,1	N=41

Tabla VI.4. A partir de Meyer 1991: Tab 8 p. 137.

De tal modo se aprecia la diferencia entre la cerámica recuperada del hábitat y la hallada en las tumbas. Asimismo realizó un análisis comparativo de la cerámica de la tumba 1 de Šamseddin con la tumba H-119 de Halawa, tumbas de Hadidi y el hipogeo de Tell Ahmar, respecto a la variedad de formas observó respectivamente: 41, 43, 34 y 62 formas cerámicas distintas, entre las que destaca la mayor variabilidad entre los distintos tipos de boles. En esta otra tabla se muestra en porcentajes la proporción de vasos en función de la forma, donde se aprecia el alto número de boles y vasos para beber:

	Schale	Becher	Schüsseln	Off Töpfe	Geschl. Töpfe	Krüge	Vasen	Gesamt
SMD 1	39,0	16,9	1,7	4,2	17,8	1,7	18,6	N=118
HLW 119	61,6	2,0	2,0	1,0	12,1	9,1	12,1	N=99
Hadidi	26,8	8,2	2,1	4,1	12,4	2,1	34,0	N=97
*Barsip	26,8	18,7	1,1		10,3	10,3	19,6	N=1045

Tabla VI.5 A partir de Meyer 1991: Tab 12 p. 162: “Tab 12 Anteil einzelner Formgruppen am Gesamtinventar (in %) (*geschätzt, da keine verbindlichen Angaben vorhanden).”

Acerca del porcentaje de formas del conjunto cerámico de las tumbas de Selenkahiye se manifiesta un predominio de jarras (34%), boles (28%), y gobeletes (27%) en porcentajes similares y en menor número potes (4%).²³⁰

²²⁹ MARGUERON 2004: 406; Fig. 397 p. 405.

²³⁰ VAN LOON 2001: 5A.260.

Yacimiento	Tumba	Material cerámico	Dat	Ref. Bib
Shiukh Fawqani	634	1 copa	EME 3-4	CAPET 2005
	729	3 copas, 1 botella		
Shiyukh Tahtani	T.83	19 [15 vasos en miniatura a mano: 7 “sombbrero-lid”, set: EBW cáliz+ vaso cónico (PSW), un bol y una jarra (EBW)] <i>Fuera de la cavidad:</i> 1 botella + 3 en miniatura	EME 3	SCONZO 2006
	T.107	6 [1 “champagne cup”, 3 jarras y un conjunto para beber: un cáliz y un vaso]	EME 3	FALSONE-SCONZO 2008
Ahmar	19.81 (CP)	14 cerámicas y 12 vasos completos: una jarra GSW, 5 boles PSW y 6 jarras con pie en PSW	EME 4	DUGAY 2005
	19.120 (CP)	1 bol PSW		
	19.74	17 [7 boles PSW, 10 jarras PSW, EBW, GSW]		
	19.113	21 [8 pequeños boles PSW, dos boles uno con tres pies, 2 “champagne cups” EBW y PSW, 8 jarras (1 EBW), un “teapot”]		
	Tombe 3	3 [un bol profundo (detrás cráneo); un vaso base plana y una jarra (delante de los pies)]	EME 4	THUREAU-DANGIN-DUNAND 1936
Gre Virike	J9/028 (3 in)	32 [7 botellas (2 en “Ring Burnished Ware”, una en MW, una “Syrian bottle” en RBW, 2 jarras de boca de trébol (RBW), 5 gobeletes (uno en RBW), 4 boles en miniatura, 3 vasos en miniatura, 11 boles grandes]	EME 4-5	ÖKSE 2006a
	K9/009	N de la boca de la jarra: 5 (2 boles en miniatura y 3 pequeñas botellas)	EME 4-5	
Jerablus Tahtani	2618	2 boles, 2 jarras	EME3-4	PELTENBURG 2007a
Horum Höyük	B 0149	12 vasos en miniatura	EME 5	MARRO ET ALII 1998
	B 0166	3 vasos en miniatura		
Shiyukh Tahtani	T.111	3 pequeños vasos, 2 de ellos botellas en “Grey Ware”	BM	FALSONE-SCONZO 2008

Tabla IV.6. Distribución de ofrendas cerámicas en tumbas de individuos infantiles.

Yacimiento	Tumba	Material cerámico	Dat	Ref. Bib
Gre Virike	K9	<i>Cámara</i> : 66 [23 ‘fruit-stands’, 8 trípodes, 8 jarras, 6 boles a mano 8 vasos en miniatura, 13 vasos cónicos dentro unos de otros MW] <i>Antecámara</i> : 2 boles y una jarra (O), parte de 2 bases de dos boles de pedestal alto pertenecientes a los hallados en la cámara.	EME 3	ÖKSE 2005a
	L8/012/G	Dos cerámicas en miniatura: una botella y un pote	EME 4-5	ÖKSE 2006a
Jerablus Tahtani	T.302	Más de 100 “champagne cup”, pequeñas copas, jarras, vasos con tres pies, dos cerámicas zoomórficas.(PSW, MW) No se registran “teapots”.	EME 3-4	PELTENBURG ET ALII 95
Shiyukh Tahtani	T.2	13 [6 boles, una jarra, 3 “footed vessels” o cálices (dentro de cada uno un gobelete) PSW,EBW]	EME 4	SCONZO 2007a
Ahmar	Hipogeo	1045 (96 “champagne cups”, gobeletes, copas, boles, vasos, “poêles à frire”, jarras, ánforas, marmitas a 3 pies, algunos decorados con figuras humanas y animales)	EME 4	THUREAU-DANGIN-DUNAND 1936
	Tombe 1	4 [pequeña copa con pie dentro de una escudilla (delante de la cara); un vaso o jarra de base plana y cuerpo globular , un bol.] (pl XXXIII, 9 à 12)		
	Tombe 2	6 cerámicas: 3 vasos de fondo plano y cuerpo globular, un bol, dos platos (p.109; pl XXXIII, 4 à 8)		
	Tombe 4	En el ángulo NE un grupo de cerámicas: varias “champagne cups”, 2 vasos o jarras de base plana y cuerpo globular, 2 boles, una pequeña con pie, un cáliz. (pl XXXIII, 13 à 19)		
	Tombe 5	4 cerámicas en el ángulo NO: 2 copas, un vaso de base plana y cuerpo globular, una gran copa con pie o cáliz		
Jerablus Tahtani	T.956	14 vasos		PELTENBURG. ET ALI 96
Oylum Höyük	pithos	3 vasos en el exterior: una botella, un gobelete y un trípode. 2 en el interior: un pote y un bol		ÖZGEN 1993
Banat	T1	163 [128 PSW; 29 EBW; 3 “Cooking Pot” (CPW); 2 Metallic (MTW); 1 “Red-Black Burnished Ware” (RBBW)]	EME 3	PORTER 1995; 2002a
	T2	90 [un vaso en miniatura de base redonda con la cabeza de un pájaro en vez de una apertura; un grupo de pequeñas jarras con cuerpos redondos y cuellos alargados, las jarras grandes tienen cuerpos más esféricos y cuellos más cortos que los de las jarras de la T.1. El conjunto en EBW presenta también algunos cambios: bordes con encaje, bases en forma de disco se convierten en funcionales y la clase es a menudo más grosera y de color más anaranjado.]	EME 4	
	T4	14 recipientes	EME 4	
	T7	200 [la mayoría PSW y una pequeña cantidad de vasos en “Black and Red Euphrates Banded Ware”]	EME 4	PORTER 2002a; 2007
Halawa	H-70	16 boles, 16 potes, 3 vasos, 2 jarras en miniatura -1 EBW(“red painting”) (Taf 60-62)	EME 3	ORTHMANN 1981
	H-119	99 [60 pequeños boles, pequeños vasos con perfil en ‘S’, 3 botellas; una especie de ánfora con dos asas en la espalda, 6 jarras en miniatura] (Taf. 64-67)	EME 4	
	H-123	-1 botella pintada (en el area de las manos), 6 vasos (4 en un grupo detrás del cráneo y los otros a la izquierda: dos bol, un pote, una jarra, un “teapot”) 1 EBW	EME 3	
Sweyhat	T.5	Contiene más de 100 vasos (copas, boles, “fruit stands”, jarras, “teapots”, tinajas, jarras en miniatura, boles de base trípoda) PSW, MW	EME 4	ZETTLER ET ALII 1996;
Habuba Kabira South	NdIV3	1 ind: 11 [1 jarra, 1 trípode, 9 boles] 2 ind: 7 [1 jarra con vertidor, jarra, jarra grandes dimensiones, 4 boles]	EME 4	HEINRICH ET ALII 1973

VI. OFRENDAS FUNERARIAS

Šamseddin	G1	118 recipientes cerámicos, de los que se han establecido 41 diferentes formas: 46 boles (12 formas); 2 fuentes (2 formas); 20 vasos/copas (7 formas); 5 recipientes abiertos(2 formas); 21 recipientes cerrados (9 formas), 2 jarras (2 formas), 22 vasos, de entre los cuales 3 en miniatura (7 formas).	EME 5	MEYER 1991
Tawi	T70	15 cerámicas divididas en 2 grupos: cada uno de los grupos contenía: 1 escudilla, jarras con versador y jarras de gran tamaño. (grupo relacionado con el esqueleto 2 parece más rico, no solo en número sino en calidad: EBW pintada sólo en este grupo)	EME 3	KAMPSCHULTE– ORTHMANN 1984
Selenkahiye	Tomb P Q	-Cámara norte (Tomb P) Cerámicas agrupadas en niveles, boles en el interior de jarras, un solo ejemplar de “teapot” *The pottery vessels found in their tomb, but mention should be made here of the pinched saucer lamp in the group of vessels at the southwest. The lamp has a rounded base, fairly high sides and clear though not pronounced pinching at the sides. The form is clearly intended for its specific function and is not the simple adaption of a bowl form to function as a lamp, which is a well documented practice in the first of the third millennium B.C. This, to my knowledge, is the earliest occurrence of this form.(VAN LOON 2001: 4A.168) -Cámara sur (Tomb Q): un “teapot” y un bol con tres pies con forma de patas de toro	EME 4-5	VAN LOON 2001
	TombR/ S/T/U/V	Cámara norte: dos enterramientos uno al oeste (Tomb V) y al este (Tomb U): un goblete de loza negro-verdoso		
	Q26 Tb 1	inhumación doble, B1: 2 recipientes: un bol y una botella-ungüentario (esparcidos por el suelo), más cerámicas B2: una jarra-ungüentario (cerca tibia izquierda)		
	W13 Tomb I/II	<i>Tomb I Burial 6:</i> 2 gobletes, 11 boles, 6 jarras, 1 soporte, 2 potes, 1 pequeña botella (en uno de los boles huesos de ovidos) (a 1,5 N del cuerpo) <i>Tomb II (burials 7 y 8)</i> B7: jarra con asa y versador, un goblete (alrededor del cuerpo) B8: 7 jarras, 10 boles, 2 potes, 6 gobletes, 2 botellas. En la parte posterior de la cámara: (huesos de animales) 23 boles, 13 jarras, 5 botellas, 3 gobletes, 2 potes.	EME 4-5	VAN LOON 1977-78: 166; 1979; 2001: 4B209-213
Wreide	W011	<i>Cámara A:</i> 15 recipientes: 6 vasos y boles (uno en la zona del cráneo) uno de ellos en el interior de una gran jarra; 3 pequeñas botellas, 2 ollas una pequeña y otra mediana, 4 jarras (2 medianas y dos grandes) <i>Cámara B:</i> 25 recipientes: 4 pequeños boles y 5 vasos (4 de ellos utilizados para tapar jarras grandes); jarras medianas y grandes, ollas medianas, una escudilla 2 botellas y una pequeña olla de la clase “Schwaren Ware”	EME 4	ORTHMANN– ROVA 1991
	W054	<i>Cámara A</i> -6 boles, 2 cuencos, una taza, -una fuente, fragmento de una gran fuente, -20 vasos, 3 fragmentos de otro vaso; -2 potes más un fragmento de otros 3, 5 pequeños potes, -14 jarras grandes, 8 jarras, 2 jarras con pitorro -7 botellas, parte inferior de otras 2, 4 pequeñas botellas; <i>Cámara B:</i> un bol y fragmentos de una fuente <i>Cámara C:</i> 25 boles, fragmento de una fuente, un cuenco, 14 vasos 7 pequeñas ollas, un fragmento de una olla pequeña, 2 potes, -3 botellas , 3 botellas pequeñas más un fragmento de otra, -3 grandes jarras, fragmento de una gran jarra, 9 jarras, 2 pequeñas jarras; un recipiente de almacenamiento		
	W066	Las cerámicas estaban al sur del inhumado: 20 vasos -2 boles, 1 gran cuenco, 1 bandeja plana, 4 vasos; 2 ollas/potes, un pequeño pote, 6 botellas, una pequeña botella, 2 jarras, 1 jarra con pitorro.		

	Tomb D	un bol de loza (cerca de la cabeza) -56 vasos cerámicos (en la parte sur de la tumba)	EME 4-5	VAN LOON 2001: 4A.140
Terqa		-2 vasos globulares de cuello estrecho (+ 2 fragmentos, + parte superior de otro vaso, + parte superior de otro vaso (pl LIX, fig 8) -2 fragmentos de un vase en <i>terre fumigée</i> , decorado con ranuras horizontales (pl LIX, fig 17) -pequeño vaso de forma ovoide y fondo puntiagudo, cerca del borde 3 pequeños agujeros de de suspension (pl LIX, fig 13) -3 pequeñas copas (y fragmentos de una cuarta) -un recipiente cilíndrico con ranuras horizontales.	EME 3	THUREAU-DANGIN-DHORME 1924
	e1428	-150 fragmentos cerámicos de tipología diferente, entre las más frecuentes una jarra de cuerpo globular, base redonda y cuello estrecho. Destaca un plato con pedestal (formado por dos platos de dimensiones similares, unidos por las bases y decorado con incisiones con motivos geométricos), una jarra de grandes dimensiones de forma globular con base de anillo, con un motivo inciso reproduce la figura estilizada de un animal, otra jarras con la superficie corrugada, sólo 4 botellas de MW	EME 3	ROUAULT - MORA 2009: 663-664; Fig. 5
	e1303	-plato con pedestal (base amplia semi-cónica decorada con motivos geométricos incisos, el tallo con ventana central también decorado con un motivo figurativo inciso una escena de caza)	EME 4	ROUAULT-MORA 2008: 849
Abu Hamad	Z6	25 vasos cerámicos (sólo 9 EBW) 1 "Syrian Bottle" (Kammer A y en el pozo) -en el pozo: un fragmento borde de un bol, un bol, 3 fragmentos de borde y espalda de 3 ollas, parte inferior de una olla, fragmento del pie de una base, jarra EBW, pequeña jarra EBW; -en el suelo: 2 pequeños boles, una pequeña copa, jarra EBW, -detrás de la puerta de piedra: un vaso, 2 grandes ollas, fragmento de una gran olla; -suelo cámara O: fragmento de una olla, borde y cuello y la parte inferior de una jarra EBW, fragmento de labio, otro de pared y la base de una jarra EBW, mitad superior de una jarra de cuello estrecho de EBW, una "Syrien Bottle" en "Schwarze Euphat Ware", 2 grandes ollas.	EME 4	FALB ET ALII 2005: 113-116, Abb. 42-45

Tabla VI. 7. Algunos ajuares cerámicos de tumbas de la fase EME 3-5

El momento de transición entre finales del tercer milenio y el segundo o entre los períodos denominados Bronce Antiguo y Medio ha sido analizado, en términos de cultura material, en la zona del valle del Éufrates a partir de una serie de "workshops" organizados por Uwe Finkbeiner de la Universidad de Tübingen. El resultado de estos encuentros científicos fue la definición de una fase transicional (que corresponde con la fase EME 6 de la nueva periodización del ARCANE). Concretamente en cuanto a la cerámica Finkbeiner observó:

[W]e stand at the turn of the Early Bronze Age into the Middle Bronze Age, developments in cultural history come into play as well. An example is the appearance of Mesopotamian shapes like that of the hollow-grooved bowl or comb-incised decoration: both exist in southern Mesopotamia since the Ur III period through the end of the Third Millennium but arrive in Syria more than a hundred years later in the Middle Bronze Age. Conversely, purely Syrian shapes such as the "Hama beaker" are mainly documented in the northern part of the Middle Euphrates Region but not downstream of the Euphrates bend. The single specimen from Tell Bi'a in no counter-evidence.²³¹

Como ya se ha puesto de relieve no resulta fácil la identificación en el registro funerario de las fases transicionales, precisamente por su carácter de momento de cambio en el que pueden convivir formas antiguas con nuevas, es por ello que si el contexto estratigráfico en el que la tumba es encontrada no es fiable esto aumentará la dificultad en situarla en uno o en otro

²³¹ FINKBEINER 2007: 133.

período. En esta situación influye además, en gran manera, el criterio del investigador mientras que para algunos estudiosos unos ítems serán considerados residuales y no tenidos en cuenta otros darán más importancia a su presencia a la hora de datar el depósito.

3.2.1.3. Ajuares cerámicos del segundo milenio

En general la cerámica del segundo milenio (BM I) en el oeste de Siria se define particularmente por manifestar un carácter más tosco que a finales del tercer milenio, las arcillas y la factura son más ásperas, presenta más inclusiones, las paredes de los vasos son más gruesas y las temperaturas de cocción son más bajas. Por otro lado disminuye el número de tipos y aumenta la uniformidad, otra característica respecto a las formas es la frecuencia de la carenación en los recipientes, especialmente en boles con bases planas y gobeletes.²³² Respecto a la decoración aparece la denominada “Comb-Decorated Ware” que consiste en líneas incisas onduladas dispuestas en paralelo. Investigadores como Eşref Abay destacan los pocos cambios tecnológicos,²³³ y Christine Kepinski la mucha menor variedad, en comparación con el período previo, de las técnicas de manufactura.²³⁴

En relación con las prácticas funerarias el cambio más significativo, además del de la forma de los recipientes, es el número, de manera general se encuentran sólo un par de vasos, raramente más.²³⁵ El tipo de vaso predominante en los ajuares funerarios son los gobeletes carenados (Fig. 72).

El conjunto cerámico proveniente de las tumbas de Kanish cuenta con un variado repertorio de recipientes (jarras, vasos, boles, ollas) utilizados sobre todo para contener líquidos. Un pequeño número de jarras y aguamaniles de los niveles II y Ib parecen no tener un uso en la vida diaria, siendo exclusivamente destinados a los ajuares funerarios.²³⁶ Concretamente un tipo de jarra, restringido al nivel Ib, con versador largo y redondeado colocado lateralmente al asa.²³⁷ Por otro lado ciertos tipos de vasos de lujo como los llamados “fruit-stands” decorados con figuras de águilas y antílopes, exclusivos del nivel II, nunca se han hallado entre las ofrendas funerarias, como tampoco los vasos decorados con animales en relieve.²³⁸ Destaca en la producción cerámica el influjo del norte de Siria manifiesto por un lado en las cerámicas de importación en las tumbas; en particular de un tipo de botella/cantimplora (sólo documentada en el nivel I) “pilgrim-flasks” policromadas, esferoides con una o dos asas procedentes del norte de Siria. También sólo en las tumbas del nivel I aparecen “Syrian bottles” de tradición siria.²³⁹ Otras importaciones procedentes del norte sirio son las cerámicas de la clase del Khabur, del tipo “champagne cups” y las jarras trilobuladas sin pintar. Por otro lado, esta influencia es evidente, especialmente en las formas, documentándose imitaciones locales de formas del norte de Siria producidas con la técnica anatólica.²⁴⁰

En 85 de las 209 tumbas identificadas en el asentamiento de Lidar Höyük adscritas al Bronce Medio se reuperó un total de 138 recipientes cerámicos. En la mitad de las tumbas había un único vaso y en la mayoría de las ocasiones se trataba de una copa, otras veces se encuentra combinada con un bol. Jarras y botellas se localizaron en 16 tumbas, comúnmente con otro tipo de recipiente. Los tipos más populares son las jarras con boca trilobulada, las jarras con un asa y las botellas conocidas como “pilgrim bottles”. Además en nueve tumbas se hallaron pequeñas

²³² AKKERMANS – SCHWARTZ 2003: 291, 293.

²³³ ABAY 2007.

²³⁴ KEPINSKI 2007: 335.

²³⁵ KEPINSKI 2007: 335.

²³⁶ ÖZGÜÇ 2003: 113-114.

²³⁷ ÖZGÜÇ 2003: 146.

²³⁸ ÖZGÜÇ 1986: 60-61.

²³⁹ EMRE 1995; 1999.

²⁴⁰ ÖZGÜÇ 2003: 148-149.

botellas. Los boles eran el único contenido cerámico en ocho tumbas, de otro modo aparecen en combinación con jarras, botellas y ollas. De estas últimas sólo se cuenta con nueve ítems, una de ellas a mano. Destaca una forma, una pequeña copa conocida como “Eierbecheform” que en Lidar se documenta únicamente en contexto funerario y en todos los casos se atestó en tumbas infantiles (Grab 2, 64, 35, 100 y 119). Merece la pena detallar cuatro ejemplares fuera de lo común en el inventario funerario. En primer lugar una jarra con un asa, de loza de color azulado, decorada con unas líneas pintadas, se registró en la tumba en cista Grab 126.²⁴¹ Otra jarra esta vez bicónica con un asa vertical y un pitorro, también decorada con motivos geométricos pintados apareció en la tumba Grab 66.²⁴² El tercer espécimen se halló en la tumba infantil Grab 31. Se trata de un vaso con forma de pájaro.²⁴³ En la tumba Grab 23 se documentó una lámpara.²⁴⁴ En resumen, la cerámica recuperada de las tumbas no presenta diferencias con la de los niveles de hábitat, el inventario funerario corresponde, pues, con la usada en la vida cotidiana, únicamente se amplía, en ocasiones, con formas especiales como las pequeñas copas y alguna pieza inusual. En general es posible determinar que no se han observado cambios drásticos ni en la producción cerámica, ni en el asentamiento, ni en las tumbas durante todo el período del Bronce Medio. Esta ausencia de claras fracturas en la evolución cerámica también se aprecia, de la misma manera, en las costumbres funerarias.²⁴⁵

Una característica que comparten los ajueres funerarios de las tumbas excavadas en el interior del asentamiento de Şaraga Höyük es la presencia de vasos en miniatura. Se trata de recipientes con cuellos cilíndricos anchos, de cuerpo achaparrado, carenado y con bases anulares.²⁴⁶ Dos botellas, encontradas en las tumbas B62 y B48, están relacionadas con la tradición de las “Syrian Bottles”, muestran un cuerpo esférico, cuello estrecho y corto, y son de tonalidad gris-negra.²⁴⁷

Acerca de los recipientes cerámicos recuperados en el caso de las tumbas de este período de Shiyukh Tahtani se encuentra en primer lugar un descenso en el número respecto a las tumbas de la fase previa. En referencia al tipo de vaso se documentan: boles carenados, jarras de boca trilobulada y botellas:

Apart from the bowls with inverted rim ususally containing the meat offering, grave goods generally included a few other pots such as the already mentioned carinated deep bowls (produced in the kiln nearby), trilobite jugs or small flasks, either in Simple or in Grey Ware (Sconzo 2007b, figs 25-26) and a few personal ornaments; in one single instance a bronze weapon too.²⁴⁸

Como por ejemplo en las tumbas del BM I: T.120 donde se recuperaron una copa más una jarra con versador de boca trilobulada, dos vasos y una botella del tipo “Gray Ware” (Fig. 70, cf. Cap. II, 2.2.2.1) y T.119 con un conjunto formado por tres copas, tres vasos, una jarra con asa y una botella “Gray Ware”.²⁴⁹

Vasos cerámicos fueron recuperados en unas once tumbas pertenecientes al Bronce Medio excavadas en Hammam al-Turkman. Predominan los gobeletes, como único vaso fueron hallados en cinco estructuras, en otros casos estaban acompañados de un bol o de una olla. El resto de sepulturas contenían jarras y botellas.²⁵⁰ En ningún caso se documenta más de dos

²⁴¹ KASCHAU 1999: Taf. IX 126, 5; Taf. G, 4.

²⁴² KASCHAU 1999: Taf. II 66, 1; Taf. G, 6.

²⁴³ KASCHAU 1999: Taf. VI 31, 3; Taf. F, 2.

²⁴⁴ KASCHAU 1999: Taf. VII 23,4.

²⁴⁵ KASCHAU 1999: 160-182; Tafeln I-XX.

²⁴⁶ SERTOK – KULAKOĞLU 2002: 374; Fig. 6: 10-12.

²⁴⁷ SERTOK – KULAKOĞLU 2001: 480-481; Fig. 12.

²⁴⁸ FALSONE – SCONZO (en prensa).

²⁴⁹ FALSONE – SCONZO 2010.

²⁵⁰ THISSEN 1988: Pl. 55, 3-7; Pl. 56, 57, 58, 59, 60; Pl. 61, 41-42.

recipientes cerámicos. Laurens Thissen ha remarcado que a menudo se trata de producciones de baja calidad, con labios deformados y vasos asimétricos, que hacen que el vaso no pueda mantenerse en pie.²⁵¹

En el otro extremo geográfico de este estudio se encuentra el cementerio de Baghouz, respecto al material cerámico registrado destacan los recipientes destinados al consumo (jarras ovoides decoradas con cordones, platos, gobeletes, ollas, botellas). El inventario cerámico incluye pequeños vasos hechos a mano que parecen contener perfumes o ungüentos. Un objeto a remarcar son los quemados perfumes, situados a veces al lado del difunto en la cámara, otras veces delante de la puerta al exterior, su excavador sugiere interpretar la funcionalidad de este utensilio de acuerdo con su ubicación: o bien un accesorio para el culto funerario al servicio de los vivos o para ofrecer incienso al difunto. De manera general se hallan dos o tres vasos por tumba.²⁵² Un gran número de las cerámicas recuperadas llevan sobre el cuello del recipiente signos trazados en negro con bitumen, algunos son verdaderos dibujos. Estas marcas han sido interpretadas como indicadores de la destinación y el contenido del vaso.²⁵³

De manera excepcional se encuentran los inventarios cerámicos de las tumbas subterráneas de Ebla con un gran número de recipientes cerámicos. En la ‘tumba de la princesa’ (Q.78.A, datada en la fase *Mardikh IIIA*) la gran mayoría del ajuar cerámico estaba acumulado en la pared este, se componía de un total de 70 vasos, principalmente del tipo común a excepción de alguno del tipo “North Syrian/ Cilician Painted Ware”, despuntan en esta clase cerámica un tipo de jarra esférica decorada con pinturas en metopas con imágenes de cabras. Entre las formas destacan siete copas, cuatro de menor tamaño, ocho jarras, una jarrita y un soporte cerámico. Entre las cerámicas se encontraron huesos de animales.

El horizonte cerámico de la tumba del “Señor de los cápridos” es más tardío en comparación con el de la tumba de la princesa, en ésta se encontraron vasos globulares típicos de la mitad y fin del *BM II*, los cuales no se hallaron en la tumba de la princesa. En la cámara Q.78.B2 se descubrieron pocos vasos mientras que en la cavidad Q.78.B1 se contabilizaron cerca de 60 recipientes, en su mayoría cerámica común, agrupados en la zona central, entre las que destacan cuatro copas, tres copas pequeñas, nueve jarras, una jarrita, un plato, un soporte cerámico y una jarra. En el hipogeo C se hallaron también algunas cerámicas: dos copas, un plato y un soporte cerámico.²⁵⁴ Acerca de las pequeñas copas, particularmente las carenadas, su presencia está atestada también en las tumbas más simples situadas en otras partes de la ciudad.²⁵⁵

En relación con las tumbas documentadas en el terraplén (*BM I*) las formas no se diferencian de la tipología de vasos encontrada en las tumbas urbanas.²⁵⁶ Así pues, predominan los boles de formas abiertas y profundas, de dimensiones medianas o pequeñas, la presencia limitada de jarras de trasiego y ausencia total de jarras de gran tamaño. Aún así ciertas formas menos comunes han permitido situar las tumbas urbanas debajo del pavimento de las casas en el

²⁵¹ THISSEN 1988: 159.

²⁵² DU MESNIL DU BUISSON 1948: 39-48; Pl. LXVIII-LXXX.

²⁵³ DU MESNIL DU BUISSON 1948: 48-51; Pl. LXXXI-LXXXIV.

²⁵⁴ MATTHIAE 1979; 1980; 1984.

²⁵⁵ “Si avrebbe quindi con le coppette ora viste, sempre presenti, in particolare quelle carenate, nei corredi funerari di Ebla paleosiriana, tanto nella Necropoli Reale come nelle semplici deposizioni dei meno abbienti, un’utilizzazione delle medesime in sostituzione, quasi, di una forma, il bicchiere, del tutto assente, in *Mardikh IIA* e *B*; stranamente infatti la ripresa, dopo la distruzione operata dalle truppe accadiche, della vita nel centro nordsiriano e nella regione circostante, ripresa che vide un totale mutamento delle tradizioni artigianali, non solo non segnò una trasformazione di una forma ceramica così diffusa nel periodo precedente quale era il bicchiere, ma anzi ne determinò la totale scomparsa.” (BAFFI GUARDATA 1994: 280-281).

²⁵⁶ BAFFI GUARDATA 2000: 67-78.

período BM II/Mardikh IIIB1; y entre éstas y las tumbas periféricas se emplazarían cronológicamente las sepulturas ubicadas sobre las ruinas al sur de la Acropolis.²⁵⁷

3.2.1.4. Consideraciones sobre la presencia de vajilla cerámica en las tumbas

Respecto al conjunto cerámico hallado en las tumbas algunas cuestiones deben ser consideradas.

¿Un uso funerario específico?

En primer lugar cabe preguntarse si el corpus cerámico ha sido fabricado especialmente para un uso funerario o si por el contrario se trata del mismo repertorio de vajilla utilizado en el ámbito doméstico. En términos generales varios autores han observado que la diferenciación entre los conjuntos cerámicos funerarios y domésticos se hace evidente a partir de la fase EME 3 y se acentúa en la fase EME 4. No obstante, para poder responder a esta cuestión a nivel particular resulta imprescindible un estudio comparativo entre el conjunto cerámico procedente de las tumbas y del asentamiento.

A este respecto contamos con el estudio realizado en Tell Selenkahiye, del corpus total cerámico un 45% procede de las tumbas y un 55% de otros contextos, en primer lugar se ha evidenciado que en las tumbas están mejor representadas las clases cerámicas más elaboradas, de tal manera sólo las clases “Grey Spiral Burnish Ware” y “Orange Spiral Burnish Ware” se documentan en contextos no funerarios en un porcentaje muy inferior comparado con el registrado en las tumbas. En segundo lugar, la cerámica de las tumbas presenta una asimetría pronunciada,²⁵⁸ se ha planteado que si la asimetría es el resultado de creaciones no exitosas éstas habrían sido desestimadas para un uso doméstico y reservadas para las tumbas, donde la utilidad de la cerámica no era requerida. En tercer lugar respecto al tipo de recipiente se ha observado que en las tumbas predominan las jarras (34%), boles (28%) y gobeletes (27%) mientras que las ollas son pocas (4%). Por lo que respecta a los contextos no funerarios, conviene tener en cuenta que los porcentajes se han podido ver afectados por el índice de conservación mayor en el caso de recipientes pequeños respecto a los de grandes dimensiones, de tal modo el recipiente más común es el gobelete (42%) y en menor número boles (24%), jarras (12%) y ollas (8%). Formas especialmente asociadas con contextos funerarios son pequeñas botellas (16 de 18, todas de la clase “Grey Spiral Burnish Ware”, las dos únicas no procedentes de tumbas eran en “Simple Ware”) y dos tipos de boles (“shallow bead rim bowls” y “deep pointed bead rim bowls”). Además, jarras de cuello largo se encuentran predominantemente en las tumbas (99 de 108). Todos los vasos versadores (ocho) se hallaron en tumbas.²⁵⁹ En consecuencia Diederik J.W. Meijer propone un uso específicamente funerario para este material:

Pottery found in the graves differs from the household variety often in being unfit for daily use through some deficiency like holes, exceeding thinness or inability to stand, all faults in fabrication; many funeral vessels were made on the so-called show wheel (as is visible from the wheelmarks). Except for large storage vessels, most household pottery was wheelmade (...) “teapots” (occurring almost exclusively in graves)²⁶⁰

Y llega a cuestionar si la intencionalidad era que los vasos para contextos funerarios fueran utilizables:

²⁵⁷ BAFFI GUARDATA 2000: 61.

²⁵⁸ Al parecer esta asimetría es característica del conjunto cerámico funerario de Selenkahiye puesto que en otros conjuntos como los de la necrópolis de Tawi, también en la zona de Taqba, no se detectó, cf. SCHWARTZ 1987: 241.

²⁵⁹ VAN LOON 2001: 5A.260.

²⁶⁰ MEIJER 1980: 123.

It is an archaeological fact that the pottery found in ancient Near Eastern graves often consists of bad items: rejects, with holes, or so sagged during drying (before firing) that they cannot stand, or overfired, or otherwise unusable in practice – for the living. Were these vessels really believed to be usable by the dead?²⁶¹

Es curioso que esta asimetría en los vasos también se ha detectado en algunos de los hallados en las tumbas datadas del Bronce Medio de Hammam al-Turkman. De la misma manera en las tumbas infantiles de Terqa, datadas del BM, procedentes de las excavaciones americanas se observó la tendencia de que las jarras de forma ovoide utilizadas para los enterramientos presentaban defectos de cocción impidiendo poder ser empleadas en la vida diaria.²⁶²

Asimismo el material documentado en las tumbas de Habuba Kabira South es el mismo que se encuentra en los talleres del vecino asentamiento de Tell Habuba Kabira, un argumento a favor de que los inhumados en las tumbas de Habuba Kabira South fueran habitantes del Tell. En este caso, sin embargo no se menciona que se trate de cerámicas defectuosas.²⁶³

Por el contrario en las tumbas de Mari de la época *shakkannakku* (2350-2000 a.C.) se hallaron vasos con aplicaciones en contextos funerarios:

Une catégorie de vases, provenant généralement des tombes, mérite une attention particulière, car avec eux on se trouve à la charnière de techniques différentes et peut-être de fonctions variées. Parfois gravés de motifs iconographiques par l'usage de figurines modelées plaquées en général contre l'encolure. La signification funéraire des motifs ne s'impose pas d'emblée – personnage féminin assis sur l'épaule, lions ou serpents -, sauf pour le serpent. Il reste qu'ils ont été trouvés dans des tombes. Ils sont évidemment à rapprocher d'une autre série de la même époque, retrouvée dans un contexte sacré (fig 381), et donc la signification culturelle paraît plus accentuée, car outre les animaux appliqués, lions ou serpents, on voit des animaux divers gravés sur les parois – scorpion, renard (?), cervidés, animaux à long cou, à côté de scènes culturelles, en particulier une scène d'offrandes à une divinité. Il ne m'a pas paru possible de les confondre dans une seule série.²⁶⁴

En este caso al parecer los vasos destinados a las tumbas pertenecen a una categoría especial ligada a la esfera cultural.

Un elemento a ser tenido en cuenta es la presencia frecuente de vasos en miniatura hechos a mano en las tumbas, sobre todo en las de individuos infantiles, por lo que algunos autores han interpretado que se trate de juguetes.²⁶⁵

En definitiva se han analizado únicamente algunas situaciones en las que parece que las tumbas recibían un conjunto cerámico diferenciado, por un lado aquellos objetos no aptos para un uso doméstico, y por otro un tipo especial de vaso relacionado con contextos culturales. No es posible, en función de los pocos datos, establecer conclusiones generales, cabe sin embargo enfatizar la importancia de las prácticas locales específicas.

²⁶¹ MEIJER 2003: 57.

²⁶² KELLY-BUCCELLATI – SHELBY 1977; BUCCELLATI – KELLY-BUCCELLATI 1977-1978.

²⁶³ “Südlich des Siedlungsbereiches lagen Gräber, in denen gleiche wie in der Werkstatt, Bronzenadeln, Terrakoten und braune und schwarze geglättete Keramik gefunden wurden. Gräber mit gleichen Beigaben wurden im Bereich von Habuba Süd freigelegt.” (HEUSCH 1980: 166).

²⁶⁴ MARGUERON 2004: 419-420, Fig. 414.

²⁶⁵ “In alcuni casi sembra si potesse trattare di giocattoli perché spesso sono state rinvenute in sepolture di bambini. Cfr Pinnock 1995.” (ROUAULT – MORA 2004: Npp 19, p. 544).

Aparición de “sets”

Particularmente en las fases EME 3 y 4 se ha observado un recurrente conjunto cerámico formando una especie de servicio de mesa para beber. Este comportamiento aparece claramente en tumbas de Shiyukh Tahtani, Jerablus Tahtani y Tell Ahmar. En Jerablus el juego está formado por una pequeña jarra y un bol²⁶⁶ y en Tell Ahmar por un pequeño bol dentro o encima de una jarra.²⁶⁷ En la tumba descubierta en Dja’de del Mughara también se constató la presencia de un pequeño bol en el interior de un vaso de pie alto de la clase EBW.²⁶⁸

Acerca de Shiyukh Tahtani Sconzo ha realizado un estudio detallado de lo que ha denominado un “conjunto de lujo para beber”. Esta autora descubrió que en numerosas tumbas (por ejemplo en las tumbas 10, 27, 36) se muestra una estrecha asociación entre dos recipientes cerámicos, por un lado un vaso totalmente cónico conocido como “sugar-loaf” y por otro un cáliz denominado “red-banded” por la decoración que presenta. A parte de este grupo estándar también se han detectado variantes en que el vaso es reemplazado por una pequeña copa (Tumbas 8, 31, 72), o en que el cáliz es sustituido por una versión más sencilla en PSW sin decorar (Tumbas 31 y 47). Estas variantes pueden ocurrir incluso en el interior de una misma estructura, por ejemplo en la Tumba 69 se registraron hasta 14 conjuntos (Fig. 68). En un segundo grupo de tumbas del área C-D (Tumbas 1, 3, 6, 7, 13, 35) el conjunto parece ser reemplazado por otro más ordinario representado por el conocido vaso de ‘Hama’ y una jarra globular de cuello largo. Este hecho puede ser interpretado en clave cronológica (estas tumbas pueden ser algo posteriores) o ser visto como un indicador social.

Por otro lado en un grupo de tumbas del área B (Tumbas 11, 12, 63, 67) pertenecientes a una fase anterior (EME 3) se halló lo que se ha considerado una versión previa del vaso “sugar-loaf”, se trata de un vaso también cónico pero con una base plana, este tipo de vaso se encuentra a menudo asociado a grandes vasos de diferentes formas (a veces una jarra globular o de base con tres pies, o en el interior de un “champagne cup”). En suma, parece que la tradición de componer conjuntos para beber tiene sus raíces en la fase previa, momento en el que la combinación no estaba tan estandarizada. Sconzo acaba proponiendo un origen en esta zona para este comportamiento:

This mortuary practice goes back to the EB III period and continues during the EB IV, even the standard set seems to be replaced by more ordinary vessels of different shape later. Moreover, in spite of a wider distribution in the Euphrates valley and beyond, this drinking set seems to show a stronger diffusion in the district around Carchemish suggesting that this was the core region of its origin and development.

What is clear enough at Shiyukh Tahtani – if we consider the archaeological context – is the almost complete absence of such luxury vessels in contemporary dwelling set had a specific funerary use.²⁶⁹

²⁶⁶ PELTENBURG *ET ALII* 1997: Fig. 7.

²⁶⁷ DUGAY 2005.

²⁶⁸ COQUEUGNIOT *ET ALII* 1998.

²⁶⁹ SCONZO 2007 a: 262.

Marcas de alfarero

I. Bösze realizó un estudio de las marcas de alfarero de las cerámicas en contexto funerario del material recuperado de Tell Bi'a. En total contabilizó 118 marcas, todas ellas situadas en zonas visibles en la parte superior del cuerpo del recipiente. En relación con las diferentes fases observó que en la fase EME 3 su número era limitado, en todos los casos (menos tres) en vasos de formas abiertas, se trata de recipientes utilizados como contenedores. En el cementerio U se encontraron marcas en la mitad de las tumbas sin discriminación de género o edad (se ha propuesto una duración de la fase 1 del Cementerio U (EME 3) en torno a dos generaciones). Las marcas fueron aplicadas antes del proceso de cocción. Se inventariaron, en total, 94 vasos marcados (73 en el Mausoleo y 19 en el Cementerio U y dos en el V) con 22 marcas distintas con algunas variantes. En la fase EME 4 sólo 14 vasos (distribuidos en ocho tumbas) fueron señalados con ocho marcas diferentes, tanto con motivos ya conocidos de la fase anterior como con nuevos. En la fase siguiente (EME 5) decrece el número de marcas (10 vasos procedentes de siete tumbas, en un caso la marca se produjo después de la cocción, se detectaron cuatro motivos distintos, de los cuales sólo uno era nuevo) hasta desaparecer en la fase EME 6.

La autora parte de la hipótesis de que las marcas simbolizan la propiedad haciendo referencia a grupos o linajes, en consecuencia interpreta la gama de marcas en una tumba como un indicador de la extensión de las conexiones sociales. En cuanto a la hipótesis de que las marcas fueran símbolos cúlticos concluye que algunos aspectos de las prácticas funerarias eran muy diversos entre las diferentes familias (organización, orientación, ajuares, etc.) pero que, en general, entre los grupos funerarios en el Cementerio U el comportamiento es bastante uniforme. En suma, Bösze estableció cuatro grupos –que han de ser interpretados como lugares de enterramiento de familias nucleares u hogares– como representativos (II y IV-V), cada uno con dimensiones similares (de cinco a siete enterramientos ocurren en cada grupo compuestos por dos o tres infantiles y de tres a cinco adultos) y con análogos comportamientos funerarios (marcas de alfarero específicas, excepcional porcentaje de vasos de lujo, determinada orientación de las tumbas). De tal manera los grupos I-V no exhibían diferencias significativas, lo que le permite sugerir que se trata de familias que pertenecen al mismo rango o clase social. En este sentido observó que el grupo VI en el Cementerio U no mostraba relaciones con otros grupos (i.e. no tienen marcas en común con otros grupos), y era además el único grupo que presentaba otras diferencias (una alienación de las tumbas S-N, los cuerpos situados al sur en vez de al este y una mayor cantidad de vasos de lujo). Propone, por tanto, que estas características corresponderían a las de una familia que no seguía las tradiciones locales o incluso que su origen fuera foráneo:

This difference can be explained with a foreign origin from and an intensive contact with the main territories of the Euphrates ware and metallic ware production. We can imagine e.g a family of merchants (ga-raš and maš-kim ga-raš) originating from another city or at least another lineage than all the other families.²⁷⁰

Concluye que algunos vasos tienen una marca especial dependiendo del linaje de sus familiares, de tal modo las relaciones intra e interfamiliares pueden verse en la combinación de las marcas. Respecto al registro contemporáneo hallado en el Mausoleo las marcas detectadas evidencian una mayor variación que Bösze interpreta como una muestra de relaciones familiares más extensas.²⁷¹

Por otro lado el estudio realizado por P. Sconzo sobre las marcas de alfarero en los conjuntos cerámicos de la zona eufrática ha constatado que el caso de las cerámicas de la clase EBW es particularmente instructivo, sólo un conjunto restringido de marcas aparece de manera recurrente sugiriendo que pueda responder a una función como marcas de comercio

²⁷⁰ BÖSZE 2009: 38.

²⁷¹ BÖSZE 2009: 31-39.

relacionadas con un taller, o con el contenido del vaso. Por consiguiente, esta producción debe ser puesta en relación con un ritual específico o una función funeraria.²⁷²

Cerámicas de importación

Por último cabe destacar que entre los ajuares cerámicos funerarios se encuentran elementos de importación que revelan los contactos culturales con otras regiones, así como la difusión de determinadas clases cerámicas en las tumbas. De tal modo algunas piezas indican contacto con regiones, en algunos casos distantes, y por tanto representan un indicador de comercio o intercambio con otras zonas, en ocasiones la identificación de estas cerámicas de importación permite además obtener una cronología bastante precisa.

Un ejemplo es un tipo cerámico conocido con el nombre de “two-handled depas cup” que data del nivel Troya II y cuyo origen se sitúa en el sur-oeste de Anatolia o en el área egea. Dos ejemplares de este tipo cerámico fueron hallados en el interior de tumbas intramurales de la fase EME 5 de Titriş Höyük, uno en la tumba Locus 80-84:011 ubicada en la *Outer Town*²⁷³ y el segundo en la tumba Tomb 34-13:029, ubicada en la *Lower town*.²⁷⁴ Otra copa de este tipo apareció en una tumba de Selenkahiye.²⁷⁵

Igualmente formas de origen egeo pero también transcaucásicas y cerámicas “Metallic Ware” han sido encontradas en el interior de la tumba en cámara de Tilbeshar (EME 3).²⁷⁶ Cerámicas de la clase “Metallic Ware”, cuyos centros de producción originarios no están en la zona eufrática, también han sido encontradas en los ajuares funerarios de Terqa y Mari evidenciando el contacto con los lugares de procedencia de esas producciones:

The fact that a large number of Metallic ware vessels have been found in tombs (in Terqa two tombs in Area B and Tomb 300 in Mari) may lead us at first to think that foreigners residing in these two cities were buried with some pottery characteristic of their northern origins, but given the amount of Metallic ware found at both sites and its patterns of distribution within Terqa and Mari it is more likely that this is indicative of significant trade contacts between the Middle Euphrates and the Khabur region.²⁷⁷

Asimismo estas relaciones se extienden hacia el sur:

The assemblage of objects found in the 1977 burial closely link it in time to the 1976 burial dated on the basis of ceramic typology to the mid-Third Millennium, about 2400 BC. The more complex assemblage found in the 1977 burial allow us to see that there are close parallels between Terqa and the Early Dynastic cities to the south such as Mari, the Diyala region, Kish, Abu Salabikh and Ur. The striking parallels linking all the burials in these sites points to a considerable homogeneity of culture in the mid-third millennium in Mesopotamia.²⁷⁸

²⁷² SCONZO *en preparación*.

²⁷³ ALGAZE *ET ALII* 1996: Fig. 7, p. 140.

²⁷⁴ MATNEY *ET ALII* 1997.

²⁷⁵ VAN LOON 2001.

²⁷⁶ KEPINSKI *ET ALII* 2007: 287.

²⁷⁷ KELLY-BUCCELLATI – SHELBY 2007: 124.

²⁷⁸ BUCCELLATI – KELLY-BUCCELLATI 1978: 16.

3.2.2 Vajilla en metal

Aunque no es habitual la presencia de vasos de metal en las tumbas algunos contextos han proporcionado algunos ejemplares, resulta significativo que se trate mayoritariamente de copas y boles para beber.

Por lo que se refiere a la segunda mitad del tercer milenio se pueden citar los casos documentados en los yacimientos de Tell Ahmar, Wreide y Mari. En el higoepo de Tell Ahmar (EME 4) fueron halladas tres pequeñas copas de bronce.²⁷⁹ En la necrópolis de Wreide se localizó en el interior de la tumba “Tomb D” un bol hemisférico de base cóncava fabricado en cobre/bronce,²⁸⁰ mientras que en la sepultura “Tomb P” del asentamiento de Selenkahiye se recuperaron los restos de un colador de bronce.²⁸¹ Concerniente a Mari se encontraron recipientes de metal en diversas sepulturas, VII Y 49 SE T-3 (un bol de bronce),²⁸² en la T.300²⁸³, en la T.760 –conocida como la tumba del hijo de un *shakkanakku*– donde se recuperaron dos objetos de metal en bronce: una copa y un bol, este último adornado con una decoración repujada sobre el cuerpo del recipiente.²⁸⁴ Dos vasos más en bronce con el fondo redondo, uno de ellos provisto de bucles de suspensión riveteados, fueron hallados en la tumba en fosa T.1082.²⁸⁵

En relación con la documentación textual eblaita cabe señalar que en los registros destinados para las tumbas de Tarib-Damu (TM.75.G.2334) y Tište-Damu (TM.75.G.2276) aparecen mencionados cuatro recipientes de metal: una jarra **an-zam_x**,²⁸⁶ una copa **GIŠ-šú**²⁸⁷, ambos normalmente en plata, y dos tipos de gobeletes: **níg-bànda**²⁸⁸ (“pequeño gobelete”) y **zi-bar**²⁸⁹ (“gobelete”), estos últimos generalmente de oro.²⁹⁰

Respecto al segundo milenio ya se ha citado la carta procedente de Eshnunna, en referencia al funeral de Abda-El, en que se mencionan entre los presentes enviados una copa de oro, tres copas de plata, varias copas en bronce y un caldero de cobre.²⁹¹

Procedente del registro arqueológico resulta notable el hallazgo en el interior de la tumba conocida como la del ‘Señor de los cápridos’ de Ebla (datada en el BM II) de una copa de plata cerca de la entrada que comunica con el hipogeo Q.78.C. A partir de su tipología la copa ha sido datada *ca* 1750 a.C. Lo excepcional del hallazgo es que la copa contiene una inscripción

²⁷⁹ THUREAU-DANGIN – DUNAND 1936: 107.

²⁸⁰ VAN LOON 2001: 4A.140.

²⁸¹ VAN LOON 2001: 4A.168.

²⁸² MULLER 2008.

²⁸³ LEBEAU 1990; MULLER 2008.

²⁸⁴ MARGUERON 2004.

²⁸⁵ JEAN-MARIE 1999: Pl. 241 6, 7; MARGUERON 2004: 402.

²⁸⁶ “[A]n-zam_x ‘jug’ (usually with a “kid”, pad). 9) [TM.75.G.2334] i 11: 1 a. 1 pad-sù kg (19 ½ sh); 10) [TM.75.G.2276] i 4: 1 a. kg (15 ½ sh). An an-zam_x was 1/6 of a sila; its capacity was, therefore, about 160 cm³.” (ARCHI 2002b: 187).

²⁸⁷ “GIŠ-šú ‘cup’, 9) [TM.75.G.2334] ii 14: 1 G + 1 níg-bànda kb (210 sh); 10) [TM.75.G.2276] ii 8: 1 G 1 níg-bànda kb (240 sh).” (ARCHI 2002b: 190-191).

²⁸⁸ “[N]íg-bànda ‘small goblet’, 9) [TM.75.G.2334] ii 14: 1 GIŠ-šú + 1 n kb (210 sh); 10) [TM.75.G.2276] ii 8: 1 GIŠ-šú + 1 n kb (240 sh). It appears usually together with GIŠ-šú, and in the same quantity.(...) These were the vessels used for drinking from “those for the hands (2 šu) of PN/NF” (...) The LL have n.= *ša-a-tum*, for which Waetzoldt, MEE XII, 66, refers to Ug *ša’itu* “a liquid measure”. In Sumer, the níg-bàn-da was a vessel of about 2 sila, see W. Sallaberger. Der babylonische Töpfer und seine Gefäße (Ghent 1996) 56 and 104.” (ARCHI 2002b: 194).

²⁸⁹ “Zi-bar ‘goblet’ 9) [TM.75.G.2334] i 12: 1 z kg (3 2 NI sh); 10) [TM.75.G.2276] i 5: 1 z kg (4 sh). In the passages nos 7, 9 and 10, zi-bar is preceded by an-zam_x, see further, ARET VII 1 rev ii 9.(...) The capacity of an-zam_x was about 160cm³ A z had to be a smaller vessel.” (ARCHI 2002b: 199).

²⁹⁰ ARCHI 2002b: 181.

²⁹¹ WHITING 1987: 48-50, Pl. 5.

cuneiforme: “-ša Im-^{me}-ia di Immeya”,²⁹² en la que aparece el nombre del propietario. Los autores del estudio han hecho notar la ausencia del determinativo de persona, cabe destacar que en una carta (TM:79.G.115 datada en el período Mardikh IIIA-B) hallada en la Acrópolis, área G, aparece el nombre de Immeya como el intestatario, la carta trata de problemas con ovejas pero no se menciona el título del personaje. En la misma copa pero en posición diametralmente opuesta aparece una breve inscripción:

[L]a cui parte superiore è l’anello e la barra orizzontale di un ‘nh e la cui parte inferiore è costituito da un disco solare posto su un piedistallo, affiancato in alto da due specie di uraei atrofizzati. E’indubbio che questo simbolo composito, derivamente dalla fusione dei segni geroglifici della vita e del sole, è una elaborazione paleosiriana di elementi egiziani, certo di difficile interpretazione.²⁹³

También han sido documentados vasos forjados en cobre, bronce y plomo en las tumbas del *kārum* de Kanish. Predominantemente se han registrado vasos de cobre en las tumbas del nivel Ia-b y en menor número en las pertenecientes al nivel II. Los recipientes de cobre están formados por boles, vasos con cuellos altos y cuerpos carenados, jarras profundas, vasos con cuerpos redondos, gobeletes, copas y calderos.²⁹⁴

Un significativo conjunto formado por diez recipientes de bronce fueron descubiertos en la tumba M6 (cuadro LVI-135) adscrito al nivel Ib. Todos los objetos estaban colocados a lo largo de la pared este de la tumba, algunos estaban apilados y unos dentro de otros, en el muro de enfrente se halló una herramienta en forma de tridente. Las formas representadas corresponden a dos sartenes (una de ellas presenta la base plana con omphallos), boles (tres), boles profundos (tres), un “fruit-stand” y un cazo con colador, el extremo final del asa está decorada con la cabeza de un pato. Éste último se encontró en el interior de uno de los boles profundos, representa hasta el momento una pieza única, posiblemente asociada a una función ceremonial. Aunque no es habitual en algún otro caso se ha localizado un cazo en el interior de un bol de base anular, quizás formando una especie de juego.²⁹⁵

Se ha puesto ya de manifiesto la importancia del metal en el sistema comercial asirio. Tal trascendencia ha sido expuesta en la riqueza de los ajuares metálicos de las tumbas, así como en numerosos documentos que revelan el envío de vasos de metal procedentes de Kanish a Assur, también se han atestado individuos con nombres asirios trabajando en talleres metalúrgicos.²⁹⁶

De la tumba Z232 del cementerio de Baghouz procede un pequeño bol de bronce. El otro recipiente metálico recuperado del yacimiento lo constituye una copa de bronce con un pitorro. La copa fue hallada en el interior de una gran jarra en la tumba Z55.²⁹⁷

²⁹² ARCHI – MATTHIAE 1979: 191.

²⁹³ ARCHI – MATTHIAE 1979: 192.

²⁹⁴ ÖZGÜÇ 2003: 242-244.

²⁹⁵ EMRE 2008.

²⁹⁶ EMRE 2008: 11.

²⁹⁷ DU MESNIL DU BUISSON 1948: 52; Pl. LXV.

3.2.3 Vajilla en piedra

Al igual que la vajilla de metal los vasos de piedra no son muy frecuentes entre los ajuares funerarios, aún así se cuenta con algunos ejemplares.

Un bol de alabastro fue descubierto en la tumba intramuros W13 Tomb II de Selenkahiye.²⁹⁸ En una esquina de la Cámara F de la Tumba 7 de Tell Banat se encontró un plato de piedra decorado, así como en el centro de la estancia se hallaron jarras de alabastro en un precario estado de conservación.²⁹⁹ En Tell Bi'a se atestó la presencia de vasos de piedra en algunas tumbas del Cementerio U, en la tumba U:8 había un bol de yeso cristalino, otro bol del mismo material se recuperó de la tumba U:47, en esta ocasión el bol está decorado con perforaciones formando líneas de círculos en el borde, así como franjas verticales en la pared del vaso con el mismo motivo; es recurrente el uso de círculos y puntos como elementos decorativos en la zona del Éufrates.³⁰⁰ Esta misma decoración en líneas de círculos ha sido identificada en otros dos boles encontrados en tumbas intramuros: B25/48:11 y 24/49:5.³⁰¹ Otros dos boles con diferente decoración fueron descubiertos en dos sepulturas del interior del asentamiento, en la sepultura B25/48:1 el bol presenta cuatro asas verticales en forma de barras, el borde está decorado con líneas de zigzags triangulares, la misma decoración continua inmediatamente en la parte exterior del labio. Por último un bol apareció en la tumba B25/48:2 con una asa vertical, también en forma de barra, y el borde decorado con zigzags, y pequeños círculos diseminados por la pared del vaso.³⁰² Todas estas tumbas están datadas en la fase EME 5.

Del Bronce Medio se documenta la vajilla de piedra proveniente de las tumbas subterráneas de Ebla. Concretamente en la llamada “Tumba de la princesa” se encontraron vasos de piedra en alabastro, sardonio y yeso, así como un vaso de loza con dos asas. También en las otras dos tumbas – la del “Senor de los cápridos” y la de las “Cisternas” – se encontraron vasos de piedra.³⁰³

²⁹⁸ VAN LOON 2001: 4B.213.

²⁹⁹ MCCLELLAN 1999.

³⁰⁰ STROMMINGER– KOHLMAYER 1998: 88, Taf. 107,8; 216 y 107; Taf. 134, 5;216, respectivamente.

³⁰¹ STROMMINGER– KOHLMAYER 1998: 46; Taf. 53, 11; 160, 4.5 y 35; Taf. 40, 8; 216, respectivamente.

³⁰² STROMMINGER– KOHLMAYER 1998: 40; Taf. 46, 19; 161, 3 y 41; Taf. 47, 9; 161, 2, respectivamente.

³⁰³ MATTHIAE 1984: 24-25, 29.

3.3. Armas y herramientas

En este apartado se han tratado juntamente este tipo de útiles puesto que en ocasiones no resulta fácil determinar si se trata de un arma o de una herramienta utilizada en la vida cotidiana, como por ejemplo sucede en el caso de las hachas. Principalmente en las tumbas se han registrado dagas, puntas de lanza, hachas, puntas de flecha y cinceles fabricados en cobre/bronce. Se debe incidir, de nuevo, en el escaso número de elementos de metal recuperados en muchas de las tumbas como consecuencia del saqueo acometido a muchas de estas estructuras, probablemente motivado –como han evidenciado las cartas marionetas acerca de la profanación de tumbas– por la necesidad constante de provisión de metal.

En términos generales son características del tercer milenio las puntas de lanza en espiga, las dagas con tres remaches, las hachas denominadas “shaft-hole”, “fenestrated” y con forma de media luna (“three-tang crescentic axes”).³⁰⁴

De principios del tercer milenio (fase EME 2) son remarcables los conjuntos metálicos procedentes del cementerio de Birecik (puntas de lanza, dagas, hachas)³⁰⁵ y los hallados en algunas tumbas intramuros como la tumba G12 de Hassek Höyük (dos puntas de lanza, dos hachas planas, un cincel, una daga, un alfiler y la cabeza de una maza)³⁰⁶ o las tumbas del Locus 12 de Qara Quzaq (L12E con cinco lanzas de cobre, un clavo de cobre-bronce y dos lanzas de cobre en la tumba L12W).³⁰⁷ Asimismo en el interior de las tumbas de la “Ville 1” de Mari se encontraron armas y útiles de bronce como hachas, cinceles y dagas.³⁰⁸

Aunque el estudio del material recuperado de la necropolis de Birecik está aún en proceso el análisis del conjunto metálico realizado por Fausta Squadrone ha permitido sugerir al menos dos principales fases de uso de este espacio funerario. En una primera fase (tumbas en el NE, áreas A1-2) el material metálico está formado por: alfileres de cabeza cónica y acanalada con un patrón decorativo múltiple y complejo, algunos con cabeza de animales, colgantes cilíndricos, figurillas de animales, hachas planas, puntas de lanza tripartitas y dagas, el conjunto suele estar acompañado con cerámicas en “reserved slip” y jarras del tipo “four-lugged”.

En una segunda fase (tumbas en el SE, áreas C1-2) los ajueres están formados por torques, “toggles”, alfileres con cabeza de disco y con cabeza cónica plana, brazaletes, y posiblemente colgantes de media luna, la cerámica a veces son “cyma recta” boles y en otros ejemplares elaborados en EBW. Esta autora considera algunos tipos como los alfileres “bow-shaped” y las puntas de lanza “poker butt” elementos transicionales. En general ha observado una evolución gradual en los artefactos metálicos, signos de esa evolución se aprecian en el paso de la variabilidad y el cuidado en los detalles de los alfileres de cabeza cónica de la primera fase a una gradual simplificación y sustitución de los tipos en la fase posterior, momento en que aparece la espiga curvada en las puntas de lanza bipartitas y tripartitas.³⁰⁹

En referencia a períodos posteriores destaca el depósito hallado en el hipogeo de Tell Ahmar. Sobre el suelo de la cámara, entre los huesos humanos y las cerámicas, se descubrió un grupo de objetos de bronce compuestos por siete hachas (destaca el hacha plana en forma de media luna), un pico, una hoja triangular, seis hojas de puñal y un fragmento de otra hoja, una punta de jabalina, cinco puntas de estilete, dos placas semicirculares y un “passe-guides” decorado con dos figuras de caballos.³¹⁰

³⁰⁴ AKKERMANS – SCHWARTZ 2003: 271.

³⁰⁵ SQUADRONE 1999; 2000; 2007.

³⁰⁶ BEHM-BLANCKE 1982; 1984.

³⁰⁷ MONTERO 2004.

³⁰⁸ MULLER 2008.

³⁰⁹ SQUADRONE 2007: 205.

³¹⁰ THUREAU-DANGIN – DUNAND 1936: Pl. XXVIII-XXXI.

Un elemento interesante son las balas de honda en los inventarios funerarios, despuntan las cerca de 250 balas de honda encontradas en los depósitos del “White Monument”³¹¹ de Tell Banat North; también se descubrieron algunas en las tumbas J10C y Z5 de Abu Hamad.³¹²

Otros artefactos remarcables han sido recobrados de algunas de las tumbas del Mausoleo de Tell Bi’a sobre el monte E. Un objeto singular lo constituye el fragmento de la empuñadura de una daga fabricado con un diente de hipopótamo hallado en la tumba “Grabbau 2, Raum 3” de Tell Bi’a.³¹³ De la tumba “Grabbau 3, Raum 3” procede una especie de martillo constituido por un guijarro con una perforación central.³¹⁴

Pero sin duda merece especial atención el conjunto de armas descubierto en contacto con el único enterramiento en conexión anatómica (B23/46:3) descubierto en el Mausoleo, concretamente se halló en la tumba “Grabbau 6, Raum 2” (Fig. 84). Se trata de un individuo joven de sexo masculino en posición flexionada, sobre su cuerpo había dispuestas diversas piezas de metal todas fabricadas en bronce/cobre. Específicamente en la zona del pecho se localizaron dos alfileres, sobre el brazo los restos de un carcaj,³¹⁵ en la cadera la hoja de una daga³¹⁶ y cerca de las manos dos hachas (una de ellas del tipo con perforaciones “fenestrated”).³¹⁷ La documentación del carcaj es notable en dos aspectos, en primer lugar debido a lo inusual del hallazgo, probablemente se deba a que debían ser fabricados con materiales perecederos, característica que no ha permitido su conservación. En segundo lugar porque nos permite contrastar este testimonio con la documentación textual, se ha de tener en cuenta, sin embargo, que los dos registros no son contemporáneos –la tumba se data en la segunda mitad del tercer milenio y la documentación mariota pertenece a la primera mitad del segundo– aún así es interesante relacionar la presencia de un carcaj en una sepultura con el texto que da cuenta de la entrega de un arco para la tumba de un individuo llamado Yabinum, al parecer se trata de un arma de prestigio³¹⁸:

ARM XXI 329 (-/ix/ZL 3 [=2’])

21’ [1 GIŠ]-ILLURU *a-na ki-ma-hi-im*
[ša] I *ia-bi-nim LÚ hu-um-za-an*^[K1]
21’ “1 arc complexe pour la tombe
de Yabinum, l’«homme» de Humzan”³¹⁹

Resulta curioso señalar que al parecer en las tumbas estudiadas de Mari las armas se suelen encontrar en las tumbas durante el tercer milenio, sin embargo por lo que respecta al segundo milenio no aparecen, Marylou Jean-Marie lo ha relacionado con un cambio en la simbología de estos objetos.³²⁰

³¹¹ MCCLELLAN 1998; 1999.

³¹² En concreto de las tumbas GHA-J10c y Z5 se recuperó un total de cuatro pequeñas balas de honda de arcilla cruda (diam 2,4-2,6 cm), FALB *ET ALII* 2005: Abb. 29,6; 41,9.

³¹³ STROMMINGER– KOHLMAYER 1998: 51-52; Taf. 62,1; 166, 8.

³¹⁴ STROMMINGER– KOHLMAYER 1998: 61 Taf. 76,4.

³¹⁵ STROMMINGER– KOHLMAYER 1998: 76, Taf. 98,7; 163, 5.6.

³¹⁶ STROMMINGER– KOHLMAYER 1998: 76, Taf. 98,4; 163,1; 219.

³¹⁷ STROMMINGER– KOHLMAYER 1998: 76, Taf. 98,2; 163,3 y Taf. 98,6; 163,2; 219 respectivamente.

³¹⁸ “[arc complexe] Que cette arme soit courante à Mari, pour le combat d’un particulier et non pas comme ex-voto ou attribut royal ou divin, est donc une opposition fondamentale avec le monde mésopotamien. Il n’en reste pas moins que c’est une arme de prestige et qui, comme on le verra à propos des messagers ou de la *šubulum* n’est pas donnée à n’importe qui.” (DURAND 1983: 339).

³¹⁹ DURAND 1983: 439; CHARPIN 2008a: 76.

³²⁰ “[O]n trouve des armes dans les tombes, au deuxième millénaire il n’y en plus: il a là sûrement une évolution dans le symbolisme de ces objets.” (JEAN-MARIE 1999: 39).

En otras tumbas datadas del segundo milenio si se documentan armas, como por ejemplo en las sepulturas del *kārum* de Kanish. Las armas consisten en puntas de flecha, dagas, hachas, éstas últimas exhiben variedad de formas: planas, “lugged axes”, semilunar “crescentic”, “fenestrated”, “shaft-hole”, horcas de dos y tres dientes, y espadas. Todas son de bronce. Las hachas del tipo “fenestrated” fueron manufacturadas en talleres locales siguiendo prototipos importados de Siria, para desaparecer en la zona centro anatólica después del período de comercio colonial. Las hachas en forma semilunar y del tipo “shaft-hole” son el resultado de la difusión de formas mesopotámicas y sirio-palestinas, a diferencia de las hachas finas típicas de los talleres locales. También las horcas probablemente fueron traídas desde Mesopotamia.³²¹

En las tumbas del cementerio de Baghouz también aparecen armas de bronce: puntas de lanza y hachas colocadas al lado del individuo, así como dagas, situadas al lado de las cerámicas, una posible punta de jabalina y navajas.³²² De manera excepcional en el interior de la tumba Z121 se recuperó un hacha intacta enganchada en un mango ligeramente ovalado de unos 70 cm de largo, estaba colocada delante de la cabeza del difunto (Fig. 86).³²³ Entre las piezas de metal parece ser que las más frecuentes son los filtros o pipetas, elaborados con una hoja metálica enrollada y agujereada en forma de punta, de unos 5 cm de largo. La función de este objeto colocado en el extremo de una caña es la de colar las impurezas de la bebida, posiblemente cerveza.³²⁴

La excavación de las tumbas subterráneas de Ebla ha sacado a la luz inusuales artefactos como las dos mazas ceremoniales egipcias halladas en la “Tumba del Señor de los cápridos”. Se trata de objetos de piedra calcárea con incrustaciones de marfil, plata y oro. Una de ellas sin inscripción, la segunda con el nombre del faraón H̱etepibre^c Harnediheriotef –probablemente el noveno rey de la treceava dinastía, cuyo breve reinado se sitúa en torno al 1760 a.C.–, la inscripción estaba flanqueada por dos beduinos adorando el sol. En la misma tumba aparecieron puntas de lanza y hachas “fenestradas” de bronce (Fig. 85).³²⁵

Aunque no resulta habitual la presencia en las tumbas de herramientas utilizadas en la vida diaria en relación con el posible oficio o actividad desempeñada usualmente por el difunto, ocasionalmente se ha hallado algún útil.³²⁶ Un ejemplo a destacar es la tumba T.120 de Shiyukh Tahtani, datada en el BM I, y bautizada como la “Tumba de la hilandera” ya que la joven inhumada sostenía un fuso de bronce en una mano y en el flanco destro se encontró una fusayola.³²⁷ Otro huso, esta vez de piedra calcárea, se halló cerca del hombro del inhumado en la tumba Q26 Tb 1 B1 de Selenkahiye, sobre la pelvis del mismo individuo se descubrió una parte de un morillo de arcilla cruda decorado con incisiones.³²⁸ En las tumbas del nivel Ib de Kanish se recuperaron carretes y bobinas utilizados para hilar, la mayor industria doméstica de las mujeres para los mercados de Assur y Kanish. Uno de los ejemplos más elaborados está decorado con dos figuras femeninas desnudas que sostienen el carrete en sus manos, en otro el carrete forma parte de un marco, en los extremos están colocadas representaciones de manos humanas.³²⁹

³²¹ ÖZGÜÇ 2003: 246-250; ejemplos de hachas del tipo fenestrado y de horcas respectivamente: ÖZGÜÇ 1986: Pl. 90,3, Ib; Pl. 90,2, II; Kt 84/K 90 y Pl. 128, 7-8.

³²² DU MESNIL DU BUISSON 1948: 53-56; Pl. LX; LXI; LXII

³²³ DU MESNIL DU BUISSON 1948: 53; Pl. XLVII; XLV.

³²⁴ DU MESNIL DU BUISSON 1948: 51-52; Pl. LVII; Pl. LXII, 12-15.

³²⁵ MATTHIAE 1984: 26.

³²⁶ “For the vast majority of the dead in Mesopotamia in all time periods, work was not a factor in the afterlife: weapons relatively often accompany the dead, but tools, in the sense of industrial equipment, are extremely rare. Texts make no mention of work in the afterlife, so this lack of tools mirrors texts and indicates that at least one of the strongest identities a living individual may hold was not transported with him or her to the underworld.” (MCMAHON 2009: 113).

³²⁷ FALSONE – SCONZO 2010.

³²⁸ VAN LOON 2001: 4B.199-200.

³²⁹ ÖZGÜÇ 1986: Pl. 96, 4 a-b; Pl. 124, 6 respectivamente; 2003: 250.

Interpretación de la presencia de armas en las tumbas

Ellen Rehm ha realizado un estudio acerca de la presencia de armas en las tumbas del tercer y segundo milenio analizando el tipo de arma, su frecuencia y teniendo en cuenta además el ajuar del resto de tumbas del mismo contexto, en el que no aparecen armas, para poder valorar la presencia de las armas en los conjuntos funerarios en relación con el resto de objetos, y su distribución. El objetivo de su investigación era poder determinar si la aparición de objetos, como las armas, en las sepulturas juegan un rol de diferenciación social que evidencia una posición especial del poseedor del arma en el conjunto de la sociedad. Un indicio, por ejemplo, del valor del arma como símbolo, así como de signo de pertenencia a una determinada clase social, y no como un componente de un uniforme militar sería el hecho de hallar armas en tumbas de individuos infantiles. Esta autora también se propuso cotejar la información con las representaciones iconográficas, en las que observó que no sólo las figuras humanas llevaban armas, sino también las de los héroes y los dioses.

Acerca de las tumbas de la segunda mitad del tercer milenio de la zona del Éufrates analizó los registros de Abu Hamad, Banat, Barsip, Bi'a, Habuba Kabira, Halawa, Tawi, Selenkahiye y Wreide. De muchos de ellos no pudo establecer conclusiones o bien por la ausencia de más tumbas para comparar o por la homogeneidad entre los ajuares funerarios con armas o sin ellas. Dos depósitos sin embargo ofrecen algunos comentarios: Tell Bi'a y Selenkahiye-Wreide. Del conjunto funerario de Tell Bi'a se recuperaron armas en 17 tumbas de diferente tipología y procedentes de ajuares muy heterogéneos, en términos generales predomina la presencia de dagas –a menudo es la única arma– y hachas, sólo en tres ocasiones se dió la combinación de daga más hacha (Tumbas B24/47:4, B25/48:11, G6/R2). Por otro lado dos hallazgos excepcionales (el mango de daga de diente de hipopótamo y el conjunto de armas del inhumado en G6/R2) procedentes de las tumbas del Mausoleo los interpreta como indicadores de que estos objetos fueron destinados a personas pertenecientes a una clase social elevada. Respecto al Cementerio U de las nueve tumbas con armas no se detectó ninguna particularidad en relación al resto de tumbas.

Resulta interesante el estudio comparativo en este caso entre las tumbas intramuros y extramuros de Selenkahiye y Wreide, en general se ha registrado un porcentaje más alto de armas en las tumbas extramuros a pesar de que los ajuares más ricos parecen ser los localizados en las tumbas del interior del asentamiento. De las tumbas de Selenkahiye sólo se recuperaron cinco armas de las que tres eran dagas (al parecer resulta desconocida la técnica de fabricación de la daga de la tumba P). Un número mayor de armas contenían las tumbas extramuros, cabe destacar que excepto en un caso (Tumba C) en todos los demás las armas se encuentran combinadas y en todas excepto en una (Tumba N) se hallan dagas. Las combinaciones resultantes son: daga y lanza (Tumba 2), daga y hacha (Tumbas F y K), daga, hacha y lanza (Tumbas D, G, M) y hacha y azada (Tumba N). En suma, esta autora apunta a una conexión entre la presencia de estatuillas de piedra y armas, aunque resulta un elemento interpretativo a tener en cuenta no parece ser del todo concluyente puesto que no en todas las tumbas con armas aparecen estatuillas, así como tampoco coincide el número de armas con el número de estatuillas. Tampoco resultó relevante la asociación de otro tipo de objetos como las bandas de plata y las armas.³³⁰

En definitiva en el estudio global concluye con los siguientes porcentajes:

³³⁰ REHM 2003: 79-97.

Für Syrien im 3 Jt v.Chr gibt es folgende Werte: Es lagen in Tell Bi'a in 11,3% der Gräber Waffen, in Mari in 10,2% der Gräber, in Shagar Bazar in 6,8%, in Selenkahiye in 8,9% und in Tawi in 10,9%. Die Gräberfelder aus Halawa und Wreide waren besonders stark durch Raubgräberei beeinträchtigt, trotzdem ähneln sie sich in den genannten Prozentwerten (4% und 11,7%). Im 2. Jt v.Chr sind in Syrien prozentual wieder mehr Waffen zu finden, 14,5% in Baghuz und 16% in Shagar Basar.³³¹

Aunque estos datos no son representativos, apuntan la tendencia de la heterogeneidad de encontrar armas en las tumbas, dando la impresión de que sólo algunas personas llevaban armas pero al mismo tiempo que su presencia estaba difundida. Se evidencia, por tanto, una gran diversidad de tipos de ajuares funerarios dentro de la misma época y área. En suma, en las tumbas del tercer milenio frecuentemente se encuentran hachas y dagas, raramente lanzas y puntas de flecha. En el segundo milenio, el panorama parece cambiar un poco con la presencia mayor de lanzas en las tumbas, como por ejemplo en Baghouz.

Sin embargo, las tumbas con armas no muestran un inventario especial respecto al resto de sepulturas, en consecuencia teniendo en cuenta únicamente su presencia no es posible suponer que el inhumado poseyera una determinada posición social ni familiar, es decir que fuera el cabeza de familia por ejemplo. Rehm condujo, por tanto, un estudio comparativo analizando la aparición de armas en otros contextos como las representaciones pictóricas y los textos para obtener una adecuada interpretación.

En su análisis de las fuentes iconográficas observó que las figuras de los soldados/guerreros marchaban equipados con un armamento distinto al documentado en las tumbas, así por ejemplo a pesar de que no hay un equipo uniformado los artefactos que aparecen en primer lugar son lanzas seguidas de escudos, arcos, cascos y hachas. Por el contrario se ha visto que en los ajuares funerarios el elemento más frecuente son las hachas y las dagas, y ocasionalmente puntas de lanza y lanzas. Es posible que los escudos, los arcos y los cascos fueran fabricados con materiales perecederos hecho que habría impedido su conservación en el registro arqueológico, aún así es curioso que no se hayan detectado los negativos de tales objetos si estos hubieran sido introducidos en las tumbas. Por tanto, es posible deducir que este tipo de armas no eran colocadas en las tumbas. Lo que le lleva a deducir que los individuos enterrados con armas analizados no responden a tumbas de guerreros y en conclusión las armas depositadas podrían haber sido ítems característicos de un grupo social para el que poseen un status de símbolo (antepasados guerreros), el resto de objetos de la tumba sin embargo no son homogéneos.

Cabe tener en cuenta, además, que para esta época se ha asumido que las armas de los guerreros estaban almacenadas y no pertenecían al individuo, en consecuencia no se enterrarían con él. Al menos así parece haber sido la situación para la época de los archivos de Mari siendo el poder central el que proporcionaba las armas a los combatientes.³³²

En conclusión para obtener una idea más próxima al significado que podía haber tenido el enterrar armas en las tumbas, éstas deben ser estudiadas de forma contextualizada, y no aisladamente, con la ayuda de las fuentes disponibles como los textos o las imágenes.

³³¹ REHM 2003: 137.

³³² "Il semble sûr en tout cas que c'est le pouvoir central qui fournissait aux combattants leurs armes." (ZIEGLER 2000: 17).

Yacimiento	Tumba	Material	Datación	Ref. Bib
Gre Virike	K9	puntas de lanza de bronce, una punta de flecha de sílex	EME 3	ÖKSE 2002;2005a
Jerablus Tahtani	T.302	niveles superiores: hachas “shaft-hole”, puntas de flecha del tipo “poker-butted”, y finas hojas de puñal	EME 4	PELTENBURG 1994
Banat	T1	Un par de tenazas, 2 azuelas y 4 dagas	EME 3	PORTER 1995
Sweyhat	T5	Un núcleo de sílex, 5 dagas, 2 puntas de hacha, una punta de jabalina, una muesca para proyectiles ligeros	EME 4	ZETTLER ET ALII 1996
Habuba Kabira South	NdIV3	2 cuchillos, una lanza, una hacha plana	EME 4	HEINRICH ET ALII 1973
Halawa	H-70	Hojas de daga	EME 3	ORTHMANN 1978/79
	H-123	una lámina de puñal, además de otros fragmentos de bronce, posiblemente de la vaina del puñal.		
	H-119	una daga, una punta de lanza y un hacha (en el sur de la cámara en el área de los esqueletos VI y VIII); 3 puntas de flecha (esqueleto V); un asa de bronce posiblemente un accesorio para algún objeto de madera o cuero, función desconocida.	EME 4	
Wreyde	W066	una daga de bronce (en la zona rodilla izquierda)	EME 4	ORTHMANN–ROVA 1991
	W054	Kammer B: un hacha Kammer C: una daga (zona caderas del esqueleto IV) Una hoja de puñal de bronce, 2 fragmentos de una hoja de bronce, una punta de lanza de bronce, una punta de lanza o una hoja de daga de bronce		
	Tomb D	una daga, un hacha, una punta de lanza	EME 4-5	VAN LOON 2001
	Tomb K	Hacha, una daga		
	Tomb N	Azuela, hacha		
Selenkahiye	W13 Tb I/II	B7: daga de bronce directamente al lado del cuerpo	EME 4-5	VAN LOON 2001
	U22 TbIX2	Hacha + daga		
	Tomb P	una daga de bronce con la empuñadura decorada (cerca del hombro), una larga pica de bronce (en las cercanías)		
Abu Hamad		De todo el cementerio sólo 3 armas de bronce: -una punta de lanza (Grab Z5) con restos de bitumen (<i>paralelos en los cementerios de Ur y Kish.</i>) -una pequeña hacha plana (Grab Z2) -una hoja de puñal (Grab Z7)	EME 3-4	FALB ET ALII 2005
Terqa	e1329	una gran punta de lanza, bien conservada y de grandes dimensiones: 38 cm x 2,7 cm.	EME 3	ROUAULT-MORA 2008
	e1428	Una lanza de bronce		

Tabla VI.8. Inventarios con armas de algunas tumbas.

3.4. Objetos diversos

El inventario funerario puede contener una gran variedad de objetos, entre los que destacan los huevos de avestruz, decorados y usados como recipientes, los contenedores cosméticos fabricados en hueso u otros materiales, así como también diversos objetos en terracota como figurillas antropomórficas y zoomórficas, o modelos de carro. Incluso en algún caso se han hallado instrumentos musicales. Asimismo en determinados contextos se han conservado restos de mobiliario, como pequeñas mesas y taburetes.

3.4.1. Recipientes y aplicaciones fabricados con huevos de avestruz

Un hecho significativo es la presencia en determinadas tumbas de huevos de avestruz,³³³ a veces bajo la forma de recipientes decorados con aplicaciones, principalmente documentados durante la segunda mitad del tercer milenio (períodos EME 3 y 4), y en otras su cáscara ha sido utilizada para fabricar elementos ornamentales.

Como por ejemplo en la tumba T.302 de Jerablus Tahtani.³³⁴ En la Tumba 7 de Banat un ejemplar al que se le había insertado un cuello y labio decorados con piedras y lapislázuli estaba colocado en un nicho de la pared de la cámara, otros fueron hallados en el suelo (Fig. 89).³³⁵ También ha sido atestada su presencia en diversas tumbas de Tell Bi'a como piezas de ornamentación junto a conchas, entre las cuales las tumbas B42/23:2, B42/23:7 y en el Mausoleo en las tumbas "Grabbau 3, Raum 1" y en la "Grabbau 6, Raum 2" en este caso bajo la forma de un ojo.³³⁶ En la tumba Z9 de Abu Hamad se identificaron también fragmentos de un huevo de avestruz.³³⁷

Uno de los lugares donde su presencia es recurrente es en las tumbas de Terqa, ya se documentaron fragmentos de huevos de avestruz con restos de pintura en la primera tumba excavada en 1923 por François Thureau-Dangin y Édouard Dhorme, concretamente se descubrieron cinco placas con agujeros de suspensión y para incrustar ojos, sólo uno de nácar se conservó, así como otro objeto parecido a estos, sus excavadores los interpretaron como amuletos; los fragmentos de un objeto de bitumen con pequeños triángulos de nácar parecen corresponder con las aplicaciones que se suelen encontrar en los huevos de avestruz. Estos investigadores buscaron referencias en la documentación textual acerca de este objeto:

Cet emploi de l'œuf d'autruche est attesté dès environ l'époque de Gudea; voir la tablette AO3370 qui provient de Tello (*Recueil de tablettes*, n° 229): parmi divers objets précieux, mention y est faite d'un «œuf d'autruche moucheté et serti d'or». Un fragment de vocabulaire conservé au Musée de l'Ermitage est publié par Schileico, *Zeitschrift für Assyriologie*, XXVIII, mentionne un vase (*pûru*) fait d'un œuf d'autruche (*ša pi-el lu-ur-me*). Dans l'antiquité l'autruche était, semble-t-il, assez commune dans le désert de Syrie aux environs de Tirqa. *Assur-našir-apal* II rapporte dans ses *Annales* (col. III, I. 49) qu'au cours d'une expédition il tua dans cette région vingt autruches et en captura vingt autres.³³⁸

³³³ Cabe destacar que la práctica de depositar huevos de avestruz, su transformación en recipientes o imitaciones en oro o plata se documenta también durante el tercer milenio en la baja Mesopotamia, como por ejemplo en el Cementerio A de Kish y en el Cementerio Real de Ur, HANSEN 1998:70-72. Es difícil determinar su significado en este momento pero sabemos que en algún momento en la zona del Próximo Oriente el huevo de avestruz se asoció con la idea de regeneración y resurrección pasando a formar parte también de los ajuares funerarios fenicios.

³³⁴ PELTENBURG *ET ALII* 1995; PELTENBURG 1999 a.

³³⁵ MCCLELLAN 1999.

³³⁶ STROMMINGER– KOHLMAYER 1998: Taf. 27 (B42/23:2); Taf. 28, 13; 169,3 (B42/23:7); Taf. 69, 12 (G3/R1); Taf. 97, 13 (G6/R2)

³³⁷ FALB *ET ALII* 2005: 119.

³³⁸ THUREAU-DANGIN – DHORME 1924: 290-292.

Otro investigador que también se ha interesado por este elemento ha sido André Finet, quien buscando en la documentación cuneiforme descubrió además su mención en las listas léxicales y su finalidad medicinal:

L'oeuf peut être employé comme récipient, coupe ou petit vase ; il figure, à ce titre, dans des documents lexicographiques, notamment dans le recueil *ḪAR-ra=ḫubullu* [MSL VII, p.82 (=Ḫḫ X, 110): *DUG ŠAGAN NUNUZ GA.ŠIR.MUŠEN/ pi-el lu-ur-mu*] On le trouve aussi dans un texte suméroakkadien, conservé au musée de l'Ermitage, qui énumère des variétés de pierres et de vases en pierre.[W.G. Schileico, *ZA* 28 (1914) p. 292-293]. Cette utilisation, qui remonte, comme nous l'avons vu, au moins jusqu'au 7^e millénaire est encore signalé par Plini l'Ancien. (...) Enfin, l'oeuf d'autruche, ou, plus précisément dans la grande majorité des cas, la coquille de l'oeuf d'autruche, sert à des fins médicales ou magiques [Köcher BAM I, II III IV III...] Elle figure dans la préparation de diverses mixtures.[Thompson R.C, *Assyrian Medical Texts*, 1923] C'est, de très loin, dans ces documents magico-médicaux que l'on rencontre les plus fréquentes notations de l'oeuf d'autruche. Ce phénomène ne semble pas dû au hasard des découvertes, mais pourrait être significatif.³³⁹

Al parecer debía resultar un bien preciado, como se muestra en esta carta de Yaqqim-Addu a Zimri-Lim, en el que le notifica que sus tropas se toparon con dos huevos de avestruz y se los hace enviar:

ARM XIV 86(=LAPO 16 416)

25 *ù lú-meš ša ba-ša-a₄-tim*
a-na a-ša 2 àm bé-ri
a-na gir na-ka-si-im aš-pu-ur-ma
2 pé-li-i ša lu-ur-[m]i-im i-m[u]-ru-nim
a-nu-um-ma pé-li-i šu-nu-ti
 30 *a-na be-lí-ia uš-ta-bi-lam*

“²⁷J'ai envoyé ²⁵des forces d'intervention ²⁶sur un rayon de 2 doubles lieues ²⁷pour les intercepter et ²⁸ils ont trouvé 2 oeufs d'autruche. ²⁹Voilà que ³⁰je fais porter ces oeufs ³⁰à mon Seigneur.”³⁴⁰

De tal modo, no se trata de un objeto desconocido entre los bienes preciosos de la época ni el avestruz es un animal extraño de la zona. Otros ejemplos hallados en Terqa se descubrieron en la tumba SG14, excavada por la misión americana, el objeto estaba colocado cerca del cráneo del individuo inhumado, una base cónica y un labio de cerámica con incrustaciones de piezas triangulares de madreperla se adherían al ejemplar con bitumen. Sus excavadores hallaron paralelos de este tipo de decoración en huevos de avestruz en la tumba de Puabi en Ur, así como

³³⁹ FINET 1982: 75.

³⁴⁰ DURAND 2005: 95-96.

en la tumba 2 de Kish.³⁴¹ Respecto a estos últimos su excavador no descartó que los huevos de avestruz hubieran sido depositados como ofrenda alimenticia para los difuntos.³⁴²

Varias piezas más han sido documentadas en otras tumbas (e1303, e1390) donde se recuperaron tres recipientes más realizados con huevos de avestruz, todos siguen el mismo esquema; base y cuello de terracota; uno de los recipientes, prácticamente íntegro presentaba una base de cerámica troncocónica, decorado con triángulos de madreperla de dimensiones diversas y decorado con bandas de bitumen. Cabe destacar que en este mismo contexto funerario se hallaron más fragmentos de huevo de avestruz, se trata de colgantes con una extremidad en punta y la otra redonda, en forma de pétalos o de gotas con dos incrustaciones circulares, dentro de los cuales se encuentran pequeños círculos de conchas con bitumen, parecen reproducir las aplicaciones oculares de las estatuas.³⁴³ En el llamado hipogeo e1428 también en Terqa (EME 3) se individualizaron entre las ofrendas funerarias cuatro huevos de avestruz, presentan la misma tipología caracterizada por una base y un cuello en terracota, en algún caso recubiertos de bitumen y decorados con incrustaciones de madreperla de forma triangular de dimensiones diversas.³⁴⁴

Además de documentarse en contextos funerarios los huevos de avestruz también se han descubierto en templos. Concretamente en el templo sur de Tell Kannâs, *ca* 3000 a.C., y en Mari, en el templo de Ishtar, de época presargónica.³⁴⁵ Parece, pues, ser un elemento ligado a la esfera sagrada-ritual, Finet propone la siguiente lectura para su presencia en estos contextos:

La religion mésopotamienne et les cosmogonies qu'elle a imaginées se désintéressent de l'oeuf, au contraire des mythes égyptiens. Il paraît plausible que l'oeuf d'autruche déposé dans les sépultures mésopotamiennes et proches de la Mésopotamie n'ait été d'abord qu'une offrande alimentaire, voire, s'il est ouvert, un récipient à l'usage du défunt. Sous l'influence de croyances étrangères, venues peut-être d'Égypte, une valeur supplémentaire s'ajouterait à ce genre d'offrande: l'oeuf devient un symbole de vie, un gage de résurrection. On s'expliquerait ainsi le succès des coquilles d'oeufs dans les mixtures magiques, religion et magie étant indissociables.³⁴⁶

³⁴¹ BUCCELLATI – KELLY-BUCCELLATI 1978; “Parallels for this type of triangular mosaic work on ostrich shells and the addition of a ceramic rim and base can be found at Ur in Shub-ad’s tomb and other burials, Kish in grave 2, and Mari in the Ishtar Temple, level b, The ostrich eggs, used as cups, frequently have shell incusted rims with a bitumen base; they are usually sliced about one quarter of the way down, and are often decorated with triangular pieces of mother-of-pearl (Parrot, 1956, Pl LXXI:a). Some may have been dipped in red paint (Woolley, 1934 Pg 132). At Ur, a copy of an ostrich egg in gold, with a base rim of applied mosaic in lapis-lazuli, red limestone, and mother-of-pearl, was uncovered. Another example, similar to the egg uncovered in Area B, is an ostrich shell vase to which a clay foot and clay mouth was attached. The mouth has a flat rim decorated with incrustations of red paste and mother-of-pearl (Woolley, 1934, Pg 166). The ostrich egg cup from Shub-ad’s tomb at Ur was incusted around the rim and base with mother-of-pearl inlay set in bitumen. Ostrich egg fragments from the mid-second millennium have also been uncovered at Nuzi. These were, however, undecorated and too fragmented to reconstruct.” (MOUNT-WILLIAMS 1980: 2-3).

³⁴² FINET 1982: Npp 26, p. 72: “Moorey, o.c. p.113 et Iraq 32 (1970), p.104 et 127; l’auteur n’exclut pas la possibilité que ces oeufs aient été déposés comme nourriture pour le défunt. ”

³⁴³ ROUAULT – MORA 2008.

³⁴⁴ ROUAULT – MORA 2009: 664.

³⁴⁵ FINET 1982: 72-73.

³⁴⁶ FINET 1982: 76.

3.4.2. Contenedores cosméticos

Generalmente pequeños recipientes, de morfologías diversas y fabricados con distintos materiales, han sido interpretados como contenedores para cosméticos.

Destacan en los inventarios funerarios fragmentos de huesos de animales decorados, frecuentemente con incisiones creando motivos geométricos. Aunque su funcionalidad no ha sido totalmente determinada a menudo han sido interpretados como posibles contenedores cosméticos. Cronológicamente se han documentado en los periodos EME 3 y 4. Algunos ejemplos de este particular tipo de recipiente han sido hallados en tumbas de Jerablus Tahtani, Tell Shiyukh Tahtani, Banat, en el “White Monument” de Tell Banat North (Fig. 87), Sweyhat, Tawi, Tell Bi’a y Abu Hamad.³⁴⁷ Respecto al atestado en la Tumba 1 de Banat éste se encontró asociado a un bloque de kohl,³⁴⁸ quizás también se tratara de kohl la substancia negra que contenía la pieza documentada en la tumba “Grabbau 3, Raum 3” de Tell Bi’a.³⁴⁹

En otras ocasiones se han utilizado conchas como contenedores para cosméticos como por ejemplo la concha bivalva que contenía una substancia negra, aparentemente kohl, hallada en la tumba “de la princesa” (T.1082) de Mari (Fig. 73).³⁵⁰ También de Mari procede un cardium conteniendo kohl y una substancia verde por identificar recuperado de la tumba VII Y 49 SE T-3 (“Ville I”).³⁵¹ Contenedores también elaborados con material malacológico fueron descubiertos en las tumbas C, E y H de Wreide.³⁵² En la Tumba P de Selenkahiye se encontró una bandeja para cosméticos, esta vez, de piedra caliza ennegrecida por el fuego, estaba situada detrás del cráneo del esqueleto B.³⁵³

De marfil, agata, esteatita, hueso, loza, plata y bronce pero también de hueso son los contenedores cosméticos hallados – exclusivamente en el interior de tumbas de individuos de sexo femenino – en Kanish. En este caso se han registrado con formas de animales como toros reclinados en esteatita (nivel Ib) o una caja fabricada con huesos pulidos y decorada con la cabeza de dos toros, mirando hacia el exterior, en los lados opuestos del contenedor (nivel II). La costumbre, pues, de colocar contenedores de cosméticos en las tumbas del nivel II continúa documentándose en los niveles Ia-b.³⁵⁴

³⁴⁷ Específicamente, en Jerablus Tahtani: T.1036, PELTENBURG *ET ALII* 1996; Shiyukh Tahtani: T.78, FALSONE 2005; Banat: T.1, PORTER 1995a; 2002; Tell Banat North: White Monument, MCCLELLAN 1998; Sweyhat: T.5, ZETTLER *ET ALII* 1996; Tawi: T70 y T71, KAMPSCHULTE-ORTHMANN 1984; ORTHMANN 1982; en Tell Bi’a: ‘Grabbau 3, Raum 3’, STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: 60-61; Taf. 76,16; 167, 2 y en la tumba extramuros U:48, STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: 111; Taf. 146,3; 167,1; Abu Hamad: J10c, FALB *ET ALII* 2005: 80-81, Abb. 29,5.

³⁴⁸ PORTER 2002a: 17.

³⁴⁹ STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: 60-61.

³⁵⁰ MARGUERON 2004: 402; Pl. 57, p. 424.

³⁵¹ MULLER 2008.

³⁵² VAN LOON 2001: 4A.137, 4A.144 y 4A.152 respectivamente.

³⁵³ VAN LOON 2001: 4A.168.

³⁵⁴ ÖZGÜÇ 2003: 230-231.

3.4.3. Figurillas antropomórficas y zoomórficas

No es inusual encontrar figurillas representando formas tanto humanas como animales, principalmente en terracota, en el interior de las sepulturas, como por ejemplo las documentadas en el cementerio de Birecik.³⁵⁵ En el registro funerario de Jerablus Tahtani se encontraron diversas, como una figurilla antropomórfica de un individuo masculino, sin cocer realizada a mano procedente de la Tumba T.1036;³⁵⁶ o una con forma de toro parcialmente cocida hallada en la tumba T.302.³⁵⁷ En el cementerio de Abu Hamad se recuperaron tres figuras antropomórficas femeninas de terracota, dos presentando la misma morfología, descubiertas en las tumbas GHA-J10c y GHA-Z5 y una tercera mostrando una forma algo diferente en la tumba J9, de esta última se ha sugerido que pueda tratarse de un sonajero.³⁵⁸ Figuras de animales han aparecido en el interior de tumbas de Selenkahiye, por ejemplo en la tumba W13B3 donde se encontró parte de la cabeza de una figurilla animal.³⁵⁹

En el cementerio extramural de Titriş Höyük asociadas a las tumbas se registró otra variedad de estatuillas, se trata de unas estilizadas figurillas de mármol en forma de violín del tipo conocido como “Aegean type” por su origen.³⁶⁰

Merece una mención especial un tipo muy diferente de estatuilla antropomórfica, esta vez se trata de figuras esculpidas en piedra caliza, únicamente han sido documentadas en las tumbas de Selenkahiye y Wreide (Fig. 77). Específicamente en las tumbas intramuros de Selenkahiye se han hallado en las tumbas P, Q26 Tb 1 B1 y U22 Tb IX2, dos estatuillas en las cámaras donde se documentaron inhumaciones dobles.³⁶¹ Por otro lado en la Tumba W13 Tb I/II se localizaron tres estatuillas, a 1,20 m por encima del enterramiento individual B6 de la cámara TB I, que corresponde con el número total de inhumados de la estructura. Respecto a la necrópolis de Wreide se registraron estatuillas en tres tumbas, una en la Tumba K (donde se identificaron un mínimo de tres individuos),³⁶² dos en la Tumba N con un enterramiento doble³⁶³ y seis estatuillas (cinco figuras y el fragmento de una sexta) en la Cámara C de la tumba W054, que contenía los restos de cuatro individuos, aunque el número total de inhumados en la tumba era de seis.³⁶⁴ Cabe destacar que las figuras están grabadas con rasgos que dificultan hacer distinciones sexuales. Se ha comentado ya como se ha intentado asociar la presencia conjunta de armas y estatuillas en las mismas estructuras con la excepción de la Tumba Q26 Tb 1 B1. El hecho de que en la mayoría de las situaciones se han encontrado tantas figuras como individuos sepelidos en la tumba ha inducido a sus excavadores a asociarlas simbólicamente con el ‘espíritu del difunto’³⁶⁵:

One feature which does seem to be peculiar to the Selenkahiye burial practices concerns the limestone figurines that were sometimes included in the graves, as was already noted by Orthmann & Rova (1991: 63). These figurines may perhaps be seen in the general light of an ancestor cult, but an alternative explanation as a symbol for the ‘spirit’ of the dead perhaps his or her etemmu, is also possible. Usually there is one per body, although their exact placement sometimes leaves doubt about where exactly they were thought to belong.³⁶⁶

³⁵⁵ SERTOK – ERGEÇ 1999b.

³⁵⁶ PELTENBURG *ET ALII* 1996: Fig. 13, p. 12.

³⁵⁷ PELTENBURG *ET ALII* 1995: Fig. 15 y 16, p. 12.

³⁵⁸ FALB *ET ALII* 2005: Abb. 29,4; 41,8 y 26,4 respectivamente.

³⁵⁹ VAN LOON 2001: 4B.213.

³⁶⁰ ALGAZE *ET ALII*. 1995: Fig. 35 p. 60.

³⁶¹ VAN LOON 2001: 4A.168; 4B.199 y 4B.208 respectivamente.

³⁶² VAN LOON 2001: 4A.157.

³⁶³ VAN LOON 2001: 4A.162.

³⁶⁴ ORTHMANN – ROVA 1991: 16.

³⁶⁵ ORTHMANN – ROVA 1991; VAN LOON 2001.

³⁶⁶ VAN LOON 2001: 4B.220.

Diversas estatuillas descritas como “divinidades desnudas” (“Nude Goddess”) fueron descubiertas en el *kārum* de Kanish como ofrendas funerarias en las tumbas localizadas debajo de las casas del nivel Ib. Estas estatuillas han sido fabricadas con diferentes materiales, como por ejemplo de loza, una de bronce, una de terracota y una figurilla de marfil, esta última fue encontrada en una tumba en pithos debajo del suelo de una estancia.³⁶⁷ Otro tipo de estatuilla lo constituye una figura doble, con dos personas sentadas unidas con las cabezas separadas representando un hombre y una mujer, fue hallada en una tumba en contenedor cerámico. También en las tumbas datadas de este nivel se registraron figuras con la forma de animales: conejos, leones, toros y ovejas, que han sido consideradas amuletos.³⁶⁸

Más tumbas con figurillas datadas del Bronce Medio se registraron en Lidar y Ebla. De la tumba en cista Grab 126 de Lidar Höyük se recuperó una figura femenina en frita.³⁶⁹ Otra tumba, Grab 170, contenía un fragmento de arcilla, probablemente una parte del cuerpo.³⁷⁰ Una figurilla femenina de terracota se encontró en el interior de la sepultura D.6979 de Ebla (BM I).³⁷¹

Interpretación de las figuras antropomórficas en las tumbas

Respecto al significado de las figuras antropomórficas colocadas en los enterramientos ya se ha expuesto la posible interpretación propuesta para las estatuillas halladas en las tumbas de Selenkahiye y Wreide. Petr Charvát ha sugerido que las estatuillas antropomórficas, mayormente femeninas, puedan referirse a seres sobrenaturales y representar “salvoconductos” para que el difunto pueda entrar en el más allá. Plantea, en definitiva, que los antiguos mesopotámicos habrían querido asegurarse el traspaso de los muertos al otro mundo por medio de prácticas mágicas.³⁷² Tales prácticas aparecen en los textos de exorcismos donde a través de conjuros en los que se deben modelar figuras que representen al difunto y colocarlas en las tumbas se evitará la aparición de fantasmas:

CT XXIII 15-18, with the duplicate KAR 21 (VAT 8252).³⁷³

²⁴ [(²) *lu-u* GIDIM *šá za-kir* MU(*šūmi*) UN TUK-*u lu-u* GIDIM *šá* IM.RI.A (*kimti*)-*šu mur-tap-pi-du*] *lu-u* GDIM *šá ina* EDIN *na-du-ma*

²⁵ IM (*šáru*)-*šú la ed-bu*(³) MU (*šum*)-*šú la zak-ru ana* GIDIM IM.RI.A-*šú pi-qid-su*

²⁶ INIM.NIM.MA ÚŠ.MEŠ IGI MEŠ

²⁷ DÙ.DÙ.BI UN (⁴) (*šalam*) ÚŠ.MEŠ(*mītūti*) *šá* IM(*tīti*) DÙ (*teppuš*)-*uš* GIM [?]
NIGIN.MEŠ(*taltaname*)-*šú-un-ti* RAT A.BÁR(*abari*) *in-na-aš-šu-ú* (⁵)

²⁸ NU (*šalam*) GIG(*marši*) *šá* GAB.LÁL(*iškuri*) DÙ-*uš* TÚG.GIŠ.GIŠIMMAR
IGI.MEŠ-*šú-un ta-rim ina* IZI *tu-ḥar-šú ina* KI.MAḤ(*qimahḥi*) IM.RI.A-*šú tuš-ta* (⁶)-
na-al-šú-un-ti

²⁴ or a ghost which has nobody to mention its name, or a ghost of its family, a vagrant, or a ghost that was abandoned in the steppe;

²⁵ the wind of which is not ventilated, its name not mentioned, to the ghosts of its family deliver it!

²⁶ Incantation against appearing dead ghosts

²⁷ Its ritual. Figurines of the dead of clay you shall make, like [x] you shall wrap them; a waterpipe of lead they shall carry.

²⁸ A figurine of the sick person in wax you shall make, with a ... of date palm its face you shall cover, in the fire..., in the vault-chamber of his family let them lie.³⁷⁴

³⁶⁷ ÖZGÜÇ 2003: 233-234.

³⁶⁸ ÖZGÜÇ 2003: 238-239.

³⁶⁹ KASCHAU 1999: 158; Taf. IX, 126, 1.

³⁷⁰ KASCHAU 1999: Taf. IV 170, 2.

³⁷¹ BAFFI GUARDATA 2000: Fig. 7.2 p. 67.

³⁷² CHARVÁT 2000: 105.

³⁷³ Cf. EBELING 1931: F pp. 146-154.

³⁷⁴ CASTELLINO 1955: 248-249.

3.4.4. Objetos diversos: modelos de carro, ruedas, campanas, castañuelas, sonajeros, etc.

Un objeto particularmente interesante encontrado, desde la segunda mitad del tercer milenio, en diversas tumbas es el modelo de carro con ruedas, habitualmente en terracota (Fig. 109 y 110). Entre los diversos ejemplos se encuentran dos ruedas de carro en el interior de la tumba J9/028 de Gre Virike (EME 4-5).³⁷⁵ Un modelo completo de carro cubierto fue recuperado de la Tumba 2 de Tell Banat (EME 4).³⁷⁶ En la Tumba 5, de Tell Sweyhat (EME 5), se localizaron dos ruedas de carro de cerámica cerca de la cabeza de uno de los inhumados, así como un modelo de carro y dos ruedas más.³⁷⁷ Tres ejemplos más han sido descubiertos en tres tumbas del Cementerio U de Tell Bi'a, en las tumbas U:41 (de arcilla sin cocer, además de una rueda) y U:49 (de terracota y cuatro ruedas)³⁷⁸, datadas en el EME 3, y otro en la tumba de un infantil U:6 (EME 5) en este caso el modelo de carro era de frita de una tonalidad verdosa, fue encontrado entre los vasos cerámicos cerca de la cabeza (Fig. 90).³⁷⁹ Otra rueda de carro de terracota ha sido descubierta en la cámara B de la tumba Z1, del Cementerio de Abu Hamad (EME 3-4).³⁸⁰ También en el Cementerio de Baghouz se han documentado ruedas de terracota de un pequeño carro ubicadas cerca de la puerta de la tumba Z145, en este caso parece ser que el carro habría sido fabricado en madera y bitumen como evidencian algunos fragmentos de estos materiales localizados.³⁸¹ Resulta significativo que todos estos objetos han sido hallados en tumbas ubicadas extramuros.

Ciertos objetos depositados en tumbas infantiles han sido interpretados como juguetes o amuletos dotados de valor simbólico-mágico e incluso apotropaico. Como por ejemplo la presencia de una campana de terracota con la forma de un pájaro (en la misma tumba se encontraron las ruedas de carro arriba mencionadas)³⁸² en la sepultura J9/028 que albergaba tres individuos infantiles. La autora de la publicación lo interpreta como un objeto ritual: “Bells were also used in mortuary rituals, since the sound of the bell was believed to protect the living and the dead from angry souls.”³⁸³

En este sentido merece especial atención un sonajero de terracota en forma también de pájaro (Fig. 88), aparecido en la tumba U:1 del Cementerio U de Tell Bi'a³⁸⁴, puesto que este animal tiene unas claras connotaciones funerarias en la literatura mesopotámica y es a menudo asociado a la figura del difunto. Tal como recoge Francis Joannès:

On retrouve de manière récurrente dans les textes littéraires et religieux la conception des morts vêtus comme des oiseaux (...) De ce fait, en Mésopotamie, des apparitions d'oiseaux étrangers dans une maison pouvaient être considérées comme des manifestations de l'au-delà et nécessiter un rituel d'exorcisme. D'ailleurs, ces rituels indiquent que la figurine représentant l'oiseau ne doit pas être détruite, mais placée dans une tombe à côté d'un mort. La même considération vaut pour les exorcismes contre les fourmis: les fourmis qui sortent du sol sont considérés comme des envoyées d'Ereškigal, et peuvent incarner, comme l'oiseau, l'esprit-*etemmu* d'un proche. (...)

Le pigeon ou la colombe (*summu*, *summatu*) semblent d'ailleurs être spécialement affectés funéraires: cela semble provenir de l'association entre leur roucoulement et la déploration surnomme d'ailleurs la colombe: *bakitu* «la pleureuse».³⁸⁵

³⁷⁵ ÖKSE 2001; 2006a.

³⁷⁶ PORTER – McCLELLAN 1998: 32.

³⁷⁷ ZETTLER *ET ALII* 1996.

³⁷⁸ STROMMINGER–KOHLMMEYER 1998: Taf. 127, 4.5 y Taf. 135,5 respectivamente.

³⁷⁹ STROMMINGER *ET ALII* 1987: Abb. 28, p. 49; STROMMINGER–KOHLMMEYER 1998: Taf. 106, 7; 162, 1-3.

³⁸⁰ FALB *ET ALII* 2005: 79-80, Abb. 35,2.

³⁸¹ DU MESNIL DU BUISSON 1948: 47; Pl. LVIII, 3; Pl. LXXX, X.

³⁸² ÖKSE 2001; 2006a

³⁸³ ÖKSE 2007: 552.

³⁸⁴ STROMMINGER–KOHLMMEYER 1998: 84-85; Taf. 103:14 y 161:4.

³⁸⁵ JOANNES 2005: 83-84.

Otros objetos definidos como “sonajeros”, en este caso de bronce, fueron descubiertos en la “Tumba del señor de los cápridos” de Ebla (Q.78.C), en total se recuperaron cuatro. Frances Pinnock encontró paralelos para estas piezas en la necrópolis de Tepe Giyan, donde se documentaron tres sonajeros datados de inicios del segundo milenio.³⁸⁶ Conviene puntualizar que en realidad la funcionalidad de estos objetos descritos como campanas o sonajeros resulta ambigua, pudiendo tratarse tanto de instrumentos musicales, de juguetes o de amuletos.

Otros vestigios curiosos son las llamadas tapadoras o “sombreros” halladas en la tumba infantil T.83 de Shiyukh Tahtani, P. Sconzo apunta que estas cerámicas no corresponden con la medida de ningún recipiente descubierto en el interior de la tumba con el que pudieran funcionar como tapadera, y propone otras posibles funcionalidades como la de peso, castañuelas o como piezas de un juego.³⁸⁷

En la tumba Z123 de Baghouz se recuperó un huesecillo, seis más se encontraron en la tumba Z61. Parece plausible pensar que estos restos fueran piezas de un juego.³⁸⁸

3.4.5. Instrumentos musicales

Dos objetos cerámicos, procedentes de la tumba U:1 del cementerio U de Tell Bi'a, han sido interpretados como castañuelas, cabe mencionar que en esta misma tumba se encontró el sonajero con forma de pájaro.³⁸⁹ Se han documentado címbalos en el interior de las tumbas del nivel Ib de Kanish, este tipo de objetos ya se registraban en el período del Bronce Antiguo, en las tumbas mejor provistas de ofrendas funerarias, evidenciando una costumbre que perdura en el tiempo.³⁹⁰

3.4.6. Mobiliario

Dentro del conjunto de cultura material recuperada del interior de las sepulturas se han conservado ocasionalmente restos de muebles. En otras situaciones la presencia de piezas de mobiliario ha podido ser reconstruida a partir de los restos de marquetería con la que estos objetos habrían estado decorados.

Hallazgos excepcionales se han registrado en la Tumba 7 de Tell Banat, como por ejemplo la parte superior de una mesa redonda de alabastro en la “Chamber D”.³⁹¹ En la misma tumba pero en la “Chamber F” se detectaron diversas trazas de objetos de madera, incluyendo el ataúd de madera, situado en la mitad de la habitación, la madera estaba en descomposición y sólo se pudo recuperar el molde, las esquinas estaban decoradas con correas de bronce;³⁹² se ha propuesto que las impresiones circulares adyacentes al ataúd pudieran indicar que una vez el féretro fue cubierto por un dosel de tela colgado de postes de madera.³⁹³

Otro registro singular se ha documentado en diversas estancias del Mausoleo de Tell Bi'a a pesar del saqueo acaecido en este complejo funerario. En la tumba “Grabau 3, Raum 1” se hallaron restos de madera en asociación con clavos de cobre/bronce muy probablemente pertenecientes a un ataúd. De la misma manera diversos elementos de incrustación, en calcita

³⁸⁶ PINNOCK 1979.

³⁸⁷ SCONZO 2006.

³⁸⁸ DU MESNIL DU BUISSON 1948: 61.

³⁸⁹ STROMMINGER-KOHLMEYER 1998: 84-85; Taf. 103: 25.

³⁹⁰ ÖZGÜÇ 1986: 74; Pl. 128, 1-2; 2003: 263.

³⁹¹ PORTER 2002a

³⁹² MCCLELLAN 1999.

³⁹³ PORTER 2002b: 156.

con forma de ojos y pupilas, han hecho sugerir la presencia de una pieza de mobiliario.³⁹⁴ Por otro lado en la tumba “Grabbau 4, Raum 1” diversos elementos de cobre/bronce han sido interpretados como aplicaciones de un mueble de madera.³⁹⁵

Pero sin duda sobresalen los vestigios de piezas de mobiliario con incrustaciones decorativas con motivos florales conservadas *in situ* en la tumba “Grabbau 5”. En la parte este de la estancia se expuso un fragmento de un friso con cinco flores alineadas, doce más fueron descubiertas en los alrededores, así como otras incrustaciones. En total se recuperó un conjunto de 30 elementos divididos en dos grupos situados al noroeste de las flores. El material del que están hechas estas aplicaciones son conchas, caracoles, madreperla y lapislázuli. Entre ellas un mínimo de 21 presentaba la forma de ojos, tres eran elementos geométricos, destacan del conjunto dos pequeños ojos de madreperla con las pupilas de lapislázuli y dos clavos de plata.³⁹⁶ Otros elementos de marquetería fueron hallados sin una localización exacta, aproximadamente 75 entre piezas y fragmentos (entre los cuales cuatro ojos grandes, 24 pequeños, 10 puntos circulares que se suelen colocar en el centro de las flores, 25 pétalos, 10 triángulos y dos cuadrados).³⁹⁷

En algunas de estas aplicaciones se han encontrado descoloraciones negras y en la zona del friso se detectó una sustancia negra pegajosa, seguramente se trata del material usado para enganchar las piezas en los muebles, probablemente de madera, como evidencian las trazas observadas en la zona del friso. Estas trazas de madera parecen definir unas tablas. La concentración de los elementos y su homogeneidad han permitido a sus excavadores sugerir que se tratara de una única pieza de mobiliario, probablemente de forma rectangular o cuadrangular, tal vez una mesa o una litera. Los autores del estudio han señalado como posibles paralelos los muebles hallados en el Palacio G de Ebla, también elaborados con piezas de malacología, éstos están decorados con relieves de figuras humanas y animales; además han apuntado un posible valor simbólico y apotropáico de las incrustaciones en forma de flores y ojos.³⁹⁸

También en la tumba “Grabbau 6, Raum 1” se han evidenciado restos de mobiliario. En la esquina NO se localizaron restos de un objeto de madera, en concreto dos barras en dirección NS, en la zona se observaron diversas piezas de ornamentación: triángulos, cuadrados y ojos, algunos agrupados pero en general sin formar un dibujo reconocible.³⁹⁹ Cerca del muro este de la estancia se hallaron otros vestigios, por un lado dos barras de madera una orientada NS de 90 cm y otra OE formando un ángulo, de unos 60 cm, que llega hasta la pared de la habitación; no se encontraron elementos de ornamentación que podrían haber decorado este artefacto. Por otro lado al sur y en paralelo a la barra de madera orientada OE acabada de citar se halló otra que formaba un ángulo con otra barra de madera en dirección NS hasta alcanzar el muro sur de la estancia, es decir la construcción rectangular se apoyaba contra los muros S y E de la habitación delimitando un espacio de 82 x 54 cm. Aproximadamente en el centro del espacio delimitado por las dos barras de madera apareció otra estructura rectangular compuesta por tres barras de madera (42 x 35 cm) cerrándose contra la pared sur de la estancia. Entre el espacio exterior de esta estructura y la pared este se descubrió una pequeña caja de madera decorada con incrustaciones de malacología, justo en la esquina SE de la habitación. La ornamentación está formada por tres líneas en el borde de la caja, delimitando el contorno del objeto, y un círculo en el centro, las piezas son triángulos y ojos.⁴⁰⁰ Resulta difícil interpretar estas curiosas estructuras

³⁹⁴ STROMMINGER-KOHLMEYER 1998: 53; Taf. 69,1.

³⁹⁵ STROMMINGER-KOHLMEYER 1998: Taf. 78, 5; 221.

³⁹⁶ STROMMINGER-KOHLMEYER 1998: Taf. 91,8; 92; 93,18,19; 94,1; 169,11,12.

³⁹⁷ STROMMINGER-KOHLMEYER 1998: Taf. 91,5; 93,14.

³⁹⁸ STROMMINGER-KOHLMEYER 1998: 68-70; Taf. 91.

³⁹⁹ STROMMINGER-KOHLMEYER 1998: Taf. 94,2.

⁴⁰⁰ STROMMINGER 1994:18-20, Abb. 7, 8; STROMMINGER-KOHLMEYER 1998: Taf. 94, 3; 96, 7.8; 170.

rectangulares debido al precario estado de conservación de los restos, se ha propuesto que pudiera tratarse de cajas, colocadas una en el interior de la otra.⁴⁰¹

Un tercer registro de carácter excepcional procede del cementerio de Baghouz, ya en el segundo milenio, gracias a las condiciones de conservación que han permitido recuperar piezas de madera. En el interior de las tumbas de mayores dimensiones se documentó en un extremo de la cámara— en el espacio libre entre el lecho funerario y la puerta— una “mesa-velador” (“guéridon”)⁴⁰² circular de unos 48 cm de diámetro, con la ofrenda funeraria (formada por una pieza de carne desecada sobre una especie de corteza de madera), y delante de ella un taburete (de una altura que oscila entre los 28 y 36 cm).⁴⁰³ Diversas jarras se encuentran colocadas en el suelo junto a estos muebles.⁴⁰⁴

También del segundo milenio provienen excepcionales hallazgos descubiertos en las tumbas situadas debajo del palacio occidental de Ebla, específicamente de la “Tumba del Señor de los cápridos”. A pesar de que las continuas filtraciones de agua afectaron la conservación de los restos pudieron identificarse fragmentos de las decoraciones que habrían revestido muebles de madera, como los fragmentos “en torsade” de placas, posiblemente para las patas de muebles. Remarcables son dos cabezas de cabra de bronce, enganchadas cada una a una estaquilla, que podrían pertenecer a los extremos de los reposabrazos de un trono, otras dos pequeñas estatuillas de cabras parecen haber decorado la parte superior del respaldo del trono.⁴⁰⁵ La presencia en la tumba de estos objetos ornamentales con la figura de la cabra fue lo que originó el apelativo de la tumba como perteneciente al “Señor de los cápridos”, Paolo Matthiae tentativamente ha propuesto relacionar al difunto enterrado en esta cámara con un gran sacerdote del dios Resheph, el poderoso dios de la guerra y la peste, cuyo símbolo es la cabra.⁴⁰⁶

Otros artefactos singulares recuperados en esta tumba (Q78.B1) incluyen los restos de bronce del revestimiento de lo que ha sido interpretado como un carro ceremonial, junto a ellos se descubrieron los huesos de un gran herbívoro, posiblemente un bóvido, acompañados por bandas de oro que probablemente habrían decorado el arnés.⁴⁰⁷

En dos tumbas construidas del nivel II del *kārum* de Kanish se encontró, en el suelo junto a la cadera del individuo, un objeto de hueso del que se desconoce su funcionalidad exacta. Se trata de un marco de forma rectangular en el que cada uno de los dos lados largos está formado por huesos de animal decorados con círculos con un punto en su interior, en los otros dos lados está compuesto con finas tiras también de hueso con incisiones, en el interior aparecen más tiras finas y alargadas de huesos y piezas con formas de cabezas de águilas, en los extremos se hallan perforaciones (Fig. 91). Este marco presenta la misma forma en ambas caras. El segundo ejemplar se encontró muy deteriorado pero a partir del primero fue posible reconstruir su morfología. Se ha sugerido que pueda tratarse de la tapa de una caja, o quizás parte de un instrumento musical o una pieza de mobiliario.⁴⁰⁸

La tumba Grab 103 ubicada en el asentamiento de Lidar Höyük contenía largos huesos decorados, que probablemente formarían parte de una pieza de marquetería de una caja de

⁴⁰¹ STROMMINGER–KOHLMEYER 1998: 73.

⁴⁰² Se han reconocido mesas en el interior de las tumbas: Z66, Z67, Z95, Z121, Z122, Z123 y Z144, DU MESNIL DU BUISSON 1948: 37.

⁴⁰³ Los taburetes se han recuperado en las tumbas: Z66, Z95, Z121, Z122, Z123, Z144, y Z145 DU MESNIL DU BUISSON 1948: 37.

⁴⁰⁴ DU MESNIL DU BUISSON 1948: 34-39.

⁴⁰⁵ MATTHIAE 1984: 26.

⁴⁰⁶ MATTHIAE 1980.

⁴⁰⁷ MATTHIAE 1980: 16.

⁴⁰⁸ ÖZGÜÇ 1986: 71-72; Pl. 123; Fig. 52-54.

madera. Los huesos estaban decorados con círculos, flores, representaciones de animales y el motivo de la columna-*djed*.⁴⁰⁹

3.4.7. Varia

Suele aceptarse que las ofrendas funerarias también estarían compuestas por elementos orgánicos – comida, bebida, incienso, flores, etc.– pero debido a las características de estos materiales no suele encontrarse vestigios de ellos en el registro arqueológico. Es por tanto excepcional el hallazgo en el interior de un recipiente cerámico, colocado en la cercanía de uno de los individuos enterrados en la tumba Locus 80-84:011, ubicada en la *Outer Town* de Titriş Höyük, de los restos mineralizados de una flor (aparentemente un cardo).⁴¹⁰

Del mismo modo gracias a un proceso de mineralización se conservaron los restos de una cesta de caña circular en el interior de la tumba intramuros B25/48:10 de Tell Bi'a, en otra estructura, B24/49:3, también pudieron detectarse las trazas de la base de otra cesta de caña.⁴¹¹ En este sentido resulta interesante señalar que en un texto paleocadio se menciona una cesta de caña entre las ofrendas funerarias.⁴¹²

3.5. Fauna

Respecto a los restos de fauna descubiertos en el registro funerario se debe, en primer lugar, establecer una distinción entre los restos desarticulados, sin conexión anatómica, y las inhumaciones de animales enteros en el interior de la estructura funeraria.

3.5.1. Restos de animales

En este apartado se tratan los restos parciales de animales hallados en las estructuras funerarias. Es interesante señalar que se han documentado en el interior de las tumbas, tanto partes anatómicas que acostumbran a ser consumidas, como otras partes que suelen ser descartadas para el consumo por no proporcionar aporte calórico, como la cornamenta. La diferencia entre ambos tipos de deposiciones debe ser tenida en cuenta a la hora de interpretar el registro.

A pesar de que la presencia de fauna en el interior de las tumbas es frecuente no lo es su estudio sistemático. Por otro lado hay que enfatizar la necesidad de un análisis completo con el estudio también de la fauna del asentamiento para poder evaluar, comparando los datos, si los animales que aparecen en las tumbas son los mismos que se encuentran en las zonas de hábitat o si se ha producido una selección en el tipo y/o cantidad de las especies depositadas en las tumbas.

Por lo que se refiere a la segunda mitad del tercer milenio contamos con algunos estudios específicos de los conjuntos faunísticos recuperados de algunos yacimientos. Por ejemplo el análisis de la fauna de la tumba K-9 de Gre Virike (EME 3) determinó que los huesos pertenecían a un pequeño rumiante, quizás un cordero, y que las marcas observadas se debieron producir en crudo ya que no se detectaron señales de haber sido quemado o cocinado.⁴¹³ El estudio preliminar de la fauna hallada en la tumba T.302 de Jerablus Tahtani estableció la

⁴⁰⁹ KASCHAU 1999: 162; Taf. XXI.

⁴¹⁰ ALGAZE *ET ALII* 1995; ALGAZE *ET ALII* 1996: 133-134, Fig. 9, p. 141.

⁴¹¹ STROMMINGER-KOHLMEYER 1998: 46; Taf. 52,11 y 33 respectivamente.

⁴¹² “IM 13377 of OAKK date (discussed by Steinkeller 1980) is a simple burial mentioning only the minimal amounts of grave goods including garmens, copper objects (mirror, dagger, pick) and a reed basket. The colophon reads: Ur-^dEn-zu ba-ug₅-a ba-de₆- “When Ur-^dSuen died, (these objects) were carried away (to his grave?).” (ZARINS 1986: Npp 11 p. 181).

⁴¹³ UYSAL 2002.

presencia de varias especies con un predominio de la oveja sobre la cabra, así como también se identificaron restos de bóvidos, cerdo, perro, équido, zorro y pájaros.⁴¹⁴

Acerca del conjunto faunístico recuperado del complejo arqueológico de Banat se conocen datos de un análisis preliminar realizado por Jill A. Weber que ha mostrado que el 40% de los huesos animales encontrados en el “White Monument” pertenecen a équidos, seguidos por restos de bóvidos. Por el contrario en las tumbas subterráneas no se encuentran restos de équidos, aparecen pocos bóvidos y el porcentaje más elevado corresponde a los ovicápridos. Respecto a la fauna del asentamiento el porcentaje total consiste en 80% de ovicápridos y un 29% de bóvidos.⁴¹⁵ De tales resultados A. Porter concluye que la inclusión de huesos de équidos en el “White Monument A” – ausentes de la mayor parte de contextos de Banat, tanto funerarios como no – es un indicador de la diferenciación social de los individuos allí enterrados.⁴¹⁶

El estudio de la fauna de la tumba T.5 de Sweyhat permitió reconocer la presencia de oveja, cabra, cerdo y varios tipos de pájaros, estos últimos recuperados del interior de las jarras.⁴¹⁷ De las estructuras funerarias de Halawa se recobraron restos de fauna en siete tumbas (H-2, H-21, H-30, H-31, H-33, H-35, H-37), las especies documentadas son predominantemente ovejas, cabras, bóvidos, seguidos de gacelas, conejos y patos.⁴¹⁸

De la fauna hallada en Tell Bi’a destacan los restos de un mínimo de cinco cabras descubiertas en la tumba “Grabau 3, Raum 2”,⁴¹⁹ habitación en la que no se registraron restos antropológicos, este hecho parece evidenciar que dicha estancia fue destinada a recibir ofrendas.

En la necrópolis de Abu Hamad se atestaron restos de fauna en doce sepulturas. Emmanuelle Vila quien llevo a cabo el estudio observó, en primer lugar, el establecimiento de un patrón en la práctica sacrificial evidenciado en una estricta selección de las especies (corderos, a excepción del único caso de una cabra), de las edades (individuos adultos) y del tipo de pieza (se trata siempre de las extremidades, nunca de partes del espinazo o del cráneo).⁴²⁰ En segundo lugar, advirtió que este registro se muestra diferente del mostrado en otros conjuntos faunísticos⁴²¹ como en los de Halawa, Mari o Abu Salabikh, en estos tres casos aparece un número mayor de especies mamíferas (bóvidos, gacelas, más el cerdo en Abu Salabikh), así como la elección de los elementos depuestos en las tumbas es más variada documentándose tanto piezas con valor cárnico (extremidades, espinazo) como sin (partes del pie), e incluso aquellas que pueden tener un carácter simbólico (cráneo o mandíbulas). Todo ello le lleva a plantear que la población enterrada en la necrópolis de Abu Hamad pueda haber tenido un papel en la cría de corderos y cabras:

On peut se demander si la sélection des espèces observée à Abu Hamed n’est pas à rapprocher de la problématique générale de la nécropole éloignée de toute agglomération de même période. Cette nécropole pourrait avoir été utilisée par des populations semi-nomades, spécialisées dans l’élevage de moutons et de chèvres, qui auraient tout simplement puisé dans leur cheptel, source alimentaire – carnée – de base, les animaux à sacrifier lors des cérémonies funéraires.⁴²²

⁴¹⁴ PELTENBURG *ET ALII* 1995: 24.

⁴¹⁵ PORTER 2002b: 165.

⁴¹⁶ PORTER 2002b: 170.

⁴¹⁷ ZETTLER *ET ALII* 1996; ZETTLER 1997.

⁴¹⁸ BOESSNECK –KOKABI 1981.

⁴¹⁹ STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: 50; Taf. 69.

⁴²⁰ VILA 2005: 345.

⁴²¹ En particular analiza las ofrendas alimentarias de Halawa donde se hallaron restos en 12 tumbas (de una cincuentena) y seis (de 25) de Tawi, en estos conjuntos las especies que aparecen son mayoritariamente el cordero (presente en todas las tumbas), la cabra (presente en tres tumbas), el buey (en cuatro tumbas), la gacela (en cuatro tumbas). Respecto a las edades la mayor parte de los animales son juveniles e incluso infantiles y aparecen representadas todas las partes del esqueleto, VILA 2005: 246; 1998.

⁴²² VILA 2005: 349.

En referencia a si los restos han sido manipulados para ser aptos para el consumo (hervidos, quemados) en Abu Hamad un sólo fragmento presentó trazas de quemaduras pudiendo indicar que había sido asado y por tanto evidenciar un alimento cocido.⁴²³

En un artículo publicado en 1997 Marylou Jean-Marie realizó un análisis sobre las ofrendas de fauna en el interior de las tumbas excavadas en Mari hasta 1993, el primer elemento que despunta es el bajo porcentaje de la presencia de este tipo de restos en las sepulturas estudiadas, de tal manera se contabilizaron restos en una de 44 estructuras para el período 2750-2350 a.C, en 15 de 200 para la época de los *shakkanakku* (2350-2000 a.C.) y en dos de 141 por lo que respecta al período del Bronce Medio I.

En relación con la tipología de la estructura que contenía restos de fauna en la fase más antigua se hallaron en el interior de una fosa. En la época de los *shakkanakku* los restos aparecen en tipos diversos: en una tumba construida, en tres fosas, en cuatro el tipo de enterramiento es con jarra como contenedor funerario y siete en sarcófagos. La alta presencia de restos en este tipo de receptáculo mortuario no resulta sorprendente ya que acostumbra a tratarse del tipo de enterramiento donde más ofrendas se registran. En el Bronce Medio la fauna se halló en tumbas en fosa con jarras en el interior.

En cuanto a las especies representadas en primer lugar aparece la cabra (12 casos) seguida de la oveja (siete casos) y en último lugar los bóvidos (cuatro casos), en un caso se pudieron identificar dos vértebras de pescado (Tumba T.763). Cabe señalar que en ningún registro se trata de esqueletos enteros, acerca de las partes documentadas predominan las patas, las semi-mandíbulas y los cuernos. No se han detectado trazas de descarnación. Estos restos se encuentran en el suelo cerca del cuerpo del inhumado y en el caso de las estructuras con recipientes cerámicos y sarcófagos los restos se hallan junto a las cerámicas en el exterior del contenedor. Los fragmentos faunísticos están a menudo colocados en relación con los recipientes cerámicos, tanto en su interior como encima de ellos. Jean-Marie distingue dos tipos de ofrendas, por un lado las partes comestibles y por otro las ofrendas simbólicas: las mandíbulas y los cuernos⁴²⁴ acerca de la frecuente presencia de las patas Vila ya ha resaltado que se trata de un elemento de difícil interpretación.⁴²⁵

En conclusión Vila ha destacado dos aspectos, el primero es que parece ser que la presencia de restos de animales en las ofrendas funerarias se da a partir del inicio del tercer milenio – aún teniendo en cuenta que se tienen pocos datos acerca de las sepulturas del período anterior – pero que su presencia no es sistemática. En segundo lugar establece una distinción entre dos tipos de restos, por un lado los que corresponden a las ofrendas alimentarias (partes cárnicas) y partes esqueléticas sin gran interés alimentario. Fundamentalmente los restos corresponden a animales domésticos y eventualmente a animales salvajes.

Respecto al segundo milenio pocos son los datos que se tienen concernientes a este tema, aún así a partir de la información disponible, aunque sólo proviene de dos yacimientos, parece mostrar un determinado comportamiento, el cual consiste en la colocación sobre un plato de una única ofrenda alimentaria.

De tal modo en el registro funerario documentado en las tumbas intramurales del asentamiento de Shiyukh Tahtani durante el Bronce Medio se ha observado la presencia recurrente de una ofrenda funeraria animal. Normalmente parece tratarse de una pieza de oveja-cabra, como una pata, depositada sobre un plato cerca de las piernas o de los pies del inhumado; mientras que en ocasiones otras partes del animal como la cabeza o la mandíbula son dejadas a un lado. En otros

⁴²³ VILA 2005: 245.

⁴²⁴ JEAN-MARIE 1997.

⁴²⁵ VILA 2005: 246.

casos se ha hallado una subdivisión en el interior de la tumba donde se ha depositado el esqueleto entero de un animal con el resto de las ofrendas funerarias.⁴²⁶ Tal comportamiento ha sido interpretado por sus excavadores como la prueba de un complejo ceremonial funerario:

These data find confirmation at other Mesopotamian sites and suggest a complex burial ceremony, which – besides the killing of a sheep – should include the celebration of a communal funerary meal, in which the family and/or part of the community were involved. Apart from the bowls with inverted rim usually containing the meat offering.⁴²⁷

En las tumbas de Baghouz donde se registra la presencia de una mesa y un taburete, encima de la mesa se encuentra una ofrenda cárnica.⁴²⁸

Interpretación de los restos

En definitiva en función del registro estudiado Vila ha apuntado que los restos hallados representan realmente trozos de comida aptos para ser consumidos y no únicamente elementos simbólicos:

Les parties squelettiques présentes, l'emplacement sur les os des traces de découpe et l'absence de traces de décarnisation témoignent que ces dépôts funéraires ne sont pas du tout symboliques. Ils ne représentent pas des portions à valeur fictive pour le mort ou des dons métaphoriques à des divinités, ils figurent au contraire de réels morceaux de viande, morceaux de choix, de plus, puisque ces parts portent la plus grande masse de viande. Il s'agit d'offrandes alimentaires en guise de repas ou de ravitaillement en vivres du mort pour l'au-delà (...) montrent que les morts pouvaient parfois être accompagnés d'une quantité vraiment importante de viande. Cela suppose aussi une consommation par les vivants des parts charnues restantes, les autres quartiers, le rachis avec l'échine et les côtelettes, consommation que l'on peut imaginer soit simultanée avec la mise en terre, sous la forme d'un repas communautaire, soit retardée dans un cadre plus privé après une distribution ou un partage entre les vivants.⁴²⁹

Por otro lado, disponemos de un curioso caso hallado en la tumba T.5 de Tell Sweyhat en el que los restos de fauna parecen constituir realmente una “deliberada ofrenda”:

The skull of one sheep/goat had bird eggs set in its eye sockets, and the skull of a different sheep/goat in the centre of the chamber was surrounded by four stones. Both seem unlikely to have been the result of accidents.⁴³⁰

⁴²⁶ SCONZO 2007b: 298, Fig. 24.

⁴²⁷ FALSONE – SCONZO (en prensa).

⁴²⁸ DU MESNIL DU BUISSON 1948.

⁴²⁹ VILA 2005: 345.

⁴³⁰ ZETTLER 1997: 53.

3.5.2. Inhumaciones de animales

La otra categoría de restos animales descubiertos en el interior de las sepulturas hace referencia a esqueletos enteros sin partición del cuerpo, es decir a la totalidad del individuo, y en conexión anatómica encontrados junto a los restos antropológicos. Las especies documentadas son principalmente équidos, y en menor número perros y bóvidos.

De esta manera fueron hallados los restos de un équido en la tumba U:22 de Tell Bi'a (EME 3), en este caso el esqueleto del animal estaba colocado sobre los adobes junto a una pequeña copa por encima del enterramiento humano. Tres équidos fueron descubiertos en la tumba H-70 de Halawa A (EME 3) y también tres en la tumba A5 de Abu Hamad.⁴³¹ Respecto a la identificación de las especies en la tumba H-70 de Halawa los animales fueron determinados como *E. asinus*⁴³² dos yeguas y un macho, es difícil asegurar si se trata del asno sirio *Equus hemionus hemippus*.⁴³³

Resulta interesante relacionar la presencia de estos animales en las tumbas con los textos de Ebla, tal como se ha mostrado, en algunas listas en las que se registran ofrendas para las tumbas, aparecen carros y arreos para un équido IGI.NITA (75.G.1923+ARET 3,436, en obv. XIII 8-XIV 21⁴³⁴ y 75.G.1962⁴³⁵). Otras evidencias procedentes de Nagar (Tell Brak) demuestran el interés de Ebla por los équidos:

The texts also record that Ebla paid extravagant sums to Nagar for a special type of equid the so-called kunga (BAR.AN), the preferred animals for the pulling of wheeled vehicles, especially the 4-wheeled "batlle wagon" often illustrated on seals of the third millennium and on the well-known 'standard from Ur'. (...) Brak-Nagar seems to have been a major centre for the breeding of these much desired animals.⁴³⁶

La práctica de enterrar équidos, asnos o híbridos, en las tumbas del tercer milenio ha sido observada asimismo en el sur mesopotámico, por ejemplo en Tell Razuk, Abu Qasim, Al-'Usiyah, Tell Maddhur, Abu Salabikh, Kish, Susa, Al Hiba, y a menudo por parejas, lo que ha sido interpretado a pesar de la falta de restos de vehículos (a excepción de Kish) que se trate de carruajes, en Ur se encontraron restos de carruajes acompañados de bóvidos.⁴³⁷ Quizás sea este el mismo caso que el descubierto en la tumba del "Señor de los cápridos"(Q.78.B1) de Ebla (datada del BM II) en que junto a los restos de un gran herbívoro, posiblemente un bóvido, se encontraron los vestigios que pueden pertenecer probablemente a un carro.⁴³⁸

⁴³¹ STROMMINGER – KOHLMAYER 1998; BOESSNECK – KOKABI 1981; VILA 2005. Véase además la asociación de équidos con inhumaciones infantiles en Umm el-Marra, SCHWARTZ *ET ALII* 2006. Así como también la asociación de restos humanos y équidos en el área "FS Building" en Tell Brak, OATES *ET ALII* 2001. Todos estos ejemplos ponen de manifiesto la relevancia de dicho animal para la sociedad de la época.

⁴³² "It would appear then that *E. asinus* as a wild element was present within the Arabian peninsula and therefore Southwest Asia (Figure 7). The question of early domestication both in the Chalcolithic and Early Bronze Age of Southwest Asia and the Naqada III/Archaic of Egipt may be more complex than originally thought. Nevertheless, difficulties remain due to the past absence of equid species identification and the inability of the paleo-zoologist to differentiate between wild and domestic equidae purely on morphological grounds. There is where the great value of human/equid burial comes into play. Recent advances in the identification process (see above) have shown us that *E. asinus* was the early domestic equid- not *E. Hemionus*." (ZARINS 1986: 178).

⁴³³ BOESSNECK – KOKABI 1981: 98.

⁴³⁴ BIGA 2007/8: 260.

⁴³⁵ BIGA 2007/8: 261.

⁴³⁶ OATES *ET ALII* 2008: 390.

⁴³⁷ VILA 1998: 148.

⁴³⁸ MATTHIAE 1979.

Acerca de los équidos en general y de su inhumación en particular algunos textos del tercer milenio aportan interesantes datos que el registro arqueológico parece confirmar. En un estudio acerca del tema realizado por Juris Zarins puso de manifiesto que las listas de ofrendas funerarias citadas en documentos del tercer milenio ofrecían paralelos para los hallazgos arqueológicos. De tal manera los textos hacen alusión a un équido de elevado estatus, posiblemente un híbrido (BAR.AN) que era enterrado con personalidades relevantes, este dato parece venir confirmado por la evidencia que sugiere que en las tumbas “reales” aparecen *E.asinus* x *E.caballus* híbridos como *E.asinus* x *E.hemionus* cruzados.⁴³⁹ En concreto Zarins cita un texto, UCLM 9-1798, estudiado por Daniel A. Foxvog. Se trata de un documento de venta de tierra en que un gobernador de la presargónica Adab registra numerosos presentes para el difunto administrador del templo de Keš: Bilalalla y su mujer Lalla, para cuando ésta muera y sea enterrada junto a él.⁴⁴⁰

39	lâl-la ug ₆ dam bîl-lâl-la	(for) Lalla (when) dead (?) -the wife of Bilalalla -
IV	ki-tûm-ma an-da-ti-le an-na-sum	(for when) in the grave she shall dwell with him (?) were given to her. ⁴⁴¹

Ambos reciben una cama y una silla de madera de boj (^{gis}taskarin-ná y ^{gis}IŠ.DÈ ^{gis}taskarin), un espejo de plata (zabar kug [-luh]) y diversos tipos de vestidos. Bilalla por su parte también recibe: un hacha de cobre (ha-zi^{urudu}), una lanza de plata (gíd-da kù), una diadema de plata (men-kù) y Lalla un par de pendientes de plata (1 kù-PI-é-ba) así como otras joyas de plata y una gargantilla de lapislázuli (1 gîn:za-ad-tab¹).⁴⁴² Pero el elemento que este autor quiere destacar aparece en el anverso, línea 7 y 8:

“1 bîr anše	1 harness-donkey
1 ^{gis} gigir gam-ma	1...-chariot” ⁴⁴³

Bir in the ED literature defines a yoked team so 1 bir here refers to four equids (as seems to be the case in most of the Lagash texts) or more rarely to a team of two equids. ^{gis}gigir is a chariot/vehicle and can be two-wheeled or four-wheeled (For the sacred chariot accompanying the king to his funeral see Sollberger/Kupper 1971:43). The entire relevant phrase here is to be translated then as “one teal of equids yoked to the chariot” (not “one harness donkey” Foxvog 1980: n. 8). Here again we note the use of the simple term “anše” which may mean *E.asinus* or simply equid. Nevertheless, we have rather clear ED III textual confirmation that equids and chariots were part of the grave offerings and thus confirming the archaeological evidence presented above.⁴⁴⁴

Zarins también utiliza otro texto esta vez procedente de Girsu (Telloh) estudiado por Piotr Steinkeller (1980):

⁴³⁹ ZARINS 1986: 164.

⁴⁴⁰ FOXVOG 1980.

⁴⁴¹ FOXVOG 1980: 70; ZARINS 1986: 181.

⁴⁴² FOXVOG 1980: 70.

⁴⁴³ FOXVOG 1980: 67. Zarins en un nota a pie de página remite a un comentario de Foxvog: “The phrase gam-ma is obscure and may mean “yoked” or be an appellative of the chariot (Foxvog 1980: n° 8; Bauer 1972: 43).” (ZARINS 1986: Npp 12 p. 183)

⁴⁴⁴ ZARINS 1986:183. Respecto a Ebla Zarins detalla en una nota a pie de página: “The ibla texts actually specify whether the chariot/vehicle is a two-or four-wheel type, e.g ^{gis}gigir-2 (TM75G.2508 and TM75G.10077 and ^{gis}gigir-4 (TM75G.2502, TM75G.2349 and Archi 1979: 11, n. 11).” (ZARINS 1986: Npp 13 p. 183)

The last few lines of the colophon of DP75 read (Reverse, col. 8):

Ur-tar-sír-sír-ra	When Ur-tar-sir-sir-ra
dumu Nin-é-ni-šè	the son (of Lugal-an-da)
dam-ni	buried Nin-e-ni-še
ba-túm-ma-a	his wife
Lugal-an-da	Lugal-an-da
énsi	the govern of Lagash
Lagaš ^{ki} -ke ₄	presented (these objects)
en-na-ba 5	to him (year) 5. ⁴⁴⁵

De nuevo aparece a continuación una lista de objetos para Nin-e-ni-še entre los que se incluyen varios objetos de madera y mobiliario, muchos de madera de boj (giš.taskarin), un espejo de bronce (zabar-šu), varias cadenas de oro, plata y vasos de oro (šen), joyas (un collar de cornalina: gú um-dur gug), tres tipos de vasos de piedra (bur), varios tipos de vestidos (incluyendo uno de lino), comida y cosméticos. La lista incluye “1 sag-SAL” traducido como “una esclava” interpretado como la prueba de enterrar humanos como acompañantes de los enterramientos principales. En el anverso i/5 y ii/i aparece:

1 KAL.HAR.HA.DA giš.taskarin 1 bir SAL.ANŠE.BA.AN.

Steinkeller in his discussion of this phrase translates it “1 sled/sledge made of boxwood (and one team (of four?) female mules”. (...) Steinkeller has further interpreted the term to mean a threshing sled, used in a ceremonial context. Of the great interest here is the term ANŠE.BAR.AN translated by the author, Steinkeller, Fronzaroli and others as “mule” and associated with the team placed in the grave of Nineniše. We have already discussed at great length elsewhere the evidence that BAR.AN represents a hybrid form (Zarins 1976).⁴⁴⁶

El autor infiere que la evidencia en ambos textos sugiere que la presencia de un híbrido fue intencional, de este modo concluye demostrando como el registro textual confirma el hallazgo de équidos como parte de las ofrendas funerarias en tumbas del tercer milenio:

The articulated burials in greater Mesopotamia and Syria described above represent a form of *E.asinus* which was probably first domesticated either in North Africa (including Egypt) or Southwest Asia. *E.hemionus* was not domesticated nor was it interred with human burials according to a number of investigators although some question still remains on selected burials such as the Al Hiba “mount”. The most difficult question facing paleo-zoologists is the determination of disarticulated specimen found in tell “fill” context as to species identification and purpose of use. Textually, it can be stated with some confidence that *E.asinus* was utilized in human-associated burials and that higher status graves also used hybrids perhaps involving *E.hemionus* or *E.caballus*. The texts are also rather explicit that *E.hemionus* was not used for ordinary draft activities although they could have been selected from wild populations for breeding purposes. Depending on interpretation, *E.caballus* as a domestic form may have been introduced as early as ca 2500 B.C.⁴⁴⁷

Quizás el texto más revelador acerca de la presencia de équidos en las tumbas se encuentra en un pasaje del texto conocido como “La muerte de Ur-Nammu”⁴⁴⁸ soberano de la llamada III dinastía de Ur, texto que se conserva en copias de Nippur y de Susa del período

⁴⁴⁵ ZARINS 1986: 183.

⁴⁴⁶ ZARINS 1986: 183.

⁴⁴⁷ ZARINS 1986:189.

⁴⁴⁸ “Perhaps The Death of Ur-nammu composition is more directly to the point (Kramer 1967). Line 71 of the text (as emended by Civil) reads as follows: [...] ba-da-dúr-ru anše ki mu-un-di-ni-ib-túm- “By his side, asses were buried with him”. As we will see later, the term “anše” can either simply mean “equid” or more specifically *E.asinus* as the osteological evidence has suggested (...). In lines 113-115, Ur-Nammu offered to Ningišzida a chariot “pulled by asses, asses like lions, asses with dappled limbs” (anše-ki anše-pirig-(gin_x)[...] anše úr gùn-gùn [...]).” (ZARINS 1986: 181).

paleobabilónico. En dicho texto se menciona que tras su muerte Ur-Nammu es llevado a Ur para ser enterrado, siendo sus burros enterrados con él:

His donkeys dwelt with him; the donkeys were buried with him
 His donkeys dwelt with Ur-Namma; the donkeys were buried with him.
 He crossed the ... of the land; the pride of the land was changed.
 The road he took to the netherworld was desolate.
 ...the chariot was covered; the road was difficult [so] he could not proceed[easily]⁴⁴⁹

El siguiente animal inhumado más frecuente es el perro documentado en sepulturas de Tell Bi'a, Halawa, Jerablus Tahtani y Tell Selenkahiye. Es interesante señalar que en la tumba de Tell Bi'a (B16/35:1)⁴⁵⁰ el enterramiento estaba en relación con la inhumación de un individuo infantil. En Halawa se registró un esqueleto de un perro de gran tamaño en la tumba H-2 y de un fragmento en la tumba H-112 (también de un individuo infantil).⁴⁵¹ En la tumba T.302 de Jerablus Tahtani se halló el esqueleto de un perro inmaduro y de una paloma.⁴⁵² Respecto a Tell Selenkahiye junto al esqueleto del perro,⁴⁵³ en la base del pozo, había encima el esqueleto de una vaca.⁴⁵⁴ Además ha sido atestada la presencia de una oveja en la proximidad de las extremidades inferiores de la mujer inhumada en la tumba e1428 de Terqa.⁴⁵⁵

Aunque hasta la fecha no han sido publicadas más referencias de la práctica de la inhumación animal en la segunda mitad del tercer milenio los casos documentados en Shiyukh Tahtani y en Tell Hammam al-Turkman parecen demostrar que esta práctica parece continuar en el segundo milenio. De tal manera en el asentamiento de Shiyukh Tahtani en niveles del Bronce Medio se descubrió en la tumba de un individuo infantil en jarra (T.111), ubicada debajo del pavimento, una oveja entera dentro de la tumba pero en un compartimento separado.⁴⁵⁶ Otra referencia ha sido atestiguada durante el Bronce Medio II en Tell Hammam al-Turkman, en un enterramiento en fosa se hallaron juntos un cerdo y un perro.⁴⁵⁷

Interpretación de las inhumaciones animales

La interpretación de la presencia de animales enteros acompañando a inhumaciones humanas depende del tipo de animal enterrado, en el caso del perro E. Vila ya ha señalado la relación privilegiada que esta especie mantiene con los humanos; en cuanto a los équidos estos animales han sido considerados un elemento de prestigio y simbólicamente un medio de transporte hacia el más allá y quizás de continuidad del modo de vida, esta autora enlaza este deseo de continuidad con la presencia de ofrendas funerarias, la alimentación post-mortem del difunto.⁴⁵⁸ Quizás los bóvidos también pueden asociarse a la idea del transporte como su presencia junto a carros en Ur parece indicar. En relación con los vehículos Vila ha establecido una diferenciación entre los équidos asociados a carros de los que aparecen solos, de acuerdo con ello propone una interpretación diferente del depósito:

⁴⁴⁹ AVERDECK *ET ALII* 2006: 62.

⁴⁵⁰ STROMMINGER – KOHLMAYER 1998.

⁴⁵¹ BOESSNECK – KOKABI 1981

⁴⁵² PELTENBURG *ET ALII* 1995: 24.

⁴⁵³ Cabe mencionar que el esqueleto del perro presentaba unas características particulares: “The complete dog just mentioned had 5 premolars (PL 15.3.a), a case of polydontia. The complete dog stood about 58 cm at the withers. The skull is disproportionately small.” (VAN LOON 2001: 15.575).

⁴⁵⁴ VAN LOON 2001: 15.574-5.

⁴⁵⁵ TOMCZYK *ET ALII* 2010.

⁴⁵⁶ FALSONE – SCONZO (en prensa).

⁴⁵⁷ VAN LOON 2001: 4B.205.

⁴⁵⁸ VILA 1998: 149-150.

Les différents équidés trouvés associés à des inhumations du 3^e millénaire en Iraq et Syrie montrent qu'il pourrait exister deux cas de figure: d'une part, en Iraq, des équidés harnachés ou attachés ensemble par paires et avec ou sans chars, et parmi lesquels on a identifié des ânes; d'autre part, des équidés sans relation visible avec un véhicule ou un attelage, comme c'est le cas en Syrie à Tell Bi'a, à Halawa – identifiés aussi comme des ânes – et à Abu Hamed, dont l'identification n'est pas assurée, même si rien ne contredit une attribution dans le regard porté sur l'animal et, plus précisément, dans la valeur qu'on lui confère suivant les cas. Les tombes à char ainsi que les paires d'équidés qui suggèrent des attelages présentent plutôt une connotation honorifique, en tant que symboles de pouvoir et de l'activité de guerrier. Les équidés sacrifiés isolément, en nombre impair, ne laissant pas supposer la présence d'un véhicule ou l'idée de l'attelage, seraient plutôt relatifs à l'avoir, au bien personnel d'un, ou même de plusieurs individus (Halawa).⁴⁵⁹

No parece, por tanto, casual el entierro junto a humanos de determinadas especies por el valor que tienen para dicha sociedad (como el perro o los équidos y bóvidos). En el caso minoritario de otras especies, como la oveja, resulta más difícil de interpretar, aunque no puede ser descartado que esos animales sean enterrados porque no son aptos para el consumo (como por ejemplo muerte por epidemia) y que por tanto sean ofrecidos simbólicamente como alimento para otra vida (ya que de otro modo no tendrían porque ser enterrados junto a humanos).

4. Disposición de los objetos en el interior de la tumba

Conocer la disposición de los objetos en el interior de las estructuras funerarias es uno de los aspectos más relevantes a la hora de interpretar la funcionalidad y significación del ajuar funerario.

Antes de tratar las diferentes localizaciones de los objetos introducidos en las tumbas cabe hacer una distinción entre las tumbas sencillas y las más complejas arquitectónicamente, compuestas por más de una estancia. Respecto a estas últimas hay que tener en cuenta que los diferentes espacios pueden obedecer a diversas funcionalidades y éstas pueden ser identificadas a partir del material depositado en ellas y su colocación. Es probable que unas estancias estuvieran destinadas a acoger las inhumaciones mientras que otras actuaran de vestíbulos, otras puede que contuvieran las ofrendas funerarias, es posible que quizás alguna cámara sirviera para preparar el cadáver para la sepultura, lamentablemente no se han hallado indicios de tal actividad en el registro aquí estudiado.

Infortunadamente estructuras funerarias complejas como la Tumba 7 de Banat o el Mausoleo de Tell Bi'a se han visto afectadas por inundaciones y saqueos lo que ha imposibilitado reconocer la posición original de los artefactos depositados en ellas. No obstante algunas sugerencias pueden ser apuntadas.

Por lo que se refiere a la Tumba 7 de Banat –aunque no es posible aseverarlo hasta la publicación final del inventario completo de la tumba– es posible deducir la posible funcionalidad de alguna de las cámaras. De tal manera la cámara norte (F) parece estar destinada a recibir los restos humanos, en ella se halló el ataúd, mientras que las cámaras centrales A y B, donde se localizaron objetos dispersos, parecen haber sido utilizadas como antecámaras o vestíbulos; por lo que respecta a las dos cámaras situadas al sur, la cámara SE –repleta de vasos cerámicos sin presencia de restos humanos– probablemente habría sido utilizada para almacenar las ofrendas funerarias mientras que la situada al SO acoge más restos humanos acompañados de objetos de adorno.

⁴⁵⁹ VILA 2005: 248.

En relación con las estructuras tripartitas pertenecientes al complejo funerario de Tell Bi'a es plausible que la cámara central ("Raum 2") hubiera sido utilizada como vestíbulo en el caso del edificio funerario "Grabbau 3" y las cámaras situadas a norte y a sur para recibir las inhumaciones, tal como se desprende del registro en el que únicamente se encontraron algunas pocas cerámicas junto con los cinco cráneos de cabras. Pocas sugerencias más pueden ser apuntadas debido al estado en el que fueron encontradas las estancias.

4.1. En relación directa con el inhumado

Previamente se ha mencionado la presencia de elementos ornamentales como joyas y amuletos directamente en contacto con el cuerpo, de lo que se deduce que muchos difuntos eran enterrados con sus pertenencias personales tales como collares, anillos, brazaletes, pendientes, etc. También en directa conexión con el cuerpo se han encontrado los alfileres relacionados con el sudario o con la ropa endosada por el inhumado en el momento de ser enterrado.

En el caso de los enterramientos en el interior de jarras se ha registrado, asimismo, que los alfileres y las cuentas estaban dispuestos en el interior del recipiente cerámico, mientras que otros objetos como las cerámicas lo estaban en el exterior.⁴⁶⁰ Sin embargo, en otras ocasiones como en algunos enterramientos en jarra de Oylum Höyük algunas cerámicas estaban colocadas en el interior de la jarra y otras fuera, así por ejemplo en una tumba en pithos un pote y un bol estaban apoyados sobre el hombro del difunto mientras que en el exterior había tres recipientes cerámicos más.⁴⁶¹

La presencia de un recipiente cerámico cerca de la cara o en las manos del inhumado no es inusual. Así por ejemplo en la Tumba 1 de Tell Ahmar delante de la cara del inhumado estaba colocada una pequeña copa, en el interior de una escudilla.⁴⁶² También en el registro funerario de Tell Bi'a se ha encontrado a menudo un vaso para beber cerca de la boca del inhumado.⁴⁶³ En la tumba T.83 de Shiyukh Tahtani un cáliz conteniendo un vaso cónico, formando una especie de juego para beber, yacían como si los sostuviera con la mano alzada.⁴⁶⁴

En las tumbas de Tell Bi'a se ha observado que determinados objetos como los sellos cilíndricos están colocados cerca del cuerpo (en el codo izquierdo, cerca de la cabeza o de la cadera) y objetos especiales, como tres modelos de carro, fueron hallados enfrente de la mano, cerca del cuerpo y cerca de la cabeza. Las armas a menudo aparecen en contacto con el cuerpo, otras en cambio situadas más lejos.⁴⁶⁵ Es singular el enterramiento B23/46:3 en la tumba "Grabbau 6, Raum 2" de Tell Bi'a en el que el joven inhumado estaba acompañado de diversas armas en directo contacto con el cuerpo, de tal modo parece que llevaba una daga de bronce en un cinturón mientras cogía las dos hachas en sus manos y el carcaj en el hombro, parece, pues, evidente que deberían formar parte de su equipo (Fig. 84).⁴⁶⁶ De la misma manera en algunas tumbas de Baghouz en las que el inhumado estaba colocado sobre un lecho a su lado aparece un hacha y una lanza.⁴⁶⁷

⁴⁶⁰ SERTOK – ERGEÇ 1999b.

⁴⁶¹ ÖZGEN 1993.

⁴⁶² THUREAU-DANGIN – DUNAND 1936: 108.

⁴⁶³ STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: 129.

⁴⁶⁴ SCONZO 2006: 345.

⁴⁶⁵ STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: 130.

⁴⁶⁶ STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: 76.

⁴⁶⁷ Resulta interesante la asociación que hizo el autor de la presencia de las hachas en el lecho funerario con el signo egipcio que representa un asiático: "La hache était donc posée sur le lit funéraire près du corps. Le poids de la lame l'a parfois entraînée sous la tête, mais on se rend compte qu'elle était placée primitivement soit en avant, soit en arrière de la tête, elle-même sur le côté, comme on sait. Le tranxant paraît toujours tourné vers la tête et c'est peut-être cette particularité qui a donné naissance au signe égyptien (...) qui se lit *mwt*, «mort», ou *hftj*, «enemy». Il représente un Asiatique, les membres repliés,

4.2. Dispuestos en grupos alrededor del inhumado

Normalmente los restos de la cultura material considerados como acompañamiento, generalmente restos cerámicos, se encuentran agrupados alrededor del difunto o en una de las paredes de la estructura funeraria. En los enterramientos múltiples no es posible a menudo asociar el material que debía corresponder a un determinado individuo.

Es frecuente encontrar los restos cerámicos apilados o colocados unos en el interior de otros, por ejemplo en la tumba infantil en jarra B0149 de Horum Höyük (EME 5) en la que los 12 vasos en miniatura que formaban parte del ajuar funerario estaban ecajados los unos dentro de los otros.⁴⁶⁸ En el cementerio de Birecik se ha observado la tendencia a apilar las cerámicas en un ángulo, el noroeste, o a colocarlas a lo largo de los muros norte y sur, mientras que cuando se documentan puntas de lanza suelen estar en paralelo al muro.⁴⁶⁹ En la cámara funeraria K-9 de Gre Virike el ajuar funerario también se halló acopiado en la mitad oeste de la cámara principal, cabe destacar sin embargo que los restos humanos estaban esparcidos por el suelo de la tumba.⁴⁷⁰

En otras ocasiones debido quizás al espacio limitado en el interior de la tumba algunos vasos cerámicos u otros objetos se encuentran muy cerca del cuerpo del difunto, repartidos por diferentes zonas. En las tumbas del Bronce Medio excavadas en el asentamiento de Lidar Höyük frecuentemente los vasos cerámicos estaban cerca del cráneo o del hombro del inhumado, raras veces cerca de los pies o de la pelvis.⁴⁷¹ Este mismo comportamiento ha sido observado en las tumbas adscritas al Bronce Medio de Hammam al-Turkman, en la mayoría de los casos los vasos están colocados cerca de la cabeza y ocasionalmente al lado de la pelvis.⁴⁷²

En las tumbas en fosa (EME 6) del Monte C, pendiente norte de Tell Bi'a, las ofrendas aunque varían en número (un máximo de 10 vasos) y en composición (copas, boles, también vasos en miniatura y botellas), están dispuestas en grupos detrás de la espalda, cabeza y pies del difunto.⁴⁷³ Esta tendencia a formar agrupaciones colocadas en diversos puntos de las tumbas no es inusual, así por ejemplo el conjunto cerámico hallado en la tumba T.83 de Shiyukh Tahtani incluye 19 vasos (15 de los cuales estaban hechos a mano y eran de pequeño tamaño), a parte de la botella encontrada fuera de la entrada y de tres piezas en miniatura en el relleno del pozo, los otros vasos estaban divididos en dos grupos dentro de la cámara, un conjunto de siete cerámicas en fila directamente sobre el suelo en la entrada de la cámara mientras que un segundo grupo había sido depositado dentro de un fragmento de jarra en frente y encima de las rodillas del inhumado. Destaca el cáliz pintado que contenía un vaso cónico formando un juego para beber cerca de la mano.⁴⁷⁴ Esta característica de crear conjuntos para beber, compuestos por un cáliz y un vaso, se ha identificado en varias tumbas de Shiyukh Tahtani, sobre todo las datadas en los periodos EME 3 y 4 (cf. *supra*).⁴⁷⁵

Cuando se trata de enterramientos dobles en algunos casos se han encontrado dos conjuntos diferenciados pudiendo relacionar cada uno de ellos con un inhumado en particular. Tal es el

qui a l'air de s'ouvrir la tête avec sa hache tournée vers son front. Les variantes que les scribes et les sculpteurs ont introduites dans le signe permettent d'y voir originariement un chef asiatique sur son lit de mort avec sa hache devant lui." (DU MESNIL DU BUISSON 1948: 54).

⁴⁶⁸ MARRO *ET ALII* 1998: 291.

⁴⁶⁹ SERTOK-ERGEÇ 1999 a; 2000.

⁴⁷⁰ ÖKSE 2005a.

⁴⁷¹ KASCHAU 1999: 160.

⁴⁷² THISSEN 1988.

⁴⁷³ STROMMINGER – KOHLMAYER 1998: 20.

⁴⁷⁴ SCONZO 2006: Taf. 1.

⁴⁷⁵ SCONZO 2007a.

caso de la tumba H-70 de Halawa, donde se documentó un enterramiento doble, posiblemente sucesivo, las cerámicas estaban agrupadas en dos acumulaciones cada una alrededor de cada uno de los cuerpos.⁴⁷⁶ También en la tumba NdIV3 de Habuba Kabira South (EME 4) con un enterramiento doble el ajuar funerario estaba organizado en dos grupos bastante uniformes (cada uno con un cuchillo y diversos boles).⁴⁷⁷

Llama la atención el singular comportamiento detectado en diferentes tumbas de diversas tipologías en el yacimiento de Tell Banat, en varios casos (como por ejemplo en las tumbas T.7 y T.1), se observó que cantos rodados negros y pequeños boles estaban colocados encima de pilas formadas por huesos humanos. En la estructura T.1 se advirtió además que a pesar de que la cerámica estaba agrupada, los grupos no acompañaban enterramientos individuales, cada grupo consistía en una mezcla similar de formas y clases.⁴⁷⁸

En la tumba T.302 de Jerablus Tahtani, el material estaba agrupado en conjuntos:

In the matrix of inserted mound material and accumulated silts lay disturbed concentrations of disarticulated inhumations, animal bones, carbonized flora and artifacts. The largest, Concentration S (fig 11) was piled against the southern wall and belonged to the 'champagne pot' level, so-called after the more than a hundred examples of these heavy stemmed cups in the basalt deposit. Preliminary analysis suggests that this level with its ivory(?) dagger pommels and scraps of gold, silver and rock crystal has different funerary offerings than Concentrations A-C in the upper levels which are characterised by an absence of champagne pots, relative scarcity of human bone, and the presence of shaft-hole axes, poker-butted spearheads, thin-bladed daggers and coarse, partially-fired bull figurines. Further work is required to assess whether this is merely the result of disturbances.⁴⁷⁹

En cambio en otros registros los restos de cultura material están amontonados y no es posible establecer que conjunto debía pertenecer a un individuo en concreto. Un caso extraordinario es el hallado en el hipogeo de Tell Ahmar por el gran número de vasos cerámicos (1045 piezas), que ocupaba la mitad de la cámara dejando un pasaje delante de la puerta, hacia el centro de la cámara entre las cerámicas y los restos de fauna estaban los objetos de bronce. Las cerámicas estaban aglutinadas, normalmente los vasos pequeños colocados en el interior de los grandes.⁴⁸⁰

La misma circunstancia se produce en el caso de enterramientos múltiples sucesivos. En la mayoría de estas situaciones no resulta factible determinar que ajuar cerámico estaría destinado a un determinado inhumado. Como por ejemplo en la cámara B de la tumba W011 de Wreide, que contenía la inhumación de cinco individuos, las cerámicas estaban situadas exclusivamente en la mitad norte de la cámara, por tanto no fue posible establecer la relación de pertenencia entre los individuos y los objetos.⁴⁸¹

Un caso aparte lo constituye el registro funerario de las tumbas de mayores dimensiones descubiertas en el cementerio de Baghouz, en estas tumbas destaca la presencia de una mesa – encima de la cual se encuentra una ofrenda cárnica y en ocasiones alguna copa de madera o platos de cerámica – y un taburete, mientras que una o dos jarras cerámicas se sitúan al lado, al pie del taburete o apoyadas sobre la pared de la cámara. Habitualmente dentro de éstas se halla un pequeño objeto en bronce identificado como el filtro que se colocaría en el extremo de una caña para beber. En cambio las tumbas de menores dimensiones, desprovistas de mesa y taburete, las cerámicas están dispuestas al lado del cuerpo, incluyendo la pieza de carne.⁴⁸²

⁴⁷⁶ ORTHMANN 1978/79.

⁴⁷⁷ HEINRICH *ET ALII* 1973.

⁴⁷⁸ PORTER 2002 a: 21.

⁴⁷⁹ PELTENBURG *ET ALII* 1995: 10.

⁴⁸⁰ THUREAU-DANGIN – DUNAND 1936.

⁴⁸¹ ORTHMANN-ROVA 1991.

⁴⁸² DU MESNIL DU BUISSON 1948: 36-39.

4.3. Colocados sobre nichos, bancos excavados y/o contruidos en las paredes de la tumba

Algunos ejemplos de la colocación de recipientes en los nichos contruidos en las paredes de las cámaras funerarias proceden de las tumbas de Tell Banat y Tell Bi'a. Concretamente en el nicho sudoeste de la pared de la habitación 1 del "Grabau 3" se encontró un soporte cerámico (EME 3).⁴⁸³ Respecto al registro funerario de Tell Banat se documentaron dos situaciones, la primera en la "Chamber F" de la Tumba 7 (EME 4) donde encima de un nicho reposaba un huevo de avestruz con un cuello y labio insertados y decorados con piedra, madreperla y lapislázuli.⁴⁸⁴ El segundo ejemplo procede de la Tumba 2 (EME 4) en uno de los dos nichos excavados en la pared de la cámara se halló un vaso cerámico.⁴⁸⁵

5. Interpretación del ajuar funerario

El significado así como la funcionalidad de los objetos hallados en las tumbas continúa siendo tema de debate entre los investigadores, diversas han sido las interpretaciones propuestas desde provisiones para el más allá, regalos para las divinidades que allí habitan, hasta que sean los residuos de festividades relacionadas con el funeral. Conviene tener presente que los conjuntos funerarios exhiben una gran variabilidad, tanto en su cantidad como en la categoría de los objetos, de tal manera en algunas tumbas se han encontrado restos de fauna e incluso animales enteros mientras que en otras no se ha hallado ni un sólo fragmento. Por otro lado autores como J.-C. Margueron han destacado la presencia en las tumbas (en este caso de época *shakkanakku*) de elementos que resultan difíciles de explicar:

Il n'est pas encore possible de faire une étude réelle des rites funéraires. Mais on voit se dessiner quelques constantes: l'importance donnée au matériel en bronze doit retenir l'attention car pourquoi mettre des récipients en bronze en plus de ceux en céramique? La présence si fréquente des petites haches ne doit s'expliquer que dans une pratique rituelle et peut-être symbolique. Dans le même ordre d'idées, la présence à peu près systématique d'au moins une, et parfois plusieurs, perles de cornaline, ne peut être comprise que dans un système symbolique.⁴⁸⁶

Tales diferenciaciones parecen no responder únicamente a condicionantes temporales, sociales, o locales sino que evidencian una remarcable complejidad. Por ello han de ser considerados un gran número de factores para su explicación.

Tal vez una de las propuestas más completas acerca de la función y disposición de las ofrendas funerarias sea la expuesta por John N. Postgate. A partir del estudio de este autor de las tumbas de Abu Salabikh dividió en categorías las diferentes ofrendas funerarias de acuerdo con su posible funcionalidad, en un artículo publicado unos años más tarde junto a Jane Moon añadió una más. Así pues las categorías son:

- a) personal ornament etc., inseparable from the body;
- b) possessions peculiar to the individual (such as cylinder seal, toilet-set, and perhaps a weapon or two);
- c) possessions intended for the use of the individual, but no necessarily peculiar to him or her during life;
- d) food and drink offerings and their containers (for own consumption);
- e) food and drink offerings and their containers (for the consumption of others).⁴⁸⁷

⁴⁸³ STROMMINGER-KOHLMEYER 1998: Taf. 68, 5.

⁴⁸⁴ MCCLELLAN 1999.

⁴⁸⁵ PORTER - MCCLELLAN 1998.

⁴⁸⁶ MARGUERON 2004: 405-406.

⁴⁸⁷ POSTGATE 1980: 77.

Y los criterios para incluir un objeto en una u otra categoría se basaban en:

The only criteria at our disposal in the archaeological record for deciding to which category any given item belongs are: the object itself, with any contents, its position in the grave, and the number of objects present of the same type. Thus we have already suggested that the great numbers of conical bowls and spouted jars in some graves mean they were intended for “entertainment” and would therefore fall in our category e). However, some at least of the same bowls would presumably belong to category d), and the conical bowl from the mouth of the upright-handled jar in Grave 1 might even be placed with the jar in category c). Whether other kinds of pot should belong under c) or d) could depend on whether or not they contained food or drink: if not, they must have been placed in the grave as objects in their own right, and belong with c); however, food remains and especially drink being so rarely preserved, one’s only recourse is usually to the nature of the vessel itself: the “four-part sets” for instance, which occur only one per grave, are not intended as food or drink containers but were included to serve their own special purpose whatever that may have been.

It seems fair to assume that the more special items were placed near the head, then near the feet, with any remaining grave goods accommodated elsewhere in the grave as space allowed. (...) we are therefore entitled to say that there is a loose correlation between intended function and position within the grave.⁴⁸⁸

En 1982 se añade una nueva categoría: f) “presentes para las divinidades del inframundo”:

The jewelry and personal ornament appeared to be undisturbed, and can therefore hardly have been attached to a body. This suggests that it was not intended as the personal apparel of the dead person, and we would like to suggest a further category of grave goods to be added to the list proposed in Postgate 1980b, 77: gifts for the denizens of the underworld. The literary texts relating to the deaths of Ur-Nammu and Gilgamesh make it clear that both kings were expected to give presents to the underworld deities, including weapons, seals, garments and jewellery: G. Dumu nin-sun-a-ka ereš-ki-gal-la-še igi-du-ni ba-an-lá “Gilgamesh son of Ninsun weighed (?) out to Ereškigal the present(s)” (Kramer 1944, B 8-9; Cf. Kramer 1967, 83 ff).⁴⁸⁹

De tal manera en una primera división entre los objetos dispuestos en la tumbas se encontrarían los adornos personales colocados sobre el cuerpo. En el estudio citado de A. Archi sobre los objetos destinados a cuatro damas de la corte eblaita en el momento de su funeral concluye que los objetos referidos en estos textos no eran los que habían sido usados en vida. De hecho en la documentación eblaita se conoce que eran entregados tejidos en ocasión del matrimonio, ordenación religiosa y para el funeral. Por otra parte el oro y la plata usados para las joyas eran registrados por la administración central en relación con los gastos de ese particular año, en consecuencia sugiere que las joyas que habían poseído en vida continuaban siendo propiedad de la familia y, en el caso de las sacerdotisas, del templo. En resumen, Archi estima que todos estos objetos eran exclusivamente pertenencias personales y que ninguno de ellos era destinado para los ritos funerarios o para las divinidades del más allá,⁴⁹⁰ en definitiva opina que estos objetos tenían el único propósito de mantener el mismo estatus social del difunto en la tumba del que había disfrutado en vida:

The grave signifies more than just an entryway into the underworld. It was also the place in ‘this world’ in which the bones of the deceased remained present and immediate and it was the house of the deceased to which the death spirit could be called back from the underworld.⁴⁹¹

⁴⁸⁸ POSTGATE 1980: 77-78.

⁴⁸⁹ POSTGATE – MOON 1982: Npp 17 p. 131.

⁴⁹⁰ “There is no silver or gold, or a single object, which could have been used as “fare” to reach the Netherworld, On addir “ferry toll” in the Sumerian practice, see G.J. Selz, AoF 22 (1995) 197-209” (ARCHI 2002b: Npp 18 p. 179).

⁴⁹¹ ARCHI 2002b: 179.

De hecho considera que el único objeto relacionado con los ritos funerarios serían los arneses de los équidos y las ruedas que según este investigador aluden claramente al carruaje en el que el cadáver haría su último viaje, así como interpreta la ausencia de calzado entre las ofrendas funerarias a que el difunto debía alcanzar el otro mundo como espíritu.⁴⁹²

Respecto a las categorías b y c resulta difícil distinguirlas, en este apartado se tendrían que incluir los presentes diplomáticos enviados a individuos relevantes. Del mismo modo la distinción entre las ofrendas de comida y bebida para la consumición del difunto y para el resto de participantes en la ceremonia (categorías d y e) sólo puede ser determinada en función del registro.

En último lugar la categoría añadida ‘f’ definida por estos autores para aquellos objetos que no representarían un equipo para el difunto sino que serían destinados como un regalo para las divinidades que ocupan el inframundo se basan en las referencias textuales de composiciones como “Gilgameš y la muerte” (datada *ca* 1800 a.C.) y “La muerte de Ur-Nammu” (datada de finales del tercer milenio principios del segundo). En esta última se mencionan en primer lugar los presentes que han de ser entregados a los siete porteros del más allá:

He gives gifts to the seven porters of the netherworld...
the famous kings who had died.
The dead purification priest...priest, and en-priestess who had been selected by extispicy...
informed the people of the king’s arrival, [and] a din was established in the netherworld.
They informed the people of Ur-Namma’s arrival and a din was established in the netherworld.
[Whereupon] the king slaughtered oxen and sacrificed sheep.
On Ur-Namma’s account they sat at the largest table.
The food of the netherworld is bitter; the water of the netherworld is brackish.
The faithful shepherd learned the proper order of the netherworld.
Ur-namma learned the proper order of the netherworld.
The king sacrificed the offerings of the netherworld.
Ur-Namma sacrificed the offerings of the netherworld.
Blemishless bulls, blemishless goats, [and] grain-fed sheep, as many as [could be] led in.⁴⁹³

Así como también aparece una lista de ofrendas para las divinidades del más allá⁴⁹⁴:

A mace, a large bow [with] quiver and arrow, a skillfully made flint[?] dagger,
and a speckled, Ur-Namma, sacrificed to Nergal, the Enlil of the netherworld, in his
[Nargal’s]palace.
A dagger, a leather bag made [for] the saddle, [and] a ...mace (the lion of heaven),
a leather shield lying against the ground (the strength of heroism), [and] an ax (a cherished item of
Ereshkigal),
the shepherd Ur-Namma sacrificed to Gilgamesh, the king of the netherworld, in his
[Gilgamesh’s] palace.
A container in which he had poured oil, a bowl perfectly [made],
a heavy garment, a fleecy garment, a ... garment of queenship...
the shepherd Ur-namma sacrificed to Ereshkigal, the mother of Ninazu, in her palace...

The list goes on to include other netherworld deities, among them Dumuzi, Namtar (the vizier of Ereshkigal), Hushbisag (the wife of Namtar), Ningishzida, Dimpi(me)kug, Ninazimua, and Geshtinana (Dumuzi’s brother). Of particular interest is the presence of Gilgamesh.⁴⁹⁵

Referencias tardías, como atestiguan un texto de época neo-asiria en que se listan los objetos para un entierro real, detallan presentes destinados a los Annunaki.⁴⁹⁶

⁴⁹² ARCHI 2002b: 180.

⁴⁹³ AVERBECK ET ALII 2006: 62.

⁴⁹⁴ En la composición “La muerte de Gilgameš” también aparece una lista de ofrendas para las divinidades y otros funcionarios difuntos, TINNEY 1998.

⁴⁹⁵ AVERBECK ET ALII 2006: 63.

Esta aproximación ha sido admitida por numerosos investigadores como Michelle Bonogofsky, Silvia Maria Chiodi y Catherine Lazzarini. Por otro lado también en función de los textos, como “El descenso a los infiernos de Inanna/Ishtar”, se proyecta la imagen de que los objetos de prestigio representan un talismán para el viaje al más allá.⁴⁹⁷ Esta idea también ha sido asumida en función de la presencia en las tumbas de artefactos sin una clara funcionalidad en la vida cotidiana y que han sido interpretados como objetos de acompañamiento del difunto para el traspaso al otro mundo.⁴⁹⁸ Este componente de acompañamiento o ayuda de los objetos para servir al inhumado en su viaje al más allá aparece en los rituales de exorcismo.⁴⁹⁹

Nous savions déjà par les rituels d'exorcisme contre les revenants qu'une grande partie des objets déposés auprès du défunt (vaisselle, nourriture, vêtements, ceinture et chaussures) était supposée lui servir pour le voyage qu'il devait accomplir vers l'Au-delà.

A modo de conclusión la funcionalidad de los objetos colocados junto al difunto en la tumba pueden ser de muy variada índole: amuletos, posesiones personales, restos del ritual que tuvo lugar, etc. (Fig. 109 y 110), respondiendo a múltiples propósitos y siendo el resultado de varias acciones, pero el aspecto que debe ser enfatizado es que no sólo su presencia si no el lugar que ocupan en la estructura puede indicar el uso para el que fueron incluidos en la sepultura. En otras palabras, sin tener en cuenta la deposición de los objetos en el interior de la tumba, junto con análisis científicos de los contenidos de los vasos y del suelo de la tumba, no será posible establecer si un determinado vaso refleja provisiones simbólicas para el más allá, una ofrenda para el alma del difunto o el residuo de una actividad ritual llevada a cabo en el momento del funeral.⁵⁰⁰

⁴⁹⁶ MCGINNIS 1987.

⁴⁹⁷ CASANOVA 2009: 299.

⁴⁹⁸ “La découverte dans les tombes de divers objets n’ayant aucun usage dans la vie quotidienne complète nos informations sur les rites mortuaires. Les figurines animales en terre ou métal participent à l’accompagnement des défunts dans l’Au-delà.” (MICHEL 2008: 186).

⁴⁹⁹ ABRAHAMI 2005: 94.

⁵⁰⁰ Cf. WINTER 1999.

6. Conclusiones

Varias y de diversa naturaleza son las conclusiones que se pueden extrapolar de los datos estudiados en este capítulo, seguidamente las exponemos de acuerdo con los siguientes temas: correlación de datos textuales y arqueológicos; cultura material; interpretación del ajuar funerario, y por último, diferenciación entre las ofrendas funerarias entre el tercer y el segundo milenio.

Correlación de datos textuales y arqueológicos

En este capítulo se han expuesto los objetos que contenían las tumbas a partir de los datos textuales y arqueológicos recopilados.

Acerca del registro textual se ha evidenciado que en relación con las ofrendas funerarias la documentación escrita ofrece notables e interesantes informaciones, así como también es más abundante que la obtenida acerca de otros temas, como por ejemplo sobre la localización de las sepulturas. De tal manera los textos ha revelado datos acerca del expolio arremetido a tumbas de personajes reales. También han facilitado información sobre las ofrendas funerarias, por un lado, los presentes diplomáticos enviados por los monarcas para el funeral de reyes y personajes destacados de otras regiones, y por otro, los bienes destinados a las tumbas de individuos relevantes de la corte. Debe ser enfatizado que ambas informaciones se documentan tanto en los archivos de Ebla como en los de Mari –presentan una fórmula textual similar para anotar los presentes así como éstos suelen responder a las mismas categorías, principalmente tejidos y objetos de ornamento– tal hecho sugiere que determinadas costumbres tenían un carácter conservador. Como parece desprenderse de la continuidad del envío de regalos a la muerte de personajes notables a finales del Bronce Medio si se interpretan –como ha propuesto P. Matthiae– las mazas ceremoniales egipcias halladas en la tumba eblaita del “Señor de los cápridos” como un regalo del faraón, manifestando las relaciones diplomáticas entre la ciudad de Ebla del segundo milenio y la corte egipcia.⁵⁰¹

Arqueológicamente cabe lamentar que la única tumba posiblemente coetánea con los archivos de Ebla (el Hipogeo G) se descubrió completamente vacía. No obstante se ha mostrado como objetos recuperados en las tumbas de la zona del Éufrates – contemporáneas con los archivos de Ebla – han sido identificados con algunos de los citados en los textos, tales como alfileres, cuentas, joyas, tejidos. Lamentablemente estos últimos, debido a sus características, es difícil que dejen trazas en el registro arqueológico, sin embargo en ocasiones las condiciones ambientales permitieron su conservación así como su presencia es deducible por los alfileres que ligaban las ropas (cf. Cap. II).

Se manifiesta una vez más la dificultad de establecer una estricta conexión entre el registro arqueológico y el textual. Por un lado, en los yacimientos donde se han desenterrado tablillas no se han encontrado tumbas coetáneas (Ebla) y por el contrario de yacimientos de los que se dispone de un rico registro funerario no se han descubierto textos. No obstante, es posible relacionar en la misma Ebla (no de manera exactamente contemporánea) la presencia de carros en las tumbas de personajes relevantes: el Texto 75.G.1962 y los restos hallados en la “Tumba del Señor de los cápridos”. De la misma manera resulta plausible relacionar la presencia de armas, citadas en los textos como presentes destinados a personas preeminentes con las registradas en determinadas tumbas, como el carcaj, las hachas y la daga expuestas en la tumba G6/R2 de Tell Bi’a.

⁵⁰¹ Resulta interesante señalar que el faraón, cuyo nombre está inscrito en la maza, adoptó el inusual título de “Hijo del asiático”, MATTHIAE 1984: 28.

Por otro lado no sólo el registro textual sino también el iconográfico permite establecer paralelismos y relaciones con el material hallado en las tumbas; así por ejemplo diversos autores ya han puesto de manifiesto como en algunas placas con incrustaciones de Mari las figuras representadas aparecen con alfileres asociados con cuentas que sujetan las vestiduras, así como representaciones de vasos de cuello largo parecidos a los “champagne cups”.⁵⁰² Otro ejemplo mostrado ha sido la utilización de las imágenes en el estudio realizado por E. Rehm sobre el significado de las armas en las sepulturas, evidenciando la necesidad de interpretar los útiles contextualizadamente.

Cultura material

En términos generales respecto a la cultura material, a pesar de las modas y los regionalismos, se ha observado una cierta homogeneización en la categoría de los objetos depositados en las tumbas (principalmente cerámicas y ornamentos personales) a lo largo del período estudiado.

Se ha señalado como en la fase EME 2 la región norte del presente estudio exhibe una unidad cultural en las prácticas funerarias con la presencia de inventarios homogéneos en los que aparecen los mismos tipos cerámicos (“cyma recta bowl”, “champagne cup”, etc.) y metálicos (alfileres con doble cabeza espiral). En función de la similitud de los ajuares funerarios y del uso de la cista algunos autores han relacionado estas prácticas con la influencia en esta zona de la cultura Kura-Araks procedente de la región caucásica:

What is also interesting to observe is that the adoption of the stone-lined cists in the Syro-Anatolian Euphrates valley was simultaneous with the appearance of grave goods, extraneous to the traditional burial customs. Weapons (spear-heads, daggers or knives), Kura-Araks-like body ornaments (double spiral headed pins and hair-spirals) and specialised working tools (axes, chisels and gauges) are now part of new forms of representation of emerging groups who want to emphasise a more profane connotation of their powers.⁵⁰³

Ya se ha comentado (cf. Cap. IV) que aunque estas consideraciones deben ser tenidas en cuenta no es posible confirmarlas a causa del desconocimiento de las costumbres funerarias del período anterior para poder valorar si existe un origen local o no de estas producciones. Cabe además notar la diferencia entre las costumbres funerarias de ambas regiones, puesto que en las comunidades de Kura-Araks los enterramientos son colectivos.

Se ha observado también como a partir de la segunda mitad del tercer milenio, especialmente a partir de la fase EME 4, se produce una koiné cultural en toda la región – aunque algunos particularismos regionales se mantienen – con una amplia difusión de los vasos de las clases delicadas en las tumbas y característicamente la presencia de “Syrian bottles” cuya expansión se extiende desde el norte (Oylum) hasta el sur (Bi’a). Igualmente en los ajuares cerámicos de la primera mitad del segundo milenio se muestran elementos recurrentemente representados como los gobeletes carenados.

Interpretación del ajuar funerario

Se ha tratado de explicar el significado de los objetos que acompañaban al inhumado en la tumba a partir de varias posibilidades, es posible que todas ellas estuvieran en juego y cada una de ellas tuviera un papel en el ritual funerario.

Respecto a las pertenencias personales del difunto como los adornos, se ha mencionado el posible valor simbólico o apotropaico de determinados objetos, como las cuentas en las tumbas

⁵⁰² PELTENBURG – WILKINSON 2008: 27.

⁵⁰³ PALUMBI 2007/8: 160-161.

infantiles. Aunque no es posible asegurarlo es muy probable que varios de estos ornamentos estuvieran cargados de un significado simbólico que la ausencia de informaciones textuales permite conocer.

Por lo que se refiere a los vasos cerámicos la falta de análisis químicos imposibilita conocer si los recipientes contenían alguna sustancia (y cuál era) o si por el contrario se hallaban vacíos. Algunos autores han interpretado el hecho de que muchos recipientes se han encontrado vacíos a que debían haber contenido líquidos o comida preparada.

También se ha discutido si el repertorio cerámico funerario ha sido específicamente creado para tal función o si se han colocado en las tumbas vasos procedentes del registro doméstico. Se ha visto que para poder ser determinado se debe contar con datos comparativos procedentes del hábitat, del mismo modo se ha expuesto que la situación puede variar de un asentamiento a otro, con la pervivencia de tradiciones locales.

En relación con el repertorio de formas se ha observado el predominio de vasos relacionados con el beber: jarras y sobre todo vasos y copas, e incluso la aparición de un “servicio funerario de lujo para beber” (especialmente en la segunda mitad del milenio en tumbas de Shiyukh Tahtani, Jerablus Tahtani y Tell Ahmar). A. Jamieson fue el primero en llamar la atención sobre la alta comparecencia en las tumbas de vasos relacionados con el consumo de líquidos, y relacionarlos con la práctica ritual:

While some common elements may be found in both, it appears that there is a pattern in the particular shapes which are selected for burial use. The high incidence of vessels with functions connected with the pouring, containing or consumption of liquids (i.e., cups, teapots, jugs, etc.) in tomb contexts is immediately apparent. It suggest the possibility that the pottery may have been used in a ceremonial way during the burial process itself or perhaps intended for use in a symbolic capacity in the afterlife.⁵⁰⁴

El predominio, pues, de vasos para beber permite relacionar este hecho con la práctica de la libación y la consumición de líquidos como parte importante del ritual funerario.⁵⁰⁵ Numerosos ejemplos de representaciones de banquetes, tanto en sellos como en las artes decorativas, en los que aparecen individuos sentados bebiendo de grandes jarras a través de tubos para beber o copas (tanto de época protodinástica en Mesopotamia como de principios del segundo milenio en Siria) ponen de manifiesto la importancia social del consumo de bebida. Diversos autores han resaltado la importancia de la cerveza así como la presencia en tumbas de tubos para beber y copas, como por ejemplo en el Cementerio de Ur.⁵⁰⁶ De las tumbas aquí estudiadas únicamente se han hallado filtros de cobre, que irían enganchados a cañas para beber, en el interior de jarras en las tumbas de Baghouz. La gran mayoría del registro se compone de un gran número de vasos y copas, en este sentido es interesante la asociación propuesta por Patrick E. McGovern de relacionar las grandes jarras con el consumo de cerveza y las copas/vasos con el del vino:

Beer drinking in the ancient world was a comunal activity, and special jars, outfitted with two to seven spouts evenly spaced around the rim of the vessel, have been excavated at many third-millennium B.C sites in Lower Mesopotamian, extending up to Mari on the Euphrates, across Turkey, and out into the Aegean Sea to the Cyclades island of Naxos. The direct correspondance with tthe beer-drinking scenes on the contemporary seals is impossible to miss.

⁵⁰⁴ COQUEUGNIOT *ET ALII* 1998: 95.

⁵⁰⁵ “From text sources we know that pouring libations – usually of water, or beer – was an important ritual act in association with rites honoring the deities or the dead (Homès-Fredericq 1987-90: 7; Postgate 1992:99, 119-20) and that cups, bowls, bottles, and jugs were used to pour them (Heimpel 1987-90: 2; Selz 1996). These various lines of evidence suggest that drinking and the dispensing of liquids may have held a greater symbolic and/or ritual importance than eating.” (POLLOCK 2003: 25).

⁵⁰⁶ JOFFE 1998: 304-305; HAALAND 2007: 175.

Having accounted for beer drinking on the seals, we had to consider the distinct possibility that the goblets and cups had held wine.⁵⁰⁷

Resulta sugestivo, en este sentido, enlazar un interesante dato procedente de la correspondencia de Mari del que se extrae que el antiguo país de Ursum, la actual región de Birecik-Gaziantep, producía un vino de gran calidad.⁵⁰⁸ Es posible, pues, sugerir que la amplia difusión del gobelete en las tumbas a partir de la segunda mitad del tercer milenio esté asociada al consumo de vino, resultaría de sumo interés realizar análisis químicos de los vasos con tal de poder determinar si contuvieron restos de esta bebida.

Por otro lado la presencia abundante y recurrente en las tumbas de recipientes cerámicos avalan la idea, expuesta en el Capítulo II, de la celebración de un banquete funerario como parte del ritual funerario. Para ello es relevante la determinación del tipo de recipiente hallado, es decir, si se encuentran ollas y cacharos utilizados para cocinar alimentos o si por el contrario se trata de cerámicas utilizadas para servir y consumir, entre estos dos tipos de recipientes se establece, pues, no sólo una oposición entre la transformación de alimentos *versus* su consumición, sino también entre una acción colectiva (en el que la olla representa la acción de cocinar) *versus* una acción individual (en el que el plato y el vaso representan un consumo individual). De modo general se ha visto que en las tumbas predominan los recipientes para el consumo y que pocas son las cerámicas de cocina registradas, lo que parece sugerir que los alimentos se presentaban ya manipulados y que el aspecto principal del ritual sería el consumo.

Un último factor a considerar respecto a la cultura material es la determinación de componentes étnicos diferenciales, el caso más representativo en el registro aquí estudiado es el de las tumbas del *kārum* de Kanish. En estas tumbas se han detectado materiales de importación procedentes del norte sirio así como elementos de la cultura material local, T. Özgüz ha destacado que los vasos de metal, las armas, los utensilios de la vida cotidiana, los artefactos y los adornos recuperados de las tumbas en los niveles II y Ib-a fueron manufacturados en talleres nativos (se han hallado los moldes) por artesanos asirios.⁵⁰⁹ Todo ello prueba el grado de integración de la cultura material, un estudio pormerizado de este material podría quizás determinar el grado de hibridación entre los componentes locales y foráneos.⁵¹⁰ Resulta interesante apuntar que si no se dispusiera del registro textual que permite conocer la presencia de comerciantes asirios en el centro de Anatolia, y por tanto conocer que las tumbas pertenecen a asirios, es posible que este registro fuera interpretado de modo distinto, quizás proponiendo que la presencia de materiales de importación sirios denotarían un elemento de prestigio o la indicación de que el inhumado pertenecía a las clases con mayor estatus de la sociedad anatólica. En definitiva, el estudio de la cultura material puede indicar no solamente elementos de importación, sino elementos híbridos que revelen la mezcla cultural y la heterogeneidad de identidades que conforman la sociedad.

Diferenciación social

Comúnmente se ha asumido que las fuertes distinciones sociales emergen a partir de la segunda mitad del milenio, y se manifiestan profusamente en el registro funerario, mientras que para principios del tercer milenio se ha dado por sentado que la uniformidad general de los inventarios funerarios apuntan a una sociedad más uniforme y los conjuntos funerarios extraordinarios representan excepciones. Sin embargo autores como Jörg Becker considera que

⁵⁰⁷ MCGOVERN 2003: 160-161.

⁵⁰⁸ “Le pays d’Ursûm, situé dans la région de Birédjik-Gaziantep (?) (ARMT XVI/1 p.37), devait produire une qualité de vin prisée, qui apparaît dans plusieurs inédits (10.324: 2-7: geštin *ur-sa-i-im*^{ki}). L’inédit 10.319 parle également d’un apport de 10 jarres de vin par un urséen (10 dug geštin/mu-tù/ lú *ur-si-im*^{ki}).” (BARDET *ET ALII* 1984: 429).

⁵⁰⁹ ÖZGÜÇ 2003: 52.

⁵¹⁰ En este sentido es interesante mencionar el estudio comparativo entre los ajuares de las necrópolis fenicias del sur peninsular con los de Mozia, cf. DELGADO – FERRER 2007.

la presencia de élites desde finales del período del Tardo Calcolítico no desaparece completamente y que se mantiene una cierta jerarquía territorial en la zona:

Reich ausgestattete Gräber in Arslantepe, Hassek Höyük, Hacinebi, Belkis-Birecik oder Kargemiş, bilden eine Ausnahme. Sie belegen aber zugleich, daß nach dem Ende des Spätchalkolithikums lokale Herrschaftseliten existierten. So finden sich hierarchisch organisierte Strukturen nicht nur in größeren Orten wie Arslantepe und Kargemiş, sondern auch an kleineren Fundorten wie Hassek Höyük und mit Abstufungen sogar in Weilern wie Nevalı Çori. Neben diesen reicheren Sonderbestattungen im Wohnbereich der Siedlungen, läßt sich in Hacinebi eine soziale Differenzierung in Gräberfeldern nachweisen.⁵¹¹

Tratar de determinar las diferentes clases sociales de una comunidad a partir del inventario hallado en las tumbas resulta de entrada limitado, puesto que otros factores – como el lugar, el tipo de tumba y de deposición, etc. – ocupan un lugar destacado en la interpretación del registro. Si se tienen en cuenta los listados que recogen presentes para las tumbas la diferenciación social queda manifiesta pues sólo aparecen los nombres de miembros de la familia real y de la corte; del mismo modo se aprecia que el tipo y la calidad de las ofrendas varía en función del lugar que el difunto ocupa en la corte. Aún así conviene tener en cuenta que estas listas proceden de los archivos reales que únicamente hacen referencia al mundo del palacio. Por otro lado, los documentos privados hallados en Kanish dan cuenta de los asuntos de comerciantes asirios en los que se mencionan objetos de oro y plata para sus tumbas. De tal manera la interpretación de los ajuares funerarios resulta más compleja puesto que aspectos como el estatus y la riqueza deben ser diferenciados.

La evidencia etnográfica, tal como Ucko remarca, evidencia que la identificación de tumbas ricas y pobres no es tan sencilla como pueda parecer a simple vista. Este mismo autor subraya, en primer lugar:

It follows that the richness or poverty of offerings may in no real sense reflect either the actual material conditions of a society or the actual wealth of any individual, for these may both be subordinate to social and ritual sanctions.⁵¹²

En consecuencia detectar las diferencias sociales de una sociedad a partir del registro funerario ha de tener en cuenta múltiples factores empezando por la contextualización del registro teniendo en cuenta las características específicas de la sociedad que lo ha producido. De tal modo conviene tener presente que objetos exóticos considerados bienes de prestigio pueden evidenciar tanto redes comerciales de larga distancia⁵¹³ como también relaciones diplomáticas con otras comunidades sellando alianzas.

Arqueológicamente tal diferenciación social resulta evidente en algunos contextos, como por ejemplo en el período EME 3 en Tell Bi'a. En este momento no sólo una parte de la población se entierra intramuros en tumbas muy elaboradas, acompañados de bienes de prestigio, mientras que el resto es sepelido extramuros con ajuares más sencillos, sino que también el tipo de deposición es distinto: enterramientos múltiples *versus* individuales. En otros contextos sin embargo detectar las diferencias sociales resulta más complejo por la homogeneidad de las ofrendas y del tipo de estructura funeraria. Así por ejemplo, en el registro de Tell Bi'a de fases posteriores los autores del estudio observaron que las tumbas de la zona de la muralla (área K) presentaban un escaso ajuar en comparación con las tumbas de la pendiente sur de la zona del monte central E, mientras que los enterramientos del barrio habitacional de los montes B y C se

⁵¹¹ BECKER 2007: 244.

⁵¹² UCKO 1969: 266.

⁵¹³ Como por ejemplo la presencia de vasos del tipo *depas amphikypellon* en dos tumbas de Titriş (ALGAZE ET ALII 1996; MATNEY ET ALII 1997) y una de Selenkahiye (VAN LOON 2001). O los ídolos de mármol en forma de violín procedentes del Egeo también hallados en algunas tumbas de Titriş, ALGAZE ET ALII 1995.

encuentran en un término medio entre estos dos extremos y se asemejan más a los inventarios funerarios del cementerio U. Aún así cabe tener presente el alto número de infantiles atestado, que acostumbran a contener menos objetos, la erosión y construcciones posteriores que han alterado el registro.

J.-C. Margueron ha destacado la riqueza de los ajuares funerarios procedentes de las tumbas del área L de la “Ville I” de Mari en contraposición con la modestia de las construcciones. Por otra parte este autor plantea ante la desigualdad en el mobiliario funerario – ajuares con vasos cerámicos, armas, útiles, ornamentos en metal así como en cornalina y lapislázuli frente a la absoluta ausencia de material – una posible jerarquía social o tal vez una diversidad étnica.⁵¹⁴ Respecto a las tumbas de la “Ville III” este autor ha asociado la presencia recurrente en las tumbas de diversos objetos de bronce (vasos, armas, útiles) con la riqueza de los habitantes de la ciudad, y pone como ejemplo las tumbas halladas en el subsuelo del taller de un alfarero en donde el material de bronce estaba fuertemente representado. A pesar de que no todas las tumbas albergan gran número de objetos ninguna aparece sin ajuar. En definitiva, pone en evidencia la necesidad constante de proveerse del material para llevar a cabo la función para la que era requerido:

Cependant, au-delà de ces considérations relatives aux coutumes, il faut souligner l'importance du prélèvement qui est effectué sur les matériaux d'importation et qui exigeait, sous peine d'un appauvrissement rapide de la famille et de l'ensemble de la communauté urbaine, un renouvellement constant. Seul un approvisionnement régulier pouvait permettre une telle pratique, seuls des ateliers fonctionnant normalement et en permanence pour une communauté évaluable à un réseau économique assurant un enrichissement réel pouvaient répondre à la demande.

L'étude de la Ville II avait montré que les habitants n'avaient pas hésité à stériliser une énorme quantité de bronze dans les dépôts de fondation. Eux de l'époque des Shakkanakku ont opéré un transfert, puisque ce bronze est maintenant placé dans des tombes individuelles, mais le principe est le même.⁵¹⁵

Tal como se acaba de plantear cada registro debe ser tratado de entender y explicar en función del contexto al que pertenece, puesto que basar la interpretación del registro en un único criterio limita las conclusiones a las que se pueda llegar. Así por ejemplo si el elemento a tener en cuenta para definir el estatus de un individuo es el tipo de construcción resulta sorprendente que en la elaborada Tumba 7 de Banat en el interior de la “Chamber D” – acompañado de destacables objetos, como una mesa de alabastro – el individuo hallado presentaba según el análisis antropológico signos de una dieta pobre y de duro trabajo,⁵¹⁶ mientras que modestas tumbas en fosa de Mari permitieron descubrir las inhumaciones del hijo de un *shakkanakku* y de una mujer conocida como ‘tumba de la princesa’ por su espléndido ajuar.

Diferenciación entre las ofrendas funerarias entre el tercer y el segundo milenio

Varios autores, sobre todo de la zona del alto Éufrates, como Christine Kepinski, Tuba A. Ökse y Paola Sconzo, han hecho notar que el principal cambio observado en las prácticas funerarias entre el Bronce Antiguo y el Medio es el número de objetos depositados en las tumbas, con un descenso considerable respecto a las fases más antiguas (cf. Fig. 71 *versus* Fig. 72).

⁵¹⁴ MARGUERON 2004.

⁵¹⁵ MARGUERON 2004: 406.

⁵¹⁶ PORTER 2002a: 19.

A real change can be noticed in the frequency and quantity of grave goods, especially pots, which are now reduced to no more than two or three small vessels, forming some kind of table set, usually consisting of a dish, a carinated bowl and a flask or jug. Personal ornaments –such as necklaces, ear-rings, metal toggle pins, etc.- are common although different on typological ground from the examples from the previous period; bronze weapons are strikingly rare. A peculiar feature of these burials is the presence of a meat offering, often contained in a platter set at the foot of the deceased. Some of these data substantially differ from the EB IV tombs.⁵¹⁷

Resulta significativo en este sentido la interpretación de Aubrey Cannon acerca de la exposición mortuoria. Este autor considera el despliegue funerario como una expresión de competitividad social, donde el control social de la expresión de estatus requiere una manipulación de los símbolos funerarios y de su significado, que eventualmente culmina en un giro hacia la moderación. Así:

The cycle is effectively ended when emulation of restraint yields sufficient social power to regulate against the renewed but inappropriate distinction of lagging ostentation among the socially less powerful.⁵¹⁸

De tal modo, Cannon plantea que las expresiones funerarias son activamente manipuladas en el contexto de una exhibición competitiva, y es sólo en este proceso que claramente se revela que los símbolos mortuorios cambian y se vuelven más elaborados. Asumiendo que el estatus viene definido por la percepción que tienen de él los demás, las clases con un elevado estatus intentarán mantener las distinciones simbólicas mientras que por el contrario el interés de las de bajo estatus será el de oscurecerlas. En conclusión estos ciclos de ostentación-restricción son el reflejo de los continuos cambios sociales:

Cycle of mortuary elaboration and restraint are examples of the continuous transformation of culture through the symbolic expression of social aspirations. Historical cycles in the intensity of mortuary display are the result of social tensions and status comparisons among individuals, and they develop as the function of common processes of human social and expressive behaviour.⁵¹⁹

Así pues, una vez más se manifiesta que los cambios en las costumbres funerarias reflejan, al menos en cierta medida, los cambios en la sociedad que las lleva a cabo. Es por tanto que la combinación de las informaciones, textuales, iconográficas, antropológicas con el registro material recuperado del interior de las sepulturas, ofrece una visión más completa de la procedencia, función y significado de los ajuares funerarios.

⁵¹⁷ SCONZO 2007: 298.

⁵¹⁸ CANNON 1989: 444.

⁵¹⁹ CANNON 1989: 447.

VII. CEREMONIAS POSTERIORES AL FUNERAL

Et, de tout manière, à lire notre dossier, les chemins mystérieux de cet Au-delà qu'on appelait pourtant le «Pays sans retour», nous paraissent avoir été encombrés d'un perpétuel va-et-vient de morts, ou revenus, parfois aider, le plus souvent persécuter les vivants, ou renvoyés en leur patrie souterraine.

—J. BOTTERO, La Mythologie de la mort en Mésopotamie ancienne*

1. Introducción

El enterramiento no significaba el fin de la relación entre los seres vivos y los muertos,¹ los rituales de exorcismo, las consultas a los difuntos para predecir el futuro así como los festivales para los muertos así lo atestiguan.² De tal modo se tiene noticia, ya desde época presargónica, de la práctica de venerar a los difuntos con ofrendas³ en determinados meses del año, así por ejemplo:

The months at the end of the ritual cycle involved sacrifices to deceased ancestors and royal family members. In the eleventh month (iti-ezen-^dlugal-iri-bar-ra) offerings were made to deceased royal family members and previous heads of the Emunusa in Girsu and Lagaš.⁴

De época paleobabilónica se conoce la existencia de un mes, el de Abu,⁵ donde se rendían presentes en honor a los difuntos.⁶ Un ejemplo se halla en la siguiente carta donde se menciona la necesidad de productos necesarios para la ofrenda funeraria de ese mes:

7.AO 4622. TCL 1, Pl. VI No. 7.

¹ a-na šum-ma-dingir ² dumu i-din-^dmarduk ³ qí-bí-ma ⁴ um-ma am-mi-di-ta-na-ma ⁵ ga ù ì.nun ⁶ a-na ki.sì.ga ša ⁷ itine.ne.gar ⁸ ih-ha-aš-še-eh ⁹ ki-ma dub-pi an-ni-a-am ¹⁰ ta-am-ma-ru ¹¹ lú be-el pí-ha-ti-ka ¹² 30 áb.hi.a ¹³ ù 0,1.0 ì.nun ¹⁴ li-il-qé-a-am ¹⁵ a-na ká.dingir.ra ¹⁶ li-il-li-kam-ma ¹⁷ a-di ki.sì.ga i-ša-al-li-mu ¹⁸ ga li-ki-il ¹⁹ la ú-la-ap-pa-tam ²⁰ ar-hi-iš ²¹ li-is-ni-qá-am

7 AO 4622. Ungnad, BB 80.

Speak to Šumma-ilum, son of Iddin-Marduk: Thus says Ammi-ditana. ⁵Milk and ghee are needed ⁶for the **funerary offering of the month of Abu**. ⁷As soon as you have read this letter, let ⁸one of your officials take 30 cows ⁹and 60 quarts of ghee ¹⁰(and) come to Babylon, ¹¹so that milk will be available ¹²until the funerary offerings are completed. ¹³He must arrive here quickly without any delay.¹⁴

Diversos textos evidencian además la práctica de un culto post mortem, donde es posible distinguir entre un culto oficial y uno privado.

* BOTTÉRO 1980: 42.

¹ EBELING 1931.

² SCURLOCK 1995b.

³ DEIMEL 1920; BAUER 1969.

⁴ BELD 2002: 198.

⁵ TSUKIMOTO 1985: 39-51.

⁶ "In an ancient Mesopotamian text an autumnal festival in the month of Ab is mentioned, at which the heroes on the netherworld were believed to ascend to the world of the living (KAV 218: II.1-16; cf. S. Langdon, Babylonian Menologies and Semitic Calendars, The Schweich Lectures 1933, London 1935, pp. 20-22). The Sumerian text "The Death of Gilgamesh" also seems to refer to a festival of the dead in this month (1.31; cf. ANET, p. 50)." (SPRONK 1986: Npp 5 p. 155).

⁷ VEENHOF 2005: 8-9.

Centrándonos en la zona de estudio el culto oficial, en el que se hace entrega de ofrendas o se realizan ritos en honor de los soberanos difuntos y sus familias, es conocido en Ebla a partir de la documentación de sus archivos. Los archivos de Mari nos informan, por su parte, de la costumbre de celebrar un banquete funerario (*kispum*) en honor de los reyes difuntos.

Respecto al culto popular su práctica está atestada sobre todo a través de los textos de exorcismos en los que se profesan ceremonias para aplacar el descontento de algunos difuntos o en otro tipo de conjuros.

En el registro arqueológico diversas son las evidencias que permiten deducir la existencia de prácticas rituales una vez la estructura funeraria fue sellada y el funeral se dio por concluido. Arqueológicamente la localización de ofrendas encima o fuera de la tumba pueden indicar dos comportamientos, o bien que hubieran sido colocadas durante la última etapa del funeral o que por el contrario hubieran sido depositadas en la sepultura en una visita posterior al lugar del enterramiento, formando parte de algún tipo de ceremonia o conmemoración llevada a cabo un tiempo después del entierro.

El tema del culto después del funeral requeriría en sí mismo un propio trabajo de investigación, el objetivo de tratarlo en el presente estudio es mostrar las evidencias de su existencia en el registro aquí analizado y poner de manifiesto que el culto funerario no terminaba con el funeral sino que por el contrario otras ceremonias eran llevadas a cabo. Así pues, en este capítulo se expondrán los hechos arqueológicos y los documentos textuales de la zona de estudio que testimonian rituales de carácter funerario posteriores al entierro. En primer lugar conviene aclarar un concepto de gran importancia: el concepto de ancestro.

El concepto de ancestro

En un artículo publicado en 2002 titulado “Too many ancestors” su autor James Whitley ponía de relieve el abuso que se había producido (especialmente en el ámbito de la prehistoria británica) de interpretar cualquier registro funerario – sin tener en cuenta su contexto ni las particularidades de la sociedad en cuestión – como una manifestación del culto a los ancestros. Y en consecuencia definía lo que él consideraba determinante para identificar un verdadero culto a los ancestros:

Veneration of ancestors – real, identifiable ones that is – requires continuity, at least of memory if not of cult.⁸

También a partir de la documentación etnográfica demostraba que no siempre es la tumba el lugar reservado para la veneración de los ancestros.⁹

Del mismo modo otros investigadores han tratado de distinguir entre dos tipos de ritos mortuorios: los ritos funerarios y los ritos de los ancestros debido a su carácter fundamentalmente distinto (cf. Cap. I). Por un lado los ritos funerarios se ocuparían del entierro de uno o más individuos específicos y de la renegociación de los vivos en el contexto de la muerte de esos individuos. Por el contrario los ritos de los ancestros tendrían como objetivo conectar los vivos con sus antepasados difuntos, a menudo en un lugar en concreto en el que los restos materiales de los ancestros se conservan,¹⁰ en definitiva:

⁸ WHITLEY 2002: 124.

⁹ WHITLEY 2002: 122.

¹⁰ CAMPBELL 2007/8: 130-131.

While ancestor rites “may make use of the remains of the dead, as well as an architecture and symbolism connected with death, they need not always involve the interment of the recently deceased. The ancestors may be evoked during funerary activities and the deposition of the dead may serve to produce ancestral remains, but ancestor rituals are fundamentally concerned with invoking the presence of the dead in order to structure, and provide sanction for activities amongst the living.”¹¹

En particular, respecto al ámbito mesopotámico JoAnn Scurlock ha considerado:

What might be termed clan ancestors (named personages who were the real or claimed ancestors of persons of specific professions, viz Eriba-marduk for scribes) are attested for ancient Mesopotamia from the Middle Babylonian period onwards. There were, of course, also tribal ancestors for the nomadic and semi-nomadic tribesmen who will have settled in Mesopotamian cities, and not all of whom will have renounced tribal membership in the process. Since we are talking about named individuals and not amorphous collective ancestors (and since not everybody will necessarily have belonged to a clan or tribe), these clan and tribal ancestors are probably not identical with the *eṭem kīmti* but existed at a broader level of social organisation. What is less clear is whether they received special offerings separate from that of the individual families who made up the clan or tribe. If so, these should have been located in some sort of ancestral hall or clan/tribal meeting place.¹²

Por lo que respecta al valle del Éufrates Anne Porter propone dos clases de ancestros los de carácter inclusivo en oposición a los exclusivos:

Two very broad classes of ancestor tradition may be discerned: those that are inclusionary where many or most members of preceding generations become ancestors such as would seem evident in the practice of *kispum* at Mari –and those that are exclusionary– where ancestor status is accorded to a few, as at Ebla. Burials –styles, forms, practices, and locations– are a primary means of expressing this differentiation, for they are the permanent transmission of the deceased’s conditions in this regard across time.¹³

De manera específica en los documentos de los archivos del *kārum* de Kanish aparecen las expresiones: “*eṭa/emmu (ša) abbēni*” y “*eṭa/emmē bēt abīni/abbēni*” que han sido traducidas por Cécile Michel como “los espíritus de nuestros ancestros” y “los espíritus de la casa de nuestro padre/nuestros ancestros” respectivamente.¹⁴ En el ámbito anatólico los espíritus de los ancestros alcanzan el estatus de divinidades personales:

Les esprits des ancêtres, élevés au rang de divinités personnelles, sont évoqués, à côté de dieux assyriens et anatoliens, dans un serment prêté par un prince anatolien dans le cadre d’une convention commerciale passée avec les autorités assyriennes: «Par Aššur, ^dIM, la Terre et les esprits de ses ancêtres, il a levé sa main». Cet unique exemple émane d’un prince local et témoigne donc de la vénération des Anatoliens pour leurs ancêtres.¹⁵

¹¹ Thomas 2000, p.655 en CAMPBELL 2007/8: Npp 13 p. 131.

¹² SCURLOCK 2003: 105.

¹³ PORTER 2002a: 8.

¹⁴ MICHEL 2008: 188.

¹⁵ MICHEL 2008: 192.

2. Registro arqueológico

Adicionalmente a las ofrendas situadas en el interior de la sepultura en varias ocasiones se han hallado deposiciones de vasos y otros objetos colocados en la entrada de la tumba o encima de ella. Maurits van Loon han enfatizado además la diferencia entre la posición primaria o secundaria de los objetos dentro de la tumba, circunstancia que puede indicar una acción llevada a cabo tiempo después de la inhumación de los restos humanos:

As archaeologists, we would be apt to note the difference in location of ‘burial gifts’ inside or just without the actual grave, or in a secondary location inside the grave, as in our W13 Tb II B8 [cf. e.g. Orthmann & Rova 1991: p.12, grave W011]. In the first case one can speak of the dead person’s tool kit, in the last 2 cases one might be dealing with items used by the survivors in (repeated) rituals at the grave.¹⁶

Este comportamiento se ha puesto de relieve en todo el tercer milenio. Así, por ejemplo, en la tumba “Grave nº1” del cementerio de Şaraga, datada de inicios del tercer milenio (EME 2), delante de la cara este de la cista, formada por una losa plana en uno de los lados más estrechos, se encontraron vasos acumulados, muchos de los cuales estaban rotos e incompletos. La mayoría de los vasos pertenecen al tipo cerámico conocido como “fruit-stands”, el mismo tipo de pieza dominante en el interior de la tumba, donde las cerámicas estaban apiladas en los lados oeste y norte.¹⁷ De igual modo en el cementerio de Birecik se registraron en muchas ocasiones fragmentos y recipientes rotos, a excepción de algunos pocos vasos completos, apilados en la parte exterior este de las tumbas, sin llegar a alcanzar la cubierta de la estructura.¹⁸ El hallazgo de vasos fracturados en contextos funerarios ha sido interpretado por Michael Rowlands como un acto ritual intencional ligado a la transmisión de la memoria, en el que la ausencia del objeto se convierte en la esencia de lo que ha de ser recordado.¹⁹

Resulta interesante el descubrimiento dentro del pozo de acceso a la cámara mortuoria de la tumba T.83 (EME 3) de Shiyukh Tahtani, y a pocos centímetros del inicio del relleno, de un par de piezas hechas a mano del tipo “sombrero-lid” y una copa en miniatura también elaborada a mano. Estas piezas son similares a las halladas en el interior de la cámara. Los excavadores han considerado que se trata de una colocación intencional que formaría parte del ritual funerario.²⁰

También en una tumba, J9/028 (EME 4-5), que contenía individuos infantiles en Gre Virike se localizó a aproximadamente unos 30 cm por encima de la estructura funeraria, en el lado oeste, un depósito formado por restos de huesos y cuatro vasos en miniatura análogos a los encontrados en el interior de la sepultura.²¹

Otros depósitos particulares fueron detectados en la tercera y última fase de uso de la tumba T.302 (EME 4) de Jerablus Tahtani, se trata de un conjunto formado por gobeletes del tipo “Hama” y diversos objetos de metal en el que los restos humanos estaban ausentes:²²

Phase 3 caches are regarded as offerings to the ancestors because of their contextual associations and the absence of human bones (no links between phases 1 and 3) P 3 caches belong to a distinct stage and they are not the result of post-depositional mixtures caused by water or others

¹⁶ VAN LOON 2001: 4B220.

¹⁷ SERTOK – KULAKOĞLU 2002: 375.

¹⁸ SERTOK – ERGEÇ 1999a: 87; 1999b: 88; 2000: 1516.

¹⁹ ROWLANDS 1993: 146.

²⁰ SCONZO 2006.

²¹ ÖKSE 2006 a.

²² PELTENBURG 2007a.

actions. They provide indisputable evidence for tomb visitations, not another episode of corpse disposal.²³

En la tumba 9 de Tell Banat (EME 4) encima de las losas de la cobertura de la tumba se halló un depósito de cerámicas.²⁴

En el registro funerario de Selenkahiye se han observado diversas situaciones. Una de ellas en la tumba “Old Canal Cut Tomb III”, se trata de una estructura excavada de pozo de acceso y cámara donde se produjo un enterramiento sucesivo, después del cual la entrada a la cámara fue bloqueada con adobes colocados de lado, encima de ellos se encontraron nueve jarras y gobeletes más. Sus excavadores sugirieron que estas cerámicas habrían contenido ofrendas adicionales de comida y bebida.²⁵ Por otro lado, en una de las cámaras de la tumba W13 Tomb I “Fase 2” se encontraron tres figurillas esculpidas en piedra aproximadamente a 1,20 m por encima del esqueleto en ella enterrado – el número de estatuillas no coincide con el número de inhumados de la cámara pero sí con el número total de los encontrados en la estructura – junto con otros objetos, el conjunto ha sido interpretado como las ofrendas colocadas con posterioridad al enterramiento en la cámara:

Were they meant to represent the actual number of dead in the tombs as a whole, or were they play things for the one dead of B6? I opt for the former possibility, since the objects were obviously put in at a much later date than B6, probably at the occasion of the last deceased in chamber II. There were also 3 jars; a bronze knife; and 18 bowls, all at about the same elevation and in the same spot as the figurines, above the original burial. There must have been a certain time interval between the deposition of B6 with its gifts, and that of the second amount of gifts with the figurines, but it need not have been long. The accumulation of soil may have been due to the roof partly caving in: not the entire chamber was filled up to the same level. Alternatively, the filling up may have been done on purpose. On this second level, we may be dealing with the kind of *kispu* that was sometimes given at repeated commemorative rituals.²⁶

De manera parecida en la tumba extramuros U:22 de Tell Bi’a la deposición de un individuo femenino adulto fue sellada con adobes, encima de los cuales fue colocado el esqueleto de un équido junto a una pequeña copa. En otras ocasiones, en las estructuras de pozo de acceso y cavidad lateral una vez la cámara fue cerrada con adobes se encontraron cerámicas en el interior del pozo. La colocación de estas piezas ha tratado de ser explicada como un acto ritual que formaría parte del proceso de cierre de la tumba o como actividades posteriores relacionadas con el culto a los ancestros.²⁷

Encima de la Tumba 5 del cementerio de Tawi fue hallado *in situ*, entre el muro y la cubierta, un pequeño vaso con pitorro. El vaso debió ser colocado durante el rito funerario o en un momento posterior.²⁸

En una tumba intramural, Locus 35-18:229, ubicada en la *Lower Town*, del asentamiento de Tiriş Höyük se halló una ofrenda funeraria, formada por una copa y diversas escáfulas de ovicáprido, contra la puerta en el exterior de la cámara funeraria.²⁹

Como se ha mostrado no es posible determinar el momento exacto en que muchas de estas ofrendas fueron depositadas, si inmediatamente después de sellar la tumba o un tiempo después. En aquellos casos en los que las ofrendas se han encontrado en el relleno de los pozos parece

²³ PELTENBURG 1999b: 432-433.

²⁴ PORTER 2002 a.

²⁵ VAN LOON 1973: 146; 1975: 21.

²⁶ VAN LOON 2001: 4B.211-212.

²⁷ BÖSZE 2009: 28.

²⁸ KAMPSCHULTE – ORTHMANN 1984: 9.

²⁹ ALGAZE ET ALII 1995: Fig. 23 p. 54.

tratarse de un comportamiento ritual ligado a la clausura de la estructura y por tanto constituir una etapa más del funeral.

Segundo milenio

Acerca del registro arqueológico del segundo milenio cabe destacar la interpretación propuesta por Paolo Matthiae del Santuario B2 como emplazamiento sagrado destinado a la veneración de los ancestros en la ciudad de Ebla. Matthiae se ha basado en la ubicación y en la singularidad del edificio. Por un lado, el Santuario B2 está situado en la ciudad baja al suroeste, a poca distancia del Templo B dedicado al dios de los infiernos Rashap y del Palacio Occidental que acoge tumbas en su subsuelo.

Por otro, el Santuario se caracteriza por una amplia sala con bancos y un podio en la región central, así como también presenta una serie de pequeñas celdas, cuadradas y rectangulares, a lo largo de todo el perímetro. Este autor ha sugerido, por tanto, que este recinto habría sido el lugar sagrado elegido para las celebraciones en honor de los antepasados reales divinizados. En este lugar la sala central habría sido utilizada para acoger los banquetes relacionados con las ceremonias funerarias y los ritos conmemorativos de invocación de los reyes difuntos, mientras que las celdas y los altares habrían hospedado imágenes de bronce de los soberanos divinizados. En definitiva, este autor vincula el culto a los ancestros con la divinización de los reyes difuntos:

La relazione nella Ebla paleosiriana tra la residenza del principe ereditario e le tombe della famiglia reale è non meno significativa e chiaramente dipendente dal particolare ruolo del successore al trono nel garantire il felice svolgimento degli essenziali riti funerari che dovevano assicurare l'assunzione del re defunto tra gli antenati regali divinizzati, la cui fondamentale funzione protettiva della comunità cittadina nelle società dell'età amorrea è largamente documentata, nella Babilonia contemporanea, dai rituali della dinastia di Hammurabi e, nella Siria di poco più tarda, dai testi religiosi di Ugarit.³⁰

A pesar de lo sugerente de esta interpretación, en función del actual estado de la investigación, no resulta posible verificarla.

³⁰ MATTHIAE 1995b: 174.

3. Documentación textual

La concepción mesopotámica respecto a la ultratumba y a la existencia de los espíritus allí requería de los vivos el proveer de comida y bebida a los difuntos, tanto en la esfera privada como en la pública.³¹

3.1. Culto oficial

Ya desde época presargónica³² se conoce la existencia de conmemoraciones en honor a los difuntos con libaciones y comidas, especialmente los monarcas previos recibían un culto después de su muerte.³³ E incluso en algunas épocas determinadas podían convertirse en dioses:

In ancient Syria and Mesopotamia of the Ur III-period we found the belief that kings and heroes can become gods in the netherworld. They receive special veneration of the living, because they are believed to be of great help to them. It has to be remarked, however, that this deification is not a guarantee of beatific afterlife, because life in the netherworld is always regarded as less happy than life before death in the world of the living.³⁴

En el caso de la documentación aquí estudiada, fundamentalmente los archivos de Ebla y Mari, el culto a los soberanos previos se materializa en presentes y banquetes funerarios.

3.1.1. La documentación textual de Ebla

La documentación de los archivos de Ebla proporciona información de dos tipos respecto a un culto posterior al funeral, ambos en relación con los monarcas fallecidos y sus familias. El primero es acerca de presentes destinados a miembros difuntos de la familia real, y a otras familias importantes de la corte, registrados en los documentos administrativos. El segundo tipo de información procede de textos que describen rituales relacionados con la veneración a los reyes difuntos de la dinastía.

³¹ Cf. ALSTER 1980. Acerca de la imagen del más allá a partir de las fuentes sumerias cf. KATZ 2003; para la concepción asirio-babilonia cf. JOANNÉS 2005.

³² Cf. BAUER 1969. Así por ejemplo en el estudio realizado por S.G. Beld del archivo de Emunusa (una institución cúltica asociada a las mujeres de los gobernantes) descubierto en Tello observó: "Most of the Emunusa archive is concerned with the ritual activities of the consort of the ruler who served as the head of the Baba cult institution. In addition to offerings and sacrifices to the gods of the state and the ancestors of the royal families, deliveries by high officials (called maš-da-ri-a) and the accounting of items used in the cult (bread, beer/brewing, fish, dates, sheep, etc.) form a central part of the archive. The focus of these accounting activities was a cycle of rituals undertaken by the queen which were tied to the annual agriculture cycle. At various times of the year, the queen travelled to different parts of the state visiting different cult-institutions and offering sacrifices to deities and ancestors." (BELD 2002: 107).

³³ "Conceptually, this placed him in a very different realm from previous rulers. Earlier kings had been offered a cult after death, but Naram-Sin received one while he was still alive. The court initiated a process of royal glorification through other means as well. Perhaps the most visible of these efforts was in the arts. Stylistic changes originating in the reign of Sargon culminated in amazing refinement, naturalism, and spontaneity during Naram-Sin's reign." (VAN DE MIEROOP 2007: 69).

³⁴ SPRONK 1986: 234-235.

3.1.1.1 Presentes para miembros difuntos previamente de la familia real y otras familias importantes

En numerosos textos de los archivos de Ebla que registran repartos de tejidos –pero predominantemente a continuación de los presentes funerarios para un importante miembro de la corte– se hallan anotadas ropas y a veces alfileres (“toggle-pins”) de oro (en el caso de mujeres) para miembros difuntos de la misma familia, fallecidos recientemente o algunos años atrás. De tal manera individuos destacados, principalmente previos reyes y algunas de sus mujeres, recibían tejidos en el momento del funeral de sus parientes.

Así por ejemplo en el registro de presentes para el funeral de GimiNI(z)atu, una hermana de la reina Tabur-Damu esposa de Išar-Damu:

ARET IV 19 (18)-(19) follows in this way:

2 zara₆-TÚG 2 gu-dùl-TÚG KÉš-du-ud wa NE-ti-bù-du 3 ʾà-da-um-TÚG-II 3 íb+III-TÚG-sa₆-gùn Ig-ri-iš-Ḥa-lab_x wa Ir-ib-da-mu Ir-kab-da-mu ÉxPAP šu-mu-“tag₄”³⁵

These gifts of clothing (cloaks for women and a kind of shawl (zara₆-TÚG gu-dùl-TÚG) are for two deceased women: KÉšdut, who was perhaps the *maliktum* of king Igriš-Ḥa-lab, and Netibudu, “bride of Irib-Damu, father of the *maliktum* (Tabur-damu)”, TM.75.G.1918 rev. Ix 5-9. GimiNizatu, the sister of the queen, whose funeral is being celebrated, was probably the daughter of the Netibudu. Two lists of ladies of the court contain Netibudu, who could have been the daughter of king Igriš-Ḥa-lab.

Clothing (cloaks and kilts, ʾà-da-um-TÚG íb+III-TÚG) is also given to the two previous sovereigns: Igriš-Ḥa-lab and his son and successor, Irkab-Damu, as well as to Irib-Damu, the father of GimiNizatu, who is connected (*wa*) with Igriš-Ḥa-lab, perhaps because of some family relationship.³⁶

En el funeral de la princesa Tarib-Damu, hija de Irkab-Damu y sacerdotisa del dios Idabal de Luban, se registran presentes para difuntos ilustres en el documento TM.75.G.2334 obv. i 1-iv 16 (cf. Cap. VI). La lista se abre con presentes para seis mujeres cada una de ellas recibe un chal y una banda, así como alfileres “toggle-pins” de plata. Las destinatarias son Dusigu (la madre del rey Išar-Damu), Tirin-Damu (predecesora ‘dam dingir’ del dios Idabal de Luban), KÉŠdut, Tarkab-dulum (una importante dama de la época de KÉŠdut),³⁷ GimiNizatu (hermana de la reina) y Išrut (hermana de la difunta) (iii 18-iv 7). También se registran presentes: capas, túnicas y cinturones para Igriš-Ḥalab, Irkab-Damu, Irib-Damu (el padre de la reina) y para el ministro Ibrium (padre de Ibzi-Zikir el ministro del momento) (iv 8-12).³⁸

En el funeral de la princesa Tište-damu, hija de Irkab-Damu y hermana de Tarib-Damu (TM.75.G.2276 obv. i 1-iv 8, cf. Cap. VI), se dan, al igual que en los documentos anteriores, vestidos a importantes individuos ya difuntos (iii 5- iv 8). De tal modo tres capas, túnicas y cinturones son destinados a Igriš-Ḥalab, Irkab-Damu y Ibrium. Respecto a los individuos femeninos: tres capas y ocho alfileres (“toggle-pins”) de plata se entregan a KÉŠdut, Dusigu y Tarkab-dulum, así como cuatro capas para Tirin-Damu, Tarib-Damu (ambas sacerdotisas), GimiNizatu (hermana de la reina) y Išrut (hermana de la difunta). Por último una túnica y un cinturón para Irib-Damu, padre de la reina.³⁹

³⁵ BIGA – POMPONIO 1990: 184; ARCHI 2002b: 165.

³⁶ ARCHI 2002b: 165.

³⁷ “The most important lady of the earlier period was also named Kešdut. She was probably the *maliktum* of king Igriš-Ḥalab, see A. Archi, *Amurru I* (1996) 105. As a deceased ancestor, she received garments together with a few other ladies. Archi ZA 92 (2002) 183-4; add TM.75.G.1923 (+) (Ibr.18) obv.xv 1, concerning the funeral of Ibrium (the precedings lines are missing).” (ARCHI – BIGA 2003: Npp 66 p. 26).

³⁸ ARCHI 2002b: 173; 183.

³⁹ ARCHI 2002b: 176; 183.

Otros ejemplos se encuentran en el texto TM.75.G.1934+10022 (datado de la época de Išar-damu, el último rey, y del visir Ibbi-zikir) en el que se menciona la muerte de un hermano de la reina madre Dusigu, fallecida previamente, la cual recibe un vestido:

75.G.1934+10022 rev. I 6:

1 ʾà-da-um-TÚG-II 1 aktum-TÚG 1 íb+III-TÚG-sa₆-gùn 1 gú-li-lum a-gar₅ kù-gi 11 I-ib-ma-lik šeš ama-gal en si-in ÉXPAP 1 zara₆-TÚG Du-si-gú I-ib-ma-lik šu-“tak₄”.

En el documento 75.G.2435+ARET 12,34 (=4135+4151) +10140 (rey Išar-damu, visir Ibbi-zikir años 1-3, mes še-kin-II) se registra la muerte de una mujer del visir Ibrium e inmediatamente después se anotan tejidos como regalos al ya fallecido Ibrium:

75.G.2435 + obv XI 6-14:

1 zara₆-TÚG 10 bar₆:kù 2 bu-di Ti-lu-^{du}[...] [si]-[i]n ÉXPAP 1 ʾà-da-um-TÚG-II [1 aktum-TÚG] 1 íb+II-TÚG-sa₆-gùn Ib-ri-um Ti-lu-du šu-mu-“tak₄”

“1 textile 10 shekels of silver for two toggle-pins to Tiludu [woman of Ibrium] for the tomb, textiles (1,1,1) to Ibrium has delivered.”⁴⁰

En ocasión de la muerte de Tešma-damu se destinan tejidos para Ibrium y para otras mujeres de Ibbi-zikir ya fallecidas. Estos presentes son recogidos en el texto 75.G.1829 (paralelo en algunas partes con el ACM 75.G.2429 (=MEE 12, 36) situado cronológicamente en el año 10 de Ibbi-zikir).

75.G.1829 rev.II 1-III 3:

1 zara₆-TÚG 1 pad-TÚG 2 bu-di šú+ša bar₆:kù 2 sag-sù kù-gi Téš-má-da-mu dam Iš₁₁-gi-bar-zú si-in ÉXPAP, 1,1,1 textiles Ib-ri-um wa 1 zara₆-TÚG 2 bu-di bar₆:kù Dab₆-du-da-mu dam I-bi-zi-kir Téš-má-da-mu šu-mu-“tak₄”.

En el texto 75.G.1763 (de época del visir Ibbi-zikir) en la ocasión del funeral de la reina de Emar Tišalim (un personaje muy citado en los textos de Ebla porque visitaba a menudo la corte eblaita) se anotan tejidos para el difunto visir Ibrium. Este hecho ha llevado a sugerir que Tišalim debió pertenecer a la familia de Ibrium lo que explicaría las próximas relaciones con las mujeres de la corte de Ebla.

75.G.1763 obv. VI' 4-7:

1 ʾà-da-um-TÚG-II 1 aktum-TÚG 1 íb+III-TÚG-sa₆-gùn Ti-ša-li-im Ib-ri-um šu-mu-“tak₄”

En el documento que da cuenta de la muerte de la primera mujer de Ibrium, la madre de Ibbi-zikir, aparecen regalos de tejidos para los difuntos Ibrium, la reina madre y dos reyes de Ebla:

75.G.12116 obv. III' 1':

Du-si-gú ama-gal en 3 ʾà-da-um-TÚG 3 aktum-TÚG 3 íb+IV-TÚG-sa₆-gùn Ik-ri-iš-ḥa-lab_x Ír-kab-da-mu Ib-ri-um si-in ÉXPAP A-zi-mu.⁴¹

En el texto 75.G.1923+ARET 3,436 escrito en el año de la muerte de Ibrium aparece una lista incompleta de objetos que parecen haber sido destinados a su tumba. En el fragmento XV 1-3 aparece: ‘Kés-du-ud Ib-ri-um šu-mu-“tak₄”’ lo que permite suponer que este sería el único trozo conservado de una lista en la que se entregarían presentes a miembros difuntos de la familia real en ocasión del funeral de Ibrium.⁴²

A estos textos pueden añadirse numerosos pasajes:

⁴⁰ BIGA 2007/8: 263.

⁴¹ BIGA 2007/8: 264.

⁴² BIGA 2007/8: 260.

- ARET III 240 iii (the name of the deceased is missing): KÉŠdut, Tarkab-damu, [...];
 -TM.75.G.1335 obv. ix 14-20, funeral of *A-a-gi-du* dumu-mí en: Igriš-Ḫalab, Irkab-Damu, Ibrium - KÉŠdut, Netibutu;
 -1781 (MEE VII 50) obv. v 13-14, funeral of *Bu*¹(MUNU₄)-*ma-NI* lú geštin: Irkab-Damu, Igriš-Ḫalab;
 -1937 rev i 1'-3', funeral of the ugula (variant lugal) *Sá-gú-šum*: Igriš-Ḫalab, Irkab-Damu;
 -2337 obv. vii 24-viii 4, funeral of *Má-ga-ra-du* dam en: Igriš-Ḫalab, Irkab-Damu, Dusigu;
 -2357 rev. Vi 14-vii 4, funeral of *Kir-su-ut* dam en: [Irkab-Damu], Igriš-Ḫalab, KÉŠdut;
 -2374 obv xii 10-rev i 1, funeral of *I-in*⁶*Á-da* dumu-nita en: Igriš-Ḫalab, Irkab-Damu;
 -2506 obv iv'17-v'3, funeral of *Maš-ga-sa-du* dam en: KÉŠdut - Igriš-Ḫalab, Irkab-Damu;
 -2529 obv vi 2-9, funeral of *Ír-ba_x-zé*: Igriš-Ḫalab, Irkab-Damu, Išar, KÉŠdut;
 -2644+10000 obv xiii 9-10 (the name of the deceased is not preserved): Igriš-Ḫalab, Irkab-Damu.⁴³

Maria Giovanna Biga ha hecho notar que algunas situaciones no resultan fáciles de explicar, como por ejemplo en el caso de la muerte de la madre de Ibrium, en esta ocasión no aparece ningún regalo para otros miembros de la familia; o en el caso del funeral del hombre encargado del vino, en dicho texto se registran presentes para dos reyes difuntos, quizás como ha supuesto Biga este individuo hubiera pertenecido a la familia real:

Other cases are difficult to explain, such as the case of the death of a man in charge of the wine (for the table of the last king Išar-damu); after his funerary gifts 2 textiles for the two previous and deceased kings of Ebla Igriš-ḫalab and Irkab-damu are registered [TM.75.1781 obv. V 6-VI 1: textiles (1,1,1) *Bu_x* (MUNU₄)-*ma-NI* lú geštin ÉxPAP šu-mu “tak₄” 2 aktum-TÚG 2 íb+II-TÚG-sa₆-gùn *Ír-kab-da-mu* *Ig-rí-iš-ḫa-lab_x* *si-in* ÉxPAP *Bu_x* (MUNU₄)-*ma-NI* [š_u-mu-“tak₄”], was he perhaps a member of the royal family]⁴⁴

En suma, queda reflejado que en el momento del funeral se rinde honor a los miembros difuntos más importantes de la dinastía, predominantemente los dos monarcas previos: Igriš-Ḫalab y Irkab-Damu, a veces junto con Ibrium,⁴⁵ y en ocasiones con la reina Dusigu (la concubina que dio a luz al último hijo y sucesor del rey Išar-Damu). Además si se trata de las ceremonias fúnebres de un individuo femenino se incluyen presentes para otras mujeres ya fallecidas de la corte. Cabe señalar que no necesariamente se trata de los antepasados directos del difunto, Alfonso Archi asocia esta práctica con la voluntad de enfatizar el papel de la dinastía:

Together with the need to place the deceased under the protection of such figures, a funeral also represented the opportunity to stress once more the primacy of the dynasty and of the state organisation of which it was the guarantor. This explains why the minister Ibrium numbers among such personages.⁴⁶

En este sentido resulta significativo, tal como ha destacado Biga, que en este tipo de documentos los monarcas difuntos aparecen mencionados sin el determinativo divino “dingir” que por el contrario aparece en los textos rituales:

⁴³ ARCHI 2002b: 183.

⁴⁴ BIGA 2007/8: 263.

⁴⁵ “Other texts in which funerary offerings of fabrics are recorded to the triad composed by Igriš-Ḫalam, Irkab-damu and Ibrium are TM.75.G.1781 (with inversion of the two first names), 2270 and 12116: see A. Archi, ARES 1, p. 216. These tablets, too, are to be assigned to the beginning of the reign of Irkab-Damu’s successor.” (BIGA – POMPONIO 1990: Npp 16 p. 186).

⁴⁶ ARCHI 2002b: 184.

It must be noted that at Ebla, in the case of the *kispum* ritual, all the deceased kings are quoted with the divine (*dingir*) determinative. On the occasion of the funerals of members of the royal family or of other important families and of functionaries of the court previous deceased kings are quoted always without the *dingir* determinative.⁴⁷

Otro término interesante a subrayar es el empleo del vocablo **níg-ba** “ofrenda” para referirse a los objetos (tejidos) para los reyes difuntos de Ebla. Un ejemplo se encuentra en el siguiente texto que registra la muerte del príncipe Idanikimu, después de los presentes funerarios para su funeral aparecen el término ofrenda “níg-ba”⁴⁸ y los tejidos para dos reyes difuntos:

75.G.11549 obv. III 1-9:

kù-gi níg-ba *I-da-ni-ki-mu* dumu-nita en *si-in* ÉxPAP 2 ʾà-da-um-TÚG-II 2 íb+III-sa₆-gùn-TÚG
*Ik-ri-iš-Ḥa-lab_x*⁴⁹

Queda, sin embargo por resolver la finalidad concreta de estas ofrendas. De acuerdo con Archi es posible que los tejidos fueran utilizados para vestir estatuas que representaran esos personajes difuntos, y los de más alta calidad fueran exhibidos en las ceremonias funerarias.⁵⁰ En los archivos de Emunusa hallados en Tello varios miembros difuntos de la familia de los gobernantes de Lagash recibían ofrendas como parte del culto de estado, Scott G. Beld propone que la función de estos ítems era conectar a la familia real con la esfera divina. En este caso junto a las ofrendas alimenticias se registran otra serie de objetos para los ancestros, predominantemente telas y prendas de vestir (mayoritariamente para mujeres),⁵¹ acerca de este tipo de prendas Gebhard J. Selz argumenta, del mismo modo que Archi, que su función sería la de vestir a las estatuas de individuos difuntos.⁵²

Biga cita al parecer el único texto en el que se menciona la presencia de una estatua en una tumba. Se trata de una tablilla datada en el treceavo año del visir Ibrum y escrita después de la campaña militar contra el reino de Halsum. Al final del documento aparecen algunas entregas tras el fallecimiento de algunos individuos entre ellos Rabatum, en este caso para su funeral recibe dos vestidos para la estatua de Tinud una mujer del rey muerta con anterioridad a Rabatum:

75.G.10079 rev X 4-14:

2 aktum-TÚG 1 ti-TÚG 1 zara₆-TÚG *Ra-ba_x-tum* dam en ÉxPAP 1 gu-dùl-TÚG 1 TÚG-NI.NI
al₆ alam *Ti-nu-ud* dam en ÉxPAP,
“2,1,1 textiles to Rabatum, woman of the king, for the tomb, 1, 1 textiles on the statue of Tinud,
woman of the king, for the tomb”.⁵³

De acuerdo con la interpretación que hace esta investigadora este texto probaría la existencia de estatuas de importantes difuntos de la corte, a la vez que plantea que estas estarían ubicadas en

⁴⁷ BIGA 2007/8: 263.

⁴⁸ “Il termine níba, frequentissimo nei testi di Ebla, sembra impiegato sia come forma verbale: “ha/è stato offerto”, sia come sostantivo: “(festa di) offerta”. Il primo valore è riscontrabile particolarmente spesso nella prima parte dei testi mensili di assegnazioni di udu, quattro dei quali sono stati pubblicati da G. Pettinato, Or An 18, p. 85 ss, in riferimento agli ovini assegnati agli dèi, e di altri beni; il secondo, regolarmente, in una voce della parte conclusiva dei registri mensili di uscita di tessili che annota l’assegnazione di una misura zi-ri di lana per il níba di un’importante divinità (Ala/u, KamiS, Kura, NidaBAL, di Arugadu e di Lubanu, Rasap di Gunum, Timut, UTU).” (SIMONETTI 1993: 87-89).

⁴⁹ BIGA 2007/8: 258-259.

⁵⁰ ARCHI 2002: 183-184.

⁵¹ “A group of seven texts associated with the ezen-⁴ba-ba₆ and dating to the reigns of Lugalanda and Irikagina contain “votive” gifts to ancestors (mainly women) [Npp DP 73,74,76-78; Fö 163,164] These are mainly gifts of cloth or garments although crowns, necklaces, and offering trays also occur.” (BELD 2002: 164).

⁵² “Selz (1992: 247) argues that these clothes were intended for statues of these deceased persons.” (BELD 2002: Npp 62 p. 164).

⁵³ BIGA 2007/8: 264.

una gran tumba real donde todos los miembros de la familia real estarían enterrados, así como también supone la existencia de una gran tumba para la familia de Ibrium. El hecho de que sea el único texto en mencionar la presencia de una estatua Biga lo explica arguyendo que debía resultar obvia la entrega de tejidos para las estatuas de personalidades difuntas y por tanto se habría omitido, con la excepción de este caso, en que un escriba particularmente meticuloso dejó por escrito la destinación completa.⁵⁴ En este sentido resulta significativo señalar el hallazgo excepcional de dos figuras de basalto – de 85 cm de altura, sentadas y con un bol en una mano – flanqueando el acceso a la tumba real de Qatna (XVIII/XVII siglo a.C.).⁵⁵

3.1.1.2. Textos que mencionan ceremonias funerarias posteriores al funeral

A partir de los textos se conocen 33⁵⁶ nombres de reyes, de los que se ha calculado una duración hipotética de 300 años, esta dinastía finalizó con la destrucción del palacio Real G. Se ha sugerido que estos soberanos habrían sido enterrados en centros cercanos a Ebla como Nenaš y Darib⁵⁷ donde es posible suponer, a partir de diversos documentos, que se practicaba un culto dinástico a los reyes difuntos, lo que ha llevado a plantear que quizás de estos lugares procediera la familia reinante de Ebla.⁵⁸

Uno de los textos que describen el ritual es ARET XI, 1 en relación al monarca Irkab-Damu (56) y ARET XI, 2 en referencia al rey Išar-Damu y su reina Tabur-Damu (59). El ritual descrito es el del matrimonio de la pareja real en que se mencionan provisiones para un viaje a los santuarios dinásticos de: Massad de Nirar, Lub, Irad, Umduḥudu, Niap y Binaš/Nenaš/NE-na-ás^{ki}. Al parecer este último sería el lugar principal, posiblemente el centro del culto dedicado a los reyes difuntos de Ebla, en donde el rey y la reina presentan ofrendas a algunos prominentes ancestros. En el documento se detallan instrucciones para la preparación de los carros para las estatuas de los dioses y para el rey y la reina, así como se registran instrucciones para regalos destinados a los dioses a lo largo de la ruta.

Concretamente en el santuario de Nenaš se celebran purificaciones y ritos de ofrendas en honor de Agum de Nenaš y específicamente para los ancestros. Los nombres mencionados son Ibini-lim, Sagisu, Išrud-damu, Hamana e Igriš-Ḥalab, (ARET XI 1: 60-61, 86, 89, 92; 2: 63, 90, 93, 96, 107).⁵⁹ A este lugar son traídas las estatuas de los dioses Kura y Barama, y es donde la pareja real pasa la noche. Parece tratarse, por tanto, de una especie de ritual de renovación de la pareja divina y de la pareja real.⁶⁰ Al amanecer se celebran más ritos propiciatorios y finalmente los monarcas se sientan en los tronos de sus padres. El ritual parece durar tres períodos de siete días. La parte final del ritual se lleva a cabo en el templo principal de Ebla, dedicado al dios

⁵⁴ BIGA 2007/8: 264.

⁵⁵ PFÄLZNER 2009 a.

⁵⁶ STIEGLITZ 2002: 222.

⁵⁷ “Darib, which is the seat of this dynastic cult, may probably be identified with Ta-ra-b from the geographic list of Thutmosis III, and perhaps with modern Atareb, a village about 30 kilometres north of Ebla, from where comes a slightly smaller-than-life-size head, probably belonging to a royal statue.” (ARCHI 1988: 106).

⁵⁸ MAZZONI 1995: 102-103.

⁵⁹ ARCHI 2005: 41.

⁶⁰ “Several monthly documents concerning deliveries of textiles register 1 cloth and a small amount of wool for “a woman who has done a *maš-da-bù* for NE-na-ás^{ki}”. This *maš-da.bù* was sent to NE-na-ás^{ki} in the second month of each year. Another event concerning the *maš-da-bù* is registered for the fifth month. (...) The four texts are monthly accounts, all dated to the month ḥa-li (-NI), the fifth one. They refer, therefore, to a ritual performed in NE-na-ás^{ki} by the king and the queen on that month every year. (...) This yearly ceremony seems to be commemorative of the marriage ritual. (...) The ceremony of the “dressing”, *maš-da-bù* of the fifth month concerns both king and queen. It seems not to be attested for the first 13 years of minister Ibrium, when king Išar-damu had not yet married his queen. It seems, therefore, commemorative of the marriage of the royal couple.” (ARCHI 2005: 41-43).

Kura y ubicado en Saza. Una vez allí se realizan sacrificios para los reyes difuntos de Ebla. Lamentablemente debido a una laguna en el texto ARET XI 2 no se conocen todos los nombres de los reyes fallecidos. Dos nuevas estatuas divinas de madera de boj, con accesorios de plata para la cabeza, son llevadas al templo y el rey y la reina participan en un banquete ritual.⁶¹

Biga relaciona el ritual llevado a cabo en Nenaš con un ritual de *kispum* para los ancestros reales de la dinastía.⁶²

Por otro lado, el texto ARET VII 150 hace referencia a un ritual llevado a cabo en Darib en el que se registra el sacrificio de unas ovejas para diez reyes de Ebla difuntos y deificados (los nombres están precedidos por el determinativo “dios”, en sumerio dingir)⁶³:

ARET VII 150

Obv. I 1	[10 UDU] [DINGIR]
3	[<i>Ír-k</i>]ab-[D]a-mu [DINGIR]
5	[I]g-ri-[i]š-<Ĥa->LAM DINGIR
7	A-dub-Da-mu
II 1	DINGIR
3	DINGIR I-sar-ma-lik
5	DINGIR En-ár-Da-mu
7	DINGIR Ba-Da-mu
9	DINGIR
III 1	I-bí-Da-mu DINGIR
3	A-gur-Li-im DINGIR
5	A-bur-Li-im EN-EN

Other sacrifices of sheep follow, made for some gods (Rasap, Asamma and others); then the colophon specifies that it is a question of “gods from the cities (whose hypostasis) reside in the city of Darib” DINGIR- DINGIR- DINGIR AL₆-TUŠ in Da-ri-ib^{ki}.⁶⁴

El esquema es pues: “(un carnero a) dios de NP (dingir NP)”. Archi observó que la lista de monarcas sigue un orden inverso al orden cronológico.⁶⁵

Se desconoce porque este rito se celebra en este lugar puesto que Darib parece tratarse de un centro cultural muy poco frecuentado, aparece citado tan sólo algunas veces y únicamente en esta ocasión se menciona en conexión con el culto a los reyes difuntos. Este hecho ha conducido

⁶¹ BIGA 1998: 83.

⁶² BIGA 2007/8: 266.

⁶³ “Les dix mêmes noms se retrouvent au début de 74.120, où pourtant Irkab-Damu est précédé d’Išar-Damu lequel doit être son successeur. Ceux-ci sont suivis de: a) quinze noms de personnes, b) Ibla (sans le déterminatif géographique KI); c) six noms; d) quelques noms de personnes rangés selon l’élément initial: Du-bí-, Du-bù-ĥu-, En-na-, etc. Ce dernier fait prouve que le texte est un «exercice scolaire», même s’il provient de L.2586, une pièce où a été retrouvé un lot de trente-deux tablettes économiques lenticulaires, peut-être originellement conservées dans une jarre. Il s’agit de l’unique document non administratif qui ne provienne pas de l’archive centrale L.2769.” (ARCHI 1996: 13).

⁶⁴ ARCHI 1988: 105

⁶⁵ ARCHI 1996: 13.

a proponer que sea en Darib donde se encuentren las tumbas reales. En relación con este texto Biga ha hecho notar las similitudes con los textos que se refieren al *kispum* en Mari y concluye:

But the text ARET 7, 150 seems to be surprisingly similar to those recently studied by Durand relating to the ritual of the *kispum* at Mari and the ancestors of Shamsi-Addu. There, too, the ancestors are listed in inverse chronological order. The Mari text which serves as a basis for the Assyrian king list is, as Durand has shown, a ritual text of the ancestor cult which recalls the deceased royal ancestors mentioned and invoked during the *kispum* sacrifice. The text was drawn up from documents that were used during the rituals for deceased kings; that is to say, especially the ritual of the *kispum* which is attested in the Mari texts but which now appears already to have been typical of the western Semitic world from the time of Ebla on.⁶⁶

Además de en Darib la adoración a estos reyes difuntos era practicada también en Ebla, como se testimonia a partir de una lista de raciones de pan (NINDA SIKIL) para el palacio:

TM.75.G.570, in rev II 18-IV 5, appears this sequence: ^dŠa-ma-gan...DINGIR EN É-SIKI...^dEN-KI...si-in U₄-ZAL-U₄-ZAL...[DINGIR En-]àr-[Da-]mu...DINGIR I-sar-Ma-lik, and that is: Šamagan, “the god of the king of the ‘wool house’”, Enki, and then the fifth and sixth deified kings on the list in ARET VII 150. The element DINGIR, which in TM.75.G.570 immediately precedes the personal name, in ARET VII 150 is written in its own case. It must therefore be understood as “the god of PN”, and that is, the deified spirit of the departed. The king, once having died, became a tutelary spirit of the dynasty, and was the subject of a deifying process.⁶⁷

Por consiguiente numerosos textos como los de ARET IX en que se mencionan ofrendas de comida para los monarcas difuntos han sido considerados por Biga como una clara referencia al ritual del *kispum*, aparentemente celebrado en la ciudad de Ebla. Resulta significativo señalar que no se han registrado por el contrario ofrendas de comida para las tumbas (ĒXPAP).

Atestaciones de otro tipo de ofrendas para reyes deificados de Ebla se encuentran por ejemplo en el siguiente texto, en el que lamentablemente no se puede deducir para que tipo de ocasión se entrega el tejido al difunto rey Išar-malik:

75.G.1318 rev. II 6-8:
1 gada-TÚG TÚG-mu dingir I-šar-ma-lik;
“1 textile to the deified king Išar-malik”⁶⁸

La evidencia de que los reyes difuntos de Ebla eran deificados y adorados en elaborados rituales procede de más documentos. Robert R. Stieglitz los ha agrupado en una lista en donde ha diferenciado entre las listas de ofrendas (A-F) y los textos rituales (G-K), en cada uno de los textos aparecen enumerados desde uno hasta 10 nombres de monarcas de Ebla divinizados⁶⁹:

Cultic Texts Listing Divinized Kings of Ebla
A 75.2628 ARET 7 150 offerings, lists 10 names
B 75.570 ARET 9 17 offerings, lists 4 names a)
C 75.1764 OA 18 136 offerings, lists 1 name
D 75.2075 OA 18 150 offerings, lists 1 name
E 75.2238 OA 18 169 offerings, lists 1 name

⁶⁶ BIGA 2007/8: 267.

⁶⁷ ARCHI 1988: 106-107.

⁶⁸ BIGA 2007/8: 267.

⁶⁹ “In these eleven documents, the former rulers are invariably listed with the divine determinative (dingir) written before their name, the god-sign usually being placed in a separate case. An exception is found in source B, in which the god-sign is written in the same case as the names of the rulers. There can be little doubt that the phrase dingir PN in these texts must mean ‘the god of (the deceased) PN’. Now, the names of all of the divinized kings in these various offering/ritual texts also appear in the first part of the EKL.” (STIEGLITZ 2002: 220-221).

F 75.10167 ARES 1 214 offerings, lists 1 name
 G 75.3483 ARET 3 419 rituals, lists 1+names b)
 H 75.3205 + ARET 3 178 rituals, lists 4 names c)
 I 75.4828 + Mis Eb 1 4 rituals, lists 4 names d)
 K 75.1939 ARES 1 214 rituals, list 4 names

- a) L. Milano (ARET 9 58) recognized three names of divinized rulers in this texts. I also include that of *Sa-mi-u*.
 b) The text is fragmentary and may have contained other names of former kings.
 c) On a very plausible restoration of this fragmentary text, see Fronzaroli, MisEb 1 1-33. Three names of monarchs, corresponding to nos. 16,17 and 19 of the EKL, are wholly or partially preserved in ARET 3 178. The missing name (no 18) is [D]a-NE-u[m]? In the EKL, but Fronzaroli (p.31) suggests reading the name of this king ¹Da¹-ne¹-lu¹.
 d) A small fragment of a large ritual text; see the photo in MisEb 1 7.⁷⁰

Stieglitz dispuso los nombres de los reyes mencionados en una tabla y observó un patrón específico; identificó dos agrupaciones alrededor de dos grupos de nombres, por un lado los últimos diez reyes de Ebla (nos 2-11) y por otro, un conjunto formado por cuatro de los primeros monarcas (nos 16-19) y otros dos nombres, también de previos reyes (nos 22 y 24).⁷¹ Por el momento sin embargo no ha podido explicar a que se deben estas asociaciones:

At present we cannot properly evaluate the significance of these groupings, for the two clusters are not sequential, and we have no other data about these former rulers of Ebla. It is also difficult to explain the disproportionately frequent number of references to *En-àr-Da-mu*. Perhaps they indicate that he was worshiped for notable achievements or that he was founder of the dynasty of Ebla that was ruling at that particular time. It may be, of course, that these groupings are not significant historically and are merely the result of the limited number of preserved texts. Hopefully, additional discoveries will enable us to confirm the hypothesis that the 33 names in part I of the EKL are indeed those of the deceased and deified kings of Ebla.⁷²

Además, en las listas de ofrendas que anotan los sacrificios para los dioses se enumeran ofrendas hechas por varios miembros de la familia real al “dios del rey” (DINGIR en)⁷³ y al “dios de (su) padre”, DINGIR A.MU (-sù),⁷⁴ como en el siguiente fragmento:

⁷⁰ STIEGLITZ 2002: 220. Acerca del texto ARET 3 178: “One of these texts (ARET 3 178, analyzed in detail by Pelio Fronzaroli) describes a series of rituals performed for the departed ruler. In this ceremony, the new king (en gibil) offered sacrifices at a mausoleum (é *ma-dim*), and the names of several deceased rulers were invoked.” (STIEGLITZ 2002: 217).

⁷¹ “The references in the first group cluster around the name EN-àr-Da-mu (king no. 7), while the other grouping involves the sequence Sa-gi-su to Iš₁₁-ru₁₂-ud-Da-mu (kings nos. 16-19). The first group, which records the names of kings nos. 2-11, is found only in offering texts. The ritual texts, on the other hand, deal only with a specific sequence of the same four rulers – namely, kings nos. 16-19. In addition, as we noted, there are sporadic references to other rulers, the most ancient king mentioned being *Sa-mi-ù* (no 24).” (STIEGLITZ 2002: 222).

⁷² STIEGLITZ 2002: 222.

⁷³ “[D]ingir-en: Il “dio (personale) del re”, sostanzialmente identico a dingir-a-mu (si veda n.12), almeno nei nostri testi che trattano di culto della famiglia reale, riceve offerte nei mesi VII e XI: “1 ovino per il dio (personale) del re da parte di Ir’ak-Damu come offerta” (3 r.V 20-24); “1 ovino per...del dio (personale) del re da parte di Za’ase come offerta” (4 r. VII 31-35).” (PETTINATO 1979: 20).

⁷⁴ “It is significant that in the former case the king himself did not sacrifice to his own god, while in the latter case the king did present offerings to the god of his deceased father. The lexical equation dingir en=*ma²-à-um* does not enable us to determine the exact nature of this ‘god of the king’, since the meaning of the Eblaite term *ma²-à-um* is still obscure.” (STIEGLITZ 2002: 217).

Texto 20⁷⁵, recto

11	1 íb _{x3} -túg-sal	1 cintura fine
12	en	il sovrano,
13	in ud	nel giorno (in cui)
IV 1	dingir	il dio
2	a-mu-sù ⁷⁶	dei suoi antenati
3	nidbá	ha ricevuto offerte,
4	é-síg	(dalla) “Casa della lana”
5	šu ba ₄ -ti	ha ricevuto ⁷⁷

Archi considera que la veneración al “dios del padre” obedece a la divinización de la figura paterna después de su muerte.⁷⁸ Resulta significativo señalar que en Mari también se encuentra atestada en una carta una alusión a una ofrenda para el dios del padre:

ARM X 113⁷⁹

 a-la-a[k be-li-ia qí ² -ru ² -ub ²] ù a-na-ku i-un-mi-š[u aš ² -šum ²] te ₄ -mi-ka aš-pu-ra-kum be-lí Ḫa-ià-Su-ú-mu-ú
5	ki-a-am iq-bi-im um-ma šu-m[a] a-na-ku-ú ù at-ti pu-ḫu-ur-ma ni-la-ak ù a-la-am a-na ma-an-ni-lim ni-iz-zi-ib a-di a-na-ku iš-tu Ma-ri ^{ki}
10	a-tu-ur-ra-am an-ni-ki-im-ma
Tr.	ši-bi an-ni-tam be-lí Ḫa-ià-Su-m[u-ú]

⁷⁵ “Il testo è stato già editato da D.O.Edzard in ARET 2, 15, e fot. Tav.XVI. Esso si lascia dividere in quattro parti generali, che riguardano a vario modo nell’ordine il sovrano (e suoi parenti e sottoposti), §§ 1-8, la regina (e forse suoi sottoposti), §§9-13, una sequenza di passaggi incentrati sul “pugnale-Martu”, § 14, e una sezione finale che riguarda la lana come mezzo di scambio, in cui si ha la menzione di Ibbi-Sipiš, §§ 15 (cui segue la somma e il mese della transazione.” (D’AGOSTINO 1996: 86).

⁷⁶ “[A]-mu-a-mu: Questo plurale che letteralmente vuol dire “padri” è stato inserito in questa sezione appunto perché riguarda sicuramente un’offerta culturale. I “padri” non possono non ricordare i Mani, i parenti dei defunti, schiudendoci un nuovo ed interessante capitolo sulle concezioni religiose degli eblaiti sull’aldilà. Per quanto l’espressione sia priva del determinativo dingir, è chiaro che essa si riferisce al culto dei e per i defunti, per cui si vedano pure i nn.12) e 14). Il loro culto è attestato nel mese XI: “2 ovini per ‘i padri’ nel mezzo del (mese) AMA-ra, Mina-NI (ha) consegnato” (3 r. XI-XII 4).” (PETTINATO 1979: 17); “[D]ingir-a-mu(-sù): Il “dio personale del padre/di suo padre” sembrerebbe la traduzione più logica di questa espressione, che compare anche come dingir-en (n.14), ma non va esclusa la possibilità che il tutto sia da leggere ^da-mu, intendendo con esso il “padre” nume tutelare dopo morte, per cui si veda più sopra il n.3). Esso riceve offerte nei mesi VI e XI: “1 ovino per il ‘dio (personale) di suo padre’ da parte del re come offerta (2 r. II 26-29); “ 5 ovini per il ‘dio(personale) di suo padre’ da parte di Ir’ak-Damu come offerta” (2 r.IV 10-13); “ 2 ovini per il dio (personale) del padre da parte di Kešdudu come offerta” (3 r.IX 19-22); “1 ovino per il dio (personale) del padre da parte del re come offerta” (4 r.III 5-8); “1 ovino per il dio (personale) del padre da parte di Kešdudu come offerta” (4 r.VIII 14’-17’); “1 ovino per il dio (personale) del padre della regina da parte di Kešdudu come offerta” (4 r.VIII 18’-22’).” (PETTINATO 1979: 20); “Per la traduzione di “a-mu” come “antenato” (fondata sulla rara reduplicazione del termine che si ritrova nella documentazione amministrativa) si veda StSem NS 9, p. 245 sg e TIE A/1, p. 38 sg s.v.” (D’AGOSTINO 1996: 87).

⁷⁷ D’AGOSTINO 1996: 83.

⁷⁸ ARCHI 1988: 109.

⁷⁹ “ARM X 113: Bien que l’adresse soit perdue, il faut attribuer cette lettre à une correspondante de Zimri-Lim. Celle-ci est l’epouse de Ḫāya-Sūmu, un roitelet du pays d’Idamaraz; Ḫāya-Sūmu doit fare le voyage de Mari, mais sa femme ne peut l’accompagner. Elle doit rester dans sa ville durant son absence. Que Ḫāya-Sūmu ramène avec lui un char et une litière pour qu’elle puisse faire à son tour le voyage de Mari et y sacrifier aux dieux de son père.” (DOSSIN 1978: 12).

- iq-bi-im*
i-na-an-na u₄-u[m]
¹ *Ḫa-ia-Su-ú-[mu-ú]*
 Rev.15 *a-na ma-a-at l-da-ma [ra-az]*
i-tu-ur-ra-a[m-ma]
l¹ ṣnarkabtam (=GIGÍR) ù¹ ṣma-a-ia-a[l-t]am
it-ti-šu be-lí li-iṭ-ru-dam-ma
a-na še-er a-bi-ia ù be-lí-ia
 20 *lu-ul-li-ka-am-ma*
a-na ilāni^{mes} ṣa a-bi-ia
ni-[q]í-im lu-uq-qí
ù aš-ra-nu-um-ma lu-úš-li-im
[ù] a-[n]a a-la-ki-im ṭe₄-mi ṣa-bi-it
[x x x] x x x [x x]x [x[?]]
-
 “Le voyage [de mon maître est proche (?)],
 c’est pourquoi, présentement, je t’ai écrit
 moi-même [pour] ton information.
 Mon maître Ḫāya-Sūmu,
 5 a parlé en ces termes:
 «(Si) moi-même et toi nous partons
 ensemble, alors à qui
 laisserons-nous la ville?
 Jusqu’à ce que je revienne, moi,
 10 de Mari, reste
 Tr. Ici-même». Voilà ce qu’a dit
 mon maître Ḫāya-Sūmu.
 Maintenant, le jour même où
 Ḫāya-Sūmu
 Rev.15 reviendra
 au pays d’Idama[raz],
 que mon seigneur envoie avec lui
 1 char et un lit pour que
 j’aïlle
 20 chez mon père et mon seigneur et
que j’offre un sacrifice
aux dieux de mon père,
 et qu’ainsi je sois heureuse là-bas.
 D’ailleurs mes dispositions sont prises pour le voyage.[]”⁸⁰

⁸⁰ DOSSIN 1978: 168-169.

3.1.2. La documentación textual de los archivos de Mari

Principalmente el culto en honor a los reyes de la dinastía de Mari adquiere la forma de la celebración del *kispum*,⁸¹ en palabras de Jean-Marie Durand:

Il s'agit plus vraisemblablement d'un emploi particulier du verbe *kasâpum* "rompre". La «fraction du pain» devait être l'acte rituel majeur par lequel débutait le repas (*naptanum*) offert aux morts par le chef de la famille.⁸²

La información acerca del *kispum* se encuentra en su mayoría en los documentos administrativos, donde una serie de ofrendas regulares de alimentos se registran dos veces al mes para la mesa del rey en honor de los reyes difuntos (*kispum ša LUGAL^{mes}*). Menciones dispersas aparecen de manera esporádica en la correspondencia epistolar. Otra atestación proviene de un texto ritual de protocolo. Durand ha expuesto que todos los fragmentos recuperados que tratan de rituales están en relación con el ciclo del *kispum*:

Tout ce lot de textes trouve en outre son unité dans le fait de se rattacher au cycle du *kispum*, le rituel funéraire. Le grand Rituel d'Eštar fait en effet certainement partie du même ensemble que celui du *kispum* puisque les documents administratifs nous montrent la fête des *pagrâ'u* concomitante des grandes fêtes d'Eštar. Le rituel du *humtum* ne peut leur être étranger puisque c'est lors du *kispum* que le roi prend la tête du *humtum*. Si tout ce qui nous reste de rituels de Mari se réfère au même cycle culturel, a été rédigé pour le même moment et tourne autour du rite du *kispum*, il faut désormais joindre à cet ensemble les soi-disant Chroniques éponymales et même le texte appelé «Révolte envers Narâm-Sîn». Ceux que nous tenions jusqu'ici pour un «texte historique» et un «texte littéraire» ne prennent de sens que comme parties d'un ensemble plus vaste; les deux compositions devaient n'en être qu'un moment, celui de la récitation des hauts faits des ancêtres défunts, ceux qui relevaient de la geste des empereurs d'Agadé et ceux qui étaient relatifs à la vie de Samsî-Addu.⁸³

⁸¹ Acerca del ritual del *kispum* la tesis de A. Tsukimoto sigue siendo la obra de referencia, respecto a la etimología del *kispum* cf TSUKIMOTO 1985: 23-26; acerca del *kispum* en Mari cf TSUKIMOTO 1985: 57-78.

⁸² DURAND 2008: 337.

⁸³ DURAND 2008: 332. Tal como sucede en el caso de Ebla a partir de documentos administrativos relacionados con regalos de vestidos se conoce que éstos tenían una función cultural precisa. Así pues la gran fiesta religiosa y política del reino de Mari era la fiesta de Eštar de Dêr, que durante el reinado de Zimri-Lim tiene lugar el mes ix, en la que se producen intercambios de presentes. Se conoce que los vasallos de Zimri-Lim tenían la obligación de acudir a esta festividad que es asimismo una fiesta tribal en la que se celebraba el rito del *kispum*, el culto a los ancestros de la dinastía reinante de Mari. Los que llegaban recibían presentes de parte del rey de Mari, Cf LEROUXEL 2002. Acerca del rito de los *pagrâ'u* Durand considera que se trata de un ritual de ofrendas a los muertos (DURAND – GUICHARD 1997: 35) y que tiene lugar a inicios del invierno, a finales de año (DURAND – GUICHARD 1997: 45). “Le rite des *pagrâ'u*, non mentionné par le rituel du *kispum*, lui appartient cependant explicitement (cf d'ailleurs les parallèles ougaritiques) puisqu'on l'accomplit à Alep en l'honneur des mânes de Sûmû-êpuh au cours d'un banquet dans le palais.” DURAND – GUICHARD 1997: 66. Diversos son los textos administrativos que mencionan ofrendas para este rito: ARM II, 90, CHARLES-F. 1950; ARM XIV, 12, BIROT 1974; ARM XXI 58, 62, 70, 76, 147, DURAND 1983; ARM XXIII 561, BARDEL ET ALII 1984; ARM XXVI/1 220, 233 DURAND 1988; ARM XXVII 59[A.452], 72 bis [TH 72.14], BIROT 1993.

3.1.2.1. El texto M. 12803

Uno de los textos encontrados acerca del procedimiento ritual del *kispum* es el texto M.12803, descubierto en la sala 108 del palacio de Mari,⁸⁴ está fechado en el mes Addaru, mes que pertenece al calendario de Shamshi-Adad.⁸⁵

M.12803⁸⁶

Col i.

Au mois de še-gur₁₀-ku₅ (*Addârum* =viii*), dans le courant du 1er, ce sera le rituel aux morts dans la ville et les alentours.

Le repas-sacrificiel sera aux dépends du palais: un mouton sera sacrifié aux représentations de Sargon et de Narâm-Sîn dans la salle des trônes: un mouton sera sacrifié à l'autel. Le sacrifice de la salle des trônes sera accompli avant que le roi ne bouge. La chair sera cuite. Les prémices de la chair seront approchées de Šamaš. Tant qu'elles ne seront point approchées de Šamaš, le rituel du *kispum* ne sera pas accompli. Une fois qu'elles auront été approchées, le rituel aux morts sera pour Sargon, Naraan-Sîn, les Bédains *yarâdum*. Ceux du Numhâ et les divers autres. Ce rituel aux morts sera accompli. Le sacrifice du roi et des particuliers sera offert dans les temples des dieux et des déesses. Les particuliers offriront le rituel aux morts avant qu'au petit matin le roi ne sorte par la porte du palais...au temple de...

Col ii

Il ne faut pas qu'ils soient offerts le jour de l'apparition de la nouvelle lune. Ils seront brûlés devant Sîn des cieux. Les repas du dieu ou des déesses seront apportés au *kissikkum*.

Le jour du *gimkum*, des structures de tente seront installées. L'âne sera mis à mort: les dieux et l'attirail sortiront de dedans le palais: le dieu ira à son temple et le roi à son palais. De la même façon, l'âne sera mis à mort.

(Lacune.)

Col iii

(les 7 premières l. sont érasées)

L'emblème de ... sortira de ...et au... avec...Le roi...

(lacune.)

...pour le *humtûm*. Le roi guidera le *humtûm* et le fera entrer au temple de Dagan. Quatre moutons représentant le sacrifice du roi seront sacrifiés à Šamaš dans la cour du temple de la déesse. Une fois que le roi...à..., une vache, huit moutons, quatre..., représentant le sacrifice du roi seront sacrifiés à...Le roi...

Col iv

Le roi ne...pas. Le 7, la vêtue du roi sera placée sur le trône...

(5 l. Manquent)

...ira,

(La fin de la col iv, les col v, vi et vii semblent avoir été anépigraphes)⁸⁷

Diversos son los aspectos a comentar de este texto. En primer lugar se desprende que el ritual tiene lugar más de un día y que parte de él se celebra en el palacio, concretamente en la sala del trono (*wâsib kussim*). Un segundo aspecto es la mención de ancestros, los únicos nombres citados son Sargón y Naram-Sin. La presencia de estos soberanos no resulta sorprendente para Durand teniendo en cuenta que el texto está datado en la época de Shamshi-Adad, quien hace remontar su origen en los grandes emperadores de Agade.⁸⁸ Este aspecto del texto es de notable interés pues anuncia una de las características principales del culto funerario en honor de los

⁸⁴ BIROT 1980: 139.⁸⁵ TSUKIMOTO 1985: 73.⁸⁶ Este texto fue publicado por primera vez por M. Birot, BIROT 1980; también ha sido estudiado por TSUKIMOTO 1985: 73-78; DURAND-GUICHARD 1997: transcripción pp. 66-70, fotografías pp. 76-77.⁸⁷ DURAND – GUICHARD 1997: 70; DURAND 2008: 339-340.⁸⁸ DURAND – GUICHARD 1997: 64.

soberanos difuntos, el culto no sirve sólo para asegurar la pervivencia de la memoria y de una continuidad histórica a través de la pronunciación del nombre,⁸⁹ sino que es un elemento de legitimación de la dinastía en el poder en el que se conmemora su origen.

Textos como “La genealogía de Hammurabi”, muestran de manera concluyente que las tribus semíticas de la parte alta y oeste del Éufrates estaban envueltas en elaboradas tradiciones genealógicas, probablemente ya en el tercer milenio, en las que se vinculaban en la creencia de una serie de ancestros comunes a todos ellos.⁹⁰ Así por ejemplo en este texto conocido como “La genealogía de Hammurabi” en donde figura una lista de ancestros, de la primera dinastía de Babilonia establecida bajo el reino de Ammišaduqa, doce de esos nombres también aparecen en la “Lista real asiria”.⁹¹

Este texto “La genealogía de Hammurabi”, BM 80328, encontrado en Sippar parece pertenecer a un archivo administrativo, en él aparece una lista con 27 nombres:

Translation (lines 29 ff): “The *palū* of the Amorites, the p. of the Haneans, the p. of Gutium, (32) the *palū* not recorded on this tablet, (33) and the soldier(s) who fell on perilous campaigns for their (lit: ‘his’) lord, (34) princes, (35) princesses, (36-38) all “persons” from East to West who have neither p nor s (39) come ye, eat this (40) drink this, (41-43) (and) bless Ammišaduqa the son of Ammiditana, the king of Babylon.”⁹²

Es decir aparecen citados los primeros epónimos, los soldados caídos, los príncipes y princesas, a continuación se menciona a todos aquellos que no tienen quién les recuerde ni cuide de ellos, finalmente todos son invitados a comer, beber y a bendecir a Ammišaduqa:

a-wi-lu-tum ka-li-ši-in iš-tu ^dUTU.È:A a-du(!)^dUTU.ŠÚ.A^[ša]*pa-qi-dam ù sa-hi-ra-am la i-šu-ú al-ka-nim-ma an-ni-a-am a^[ak]-la an-ni-a-am ^[ši-ti]-a a-na am-mi-ša-du-qa* DUMU am—mi-di-ta-na LUGAL KÁ.DINGIR.RA^{ki} *ku-ur-ba*,
“All persons from the rising of the sun to the setting of the sun, who have no-one to tend or remember them, come eat this, drink this (and) bless Ammišaduqa, son of Ammiditana, king of Babylon”⁹³

El primer editor del texto J.J. Finkelstein ya anotó que el propósito de redacción de la lista era el culto funerario⁹⁴:

The nature and function of the text as a whole is hardly open to doubt: it is the invocation to an actual memorial service to the dead, the central action of which was the offering the *eṭemmu* – the ghosts or spirits of the dead – of the *kispu*, which consisted of food and drink.⁹⁵

Elementos fundamentales que sustentan tal lectura del texto son los términos *pāqidum* y *sāhirum* que habitualmente aparecen en contextos funerarios:

⁸⁹ “La survie était assurée par l’évocation du nom des morts lors de rituels réguliers.” (CHARPIN 2008b: 167).

⁹⁰ FILKENSTEIN 1966: 116.

⁹¹ JACQUET 2002.

⁹² FILKENSTEIN 1966: 97.

⁹³ BAYLISS 1973: 122.

⁹⁴ Para Spronk la función primordial sería la de protegerse de los espíritus: “A text like the “Genealogy of the Hammurapi dynasty” makes it clear that the prime function of the funerary offerings was to safeguard the living against the menace of the neglected dead.” (SPRONK 1986: 109).

⁹⁵ FILKENSTEIN 1966: 115.

The key terms are *pāqidum* and *sāhirum*. These activities having to do with the “care and feeding of” the dead” (...)The *pāqidum* is probably to be understood as “caretaker”, i.e., the one (normally a son or close relative) who sees to it that the dead ancestor or relative is provided with regular offerings of food and drink; the *sāhirum* would then be either a near-synonym of *pāqidum* (or a phonetic variant of *zākirum*) the one who invokes the ancestral spirit by name.⁹⁶

Finkelstein apuntó además que este texto no parecía formar parte de una ceremonia *kispum* ordinaria sino que el carácter inclusivo, nombrando todos los espíritus “del este hasta el oeste”, parecía aludir a una ocasión extraordinaria; aunque el texto no ofrece indicios de que tipo de ocasión pudiera tratarse, el autor propone que esta ceremonia habría podido incluirse en el momento de la coronación del nuevo rey:

One might think of the coronation of the new king as an occasion suitable for such an expression of royal “largesse” – when perhaps even the living population received something above their normally miserable fare. What could be more appropriate for Ammišaduqa, as the newly crowned *šar mīšarim*, than to demonstrate his concern for his people’s welfare by a special food distribution to all – to the dead as well as the living?⁹⁷

Para Finkelstein, en definitiva, la ceremonia del *kispum*, conectada al ciclo lunar, no era específica de los semitas occidentales, el elemento sin embargo que debía ofrecer variaciones era la recitación de los ancestros en función de cada lugar:

The *kispu* ceremony for the dead royal ancestors was not peculiar to the Western Semites, but was part of the regular series of rituals attending the new moon (*ūm bi/ubbulim*) going back to pre-sargonic Sumer and continuing through the Neo-Babylonian period. While it need not be assumed that the same and complete series of ancestral names was invoked at each such ceremony – as noted above, the Mari evidence indicates otherwise – the recitation of the complete pedigree of the reigning monarch must have occurred regularly enough to warrant the preparation of a text such as BM 80328, to be re-used, recopied, or modified to suit the needs of the particular occasion.⁹⁸

La importancia de este texto ha llevado a otros autores a trabajar en él y rápidamente aparecieron comentarios como el realizado por W.G. Lambert dos años después de la edición de Finkelstein⁹⁹; el tema ha sido retomado de nuevo por A. Jacquet quién recoge la aportación de Lambert:

J.J. Finkelstein, premier éditeur du texte en 1966, a expliqué ce passage à la lumière d’un ensemble suméro-akkadien. Ainsi n’a-t-il pas vu que les rois invoqués dans ce texte et formant «la dynastie de Hammu-rabi» étaient des Occidentaux, chefs de tribus de l’Ouest installés dans le monde de l’Est. Il a vu au contraire, aux lignes 30-32, des «dynasties» ayant précédé telle d’Hammurabi, auxquelles se rapportent, en remontant le temps, et donc en ordre inverse par rapport à la liste des ancêtres (l.1-28) l’ensemble des prédécesseurs cités. Pour Finkelstein, ces trois «dynasties» devaient fonder, aux yeux du roi de Babylone, l’histoire suméro-akkadienne. W.G. Lambert a, peu après, critiqué et corrigé cette analyse: selon lui, ce document est une évocation de la continuité d’une lignée royale censée se poursuivre de manière ininterrompue. Le souvenir de dynasties autres que celle du roi de Babylone ne peut avoir sa place dans une telle cérémonie. Pour W.G. Lambert, la commémoration de la «dynastie des Amorrites» (l.29 BAL ERÍN MAR.[TU]) est prédominante et le terme résume selon lui à lui seul la liste des ancêtres nommés au début. Les autres «dynasties» appelées au *kispum* (l. 30-32) sont les dynasties contemporaines, dont les rois morts, ainsi que leurs serviteurs constituaient une menace pour le roi de Babylone. W.G. Lambert estime qu’il ne s’agissait pas seulement de pratiques funéraires

⁹⁶ FILKENSTEIN 1966: 114-115.

⁹⁷ FILKENSTEIN 1966: 115.

⁹⁸ FILKENSTEIN 1966: 117.

⁹⁹ LAMBERT 1968.

normales transposées dans le monde du roi, mais d'un sacrifice destiné à écarter la menace potentielle que représentaient ces morts dans l'entourage du roi.¹⁰⁰

Para Jacquet se trata, por tanto, de tres grupos concéntricos en torno a la figura del rey a quienes se les rinde el culto funerario:

La famille royale, c'est-à-dire le clan qui, par son sang et par son destin, est digne d'exercer la royauté, forme le premier groupe dont le roi est le chef qui assume naturellement les rites funéraires. Les membres d'autres clans de la tribu, morts dans le cadre des entreprises du clan royal sont, en tant que tels, appelés à participer au rituel. L'ensemble de la tribu, enfin, dont le roi affirme ici l'unité primitive, forme le troisième groupe. En somme, Ammî-šaduqa assume toute l'histoire de sa famille, au sens large, dont il entretient le souvenir et l'unité, depuis la terre de départ, jusqu'au but ultime du destin de son groupe, Babylone, siège de sa royauté.¹⁰¹

Este investigador asume, en consecuencia que la misma tradición de invocar a los ancestros de la familia real se encuentra, a inicios del segundo milenio, en todas las familias amorreas sedentarizadas dando lugar a la celebración de los orígenes tribales y nómadas ('reyes que vivían en tiendas') de la familia.¹⁰²

En este sentido cabe citar la opinión de Durand quién considera que las "Crónicas eponimales" no son textos mariotas sino que cree que fueron escritos en el Reino de la Alta Mesopotamia (probablemente en Šubat Enlil/Tell Leilan) y que habrían llegado a Mari como consecuencia del pillaje tras la caída del reino. De igual forma los textos rituales adscritos a Mari también procederían de la alta Mesopotamia:

Il n'est pas indifférent dès lors de remarquer que tel semble être aussi le statut des autres textes de rituels dits «de Mari», qui, jusqu'ici, ont été interprétés comme décrivant le palais de Mari et dits appartenir au rite mariote et qui doivent avoir été eux aussi ramenés de Šubat-Enlil.

Je serais, dès lors, très tenté de considérer cette histoire d'une famille royale ou, plus simplement, du roi Samsî-Addu, comme le récit fait au moment du rite rendu aux défunts, soit celui du *kispum*. On a déjà justement remarqué que le récit tenait compte autant des succès que des revers de Samsî-Addu, ce que le rite du *kispum* lui-même devait faire puisque, à cette occasion, le roi était censé associer à ses ancêtres ceux de ses soldats morts *ina dannâtîm*, «au cours des revers», plutôt que «dans les forteresses», comme on le traduit parfois. Ces textes pouvaient servir à accomplir à Šubat-Enlil les rites funéraires dus par Samsî-Addu, puis dus à lui-même, voire à Yasmah-Addu.¹⁰³

Siguiendo su argumentación Durand acaba sugiriendo que el texto habría servido para celebrar los ritos funerarios para Shamshi-Adad.

Por su parte A. Tsukimoto ha observado un relevante aspecto en la redacción del texto: la omisión del nombre del padre de Shamshi-Adad, Ilakabkabu, lo que le lleva a plantear que este ritual estaría vinculado a la voluntad de legitimación de la dinastía:

¹⁰⁰ JACQUET 2002: 59.

¹⁰¹ JACQUET 2002: 60.

¹⁰² JACQUET 2002: 57.

¹⁰³ DURAND 2003: 6, Durand añade además en la nota a pie de página 19: "Il est difficile de sortir à ce propos du domaine de l'hypothèse pure, mais l'on pourrait imaginer que tous les exemplaires sont postérieurs à la mort de Samsî-Addu, le grand roi n'étant mort que quelques mois seulement avant la chute de la capitale euphratique, au tout début de l'éponymat *warki* Ṭāb-šilli-Aššur, ou à la fin de celui de Ṭāb-šilli-Aššur. Dès lors tous les exemplaires représenteraient les cinq cérémonies en son honneur effectuées dans sa capitale entre sa mort et l'entrée des forces mariotes."

Mir fällt auf, daß der Vater des Šamši-Adad, Ilakabkabu, im Text nicht genannt ist. Dies würde bedeuten, daß *kispu(m)* hier nicht als wirkliche “Totenpflege” für seine verstorbenen Vorfahren zu verstehen ist. Das *kispu(m)*-Opfer für Sargon und Narām-Sin muß vielmehr als Funktion der Legitimation seiner „Dynastie“, die er usurpatorisch bildete, gedient haben. Die Zeremonie mag im „Haus der Throne“, wo sich die Statuen bzw. Die Throne der genannten Könige befanden, öffentlich ausgeführt worden sein, und der König selbst hat sie vollendet.¹⁰⁴

3.1.2.2. Correspondencia epistolar

Otra fuente de información acerca de la ceremonia del *kispum* procede tanto en Mari como en Babilonia¹⁰⁵ de la correspondencia epistolar de época paleobabilónica. El problema con este tipo de documento radica en que a menudo las referencias al *kispum* son muy sucintas, y a partir de ellas no resulta posible hacerse una idea de en que consiste realmente el ritual. Así por ejemplo en la siguiente carta se deduce que la ceremonia del *kispum* tendrá lugar el día de la luna nueva:

AbB 106 BM 17495. 94-1-15. 209. CT 43 Nr 106, pl. XLIII

¹⁷ [k]a-l[aš]a-at-ti a-na [k]i.sè.ga ¹⁸ [b]i-ib-bu-li-im ša é a-bi-ka ¹⁹ [mi]-na-a a-na-ad-di-in
“¹⁷⁻¹⁹Was werde ich das ganze Jahr zum Totenopfer des Neumondstages deiner Familien geben?”¹⁰⁶

De esta otra carta la información que se extrae es que la ofrenda funeraria tendrá lugar en Terqa:

ARM 1 65, 5-11: Šamši-Addu à Yasmah-Addu

u₄-um ki-š-pí-im a-na Ter-qa^{ki} a-ka-aš-Sa-dam an-ni-tam lu-ú ti-de waraḥ Ma-mi-tim
UD.25.KAM BA.ZAL-*ma tup-pa-am an-ni-e-em ú-ša-bi-la-kum*

“Le jour du *kispum*, j’arriverai à Terqa. Sache-le bien! Le 25 Mammītum, au soir, je t’ai fait porter cette tablette.”¹⁰⁷

Esta otra epístola resulta particularmente interesante, esta dirigida a Zimi-Lim al que se le informa que el dios Dagan ha enviado un mensaje a través de un profeta (*muḥḥûm*) indicándole que debe realizar ofrendas funerarias al espíritu de su padre Yaḥdun-Lim. Es al parecer la única mención de un *kispum* individual, ya que normalmente se celebra en honor de los reyes en general “*kispum ša šarrāni*”:

ARM III 40, 5sqq: Kibri-Dagan à Zimri-Lim

ša-ni-tam u₄-um tup-pí an-ni-e-em a-na še-er be-li-ia ú ša-bi-lam^{awil} mu-uḥ-ḥu-um ša^d Da-gan il-li-[ka]m-ma a-wa-tam ki-a-am iq-bi-[e-em] um-ma-a-mi ilum^{lum} iš-pu-ra-an-[ni] ḥu-mu-uṭ a-na šar-[rim] šu-pu-ur-ma ki-š-pí a-na i-ṭe₄-em-[mi-im] ša Ya-aḥ-du-un-L[i-im] li-ik-ru-bu¹⁰⁸

A.2030; ARM III 40; AÉM I/I 221.

Luogo della rivelazione: Terqa; Divinità:Dagan; Ikrub-El. Contenuto: religioso: celebrare i riti religiosi per Iaḥdun-Lim. Profeti: *muḥḥûm* di Dagan.¹⁰⁹

Lettera di Kibri-Dagan, governatore di Terqa, a Zimri-Lim. Vi si riferisce che il dio Dagan, attraverso un suo estatico (*muḥḥûm*), richiede a Zimri-Lim di offrire sacrifici mortuori per il defunto re Yaḥdun-Lim.

¹⁰⁴ TSUKIMOTO 1985: 78.

¹⁰⁵ “Babylonian administrative documents and letters also recorded deliveries of food for funerary offerings, e.g. OB: JCS 11 (1957) 36 no.27; VS 16, 51 l.5; VAB 6,80 6; YOS 2, 30 l.14; TCL 1,7 l.12.” (BAYLISS 1973: 123).

¹⁰⁶ KRAUS 1964: 78-79.

¹⁰⁷ TALON 1978: 56; Cf. DOSSIN 1950: 127.

¹⁰⁸ TALON 1978: 56.

¹⁰⁹ CAGNI 1995: 46.

¹Al mio Signore (= Zimri-Lim) anuncia: Così (dice) Kibri-Dagan, tuo servo:

⁵Dagan e Ikrub-El vanno bene. La città di Terqa e il distretto va(nno) bene. Un'altra cosa: Il giorno (stesso) in cui io ho spedito al mio Signore questa mia tavoletta scritta, ¹⁰è venuto da me un estatico (*muḥḥūm*) di Dagan e mi ha rivolto la parola in questi termini:

“È il dio (Dagan che) mi ha mandato. Affrettati ¹⁵a mandare a dire al re(=Zimri-Lim) che si devono sacrifici mortuari allo spirito del (defunto re) Yaḥdun-Lim”.

Questo ²⁰mi ha detto quell'estatico (*muḥḥūm*) ed io ho scritto (in proposito) al mio Signore. Il mio Signore faccia ciò che gli aggrada.¹¹⁰

3.1.2.3. Documentos administrativos

Pero, sin duda, la mayor fuente de información acerca del *kispum* procedente de los archivos de Mari proviene de los textos administrativos (cf. Cap. I, 4.1.1.2.2.), sobre todo de la época de Zimri-Lim, en los que aparecen listas de raciones para el *kispum* de los reyes (*ana kispim ša šarrāni*).¹¹¹

En términos generales, a pesar de la heterogeneidad de las situaciones que exhiben los textos recuperados, la ceremonia del *kispum* en Mari parece consistir en una comida ofrecida a los manes de los reyes difuntos en la que la presencia del rey era indispensable. Este banquete funerario tenía lugar dos veces al mes, al parecer el día 1 y el 16 en relación con el ciclo lunar coincidiendo con las fases críticas de la luna: la luna nueva y la luna llena.¹¹² Philippe Talon ha apuntado que los textos literarios y mágicos dejan entrever la relación entre el culto funerario y la luna.¹¹³ Este autor ha tratado de explicar la disparidad de fechas en la celebración de las ofrendas funerarias a partir de una serie de causas como las variaciones del ciclo lunar, la ausencia del rey, un fenómeno natural como un eclipse de sol o de luna, entre otras.¹¹⁴ La frecuencia de la celebración de este tipo de ceremonia ha sido considerada como una muestra de su importancia.

Solamente en los textos económicos de Mari aparece junto al *kispum* otro tipo de ofrenda, se trata de productos para un banquete ofrecido a “*a-na ma-li-ki*”, a excepción de tres menciones aisladas siempre que aparece acompaña el *kispum*.¹¹⁵ En el estudio llevado a cabo por Antoine Jacquet acerca de los *malikum* presenta unas tablas en las que recoge 121 documentos relativos a la mesa del rey que pueden dividirse en tres grupos. La mayoría de los documentos (72) son resguardos de salidas de comida (*naptan šarrim*), en ellos aparecen en 32 casos las ofrendas únicamente para el *kispum*, en 36 se registran para el *kispim ša šarrāni* y para los *malikum* y en cuatro casos sólo para los *malikum*. El segundo grupo lo forman los recapitulativos mensuales (37) en los que tres son para ambas ofrendas y el resto sólo para el *kispum*. El tercer grupo hace referencia a los recibos de aceite las 12 atestaciones son para el *kispum* sin mencionar ofrendas a los *malikum*. En resumen:

¹¹⁰ CAGNI 1995: 85-86. Respecto al término “espíritu” en una nota a pie de página apunta: “‘Spirito’ di un morto è espresso dal termine *iṭemum* (altrove *eṭemum* o *edimnum*). Durand 1988, 451 lo traduce ‘mânes’ e ne dà un commento alla nota a.”

¹¹¹ “The plural *šarrāni* suggests that several generations at least were included in the cult, but there is no direct evidence of this extent.” (BAYLISS 1973: 123).

¹¹² “Hinter den Gebräuchen des *kispu(m)* am 1. und 16. des Monates in Mari waren wohl solche religions-hemerologischen Vorstellungen wirksam.” (TSUKIMOTO 1985: 65).

¹¹³ TALON 1978: 58.

¹¹⁴ TALON 1978, cf. además incluye una serie de tablas de la repartición cronológica de los textos: Tableau I, p. 72, T.II del *kispum* de la nueva luna p. 73; T.III *kispum* de la luna llena p. 74, T.IV *kispum* de tipo inhabitual p. 74 y T.V ceremonias dedicadas *ana maliki* p. 75.

¹¹⁵ Para las diferentes propuestas de interpretación del término *malikum* cf. TALON 1978: 65-71; TSUKIMOTO 1985: 65-69.

Si pour moitié les documents administratifs attestent des sorties pour le *kispum*, sans mention des *malikum*, il apparaît revanche que les offrandes aux *malikum* devaient accompagner, sauf exception, une célébration du *kispum*.¹¹⁶

A partir de la documentación de la mesa del rey se deduce que el *kispum* para los “lugal-meš” tenía lugar dos veces al mes y que la celebración para los *ana maliki* se celebraba una sola vez, al parecer el primero de mes, con muchas excepciones. Las cantidades ofrecidas de comida son muy regulares: 20 *qa* de *ninda-kum*, 4 o 5 *qa* de *ninda-emšum*, 14 (a veces 16, 12 o 10), *qa* de *ninda mersum*, 10 *qa* de *šipkum* y 2 *qa* de aceite, a veces se añade harina *sasqûm*, cerveza *alappânnum*, miel y sésamo. Las ofrendas a los *malikum* cuentan a menudo con 3 *qa* de *ninda-kum*, 2 *qa* de *ninda mersum* y 15 ciclos de aceite.¹¹⁷

En suma las ofrendas funerarias en Mari analizadas por este autor en el marco del mundo amorreo son consideradas como la manifestación del recuerdo de los orígenes tribales, donde el rey aparece como el alma del grupo que rinde culto a todos sus ancestros difuntos de la tribu, puesto que el asume el cargo religioso. Dentro de este contexto Jacquet propone que los *malikum* son los miembros difuntos de la tribu¹¹⁸:

La forte référence aux origines tribales dans le rituel du *kispum* et la responsabilité du roi, aîné de la famille, vis-à-vis, non seulement des rois défunts, mais aussi de l'ensemble du clan royal, permettent d'affirmer, dès lors qu'on admet que le terme *malikum* relève du champ sémantique de la royauté, que les offrandes *ana maliki* pour destinataires les membres de la famille royale défunts, par opposition d'une part aux *lugal-meš*, les rois défunts qui ont un jour exercé le pouvoir, et d'autre part aux *mâdarum*, les membres vivants du clan royal, liés à lui par le sang.¹¹⁹

En conclusión, el ritual del *kispum* en Mari se enmarca en una tradición tribal, a partir de los documentos administrativos relacionados con la mesa del rey se tiene noticia de la celebración de banquetes funerarios (dos veces al mes) en honor de los espíritus de los reyes difuntos y al menos una vez al mes también para los llamados *malikum*. Respecto a estos últimos parece plausible pensar que se trate de los difuntos que rodeaban al rey:

[Q]ui au même titre que lui étaient dignes, par leur destin (l'errance originelle et la vie sous la tente) et par leur sang (celui du père-éponyme), d'exercer le pouvoir et d'engendrer des futurs rois, en somme, le clan royal, l'exact équivalent, dans l'au-delà, des *mâdarum* sur la terre: ce sont les *malikum*.¹²⁰

Al parecer la celebración de un banquete como parte del culto post mortem no parece ser práctica exclusiva de la corte mariota como indica la carta A.2428.¹²¹ La presencia de Šunuhra-Halu en esta celebración parece responder según Durand a la probable pertenencia de este personaje a la familia real de Mari lo que le convertiría *ipso facto* en miembro de la de Alepo.¹²²

¹¹⁶ JACQUET 2002: 53.

¹¹⁷ JACQUET 2002: 54 y ‘Annexe: la documentation de la table du roi’, pp. 65-68.

¹¹⁸ JACQUET 2002: 52. Del mismo modo son interpretados por J.M. Durand: “Les «lugal» dans les textes d'Ébla sont connus pour n'être que des dignitaires locaux; dans les textes dits *shakkanakku* de Mari, *šarru* désigne manifestement des bénéficiaires d'offrandes, sans doute *post mortem*. Postérieurement à la babylonisation de l'écriture a dû se produire un réajustement des titres qui a fait que dans les textes pour le culte funéraire *šarrum* a désigné, selon les nouvelles conventions, le roi vivant et *malikum* les gens de la famille royale en général, décédés.” (DURAND 2003: Npp 15 p. 5).

¹¹⁹ JACQUET 2002: 63.

¹²⁰ JACQUET 2002: 64.

¹²¹ “Que la cérémonie en l'honneur d'un mort ait été formellement un repas (*naptanum*) à Alep, est assuré pas La Correspondance de Šunuhra-Hâlû. Cf. AEM I/3.” (DURAND 1988: 107).

¹²² DURAND 2002: 150.

De esta manera le estaría permitido participar en su culto familiar funerario.¹²³ Resulta interesante señalar que el banquete en honor al difunto rey de Alepo tiene lugar durante las ofrendas *pagra'um*.¹²⁴

FM VII 45 [A.2428]

Lettre de Šunuhra-Halu à son seigneur(=Zimri Lim). Tentatives infructueuses de Š. pour avoir une entrevue confidentielle avec Hammu-rabi d'Alep. Proposition de passer par Dâdî-Hadun pour obtenir les renseignements désirés.

- [a-na] be-lí-ia q[i]-b[i-ma]
 2 [um]-ma šu-nu-uh-ra-ha-lu-[ú ir-k]a-a-ma
 [i-n]u-ma pa-ag-ri-a-im ša^d da-gan
 [d]ša-la-aš ú^d hé-ba-at i-na é-kál-lim
 [a]-na i-[d]i-ir-tim ra-bi-tim ša su-mu-e-pu-uh wa-aš-ba-[nu]
 ú ha-mu-ra-bi [n]i-gub ma-ha-ar dingir-meš iš-ku-un
 i-na ni-g-gub ma-ah-ri-šu wa-as-ba-nu
 [i]-ia-ti ú zu-ha-ad-ad-nus is-si-né-ti-ma
 ki-a-[am i]q-bé-e-em um-ma-mi a-wa-tum na-ši-ir-tum
 10 ša a-qa-[a]b-bi-kum i-ba-aš-ši
 mu-uš-te-er-[tam]-ma a-na ká [é]-kál-lim sí-in-qa-am
 a-wa-tum^o ša-a-t[i] lu-uq-bé-e-kum-ma
 i-na ṭup-pi-im a-w[a-tam] ša-a-ti šu-ṭú-ur-ma
 14 a-na be-lí-ka šu-bi-il an-ni-tam i[q]-bé-e-em
 mu-uš-te-er-tam e-še-er-ma a-na ká [é-ká]l-lim a[s-ni-i]q
 a-na ṭà-[a]b-ba-la-ṭú ki-a-am aq-bi um-ma a-n[a-k]u-[ma]
 am-ša-l[i b]e-lí ki-a-[am]-ma a-wa-tum^o lu-uq-bi-kum-ma
 a-na be-lí-ka š[u]-ṭ[ú-u]r-ši i-na-an-na a-na še-er be-lí-ia
 T.20 lu-ru-ub an-ni-tam a[q]-bi-šum-ma
 a-na e-re-bi-ia a-an-na, i-pu-la-an-ni
 um-ma šu-ma lu-ru-ub a-na lugal lu-uq-bi-m[a]
 e-ru-ub a-na é-kal-l[im] i-ru-ub
 R.24 ú-ṣ[é]-e-em-ma um-ma [šu-ú-m]a-ru-um-mi
 ú šum-ma lugal i-na ṭe₄-e-e[m š]i-ka-ri-šu ša qa-bi-šu
 iq-bé-k[um] é-kál-la-[šu la t]a-sà-an-ni-iq
 an-ni-tam iq-bé-e-em-ma a-na é na-ap-ṭà-ri-ia ur-tam-mé-em
 i-na u₄-mi-im-ma ša-a-ti a-na é^f ga-še-ra
 iq-ru-ú-šu ú né-e-ti ir-meš be-lí-ia
 30 a-na ni-g-gub is-su-né-ti iš-tu qa-tum i-na a-[k]a-lim
 ta-ar-ka-at a-n[a] ra-ma-ni-[i]a i-na [qa]-bi-[š]u
 ki-a-am aq-bi um-ma a-na-ku-ma ša am-š[a-li be-li]
 a-wa-tam iq-bé-e-e[m] ú-ul ú-še-ra-am-m[a]
 a-na še-er be-lí-ia ú-ul ú-še-ri-bu-ni-in-ni₅
 [um]-ma šu-ma ši-bu-tam i-šu-ma ú-ul te-ru-ba-am
 [um]-ma a-na a-na-ku-ma i-n[a]-an-na-ma a-wa-tam ša-a-ti
 [be-lí] li-iq-bé-e-em an-ni-tam aq-bi-šum-ma
 [ki-a-am] i-pu-la-an-ni um-ma-mi mu-uš-te-er-tam-m[a]
 [a-qa-ab-bi]-kum ú a-w[a-t]um ši-i ša a-qa-ab-bi-kum

¹²³ “Pour ce terme de *hidirtum* cf. AEM I/3, La Correspondance de Šunuhra-Hâlû, où i-di-ir-tum qualifie le rituel funéraire royal à la cour d'Alep.” (DURAND 1988: 108).

¹²⁴ “These commemorations of dead ancestors required meals and could coincide with rituals for such chthonic avatars as ‘Dagan of the Carcas’ (Dagan [bēl] *pagrā'im*). During such ceremonies, drinking must have been heavy. Here is an anecdote drawn from an as yet unpublished letter to illustrate the point. During the observances honoring the memory of a dead king of Yamḥad, a Mari delegation was seated across from its current king. After presenting a meal to the gods (we are not told about its contents), this king, Hammurabi of Yamḥad, got drunk and he made promises to the Mari delegation that were so foolish that his own prime minister was forced to crassly withdrew them the next day. In writing to Zimri-Lim, the delegates of course wanted to record their outrage; but they also wanted to reassure their king that, despite recent diplomatic setbacks between Mari and Yamḥad, delegates were still participating in commemorative meals.” (SASSON 2004: 198-199).

- 40 [aš-šum ša] i-na i-ma-ar^{ki} i-ba-aš-ši-[m]a [l]u a-qa-bi-ku-un-ši
 [ki-a-am]iq-bé-e-em ù e-še-er-ma e-re-ba-am ú-ul id-di-nu-ni-in-ni₅
 [i-na-a]n-na pi-qa-at a-wa-tam ša-a-ti da-di-ha-du-[u]n
 [iq-b]i-šum šum-ma a-wa-tum i-in be-li-ia m[a-a]h-[ra-at]
 [a-na]a-ma-ar a-wa-tim ša-a-ti a-na[da-di-ha]-du-un
 [ke-em lu]-uq-bi um-ma a-na-k[u-m]a [šum-ma a-w]a-tum i-in-ka ma-ah-ra-at
- T.46 [aš-šum ʔe₄-m]i-im ša i-ma-ar^{ki} a-[na h]a-[m]u-ra-bi lu-uq-bi
 [be-li a-a]n-nam i-pu-la-an-[ni šum]-ma
 [a-wa-tam š]a-a-ti iq-bi-šum ù š[um]-m[a a-an-nam]
 [ha-am]-mu-ra-bi i-qa-ab-bi be-li li-iš-p[u-ur]
- 50 [šum-m]a a-wa-tam ša-a-ti a-na ha-am-mu-ra-[bi]
 [la-a-q]a-ba-a-am da-di-ha-du-un iq-bi
- 52 a?-na pi-e a-wa-tim ša-a-[ti a-na h]a-mu-ra-bi
- C.i [.....]-tim^{ki}
 [.....] be-li-ia
 [.....da-di-ha]-du-un
- 56 [i-qa-ab-bi]
- C.ii um-ma šu-ma ʔe₄-mu-um iš-tu ma-ha-ar
 a-bi-ia li-ši-pa-am i-na-an-na
 be-li ʔup-pa-am li-da-an-ni-nam-ma
- 60 li-ša-bi-la-aš-šum

⁴¹Dis à mon Seigneur: ainsi (parle)Šû-nuhra-Halu, ton serviteur

³Lors de (l'offrande du) *pagrâ'um* à Dagan, ⁴Šalaš et Hébat dans le palais ⁵pour la grande déploration concernant Sumu-êpuh, nous étions assis ⁶et Hamu-rabi a installé le repas devant les dieux. ⁷Au repas, nous étions assis devant lui. Il nous avait invités, Zû-Hadnim et moi. ⁹Voici ce qu'il m'a dit: «Il y a une affaire secrète ¹⁰dont je te veux entretenir. ¹¹(Demain), à l'aube, approche-toi de la porte du Palais ¹²que je te la dise: écris-la sur une tablette ¹⁴et fais-la porter à ton Seigneur». Voilà ses propos. ¹⁵Au matin, je m'approche tout droit de la porte du Palais ¹⁶et je dis ceci à ʔâbbalâfi: «¹⁷Hier soir, mon seigneur m'a dit: «¹⁸Entre me voir au matin que je te parle de quelque chose et ¹⁹écris-le à ton Seigneur.» Maintenant (donc) ²⁰il me faut entrer chez mon seigneur.» ²⁰Voilà ce que je lui ai dit et ²¹il a acquiescé à ce que j'entre (au palais), ²²disant: «Il me faut entrer parler au roi, ²³puis (tu) entre(ras).» Il pénétra au palais. ²⁴Il en ressortit avec ces mots: «Décampe! ²⁵Même si le roi t'a dit n'importe quoi sous l'emprise de la boisson, ²⁶il n'a pas de compte à te rendre.» ²⁷À ces mots, je suis retourné à mon Hôtel.

²⁸Le même jour, on le pria chez Gašera ²⁹et nous (aussi), serviteurs de mon Seigneur, ³⁰on nous invita au repas. Une fois ³¹commencé le repas ³¹alors qu'il s'adressait à ma personne, ³²voici ce que je lui ai dit: «Comme hier soir, mon seigneur ³³m'avait parlé d'une affaire, je suis venu tout droit mais ³⁴on ne m'a pas laissé entrer chez mon seigneur. ³⁵Et lui: «J'avais un empêchement: (aussi) n'as-tu pu entrer». ³⁶Et toi: «Hé bien, je te veux parler, ⁴⁰c'est au sujet de ce qui se passe à Emar. Je ne manquerai pas de vous (en) parler.» ⁴¹Voilà ce qu'il m'a dit. Je suis allé tout droit mais on ne m'a pas laissé entrer.

⁴²Maintenant, il est vraisemblable que c'est Dadi-Hadun qui ⁴³lui a parlé de cette affaire. Si cela agréé à mon Seigneur, ⁴⁵je veux bien dire ⁴⁴à Dadi-Hadun, pour tester l'affaire: «⁴⁵Si cela te convient, ⁴⁶je veux bien parler à Hammu-rabi, concernant l'affaire d'Imâr. ⁴⁷Mon Seigneur m'a donné son accord.» ⁴⁷S'il ⁴⁸lui a (vraiment) parlé de l'affaire, et si ⁴⁹Hammu-rabi est favorable, il faut que mon Seigneur envoie une lettre. ⁵⁰Si (Lacune de 4l.)

...⁵⁷disant: «Une directive doit m'être envoyée de chez mon père!» Maintenant, mon Seigneur doit lui faire porter une tablette avec un message énergétique.”¹²⁵

¹²⁵ DURAND 2002: 151-154.

3.1.3. *Bīt kispim*

El lugar donde debía celebrarse el ritual del *kispum* continúa siendo un tema controvertido. Un número considerable de arqueólogos ha asumido que la ceremonia debía tener lugar en la tumba, y en función de esa presunción han interpretado que muchos de los objetos hallados en contexto secundario en la sepultura, o que las ofrendas situadas en el exterior, o encima de la estructura procedían de la práctica del *kispum*. Sin embargo esta interpretación es desestimada por otros investigadores¹²⁶ como D. Charpin:

Le paragraphe dévolu au rite du *kispum* rappelle très justement qu'il n'a rien à voir avec des offrandes funéraires (celles-ci étant faites au moment de la mise en terre): il s'agit d'un repas qui réunit la famille une fois par mois.¹²⁷

A. Tsukimoto sin embargo considera que la expresión en sumerio É.KI.SÌ.GA debe hacer referencia a la tumba,¹²⁸ y en consecuencia la celebración del ritual no tendría lugar en el ámbito palacial sino en la tumba:

Soweit ich weiß, kommt eine sumer. Form É.KI.SÌ.GA nur in lexicalischen Texten vor. Das entspricht aber akkad. Wörtern wie *kimahhu(m)* „Grab“, *qubūru(m)/šuttatu(m)* „Gruft“ oder *lahu(m)/haštu(m)* „Grube“. Dies würde eher dar auf deuten, daß *kispu(m)* als Totenpflege nicht in irgendeinem Raum des Palastes, sondern am Grab veranstaltet wurde. Dafür gibt es noch einige Indicien. Assurbanipal z.B berichtet über seine Plünderung der Gräber der elamischen Könige und sagt, daß er sie dabei des *kispu(m)* und der Wasserlibation beraubt habe. Zwei neuassyrr. Opferlisten berichten über Fleisch-, Brot und Getränkeationen im Mausoleum (*ina bīt kimahḫi*) Obwohl hier das Wort *kispu(m)* nicht angewendet ist, ist es ohne Zweifel, daß man diese Opfer in der Grabkammer *kispu(m)* nennen sollte. Ich würde deshalb schließen, daß *kispu(m)* als Totenpflege grundsätzlich am Grab ausgeführt wurde.¹²⁹

No obstante los ejemplos que aduce son referencias tardías respecto a la época que nos ocupa. Los textos aquí tratados no explicitan el lugar donde el banquete funerario se consumaba. A continuación se examinarán tres lugares que aportan datos acerca de la cuestión, aunque ninguno de ellos sea concluyente.

¹²⁶ “Nach Ausweis der Texte sowie archäologischer Befunde wurde es in Mesopotamien nie in der Gruft oder im Grab selbst, sondern in einem oberirdischen Raum des Hauses oder Palastes praktiziert, der als *bīt kimahḫi* bezeichnet wurde (Castel/Charpin 1997, 250 f; Lundström 2000).” (NOVÁK 2008: 214).

¹²⁷ CHARPIN 2008b: 167.

¹²⁸ “é.ki.si.ga ‘Haus der Totenpflege’ bedeutet einfach ‘Grab’ (*kimahḫu(m)*).” (TSUKIMOTO 1985: 235).

¹²⁹ TSUKIMOTO 1980: 131.

3.1.3.1. Terqa

En la inscripción de Shamshi-Adad I, texto AO 4628,¹³⁰ aparece la mención de la construcción de un ‘*bît kispi*’ dedicado al dios Dagan¹³¹:

¹ Šamsi(ši)- ^d Adad	Šamši-Adad,
šar kiššati	le roi de l’Univers,
ša-ki-in ^d En-lil	le préposé d’Enlil,
pa-li-ih ^d Da-gan	le dévot de Dagan,
⁵ iššak ^d Aššur	le lieutenant d’Assur,
ba-ni bît kispi	(est le) constructeur de la (présente) Salle-au-kispu ,
bît qû-ul-ti-šu	ša “Maison du silence”,
bît ^d Da-gan	résidence (ou: temple) de Dagan
qé-re-eb Ter-qa(KI)	en (la ville de) Terqa. ¹³²

La referencia a continuación a “*bît qûltišu*” traducido como “casa de silencio”, término eufemístico con el que se conoce la tumba, ha sido entendido por J. Bottéro como que la capilla no estaría lejos de la tumba de los ancestros, probablemente encima.¹³³ J.J. Finkelstein propone entender la expresión *bît qûltišu* como “casa de la entonación”, es decir el lugar donde se recitaría la lista de los ancestros en el contexto de la ceremonia en su honor:

A clue to the kind of ceremonies that took place in this building, in addition to the actual setting out of the *kispu*-offering, is provided in line 7 of the inscription, in which the building is further described by the king as É KU-ul-ti-šu, the meaning of which has so far remained elusive. It is here proposed that it be read as *bît qûltišu* “the house of his ‘intonation’”, i.e., the building where the living king (or his representative) intones the names of his dead ancestors in an atmosphere of hushed reverent attention. Upon being thus invoked – conjured up in an atmosphere approaching that of a seance – the ancestral spirits, and any additional spectral guests invited to participate in the occasion, were then tendered the *kispu*-offering. One might well imagine, therefore, that the oral part of the ceremonies performed by Šamši-Adad in the Ekisiga included a text corresponding to the one of Ammišaduqa now before us, even to an identity of the names of the earliest ancestors thereby invoked.¹³⁴

Sin embargo otros investigadores como A. Tsukimoto discuten que se trate de un *bît kispi*:

Nach dem Text hat Šamšiadad in Terqa einen Tempel gebant, der „É KI.SI.GA É qû-ul-ti-šu É^dDa-gan“ gennant ist. Das Sumerogram für *kispu(m)* ist KI.SÌ.GA nicht KI.SI.GA. KI.SI.GA selbst kann eine eigene šu („Haus der Stille“) gut paßt. ŠL 112, 64; E.I. Gordon, SP, S.404; S.N. Kramer, JCS 4, S.216, Anm 73 u.a CAD hat also zu Recht unter *kispu(m)* diese Stelle nicht aufgenommen.¹³⁵

¹³⁰ “L’inscription AO 4628, de Šamši-Adad I (1813-1781), dans E. Ebeling et al., *Die Inschriften der altassyrischen Könige* (Leipzig, 1926), p. 26, n° 5, ne paraît point se rapporter formellement à un tombeau, mais plutôt à une sorte de chapelle où devait se célébrer le culte des défunts de la famille royale: le *kispu* (voir p. 375).” (BOTTERO 1982: 403).

¹³¹ BACHELOT 2009.

¹³² BOTTERO 1982: 403.

¹³³ “Voir aussi A.K.Grayson, *Assyrian Royal Inscriptions, I* (Wiesbaden, 1972), p. 24 s, n° 6. Le terme *qûltu* (AHw, p.927 ab) semble impliquer que la Chapelle en question, dédiée au dieu protecteur de la famille de Šamši-Adad, n’était pas loin (peut-être au-dessus, voir p. 380) des tombes de ses ancêtres.” (BOTTERO 1982: Npp 18 p. 403).

¹³⁴ FINKELSTEIN 1966: 115.

¹³⁵ TSUKIMOTO 1980: Npp 29 p. 137.

El mismo desacuerdo con la idea de que se trate de un lugar para celebrar el *kispum* lo ha expresado D. Charpin, quién considera que la inscripción en cuestión conmemora la construcción de un templo al dios Dagan:

Celui-ci est nommé en sumérien é-ki-si-ga (=akk. *bît qultišu*), qu'i n'a rien à voir avec le *kispum* (ki-si-ga). J'ai suggéré un rapprochement entre le nom du temple et celui de l'arme de Dagan (*qultum*).¹³⁶

3.1.3.2. Mari

El emplazamiento del *bît kispim* en Mari sigue siendo una cuestión debatida, ya se ha mencionado que el banquete real ofrecido al espíritu de los ancestros (*kispum ša LUGAL^{meš}*) tenía un carácter regular, lamentablemente los textos no especifican el lugar en el que se llevaba a cabo. La única excepción la parece constituir el texto ARM XI 266 en que se menciona que la comida conmemorativa en honor de los difuntos será en el jardín:

	ARM XI 266	
	20 (<i>qa</i>) NINDA.KUM	20 <i>qa</i> de «pain bis»;
	1 <i>qa</i> NINDA <i>em-šú</i>	1 <i>qa</i> de pain levé;
	4 <i>qa</i> NINDA <i>me-er-su</i>	4 <i>qa</i> de gâteau;
	12 <i>qa</i> <i>ši-ip-ku</i>	12 <i>qa</i> de <i>šipku</i> ;
5	1/2 <i>qa</i> <i>šamnum</i>	1/2 <i>qa</i> d'huile;
	5 SÚ <i>šamnum</i>	5 siecles d'huile.
Tr	<i>naptan šarrim</i>	Repas du roi.
	50 (<i>qa</i>) NINDA.KUM	50 <i>qa</i> de «pain bis»;
	30 (<i>qa</i>) NINDA <i>em-<šú></i>	30 <i>qa</i> de pain levé;
10	35 <i>qa</i> NINDA <i>me-er-su</i>	35 <i>qa</i> de gâteau;
Rev	3 1/2 <i>qa</i> <i>šamnum</i>	3 <i>qa</i> 1/2 d'huile;
	10 (<i>qa</i>) <i>a-la-pa-nu</i>	10 <i>qa</i> de sirop- <i>alappânu</i> ,
	<i>a-na ki-[i]s_x(=UŠ)-pí-im</i>	pour le repas de deuil
	<i>ša šarrâni(meš)</i>	des rois.
	<i>i-na ra-pí-qa-tim</i>	dans «les jardins»
	<i>waraḥ (ilat) Bêlet-bi-ri</i>	Mois de Bêlet-bîri,
	UD 27 KAM	27 ^{eme} jour. ¹³⁷

Este documento muestra, pues, la particularidad de indicar el lugar donde tendría lugar el *kispum*: *i-na ra-pí-qa-tim*, aunque el término no queda del todo claro, parece ser que se trataría de unos jardines.¹³⁸ En este caso es plausible suponer que la ocasión en cuestión es especial pues las cantidades de las ofrendas doblan las habituales.

Así pues, el lugar donde se celebraría el ritual conmemorativo no aparece evidente, varias han sido las propuestas de los investigadores.

J.-M. Durand a partir del texto de la descripción de los ritos del *kispum* propone que la celebración de la ceremonia se habría desarrollado en el interior del palacio:

¹³⁶ CHARPIN 2004: Npp 675 p. 148.

¹³⁷ BURKE 1963: 107.

¹³⁸ "Il est plus difficile de savoir ce que le scribe entendait, lorsqu'il localisait le repas du roi *ina rapiqâtim*. La racine *rapâqu* a été étudiée par Landsberger, qui y voit la première opération du jardinage: «retourner la terre (avec une bêche)». Le substantif qui en est tiré peut donc avoir le sens de «planche de jardin labourée»; peut-être a forme au féminin pluriel autorise-t-elle à traduire, d'une manière plus générale et qui s'accorde mieux au contexte, par «jardins». L'origine de ce terme n'empêche pas que ce soit un lieu-dit ou même un toponyme; l'absence du déterminatif se rencontre occasionnellement." (BURKE 1963: 136-137).

Nous ne savons pas dans lequel des deux bâtiments se passait le cérémonie du *kispum*. Le plus vraisemblable serait de la postuler dans la soi-disant «salle du trône» du «petit palais oriental», celui justement qui avait gardé la vieille dénomination de *sakkanum*. Cependant, on ne peut exclure que les statues des ancêtres ne se soient trouvées là où on en a retrouvé des exemplaires, c'est à dire dans la S.65 du «grand palais», où il est sûr que se trouvaient au moins certaines des statues des Šakkanakku de Mari.¹³⁹

J.-C. Margueron, por su parte, cuestiona que la sala del trono sea el lugar donde se celebraría el *kispum*:

Un autre problème lié à la fonction possible de cette salle concerne la fête du *kispum*, dont il a déjà été question à propos de la salle du Trône du Petit Palais Oriental. Comme il s'agit d'un culte rendu à l'égard des rois défunts qui comporte des rites, des sacrifices et des repas, il semble judicieux de penser que, pour l'accomplissement de certains d'entre eux, la présence du tombeau était requise. Or les recherches entreprises sous la salle du Trône ont démontré l'absence de tout tombeau. Comme il en a été retrouvé dans le Petit Palais Oriental, il ne paraît pas déraisonnable, avec les informations en notre possession, de penser que l'essentiel de la cérémonie s'y déroulait. C'est là une position d'attente, mais qui n'exclut pas que certains rites s'accomplissent au palais comme le laissent entendre certaines installations retrouvées devant les statues installées sur la tribune: devant celle-ci, une portion du sol était recouverte de bitume et des évacuateurs de liquide y ont été repérés ainsi que de petits foyers. Mais une telle pratique suffirait-elle à ôter à cette salle sa fonction de salle du Trône?¹⁴⁰

Este autor parece más inclinado a considerar que el ritual tenía lugar en el “Petit Palais Royal”, puesto que debajo de la ‘sala del trono’ y de la ‘sala I’ se encuentran tumbas y este investigador considera que la presencia de las tumbas debía ser una condición requerida para la celebración del ritual por su carácter mortuorio:

Une dernière question se pose: le *kispum*, fête mensuelle en l'honneur des mânes des rois défunts, avait-il lieu dans ce bâtiment (Petit Palais Royal)? On sait que la nature sacrée du Grand Palais Royal, héritée de la présence de l'Enceinte Sacrée du temps de la Ville II, avait interdit d'y installer les tombes royales à l'époque des *Šakkanakku*; de ce fait, un palais particulier avait été construit dans ce but. Mais cela interdisait-il aussi le déroulement d'une partie de la fête? Je ne sais si la documentation écrite permet de répondre à cette question, mais en attendant, j'aurais tendance à penser que les moments les plus importants du rituel ne pouvaient être accomplis loin des tombes, même si la salle du Trône du Grand Palais Royal avec les statues de certains des ancêtres royaux se prêter à quelques parties de la cérémonie.¹⁴¹

Y. Al-Khalesi dedicó un estudio a la cuestión tratando de identificar arqueológicamente la sala donde se celebraría el *kispum*, en su estudio puso de manifiesto que en realidad nada se sabía con certeza acerca de la forma y la localización del *bīt kispim*, pero que la información textual permitía pensar que tuviera lugar en el palacio. En su análisis de diversos contextos planteó que el *bīt kispim* debería tratarse de una unidad separada, que probablemente contuviera una capilla que no fuera abierta al público; aunque la estructura podía presentar diversas formas mostró que la estructura tripartita (tres cámaras rectangulares paralelas) era la que ofrecía una forma más conveniente para ser usada como comedor.¹⁴² Respecto a Mari propuso considerar las estancias

¹³⁹ DURAND – GUICHARD 1997: 64; DURAND 1998: 293.

¹⁴⁰ MARGUERON 2004: 479.

¹⁴¹ MARGUERON 2004: 451.

¹⁴² “The tripartite unit has, on the other hand, more than one doorway, usually in the long side of each chamber, and the chambers interconnect (...) The internal communication of the unit is one of its standard characteristics, which indicates that circulation was an important functional feature in the architectural planning of the structure. Another consistent feature of the unit is that one of the rooms is larger than the other two (...) which suggest a prominent use for the large room.” (AL-KHALESY 1977: 61).

117-119/ 124-126¹⁴³ (Fig. 17) del palacio de Zimi-Lim como una probable ubicación de la sala para el *kispum*.¹⁴⁴

In the palace of Zimrilim of Mari there is a distinctive complex which is situated between the royal reception suite (64/65) on the west side and the palace private chapel (209-210/212/141-151) on the east side. This complex can be divided into five units: 1) the "Audience Chamber" (132); 2) the tripartite unit (117-119/124-126) and its annexed chapel (?) (127-129); 3) the dining unit (121-123/219-221); 4) the kitchen-store area (215-218); and 5) the unit consisting of chambers 222-226/255-256. The ground plan of the complex as it was originally constructed had more internal communication between the various units but some of the doorways were later blocked for unknown reasons. Examples are the doorways between the "Audience Chamber" (123) and chamber 127 and corridor 133/139; the doorway between chambers 121 and 219 and one between chambers 226 and 255. However, easy communication between these units of the latest addition of the palace continued through corridor 120/139/133.¹⁴⁵

El autor se fijó en dos características distintivas de este complejo, en primer lugar su ubicación, el complejo está situado entre la sala de recepción¹⁴⁶ y la capilla privada, este emplazamiento le lleva a considerar que este espacio debía estar reservado a funciones ceremoniales. En segundo lugar supone que las varias unidades del complejo debieron tener funciones relacionadas a partir de su localización, se trata de un bloque separado del resto pero con comunicación interna entre si, y su común disposición en forma tripartita. En definitiva este autor concluye que el complejo dispone de todas las instalaciones que habrían sido necesarias para la celebración del ritual: una cámara para las audiencias, comedores, cocinas, almacenes. Así como recalca sus semejanzas con el palacio hipogeo de Tchoga Zanbil:

In our interpretations concerning the architectural forms and the functions of the various units if the block of Mari Palace (117-119/121-129/132/215-226/255-256) are to be accepted, then the complex is functionally very similar to the "palais hypogée" of Tchoga Zanbil (figs 8 and 15). In both structures there is an audience chamber, dining halls (some with brick pedestals) and a chapel, a tripartite unit, a kitchen, storerooms and tombs. It should be noted, however, that tombs were not found at Mari. Thus, the identification of the complex which is situated between the throne rooms and the royal shrine in the palace of Zimrilim as a funerary structure is even more plausible.¹⁴⁷

En suma, estos tres investigadores abogan por el ámbito palacial como lugar de celebración del *kispum*, desafortunadamente ninguna de las tres posibilidades puede ser corroborada en función del estado actual de la investigación.

¹⁴³ "The function of the tripartite Unit No 2 (117-119/124-126) in the funerary complex of Mari is not clear. Among the pottery which was found in this unit was a number of funerary pots of the type used for child burials. However, we are of the opinion that the tripartite unit of this type appears to have been used as a dining place in some other palaces. Connected with the tripartite unit of Mari are chambers 127-129 which we have considered as a possible chapel." (AL-KHALESİ 1977: 71).

¹⁴⁴ AL-KHALESİ 1977: 59; Fig. 8.

¹⁴⁵ AL-KHALESİ 1977: 68.

¹⁴⁶ "Thus, the "Audience Chamber" displays religious and secular features which suggest a dual nature. This would only be possible if it were explained by the presence of the king in a ritual ceremony. Therefore, it would be reasonable to suppose that Zimrilim sat in the "Audience Chamber" after attending the funerary food offerings (*kispu*) of the cult of the dead in the adjacent dining halls (122 and 220). He sat there facing the large forecourt 131 to receive his officials and possibly his subjects as part of his funerary ritual obligation to ensure the well-being of his kingdom and its people." (AL-KHALESİ 1977: 72).

¹⁴⁷ AL-KHALESİ 1977: 72.

3.1.3.3. El edificio 3-35 de Halawa A

R. Hempelmann ha propuesto interpretar el edificio 3-35 de Halawa A, datado de finales del tercer milenio, como el emplazamiento para el ritual del *kispum*, un É.KI.SI.GA. Su interpretación se basa en que los edificios 3-33, 3-34 y 3-35 presentan características específicas que los diferencian del resto de los edificios residenciales documentados en Halawa. En primer lugar su estructura es divergente, estas construcciones son las más altas dentro del asentamiento después del “Antetempel”, además la hilera de habitaciones A, B y C del edificio 3-35 no están orientadas hacia la calle.

Por otro lado el inventario de los edificios 3-34 y 3-35 es diferente al registrado habitualmente en los edificios residenciales, como por ejemplo el bol de alabastro decorado hallado en el edificio 3-34 y cuyo único paralelo se encontró en el área del templo. Concretamente en el edificio 3-35 se conservó el inventario *in situ* debido a un incendio, sobre el suelo de la habitación A se encontró una jarra pintada, entera, por sus características se trata de una importación, paralelos para tal pieza han sido hallados en el Palacio G de Ebla (Mardikh IIB1). La jarra yacía en este caso junto a una tablilla en la habitación del archivo L.2712, a partir de su tipología ha sido datada *ca* 2250 a.C., e interpretada por S. Mazzone con “una función ceremonial.”¹⁴⁸

En esa estancia se recuperaron más de la mitad de los fragmentos de cerámicas de EBW¹⁴⁹ de los exhumados en Halawa A, cabe destacar que esta clase cerámica se encontró sólo en el área del templo y en el interior de las tumbas. Además se identificó el único fragmento en el asentamiento de cerámica fina procedente de una botella de un tipo utilizado para libaciones datado en el tercer milenio¹⁵⁰ y grandes boles y vasos, en general un material cerámico muy rico. En el interior del complejo 3-35 se hallaron también dos figuras de piedra, una en una fosa en la habitación 3-35E, la segunda dentro de un recipiente en un nicho de la habitación 3-35 A; se trata de las dos únicas estatuillas descubiertas en el interior del asentamiento de Halawa, figuras del mismo tipo se han registrado en las tumbas contemporáneas de Wreide y Selenkahiye interpretadas simbólicamente como representaciones del espíritu del difunto (cf. Cap. VI, 3.4.3).

En conclusión este autor considera que el inventario documentado en el edificio 3-35 – las cerámicas de clases delicadas junto a las estatuillas de piedra – presenta una funcionalidad ritual, lo que le conduce a vincular esta construcción con el culto funerario. Funcionalmente lo compara con el pequeño “Antetempel” de Tell Chuera, que estaba también adosado a edificios residenciales y era accesible a través de un pasaje. Hempelmann enfatiza la importancia del culto a los ancestros en el valle del Éufrates y lo relaciona con los textos de Ebla y Mari en que se mencionan ofrendas de comida y bebida para los reyes difuntos, ceremonias que supone se realizarían en un ámbito intramural, en templos o palacios. Por otro lado argumenta que fuentes arqueológicas de la segunda mitad del tercer milenio han revelado que existía un culto ancestral no sólo para los reyes y cita la opinión de R. Mayer-Oificius acerca de las estatuillas de orantes en Mari, al carecer de atributos divinos, fueron interpretadas como representaciones de los ancestros y se asumió que serían objeto de veneración.¹⁵¹

¹⁴⁸ HEMPELMANN 2001: 151.

¹⁴⁹ A. Porter también ha propuesto una función especializada, probablemente mortuoria, para un edificio de Tell Shiyukh Tahtani. Ese edificio y el pasillo estaban densamente llenos de cerámicas de la clase EBW, material habitualmente hallado en las tumbas (Cf. PORTER 2011: Npp 6 pp. 23-24).

¹⁵⁰ HEMPELMANN 2001: TAF 16B.

¹⁵¹ HEMPELMANN 2001: 158-160; 2004: 82-83; 2005: 161.

3.1.4. *Kispu(m) ina šēri(m)*

Respecto a la expresión “*kispu(m) ina šēri(m)*” (ki.sì.ga edin.na) que podría entenderse como la celebración del rito en la estepa A. Tsukimoto ha analizado los textos en los que tal expresión ha sido atestada. En el primero de ellos el texto CT 45, 99, datado de época paleobabilónica, la expresión hace referencia a las ofrendas incluidas en la tumba de un prominente individuo. Los otros dos textos se insertan en el grupo de conjuros, el documento Ra 65, 127 pertenece a la categoría de textos que tratan de la magia-imitativa en el que se procede a enterrar una figura que representa un demonio malvado. El tercero TIM 5, 68 se encuadra en un rito de curación.¹⁵²

Este investigador concluye que a partir únicamente de estas tres atestaciones no es posible sacar conclusiones definitivas, quizás el término podría haber sido usado antiguamente para referirse a las ofrendas que acompañaban al individuo en la tumba. En el contexto de los textos de conjuros el término *kispu(m)* aislado habría significado “entierro” u “ofrendas funerarias”. Finalmente para tratar de explicar el significado de la expresión “*ina šēri(m)*” que literalmente se traduciría “en la estepa” el autor propone tres posibilidades: que fuera el lugar en el que el rito de curación se llevaría a cabo, o el lugar en el que el demonio causó la enfermedad o la tercera por la que se inclina Tsukimoto que hiciera referencia al inframundo:

Worauf bezieht sich aber „*ina šēri(m)*“? Von der Bedeutung des Wortes *šēru(m)* als „Steppe“ her sind drei Möglichkeiten zu nennen. Erstens kann *šēru(m)* der Ort sein, wo der Heilungsritus ausgeführt wurde. Zweitens kann *šēru(m)* Aufenthaltsort der Dämonen bedeuten, die die Krankheit verursachen. Diese zwei Möglichkeiten sind aber weniger wahrscheinlich, weil *kispu(m) ina šēri(m)* „Grabbeigabe“ auch bei der wirklichen Bestattung sein kann, wie wir aus CT 45, 99 schlossen. Die dritte Möglichkeit, die ich für die wahrscheinlichste halten möchte, ist die, daß mit *šēru(m)* die Unterwelt, in die der Empfänger des *kispu(m)* hinabsteigen sollte, gemeint ist.¹⁵³

3.2. Culto privado

En un artículo publicado en 1973 Miranda Bayliss trató el tema del culto dedicado a los difuntos, una de las primeras características que observó es la poca información de que se dispone acerca de las familias de particulares en comparación con la que se dispone sobre las familias de la realeza. Por otro lado constató que los pocos datos provienen de manera indirecta a través de los rituales expiatorios utilizados por los exorcistas (*āšipu* y *mašmašu*) para calmar los espíritus *eṭemmu* (GIDĪM) que atormentan a los vivos por haber sido negligentes respecto a su culto.¹⁵⁴ Los rituales parecen consistir fundamentalmente en cuidar de ellos proveyéndolos con ofrendas funerarias (*kispa kasāpu*) libando agua (*mê naqû*) y pronunciado su nombre (*šuma zakāru*), entendiendo nombre en un sentido amplio de identidad y reputación¹⁵⁵:

CT 16, 10 v 5-14

gidim lú.ki.nu.túm.ma hé.me.en gidim lú.sag.èn.tar nu.tuk.a hé.me.en gidim
lú.ki.sè.ga un.tuk.a hé.me.en gidim lú.a.dé.a un.tuk.a hé.me.en [gidim]
lú.mu.pàd.da un.tuk.a hé.me.en – lu-u e-ṭim-mu la qeb-rù KI.MIN (=at-tú) lu- u e-ṭim-mu
šá pa-qi-da la i-šú-ú KI.MIN lu-u e-ṭim-mu šá ka-sip ki-is-pi la i-šú-ú KI.MIN lu-u e-ṭim-mu šá
na-aq me-e la i-šú-ú KI.MIN lu-u e-ṭim-mu šá za-kir₈ šu-me la i-šú-ú KI.MIN

¹⁵² TSUKIMOTO 1980; 1985: 140-145.

¹⁵³ TSUKIMOTO 1985: 144-145.

¹⁵⁴ Acerca de la función del *kispum* en los conjuros (de magia, de substitución, para los dioses del inframundo etc.) ver EBELING 1931; BOTTERO 1983; TSUKIMOTO 1985: 125-200.

¹⁵⁵ BAYLISS 1973: Npp 16 p. 117.

“Whether you be the ghost of one unburied, or whether you be the ghost who has none to take care of him, or whether you be a ghost who has none to make him a funerary offering, or whether you be a ghost who has none to pour out water for him, or whether you be a ghost who has no call his name.”¹⁵⁶

Los textos, como se acaba de mostrar, mencionan la figura del *pāqidu* (LÚ.SAG.ÈN.TAR) como el encargado de proporcionar los cuidados, aunque los documentos no especifican de quién se trata parece probable que sea un familiar del difunto.¹⁵⁷ En su estudio sobre el culto en el seno de la familia Karel Van der Toorn considera que el responsable del culto era el sucesor del padre de familia, en circunstancias normales el hijo mayor (*aplum rabum*):

He was the *zakir šumin*, literally “invoker of the name”, a titled based on a central rite of the ancestor cult, that is, the invocation of the names of the dead.¹⁵⁸

En un texto procedente de Susa del período paleobabilónico se hace referencia a la obligación de la hija de realizar los ritos del *kispum* tras la muerte de su padre:

MDP 23: 285

10 *i-na pa-ni ši-im-ti-šu*
 11 *ki-ir-ba-na ša pa-ni ù qa-ar-ki*
 12 *ih-pi-ma*
 13 *a-na ¹na-ru-ub-ti ma-ar-ti-šu*
 14 *id-di-iš-ši*
 15 *ba-al-ṭa-ku-ma a-ka-la ta[-na-di]-i-ma*
 16 *mi-ta-ku-ma ki-is-pa ta-ki-si-[pa]*

“facing death he broke the clod from the front and the rear and gave (his state) to his daughter Narubti. As long as I am alive she shall provide me with food, when I am dead she shall perform the *kispum* rites”¹⁵⁹

Bayliss había enfatizado que no existía ninguna evidencia de que el culto fuera observado por los descendientes más allá de los abuelos entre los particulares,¹⁶⁰ sin embargo una plegaria dedicada al dios-luna, publicada por C. Wilckel¹⁶¹, datada del año 33 de Ammi-ditana, permite reconstruir en parte el árbol genealógico de Sîn-nāšir, hijo de Ipqu-Annunîtum, puesto que la familia difunta es convocada a participar del rito funerario,¹⁶² y se cuenta hasta cuatro generaciones.

La gran relevancia de este texto radica en que se trata de una familia de particulares. Brigitte Lion ha realizado un estudio examinando el lugar que ocupan los hombres y las mujeres invocados, de tal examen concluye que si el culto funerario es un reflejo de la sociedad de Sippar de época paleobabilónica se trata de un sistema de filiación patrilínea muy pronunciado. En primer lugar se ha observado que los muertos sin descendencia también reciben un culto, pero el aspecto que resalta es el desequilibrio entre hombres y mujeres a nivel cuantitativo (aparecen invocados 18 hombres frente a nueve mujeres). De tal modo se comprobó que un hombre recibe un culto funerario por parte de múltiples personas, no sólo sus familiares directos sino también por parte de miembros de su familia por la línea paterna. En cambio a las mujeres

¹⁵⁶ BAYLISS 1973:116.

¹⁵⁷ “Nothing is known of the roles of the individuals’ members of the household in the cult.” (BAYLISS 1973: 119).

¹⁵⁸ VAN DER TOORN 2008: 24.

¹⁵⁹ SKAIST 1980: 124.

¹⁶⁰ BAYLISS 1973:121.

¹⁶¹ “Wilckel 1983: 49-54, avec la reconstitution de l’arbre généalogique p. 50. Ce texte a été commenté à plusieurs reprises: Kraus 1987, Jonker 1995: 226-231 (arbre généalogique schématique p. 230) Van der Toorn 1996: 52-55, Radner 2005: 85-86.” (LION 2009: Npp 40 p. 285).

¹⁶² LION 2009: 285-286.

les rinden culto un número más restringido de individuos, si tenían hijos son éstos los únicos en practicarlo, en el caso de que no tuvieran hijos se encargaba la familia de su marido, si el motivo de no tener descendencia era debido a un cargo religioso – como en el caso de las *naditum* – era su familia paterna quién lo llevaban a cabo.¹⁶³ Van der Toorn quién también ha estudiado el texto destaca igualmente la superioridad del hombre en el culto:

The primacy of the male in the cult is clear from the fact that women are mentioned only as “wife of” once of the ancestors, or – in the case of the *naditum* – as “daughter” of an ancestor. Women were apparently not regarded as ancestors themselves.¹⁶⁴

Este autor concluye que, a parte de la primacía del hombre sobre la mujer, la religión familiar en Mesopotamia se caracterizaba por la primacía del grupo sobre el individuo.¹⁶⁵

Respecto a la duración y a la frecuencia en que los ritos eran observados según Bayliss debía variar de una unidad familiar a otra, en realidad poco se sabe acerca de la periodicidad de los ritos.¹⁶⁶ En el caso de Babilonia Van der Toorn plantea que se trata habitualmente de un rito diario, al que también se le consagran otros días especiales:

The *kispu* was a daily rite performed in conjunction with the meals of the living. According to the ideas of the time, the family shared their food with the ancestors. Once every month the ancestors received more lavish supplies. This occurred during the period between two months which, for lack of an equivalent in English, we had best refer to with the Latin term *interlunium*. In Babylonian parlance this was the *um bubbuli*, “the day(s) of the disappearance (of the moon)!; it constituted the “beginning of the month” (*reš warhim*). It was a holiday period of one or two days. Work was suspended and families came together for the occasion. The ancestors received their share in the festive meal. Once every year, moreover, at the end of the fifth month (mid-summer), there was an All Souls’ festival at which a vigil was held for the dead.¹⁶⁷

En contexto babilónico el culto habría tenido lugar en las capillas domésticas¹⁶⁸:

The Old Babylonian house sanctuary (*išertum*) was the place of a domestic cult, but this cult was addressed to the ancestors, not the family gods. Aside from the ancestors, other numinous presences in the room are the lamp and the fireplace.¹⁶⁹

El culto, por tanto, parece consistir, en primer lugar, en ofrecer alimentos (*kispa kasāpu*). En los textos aparecen referencias a sillas en conexión con las ofrendas lo que según Bayliss permite sugerir que las ofrendas adquirirían la forma de una comida, posiblemente compartida con la familia de los vivos.¹⁷⁰

Resulta interesante incluir aquí un texto (UM 29-16-95), procedente de Nippur, recientemente publicado por Jeremiah Peterson en que se hace referencia a ofrendas para un *kispum* (ki-si₃-

¹⁶³ LION 2009: 287.

¹⁶⁴ VAN DER TOORN 2008: 28.

¹⁶⁵ VAN DER TOORN 2008: 29.

¹⁶⁶ “References to *um kispi*, “the day of the funerary offering” as the name of the 29th day of the month (RA 18 (1919), 152; MSL 5 (H₁ I), 23 l.196; LSS VI, 141 ff.; cf. KAR, 184 obv.28: *ina* UD.3.KÁM *e-nu-ma* GIDÌM *uš-taš* (!)-*še-ru*, “On the third day (or?) the 29th day, when the ghosts are mustered” may refer only to the royal funerary cult, which, like all ceremonies relating to the king, had public significance, and which is known to have been a monthly ceremony.” (BAYLISS 1973: Npp 47 p. 121).

¹⁶⁷ VAN DER TOORN 2008: 26.

¹⁶⁸ “On sait, d’autre part, qu’il existait dans certaines maisons des «chapelles» (sumérien *zà-gar-ra* = akkadien *aširtum*), dans lesquelles se trouvaient des «plateaux à offrandes» (*šbanšur zà-gu-la* = *paššûr sakkî*). On a généralement considéré que ces chapelles étaient liées au culte des ancêtres.” (CASTEL – CHARPIN 1997: 250).

¹⁶⁹ VAN DER TOORN 2008: 27.

¹⁷⁰ BAYLISS 1973: 119.

ga) particular. Aunque la tablilla no está datada en función de su tamaño, forma, mano y *ductus* Peterson sugiere que pueda pertenecer al grupo de textos datados en el reinado de Rim-Sîn I, conservados en la University Museum en Filadelfia y en el Nacional Museo de Istanbul. El texto en cuestión es un listado de distribución de “ghee” (i₃-nun), una especie de mantequilla clarificada, la ofrenda funeraria aparece destinada a un individuo del que no se conoce el nombre pero si su ocupación es un oficial “gu₂-en-na”¹⁷¹

UM 29-16-95

obverse

0	10 gin ₂ ^{du} g ₂ utul ₂ ^d ŠEŠ[KI...]
1	10 gin ₂ ki-si₃-ga gu ₂ -e[n-na]
2	1/3 sila ₃ sizkur ₂ ^d ut[u?...?]
3	1/3 sila ₃ sizkur ₂ a-šag ₄ kar? [...?]
4	1/3 sila ₃ ninda i ₃ -de ₂ -a
5	dumu ^d en-lil ₂ -zi-ğal ₂ -la-x [...?]
6	ğiri ₃ ^d en-lil ₂ -na-šir
7	10 gin ₂ ta-bi-ia
8	[¹⁰ [¹ gin ₂ sizkur ₂ a-šag ₄ UR KU X [...?]
9	[^{1/3} sila ₃ be ₂ -ta-tum

reverse

10	2 gin ₂ ^{du} g ₂ utul ₂ na-a[p-ta-nu-um]
ruling	
11	sila ₃ 12 gin ₂ [...] / (u) i ₃ -nun [...]
(min)	

- 1 10 shekels (of ghee) for the *utul* vessel of Nanna...
- 2 10 shekels (of ghee) for the **funerary offering** of the *gu'ena* official
- 3 1/3 liter (of ghee) for the *sizkur* rite of Utu/Šamaš...
- 4 1/3 liter (of ghee) for the *sizkur* rite of the field of the quay? Of...
- 5 1/3 liter (of ghee) for the *nindaidea* cake
- 6 (Of) the son(s) of Enlil-ziğala...
- 7 In the charge of Enlil-našir
- 8 10 shekels (of ghee) for Tabia
- 9 10 shekels (of ghee) for the *sizkur* rite of ... field
- 10 1/3 liter (of ghee) for Bettatum
- 11 12 shekels (of ghee) for the *utul* vessel of the banquet
- 12 (Total:) 2 liters, 12 shekels of ghee.¹⁷²

Esta no es la única mención de “i₃-nun” en el contexto ritual de un *kispum*, así pues aparece en la carta (TCL 1,7) de Ammiditama, el noveno monarca de la primera dinastía de Babilonia en relación a las ofrendas funerarias del mes de Abu (cf. *supra*),¹⁷³ y en un ritual de *kispum* relativo a un conjuro.¹⁷⁴

¹⁷¹ PETERSON 2009: 239-244.

¹⁷² PETERSON 2009: 240.

¹⁷³ TSUKIMOTO 1985: 40-41; PETERSON 2009: 242.

¹⁷⁴ “Additionally, an Old babylonian text dating to the 52nd year of Rīm-Sîn I mentions i₃-nun/*ħimētu(m)* as a commodity that was used in conjunction with “ablutions” (a-tu₅-a), the “*kispum* in the desert” (ki-si₃-ga edin-na), and the “water of Šamaš” (*mê* ^dUtu) that were provisioned for the princess Pešitum, who suffered from an undisclosed illness. The exact connection between the ki-si₃-ga/ *kispum(m)* and the ki-si₃-ga edin-na/ *kispum(m) ina šerim*, the latter of which appears to have involved a living person in some instances, is not entirely clear [See the remarks of Tsukimoto (1985, 142; 144-145), who suggests that the *kispum(m) ina šerim* may have been funerary rites intended to complement the magically simulated dead and burial of the demon who afflicted the patient with the disease.]” (PETERSON 2009: 242).

En su estudio de este texto Peterson cita otras atestaciones en las que se registran ofrendas alimenticias para otros funcionarios para el “ki-si₃-ga”, como por ejemplo pescado.¹⁷⁵

En segundo lugar se encuentra la libación de agua (*nāq mē*) generalmente realizada por el hijo del difunto.¹⁷⁶ Las libaciones formaban parte de los rituales mesopotámicos y se efectuaban en las ceremonias de purificación y en honor a los dioses.¹⁷⁷ Generalmente en el culto funerario la bebida utilizada era el agua pero en algunas ocasiones aparece citada la cerveza.¹⁷⁸

Diversos autores han sugerido, a partir de referencias textuales y arqueológicas, la construcción de conductos colocados en las tumbas que formarían parte de los rituales de libación haciendo llegar el líquido al interior de las sepulturas, en el registro aquí estudiado no se hallado ninguna evidencia de tal práctica.¹⁷⁹

André Parrot quién dedicó un estudio al tema consideraba que el agua era uno de los elementos más importantes de las ofrendas funerarias sino el más importante:

Elle est indispensable aux morts. Les enfers sont certainement, comme la terre des vivants, une région de grande chaleur et l'eau y est nécessaire à la vie physique qu'elle entretient et qu'elle prolonge sans doute, mais qu'elle conditionne avant tout. Mais cette autre idée s'y ajoute aussi: l'eau apaise la soif, qui est le partage de ceux qui habitent des pays se soleil et de déserts. Et cette préoccupation du «rafraîchissement» n'est pas la moins dominante.¹⁸⁰

¹⁷⁵ “Fish to be used for a ki-si₃-ga offering, which were acquisitioned by Damiqtum, an economically prominent individual who held the title *lukur/nadītu(m)* and was associated with the *gu₂-en-na* functionary, are mentioned in CBS 7627 (Rīm-Sîn I 31) lines 12-13.” (PETERSON 2009: 242); “A similar reference to fish for the ki-si₃-ga offering under the auspices of Damiqtum also occurs in the unpublished receipt UM 29-16-70 (Rīm-Sîn I 33), lines 12-13. It is certainly possible, although not verifiable, that these occurrences of the ki-si₃-ga, offering also involved the *gu₂-en-na*.” (PETERSON 2009: 243).

¹⁷⁶ “Im Bereich des Totenkultes wird das Libieren von Wasser gelegentlich als einzige Opferhandlung genannt. Vgl z.B die Wendung aus Inschriften von Grabkegeln (so B. Foster BiOr 38 [1981]620): „Möge er (der Tote) im Oben einen guten Namen haben, möge sein Geist im Unten reines Wasser trinken“. Es wurden natürlich auch Speisen für die Toten geopfert (vgl F. Blome 301; B. Perlov, *Mesopotamica* 8 [1980] 77ff.), so daß die ausschließliche Erwähnung von Wasserspenden als Abkürzung aufgefaßt werden kann, wie das auch für die Bezeichnung *nāq mē* für den den Totenkult vershenden Familienangehörigen gilt.” (HEIMPEL 1987-90: 3-4).

¹⁷⁷ HOMÈS-FREDERICQ 1987-90: 7-9.

¹⁷⁸ “Im Totenkult war Wasser die normale Spende wohl zu allen Zeiten. Dies ist schon in dem sum. Konzept des *ki-a-nag* und dem akk. des *nāq mē* enthalten. In Two Elegies 11 (dazu Å.Sjöberg AS 16 [1965]63) wird anstelle von Wasser Bier genannt. In einer Liste mit Totenopfergaben in Mari findet sich unter anderem *alappānu*, also ein Bier (ARMT IX 283f.).” (HEIMPEL 1987-90: 1).

¹⁷⁹ “One of the things people of Mesopotamia feared most with regard to the afterlife, was thirst in the dry and dusty netherworld. For this reason the provision of fresh water through libation installations connected with the graves was very important to them. [Npp 1 Cf. Parrot 1937:1-53; CAD, s.v *arūtu* “(clay) pipe (through which libations are made)”; Ebeling 1931:21.68.69.126; P. Michalowski, Or. 46 (1977), 221, n.4. See on Sumerian *ki-a-nagga* as the place of libation offerings to the dead A. Falkenstein, *Die Inschriften Gudeas von Lagaš*, AnOr 30]” (SPRONK 1986: 105); “Im Totenkult goß man Wasser in vertikal in den Boden eingelassene Röhren (Å.Sjöberg AS 16, 63f.; R. Ellis, *Foundation Deposits* [1968]129).” (HEIMPEL 1987-90: 3); “Literary sources from later periods suggested that the position of a grave was usually remembered and libations of water, at the very least, poured over it. We have no sign of the pipes for conducting such libations, which were attested at Ur and are mentioned in the cuneiform texts (cf. Iraq 38 (1976)153). However, one must bear in mind that the graves in question were dug into the floors of the occupied houses, and not just in one room, so that elaborate permanent installations over graves were impracticable. If such libations did take place the earthen floors make it unlikely that they were poured directly onto the top of the shaft, so perhaps a symbolic pouring would have been made into another vessel.” (POSTGATE 1980: 80).

¹⁸⁰ PARROT 1937: 53.

En tercer lugar en el ritual se lleva a cabo la invocación¹⁸¹ del difunto por su nombre, (*zākir šumi*) consistía en la parte central del rito.¹⁸² El nombre, tal como describe Elena Cassin representa el individuo y es un elemento indispensable para la consecución del ritual, lo que no puede ser nombrado no existe según la mentalidad mesopotámica:

Le nom, c'est le statut du vivant, mais celui qui disparaît sans laisser de trace, c'est-à-dire en particulier le mort dont les ossements ne sont pas recueillis et recouverts de terre dans un tombeau sur laquelle on ne peut de ce fait célébrer les cérémonies funéraires, est un être sans nom, c'est-à-dire un être dont on ne peut pas prononcer le nom au cours des rites funèbres principaux que sont le *kispu*, l'offrande de nourriture, et le *nāq mē*, la libation.¹⁸³

La importancia del nombre como uno de los valores más importantes para la sociedad mesopotámica queda reflejado en la constante presencia, en todo tipo de inscripciones y en todas las épocas, de la amenaza con borrar el nombre del infractor, borrar el nombre se convierte de tal modo en una fórmula de maldición. Este hecho evidencia el énfasis de los gobernantes en que su nombre fuera preservado. Dicha maldición se encuentra en una tablilla en la que aparecen las empresas del rey Sargón de Akkad, en la estatua B de Gudea de Lagash y en el Código de Hammurabi de la primera dinastía de Babilonia, entre otros ejemplos.¹⁸⁴ El texto de la estatua B de Gudea resulta muy significativo:

Di Gudea, il re di Lagaš, chi muterà il decreto (e) violerà la decisione – Anu; Enlil; Ninḫursag; Enki dalla giusta parola; Šin dal nome irresistibile; Ningirsu, il signore dell'arma; Nanše, la signora del magazzino Indub; Nindar, il re eroico; la madre di Lagaš, la pura Gatumdu; Baba, la primogenita di Anu; Inanna, la signora della battaglia; Utu, il signore della luce; ḫendursag, l'araldo di Sumer; Igalima; Šulšagana; Ninmar, la primogenita di Nanše; Dumuziabzu, la signora di Kinuir; il mio dio (personale) Ningizzida mutino la sua decisione.

In quel giorno sia abbattuto come un bue; sia preso come un toro (pur) nella sua selvaggia forza. Il trono che gli fosse eretto giaccia nella polvere. **L'intenzione degli dèi sia diretta a distruggere la sua iscrizione (e) il suo nome. Il suo nome sia rimosso dal tempio del suo dio (e) dall'iscrizione.** Il suo dio non rivolga lo sguardo alle ferite del suo popolo. La pioggia del cielo sia tenuta lontana da lui; l'acqua della terra sia tenuta lontana da lui. **Un senza nome gli passi avanti.** Durante il suo regno il grano sia giù (?). Costui, alla pari di uno che ha fatto il male a un uomo giusto, possa essere là...; non sia lasciato libero. Nella disfatta (che proviene) dagli dèi, il paese apprenda a riconoscere la potenza del signore Ningirsu.¹⁸⁵

En definitiva la invocación del nombre (*šumu*) del difunto aparece como una parte importante del culto regular como medio de preservación de la memoria individual, tal como ha señalado Bayliss sobre todo para los individuos normales, quienes no poseían de otros medios para mantener su nombre en el recuerdo una vez muertos:

This latter means of preservation of the personal name after death was only very rarely available to private persons, so that before the LB period and the development of the widespread use of ancestral family names, there is reason to suppose that invocation in the funerary cult was the only means available to most people to perpetuate their names after death. The recurring use of *šumu* in expressions of the hopes in offspring, especially in personal names, omens, curses and blessings, suggests that the need for a *pāqīdu* to keep the name of the individual alive after his death have been an important element in the desire for offspring. References in omens and curses to potential offsprings as *nāq mē* and *zākir šumi* confirm this suggestions. The so-called

¹⁸¹ “J.J. Finkelstein hat, wie oben erwähnt, die Invokation der Verstorbenen mit der Totenpflege in Verbindung gebracht, indem er eine altbabyl. Ahnentafel als Vorlage der Invokation der Vorfahren bei der Totenpflege interpretiert.” (TSUKIMOTO 1985: 154).

¹⁸² VAN DER TOORN 1996: 52.

¹⁸³ CASSIN 1982: 361.

¹⁸⁴ POMPONIO 1990: 21; 23-24; 31.

¹⁸⁵ POMPONIO 1990: 23-24.

“substitute-names” (Ersatznamen) describing the new member of the family as a substitute for a deceased member provided another means of preserving the identity of the recently deceased.¹⁸⁶

4. Conclusiones

En este capítulo se ha expuesto que la relación con los difuntos no finalizaba con el funeral y que posteriormente se llevaban a cabo ceremonias para preservar su memoria.

Arqueológicamente

En determinados contextos arqueológicos se ha observado la presencia en el exterior de la tumba o encima de ella de objetos (cerámicas, restos de fauna, otro tipo de artefactos, etc.) que permiten sugerir la existencia de una deposición posterior al cierre de la tumba. No obstante en la mayoría de estas situaciones no es posible establecer cuanto tiempo después del selle de la estructura las ofrendas fueron colocadas, puesto que muchas veces las cerámicas, bien por su tipología bien por su adscripción cronológica, se insertan en el mismo horizonte que las depositadas en el interior de la sepultura.

Sin embargo aquellas ofrendas colocadas en el pozo de acceso de la cámara, especialmente cuando estas estructuras han contenido únicamente inhumaciones primarias, parece más plausible suponer que el comportamiento de depositar ofrendas en el pozo suponga un paso más en el proceso ritual de clausura de la tumba, más que sugerir que la tumba fue reabierta para colocar los presentes y vuelta a cerrar de nuevo.

Aunque no es posible establecer a que se deba esta colocación de ofrendas en el exterior o encima de la estructura funeraria parece factible pensar que se trate en algunos casos de ofrendas depositadas en el momento del funeral y quizás en otros formen parte de ritos posteriores cuya funcionalidad sería la de preservar el recuerdo de aquellos que ya no están entre los vivos. De hecho investigadores como Luc Bachelot abogan por la primera posibilidad, interpretan que los vasos en las tumbas tenían como función no solamente ser utilizados por el inhumado sino también por aquellos que participaban del banquete funerario y considera que esta interpretación se hace aún más evidente cuando se constata que parte de la vajilla se encuentra en el exterior de la sepultura.¹⁸⁷ Sea cual sea la explicación conviene insistir en que la colocación de las ofrendas no es casual y que el lugar en el que fueron depositadas tendría, sin duda, un significado preciso dentro del ritual.

Textualmente

Respecto a las fuentes escritas predomina la documentación acerca del culto oficial, en concreto las costumbres asociadas a la veneración de los miembros de la familia real. Los archivos de Ebla han ofrecido datos acerca de un culto a los reyes difuntos de la dinastía con aún muchas lagunas acerca de su consecución. Por otro lado en el momento del funeral de individuos importantes de la corte se destinaban ofrendas – principalmente vestidos – también para reyes difuntos y sus familiares, lo que permite deducir que algún tipo de ceremonia en su honor debía ser llevada a cabo en esa ocasión.

¹⁸⁶ BAYLISS 1973: 117.

¹⁸⁷ BACHELOT 1992: 55.

Presencia de estatuas

A. Archi ha planteado que estos vestidos destinados a los muertos ilustres habrían tenido como función vestir a las estatuas de tales personajes; M.G. Biga ha planteado incluso la posibilidad de que las estatuas habrían podido estar colocadas en las tumbas reales. Lamentablemente no se tienen datos que permitan corroborar ninguna de estas dos hipótesis, no obstante el culto a las estatuas de reyes difuntos es conocido en otras ciudades y épocas.

Por ejemplo en el tercer milenio en el sur mesopotámico, y especialmente en Lagash, el espíritu del difunto se representaba físicamente a través de estatuas:

These statures were placed in specialized loci called ki-a-nag “water-drinking place”. Because no freestanding shrines to living or dead rulers constructed until after the Dynasty of Akkade (c. 2112), it is likely that the ki-a-nag known from the textual record were located either in the shrine of a deity or in a room that was part of the shrine complex.¹⁸⁸

En ocasiones especiales, como durante el festival anual de la diosa Ba’u, las estatuas eran adornadas con vestidos y joyas, al igual que se hacía durante todo el año con las estatuas que representaban las divinidades.¹⁸⁹

En época paleobabilónica se conoce su existencia en Larsa y en Uruk a partir de nombres de años que mencionan la construcción de estatuas para reyes difuntos.¹⁹⁰ Dichas estatuas estaban elaboradas en materiales preciosos: oro, plata o cobre, estas características según E. Cassin confieren al difunto de un carácter especial entre los vivos y los dioses:

Cette restructuration du corps du défunt en métal permet de lui rendre avec la durée et l’inaltérabilité, quelques-unes des qualités de l’être vivant: la couleur et, surtout, l’éclat. Du fait de sa représentation sous cette forme, le mort acquiert des caractères qui le distinguent à la fois du vivant et du mort ordinaire. Il est désormais situé sur un autre plan, à mi-chemin entre les hommes et les dieux, d’où son rôle de messager des vivants et d’intercesseur auprès des dieux.¹⁹¹

Según esta documentación las estatuas no estaban colocadas en las tumbas sino en los templos; así pues en Uruk, a mediados del siglo XVIII a.C., Sin-gamil introdujo tres estatuas de su padre en el templo de Inanna, e Irdaene instaló una estatua de su padre An-Am en el templo de la diosa Nana.¹⁹² En Larsa, el rey Sin-iddinam a la muerte de su padre Nur-Adad, a quién sucede en el trono, hace construir una estatua de plata y la instala en el pórtico del templo del dios Utu.¹⁹³ A los pies de la estatua deja dos cartas, el contenido de las cuales deja entrever la función de la estatua como protectora del rey vivo:

“Statue, mon père à moi...toi, pasteur juste, sois là, jour après jour, dans le sanctuaire Ebabbar, afin de prolonger les jours de ma vie”. Le rôle de la statue est donc de veiller sur le roi vivant en attirant sur lui, grâce à sa présence continuelle, la bienveillance du dieu Soleil, afin que la vie de son successeur s’écoule jusqu’à son terme le plus lointain sans encombres. Le pouvoir d’intervention qu’elle possède s’apparente à celui de certaines divinités auxquelles les fidèles s’adressent dans leurs prières afin qu’elles plaident leur cause auprès d’un autre dieu.¹⁹⁴

¹⁸⁸ COHEN 2005: 104.

¹⁸⁹ COHEN 2005: 105.

¹⁹⁰ CASSIN 1982: Npp 53 p. 372.

¹⁹¹ CASSIN 1982: 365.

¹⁹² CASSIN 1982: Npp 54 p. 372.

¹⁹³ “Le lieu où elle se dresse, palais ou temples de la divinité poliade, Utu à Larsa et Inanna à Uruk, est évidemment en relation avec la fonction qu’elle doit exercer: la protection du roi vivant.” (CASSIN 1982: 365).

¹⁹⁴ CASSIN 1982: 366.

También se tiene noticia de las ofrendas destinadas a las imágenes, por ejemplo Rim-Sin, en el año 50 de su reinado, proveyó aceite para ungir la estatua de cobre de su padre Sin-iddinam.¹⁹⁵ En suma la estatua representaría el sustituto del difunto en la tierra cuya función sería la de proteger al rey vivo.

La ofrenda de comida, la libación de agua y la invocación del nombre del difunto

Tanto en Babilonia como en Mari, a principios del segundo milenio, el culto oficial a los monarcas difuntos es indisoluble de los orígenes tribales de la dinastía a los que se conmemora durante el rito. De modo particular en Mari el culto se plasma en un banquete en honor de los reyes previos (*kispum*). La importancia social del banquete como símbolo de solidaridad e integración ha sido puesta de relieve por diversos investigadores, entre ellos J. Bottéro quien destaca del ritual no sólo el hecho de compartir la comida sino también el destino:

Reste ce que j'ai appelé «le pur et simple banquet de famille» sans autre but apparent que de proclamer et confirmer le lien parental de ses commensaux. M'est avis qu'il se trouve bel et bien représenté par le fameux *kispu*, le quel avait lieu, en bonne règle, tous les mois, au moment où la lune, en disparaissant, tournait les esprits vers la fin des choses et vers les membres trépassés de la famille: ces derniers, nous le savons, y étaient tous conviés et y avaient leur part, comme Ereškigal dans son mythe. (...) On peut donc résumer cette trop rapide enquête en avançant que le banquet, entendu comme nous l'avons fait, a été volontiers et persévérément préconisé, en Mésopotamie, je ne dis pas comme le seul théâtre, mais comme le théâtre privilégié des échanges familiaux, le lieu par excellence des intérêts de la famille – prise d'abord et surtout au sens strict, mais aussi, subsidiairement, au sens élargi, encore que toujours centré sur le partage d'un même «destin» et d'une même vie.¹⁹⁶

En este sentido resulta significativa la lectura que hace Bachelot del famoso Estandarte de Ur, teniendo en cuenta que fue hallado en contexto funerario, propone interpretarlo como una referencia iconográfica de la celebración del *kispum*.¹⁹⁷

Acerca del emplazamiento en el que tal banquete se habría celebrado no es posible, en función del estado actual de la investigación, poder establecer de manera certera donde tenía lugar. Conviene tener presente, sin embargo, que su ubicación dependería de los diversos lugares y épocas. Por consiguiente resulta plausible, en el caso del culto real regular, suponer que se llevara a cabo en dependencias del palacio habilitadas para la ocasión. En el caso del culto familiar una habitación de la unidad familiar o la capilla funeraria, en el caso de existir, parece lo más apropiado. En ocasiones excepcionales es posible que su desarrollo implicara que parte del rito se celebrara en templos o incluso que alguna visita a las tumbas fuera requerida. Por lo que concierne al otro tipo de ceremonias *kispum*, es decir a las asociadas a ritos de exorcismos u otra clase de encantamientos y conjuros, es probable que su ubicación variará en función del objetivo del rito.

De la misma manera que el lugar en el que el *kispum* se llevaba a cabo debería depender de las diferentes comunidades y épocas lo mismo debería suceder en relación al momento en que se celebraba, pero al parecer existe una conexión con el ciclo lunar.

En función de la documentación estudiada parece factible suponer que debían coexistir prácticas regulares en honor a los difuntos con algunas de carácter extraordinario, quizás formando parte de otro tipo de ritos como coronaciones o matrimonios reales. Es posible, pues, asumir que el culto funerario real posea varios atributos. A pesar de la distancia geográfica y cronológica la

¹⁹⁵ CASSIN 1982: Npp 56 p. 372.

¹⁹⁶ BOTTÉRO 1994: 12.

¹⁹⁷ BACHELOT 2009, contra Hansen quien interpreta el banquete como la plasmación de ritos relacionados con la fecundidad, HANSEN 1998.

documentación de otros archivos, como el de Emunusa hallado en Tello, evidencian la complejidad de los ritos asociados a los ancestros y su vinculación con otros ciclos como en este caso con los agrarios y la producción de ‘abundancia’¹⁹⁸:

[W]e have seen that most of the texts dealing with the ancestor cult are for rituals that were performed at the end of year. While there are texts that indicated the participation of the personal of the Emunusa in the New Year’s Festival and high officials/elite bring required contributions (maš-da-ri-a), for the ancestor cult, we only have evidence for the direct participation of the ruler’s wife in its rituals. These festivals and the associated ceremonies and rituals served to connect the wife of the ruler with the sources of power, i.e. the “former rulers” in the underworld. They thereby serve to establish and maintain the connection of the ruling family to its predecessors and can be viewed as a form of legitimation. In addition it is of interest to note that Cohen (2001:107) has argued that these sacrifices to the dead can be connected with Ur III siskur-rituals that were performed during the growing season and intended to produce hégal “abundance”. Such an interpretation of the ancestor cult fits with its scheduling in the agricultural cycle and provided the ruler a perceived control over productivity.¹⁹⁹

Así, la documentación expuesta pone de manifiesto que el culto funerario después del funeral tiene un papel clave en la construcción de la identidad de las sociedades aquí estudiadas. A. Tsukimoto en su trabajo acerca del cuidado destinado a los difuntos enfatizó la importancia social de estos ritos, en los que sirven como vehículo de transmisión de la posición y autoridad del cabeza de familia y del rey tras su muerte. En suma el culto posterior al entierro con las ceremonias de ofrenda de comida, la libación de agua y la invocación del nombre del difunto – tanto en el ámbito familiar como en el de la realeza – sirven para reforzar la integridad del núcleo y constituyen la garantía de la continuidad de la familia y de la dinastía.²⁰⁰

Para cumplir con la funcionalidad del rito resulta necesaria la redacción de listas con los nombres de los soberanos de los que una determinada dinastía considera proceder²⁰¹ puesto que parte de la ceremonia consiste en invocar el nombre del difunto. La pronunciación del nombre permite asegurar de ese modo la supervivencia del grupo.

Junto a su función como medio de integración y de legitimar el poder – tanto en el ámbito privado como público – el culto funerario constituye además el medio de conservar el pasado. En este sentido D. Charpin y J.-M. Durand han supuesto que en el contexto del *kispum* tendría lugar el relato de los orígenes de la tribu:

On peut donc supposer que le rite du *kispum* s’accompagnait d’une affabulation historique où l’on parlait des origines de la tribu, récit qui, coupé de ses origines, est devenu de plus en plus romancé.²⁰²

Y, por otro, como ha señalado J.-M. Durand conduce a la construcción del discurso histórico:

¹⁹⁸ COHEN 2005: 108-113. “The offerings given to the dead predecessors, by attributing to them the ability to confer abundance in the world of the living, established the predecessors as beings beneficent to the needs of the living.” (COHEN 2005: 112).

¹⁹⁹ BELD 2002: 181-182.

²⁰⁰ TSUKIMOTO 1985: 230.

²⁰¹ Durand ha puesto de manifiesto que la integración de un grupo dentro de otro implica asimismo la adopción de sus ancestros: “De même, dans les cas où de façon pérenne un groupe tribal est adopté par un autre, comme lorsque des Benjaminites se font «naturaliser» Bensim’alites, on peut parier à coup sûr, même si nul texte ne nous le dit explicitement, qu’ils devaient assumer les ancêtres de leur nouveau groupe. Peut-être serons-nous un jour en mesure de dire si, ce faisant, ils renonçaient aussi à leur histoire propre, ou se constituaient en sous-groupe, créant une parenté fictive entre leurs propres ancêtres et ceux de leur nouvelle appartenance.” (DURAND 2003: 11).

²⁰² CHARPIN – DURAND 1986: 161.

Ce que nous tenons, selon nos catégories, pour deux listes chronologiques ne serait donc que le support historique servant à l'appel des rois défunts pour le culte qu'on leur devait rendre. Ces textes seraient une preuve de plus que ce fut en bonne partie dans la commémoration familiale que le discours historique s'est construit.²⁰³

Es decir, es a través de las ceremonias conmemorativas durante las cuales se transmite oralmente la historia del grupo que se va construyendo el discurso del pasado. De tal modo es justo en este momento que se produce la transición de la oralidad a la transmisión escrita y del monumento a la literatura, y en el que se codifica la “memoria sargónica”, inmediatamente tras la caída de su imperio:

The birth of literature and the construction of a normative past (the “Akkad orientation”) co-evolve at the turn of the century and seem both connected to a political re-orientation.²⁰⁴

La construcción del pasado en la época paleobabilónica y su relación con la muerte y la memoria fue el tema de la tesis doctoral de Gerdien Jonker. En su estudio observó que con la emergencia de las dinastías amorreas se produce una profunda transformación, por un lado cambió el contexto en el que los nombres de los difuntos eran recitados pasando del templo a la sala del trono y a la capilla privada; por otro lado también cambió la transferencia de la memoria pasando de predecesores a ancestros. La manera por tanto de mantener viva la memoria de los ancestros difuntos, es decir esta forma de memoria colectiva, se plasmó en el ritual familiar del *kispu*. En este proceso esta autora enfatizó el papel de las listas genealógicas y la interacción social como medio de transmisión de la memoria:

Jan Assmann's formulation of this concept, the communicative memory only has bearing on the recent past and on personal experiences, including remembered experiences of parents and grandparents. The break with cultural memory lies in the fourth generation. Factual events, which are passed on at this point as anecdotes in the family tradition or in other social networks, enter the social construction on the past, the social memory, or disappear. The genealogical list offers a chance to connect the two forms of cultural memory with each other. The transfer rests on social interaction.²⁰⁵

El tema de la construcción del pasado y su relación con el culto a los ancestros será finalmente recogido en las conclusiones finales.

²⁰³ DURAND 2003: 7.

²⁰⁴ ASSMANN 1997: 93.

²⁰⁵ JONKER 1995: 188.

VIII. CONCLUSIONES

So perhaps Schopenhauer was right when he suggested (Midgley, 1978) that the purpose of anything was what came at the end of it and therefore that death was the purpose of life.

—TH. MOLLESON, *The Archaeology and Anthropology of Death: What the Bones Tell us.**

Nuestro propósito, decíamos al principio, al emprender esta investigación era aportar elementos que nos permitan responder a la cuestión de cuál era la significación que atribuían a la muerte y cuál era la reacción que tenían ante ella las sociedades aquí estudiadas. Se han expuesto, a lo largo del trabajo y a partir de distintos aspectos, toda una serie de manifestaciones textuales y materiales relacionadas con el comportamiento funerario, que se gestaron o bien tuvieron lugar en el valle del Éufrates a lo largo de más de un milenio. De la recopilación, estudio e interpretación de todo ese material, pueden extraerse, en primer lugar, dos conclusiones generales. Por un lado, se ha evidenciado la trascendencia que tenía para estas sociedades el sepelio de manera adecuada de sus muertos. Por otro lado, a la vez que ciertas costumbres se han revelado, en cierto modo, generalizadas en un extenso territorio y durante un largo período de tiempo, hemos visto como en otras prácticas una fuerte tradición local ha dejado su huella. Pero en todos los registros ha sido determinante que su interpretación se haya realizado de acuerdo con el contexto al que pertenecen y por tanto, se haya atendido a sus particularidades.

Ritualización de la muerte

En la primera parte, hemos reconstruido los pasos que habría seguido el proceso de enterramiento. Principalmente a partir de fuentes textuales se ha demostrado la importancia de un protocolo ritual, en el que aspectos como la purificación eran decisivos al tratar con la muerte. En un último capítulo, también se han analizado ceremonias, ésta vez aquellas que tenían lugar con posterioridad al funeral. El testimonio, por tanto, de ceremonias una vez el entierro ha tenido lugar manifiestan el valor que concedían al culto funerario estas sociedades, en las que la defunción y la posterior sepultura del cadáver no implicaban el fin de la relación entre los vivos y los difuntos. De esta manera, pues, hallamos una presencia constante de los muertos en el mundo de los vivos, hecho que pone al descubierto que la línea que separa ambos mundos no es infranqueable. Y es precisamente esa unión de los dos mundos la que constituye uno de los elementos fundamentales de integración y cohesión social, en tanto que la comunidad se reúne en torno a unos ritos que garantizan la continuidad de la vida y aseguran el descanso de los que fallecieron.

Tal como se apuntó en la introducción, con este trabajo pretendíamos explicar la dimensión sintagmática desarrollada a través de todos los elementos expuestos tratando de elucidar el “subsistema léxico” funerario de la sociedad aquí estudiada. Hemos podido ver cómo, a pesar de que no se cuentan con descripciones explícitas acerca de la secuencia ritual, la muerte era tratada con gran respeto y veneración: las expresiones eufemísticas con que es aludida en los textos o la atención con la que los cuerpos son colocados, flexionados con las manos cerca del pecho y de la cara, en las tumbas rodeados de objetos y ataviados con sus adornos, así nos lo indican. Del mismo modo, los testimonios que se apartan enormemente de este comportamiento—restos aislados, mutilados, fuera de una tumba propiamente dicha— plasman a su vez lo extraordinario y lo lejos que se encuentran estas situaciones de las convenciones establecidas.

* MOLLESON 1981: 30.

Un claro ejemplo del desconcierto que provocaban estos casos, como hemos arguido, queda reflejado en la carta ARM VI 37 de los archivos de Mari.

Así, resultará claro cómo el fenómeno natural de la muerte se convirtió en las sociedades estudiadas en el eje central de un elaborado proceso ritual del que participaban todos sus miembros, en la medida en que nadie puede eludir la muerte, y que hemos podido reconstruir, al menos en parte, gracias a las alusiones en los textos y la información que nos ha legado el registro arqueológico.

Dialéctica continuidad-discontinuidad

El análisis que hemos llevado a cabo de las estructuras funerarias, teniendo en cuenta no sólo su ubicación o técnica constructiva sino también el tipo de deposición de los restos humanos así como la consideración conjunta de todos esos aspectos, nos ha permitido reconocer diferencias significativas a lo largo del período estudiado en las costumbres funerarias como, por ejemplo, el paso de inhumaciones individuales y primarias a enterramientos múltiples y complejos a partir del ca 2600 a.C., o el cambio de emplazamientos funerarios extramuros a intramuros.

De forma similar, el análisis de las ofrendas funerarias que hemos realizado no meramente a partir del tipo de objeto en cuestión sino prestando atención a su posición en la estructura, nos ha aportado nuevas claves interpretativas acerca de su funcionalidad. Por último, otro elemento de análisis que ha demostrado ser una herramienta efectiva a fin de visualizar los cambios con mayor claridad ha sido la aplicación de una nueva periodización para el tercer milenio.

Como se ha intentado demostrar, no existe una regla fija que rijan todos los casos y explique todas las situaciones, pero sí que se ha podido observar que subyacen una serie de características, específicas de cada período, que permiten reconstruir una cierta ideología funeraria generalizada. Al mismo tiempo, la diversidad de prácticas estudiadas corrobora la idea de que una sociedad plural manifestará tal pluralidad aportando diversas respuestas a su vez condicionadas por múltiples factores (sociales, étnicos, modo de vida, etc.).

Así, la continuidad de algunos aspectos en la cultura funeraria a lo largo del período contrasta con la identificación de cambios en las prácticas de enterramiento, resaltando así diferencias significativas que cobran relevancia para el estudio de la historia de dichas sociedades.

A modo de conclusión, recogemos a continuación los puntos clave de nuestra argumentación y apuntamos brevemente al final algunas líneas por las que podría continuar la presente investigación en futuros trabajos.

1. La relación entre el registro textual y el arqueológico

Por lo general, la interrelación entre los datos epigráficos y los hechos arqueológicos no ha constituido una prioridad en los estudios del Próximo Oriente Antiguo. Infortunadamente, tal como Roger Matthews ha expuesto, la tendencia que ha imperado en la arqueología mesopotámica ha sido la de minimizar el papel de la arqueología cuando se trata del estudio de períodos y lugares en los que disponemos de textos. Esta actitud ha animado a muchos arqueólogos que trabajan sobre períodos textualmente atestados a centrar sus actividades en áreas como el arte o la arquitectura monumental con la intención de complementar satisfactoriamente en dichas áreas las cuestiones que se plantean los estudios epigráficos desde otras como la economía, la administración o la religión. Con todo, algunos estudios recientes han reaccionado ante esta situación en la investigación arqueológica:

The unsuitability and wastefulness of this handmaiden role for archaeology have been stressed on the work of John Moreland (Moreland 2001), who both roundly criticises textual specialists who lightly dismiss, on the basis of misunderstandings of its nature, the potencial of archaeology to approach meaning in the past and, at the same time, chastises those archaeologists who have implicitly accepted their subordinate status by assigning primacy to the written word as a guide to how, where and when archaeology should be practiced (see also Britton 1997).¹

Esta tendencia en la práctica de la arqueología mesopotámica plantea la necesidad de entender, valorar y aceptar la información que cada tipo de registro es capaz de proporcionar, sin que ninguna disciplina deba supeditarse a otra sino más bien complementarse.

En la época actual en la que se prima la especialización, entre disciplinas y dentro de ellas, la investigación que hemos llevado a cabo ha tratado de demostrar, mediante la utilización de las fuentes arqueológicas y textuales disponibles, la necesidad de un análisis multidisciplinar para que el estudio de las prácticas funerarias sea lo más comprehensivo posible. Consideramos que diálogos como éste, que ponen de relieve las contradicciones y complejidades de las sociedades del pasado y del presente, son los que consiguen dar un paso adelante en el conocimiento, quizás planteando más nuevas cuestiones que ofreciendo respuestas. Es por ello que una dimensión esencial de nuestro trabajo ha consistido precisamente en reflexionar sobre la propia perspectiva adoptada y sus implicaciones así como sobre la conveniencia de adecuar la metodología al tipo de estudio propuesto.

El enfoque multidisciplinar adoptado aquí nos ha permitido comprobar que cada tipo de fuente aporta un tipo específico de información que estudiado de manera aislada tan sólo ofrece resultados parciales. Esto se ha puesto de manifiesto en la reconstrucción del proceso ritual llevada a cabo, por ejemplo, en el hecho de que las fuentes arqueológicas han mostrado un escenario (la tumba), mientras que las fuentes textuales han proporcionado información acerca de los actores (sepultureros, plañideras, músicos, etc.) que han participado en las acciones (funeral, ceremonias previas y posteriores al entierro, etc.) que tuvieron lugar en relación con el ritual funerario. A la vez, otro tipo de fuentes, como las iconográficas, han permitido complementar algunas de esas informaciones, como la reconstrucción de la manera de vestir o el uso de determinados objetos de la época que nos ha llegado a través de imágenes en sellos y paneles.

¹ MATTHEWS 2003: 58.

Los textos

La naturaleza de la documentación textual que hemos utilizado deriva del hecho de que no existe un manual de la época que explique cómo proceder ante la muerte, qué actos se deben llevar a cabo o en qué consiste el proceso. Un proceso que, sin duda, debía resultar complejo como se deduce de la documentación procedente de Mari en relación con las muertes causadas por epidemias. Estos casos requerían de la consulta a los oráculos para aplacar la cólera de la divinidad que provocaba la enfermedad; una vez ésta había sido calmada, se procedía a enterrar los cadáveres y se llevaban a cabo los correspondientes rituales de purificación.

Por consiguiente, en vista de que no se puede remitir a un discurso explícito acerca de los ritos funerarios, el procedimiento empleado ha sido llegar a él a través de la búsqueda entre los textos de noticias que permitan elaborarlo.

Del análisis textual, posiblemente un aspecto llama especialmente la atención: cómo los textos se muestran evasivos acerca de muchos temas y cómo el uso de un lenguaje eufemístico y sintético es característico al tratar de temas relacionados con la muerte. Aspectos como la localización de las tumbas o la descripción de los pasos que se llevaban a cabo tras una defunción no son detallados. Hemos apuntado que una posible explicación a estas omisiones podría hallarse en lo cotidiano y conocido de estos asuntos para la sociedad de la época y por tanto lo innecesario que debería parecer dejarlos por escrito. En cambio, sí que era necesario consignar los metales, alimentos y tejidos que se destinaban a cada actividad; es a través de estos registros que se obtienen indirectamente datos acerca del ritual funerario como, por ejemplo, lo que se les pagaba a las plañideras o el oro destinado a la tumba de una dama de la corte.

Consecuentemente la mayor parte de los documentos recopilados que hemos manejado son de carácter administrativo, los cuales en su mayoría consisten en listas; aparecen listados de entrega de alimentos, vestidos, metales, etc. Esta característica no debe ser pasada por alto puesto que organizar el mundo en listas forma parte integral de la concepción mesopotámica de la realidad, en donde nada se deja al azar; como señala Gwendolyn Leick, los asuntos están ordenados en función de su importancia:

En las listas temáticas, los nombres de plantas, animales, los objetos elaborados por el hombre y los fenómenos naturales están ordenados según su importancia simbólica y/o práctica dentro de la cultura mesopotámica. La lista de los árboles se inicia con el tamarisco, que tenía grandes propiedades mágicas; el cordero encabeza la lista de los animales. Por consiguiente, las listas también reflejan tanto un sistema de valores como un repertorio conceptual, lo que hizo que se convirtieran en sistemas muy complejos de registrar y clasificar la cultura mesopotámica. Las listas proporcionaron una conexión no sólo con los inicios de la tradición cuneiforme, sino también con la misma creación, lo que explicaría el conservadurismo inherente a estas obras, que retenían numerosos signos, palabras y categorías obsoletos.²

Así pues, el orden de los elementos que aparecen en estos listados no es arbitrario sino que, por el contrario, obedece a un sistema preciso. Un sistema que se muestra altamente conservador pues se observan prácticas similares en los archivos de Ebla y de Mari, separados por más de cinco siglos. De tal modo, en ambos archivos aparecen registrados presentes diplomáticos enviados a la muerte de dirigentes aliados, así como las ofrendas destinadas a los miembros relevantes de la corte en ocasión de sus funerales. Este hecho evidencia la continuidad de determinadas tradiciones.

² LEICK 2002: 104.

La correspondencia epistolar representa el segundo gran grupo de textos que nos han informado acerca del mundo funerario. A pesar de que, frecuentemente, se trata de referencias dispersas y ocasionales –debido, en parte, a la complicidad entre quien escribe y a quien va destinado el mensaje conocedor del contexto– la información contenida en tales cartas resulta en muchos casos muy reveladora de la mentalidad y las actitudes acerca de la muerte. Por ejemplo, contra la creencia generalizada de que no se debe perturbar el descanso de quien yace en la morada eterna, se encuentra en la correspondencia entre Shamshi-Adad y su hijo la prueba de la profanación de una tumba. En épocas posteriores³ aparecerán inscripciones en las tumbas en las que se amenaza a quien ose violar el recinto funerario.⁴ En vista de la carta de Mari parece plausible suponer que tales advertencias pudieron resultar inevitables ante una práctica quizás demasiado habitual.

En este aspecto, la correspondencia privada de los comerciantes asirios instalados en el *kārum* de Kanish representa una fuente no sólo alternativa a la documentación del palacio sino de gran interés para conocer aspectos prácticos acerca de los ritos y los ajustes sociales que se producían tras una muerte.

Los hechos arqueológicos

Las evidencias funerarias compiladas en este trabajo nos han mostrado una gran asimetría en el número y la distribución de las tumbas respecto a los períodos y las áreas. Este hecho se hace evidente en las *ca* 500 tumbas para los primeros siglos del tercer milenio frente a la explosión de datos para la segunda mitad del milenio; mientras que para el período de transición entre el tercer y el segundo milenio a penas se cuenta con evidencias. Aumentan algo más las informaciones sobre estructuras funerarias datadas en el segundo milenio pero, lamentablemente, la falta de publicaciones más detalladas para esta época imposibilita profundizar en muchos aspectos (Fig. 92-98). Aún así, sigue siendo una incógnita conocer el lugar donde se entierra la mayoría de la población durante estas últimas épocas. Es posible que este hecho esté en parte relacionado con el desigual estudio que se ha realizado del territorio condicionado por las excavaciones de salvamento.

La relación entre textos y hechos arqueológicos

El tipo de relación mantenida entre los textos y los hechos arqueológicos a lo largo de este trabajo puede sintetizarse en dos situaciones: el monólogo y el diálogo.

El acceso al conocimiento de algunos temas –como las prescripciones rituales que indican cuando un funeral podía o no tener lugar, la duración del período de duelo, la presencia de plañideras en un funeral, etc.– sólo ha sido posible a través del estudio de los textos. Del mismo modo hay otra serie de evidencias que únicamente han podido ser obtenidas a partir del registro arqueológico. En estas situaciones hemos de hablar de un monólogo en el que cada tipo de registro, en función de sus características, aporta piezas distintas al puzle que configura el ritual funerario. Es decir, no ha sido posible contrastar ambos tipos de informaciones puesto que no se puede verificar o contradecir los datos que cada una de ellas aporta a partir de la otra fuente.

Por el contrario, otras cuestiones nos han permitido entablar un diálogo entre las fuentes al permitir, por un lado, cotejar o complementar los datos que cada una de ellas aporta desde

³ A este respecto es interesante señalar que en épocas posteriores, como en el período neo-asirio en las tumbas se hallaran tablillas apotropaicas, inscripciones sobre los sarcófagos, así como inscripciones en las copas con el nombre del ocupante de la tumba, por ejemplo en Nimrud, cf. PINNOCK 2007/8.

⁴ Como por ejemplo en esta tumba descubierta debajo del palacio noroeste de Nimrud: “Nel 1989 è stata individuata e scavata la tomba t.II, sotto il vano 49 (fig. 4). Una tavoletta in pietra attribuiva la sepoltura alla regina Yaba e minacciava chiunque avesse violato la tomba o la avesse utilizzata anche per aggiungere ulteriori sepolture.” (PINNOCK 2007/8: 311).

ángulos distintos. Así, en las tumbas se han hallado sobre los cuerpos alfileres que prenderían los vestidos y en ocasiones restos de tejidos; paralelamente los textos de Ebla atestatan la entrega de vestidos y alfileres para la sepultura de un determinado individuo. En consecuencia, ambos registros corroboran los datos instruyéndonos acerca de la indumentaria con la que el difunto era enterrado.

Por otro lado, este diálogo puede resultar fructífero en la medida en que la lectura de los textos nos ha permitido ampliar, en ocasiones, el repertorio de explicaciones posibles a fin de interpretar el registro funerario. Por ejemplo, el hallazgo en una tumba de objetos de importación permitiría deducir que existía un comercio a larga distancia con las regiones de donde procede el objeto o el material en el que ha sido manufacturado; ahora bien el hecho de conocer a través de los archivos reales el intercambio de regalos con motivo de la muerte de personajes relevantes contribuye a proporcionar otra explicación plausible para la presencia de esos objetos en la tumba.

En este sentido es paradigmático, de nuevo, el caso del *kārum* de Kanish, de incalculable valor, en tanto que pone a nuestra disposición fuentes tanto textuales como arqueológicas contemporáneas que remiten al comportamiento funerario. Este registro ha podido ser, por tanto, interpretado de acuerdo con las informaciones que proporcionan los textos y, de este modo, nos ha permitido identificar las tumbas como las de comerciantes asirios enterrados bajo el pavimento de las casas ocupadas en vida. Si, por el contrario, no hubiéramos contado con esos datos, muy probablemente estas sepulturas habrían sido atribuidas a anatolios con un elevado poder adquisitivo o que gozaban de un gran estatus.

2. La reconstrucción del desarrollo del rito funerario

Uno de los objetivos del presente trabajo, recordemos, era reconstruir el ritual funerario oficiado por las comunidades que ocuparon el valle del Éufrates en el tercer milenio y la primera mitad del segundo. Y para ello, tal como se ha mencionado, arqueológicamente el conocimiento sobre las costumbres funerarias procede de las tumbas, con lo cual representa el resultado de los funerales más que de la ceremonia completa. Así pues, la información acerca de otros aspectos del ritual ha tenido que ser suplida por la que proporcionan los textos. La interrelación entre ambos datos nos ha permitido reconstruir un proceso funerario que no finaliza con la inhumación del difunto en la tumba.

Para la reconstrucción e interpretación del ritual se han tenido en cuenta tanto la dimensión religiosa como las estructuras sociales de la cultura aquí tratada. Por tanto, aunque la muerte de un individuo pueda parecer meramente un fenómeno individual también lleva implícito un componente social, en tanto que su desaparición deja un vacío en la comunidad. El ritual es, en consecuencia, la reacción social ante la muerte.⁵ Conviene tener en cuenta además que en el ámbito sirio-mesopotámico, el principio social de existencia son las relaciones de parentesco, relaciones que no desaparecen tras la muerte sino que ésta propicia la creación de nuevos vínculos: “Death rather than the end of kin ties is simple the beginning of a whole new set.”⁶

⁵ TSUKIMOTO 1985: 228.

⁶ PORTER 2011: 32.

Antes del funeral

Hemos podido comprobar que los rituales no se limitaban al funeral: gracias a un texto del segundo milenio conservado en Kanish se conoce la existencia de ceremonias, como el vertido de agua, tras anunciarse una defunción. Este rito podría ser interpretado como un acto de purificación.

Ciertamente el tratamiento al que se somete el cadáver no es casual sino que refleja un determinado discurso por parte de los vivos que reflejará la relación que se establece con el cuerpo sin vida, tal como Bruno D'Agostino y Alain Schnapp han argumentado, no es algo que se deje al azar:

On pourrait ainsi voir dans toute pratique funéraire trois temps: celui du traitement du cadavre, de sa déposition, des offrandes qui l'accompagnent. A ces actes complémentaires s'ajoutent les utilisations sociales de la mort et des morts. La nécessité prophylactique du traitement du cadavre débouche sur des opérations symboliques: dispositifs de mémorisation qui rappellent le ou les disparus et qui sont souvent prétexte à la désignation de l'espace, à la gestion du territoire des vivants. Brûlé ou embaumé, dispersé dans le fleuve ou inhumé, dissimulé ou exposé, le corps des morts parle des vivants, assigne aux sexes et aux classes une place précise. Ainsi s'impose un contrôle social des morts: qu'on les craigne ou qu'on les néglige, inscrits dans les mémoires parce que bornant l'espace, ou enterrés sous l'habitation même, les morts sont un enjeu qui n'est pas laissé au hasard.⁷

Previamente al funeral los cuerpos eran vestidos y probablemente tratados con ungüentos y aromas. Es plausible suponer que esta preparación del cuerpo tenía lugar en un sitio habilitado para ello fuera de la casa del difunto, puesto que en la mayoría de tumbas no hay espacio suficiente para poder llevar a cabo tal proceso.

De notable significación es el comportamiento observado en las tumbas de Kanish. En este caso se ha documentado que sobre los ojos y la boca del difunto eran colocadas láminas de oro (Fig. 74), hecho que evidencia indudablemente una fórmula ritual, quizás de carácter apotropaico. No es posible saber si esta práctica estaba más extendida pues no se han hallado en otras tumbas estos elementos, probablemente debido a los saqueos.

Funeral

Indiscutiblemente el centro del ritual debía ser el momento del funeral:

Death, as a threat to the continuity of this theoretically static world, must be negated and, as one might expect, the funeral is the principal means by which this negation occurs. Discontinuity itself is denied through emphasizing continuity in a life-regeneration process which often requires a separation of the time-bound, polluting aspects of primary rites from the regenerative aspects of the secondary rites on which the reintegration of permanent order depends.⁸

Las informaciones recopiladas acerca de la ceremonia son indirectas. Se ha mostrado como en los funerales intervenían sepultureros, plañideras y músicos quienes, de acuerdo con textos de Lagash, Ebla y Mari, recibían pan, cerveza y/o tejidos por sus servicios.

Es factible, pues, suponer que algún tipo de actuación o representación tendría lugar en las tumbas. Asimismo la importancia de la comida y la bebida, demostrada por los contenidos de las tumbas, permite conjeturar que al menos una parte de ella habría sido destinada para la celebración de algún tipo de banquete durante el ritual.

⁷ D'AGOSTINO – SCHNAPP 1990: 18.

⁸ ROWLANDS 1993: 144-145.

Banquete funerario

Si efectivamente tal banquete funerario tenía lugar, esta celebración puede ser interpretada como un escenario donde las relaciones sociales se estrechaban y donde el sentido de solidaridad servía para establecer una conciencia de comunidad.

Andrew Jamieson ya llamó la atención sobre el alto número de vasos con funciones asociadas con servir, contener o consumir líquidos (por ejemplo copas, “teapots”, jarras, vasos, etc.) en las tumbas.⁹ Esto permite sugerir que la cerámica podía haber sido usada en el curso de una ceremonia durante el proceso ritual, tal como parece indicarlo también la presencia de una copa cerca de la cara de los inhumados en muchos enterramientos.¹⁰

También es posible que la presencia de cerámicas estuviera relacionada con una función de carácter más simbólico, quizás con el deseo de que fuera usada en el más allá.¹¹ Acerca de esta segunda posibilidad, André Parrot ha subrayado la importancia del agua. Manifestó que las tumbas debían haber estado abastecidas de agua (como indican la gran cantidad de vasos vacíos en las tumbas) pues el agua aplaca la sed y simboliza la vida en el mundo mesopotámico.¹²

La significación de la consumición de líquidos como parte de las celebraciones parece ser corroborada por su representación iconográfica pues surge como un motivo recurrente en los sellos hallados en Siria a inicios del segundo milenio.¹³ En estos sellos se muestran escenas de banquetes y de personas bebiendo (como por ejemplo en los sellos recuperados del interior de tumbas en Oylum Höyük, en Tell Ahmar y en Baghouz, cf. Cap. VI, 3.1.3). La profusión de este tema se ha relacionado con la importancia concedida a comportamientos rituales como la ingesta de líquidos durante las festividades para favorecer el establecimiento de vínculos sociales:

A strong association is suggested between early states and societies in phases of initial or secondary formation and paraphernalia related to unifying social and ritual behaviour such as drinking.¹⁴

Merece la pena recordar en este sentido la aportación de Michael Dietler, quien se ha ocupado de las festividades, su teoría y su práctica en contextos africanos, al señalar la relevancia de este tipo de eventos para la comprensión de las relaciones y los procesos sociales, así como el funcionamiento y la transformación de los sistemas políticos, que tienen lugar en el seno de una sociedad:

⁹ “The articulation of the forms for pouring and drinking is not the result of the level of the social and economic complexity. It must be understood in the framework of the subsistence strategies and the scale of their mobilization. The whole of these goods does not act as items of wealth but as items of a utilitarian commodity, as it is clearly indicated by their occurrence in different economic contexts.” (MAZZONI 1994: 253).

¹⁰ A. Cohen ha llegado incluso a sugerir respecto a la colocación de los inhumados en las tumbas reales de Ur: “Clearly, the deceased was not being given the provisions necessary for hosting a feast. Rather, the burying group intended that the deceased be seen as participating in a feast. I believe that they created these tableaux by using the remains of a feast in which they themselves partook.” (COHEN 2005: 92).

¹¹ COQUEUGNIOT *ET ALII* 1998: 95.

¹² PARROT 1937: 4.

¹³ “Drinking scenes also appear in Syrian seals of the early 2nd millennium. The underlying theme in the seals appears to be redistribution of beverages in ceremonial or celebratory situations in the larger context of increasing intercity rivalry (...) Pollock also suggests that seals with banquet scenes are most often found associated with burials of females while contest scenes are associated with burials of males. This, while the ritual activity and representation of the banquet involved both males and females, the rituals that reinforced male authority and solidarity were limited to males.” (JOFFE 1998: 304-305).

¹⁴ JOFFE 1998: 305.

Discussions of the transformation of political systems, for example, have tended rather crudely to link broad evolutionary processes to general structural typologies without considering the intervening kin as of social practices by which people actually negotiate relationships, pursue economic and political goals, compete for power and authority. Hence, there has been a general failure to deal effectively with issues of agency and to understand the ways in which practice transforms structure.¹⁵

Entrega de ofrendas

Como hemos visto, la entrega de ofrendas formaba parte del ritual. En opinión de Denise Schmandt-Besserat esta fase de la ceremonia representaba el aspecto más relevante: “In fact, seen through art, the delivery of offerings may be regarded as the most significant aspect of feasting.”¹⁶

Para interpretar esta parte de la ceremonia ha resultado útil la apreciación de esta autora de que tanto las manifestaciones artísticas –el ejemplo más ilustrativo sería el Estandarte de Ur¹⁷– como las tablillas muestran que la acumulación de presentes era una parte esencial de las festividades. También Schmandt-Besserat ha subrayado el papel significativo de esta práctica en la redistribución económica en el sur Mesopotámico durante el tercer milenio. Esto demuestra claramente que las festividades además de su cariz religioso, poseen un importante componente social y político. La entrega de presentes y la comida comunal implican a toda la comunidad y sirven para reforzar el prestigio y la autoridad de las clases dirigentes.¹⁸

La importancia del duelo

Quizás debido al carácter universal de la muerte también parecen serlo muchas de las manifestaciones relacionadas con el período de duelo y con la demostración del luto. Diversos estudios antropológicos han constatado como muchas de las reacciones ante una defunción tienen un carácter prácticamente global, como por ejemplo la necesidad de ceremonias de purificación tras el contacto con la muerte.

Algunas de las conductas atestadas en los textos que hemos examinado incluyen no lavarse ni cambiarse de ropa, dejarse crecer el pelo y la barba para mostrar el luto. El fin de la exteriorización del duelo y la vuelta a la normalidad se deduce de comportamientos como bañarse, probablemente ungrirse con aceite, cambiarse de ropa, etc. Comportamientos como estos aparecen en lugares y sociedades tan alejados como los recogidos en el estudio realizado por Effie Bendann. Este autor agrupó testimonios de formas de purificación practicadas en áreas de Melanesia, Australia, India y Siberia. Conviene notar que todas las prácticas documentadas por este autor son ceremonias colectivas, no individuales:

1) bathing 2) use of fire 3) hair cutting 4) painting the body with mud and charcoal 5) changing the usual garments 6) abstinence from the ordinary pursuits of life 7) non-indulgence in the usual food-stuffs 8) refraining from sexual intercourse 9) confinement in a lodge 10) destruction of a house and the possessions of the dead 11) no contact with deity 12) brushing with twigs 13) chewing nimbus leaves 14) carrying out the corpse through an exit other than of the ordinary one 15) the glance of a dog 16) the use of cow dung and salt 17) wallowing in the dirt 18) blood-letting 19) the use of rice, oil 20) the sacrifice of certain animals.¹⁹

¹⁵ DIETLER 2000: 65-66.

¹⁶ SCHMANDT-BESSERAT 2000: 397.

¹⁷ “The carved plaques therefore concur with the Standard for suggesting that feasting in the ancient Near East meant not only banqueting but also gift living.” (SCHMANDT-BESSERAT 2000: 395).

¹⁸ SCHMANDT-BESSERAT 2000.

¹⁹ BENDANN 1969: 133-134.

Es plausible suponer que, en el contexto estudiado, se celebraban rituales de purificación antes y después del funeral, puesto que según se desprende de los textos examinados la muerte es considerada como algo impuro. Una posible evidencia indirecta sería la aportada por las referencias textuales de Mari acerca de las ceremonias de purificación realizadas tras una epidemia, a pesar de que en estos casos se trataría ante todo de evitar el contagio; es muy probable que los rituales de purificación se produjeran también de manera generalizada para restablecer el estado de normalidad que la muerte perturba.²⁰

Otra prueba que hemos considerado al respecto sería la presencia de utensilios como los quemadores de perfumes en las tumbas, documentados por ejemplo en Baghouz tanto dentro como fuera de la cámara funeraria, cuya función es claramente purificadora.²¹ También hemos visto que los textos de Ebla mencionan una ceremonia al parecer relacionada con la unción de aceite y el cambio de vestimenta como indicador del fin del período de luto y que podría tratarse además de un acto de purificación. En la documentación de Mari las referencias remiten a lavarse y cortarse el pelo.

Ceremonias después del funeral

Numerosos indicios, como ofrendas situadas encima y en el exterior de las tumbas así como textos que remiten a cultos funerarios en honor de los ancestros, han atestado la existencia de ceremonias llevadas a cabo después del funeral. Estas evidencias tienen una gran importancia para nuestro estudio pues manifiestan el vínculo entre los vivos y los muertos así como su intervención en el proceso de memorización:

This transcendent of death was reflected in family tombs in which the living and the dead maintained contact during family visits, regular offerings, and festivals. Such practices inextricably bound together people through life and death and held important implications for the creation of a collective social memory, memorialization, and the creation of identities.²²

Tal como se ha descrito en el Capítulo VII, algunos textos del tercer y del segundo milenio revelan la existencia de celebraciones en honor de los difuntos pasado el momento del funeral. Textos de exorcismos también evidencian la importancia de realizar libaciones de agua y ofrendas de comida a los difuntos. Aquí hemos tenido presente diversas interpretaciones. Susan Pollock ha sugerido que tales actos deben ser entendidos implícitamente como una especie de continuidad entre ambas esferas, vida y muerte, en tanto que supone compartir la mesa entre vivos y muertos.²³ Otros investigadores, como Jean Bottéro, apuntan que la necesidad de suministrar a los difuntos provisiones regulares obedece a evitar enojar a los espíritus y sufrir las consecuencias de su enfado.²⁴

²⁰ La presencia de determinados objetos en las tumbas reales de Ur ha sido interpretada por I. Winter como la huella dejada por actos rituales relacionados con la acción de lavarse las manos: “It is association of death with pollution, and the relationship between funerary practice and the need for ablution/purification, to which I would point as one possible explanation for these sets in the graves at Ur. In Ugarit ritual, the act of washing the hands precedes participation in ritual sacrifice (Levine 1963:105). Evidence certainly does exist in the Sumerian textual repertoire as well to suggest that hand-washing was ritualized: a *šu-luh* –literally ‘hand-washing’– ceremony is attested in relation to royal activity in the temple at Ur in the later, Isin-Larsa period, and is suggested by Jan Wilson to have been intimately connected with purification and sanctification, although not directly associated with funerary activity.” (WINTER 1999: 249).

²¹ DU MESNIL DU BUISSON 1948: 39-40.

²² CHESSON 2001: 5.

²³ POLLOCK 2003: 26.

²⁴ “En observant toujours la règle du *do ut des*, fondamentale en la “spiritualité” mésopotamienne, on pouvait même obtenir l’aide d’un *etemmu* étranger.” (BOTTERO 1983: 173).

Desde la perspectiva arqueológica, los indicios proceden de la presencia de ofrendas colocadas con posterioridad al entierro y de enterramientos secundarios, los cuales implican la manipulación o el traslado de los restos humanos y revelan la existencia de ceremonias secundarias.

El análisis de esta clase de elementos permite acentuar todavía más el decisivo papel que desempeñaba el ritual funerario en este contexto (en diferentes niveles sociales, económicos, políticos, etc.) para restituir la normalidad en la vida de la comunidad tras la cisura que la muerte ocasiona. De este análisis también se desprende la voluntad de mantener vivo el recuerdo de los muertos como se advierte en el cuidado reservado a los difuntos tiempo después del funeral.

3. Las prácticas funerarias a lo largo de más de un milenio

Una vez compilado un conjunto suficiente de datos que permitiera un estudio coherente del comportamiento funerario en el contexto elegido, realizamos un acercamiento tipológico de las estructuras funerarias. A partir de elementos como la situación de las tumbas, la técnica utilizada en su construcción, el tipo de deposición de los restos humanos y el tipo y distribución de las ofrendas funerarias, tratamos de definir las costumbres funerarias de las comunidades del valle del Éufrates. La interrelación de estos aspectos nos ha llevado a caracterizar cuatro períodos marcados por tres cambios significativos en las costumbres funerarias.

Estos cambios no pueden desligarse de los cambios sufridos en el modo de vida de estas comunidades como, por ejemplo, las transformaciones ocasionadas por los procesos de urbanización y de “ruralización” que condujeron a grandes modificaciones sociales tanto a nivel individual como en el marco de las estructuras de parentesco.

Así pues tras comentar los cuatro aspectos elegidos considerados relevantes para analizar las prácticas funerarias, resumimos los cambios detectados.

a) La importancia del paisaje de los vivos y de los muertos: la localización de la tumba

As archaeologist, our challenge then is to transfer the material remains of the past into anthropological stories of places.

—M.S. CHESSON, *Embodied Memories of Place and People* **

El lugar donde se construye una tumba refleja el espacio que los vivos han destinado a los difuntos, por ello no es en ningún modo aleatorio sino que constituye una expresión de la relación existente entre el lugar, la población, la identidad y la memoria.

A nivel textual, ha resultado sorprendente constatar la prácticamente total omisión en la documentación del lugar en el que las tumbas estaban construidas; contamos tan sólo con algunas menciones esporádicas. Así, ningún pasaje de la documentación de Ebla permite presumir la existencia de una necrópolis en Ebla o revela indicio alguno de dónde se encontrarían las tumbas, si dentro o fuera de la ciudad. Del mismo modo Jean-Claude Margueron ha llamado la atención sobre la ausencia de alusiones a las tumbas reales de Mari o al lugar en que la ceremonia del *kispum* tendría lugar:

** CHESSON 2001b: 100

S'il est évidemment de tout premier intérêt d'avoir une documentation précise qui ouvre des horizons sur l'utilisation du Petit Palais Oriental, il me paraît que l'on ne saurait se satisfaire pour comprendre la vie du Petit Palais des indications données à l'heure actuelle par le dossier Asqudum. On peut d'abord regretter, et même s'étonner, qu'aucun texte recueilli ne se rapporte à son activité de devin, une liste de noms divins trouvée en XII n'est pas suffisante pour illustrer son activité. Mais on peut se demander aussi pourquoi aucun document ne fait la moindre allusion aux tombeaux royaux. Comment faire coïncider cette absence d'allusions à la fête du *kispum* dont on imagine qu'elle devait avoir lieu ici?²⁵

El desconcierto aumenta al encontrar la tumba T.760 perteneciente al hijo de Iddin-Ilum *shakkanakku* de Mari –adscrita a él a partir de la inscripción del sello hallado en el interior de la estructura– situada lejos de las zonas palaciales. Margueron ha tratado de explicar esta situación sugiriendo que la dependencia que ocupaba el nivel superior podía haber estado asociada al palacio y la tumba habría estado situada debajo del pavimento. Este autor también ha hecho notar la sencillez en el tipo de tumba para tratarse de un personaje perteneciente a la realeza.²⁶

Hemos visto como las evidencias arqueológicas reflejan que se hallan tumbas contemporáneamente dentro y fuera de los muros de la ciudad (Fig. 101-103). En la ciudad, se pueden encontrar tanto en el interior como en el exterior de las viviendas, e incluso en áreas deshabitadas. No ha sido posible explicar en todos los casos a qué responde tal ubicación, pues los textos se muestran mudos al respecto.

Extramuros versus Intramuros

Se conocen cementerios durante todo el tercer milenio, en cambio, en el segundo milenio tan sólo tenemos constancia de la existencia de uno, mientras que se atestan, casi exclusivamente, enterramientos intramuros. Sin embargo, debían existir cementerios puesto que el número de tumbas intramurales es muy reducido para ser representativo de toda la población que según se estima debía ser enterrada.

Aquí se plantea la cuestión de si los cementerios, en función de su accesibilidad, pueden ser definidos como espacios públicos, ya que como observa Chiara De Cesari, que fueran lugares fácilmente accesibles no significa que no estuvieran rodeados de una suerte de tabú:

The probability that they were easily accessible, however, does not exclude the possibility that a kind of symbolic “wall” –a system of taboos– could have covered these areas. One of the names of the netherworld, which could be entered via the graves, is *ṣēru* “steppe” and the steppe was regarded as a domain of evil powers.²⁷

Quizás dichos cementerios puedan ser considerados públicos en contraposición a los enterramientos ubicados en ámbito privado debajo del suelo de los pavimentos de la unidad familiar. Como vimos, este tipo de enterramiento a menudo ha sido interpretado como una expresión de la continuidad familiar pues al tiempo que se comparte, de algún modo, el espacio con los antepasados de la familia, la proximidad facilitaría la tareas de rendir culto a los ancestros enterrados en el subsuelo:

In this context, then, the social identity and use of space of the living were intertwined with those of the deceased, and made intelligible and maningful through the action of powerful mortuary ritual. It is through community and household ritual that shared collective memories are created, entrenched, and transmitted.²⁸

²⁵ MARGUERON 2004: 450.

²⁶ JEAN-MARIE 1999; MARGUERON 2004.

²⁷ DE CESARI 2002: 357.

²⁸ KUIJT 2001: 95.

Al margen de consideraciones de esta índole no es posible conocer las razones que llevan a enterrar en uno u otro lugar. Augusta McMahon ha sugerido que pueden existir razones menos transcendentales para explicar la distinción entre los enterramientos intra o extramuros:

There may be more prosaic reasons for the two modes of burial, such as seasonal –it being pragmatic to bury someone in a cemetery at a remove from habitation during hot seasons, for instance. There may be alternate valid mortuary practices (cremation, disarticulation, excarnation, mass burial) which we see represented archaeologically only occasionally and are perhaps too quick to describe as aberrant.²⁹

Por su parte John N. Postgate, para explicar los enterramientos intramurales de Abu Salabikh, ha aducido como razón la disponibilidad de terrenos alrededor del asentamiento:

While there may well have been local or family traditions favouring burial within the house, an equally cogent factor could have been the absence of a suitable cemetery close to the city: land surrounding a town, with its irrigated fields and plantations, would have been valuable, and it is unlikely that large areas were set aside for the dead. Families without ground of their own –quite likely in the majority within a city– may well have found burial within their own walls the most convenient and indeed inexpensive solution to the problem.³⁰

Dada la multiplicidad de razones que pueden esgrimirse, llegamos a la conclusión de que éstas deberán buscarse a nivel particular, por ejemplo en las situaciones citadas a continuación donde las explicaciones plausibles oscilan entre el énfasis en el estatus, en la propiedad de la tierra o en los vínculos de la unidad familiar.

El caso del uso contemporáneo del Cementerio V y U de Bi'a con inhumaciones individuales mientras se practican enterramientos múltiples en el Mausoleo intramural, parece responder a una cuestión de estatus (EME 3). La construcción en la fase posterior del Palacio B encima del Mausoleo demuestra la trascendencia del espacio y la voluntad de sellar la utilización funeraria de ese emplazamiento.

Por lo que respecta a las tumbas intramurales documentadas en el asentamiento de Titriş Höyük y definidas como “criptas familiares” (EME 5) han sido interpretadas como el resultado del deseo de legitimar unos derechos de propiedad asociados con una determinada unidad familiar.

Las tumbas ubicadas debajo del suelo de las viviendas de los comerciantes asirios en Kanish podrían explicarse por el hecho de que éstos no pertenecían a esta región y el vínculo que se quería enfatizar era el que los unía a su familia, y por ello su lugar de enterramiento era dentro de la casa familiar. Las cartas halladas en Kanish y también en Emar dan prueba de los problemas que conllevaba vender la vivienda al contener las tumbas de los antepasados.

La investigación antropológica ha revelado que para muchas sociedades el lugar donde se erige la tumba coincide con el lugar de procedencia del grupo. Corresponde, por tanto, al emplazamiento donde los ancestros han sido enterrados y en donde el resto de individuos será enterrado al morir.³¹ Ya observamos cómo para las poblaciones de Merina estudiadas por

²⁹ MCMAHON 2009: 111.

³⁰ POSTGATE 1980: 65.

³¹ “Nevertheless, the ‘ancestral’ structure of Merina society is anchored in an arrangement of localities associated with kinship groupings. This means that people feel they ‘belong’ to the place from which their particular kinship group originated; a man feels he ‘belongs’ to the place from which he or one of his immediate ancestors came. As we shall see this is the place where his family tomb is and where he will therefore be buried. Social movement has meant, as has already been noted, that the majority of Merina now live away from their ‘original’ localities. These localities are called in Malagasy *tanindrazana*, which is normally translated as ‘the land of the ancestors’. The individuals who live away from their *tanindrazana* are described as *voanjo*, a word which in this context means ‘seeds’.” (BLOCH 1971: 34-35).

Maurice Bloch, el individuo sólo forma realmente parte de la comunidad en el momento de su funeral, cuando repose con su grupo:

Being buried in a tomb in the area of your group is the final demonstration of membership. In the same way as the tomb is the symbol of the ancestral system and of kinship it is also the historical framework of the Merina countryside.³²

En dichas poblaciones el individuo encuentra su lugar en el complejo sistema social a través del lugar en el que es enterrado. Normalmente la gente con relaciones más próximas comparte una tumba. La tumba puede ser elegida por razones de parentesco pero no exclusivamente, ya que otros factores, políticos o económicos, pueden incidir en la decisión. En definitiva, un individuo no tiene parientes mientras está con vida porque su grupo de familiares está conceptualmente asociado con el grupo con el que será enterrado; lo que significa que la continuidad de la estructura social sólo tiene lugar en relación con la sepultura.³³ Esta concepción del grupo podría ser, de algún modo, análoga a la visión del parentesco que subyace en la práctica del enterramiento en el que más de un miembro es enterrado en la misma tumba.

b) El espacio que ocupan las tumbas en el paisaje de los vivos: visibilidad *versus* invisibilidad.

Aunque no siempre resulta posible establecer si las tumbas eran visibles o si estaban completamente enterradas, en términos generales, podemos concluir que la mayoría de las estructuras no debían resultar visibles en el entorno, salvo las marcas que deberían señalar la localización de las sepulturas. Pero existen notables excepciones, por una parte los túmulos, en su mayoría en ámbito extramural, como por ejemplo los atestados en los cementerios de Abu Hamad y de Baghouz, el emblemático “White Monument” y la tumba T.302 a las puertas del asentamiento de Jerablus Tahtani. Por otra parte, cabría destacar que algunas tumbas, predominantemente en contexto intramural eran visibles y reconocibles en el paisaje.

Respecto al primer grupo merece especial mención el “White Monument”. Ya se ha expuesto la singularidad de esta construcción y del tipo de deposición de los restos humanos, que hasta la fecha lo convierten en un registro sin paralelos. Resulta muy significativa la atestación en la documentación mariota de los monumentos funerarios conocidos como *humusum*, los cuales, a diferencia de los enterramientos múltiples y desarticulados del “White Monument”, parecen tratarse de enterramientos individuales. Lamentablemente no es posible saber si se trata de monumentos conmemorativos, una especie de cenotafio, o si realmente en ellos estaban depositados los restos humanos. También se desconoce si en esos monumentos tenía lugar algún tipo de ceremonia conmemorativa.

Otras referencias textuales sobre monumentos funerarios extramuros que hemos considerado en nuestro estudio son las que se encuentran en algunas inscripciones reales de la baja Mesopotamia, entre *ca* 2500-1700 a.C. Según estas inscripciones parece ser que se construían amontonamientos con los cuerpos de los caídos en combate, tal como se muestra en la “Estela de los Buitres”, en la que aparece una acumulación de cadáveres sobre la que unos hombres con capazos arrojan tierra. No es posible, sin embargo, afirmar si esos montículos simbolizan la victoria, una exhibición de poder, o si representan la negación de la práctica común del entierro como castigo a los enemigos al impedirles que puedan dar una sepultura a sus caídos. Al parecer se trata siempre de enemigos extranjeros:

³² BLOCH 1971: 45.

³³ BLOCH 1971: 111; 120; 165.

Burials mounds stigmatized the enema as the “Other”, but simultaneously permitted victors to assert claims about legitimate ownership and civilized practice by speaking through a medium of normative burial.³⁴

Si bien hemos tenido en cuenta la investigación antropológica que asocia este tipo de monumentos funerarios y visibles en el paisaje a la idea de dar una tumba a aquellos cuyos cuerpos se han perdido, también hemos constatado que su carácter no es exclusivamente funerario habida cuenta de que pueden conmemorar también un tratado u otro evento que requiera que su memoria sea conservada:

Another type of funerary monument which proclaim the past are the monolithic dolmens (*tsangan-bato* – standing stones). These, it is assumed, were raised, as they are today, to substitute for those bodies had been lost and who consequently could not be buried in the tombs. These tall stones are to be found in all parts of Imerina. A few of them are 10 feet or more in height. These very large dolmens are not necessarily associated with the lost dead but may commemorate a treaty or have some other mnemonic purpose. The Merina consider some of them to be of extreme antiquity and this claim may well be justified in some cases.³⁵

En el caso de las tumbas intramurales visibles, un ejemplo paradigmático que hemos examinado es el complejo funerario ubicado en el monte E de Tell Bi’a, formado por al menos seis edificios construidos con adobes y separados por pasajes, que constituyen un elemento visible y reconocible en el interior del asentamiento. Aún resulta más llamativo el hecho de que mientras el Mausoleo se yergue en el asentamiento, contemporáneamente, el resto de la población se entierra en tumbas excavadas en el subsuelo a las afueras de la ciudad. Resulta sintomático que en el período siguiente, encima de este complejo funerario se instalará el Palacio B. Sus excavadores han relacionado este hecho con el saqueo perpetrado a las tumbas antes de la construcción del Palacio y a la edificación en ese momento del Palacio de Ebla, lo que podría indicar el acceso al poder de otra dinastía sin vínculos con la anterior:

Vielleicht ist die Beraubung der Herrschergräber in Verbindung mit den Baumaßnahmen für den ‚eblaitischen‘ Palast als Zeichen dafür zu sehen, daß hier eine andere herrschende Gruppe tätig war, die eine abweichende, zentralsyrische Tradition pflegte und gegenüber der vorhergegangenen Dynastie keine Verpflichtungen besaß.³⁶

En suma, parece haberse producido un cambio en la estructura de poder, donde el Palacio B encima del Mausoleo proclamaría la nueva toma de poder y su legitimidad. En términos de organización política puede significar un cambio en los grupos de parentesco, cuyos miembros tienen más o menos las mismas posibilidades de acceder a la más alta autoridad.³⁷ Sin embargo, la organización social no parece haberse visto afectada pues no se han apreciado cambios significativos en el Cementerio U que continúa siendo utilizado. Se ha estimado que este cementerio habría estado en uso durante un mínimo de 125 y un máximo de 180 años; por lo que concierne a la ocupación durante las diferentes fases, se ha propuesto que durante el período EME 3 el cementerio lo habrían utilizado dos generaciones, una generación durante el período EME 4 y de dos a tres generaciones en el período EME 5.³⁸

Otro registro singular estudiado es el documentado en Tell Banat, en el interior del asentamiento, en el área C, y en relación con un edificio notable, el “Building 7”; al parecer también en conexión con el “Mortuary Mound II”, se halló la Tumba 7. Al menos en la primera

³⁴ RICHARDSON 2007: 195.

³⁵ BLOCH 1971: 8.

³⁶ STROMMINGER-KOHLMEYER 1998: 77.

³⁷ “Palace B came to a violent end. It cannot be decided by the archaeological evidence, whether it was a result of external destruction or of internal crisis, but the abrupt change in material culture may hint at an outside influence. An approximate synchronicity with the destruction level of Palace G in Ebla can be proposed which would allow further historical interpretation.” (BÖSZE 2009: 40).

³⁸ BÖSZE 2009: 40-42.

fase de uso de la tumba, su cobertura, formada por grandes losas y el pozo de acceso eran visibles. Es curioso que cuando en el segundo y último período de utilización de la tumba es totalmente subterránea, en su entorno se sitúan otras tumbas. El carácter mortuario distintivo del registro de Banat conduce a esbozar que se trata de un emplazamiento específicamente destinado al culto funerario. De hecho, Anne Porter ha planteado que todos estos elementos ubicados en el área C (el edificio 7, la terraza de grava, la plaza cubierta con ladrillos, el “Mortuary Mound II”, la Tumba 7) formarían un complejo funerario destinado al culto ancestral. De tal modo la producción cerámica (atestada por la documentación de hornos cerámicos en el yacimiento) habría sido probablemente establecida para proveer de ofrendas funerarias a las tumbas.³⁹

c) La disposición de los restos humanos: individualidad *versus* colectividad

En esta parte de la investigación se ha tratado de demostrar la importancia que tiene la disposición de los restos humanos para entender el tipo de ritual que se llevó a cabo. En este sentido, mediante el análisis del tipo y las características de la deposición y disposición de los cuerpos se ha podido definir al menos un gran y significativo cambio.

El elemento que permanece inalterable durante todo el período analizado es la práctica de la inhumación y, cuando la conexión anatómica se ha conservado, se ha observado el predominio (prácticamente de modo exclusivo al menos en el tercer milenio) de la postura flexionada, con el cuerpo recostado indistintamente sobre el lado izquierdo o el derecho y con una apreciable tendencia a situar las manos cerca de la cara. Este gesto de colocar las manos cerca o delante de la cara se ha visto también en la zona de la Jezirah y en el sur mesopotámico durante el tercer milenio. En muchos casos, además, en las manos se ha encontrado un vaso colocado cerca de la cara⁴⁰:

The arms are bent at the elbows, with the most common, but not invariable, position of the hands placed immediately before the face (Mohammed Arab 49V:18, 50T:173, 51U:176, 61W:17, 62X:08, ?64X:44; Leilan Burial 1; Karrana 3 Burial 10; cf. also the Tell Rijim adult burial, with one of the hands before the face). On occasion this positioning seems to be elaborated, if not “explained”, by the presence of a vessel (or two) almost in the grasp of the hands (Mohammed Arab 51U: 176, ?64X: 44; Leilan Burial 1). This is a practice paralleled in Early Dynastic burials from southern Mesopotamia. At Kish “the hands were generally placed in front of the face with a copper bowl or small pottery jar or dish between them as if for the dead man to drink” (Mackay 1925:13), while at Ur: “in every undisturbed grave the dead man holds between his hands, in front of his face, a cup or drinking-vessel of metal, stone, or clay” (Woolley 1934:144). Also at Fara: “Leichen auf der Seite liegend, mit schwach angezogenen Beinen, ein Hand unter den Kopf gelegt, die andere ein Trinkgefäss am Munde haltend” (Heinrich 1931:17). That in Grave 1 at Abu Salabikh the finger-bones of the right hand were actually found resting inside of the stone bowl placed the face (Postgate 1985:21), and that in Grave 82 the small jar placed close to the face contained (unidentified) animal bones (*ibid*: 153, N°8), suggest that the action represented might be one of eating rather than drinking, and Postgate (1980: 69) notes that in a number of cases when the hands are held before the face “there is no such vessel at all.” This is the case also with the Ninevite 5 burials, and we might tentatively suggest, perhaps, that some perishable food had originally been placed in the hands.⁴¹

³⁹ Así lo expuso en una conferencia impartida en Wheaton. Querría expresar aquí mi gratitud a A. Porter por haberme facilitado el texto de su conferencia.

⁴⁰ La deposición de un bol o un vaso para beber adyacente a las manos y cara de los inhumados ha sido observado en tumbas del Early Dynastic en el Cementerio Real de Ur, en Kish, en Fara y en Abu Salabikh, cf. COHEN 2005: 90, quién lo interpreta como una evidencia de que las tumbas fueron equipadas para festejar.

⁴¹ BOLT – GREEN 2003: 530.

La amplia difusión de esta práctica permite sugerir que, al menos por lo que se refiere a algunas costumbres, se compartía una determinada ideología funeraria en toda el área sirio-mesopotámica.⁴²

Si esta era la práctica generalizada, el cambio destacable que se ha distinguido es el paso de la inhumación individual, en contexto primario, a la documentación a partir del 2600 a.C. de una gran variabilidad de opciones. Será a partir de este momento que aparecen los enterramientos secundarios, los enterramientos dobles, triples, múltiples y múltiples sucesivos. Aquí conviene recordar que la gran variabilidad atestiguada en un mismo yacimiento, como en el caso de Banat, ha llevado a Porter a plantear un complejo proceso funerario constituido por múltiples etapas, que incluye la exposición de los cuerpos, la manipulación, selección y traslado de los restos de una primera tumba hasta su definitiva recolocación en otro lugar.

A finales del milenio vuelve a predominar la inhumación individual pero la muestra es muy reducida para poder establecer conclusiones concluyentes.

Concerniente al segundo milenio, se advierte la tendencia dominante de enterramientos individuales primarios pero éstos conviven con inhumaciones dobles, e incluso con algunos enterramientos múltiples sucesivos en un mismo yacimiento, como es el caso de Ebla.

No obstante, definitivamente, el aspecto determinante que queremos resaltar es el paso del enterramiento individual a otras formas de enterramiento y manipulación de los cuerpos. Este movimiento de lo individual a lo colectivo, en relación con los cambios sociales que se producen en ese momento, parece evidenciar el peso de los vínculos sociales manifestados en enterramientos múltiples sucesivos donde la misma tumba es ocupada, presumiblemente, por el mismo grupo de parentesco de manera continuada.

d) Ofrendas funerarias

La presencia y colocación de los objetos en el interior de la estructura funeraria no son únicamente un marcador de la riqueza o del estatus del inhumado, reflejan además una determinada ideología funeraria. Ya se han expuesto en el Capítulo VI las distintas categorías de objetos hallados en las tumbas. Cabe destacar que, a pesar de los diferentes períodos estudiados, las categorías permanecen bastante estables con la presencia de objetos de ornamento personal y vasos cerámicos predominantemente, acompañados en ocasiones por otro tipo de objetos. Así por ejemplo resulta interesante la presencia durante todo el período, en prácticamente todas las tumbas, de alfileres para prender los vestidos colocados sobre el cuerpo del difunto. Se documentan desde sencillas piezas en hueso, los más habituales en bronce, hasta ejemplares en oro y con incrustaciones de piedras preciosas.

El cambio más visible que se aprecia respecto a las ofrendas funerarias es el aumento creciente de las diferencias entre los ajuares de las tumbas contemporáneamente. Así pues, en la fase EME 2, en términos generales, se observa cierta homogeneización, con algunas notables excepciones. En esta época se ha interpretado la aparición de artefactos de bronce en las tumbas como un signo de incipiente diferenciación social asociada con el control de las fuentes del metal y su intercambio.

⁴² Así se deduce también del estudio de A. Halder acerca de la noción de desierto como una noción paralela con el “otro mundo” o el “más allá” en las religiones sumero-acacias y del oeste semítico: “In the present study, our main attention will be devoted to the details of the ritual, in which we meet a kind of ‘exodus’ into the desert as an equivalent to the *descensus ad inferos*. This rite may be considered a *rite de passage* occurring both in Sumero-Accadian rituals and in West-Semitic ones. In this connection, I should like to stress that this statement does not include the conception of an identical cultus practised in all these areas of Semitic civilization, nor of an identical religion. However, it cannot be denied that there are many points of agreement between the main trends of Ancient Mesopotamian and West-Semitic religion.” (HALDER 1950: 5).

En el siguiente período la diferenciación social es mucho más marcada. Se observa el aumento de objetos considerados de lujo y exóticos que aparecen en determinadas tumbas (Fig. 110). Los textos de Ebla darán testimonio de los metales y tejidos destinados a las tumbas de personajes relevantes. Estos textos han demostrado que los objetos registrados en el momento de la muerte son los mismos que se destinan en el momento del matrimonio:

Marriage and death are here again in parallel: the same minister offered small decorations for the carriage also of Tagriš-Damu, who had accompany her husband to Nagar (no 8 iv-v3). That which had been used in the funeral ceremony belonged to the deceased and could not be used again and at least the precious goods were buried with him.⁴³

También han evidenciado que aunque los objetos funerarios previstos para los hombres se limitan a algunos objetos, el valor de éstos es equiparable al de los destinados para las mujeres.⁴⁴

En este período, en relación con la categoría cerámica, Jamieson observó la presencia en los ajueres funerarios de cerámicas de diversas clases, la mayoría facturadas en una clase sencilla (PSW) y en menor número otros vasos pertenecientes a clases delicadas como la EBW. Esta evidencia le llevó a plantear que el uso de tipos particulares de cerámicas en las prácticas funerarias del valle del Éufrates podía indicar una significación ritual y una ideología compartida.⁴⁵ Porter, profundizando y ampliando esta línea argumentativa, constató que existía un patrón en la deposición de las cerámicas en las tumbas. Éste estaba compuesto por un conjunto con una mayoría de vasos en PSW y en menor número, pero siempre representadas, clases más finas como la EBW o la EMW. Tal práctica, más que mostrar diferencias sociales o económicas, denota un comportamiento ritual en el que la selección de los objetos no es casual sino formalizada:

In conclusion, patterns of ceramic distribution at Banat, and at other Euphrates sites, reflect chronological configurations and ritual function, not political, ethnic or social divisions, contrary to both Mazzoni and Carter and Parker. The variation in burial practices at Banat, simple and elaborate, multiple and individual, primary and secondary interred in a range of grave styles, may be interpreted first and foremost as separate stages in protracted burial rites. All burials include the same general ceramic features – a predominance of Plain Simple Ware, a small proportion of Euphrates Banded Ware and a minute quantity of other wares and forms. Only raw numbers of grave goods vary. This pattern is in marked contrast to that derived only from public, domestic and to a lesser extent. It would seem that the distribution of different ceramic ware and shape types mirror what are but ritual versus functional aspects of the same social and cultural entity.⁴⁶

De tal modo la presencia del mismo patrón de comportamiento en la mayoría de las tumbas, independientemente del sexo, edad, tipo de enterramiento, de tumba, parece remitir de manera inequívoca a una funcionalidad ritual:

To take a highly simplified hypothetical example: special types of ceramic tableware that are found only in funerary contexts, but in *all* funerary contexts, are more likely representative of the latter (that is, marking the ritual nature of an event); whereas those found exclusively in male graves, but in all male graves probably imply both a ritual and categorical distinction; and large bronze vessels found only in a limited number of very wealthy burials most likely indicate the operation of “diacritical feasts”. But the plausibility of such an interpretation will depend upon other evidence from settlement data as well.⁴⁷

⁴³ ARCHI 2002b: 179.

⁴⁴ ARCHI 2002b: 181.

⁴⁵ COQUEUGNIOT *ET ALII* 1998: 95.

⁴⁶ PORTER 1999: 316.

⁴⁷ DIETLER 2000: 90.

El segundo milenio marcará el apogeo en la diferenciación entre los ajuares funerarios. Mientras que, en términos generales, se observará una reducción en el número de ofrendas en las tumbas, de manera particular, sobresaldrán determinados conjuntos funerarios (Fig. 109). Así pues, las tumbas ricamente abastecidas de metales y otros objetos considerados de prestigio de los comerciantes asirios instalados en Anatolia o los excepcionales objetos –entre los que se incluyen numerosos ítems de importación– de las tumbas eblaitas bajo el Palacio Occidental representarán la excepcionalidad frente ajuares sencillos formados por un par de vasos y algún alfiler (como, por ejemplo, en las tumbas de Lidar Höyük, Shiyukh Tahtani o Hammam al-Turkman).

4. Tres cambios significativos en las costumbres funerarias

Veamos brevemente a continuación en qué consisten los tres cambios fundamentales en las costumbres funerarias detectados a través de la interrelación del lugar en el que la tumba ha sido construida, la tipología constructiva de la tumba, el tipo de deposición de los restos humanos y el análisis de las ofrendas funerarias. Conviene destacar que la amplia semejanza regional en las prácticas documentadas dentro de las fases detectadas apoya el argumento de que comparten un sistema de creencias. Existe asimismo una notable variación local.

Primera fase (EME 2)

En los primeros siglos del tercer milenio predominan los enterramientos en cementerios extramuros situados en las inmediaciones del asentamiento (salvo los individuos infantiles y algunos adultos que son enterrados en el interior de las viviendas). Las estructuras funerarias son sencillas (cistas y fosas), se constata el uso extendido de contenedores cerámicos y, ocasionalmente, de ataúdes de madera para albergar los restos humanos (Fig. 101, 104 y 105). El tipo de deposición consiste en inhumaciones individuales en contexto primario (Fig. 92 y 93). Se observa cierta homogeneidad en los ajuares funerarios, con la excepción de algunas tumbas provistas con remarcables conjuntos de objetos en bronce.

La excepción con respecto a la mayoría de estas características la representa el yacimiento de Mari con tumbas exclusivamente intramuros y con estructuras funerarias construidas con adobes.

Segunda fase (EME 3-EME 5)

A partir de la fase EME 3 se produce un considerable cambio en las costumbres funerarias que se caracterizan en este momento por una gran variabilidad y diversidad. Conviven enterramientos intramurales y extramurales, tumbas sencillas y complejas constructivamente, enterramientos primarios y secundarios, individuales, dobles, múltiples, y ajuares sencillos y suntuosos (Fig. 94, 95, 102 y 106). No obstante esta gran variabilidad, se pueden determinar algunas tendencias: los cementerios, documentados a lo largo de todo el valle del Éufrates, presentan una tendencia a contener inhumaciones múltiples (a excepción de los de Halawa B, Tawi, Tell ‘Abd). En las necrópolis de la zona del Alto Éufrates predominan las estructuras en cista mientras que en la zona que abarca desde Banat hasta Abu Hamad dominan, sin ser exclusivas, las estructuras excavadas de pozo con cámara. La excepción la constituyen los cementerios con cistas de Amarna y Tell ‘Abd.

Respecto a los yacimientos donde se documentan estructuras funerarias extramurales e intramurales contemporáneamente se ha observado, por un lado, la situación de que en ambos ámbitos se documenta el mismo tipo de estructura funeraria y, por el otro, que en cada lugar el tipo de tumba es distinto. En el primer caso se hallan los registros de Shiyukh Tahtani y

Selenkahiye-Wreide. Fosas en el caso de Shiyukh Tahtani y fosas y estructuras excavadas con pozo y cámara(s) en Selenkahiye-Wreide. Tampoco hay diferencias significativas en el tipo de deposición de los restos humanos. Cabe destacar que el tipo de estructura excavada de pozo de acceso con cámara(s) se ha documentado únicamente en ámbito intramuros en Selenkahiye (a excepción de un posible caso en Tell Bi'a). Por otro lado en Banat y en Bi'a sí que se constata una diferencia en el tipo de estructura funeraria, mientras que las tumbas intramuros son estructuras construidas complejas, las estructuras extramurales son estructuras excavadas en el subsuelo. En el caso de Jerablus Tahtani no es posible por el momento sacar conclusiones hasta la publicación completa de las tumbas, pero parece ser que tampoco se halla una clara distinción entre el tipo de estructura intramuros y extramuros.

En cuanto a las estructuras funerarias en ámbito intramuros, se evidencian todo tipo de estructuras. El tipo de estructura de pozo con cavidad lateral sólo se ha registrado en Shiyukh Tahtani, intramuros, y en Bi'a, tanto dentro como fuera de los muros de la ciudad. Es posible que este tipo de estructura esté más ampliamente extendido en ámbito intramuros (posiblemente se de en Selenkahiye) pero que el pozo de acceso no haya sido identificado y la cavidad lateral haya sido confundida con una simple fosa.

No es posible identificar un tipo de estructura funeraria con un tipo de deposición determinada de los restos humanos, pues aunque las estructuras simples parecen haber sido ideadas para enterramientos individuales, en la práctica se documenta todo tipo de deposición en cualquier clase de tumba.

En relación con las ofrendas funerarias, si bien la diversidad de los ajuares es grande, se entrevén una serie de tendencias, por ejemplo, un conjunto cerámico formado por distintas clases cerámicas donde abunda la cerámica común pero donde es recurrente la inclusión de clases delicadas, así como en el tipo de recipientes entre los que es común hallar juegos formados por un vaso y un cáliz. Ya se ha comentado la presencia reiterada de alfileres, destacando el tipo conocido como "toggle-pin" con una amplia distribución. Objetos significativos como sellos, objetos de metal: armas y vajillas, contenedores de cosméticos, huevos de avestruz aparecen sólo en determinadas tumbas (Fig. 110).

Tercera fase (EME 6)

En la fase de transición durante el cambio de milenio se dispone de un registro funerario muy escaso. Desaparecen los cementerios y las tumbas monumentales, predomina la inhumación individual, sin ser el comportamiento exclusivo (Fig. 96 y 107). Los ajuares son muy sencillos formados por un par de vasos cerámicos y algún alfiler.

Cuarta fase (Segundo milenio)

Durante la primera mitad del segundo milenio se ha localizado un único cementerio; dominan, por tanto los enterramientos intramuros (Fig. 97, 98, 103 y 108). Se observa cierta variabilidad constructiva – tumbas en cámara en Kanish (de piedra) y en Hamamm al-Turkman (de adobe)– pero la tendencia imperante son las estructuras funerarias en fosa con contenedores cerámicos, especialmente el tipo conocido como doble jarra. Las tumbas más complejas técnicamente se documentan en grandes centros como Ebla y Terqa. Los tipos de deposición también exhiben una notable diversidad de comportamientos desde inhumaciones individuales, predominantemente, a enterramientos múltiples, menos frecuentes. Del mismo modo los ajuares funerarios muestran una considerable disparidad entre conjuntos muy sencillos a algunos de gran ostentación y riqueza (Fig. 109).

Explicación de la variabilidad

Desde una perspectiva etnográfica, se ha puesto de manifiesto que en la gran mayoría de casos una cultura o sociedad no se caracteriza por un sólo tipo de enterramiento sino que, por el contrario, una misma sociedad puede llevar a cabo diferentes formas de enterramiento simultáneamente.⁴⁸ Tal diversidad puede reflejar: diferencias de estatus⁴⁹, edad, orígenes diversos, estilos de vida diferentes como nómadas y sedentarios, muertes especiales, diversos estadios del proceso ritual, la pervivencia o el peso de tradiciones locales, entre otras posibles causas. Veamos brevemente cuáles de dichas causas han podido ser determinadas en nuestro análisis:

a) Las diferencias de estatus entre los individuos pueden manifestarse en los distintos lugares de enterramiento. Cabe, sin embargo, en primer lugar distinguir entre estatus y riqueza, tal como Dianna Bolt y Anthony Green han señalado:

According to Tainter's (1978) researchers, the amount of energy expended in grave construction is the best indicator of rank. It may be that the nature of the grave goods is the best indicator of wealth. To be sure the highest rank often goes with the greatest wealth, but what is interesting is how children are buried and to what extent they inherit their families rank in society along with its wealth.⁵⁰

Por consiguiente, no en todos los casos un espléndido ajuar puede implicar una posición relevante en la escala social, como las tumbas de Kanish dejan entrever, pues aunque bien provistas de metales son las sepulturas de comerciantes no de dirigentes. De tal modo deberán ser tenidos en cuenta más de un criterio antes de adjudicar rangos.

Aubrey Cannon ha enfatizado el papel de la sociedad en las prácticas funerarias, considera que las expresiones funerarias son activamente manipuladas por los vivos en el contexto de una exhibición competitiva, y es sólo este proceso el que revela claramente cómo los símbolos mortuorios cambian y se vuelven más elaborados. Cannon, por tanto, estima la exhibición funeraria como una expresión de la posición y aspiración social. El aumento de la prosperidad y de la posición social crearía una atmósfera de incerteza acerca del estatus donde sería necesario incrementar los esfuerzos para establecer, mantener y mejorar el estatus a través de la exhibición material. Subsiguientemente el control social de la expresión del estatus requeriría una manipulación de los símbolos mortuorios y de su significado que eventualmente culminaría en un cambio hacia la restricción. El ciclo finaliza cuando la emulación de la moderación produce suficiente control social para regular ante la renovada pero inapropiada distinción de ostentación entre las clases socialmente menos poderosas. Estos ciclos en la intensidad de la exhibición funeraria representan el resultado de las tensiones sociales y la competencia por alcanzar el estatus entre individuos y grupos.⁵¹

En consonancia con esta línea interpretativa, Susan Pollock expuso, en su tesis doctoral, las principales estrategias de las que se sirven las élites para intentar restringir el acceso a determinados objetos que denotan prestigio. Por definición los símbolos de prestigio se caracterizaban por el uso de: diferentes materias primas, diferentes estilos y grandes cantidades de un tipo de objeto o de un atributo de un objeto, incluyendo el tamaño. A través de los

⁴⁸ UCKO 1969: 270.

⁴⁹ Conviene tener en cuenta que identificar a partir de las tumbas y de los ajuares el estatus o posición social por sí sólo puede ser engañoso. A este respecto, por ejemplo en su estudio de las prácticas funerarias en Cambridge, Parker Pearson observó que mientras que los gitanos se encontraban entre las clases sociales más bajas de la sociedad británica, sus tumbas eran las más costosas y ostentosas, cf. PARKER PEARSON 1982: 104.

⁵⁰ BOLT – GREEN 2003: 533.

⁵¹ CANNON 1989: 443-447.

procesos de emulación y esplendor se producirían cambios en los objetos usados para simbolizar el prestigio, cambios que habrían adquirido la forma de: imitación de un estilo o adquisición de un material o adquisición y/o imitación de un objeto/s restringido/s al uso de determinadas personas definidas como prestigiosas. En respuesta a estos cambios que llevan consigo la emulación y la esplendor, las personas de alto rango adoptarán nuevos objetos como símbolos de prestigio, usando un nuevo material, un material ya conocido pero de un contexto diferente, un nuevo estilo o la adquisición de más o más grandes ejemplares de objetos más fascinantes.⁵² En conclusión Pollock trató de demostrar que la razón por la que estos bienes se consideraban símbolos de prestigio era porque el acceso a ellos es restringido. Una manera de hacerlo es que sean “costosos”, aunque no es la única forma debido a que las sanciones políticas e ideológicas también operan para restringir el acceso a los objetos, en definitiva: “Indeed, it may be often be the political manipulation of production and exchange that creates the ‘costline’ of goods.”⁵³

En el marco de una manipulación de los símbolos funerarios por parte de un grupo que expresa una voluntad de distinguirse del resto de la población parece plausible integrar el Mausoleo de Tell Bi'a. Este significativo registro, como ya se ha venido comentando, se singulariza del resto de estructuras funerarias contemporáneas en varios aspectos.

En primer lugar por su posición: mientras que el Mausoleo está ubicado en un lugar visible y accesible, las tumbas del Cementerio U se hallan fuera del asentamiento. Es posible incluso apuntar ciertas transformaciones en el proceso constructivo del Mausoleo. En una primera fase, el complejo se organiza espacialmente a partir de dos hileras paralelas con un pasadizo orientado S-N entre ellas, dejando un espacio abierto. Este plan parece simbolizar la equidad entre los edificios G1-G4. Esta imagen cambió con la construcción del edificio G6, erigido en el espacio abierto bloqueando la vista y la entrada del pasadizo desde el sur y bloqueando la entrada oeste del G5. Este proyecto parece hacer gala de una primacía al menos respecto a los edificios G2, G4 y G5. El proceso finaliza con la construcción del Palacio B encima del complejo.⁵⁴

En segundo lugar, frente a las edificaciones coetáneas de grandes dimensiones con adobes y diversas estancias, aparecen en el cementerio estructuras excavadas en el conglomerado. En tercer lugar, los enterramientos múltiples sucesivos se oponen a los enterramientos individuales en contexto primario extramuros. El hecho de que la composición de individuos enterrados en el Mausoleo esté representada por una mezcla de edades y géneros permite sugerir que se trata de grupos de parentesco. Por último las ofrendas funerarias halladas en el Mausoleo tienen una apariencia más sofisticada y valiosa. Ildikó Bösze reparó en la gran variación en las marcas de alfarero en la cerámica, y las explicó como un signo de unas extensas relaciones familiares.⁵⁵

En consecuencia, la suma de todos estos aspectos permite interpretar que la diferencia entre los dos grupos enterrados en sendos lugares es probablemente de carácter socio-político y económico.

En el caso de la existencia de tumbas tanto en el interior como en el exterior del asentamiento de Selenkahiye se ha aventurado la hipótesis de que tal distinción se deba al estatus del que gozaban los individuos, siendo más elevado el de los individuos enterrados entre los muros de la ciudad a juzgar por su ajuar más ostentoso.⁵⁶ Sin embargo en este caso la distinción no aparece tan clara, pues no se aprecian cambios significativos respecto al tipo de construcción funeraria o en el tipo de deposición de los restos humanos y, además, en los ajuares de las

⁵² POLLOCK 1983: 243-244.

⁵³ POLLOCK 1983: 271.

⁵⁴ BÖSZE 2009: 40.

⁵⁵ BÖSZE 2009: 39.

⁵⁶ MEYER 2010.

tumbas de Wreide también se hallaron ítems distintivos como estatuillas antropomórficas y objetos de metal.

En la mayoría de los registros, en consecuencia, los criterios que definen una posición social elevada o de riqueza no son obvios (como el género o la edad),⁵⁷ como por ejemplo en esta tumba en fosa de Mari conocida como la “Tumba de la princesa” por la excelencia de su ajuar con numerosos objetos de oro:

Une tombe exceptionnelle: on comprend que, en l’absence de toute indication d’appartenance, les fouilleurs, aient imaginé une jeune princesse partie dans l’Au-delà avec ses plus beaux atours. Or cette sépulture, en dépit de sa richesse, est sous la forme la plus simple qui soit: une fosse en pleine terre; on n’a même pas pu déceler un cercueil. Alors comment expliquer les différents modes d’inhumation, les sarcophages, les jarres, les chambres construites, si pour un personnage de haut rang ou simplement appartenant à une famille très riche, on se contente d’une fosse?⁵⁸

b) Una sociedad plural con elementos sedentarios y móviles, distintas tribus, etnias y grupos lingüísticos, etc., en principio dejará un registro que evidencie alguna de esas diferencias.

Gracias a la documentación escrita de los archivos de Mari, se sabe que en esta región coexistían nómadas y sedentarios y en el seno de ambos tipos de población, diferentes grupos, tal como ha explicado Jean-Marie Durand:

Il y a, dans cette région centrale, des nomades et des sédentaires. C’est une ancienne zone de grands villes datant du III^e millénaire, pour une part encore actives mais largement déchuës, (a) où se sont établis des nomades et (b) qui sont obligées de pactiser avec les nomades. La notion de nomades est très diversifiée: (a) il y a les prédateurs: Sutéens, *Papanhû* (montagnards), Lullû, Turukkéens: ce sont des gens mal fixés qui viennent se pourvoir de ce qui leur manque ou louer services dans les plaines plus riches, (b) il y a en revanche les gens qui bougent en fonction de pactes passés avec les sédentaires: les Benjaminites ont des parcours qui vont de l’Euphrate vers le Balih ou l’Ouest: ils possèdent sur leurs parcours plusieurs zones où ils ont des établissements pérennes; ils sont divisés, dans cette zone centrale, en cinq tribus avec chacune un roi; les Bensim’alites leur sont très différents: ils ont in parcours qui va, au moment de son amplitude maximum, de Virançehir au Hamrîn, sur la rive gauche du Tigre. Ils se sont sédentarisés en divers endroits: nord-ouest de la Haute-Djéziré, de-ci de-là en Haute-Djéziré centrale, sur les Bords –de-l’Euphrate, dans le Suhûm; On les voit profiter de l’affrontement des grands États pour faire leurs percées: dans un premier temps, ils surviennent grâce à la ruine du RHM, sur les bords de l’Euphrate, en Haute-Djéziré et dans le Suhûm, mais l’effondrement d’Ekallâtum et d’Ešnunna leur ont permis de poursuivre vers l’est.

Ces Bensim’alites sont divisés en deux grandes zones: le nord, où ils sont plus fortement nomades, le Sud où la tendance à la sédentarisation et la création d’un royaume bédouin qui challenge les grands États historiques est patente. Ils sont composés de la confédération de deux groupes hétérogènes, l’un que l’on soupçonne d’être un conglomérat d’asociaux, sans doute à l’origine en rupture avec leurs anciennes tribus, l’autre une réunion de clans dénommés par des ancêtres éponymes, mais dont on ne sait pas s’il existait une affabulation qui leur donnait un ancêtre commun.

On note une nette opposition religieuse entre les «fils de la gauche» plutôt sectateurs d’Addu et d’une Eštar et les «fils de la droite» plutôt sectateurs de Dagan et d’une Annunîtum.⁵⁹

⁵⁷ “Social status, therefore, does not appear to have been rooted primarily in sex or age differentiation, and that a woman could possess cylinder seals may be an indication of female property rights (?)” (BOLT – GREEN 2003:536).

⁵⁸ MARGUERON 2004: 402. Cf. LÖNNQVIST 2010 quién trata de identificar las distintas tribus a partir de los diferentes tipos de tumbas en la región del Djebel Bishri.

⁵⁹ DURAND 2004: 195-196.

Identificar las poblaciones nómadas en el registro arqueológico entraña serias dificultades, entre ellas el hecho de que pueden compartir los mismos elementos de la cultura material utilizados contemporáneamente por las poblaciones sedentarias.⁶⁰ Aún así, tal como se ha expuesto, los cementerios de Abu Hamad y Baghouz presentan ciertas características afines que además los separan del resto de necrópolis, principalmente el hecho de no estar relacionadas con ningún hábitat en sus inmediaciones. Estas particularidades han permitido sugerir que estos cementerios habrían sido utilizados por poblaciones pastoras, y por tanto nómadas o semi-nómadas, exhibiendo su estructura social a través de la organización del espacio funerario. La presencia de enterramientos centrales en las necrópolis sugiere la presencia de grandes grupos y al mismo tiempo muestra un orden jerárquico. De acuerdo con los enterramientos de Abu Hamad parece probable que se trate de grupos afines, familias (la necrópolis Z), familias extensas (necrópolis J) y linajes o clanes (necrópolis A y E), es decir los enterramientos corresponderían a grupos segmentados.

With all due caution, the burials at Abu Hamad may perhaps be seen to indicate the transition from a nomadic lifestyle (central burial) to a sedentary one of life in villages or towns (family groups). Further on in the EBA, the intramural burials reflect a hierarchization of the society, whereas the extramural cemeteries arranged in rows represent the familial level. The presence of nomadic, or, rather, roaming, mobile groups is also supported by the ceramic inventory of the graves: it does not only include wares characteristic of the Middle Euphrates region –such as the Euphrates wares, proper– but also Metallic and Smearred Wash Ware, which point to northeast Syria and west Syria. To date, no other settlement has come up with such a mixture; in Tell Bi'a the Smearred Wash Ware seems to be lacking, in Halawa the Metallic Ware. Despite massive disturbances in the recent past, the excavations in Abu Hamad have allowed insights –beyond the development of the ceramics– into the obviously quite heterogeneous societal structure in this phase of the EBA.⁶¹

También se da el caso de poblaciones de orígenes diversos, por ejemplo, los textos de Mari dejan constancia de las familias de prisioneros deportados en la época de Zimri-Lim:

De nombreux prisonniers furent déportés à Mari, parfois par familles entières. Les grandes tablettes nominatives qui furent alors établies nous offrent un aperçu très intéressant de l'onomastique de ces régions, marquée par un mélange linguistique significatif.⁶²

c) Asimismo otros factores pueden ser decisivos como la edad. De hecho se ha observado a lo largo de todo el período estudiado la tendencia a un tratamiento funerario diferenciado para los individuos infantiles. Normalmente, éste consiste en enterramientos intramurales debajo del suelo de las casas, mayormente colocados en el interior de contenedores cerámicos. Este comportamiento parece perdurar en el tiempo en el ámbito mesopotámico pues también se documenta en Assur, Babilonia y Ur en la primera mitad del primer milenio.⁶³

⁶⁰ “Although few would question the importance of pastoral nomadism in the Ancient Near East its recognition in the archaeological record is notoriously difficult, because pastoral nomads tend to leave only meager physical traces. Such remains can include campsites, hunting traps, animals’ pens, cemeteries not attached to permanent settlements, or rock art, as well as ceramics, stone tools, and other portable artifacts found together with these features. But the specific association of such remains with nomadic pastoralists, rather than with sedentist or hunters, can be difficult to establish. The dating of the remains is also likely to be controversial because of the relatively scant materials associated with them.” (SCHWARTZ 1995: 251).

⁶¹ MEYER 2010: 162.

⁶² CHARPIN – ZIEGLER 2003: 235.

⁶³ “Kinder wurden in allen drei Städten hauptsächlich in Flaschengräbern beigesetzt. In Assur und Babylon hat man aber auch kleine Sarkophage (Mulden- oder Ovalsarkophage) für die Bestattung von Kindern hergestellt.” (MODIFI 1999: 234).

d) Otras situaciones como por ejemplo aquellos casos en los que la muerte se aparta de las circunstancias naturales –i.e. suicidios, asesinatos, muertes por enfermedades contagiosas o incluso los caídos en el campo de batalla, etc.– pueden haber recibido un sepelio diferenciado:

A cursory look at African ethnography shows that in many societies various other categories, apart from children, may be singled out for different burial from the rest of the population. These include lepers, those killed by lightning, those who die in childbirth, those who have died violently in battle, those who have drowned, those who are said to have died of smallpox or dropsy, withches, twins, priests, chiefs, the murderer, the suicide and the very old.⁶⁴

En el registro arqueológico se ha observado la presencia de restos humanos fuera de una tumba propiamente dicha, documentándose tanto algún fragmento aislado como un conjunto desarticulado de huesos, hasta la presencia de individuos en conexión anatómica.

La interpretación de dichos restos no resulta evidente. Por un lado, en algunas situaciones este comportamiento parece responder a circunstancias inusuales como accidentes o muertes causadas por un incendio o una devastación, tras las cuales, los cuerpos no han podido ser enterrados adecuadamente sino que han sido dejados en el lugar en donde el suceso tuvo lugar.

Por otro lado, cuando no se trata de niveles de destrucción, si no por ejemplo de abandono, parece plausible relacionar estos restos con muertes que reciben un tratamiento funerario distinto a la práctica establecida, como pueden ser los casos de delitos, suicidas, abortos, etc. Es decir, es posible que la ausencia de una tumba obedezca a una punición por un comportamiento sancionado por la sociedad, como los reflejados en los códigos de leyes (transgresiones rituales, crímenes, etc.).⁶⁵

Es interesante señalar en este sentido que en el seno de estas comunidades existía la oposición entre el día de la muerte natural, la muerte acordada por el destino *ūm šīmti*⁶⁶ versus el día que no tocaba morir, *ūm la šīmāti*,⁶⁷ el día que no estaba prescrito por el destino, cabría preguntarse si no indicaría quizás esta distinción un trato diferente del cadáver.

e) La existencia de diferentes estadios en el ritual funerario podría explicar los distintos tipos de tumbas y deposiciones.

Un proceso funerario complejo puede presentar varias fases, como por ejemplo en relación con los enterramientos dentro de recipientes cerámicos. La dificultad de introducir un cuerpo en el interior de una jarra ha llevado a considerar a algunos investigadores la posibilidad de diversas etapas en el ritual funerario en donde el cuerpo habría sido colocado en el contenedor cerámico después de un período de exposición.⁶⁸

Un indicio de diferentes estadios en el funeral puede deducirse del registro funerario recuperado del Mausoleo de Tell Bi'a, a partir de los diferentes tipos de deposición. Así pues en la tumba 'G6, R2' se halló el único esqueleto intacto y en conexión anatómica mientras que en las otras estancias los huesos estaban desarticulados. Este hecho ha llevado a sugerir que la colocación de este individuo pudo constituir un primer estadio hasta culminar en un rito de agregación, al

⁶⁴ UCKO 1969: 271.

⁶⁵ "The earliest example of this kind seems to be Codex Hammurapi xlv 12-18: "The bodies of his (i.e., the king who not maintains the laws of Hammurapi) soldiers should be thrown on the plain in heaps; his troops should not be granted any burial." Similarly, criminals put to death are (always?) denied burial." (WESTENHOLZ 1970: 30).

⁶⁶ *Ūm šīmti (šīmāti)*, "dying day, day of (natural) death"; (AHw, pp. 1418-1420, *ūmu(m)* [sem., *yaum*] Pl. m. u f. "Tag", p. 1419 cf. *šīmtu* D 2; CAD Š/III, p. 17).

⁶⁷ *Ūm la šīmāti*, "premature death (lit. the day not (in accordance with) the destinies"; (AHw, pp. 1418-1420; CAD Š/III, p. 18).

⁶⁸ Cf. CARTER – PARKER 1995: 106.

depositar este cuerpo con el resto de inhumados.⁶⁹ Conviene, sin embargo, extremar la cautela en la interpretación de este registro habida cuenta del pillaje que sufrió y que alteró, sin duda, la colocación de los restos.

Otras situaciones como el encontrar tumbas con ofrendas pero desprovistas de restos humanos y el hallazgo en el mismo yacimiento de enterramientos desarticulados en otros lugares, como el registro funerario documentado en Tell Banat, ha conducido a sus excavadores a considerar la complejidad del ritual funerario en el que diversas etapas se habrían llevado a cabo:

Tomb 9 was unusual in two respects; first a group of pots was located outside of the cist grave, beside and on top of its covering slabs. Secondly, while the cist chamber contained pots and a small collection of silver jewelry, there were no skeletal remains. The lack of bones is usually attributed to robbing or to poor soil conditions that led to their disintegration and destruction, but in this case the cist was intact and the soil conditions and drainage, good. The absence of skeletal remains tell us more about funerary traditions than post-depositional history. The cist grave was intentionally empty because it served only as an intermediate interment; after a period of time the bones were removed and some reburied on the slopes of a tumulus like the White Monument. The cist chamber could have been reused in this way a number of times.⁷⁰

El hallazgo, además, de algunos fragmentos óseos en el interior de un vaso cerámico en la Tumba 1, hecho que implicaría algún tipo de traslado de los restos, parece sustentar la argumentación de un proceso en el que los huesos son enterrados y después recolocados en otro espacio funerario.

Peter Pfälzner también ha propuesto la existencia de estadios en el proceso ritual funerario a raíz de los descubrimientos de las tumbas reales de Qatna. Este autor propone el transporte de algunos huesos como parte del ritual y destaca que en la tumba real no se encontraron cráneos:

Die Schädel könnten an einen anderen, bisher nicht gefundenen Ort gebracht und dort kultisch versorgt worden sein. Mit Sicherheit wurden die übrigen Knochen zum Abschluss der sekundären Bestattung in die als Ossuarium dienende Ostkammer der Gruft verbracht, wo sie ihre letzte Ruhe fanden. Auch hier gab es allerdings immer noch eine kultische Verehrung, wie aus den Opferschalen deutlich wird, die auf den Knochenhaufen gestellt wurden. Aus diesen Belegen lässt sich auf ein langes Andauern des Totenkultes schließen.⁷¹

f) El alto grado de variación puede fundarse en el peso de las tradiciones locales. Conviene notar la presencia de determinados comportamientos particulares, peculiares de una determinada comunidad, que denotan la existencia de tradiciones locales.

Un claro ejemplo de estas manifestaciones locales específicas se han observado en el complejo arqueológico de Selenkahiye y Wreide. En primer lugar, sus excavadores observaron entre los ajuares funerarios la presencia de vasos cerámicos con fuertes asimetrías, no aptos para un uso funcional. En segundo lugar, en algunas de las tumbas de estos yacimientos, y únicamente en ellos, se han localizado estatuillas antropomórficas en piedra:

Still, Selenkahiye's apparent uniqueness in these rough limestone figurines shows once again that we should not always look for, or explain by, uniform rules in the archaeological interpretation of ancient societies. Locally or chronologically isolated rituals and symbolism occurred than as they do now.⁷²

⁶⁹ BÖSZE 2009: 40.

⁷⁰ McCLELLAN 1999: 108.

⁷¹ PFÄLZNER 2009b: 243.

⁷² MEIJER 2003: 58.

Las prácticas funerarias a la luz de los cambios sociales

Tras el análisis de la variedad de prácticas funerarias que hemos resumido, intentamos sintetizar a continuación cómo éstas se han desarrollado en sintonía con las transformaciones acaecidas en el valle del Éufrates.

En la zona del Alto y Medio Éufrates tras el colapso de la cultura Uruk se produce un sustancial cambio evidenciado en el reforzamiento de los vínculos y estructuras de carácter tribal. Las costumbres funerarias se caracterizan por el uso predominante de cistas y fosas en cementerios extramuros, con enterramientos individuales primarios y una presencia considerable de metales entre los ajuares funerarios. Estos elementos parecen encajar bien con estas comunidades menos urbanizadas y más tribales que los grupos contemporáneos de la vecina Jezirah.⁷³

En estas poblaciones, las élites probablemente estaban representadas por los cabecillas de los clanes o grupos de parentesco. La ausencia de una verdadera organización urbana y de un sistema económico de control del territorio condujo a una gran fragmentación política en la región.⁷⁴ Es en este contexto que las únicas diferencias sociales pueden vislumbrarse en un comportamiento algo diferenciado para el líder o la persona de más alto estatus, como podrían indicar algunos enterramientos intramuros con ajuares algo más ostentosos. Marcella Frangipane también ha apuntado que las diferencias sociales pueden relacionarse con el control y acceso a la metalurgia:

It was in this context that the representation of the social function of the chief or high status persons by being given a physically and symbolically separate position in a funerary ritual performed inside or in connection with the settlement, may have enhanced their role and emphasised their status, while, at the same time, maintaining the linkage with the rest of the community. It is also possible that forms of control over metallurgy and other craft productions were one of the main sources of wealth for the elites in a system in which the direct control over the primary economy may have decreased considerably. Metals may have in this context become a real and symbolic expression of the power of the new chiefs.⁷⁵

La fase EME 3 en el norte de Siria marca el inicio del período de urbanización y formación de los primeros estados. Ciertamente este proceso vino acompañado de un cambio en la sociedad que condujo a unos grupos tribales ordenados en segmentos con relaciones agnadas (descendencia a partir de varones) hacia un sistema controlado por un poder central y con relaciones cognadas (parentesco por línea femenina) derivadas de la consanguinidad de todos los ancestros.

Durante un cierto período de tiempo, la organización tribal original de “tribu, subtribu, asentamiento, linajes (clanes), unidades familiares” permaneció intacta. Cada uno de estos

⁷³ “The mortuary evidence from northern Mesopotamia is at present too sparse to resolve the question of the presence or absence of social stratification. The development of stratified, urban society in the early 3rd millennium can neither be definitively attested nor disproved with mortuary data. There is little evidence for stratification in the Ninevite V period, but the small sample we currently possess may only be derived from the lower echelons of the social scale. Had we a similar sample size from Early Dynastic southern Mesopotamia, we might well be forced to conclude that the society of that period was characterized by a low level of social complexity. What is most clear is that research in northern Mesopotamia has lagged far behind that undertaken in southern Mesopotamia and much more data needs to be collected before we can begin profitably to test models of social development in the region.” (SCHWARTZ 1986: 56).

⁷⁴ “These communities, despite a certain tendency in some areas towards urbanization, as evidenced from the expansion and urban planning of several settlements such as Titriş, must have retained what was basically a tribal clan-based structure (the symbolic relevance of tombs and metals is a trait typical of this kind of societies, as is also evidenced in other environments) with fragmentation into small politically units.” (BALOSSI *ET ALII* 2007: 358).

⁷⁵ FRANGIPANE 2007/8: 190.

sectores aportaba sucesivamente líderes, personas que disfrutaban de un estatus y un poder particular, y a quienes se continuaba evocando incluso después de la muerte, aquí hallamos una forma de culto a los ancestros. Una producción económica bien sustentada no sólo reforzó la estructura social del grupo respectivo sino que aportó una reflexión sobre las raíces que se plasmaría en una práctica cultural dirigida hacia los antepasados. Esta práctica es especialmente característica de las sociedades tribales segmentadas, donde cada grupo de familiares, por ejemplo un linaje (clan), rinde culto a los ancestros difuntos de su grupo, y lo mismo sucede con los otros segmentos. Tal como aparece en algunos complejos funerarios donde se hallan tumbas en una posición central –por ejemplo, en las necrópolis A y E de Abu Hamad,⁷⁶ en las tumbas en pithos alrededor de la tumba T.302 de Jerablus Tahtani y quizás en las cistas ubicadas en las cercanías del “Hipogeo” de Tell Ahmar– señalando una posición especial de las personas allí enterradas.

Porter ha calificado este período como un sistema político en cierto sentido “comunitario”, donde el poder está compartido por grupos sociales con diferentes bases y, en la cual, fuera la que fuese la realidad económica y el dispar acceso a la riqueza la población, se concebía mutuamente interdependiente y envuelta en la empresa del estado.⁷⁷

Esta situación parece haber cambiado en el próximo período EME 4 (2450-2300 a.C.) donde se observa una estructura social más pronunciadamente diferenciada. En este período en sitios como Ebla (IIB1), Banat (III) y Mari (“Ville II”), así como en Brak (L/M) y Leilan (IIa) en la Jezirah, se muestra el total desarrollo de la arquitectura monumental y una marcada jerarquía social. La jerarquía de los asentamientos también se hace evidente: aparece un centro, ocupado por espacios dedicados a funciones oficiales, que es apoyado por una red de pueblos y aldeas que realizan las tareas productivas; esto se hace patente en la relación entre Nagar-Nabada, Brak-Beydar, y se desprende de los textos de Ebla. Porter ha definido así esta nueva situación política:

This is a situation of high political differentiation and low regional integration, where there are several states and city polities co-existing of varying sizes and degrees of power and organization, at the same time as it is a situation of high settlement differentiation and integration, where there are several orders of site size and function incorporated into one political system.⁷⁸

Autores como Edgar Peltenburg y Glenn Schwartz han remarcado que las élites de esta época, tanto en pequeños como en grandes centros, habrían competido entre sí. El reflejo de tal competición se habría manifestado en la esfera mortuoria a través de la arquitectura funeraria y de la riqueza de los ajuares.⁷⁹

En este contexto se documentan tumbas extraordinarias como la Tumba 7 de Tell Banat⁸⁰ o el Hipogeo de Tell Ahmar. Los excavadores australianos de este yacimiento han propuesto que estas grandes construcciones funerarias habrían podido pertenecer tanto a élites urbanas como a líderes nómadas, planteando incluso que ambos grupos podían haber estado relacionados formando una verdadera sociedad dimorfa.⁸¹

Esta pronunciada estructura jerárquica tuvo su apogeo en el momento de control e influencia acadia (EME 5).

⁷⁶ MEYER 2010.

⁷⁷ PORTER 2007a: 103.

⁷⁸ PORTER 2007a: 97.

⁷⁹ SCHWARTZ 2007b.

⁸⁰ “These palaces, perhaps including Banat, indicate the strong and early tradition of kinship in which their association with ancestral burials served to legitimate the office of kinship and the concept of dynastic succession (Porter nd-b).” (McCLELLAN 1999: 419).

⁸¹ ROOBAERT – BUNNENS 1999.

Será en la fase siguiente que se produce un segundo gran cambio en las prácticas funerarias. En la fase EME 6, ya no se documentan cementerios extramurales y desaparecen las tumbas monumentales. Así como la aparición de este tipo de estructuras se asoció con la emergencia de nuevas clases sociales su extinción puede relacionarse con un nuevo orden político que no necesita hacer ostensible su poder:

As a result, elite funerary ostentation, visibility, and ancestor veneration are typically associated with newly emergent or instable political systems (Metcalf and Huntungton 1991; Parker Pearson 1999: 87; Childe 1945). However, once the new political order is well established, the need for funerary ostentation often declines, resulting in “cycles of ostentation” (Morris 1992).⁸²

A pesar de los pocos datos para la fase EME 6 con que contamos, el dominio de las tumbas intramurales e individuales sobre las ruinas de la abandonada ciudad baja de Titriş ejemplifican la situación.

Porter ha asociado el cambio en el patrón de asentamiento con la retirada del poder de Akkad:

The reconfigured settlement that appeared after the withdrawal of Akkad was an expression of both a rejection of Akkadianism, as it might be called, and a reclamation of this earlier ethos of power-sharing, albeit in a new form where the household was given greater prominence than the palace. It is tempting to suggest that that path had already resulted in an unwelcome contest for control in which the larger society lost out to a small group.⁸³

A inicios del segundo milenio se produce una nueva configuración en el sistema de asentamiento. A pesar de que muchos de los asentamientos ocupados en el período anterior se abandonan, otros presentan continuidad como Mari.

En las prácticas funerarias se hace latente un cambio desde la esfera exterior a la esfera interior o privada. En este período las tumbas tienden a localizarse debajo de los pavimentos de los palacios o edificios administrativos (Bi'a, Terqa, Mari, Ebla) y de las casas particulares (Kanish, Lidar, Shiyukh Tahtani, Ebla). Este cambio de emplazamiento insinúa un cambio en la concepción de la identidad, con el paso de la creencia en unos ancestros comunes a una basada en la descendencia de unos ancestros reservados:

The process of creating an accepted sphere of exclusivity by emergent elites even prior to institutionalisation of power also involved the acquisition of exotics through embedded exchange networks and the limitation of their circulation by burial. Denied meaningful access to corporate mortuary rituals, marginalized people developed stronger links to personal ancestors through intra-mural, that is private, burial. Political ideology, therefore, contributed significantly to the adoption of enduring intra-mural burial customs.⁸⁴

En el caso de las tumbas de los soberanos el emplazamiento de la tumba debajo del pavimento del palacio implica la voluntad de vincular el monarca con una determinada ciudad y una dinastía con un territorio:

La presenza delle tombe regali maschili sotto i pavimenti dei palazzi mostra una chiara e forte connotazione ideologica: da un lato, il sovrano sembra legarsi indissolubilmente alla sua città, e dall'altro, l'esecuzione dei riti funerari prolungati nel tempo e rivolti sia alla tomba effettiva, sia al o ai mausolei appare una imprescindibile garanzia di continuità della dinastia e una sorta di obbligo istituzionale per i successori. Il luogo della tomba deve quindi essere chiaramente identificabile o addirittura accessibile e il mausoleo, come avviene nella Ur neosumerica, si trasforma in una sorta di santuario articolato con molteplici installazioni, rivelatrici di

⁸² SCHWARTZ 2007b: 47.

⁸³ PORTER 2007a: 103.

⁸⁴ PELTENBURG 2007/8: 274.

cerimoniali elaborati, in un impianto che però, forse significativamente, riproduce quello domestico.⁸⁵

El énfasis en este momento en el enterramiento intramural no representa, por el contrario, un cambio para algunos yacimientos como Terqa y Mari, lugares donde en todas sus fases los enterramientos se producen en ámbito urbano, y en donde lo que parece cambiar es sólo el tipo de estructura funeraria.

En conclusión, hemos visto el potencial de este complejo y rico registro así como su interacción con los sucesos que se producían contemporáneamente. La vasta creatividad y diversidad del registro funerario, que hemos tratado de mostrar y clasificar, ha expuesto rasgos diagnósticos para identificar culturas, pero no puede ser explicada a partir de una única causa, sea esta la diversidad étnica, ideológica o cronológica. Indudablemente en una sociedad plural las mismas situaciones proveerán varias respuestas y múltiples patrones, como se ha podido observar en relación con sus prácticas funerarias.

Quedan numerosas cuestiones pendientes, que dado el estado de la investigación actual no pueden ser respondidas. Entre ellas, queda por dilucidar los criterios que determinan que contemporáneamente un grupo sea enterrado dentro o fuera de los muros de la ciudad, o los que determinan que el sepelio se produzca en ámbito público o privado. Como hemos señalado, no todas las casas tienen tumbas y no todos los habitantes de la unidad familiar son enterrados en ella. Sigue sin conocerse donde se entierra la mayor parte de la población en el segundo milenio; tal vez como apunta la carta ARM VI 37 (LAPO 17, 635) de Mari quizás más individuos de los que se imagina acababan lanzados al Éufrates en el caso de las muertes producidas lejos del ámbito de la unidad doméstica y, quizás por ello, los numerosos rituales de exorcismos desvelan la constante preocupación por aplacar el descontento de quien no fue enterrado apropiadamente.

⁸⁵ PINNOCK 2007/8: 317-318.

5. Las estrategias de construcción de la memoria social

Un aspecto estrechamente relacionado con las prácticas funerarias sobre el que hemos centrado nuestra atención en modo particular es la construcción de la memoria colectiva. Se trata de un tema de gran relevancia como mecanismo social que constituye uno de los factores en los que se basa la identidad del grupo. Los trabajos de Maurice Halbwachs sobre la memoria social así como su aplicación a las sociedades del pasado por parte de Jan Assmann pusieron sobre la mesa la importancia de este tema.

Aunque es el individuo quien recuerda, cómo y qué recuerda está determinado por su entorno social, es en la sociedad donde adquiere sus recuerdos, es allí donde los evoca, los reconoce y los localiza. La memoria se mantiene viva a través de la comunicación dentro del grupo y para ello necesita construir un marco social (“cadres sociaux”). Los marcos sociales de la memoria son el lugar donde se reubica el pensamiento individual y son: “los instrumentos que la memoria colectiva utiliza para reconstruir una imagen del pasado acorde con cada época y en sintonía con los pensamientos dominantes de la sociedad.”⁸⁶

Su reconstrucción representa el segundo aspecto central de la memoria, esto es, el resultado de una construcción que tiene sus orígenes y funda su ímpetu en el presente. El pasado es creado por y para el presente. El pasado existe sólo en relación con el presente y está constantemente “reorganizado” por él. Cuando se crea un pasado, el grupo social crea continuidad, duración, que no deja de ser el pasado proyectado hacia el futuro. El carácter social de la memoria hace al grupo específico y su reconstrucción estabiliza las estructuras del grupo creando una profundidad temporal. La conciencia de pertenecer al mismo grupo social está basada en el hecho de compartir un pasado común con todos los miembros.

Cada memoria tiene un particular significado mnemotécnico pero para sobrevivir necesita referencias como lugares, eventos, personas, etc. En primer lugar, pues, la memoria tiene que estar vinculada a un particular, a un lugar material, es decir, requiere una localización. En segundo lugar, necesita un marco temporal a fin de poder hacerse activa, tiene que ser repetida y recordada, por ejemplo durante festivales y rituales, i.e. lo que se interioriza es una acción hasta convertirse en costumbre, o una imagen hasta volverse familiar, de este modo la memoria se construye, se crea, se perpetua, se fortalece, lo que tiene que ser repetido e interiorizado por medio del ritual es lo que constituirá la memoria. Estas son, en definitiva, las primeras formas de organización y consolidación de la memoria colectiva, las cuáles contribuyen al mismo tiempo a su fijación, activación y transmisión.⁸⁷

De acuerdo con Assmann, la muerte es el generador de fuerza de la memoria y el culto a los ancestros, el paradigma de una memoria que crea comunidad:

Der Fall des Totengedenkens als der ursprünglichsten und verbreitetsten Form von Erinnerungskultur macht zugleich deutlich, daß wir es hier mit Phänomenen zu tun haben, die mit dem herkömmlichen Begriff der „Tradition“ nicht angemessen erfaßbar sind.⁸⁸

Paul Connerton en su estudio sobre cómo recuerdan las sociedades señaló que la memoria y la tradición se transmiten en modos no-textuales y no-cognitivos, enfatizando así la importancia de la representación como elemento que marca y define una continuidad desde el pasado.⁸⁹

⁸⁶ HALBWACHS 2004: 10.

⁸⁷ ASSMANN 2007: 29-48; DE CESARI 2002: 358-359.

⁸⁸ ASSMANN 2007: 34.

⁸⁹ CONNERTON 1989: 102-103.

Commemorative ceremonies share two features of all other rituals, formalism and performativity; and in so far as they function effectively as mnemonic devices they are able to execute that function in large part because they possess such features. But commemorative ceremonies are distinguishable from all other rituals by the fact that they explicitly refer to prototypical persons and events, whether these are understood to have a historical or a mythological existence; and by virtue of that fact rites of this sort possess a further characteristic and one that is distinctively their own. We may describe this feature as that of ritual re-enactment, and it is a quality of cardinal importance in the shaping of communal memory.⁹⁰

En cuanto a los instrumentos visibles o reconocibles en el registro arqueológico que permitan estudiar esta reconstrucción del pasado, Howard Williams ha destacado que no únicamente los textos, las imágenes y los rituales sino también las tumbas –tanto individuales como colectivas– juegan un papel en este proceso. Este autor también ha hecho hincapié en el potencial de la arqueología para identificar las maneras en que las memorias se materializan, como por ejemplo a través de los objetos usados en el funeral o los mismos restos humanos vistos como elementos empleados en estrategias no-escritas y no-verbales para el recuerdo. Es decir, el cuerpo y la cultura material son considerados componentes del proceso funerario. De igual modo, la secuencia temporal del funeral y su geografía afectan a la manera en que el difunto es recordado y también afectan a las estrategias de conmemoración. Williams preconiza entender la memoria no como algo fijado en la cultura material sino como un intermediario, mediado por ella:

Drawing upon theories developed in anthropology and sociology the dual processes of remembering and forgetting can be thought to involve ‘incorporating’ practices focusing on ritual and the body as well as through ‘inscribing’ practices such as writing and monumental tombs.⁹¹

En definitiva, desde este punto de vista, la memoria puede ser vista como una práctica social en donde la cultura material tiene un rol central, siendo más que un simple proceso de almacenamiento de información. De acuerdo con esto, tumbas y cementerios son espacios en donde el recuerdo y el olvido se forjan a través del uso de la cultura material y de los cuerpos de los difuntos. En ambos sentidos, el recuerdo selectivo y el olvido se logran a través de la actividad ritual y de la utilización de la cultura material; estas propuestas retan la ortodoxia que ve en los monumentos y los textos la materia prima del recuerdo.⁹²

Siguiendo esta línea de interpretación, reconstruimos a continuación los marcos espaciales y temporales necesarios para la construcción y circulación de la memoria del grupo.

Tercer milenio

Para este período lo más plausible parece considerar un tipo particular de tumba que tuvo una importante difusión en el valle del Éufrates y que se caracteriza por su monumentalidad, por lo que constituye un referente mnemotécnico espacial. Por lo que se refiere al marco temporal, se planteará que los enterramientos colectivos sucesivos y las ofrendas pueden ser el resultado material de las ceremonias necesarias para activar la transmisión de la memoria social. Según Connerton, estas ceremonias conmemorativas se caracterizan por ser rituales no meramente expresivos sino actos formalizados, estereotipados; tampoco son meramente formales pues se asienta en su significado. Son actos repetitivos y es la repetición la que implica continuidad con el pasado y clama perdurabilidad.⁹³

⁹⁰ CONNERTON 1989: 61.

⁹¹ WILLIAMS 2003: 232.

⁹² WILLIAMS 2003: 227-254.

⁹³ CONNERTON 1989: 44-45.

Tumbas monumentales

Aproximadamente en torno al 2600 a.C. (EME 3), en medio de la gran diversidad de estructuras funerarias, llama la atención de manera especial la aparición, en este momento, de las tumbas monumentales. Algunas de estas estructuras son claramente visibles en el paisaje, ubicadas en lugares prominentes, y una gran mayoría está ubicada en el interior del asentamiento.

Este tipo de estructura funeraria se encuentra ampliamente distribuido por el territorio desde el norte (Gre Virike) hasta el sur (Mari). Se ha destacado su aparición y difusión en una zona considerada marginal así como su ausencia en la zona de la Jezirah contemporáneamente. Peltenburg ha asociado la construcción de este tipo de tumbas con áreas marginales donde actividades como el pastoreo juegan un papel importante:

On the other hand, these mortuary monuments tend to occur in more marginal zones where pastoralism played a grater role. The region is also differentiated by the existence of the Euphrates valley which acted as a magnet for rangetied pastoralists in their seasonal cycles of steppe grazing and waterside encampments in the dry, post-harvest summer. Another relevant factor was the existence of disparate traditions of urbanisation in the two sub-regions.⁹⁴

Arquitectónicamente, estas tumbas suelen estar construidas con piedras de gran tamaño, en forma de cámaras, a veces con accesos y pasillos, y cubiertas con grandes losas. Estas características otorgan a la edificación una condición de monumentalidad y durabilidad, a la vez que la constituyen en un marcador territorial, un referente de la identidad del grupo:

Moreover, in creating enduring, visible monuments to the dead, the Early Bronze Age people literally inscribed their histories, identities, claims, and rights across the very fields, hills, and river valleys in which they worked, played, and lived.⁹⁵

Por tanto, la manera de comunicar la consolidación de la identidad de un grupo puede conectarse con la monumentalidad y visibilidad de la tumba que actúa como permanente representación de un pasado común y de un discurso:

A monumental grave defines a public space in so far as it is clearly visible and intelligible, while it performs an ideological monumental discourse, which concerns also other buildings like temples and palaces. Such graves, although they are not accessible for everyone, form a landscape and were created for a broad audience.⁹⁶

Enterramientos secundarios

Ya se ha mencionado con anterioridad (cf. Cap. I) la propuesta de Connerton de considerar las ceremonias conmemorativas en las que las expresiones corporales adquieren un papel esencial como medios de transmisión de la memoria social:

My argument is that, if there is such a thing as social memory, we are likely to find it in commemorative ceremonies: Commemorative ceremonies prove to be commemorative (only) in so far as they are performative. But performative memory is in fact much more widespread than commemorative ceremonies which are – though performance is necessary for them – highly representational. Performative memory is bodily. Therefore, I want to argue, there is an aspect of social memory which has been greatly neglected but is absolutely essential: bodily social memory.⁹⁷

⁹⁴ PELTENBURG 2007/8: 240.

⁹⁵ CHESSON 2007: 115.

⁹⁶ DE CESARI 2002: 363.

⁹⁷ CONNERTON 1989: 71.

Connerton ha acentuado la significación de las posturas en la memoria comunal y cómo, culturalmente, a partir de representaciones y gestos específicos, se adquiere una mnemotécnica del cuerpo.⁹⁸

Es en este sentido que según la manera cómo los cuerpos son colocados en el interior de la tumba, éstos adquieren un significado específico. En la mayoría de estas tumbas monumentales se han documentado enterramientos múltiples sucesivos. La práctica de enterrar de manera reiterada individuos en el mismo lugar denota el comportamiento ritual de repetir un acto con la voluntad de dar continuidad a una práctica.

La desarticulación de los individuos ha sido interpretada como un acto ritual que busca la creación de un anonimato. Esta creación se efectúa a partir de la desintegración de las individualidades para construir una colectividad, donde se prioriza la identidad del grupo por encima de la del individuo. En definitiva, la conexión que se establece a través de este proceso es la de mantener el recuerdo de lo colectivo a costa de olvidar lo singular.⁹⁹ El proceso de formación de esta colectividad acabará configurando una línea ancestral común a un grupo.¹⁰⁰

Ofrendas funerarias

En algunas ocasiones, las ofrendas funerarias, como en el caso de los objetos colocados en último lugar en la tumba T.302 de Jerablus Tahtani, son susceptibles de ser interpretadas como los restos materiales de ceremonias de carácter secundario. En este mismo sentido es plausible interpretar los más de mil vasos encontrados en el interior del hipogeo de Tell Ahmar.

Varios autores han destacado la excepcionalidad de los ajuares funerarios conservados en el interior de estas tumbas monumentales como, por ejemplo, recipientes facturados a partir de huevos de avestruz, figuras de terracota antropomórficas y zoomórficas, objetos de terracota como modelos de carro, etc. (Fig. 110).

De igual modo que los lugares pueden tener un efecto mnemotécnico, también los objetos:

Objects are culturally constructed to connote and consolidate the possession of past events associated with their use or ownership. They are there to be talked about and invested with the memories and striking events associated with their use. The link between past, present and future is made through their materiality. Objects of a durable kind assert their own memories, their own forms of commentary and therefore come to possess their own personal trajectories.¹⁰¹

En consecuencia, la relación de los elementos expuestos –la tumba (monumental y visible), los enterramientos (múltiples y desarticulados) y las ofrendas funerarias– articularían un discurso de construcción de la memoria del grupo.

La tumba constituiría el lugar en el que las memorias individuales y el paso del tiempo configurarían una imagen del pasado común. Un pasado que se va construyendo con la inclusión de nuevos enterramientos en el marco de rituales que implicarían la deposición de ofrendas y la recitación de mitos. La suma de todas estas ceremonias y su reiteración compondrían el sentido de identidad y unidad de la comunidad.

Se evidencia, por tanto, la relevante función de estas estructuras en la conmemoración de la memoria de los difuntos. El hecho de que éstas fueran acogiendo nuevos depósitos de huesos humanos a través del tiempo implica que la memoria no está necesariamente fijada sino que, por el contrario, se trata de un proceso en constante movimiento. De tal modo, en estos lugares las

⁹⁸ CONNERTON 1989: 71-74.

⁹⁹ KUIJT 2008: 185.

¹⁰⁰ KUIJT 2008: 175.

¹⁰¹ ROWLANDS 1993: 144.

memorias podían ser transformadas y alteradas con el paso del tiempo, posiblemente en relación con la transformación misma de los cuerpos.

La utilización de estos elementos por parte de un grupo para legitimar el poder de una determinada facción social puede ser sugerida, puesto que no todos los miembros de la comunidad son enterrados allí y también parece indicarlo la presencia de bienes de prestigio en los ajuares. Pero aún así, este tipo de rito no parece presentar un carácter exclusivo, ya que las tumbas se encuentran en lugares accesibles y no en el interior de los palacios, como sucederá en cambio en el segundo milenio.

En esta línea interpretativa parece posible incluir el “White Monument” pues sus particulares características encajan con los elementos arriba descritos: monumentalidad, un registro en el que los restos humanos no se hallan únicamente desarticulados sino que han sido deliberadamente seleccionados y colocados formando depósitos concretos y han sido acompañados de elementos de cultura material. No obstante, la singularidad tanto de su edificación como de su proceso constructivo lo convierte en un registro tan único y alejado del resto que no resulta fácil explicarlo en los mismos términos que las tumbas citadas.

En una sociedad sin escritura, la memoria social a largo plazo habría sido accesible a través de la explicación de historias y mitos, así como también habría sido transmitida materialmente, seguramente mucho más que en sociedades literarias. La monumentalidad y el paisaje que crea con la repetición definen una manera de inscribir la memoria social.¹⁰²

Resulta muy significativo constatar que este tipo de construcción funeraria de carácter monumental deja de documentarse en el EME 5. Este momento coincide con la expansión e influencia de los reyes acadios procedentes del sur.

Segundo milenio

En este período la práctica de la escritura está bien atestada y es a través de los textos que se tiene conocimiento de la existencia de rituales en honor a los ancestros, así como de la redacción de listas genealógicas para ser leídas en estas ceremonias; se construye, por tanto, una memoria ligada al texto escrito. En este momento ya no se hallan tumbas monumentales y las tumbas de los líderes se ubican debajo de los suelos de los palacios.

Gerdien Jonker subrayó el papel fundamental del culto a los ancestros como factor estabilizador de la cohesión social, a nivel de la familia nuclear, en la construcción de la memoria comunicativa en Mesopotamia en el segundo y primer milenio a.C. A través del ritual, los difuntos son integrados en un grupo social (*bīt kimti*) y colocados en un mundo paralelo, el otro mundo, pero en contacto con el superior. El contacto con los muertos, su presencia, representa un símbolo y un instrumento de cohesión social, da una profundidad temporal al grupo (continuidad), estabiliza su identificación con el grupo de parentesco (identidad) y sanciona su orden (legítima). Estos lazos entre los espíritus de los muertos (*eṭemmu*) y los vivos se repiten regularmente durante el ritual del *kispum*.¹⁰³

¹⁰² CUMMINGS 2003.

¹⁰³ JONKER 1995: 194-195; DE CESARI 2002: 359-360.

Tumbas subterráneas

Se constata, pues, un cambio de estrategia: en este momento no se documentan más las tumbas monumentales y visibles. Las tumbas complejas arquitectónicamente se localizan en el interior de los palacios y debajo de sus suelos, presumiblemente las tumbas de los dirigentes. Peltenburg interpreta este cambio como la voluntad de estas clases dirigentes de apropiarse del acceso a los ancestros:

The appropriation of such loci by residents of palaces reserved for them privileged access to the notable ancestors, thus severing the link between people and ancestors typical of the open and inclusionary nature of earlier mortuary landscapes. Ritualised genealogical structures of the ruling, class cross-cut traditional, communal networks.¹⁰⁴

La ceremonia del *kispum*

Especialmente procedente de la documentación de Mari, se tiene noticia de los rituales en honor de los reyes difuntos de la dinastía. En menor medida se conoce el culto privado que parece reproducir el culto oficial en honor a los ancestros.

El rito del *kispum*, como ya se ha tratado en el Capítulo VII, consiste en el cuidado de los difuntos (*paqādu*) con ofrendas regulares de comida junto a la libación de agua (*nāq mē*) y la invocación del nombre (*šuma zakāru*). El rito se efectúa a nivel de la familia y de la corte, así como en el contexto de rituales de exorcismos con el fin de aplacar los espíritus peligrosos que vagabundean errantes por no haber recibido una sepultura o los ritos funerarios apropiados.

El elemento que merece ser puesto de relieve del rito es su función integradora y legitimadora – en el traspaso del poder tras la muerte, tanto a nivel familiar como palacial– de la comunidad. El ritual como elemento de unión acentúa las relaciones familiares de parentesco, la base de la estructura social, fuera de la cual no se existe. En este sentido los textos dejan claro que aquellos que no tienen familia, nadie que les entierre y les rinda el culto funerario, están condenados a vagabundear: el no estar integrados en la sociedad de los vivos les imposibilita integrarse en la sociedad de los muertos.

De tal modo las ceremonias en relación con las tumbas monumentales parecen haber sido substituidas por otro tipo de rito en honor a los ancestros. Un ritual del que no se sabe con certeza donde debía oficiarse. Por un lado, Yasin Al-Khalesi propone como el lugar para el culto la “unidad tripartita”, identificada en diferentes palacios. Para este investigador la presencia de la tumba no sería condición necesaria. Por otro lado, Akio Tsukimoto¹⁰⁵ propone la vinculación de la tumba con la celebración del ritual. De la misma manera Gardien Jonker también considera que la presencia de los restos humanos era necesaria para llamar al espíritu del difunto:

The *etemmu* was closely connected with (and in fact dependent on) the presence of the bones, then the spirit of the dead person would have to survive without further tending. In order to be able to call up the spirit of the dead, people needed to be able to locate his or her “earthly remains.”¹⁰⁶

En función de los datos disponibles sólo resulta plausible establecer el lugar del culto en sitios como Babilonia o Assur, en el segundo milenio. En estos asentamientos se han descubierto tumbas en el interior de las viviendas así como capillas domésticas donde se colocaban platos

¹⁰⁴ PELTENBURG 2007/8: 234.

¹⁰⁵ Al parecer según los textos estudiados por A. Tsukimoto en época neo-asiria el *kispum* tiene lugar en las tumbas, cf. TSUKIMOTO 1985.

¹⁰⁶ JONKER 1995: 192.

con ofrendas; esto permite, en consecuencia, suponer que el culto a los ancestros de la familia tenía lugar en la misma unidad familiar.¹⁰⁷

Los textos también nos han dejado listas genealógicas para invocar el nombre de los ancestros (cf. Cap. VII). Por consiguiente el recuerdo de los antepasados se materializa en la palabra escrita. Hay un elemento especialmente digno de mención y es que en las listas se nombran a los ancestros con los que un determinado grupo se vincula, y en ellas aparece la referencia a aquellos “reyes que vivieron en tiendas”, una clara alusión a la recreación del pasado común:

The reference to “the kings who lived in tents”, to a sort of “golden age” allows the link with that mythical past, which has been considered as content of the cultural memory. In the case of royal commemoration of death, the form of memory which is created is largely the cultural one. In the royal genealogies, instead of a sharp difference, the communicative memory, i.e the memory of the recent past, merges into the cultural one.¹⁰⁸

Tal como también ha apuntado Piotr Michalowski, estas comunidades reescriben su pasado en función de su presente:

For early Mesopotamian civilizations “history” was a space that informed the present, and to this end they rewrote Akkad in various ways throughout the centuries. One could not escape the brutal fact that, despite all of its glory, Akkad was gone, just as the semi-divine heroes of Uruk were dead and buried, and the reigns of mighty kings were reduced to mere mention in a scribal list or two.¹⁰⁹

La práctica de este rito pone de relieve la trascendencia de las relaciones de parentesco como base social. El rito actúa, pues, como un medio de configurar la identidad del grupo, en el marco del cual cuestiones como la legitimidad y la autoridad de los dirigentes se reforzarán pues conciernen a toda la población. En consecuencia el culto a los ancestros se entrelaza con la institución del poder político e ideológico:

According to Jan Assmann, if the communicative memory preserves memories of the recent past and concerns less complex social groups, the cultural memory acts on an institutionalised level and summarises the memories from which a society needs to assess its past, and from which it derives its identity. While contents of the communicative memory are “historical” experiences of members of the group, those of the cultural memory deal with its mythical origins, located in an “absolute” past. Assmann already considers ancestorship as occupying in general an intermediate position between the two forms of memory: it is a universal way of remembering, but it is usually institutionalised and ritualised. As to the commemoration of dead kings, both forms act together.¹¹⁰

¹⁰⁷ CASTEL – CHARPIN 1997: 250.

¹⁰⁸ DE CESARI 2002: 363.

¹⁰⁹ MICHALOWSKI 1993: 90.

¹¹⁰ DE CESARI 2002: 363.

Memoria e identidad

Se ha tratado de demostrar cómo el proceso de creación de la memoria del grupo se vincula con el culto a los antepasados y cómo la manera de venerar a éstos y por tanto de construir la identidad y el pasado del grupo cambia en el transcurso del tiempo.

Por un lado, durante la segunda mitad del tercer milenio, parece que las ceremonias en honor a los ancestros, vinculando el grupo con un origen común, se materializan en torno a tumbas monumentales, en donde una parte de la población se va enterrando sucesivamente y en donde se van depositando ofrendas. Estos elementos prueban la plasmación del parentesco, al estrechar las relaciones entre descendencia y territorio, dar forma a la identidad del grupo y ayudar a construir la memoria colectiva.

La memoria se inscribe en la visibilidad y en la repetición de enterramientos y ofrendas asociados a un determinado lugar y un determinado grupo (que es el que está allí enterrado). La memoria es pues visible y presente en la vida cotidiana representada en la imagen del monumento funerario. En breve, los monumentos visibles funcionan como mecanismos nemotécnicos:

Visible ancestor monuments functioned as mnemonic devices for public time as distinct habit. This is especially important in non-literate societies where, without documentation, groups remember their origins and history by close links with places and monuments, even though their content may have changed with the instability of memory, loss of accuracy and re-interpretation over time, as in the manner of oral traditions. The place of monuments in the landscape has a structuring function for contemporary society and for giving premises to the future creation of power relations, that is to say, mythmaking.¹¹¹

Esta estrategia de creación de la identidad y la memoria del grupo, y en definitiva de conservación de un pasado común, parece dejar de funcionar con el tiempo, pues se dejan de documentar tumbas reconocibles en el paisaje y el enterramiento intramural parece ser la norma.

La documentación de textos en los que el ritual aparece formalizado y sus pasos estipulados parece dar paso a una nueva forma de entender la identidad, la comunidad y el pasado. Manifestado el ritual en honor a los ancestros en las ceremonias del *kispum*, se instituye paralelamente el culto familiar y el real, ambos en la esfera privada y ambos ritualizados en banquetes y en las ofrendas de comida, libaciones de agua y recitación del nombre de los ancestros.

Aunque no resulta posible probar si se produce un cambio también en el carácter de los ancestros, con el paso de unos antepasados “compartidos por toda la comunidad” a unos ancestros “exclusivos de una familia o de una dinastía”, el cambio de emplazamiento de un espacio exterior-abierto a otro interno-cerrado parece indicarlo. No obstante la posible distinción entre ancestros inclusivos *versus* exclusivos se muestra más compleja si se tienen en cuenta otros datos como la documentación textual de Ebla del tercer milenio. En dichos textos se alude a rituales en honor de reyes y familiares de la dinastía que gobierna en Ebla, por lo tanto un culto a unos ancestros concretos vinculados con el poder. Este hecho podría vincularse a la estrategia atestada en el segundo milenio, manifestando una clara oposición entre los mecanismos que caracterizan el culto ancestral en la ciudad de Ebla y el practicado por las comunidades eufráticas. Por otro lado, en la plegaria final del texto conocido como “La genealogía de Hammurabi” (cf. Cap. VII, 3.1.2.1) del segundo milenio, se incluye a toda la sociedad, incluso a aquellos que no tienen familia y por ello nadie que les rinda el culto funerario apropiado. Atendiendo a estas estimaciones se percibe con claridad que estrategias opuestas pueden coexistir:

¹¹¹ PELTENBURG 2007/8: 236.

I shall argue that these two burial modes, publicly visible/open and private/closed, are materialisations of corporate and exclusionary strategies and so might be included in the list of characteristics mentioned above. Admittedly, this division conforms to the bi-polar opposites beloved of diehard structuralists, so it is important to note that opposed strategies could co-exist, and that “present” time in all societies comprises a palimpsest of materialised practices, some inconsistent with contemporary realities of ascendant elites. We should therefore expect to find concurrent signs of apparently contradictory or incompatible traits. In order to disentangle such superimpositions, it is necessary to take a long term view and, as we are dealing with localised strategies, to privilege historical contingency over a rigid classificatory periodisation.¹¹²

Es posible pues considerar que las ceremonias conmemorativas funerarias y post-funerarias devienen trascendentales como instrumentos de instauración de las relaciones sociales, y en diferentes niveles, pero sobre todo como mecanismos que permiten restablecer cada elemento en el lugar que le corresponde, dentro de la concepción de la vida y de la muerte de las sociedades aquí estudiadas, con el fin de perpetuar así el orden correcto establecido:

And right order is consist of everyone fulfilling their responsibilities, their roles, in the mutual endeavor that is existence in Mesopotamia. Gods rule, kings mediate, people owe various rights and obligations to others according to their position in kin-relations figured both vertical –that is, descend– and horizontal –that is interregional– ties. This is why the relationship between state and subject is often represented in kin terms, for the obligations work in both directions – not just as we always assume in the ancient Near East, from subject to state, but as well from state to subject. This is the ontological framework in which burial practices in general, and sacrifice in particular must be situated.¹¹³

De tal modo, la articulación del pasado, el reforzamiento de la identidad y la preservación de la memoria son configurados desde el escenario funerario en aras de asegurar la continuidad de la vida de la comunidad.

En última instancia, la interpretación de los elementos arqueológicos y textuales presentada hasta aquí avala, en su conjunto, la hipótesis de partida de esta tesis que era demostrar la significación que las prácticas funerarias tenían para las comunidades aquí estudiadas como medio de proveer un lugar de reposo y veneración para los seres próximos, a nivel individual, y como instrumento de preservación de la memoria y conservación del pasado, a nivel colectivo.

No cabe duda de que ambos aspectos siguen siendo relevantes para las sociedades actuales, donde es latente el vínculo entre la conservación de la memoria histórica y las tumbas, y donde los enterramientos múltiples y anónimos representan el olvido (el de las víctimas en fosas comunes en cunetas) frente a los monumentos visibles en el paisaje simbolizando la reconstrucción del pasado por parte de los vencedores.

¹¹² PELTENBURG 2007/8: 220.

¹¹³ PORTER 2009: 16.

6. Consideraciones finales

A modo de reflexión final, parece oportuno preguntarse si ulteriores trabajos interdisciplinarios como el planteado en este trabajo no lograrían en buena medida proyectar algo más de luz sobre épocas como las tratadas en este trabajo, de las que aún son más las cuestiones abiertas que las certezas que tenemos acerca de estas sociedades. A pesar de los notables avances en el campo de la epigrafía y de la filología, los textos de esta época –como es el caso de los de Ebla– siguen siendo bastante enigmáticos y en muchos aspectos de difícil comprensión. En otro sentido, los archivos de Mari nos revelan una información prolija sobre muchos temas pero tan sólo durante un período muy restringido de tiempo. A falta de nuevos hallazgos que complementen la información de la que disponemos, creemos que la mejor manera de proceder para avanzar en el conocimiento de dichas sociedades es volver a interrogar los textos escritos y hacerlos dialogar con otro tipo de fuentes, como las procedentes del registro arqueológico. Al mismo tiempo, sería útil aprender a leer las fuentes arqueológicas no como meros datos a inventariar sino como textos capaces de entablar un fructífero diálogo con las fuentes escritas. Para que el diálogo entre los diferentes tipos de textos cobre sentido, es crucial que se mantenga dentro del marco de su propio contexto. Se muestra, pues, necesario y extremadamente útil complementar los datos aportados por el corpus textual con un estudio contextualizado sumado a las informaciones que las fuentes iconográficas, arqueológicas, antropológicas, etnográficas pueden aportar proporcionando claves de lectura para adquirir finalmente una imagen más global de cómo era concebida la vida y la muerte.

No hay que olvidar que fue gracias al estudio de los textos de Mari que las tribus y las poblaciones nómadas adquirieron un notable interés para los investigadores de ese período. Dado que la presencia de estas poblaciones móviles también se manifiesta en el registro arqueológico, el estudio conjunto de los dos registros habrá de permitirnos comprender mejor los diferentes elementos que conformaron las distintas y complejas comunidades que ocuparon el Valle del Éufrates a lo largo del tercer y segundo milenio a.C.

7. Perspectivas de futuro

Desde el punto de vista metodológico, la aplicación a este estudio de una aproximación interdisciplinaria (i.e. arqueología, epigrafía, iconografía, antropología...) ha resultado ser una fructífera combinación que puede ser practicada con respecto a otros temas de estudio, no necesariamente relacionados con el mundo funerario, así como a otras épocas.

Si nos atenemos al tema funerario, aún quedan aspectos por tratar con una mayor profundidad. En concreto, sería provechoso extender la presente investigación a zonas limítrofes como la Jezirah, el sur mesopotámico y la costa mediterránea. También sería interesante complementar los resultados de este trabajo con una ampliación del marco temporal y tratar de caracterizar las costumbres funerarias durante la segunda mitad del segundo milenio y su transición al primero, momento en que tiene lugar uno de los cambios más significativos en las prácticas mortuorias con la introducción de la cremación. Asimismo, resultaría sumamente útil llevar a cabo un estado de la cuestión sobre las todavía poco conocidas costumbres funerarias en el ámbito sirio-mesopotámico durante el cuarto milenio a.C.

En otro sentido, el estudio conjunto de las patologías diagnosticadas en restos humanos y aquellas que aparecen mencionadas en los textos es un campo a indagar que permitiría ahondar en aspectos como el tipo de vida, la dieta, entre otros.

Quedan, también, por explorar otros temas en el ámbito funerario, pero éstos dependen en gran medida de la aplicación sistemática de los estudios antropológicos como, por ejemplo, los relacionados con el ADN de las poblaciones del pasado. La posibilidad de contar con una base de datos suficientemente amplia para poder cotejar la información proporcionada por los análisis de ADN de los restos antropológicos, por áreas con estudios de antropónimos en los que se detalle la etimología, podría permitir la creación de mapas que podrían revelar los orígenes y los movimientos de la población. En estos mapas se podrían incluir otros datos como la distribución de artefactos de la cultura material (clases cerámicas, sellos, etc.) a fin de detectar conjuntos diferenciados.

Además, las cuestiones aquí expuestas podrían ser conocidas con mayor detalle con nuevos avances en la investigación gracias a la aplicación sistemática de estudios como los citados, más otros de reciente aplicación como lo sistemas de registro geográfico (GIS) que permiten un mejor estudio del territorio (con la posible identificación de tumbas tipo túmulo, por ejemplo, a partir de la fotografía aérea, etc.), o de fitólitos para determinar el contenido de los vasos. Todo ello, junto con la ejecución de proyectos como ARCANE que permitan la sincronización entre las distintas áreas del Próximo Oriente, sin duda podrá facilitar los estudios interdisciplinarios entre distintas regiones.

IX. BIBLIOGRAFÍA CITADA

- AAVV.
1956-2010 *The Assyrian Dictionary of the Oriental Institute of the University of Chicago*. Chicago/Glückstadt: The Oriental Institute Chicago.
- ABAY, Eşref
2007 Southeastern Anatolia After the Early Bronze Age: Collapse or Continuity? A Case Study from the Karababa Dam Area. Pp. 403-413 en *Sociétés humaines et changement climatique à la fin du troisième millénaire: une crise a-t-elle eu lieu en Haute Mésopotamie?* Actes du Colloque de Lyon, 5-8 décembre 2005, eds. Catherine KUZUCUOĞLU – Catherine MARRO. Varia Anatolica XIX. Paris: Institut français d'études anatoliennes Georges-Dumézil – Istanbul De Boccard.
- ABRAHAMI, Philippe
2005 Pratiques et rites funéraires en Mésopotamie d'après les sources textuelles. *KTèMA: Civilisations de l'Orient, de la Grèce et de la Rome Antiques* 30: 87-98.
- AKKERMANS, Peter M.M.G. – SCHWARTZ, Glenn M.
2003 *The Archaeology of Syria. From Complex Hunter-Gatherers to Early Urban Societies (ca. 16,000-300 BC)*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ALGAZE, Guillermo; MISIR, Adnan; WILKINSON, Tony J.
1992 Şanlıurfa Museum/University of California excavations and surveys at Titriş Höyük, 1991: A Preliminary Report. *Anatolica* XVIII: 33-60.
- ALGAZE, Guillermo; GOLDBERG, Paul; HONÇA, Deirdre; MATNEY, Timothy; MISIR, Adnan; MILLER ROSEN, Arlene; SCHLEE, Duncan; SOMERS, Lewis
1995 Titris Höyük, a small EBA urban center in SE Anatolia. The 1994 season. *Anatolica* XXI: 13-64.
- ALGAZE, Guillermo; KELLY, John; MATNEY, Timothy; SCHLEE, Duncan
1996 Late EBA Urban Structure at Titris Höyük, SE Turkey: The 1995 Season. *Anatolica* XXII: 129-143.
- ALGAZE, Guillermo; DINCKAN, Gulay; HARTENBERGER, Britt; MATNEY, Timothy; POURNELLE, Jennifer; RAINVILLE, Lynn; ROSEN, Steven; RUPLEY Eric; SCHLEE, Duncan; VALLET, Regis
2001 Research at Titris Höyük in Southeastern Turkey: The 1999 Season. *Anatolica* XXVII: 23-106.
- AL-KHALAF, Murhaf– MEYER, Jan-Waalke
1993/94 Abu Hamad 1990. Pp. 196-200 en Archäologische Forschungen in Syrien, Zusammengestellt von Hartmut KÜHNE, *Archiv für Orientforschung* 40/41.
- AL-KHALESİ, Yasin
1977 The bīt kispim in Mesopotamian Architecture: Studies of Form and Function. *Mesopotamia* 12: 53-81.
- ALSTER, Bendt
1983 The Mythology of Mourning. *Acta Sumerologica* 5: 1-16.

1991 Incantation to Utu. *Acta Sumerologica* 13: 27-96.
- ALSTER, Bendt, ed.
1980 *Death in Mesopotamia. Papers read at the XXVI^e Rencontre assyriologique internationale. Mesopotamia* 8, Copenhagen Studies in Assyriology. Copenhagen: Akademik Forlag.

ANDERSON, Gary A.

- 1991 *A time to Mourn, a Time to Dance: The Expression of Grief and Joy in Israelite Religion*. University Park, PA: Pennsylvania State University Press.

ARCHI, Alfonso

- 1988 The Cult of the Ancestors and the Tutelary God at Ebla. Pp. 103-112 en *FUCUS A Semitic/Afrasian gathering in remembrance of Albert Ehrman*, ed. Yöel L. ARBEITMAN. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- 1995 Gli Archivi Reali e l'organizzazione istituzionale e amministrativa protosiriana. Pp 112-119 en *Ebla: alle origini della civiltà urbana: trent'anni di scavi in Siria dell'Università di Roma "La Sapienza"*, eds. Paolo MATTHIAE, Frances PINNOCK, Gabriella SCANDONE MATTHIAE. Milano: Electa.
- 1996 Chronologie relative des archives d'Ébla. Pp. 11-28 en *Amurru 1. Mari, Ébla et les hourrites. Dix Ans de Travaux*. Actes du colloque international (Paris, mai 1993), ed. Jean-Marie DURAND. Paris: Éditions Recherche sur les Civilisations.
- 2002a The Role of Women in the Society of Ebla. Pp 1-9 en *Sex and gender in the Ancient Near East*. Proceedings of the 47th Rencontre Assiriologique Internationale, Helsinki, July 2-6, 2001, eds. Simo PARPOLA – Robert M. WHITING. Helsinki: The Neo-Assyrian Text Corpus Project.
- 2002b Jewels for the Ladies of Ebla. *Zeitschrift für Assyriologie* 92: 161-199.
- 2005 Minima eblaitica 21: maš-da-bù and the cult of the deceased royal ancestors. *Nouvelles assyriologiques brèves et utilitaires* 2005/42: 41-43.
- 2007 The Cult of the Ancestors at Hattusa and the Syrian Practices. Pp. 49-55 en *VITA. Festschrift in Honor of Belkis Dinçol and Ali Dinçol*, eds. Metin ALPARSLAN, Meltem DOGAN-ALPARSLAN, Hasan PEKER. Istanbul: Ege Yayınları.

ARCHI, Alfonso – BIGA Maria Giovanna

- 2003 A Victory over Mari and the Fall of Ebla. *Journal of Cuneiform Studies* 55: 1-44.

ARCHI, Alfonso – MATTHIAE, Paolo

- 1979 Una coppa d'argento con iscrizione cuneiforme della "Tomba del Signore dei capridi". *Studi Eblaiti* I/9-12: 191-193.

ARMELAGOS, Georges J.; JACOBS, Kenneth H.; MARTIN, Debra L.

- 1981 Death and Demography in Prehistoric Sudanese Nubia. Pp. 33-57 en *Mortality and Immortality, the anthropology and archaeology of death*. Proceedings of a meeting of the Research Seminar in Archaeology and Related Subjects held at the Institute of Archaeology, London University, in June 1980, eds. Sally C. HUMPHREYS – Helen KING. London: Academic Press.

ARNS, Raimund; BECKER, Andrea; KOHLMAYER, Kay; LUDWIG, Wido; SCHNEIDERS, Ellen; SELZ, Gudrun; STROMMINGER, Eva

- 1984 Ausgrabungen in Tall Bi'a 1982 und 1983. *Mitteilungen der Deutschen Orient-Gesellschaft zu Berlin* 116: 15-63.

ASSMANN, Jan

- 1997 Reviewed work: The Topography of Remembrance. The Dead, Tradition and Collective Memory in Mesopotamia by Gerdien Jonker. *Numen* 44/1: 91-94.
- 2007 *Das kulturelle Gedächtniss. Schrift, Erinnerung und politische Identität in frühen Hochkulturen*. München: Verlag C.H. Beck.

- AVERBECK, Richard; STUDEVENT-HICKMAN, Benjamin; MICHALOWSKI, Piotr
 2006 Late Third Millennium BCE Sumerian Texts. Pp. 45-87 en *The Ancient Near East Historical Sources in Translation*, ed. Mark W. CHAVALAS. Oxford: Blackwell Publishing.
- BACHELOT, Luc
 1992 Iconographie et pratiques funéraires en Mésopotamie au troisième millénaire av. J-C. Pp. 53-67 en *La circulation des biens, des personnes et des idées dans le Proche-Orient ancien*, XXXVIIIe R.A.I, eds. Dominique CHARPIN – Francis JOANNÈS. Paris, Éditions Recherche sur les Civilisations.
 2009 Le matériel funéraire lié à l'alimentation (des morts?). *Cahiers des thèmes transversaux ArScAn*. Vol IX, 2007-2008: 475-483.
- BACHELOT, Luc – FALES, Frederick Mario, eds
 2005 *Tell Shiukh Fawqani 1994-1998*. History of the Ancient Near East, Monographs VI/1, 2. Padova: Sargon.
- BACKOFEN, Ursula Wittwer
 1988 Anthropological Study of the Skeleton material from Lidar. *Arastuma Sonuclari Tplantisi* 5: 191-201.
- BAFFI GUARDATA, Francesca
 1988 Les Sépultures d'Ébla à l'Âge du Bronze Moyen. Pp. 3-20 en *Wirtschaft und Gesellschaft von Ebla*. Akten der Internationalen Tagung Heidelberg 4.-7. November 1986, eds. Harald HAUPTMANN – Hartmurt WAETZOLDT. Heidelberg: Heidelberg Orientverlag.
 1994 Recipienti per bevande in Siria: la documentazione ceramica nel Bronzo Medio. Pp. 277-294 en *Drinking in Ancient Societies. History and Culture of Drinks in the Ancient Near East*. Papers of a Symposium held in Rome, May 17-19, 1990, ed. Lucio MILANO. History of the Ancient Near East/Studies Vol VI (HANES). Padova: Sargon.
 1995 La Necropoli Reale di Ebla nel Periodo Paleosiriano. Pp. 180-187 en *Ebla: alle origini della civiltà urbana: trent'anni di scavi in Siria dell'Università di Roma "La Sapienza"*, eds. Paolo MATTHIAE, Frances PINNOCK, Gabriella SCANDONE MATTHIAE. Milano: Electa.
 2000 Les Tombes du Bronze Moyen dans le secteur des fortifications à Ebla. Pp. 55-78 en *Proceedings of the First International Congress on the Archaeology of the Near East. Rome, May 18th-23rd 1998*. Vol. I, eds. Paolo MATTHIAE, Alessandra ENEA, Luca PEYRONEL, Frances PINNOCK. Roma: Università degli Studi di Roma, Dipartimento di Science Storiche, Archeologiche e Antropologiche dell'Antichità.
- BALOSI, Francesca; DI NOCERA, Gian Maria; FRANGIPANE, Marcella
 2007 The Contribution of a Small Site to the Study of Settlement Changes on the Turkish Middle Euphrates between the Third and Second Millennium BC: Preliminary Stratigraphic Data from Zeytinli Bahçe Höyük (Urfa). Pp. 355-381 en *Sociétés humaines et changement climatique à la fin du troisième millénaire: une crise a-t-elle eu lieu en Haute Mésopotamie?* Actes du Colloque de Lyon, 5-8 décembre 2005, eds. Catherine KUZUCUOGLU – Catherine MARRO. Varia Anatolica XIX. Paris: Institut français d'études anatoliennes Georges-Dumézil – Istanbul De Boccard.
- BARDET, Guillaume; JOANNÈS, Francis; LAFONT, Bertrand; SOUBEYRAN, Denis; VILLARD, Pierre
 1984 *Archives administratives de Mari I. Archives Royales de Mari XXIII*. Paris: Editions Recherche sur les Civilisations.
- BARRELET, Marie Thérèse
 1980 Les pratiques funéraires de l'Iraq ancien et l'archéologie: état de la question et essai de prospective. *Akkadica* 16: 2-27.

- BARRET, John C.
1990 The Monumentality of Death: the Character of Early Bronze Age Mortuary Mounds in Southern Britain. *World Archaeology* 22: 179-189.
- BARTEL, Bradley N.
1974 *Mortuary practice in Early Bronze Age Western Anatolia: An example of situational explanation*. Department of Anthropology, University of Missouri (Ph. D. Thesis). Ann Arbor.
1982 A Historical Review of Ethnological and Archaeological Analysis of Mortuary Practice. *Journal of Anthropological Archaeology* 1: 32-58.
- BATTINI-VILLARD, Laura
1999 *L'Espace domestique en Mésopotamie de la III dynastie d'Ur à l'époque paléobabylonienne*. BAR International Series 767. Oxford: Archeopress.
- BAUER, Josef
1969 *Zum Totenkult im altsumerischen Lagash*. *Zeitschrift der Deutschen Morgenländischen Gesellschaft (ZDMG) Supplementa* 1: 107-114.
- BAUER, Josef; ENGLUND, Robert K; KREBERNIK, Manfred
1998 *Mesopotamien. Späturuk-Zeit und Frühdynastische Zeit*. Orbis Biblicus et Orientalis 160/1. Freiburg, Schweiz: Univ.-Verlag; Göttingen: Vandenhoeck und Ruprecht.
- BAYLISS, Miranda
1973 The cult of dead kin in Assyria and Babilonia. *Iraq* 35: 115-125.
- BECK, Lane A., ed.
1995 *Regional approaches to mortuary analysis*. New York: Plenum Press.
- BECKER, Jörg
2007 *Nevali Çori. Keramik und Kleinfunde der Halaf und Frühbronzezeit*. Deutsches Archäologisches Institut Abteilung Istanbul. Mainz am Rhein: Verlag Philipp von Zabern.
- BEHM-BLANCKE, Manfred
1981 Hassek Höyük. Vorläufiger Bericht über die Ausgrabungen der Jahre 1978-1980. *Istanbuler Mitteilungen* 31: 5-82.
1984 Hassek Höyük. *Istanbuler Mitteilungen* 34: 31-149.
1988a Periphere Ninive 5 Keramik am Oberen Euphrat. *Mitteilungen der Deutschen Oriengesellschaft zu Berlin* 120: 159-172.
1988b Hassek Höyük, 1987. *Anatolian Studies* 38: 197.
- BEHM-BLANCKE, Manfred, ed.
1992 *Hassek Höyük. Naturwissenschaftliche Untersuchungen und lithische Industrie*. *Istanbuler Forschungen* Band 38, Deutsches Archäologisches Institut Abteilung Istanbul. Tübingen: Ernst Wasmuth Verlag.
- BEHRENS, Hermann – STEIBLE, Horst
1983 Glossar zu den Altsumerischen Bau- und Weihinschriften. *Freiburger Altorientalische Studien* 6.
- BELD, Scott G.
2002 *The Queen of Lagash: Ritual economy in a sumerian estate*. Ph. D. Dissertation in the University of Michigan.

- BENDANN, Effie
 1969 *Death customs: an analytical study of burial rites*. London: Dawsons. [First published in 1930. Reprinted 1969 Dawsons of Pall Mall, London.]
- BIGA, Maria Giovanna
 1995 I rapporti diplomatici nel Periodo Protosiriano. Pp. 140-147 en *Ebla: alle origini della civiltà urbana: trent'anni di scavi in Siria dell'Università di Roma "La Sapienza"*, eds. Paolo MATTHIAE, Frances PINNOCK, Gabriella SCANDONE MATTHIAE. Milano: Electa.
 1998 review: Testi rituali della regalità (archivio L.2769) by Pelio Fronzaroli. *Archivi Reali di Ebla, Testi*, vol. 11, 1993. *Journal of the American Oriental Society* 118: 82-84.
 2007/8 Buried among the living at Ebla? Funerary practices and rites in a XXIV cent. B.C. Syrian kingdom. Pp. 249-275 en *Sepolti tra i vivi. Buried among the Living. Evidenza ed interpretazione di contesti funerari in abitato*, eds. Gilda BARTOLONI – M. Gilda BENEDETTINI. Atti del Convegno Internazionale. Roma, 26-29 Aprile 2006. Scienze dell'Antichità. Storia Archeologia Antropologia 14/1. Rome: Università degli Studi di Roma "La Sapienza".
- BIGA, Maria Giovanna – POMPONIO, Francesco
 1990 Elements for a Chronological Division of the Administrative Documentation of Ebla. *Journal of Cuneiform Studies* 42: 179-201.
- BINFORD, Lewis R.
 1971 Mortuary Practices: Their Study and Their Potential. Pp. 6-29 en *Approaches to the Social Dimensions of Mortuary Practices*, ed. James A. BROWN. *Memoirs of the Society for American Archaeology* 25. Washington: Society for American Archaeology.
- BIROT, Maurice
 1960 *Textes Administratifs de la salle 5 du palais. Archives Royales de Mari IV*. Paris: Imprimerie Nationale.
 1964 *Textes Administratifs de la Salle 5 du Palais (2^{ème} Partie). Archives Royales de Mari XII*. Paris: Librairie Orientaliste Paul Geuthner.
 1974 *Lettres de Yaqqim-Addu gouverneur de Sagarâtum. Archives Royales de Mari XIV*. Paris: Librairie Orientaliste Paul Geuthner.
 1980 Fragment de rituel de Mari relatif au *kispum*. Pp. 139-150 en *Death in Mesopotamia. Papers read at the XXVI^e Rencontre assyriologique internationale. Mesopotamia 8*, Copenhagen Studies in Assyriology, ed. Bendt ALSTER. Copenhagen: Akademik Forlag.
 1993 *Correspondance des gouverneurs de Qaṭṭunân. Archives Royales de Mari XXVII*. Paris: Editions Recherche sur les Civilisations.
- BLACK, Jeremy; GEORGE, Andrew; POSTGATE, Nicholas, eds.,
 2000 *A Concise Dictionary of Akkadian*. Wiesbaden: Harrasowitz Verlag.
- BLOCH, Maurice
 1971 *Placing the dead: tombs, ancestral villages, and kinship organization in Madagascar*. New York: Seminar Press.
- BOESSNECK, Joachim – KOKABI, Mostefa
 1981 Tierknochenfunde. Pp. 89-104 en *Halawa 1977-1979: Vorläufiger Bericht über die 1 bis 3 Grabungskampagne*. Winfried ORTHMANN. Bonn: Rudolf Habelt.

- BOLT, Dianna – GREEN, Anthony
 2003 The burial of the Dead. Pp. 519-562 en *The Origins of North Mesopotamia Civilization: Ninevite 5 Chronology, Economy, Society*, eds. Elena ROVA – Harvey WEISS. *Subartu* IX, Turnhout: Brepols.
- BONATZ, Dominik; NÓVAK, Mirko; OETTEL, Andreas
 2000 Totenritual und Jenseitskonzeption – Methodische Ansätze zur Analyse von Grabbefunden. *Altorientalische Forschungen* 27: 3-5.
- BONECHI, Marco
 1998 Remarks on the III Millennium Geographical Names of the Syrian Upper Mesopotamia. Pp. 219-241 en *About Subartu 1: Landscape, archaeology, settlement = Paysage, archéologie, peuplement*, ed. Marc LEBEAU. *Subartu* IV, 1. Turnhout: Brepols.
- BÖSZE, Ildikó
 2009 *Analysis of the Early Bronze Age Graves in Tell Bi'a (Syria)*. BAR International Series 1995. Oxford: Archaeopress.
- BOTTERO, Jean
 1956 *Textes Économiques et Administratifs. Archives Royales de Mari* VII. Paris: Imprimerie Nationale.
- 1980 La Mythologie de la mort en Mésopotamie ancienne. Pp. 25-52 en *Death in Mesopotamia. Papers read at the XXVI^e Rencontre assyriologique internationale. Mesopotamia* 8, Copenhagen Studies in Assyriology, ed. Bendt ALSTER. Copenhagen: Akademik Forlag.
- 1982 Les inscriptions cunéiformes funéraires. Pp. 373-406 en *La mort, les morts dans les sociétés anciennes*, eds. Gherardo GNOLI – Jean Pierre VERNANT. Cambridge: Cambridge University Press. Paris: Editions de la Maison des Sciences de l'Homme.
- 1983 Les morts et l'au-delà dans les rituels en accadien contre l'action des "revenants". *Zeitschrift für Assyriologie* 73: 153-203.
- 1994 Boisson, banquet et vie sociale en Mésopotamie. Pp. 3-13 en *Drinking in Ancient Societies. History and Culture of Drinks in the Ancient Near East*. Papers of a Symposium held in Rome, May 17-19, 1990, ed. Lucio MILANO. History of the Ancient Near East/Studies Vol VI (HANES). Padova: Sargon.
- BOUNNI, Adnan
 1974 Fouilles à Tel Al-'Abd et Anab as-Safinah. *Les Annales Archéologiques Arabes Syriennes* 24: 53-73.
- 1979a Preliminary Report on the Archeological Excavations at Tell al-ʿAdb and ʿAnab al-Safinah (Euphrates) 1971-72. Pp. 49-61 en *Archeological reports from the Taqba Dam Project- Euphrates Valley, Syria*, ed. David Noel FREEDMAN. Cambridge: Annual of the American Schools of Oriental Research, vol 44.
- 1979b Campaign and Exhibition from the Euphrates in Syria. Pp. 1-7 en *Archeological reports from the Taqba Dam Project- Euphrates Valley, Syria*, ed. David Noel FREEDMAN. Cambridge: Annual of the American Schools of Oriental Research, vol 44.
- BOUSO, Monica
 (En prensa) The social family unit in the light of Bronze Age burial customs in the Near East: An intertextual approach. 55 *Rencontre Assiriologique Internationale*, Paris 2009.

BROWN, James A.

- 1971 The Dimensions of Status in the Burials at Spiro. Pp. 92-112 en *Approaches to the Social Dimensions of Mortuary Practices*, ed. James A. BROWN. *Memoirs of the Society for American Archaeology* 25. Washington: Society for American Archaeology.
- 2007 Mortuary Practices for the third millennium: 1966-2006. Pp. 299-308 en *Performing Death. Social Analyses of Funerary Traditions in the Ancient Near East and Mediterranean*, ed. Nicola LANERI. *Oriental Institute Seminars Number 3*. Chicago: The Oriental Institute of the University of Chicago.

BUCCELLATI, Giorgio

- 1979 *The Fourth Season: Introduction and the Stratigraphic Record*, *Biblioteca Mesopotamica* 10, Terqa Preliminary Reports 10. Malibu: Undena Publications.
- 1992 Ebla and the Amorites. *Eblaitica* 3: 83-104.

BUCCELLATI, Giorgio – KELLY-BUCCELLATI, Marylin

- 1977 Terqa Preliminary Reports N° 1 General Introduction and the Stratigraphic Record of the First Two Seasons. *Syro-Mesopotamian Studies* 1-2: 1-44.
- 1977-78 The Terqa Archaeological Project: First Preliminary Report. *Les Annales Archéologiques Arabes Syriennes* 27-28: 71-96.
- 1978 The third Season: Introduction and the Stratigraphic Record. Terqa Preliminary Reports n° 6. *Syro-Mesopotamian Studies* 2/6: 115-164.
- 1983 Terqa, the First Eight Season. *Les Annales Archéologiques Arabes Syriennes* 33/2: 47-67.

BUNNENS, Guy

- 1989 Tell Ahmar on the Euphrates. A New Research Project of the University of Melbourne. *Akkadica* 63: 1-11.
- 1991 Melbourne University Excavations at Tell Ahmar: 1988 Season. Pp. 163-170 en *Mesopotamie et Elam. Actes de la XXXVIème Rencontre Assyriologique Internationale, Gand, 10-14 juillet 1989*, eds. Léon DE MEYER – Hermann GASCHE. Published by the University of Ghent.
- 1993 Tell Ahmar - Til Barsip. Pp. 219-222 en *L'Eufrate e il tempo. Le civiltà del medio Eufrate e della Gezira siriana*, eds. Olivier ROUAULT – Maria Grazia MASETTI-ROUAULT. Milano: Electa.
- 1993/4 Tell Ahmar/Til Barsip 1988-1992. Pp. 221-225 en *Archäologische Forschungen in Syrien, Zusammenge stellt*, ed. Hartmut KÜHNE, *Archiv für Orientforschung* 40/41.
- 1998 Tell Ahmar/Til Barsip, the ninth and tenth seasons (1996/1997). *Orient Express* 1998/2: 27-30.
- 2001 Tell Ahmar/Til Barsip, the eleventh and thirteenth seasons (1998-2000). *Orient Express* 2001/3: 65-68.
- 2002-3 Til Barsip before the Assyrians. *Les Annales Archéologiques Arabes Syriennes* 45-46: 163-172.
- 2003 Tell Ahmar/Til Barsip, the fourteenth and fifteenth seasons (2001-2002). *Orient Express* 2003/2: 40-43.

- BUNNENS, Guy, ed.
1990 *Tell Ahmar, 1988 Season*, Abr-Nahrain Supplement Series, Vol. 2. Leuven: Publications of the Melbourne University Expedition to Tell Ahmar, Vol. 1.
- BURKE, Madeleine Lurton
1963 *Textes Administratifs de la Salle 111 du palais. Archives Royales de Mari XI*. Paris: Librairie Orientaliste Paul Geuthner.
- BUTTERLIN, Pascal
2007 Mari, les Šakkanakku et la crise de la fin du troisième millénaire. Pp. 227-245 en *Sociétés humaines et changement climatique à la fin du troisième millénaire: une crise a-t-elle eu lieu en Haute Mésopotamie?* Actes du Colloque de Lyon, 5-8 décembre 2005, eds. Catherine KUZUCUOGLU – Catherine MARRO. Varia Anatolica XIX. Paris: Institut français d'études anatoliennes Georges-Dumézil – Istanbul De Boccard.
- 2008 Le quartier L de Mari: Stratigraphie et évolution du Bâti. Pp. 293-300 en *Proceedings of the 4th International Congress of the Archaeology of the Ancient Near East 2004*, Vol 2, eds Hartmut KÜHNE, Rainer M. CZICHON, F. Janoscha KREPPNER. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag.
- CAGNI, Luigi
1995 *Le profezie di Mari*. Testi del Vicino Oriente Antico 2. Brescia: Paideia Editrice.
- CAMPBELL, Stuart
2007/8 The dead and the living in Late Neolithic Mesopotamia. Pp. 125-140 en *Sepolti tra i vivi. Buried among the living. Evidenza ed interpretazione di contesti funerari in Abitato*, eds Gilda BARTOLONI – M. Gilda BENEDETTINI. Atti del Convegno Internazionale. Roma, 26-29 Aprile 2006. Scienze dell'Antichità. Storia Archeologia Antropologia 14/1. Rome: Università degli Studi di Roma "La Sapienza".
- CAMPILLO I VALERO, Domènec
2001 Estudio de los restos exhumados en Tell Qara Quzaq (1992-1994). Pp. 483-488; 493-503 en *Tell Qara Qūzāq-II, Campañas IV-V (1992-1994)*, eds. Gregorio DEL OLMO LETE, Juan-Luis MONTERO FENOLLÓS, Carmen VALDÉS PEREIRO. Aula Orientalis Supplementa 17. Sabadell: Ed. AUSA
- CANCI, Alessandro
2005 The human remains from Tell Shiukh Fawqani: Anthropological report. Pp. 1109-1118 en *Tell Shiukh Fawqani 1994-1998*, eds. Luc BACHELOT – Frederik Mario FALES. History of the Ancient Near East, Monographs VI/2. Padova: Sargon.
- CANNON, Aubrey
1989 The Historical Dimension in Mortuary Expressions of Status and Sentiment. *Current Anthropology* 30/4: 437-458.
- 2002 Spatial Narratives of Death, Memory, and Transcendence. Pp. 191-199 en *The Space and Place of Death*, eds. Helaine SILVERMAN – David B. SMALL. Arlington, Virginia: Archeological Papers of the American Anthropological Association, Number 11.
- CAPET, Emmanuelle
2005 Le Chantier E. Les tombes de l'âge de Bronze Ancien IV (Période III). Pp. 253-299 en *Tell Shiukh Fawqani 1994-1998*, eds. Luc BACHELOT – Frederik Mario FALES. History of the Ancient Near East, Monographs VI/1. Padova: Sargon.

- CARTER, Elisabeth – PARKER, Andrea
 1995 Pots, People and The Archaeology of Death in Northern Syria and Southern Anatolia in the latter Half of the Third Millennium BC. Pp. 96-116 en *The Archaeology of Death in the Ancient Near East*, eds. Stuart CAMPBELL – Anthony GREEN. Oxford: Oxbow Books.
- CASANOVA, Michèle
 2009 La symbolique des matériaux précieux dans le Cimetière Royal d'Ur. Pp. 291-306 en *Et il y eut un esprit dans l'Homme. Jean Bottéro et la Mésopotamie*, eds. Xavier FAIVRE, Brigitte LION, Cécile MICHEL. Paris: Travaux de la Maison René-Ginouvès 6.
- CASSIN, Elena
 1982 Le mort: valeur et représentation en Mésopotamie ancienne. Pp. 355-372 en *La Mort, Les morts dans les sociétés anciennes*, eds. Gherardo GNOLI – Jean Pierre VERNANT. Cambridge: Cambridge University Press. Paris: Editions de la Maison des Sciences de l'Homme.
- CASTEL, Corinne – CHARPIN, Dominique
 1997 Les maisons mésopotamiennes. Essai de dialogue entre archéologue et épigraphiste. Pp. 243-253 en *Les maisons dans la Syrie antique du IIIe millénaire aux débuts de l'Islam*, eds. Corinne CASTEL, Michel AL MAQDISI, François VILLENEUSE. Bibliothèque Archéologique et Historique 150. Beirut: Institut Français d'Archéologie du Proche-Orient.
- CASTELLINO, Giorgio R.
 1955 Rituals and Prayers against Appearing Ghosts. *Orientalia Nova Series* 24: 240-274.
- CHARLES-FRANÇOIS, Jean
 1950 *Lettres diverses. Archives Royales de Mari* II. Paris: Imprimerie Nationale.
- CHARLES, Douglas K. – BUIKSTRA, Jane E.
 2002 Siting, Sighting, and Citing the Dead. Pp. 13-25 en *The Space and Place of Death*, eds. Helaine SILVERMAN – David B. SMALL. Arlington, Virginia: Archeological Papers of the American Anthropological Association, Number 11.
- CHARLIER, Philippe, ed.
 2008 *Ostéo-archéologie et techniques médico-légales tendances et perspectives. Pour un «Manuel pratique de Paléopathologie humaine»*. Collection Pathographie-2. Paris: De Boccard.
- CHARON, Pierre
 2008a Histoire de la Paléopathologie. Pp. 13-28 en *Ostéo-archéologie et techniques médico-légales tendances et perspectives. Pour un «Manuel pratique de Paléopathologie humaine»*, ed. Philippe CHARLIER. Collection Pathographie-2. Paris: De Boccard.
 2008b Méthodologie du diagnostic rétrospectif. Pp. 29-44 en *Ostéo-archéologie et techniques médico-légales tendances et perspectives. Pour un «Manuel pratique de Paléopathologie humaine»*, ed. Philippe CHARLIER. Collection Pathographie-2. Paris: De Boccard.
- CHARPIN, Dominique
 1994 Une décollation mystérieuse. *Nouvelles assyriologiques brèves et utilitaires* 94/59: 51-52.
 2001 Le roi est mort, vive le roi! (II): présents symboliques de Mari à Alep. *Nouvelles assyriologiques brèves et utilitaires* 2001/53: 52-53.

IX. BIBLIOGRAFÍA CITADA

- 2004 Histoire Politique du Proche-Orient Amorrite (2002-1595). Pp. 25-391 en *Mesopotamien. Die altbabylonische Zeit*, eds. Dominique CHARPIN, Dietz Otto EDZARD, Marten STOL. Orbis Biblicus et Orientalis 160, 4. Fribourg/Göttingen: Academic Press Fribourg/ Vandenhoeck & Ruprecht Göttingen.
- 2006 La mort du roi et le deuil en Mésopotamie paléobabylonienne. Pp. 95-108 en *L'État, le pouvoir, les prestations et leurs formes en Mésopotamie ancienne. Actes du Colloque assyriologique franco-tchèque*. Paris 7-8 novembre 2002, eds. Petr CHARVÁT; Bertrand LAFONT, Jana MYNAROVA; Lúkáš PECHA. Prague: Univerzita Karkova v Praze Filozofická fakulta Praha.
- 2008a "Le roi est mort, vive le roi!" Les funérailles des souverains amorrites et l'avènement de leur successeur. Pp. 69-95 en *Studies in Ancient Near Eastern world view and society. Presented to Marten Stol on the occasion of his 65th birthday*, ed. R.J. VAN DER SPEK. Bethesda, Maryland: CDL Press.
- 2008b Chroniques bibliographiques. 11. Se faire un nom: La louange du roi, la divinisation royale et la quête de l'immortalité en Mésopotamie. *Revue d'Assyriologie*, volume CII: 149-180.
- 2010 The Desert routes around the Djebel Bishri and the Sutean nomads according to the Mari archives. *Al-Rūfidān, Special Issue: Formation of Tribal Communities: Integrated Research in the Middle Euphrates, Syria*: 239-245.
- CHARPIN, Dominique – DURAND, Jean-Marie
 1986 «Fils de Sim'al»: les origines tribales des rois de Mari. *Revue d'Assyriologie et d'Archéologie Orientale* 80: 141-183.
- 1989 Le tombeau de Yahdun-Lim. *Nouvelles assyriologiques brèves et utilitaires* 1989/27: 18-19.
- CHARPIN, Dominique; JOANNES, Francis; LACKENBACHER, Sylvie; LAFONT, Bertrand
 1988 *Archives épistolaires de Mari* I/2. *Archives Royales de Mari* XXVI/2. Paris: Editions Recherche sur les Civilisations.
- CHARPIN, Dominique – ZIEGLER, Nele
 2003 *Mari et le Proche-Orient à l'époque amorrite. Essai d'histoire politique. Florilegium marianum* V. Mémoires de NABU 6. Paris: SEPOA.
- CHARVÁT, Petr
 2000 Guides to the Netherworld, Protectors or Demons? Cone-headed Females en Mesopotamian Pre- and Protohistory. Pp. 101-106 en *Studi sul Vicino Oriente Antico dedicati alla memoria di Luigi Cagni*. Vol I, ed. Simonetta GRAZIANI. Napoli: Istituto Universitario Orientale.
- CHESSON, Meredith S.
 1999 Libraries of the Dead: Early Bronze Age Charnel Houses and Social Identity at Urban Bab edh-Dhra', Jordan. *Journal of Anthropological Archaeology* 18: 137-164.
- 2001a Social Memory, Identity, and Death: An Introduction. Pp. 1-10 en *Social Memory, Identity, and Death: Anthropological perspectives on Mortuary Rituals*. Archeological Papers of the American Anthropological Association Number 10, ed. Meredith S. CHESSON. Arlington, Virginia: American Anthropological Association.
- 2001b Embodied Memories of Place and People: Death and Society in an Early Urban Community. Pp. 100-113 en *Social Memory, Identity, and Death: Anthropological perspectives on Mortuary Rituals*. Archeological Papers of the American Anthropological Association Number 10, ed. Meredith S. CHESSON. Arlington, Virginia: American Anthropological Association.

- 2007 Remembering and Forgetting in Early Bronze Age Mortuary Practices on the Southeastern Dead Sea Plain, Jordan. Pp. 109-139 en *Performing Death. Social Analyses of Funerary Traditions in the Ancient Near East and Mediterranean*, ed. Nicola LANERI. Oriental Institute Seminars Number 3. Chicago: The Oriental Institute of the University of Chicago.
- CHIODI, Silvia Maria
1994 *Le concezioni dell'oltretomba presso i sumeri*. Memorie Serie IX, Volume IV. Roma: Atti della Accademia Nazionale dei Licei.
- CIVIL, Miquel
1987 KBo 26 53 and Funerary Personnel. *Nouvelles assyriologiques brèves et utilitaires* 87/9: 4-5.
- COHEN, Andrew C.
2005 *Death rituals, Ideology, and the development of Early Mesopotamian Kingship. Toward a New Understanding of Iraq's Royal Cemetery of Ur*. Ancient Magic and Divination VII. Leiden/Boston: Brill/Styx.
- CONNERTON, Paul
1989 *How Societies Remember*. Themes in Social Sciences. Cambridge: Cambridge University Press.
- COOPER, Jerrold S.
1986 *Sumerian and Akkadian Royal Inscriptions*. Vol. I. *Presargonic Inscriptions*. New Haven, Connecticut: The American Oriental Society.
1991 The Fate of Mankind: Death and Afterlife in Ancient Mesopotamia. Pp. 19-33 en *Death and Afterlife. Perspectives of World Religions*, ed. Hiroshi OYASHI. Westport, Connecticut, London: Praeger.
2006 Genre, Gender and the Sumerian Lamentation. *Journal of Cuneiform Studies* 58: 39-47.
- COOPER, Lisa
2006 *Early Urbanism on the Syrian Euphrates*. New York: Routledge.
2007 Early Bronze Age Burial Types and Socio-Cultural Identity within the Northern Euphrates Valley. Pp 55-70 en *Euphrates River Valley Settlement. The Carchemish sector in the Third Millennium BC*, ed. Edgar PELTENBURG. Levant Supplementary Series 5. Oxford: Oxbow.
- COQUEUGNIOT, Éric; JAMIESON, Andrew S.; MONTERO FENOLLÓS, Juan Luis; ANFRUNS, Josep
1998 Une Tombe du Bronze Ancien à Dja'de el Mughara (Moyen-Euphrate, Syrie). *Cahiers de l'Euphrate* 8: 85-114.
- COTTEN, Anne; BOUDARD, S.; BLONDIAUX, Jöel
2008 L'examen radiographique conventionnel et scannographique des restes humaines anciens. Pp. 91-98 en *Ostéo-archéologie et techniques médico-légales tendances et perspectives. Pour un «Manuel pratique de Paléopathologie humaine»*, ed. Philippe CHARLIER. Collection Pathographie-2. Paris: De Boccard.
- CUMMINGS, Vicki
2003 Building from Memory. Remembering the past at Neolithic monuments in western Britain. Pp. 25-43 en *Archaeologies of Remembrance. Death and Memory in Past Societies*, ed. Howard WILLIAMS. New York, Boston, Dordrecht, London, Moscow: Kluwer Academic/Plenum Publishers.

- CURVERS, Hans H.
1993 Selenkahiye. Pp. 181-182 en *L'Eufrate e il tempo. Le civiltà del medio Eufrate e della Gezira siriana*, eds. Olivier ROUAULT – Maria Grazia MASETTI-ROUAULT. Milano: Electa.
- CZICHON, Rainer M. – WERNER, Peter
2008 *Die bronzezeitliche Keramik. Ausgrabungen Tall Munbaqa-Ekalt IV. Wissenschaftliche Veröffentlichungen der Deutschen Orient-Gesellschaft* 118. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag..
- D'AGOSTINO, Franco di
1996 *Testi Administrativi di Ebla Archivio L.2769* (Materiali Epigrafici di Ebla-7) Materiali per il Vocabolario Sumerico 3. Roma: Università degli Studi di Roma "La Sapienza", Dipartimento di Studi Orientali.
- D'AGOSTINO, Bruno – SCHNAPP, Alain
1990 Les morts entre l'objet et l'image. Pp. 17-25 en *La mort, les morts dans les Sociétés Anciennes*, eds. Gherardo GNOLI – Jean Pierre VERNANT. Cambridge: Cambridge University Press & Paris: Editions de la Maison des Sciences de l'Homme.
- DANTI, Michael D.
2000 *Early Bronze Age Settlement and Land Use in the Tell es-Sweyhat Region, Syria*. Ph.D dissertation, University of Pennsylvania, UMI.
2009 The Tell es-Sweyhat Archaeological Project 2008. *Context* 20 2009/1: 1-5.
- DANTI, Michael D. – ZETTLER, Richard L.
1998 The evolution of the Tell es-Sweyhat (Syria) Settlement System in the Third Millennium BC. Pp. 209-228 en *Espace naturel, espace habité en Syrie du nord (10^e-2^e millénaires av.J.C)*. Actes du colloque tenu à l'Université Laval (Québec) du 5 au 7 mai 1997, eds. Michel FORTIN – Olivier AURENCHÉ. Toronto: The Canadian Society for Mesopotamian Studies and Maison de l'Orient Méditerranéen.
2007 The Early Bronze Age in the Syrian north-west Jezireh: the Tell es-Sweyhat region. Pp. 164-183 en *Euphrates River Valley Settlement. The Carchemish sector in the Third Millennium BC*, ed. Edgar PELTENBURG. Levant Supplementary Series 5. Oxford: Oxbow.
- DARVILL, Timothy
2008 *Oxford Concise Dictionary of Archaeology*. Oxford: Oxford University Press.
- DE CESARI, Chiara
2002 Graves as Public Space? *Altorientalische Forschungen* 29: 355-366.
- DEIMEL, Anton
1920 Die Listen über den Ahnenkult aus der Zeit Lugalandas und Urukaginas. *Orientalia* 2: 32-51.
- DEL OLMO LETE, Gregorio; MONTERO FENOLLÓS, Juan-Luis; VALDÉS PEREIRO, Carmen, eds.
2001 *Tell Qara Qūzāq-II, Campañas IV-V (1992-1994)*. Aula Orientalis Supplementa 17. Sabadell: Ed. AUSA.
- DELGADO, Ana – FERRER, Meritxell
2007 Alimentos para los muertos: mujeres, rituales funerarios e identidades coloniales. Pp. 29-68 en *Interpreting household practices*, Barcelona, 21-24 november 2007. *Treballs d'Arqueologia* 13.

- DEMARE-LAFONT, Sophie
 2005 La Peine du feu dans les droits cunéiformes. *KTèMA: Civilisations de l'Orient, de la Grèce et de la Rome Antiques* 30: 107-116.
- DEVER, William G.
 1987 Funerary practices in EB IV (MB I) Palestine: A study in cultural continuity. Pp. 9-19 en *Love and Death in the Ancient Near East: Essays in Honor of Marvin H. Pope*, eds. John M. MARKS – Robert McClive GOOD. Guilford, Connecticut: Four Quarters Publishing Company.
- DICKSON, D. Bruce
 2006 Public Transcripts Expressed in Theatres of Cruelty: the Royal Graves at Ur in Mesopotamia. *Cambridge Archaeological Journal* 16: 123-144.
- DIETLER, Michael
 2000 Theorizing the Feast. Rituals of consumption, commensal politics, and power in african contexts. Pp. 65-114 en *Feasts: Archaeological and Ethnographic Perspectives on Food, Politics, and Power*, eds Michael DIETLER – Brian HAYDEN. Washington, D.C: Smithsonian Institution Press.
- DORNEMANN, Rudolph H.
 1978 Tell Hadidi: A Bronze Age City on the Euphrates. *Archaeology* XXXI: 20-26.
 1979 Tell Hadidi: A Millennium of Bronze Age City Occupation. Pp. 113-151 en *Archeological reports from the Taqba Dam Project- Euphrates Valley, Syria*, ed. David Noel FREEDMAN. Cambridge: Annual of the American Schools of Oriental Research, vol 44.
 1985 Salvage Excavations at Tell Hadidi in the Euphrates River Valley. *Biblical Archaeologist* 48: 49-59.
 1993 Tell Hadidi. Pp. 183-184 en *L'Euphrate e il tempo. Le civiltà del medio Euftrate e della Gezira siriana*, eds. Olivier ROUAULT – Maria Grazia MASETTI-ROUAULT. Milano: Electa.
 1998 Tell Hadidi: One Bronze Age Site Among Many in the Taqba Dam Salvage Area. *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 270: 13-42.
- DOSSIN, Georges
 1950 *Correspondance de Šamši-Addu et de ses fils. Archives Royales de Mari* I. Paris: Imprimerie Nationale.
 1978 *Correspondance Féminine. Archives Royales de Mari* X. Paris: Librairie Orientalistique Paul Geuthner.
- DRIVER, Godfrey R. – MILES, John Charles
 1955 *The Babylonian Laws. Vol. II Transliterated text, Translation Philological Notes, Glossary*. Oxford: Oxford University Press.
- DU MESNIL DU BUISSON, Robert
 1948 *Baghouz, L'ancienne Corsôtê. Le tell archaïque et la nécropole de l'âge du bronze*. Documenta et monumenta Orientis Antiqui. Leiden: E.J. Brill.
- DUGAY, Luringa
 2005 Early Bronze Age Burials From Tell Ahmar. Pp. 37-49 en *Si un homme...: textes offerts en hommage à André Finet*, ed. Philippe TALON. *Subartu* XVI. Turnhout: Brepols.
- DUNHAM, Sally
 1993 Beads for Babies. *Zeitschrift für Assyriologie* 83: 237-257.

DURAND, Jean-Marie

- 1983 *Textes administratifs des salles 134 et 160 du palais de Mari. Archives Royales de Mari XXI*. Paris: Librairie Orientaliste Paul Geuthner.
- 1985 Les dames du palais de Mari a l'époque du royaume de Haute-Mésopotamie. *Mari Annales de Recherches Interdisciplinaires* 4: 385-436.
- 1988 *Archives épistolaires de Mari I/1. Archives Royales de Mari XXVI/1*. Paris: Editions Recherche sur les Civilisations.
- 1989 Tombes familiales et culte des Ancêtres à Emâr. *Nouvelles assyriologiques brèves et utilitaires* 1989/112: 85-88.
- 1997 *Les documents épistolaires du palais de Mari*. Tome I. *Littératures anciennes du Proche-Orient* 16. Paris: Éditions du Cerf.
- 1998 *Les documents épistolaires du palais de Mari*. Tome II. *Littératures anciennes du Proche-Orient* 17. Paris: Les Éditions du cerf.
- 2000 *Les documents épistolaires du palais de Mari*. Tome III. *Littératures anciennes du Proche-Orient* 18. Paris: Éditions du Cerf.
- 2002 *Le Culte d'Addu d'Alep et l'affaire d'Alahtum. Florilegium Marianum VII*. Mémoires de NABU 8. Paris: SEPOA.
- 2003 La conscience du temps et sa commémoration en Mésopotamie: l'exemple de la documentation mariote. *Akkadica* 124: 1-11.
- 2004 Peuplement et sociétés à l'époque amorrite (I) les clans bensim'alites. *Amurru* 3: 111-197.
- 2005 *Le culte des pierres et les monuments commémoratifs en Syrie amorrite. Florilegium Marianum VIII*. Mémoires de NABU 9. Paris: SEPOA.
- 2008 La religion amorrite en Syrie à l'époque des archives de Mari. Pp. 163-708 en *Mythologie et religion des sémites occidentaux*. Vol I, ed. Gregorio DEL OLMO LETE. *Orientalia Lovaniensia Analecta* 162. Leuven: Peeters.
- 2009 *La nomenclature des habits et des textiles dans les textes de Mari. Matériaux pour le Dictionnaire de Babylonien de Paris. Archives Royales de Mari XXX*. Paris: CNRS Éditions.

DURAND, Jean-Marie – GUICHARD, Michaël

- 1997 Les rituels de Mari. Pp. 19-78 en *Reccueil d'études à la mémoire de Marie-Thérèse Barrelet*, ed. Dominique CHARPIN. *Florilegium marianum III*. Mémoires de NABU 4. Paris: SEPOA.

EBELING, Erich

- 1931 *Tod und Leben nach den Vorstellungen der Babilonier. Teil 1: Texte*. Berlin und Leipzig: Walter de Gruyter & CO.

EDZARD, Dietz Otto

- 1991 Irikagina (Urukagina). Pp. 77-79 en *Velles Paraules: ancient Near Eastern studies in honor of Miquel Civil on the occasion of his sixty-fifth birthday*, ed. Piotr MICHALOWSKI. *Aula Orientalis* 9.
- 1997 *Gudea and his Dynasty. The Royal Inscriptions of Mesopotamia. Early Periods, (RIME) Volume 3/1*. Toronto, Buffalo, London: University of Toronto Press.

EMRE, Kutlu

- 1991 Cemeteries of Second Millennium B.C. in Central Anatolia. Pp. 1-15 en *Essays on Ancient Anatolia and Syria in the 2nd and 1st Millennium B.C.* ed. H.I.H. PRINCE TAKAHITO MIKASA. Bulletin of the Middle Eastern Culture Center in Japan, 4. Wiesbaden: Harrassowitz.
- 1995 Pilgrim-Flasks from Level I of the Karum of Kanish. Pp. 173-201 en *Essays on Ancient Anatolia and its surrounding civilizations.* ed. H.I.H. PRINCE TAKAHITO MIKASA. Bulletin of the Middle Eastern Culture Center in Japan, 8. Wiesbaden: Harrassowitz.
- 1999 Syrian bottles from the Karum of Kanish. Pp. 39-50 en *Essays on Ancient Anatolia.* ed. H.I.H. PRINCE TAKAHITO MIKASA. Bulletin of the Middle Eastern Culture Center in Japan, 11. Wiesbaden: Harrassowitz.
- 2008 A group of metal vessels from KĀRUM KŪLTEPE/KANEŠ. Pp. 3-12 en *Old Assyrian Studies in Memory of Paul Garelli*, ed. Cécile MICHEL. Old Assyrian Archives Studies, Volume 4. Leiden: PINHAS 112.

ERDAL, Ömür Dilek

- 2010 A Possible Massacre at Early Bronze Age Tirit Höyük, Anatolia. *International Journal of Osteoarchaeology*. Published online in Wiley InterScience DOI: 19.102/oa.1177: 1-21.

FALB, Christian; KRASNIK, Klaus; MEYER, Jan-Waalke; VILA, Emmanuelle

- 2005 *Der Friedhof von Abu Hamed*. Gräber des 3. Jahrtausends v. Chr. im syrischen Euphrattal. Saarwellingen: Saarländische Druckerei & Verlag.

FALSONE, Gioacchino

- 1995a Fouilles de sauvetage à Shiyukh Tahtani (Syrie). Campagne 1993. *Orient Express* 1995/3: 84-85.
- 1995b Salvage excavation at Tell Shiyukh Tahtani (North Syria). *Akkadica* 92: 37-38.
- 1998 Tell Shiyukh Tahtani On The Euphrates. The University of Palermo salvage excavations in North Syria (1993-94). *Akkadica* 109-110: 22-64.
- 1999 Tell Shiyukh Tahtani. Pp. 137-142 en *Archaeology of the Upper Syrian Euphrates The Tishrin Dam Area*, Proceedings of the international Symposium Held at Barcelona 28th-30th 1998, eds. Gregorio DEL OLMO LETE – Juan-Luis MONTERO FENOLLÓS. Aula Orientalis-Supplementa 15. Barcelona. Ed. AUSA.
- 2005 Tell Shiyukh Tahtani (Siria) La XII campagna di scavo anno 2005. <http://www.unipa.it>

FALSONE, Gioacchino – SCONZO, Paola

- 2006 Tell Shiyukh Tahtani (Siria) Relazione sull'attività della Missione Eufrate nell'anno 2006 (XIII campagna). <http://www.unipa.it>
- 2007 The 'champagne-cup' period at Carchemish. A review of the Early Bronze levels on the Acropolis Mound and the problem of the Inner Town. Pp 73-93 en *Euphrates River Valley Settlement. The Carchemish sector in the Third Millennium BC*, ed. Edgar PELTENBURG. Levant Supplementary Series 5. Oxford: Oxbow.
- 2008 Tell Shiyukh Tahtani (Siria). Report of the 2008 season. <http://www.unipa.it>
- 2010 Tell Shiyukh Tahtani (Nord Siria) Relazione della campagna di scavo 2010 condotta dalla Missione Eufrate dell'Università di Palermo. <http://www.unipa.it>
- (En prensa) Tell Shiyukh Tahtani, Syria. Report of the 2006-09 seasons. VII ICAANE Meeting. London, April 2010.

IX. BIBLIOGRAFÍA CITADA

FINET, André

- 1979 Bilan provisoire des fouilles belges du Tell Kannâs. Pp. 79-95 en *Archeological reports from the Taqba Dam Project- Euphrates Valley, Syria*, ed. David Noel FREEDMAN. Cambridge: Annual of the American Schools of Oriental Research, vol 44.
- 1980 L'Apport du Tell Kannas à l'Histoire Proche-Orientale, de la fin du 4^e millénaire à la moitié du 2^e. Pp. 107-115 en *Le Moyen-Euphrate, zone de contacts et d'échanges. Actes du Colloque de Strasbourg, 10-12 mars 1977*, ed. Jean-Claude MARGUERON. Strasbourg: Université des Sciences Humaines de Strasbourg.
- 1982 L'oeuf d'autruche. Pp. 69-77 en *Studia Paulo Naster Oblata II Orientalia Antiqua*, ed. Jan QUAEGBEUR. *Orientalia Lovaniensia Analecta* 13. Leuven: Departement Oriëntalistiek.
- 1987 Usages et rites funéraires en Babylone. Pp. 235-244 en *Thanatos: Les costumes funéraires en Egée à l'âge du Bronze*. Actes du Colloque de Liège, 21-23 April 1986, ed. Robert LAFFINEUR. *Aegaeum* 1. Liège: Université de l'Etat.

FINKBEINER, Uwe

- 2007 Towards a better understanding of the ceramic traditions in the Middle Euphrates Region. Pp. 117-138 en *Sociétés humaines et changement climatique à la fin du troisième millénaire: une crise a-t-elle eu lieu en Haute Mésopotamie?* Actes du Colloque de Lyon, 5-8 décembre 2005, eds. Catherine KUZUCUOĞLU – Catherine MARRO. *Varia Anatolica* XIX. Paris: Institut français d'études anatoliennes Georges-Dumézil – Istanbul De Boccard.

FINKELSTEIN, Jacob J.

- 1966 The Genealogy of the Hammurabi Dynasty. *Journal of Cuneiform Studies* 20: 95-118.

FOXVOG, Daniel A.

- 1980 Funerary Furnishings in an early Sumerian text from Adab. Pp. 67-75 en *Death in Mesopotamia. Papers read at the XXVI^e Rencontre assyriologique internationale. Mesopotamia* 8, Copenhagen Studies in Assyriology, ed. Bendt ALSTER. Copenhagen: Akademik Forlag.

FRANGIPANE, Marcella

- 2007 Establishment of a Middle/Upper Euphrates Early Bronze I culture from the fragmentation of the Uruk world. New data from Zeytinli Bahçe Höyük (Urfa, Turkey). Pp. 122-141 en *Euphrates River Valley Settlement. The Carchemish sector in the Third Millennium BC*, ed. Edgar PELTENBURG. Levant Supplementary Series 5. Oxford: Oxbow.
- 2007/8 The Arslantepe "Royal Tomb": new funerary customs and political changes in the Upper Euphrates valley at the beginning of the third millennium BC. Pp. 169-194 en *Sepolti tra i vivi. Buried among the Living. Evidenza ed interpretazione di contesti funerari in abitato*. Atti del Convegno Internazionale Scienze dell'Antichità, eds. Gilda BARTOLONI – M. Gilda BENEDETTINI. *Storia Archeologia Antropologia* 14/1. Università degli Studi di Roma "La Sapienza", Rome 2006.

FRANGIPANE, Marcella–BUCAK, Eyüp

- 2001 Excavations and research at Zeytinbahçe Höyük, 1999. Pp. 109-131. Fig. 84-108 en *Salvage Project of the Archaeological Heritage of the Ilisu and Carchemish Dam Reservoirs. Activities in 1999*, eds. Numan TUNA, Jean ÖZTÜRK, Jâle VELIBEYOĞLU. Ankara: TAÇDAM.

- FRANGIPANE, Marcella; BALOSSI, Francesca R.; DI NOCERA, Gian Maria; PALMIERI, Alba; SIRACUSANO, Giovanni
 2004 The 2001 excavation campaign at Zeytinlibahçe Höyük: Preliminary results. Pp. 35-56, fig. 20-34 en *Salvage Project of the Archaeological Heritage of the Ilisu and Carchemish Dam Reservoirs. Activities in 2001*, eds. Numan TUNA, Jean GREENHALG, Jâle VELIBEYOĞLU. Ankara: TAÇDAM.
- FRANGIPANE, Marcella; DI NOCERA, Gian Maria; HAUPTMANN Harald; MORBIDELLI, Paola.; PALMIERI, Alberto M.; SADORI, Laura; SCHULZ, Michael; SCHMIDT-SCHULZ, Tyede
 2001 New Symbols of a New Power in a 'Royal Tomb' from 3000 BC Arslantepe, Malatya (Turkey). *Paleorient* 27: 105-139.
- FRANK, Constance
 2005 Traitement du cadavre et idéologie funéraire: quelques propositions de réflexion sur les pratiques funéraires en Mésopotamie à l'âge du Bronze. *KTèMA: Civilisations de l'Orient, de la Grèce et de la Rome Antiques* 30: 61-73.
- FRAYNE, Douglas R.
 2008 *Presargonic Period (2700-2350 BC) The Royal Inscriptions of Mesopotamia, Early Periods*. Volume 1. Toronto/Buffalo/London: University of Toronto Press.
- FRONZAROLI, Pelio
 1988 Il culto dei re defunti in ARET 3.178. *Miscellanea Eblaitica* 1: 1-33.
- GANSELL, Amy R.
 2007 Identity and Adornment in the Third-millennium BC Mesopotamian 'Royal Cemetery' at Ur. *Cambridge Archaeological Journal* 17/1: 29-46.
- GATES, Marie-Henriette
 1988 Dialogues Between Ancient Near Eastern Texts and the Archaeological Record: Test Cases from Bronze Age Syria. *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 270: 63-91.
- GERBER, Christoph
 2005 *Hasek Höyük III. Die frühbronzezeitliche Keramik*. Istanbulul Forschungen Band 47, Deutsches Archäologisches Institut Abteilung Istanbul. Tübingen: Ernst Wasmuth Verlag.
- GIBSON, McGuire
 1972 The Archaeological uses of cuneiform documents: Patterns of occupation at the city of Kish. *Iraq* 34: 113-123.
- GNOLI, Gherardo
 1990 Presentazione. Pp. 1-4 en *La mort, les morts dans les Sociétés Anciennes*, eds. Gherardo GNOLI – Jean-Pierre VERNANT. Cambridge: Cambridge University Press & Paris: Editions de la Maison des Sciences de l'Homme.
- GOLDSTEIN, Lynne
 2002 Visible Death: Mortuary Site and Mortuary Landscape in Diachronic Perspective. Pp. 201-205 en *The Space and Place of Death*, eds. Helaine SILVERMAN – David B. SMALL. Arlington, Virginia: Archeological Papers of the American Anthropological Association, Number 11.
- GOOD, Irene
 2001 Archaeological Textiles: A Review of Current Research. *Annual Review of Anthropology* 30: 209-226.

- GRONEBERG, Brigitte
 1992 Le Golfe Arabo-Persique, vu depuis Mari. Pp. 69-80 en *Recueil d'études en l'honneur de Michel Fleury*, ed. Jean-Marie DURAND. *Florilegium Marianum* I. Mémoires de NABU 1. Paris: SEPOA
- GUICHARD, Michaël
 2005 *La vaisselle de luxe des rois Mari. Matériaux pour le Dictionnaire de Babylonien de Paris*. Tome II. *Archives Royales de Mari* XXXI. Paris: Éditions Recherche sur les Civilisations.
- HAALAND, Randi
 2007 Porridge and Pot, Bread and Owen: Food Ways and Symbolism in Africa and the Near East from Neolithic to the Present. *Cambridge Archaeological Journal* 17: 166-82.
- HALBWACHS, Maurice
 2004 *Los marcos sociales de la memoria*. Rubí: Anthropos Editorial. [*Les cadres sociaux de la mémoire*, Éditions Albin Michel, S.A., Paris 1994]
- HALDER, Alfred
 1950 *The Notion of the Desert in Sumero-Accadian and West-Semitic Religions*. Upsala: A.B. Lundequistska Bokhandeln.
- HANSEN, Donald P.
 1998 Art of the Royal Tombs of Ur: A Brief Interpretation. Pp. 43-72 en *Treasures from the Royal Tombs of Ur*, ed. Richard L. ZETTLER. Philadelphia: University of Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology.
- HÄRKE, Heinrich
 1997 The Nature of Burial Data. Pp. 19-27 en *Burial and Society. The Chronological and Social Analysis of Archaeological Burial Data*, eds. Claus KJELD JENSEN – Karen HØILUND NIELSEN. Aarhus: Aarhus University Press.
- HAUPTMANN, Harald
 1982a Lidar Höyük, 1981. *Anatolian Studies* 32: 17-18.
 1982b Lidar Excavations 1981. Pp. 562-3 en *Archaeology in Asia Minor*, Machteld J. MELLINK. *American Journal of Archaeology* 86: 557-576.
 1983 Lidar. Pp. 433 en *Archaeology in Asia Minor*, Machteld J. MELLINK. *American Journal of Archaeology* 87: 427-442.
 1984a Lidar Höyük, 1983. *Anatolian Studies* 34: 226-228.
 1984b Lidar Excavations 1983. Pp. 448-449 en *Archaeology in Asia Minor*, Machteld J. MELLINK. *American Journal of Archaeology* 88: 441-459.
 1987a Lidar Höyük, 1984. *Anatolian Studies* 37: 203-206.
 1987b Lidar Höyük. *Reallexikon der Assyriologie* 7: 15-16.
 1991 Die Ausgrabungen auf dem Lidar Höyük. *Nürnberger Blätter zur Archäologie* 3/4, 1986/87 u. 1987/88: 33-37.
 1993 Vier Jahrtausende Siedlungsgeschichte am mittleren Euphrat. *Deutsche Archäologie im Ausland. Archäologie in Deutschland* I/1993: 10-15.

- HECKER, Karl
2004 Beim Tode unseres Vaters... Der leidige Streit ums Erbe. Pp. 281-297 en *Assyria and Beyond: Studies Presented to Morgens Trolle Larsen*, ed. Jan Gerrit DERCKSEN. Leiden: Nederlands Instituut voor het Nabije Oosten.
- HEIMPEL, Wolfgang
1987-90 Libation. A.I. Philologisch. Mesopotamien. *Reallexikon der Assyriologie und vorderasiatischen Archäologie*. Siebter Band, Pp. 1-5. Berlin: Walter de Gruyter.
1996 More light on the dark fate of Qarni-Lim. *Nouvelles assyriologiques brèves et utilitaires* 96/47: 41-42.
2003 *Letters to the King of Mari*. Winona Lake, Indiana: Eisenbrauns.
- HEINRICH, Ernst; FRANK, Dieter Robert; HEUSCH, Jan-Christoph; KOHLMAYER, Kay; LUDWIG, Wido; MACHULE, Dittmar; RHODE, Thomas; SCHMID, Hangsjörg; STROMMENDER, Eva; SÜRENHAGEN, Dietrich; TÖPPERWEIN, Eva; WÄFLER, Markus
1973 Vierter vorläufiger Bericht über die von der Deutschen Orient-Gesellschaft mit Mitteln der Stiftung Volkswagenwerk in Habuba Kabira (Habuba Kabira, Herbstkampagnen 1971 und 1972 sowie Testgrabung Frühjahr 1973) und in Mumbaqaat (Tall Munbaqa, Herbstkampagne 1971) unternommen archäologischen Untersuchungen, erstattet von Mitgliedern der Mission. *Mitteilungen der Deutschen Orient-Gesellschaft zu Berlin* 105: 5-68.
- HEMPELMANN, Ralph
2001 Menschen und tiergestaltige Darstellungen auf frühbronzezeitlichen Gefäßen von Halawa A. Pp. 150-169 en *Beiträge zur Vorderasiatischen Archäologie: Winfried Orthmann gewidmet*, eds. Jan-Waalke MEYER, Mirko NOVAK, Alexander PRUB. Frankfurt am Main: Archäologisches Institut, Univ.
2004 Die Keramik von Halawa A und Ihre Bezüge zur Kulturgeschichte am Mittleren Euphrat um 2000 v.Chr. Pp. 49-85 en *2000 v. Chr. Politische, Wirtschaftliche und Kulturelle Entwicklung im Zeichen einer Jahrtausendwende. 3 Internationale Colloquium der Deutschen Orient-Gesellschaft 4.-7. April 2000 in Frankfurt/Main und Marburg/Lahn*, eds. Jan-Waalke MEYER – Walter SOMMERFELD. Colloquium der Deutschen Orient-Gesellschaft 3. Saarbrücken: Saarbrücker Druckerei und Verlag.
2005 *Ausgrabungen in Halawa 3. Die bronzezeitliche Keramik von Tell Halawa A*. Schriften zur Vorderasiatischen Archäologie, Band 9. Saarbrücken: Saarbrücker Druckerei und Verlag.
- HENDON, Julia A.
2000 Having and Holding: Storage, Memory, Knowledge, and Social Relations. *American Anthropologist* 102/1: 42-53.
- HEUSCH, Jan-Christoph
1980 Tall Habuba Kabira im 3. und 2. Jahrtausend – Die Entwicklung der Baustruktur – Pp. 159-178 en *Le Moyen-Euphrate, zone de contacts et d'échanges. Actes du Colloque de Strasbourg, 10-12 mars 1977*, ed. Jean-Claude MARGUERON. Strasbourg: Université des Sciences Humaines de Strasbourg.
- HODDER, Ian
1982 Theoretical archaeology: a reactionary view. Pp. 1-16 en *Symbolic and structural archaeology*, ed. Ian HODDER. Cambridge: Cambridge University Press.

- HOLLAND, Thomas A.
2006 *Excavations at Tell Es-Sweyhat, Syria. Volume 2, Part 1: Text. Archaeology of the Bronze Age, Hellenistic, and Roman Remains from an Ancient Town on the Euphrates river.* Oriental Institute Publications, Vol. 125. Chicago: The Oriental Institute of the University of Chicago.
- HOMÈS-FREDERICQ, Denyse
1987-90 Libation. A.I Archäologisch. Mesopotamien. *Reallexikon der Assyriologie und vorderasiatischen Archäologie*. Siebter Band. Pp. 7-10. Berlin: Walter de Gruyter.
- HONÇA, Deirdre – ALGAZE, Guillermo
1998 Preliminary Report on the Human Skeletal Remains at Titris Höyük: 1991-1996 Seasons. *Anatolica XXIV*: 101-141.
- HROUDA, Barthel – BEHM-BLANCKE, Manfred R.
1982 Hassek Höyük. Pp. 563-4 en *Archaeology in Asia Minor*, Machteld J. MELLINK. *American Journal of Archaeology* 86: 557-576.
- HRUŠKA, Blahoslav
1973 Die innere Struktur der Reformtexte Urukaginas von Lagaš. *Archiv Orientalní* 41: 4-13, 104-132.
- HUTCHINSON, Dale L. – ARAGON, Lorraine V.
2002 Collective Burials and Community Memories: Interpreting the Placement of the Dead in the Southeastern and Mid-Atlantic United States with Reference to Ethnographic Cases from Indonesia. Pp. 27-54 en *The Space and Place of Death*, eds. Helaine SILVERMAN – David B. SMALL. Arlington, Virginia: Archeological Papers of the American Anthropological Association, Number 11.
- ILAN, David
1995 Mortuary Practices at Tel Dan in the Middle Bronze Age: a Reflection of Canaanite Society and Ideology. Pp. 117-137 en *Archaeology of Death in the Ancient Near East*, eds. Stuart CAMPBELL – Anthony GREEN. Oxford: Oxbow Books.
- JACQUET, Antoine
2002 Lugal-meš et *malikum*: nouvel examen du *kispum* à Mari. Pp. 51-68 en *Recueil d'études à la mémoire d'André Parrot*, eds. Dominique CHARPIN – Jean-Marie DURAND. *Florilegium marianum VI*, Mémoires de NABU 7. Paris: SEPOA.
- JAMIESON, Andrew S.
1998 Ceramic vessels from the Middle Bronze Age jar burial F167 at Tell Ahmar. *Abr-Nahrain* 35: 106-119.
- JANBEN, Ursula
2002 Die frühbronzezeitlichen Gräberfelder von Halawa, Shamseddin, Djerniye, Tawi und Wreide am mittleren Euphrat. Versuch einer Datierung und Deutung sozialer Strukturen anhand multivariater statistischer Verfahren (Korrespondenzanalyse und Seriation). *Ugarit Forschungen* 34: 223-313.
- JEAN-MARIE, Marylou
1990 Les tombeaux en pierre de Mari. *Mari Annales de Recherches Interdisciplinaires* 6: 303-336.
1997 À propos de certaines offrandes funéraires à Mari. *Mari Annales de Recherches Interdisciplinaires* 8: 693-705.
1999 *Tombes et Nécropoles de Mari. Mission Archéologique de Mari Tome V*. Beyrouth-Damas-Amman: Institut Français d'Archéologie du Proche-Orient.

- JOANNES, Francis
2005 La conception assyro-babylonienne de l'au-delà. *KTèMA: Civilisations de l'Orient, de la Grèce et de la Rome Antiques* 30: 75-86.
- JOFFE, Alexander H.
1998 Alcohol and Social Complexity in Ancient Western Asia. *Current Anthropology* 39/3: 297-322.
- JONKER, Gerdien
1995 *The topography of remembrance: the dead, tradition and collective memory in Mesopotamia*. Leiden/New York/Köln: Brill.
- KAMPSCHULTE, Ingrid – ORTHMANN, Winfried
1984 *Gräber des 3. Jahrtausends im Syrischen Euphrattal. 1. Ausgrabungen bei Tawi 1975 und 1978*. Saarbrücker Beiträge zur Altertumskunde, Band 38. Bonn: Dr. Rudolf Habelt GMBH.
- KARALI, Liliane
2008 Les apports de la malacologie à la paléopathologie. Pp. 77-79 en *Ostéo-archéologie et techniques médico-légales tendances et perspectives. Pour un «Manuel pratique de Paléopathologie humaine»*, ed. Philippe CHARLIER. Collection Pathographie-2. Paris: De Boccard.
- KASCHAU, Gundula
1999 *Lidar Höyük. Die Keramik der Mittleren Bronzezeit*. Archaeologica Euphratica Band 3. Mainz am Rhein: Verlag Philipp von Zabern. Text/ Tafeln.
- KATZ, Dina
2003 *Image of the Netherworld in the Sumerian Sources*. Bethesda: CDL Press.
2007 Sumerian Funerary Rituals in Context. Pp. 167-188 en *Performing Death. Social Analyses of Funerary Traditions in the Ancient Near East and Mediterranean*, ed. Nicola LANERI. Oriental Institute Seminars Number 3. Chicago: The Oriental Institute of the University of Chicago.
- KELLY-BUCCELLATI, Marylin
1978/79 Tall 'Ašara-Terqa. Pp. 149-151 en *Ausgrabungstätigkeit in Syrien*, von Zusammengestellt, ed. Hartmut KÜHNE. *Archiv für Orientforschung* 26.
- KELLY-BUCCELLATI, Marylin – MOUNT WILLIAMS, Linda
1977 Terqa Preliminary Reports N° 3 "Object Typology of the Second Season/excluding Vessels and Lithics". *Syro-Mesopotamian Studies* 1/4: 1-21.
- KELLY-BUCCELLATI, Marylin – SHELBY, William R.
1977 Terqa Preliminary Reports N° 4 A Typology of ceramic vessels of the third and second Millennia from the First Two Seasons. *Syro-Mesopotamian Studies* 1/6: 1-56.
2007 Middle Euphrates Ceramics in the Third and Second Millennia: A view from Terqa. Pp. 119-151 en *Céramique de l'Âge du Bronze en Syrie II. L'Euphrate et la région de Jézireh*, eds. Michel AL-MAQDISI, Valérie MATOÏAN, Christophe NICOLLE. Beirut: Institut français du Proche-Orient.
- KEPINSKI, Christine
2005 Tilbeshar – A Bronze Age City in the Sajur Valley (Southeast Anatolia). *Anatolica* XXXI: 145-160.

- 2007 Continuity and Break at the End of the Third Millennium B.C: The Data from Tilbeşar, Sajur Valley (Southeastern Turkey). Pp. 329-340 en *Sociétés humaines et changement climatique à la fin du troisième millénaire: une crise a-t-elle eu lieu en Haute Mésopotamie?* Actes du Colloque de Lyon, 5-8 décembre 2005, eds. Catherine KUZUCUOĞLU – Catherine MARRO. *Varia Anatolica* XIX. Institut français d'études anatoliennes Georges-Dumézil – Istanbul De Boccard, Paris.
- 2010 Tilbeshar, a major city of the Early and Middle Bronze Ages, west to the Big Bend of the Euphrates (south-eastern Turkey): Results from 2005 and 2006 seasons. Pp. 302-315 en *Proceedings of the 6th International Congress of the Archaeology of the Ancient Near East, 5 May-10 May 2008, "Sapienza", Università di Roma. Vol 2 Excavations, Surveys and Restorations: Reports on Recent Field Archaeology on the Near East*, eds. Paolo MATTHIAE, Frances PINNOCK, Lorenzo NIGRO, Nicolò MARCHETTI. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag.
- KEPINSKI-LECOMTE, Christine – ERGEÇ, Rifat
1997 Tilbeshar 1996. *Anatolia Antiqua* V: 337-341.
- 2000 Tilbeshar 1999. Occupations de la vallée du Sajour de la fin du Chalcolithique au Bronze Moyen. *Anatolia Antiqua* VIII: 215-225.
- KEPINSKI-LECOMTE, Christine – AHLAN, Hakki
2001 Tilbeshar, site du Sud-Est Anatolien, de la fin du quatrième au milieu du second millénaire av.J.-C. *Anatolia Antiqua* IX: 207-214.
- KEPINSKI, Christine; BULGAN, Fatma; GAILHARD, Nicolas; HERVEUX, Linda; PERELLO, Bérengère
2006 Travaux menés à Tilbeshar en 2005 (Sud-est Anatolien). *Anatolia Antiqua* XIV: 251-259.
- KEPINSKI, Christine; ÖNAL, Mehmet; VALLET, Régis; PERELLO, Bérengère; VELLA, Marc Antoine
2007 Rapport préliminaire sur la septième campagne de fouilles à Tilbeshar en 2006 (Sud-est Anatolien). *Anatolia Antiqua* XV: 275-288.
- KIPFER, Barbara Ann
2000 *Encyclopedic dictionary of archaeology*. New York: Kluwer Academic/Plenum Publishers.
- KJELD JENSEN, Claus – HØILUND NIELSEN, Karen
1997 Burial Data and Correspondence Analysis. Pp. 29-61 en *Burial and Society. The Chronological and Social Analysis of Archaeological Burial Data*, eds. Claus KJELD JENSEN – Karen HØILUND NIELSEN. Aarhus: Aarhus University Press.
- KOEFOED, Aase
1983 Gilgamesh, Enkidu and the Nether World. *Acta Sumerologica* 5: 17-23.
- KRAFELD-DAUGHERTY, Maria
1994 *Wohnen im Alten Orient. Eine Untersuchung zur Verwendung von Räumen in altorientalischen Wohnhäusern*. *Alttertumskunde des Vorderen Orients (AVO)*. Band 3. Münster: Ugarit-Verlag.
- KRAMER, Samuel Noah
1963 *The Sumerians*. Chicago: The University of Chicago Press.
- 2010 *La historia empieza en Sumer. 39 primeros testimonios de la historia escrita*. Madrid: Alianza Editorial. Trad. J.E. Corner – J. Braga Riera. [1956 *History Begins at Sumer: Thirty-Nine First in Recorded History. Third revised edition*. Publicado por acuerdo con The University of Pennsylvania Press, Philadelphia, Pennsylvania]

- KRAUS, Fritz R.
1964 *Briefe aus dem British Museum* (CT 43 und 44). *Altbabylonische Briefe in Umschrift und Übersetzung* I. Leiden: E.J. Brill.
- KREBERNIK, Manfred
2001 *Ausgrabungen in Tall Bi'a/Tuttul II. Die Altorientalische Schriftfunde. Wissenschaftliche Veröffentlichungen der Deutschen Orient-Gesellschaft* 100. Wiesbaden: Harrassowitz; Saarbrücken: Saarbrücker Druckerei und Verlag.
- KUJIT, Ian
2001 Place, Death, and the Transmission of Social Memory in Early Agricultural Communities of the Near Eastern Pre-Pottery Neolithic. Pp. 80-99 en *Social Memory, Identity, and Death: Anthropological perspectives on Mortuary Rituals*. Archeological Papers of the American Anthropological Association Number 10, ed. Meredith S. CHESSON. Arlington, Virginia: American Anthropological Association.
2008 The Regeneration of Life: Neolithic Structures of Symbolic Remembering and Forgetting. *Current Anthropology* 49: 171-197.
- KULEMANN-OSEN, Sabina – NÓVAK, Mirko
2000 ^dKūbu und das „Kind im Topf“ Zur Symbolik von Topfbestattungen. *Altorientalische Forschungen* 27/1: 121-131.
- KUNTER, Manfred
1984 Anthropologische Untersuchung der Skelettreste. Pp. 115-119 en *Gräber des 3. Jahrtausends im Syrischen Euphrattal. 1. Ausgrabungen bei Tawi 1975 und 1978*, Ingrid KAMPSCHULTE–Winfried ORTHMANN. Saarbrücker Beiträge zur Altertumskunde, Band 38. Bonn: Dr. Rudolf Habelt GMBH.
- KUNTER, Manfred – WAHL, Joachim
1981 Anthropologische Befunde: Kampagnen 1977 und 1978. Pp. 67-88 en *Halawa 1977-1979: Vorläufiger Bericht über die 1 bis 3 Grabungskampagne*, Winfried ORTHMANN. Bonn: Rudolf Habelt.
- KUPPER, Jean-Robert
1954 *Correspondance de Baḫdi-Lim Préfet du Palais de Mari. Archives Royales de Mari* VI. Paris: Imprimerie Nationale.
1983 *Documents administratifs de la salle 135 du Palais de Mari. Archives Royales de Mari* XXII/I, II. Paris: Éditions Recherche sur les Civilisations.
1998 *Lettres Royales du temps de Zimri-Lim. Archives Royales de Mari* XXVIII. Paris: Éditions Recherche sur les Civilisations.
- LAFONT, Sophie
2003 Mesopotamia. Middle Assyrian Period. Pp. 521-563 en *A History of Ancient Near Eastern Law*. Vol I., ed. Raymond WESTBROOK. Leiden-Boston: Brill.
- LAMBERT Maurice
1956 Les 'reformes' d'Urukagina. *Revue d'Assyriologie* 50: 169-184.
- LAMBERT, Wilfred G.
1968 Another look at Hammurabi's ancestors. *Journal of Cuneiform Studies* 22: 1-2.
1970 The Reading of the Name uru.KA.gi.na. *Orientalia Nova Series* 39: 419.

- LANDSBERGER, Benno
 1968 Jungfräulichkeit: Ein Beitrag zum Thema "Beilager und Eheschliessung" (mit einem Anhang: Neue Lesungen und Deutungen im Gesetzbuch von Ešnunna). Pp. 41-105 en *Symbolae Ivridicae et Historicae Martino David Dedicatae* II eds. Johan A. ANKUM, Robert FEENSTRA, Wilhelmus F. LEEMANS. Leiden: E.J. Brill.
- LANERI, Nicola
 2004 *I costumi funerari della Media Vallata dell'Eufrate durante el III millennio a.C.* Università degli Studi di Napoli "L'Orientale" Istituto Italiano per L'Africa e l'Oriente. Naples.
 2007 Burial Practices at Tiriş Höyük, Turkey: An Interpretation. *Journal of Near Eastern Studies* 66/4: 241-266.
- LANERI, Nicola, ed.
 2007 *Performing Death. Social Analyses of Funerary Traditions in the Ancient Near East and Mediterranean.* Oriental Institute Seminars Number 3. Chicago: The Oriental Institute of the University of Chicago.
- LEBEAU, Marc
 1990 La céramique du Tombeau 300 de Mari (Temple d'Ishtar). *Mari Annales de Recherches Interdisciplinaires* 6: 349-374.
- LEICK, Gwendolyn
 2002 *Mesopotamia. La invención de la ciudad.* Barcelona, Buenos Aires, Mexico: Paidós Orígenes. (original 2001 Penguin Books Ltd., London)
- LEROUXEL, François
 2002 Les échanges de présents entre souverains amorrites au XVIIIe av.n.è. D'après les archives royales de Mari. Pp. 413-463 en *Recueil d'études à la mémoire d'André Parrot*, eds. Dominique CHARPIN – Jean-Marie DURAND. *Florilegium marianum* VI, Mémoires de NABU 7. Paris: SEPOA.
- LIMET, Henri
 1986 *Textes administratifs relatifs aux métaux.* *Archives Royales de Mari* XXV. Paris: Editions Recherche sur les Civilisations.
- LION, Brigitte
 2009 La mort, les mortes. Pp. 277-290 en *Et il y eut un esprit dans l'Homme. Jean Bottéro et la Mésopotamie*, eds. Xavier FAIVRE, Brigitte LION, Cécile MICHEL. Paris: Travaux de la Maison René-Ginouvès 6.
- LÖNNQVIST, Minna
 2010 Tracing tribal implications among the Bronze Age Tomb Types in the region of Jebel Bishri in Syria. *Al-Rūfidān, Special Issue: Formation of Tribal Communities: Integrated Research in the Middle Euphrates, Syria*: 165-173.
- LUBY, Edward M.
 1990 *Social Variation in Ancient Mesopotamia: An Architectural and Mortuary Analysis of Ur in the Early Second Millennium B.C.* Ph. D. Dissertation, State University of New York at Stony Brook.
- LUNDSTRÖM, Stefan
 2000 *Kimahhu* und *Qabru*. Untersuchungen zur Begrifflichkeit akkadischer Grabbezeichnungen. *Altorientalische Forschungen* 27: 6-20.

- LUNT, Dorothy A. – WATT, Marie E.
 1995 Preliminary report on human dentitions. Pp. 25-26 en Jerablus-Tahtani, Syria, 1992-4: Preliminary Report. PELTENBURG, Edgar.; CAMPBELL, Stuart; CROFT, Paul.; LUNT, Dorothy A.; MURRAY, Ann; WATT, Marie E. *Levant* 27: 1-28.
- MACHULE, Dittmar
 1993/4 Tall Munbāqa 1988-1993. Pp. 241-243 en Archäologische Forschungen in Syrien, Zusammengestellt, ed. Hartmut KÜHNE. *Archiv für Orientforschung* 40/41.
- MACHULE, Dittmar; BENTER, Mathias; CZICHON, Rainer; KARSTENS, Karsten; KLAPPROTH, Heinz; MAYER, Walter; PAPE, Wilfried; WERNER, Peter
 1988 Ausgrabungen in Tall Munbāqa 1986. *Mitteilungen der Deutschen Orient-Gesellschaft zu Berlin* 120: 11-50.
- MACHULE, Dittmar; CZICHON, Rainer; WERNER, Peter
 1994 Tall Munbāqa/ Ekalte 1992. *Mitteilungen der Deutschen Orient-Gesellschaft zu Berlin* 126: 51-62.
- MAGID, Glenn
 2006 Sumerian Early Dynastic Royal Inscriptions. Pp. 4-16 en *The Ancient Near East Historical Sources in Translation*, ed. Mark W. CHAVALAS. Oxford: Blackwell Publishing.
- MALONE, Caroline
 1996 Cult and Burial in the Neolithic and Early Bronze Age Central Mediterranean. An assessment of the potential. Pp. 31-54 en *Approaches to the Study of Ritual. Italy and Ancient Mediterranean*. Specialist Studies on the Mediterranean 2, ed. John B. WILKINS. London: Accordia Research Centre, University of London.
- MARGUERON, Jean-Claude
 1994 Mari. Pp. 130-131 en *Archaeology in Syria*, ed. Harvey WEISS. *American Journal of Archaeology* 98: 101-158.
- 1998a Aménagement du territoire et organisation de l'espace en Syrie du Nord à l'âge du Bronze: limites et possibilités d'une recherche. Pp. 167-178 en *Espace naturel, espace habité en Syrie du nord (10^e-2^e millénaires av.J.C)*. Actes du colloque tenu à l'Université Laval (Québec) du 5 au 7 mai 1997, eds. Michel FORTIN – Olivier AURENCHÉ. Toronto: The Canadian Society for Mesopotamian Studies and Maison de l'Orient Méditerranéen.
- 1998b Un petit enfant dans un mur. Pp: 255-262 en *Nécropolis et Pouvoir. Idéologies, pratiques et interprétations*. Actes du Colloque Théories de la nécropole antique, Lyon 21-25 janvier 1995, eds. Sophie MARCHEGAY, Marie Thérèse LE DINAHET, Jean-François SALLES. TMOM n° 27. Lyon: Maison de l'Orient Méditerranéen.
- 2004 *Mari, Métropole de l'Euphrate au IIIe et au début du IIe millénaire av. J.C*. Paris: Éditions A et J. Picard.
- MARGUERON, Jean-Claude; ROUAULT, Olivier; LOMBARD, Pierre
 2007a Mari: rapport Préliminaire sur la Campagne de 1994. Pp. 11-35 en *AKH PURATTIM 2*, Série AKH PURATTIM-Les Rives de L'Euphrate. Maison de l'Orient et de la Méditerranée. Ministère des Affaires Étrangères, Lyon.
- 2007b Mari: rapport Préliminaire sur la Campagne de 1995. Pp. 37-58 en *AKH PURATTIM 2*, Série AKH PURATTIM-Les Rives de L'Euphrate. Maison de l'Orient et de la Méditerranée. Ministère des Affaires Étrangères, Lyon.

MARRO, Catherine

- 2004 Itinéraires et voies de circulation du Caucase à l'Euphrate: le rôle des nomades dans le système d'échanges et l'économie protohistorique des IV^{ème}-III^{ème} millénaires avant notre ère. Pp. 51-62 en *Amurru 3: Nomades et sédentaires dans le Proche-Orient ancien*. Compte rendu de la XLVI^e Rencontre Assyriologique Internationale (Paris, 10-13 juillet 2000), ed. Christophe NICOLLE. Paris: Éditions Recherche sur les Civilisations.
- 2007a Upper-Mesopotamia and the late Third Millennium crisis hypothesis: state of the art and issues at stake. Pp. 13-20 en *Sociétés humaines et changement climatique à la fin du troisième millénaire: une crise a-t-elle eu lieu en Haute Mésopotamie?* Actes du Colloque de Lyon, 5-8 décembre 2005, eds. Catherine KUZUCUOĞLU – Catherine MARRO. Varia Anatolica XIX. Paris: Institut français d'études anatoliennes Georges-Dumézil – Istanbul De Boccard.
- 2007b Continuity and Change in the Birecik Valley at the end of the Third millennium BC: The Archaeological evidence from Horum Höyük. Pp. 383-401 en *Sociétés humaines et changement climatique à la fin du troisième millénaire: une crise a-t-elle eu lieu en Haute Mésopotamie?* Actes du Colloque de Lyon, 5-8 décembre 2005, eds. Catherine KUZUCUOĞLU – Catherine MARRO. Varia Anatolica XIX. Paris: Institut français d'études anatoliennes Georges-Dumézil – Istanbul De Boccard.

MARRO, Catherine – HELWING, Barbara

- 1995 Vers une chronologie des cultures du Haut-Euphrate au troisième millénaire/ Untersuchungen zur bemalten Keramik des 3. Jt. Am oberen und mittleren Euphrat. Pp. 341-384 en *Beiträge zur Kulturgeschichte Vorderasiens. Festschrift für Rainer Michael Boehmer*, eds. Uwe FINKBEINER, Reinhard DITTMANN, Harald HAUPTMANN. Mainz: Verlag Phillip Von Zabern.

MARRO, Catherine – KUZUCUOĞLU, Catherine

- 2007 Northern Syria and Upper Mesopotamia at the end of the Third Millennium B.C: Did a crisis take place? Pp. 583-590 en *Sociétés humaines et changement climatique à la fin du troisième millénaire: une crise a-t-elle eu lieu en Haute Mésopotamie?* Actes du Colloque de Lyon, 5-8 décembre 2005, eds. Catherine KUZUCUOĞLU – Catherine MARRO. Varia Anatolica XIX. Paris: Institut français d'études anatoliennes Georges-Dumézil – Istanbul De Boccard.

MARRO, Catherine; TIBET, Aksel; ERGEÇ, Rifat

- 1997 Fouilles de Sauvetage de Horum Höyük (Province de Gaziantep): Premier Rapport Préliminaire. *Anatolica Antiqua* V: 371-391.
- 1998 Fouilles de Sauvetage de Horum Höyük (Province de Gaziantep): Troisième Rapport Préliminaire. *Anatolica Antiqua* VII: 285-307.

MARRO, Catherine; TIBET, Aksel; BULGAN, Fatma

- 2000 Fouilles de sauvetage de Horum Höyük (province de Gaziantep): quatrième rapport préliminaire. *Anatolica Antiqua* VIII: 257-278.

MARTI, Lionel

- 2005 Les monuments funéraires-*birûtu*. Pp. 191-200 en *Le culte des pierres et les monuments commémoratifs en Syrie amorrite*, ed. Jean-Marie DURAND *Florilegium Marianum* VIII. Mémoires de NABU 9. Paris: SEPOA

MASETTI-ROUAULT, Maria Grazia

- 2007 Terqa, Le Chantier F. Mission de fouille de 1991 et de 1992. Pp. 45-60 en Série *AKH PURATTIM 1-Les Rives de L'Euphrate*. Lyon: Maison de l'Orient et de la Méditerranée. Ministère des Affaires Étrangères.

- MASETTI-ROUAULT, Maria Grazia – POLI, Paola
 2007 La céramique du chantier F de Tell Ashara-Terqa. I. rapport Préliminaire. Pp. 63-111 en Série *AKH PURATTIM 1-Les Rives de L'Euphrate*. Lyon: Maison de l'Orient et de la Méditerranée. Ministère des Affaires Étrangères.
- MATILLA SÉIQUER, Gonzalo
 1999 Tell Khamīs. Pp. 205-225 en *Archaeology of the Upper Syrian Euphrates the Tishrin Dam Area*, eds. Proceedings of the international Symposium Held at Barcelona 28th-30th 1998, eds. Gregorio DEL OLMO LETE – Juan-Luis MONTERO FENOLLÓS. Aula Orientalis-Supplementa 15. Barcelona. Ed. AUSA.
- MATNEY, Timothy – ALGAZE, Guillermo
 1995 Urban Development at Mid-Late Early Bronze Age Tiriş Höyük in Southeastern Anatolia. *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 299/300: 33-52.
- MATNEY, Timothy; ALGAZE, Guillermo; PITTMAN, Holly
 1997 Excavations at Tiriş Höyük in Southeastern Turkey: A Preliminary Report of the 1996 Season. *Anatolica* XXIII: 61-84.
- MATNEY, Timothy; ALGAZE, Guillermo; ROSEN, Steven
 1999 Early Bronze Age Urban Structure at Tiriş Höyük, Southeastern Turkey: the 1998 Season. *Anatolica* XXV: 185-201.
- MATTHEWS, Roger
 2003 *The Archaeology of Mesopotamia. Theories and approaches*. London and New York: Routledge.
- MATTHIAE, Paolo
 1979 Scavi a Tell Mardikh-Ebla 1978: Rapporto sommario. *Studi Eblaiti* I/9-12: 129-184.
 1980 Two Princely Tombs at Tell Mardikh-Ebla. *Archaeology* 33: 8-17.
 1984 New Discoveries at Ebla: The Excavation of the Western Palace and the Royal Necropolis of the Amorite Period. *The Biblical Archaeologist* 47: 18-32.
 1995a Fasi storiche e cronologia archeologica. Pp. 86-95 en *Ebla: alle origini della civiltà urbana: trent'anni di scavi in Siria dell'Università di Roma "La Sapienza"*, eds. Paolo MATTHIAE, Frances PINNOCK, Gabriella SCANDONE MATTHIAE. Milano: Electa.
 1995b Urbanistica e architettura della città paleosiriana. Pp. 164-179 en *Ebla: alle origini della civiltà urbana: trent'anni di scavi in Siria dell'Università di Roma "La Sapienza"*, eds. Paolo MATTHIAE, Frances PINNOCK, Gabriella SCANDONE MATTHIAE. Milano: Electa.
 1997a Ebla. Pp. 129-131 en *Archaeology in Syria*, ed. Harvey WEISS. *American Journal of Archaeology* 101: 97-148.
 1997b Where were the Early Syrian Kings of Ebla buried? *Altorientalische Forschungen* 24/2: 268-276.
- MAZZONI, Stefania
 1985 Elements of the Ceramic Culture of Early Syrian Ebla in Comparison with Syro-Palestinian EB IV. *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 257: 1-18.
 1994 Drinking vessels in Siria: Ebla and the Early Bronze Age. Pp. 245-276 en *Drinking in Ancient Societies. History and Culture of Drinks in the Ancient Near East*. Papers of a Symposium held in Rome, May 17-19, 1990, ed. Lucio MILANO. History of the Ancient Near East/Studies Vol VI (HANES). Padova: Sargon.

IX. BIBLIOGRAFÍA CITADA

- 1995 Le origini della città protosiriana. Pp. 96-103 en *Ebla: alle origini della civiltà urbana: trent'anni di scavi in Siria dell'Università di Roma "La Sapienza"*, eds. Paolo MATTHIAE, Frances PINNOCK, Gabriella SCANDONE MATTHIAE. Milano: Electa.
- MCCLELLAN, Thomas
- 1998 Tell Banat North: The White Monument. Pp. 243-269 en *About Subartu 1: Landscape, archaeology, settlement = Paysage, archéologie, peuplement*, ed. Marc LEBEAU. *Subartu* IV, 1. Turnhout: Brepols.
- 1999 Survey of Excavations at Tell Banat: Funerary Practices. Pp. 107-116 en *Archaeology of the Upper Syrian Euphrates the Tishrin Dam Area*, Proceedings of the international Symposium Held at Barcelona 28th-30th 1998, eds. Gregorio DEL OLMO LETE – Juan-Luis MONTERO FENOLLÓS. *Aula Orientalis Supplementa* 15. Sabadell: Ed. AUSA.
- 2004 Funerary monuments and Pastoralism. Pp. 63-67 en *Amurru 3 Nomades et sédentaires dans le Proche-Orient Ancien. Compte rendu de la XLVIe Rencontre Assyriologique Internationale (Paris 10-13 juillet 2000)*, ed. Christophe NICOLLE. Paris: Éditions Recherche sur les Civilisations.
- MCCLELLAN, Thomas–PORTER, Anne
- 1994 Salvage Excavations at Tell Banat, Tishreen Dam, Syria. *Orient Express* 1994/3: 81-82.
- 1997 Tell Banat. Pp. 106-108 en *Archaeology in Syria*, Harvey WEISS. *American Journal of Archaeology* 101: 97-148.
- MCGINNIS, John
- 1987 A Neo-Assyrian Text Describing a Royal Funeral. *State Archives of Assyria Bulletin* Vol I-II: 1-11.
- MCGOVERN, Patrick E.
- 2003 *Ancient Wine. The search for the origins of viniculture*. Princeton and Oxford: Princeton University Press.
- MCPMAHON, Augusta
- 2009 *Once There Was a Place: Settlement Archaeology at Chagar Bazar 1999-2002*. British Institute for the Study of Iraq. Exeter: Short Run Press.
- MEIJER, Diederik J.W.
- 1980 The excavations at Tell Selenkahiye. Pp. 117-126 en *Le Moyen-Euphrate, zone de contacts et d'échanges. Actes du Colloque de Strasbourg, 10-12 mars 1977*, ed. Jean-Claude MARGUERON. Strasbourg: Université des Sciences Humaines de Strasbourg.
- 1994 Hammam al-Turkman. Pp. 145-146 en *Archaeology in Syria*. Harvey WEISS. *American Journal of Archaeology* 98: 101-158.
- 1996 Tell Hammam al-Turkman: Preliminary Report on the Seventh Campaign, May-july 1995. *Anatolica* XXII: 181-193.
- 2003 Some Thoughts on Burial Interpretation. *Altorientalische Forschungen* 30/1: 51-62.
- 2007 Crisis=Collapse? Collapse of what? Pp. 39-43 en *Sociétés humaines et changement climatique à la fin du troisième millénaire: une crise a-t-elle eu lieu en Haute Mésopotamie?* Actes du Colloque de Lyon, 5-8 décembre 2005, eds. Catherine KUZUCUOĞLU – Catherine MARRO. *Varia Anatolica* XIX. Paris: Institut français d'études anatoliennes Georges-Dumézil – Istanbul De Boccard.
- MELLINK, Machteld J.
- 1992 Anatolian Chronology. Pp. 171-184; 207-220 en *Chronologies in Old World Archaeology*, ed. Robert W. EHRICH. Chicago: University of Chicago Press.

- MESKELL, Lynn
1999 Archaeology of Life and Death. *American Journal of Archaeology* 103/2: 181-199.
- MEYER, Jan Waalke – ORTHMANN, Winfried
1983 Halawa 1980-1982. *Les Annales Archéologiques Arabes Syriennes* 33/1: 93-110.
- MEYER, Jan-Waalke
1991 *Gräber des 3. Jahrtausends v. Chr. im Syrichen Euphrattal. 3. Ausgraben in Šamseddin und Djerniye*. Saarbrücken: Schriften zur Vordeasiatischen Archäologie, Band 3.
2010 The Cemetery of Abu Hamad: a burial place of pastoral groups? *Al-Rāfidān, Special Issue 2010 Formation of Tribal Communités: Integrated research in the Middle Euphrates, Syria*: 155-163.
- MICHALOWSKI, Piotr
1993 Memory and Deed: The Historiography of the Political Expansion of the Akkad State. Pp. 69-90 en *Akkad, the First World Empire: Structure, Ideology, Traditions*, ed. Mario LIVERANI. History of the Ancient Near East/Studies Vol V (HANES). Padova: Sargon.
1994 The drinking gods: alcohol in Mesopotamian Ritual and Mythology. Pp. 27-44 en *Drinking in Ancient Societies. History and Culture of Drinks in the Ancient Near East*. Papers of a Symposium held in Rome, May 17-19, 1990, ed. Lucio MILANO. History of the Ancient Near East/Studies Vol VI (HANES). Padova: Sargon.
2006 Love or death? Observations on the role of the Gala in Ur III ceremonial life. *Journal of Cuneiform Studies* 58: 49-61.
- MICHEL, Cécile
1991 *Innāya dans les tablettes paléo-assyriennes*. I Analyse, II Editions des Textes. Paris: Editions Recherche sur les Civilisations.
2008 Les Assyriens et les esprits de leurs morts. Pp. 181-197 en *Old Assyrian Studies in Memory of Paul Garelli*, ed. Cécile MICHEL. Old Assyrian Archives Studies, Volume 4. Leiden: PINHAS 112.
- MIGLUS, Peter A – STROMMENDER, Eva
2007 *Tall Bi'a/ Tuttul VII. Der Palast A*. Wissenschaftliche Veröffentlichungen der Deutschen Orient-Gesellschaft 114. Saarbrücken: Saarbrücker Druck und Verlag.
- MODIFI NASRABADI, Behzad
1999 *Untersuchungen zu den Bestattungssitten in Mesopotamien in der ersten Hälfte des ersten Jahrtausends v. Chr.* Baghdader Forschungen 23. Mainz: Zabern.
- MOGLIAZZA, Silvia
2009 An example of cranial trepanation dating to the Middle Bronze Age from Ebla, Syria. *Journal of Anthropological Sciences* 87: 187-192.
- MOGLIAZZA, Silvia – POLCARO, Andrea
2010 Death and cult of dead in Middle Bronze Age II Ebla: An archaeological and anthropological study on shaft tomb P.8680, near southern palace (Area FF). Pp. 431-445 en *Proceedings of the 6th International Congress of the Archaeology of the Ancient Near East*. 5 May-10 May 2008, "Sapienza", Università di Roma. Volume 3, eds. Paolo MATTHIAE, Frances PINNOCK, Lorenzo NIGRO, Nicolò MARCHETTI. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag.
- MOLINA, Manuel
1995 Las Reformas de Urukagina. Pp. 43-80 en *Lengua e Historia. Homenaje al Profesor Antonio Yelo al cumplir 65 años*, eds. Antonino GÓNZALEZ, E. CONDE, Manuel MOLINA, Rafael GÓNZALEZ. Murcia: Antigüedad y Cristianismo 11.

MOLLESON, Theya

- 1981 The Archaeology and Anthropology of Death: what the bones tell us. Pp. 15-32 en *Mortality and Immortality, the anthropology and archaeology of death*. Proceedings of a meeting of the Research Seminar in Archaeology and Related Subjects held at the Institute of Archaeology, London University, in June 1980, eds. Sally C. HUMPHREYS – Helen KING. London: Academic Press.

MONTERO FENOLLÓS, Juan-Luis

- 2004 La “tumba de la princesa” de Qara Quzaq. Metal, muerte y prestigio en la cuenca sirio-mesopotámica a comienzos del III milenio a.C. *Historiae* 1: 36-55.

MOOREY, Peter R.S.

- 1984 Where did they bury the kings of the IIIrd dynasty of Ur? *Iraq* 46: 1-18.

MORRIS, Ian

- 1989 *Burial and ancient society: the rise of the Greek city-state*. Cambridge: Cambridge University Press.

- 1991 The Archaeology of Ancestors: The Saxe/Goldstein Hypothesis Revisited. *Cambridge Archaeological Journal* 1:2: 147-169.

MOUNT-WILLIAMS, Linda

- 1980 Terqa Preliminary Reports, N° 8: Object Typology of the Third season: The third and second millennia. *Syro-mesopotamian Studies* 3/2 : 1-63.

MULLER, Béatrice

- 2008 Les tombes de la Ville I de Mari. Pp. 459-471 en *Proceedings of the 4th International Congress of the Archaeology of the Ancient Near East 2004*, Vol. 2, eds Hartmut KÜHNE, Rainer M. CZICHON, F. Janoscha KREPPNER. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag.

MURDOCK, Georges P.; FORD, Clellan S.; HUDSON, Alfred E.; KENNEDY, Raymond; SIMMONS, Leo W.; WHITING, John W.W.

- 1987 *Outline of Cultural Materials*. 5th revised edition. New Haven, Connecticut: Human Relations Area Files, Inc.

NOVÁK, Mirko

- 2008 Individuum oder Kollektiv? Zur kulturgeschichtlichen Stellung der Königsgruft von Qatna. Pp. 207-232 en *Körperinszenierung-Objektsammlung-Monumentalisierung. Totenritual und Grabkult in frühen Gesellschaften. Archäologische Quellen in kulturwissenschaftlicher Perspektive*, eds. Christoph KÜMMEL, Beat SCHWEIZER, Ulrich VEILT. Tübinger Archäologischer Taschenbücher. Band 6. Münster/New York/Manchen/Berlin: Waxmann.

O'ROURKE, Dennis H.; HAYES, M.Geoffrey; CARLYLE, Shawn W.

- 2000 Ancient DNA Studies in Physical Anthropology. *Annual Review of Anthropology* 29: 217-242.

OATES, David; OATES, Joan; McDONALD, Helen

- 2001 *Excavations at Tell Brak Vol. 2 Nagar in the Third millennium BC* (McDonald Institut Monograph). London: British School of Archaeology in Iraq.

OATES, Joan; MOLLESON, Theya; SOLTYSIAK, Arkadiusz

- 2008 Equids and an acrobat: closure rituals at Tell Brak. *Antiquity* 82: 390-400.

ÖKSE, A.Tuba

- 2001 Excavations at Gre Virike 1999. Pp. 292-307, fig. 278-291 en *Salvage Project of the Archaeological Heritage of the Ilisu and Carchemish Dam Reservoirs. Activities in 1999*, eds. Numan TUNA, Jean ÖZTÜRK, Jâle VELIBEYOĞLU. Ankara: TAÇDAM.

IX. BIBLIOGRAFÍA CITADA

- 2002 Excavations at Gre Virike 2000. Pp. 270-285, fig. 254-269 en *Salvage Project of the Archaeological Heritage of the Ilisu and Carchemish Dam Reservoirs. Activities in 2000*, eds. Numan TUNA – Jâle VELIBEYOĞLU. Ankara: TAÇDAM.
- 2004 2001 Excavations at Gre Virike. Pp. 211-226, fig. 193-210 en *Salvage Project of the Archaeological Heritage of the Ilisu and Carchemish Dam Reservoirs Activities in 2001*, eds. Numan TUNA, Jean GREENHALG, Jâle VELIBEYOĞLU. Ankara: TAÇDAM.
- 2005a Early Bronze Age Chamber Tomb Complexes at Gre Virike (Period IIA) on the Middle Euphrates. *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 339: 21-46.
- 2005b Gre Virike: a ritual centre for Early Bronze Age rural communities on the Middle Euphrates. *Antiquity* Vol 79, No 306: 1-4.
- 2006a Early Bronze Age graves at Gre Virike (Period II B): An extraordinary cemetery on the Middle Euphrates. *Journal of Near Eastern Studies* 65: 1-36.
- 2006b Gre Virike (PERIOD I) – Early Bronze Age Ritual Facilities on the Middle Euphrates River. *Anatolica* XXXII: 1-27.
- 2007 Funerary Rituals at Gre Virike: A 3rd Millennium Ritual Place in Southeastern Anatolia. Pp. 549-559 en *VITA. Festschrift in Honor of Belkis Dinçol and Ali Dinçol*, eds. Metin ALPARSLAN, Meltem DOGAN-ALPARSLAN, Hasan PEKER. Istanbul: Ege Yayınları.
- OLÁVARRI, Emilio
1995 Dos tumbas del Bronce Antiguo de Qara Quzaq. *Aula Orientalis* 13: 15-23.
- OPPENHEIM, Adolf Leo
2003 *La antigua Mesopotamia. Retrato de una civilización extinguida*. Madrid: Ed. Gredos. [Título original: *Ancient Mesopotamia. Portrait of a Dead Civilization*, 1964, 1977. Traducción: I. Márquez Rowe.]
- ORTHMANN, Winfried
1971 Grab (II. Syrien und Palästina). *Reallexikon der Assyriologie* 3: 593-605.
- 1976 Mumbaqaat 1974 Vorläufiger Bericht über die von der Deutschen Orient-Gesellschaft mit Mitteln der Stiftung Volkswagenwerk unternommenen Ausgrabungen. *Mitteilungen der Deutschen Orient-Gesellschaft zu Berlin* 108: 25-44.
- 1978/79 Tall Halāwa. Pp. 157-159 en *Ausgrabungstätigkeit in Syrien*, ed. Hartmut KÜHNE. *Archiv für Orientforschung* 26.
- 1980 Burial Customs of the 3rd Millennium B.C. in the Euphrates Valley. Pp. 97-105 en *Le Moyen-Euphrate, zone de contacts et d'échanges. Actes du Colloque de Strasbourg, 10-12 mars 1977*, ed. Jean-Claude MARGUERON. Strasbourg: Université des Sciences Humaines de Strasbourg.
- 1981 *Halawa 1977-1979: Vorläufiger Bericht über die 1 bis 3 Grabungskampagne*. Bonn: Dr. Rudolf Habelt.
- 1982 Ausgrabungen in Halawa 1978. *Les Annales Archéologiques Arabes Syriennes* 32: 143-176.
- 1989 *Halawa 1980 bis 1986*. Saarbrücker Beiträge zur Altertumskunde, Band 52. GMBH-Bonn: Dr. Rudolf Habelt.
- ORTHMANN, Winfried – ROVA, Elena
1991 *Ausgrabungen in Wreide*. Saarbrücken: Schriften zur Vordeasiatischen Archäologie, Band 3.

- OTTO, Adelheid
1998 A Middle Bronze Age cylinder seal from the Jar burial F167 at Tell Ahmar. *Abr-Nahrain* 35: 120-134.
- ÖZGEN, Engin
1989/1990 Oylum Höyük. A Brief Account of Investigations Conducted in 1987 and 1989. *Anatolica* XVI: 21-29.
- 1993 An Early Bronze Age Burial at Oylum Höyük near Kilis. Pp. 467-472 en *Aspects of Art and Iconography: Anatolia and its Neighbours – Studies in Honor of Nimet Özgüç*, eds. Machteld J. MELLINK, Edith PORADA, Tahsin ÖZGÜÇ. Ankara: Türk Tarih Kurumu Basimevu.
- ÖZGEN, Engin; HELWING, Barbara; TEKIN, Halil
1997 Vorläufiger Bericht über die Ausgrabungen auf dem Oylum Höyük. *Istanbuler Mitteilungen* 47: 39-90.
- ÖZGEN, Engin – HELWING, Barbara
2001 Ausgrabungen auf dem Oylum Höyük, 1997-2000. Zweiter vorläufiger Bericht. *Istanbuler Mitteilungen* 51: 61-136.
- 2003 On the Shifting Border between Mesopotamia and the West: 7 Seasons of Joint Turkish-German Excavations at Oylum Höyük. *Anatolica* XXIX: 61-85.
- ÖZGÜÇ, Tahsin
1986 *Kültepe-Kaniş II. New researches at the Trading Center of the Ancient Near East*. Ankara: Türk Tarih Kurumu Basimevi.
- 1988 Kültepe and Anatolian Archaeology relating to the Old Assyrian Period. Pp. 1-16 en *Essays on Anatolian Studies in the second millennium B.C.*, ed. H.I.H. PRINCE TAKAHITO MIKASA. Bulletin of the Middle Eastern Culture Center in Japan, 10. Wiesbaden: Harrassowitz.
- 2003 *Kültepe. Kaniş/Neša. The earliest international trade center and the oldest capital of the Hittites*. Istanbul: The Middle Eastern Culture Center in Japan.
- PALUMBI, Giulio
2007/8 From collective burials to symbols of power. The translation of role and meanings of the stone-lined cist burial tradition from southern Caucasus to the Euphrates valley. Pp. 141-167 en *Atti del Convegno Internazionale Sepolti tra i vivi. Buried among the Living. Evidenza ed interpretazione di contesti funerari in abitato*, eds. Gilda BARTOLONI – M. Gilda BENEDETTINI. Scienze dell'Antichità. Storia Archeologia Antropologia 14/1. Università degli Studi di Roma "La Sapienza", Rome 2006.
- PARKER PEARSON, Michael
1982 Mortuary practices, society and ideology: an ethnoarchaeological study. Pp. 99-113 en *Symbolic and structural archaeology*, ed. Ian HODDER. Cambridge: Cambridge University Press.
- 1999 *The Archaeology of Death and Burial*. Collage Station: Texas A & M University Press.
- 2002 Placing the Physical and the Incorporated Dead: Stonehenge and Changing Concepts of Ancestral Space in Neolithic Britain. Pp. 146-160 en *The Space and Place of Death*, eds. Helaine SILVERMAN – David B. SMALL. Arlington, Virginia: Archeological Papers of the American Anthropological Association, Number 11.

- PARSCHE, Franz – ZIEGELMAYER, Gerfried
 1992 Die menschlichen Skelette aus dem Siedlungshügel Hassek Höyük. Pp. 75-85 en *Hassek Höyük. Naturwissenschaftliche Untersuchungen und Lithische Industrie*, ed. Manfred BEHM-BLANCKE. Tübingen: Istanbul Forshungen 38.
- PARROT, André
 1937 *Le «Refrigerium» dans l'au Delà*. Paris: Librairie Ernest Leroux.
- PASQUALI, Jacopo
 1997 La terminologia semitica dei tessili nei testi di Ebla. Pp. 217-270 en *Miscellanea Eblaitica*, 4 (MisEb), ed. Pelio FRONZAROLI. Quaderni di Semitistica 19. Firenze: Dipartimento di linguistica Università di Firenze.
- PATOU-MATHIS, Marylène
 2008 Les altérations taphonomiques et les pseudo-pathologies. Pp. 81-89 en *Ostéo-archéologie et techniques médico-légales tendances et perspectives. Pour un «Manuel pratique de Paléopathologie humaine»*, ed. Philippe CHARLIER. Collection Pathographie-2. Paris: De Boccard.
- PELTENBURG, Edgar
 1994 Rescue Excavations at Jerablus-Tahtani, Syria, 1994. *Orient Express* 1994/3: 73-76.
 1995 Rescue Excavations at Jerablus-Tahtani, Syria, 1995. *Orient Express* 1995/3: 70-72.
 1996 Rescue Excavations at Jerablus-Tahtani, Syria, 1996. *Orient Express* 1996/3: 70-72.
 1999a Jerablus Tahtani 1992-6: a Summary. Pp. 97-105 en *Archaeology of the Upper Syrian Euphrates The Tishrin Dam Area*, Proceedings of the international Symposium Held at Barcelona 28th-30th 1998, eds. Gregorio DEL OLMO LETE – Juan-Luis MONTERO FENOLLÓS. Aula Orientalis-Supplemeta 15. Barcelona. Ed. AUSA.
 1999b The Living and the Ancestors: Early Bronze Age Mortuary Practices at Jerablus Tahtani. Pp. 427-442 en *Archaeology of the Upper Syrian Euphrates The Tishrin Dam Area*, Proceedings of the international Symposium Held at Barcelona 28th-30th 1998, eds. Gregorio DEL OLMO LETE – Juan-Luis MONTERO FENOLLÓS. Aula Orientalis-Supplemeta 15. Barcelona. Ed. AUSA.
 2007a Diverse settlement pattern changes in the Middle Euphrates Valley in the Later Third Millennium B.C: The Contribution of Jerablus Tahtani. Pp. 247-266 en *Sociétés humaines et changement climatique à la fin du troisième millénaire: une crise a-t-elle eu lieu en Haute Mésopotamie?* Actes du Colloque de Lyon, 5-8 décembre 2005, eds. Catherine KUZUCUOĞLU – Catherine MARRO. Varia Anatolica XIX. Paris: Institut français d'études anatoliennes Georges-Dumézil – Istanbul De Boccard.
 2007b New Perspectives on the Carchemish sector of the Middle Euphrates River Valley in the 3rd Millennium BC. Pp. 3-24 en *Euphrates River Valley Settlement. The Carchemish sector in the Third Millennium BC*, ed. Edgar PELTENBURG. Levant Supplementary Series 5. Oxford: Oxbow.
 2007/8 Enclosing the ancestors and the growth of Socio-political complexity in Early Bronze Age Syria. Pp. 215-247 en *Sepolti tra i vivi. Buried among the Living. Evidenza ed interpretazione di contesti funerari in abitato*, eds. Gilda BARTOLONI – M. Gilda BENEDETTINI. Atti del Convegno Internazionale. Roma, 26-29 Aprile 2006. Scienze dell'Antichità. Storia Archeologia Antropologia 14/1. Rome: Università degli Studi di Roma "La Sapienza".
- PELTENBURG, Edgar; CAMPBELL, Stuart; CROFT, Paul.; LUNT, Dorothy A.; MURRAY, Ann; WATT, Marie E
 1995 Jerablus-Tahtani, Syria, 1992-4: Preliminary Report. *Levant* 27: 1-28

- PELTENBURG, Edgar; BOLGER, Diane; CAMPBELL, Stuart; MURRAY, M. Anne; TIPPING, Richard
1996 Jerablus-Tahtani, Syria, 1995: Preliminary Report. *Levant* 28: 1-25
- PELTENBURG, Edgar; CAMPBELL, Stuart; CARTER, Stephen; STEPHEN, Fiona M.K.; TIPPING, Richard
1997 Jerablus Tahtani, Syria, 1996: Preliminary Report. *Levant* 29: 1-18.
- PELTENBURG, Edgar; EASTAUGH, Edward; HEWSON, Mark; JACKSON, Adam; MCCARTHY, Andrew;
RYMER, Tom
2000 Jerablus Tahtani, Syria, 1998-9: Preliminary Report. *Levant* 32: 53-75.
- PELTENBURG, Edgar, – WILKINSON, Tony J.
2008 Jerablus and the land of Carchemish. Excavation and survey in Syria. *Current world
archaeology*: 24-33.
- PETERSON, Jeremiah
2009 Two New Sumerian Texts Involving The Netherworld and Funerary Offerings.
Zeitschrift für Assyriologie 99: 233-246.
- PETTINATO, Giovanni
1979 *Culto ufficiale ad Ebla durante il regno di Ibbi-Sipiš*. *Oriens Antiqui Collectio XVI*.
Roma: Istituto per l'Oriente Centro per le Antichità e la Storia dell'arte del Vicino
Oriente.
- PFÄLZNER, Peter
2009a Meisterwerke der Plastik-Die Ahnenstatuen aus dem Hypogäum. Pp. 204-207 en
Schätze des Alten Syrien. Die Entdeckung des Königreichs Qatna, eds. Michel AL-
MAQDISSI, Daniele MORANDI BONACOSSO, Peter PFÄLZNER. Stuttgart: Landesmuseum
Württemberg, Konrad Theiss Verlag GmbH.
- 2009b Die Bestattungsrituale der Könige von Qatna. Pp. 240-243 en *Schätze des Alten Syrien*.
Die Entdeckung des Königreichs Qatna, eds. Michel AL-MAQDISSI, Daniele MORANDI
BONACOSSO, Peter PFÄLZNER. Stuttgart: Landesmuseum Württemberg, Konrad Theiss
Verlag GmbH.
- PHAM, Xuan Huong Thi
1999 *Mourning in the Ancient Near East and the Hebrew Bible*. *Journal for the Study of the
Old Testament. Supplement Series 302*. Sheffield: Sheffield Academic Press.
- PINCHES, Theophilus G.
1963 *CUNEIFORM TEXTS from Babylonian Tablets in the British Museum*. Part XLIV (50
Plates) Miscellaneous Texts. (CT 44). London: Published by the Trustees of the British
Museum.
- PINNOCK, Frances
1979 Nota sui 'sonagli' della "tomba del signore dei capridi". *Studi Eblaiti* I /9-12: 185-190.
- 1994 Considerations on the "Banquet Theme" in the figurative art of Mesopotamia and Syria.
Pp. 15-26 en *Drinking in Ancient Societies. History and Culture of Drinks in the Ancient
Near East*. Papers of a Symposium held in Rome, May 17-19, 1990, ed. Lucio MILANO.
History of the Ancient Near East/Studies Vol VI (HANES). Padova: Sargon.
- 2001 The Urban Landscape of old Syrian Ebla. *Journal of Cuneiform Studies* 53: 13-33.
- 2007/8 Le Tombe delle regine assire sotto il palazzo nord-ovest di Nimrud. Pp. 309-
322 en *Atti del Convegno Internazionale Sepolti tra i vivi. Buried among the
Living. Evidenza ed interpretazione di contesti funerari in abitato*, eds. Gilda
BARTOLONI – M. Gilda BENEDETTINI. Scienze dell'Antichità. *Storia
Archeologia Antropologia* 14/1. Università degli Studi di Roma "La Sapienza",
Rome 2006.

- POLET, Caroline
2008 Apport des isotopes stables à la paléoanthropologie. Pp. 151-164 en *Ostéo-archéologie et techniques médico-légales tendances et perspectives. Pour un «Manuel pratique de Paléopathologie humaine»*, ed. Philippe CHARLIER. Collection Pathographie-2. Paris: De Boccard.
- POLLOCK, Susan
1983 *The symbolism of prestige: an archaeological example from the royal cemetery of Ur*. Ann Arbor, Univ of Michigan, Diss.
2003 Feasts, Funerals, and Fast Food in Early Mesopotamian Status. Pp. 17-38 en *The Archaeology and Politics of Food and Feasting in Early Status and Empires*, ed. Tamara L. BRAY. New Cork: Kluwer Academia/Plenum Publishers.
- POMPONIO, Francesco
1990 *Formule di maledizione della Mesopotamia preclassica*. Brescia: Paideia Editrice.
- PORADA, Edith
1980 The iconography of death in Mesopotamia in the Early Second Millennium B.C. Pp. 259-270 en *Death in Mesopotamia. Papers read at the XXVI^e Rencontre assyriologique internationale. Mesopotamia 8*, Copenhagen Studies in Assyriology, ed. Bendt ALSTER. Copenhagen: Akademik Forlag.
- PORADA, Edith; HANSEN, Donald P.; DUNHAM, Sally.
1992 The Chronology of Mesopotamia, ca 7000-1600 B.C. Pp. 90-123; 77-121 en *Chronologies in Old World Archaeology*, ed. Robert W. EHRICH. Chicago: University of Chicago Press.
- PORTER, Anne
1995 Tell Banat- Tomb I. *Damaszener Mitteilungen* 8: 1-50.
1999 The ceramic horizon of the Early Bronze in the Upper Euphrates. Pp. 311-320 en *Archaeology of the Upper Syrian Euphrates The Tishrin Dam Area*, Proceedings of the international Symposium Held at Barcelona 28th-30th 1998, eds. Gregorio DEL OLMO LETE – Juan-Luis MONTERO FENOLLÓS. Aula Orientalis-Supplementa 15. Barcelona. Ed. AUSA.
2000 *Mortality, Monuments and Mobility: Ancestor Traditions and the Transcendence of Space*. Ph.D., Chicago.
2002a The Dynamics of Death: Ancestors, Pastoralism, and the Origins of a Third-Millennium City in Syria. *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 325: 1-36.
2002b Communities in Conflict. Death and the Contest for Social Order in the Euphrates Valley. *Near Eastern Archaeology* 65/3: 156-173.
2007a You say potato, I say...typology, chronology and the origins of the amorites. Pp. 69-115 en *Sociétés humaines et changement climatique à la fin du troisième millénaire: une crise a-t-elle eu lieu en Haute Mésopotamie?* Actes du Colloque de Lyon, 5-8 décembre 2005, eds. Catherine KUZUCUOGLU – Catherine MARRO. Varia Anatolica XIX. Paris: Institut français d'études anatoliennes Georges-Dumézil – Istanbul De Boccard.
2007b The ceramic assemblage of the third Millennium in the Euphrates region. Pp. 3-22 en *La céramique de l'Age du Bronze en Syrie*, II., eds. Michel AL-MAQDISI; Valérie MATOÏAN; Christophe NICOLLE. Beirut: Institut français du Proche-Orient.

- 2007/8 Evocative Topography: Experience, Time and Politics in a Landscape of Death. Pp. 195-214 en *Sepolti tra i vivi. Buried among the Living. Evidenza ed interpretazione di contesti funerari in abitato*, eds. Gilda BARTOLONI – M. Gilda BENEDETTINI. Atti del Convegno Internazionale. Roma, 26-29 Aprile 2006. Scienze dell'Antichità. Storia Archeologia Antropologia 14/1. Rome: Università degli Studi di Roma "La Sapienza".
- 2009 The State of Sacrifice: Divine power and political aspiration in third millennium Mesopotamia. Pp. 1-24 en *The Archaeology of Violence: An Integrated Approach to the Study of Violence and Conflict. Proceedings of the Second Visiting Scholar Conference, the Institute for European and Mediterranean Archaeology, University at Buffalo*, ed. Sarah RALPH. http://www.iema.buffalo.edu/news_events/conference/.
- 2011 Mortal Mirrors: Creating Kin through Human Sacrifice in Third Millennium Syro-Mesopotamia. Pp. 1-32 en *Sacred Killing: The Archaeology of Sacrifice in the Ancient Near East*, eds. Anne PORTER – Glenn SCHWARTZ. Winona Lake: Eisenbrauns.
- PORTER, Anne – MCCLELLAN, Thomas
1998 The Third Millennium Settlement Complex at Tell Banat: Results of the 1994 Excavations. *Damaszener Mitteilungen* 10: 11-63.
- POSTGATE, John N.
1980 Early Dynastic Burial Customs at Abu Salabikh. *Sumer* 36: 65-82.
- POSTGATE, John N. – MOON, Jane A.
1982 Excavations at Abu Salabikh, 1981. *Iraq* 44: 103-136.
- POTTS, Timothy F.
1993 Patterns of Trade in Third Millennium B.C. Mesopotamian and Iran. *World Archaeology* 24: 379-402.
- POUPON, Jöel – POLET, Caroline
2008 Analyse élémentaire des restes humains anciens: aspects nutritionnels, toxicologiques et environnementaux. Pp. 117-149 en *Ostéo-archéologie et techniques médico-légales tendances et perspectives. Pour un «Manuel pratique de Paléopathologie humaine»*, ed. Philippe CHARLIER. Collection Pathographie-2. Paris: De Bocard.
- QUENET, Philippe
2008 Les échanges du nord de la Mésopotamie avec ses voisins proche-orientaux au IIIe millénaire (ca. 3200-2300 a.v.-J.C.). *Subartu XXII*. Turnhout: Brepols.
- REHM, Ellen
2003 *Waffengräber im ALten Orient. Zum Problem der Wertung von Waffen in Gräbern des 3. und frühen 2. Jahrtausends v. Chr. in Mesopotamien und Syrien*. BAR Internationales Series 1191. Oxford: Archaeopress.
- RICHARDSON, Seth
2007 Death and Dismemberment in Mesopotamia: Discorporation between the Body an Body politic. Pp. 189-208 en *Performing Death. Social Analyses of Funerary Traditions in the Ancient Near East and Mediterranean*, ed. Nicola LANERI. Oriental Institute Seminars Number 3. Chicago: The Oriental Institute of the University of Chicago.
- ROOBAERT, Arlette
1998 The Middle Bronze Age jar burial F167 from Tell Ahmar (Syria). *Abr-Nahrain* 35: 97-105.

ROOBAERT, Arlette– BUNNENS, Guy

- 1999 Excavations a Tell Ahmar- Til Barsip. Pp. 163-178 en *Archaeology of the Upper Syrian Euphrates the Tishrin Dam Area*, Proceedings of the international Symposium Held at Barcelona 28th-30th 1998, eds. Gregorio DEL OLMO LETE – Juan-Luis MONTERO FENOLLÓS. Aula Orientalis-Supplementa 15. Barcelona. Ed. AUSA.

ROODENBERG, Jacob – ALPASLAN ROODENBERG, Songül, eds.

- 2008 *Life and Death in a Prehistoric Settlement in Northwest Anatolia: The Ilupinar Excavations*, Vol. III. Nederlands Instituut voor het Nabije Osten: Leiden.

ROUAULT, Olivier

- 1993 Les fouilles de Terqa, quinzième saison. *Orient Express*: 11-12.
- 1993/4 Tall Ašāra/Terqa 1987-1989. Pp. 285-289 en *Archäologische Forschungen in Syrien*, Zusammengestellt von Hartmut KÜHNE, *Archiv für Orientforschung* 40/41.
- 1997 Terqa: rapport préliminaire (1987-1989). *Mari Annales de Recherches Interdisciplinaires* 8: 73-178.
- 1998 Recherches récentes à Tell Ashara-Terqa (1991-1995). Pp: 313-330. *About Subartu 1: Landscape, archaeology, settlement = Paysage, archéologie, peuplement*, ed. Marc LEBEAU. *Subartu* IV, 1. Turnhout: Brepols
- 2001 Terqa et sa région (6^{ème}-1^{er} millénaires av.J.C). *Akkadica* 122: 1-26.
- 2005 Pratiques funéraires et identité culturelle: le cas de Terqa à la fin du Bronze ancien et au Bronze moyen. *KTèMA: Civilisations de l'Orient, de la Grèce et de la Rome Antiques* 30: 55-60.
- 2008 Recent Excavations in Terqa and Masaikh (2001-2003). Pp. 399-409 en *Proceedings of the 4th International Congress of the Archaeology of the Ancient Near East*, 29 March-3 April 2004, Freie Universität Berlin. Vol: 2 *Social and Cultural Transformation: The Archaeology of Transitional Periods and Dark Ages Excavation Reports*, eds. Hartmut KÜHNE, Rainer M. CZICHON, F. Janoscha KREPPNER. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag.

ROUAULT, Olivier – MORA, Celia

- 2001 Missione Archaeologica di Terqa-Ashara: Rapporto Preliminare 2000. *Athenaeum-Studi di Letteratura e Storia dell'Antichità, Università di Pavia*, vol. 89: 621-644, fig 1-14.
- 2002 Progetto «Terqa e la sua Regione (Siria)»: Rapporto preliminare 2001. *Athenaeum-Studi di Letteratura e Storia dell'Antichità, Università di Pavia*, vol. 90: 564-599.
- 2004 Progetto «Terqa e la sua Regione (Siria)»: Rapporto preliminare 2003. *Athenaeum-Studi di Letteratura e Storia dell'Antichità, Università di Pavia*, Vol. 92: 529-566.
- 2005 Progetto «Terqa e la sua Regione (Siria)»: Rapporto Preliminare 2004. *Athenaeum-Studi di Letteratura e Storia dell'Antichità, Università di Pavia*, vol. 93/II: 657-696.
- 2006 Progetto «Terqa e la sua regione (Siria)»: Rapporto preliminare 2005. *Athenaeum-Studi di Letteratura e Storia dell'Antichità, Università di Pavia*. Vol. 94: 733-766.
- 2007 Progetto «Terqa e la sua regione (Siria)»: Rapporto preliminare 2006. *Athenaeum Studi di Letteratura e Storia dell'Antichità, Università di Pavia*. Vol. 95: 911-918.
- 2008 Progetto «Terqa e la sua regione»: Rapporto preliminare 2007. *Athenaeum Studi di Letteratura e Storia dell'Antichità, Università di Pavia*. Vol 96: 841-857.

- 2009 Progetto «Terqa e la sua regione»: Rapporto preliminare 2008. *Athenaeum Studi di Letteratura e Storia dell'Antichità, Università di Pavia*. Vol 97/II: 657-668.
- ROTH, Martha T.
1995 *Law Collections from Mesopotamia and Asia Minor*. SBL Writings from the Ancient World Series. Vol. 6. Atlanta, Georgia: Scholars Press.
- 2001 Reading Mesopotamian Law Cases PBS 5 100: A Question of Filiation. *Journal of the Economic and Social History of the Orient* 44/3: 243-292.
- ROVA, Elena
1996 Ceramic Provinces along the Middle and Upper Euphrates: Late Chalcolithic-Early Bronze Age, a diachronic view. *Baghdader Mitteilungen* 27: 13-37.
- ROWLANDS, Michael
1993 The Role of Memory in the Transmission of Culture. *World Archaeology* 25: 141-151.
- SAÏD, Suzanne
1998 Tombes épiques d'Homère à Apollonios. Pp. 9-20 en *Nécropolis et Pouvoir. Idéologies, pratiques et interprétations*. Actes du Colloque Théories de la nécropole antique, Lyon 21-25 janvier 1995, eds. Sophie MARCHEGAY, Marie Thérèse LE DINAHET, Jean-François SALLES. TMOM n° 27, Lyon: Maison de l'Orient Méditerranéen.
- SALLABERGER, Walther
1995 Eine reiche Bestattung im neusumerischen Ur. *Journal of Cuneiform Studies* 47: 15-21.
- 2007 From Urban Culture to Nomadism: A History of Upper Mesopotamia in the Late Third Millennium. Pp. 417-456 en *Sociétés humaines et changement climatique à la fin du troisième millénaire: une crise a-t-elle eu lieu en Haute Mésopotamie?* Actes du Colloque de Lyon, 5-8 décembre 2005, eds. Catherine KUZUCUOGLU – Catherine MARRO. Varia Anatolica XIX. Paris: Institut français d'études anatoliennes Georges-Dumézil – Istanbul De Boccard.
- SALLES, Jean-François
1995 Rituel Mortuaire et rituel Social à Ras Shamra/Ugarit. Pp. 171-184 en *The Archaeology of Death in the Ancient Near East*, eds. Stuart CAMPBELL – Anthony GREEN. Oxford: Oxbow Books.
- SANMARTÍN, Joaquín
1995 Wirtschaft und Handel in Ugarit: kulturgrammatische Aspekte. Pp. 131-158 en *Ugarit: ein ostmediterranes kulturzentrum im Alten Orient. Ergebnisse und Perspektiven der Forschung*, eds. Manfred DIETRICH – Oswald LORETZ. Münster: Ugarit-Verlag.
- 1999 *Códigos legales de tradición babilónica*. Madrid: Ed. Trotta.
- SAPORETTI, Claudio
1984 *Le leggi della Mesopotamia*. Firenze: Casa Editrice Le lettere.
- SASSON, Jack M.
2004 The King's Table: Food and Fealty in Old Babylonian Mari. Pp. 179-215 en *Food and Identity in the Ancient World*, eds. Cristiano GROTTANELLI – Lucio MILANO. HANES, Vol. IX. Padova: Sargon.
- SAXE, Arthur A.
1970 *Social Dimensions of Mortuary Practices*. Ph D Thesis. Ann Arbor: The University of Michigan.

- 1971 Social Dimensions of Mortuary Practices in a Mesolithic Population from Wadi Halfa, Sudan. Pp. 39-57 en *Approaches to the Social Dimensions of Mortuary Practices*, ed. James A. BROWN. *Memoirs of the Society for American Archaeology* 25. Washington: Society for American Archaeology.
- SCHEIL, Vincent
 1939 *Mélanges Épigraphiques. Mémoires de la Mission Archéologique de Perse* Tome XXVIII. Mission en Susiane sous la direction de M.M. Roland DE MECQUENEM – Vincent SCHEIL. Paris: Librairie Ernest Leroux.
- SCHMANDT-BESSERAT, Denise
 2000 Feasting in the Ancient Near East. Pp. 391-403 en *Feasts: Archaeological and Ethnographic Perspectives on Food, Politics, and Power*, eds Michael DIETLER – Brian HAYDEN. Washington, D.C: Smithsonian Institution Press.
- SCHWARTZ, Glenn M.
 1986 Mortuary Evidence and Social Stratification in the Ninevite V Period. Pp. 45-60 en *The origins of Cities in Dry-farming Syria and Mesopotamia in the Third Millennium B.C.*, ed. Harvey WEISS. Guilford, Connecticut: Four Quarters Publishing CO.
 1987 Review of *Gräber des 3. Jahrtausends im syrischen Euphrattal I. Ausgrabungen bei Tawi 1975 und 1978*, Ingrid KAMPSCHULTZE – Winfried ORTHMANN, *Biblioteca Orientalis* 44 I/2: 239-243.
 1995 Pastoral Nomadism in Ancient Western Asia. Pp. 249-258 en *Civilizations of the Ancient Near East*, Vol. I, ed. Jack M. SASSON. New York: Charles Scribner's Sons, MacMillan Library Reference USA.
 2007a Taking the long view on collapse: a Syrian perspective. Pp. 45-67 en *Sociétés humaines et changement climatique à la fin du troisième millénaire: une crise a-t-elle eu lieu en Haute Mésopotamie?* Actes du Colloque de Lyon, 5-8 décembre 2005, eds. Catherine KUZUCUOĞLU – Catherine MARRO. *Varia Anatolica* XIX. Paris: Institut français d'études anatoliennes Georges-Dumézil – Istanbul De Boccard.
 2007b Status, Ideology, and Memory in Third-Millennium Syria: "Royal Tombs at Umm El-Marra". Pp. 39-68 en *Performing Death. Social Analyses of Funerary Traditions in the Ancient Near East and Mediterranean*, ed. Nicola LANERI. *Oriental Institute Seminars* Number 3. Chicago: The Oriental Institute of the University of Chicago.
- SCHWARTZ, Glenn M.; CURVERS, Hans H.; DUNHAM, Sally; STUART, Barbara
 2003 A Third-Millennium B.C. Elite Tomb and Other New Evidence From Tell Umm el-Marra, Siria. *American Journal of Archaeology* 107: 325-361.
- SCHWARTZ, Glenn M.; CURVERS, Hans H.; DUNHAM, Sally; STUART, Barbara; WEBER, Jill.A.
 2006 A Third-Millennium B.C. Elite Mortuary Complex at Umm el-Marra, Siria: 2002 and 2004 Excavations. *American Journal of Archaeology* 110: 603-641.
- SCHWARTZ, Glenn M. – WEISS, Harvey
 1992 Syria, ca 10,000-2000 B.C. Pp. 184-202; 221-243 en *Chronologies in Old World Archaeology*, ed. Robert W. EHRICH. Chicago: University of Chicago Press.
- SCHWARTZ, Glenn M. – MILLER, Naomi F.
 2007 The «crisis» of the late Third Millennium B.C: ecofactual and artifactual evidence from Umm el-Marra and the Jabbul plain. Pp. 179-203 en *Sociétés humaines et changement climatique à la fin du troisième millénaire: une crise a-t-elle eu lieu en Haute Mésopotamie?* Actes du Colloque de Lyon, 5-8 décembre 2005, eds. Catherine KUZUCUOĞLU – Catherine MARRO. *Varia Anatolica* XIX. Paris: Institut français d'études anatoliennes Georges-Dumézil – Istanbul De Boccard.

SCONZO, Paola

- 2000 *Necropoli dell'Età del Bronzo nella regione di Carchemish (nord Siria): Le ceramiche della Collezione Lawrence dell'Ashmolean Museum di Oxford*. Tesi di Diploma, Roma.
- 2006 'Sombrero Lids' and Children's Pots. An Early Bronze Age Shaft Grave from Tell Shiyukh Tahtani. *Baghdader Mitteilungen* 37: 343-353.
- 2007a Plain and luxury wares of the third millennium BC in the Carchemish region: two case-studies from Tell Shiyukh Tahtani. Pp. 250-266 en *Euphrates River Valley Settlement. The Carchemish sector in the Third Millennium BC*, ed. Edgar PELTENBURG. Levant Supplementary Series 5. Oxford: Oxbow.
- 2007b Collapse or continuity? The case of the EB-MB transition at Tell Shiyukh Tahtani. Pp. 267-310 en *Sociétés humaines et changement climatique à la fin du troisième millénaire: une crise a-t-elle eu lieu en Haute Mésopotamie?* Actes du Colloque de Lyon, 5-8 décembre 2005, eds. Catherine KUZUCUOĞLU – Catherine MARRO. Varia Anatolica XIX. Institut français d'études anatoliennes Georges-Dumézil – Istanbul De Boccard, Paris.
- (En prensa)a The bronze age pottery from the Carchemish region the Woolley-Lawrence collections at the British and Ashmolean Museums. *Proceedings of the Third International Congress on the Archaeology of the Ancient Near East*, (Paris, April 14-19, 2002).
- (En prensa)b 'The Grave of the Court Pit' A rediscovered Bronze Age tomb from Carchemish.
- (En preparación) Pottery. *Associated Regional Chronologies for the Ancient Near East and the Eastern Mediterranean*, Middle Euphrates. Turnhout: Brepols.

SCURLOCK, JoAnn.

- 1991 *Taklimtu*: A display of grave goods? *Nouvelles assyriologiques brèves et utilitaires* 1991/3: 3.
- 1995a Death and the Afterlife in Ancient Mesopotamian Thought. Pp. 1883-1893 en *Civilizations of the Ancient Near East*, Vol 3, ed. Jack M. SASSON. New York: Charles Scribner's Sons, MacMillan Library Reference USA.
- 1995b Magical Uses of Ancient Mesopotamian Festivals of the Death. Pp. 93-107 en *Ancient Magic and Ritual Power*, eds. Marvin MEYER – Paul MIRECKI. Religions in the Graeco-Roman World 8. Leiden: Brill.
- 2002 Soul Emplacements in Ancient Mesopotamian Funerary Rituals. Pp. 1-6 en *Ancient Magic and Divination II Magic and Divination in the Ancient World*, eds. Leda CIRAOLO – Jonathan SEIDEL. Leiden/Boston/Köln: Brill/Styx.
- 2003 Ancient Mesopotamian House Gods. *Journal of Ancient Near Eastern Religions* 3: 99-106.

SELZ, Gebhard J.

- 1998 du₁₁-ga-ni-mu-gi-na, aber steht die Lesung von URU-KA-gi-na(-k) fest? Ein Betrag zum Problem des göttlichen Wortes in sumerischen Personennamen. *Altorientalische Forschungen* 25: 312-327.

SERTOK, Kemal

- 2007 Fruit stands and the definition of a cultural area around Carchemish. Pp. 238-249 en *Euphrates River Valley Settlement. The Carchemish sector in the Third Millennium BC*, ed. Edgar PELTENBURG. Levant Supplementary Series 5. Oxford: Oxbow.

SERTOK, Kemal – ERGEÇ, Rifat

- 1999a Birecik Dam EBA Cemetery on the Middle Euphrates, Turkey. Preliminary Report of the 1997 and 1998 excavation seasons. *Orient-Express* 1999/3: 86-89.
- 1999b A New Early Bronze Age Cemetery. Excavations near Birecik Dam, SE Turkey. Preliminary Report (1997-98). *Anatolica* XXV: 87-107.
- 1999c Seraga Höyük. Pp. 168-174, fig. 164-167 en *Salvage Project of the Archaeological Heritage of the Ilisu and Carchemish Dam Reservoirs. Activities in 1998*, eds. Numan TUNA – Jean ÖZTÜRK. Ankara: TAÇDAM.
- 2000 The Discovery of an Early Bronze Age Cemetery in the Middle Euphrates Area, near Carchemish (Turkey). Pp. 1515-1525 en *Proceedings of the First International Congress on the Archaeology of the Near East. Rome, May 18th-23rd 1998*. Vol. II, eds. Paolo MATTHIAE, Alessandra ENEA, Luca PEYRONEL, Frances PINNOCK. Roma: Università degli Studi di Roma, Dipartimento di Scienze Storiche, Archeologiche e Antropologiche dell'Antichità.

SERTOK, Kemal – KULAKOĞLU, Fikri

- 2001 Results of the 1999 season excavations at Şaraga Höyük. Pp. 475-486, fig. 463-474 en *Salvage Project of the Archaeological Heritage of the Ilisu and Carchemish Dam Reservoirs. Activities in 1999*, eds. Numan TUNA, Jean ÖZTÜRK, Jâle VELİBEYOĞLU. Ankara: TAÇDAM.
- 2002 Şaraga Höyük 2000. Pp. 370-381, fig. 362-369 en *Salvage Project of the Archaeological Heritage of the Ilisu and Carchemish Dam Reservoirs. Activities in 2000*, eds. Numan TUNA – Jâle VELİBEYOĞLU. Ankara: TAÇDAM.

SERTOK, Kemal; KULAKOĞLU, Fikri; SQUADRONE, Fausta

- 2004 Şaraga Höyük 2001. Pp. 308-315, fig. 300-307 en *Salvage Project of the Archaeological Heritage of the Ilisu and Carchemish Dam Reservoirs. Activities in 2001*, eds. Numan TUNA, Jean GREENHALG, Jâle VELİBEYOĞLU. Ankara: TAÇDAM.
- 2007 Living along and together with the Euphrates the effects of the Euphrates on a long-life settlement as Şaraga Höyük. Pp. 341-353 en *Sociétés humaines et changement climatique à la fin du troisième millénaire: une crise a-t-elle eu lieu en Haute Mésopotamie?* Actes du Colloque de Lyon, 5-8 décembre 2005, eds. Catherine KUZUCUOĞLU – Catherine MARRO. Varia Anatolica XIX. Institut français d'études anatoliennes Georges-Dumézil – Istanbul De Boccard, Paris.
- 2008 Şaraga Höyük Salvage Excavations. Pp. 411-417 en *Proceedings of the 4th International Congress of the Archaeology of the Ancient Near East, 29 March-3 April 2004*, Freie Universität Berlin. Vol. 2 *Social and Cultural Transformation: The Archaeology of Transitional Periods and Dark Ages Excavation Reports*, eds. Hartmut KÜHNE, Rainer M. CZICHON, F. Janoscha KREPPNER. Wiesbaden: Harrassowitz Verlag.

SHENNAN, Stephen

- 1982 Ideology, change and the European Early Bronze Age. Pp. 155-161 en *Symbolic and structural archaeology*, ed. Ian HODDER. Cambridge: Cambridge University Press.

SILVERMAN, Helaine

- 2002 The Space and Place of Death. Pp. 1-11 en *The Space and Place of Death*, eds. Helaine SILVERMAN – David B. SMALL. Arlington, Virginia: Archeological Papers of the American Anthropological Association, Number 11.

SIMONETTI, Cristina

- 1993 Il nîbda di Enki ad Ebla. *Nouvelles assyriologiques brèves et utilitaires* 1993/104: 87-89.

- SKAIST, Aaron
1980 The ancestor cult and succession in Mesopotamia. Pp. 123-128 en *Death in Mesopotamia. Papers read at the XXVI^e Rencontre assyriologique internationale. Mesopotamia 8*, Copenhagen Studies in Assyriology, ed. Bendt ALSTER. Copenhagen: Akademik Forlag.
- SMITH, Adam T.
2007 The Politics of Loss: Comments on a Powerful Death. Pp. 163-166 en *Performing Death. Social Analyses of Funerary Traditions in the Ancient Near East and Mediterranean*, ed. Nicola LANERI. Oriental Institute Seminars Number 3. Chicago: The Oriental Institute of the University of Chicago.
- SNODGRASS, Anthony M.
1998 Rural burial in the world of cities. Pp. 37-42 en *Nécropolis et Pouvoir. Idéologies, pratiques et interprétations. Actes du Colloque Théories de la nécropole antique*, Lyon 21-25 janvier 1995, eds. Sophie MARCHEGAY, Marie Thérèse LE DINAHET, Jean-François SALLES. TMOM n° 27, Lyon: Maison de l'Orient Méditerranéen.
- SPRONK, Klaas
1986 *Beatific Afterlife in Ancient Israel and in the Ancient Near East*. Alter Orient und Altes Testament Band 219. Neukirchener-Vluyn: Neukirchener Verlag.
- SQUADRONE, Fausta
1999 The Birecik Dam EBA Cemetery (Turkey) 1997 and 1998 Excavations Seasons. Metal Objects. *Orient Express* 1999/3: 92-94.
2000 Metals for the dead. Metal Finds from the Birecik Dam Early Bronze Age Cemetery in the Middle Euphrates Area, near Carchemish (Turkey). Pp. 1541-1556 en *Proceedings of the First International Congress on the Archaeology of the Near East. Rome, May 18th-23rd 1998*, Vol. II, eds. Paolo MATTHIAE, Alessandra ENEA, Luca PEYRONEL, Frances PINNOCK. Roma: Università degli Studi di Roma, Dipartimento di Science Storiche, Archeologiche e Antropologiche dell'Antichità.
2007 Regional culture and metal objects in the area of Carchemish during the Early Bronze Age. Pp. 198-213 en *Euphrates River Valley Settlement. The Carchemish sector in the Third Millennium BC*, ed. Edgar PETENBURG. Levant Supplementary Series 5. Oxford: Oxbow.
- STEIN, Gil J.
1998 1996 Excavations at Hacinebi Tepe. XIX *Kazi Sonuclar Toplantisi*: 179-207.
- STEIN, Gil J.; BODEN, Kenneth; EDENS, Christopher; PEARCE EDENS, Julie; KEITH, Kathryn; MCMAHON, Augusta; ÖZBAL, Hadi
1997 Excavations at Hacinebi, Turkey-1996: Preliminary Report. *Anatolica* XXIII: 111-171.
- STEINKELLER, Piotr
1991 The Reforms of Urukagina and an Early Sumerian Term for "Prison". Pp. 227-233 en *Velles Paroles: ancient Near Eastern studies in honor of Miquel Civil on the occasion of his sixty-fifth birthday*, ed. Piotr MICHALOWSKI. *Aula Orientalis* 9.
1995 Review: Altsumerische Verwaltungstexte aus Girsu/Lagaš By Joachim Marzahn. *Journal of the American Oriental Society* 115/3: 540-543.
- STIEGLITZ, Robert R.
2002 The Deified Kings of Ebla. Pp. 215-222 en *Eblaitica: Essays on the Ebla Archives and Eblaite Language*, eds. Cyrus H. GORDON – Gary A. RENDSBURG. Winona Lake, Indiana: Eisenbrauns.

STROMMENDER, Eva

- 1954 *Grabform und Bestattungssitten im Zweistroland und Syrien von der Vorgeschichte bis zur Mitte des 1. Jahrtausend v.Chr.* Berlin: Univ. Diss.
- 1971 Grab (I. Iraq und Iran). *Reallexikon der Assyriologie* 3: 581-593.
- 1983 Tell Bi'a bei Raqqa 1980-1982. *Les Annales Archéologiques Arabes Syriennes* XXXIII/1: 27-34.
- 1984 Tall Bi'a 1981-1983. Pp. 118-120 en *Ausgrabungstätigkeit in Syrien* von Hartmut KÜHNE, *Archiv für Orientforschung* 31.
- 1991 Ausgrabungen in Tall Bi'a 1990. *Mitteilungen der Deutschen Orient-Gesellschaft zu Berlin* 123: 7-34.
- 1993a Ausgrabungen in Tall Bi'a 1992. *Mitteilungen der Deutschen Orient-Gesellschaft zu Berlin* 125: 5-31.
- 1993b Tell Bi'a-Tuttul: nuovi scavi sull'Eufrate siriano. Pp. 177-180 en *L'Eufrate e il tempo. Le civiltà del medio Eufrate e della Gezira siriana*, eds. Olivier ROUAULT – Maria Grazia MASETTI-ROUAULT. Milano: Electa.
- 1994 Die Ausgrabungen in Tall Bi'a 1993. *Mitteilungen der Deutschen Orient-Gesellschaft zu Berlin* 126: 11-31.
- 1997 Bi'a/Tuttul. Pp. 112-113 en *Archaeology in Syria*, Harvey WEISS. *American Journal of Archaeology* 101.

STROMMENDER, Eva; HEMKER, Christiane; KOHLMAYER, Kay; MAYER, Walter; NABO, Lauffray; PÜTT, Karin; RITTIG, Dessa; SCHNEIDERS, Ellen

- 1987 Ausgrabungen in Tall Bi'a 1895. *Mitteilungen der Deutschen Orient-Gesellschaft zu Berlin* 119: 7-49.

STROMMENDER, Eva; BÖHME, Sabine; BRANDES, Mark A.; HEMKER, Christiane; KOHLMAYER, Kay; LUDWIG, Wido; SCULZE-ISCHELER, Hanne; SELZ, Gudrub

- 1989 Ausgrabungen in Tall Bi'a 1987. *Mitteilungen der Deutschen Orient-Gesellschaft zu Berlin* 121: 5-63.

STROMMENDER, Eva – KOHLMAYER, Kay

- 1998 *Tall Bi'a/ Tuttul I. Die Altorientalischen Bestattungen.* Wissenschaftliche Veröffentlichungen der Deutschen Orient-Gesellschaft 96. Saarbrücken: Saarbrücker Druck und Verlag.
- 2000 *Tall Bi'a/ Tuttul III. Die Schichten des 3.Jahrtausends v.Chr. im Zentralhügel E.* Wissenschaftliche Veröffentlichungen der Deutschen Orient-Gesellschaft 101. Saarbrücken: Saarbrücker Druck und Verlag.

SULTAN, Ahmad

- 2010 Bronze Age sites around the city of Raqqa. *Al-Rūfidān, Special Issue: Formation of Tribal Communities: Integrated Research in the Middle Euphrates, Syria*: 147-153.

TAINTER, Joseph A.

- 1978 Mortuary Practices and the Study of Prehistoric Social Systems. Pp. 105-141 en *Advances in Archaeological Method and Theory*, Vol. 1, ed. Michael B. SCHIFFER. New York: Academic Press.

TALON, Philippe

- 1978 Les offrandes funéraires à Mari. *Annuaire de l'Institute de philology et d'Histoire Orientales et Slaves* 22: 53-75.

- TANRET, Michel – VAN LERBERGHE, Karel
 1993 Rituals and profits in the Ur-Utu archive. Pp. 435-449 en *Ritual and Sacrifice in the Ancient Near East*. Proceedings of the International Conference organized by the Katholieke Universiteit Leuven from the 17th to the 20th of April 1991, ed. Jan QUAGEBEUR. *Orientalia Lovaniensia Analecta* 55. Leuven: Peeters Press.
- THISSEN, Laurens
 1988 The Burials. Pp. 143-179 en *Hammam et-Turkman. Report on the University of Amsterdam's 1981-84 Excavations in Syria*, ed. Maurits VAN LOON. Istanbul: Nederlands Historisch-Archeologisch Instituut Te Istanbul.
- THOMAS, Louis Vincent
 1975 *Anthropologie de la mort*. Paris: Payot, Bibliothèque Scientifique.
- THUREAU-DANGIN, François – DHORME, Édouard
 1924 Cinq jours de fouille à Asharah. *Syria* V: 265-293.
- THUREAU-DANGIN, François – DUNAND, Maurice
 1936 *Til-Barsib*. Bibliothèque Archéologique et Historique, Tome XXIII. Paris: Librairie Orientaliste Paul Geuthner.
- TINNEY, Steve
 1998 Death and Burial in Early Mesopotamia: The View from the Texts. Pp. 26-28 en *Treasures from the Royal Tombs of Ur*, ed. Richard L. ZETTLER. Philadelphia: University of Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology.
- TOMCZYK, Jacek; JEŃDRYCHWSKA-DAŃSKA, Krystyna; PŁOSZAJ, Tomasz; WITAS, Henryk W.
 2010 Anthropological Analysis of the Osteological Material from an Ancient Tomb (Early Bronze Age) from the Middle Euphrates Valley, Terqa (Syria). *International Journal of Osteoarcheology*. DOI: 10.1002/oa.
- TUNCA, Önhan
 1992 Rapport préliminaire sur la Ière campagne de fouille à Tell Amarna (Syrie). *Akkadica* 79-80: 14-15.
 1993 Rapport préliminaire sur la 2e campagne de fouille à Tell Amarna (Syrie). *Akkadica* 83: 29-34.
 1999 Tell Amarna. Présentation sommaire de sept campagnes fouilles (1991-1997). Pp. 129-136 en *Archaeology of the Upper Syrian Euphrates The Tishrin Dam Area*. Proceedings of the international Symposium Held at Barcelona 28th-30th 1998, eds. Gregorio DEL OLMO LETE – Juan-Luis MONTERO FENOLLÓS. *Aula Orientalis-Supplementa* 15. Barcelona. Ed. AUSA.
- TSUKIMOTO, Akio
 1980 Aspekte von *kispu(m)* als Totenbeigabe. Pp. 129-138 en *Death in Mesopotamia. Papers read at the XXVII^e Rencontre assyriologique internationale*. *Mesopotamia* 8, Copenhagen Studies in Assyriology, ed. Bendt ALSTER. Copenhagen: Akademik Forlag.
 1985 *Untersuchungen zur Totenpflege (kispum) im alten Mesopotamien*. *Alter Orient und Altes Testament* 216; Neukirchen-Vluyn: Verlag Butzon & Bercker Kevelaer, Neukirchener Verlag.
- UCKO, Peter J.
 1969 Ethnographic and Archaeological Interpretation of Funerary Remains. *World Archaeology* 1: 262-280.

UYSAL, Gülfem

- 2001 Results of Anthropological Analysis of Gre Virike, 1999. Pp. 303-304 en A.Tuba ÖKSE, Excavations at Gre Virike 1999. Pp. 292-307, fig. 278-291 en *Salvage Project of the Archaeological Heritage of the Ilisu and Carchemish Dam Reservoirs. Activities in 1999*, eds. Numan TUNA, Jean ÖZTÜRK, Jâle VELIBEYOĞLU. Ankara: TAÇDAM.
- 2002 Results of Anthropological Analysis of Urfa-Gre Virike 2000. Pp. 281-282 en A.Tuba Ökse, Excavations at Gre Virike 2000. Pp. 270-285, fig. 254-269 en *Salvage Project of the Archaeological Heritage of the Ilisu and Carchemish Dam Reservoirs. Activities in 2000*, eds. Numan TUNA – Jâle VELIBEYOĞLU. Ankara: TAÇDAM.
- 2004 Gre Virike 2001 Anthropological Analysis. P. 224 en A.Tuba Ökse, 2001 Excavations at Gre Virike. Pp. 211-226, fig. 193-210 en *Salvage Project of the Archaeological Heritage of the Ilisu and Carchemish Dam Reservoirs Activities in 2001*, eds. Numan TUNA, Jane GREENHALG, Jâle VELIBEYOĞLU. Ankara: TAÇDAM.

VALDÉS, Carmen

- 1999 Tell Qara Quzaq: A Summary of the First Results. Pp. 117-127 en *Archaeology of the Upper Syrian Euphrates the Tishrin Dam Area*, Proceedings of the international Symposium Held at Barcelona 28th-30th 1998, eds. Gregorio DEL OLMO LETE – Juan-Luis MONTERO FENOLLÓS. Aula Orientalis-Supplementa 15. Barcelona. Ed. Ausa.

VALENTINI, Stefano

- 2003 Le pratiche e l'ideologia funeraria a Tell Barri/Kahat durante il Bronzo Medio, in relazione all'area siro-mesopotamica settentrionale. *Studi Micenei ed Egeo-Anatolici* XLV/2: 273-305.
- 2011 Burials and funerary practices. Pp. 212-276 in *Associated Regional Chronologies for the Ancient Near East and the Eastern Mediterranean I, Jezirah*, ed. Marc LEBEAU. Turnhout: Brepols.

VAN DE MIEROOP, Marc

- 2007 *A History of the Ancient Near East ca 3000-323 BC*. Blackwell Publishing Ltd. (2n ed.)

VAN DER TOORN, Karel

- 1996 *Family Religion in Babylonia, Syria and Israel. Continuity and Change in the Forms of Religious Life*. Leiden, New York, Köln: E.J. Brill.
- 2008 Family Religion in Second Millennium West Asia (Mesopotamia, Emar, Nuzi). Pp. 20-36 en *Household and family religion in Antiquity*, eds. John BODEL – Saul M. OLYAN. Malden, MA/Oxford: Blackwell Publishing Ltd.

VAN LOON, Maurits

- 1968 First Results of the 1967 Excavation at Tell Selenkahiye. *Les Annales Archéologiques Arabes Syriennes* 18: 21-34.
- 1969a New Sites in the Euphrates Valley. *Archaeology* 22: 65-68.
- 1969b New Evidence from Inland Syria for the Chronology of the Middle Bronze Age. *American Journal of Archaeology* 73/3: 276-277.
- 1973 First results of the 1972 excavations at Tell Selenkahiye. *Les Annales Archéologiques Arabes Syriennes* 23: 145-158.
- 1975 First results of the 1972 Excavations at Tell Selenkahiye. Pp 21-25 en *Le Temple et le culte*, compte rendu de la vingtième Rencontre Assyriologique Internationale, organisée à Leiden du 3 au 7 juillet 1972 sous les auspices du Nederlands Instituut voor het Nabije Oosten, eds. Emeri J. VAN DONZEL, Pauline H.E. DONCEEL-VOLUTE, Arie Abraham KAMPMAN, Machteld J. MELLINK. PINHAS 37.

- 1977-1978 First Results of the 1974 and 1975 Excavations at Selenkahiye Near Meskene, Syria. *Les Annales Archéologiques Arabes Syriennes* 27-28: 165-185.
- 1979 1974 and 1975 Preliminary Results of the Excavations at Selenkahiye Near Meskene, Syria. Pp. 97-112 en *Archeological reports from the Taqba Dam Project- Euphrates Valley, Syria*, ed. David Noel FREEDMAN. Cambridge: Annual of the American Schools of Oriental Research, Vol 44.
- 1983 Hammâm et-Turkmân on the Balikh: First Results of the University of Amsterdam's 1982 Excavation. *Akkadica* 35: 1-23.
- VAN LOON, Maurits, ed.
- 1988 *Hammam et-Turkman. Report on the University of Amsterdam's 1981-84 Excavations in Syria*. Istanbul: Nederlands Historisch-Archeologisch Instituut Te Istanbul.
- 2001 *Selenkahiye. Final report on the University of Chicago and University of Amsterdam Excavations in the Taqba Reservoir, Northern Syria, 1967-1975*. Istanbul: Nederlands Historisch-Archeologisch Instituut Te Istanbul.
- VAN LOON, Maurits – MEIJER, Diederik J.W.
- 1983 Hammam et-Turkman on Balikh: First Results. *Les Annales Archeologiques Arabes Syriennes*, 33/ Tome 1: 132-152.
- VON SODEN, Wolfram
- 1965-1981 *Akkadisches Handwörterbuch*. Wiesbaden: Harrassowitz.
- VEENHOF, Klaas R.
- 2005 Letters in the Louvre. *Altbabylonische Briefe* 14. Leiden-Boston : Brill.
- 2008 The Death and burial of Ishtar-Lamassi in Karum Kanish. Pp. 97-119 en *Studies in Ancient Near Eastern world view and society. Presented to Marten Stol on the occasion of his 65th birthday*, ed. R.J. VAN DER SPEK. Bethesda, Maryland: CDL Press.
- VERARDI, Virginia
- 2005 Le rôle du banquet en Mésopotamie. Pp. 165-174. en *Si un homme...: textes offerts en hommage à André Finet*, ed. Philippe TALON. Turnhout: Brepols.
- VERSTEEG, Russ
- 2000 *Early Mesopotamian Law*. Durham, North Carolina: Carolina Academic Press
- VIGANÒ, Lorenzo
- 1995 Rituals at Ebla. *Journal of Near Eastern Studies* 54: 215-222.
- 2000 Rituals at Ebla II, i-giš sag: A purification ritual or anointing of the head? *Journal of Near Eastern Studies* 59: 13-22.
- VIGNAL, JEAN-Noël
- 2008 La reconstitution faciale à partir des données crânométriques. Pp. 105-112 en *Ostéo-archéologie et techniques médico-légales tendances et perspectives. Pour un «Manuel pratique de Paléopathologie humaine»*, ed. Philippe CHARLIER. Collection Pathographie-2. Paris: De Boccard.
- VILA, Emmanuelle
- 1998 *L'exploitation des animaux en Mésopotamie aux IV^e et III^e millénaires avant J.C.* Monographie du CRA 21. Paris: CNRS éditions.

- 2005 Réflexions sur les offrandes animales dans des tombes de la nécropole de Abu Ḥamed sur les piémonts du Bichri. (Syrie, 3^e millénaire av. J.-C., Bronze Ancien). Pp. 335-357 en *Der Friedhof von Abu Hamed. Gräber des 3. Jahrtausends v. Chr. im syrischen Euphrattal*, eds. Christian FALB, Klaus KRASNIK, Jan-Waalke MEYER, Emmanuelle VILA. Saarwellingen: Saarländische Druckerei & Verlag.
- VOLK, Konrad
1999 Kinderkrankheiten nach der Darstellung babylonisch-assyrischer Keilschrifttexte. *Orientalia* 68/1: 1-30.
- WERNER, Peter
1998 *Tall Munbāqa. Bronzezeit in Syrien*. Neumünster: Wachholtz Verlag.
- WESTENHOLZ, Aage
1970 *berūtum, damtum, and Old Akkadian KI.GAL: Burial of dead enemies in Ancient Mesopotamia*. *Archiv für Orientforschung* 23: 27-31
- WHEELER, Tamara S.
1974 Early Bronze Age Burial Customs in Western Anatolia. *American Journal of Archaeology* 78/4: 415-25.
- WHITING, Robert M.
1987 *Old Babylonian letters from Tell Asmar. Assyriological Studies* No. 22. Chicago, Illinois: The Oriental Institute of the University of Chicago.
- WHITLEY, James
2002 Two Many Ancestors. *Antiquity* 76: 119-126.
- WILHELM, Susanne
2006 Ancestral Bones. Early Bronze Age Human Skeletal Remains from Tell Banat, Syria. *Baghdader Mitteilungen* 37: 359-380.
- WILLIAMS, Howard
2003 Remembering and Forgetting the Medieval Dead. Pp 227-254 en *Archaeologies of Remembrance. Death and Memory in Past Societies*, ed. Howard WILLIAMS. New York, Boston, Dordrecht, London, Moscow: Kluwer Academic/Plenum Publishers.
- WILKINS, John B.
1996 Introduction. Approaching the study of ritual. Pp 1-7 en *Approaches to the Study of Ritual. Italy and Ancient Mediterranean*. Specialist Studies on the Mediterranean 2, ed. John B. WILKINS. London: Accordia Research Centre, University of London.
- WILKINSON, Tony J.
2004 *Excavations at Tell es-Sweyhat, Syria, Volume 1. On the margin of the Euphrates. Settlement and Land use at Tell es-Sweyhat and in the Upper Lake Assad Area, Syria*. Oriental Institute Publications (OIP) 124. Chicago, Illinois: The Oriental Institute of the University of Chicago.
2007 Archaeological regions in the neighbourhood of Carchemish. Pp. 27-42 in *Euphrates River Valley Settlement. The Carchemish sector in the Third Millennium BC*, ed. Edgar PELTENBURG. Levant Supplementary Series 5. Oxford: Oxbow.
- WINTER, Irene J.
1999 Reading Ritual in the Archaeological Record: Deposition Pattern and Function of Two Artifact Types from the Royal Cemetery of Ur. Pp. 229-256 en *Fluchtpunkt Uruk: Archäologische Einheit aus methodischer Vielfalt. Schriften für Hans Jörg Nissen*, eds. Hartmut KÜHNE, Reinhard BERNBECK, Karin BARTL. Rahden: Marie Leidorf.

- WOLSKA, Wanda
 1994 Zwei Fälle von Trepanation aus der altbabylonischen Zeit Syriens. *Mitteilungen der Deutschen Orient-Gesellschaft zu Berlin* 126: 37-50.
- WOOLLEY, Charles Leonard
 1914 Hitite Burial Customs. *Liverpool Annals of Archaeology and Anthropology* 6: 87-98.
- WOOLLEY, Charles Leonard – BARNETT, Richard D.
 1952 *Carchemish. Report on the excavations at Jerablus on behalf of the British Museum. Part III*. London: The Trustees of the British Museum.
- YARON, Reuven
 1988 *The Laws of Eshmunna*. Second Revised Edition. Jerusalem-Leiden: The Magnes Press, The Hebrew University- E.J. Brill.
- ZARINS, Juris
 1986 Equids Associated with Human Burials in Third millennium B.C. Mesopotamia: Two Complementary Facets. Pp. 164-193 en *Equids in the Ancient World, Beihefte zum Tubinger Atlas des vorderen Orients, Reihe A Nr 19/1*, eds. Richard H. MEADOW – Hans Peter UERPMANN. Wiesbaden: Dr. Ludwig Reichert Verlag.
- ZETTLER, Richard L., ed.
 1997 *Subsistence and Settlement in a Marginal Environment: Tell es-Sweyhat, 1989-1995 Preliminary Report*. MASCA Research Papers in Science and Archaeology 14, Philadelphia: Museum Applied Science Center for Archaeology.
 1998 *Treasures from the Royal Tombs of Ur*. Philadelphia: University of Pennsylvania Museum of Archaeology and Anthropology.
- ZETTLER, Richard L. – DANTI, Michael D.
 1997 Sweyhat. Pp. 141-144 en *Archaeology en Syria*, Harvey WEISS. *American Journal of Archaeology* 101: 97-148.
- ZETTLER, Richard L.; MILLER, Naomi F.; WEBER, Jill A.; PEREGRINE, Peter; DANTI, Michael D.
 1996 Tell es-Sweyhat, 1989-1995. A City in Northern Mesopotamia in the 3rd Millennium B.C. *Expedition* 38: 14-26.
- ZIEGLER, Nele
 1999 Le Harem de Zimrî-Lîm: la population féminine des Palais d'après des Archives Royales de Mari. *Florilegium Marianum* IV. Mémoires de NABU 5. Paris: SEPOA.
 2000 Aspectes économiques des guerres de Samsî-Addu. Pp. 13-33 en *Economie antique. La guerre dans les économies antiques*, eds. Jean ANDREAU, Pierre BRIANT, Raymond DESCART. Saint-Bertrand-de-Comminges: Entretiens d'archéologie et d'histoire.
- ZIMMERMANN, Thomas
 2005 Perfumes and Policies – A 'Syrian Bottle' from Kinet Höyük and Anatolian Trade Patterns in the Advanced Third Millennium B.C. *Anatolica* XXXI: 161-169.

IX. BIBLIOGRAFÍA CITADA

IX. BIBLIOGRAFÍA CITADA